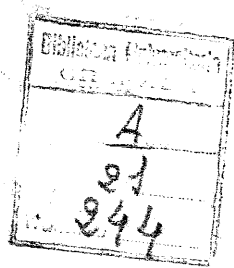
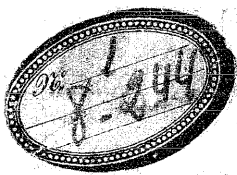
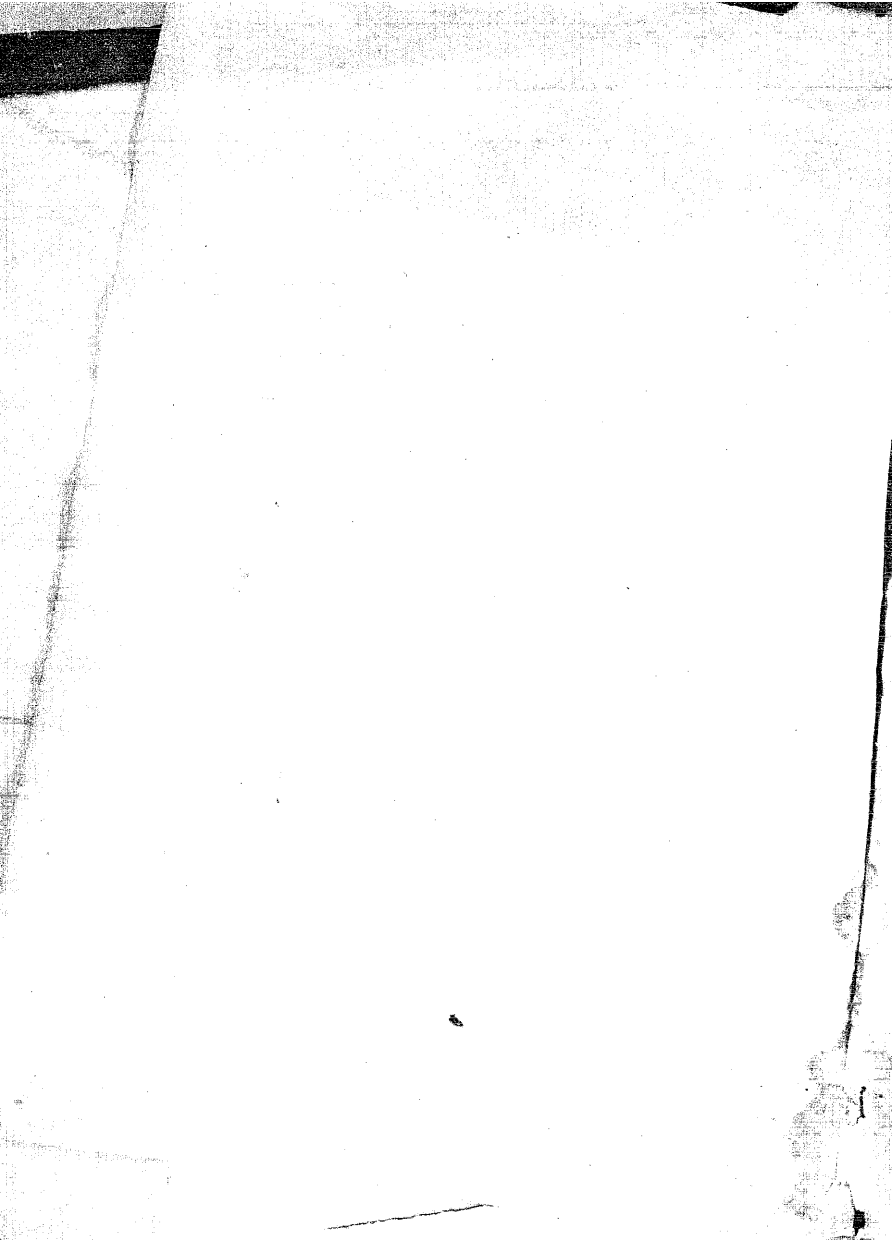


0 96.5



AI



# LAZA VNIVERSAL DE TODAS CIENCIAS Y ARTES,

9465

Señor, y  
to por  
rial de  
com-  
della  
presso,  
y no a  
pio de  
a dicha  
villa de:

PARTE TRADVCIDA DE  
*Toscano, y parte compuesta*  
POR EL DOCTOR CHRISTOVAL  
Suarez de Figueroa.

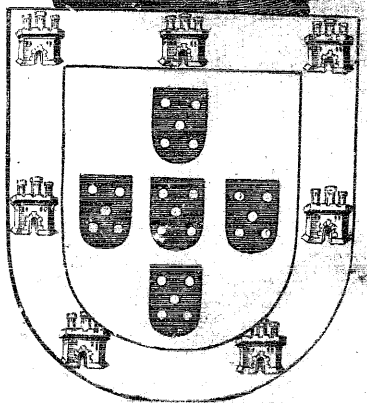
A Don Duarte, Marques de Frechilla, y Villarramiel, Mar-  
ques de Malagon, Señor de las villas de Paracuellos,  
y Hernancauallero, Comendador de Villa-  
nueva de la Serena, Donado á la Biblioteca

Universitaria de Granada,  
en memoria del malogrado poeta

or diez.  
Vni-  
perfora lo  
ante Mi-  
l.



MARTINEZ D'UR...



Año



1615.

*de la... y...*



Murcia de la Llana.

CON PRIVILEGIO

EN MADRID, Por Luis Sanchez.

CENSURA



**Y**O Iuan de Xerez escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, y de los que residen en su Consejo, doy fe que auiendo se visto por los Señores del dicho Consejo vn libro intitulado, Plaza Vniuersal de todas las profesiones, traduzido de Toscano en Castellano, y compuesto por el Doctor Christoual Suarez de Figueroa, vezino desta villa de Madrid, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, le tassaró a quatro marauedis el pliego en papel, y a este precio y no a mas mandaron se venda, y que esta fe de tassa se ponga al principio de cada vn libro de los que ansi fuesen impressos. En vérdad de la dicha licencia, y para que dello conste, di esta fe, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Agosto de 1615. años.

*Iuan de Xerez.*

*Suma del Priuilegio.*

**T**iene priuilegio el Doctor Christoual Suarez de Figueroa por diez años para imprimir vn libro que compuesto, intitulado, Plaza Vniuersal de todas las profesiones, con prohibicion de que otra persona lo pueda hazer. Su data en Aranjuez a 19. de Mayo de 1612. ante Miguel de Ondarça Zauala escriuano de Camara de su Magestad.

**E R R A T A S.**

**E**Ncomio, &c. pag. 2. linea 17. Ascendentes, di Transcendentés.  
 En el mismo, pag. 1. linea 23. contra ellos, di contra ella.  
 Folio 8. pag. 2. linea 32. Persis, di Persi.  
 Fol. eod. pag. ead. linea eadem. Gracchorum, di Graiorum.  
 Fol. 20. pag. 2. lin. 24. De quien la concibio, di de quien concibio.  
 Fol. 22. pag. 1. linea 1. Premostrense, di Premonstratense.  
 Fol. 100. pag. 2. linea 28 Pontifico, di Pontico.  
 Fol. 103. pag. 1. linea 29. y las morales, di y morales.  
 Fol. 108. pag. 2. linea 9. familiar, di familiar.  
 Fol. 151. pag. 2. linea 12. terminon, di terminan.  
 Fol. 362. pag. 2. linea 3. çahondura, di çahondadura.  
 Fol. eod. pag. ead. linea 23. çahondura, di çahondadura.

*El Lic. Murcia de la Llana.*



POR comisiõ y mandado de los Señores del Consejo Real, he hecho ver este libro : no ay cosa en el contra la Fe y buenas costumbres, antes muchas muy importantes para todos estados, por la generalidad de lo que se trata en el. Así siendo como es utilissimo, se puede dar al autor licencia para imprimirle . En Madrid a quatro de Abril 1612.

*El D. Gutierre de Cetina.*

---

**A P R O V A C I O N   D E L   P A D R E**  
**Iuan de Dicastillo de la Compañia**  
**de Iesus.**

**P**Or orden del Consejo Real he visto este libro, que con mas razon se puede dezir compuesto todo, que traducido en parte por el Doctor Christoual Suarez, de Figueroa, por el modo feliz con que haze tan proprio lo ageno, realçandolo admirablemente. Hallase lleno de eruaicion copiosa y esquisitas elegancias. Las materias son utilissimas para todos estados, y así digno su Autor no solo de la licencia que pide para imprimirle, sino de grandissimo premio, por lo mucho que ha trabajado en el. En nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid a primero de Mayo 1612.

**Iuan de Dicastillo.**

**A DON**

A DON DVARTE  
Marques de Frechilla, &c.

**O**BRA tan general y digna, solo a V. Exc. era justo consagrarla, Principe dignissimo, por su Real sangre ( tan estendida por los Reyes, y Potentados de Europa) por su grandeza, magnanimidad y esplendor de mayores reconocimientos. Mi intento fue hazer algun beneficio a mi patria, con representarle en su lengua el mas fuerte enemigo de la ignorancia, que es el conocimiento de todas ciencias, y artes. Asi, pues puso la mira en acertar, suplico a V. Excel. le admita y ampare, consiguiendo el precioso premio de su aceptacion.

*El Doctor Christoval Suarez  
de Figueroa.*

Donado á la Biblioteca  
Universitaria de Granada,  
en memoria del malogrado poeta

BALTASAR MARTÍNEZ DÚRAN.

P R O.



# PROLOGO.



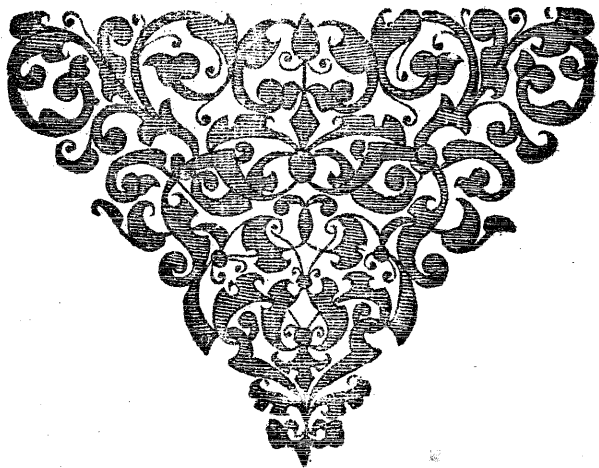
RES: Cosas hallo bien repartidas en el mundo; calidad, hermosura, y entendimiento. Acafo ay quien se tenga por baxo, por feo, o por ignorante? ninguno porcierto. Vistos pues los efectos de tal ceguera, es l' cito afirmar auer sido tan a proposito, carecer de semejante conocimiento, como del continuo imaginar en la muerte; porque sin duda affligiera con tanto excessõ, que quitara la vida. Con este engaño tan dulce, son menos graues de sufrir los defectos naturales, siẽdo el agrado de si mismo, y lisonja propia, epitima eficaz del mas apretado coraçon. Mas del sentir las dos cosas primeras diferentes de lo que son, se sigue, si se considera bien, corto, o ningun inconueniente; por resumirse quando mas, en deleite o consuelo del interessado. La vltima sola es a mi parecer de daño grauissimo: Presumir el necio ser sabio, y querer ostentar con tal presuncion, es intento terrible; de quien brotan no pocos, ni pequeños malés, por la opinion del que passa de falso, y el numero de los que se inficionan siguiendole, aplaudiendole, y dandole injustamente credito. Lo peores, que por no admitir esta enfermedad pronto remedio de desengaño, viene a ser no menos incurable que contagiosa. Pero de que sirven rodeos y circunloquios? digamoslo de vna vez: Mucho se ignora en todos estados. Es el hombre muy soberuio; con poco saber se hincha y desuanece. Deslumbrado con escasas luzes, forma en si vn tribunal para engrandecer y ensalçar sus cosas, sintiendo baxamente de las demas. Pues que si arrima los labios a varias fuentes de ciencias? Dios nos libre; conuiertese en vn lucifer, y por diferentes caminos se haze del todo insufrible. Sale el Iurifconsulto de su centro, y sin ser consumado en su facultad, passa a las de Filosofia, o Matematicas, donde *in omnibus nihil*, mefa a pie quedo de todos, y habla de los mas sabios con alco y gestos. Mas este error emiendan los Medicos, los que siempre oprimidos de codiciosos deseos, obrantan a ciegas, que por lo menos confessan de si, *Non morituros sanamus*; y esto a bien librar, supuesto callan las ignorancias, excessos, y descuidos con que matan los que por ventura no auian de morir. Los Teologos solamente como ocupados en materias solidas, no padecen alguna excepcion, saluo si no los haze despeñar la de-

## PROLOGO.

La demasiada futilidad de sus ingenios . Bien es verdad que muchos de los que atienden a la predicacion, pasan en flores las mas horas del pulpito , olvidados del fruto que deurian hazer en el con la palabra de Dios. No pocos de estos estan en perpetuas afsechanças , por desbalijar los sermonarios vulgares, que suelen salir dos meses antes de la Quaresma , grangeo de los mas estudiosos para lucir las celdas, y llenar las bolsas con semejantes centones, y juntas de papeles. Llegada pues la ocasion, se valen los noueles no solo de la sustancia, sino de todo el compuesto , traspalandole *ad pedem literæ*. Y si se les preguntasse, bonete o capilla, porque sois mochuelos, pudiendo ser aguilas ? porque dexais los mares por los arroyos ? y en fin , porque no estudiais , y reboleis los sagrados Doctores , en quien hallareis tantas riquezas y tesoros ? se yo responderian , porque ignoramos mucho , y no alcançamos talento para recoger, elegir, y disponer. De modo que por nuestra incapacidad podria bien ser sacassemos de aquellas flores y lindezas, antes pongona que miel . Mas esto a parte, los que en sabiduria lleuan a todos conocidas ventajas , son los Poetas que se usan oy , a quien con solo nombrar se me erizan los cabellos . Son estos cierta generacion ( si no canalla ) tan presumida como ignorante , tan mordaz contra doctos, como falta de suficiencia y espiritu en toda suerte de operacion . Por quatro coplillas insullas , intrincadas, y desnudas de arte y erudicion que componen , se quieren alçar con las Indias de buenas letras , y conuocando en su fauor otros moçuelos de su metal , mueren por solicitar descritos en los mas bien opinados , pareciendoles configuen lo que desean y no tienen, siendo clarines de agenos menoscabos . Mas tal vanagloria y jatançia, me parece oprime y condena por extremo bien Valerio Maximo quando dize : *Expedita est, & compendiaria via ad gloriam talis esse, qualis alteri videri velis* . Finalmente auiendo yo mas lleno de faltas que todos, y menos entendido que el mas rudo , passado los ojos por el libro en Toscano de Tomas Garzon, titulo Plaça vniuersal de todas profesiones, me aficionè a su variedad, juzgandole digno de comunicacion, como careciesse de algunas cosas, por ventura no bien corrientes en nuestro vulgar . Estas no puse eligida la traduccion, y añaadi otras donde me parecio conuenia . Publicase pues aora traducido, cercenado, y añaadido . Oxala fuesse antidoto contra el veneno de la crassa ignorancia apuntada arriba. Por lo menos de su titulo se colegirà su prouecho: Si es Plaça, y rica de todo ; bien corto serà quien aqui dexare de

## PROLOGO.

de feriar. Trata de todas ciencias y artes, con tanto estudio y generalidad, que podria alentar los ingenios mas remissos, y hazer filosofar a los de menos eleuacion. Las gracias deste beneficio se deuē a su Autor primero, que gailó años en la fabrica destos discursos, poniendo tambien yo de mi parte no poco tiempo y cuidado, para que cobrasen la forma que oy tienen, differentissima de la antigua, por ser compuesto este volumen de lo ageno y mio, termino que vío sin otros Anguilara con Ouidio. Ninguno se canse ponderando, si excedi, o falté a la obligacion de Interprete. Porque en lo vno no estan grande el aumento, que cubra la parte aumentada; y en lo otro fue mi intento, atender mas a perficionar, que a traducir, escogiendo lo mejor de lo recogido. Facil fuera alterar el orden quanto a la colocació de las materias, mas parecio acerrada su diuersidad, porque las menores entremetidas, firuiessental vez como de aliuio y recreacion en la grandeza de las mayores.



# T A B L A D E L O S

## discursos deste libro por

### alfabeto.

<b>A</b>		Capitanes.	291
<b>A</b> Bridores de sellos. Fol. 278	335	Garpinteros.	326
Abridores de cuellos.	63	Casa de moneda.	331
Academicos. ✕	250	Casamenteros.	252
Ahechadores.	85	Catredaticos.	317
Alarifes.	274	Caualleros militares.	18
Alcahuetes.	217	Cauallerizos.	285
Algodoneros.	59	Caxeros.	326
Alquimistas.	137	Cedaceros.	250
Anatomistas.	359	Centinelas.	313
Aprendedores.	201	Cesteros.	326
Armeros.	327	Cetreria.	232
Arquitectos.	64	Ciegos.	224
Aritméticos.	112	Cirujanos.	46
Arte de escriuir cifras.	326	Colgadores de Iglesias.	195
Aserradores.	177	Comediantes.	321
Astrologos.	56	Comentadores.	206
Auogados.	125	Consejeros.	97
Autores de libros.		Corografos.	141
<b>B</b>		Coronas.	331
<b>B</b> Arberos.	338	Correctores.	112
Barqueros.	340	Corredores de oreja y cabios.	252
Baylarines.	196	Corredores de Palios.	285
Bordadores.	219	Corta piedras.	309
Boticarios.	300	Cerrelanos.	237
Buhoneros.	245	Cofarios.	340
Búlas.	80	Cosmografos.	141
<b>C</b>		Criados.	305
<b>C</b> Açadores.	232	Criberos.	250
Cambios.	245	Cuchilleros.	261
Canonistas.	71	<b>D</b>	
Cantores.	189	<b>D</b> Ançantes.	198
Cañamo y sus obras.	217	Desafios.	256
Cavallós y sus cali- dades	286		De-

# T A B L A.

Destiladores.	210	Interpretes.	206
Destreza de armas.	289	Iuezes.	34
<b>E</b>		Inguadores.	253
Economicos.	97	Iurifconsultos.	35
Emblemas.	51	Iustadores.	314
Empresas.	51	<b>L</b>	
Eclauos.	305	Abbradores.	227
Espejos.	349	Lapidarios.	213
Espias.	317	Legados.	297
Estatuarios.	309	Libreros.	364
Estudiantes.	313	Linterneros.	201
Eticos.	97	Logicos.	119
Exorcistas.	128	Luchadores.	279
<b>F</b>		<b>M</b>	
Fabulas.	252	Maestros de Ceremonias.	18
Fatores.	251	Maestros de ciencias y cof	
Formadores de Pronosticos.	40	tumbres.	317
Formadores de Calendarios.	47	Maestros de nauis.	340
Formadores de imagenes.	309	Maldicientes.	298
Formadores de espectaculos.	224	Marineros.	340
Freneros.	201	Matematicos.	54
Funerales.	195	Mayordomos.	251
<b>G</b>		Medicos.	68
Geografos.	141	Mendigantes.	263
Geometras.	85	Mensageros.	197
Geroglificos.	112	Mercaderes.	245
Gouernadores.	11	Metafisicos.	97
Gramaticos.	31	Milicia.	291
<b>H</b>		Minadores.	291
Arrieros.	221	Mineristas.	256
Hereges	240	Moços de silla.	281
Herradores.	201	Moços y moças de seruiçio.	252
Historicos.	116	Moços de cauallos.	221
Hornos.	262	Molineros.	250
Humanistas.	353	Monges.	18
<b>I</b>		Musicos.	189
Luminadores.	302	<b>N</b>	
Imagenes de yeso.	309	Nauegantes.	340
Impressores.	366	Nobles.	75
Inquifition.	240	Nuncios.	197

# T A B L A.

<b>O</b>		Rastrilladores.	217
Olleros.	305	Religiosos.	18
Oradores, +	109	Reloxeros.	284
Orifices.	213	Retoricos.	121
Ortografia.	112	Reyes de armas.	275
<b>P</b>		Roperos.	361
Pages.	305	<b>S</b>	
Panaderos.	250	Sastres.	223
Partidores de leña.	226	Secretarios.	97
Pastores.	219	Sepultureros.	195
Pellejeros.	363	Silleros.	285
Peltreros.	201	Simplicistas.	82
Perfumadores.	282	Sinclairados.	309
Perspectivas.	130	Sofistas.	119
Picadores de cauallos.	285	Soldados.	291
Pifanos.	189	Soplones.	313
Pilotos.	340	Subditos.	18
Pintores.	302	<b>T</b>	
Plateros.	213	Tañedores.	189
Pleyteantes.	56	Teologos.	89
Pobres.	263	Texedores.	217
Poetas.	353	Tiranos.	4
Politicos.	97	Toqueros.	217
Postillones.	197	Traductores.	206
Predicadores.	18	Tratantes en lino.	217
+ Prelados.	18	Tundidores.	362
Principes.	4	Tutores.	238
Procuradores.	56	<b>V</b>	
Professores de lenguas.	206	Vidrieros.	244
Professores de secretos.	81	Vfureros.	245
Professores de memoria.	235	<b>Z</b>	
Protectores.	56	Zapateros.	
<b>R</b>			
Rameras.	270		



# ENCOMIO AL ARTE DEL ILVSTRADO DO- ctor Raymundo Lullo.



Especto de suponerse tan solido fundamento en el arte deste glorioso martir, que con ella se puedē penetrar breuemente los altos secretos de todas ciencias y artes, he querido sirua la misma de sumptuosa portada en la fabrica insigne deste libro. Compuso este señalado volumen mas de mil y quinientos volumenes en lengua Catalana, Arabe, y Latina. En todos manifestò erudicion tan exquisita, y profunda, y modo de demostrar tan nuevo y sutil, que solicita admiracion en los supuestos mas curiosos y capaces. Al passo que crecio el cuidado y consideracion, echaron de ver todos se auentajaua y excedia en tales obras a los autores mas graues Platonicos y Peripateticos, Griegos, y Latinos, que escriuieron de los fundamentos, estructura, y teorica de ciencias y artes. Este artificioso metodo se descubre principalmente en el arte general, que compuso inuentina de toda verdad, cientifica, natural, moral, matematica, y diuina, por sus verdaderos y legitimos medios, de donde deduxo todos los demas tratados. A los nueue principios ascendentes con que tan superiormente discursò sobre todas materias, llamó Bondad, Grandexa, Duracion, Potestad, Conocimiento, Voluntad, Virtud, Verdad, y Gloria. Tiene, e aya sido el mayor Filosofo de los que se han conocido en el mundo. Manifestolo principalmente en la transmutacion de metales baxos en altos y ricos, y en la confeccion de piedras preciosas de igual y mayor fineza que las naturales. En consecuencia desta verdad

## De Raymundo Lullo.

ay infalible tradicion, apoyac. con la autorida. de muchos Doctores graues, que hizo seis millones de oro en Inglaterra. Diolo a Eduardo Sexto, sobre auer capitulado auia de emprender con ellos la conquista de la tierra Santa. Deste se hizieron despues los escudos, a quien los Ingleses llaman soberanos, como lo muestran sus caracteres. Assi mismo dexò hecho de su mano en Londres yndiamante de igual fineza a la de los naturales mas finos, siendo el mayor que se ha visto en Eurapa. Iuzgase comunmente, seria acertado se entablasse su doctrina en todas Vniuersidades, por ser mas perfecta, entera y metodica que la introducida con titulo de Platonica, y Aristotelica. En esta conformidad afirmaua, sin otros, el doctissimo Fr. Luis de Leon auerse hallado en el mundo solos tres Sabios, Adan, Salomon y Raymundo.

Nacio este gran Maestro en Mallorca, oriundo del Principado de Cataluña. Fueron sus padres de la ilustre casa y familia de los Lullos, hijo de rico hombre, titulo entonces de Grande. Criose en la casa de esclarecido Rey Don Iayme, como cauallero que fue de su Camara, su Coperoy Senescal, de donde se trasladò a la vida eremitica professada con insigne santidad en el habito de la Tercera orden del Serafico Padre San Francisco. Empleò muchos años de su gloriosa vida en procurar con grande conato la propagacion de la Iglesia, la exaltacion de la Santa Fe y religion Catolica, la extirpacion de las heregias y errores que hasta su tiempo se auian excitado contra ella. Descubrio ansia crecida por la adquisicion de los sagrados lugares donde se obrò nuestra redencion, y la conuersion de infieles y Gentiles. Tratò de todo con tan ardiente zelo, que mouio a muchos Sumos Pontifices a que hiziesen solenes juntas, y a que cõgregassen Concilios para tratar de los medios en dereçados a la execucion de su santa intencion en lo referido, especialmente el Vienense, donde hizo admirables proposiciones sobre estas materias. Hizo tres viages a la tierra Santa, y en ellos tres particulares descripciones de tres diferentes caminos por mar y tierra, a fin de mostrar el mejor a los Principes Christianos para emprender su conquista. Passò muchas vezes al Africa, donde con sus eficaces discursos, y razones procurò conuencer todo genero de idolatras y infieles, persuadien-



## Encomio al arte

doles. cõ notable suavidad y dulçura los misterios de nra. Santa Fe. Tãno  
alli reducidos muchos de los mas nobles, y de los que professauan algun  
genero de letras, como Dialectica, y Filosofia. Por el consiguiente se  
vio muy inclinada a su deuocion la voluntad de los Reyes Moros, has-  
ta que el demonio por medio de los Alfaqies leuantò contra el gran-  
des persecuciones, sintiendo mucho el estrago que yua haziendo en la  
abominable secta Mahometana. El admirable y copioso fruto del mu-  
cho numero de almas que atraia al verdadero conocimiento y amor di-  
uino, ocasionò en la perfida malicia de los mismos Alfaqies ( junto  
con el temor de alguna grande cayda suya ) la aceleracion de su mar-  
tyrio, cuya preciosa corona, tras muchas y muy apesadas aflicciones  
conseguió en Bugia, muriendo apedreado, año de mil y treientos y quin-  
ze, vispera de los Apostoles San Pedro y San Pablo, a quien auia imi-  
tado con zelo tan intenso, hasta testificar con la sangre, y dar la vida  
por la asseueracion de la Verdad Catolica, que con tan vehemente fer-  
uor, eficacia, y dulçura, y con tan notable aplauso de los mismos in-  
fieles auia predicado. Fue singular y admirable la santidad de su  
vida, fauorecida de muchas apariciones, con que en diferentes tiem-  
pos le visitò Christo Nuestro Redentor. Su santo cuerpo tenido en  
Mallorca con toda veneracion y decencia, haze por instantes grandes  
milagros, queriẽdo Dios pãse apenas dia sin hõrarle cõ sus maravillas.

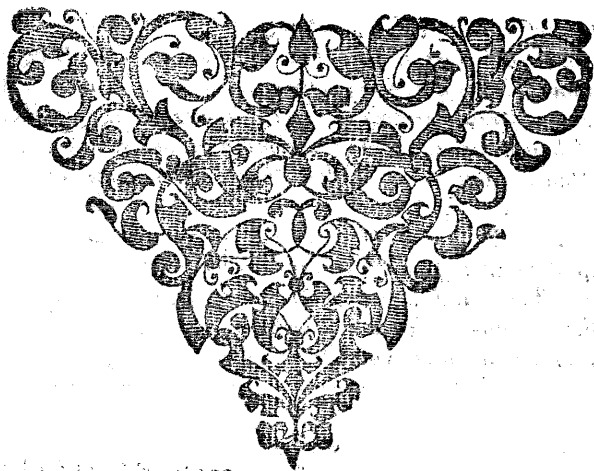
Mas era justo se acrisolara la excelencia de sus acciones y modo de  
vivir tan celestial, no solo en vida con barbaras persecuciones, sino  
tãbien en muerte, con hallarse quien esparciesse veneno de mala inten-  
cion contra sus milagrosos libros. Mostrofele entre otros aduerso Ni-  
colas Eymeric, hombre de opinion no se fi. loable, por lo que se colige de  
unas letras del Rey Don Iuan el Primero de Aragon, despachadas  
contra el, donde le dà notables titulos y epitetos de menoscabo y de-  
honor. Deseando pues este deslustrar tan viles escritos, intentò ca-  
lumniar algunos dellos, atribuyendoles no sanos sentidos, de que al fin  
vinieron a quedar libres por sentencia definitiva, dada en su fauor por  
la Santa Sede; con que se manifestó triunfante la verdad de aquel glo-  
rioso Varon. Tambien procurò morder esta doctrina Tomas Garzon  
primer autor de lo mas de este libro; pero arguye en contra tan floxa-

## de Raymundo Lulio.

mente que no merece respuesta, supuesto se cifra todo lo que dize en preguntar, como es posible se discurra con ella sobre todas ciencias y artes: cosa en que no dudara, si huiera estudiado el como. Lo que mas puede causar admiracion es la ambigüidad con que el erudite y docto Iuan de Mariana tratò este assumpto en su Historia general de España, Tomo 1. cap. 4. fol 779. pag. 2. Allí con palabras menos dignas y graues que se requeria, parece quiere hazer juego de su pluma esta materia. Por lo menos descubre en lo que escriue manifestos indicios de mal informado. Supone quanto a lo primero auer sido el inclito Raymundo mercader como sus padres, deseoso de acumular riquezas con los negocios. Calla los cargos que siruio en la casa Real. Habla en lo del arte con ironia, y no poca indecencia, hasta dezir parecen sus preceptos mas deslumbramientos y trampantojos, con que la vista se engaña y deslumbrá, burla y escarnio de las ciencias, que verdaderas ciencias y artes. Terra en el numero de los libros. Hazele tan ignorante de letras, que afirma saber apenas la lengua Latina. Toca el martirio aceleradamente con escaseza de loores, y corta magnificencia de palabras. Oluida el afecto y deuocion con que quatro Reynos, Aragon, Valencia, Cataluña, y Mallorca veneran sus reliquias y memoria, procurando todos sin alguna intermision en las Cortes de Roma, y Madrid, sea colocado, y puesto en el catalogo de los santos, para q̄ en toda la Iglesia Catolica sea venerado, y se le de y concedã los sagrados honores que es costübre dar a los gloriosos Doctores y Martires. Semejantes demastias y omisiones, parece pronocarõ indignacion en los deuotos y aficionadoss al Beato cuerpo y obras deste tan santo varon, deste tã insigne y celebre martir. Mas lo que yo puedo assegurar es, procedieron estos agravios (si es licito llamarlos assi) antes de corta noticia, q̄ de mala intencion, supuesto en lo primero, fue posible carecer de quie informassẽ, y en lo vltimo no se deue imaginar participassẽ maliciosamente de alguna hiel pecho y lengua tã eruditos y circunspectos, y que tã bien saben disponer lo que toman entre manos. Confirmen vltimamente esta verdad tantos epitetos y titulos, cõ q̄ varios Reyes y Vniuersidades ensalçarõ al Santo Martir Raymundo. Llamãle los Parisienses varon admirable y nuevo: los Reyes Catolicos de Aragon, gran Maestro en Filosofia, y Sacra

## Encomio al arte de Raymundo Lullo.

*Teologia, inventor y autor de maravillosas artes y Filipino Rey de Francia, Doctor ilustrado divinamente. Mas vayan algunos en Latin, porque vulgarizados no pierdan parte de su fuerça. Ab Anglicis appellatus est ille magnus in Philofophia, & omni artium & Scientiarum encyclopedia Cathalanus. Ab Italis autor mirandæ artis generalis, ad omnia scibilia miro artificio cōtrahibilis. Ab alijs Radius mundi lucidus pro Raymundus Lullus. Ab alijs Publicæ vtilitatis procurator, & Catholicę fidei acerrimus defensor, & indefessus propagator. Ab alijs deniq; dicitur illustrator tenebrarum mundi, sin otros muchos titulos con que es celebrado de Varones doctisimos, que por brevedad dexo de poner.*



Compañía de San  
Universitaria de Granada,  
en memoria del malogrado poeta

BALTASAR MARTINEZ PÚRAN.

DI S-



DISCURSO  
**V N I V E R S A L**  
 EN ALABANZA DE LAS  
 ciencias, y artes liberales y mecáni-  
 cas en comun.

**E**NTRE todas las partes y ornamentos que con admiracion hazen agradable al eleuado pequeño mundo del hombre, por natural inclinacion apeteedor de gloria, y lleno de infinitos deseos de grandeza; puede sin duda juzgarse el primero. y mas principal, la gloriosa posesion de las ciencias y artes; tan estimada de Sabios, por verdadero habito de animo heroico, quanto abatida y menospreciada de idiotas. No es menester valerse de sumo trabajo para mostrar esta verdad; ni traer a este proposito mas fuertes razones, o mas concluyentes argumentos: supuesto, si se pusiese la mira en la perfeccion, provecho y honra que produce, se reconoceria con singular euidencia, quanto se engañan los ignorantes, en condenar a las que son verdaderas riquezas; y se descubriria con quanto saber obran sus estudiosos, ricos siempre de calificado juicio y prudencia. Desto se infiere, quan loco y necio se mostró Valentiniano Emperador, por auer perseguido las letras con tanto exceso, que sufrieron mientras el impero, mas duro destierro, que las virtudes en tiempo de Eliogualo, y Comodo, padres de quantos maluidos tenia el mundo. Conocese tambien, con quanta razon se juzgó aborrecible, aquella ignorante y temeraria proposicion de Tamo Rey de Egipto, que osó llamar superfluos y dañosos a los Letrados; burlandose de las ciencias, có-



## Placa uniuersal

mo de cosa inutil y profana. Mas que mayor locura, o que ignorancia mas en su punto se puede referir, que la del Empe-  
rador Licinio, que vso llamar a las letras, veneno, y peste pu-  
blica, dignissima de general aborrecimiento? A este se deuen  
igualar, si no anteponer, los que fundados en el parecer de Pla-  
ton afirmaró, auer tenido origen las ciencias de cierto demo-  
nio llamado Theuto, y segun Eusebio, nombrado por los Egip-  
cios Toith, y por los Alexandrinos Toth, y por los Griegos  
Mercurio; sin entender significaua el diuino Filosofo por De-  
mon, al Sabio, dicho assi en Griego; como tambien el nombre  
de Mago (odioso en lo aparente) tiene entre los Persas la mis-  
ma significacion. Ignoraró assi mismo auer sido las letras (co-  
mo alega el Vercaldo) halladas, o por Mercurio, o por los Fe-  
nices (de quien las tomo Cadmo, y las lleuó a Grecia; trasladan-  
dolas despues los Dardanos desde alli a Italia) o por los Asia-  
rios, o por los Hebreos, como tienen muchos de los sagrados  
eseritores. Siguese pues, ser la perfeccion que ocasionan las  
ciencias, y las artes, tan manifesta y clara, que Aristoteles  
auiendo comparado el alma del hombre a vna tabla rasa, por  
carecer al principio de inteligencia, dixo, que se boluia por la  
aprehension de las ciencias sumamente perfecta. Assi el gran  
comentador Auerroes, donde el Filosofo dize, que el entendi-  
miento es en potencia toda cosa; y que no se reduce a acto, si-  
no por medio de la ciencia; expone, ser la propia, la perfecció  
del alma, que antes sin ella se hallaua ignorante, y del todo  
rustica. Este quiere significar Marco Tulio, comparando nuef-  
tro animo sin doctrina, y enseñança, a vn campo fertil por natu-  
raleza, que sin la deuida cultura produce con esterilidad. Este  
exemplo trae tambien Ouidio en aquellos versos.

*Si a caso nuevo ser no recibiere  
Del solícito arado el campo fertil,  
Darà por fruto solamente abrojos.*

Por esso concluye bien el Sabio, diziendo: *Egestas & igno-  
minia ei qui deserit disciplinam*, donde enseña, ser el desampa-  
rar las ciencias declarada desventura, y publico vituperio.  
Por otra parte es tan notorio el prouecho que comunican las  
mismas, que es menos patente el dia, quando mas resplandecē  
los rayos del sol. Las ciencias hazen al hombre enteroy ador-  
nado de acciones honestissimas, y de costumbres virtuosas.

En

*Euseb. de  
preparatio  
ne Euang.*

*Vercaldo  
en vna ora  
cion.*

*Lib. 3. de a-  
nima.*

*Arist. lib. 2.  
de anima.*

*Tullius lib.  
2. q. Tusc.*

*Ouidio.*

*Prou. c. 7.*

†

En esta conformidad dixo Tulio: *Primus honestatis locus qui in veri cognitione consistit, maximè attingit naturam humanam.* Hazè por el configuiente las ciencias al hombre semejante a Dios su hazedor, lleno de infinita inteligencia y faber; cosa que cono- cio tambien Cicerò, quando dixo: *Nil est per quoa magis dijs immortalibus assimilemur, quàm per ipsum scire.* Así el demonio, astu- to tentador de los primeros padres, propuso la ciencia como verdadera semejança diuina, diziendo a nuestra gran madre: *Eritis sicut dij scientes bonum & malum.* De aqui es afirmar Aristo- teles, que el hombre por el faber y entender se vnía a Dios, y a las sustancias separadas. Demas, emana de las ciencias vn biè estable, que jamas por qualquier accidente de fortuna, se pue- de apartar de su professor. Dizefe de Biantes, vno de los siete Sabios de Grecia, que auiendo sido (como refiere Valerio Ma- ximo) ganada de los enemigos su patria, y lleuando confige- los ciudadanos, quando yuan huyèdo, sus mas preciosos despo- jos, exortado de muchos a hazer lo mismo, respondia con su- ma grauedad: *Omnia mea mecum porto;* juzgando este Filosofo todo lo que no es ciencia, sugeto á infortunio y perdida. Macro- bio, amplifiçado la firmeza de las ciencias, apuntò: *Existima dis- ciplinas multas multis esse pecunijs prestantiores: ista quidem ci- uis si uunt: illa uerò per totum tempus permanent; scientia enim sola posses- sio est immortalis.* Platon fue tambien deste parecer, quado pre- guntado, que bienes se han de adquirir para los hijos, respon- dio. Los que no temè borrascas, viètos, creciètes de rios, ni fuer- ças de hombres. Así justamente concluyò Salomon quando dixo; *Melior est acquisitio eius negotiatione auri & argenti, & ipsa so- la est pretiosior cunctis opibus.* Por cierto singular estima es la de las ciencias; pues (como dize el Angelico Doçtor) ilustran el entendimiento humano, y purgá el afecto de su natural ape- tito, a quien se junta con tanta facilidad por su deprauada na- turalèza. Sã Geronimo escriuiendo a Rustico, explico su valor en esta parte diziendo: *Nunquam de manu & oculo tuis recedat liber. Ama scientiam scripturarum, & carnis uicia non amabis.* Lo mismo afirma Seneca a Lucilo: *Scio (dize) neminem posse benè uiuere sine sapientia studio.* Pues que dirè en su alabança? Las ciencias son las que informan al hombre de vn espiritu gene- roso, y por estremo eleuado. Así dezian los Estoicos, ser los Sabios de animo libre y resuelto, cuya opinion siguiendo Tu-

Tullius lib.  
1. de offic.

Idem, lib. 1.  
de nat. deo.

Gen. cap. 3.

Valerio Ma-  
ximo.

Macrob. li.  
7. Satur.

Platon.

Prouer. 3.

D. Thom.

S. Hi cron.

Seneca.

## Plaza uniuersal

**In parado.** lio, escriuió, *Nullus vir doctus seruus, aut ignobilis esse potest, nisi forte voluntabro vitiorum fuerit infectus.* El Filosofo engrandecio esto mucho mas, afirmando tienen las personas; sabias dominio sobre las otras. Por manera que no es marauilla apetezcan todos naturalmente la excelencia en el saber, segun el dicho de Ciceró, *Omnes trahimur, & ducimur cognitionis scientia cupiditate, in qua excellere pulchrum putamus.* De aqui (segun Aulo Gelio) nacio la ira del generoso Alexandro contra su preceptor Aristoteles, auiendo publicado sin su noticia los ocho libros de la Filosofia natural, dando por razón de su queixa aquellas dignas palabras: *Ego non tam cupio & delector opibus & potentia alios excellere, quam oíueris & doctrina praestare.* No está lexos este parecer de lo que dixo Marcial:

**Marcial.**

*Diuicias & opes frequens donauit amicus,  
Qui velit ingenio cedere, rarus erit.*

**Sapient. 7.**

Tampoco es diferente el sentido de las palabras de Salomó, donde hablando de la ciencia dize: *Præsumam regnis, & diuitias nil esse dixi in comparatione iulius; nec cõparauí illi lapidẽ pretiosum; quoniam omne aurum in comparatione illius arca est exigua, & tamquam lutum & simabitur argentum in conspectu illius.* Ocurríeme auer leido en las Historias antiguas a este proposito, que Filipo Rey de Macedonia disputó en vna cena a muchos Filosofos, sobre qual era la mayor cosa que tenía el mundo.

El gran Filosofo Etna respondió q̄ el agua; por la copia de q̄ se ven llenos mares, rios, fuentes, lagos, estãques, pozos y arroyos. Otro dixo que el monte Olimpo, desde cuya cumbre al tũssima se descubrian casi todas las comarcas de la tierra. Otro declaró ser el famoso Atlante, sobre cuya sepultura estaua fundado vn monte de grandeza marauillosa. Otro propuso al gran poeta Homero, que en vida fue tan insigne, y en muerte llorado con tanto sentimiento, que como apunta Ciceron, los Colofonios, los Chios, los Salaminos, y Sairneses combatierõ vnos con otros, por tener y conseruar sus huesos. Al fin el vltimo sin duda mas docto, y mucho mas inteligente que los demas, dixo: Sabras Filipo, que ninguna cosa de las humanas es mayor, mas digna, ni mas noble que el hombre Sabio. Esto conuiene con el dicho de Ptolomeo, *Sapientia dominabitur astris.*

**Cicero in oratione pro Archia.**

Afsi queriendo referir las honras de las ciencias, y de las artes, echo de ver, pōgo vn grande peso sobre mis ombres que me

causa-

causará suma fatiga: porque auendo hecho enmudecer siglos  
 atrás infinita turba de hombres eloquentes, con mas facilidad  
 lo hará imposible a estilo de fugeto como yo, tan desigual pa-  
 ra tal asunto. Sabese ya por lo comun, que *Scientia*  
 (como propone el Filósofo) *est de numero, non um honorabilium.*  
 Por otra parte, sin ciencia que ay buen uso en el hombre? No es  
 como vn caualllo que carece de entēdimento? *Nobite fieri* (di-  
 ze Dauid) *sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.* Y en  
 otro lugar: *Homo cum in honore esset, non intellexit: comparatus est*  
*iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* No es tronco in-  
 sensible? no es piedra, como dize Diogenes? Este Filósofo viē  
 do vn día a vn ignorante sentado sobre vna piedra, dixo agu-  
 damente: *Lapis super lapidem.* Otra vez desde vn lugar eminē-  
 te exclamo: *Vea te homines ad me.* Y acercandosele solamente  
 los plebeyos, dixo en vituperio suyo: *Non vos, sed homines qua-*  
*ro.* Por esta causa tenia por costumbre ir de día y de noche  
 por la ciudad de Atenas, con la linterna en la mano, buscando  
 vn hombre Sabio, por auer faltado en todos tiempos copia de  
 personas científicas. Entre los insignes dichos de Socrates  
 se halla, auer tanta distancia y diferencia de los doctos a los ig-  
 norantes, quanta naturalmente ay de los hombres a las pie-  
 dras. Para mostrar mas por extenso el honor de las ciencias  
 y artes, son menester las autoridades de Casiodoro, y del Sa-  
 bio. El vno dize en sus epistolas: *Non potest in mundo aliqua es-*  
*se fortuna, quam non augeat literarum gloriosa notitia.* Y el otro:  
*Venerunt mihi omnia bona cum illa, & innumerabilis honestas per-*  
*manus illis.* Demas, los diuersos exemplos que acerca de las  
 honras hechas a varios profesores de letras alegan muchos,  
 confirman y manifiestan lo mismo. Escribe el Pontano, que  
 Lisandro por algunos versos, colmo de plata el sombrero de  
 Antiloco, juzgandole digno de mayor premio, y de mucha  
 mas honra. En Silio se lee, que hazia Octauiano Augusto cele-  
 brar todos los años el día del nacimiento de Virgilo, (que ve-  
 nia a los primeros de Octubre) con solenes ceremonias, para  
 mostrar en quanta estimacion tenia la virtuosa memoria de se-  
 mejante hombre. Escribe Angelo Policiano, auer hecho Ci-  
 pion Africano donacion en vida de ciertos huertos celebres  
 a Enio poeta, y auerle dedicado en muerte vna estatua, con do-  
 blada demostración del honor deuido a su excelsa virtud. Tra-

Arist. 1. de  
 anima.

Psal. 31.

Diogenes.

Cassio. in epi-  
 pist.

Sapient. 7.

Pontano.

Silio.

+

Angel. Po-  
 lit. in nutri-  
 tia.

ja.



## Pl açã vniuersal

**Suidas.** Jano (segun Suidas) lleuò consigo muchas vezes en la carroza a Dion Sofista, participando el hombre prudente con la Filosofia de las grandezas Imperiales. Marco Antonio, segun

**Estrabon li. bro 14. Plinio.** Estrabon, concedio a Anaxenor Citaredo, los tributos de quatro ciudades, premiando sus estudios con don tan rico y glorioso. Plinio escriue de Apeles, auer sido tan querido de Alexandro, que le hizo presente de vna dama suya llamada Campaspe, solo por honra de la pintura, en que era vnico. Nota Macrobio, auer dado Lucio Sila a Roscio singular representante (con el consentimiento de los caualleros) vn anillo de oro, en muestra de que honraua el valor de la persona señalada.

**Me tamorf. 9.** Ouidio, en el pleyto por las armas de Aquiles, atribuye la palma a Vlisses, contra el fuerte **Ayax**, solo por la facundia del orador. Mas de que sirue cumular exemplos, si es demasiado manifesto el honor deuido a las ciências y disciplinas liberales?

Siguese pues las artes mecanicas, de quien muchas son juzgadas por dignas y honrosas. Polidonio Filosofo (segun Seneca) las diuidio en vulgares, como son los ministerios y maquinas de fiestas y passatiempos; y en pueriles, como los exercicios que son propios de muchachos; aunque esta diuision parece demasiado defetuoza. Y si bien el Budeo llamó a tales profesores, artifices de los excrementos de la ciudad; Casiodoro los intitula su decoro y ornamento, diziendo: *Ars est decus vrbium*. El Sabelico apunta: *Pulchrum est in omni artium genere excellere*. Marco Tulio: *Quid enumerem artium multitudinem, sine quibus vita omnino nulla esse potuisset? Quis enim agris subueniret? Quae esset oblectatio valentium? Quis victus, aut cultus corporis, nisi tam multa nobis artes ministrarent?* Platon las tiene por demas primor que las otras. En el Derecho ciuil se equipara igualmente ser alimentado para viuir, y ser enseñado en alguna profesion.

**Seneca. de Stud. lib.** Por ventura menoscaba la honra de Plauto, illustre poeta comico, el auer vsado (segun Varrò) el arte de panadero? Escurecà la de Cleantes Filosofo, el auer sacado de noche agua delos pozos? Denerase menos a Elio sofista, por auer sido, segun

**Budeus tra Etat. de esse. In Epist. 13. lib. 10. ex p'o. Lib. 2. de offic. Plauto. l. 1. C. de inf. exp. s. Varro.** Quintiliano, platero, fastre, y alfaharero? Antes dize aquel autor, crecen su gloria estas artes juntas, por auerse mostrado personas vniuersales, y de facil aprehension en todas acciones. Pregunto, los inuentores de las artes, no eran tenidos por dioses en la Antigüedad? Virgilio no puso en los campos Elisios,

a los

a los que ayudaron la vida con las artes que hallaron? Calia Ateniense comico, no torcio cuerdas? Epicteto Filosofo, no atendio a seruidumbre? Pitagoras no fue moço de mulas, segun Aulo Gelio? Alfonso Duque de Ferrara no fundio por simifino artilleria? La agricultura acerca de los Vtupienses (segun Tomas Moro) no estuuo siempre en grande veneracion? Entre los Fenicios, no viuia con reputacion vna infinita muchedumbre de artifices de toda suerte, segun Diodoro? Los Tēpiēses no dexaron de ser loados por Heraclides, por auer sido negligentes y floxos; juzgando ser cosa fea exercitarse en las artes? No se alaban Melpomenes y Talia, inuentoras, vna de las Tragedias, y otra de las Comedias? No encarece el Eclesiastico los labradores, architectos, herreros, alfahareros, y otros asi? Oyase la conclusion que haze el Sabio: *Omnes hi in manibus suis sperauerunt, & vnusquisque in arte sua sapiens est; sine his omnibus non edificatur ciuitas.* Siguese pues ser por todas razones cosa honrosa saber ciencias, y artes, asi liberales como mecanicas. Y aunque algunas sean en si viles, vienen con su menoscabo a ilustrar las mas nobles, como las nubes hazen aparecer mas hermosos los rayos solares. Desuerte, que infiriendose de lo alegado, quan noble sea saber de todo, se concluirá este discurso con exortar a todos a la propia operacion de su entendimiento, que (como dize Quintiliano) procura inquirir de continuo nueuas cosas; tácando de su fatiga no poco deleite. Vee se asimismo estar puesta en su posesion, no mediocre felicidad; por esso dixo Seneca a Lucilo: *Beatam vitam sapientia perfecte efficit.* Y si los exemplos han de mouer la voluntad y espíritu del hombre, para esta vniuersal inteligencia; notese el de Iuliano Iurisco consulto, que solia dezir, no auia de desamparar los estudios, aunque se hallasse con ambos pies dentro de la sepultura. Lease el de Hestico Pontico (en Nicia) que se gloriaua de no auer visto jamas nacer nitrarmontar el Sol, ocupado siempre en los libros. Considerese el notable dicho de Demetrio, que arrepentido tarde de no auer empleado todas sus fuerzas en rastrear la sabiduria, bueltos los ojos al cielo, dixo suspirando: De sola vna cosa me puedo doler, o inmortales dioses, y es, de que antes deste punto no me aya sido patente el loable camino de las virtudes; que no esperara a ser combidado del; antes fuera corriendo a encontrarle, y le abraçara. Asi

Aulo Gelio.

Tomas Moro.

Lib. 17.  
In suis Politicis.

Cap. 38.

Lib. 1. in Tut.

Seneca.

Iuliano.

Nicia.

si con.

## Plaza universal

fi con estos incéntiuos, con estos estímulos de honor, combido a todos para los siguientes discursos particulares, que seran adornados de varias ciencias, y ordenados para prouecho comun.

### DE LOS PRINCIPES, y tiranos.

#### DISCURSO I.



OS primeros que adornan el vistoso cerco y espacio de la grã plaza, son los señores, ilustrados cõ varios titulos, efetos de la virtud, y nobleza adquirida por ellos, o por sus antepassados. Son estos quando virtuosos, mercedores de gloria y honor: mas si a caso tocan por algun camino en tiranos, no solo se hazen dignos de aborrecimiento y abominacion, sino tambien de rigurosa muerte, igual a sus delitos y excessos. Para distinguir vnõs de otros, es menester considerar por su principio su diferencia.

*Diuus Au-  
gustin. sup.  
Ican.*

Claro es, no auer tocado jamas a los hombres los señorios por diuina ley. Esto notõ San Agustín diziendo: *Iure diuino Domini est terra, & plenitudo eius.* Y para confundir la soberaia de los Principes, añade: *Dominus de vno limo terra fecit pauperes, & diuites.* Menos se puede dezir les pertenezcan por ley natural

*Cap quo in  
re & d.*

los dominios, siendo por ella toda cosa comun, como en los Sacros Canones se declara. Solo pues por ley humana, y positua, se hallarõ los repartimientos de las juridiciones q̃ oi sõ inumerables. Así dixo bien en el referido lugar el gran padre Agustín: *Tolle iura Imperatorum, quis audeat dicere, haec villa est mea, meus est iste seruus, mea est haec domus?* Assentada semejante

*Diu. Augu.*

verdad, no ay duda sino que el principado politico serà legitimo de aquel a quiẽ le aurã cõcedido inmediatamente Dios, como le fue dado a Moysen sobre el pueblo de Israel, y a Saul, Rey elegido por el mismo Señor. Serã tambien de aquel, a cuyos virtuosos merecimientos (así lo notõ San Antonín)

*S. Antonin.* los pueblos libres por naturaleza se aurã sugetado de comun

con-

consentimiento, o aura recebido el dominio de persona tal, que tenga poder para elegirle por cabeza, y superior de los otros; como Iosef le recibio de Faraon. Al contrario, aquel se llamara con propiedad tirano, que con medios ilicitos, con violencia de armas, o con otros tratos injustos, aura ocupado la libertad de algunas gentes. Hablando deste Principado el Pontifice Leon dixo: *Principatus quem metus extorsit, etsi actibus, vel moribus non offendat, ipsius tamen initij sui est perniciosus exemplo.* Y no solo consiste en esto la diferencia entre el buen Principe, y el tirano; sino que tambien las excelentes partes del animo virtuoso, y el gouerno justo y honesto, constituyē vn buen señor: como por otra parte (segun el Angelico Doctor) manifiestan vn tirano los puerfos vicios del animo, y el modo de gouernar injusto, y desapiadado. Propias seran de vn loable señor, la religion acerca de las cosas diuinas, y Ecclesiasticas: la honestidad en las costumbres, la verdad, y la fe en sus dichos, la magnanimidad en sus acciones, la constancia en sus hechos, la obseruancia en las leyes, el cuidado en los estudios; el agradable, amoroso, cortes, y piadoso proceder cō los subditos; la madura prudencia en administrar justicia. Y si la belleza exterior del cuerpo estuuiesse vnida a la del animo, harian todas estas partes vn superior en todo glorioso, y perfecto. Es necessaria a vn verdadero Principe la Religion en las cosas diuinas y Ecclesiasticas, como afirma Plutarco, quando dize: *Princeps caput est Reipublicae, vni subiectus Deo, & his qui ministrant quae Dei sunt in terris.* Por esto el sapientissimo Salomon ordeno el santo templo para Dios, y dispuso los Ministros de los sacrificios, y holocaustos deuidos a la Diuina Magestad. En el libro de los Reyes se lee, que auiendo Ioyadas notado la negligēcia de los Sacerdotes, hizo restaurar el templo con sus propias rētas, respeto de auer parecido en el principio de su Reynado, señor de buen proceder, y por estremo Religioso. Tambien el Pontifice Marcelo, en vn Decreto dixo: *Boni Principis, ac religiosi est Ecclesias contritas atque confiscas restaurare, nouasque aedificare, & Dei Sacerdotes honorare, atque tueri.* Posidonio, hablando de los Romanos, los alabo sumamente por su religion, diziendo: *Erant illis, religio deorum admirabilis, iustitia, multumque studium, ne in quempiam iniurias conferrent.* A este proposito dixo Solon, que gouernaua la Repu-

*Diuus Thomas lib de Regi. Princip-*

*Plutarco ad Traianum.*

*4. Regi-*

## Placa vniuersal

*Le præparatione Eua-  
gelica.* blica, por fauor de Minerua, como Pifistrato las guerras. Re-  
cita Eusebio Cesariense las crecidas alabanzas que dio Apolo  
a Licurgo, fumo venerador de los dioses, en aquellos versos:

*Chare Ioui magno, qui templa ad nostra Lycurge.*

*Venisti chare, & cunctis dilecteq; Diuis,*

*Te nè hominem appellem, ne Deum? Sed quando sacrasti*

*Cura tibi tanta est, documenta exquirere legum,*

*Te potius natum celesti ex stirpe putarim.*

*Didimo de  
narratione  
Pindarica.* Didimo atribuyò a Meliseo Rey de Creta, gran religion,  
por ocasion de los sacrificios y pompas que instituyò en ho-  
nor de los dioses. Plutarco cuenta, que lleuaua Sila en las gue-  
rras vna imagen de Apolo, metida en el feno, a quien en los  
grandes peligros besaua menudo, y con deuocion la inuoca-  
ua, como a su protectora. De Lucio Albinio (que fue Consul)  
se lee en Tito Liuius, auer mãdado vna vez a su muger, y a sus  
hijos, fuessen a pie, solo por lleuar cõsigo en la carroça vna de  
las Virgenes Vestales, con otras cosas sagradas.

*Vege. lib. 2.  
de re milit.*

No es menos propia de vn señor la honestidad en las costu-  
bres, siendo la misma, verdadero decoro, y singular ornamento  
de vn pecho señorial. Por esso alaba Vegecio la continencia  
de Alexandro, que auiedole sido presentada vna donzella her-  
mosa, y adornada de gracias (caçada con vna persona noble) no  
solo dexò de mirarla cõ lasciuia, mas la boluiò a embiar al ma-  
rido con ricos dones. Scipion Africano (esto dize Valerio Ma-  
ximo) echò vnavez fuera del exercito dos mil ramera, limpia  
do todo el cãpo de sus inmundicias, y deshonestidades. Trogo  
refiere de Anibal Cartagines, q̄ jamas violò la castidad en inu-  
merables presas de mugeres, dotadas de maravillosa hermosu-  
ra. San Agustín cuenta, q̄ Claudio Marcelo Consul Romano,  
queriendo dar el assalto a la ciudad de Siracusa, hizo vn edicto  
riguroso, que ningun soldado osasse violar los cuerpos libres  
de las mugeres, sièdo señor continẽte, y virtuoso. A Hipolito  
hijo de Teseo pinta Seneca tan honesto, q̄ instado con muchos  
ruegos de su madrastra Fedra, para q̄ consintiesse en sus desha-  
nestos placeres, no solo excluyò su lasciuia peticion, sino q̄ des-  
de entonces aborrecio con tanto estremo a todas las mugeres,  
que no las podia oír nombrar. Afsi dize:

*Valer. Ma-  
xim. lib. 2.  
de disc. mil.*

*August. lib.  
1. de Ciuit.  
Dei.*

*Exosus omne fœminæ non en fugit*

*Inmixtis annos celibi vitæ dicat.*

Entre las otras partès ilustran con exceso a vn señor, la verdad, y la fe en sus dichos y hechos. Por tanto Fráncisco Patricio cuenta auer amonestado Hocrates a su Rey, que sobre todo venerasse la verdad; diziendo fer cosa conueniente que se aya de dar mas credito a la palabra Real, que a mil juramentos de personas particulares. El Sabio afirma: *Nō decet Principem labiū mendax.* Acerca de la fe, es notable exemplo el de Atilio Regulo, que quiso mas entregarse al suplicio de los Cartagineses, que violar la palabra que les auia dado de boluer, loandole Silio por este respeto quando dixo:

*Seramus clarum nomen tua Regula proles,  
Quī longum semper fama gliscente per auum  
infideles seruasse fidem memorabere pœnis.*

Enfalça Apiano Alexandrino la fe de Sexto Pópeo el Magno, porque auiendole tocado en la comun reconciliaciō hecha a Puzol, el dar vna cena a Octauiano Augusto, y a Marco Antonio, Menodoro Prefecto de su armada, mientras estauan juntos los tres, auio con secreto a Sexto Pópeo, de q̄ si gustaua, prenderia a Marco Antonio, y a Octauiano señores del mūdo; a quien respondió, deuia hazerlo sin dezirselo; supuesto se hallaua ya constreñido de la obseruancia de su palabra. Lee se del Rey Alexandro, que persuadiēdole Parmenō vn hecho q̄ era contra el credito, y reputacion Real; respōdio, Si fuesse Parmenon, yo lo haria; mas siendo como soy Alexandro, no puedo. No se puede encarecer quan necessaria sea en vn señor la magnanimidad en las acciones, calidad que engrádece su persona, de modo que la haze siempre illustre, y celebre. Iamas se dexará de alabar la magnanimidad de Gneo Pópilio, a quien auiendo embiado los Romanos por Embaxador, mientras el Rey Antioco (sin resolucio) dilataua la respuesta, hizo cō vna vara vn circulo, y le forçō a que respōdiessē antes de salir del. No ferá menos singular la de Fabio Maximo, tã celebrado de Tito Liuiο, q̄ en vn rencuentro contra los Cartagineses, auiedo perdido el numero de sus quinientos soldados, y recibido vna herida mortal, enuistio con vehemente impetu cōtra Anibal, y por fuerça le quitō el diadema de la cabeça antes q̄ cayes se muerto. Siēpre se derramara la voz del magnanimo hecho de Lucio Albinio, tan encarecido de Plutarco, que auiedo en vnabattalla cōtra los Samnites, caido en tierra herido d̄ muerte,

Patrit. de  
Regno.

Preu. c. 16.

## Placa universal

Tulio de se-  
nectute.

La siguiente noche esforçando el espíritu, se leuanto del suelo, y con la diestra teñida en sangre, erigió vn trofeo de escudos de los enemigos muertos, con este titulo: *Romani de Samnibus Ioui, incuius potestate sunt, trophaa.* Así mismo la constancia adorna marauillosamente a vn señor. Por tato es alabado Masinissa, Rey de Numidia, que siendo de nouenta años, traia los pies desnudos; ni por frio, por lluuia, o borrasca, pudo ser jamas induzido a cubrir la cabeza. De Galieno Emperador se escriue, auer sido de tanta constancia, que oyendo la nueua de la rebelion de Egipto, dixo como haziendo burla: *Quid? sine Iino Egyptio esse non possumus?* Herodiano en su Historia, alabando de costante a Seuero Emperador, apunta era hombre infatigable, y paciētissimo, en el mayor estremo de frio y calor, caminando muchas vezes con semblante alegre, en compañia de sus soldados, sobre altissimos montes llenos de escarcha, y nieue. El Veroaldo, en vn Panegyrico a Ludouico Esforza, dize en su alabança: *Cognitum in te est, fortissime Princeps, Horatianum illud Eulogium esse verissimum.*

*Si fractus illabatur orbis,  
impauidum ferient ruinae.*

August. de  
Ciuil. Dei,  
lib. 5.

Si por otra parte queremos mirar la obseruancia de las leyes, merecerá suma alabança, el señor que mantuiere inuiolememente las que haze, y publica. Esta (dize San Agustín) fue la causa de la prosperidad de los Romanos, y de que su Imperio tuuiesse duracion, obseruando las ordenes de la Republica, y de la Milicia, con tanta puntualidad, que fue milagro en ellos, y admiracion en los demas. Valerio Maximo recita el exemplo de Torcato, que auiendo mandado, no saliesse alguno de las trincheas en busca del enemigo, peleando contra su orden; su propio hijo quiso que muriesse; no obstante fue vncededor; antes que se pudiesse dezir jamas, ser permitido a los soldados, el violar las leyes que les dauan sus Capitanes. El mismo exemplo se lee en la Escritura, donde Saul quiso matar a su hijo Ionatas, por auer contrauenido a su Real edito, (aunque con ignorancia, y por necesidad, comiendo vn panal de miel) si por ruegos no le huuiera librado de sus manos el pueblo de Israel. Escriue el Obispo Macon, en la oracion funeral por el Rey de Francia, Francisco I. que folia dezir, deuian el Rey y el Magistrado mandar a todos, y las leyes

Reyes á ellos. Dé aquí es auerfe subordinado: el Rey de España (como nota Atenso) al Magistrado llamado Eforo, queriendo mostrar quâto cuidaua de la obseruancia de las leyes del Reyno, digna de eterna veneracion y honra. No es menos loado en vn señor el cuidado de los estudios, tanto en si, quanto en sus vassallos. Dizé Vegecio: *Nullus est, cui sapientia magis conueniat, quàm Principi, cuius doctrina omnibus debet prodesse subiectis.* Así Platon llamó dichosa Republica, la en q̄ o los Filósofos reynassen, o los Reyes filosofassen: y Seneca dixo, correr el siglo de oro, quando los Sabios reynan; porque segun Ciceron, *Regale opus est sapere, & diiudicare.* Por esso pidió Salomon a Dios, solo sabiduria para regir el pueblo, cometido a su cuidado, y particular gouierno. Del Messias está escrito: *Et regnabit Rex, & sapiens erit, & faciet iustitiam & iudicium in terra.* Escriuio Polocrates de Trajano Emperador, auer persuadido al Rey de los Francos, amaestrasse a sus hijos en las ciencias, diziendo ser vn Rey sin letras, vn asno coronado. Julio Capitolino refiere auer tenido Gordiano Emperador mas cuidado de las letras, que de juntar tesoros; y así tuuo en su libreria sesenta y dos mil volúmenes. Hablando Symaco del amor que los Principes deuen tener a los estudios, trae aquella elegante sentencia: *Et specimē hoc florentis Reipublicæ, vt disciplina sum professoribus præmia opulenta pendantur.* Cesar, en Suetonio, es con estremo loado, por auer dado la vezindad a todos los profesores de artes liberales; porque con mas voluntad habiassen en la ciudad de Roma. El Pontano escriue, auer dado Antonio Pio, no solo salarios y premios a Rectores sabios, y Filósofos, sino tâbiē supremas dignidades, y honras. Baptista Egnacio cuenta de Sigismundo Emperador, que acusaua a los Señores y Principes de Alemania, en razon de que aborrecian las letras: y que reprehendido vn día, de demasiado amor para cō las personas humildes, aunque doctas, respondió: *Ego eos amo, quos vt virtutibus, & doctrina (ex ijs nobilitatem metior) ceteros antecellere video.* El Volterrano, loasumamente al Duque Borso Estense, por auer sido en sus tiempos amable Mecenas de letrados y virtuosos.

Mas las acciones amorosas, pias, y corteses cō los subditos, son la vida de vn señor. Por este respeto fue tan amado el Emperador Tito, que por su virtud y blandura, fue llamado delci-

Vegetius de  
re mil. lib. 1.

Cicer. de di  
gnit. lib. 1.  
3. Reg.  
Hieremias.

Julio Capi-  
tolo in vita  
Gordia.

Pontano de  
liberitate



## Placa vniuersal

- deleite del genero humano. De Alexandro Magno (hablo agora de la liberalidad) afirma Seneca, que pidiendole vno cierto dinero, le dio vna ciudad; y diziendo el que recibia, no merecertan gran don; respondió el que daua: *Non quero quid te accipere oporteat, sed quid me dare.* Dezia el hijo del Rey Artaxerxes, fer cosa mas Real el hazer fauor, y beneficio, que el recibirle,
- Prou. 18.** *Donum hominis* (se halla escrito en los Prouerbios) *dilatatur viam eius, & ante Principes spatium eius facit.* Afsi escriue Xenofonte de Ciro, tenia por tesoros los amigos que se adquiria, llamãdo los ojos, y oidos del Rey, porque le referian quanto oian, y veian. Quando Esaias (bueluo a la bondad) rogaua a Dios embiasse a la tierra el Mefsias, le llamò cordero por la sinceridad, diziendo, *Emitte agnum Domine dominatorem terrae.* Por tanto està escrito en San Marcos: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*
- Seneca de Clem. ad Nerone.** Seneca dize: *Magni certè animi est placidum esse, & tranquillum; ac iniurias oppressionesque semper despiciere.* El Veroaldo afirma, fer el primer dote de los Reyes (segun Vopifco) la elemencia, y benignidad. Afsi (segun dize Claudiofimo) manda Teodosio a Honorio su hijo, *Sis pius in primis; nam cum vincamur in omni munere, sola deos aequat clementia nobis.* Iulio Camilo en la oracion al Rey Francisco, por el Obispo Parauesino, pone aquel gallardo periodo: Si nosotros creemos, que por grã peccador q̃ aya sido este, auiendo pedido perdon a Dios, se le aurà concedido su misericordia, pidiendole a V. Magestad, querra apartarse de lo que Dios ha hecho: Ea misericordioso Rey, ea clementissimo Monarca de Reynos Christianos, no quiera vuestro perfeto juicio hazer a otro en la tierra, lo que para si no querra se haga en el cielo.
- Eccles. 10.** La prudencia en el gouernar es tambien por estremo necesaria a vn señor. Afsi està escrito, *Principatus sensari stabilis erit: Rex autem insipiens perdit populum suum.* Aristoteles dixo, *Nemo iuuenes eligit in duces, quia non constat eos esse prudentes.* De cuya autoridad se colige, quan al reues son regidas las Republicas, en quien los principales gouernos se dan a moços, siẽdo la vejez opressa, y miserablemente despreciada. Sobre todo es la justicia y la equidad conueniente a vn Principe; y es su propio officio, hazer que se administre siempre. Por Salomon està escrito, *Const tui te Regem, vt faceres iudicium, & iustitiam.* Porque como dize Macrobio, *Sine iustitia non so'um Respublica, nec exiguus ho-*
- 3. Reg. Macrob. de sem. Scipi. lib. 1.**

*minum cæcus, ne quidē parua domus constabit.* Cipriano dixo de la justicia de los señores, *Iustitia Regis, pax populorū, tutamē patriæ, immunitas plebis, nutrimentum gentis, gaudium hominum.* Celebra Helinando a Trajano portan justo, que aujendo muerto vn hijo suyo sin pensar, otro de cierta viuda, atropellandolo con vn cauallo desbocado, por consolar a la dolorosa y afligida madre, le concedio el propio hijo con la herencia del Imperio. Por lo qual exclamó el Senado en su loa, *Non alter felicior Augusto, nec melior Trajano.* Lampridio apunta auer sido Alexandro Seuero tan justo, que jamas hizo constitucion sin el consejo de veinte Iuriscōsultos doctísimos. No sin causa de zia Homero, ser los Principes dicipulos del sumo Iupiter, deuiendo aprender del mismo la justicia en los gouernos de sus Reynos. El Emperador Iustianiano dixo en esta conformidad, *Imperatoriam maiestatem, non solum armis decoratam, sed etiam legibus armatam esse oportet, vt virumq; tempus, & beliorum, & pacis rectē possit gouernare.* Tulio por el configuientedixo, *Qui veram gloriam adipisci vult, iustitiæ fundatur officijs.* Platon la llamó vn sumo bien, dado del cielo a los hombres para su prouecho y ayuda. Aristoteles dixo, cifrar se en la justicia todas las virtudes, segun el dicho del Poeta.

*Iustitia in se se virtutes continet omnes.*

Ateneo en las cenas de sus Sabios, la llamó ojo de oro. Alberto Lolio, madre, origen, y fuente, regla, y Reyna de todas las otras virtudes.

Enalamente la belleza exterior del cuerpo, vnida a estas hermosas partes del animo, ilustra a vn señor del todo. Refiere Estrabon, acostumbrauan los Indios elegir por su Rey, al que en gallardia y belleza de cuerpo se auentajasse a los otros. Bion dize de los Etiopes, tenian costumbre de dar el cetro, a quien tuuiesse presencia mas Real. Esta es la causa por q̄ Homero descriuió tan hermoso a Agamenon Rey de los Griegos diziendo.

*His oculis visus numquam formosior vllus  
Aut venerandus item.*

Plutarco cuenta de Alcibiades, que mientras viuió, fue sobre todos bellísimo. No es marauilla segun esto escriua Ateneo, que Archidamo Rey de Esparta, aujendo escogido de dos mugeres, vna fea y rica, y otra hermosa, y pobre,

*Inst. in prin.*

Marco Tulio de officijs.

Plato de Republic.  
Arist. lib. 5. Ethico.  
Albert. Lolius in orat. pro Ferino.

Strabo lib. 15. de situ orbis.

Bion, lib. de Aethiopia.

## Plaça universal

La rica por esposa, fue condenado en dinero por sus Magistrados, diziendo, auia escogido sujeto para engendrar Reyezuelos, en lugar de Reyes grandes. Virgilio alaba a Eurialo, a Lauso, y a Turno, quando dize:

*Eurialus forma insignis  
Filius huic iuxta Lausus, quo pulchrior alter  
Non fuit, excepto laurentis corpore Turni.*

Y de Eneas dize: *Ipsē ante alios pulcherrimus omnes  
Infert se socium A. Eneas.*

El Obispo Macon en la oracion por el Rey Francisco dize, que quanto a los bienes corporales, se puede dezir del, bien diferente que de Socrates, esto es, que su alma habitaua en vn albergue admirable, en vn cuerpo hermoso, dispuesto, y bien organizado. Pues no sin fundamento y razon, dixo Maximo Tiro Platonico: *Omne pulchrum est pretiosum.* Asi Proculo Licis trabajo en prouar, ser bueno por naturaleza todo lo hermoso, y malo todo lo feo. Baldo, famoso Doctor de Leyes, en confirmacion de todo esto, dexo escrito: *Decus corporis confert ad faē citatem in hoc mundo.* De aqui es auer dicho Apuleyo, estar bien dotada vna doncella hermosa, aunque pobre. Esto finifico Ouidio quando expreso: *Dos est sua forma puellis.*

Bald. in pro-  
emio. fff.  
Apuleyo  
lib. 2. Ma-  
gia.

Mas que no dixeron los Escritores en alabanga de la hermosura? Euripides Poeta Griego *Prima pulchritudo* (dize) *digna est Imperio.* Afirma Heraclio Lembo, era de grande admiracion entre los Lacedemonios, vn hombre hermoso, y vna bella muger. Homero llamo por esta causa a la diosa Juno, Albiuna, esto es, de brazos blancos. Virgilio a Venus Aurea, por la belleza, diziendo:

*Iupiter hac paucis, at non Venus aurea contra  
pauca refert.*

Asi tambien Simonides:

*Non etenim arciferis voluit Venus aurea Persis  
Arcem Gracchorum prodere, quam populi ent.*

Honorat. in  
Endecasyl.  
Nicia in re-  
bus Arcadia.

Honorato Esitelo: *Forma Lydia manus est deorum.* Y Pacato: *Virtuti addit forma suffragium.* Escriue Nicia Historiador Griego, auer en las fiestas de Ceres Eleusina, costumbre de juzgar las varias bellezas, como cosa diuina. Dionisio Leutrico refiere, que se ponian acerca de los Eleos, publicos carteles de belleza, y se dauan al vencedor las armas que se consagruan en el

en el

en el templo de Palas. Escribe Teofrasto, que obseruauan los Tenedos y Lesbos, semejantes disputas y questiones. Quierẽ algunos en señal de excelencia de la hermosura corporal, sea la misma indicio y argumento de la interior, y del valor del animo. Por esso dixo Virgilio:

*Non equidem existo speraui corpore posse  
Tale malum nasci, forma vel sidere fallor.*

Por otra parte coligen muchos la torpeza del animo, de la fealdad del cuerpo. Alega Planude, ser qual el cuerpo, el alma; y en razon desto dixo Marcial:

*Crine ruber, niger ore, breuis pede, lumine laesus,  
Rem magnam praestas, Zoile, si bonus es.*

Y en confirmacion desto està escrito en los Canonès: *Incompestio corporis inaequalitatem indicat mentis.* Dist. 41. §. vltim.

Infinuadas las partes deuidas, y conuenientes a vn señor digno deste illustre nombre, se fáca ser por el configuiente señor tiranico, el que tuuiere partes contrarias, siendo dado al robo, al vicio y maldad. San Gregorio dize, ser propiamente tirano quien consigue por medios ilicitos el dominio de la Republica. Santo Tomas, junto con San Antonino, llama tirano al que tiene legitimo principado, si se vale de injusticia y rigor para con los subditos. De aqui puede conocer el mundo, que nombre merece el que huuiere procurado el señorio por medio de tratos ilicitos, de dineros; de amistades, de dadiuas, de faouores; procediendo tras la injusta possession con estrañeza; imponiendo a fin de reynar nuevos pechos, comportando latronicios, disimulando manifiestos robos, dissipando bienes comunes, quitando los priuilegios acostubrados, anulando las ordenes antiguas, vsurpando los titulos a personas benemeritas, sublimando indignos, desterrando virtuosos, persiguiendo letrados, infamando doctos, conseruando ignorantes, manteniendo en reputacion los infames, dando libertad a los facinerosos, prendiendo a quien no lo merece, quitando el gouierno a los ancianos, dandosele a los mancebos; y en fin anteponiendo el vicio, la maldad, la ignorancia, la deshonra, la locura, la passion, al bien, a la honestidad, a la virtud, al honor, y a lo justo. Este pues es quanto vsurpador del dominio, no solo por si es indigno de mãdar, sino tambien segun el parecer de San Antonino, se puede libremente desobedecer,

*D. Greg. in Moral.  
D. Tho. de Regi. Prin.  
Anton 3. p. sum. tit. 3.*

*S. Anto. 3. p sum.*

## Placa vniuersal

*Tul. de off.*  
*D. Thom. 2.*  
*sent. dist.*  
*vi. quest. 2*

*Indi. 3.*  
*4. Reg.*

*Dion. en sus*  
*Eleg.*

y no solo esto, mas puede ser muerto por qualquier persona, sin cometer pecado. Por esso alaba Tulio, al q̄ desta suerte mata a vn tirano, y Santo Tomas defiende al descubierto el parecer deste Gentil, con fuertes razones: porque siendo el tirano enemigo de todos, injusto y cruel, todos pueden maquinar contra su vida justamēte, y ver si se puede con su muerte quitar tan atroz tirania. Mas esto se entienda ser verdadero, quando no se puede recorrer a otro juez superior suyo; y quando por tal muerte no conste seguirse a la Republica mayor daño o ruyna que antes padecia viuiendo el tirano. Por esta razon dize Policrates auer sido Eglon Rey de Moab, justamente muerto por Aod Israelita, respeto de ser tirano de los Iuezes inclito, y saluador. Tambien Ioyada Sacerdote, despojò justamete del reyno, y de la vida, a la injusta Atalia, que con tirania se auia vsurpado el Imperio, que legitimamente deuia tocar a Ioas, hijo de Ocozias. Con esta justicia se lee en las antiguas historias auer sido muertos los tiranos, por sus pueblos, o por personas particulares. Timoleon Corintio (cuenta Textor) no pudiendo con eficacia de sus ruegos induzir a su hermano se despojasse de la tirania, ofrecio su fauor y ayuda a los que procurauan darle muerte, y en su compañía le matò. Armodio, y Aristoxiton (dize Ateneo) fueron celebrados en Grecia, por auer muerto con valor a Pisistrato, tirano de Atenas; y assi les dedicò el Senado estatuas de bronze. Gloriosas fueron las assechanças que meditaron Cariton, y Menalipo, mancebos bellissimos, a Falaris, tirano de Agrigento; si bien las descubrio el mismo para su graue daño; por cuyo respeto fueron loados del oraculo de Apolo (segun Dionisio Ateniense) con semejantes palabras.

*Felix, & Chariton, & Menalipus adest,*  
*Ductores hominum diuinum dulce ad amorem.*

De Filipo Rey de Macedonia escriuió Caristio, que entrado en el Reyno tras Perdicas, matò justamente a Euftrato, discipulo de Platon, porque auia persuadido a su antecessor la tirania. Prudentemente procedieron los Lampedusanos (refieren Eurifilo, y Diceocles) en desterrar a Euagon su tirano, despojado de todo lo que auia robado en la tirania. Timco Siceno (cuenta Democar orador) auindose

buel.

vuelto tirano de la patria, estuuo algunos años en la injusta  
 possessiõn; mas al fin fue preso de los ciudadanos, y puesto  
 en juicio, donde conuencido de varias querellas, quedò a-  
 frentado, y murio con el vituperio que merecia. En suma,  
 pocos tiranos se hallan, auer gozado con alegria y dura-  
 cion, el vsurpado dominio. Dionisio fue echado por Dion  
 Syracusano; hablo de aquel Dionisio que solia dezir, ser el  
 temor, la violencia, las armas, y los exercitos, los fuertes la-  
 zos de vn señor. Astiages fue despojado del Reyno por su  
 nieto Ciro. Busris, tirano de los Egipcios por Hercules.  
 Milon, tirano de Pifa, fue despeñado en la mar. Alexandro  
 Fereo, fue muerto por las mugeres de Tebas. Neron, fue o-  
 bligado a matarse, auriendole declarado el Senado por publi-  
 co enemigo. Cayo Caligula quedò muerto en vn motin  
 de los suyos. A Domiciano hermano de Tito, mataron  
 en su retrete, sus amigos y familiares. Antonino Comodo  
 (excremento del mundo) fue como merecia, ahogado. Ma-  
 cronio homicida de Basiano, vsurpador del Imperio, fue  
 muerto por Eliogabalo. Y assi lleuaron todos el premio, y  
 paga que merecian sus maldades. No es licito en otra for-  
 ma desobedecer, ni matar al tirano que justamente posee  
 el titulo del dominio sobrè los otros, porque como dize  
 Santo Tomas, muchas vezes los da Dios por superiores, en  
 castigo de muchos pecados. Antes corre obligacion de obe-  
 decerles en todas las cosas licitas, segun la sentencia de San  
 Pablo, *Obedite prapostitis vestris, non tantum bonis, sed etiam dis-*  
*colis*: y en el Concilio Constanciense fue condenada aque-  
 lla proposicion vniuersal que dezia, poder todos matar a  
 qualquier tirano. Es bien verdad, que muchas vezes son  
 tales sus delitos, que los hazen no solo dignos de comun  
 muerte, sino de vn fin atrocissimo; porque en ningun  
 manera guardan justicia: dexanse corromper de da-  
 diuas, y presentes: ciegalos la ira y passion: obran con  
 suma insolencia, defendiendo los malhechores, por ser  
 sus adherentes, y parciales: vsan de agrauios, y estra-  
 ñezas con los libres: oprimen los subditos: molestan las  
 personas virtuosas: fauorecen los escandalosos: solici-  
 tan daños publicos: hazen espaldas a los ladrones: rompen  
 los estatutos de la Republica, y deshazen las ordenes:

## Placa universal

antiguas. En las cosas importantes son inútiles y flojos; en las mínimas, despiertos, y resentidos: aborrecen las leyes: hazen-se partes y juezes en sus cosas: aman las libertades solo para fi-tienen los amigos por criados, y los criados por esclauos: carecen de amor y agrado: son soberuios en mandar, imperiosos en prohibir, insolentes en castigar, temerarios en executar; y en fin, son enamorados hasta la muerte del vicio y maldad, o la maldad y el vicio mueren de amor por ellos: y con tantas injusticias, y tantas demasias todos callan, todos temen la ira del tirano, que temiendo a todos, que valiéndose de amenazas, no habla sino de cadenas, de prisiones, y muertes. No se halla apenas vn Laberio, que ose en habito Syro formar vna palabra contra el tirano, y dezir lo que en el Senado dixo el labrador: *Porrò, Quirites, libertatem perdidimus.* Mas assi como los buenos señores son en la tierra amados, reuerenciados, y acariciados de los pueblos, y en el cielo premiados con larga mano del supremo Señor; assi estos tiranos, son por sus culpas aborrecidos, y despreciados del mundo, y en el infierno afligidos con durísimas penas.

### Anotacion sobre el I. discurso.

NO será cosa fuera de proposito, antes aprouechará mucho, y dara particular contento a los lectores para ver la vida de los tiranos, y para saber las infelicidades que tienen en este mundo, se lea el particular tratado de Xenofonte, intitulado, el Tirano, traduzido de Griego en Latin por Leonardo Aretino; donde entre Simonides poeta, y Hieron Syracusano, se discurre de la vida particular, y de la del tirano. Quié se deleitare en querer saber las astucias de los tiranos, lea a Alexandro de Alexandro, libro 2. de sus Dias geniales, al cap. 32. en los curiosos exemplos de Tarquino, de Trasibulo tirano de Milecias, de Sexto Tarquino, de Copiro Assirio, de Pisistrato, y de Dionisio. Lea a Pedro Crinito en el libro 4. de Disciplina, cap. 1. De Platon se saca la verdadera noticia del tirano en los libros de Republica, dialogo 8. y 9. Tambien Marsilio Ficino en su comento, cuenta con orden y por extenso, quantas malas condiciones posee vn tirano. Y sigue sus pisadas Celio Calcauino, lib. de Iudicijs, o sea de Ratione iudicandi. Que cosa

cosa sea tirano, se aprende en el Speusipo de las definiciones de Platon, y de Besarion Cardenal en el tratado de las calumnias de Platon. El modo con que se mantiene la tirania se descubre en Aristot. al 5. de las Polit. capit. 11. Los pensamientos del tirano, ardidés, y consideraciones que deue tener, se encuéntran en el mismo lugar. Las maquinas del tirano, se hallan en el sexto de la Politica cap. 10. y en el mismo libro se contiene otras muchas particularidades que tocan al cumplido conocimiento de la tirania. Mas quâto al principado, haze Iulio Barbarana en su Oficina, vna anotacion tan estendida, que se pueda facar della casi todo lo que pertenece a la materia de los Principes; fuera de que en tal sujeto se hallan escritos libros enteros, como Filon Hebreo de Creatione Principum, Francisco Patricio de Regno, Egidio Romano de Regimine Principum, el Relox de los Principes del Obispo don Antonio de Gueuara, el padre Pedro de Ribadeneira, y otros muchos que tratan ex professo la materia del Principado.

## DE LOS GOVERNADORES.

### DISCURSO II.



VIENDO De hablar del gouierno politico, mediante quien se rige con virtud, para que se imprima en los animos lo bueno, y se desechel malo, me valdré de la notable sentencia de Leon Papa que dize, *Integritas Præsidentium salus est subditorum.* Todas las vezes que los Gouernadores son buenos, lo son tambien en general los subditos. Assi Plutarco escriuiendo a Trajano Emperador dize: *Si primò te composueris ad virtutem, resté procedent vniversa.* Por otra parte constituyen los malos ministros vn estado de subditos peruerso, porque como dize Ouidio:

*A bone maiori discit arare minor.*

Isocrates dio por precepto a su Rey, fuesse no menos bueno, que los que estauan a su obediencia. Desta opinion es Dionisio



## Placa universal

nifio Halicarnaseo diciendo , ser comun esta ley de naturaleza , que todos los buenos sean superiores a los no tales . Deuiendo pues los regidos aprender exemplos de bondad , de los principales que gobiernan , a cuyos ojos estan firuiendo de espejos , es cosa conueniente , sean los tales amigos de la virtud , necessaria para instruir y edificar a los que rigen . Deuen los Governadores sobre todo estar adornados de sabiduria , de justicia de fidelidad , de caridad , de religion , y de loables costumbres , para dar honrosa muestra de si , condeciente al grado , y dignidad que tienen sobre los otros . Han menester la sabiduria , porque Platon dize , ser ella sola causa de obrar bien en todas las cosas . Ciceron la llama , maestra , y arte de la vida . Apolofanes Estoico la estimò en tanto , que solia dezir , ser ella sola la virtud , o la que encerraua en si todas las virtudes , o que todas las virtudes estauan subordinadas a ella . Bion Filosofo la encomendò por estremo diciendo , que excede tanto a las otras virtudes , quanto la vista a los otros sentidos . Dixo Epicuro , era la sabiduria el mayor de todos los bienes : ella busca las causas , quiere ver porque se deuen hazer las cosas , elige lo bueno , y desecha lo malo . De aqui es dezir los Estoicos , ser el ingenio del sabio vn habito veloz y desembaraçado : esto es , vnaligera practica de saber en vn instante lo que se deue hazer . Plotino escriuiendo de las virtudes , puso debaxo de la sabiduria a la inteligencia , a la consideracion , a la prouidencia , y a la cautela ; para mostrar que el sabio es inteligente , considerado , prouido , habil para aprenderlo todo , y sagaz en el mal , y en los peligros ; segun el dicho de Hyarco Astronomo , que el hombre sabio quita la influencia de los Astros . Por esta causa pintando los antiguos a la sabiduria , formauan su efigie de tal idea , que parecia mirar a todas partes , estando inmoble y fixa en los ojos de quien la miraua . Deste modo la pinto vna vez Emilio Romano , causando admiracion a todos , y no poca loa a su autor . Dize finalmente Salomon en su alabança : *Concupiscentia sapientiae ducet ad Regnum perpetuum* ; y añade : *Multitudo sapientum est sanitas orbis terrarum* . Por esso será juzgado vn sabio ministro , digno de perpetuo gouierno ; y será la salud de

los

los que se hallaren debaxo de su jurisdiccion. Y si en alguna cosa se requiere ser sabio, juzgo sea principalmente en saber regir con paz y vnion, la muchedumbre cometida a su prudencia; porque segun Casiodoro, *Ad laudem regnantis trahitur, si ab omnibus pax ametur*. Y en otra parte dize lo mismo en esta forma: *Quies suauissima populi, & dispositio tranquilla regionum, praeconium probatur esse regnantium*. Anchises (en Virgilio) encomiendo principalmente la paz a su hijo Eneas diziendo:

*Ha tibi artes, paci que imponere amorem.*

Federico Emperador en el titulo de *Pace tenenda*, la encomienda con singulares palabras, y Baldo Perusino sobre el titulo de *Pace & constantia*, la celebra con amplissimas alabanzas. Gorgias Leontino escriuio muchas honras de la misma a las ciudades de Grecia, quando se hallauan discordes entre si. Demetrio Magnifico, compuso vn libro en su loor, que embio a Pomponio Atico estando el pueblo Romano diuidido. Son casi innumerables los autores que con elegancia expresan sus excelencias y alabanzas. Mas entre todos las muestra del gadamete Salustio en aquel Brocardo: *Concordia paruae res crescunt, discordia autem maxima diabuntur*. Es loable exemplo el de cierto Rey de los Partos, que cercano a muerte, hizo que viniessen a su presencia dos hijos que tenia, y auiendo mandado traer vna aljaua llena de flechas, ordeno al mayor, que al punto las rompiese todas juntas; y no pudiendo por ningun caso, bien que pudiesse toda su fuerza, cometio al menor que las quebrasse vna a vna, como lo hizo. Con esta inuencion declaro a sus hijos este sapientissimo Rey, ser el fruto de la vnion y concordia, de tanto vigor, que ninguna fuerza le puede despedacar. Llenos estan los libros de exemplos, assi antiguos como modernos, de los felizes successos que resultaron de las conformidades; y por el conseqüente, los daños que causaron las dissensiones; que por ser los mas comunes se dexaron de poner en este lugar, concluyendo con el recuerdo que dio San Agustín a sus Canonicos quando dixo: *In vnum estis congregati, vnanimes habitetis in domo, & sit vobis anima vna, & cor vnum*: porque echo de ver agudamente los buenos efectos que producian la paz y vnion. Aristoteles definiendo que cosa sea ciudad dixo: *Ciuitas est ciuium vnitas ad bene viuendum ordinata*. Por manera, que si los

## Plaza universal

ciudadanos han de viuir bien, es menester esten vnidos, y con cordes: y así prueua en su Política, puede el hombre por la vnion llegar a la bienauenturança. Doctamente habló Demócrito quando dixo, *Actum est de ciuitate, vbi imperium trahitur discordia.* No habló menos bien Socrates diziendo, *Nulla est tam desidens culpa, quàm discordia ciuium.* Esto viene a confirmar Pífiltrato que dize, *Maiores ciuium hostes esse nequeunt, quàm dissipient ciues.* Por esso Maron se quexa tanto de la discordia de su patria en aquellos versos.

Virgil. in  
Eglo.

*Impius hoc tam culpa noualia miles habebit?*

*Barbarus has segetes? heu quo discordia cines*

*Perducie miseros! en quos consueuimus agros!*

Lucano la detestò sumamente diziendo:

*Summum, Brute, nefas ciuiliabella putamus.*

Bien notorio es por las historias el daño que causa la discordia en los Gouernos. No destruyó Ciro a la potente Babyloña por la discordia de sus ciudadanos? No se arruinó la antigua Cartago por las dissensiones de los principales? No sojuzgó Alexandro a los Griegos por sus diuisiones? No fenecio el Reyno Iudaico por las diferencias de los Tribus? Si entre los Indios no nacieran discordias, Semiramis no configuiera tan facil vitoria dellos. Los Lacedemonios no fueran vencidos tantas vezes por los Atenienfes, si no recibieran los golpes desta bõbarda, que dexa las ciudades enteras, rotas, y assoladas. Los Numidas no dieran en las manos de los Romanos, si no succediera entre ellos discordia, que fue la vltima perdiciõ de los hermanos desauenidos. La misma Roma, regida con tanta paz tantos años, no perdiera su grandeza, a no entrar esta en los furiosos pechos de sus ciudadanos, mal que Caton preuino. Por esta cayò de su filla la Republica Genouefa. Los Pisanos, que aspiraron al absoluto Imperio del mar, fueron por esta miserablemente sojuzgados de los Florentines. Los propios Florentines perdieron la libertad al mismo tiempo que començaron los plebeyos a tumultuar contra los nobles. La miseria de los Senefes, casi en los mismos tiempos, procedio de la discordia de sus ciudadanos poco sabios en el gouerno de su florida patria, madre de tantos illustres ingenios. Por tanto Lelio Ptolomeo atribuyò la ruina de Sena a sus vandos, y al mal gouerno de los superiores diziendo: No parezca esto ma

Lel. Ptol.  
in quadam  
epistola.

raui-

railla, porque todas las perdidas y ruinas a que hemos reducido la ciudad, nacieron de entender sus cosas por medio de facciones, y de vuestra forma de gouerno. Así quedò su dominio en vna increíble, y debil pobreza. Hemos llenado de nuestros ciudadanos todas las ciudades de Italia: hemos mãchado de sangre todas las calles de nuestra ciudad: hafe perdido la publica reputacion. Porque se arruinò Pistoia, sino por los vandos de Guelfos y Gebelinos? Porque se destruyò la armigera Emilia, sino por estas parcialidades y diuisiones? Porque la Italia dio tantas vezes en manos barbaras, sino por los intimos aborrecimientos, y por las vniuersales discordias de sus señores? Por que las fieras gentes Mahometanas vsurparon los Reynos del Oriente, y pusieron las plantas en las partes que señoreaua la Cruz, sino por nuestras infelicissimas dissenfiones trauidas entre los Christianos? Siguese pues, ser la concordia causa de todo bien y felicidad. Menenio Agripa, varon sagaz y prudente, viendo la plebe Romana (en desprecio de los Senadores) retirada al Abentino, mostrò con la industriosa fabula de la conjura de los miembros hecha contra el cuerpo, hallarse colocado en la concordia el reposo y salud de la ciudad. Reconociendo los Lacedemonios ser el oro, la semilla de quien nacia las diferencias, le desterraron de la ciudad, en virtud de vna ley. Plutarco cuenta auer trabajado Aristides Ateniese, por foflegar las contiendas, que como peste (renaciendo cada dia entre los ciudadanos de Atenas) yuan cobrando mas crecido vigor. Gayo Cassio, Censor prudentissimo, amando sobre todo la Republica, y deseando su quietud, erigió en el palacio la estatua de la Concordia, y se le consagrò, para que los que entrauan en el, se acordassen no tener alli lugar los odios y discordias; sino que se deuian dexar al vmbra de la puerta, por respeto y amor de la patria. Alberto Lolio dixo, ser basas de vna Republica, paz, quietud, tranquilidad, y vnion. Y al contrario afirma Platon, no auer veneno mas aspero, ni peste mas cruel, que la discordia, supuesto, desbarata en vn punto las buenas ordenes: huella las leyes: desprecia los Magistrados: fuerza los iuizios; y llena toda cosa de furor, de rabia y crueldad. De forma, que las ciudades y Republicas, se bueluen horribles seluas de hombres maluidos, y de abominables monstruos, cuya defenfrenada arrogãcia pierde

*Plut. in Sol.**Alb. Lol.  
in sua orat.*

## Plaza universal

*Frangip. in  
orat. ad Du-  
cem Donat.*

la vergüenza y temor, a la fe, a la religion y justicia. Destruída Numacia, sitiada en vano tanto tiempo, preguntó Scipion el menor a Tiresia Principe de los Celtas, la causa que la hizo tan inexpugnable? y respondió auer sido la cõcordia, contra quiẽ fueron flacos tan fuertes contrarios. Por esso dixo Cornelio Frangipane, sujeto de raras letras: O buena, o dulce paz, hija de Dios bueno, y maximo, madre del reposo y tranquilidad, hermana del amor, ministra de la caridad, ama de las ciencias y artes, dueño de las haziendas, cõseruadora de las Republicas y ciudades! Quien mantiene los cielos sino la harmonica cõcordia, recibida del primer motor? Quien rige esta tan grande maquina de la tierra, sino la paz de su Governador eterno? Quien dà vida quieta a todos los animales del mundo, sino esta concordia y esta paz? Quien destruye y aniquila quanto ay sino la discordia? Podran gouernarse jamas con prudencia las Republicas y religiones Christianas, si en ellas fuere admitido el detestable nombre de la discordia y diferencia? Quien introduce tantas sediciones, tantos escandalos, tantos motines, tantas rebeliones, tantos excessos? Quien ocasiona la perdida de qualquier Republica, sino el mal gouerno, la tirania, y la enemiga de todo bien, pestilencial discordia, no sembrada, sino engendada en las entrañas de sus principales? Quien guia a la última perdicion sino el injusto regimiento, hallado por la ambicion de los sediciosos, nacidos para oprimirla como Sila y Neron? Quien tiene poder para vsurpar su libertad, y ponerla en manos de perpetuos ladrones, sino la ciega discordia de los que apetecen mas los faoues tiranicos, que la reputacion, honra, salud, y vida de la Republica? Ecriuiendo Seneca a Lucilo dixo: No seas amigo de reboltosos, porque seran bastantes para hazerte diferente de lo que eres. No te aficiones de nouedades, porque podrian alterarte. Que si tengo de dezir verdad, no vi jamas en nuestra Republica nouedad que dexasse de engendrar escandalo; o que por lo menos no la inuentasse algun loco. De donde procede la feruidumbre que tanto afflige, y tanto molesta el estado de los virtuosos, sino del poco cuidado que se tiene en vnirse para el bien, y de no poner los cuerpos, los animos, las fuerças, el ingenio, las amistades, las haziendas, y los faoueres

*Sen. ad Lu-  
cillum.*

res cōtra la malicia, infidelidad, iniusticia, y desenfrenada ambicion de los hombres? Pues todo el daño, todo el destrogo, toda la ruina procede de la discordia. Y así es menester sean los Governadores sabios, y advertidos en mantener la concordia y la paz en las ciudades, republicas, o religiones que rigieren. Mas porque el fundamento de la paz, es la justicia (segun lo escrito en la Sabiduria: En la disposicion de la concordia está la ley de la justicia: y en el Psalmo 71. Nacerá en sus dias la justicia) es necessario, sean los Governadores justos y rectos, si es que esta paz se ha de introducir, y conseruar, entre los que habitan en su juridicion. No puede auer vnion y conformidad si se nota que los principales ministros vsurpan para si los bienes de la Republica, defienden a los malos: fauorecen a los escandalosos: ayudan a los malhechores: atropellan a los benemeritos: persiguen injustamente a los letrados: encumbran con todas veras a los ignorantes: niegan audiencia a los acusados: no responden a quien pide justicia: son soberuios con quien se les humilla; defabridos con quien pide su fauor: altiuis con quien los corrige; y sobre todo destinados para oprimir los subditos, dañarlos, trabajarlos, buscar nouedades contra ellos: acetar necias informaciones: acriminar injustas querellas, partes por estremo indignas de su grado, y del buen gouierno. Como se puede viuir en paz, quando los pastores no aman las ouejas cometidas a su cuidado, y subordinadas a su imperio? Como puede vn libre ser mudo, viendo sus agrauios en la libertad que le quitan, en los priuilegios que le niegan, en las dignidades que le vsurpan, en los titulos que le confiscan, en las vituallas que cada dia se empeoran, en la hazienda que le hurtan, en la honra que le menguan, en la opinion que le escurecen, en la paz que le turban, en el plazer que le çoçobran, y en la vida cercada de miserias, de ansias, y afanes? Como se puede hallar quieto debaxo de vn yugo de insufrible seruidumbre? debaxo de vn tirano que se rie de su mal? debaxo de vn desapiadado gouierno, que a vn tiempo haze burla de sabios, de locos, de viejos, de moços, de virtuosos, de discretos, de ignorantes, de grandes, de pequeños, de amigos, y enemigos? Es menester

## Placa vniuersal

que sean los Governadores justos, que examinen bien, que siẽtan bien, que por ningun modo se mueuan con passion: por que como dize Macrobio, *Iustitia est vnicique seruare quod suũ est.* De aqui procede celebrar tanto Ouidio a Eriçteo, justissimo Governador en aquellos versos:

*Sceptra loci, rerum que capit moderamen Eriçtheus,  
Iustitia dubium est validis, ne potentior armis.*

Buquiris Rey de Egipcios, (segun Suidas) es encarecido de tanta justicia, que en Paulo Manucio passa por Proberuio, quãdo se habla de vn justo Governador, nombrarle yn Buquiris. Herodoto escriue auer sido Glauco Lacedemonio, varon de tanta justicia y equidad, que muchos dexauan sus patrias, solo por buscarle en su ciudad de Esparta. Deuen sobre manera tales Governadores abraçar la fidelidad, compañera de la justicia, antes hermana; dando ella infinita gloria a todas sus acciones. Marco Tulio dixo: *Summa, & perfecta gloria constat ex tribus his, si diligit multitudo; si cum admiratione quadam honore nos dignos putet; si fidem habet.* Y al mismo proposito dixo, deuia ser venerada la Magestad de la fe sobre todas las cosas, y obseruada con suma reuerencia. Platon nombrò al hombre fiel, de mayor valor que todo el oro del mundo. Orfeo, antiguo Teologo dixo, era la fe quien criaua los hombres que han de ser dichosos. A esto aludio Caton en Tulio diziendo, tenia la fe vn templo acerca del gran Iupiter. Lo mismo dio ocasion a Valerio Maximo, para llamar a la fe, venerable deidad. Cuen ta Seruio auer venerado por deidad los antiguos, al perro, por su fidelidad. Afsi siendo el Governador fiel, merecera qualquier honras. Mas al contrario, de que vituperios no serà digno, si infielmente molestar la Republica, si se apropiare lo vniuersal, si hiziere fraude en el manejo, si escriuiere lo falso, si quitare lo verdadero, si añadiere deudas, y disminuirẽ creditos, si vsurpare lo que es de particulares, si dañare los bienes agenos, si vsare para si de toda cosa, si por su descuido faltare a los subditos el mätenimiento necessario para la conseruaciõ de la vida; y en fin si se enriqueciere, empobreciendo los lugares de su gouierno?

Mas donde dexo la caridad, que dà tanta loa a los que gouiernan? Esta tiene cuenta de los subditos; esta les prouee de las cosas necessarias, y les busca las vituallas a buẽ precio; esta

*Tul. de offic. lib. 2.  
Tul. deleg.*

*Tul. lib. 3.  
de offic.*

de tierra la carestia de las ciudades; pone abundancia en todo, ayuda a los pobres, socorre a los afligidos, consuela a los miserables, recrea a los desconsolados; y aplica toda suerte de favor y socorro, a las personas desamparadas. Asi con justa causa se alabó el Emperador Iustiniano desta virtud diziendo: *Nostri pietas omnia augere, & in meliorem statum reuocare desiderat.* Todos los antiguos tuieron en suma veneracion a las personas que la usaron. Hercules (segun Varron) por aprouechar de continuo a los hombres, fue llamado destruidor de los males. Y a la verdad, que cosa puede auer tan loable y digna, como ayudar al hombre, y socorrerle lo mas que fuere posible en sus necesidades? Tenian los Romanos en medio de sus patios, la casa de las Gracias, queriendo significar, era necessario a todos, hazer gracia y plazer a los menesterosos, acudiendoles con sus fauores y socorros. Licurgo para humanar a los de su ciudad, les enseñó a pensar de si, no eran particulares, ni que por algun camino auian de viuir como tales; sino q̄ entendiesen auian de imitar a las abejas, q̄ hazē toda cosa para prouecho comun. Ausonio escriue de Trajano, auer sido tan caritativo, q̄ se humillaua a visitar los amigos enfermos, como persona particular, sin tener en tales necesidades la reputacion y Magestad acostumbrada. Es pues cosa Real la caridad, y los Governadores humanos adquieren infinitos loores. Mas por otra parte reciben los despegados, mengua, vituperio, deshonra, injurias y vltrages. Porque se rebelan y alborotan los subditos, sino por las estrañezas? Porque ponen mano a las armas si no por su causa? Por que siguen los motines, sino por el injusto y aspero gouierno? De donde nacen las murmuraciones, las discordias, las contiendas, las amenazas, los procellos, las heridas, las muertes, sino del peruerio proceder de inconsiderados ministros? Qual es la causa de tantas querellas de subditos, de tantos gritos, de tantos rumores, de tantas nouedades, de tantas maquinas, sino el gouernar sin caridad, sin piedad, y sin amor? Y si algo tienen dello, usanlo consigo mismos, con sus parientes, con sus confederados, con los compañeros de sus libertades, con los peruerfos aduladores, y con los relatores de chismes. Destos se puede dezir lo que dixo Solon, eran tales hombres antes salteadores de caminos, que Governadores de Republicas y ciudades. Asi mismo es necessario en ellos la reli-

*Inst. de Liberti.*

gion



## Placa vniuersal.

ligion interior, y exterior: tanto por el bien de sus almas, quanto por el buen exemplo; siendo deudores della en todos los actos publicos, donde importare descubrirla. Dezia Quintilia no, obraua biẽ toda cosa quien tenia el pecho lleno de verdadera religion. Mostrò Alexandro Magno, quan necessaria era la misma a los Governadores, quando injuriado de vn siervo, que huyò al Asylo ( lugar donde por religion estaua seguro qualquiera delinquente ). escriuiò a Megabiro, se le embiasse atado, si le pudiesse coger fuera de aquel sagrado; mas si no, le dexasse sin hazerle violencia. Lo mismo se obseruaua en el tẽplo de Diana Efesia, donde no era licito molestar a ninguno por qualquier delito que huiesse cometido. A Numa Pompilio loa Tito Liuiò, en razò de auer sido no solo obseruador del culto de sus dioses, sino de auer enseñado las ceremonias, y ritos a los Romanos, con que venerassen sus solenes fiestas. Por opuesto, vituperan Apiano y Plutarco a Anibal, porque entre otros vicios, tuuo en sumo grado el de blasfemar de los dioses, y despreciar la religion; auiendo con esto dado motiuo a Hanon, para que auisasse a los Cartagineses diziendo, no se deua permitir tanta insolencia en vn manebro, ni tan gran temeridad como cada dia se descubria en el. Deue pues vn perfecto Governador, ser amigo de Dios, religioso, y deuoto, por ser como espejo que està delãte de los ojos del pueblo; y el exemplar de las acciones de tantos hombres q̃ le miran. Vltima mente se requieren en los mismos, buenas y santas costumbres, por quien son amados de los pueblos, y reuerenciados de todos. De tales abundaron los Romanos, por quien se halla escrito auerse confederado con ellos de buena gana los Macabeos.

Loan los antiguos Escritores el rostro de Demetrio, hijo del Rey Antigonò, por tener cierta tẽplança, que parecia estuuiesse en el como en su centro la modestia; y asì adquiria con la dulçura de sus costumbres la gracia de las personas. Fue celebrada grandemente la benignidad de Filipo Rey de Macedonia, que hallandose por su prisionero entre otros muchos Diogenes, auiendole preguntado quien fuesse, y respondido, que era vna espia de su infaciable desseo; no solo no le mouio a ira; mas con blandura se riò de la respuesta, y usando fuesse se libre. Conociòse la suauidad de las costumbres de Tiberio Emperador,

quan-

quando exortado de muchos á poner tributos en las prouincias, respondió, era el oficio de buen pastor esquilmar las ouejas, y no defollarlas. Notose en Dionisio Siracusano, que auiedo alcanzado el Reyno, no comio en otra forma, ni vistio, ni procedio de otra manera, que hazia quando estaua como particular en la Academia de Platon. Deuera se no poca alabanza a los Governadores, quando estuuieren adornados deste realce, deste que es verdadero decoro, y ornamento de animos grandes y señoriles. Y por otra parte merecen no poco vituperio, los que son tan asperos en los gouiernos, que apenas se dexan hablar, quanto mas conuersar, teniendo condicion tan enfadosa, que solo el verlos, causa fastidio, hombres con verdad siluestres, y merecedores de tener aluerge con Timon Ateniense, llamado Misantropo (que es aborrecedor de hombres) no en las ciudades entre personas adornadas de virtuoso proceder.

Aora es de aduertir, quando los referidos fuessen tales en virtud como se dixo; si seria acertado el perpetuar su Magistrado. Al principio suele ser esta muestra de bondad, no mas que aparente, y assi siendo injustos y malos (como sucede) cessa la duda: por que no solo dexan de ser merecedores de perpetuidad, sino dignos de quedar priuados del grado y oficio que tan mal administran. Mas queriendo fundar esto mas en razón, bueluo a dezir, no ser el Magistrado de Governadores (aunque buenos) digno en si, de perpetuidad. Ni vale la consequencia que se puede hazer en contrario diziendo, que pues es bueno en si, deue ser ordenado para siempre. Porque muchas cosas son buenas en si, que no son buenas para todos tiempos; esto es, prouechosas: como la verdad que en si es buena, y si tal vez se publica con falta de prudencia, causa daños a quien la dize. Tambien es buena en la correccion; mas usada con poca cordura, produze mal efeto en lugar de bueno. Lo mismo se dirá de los Governadores, que no obstante sea su Magistrado bueno en si, no es vtil para todos tiempos. Vna de las razones contrarias a la perpetuidad destes Gouernos es, que aunque el Magistrado fuese mas que bueno, auiendo de durar en la Republica, donde muchos profesan ser iguales en valor, no sufre el deuer, reyne vn bueno, por bueno que sea, hasta morir sobre tantos buenos sus iguales en todo; y se podrá dezir, vienē a ser los buenos perpetuamente

infe-

## Plaza universal

*Ver. de fœl.* Infelices, no recibiendo jamas las honras devidas a su virtud: porque como dize Veroaldo, el honor es vn suauissimo pasto de la virtud. Y Tulio, El buen Principe no deue recibir otro alimento que el de la gloria. Ay otra razon, que deuiendo concurtir muchos por dignidad y meritos, al mismo grado y officio, corre peligro de grãdissimos daños y discordias. la Republica, si tres, quatro, diez, o veinte, son elegidos ministros perpetuos, viendose los otros tratar casi como indignos; y puede se temer que inquiete el estado comun, la parte injustamente tratada. Dõde para remediar este mal de la discordia (urgente ruina de las Republicas, segun Boecio, quando dize, *Nosti nẽ quod omne quod est, tandiu manere, atque subsistere potest, quamdiu sit vnum: sed interire pariter, & dissolui necesse est, quando vnũ defierit*) es menester configan todos los benemeritos en algũ tiempo sus devidos grados. Esto loa mucho el propio Frangispane cõ estas palabras: Esta prudentissima Republica cõparte a todos sus ciudadanos con justa medida sus bienes, sin dar jamas a alguno entera autoridad, ni hazerle tã poderoso, q̃ pueda caer en algun loco apetito de molestar la dulce libertad de su patria. Aqui, no vno, no pocos, no muchos señorean, sino muchos buenos, y pocos mejores; y juntamẽte vn mejor perfectissimo. Deinas, el Magistrado perpetuo, es posible que se conuierta (aun en los buenos) con el tiempo en tirania; por que la f. guidad en el reynar ocasiona ofadia en los perfamientos de quien gouierna; y amenudo haze la comodidad animoso al hombre para robar lo que es de los particulares, con detrimento de la honra, y peligro de la vida de quien finge, y con riesgo manifesto del motin de los subditos, demafiado opressos por la tirania de los malos. Aisi se lee de Domiciano Emperador auer hecho buena entrada en el Imperio, mas auer procedido al vltimo con tanta insolencia, que (segun Eusebio) queria ser adorado de los Senadores, y del pueblo, echando injustamente pechos sobre los ciudadanos, siempre mal satisfechos de su gouierno. Cuentan Platina, y Corio, de otro que entro en el dominio como cordero, vitiõ como leõ, y murio como lobo. En los libros de los Reyes se lee de Ioas, hijo de Ocozias Rey de Iudea, auer sido mucho tiempo buen gouernador del Reyno; mas que al fin dio buelta de tirano, increciendo ser muerto en la cama por sus propios

criados. Otra razon juzga no ser a proposito el gouierno perpetuo; por que si otro ha de pretender aquel cargo, es menos mal dexar la vacante, que la muerte de quien le ocupa, por quien solo se puede conseguir el fin de su intento. Y porque de ordinario sucede boluerse malos los buenos que gouierña, ofrecen materia a los deseosos, de procurarles dano en la vacante, esperada con alegria; con que muchas vezes se impiden designios; y los demas teniendo paciencia, cesan del mal que acaso pondrian por obra, dexiendolo ser perpetuo el regimiento. Por esso se lee en Plutarco, que haciendo dexacion Sila de la Dictadura perpetua, y vacando la espontaneamente, se hizo admirable con los Romanos, y allegro de tal manera su vida, que no obstante tuuiesse infinitas enemistades en la ciudad, no se halló jamas (saluo vn muchacho cuyo padre auia muerto) quien osasse ultrajarle, ni dexarle pesadumbre. Al contrario, mientras Cesar se contento con los grados acostumbrados de la Republica, passo con felicidad el curso de su vida; mas quando tomó el imperio absoluto de la patria, con aquella molesta perpetuidad, halló vn Bruto, y vn Cassio, que brutaamente le desenfocaron de la vida. Y no es concluyente la razon que alegan algunos, de que la perpetuidad de los gouiernos enciende los propios Gouernadores a mayor amor para con los lugares que gouiernau; porque se conoce por experiencia, llegan a desvanecerse tanto, que quieren ser, no Gouernadores, sino Principes, y se hazen tan fuertes en aquellos lugares, que parecen señores absolutos, y no ministros. Claros exemplos ponen Corio, Platina, Sabelico, y Blondo, de muchos tiranos de Italia, que mientras estaua en Auinion la Sede Apostolica, de solo Gouernadores de las ciudades de la Iglesia, se boluieron (mediante el deseo de reynar) sus absolutos señores, y se hizieron tan fuertes, que para echarlos dellas fueron menester las armas, los exercitos, y todas las fuerzas del Pontificado. Tal es pues el amor que tienen a los lugares, que se hazen sus dueños, dexandolos tan ciegos el propio interes, que les parece tienen dominio absoluto sobre las vidas y haciendas ajenas, aspirando solo al supremo principado, Reyno, y tirania.

## Placa uniuersal

Segun esto, quien quisiere ser tenido por buen Gouernador, procure estar adornado de las buenas calidades que se apuntaron arriba; porque de otra fuerte será juzgado de todos por vsurpador en vez de Gouernador, no solo indigno de perpetuo gouierno, sino merecedor del fin que suelen tener comunmente los tiranos.

### Anotacion sobre el II. discurso.

**Q**UIEN quisiere saber por extenso quantas especies de gouiernos se hallan, no se aparte de Aristoteles en su Politica, al capit. 5. y 6. Qual sea entre todos los Gouiernos el mejor se saca del tercero de la Politica, capit. 31. Quales sean los mas seguros y durables, se muestra en el 4. de la Politica, c. 11. y en el 5. al cap. 1. De donde nacen las mudanças de los Gouiernos, se puede ver en el 5. de la Politica, c. 10. Marfilio Ficino, sobre Platon de Regno, descriuiendo qual sea vn recto Gouierno dize assi: *Gubernatio recta est, cum sit gratia gubernati, & non Gubernatoris*. Y en el Dialogo septimo de Republica Platonis, muestra la causa de las dificultades que interuienen en los Gouiernos. Celio Rodiginio, en el 1. capitulo del libro 5. de sus antiguas lecciones, declara por estremo bien las condiciones que se requieran en todos los que gouernan. Lo mismo haze en el cap. 30. del libro 13. Y porque esta materia tiene parentesco con la de los Principes, seruiran tambien a este proposito los mismos libros alegados en la primera anotacion, con todos los Comentadores de la Politica de Aristoteles, y las oraciones de diuersos, entre quie ay algunos q̄ discurren con singularidad acerca de los Gouiernos en comū. Mas por lo que toca al Gouierno particular del pueblo, lease a Pedro Crinito, lib. 1. de Disciplina, c. 4. donde dize algunas sentencias notables, y del modo de los mismos Gouiernos, se puede ver a Alexandro ab

Alexandro en sus Dias geniales,

lib. 4. capit. 6.

(3.)

DE LOS RELIGIOSOS EN GENERAL, y en particular de los Prelados, y Subditos: Maestros de Ceremonias. De los Canonigos, de los Monges y Frayles; de los Caualleros. Y finalmente de los Predicadores.

DISCURSO III.

**P**ARA Definir lo que es religion, y de donde este nombre se deriue, es de saber, hablaron varios autores con variedad: supuesto, dize Nonio Marcelo, ser la religion vn simple culto de los dioses, segun Tulio. Plutarco afirma, auerla llamada los antiguos Filósofos, ciencia de las cosas celestiales y diuinas. Festo Pópeo certifica, ser particular aduerencia de lo que se deué seguir, y euitar. Arnobio, intencion recta y sincera, acerca de las cosas diuinas. Filon Hebreo, ministerio, y reuerencia clara, y expressa para con Dios. Quiere Seruio Sulpicio, sea la etimologia de religion, à *Religando*, en razon de estar el religioso atado con el lazo de la piedad, y añudado con Dios. Por esso Lucrecio vso este modo de hablar, desatar los nudos, o ligaduras de la religion. Masurio Sabino sientte al contrario, esto es, sea dicha à *Relinquendo*: dando a entèder, sea religiosa aquella persona que por su santidad se secrestò, y apartò de las otras. Marco Tulio juntò con Aristoteles, juzgò, ser por estremo vtil y necessaria para todas ciudades, y assi dize: es mehester se muestre el Principe mas deuoto que todos para con Dios, porque sufren los subditos mejor el padecer por tales hombres cosas injustas, maquinando menos contra ellos: por juzgar, tienen en su fauor y defensa hasta los dioses. Esta religion, como confiesa Aristoteles, se halla por naturaleza mezclada en los hombres: y se vé claramente, en que siempre que incurrimos en algun trabajo, en peligros, o temores improuisos, antes de considerar otra cosa, ni hazer otra eleccion, recorremos a llamar a Dios; enseñandonos la naturaleza

*Tul. de nat. Deorum.*

*Plut. in vita Pub. A E mil.*

*Arnob. contra Gentes.*

## Placa universal

(sin otro maestro) a pedir el diuino socorro. Y desde el principio de la creacion del mundo, Cain y Abel sacrificaron a Dios religiosamente; si bien procedio despues el vno tan mal como se sabe. Enos fue el primero que instituyo el modo con que se deuiesse hazer inuocacion; y tras el diluuió dieron muchos muchas leyes de religion a diuersas naciones. Mercurio, y el Rey Mena, las dieron a los Egipcios; Melise Ayo de Iupiter a los Cretenses. Fano (y antes del Iano) a los Latinos. Numa Pompilio, a los Romanos. Moysen y Aaron, a los Hebreos. Y Orfeo, a los Griegos. Con todo esto, se halla escrito auer sido Cadmo, hijo de Agenor, el primero que dió a los Griegos (viniendo de Fenicia) los ministerios, y solenidades de los dioses, las confagraciones de los simulacros, los hymnos, las pópas, y todo lo demas con q se honrauan sus falsas deidades. Afirma Eusebio Páfilo, q jamas huuo nacion tan barbara, ni de costumbres tan pernerfas y bestiales, que dexasse de tener en si alguna centella de religion; pareciendo (como se dixo arriba) que la enseña, y muestra a todos la misma naturaleza. Ciceron diz: Quien aurá que mirando al cielo, niegue dexar de auer Dios? y quien juzgará poder suceder a caso las cosas que se hazen con tanto saber y orden, que a penas ay imaginacion que las pueda rastrear, quanto mas percibir? Por esto los primeros Egipcios, poniendo los ojos en las alturas, y maravillandose del mouimiento, del orden, y calidades de las cosas celestiales, pensaron fuesen dioses el Sol y la Luna; llamando Osiris al vno, y a la otra Isis. Sus ritos en semejante adoracion eran puros, sinceros, y libres de todo escrupulo de crueldad, no derramando la sangre de los animales por victimas; sino sacrificandose a tales dioses los frutos de la tierra, y solo las hojas, las raizes, y las yeruas olorosas. Y en esta conformidad cuenta Macrobio, auer dedicado los mismos Egipcios fuera de las ciudades templos sumptuosos a Serapis, donde solamente se sacrificaua sangre de brutos, teniendo por costumbre ofrecer a los otros en las ciudades las cosas referidas. Mas despues con el tiempo sucedieron otros modos de sacrificar, que pueden verse en Eusebio, y en Blondo. Siguenfe tras los Egipcios los Fenicios, que leuantando los ojos, reconocieron por dioses a los vientos, a quien hizieron varios sahumerios, como idolattas y supersticio.

*Euseb. de  
prap. Euág.*

*Cic. in Orat.*

*Euseb. in  
prin. de prae  
par. Euang.  
Blond. in  
Rom. trium.*

ciosos. Los pueblos Atlánticos, por no parecer menos sabios, que ellos, adoraron al cielo, a quien locamente hizieron padre de quatro y cinco hijos, atribuyedo semejante diuidad a Opis su muger (que fue llamada tierra) y a Basilia y Pandora, sus hijas. Los Frigios reuerenciaron al celebrado Atlante, pareciendoles resplandecia en el no se que de diuino, por el conocimiento de la Astrologia: y como recita Euemero Historico, procuraron con esplendidos sacrificios, y presentes de oro y plata, a adquirir la amistad de otros muchos dioses. Da testimonio de la religion de los Romanos Marco Tulio diciendo: Comoquiera, o Pontifices, que nuestros mayores diuinamente ayan instituido y ordenado muchas cosas, la mas preclara de todas fue querer que vosotros presidiessedes en la religion de los dioses inmortales, y en la Republica, para que administrando como ilustres ciudadanos la misma, y declarando sus dudas sabiamente, la conseruassedes y ampliassedes. Virgilio, en lugares diuersos atribuye a Eneas la piedad, en especial para con los dioses Penates, auiendo tenido mas cuidado dellos, que de su propia vida al salir de la patria. De Alexandro Macedon cuenta Plutarco, hazia cada mañana sacrificio a los dioses antes de entrar en el cuidado de otras cosas. Y de Pericles Ateniençe famosissimo orador se halla escrito, que antes de subir a la cathedra a orar, hazia votos a los dioses para alcanzar dellos, el no dezir cosa menos que con prudencia y consideracion. Por manera que la religion, y el culto de los dioses fue tenido en mucha reputacion; supuesto es verdaderissima la sentencia de Marco Tulio que dize: El culto de Dios es santissimo y pijsimo, para que siempre con la mente, y con la voz le veneremos. Assi Epicteto, (segun Arrio Filosofo) dize: Es conueniente, que cada vno sacrifique conforme a la costumbre de su patria, sin afecto, sin negligencia. Son necessarias sobre todo, las religiosas ceremonias, de donde adquieren el nombre los maestros dellas; sobre quien Conrado Bruno discurre por extenso en seis libros de las mismas: fuera de que el Durando mezcla doctamente muchas pertenecientes al culto de Iesu Christo Nuestro Señor. Descubriose Platon grandemente contrario a las ceremonias de sus tiempos, queriendo con grandes veras se quitassen del todo, en reuerencia y decoro del gran Dios, todas las

*Tul. in orat.  
ad Pont.*

*Tul. lib. 2.  
de nat. Deo-  
rum.*

*Arri. in en-  
chirid. c. 36*

*Dur. in rat.  
diuin.*



## Plaza uniuersal

ceremonias exteriores. Hermetes Asclepio, no admite quando se hazen ruegos, el quemar encienfos, y cosas tales. Con todo effo no ay duda, en que las pompas, los ritos, y las ceremonias en los vestidos, en los vasos, en las luzes, en las campanas, en los organos, en el canto, en los oïores, en los sacrificios, en las acciones, en las pinturas, en la eleccion de los manjares, y en los ayunos, no sean fantamente instituidas, aumentando estas cosas la deuociõ humana; antes mouiendo nuestrs animos, cõ nobles estimulos al sacrosanto culto de nuestro Dios. Y no sin cierta razon instituyõ Moysen en la ley antigua vn numero tan grande. Ni es de admirar esten el Pontifical Romano, los Missales, y Breuiarios, llenos de tanta diuersidad de ceremonias, teniendo por cosa clara, auerse instituido y cõsiderado con grandissima sabiduria. El religioso Numa, a quiẽ Cecina atribuye la inuencion de las ceremonias Romanas, las ordenõ a fin de que por su medio se pudiesse induzir con mas facilidad, a la justicia y religion, vn pueblo tan toscõ, y feroz como era aquel, y gouernarle con la sabiduria possible, dando larga fe de su institucion, los escudos llamados Ancilios, y la estatua de Palas, la de Iano (arbitro de la guerra y de la paz) el fuego de la Dea Vesta (de quien tenia cuidado vn sacerdote) el año partido en doze meses, con la variedad de los dias, factos y nefastos, el Magistrado de los Sacerdotes, diuidido en Pontifices, y agoreros, sin otros muchos ritos de sacrificios, de ruegos, de espectaculos, de processiones, y de officios ordenados por el, y por los que le sucedieron, donde se hallan varias ceremonias en los matrimonios, en los sacrificios Lupercales, y en el Ambarual. Estas fueron llamadas por Trebacio, sagradas, auiendo (segun Liuiõ) librado Lucio Albino en Creta, las virgenes, los sacerdotes, y todas las cosas sagradas, de dõ de nacio el nombre de Ceremonias, como dize Blondo. Y el mismo Liuiõ afirma auerse concedido la paz por cien años a los de Cereto (si bien auian consentido a los Tarquinos en los robos del territorio Romano) solo por la memoria de las cosas sagradas que obseruauan. Festo Pompeo tiene, se dixessen las ceremonias acerca de los Romanos, o sea del referido lugar de Cereto, o sea de la caridad; aunque con mas torcida deriuacion, segun mi parecer. Mas sease la que fuere, basta que las santas ceremonias de los Christianos se han de guardar inuic-

*Lucil. Alb.*  
*lib. 5.*

*Blond. lib. 1.*

*Rom. trium*  
*pho.*

*Tit. Liu.*

*lib. 7.*

inuiolablemente, y se han de huir las supersticiosas. No se deue euitar las que pertenecen a la criança de los nobles; de que trata Monseñor de las Casas, y con el Don Antonio de Guetara Obispo de Mondoñedo; ni las que consisten en la platica, y comunicacion señorial, por quien se constituyen los maestros llamados de Ceremonias; supuesto es licito vsar estas entre Principes en diuersas ocasiones, euitando las que participan de afectos superfluos, y prolixos encarecimientos. Los antiguos tenian tambien ceremonias comunes; mas no con de masia afectadas. Los Idumeos dezian quando se encontraua, el Señor sea con vos. Los verdaderos Hebreos, Dios te sane hermano. Los Tebanos, Dios os de salud. Los Romanos, tengais salud. Los Sicilianos, Dios os conserue. Mas oy no se vsa otra cosa, sino, beso las manos, y tal vez, los pies de v. m. su seruidor, su perpetuo esclauo, con otras mil sumisiones ceremoniosas q̄ hallaron Cortesanos, y en particular los que introduzen toda adulacion. Tambien vsauan los antiguos muchas ceremonias, que oy platican los modernos; entre otras, quitarse el sombrero a personas dignas, como lo obseruò Sila con Pompeo, segun lo refiere Plutarco; encontrando a sus mayores, a besar el cauallo: leuantarse el vltimo de la mesa, besar a los parientes y amigos, abraçar las rodillas, suplicando, besar las manos del Emperador; arrojar a los pies, como hizo Tigranes a los de Pompeo vencedor; darse las manos en señal de fe, dar el mejor lugar en la calle a los superiores, llevar en medio al mas benemerito; tomar de la mano a otro para introducirle, inclinar la cabeza a quien se quiere reuerenciar, no estar sentado delante de los padres; saludarse el vno al otro; con otras ceremonias deste genero. La supersticion es del todo contraria a la religion, y no es otra cosa (tomandola estrechamente) que vn vano temor de Dios, ocasionado de cosas en que no se deuria tener. Della dize Hugo; Es supersticion toda religion falsa, añadida a la verdadera. Y descriuiendola San Agustín, quanto a sus partes, apunta: Supersticioso viene a ser todo lo que instituyeron los hombres, a fin de formar, y reuerenciar idolos y criaturas. Donde se adierte la primera especie de supersticion, que es la idolatria. Despues se añade: O toda cosa desordenada, para consultar, y hazer algunos pactos con los demonios. Y esta es la segunda. Y al fin se pone: A esse

genc-

*D. Aug. de  
doct. Christ.*

## Placa universal

Plin. lib. 28

género pertenecen los hechizos; y los que dicen ser sus particulares remedios; y esta es la tercera especie. De muchas supersticiones haze mención Plinio; mas no es conveniente referirlas aqui, hablandose dellas en el discurso de los Adiuinos, y en el de los Magos; si bien se observan algunas en nuestros tiempos, no poco semejantes a aquellas. Pone pues entre muchas, los encantos amatorios de Teocrito, acerca de los Griegos; de Catulo, y Virgilio acerca de los Latinos. Apúta aquel verso que Cesar, Dictador recitava tres vezes, antes que se pudiesse en camino. La inuocacion de Nemesis contra la fascinacion, o mal de ojo. Querer alguno que con el retintin de los oydos se acierte lo que otro dize contra el estando ausente. Creer que se aparten los malos pensamientos del animo, poniendo salua con el dedo detras de las orejas. Que sea mala señal, quando se cae la comida de la mano, y tambien quando se encuentra alguna muger hilando. Que las flechas sacadas del cuerpo del herido, fino han tocado en el suelo, tengan vigor de encêder los amantes, segun Orfeo, y Archelao. Que con los numeros impares de Pytagoras, se pueda quitar la ceguera de los ojos, si se acomodan justamente. Que el cabello que se quita al nino sane la gota, poniendolo en la parte molestada. Que el mal de los ojos, se repare con el encuentro de vno que sea coxo de ambos lados. Que se faciliten los partos, ciñendose la muger con la pretina quien la concibio. Que el ojo derecho del lobo, sulado, sane la quartana. Sin otras hablillas semejantes, y fantasias ridiculas, de quien junto con Plinio hablo el Fernelio bien vana y copiosamente.

Cicer. 1. de  
nat. Deor.  
Flor. lib. 9.

Cel. lib. 3.

De la religión son contrarias, la impiedad y el menosprecio. Es impedida sentir mal de Dios, o negarle, o no temerle. Desta son notados por Ciceron, Diagoras, Protogoras, y otros muchos. Desta arguye Suetonio a Caligula, porque en el Capitolio hablaua entre dicentes cō Iupiter diziendole injurias. Floro culpa a Euno, señor de muchos esclauos, q̄ teniendo escondida en la boca vna nuez, en cuya concavidad auia açufre y fuego, arrojaua llamas hablando; porque le tuuiesen por deidad. Celio escribe, que queriendo cierto Plaso vſurparse la diuinidad, hizo instruir algunas picazas, que bolando dezian: Plaso es vn gran Dios. Demetrio, despues de Alexandro Magno, se hizo nombrar hijo de Iupiter. Salimoneo hijo

de

de Eolo, fingio bibrar rayos en el ayre, por dar a entender a los de Elide que era vn Dios; y por esso Virgilio dize:

Virg. AE-  
neid. 6.

*Vidi & crudeles dantem Salmoena tænas,  
Dum flammæ Iouis, & sonitus imitatur Olympi.*

Quanto al menosprecio, es notado por Lactancio; Dionisio, que con publico desfacato quitò la barba de oro a Esculapio hijo de Apolo, diziendo ser inconueniente pintar al padre moço y sin barbas, y al hijo viejo y barbado. Eliogabalo (en Herodoto) hizo burla de la religion de los dioses; por esso juntò en matrimonio a Vrania diosa; (esto es a la Luna) con su Dios que era el Sol. *Her. lib. 5.*

Los opuestos de estos han sido y son los professores de tantas religiones Christianas, como florecè en la Iglesia de Dios, cuyo catalogo recogieron autores varios, varios tambien en opiniones. De las primeras, salua la antiguedad de todas, segun el Garçon, primer autor deste libro, y Canonigo regular Lateranense; es la suya, cuyo origen atribuye a los Apóstoles. Afirma dezirlo assi; Vicencio Obispo Beluacense, S. Antonino, el Volterrano, vna Extrauagãte de Benedicto XII. y vna bula de Eugenio III. *Vinc. lib. 19  
Spec. doct.  
S. Anton.  
tit. 15. 2. p.*

La orden de los frailes ermitaños instituida por San Agustín, fue restaurada por San Guilielmo Duque de Aquitania, y por San Iuan Bueno. A muchos religiosos de estos, diuididos en diuersas congregaciones, vnio y reduxo debaxo de vna cabeza Alexandro III. obligandolos a que truxessen habito, y capilla negra, junto con la correa. *Chron.  
Vol. lib. 12.*

Los monges, se diuiden en Basilios y Benitos. El orden de San Basilio, que oy se dilata por la Grecia y Armenia, tuuo principio por el mismo santo, el año de Nuestro Señor 360.

La ordẽ de los Carmelitas, (deciuada de Elias y Eliseo) que milita debaxo de la misma regla, tuuo principio en el Pontificado de Alexandro III. año de 1160. Si bien el Papa Honorio III. les diò el habito blanco que aora traen, y ordenò se llamassen religiosos de la Virgen del Monte Carmelo.

Los monges llamados de Monte Casino, y de Santa Justina, fueron instituidos por San Benito, año de 350.

El orden Camaldulense, que milita debaxo de la misma regla, tuuo principio de San Romualdo, año de 904.

El orden de Valumbrosa, militante debaxo la misma, tuuo

F. prin-

## Placa universal

principio por San Juan Gualberto Florentino, año de 1060.

El orden Cisterciense (tambien debaxo la misma) començò por el beato Roberto, y fue acrecentada por San Bernardo año de 1198.

Los Humillados (extirpados ya) tuvieron principio debaxo la misma por el beato Juan Comasco, año de 1189.

Los Celestinos tambien con la misma regla, tuvieron principio en tiempo del Pontifice Celestino V. autor de tal orden. año de 1296.

Los Monges blancos de Monte Oliueto de la misma, tuvieron principio del beato Bernardo Senes, año de 1319. o segun otros 1370, o segun otros 1406.

Debaxo la regla de San Agustin, se contienen las ordenes siguientes.

La de los Predicadores que fundò el glorioso Santo Domingo año de 1216.

La de los Canonigos de S. Salvador de Venecia, que tuuo principio por Estevan y Diego, ambos Sanctes, año de 1376.

La de los Ermitaños de San Geronimo de España, que tuuo principio y confirmacion en el Pontificado de Gregorio IX. año de 1423. reynando don Alonso XI.

La de los Sieruos, instituida por Felipe Florétin, año 1285.

La de San Geronimo de Fiesol, de quien fue autor Carlo, Conde de Granelo, año de 1406.

La de San Ambrosio ad Nemas, que se deriuò de Alexandro Criuelo, Alberto Vefozo, y Antonio Piedrafanta, caualeros Milaneses, año de 1431.

La de los Ermitaños del mismo S. Geronimo en Italia, fundada por Lobo de Olmedo Español año de 1433.

La de los Apostoles, que tuuo principio el año de 1484. en el Pontificado de Inocencio VIII.

La de San Pablo primer Ermitaño en Vngria, començada por Eusebio de Strigonia, año 1215.

La de Nuestra Señora de las Mercedes redencion de cautivos, instituida en tiempo de Clemente VIII. en Barcelona por el Rey don Iayme, año de 1266.

La de los Buenos hombres, fundada por el Conde Ricardo en la villa de Vercaustedio, distante de Londres veinte y cinco millas, año de 1257.

La de Premostenfe, que tuuo origē por Nomberto nacido en Colonia, y Clerigo de Lorena, año de 1122.

La de Santa Brigida, que tuuo principio por la misma Santa, año de 1367.

La de los Cruciferos de azul, instituida por el Pōtifice Cleto II, segun Marco Antonio Voldu, y al fin promovidos a este habito por Pio II. Senes, año de 1460.

La ordē de los Iesuatos, obserua la profesiō de S. Aguffin, mas no la regla, porque tienen otra, como refiere Fray Pablo Morigia, escrita por vno de sus frailes Obispo y santo, que les fue confirmada por la Sede Apostolica. El fundador desta fue el beato Iuan Colombino Senes año de 1353.

Fr. Marc.  
Ant. Vald.  
in bist.

El Serafico Padre Francisco, fue fundador de su gran Republica, y tuuo principio año de 1212. Comprehendense en ella Claustrales, Conuētuales, Zocolates, Capuchinos, Descalços, y Terceros; professando tambiē la misma regla los Amadeos, orden a quien dio principio Amadeo Español, año de 1460.

Fr. Paul. in  
bist. de orig.  
relig.

Los Cartujos obseruan vna regla estrechissima compuesta por los mismos. Fue su autor San Bruno de Colonia, y tuuierō origen en Francia, año de 1084.

La orden de San Iorge de Alega, vestidos de azul, obseruauan ciertas ordenanças que les dieron algunos de sus padres sin hazer profesiō: mas Pio Quinto mando la hiziesen, sin derogar sus privilegios, y precedencias en las processiones publicas: y esto fue año de 1570. Tuuieron por fundador al beato Lorenzo Iustiniانو noble Veneciano, año de 1408.

Tampoco otros Ermitaños de San Geronimo hazian profesiō, ni estauan sujetos a regla particular, sino obseruauan algunos Estatutos dados por sus padres passados; mas el mismo Pio quiso la hiziesen. Estos tuuieron principio en el Ducado de Urbino, por el beato Pedro de Pifa, año de 1380.

La orden de S. Frāncisco de Paula, fue fundada por el mismo santo en el Reyno de Napoles, instituyēdoles regla, año 1450.

Los Canonigos de S. Marcos de Mantua, que traen bonetes blancos quadrados, y fuera de casa vn herreruelo blanco, en virtud de algunas Bulas de Inocēcio III. y Honorio III. dicen auer descendido de San Marcos Euangelista.

## Plaza universal

La congregacion de los Armenios llamada de San Bartolome de Genoua, obserua las constituciones de Santo Domingo, y posee seis monasterios entre el Ginouesado y Lombardia. Van vestidos como los Padres Dominicos, saluo que traen el escapulario negro.

La religion de la Fuente Auellana, fue fundada por el beato Lodolfo, cincuenta años antes de Nicolao II. Mas aora se halla dissipada, auindose entregado la Abadia a los monges Camaldulenses, con cierta renta para mantener treinta de sus religiosos.

La congregacion de los Ermitaños de Nuestra Señora de Gonçaga fue instituida en tiempo de Inocencio VIII. año de 1490.

La congregacion de la vida comun, fue fundada en tiempo de Gregorio XI. por Gerardo Aleman, varon religioso y santo, año de 1376.

Los Canonigos del Espiritu Santo de Venecia, que tienen solo vn monasterio en Padua, llamado San Miguel, hazen congregacion, y obseruan la regla de San Agustín.

La orden de la Santissima Trinidad Redencion de captiuos, fue instituida por San Felix, y San Juan de Mata, año de 1197.

Los Clerigos del Buen Iesus de Rabena, fueron fundados en aquella ciudad, por vna donzella llamada Margarita, natural de Rusci, castillo de la Romaña, año de 1500.

Los clerigos de San Pablo degollado en Milan, fueron fundados por Diego Antonio Morigia, por Francisco Maria Zaccarias, y por Bartolome Ferrara. Poseen algunos lugares, mas la cabeça de todos es el conuento de Milan, llamado por el titulo de su Iglesia S. Bernabe.

Los Teatinos, o Clerigos menores, fueron fundados por Pedro Carrafa Obispo de Teati, que fue Cardenal; y despues Papa Paulo III. concurriendo tambien en su fundacion Cayetano Vicentino, Protonotario Apostolico, Bonifacio Cole Alexandrino, y Paulo Romano.

Los Iesuitas, fuerón instituidos por el beato Ignacio de Loyola noble Vizcayno, año de 1540. en tiempo de Paulo III.

La Congregacion de los Sacerdotes q̄ recogen huerfanos, fue instituida por Geronimo Amiano, cauallero de Venecia, año de 1528.

La congregacion del Espiritu Santo en Sasia de Roma, començò año de 1198. en tiempo de Inocencio III.

La congregaciõ de los Blancos, fue instituida año de 1396. y fue extinguida año de 1400.

La orden de la Vision en Etiopia, tiene segun se dize, en vn monasterio solo llamado de Britan, vezino a la ciudad de Er-coro (de quien es señor el Barnagais sujeto al Preste Iuan) cerca de tres mil frailes,

Entre el catalogo de tantos religiosos, se hallan tambien varias ordenes de caualleros, que con milicia Christiana defienden de infieles nuestras playas y confines. Los Romanos llamaron a los caualleros Equites; y Romulo fue quien (segun Dionisio) instituyò el orden de los mismos. Llamaronse entõces Celeres; segun el parecer de Antia, por respeto de vn Capitan de Romulo, nombrado Céler, que fue cabeça de tres centurias, manteniendolos en paz, y en guerra: y así Liuijo dixo: Romulo eligio trecientos armados, a quien llamó Celeres, para guarda de su persona, no sólo en tiempo de guerra sino de paz. Estos quito despues Numa (segun Plutarco) mas fuerõ restituidos por otros Reyes, leyendõse, auer sido Lucio Bruto el Prefecto de los Celeres, despues de la muerte del mismo. Y cuenta Festo auer llamado tambien a los tales, Trofidos, por vn lugar de los Toscanos que tomaron sin ayuda de infanteria: y Plinio añade otro nombre, que es Flexumenes. Crecio despues con el tiempo esta orden de manera, (como refiere Carolo Sigonio) que en poder y grandeza, no solo compitio con la plebe y Senadores, sino que tuvo cruëles enemistades con todos ellos. Escriue Valerio Maximo, Dionisio y Festo, auer el Rey Prisco añadido a las tres Centurias de Romulo (esto es a las de los Ranefios, Tacienses, y Luceros) otras tres, aumentando en este modo la orden equestre; entre quien (segun Ciceron) presidieron los Censores. No todos los que militauan a cauallo se tenian por del orden equestre, sino los que con cauallo publico y militar eran elegidos por los mismos Censores, lleuando en señal de diuision, vn clauo angosto (segun Veleyo) diferente del de los Senadores, que era ancho: y para distinguirse de la plebe, vn anillo en el dedo (segun Plinio) señal que les dauan los Censores: si bien se lee en la historia de Diogenes, auer lleuado tambien los propios Senadores

Carol. Sigo.  
lib. 2. de an  
ti. iure Ro.  
Val. Max.

Cice. de leg.  
lib. 3.



## Plaza vniuersal

anillos de oro en los dedos; figuriéndose desto, gozar los q̄ recibian tales anillos de los Magistrados, no la dignidad de los cauallos Romanos; sino algunos priuilegios y essenciones suyas: como Quinto Roscio Comedo, q̄ alcago de Sila Dictador vn anillo de oro. Y el Secretario de Cayo Verres Pretor, y Laberio, a quien Cesar tambien Dictador honró con el mismo.

Entre los caualleros Christianos que con mas zelo se muestran defensores de la Fe, se cuentan los de Malta, llamados antes Ierosolimitanos, despues de San Iuan, de Rodas, y finalmente de Malta, Su orden (segun Vicencio Historico) tuuo principio año de 1120. Traen la Cruz blanca en el pecho: viuen debaxo de la regla de San Agustín, y siempre andan persiguiendo infieles. Quien quisiere ver la historia de su origen, lea a Polidoro Virgilio: y para entender las hazañas y excelencias, vea el Catalogo del Casaneo, y a Fr. Paulo Morigia Milanés.

Los caualleros Templarios tuuieron su origen en tiempo de Valduino II. Rey de Ierusalén; y fueron llamados así, por que en su principio habitaron vna parte del templo de la misma ciudad. San Bernardo escriuio su regla, y fiorecieron en el Pontificado de Gelasio II. año de 1117. Crecieron en grandísimas riquezas: mas al fin por sus muchos vicios (segun varios autores) fueron extirpados por Cleméte V. no sin persuasión y obra de Filipo Rey de Francia. Sus bienes fueron despues distribuidos entre los de Malta, Calatraua y Aleantara. Quien deseara saber esto mas por extenso, lea a Platina, a Sabellico, a Volterrano, al Arçobispo Florentino, y a Nauclero.

Los caualleros Teutonicos lleuã el vestido blanco, cõ cruz negra en el pecho, y tunica tambien negra debaxo. Residẽ en Mariemburg. Fueron fundados (segun Polidoro) por vn Tu desco, que tomada la ciudad de Ierusalén por los Christianos, se quedó allí con muchos de su pueblo. Y ninguno puede ser cauallero desta orden, sino fuere Aleman.

Los caualleros de Santiago començaron en España en tiempo del Pontífice Alexandro III. año de 1170. viuen debaxo de la regla de San Agustín, lleuan en el pecho vna cruz roxa que tiene hechura de espada.

Los caualleros de Christus, tuuieron principio en el Reyno de Portugal por el Pontífice Iuan XXII. año de 1320. para que defendiesse la Andaluzia, entonces ocupada de Mo-

*Vinc. hist.*

*Pol. Virg.  
de Inuen.*

*rrr.*

*Cass. Cat. 9  
part.*

*Mor. lib. 3.  
in proem.*

*Pla. in v. r.  
Elem. 5.*

ros. Traen cruz roxa con perfiles blancos.

La ordē de la Merced, fue instituida por Iayme Rey de Aragón. Traian habito blanco cō cruz negra, aunq̄ otros tienē aya sido siempre blanca, no obstante a firme lo cōtrario. Cataneo.

La orden de Montesa que trae cruz roxa, fue instituida por el mismo Iayme, año de 1212. y ambas fueron confirmadas por Gregorio IX.

Los caualleros de Calatraua, llamados así por el lugar y parte donde tienen su principal conuento, tuuieron principio en España por don Sacho Rey de Toledo. Hazē professiō como los Cistercienses. Traen cruz roxa en el pecho, cuyos remates estan hechos amañera de flor de Lis. El Papa Alexādro III. fue el primero que la confirmò, poniendola debaxo de la orden Cisterciense. Y Benedicto XIII. les dio la cruz, año 1390.

Los caualleros de Alcātara también de España, hazē professiō como los antecedentes, y se deriuau de vn cauallero de los de Calatraua, Tienen su mayor conuento en Castilla junto a Alcantara. Traen cruz verde de la forma que la de Calatraua.

Los caualleros de S. Mauricio y Lazaro, tienē mas antigüedad, por auer sido su origen en tiēpo del gran Basilio, como declara Gregorio Nazianzeno en la vida de aquel Padre, y como certifican dos Bulas: la vna de Pio III. y la otra de Pio V. Esta ordē fue ilustrada, y aumētada por el Papa Damaso I. en tiēpo de Iuliano apostata, año de 366. Há estado como muertos por la injuria de los años larga edad; mas por obra de Pio III. cōsiguierō continuacion, año de 1565. criado por su grā Maestre a Iuan Castelló, y tras este creò Gregorio XIII. al Duque de Saboya. Traen cruz verde con otra blanca en medio, q̄ sale por el hueco de la verde, con vna orleta blanca y otra verde. Tienen titulo de Don, como los de Malta de Frey.

Los caualleros de S. Estuan Papa, tuuieron principio año de 1561. por el gran Duque Cosimē de Medices, con licencia del Pontifice Pio III. Militan debaxo la regla de San Benito, y traen cruz de color roxo.

Los caualleros de la vanda de España fueron instituidos por el Rey Alfonso hijo de Fernando, y por la Reyna Costança, año de 1368. Traian encima vna vanda roxa ancha tres dedos, y eran todos nobilissimos.

Los caualleros del orden de San Miguel traen vna cadena de oro

## Placa vniversal

de oro al cuello , y fueron instituidos por Luis XI. Rey de Francia.

Sin estos ay otros, como son los del Tufon del Emperador, los de la Anunciada, los de la Estrella, los de la Tabla redonda, los de la Xaratierra de Inglaterra, los que se hazen en Bolonia por priuilegio, y los de Espuela de oro de diuersos Principes: concluyendo con afirmar. conuienen a todos las condiciones y requisitos de personas nobles y bien nacidas.

Los religiosos se diuiden en Prelados y subditos. A los primeros toca aquella sentencia Euangelica: Vosotros soys luz del mundo. No se puede esconder la ciudad puesta sobre vn monte. Del modo que se enciende la luz, no para ponerla debaxo de alguna medida, sino sobre el candelero; para que resplandezca a todos los que estan en la casa; assi despida resplandores vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras, y glorifiquen a vuestro Padre que està en los cielos. En que se nota auer de ser por estemo buenas sus obras interiores, y exteriores, para corresponder a vna buena vida, segun la intrucion que proponen a los subditos, denotada por la luz que deue proceder de los mismos. Esto explica S<sup>a</sup>. Gregorio diziendo: La luz del rebaño es la llama del Pastor. Conuiene al Prelado y al Sacerdote, tener vida, y costumbres resplandecientes, porque los subditos cometidos a su cuidado, puedan ver en ellos como en espejo, lo que deuan elegir y imitar. En las Sagradas letras, el Pastor es llamado ojo de la Iglesia; porque con suma vigilancia deue mirar por su rebaño, y tener aquel cuidado del, que prometen su sabiduria y virtud. En este se verifican las palabras de Zacarias Profeta: Este es ojo, sol, y luz en toda la tierra. Y assi como Atenas era llamada el ojo de la Grecia, por su buen gouierno; assi el Prelado es llamado ojo del pueblo, deuiendo estar siempre atento al cuidado y ministerio de las cosas necessarias. Hesiodo antiguo Teologo, entendio bien a proposito por el ojo de Iupiter el cuidado pastoral que està en aquel verso:

*Cuncta videns oculus Iouis, et simul omnia versans.*

Tambien deuió inferir esto Homero quando dixo:

*Sol qui cuncta vides, tu singula qui auribus audis.*

Porque el Prelado deue tener los ojos como los del sol, para ver todas las necessidades de los subditos, y ser como el

*Argos.*

S. Greg. in  
Pastoral.

Argos poetico, que tenia ciento para velar siempre; por esso se escriuieron aquellos versos;

*Lumina quot quondam Iunonius Argushabebat,  
Tot vigilans vigiles Pastor seruabit ocelios.*

Y deuese parecer su diligencia a la del leon, que se pinta por guarda del ante las puertas de los Príncipes, y a la de los gallos puestos sobre las torres, y assi dixo Alciato:

*Instantis quod signa canens det gallus eoi,  
Et reuocet famulas ad noua pensa manus:  
Turribus in sacris effingitur, area mentem  
Ad superos peluis quod reuocet vigilem,  
Est leo: sed custos oculis quia dormit apertis:  
Templorum idcirco ponitur ante fores.*

Doctamente se dixo, que quando duermen los pastores, andan descarriadas las ouejas; que quando se rinden al sueño los ojos, se hallan sujetos a mil infortunios y desgracias los otros miembros. No habló ligeramente Eraclito quando dixo, que el hombre por los ojos, y los ojos por el mundo, auian sido fabricados: siendo necessario tanto al subdito, quanto al prelado, tener buena vista en todas las acciones desta vida. Al prelado toca, alimentar su rebaño con la doctrina; y en especial con la palabra de Dios, segun el precepto repetido por Christo tres vezes a San Pedro; Apacienta mis ouejas; y segun el de San Pablo a Timoteo: Predica la palabra de Dios, inuisa, importuna y oportunamente, arguye, ruega, reprehende con toda paciencia y doctrina. A los Prelados que no hazen esto, se amenaza en Jeremias deste modo: Ay de aquellos pastores que desamparan las ouejas de mi pasto. Portanto esto dize el Señor de Israel a los pastores que apacientan su pueblo: Vosotros desperdiciastes mi rebaño, apartastesle de vos, y no le visitastes. Aduertid que yo visitare la milicia de vuestro proceder. Y en Ezechiel, con mas rigurosas palabras se les dize: Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a si mismos. No es propio de los ganaderos, repastar los rebaños? Vosotros os comiades la leche, y de su lana os haziades vestidos; matauades la res mas gorda; y por ningun caso apacientauades la manada. No consolidastes lo rompido, ni sanastes lo que se hallaua enfermo. No reducistes lo humilde y desechado, ni buscastes lo q se auia perdido,

Ier. 23.

Ezec. 34.

G. fino.

## Placa vniuersal

D. Bern. in  
Cant.

Inno. Pap.  
lib. de mis.  
hum.

fino que imperauades con rigor, y potencia. San Geronimo expone en dos palabras lo que ha de tener el Prelado: Tanta (dize) deue ser la bondad y virtud del Obispo o qualquier otro superior, que su volúdad, que sus muestras, que todas sus obras sean insignes y notables. Sã Bernardo lo aduierde assi: Considerad que deueis ser antes padres que señores. Poned cuidado en ser mas amados que temidos. Y si alguna vez conuinere vsar la seueridad, sea paternal, no tiranica. Suspended el castigo, entre en su lugar la reprehension; abunde el pecho de blandura, no os hinche la prelacia. Deuense acordar (segun la autoridad de arriba) que son cóparados y tenidos por soles de la tierra, por luzes ardientes sobre candeleros, por ciudad situada sobre alto monte en la perspectiua de todos; q̄ son la viña frutifera, por quien las vides cobren vigor las lamparas encendidas del templo de Salomon, conueniendolos ser perfectos en todas virtudes; fogosos en la caridad, constantes en la paciencia, templados en los afectos, cumplidos en sabiduria, discretos en benignidad, modestos en clemencia, ricos de piedad, adornados de ciencia, esplendidos por humildad, dotados de continencia y deuocion. Aduierde tambien el Prelado la notable sentençia de Inocencio Papa: Luego (dize) que el ambicioso es promouido a la dignidad, se ensoberuece y haze jatançioso. No procura aprouechar sino gloria se de regir. Iuzgase mas bueno por verse mas superior; pero la perfeccion consiste en la virtud, no en el puesto. No se humana con los amigos primeros; muestra desconocer los mas conocidos; mēosprecia los antiguos compañeros, buelue el rostro, leuanta la ceruiz, haze ostentacion; habla de negocios grandes; medita cosas sublimes. Nada dissimula; recrease con mandar, indignase con obedecer, soberuio, y arrojadizo, vanaglorioso y arrogante. Seneca enseña al Prelado, lo que deue hazer, antes que mande y rija a los otros diziendo: Componga primero sus afectos, menospregie los deleites, enfreneda sana, deseche la auaricia y aparte de su animo los demas defetos: y comience a mandar quando el dexare de obedecer a dos señores tã abominables, como son el vicio y torpeza. Mas que podrá dezir el subdito, quando vea que el Prelado enredado en todos yerros, y ahogado en ambiciones, da de mano a la deuociõ, deslampara los

los diuinos officios, oluida la obseruancia, huye el rigor de la religion, desprecia las ordenes, no estima los capitulos, y aborrece las reformas: Que dirà, si ve que es el primero en darse a regalos, en estar perezoso en la cama, en vagar por los claustros, en passear las calles, y en acudir asseglariado a negociar con el mundo? Que podra dezir, quãdo deseubra que no tiene orden en los passatiẽpos, q̃ no reprime los deseos, q̃ no enfrena la auaricia, ni en cosa alguna le remuerde la conciencia? Que consequencia podrà facer el subdito que valga para reformarse, quando el Prelado vsurpa lo del monasterio, defrauda lo de la religion, se aplica lo que es de todos, haze cõtratos de propia autoridad, fabrica segun su capricho, gasta y derrama a su plazer, cõbida a este, presenta a aquel, todo lo cõfume, todo lo disipa, triũfa y se alegra? Que dirà, si sobre todo es rustico con los subditos, importuno en los auisos, graue en las correcciones, y enfadoso en las visitas? De que no serà notado, si acorta el vestido, si disminuye la comida, si niega las breues licẽcias para cosas justas, y si tiene solo el ampla facultad de entrar y salir, dexando a los otros en molesta clausura?

Por otra parte pinta Eusebio al buẽ subdito y religioso en esta forma: Deuẽ ser el verdadero religioso despreciador de ociosidad, apeteedor de trabajo, paciẽte en los oprobrios, im paciẽte en las hõras, pobre quanto a dinero; rico quanto a cõciencia; humilde en sentir de si, soberuio en aborrecer vicios. Deue tener siẽpre en la memoria, que le toca honrar y temer a su Prelado como a lugarteniẽte de Dios: que por esso dize S. Agustín: Venerad sumamẽte a vuestro superior. Lee se auer florecido mucho la Republica de los Siconios, miẽtras su sacro Colegio llamado Pastoforo, y el Sumo Sacerdote Carmio fue respetado; mas quãdo por la insolẽcia de los subditos se menospreció, fenecio su felicidad. Mientras los Atenienfes venerarõ su Archierofyno, Eleoubatides, Buzigue, y los otros Magistrados, crecio grandemente el estado de su Republica; mas quãdo a contẽplacion de Protagoras, Diagoras, y otros Filosofos, introduxerõ la falsa opinion de no auer Dios, y el menosprecio de los sagrados ministros, entõces se fue perdiẽdo el decoro y autoridad de la Republica. Desde el tiẽpo de Numa varon religioso, parece q̃ se fue aumentando por instãtes la Republica Romana; mas despues que Clodio violò el

*Euseb. in  
Serm.*

*D. Aug. in  
reg. ad Can.*

## Placa universal

templo de la diosa Bona, y tuuo tan poco respeto a sus ministros, parecio començasse la ruina y destruicion de aquel estado, antes tan feliz y glorioso. Deue pues el buen subdito obedecer de buena gana a su Prelado, acudiendo con puntualidad a executar sus ordenes, por mandarlo assi Nuestro Señor que dize en San Mateo: *Obseruad y hazed todo lo que os dixeren y ordenaren.* Tambiẽ dize S. Pablo: *Obedeced a vuestros Prelados, aunque no sean buenos.* Deuria assi mismo el buen subdito rogar de continuo a Dios por su Prelado, a imitacion de los Apõstoles, que rogauan a Dios por San Pedro mientras estaua en la carcel: por esso en los Actos Apõstolicos se halla escrito, que rogaua la Iglesia por el incessantemente. Esta oracion pedia S. Pablo a los Tessalonicenses, quando les escriuió: *Hermanos rogad por nosotros.* Por el configuiente deuria tener buena opinion de su Prelado, acordandose de lo que el mismo San Pablo dezia a los Corintios: *Hagan juicio de nosotros los hombres, como de ministros de Iesu Christo, y dispensadores de los misterios de Dios.* Tampoco deue murmurar del, por obseruar el precepto del mismo San Pablo: *Y no murmureis, como algunos que murmuraron y fueron muertos de las serpientes.* En fin al buen subdito pertenece ser humilde, agradable, modesto, obediente, templado, continente, misericordioso, caritativo, estuudioso, y deuoto; no soberuio, vanaglorioso, altiuo, ocioso, porfiado, indeuoto y temerario: porque quando el subdito se halla en la forma referida, contendiendo vna bestia con otra, parece el monasterio antes herreria de Vulcano que casa de religion: supuesto, amenaza el Prelado, el subdito grita, el vno se embrauce, el otro se altera; este injuria, aquel vltraja, oyendose del vno villanias, y del otro vituperios.

Los Predicadores de la palabra de Dios presiden en el ministerio mas principal que ay en la Iglesia, segun se colige de los Sacros Canones. Llamolos San Gregorio por su excelencia, Profetas, fundado en el lugar de Ieremias: *Propheta tui viderunt tibi falsa:* porque los mismos proauincian las cosas venideras, esto es, la gloria a los buenos, y la pena a los malos. Tambien los llama Angeles, por ser Nuncios, de Dios, segun el Profeta: *Annuntiauerunt opera Dei, &c.* Y aquellos siete Angeles que en el Apocalipsi cantan con las siete trompetas,

signi-

*D. Paul. ad  
Cor.*

*Ext. de ha-  
rec. c. cum  
ex iniuncto  
D Greg. in  
Pastoral.  
Idem Greg.  
lib. 34 Mor.*

significan los mismos Predicadores en los siete estados de la Iglesia, comprehendidos en las palabras de su predicacion, como en aquel lugar expone con agudeza Hugo Cardenal. Son así mismo ilustres, en razon de ser su officio Apostolico, y ordenado por Christo, quando dixo: Id, y predicad el Euangelio por todo el vniverso a toda criatura. Antes (para su mayor dignidad y grandeza) fue officio del mismo Christo Redentor Nuestro, que le exerció en el mundo con la gravedad y perfeccion que conuenia al sujeto y ministerio. Para predicar estos dignamente, han menester tres cosas principales, caridad ardiente, vida exemplar, y ciencia de muchas cosas bien fundada. Queriendo apuntar estas tres, dixo Christo nuestro bien en fauor de San Juan Baptista luz de los Predicadores: Era aquel cãdela encẽdida y luciente. Donde se llama candela, por el conociẽto de la diuina ley q̄ tenia infusa. Y por esso: Tu palabra es luz de mis passos. Encẽdida, por su singular caridad, luciente, por su honesta conuersacion; en que cumplio el precepto de Christo: *Sic luceat lux vestra, &c.* Deue pues el predicador predicar sobre todo por caridad; no por remuneracion. Mas no por esso quiero negar deue de ser digno de premio qualquier obrero: porque tambien San Pablo protesta, no se impida la boca del buey trabajador. Lo mismo San Geronimo quando dize: Es genero de condenacion, negar lo necessario a los varones Apostolicos y predicadores: verdad que tambien confirma el Derecho Canonico. Por el consiguiente ha de predicar, solo por hazer fruto en las almas, no por deseo de opinion. Así (segun San Gregorio) deue el que professare espíritu, poner particular cuidado, en no desuaneçerse con lo que reẽtamente dixere. Y añade el mismo santo, que aunque se deua guardar de no hazer sermón nacido de arrogancia y vanagloria; si mouido de buena intencion mientras predica, le acometiere algun desuaneçimiento, no deue desamparar lo que tiene en tre manos; porque como esta escrito: Nunca siembra el que repara en vientos. Y trae el exemplo de San Bernardo, que tentado de vanagloria mientras predicaua, dixo en su coracon: No lo comencẽ por ti, ni por ti lo dexarẽ. Y así con justa causa dezia el Profeta al Señor: Inspirad a vuestro sieruo palabras nacidas de vuestro temor. Y el Apostol San Pablo:

D. Pau. ad  
Corinth.  
D. Hieron.  
c. pen. 16.  
q. 1.

D. Greg. in  
Moralib.

Eccles. c. 11.



## Plaza universal

El que se gloria, gloriase en el Señor. No es bueno, no es aprobado el que se ensalça a si propio, sino aquel a quien Dios haze virtuoso y bueno. Con todo esso, dada la primera gloria a Dios, puede el Predicador apetecer la gloria que fuele acompañar a la virtud. Así Marco Tulio dixo: No se deve seguir lo bueno por ocasion de fer alabado: mas si a lo bien hecho se sigue loa, doblase la voluntad para apetecerlo y continuarlo. Y anduuo acertado Ouidio quando celebró la gloria que nace de la virtud, con estos versos.

*Excitat auditor studium, laudataque virtus  
Crescit, & immensum gloria calcar habet.*

*Tullius in  
Tuscul.*

Y añadio el mismo Tulio: El honor alimenta las artes; y la opinion y gloria son causa de encenderse en los estudios. Y aunque el Predicador no haga fruto, no se deve entristezzer, ni perder de animo; q̄ como dize el Apostol, recibirá el premio segun el trabajo. Deue así mismo ser exēplar en la cōuersaciō, tocándole el dicho del Eclesiastico: Parecio sol resplandeciēte en el tēplo de Dios. Simaco Papa dize: Solo aquel exerce dignamente el oficio de amonestador, que cō sus acciones virtuosas cōdena las faltas ajenas, descubriendo el amor q̄ le mueue cō la sinceridad de su platica. Y como dize S. Iuā Chrisostomo: Viuiēdo biē, y hablado biē, instruyes al pueblo como deua viuir: mas enseñado biē, y viuiēdo mal, aduiertes a Dios en q̄ forma te deua castigar. Y S. Gregorio dize: Es fuerça se menosprecie la predicaciō de aquel, cuya vida se tiene en poco. Mas el Real Profeta al Predicador q̄ haze lo cōtrario de lo q̄ predica, recita las siguientes palabras del Señor, asperas por estremo. Dixo Dios al pecador: Porq̄ hazes ostētacion de mi justicia, y tomas mi palabra en tu boca? Tu aborreciste la enseñaça y virtud, y preuaricaste mis documētos: fuisse a medias cō el ladrō y adulteroz: tu boca abūdō de malicias, y tu lengua predicaua indecencias. Y el Apostol dize: Tu que enseñando a otros no te enseñas ati: tu que en el pulpito abominas el robo, y despues le sigues. Y Nuestro Señor los arguye con aspreza en el Euangelio, diciendo: Dezid generacion de viboras como podeis hablar bien, si sois malos? Y de nuevo dize: Hipocrita quita primero la viga de tus ojos, y despues quitaras la paja de los de tu proximo. De aqui es auer definido Caton sabiamēte al Orador, diciendo fer varon bueno y platico en dezir y obrar.

obrar. Marco Tulio dixo, era la cabeça y principio de la oratoria enseñar lo mismo que se obraua.

Asi que es necessario sea el predicador de buena vida, de verdadera y no aparente virtud, como son los hypocritas, de quien nos aparta el Señor quando dize: Guardaos de los falsos Profetas, que vienē a vos con vestiduras de ouejas, y dentro son lobos robadores: por los frutos los conoceréis. Gregorio Nazianzeno dize a semejante proposito: Conuiene limpiarse a si antes de limpiar a otros: hazerse primero sabio, y luego comunicar su sabiduria a los demás: boluerse luz para comunicar resplandores: llegar a Dios para hazer q̄ otros se lleguen. Tambien se requiere en el predicador ciencia biē fundada y casi vniuersal, por esso dize San Pedro: Preuenios para dar cuenta a qualquier Potentado, de la fē y esperança que assiste en vosotros. Y por esta causa exorta S. Pablo a Timoteo, que atienda a la leccion, exortacion y doctrina. En figura desto partio Nuestro Señor primero los cinco panes, que significan los cinco libros de la ley Mosayca, y despues los dio a los Apostoles para q̄ los distribuyessen entre la turba. Toca al mismo el conocimiento de la Teologia Escolastica, y doctrina escritural de los santos Padres, y saber las cōsticiones de los Sumos Pōtífices, las dēterminaciones de los Sacros Cōcilios, la Filosofia, Logica, Retorica, y Poetica. Por que quanto mas fuere instruido, y exercitado en las ciencias y artes liberales, en el conocimiento vniuersal de las cosas del mundo, y en especial de los vicios del pueblo; tanto mas parecerá en el pulpito habil y cōsumado. Su materia propia y principales la sagrada Escritura (como dize San Antonino) y si tal vez quisiere introducir para prueua de conclusiones escriturales, los Doctores Etnicos, Historicos, y Filosofos Gētiles, no se deue tachar del todo (dize el mismo santo) porque tambien el Apostol en sus epistolas y predicaciones, se siruio de tales cosas. Y Clemente Papa dize en semejante ocasion: Despues que el predicador huuiere recibido de las diuinas letras, la forma y regla de la caridad y verdad, no será absurdo valerse tambien de aquella erudicion comun, y liberales estudios, que por ventura aura aprēdido en la puericia, para confirmacion de la verdad; mas de tal modo que la siga siempre, y se aparte de todo aquello que fuere falso y fingido.

Matth. 7.

Greg. Naz.  
in Apol.

D. Petr. in  
2. Can.  
D. Paul. ad  
Thimot.

S. Ant. 1. p.  
sum. tit. 19

37. distin.

Mas

## Plaga universal

86. Dist.

Mas quereir precisamente llenar el sermon de Filosofia , de Astrologia , y de otras ciencias semejantes , es cosa del todo indigna, porque la esclaua, no se deue anteponer a la Reyna, de quien está escrito: Assistio la Reyna a tu mano derecha, con vn vestido recamado de oro, cercada de variedad y hermosura. A este proposito dize San Agustín. Lo que de verdad huieren dicho la Sibila , Orfeo, y otros Poetas y Filosofos , podrá seruir para conuencer la vanidad de los paganos; mas no para abraçar su autoridad . Por tanto Gregorio (como se halla en el Decreto) reprehende a cierto Obispo, que predicaua al pueblo la Gramatica, concluyendo, cõ que no se admiten , ni caben bien en vna boca , las alabanzas de Christo y las de Iupiter. Donde la Glossa dize, recitaua el tal Obispo las fabulas de los Poetas, y las moralizaua. Esto no cõuiene, como tampoco que se prediquen cosas apocrifas, y no autenticas. Y así Santo Tomas en cierta Epistola arguy cõ modestia, a vno que auia predicado que la estrella aparecida a los Magos, tenia forma de vn niño pequeño , y que la Virgen meditaua siete vezes cada dia la Pasion de Christo , no faltando infinitas cosas que dezir en la Escritura, sin diuertirse con fabulas inciertas y no conocidas. Deue se guardar el predicador principalmente de dezir cosas falsas en el sermõ, y en particular en las cosas tocantes a la Fe, y pertenecientes a los vicios, y a las virtudes, por no hazer sospechoso todo su sermon , y dar ocasion de que le juzguen por ignorante y malicioso. Tambien se deue guardar grandemente de la blandura en las cosas que merecõ feuera reprehension. Deue así mismo huir mucho de la jactancia , y ostentacion, por no hazerse digno de menosprecio con los doctos, y bien entendidos; porque estos al instante perciben el valor del sujeto, y reconocen haze junta de cosas, para que sirua solo de apariencia, y no de mostrar que sabe con fundamentos. El buen predicador no ha de reprehender sin modestia a las personas supremas, por no prouocar el pueblo a escandalo y alboroto , porque de aquel acto antes procederia daño que prouecho. No deue en las compètencias con los otros predicadores; porque siempre de tales contiendas nacen cismas entre los oyentes, y sirue solo de turbar la paz popular. Procure no ser demasiado largo , no enfade con la prolixidad.

D. Greg. in  
Hamil.

Tam-

Tambien la exquisita breuedad (dize San Geronimo) deftronca y mal logra el deseo de los curiosos. Deseche la demafiada velocidad en el dezir, así como la tardança: porque segun Seneca, La pronunciacion deue ser compuesta como la vida, donde ninguna cosa se halla bien ordenada con precipitacion. Es tambien reprehensible la copia de infinitas alegaciones, y la de muchas diuisiones; porque ni el oyente puede encomendar lo que escucha a la memoria, ni el mismo predicador puede huir la nota de ostentacion. Es necesario euitar las palabras ociosas y vanas, por no parecer ligero. San Geronimo dize: Buen predicador es el que prouoca al pueblo antes a tristeza que a risa. No ha de predicar siempre la misma materia en todas partes, sino sujeto diuerso a diuersos, midiendose con la diuersidad de las condiciones, costumbres, y estados. A este proposito dize San Geronimo del Apostol: Este a imitacion de medico perito, no quiere sanar con vn colirio los ojos de todos, sino que va curando las heridas de cada Iglesia particular. En suma, al mismo pertenece no predicar a idiotas, y simples cosas fútiles; no proponer a doctos cosas vulgares, no engrandecer las cosas ligeras como algunos, no induzir desesperacion en los pecadores con la ira de Dios, ni tampoco hazerlos confiados con la misericordia, no predicarles cosas nuevas, y caprichos de su cabeça; no ser abundante en su sentido para exponer la sagrada Escritura; arguir los defectos publicos como conuiene, celebrar las verdades, segun el lugar y el tiempo: y en todas las cosas procurar el fruto de las almas, teniendo solo esto por blanco principal. Las partes sobre todo que deseã Ciceron, y Quintiliano en vn famoso orador, se requieren tambien en el predicador; esto es, naturaleza, arte, imitacion, exercicio, y memoria. Naturaleza, porque como dize Horacio:

*Tu nihil inuita facies, dices vlt, Minerva.*

Es bien verdad que no ha de perder el animo, aunque al parecer no la tēga. Porque no ay cosa en la aparēcia tã dificil, a quien no dexee de vencer el estudio y continuacion. Y si la picaça, si el papagayo y otros paxaros aprenden a hablar; porque no aprenderã el hombre, teniendo lo propio por naturaleza, ayudãdolo la diuina gracia, y el estudio con su continuo exercicio? Demoffenes nos sirve de exemplo, pues cõ

H exerc-

## Plaza universal

Paul. ad  
Corint.

exercicio emendó, y reformó su lengua, que era en el pronũciar algunas cosas tartamuda, gruella y repugnante. Requiere el arte: porque si bien dize Seneca, no deleitẽ sino aprouechen nuestras palabras; si bien en S. Mateo maldixo Nuestro Señor la higuera que tenia hojas y no fruto: si bien San Pablo escriue: Mi palabra, mi predicacion no tiene puestas sus fuerças en la persuasion de la humana sabiduria, sino en la demostracion de espiritu y virtud: y poco despues añade: No fotros no disponemos las cosas con el espiritu deste mundo, sino con el de Dios, para que sepamos lo que el mismo Señor nos concedio; y esto no lo expressamos con las doctas palabras de la humana sabiduria, sino con la doctrina del espiritu, &c. si bien digo se opondre todo esto en razon de que no deue el Predicador darse todo a las flores de la eloquencia, y de xar por el deleite del auditorio el prouecho de las almas: ninguno negará se requiere en el sermon singular artificio; y aũ si se mira bien, tal fue el del mismo Apostol. Así lo afirma S. Geronimo escriuiendo a Pamachio y Oceano sobre su illustre y preclara arte en el predicar, donde dize: Tratarẽ del Apostol Pablo, a quien todas las vezes que leo, no me parece oir palabras sino truenos. Leed sus epistolas, y en particular las que embio a los Romanos, a los Galatas, a los Efesios: todo està puesto en contiẽda: en sus alegaciones descubriẽis quanto se aprouecha del Testamento Viejo. Que artificio! q prudente! con que dissimulacion procede! parecen sus palabras simples, y casi como de hombre inocente y rustico, que ignora hazer y euitar assechanças: pero en qualquiera parte que las mireis, rayos son: insiste en la causa: cuple con todo lo que toca: buelue el rostro para esperar: finge fuga para oprimir. Y aunq S. Pablo no quiso confessar de si estas circuntancias, antes como vaso de sabiduria y humildad queria edificar a los Corintios, y confirmarlos con su diuina doctrina, mostrandoles, q enenaua mas con el espiritu, q con la palabra; y mas con la caridad de Dios viuificadora, q con la ciencia del mundo persuasoria: deseo saber, q arte no muestra el mismo en aquella defenfa q haze acerca de Festo, y del Rey Agripa; quando procurauan los Iudios fuesse condenado? Por quantos caminos procura captar la beneuolencia de los jũezes? cõ quanta prudencia, agrado y modestia se defiende de todos?

Que

Que colores, que artificios no vsa? Que argumentos no trae para prouea de su inocencia? Que arte le falta en sus descargos? Así quien no possyere vn artificio de dezir, que espera conseguir de bueno? Que cosa sin el persuadirá al auditorio que no resulte en enfado de vno, y en menosprecio de otro? Que exordio, que narracion, que confirmacion, que confutació, que conclusion, que epilogo podrá hazer que aproueche? Quié podrá jamas aplicar oido a sujeto tan incapaz, que no comiença bien, que prosigue mal, y peor defata, y concluye? Mas la eloquencia y sabiduria juntas, que fuerças no rinden, que dificultades no allanan, que razones no atropellan, que intentos no impidē, y que execuciones no suspenden?

La imitacion así mismo es necessaria en el predicador, por que imitando a los varones de ingenio, y acomodandose a su modo, se haze tambien el ingenioso y singular. Importa sobre todo el exercicio para la pronunciacion, con quien podrá adquirir aplauso, mouer a tristeza, a lagrimas, a admiracion, a beneuolencia, a odio, a espanto, segun lo que se ofreciere. Esta es aquella por quien preguntado tres vezes Demostenes, que cosa mas essencial se requeria en el Orador, respondió otras tres, Pronunciacion. Con esta mouio Ciceron tanto el animo de Cesar, que queriendo condenar a Ligario, quedó por la fuerça del dezir el ardor de su ira tan templado, que tuuo piedad de su enemigo, concediendo a el la vida, y a Ciceron la palma de auer vencido su enojo. Cō esta Egesio Cirenico admirable orador, persuadio, y puso delante tan viuamente las miserias humanas, que prouocó la voluntad de muchos a desear la muerte. Con esta fue tan vnico Pisistrato en Atenas, que no obstante tuuiesse por contrario a Solón varon tan insigne, fue elegido a la suma dignidad del Imperio, mediante el impetu del dezir que con eminencia resplandecia en el. Con esta el Seuero Caton fue llamado en Roma el Romano Demostenes; pudiendo su eloquencia lo que quiso con el pueblo. Y si el que predica tuuere tal memoria, que con facilidad discurra por el espacioso campo de la Escritura, y de las otras ciencias, siempre a proposito, no perdiendo vno de muchos lugares, no faltando apenas en vna silaba, no olvidando casi vn punto, entonces se llamará con justa razon Predicador famoso; porque la fuerça, y energia de las palabras, las grauedad

## Plaga vniuersal

dad en los periodos, la copia de las cosas, la abundancia de los conceptos, la facilidad de los discursos, la bondad de la doctrina, el sonoro meral de la voz, la suauidad de la lengua, el espiritu en la accion, la alteza del sujeto, el orden de la materia, el adorno gracioso, la forma apazible, la ingeniosa inuencion, la facilidad en exponer, la reprehension leuantada, el blando amonestar, el amenazar terrible, el confutar feuro, el instruir facil, el enseñar docil, el deleitar agradable, el comouer afectuoso, el feruor sumamente inflamado, hazen cumplido y perfeto a vn predicador, para que sea semejante a vn padre Lobo Capuchino Español, a vn Fr. Francisco de Castroverde Agustino, a vn Fr. Sebastian de Bricianos Francisco, a vn Don Francisco Terrones Obispo de Leon, a vn Geronimo Florencia de la Compania de Iesus, a vn Fray Placido de Tosantos Benito, a vn Fray Alonso de Cabrera Dominico, a vn Fray Gregorio de Pedrosa Geronimo, a vn Fray Christoval Duarte Carmelita, a vn Fray Francisco Tamayo Minimo, a vn Fray Ortensio Parauesino Trinitario, a vn Fray Garcia de Buelna Premostratense, a vn Fr. Angel Manrique Cisterciense, a vn Fr. Ambrosio Machin Mercenario, y a otros muchos antiguos y modernos, gloria de sus religiones, y luzes de eloquencia y doctrina.

### *Anotacion sobre el III. discurso.*

**H**Ablan doctramente de religion Agustín Esteuco en el lib. 10. de *Perenni Philosophia*: donde al capit. 3. declara qual sea la verdadera, y en el capit. 12. de que partes consta. En el capit. 2. trata de sus grados, y en el capitulo 1. del mal que se sigue quando el mundo disminuye, o quita sus fuerzas. Iuan Francisco Pico Mirandulano, lib. 1. de *Pranotione*, hablando deste sujeto, en el 9. y 10. cap. muestra de donde se deriue el nombre de Religion; qual sea la verdadera, y que objeto el suyo.

Muchas cosas tocantes a la misma apunta Xamblico en su libro de misterios: y muchas mas Lactancio Firmiano de Religion. Su definicion trae Alberto Magno en el libro de la Naturaleza y origen del alma, tratado 2. Y assi en el 7. de

la Etica, al tratado 3. capitulo 3. Celio Rodigino, lib. 5. de sus antiguas lecciones, c. 39. declara, de donde ayan procedido todas las falsas y supersticiosas religiones, poniendo sus fundamentos en la Astrologia. Quanto a los Prelados, subditos, y religiosos vease el oratorio de religiosos del Obispo Don Antonio de Gueuara, que trata por estremo dellos. Del gouierno temporal: lease a Nauarro sobre el cap. Ne dicatis, el qual es totalmente contrario a las Prelaturas perpetuas de algunos religiosos.

De las ceremonias ciuiles, ay vna cumplida anotacion en Iulio Varbarana en la primera parte de su oficina, al tit. 9. y de la misma habla Alexandro de Alexandro, en el 2. de sus dias Geniales, cap. 19. De las que se llaman Ceremonias sagradas, trata en la anotacion de *Ritibus sacris*, el Varbarana. De las Ceremonias de la Missa, hizo vna junta Iuan Garcio Missagense confessor: y asfi mismo Miguel Timoteo Gatiense.

De las ordenes de las religiones, lease a Iuan Lucido, y el Catalogo del Cassaneo: fuera de lo que se saca del suplemento de las Cronicas de San Antonio, de Vicencio Valuacense, de Rafael Volaterrano, y de otros muchos.

A las ordenes de caualleros, se aña dio de nuevo otra de S. Francisco, instituida por Sixto V. Del orden Equestre, acerca de los Romanos, trata Alexandro de Alexandro, lib. 2. de sus dias Geniales, cap. 29. y Iuan Rufino en el de sus antiguedades Romanas al cap. 17.

Quanto a los Predicadores, quien quisiere notar cosas curiosas, y mas dilatadas, lea las Retoricas Eclesiasticas del Cardenal Valerio, y de Fr. Luis de Granada, juto con la obra de Fr. Lucas Valon, que todos enseñan copiosamente las partes que deue tener. Puede ser ver asfi mismo el tratado de Panigarola. Mas sobre todo, no se aparte el Predicador de

la Retorica de Guilielmo Parifiense, cuyas famosas obras tiene el oluido indignamente sepultadas.

(.?)



*Plaza universal*

DE LOS GRAMATICOS, Y  
Maestros de muchas obras.

DISCURSO III.

**M**uchos procediendo con rigor contra los Gramaticos, mas si antiguos como modernos, quisieron (fundados en su parecer) menoscabar sus humildes principios, y tiernos fundamentos, respeto de que ocupandose en menudécias de letras, sílabas, dicciones, puntos, y cosas semejantes, parece se hazian indignos de alabanza, y de toda especie de honor. A esto se junta lo que refiere Suetonio, auer sido los Gramaticos, tiempos atras, menospreciados, y tenidos en poca consideracion. No aduertieron estos, ser muchas cosas quanto mas pequeñas, tanto mas raras, y que las personas de entendimiento las juzgan de mas estima. Ay cosa mas pequeña (dize, el Veroaldo) que el carbunco: cosa mas limitada que el diamante; o mas breue y minima que el jacinto: Y con todo esto no ay piedra que les iguale en precio y valor. Escrive Homero auer sido Tideo de pequeña estatura, mas de grãde animo y terribles fuerças. Por esto Virgilio dixo:

*Vtilior Tideus, qui si quid credis Homero,*

*Ingenio pugnax, corpore paruus erat.*

Y Papinio dixo con no menos verdad que agudeza:

*Maior in exiguo regnabat corpore virtus.*

*Prov. c. 30.*

En los Proberuios se dize, ser quatro cosas en la tierra minimas, q̄ muestran ser de mayor cordura que las otras. La hormiga que prepara de las mießles su nãjar; la liebre que pone su cama en la tierra; la langosta que va en tropas, sin Rey ni cabeza, y la tarantula que anda con las manos, y habita en palacios de Reyes. No conuiene segun esto hazer burla de los Gramaticos, aunque sus fundamentos sean debiles; porque contienen en sí vna máquina por estremo alta y sublime. Quintiliano dixo: Ninguno pues haga poca estimacion de la Gramatica como de cosa pequeña, porque en su interior contiene sutileza de muchas cosas buenas, no solo para adelgazar los ingenios de los muchachos, sino tambien para exercitar-

*Quint. lib.  
1. instit.*

citar-

citarlos en altísima erudicion y ciencia. Y Cornelio Nepos, El Gramatico (dize es) el que cō agudeza, diligencia, y ciencia sabe hablar y escriuir.

Fue por ventura poco trabajo el de la inuencion, aunque breue de los caracteres, pudiéndose con tan pequeño numero de letras, explicar la infinitad de los conceptos humanos? Pregunto, que inuidioso aurà que no celebre sumamente a Dionisio Licinio Romano, que merecio por auer sido inuētor de las silabas Latinas, le dedicassen estatua en Capidolio? Que es la Gramatica, sino vna ciencia, q̄ abierta se abren todas las demas; y estando cerrada, lo estan tambien las otras? Segun Isidoro, y Francisco Patricio, no es el fundamento de todas las ciencias y artes liberales? Porque ordenaron los antiguos Romanos publicos estipendios y salarios a los Gramaticos, haziendo por su causa vn edicto, para que enseñassen hasta en las esquinas de las calles, sino por darles el merecido premio? Porque con tanto cuidado se eligen Preceptores de Gramatica que sean eminentes en letras, y virtuosos en costumbres, sino a fin de honrarlos? Porque forma Quintiliano aquellas inclitas alabanzas de la Gramatica, afirmando ser necesaria a los muchachos, agradable a los mayores, dulce como pañera de secretos; y la que en todo genero de estudios tiene mas de trabajo que de ostentacion, sino por la misma razon de enfalçar a los que la professan? Porque està escrito en los Canones (segun las palabras de San Geronimo) que puede bien la doctrina de los Gramaticos aprouechar a la vida, como se toine en buen vso; sino por darle titulo de profesion saludable? Porque la constituye Ludouico Vivaldo primera entre todas las ciencias, por orden de necesidad, sino por imprimir su grandeza en los animos de todos sus estudiosos? Quintiliano no la intitula Ciencia de bien hablar? no la acompaña con la Poesia? no la haze amiga de la Historia, y de la Musica en la composición de metros y rimas? no la conforma con la Astrologia en las descripciones Poeticas de los ortos y ocasos? no la haze familiar de la Filosofia que en versos Griegos tratò Empedocles, y en Latinos Varron, y Lucrecio? Quan loado es Prometeo, que fue entre los Griegos el primer inuētor de tanta sabiduria? Quanto lo fue Crates Milote, a quiẽ embiò Atalo

Isidor. lib. 1  
Etymolog.  
Franc. Pat.  
lib. 2. de Re-  
pub.

Dist. 38.  
D. Ger. 3.  
pist. ad Tit.  
Ludouic.  
Viva! d. de  
persec. Ec-  
cles.

al Se-

## Placa universal

al Senado de Roma (entre la segunda y tercera guerra Africana) porque lleuasse tan precioso don a la primera ciudad y Reyna del mundo? Quã celebrados son el Comédador Griego, Iuan Latino, el Maestro Francisco Sanchez de las Broças, el Maestro Martinez Portugues, Lucouico Dolce, Pedro Bembo, Iulio Camilo, y otros que con eminencia florecieron en el arte de hablar? Quan encarecido es aquel gran Carlo, que hallò la Gramatica Tudefca, y puso nombres nuevos a los meses, y a los vientos? Quan loados fueron sus insignes profesores, como Aristarco Alexandrino, que compuso mas de mil tomos, y Didimo que escriuio mas de quatro mil, Valerio Caton, que enseñò en Roma con tanto aplauso gouernando Sila, Verrio Flaco Maestro de los sobrinos de Augusto, que merecio vna estatua, por la benignidad del modo de su enseñanza? Cayo Meliso Espoletino, a quien por su ingenio dio libertad Mecenas? Nicia que adquirio la gracia de Pompeo, y Ciceron? No se nombran sin alabanza aquellas prudentes amas, y madres que siguieron el precepto de Crisipo, enseñando a sus niños el arte de bien hablar, como Cornelia madre de los Gracos, maestra de quanta eloquencia resplandecio en ellos; Aurelia madre de Cesar; Atia madre de Augusto; Istrina que enseñò la lengua Griega a Sylo hijo de Arihite Rey de Scitia. No pierden su deuida loa los Maestros o ayos, que con acciones compuestas, y costumbres politicas enseñaron a los niños; como Craficio, que criò al hijo de Marco Antonio; Fileta Coo, que tuuo a cargo a Ptolomeo Filadelfo; Vorcacio que criò a Octauio Augusto, Cenodoro Efeso, que criò los hijos del primer Ptolomeo, sin otros muchos. Merecen pues sumo honor los Gramaticos, porque traen de explicar quanto tenemos en el animo con palabras propias, como Elio Melisso, que enseña a escriuir con apun-tuacion, como Micanor Alexandrino, a dictar cartas, como Afinio Capiton a versificar, como Ennio el Gramatico, a buscar los verdaderos epitetos de las cosas, como Teleso Pergamente, a componer historias; como Apiano Alexandrino, Herodiano y Apolodoro Ateniente a hazer oraciones; como Elio Preconio a leer y a exponer; como Lucio Cicilio Epirata, Afinio Polion, Heraclion, Egipcio: y otros que enseñan letras, sílabas, nõbres, pronombres, verbos, oraciones,

pre-

preposiciones, adverbios, interjecciones, conjunciones, tiempos, casos, figuras, puntos, y cosas deste genero:

Por otra parte no se que dezir de ciertos Gramaticones, que en qualquier conuersacion altercan con notable porfia, sobre si la *Y.* y la *Z.* se escriuen solo en las dicciones Griegas, o tambien en las Latinas; si el alma de Aristoteles se escriue *Endelechia* por *Delta*, o *Entelechia* por *Tau*, si la *H.* es letra o nota de aspiracion, si la *X.* es necessaria o no, auiendo se dicho antiguamente con *G.* y *S.* lecs, pacs, como lo certifica Quintiliano: si la *R.* merece ser admitida en el cõsistorio de las letras, por forçosa, si el nombre de *Vlisses* se ha de escriuir con *X.* o dos *SS.* si son tres partes las de la oraciõ, nombre, verbo, y conjunciones, como quieren Aristoteles y Teodeto; o quatro como juzgan los Estoicos, separando los articulos de las conjunciones, o muchas otras aõadidas despues: como preposiciones, nombres apelatiuos, pronombres, participios, adverbios, interjecciones, segun Aristarco, y Palemon: Si los pronombres son quinze, segun Prisciano, o mas, como sienten Diomedes y Foca: si las letras se doblan, como *in causa*, con dos *ss.* y en *religio* con dos *ll.* o si se pronuncia con vna sola, con otras molestas: contiendas de acentos, de puntos, de ortografia, de pronunciaciõ, de letras, y figuras, etimologias, analogias, preceptos, reglas, declinaciones, modos de significar, mutaciones de casos, variedad de tiempos, de personas, de numeros, de varios impedimentos, y ordenes de construir. Por manera que con razon han sido despreciados estos inspidos cõtrafites por Luciano que hizo burla de la diferencia entre la *s.* y la *t.* consonantes; y por Andres Salernitano, que descriuiõ con clara eloquencia la guerra Gramatical. Asì se notan muchos dellos por demasado importunos en muchas cosas, como Messala que escriuiõ de cada letra singular vn libro; el Veroaldo que quiso notar a Seruio de cosas minimas y baxas Lucilio que tachõ a Beccio por auer vfado voces Sabinas y otras; Asinio Polion q̄ reprehendio a Liuiõ, por la mezcla del hablar Paduano; Palemon que procediõ contra Marco Varron por cosas ligerissimas; Quintilio que mordiõ a Seneca; por auer con flacas sentencias interrompidõ amenudo la grauedad de las palabras; Lorenzo Vala, que a ninguno de sus antecessores perdona. De-

## Plaza universal

mas, se hallaron muchos Gramaticos enfadosos por sus malas calidades; como Domiciano intratable humorista, que fue Preceptor en Roma; Orbilio, que lo fue en Benevento en tiempo de Ciceron, hombre infufrible en leer y enseñar; Renio Palemon, que se gloriaua de que auian nacido con el las letras, y de que junto con el auian de morir; Leonidas ayó de Alexandro, de quien refiere Diogenes Babilonico, auer llenado de vicios el animo de aquel señor mientras era niño, y el otro a quien Crates Filosofo dio de cachetes, en razon de que auia enseñado ignorancia en lugar de ciencia. Qué dire de las malas lenguas de algunos que notan a Platon de desordenado; a Virgilio de que desolló a Teocrito y a Homero, a Marco Tulio de auer hablado con numero confuso, a Salustio de demasiado afectado, a Terencio de auer mendigado sus comedias de Labeon, y Cipion; a Macrobio de ingrato y vergonçoso ingenio; a Plinio de mentiroso; y a Ouidio de auerse agradado mucho de si? Qué dire de la temeridad con que algunos entran en juntas, donde quieren ostentar con sentencias aprendidas de memoria, y con versos a fin de parecer Poetas, vendiendose sobre todo por Teologos Escriturarios, y entendiendo el sentido al rebes, por ceñirse demasiado con la letra? Qué dire de la prosopopeya que gastan, teniendose por idolos de la Gramatica, quando recitan a Peroto Cantalicio; a Dispauterio, a Agustín Dato, a Prisciano, a Iuan David, a Britano a Adam Traiectense, y a otros dogmatizantes: si bien apenas saben tal vez el *Ianua sum rudibus* del Donato? Por esso Cantalicio arguyó agudamente a Branquita Pedante, diziendo:

*Dum legi in Cathedra sapiens Branchita Poetas,  
Allegat semper pro Cicerone Phocam.*

Qué dire de la necia y loca grauedad pedantesca? que del cuidado de estar siempre con su entonacion, tan presumidos y tiesos, que parecen Cicerones en las Catedras? que del leer afectadamente, del vagar por la classe con passos folegados y tendidos, y del poner miedo a los muchachos con abultada voz, q de las persuasivas para que sigan las pisadas del Prisciano, o Antonio? que de las desordenes que muchas vezes se causan por sus defectos? que de las negligencias en el enseñar?

señar? que de la auaricia en pretender siempre crecimientos de salarios? que de la simplicidad de algunos particulares, como del Pedante de Bolonia, que queriendo dar nueva de que en su tierra auia muchos vandoleros, y que corria peligro no matassen algun dia al Governador de aquella ciudad, dixo: Yo Vereor que por la copia de estos exules, vn dia nosea necato el Antistite? que del que encaminando vna carta a Padua, por poner en la plaza del vino, a la especieria de la Luna, escriuio en la ciudad Antenorea, en el foro de Bacò, a la Aromateria de la diosa Triforme? que del otro que injuriando a vna Cortesana dixo: Esta Lupa Romulea tiene siempre el ojo a los locales, ni jamas se ve con la rifa Cytorea, hasta que en su casa se ve omninamente saturata de su inglubie? que dire de aquel que saludando a vn Figon, començo con Aue Pincerna deifico: salue maestro de condimentos lautissimos; *Dij te adiununt*, sagrario de todos los ferculos opiparos? que del que preguntando a vn viandante por el camino de Roma, dixo: Dime delegante viator, qual es el itinere Germano de peruenir a la ciudad de Romulo? y en fin que dire de aquel bachillerito, que deseando vna vez se desayunassen con guindas ciertos amigos fuyos, dixo airosamente: Ea mis señores *cito cito*, *quindicula adsunt*, tomen *ad decapitandam choleram*: porque pretendo scindirla simul con vuestras mercedes? Estos disparates y latines corrompidos sollicitan muchas vezes menosprecio general contra todos los que se apropian el titulo de Gramaticos, prouocado rifa y gusto en los que consideran su afectada accion y lenguaje viciado.

Mas esto aparte; dos generos de Gramatica, ponen Amonio sobre Porfirio; y Simplicio sobre la Fifica. El vno diz: Ocupase la Gramatica en la noticia de las mas cosas que tratan los Poetas, y otros Escritores. El otro: Gramatica es saber la confusion de las mismas veinte y tres letras. Alberto Magno, expone sea el oficio de la Gramatica, considerar y aduertir la variacion de voces, en la forma que se han de entender, y en particular, si son simples o compuestas, procurando explicar la significacion de qualquiera de ellas, y porque razon es antes vna que otra.

Alb. Mag.  
in Præd.

## Placa universal

Plat. in Fi  
leb.

Fue su autor cierto *Teuth* segun Platon. Diuidese (según Dionisio y Taurisco) en artificial, historica, y propia. La artificial es aquella en que se dan reglas de elementos, letras, partes, oraciones, y ortografia. La historica es condenada, y juzgada por instable, tratando de las cosas humanas, de las diuinas, de las heroicas, de las personas, de los lugares, y de otras cosas. La propia es la que se ocupa entre Historiadores y Poetas: tocando a los Gramaticos saber el antiguo y moderno modo de escriuir.

Ang. Pol.  
in Lam.

Ultimamente dize en su alabança el agudo Angelo Policiano: Las partes del Gramatico consisten en reboluer y declarar todo genero de Escritores, Poetas, Historicos, Oradores, Filosofos, Medicos, y Legistas. Nuestro siglo poco docto, en la antigüedad reduxo estos professores a corta esfera: mas tanta fue su autoridad entre los antiguos, que ellos solamente fueron censores y juezes de todas las obras, por cuya causa los llamauan tambien Criticos.

### Anotacion sobre el IIII. discurso.

**P**OR Lo que toca a los diphtongos antiguos que llegan a siete, se podrá ver la nota de Angelo Policiano en sus Miscelaneas cap. 43. y en su Panepistimon vna distincion de la Gramatica curiosa, y mas difusa que la de arriba. Quanto a la enseñanza de los maestros, vease la primera epístola de Celio Calcañino, escrita a Bartolome Richio, lib. 12. A este proposito pone muchas cosas Plutarco en el libro, *de institutione puerorum*: y lo mismo Marco Varron en el tratado *de Pueris educandis*. Para este intento introduze Plauto en la comedia de los Bequidos a Lydo Pedante, porque refiera la antigua institucion de los Griegos acerca de los muchachos, coligiendose no pequeño fruto para la instruccion de los mismos. Las guerras, o pleitos de los Gramaticos por ciertas menudencias, se sacan de muchos autores: mas vna gresca particular, tocante a los verbos, *Inuenio, & Reperia*, se lee en Alexandro de Alexandro, lib. 1. de sus Dias geniales. Málio propone lo que se deue enseñar a los estudiosos de Gramatica en aquellos versos:

*Vt rudibus pueris monstratur litera primum  
 Per faciem nomenq; summ. componitur vsus;  
 Tunc coniuncta suis formatur syllaba nodis,  
 His verbis structura venit per verba ligandi;  
 Tunc rerum vires, atq; artis traditur vsus:  
 Perq; pedes proprios nascuntur carmina surgunt,  
 Singulaq; in summa prodest didicisse priora.*

## DE LOS DOCTORES DE Leyes, o Jurisconsultos.

### DISCURSO V.

**L**AS leyes tuuierõ varios autores. Sin la diuina, q̄ fue dada por Dios, y escrita por Moysen a los Hebreos, se lee auer Cecrope instituido leyes humanas para los Egipcios. Foroneo fue el primero que las ordeno a los Griegos, segun Ifidoro, si bien se dize las auia dado antes Ceres a los hombres, segun el parecer de Pomponio Leto, y de Virgilio que dize:

*Prima dedit leges, Cereris sunt omnia munus.*

Mercurio Trimegisto las dio a los Egipcios; despues Dracon, y Solon a los Atenientes; Licurgo a los Lacedemonios: y fue Palamedes el primero que hizo leyes Militares para juzgar los exercitos. Cueta Valerio Maximo, auer sido Minos, segun Val. Max. lib. de Sim. relig. segun Volterrano: Apolo, a los Arcades segun Marco Tulio: Tulo. de nat. Deorum. Zoroastes, segun Celio, a los Batrianos, Platon a los Magnesios segun el mismo: Deucalion a los Delfos, segun Ouidio, de quien dize:

*Non illa melior quisquam, & amantior equi*

*Vir fuit, & c.*

Saturno a los Italos, segun Virgilio en aquellos versos:

*Et genus indocile, ac dispersum montibus altis  
 Composuit, legesq; dedit, Latiumq; vocari*

*Ad aluit.*

Otros



## Plaza vniversal

Otros Autores quieren las diessen los Magos a los Persas; los Druidas a los Galos; Seleuco a los Locresios; Hipodamo a los Milefsios; los Gimnofofistas a los Indios del Oriente; Belo a los Caldeos; Eaco a Eginodon a los Corintios; Zamolfio a los Scitas; Carondas y Palas a los Cartaginefes, Romulo y Numa a los Romanos; atribuyendo casi todos (para su mayor credito) el origen de las mismas a los dioses. De modo, que Zoroastes dixo auerlas recebido de Oromasfo; Trimegisto de Mercurio; Carondas de Saturno; Dracon y Solon de Minerua; Zamolfio de Vesta; Platon de Apolo; Minos de Iupiter; Numa Pompilio de la Ninfa Egeria. Por esso fueron las leyes tan ilustradas en la genealogia. Aunq̃ todos estos (como dize Marsilio Ficino) fueron imitando a Moysen, que verdaderamente recibio las leyes por la mano de Dios; no asi ellos; si bien con luz particular que el mismo Dios les comunicò, informarò a los pueblos de leyes sabias y prudentes, quanto la humana ciencia puede permitir. Platon dixo al descubierto, que no podian ser las leyes constituidas sin la luz de Dios. Y el mismo en su Protagoras afirma, proceder todas las artes humanas de Prometeo; esto es, de la humana prouidencia; mas que la ley venia solamete de Iupiter, traída por Mercurio; esto es de Dios, por medio del Angel. Lo mismo dixo Demostenes en aquella sentècia: Toda ley es inuencion y don de Dios. Y Marco Tulio apuntò, ser la ley vna razon recta y ilustrada por el cielo. Esto mismo certifican los Emperadores en elCodigo: y en los sagrados Canones se halla escrito ser las leyes promulgadas diuinamente por las bocas de los Principes. Tambien confirma esto aquel lugar de los Prouerbios: Por mi reynã los Reyes, y los legisladores determinan las cosas justas. Y no sin misterio dize Marsilio Ficino, auer sido atribuidas en especial las leyes de Minos a Iupiter; las de Licurgo a Apolo; las de Solon a Palas: porque tocaron en esto las tres personas, y sus arributos que por Fe confessamos los Christianos; esto es, la potencia entendida por Iupiter supremo entre los dioses; la sabiduria a quien alude Palas, y la bondad significada por Apolo: la qual es tan grande y diltada, que *Solem suam oriri facit super bonos & malos*. En fauor de las leyes hablan todos los Autores doctos, y en especial Aristoteles, diziendo ser el alma

Plat. lib. de  
legib.

Tull. in Phi  
lip.  
Tit. de præ-  
scription.  
c. Nemo 16.  
9.3.

Aristot. de  
mo. se &  
vii.

la vida y alma de las ciudades, porque assi como vn cuerpo no puede viuir sin ella ; assi las ciudades no se pueden conseruar sin leyes : antes como dize Macrobio , ni aun vna pequena comunidad puede permanecer sin las mismas. Y en la Politica dize el Filosofo: Assi como el mejor de los animales, es el hombre regido con ley ; assi el peor de todos es el mismo separado de leyes, y justicia . Y en el libro de los secretos muestra ser la destruicion de las leyes, ruina de las ciudades diziendo , que la inuidia engendra murmuracion , la murmuracion el aborrecimiento , el aborrecimiento la ira , la ira la repugnancia , la repugnancia la enemistad, la enemistad la guerra, la guerra la quiebra de las leyes , y la quiebra de las leyes la ruina de las Republicas . Assi dixo Xenofonte , ser conueniente la ley a qualquier estado, no solo por ser vtil y prouechosa , sino necessaria al gouierno del alma y del cuerpo. Por esso el satirico Iuuenal viendo la poca obseruancia de las leyes de su tiempo, exortò a los hombres a lo contrario quando dixo:

*Respice quid leges, quid ius, qui curia mandet.*

De aqui procede auer sido tan celebrado Auicenas por su Comentador Auerroes , porque mezclò el estudio de las leyes, con el de la Filosofia : y assi los primeros que inuentaron leyes fueron puestos en el numero de los dioses, para recompensarles el seruicio hecho al mundo . De Licurgo dixo Apolo (acerca de Eusebio (que no sabia si se deuia poner en el numero de los hombres , o en el de los dioses . Nino dedicò a Belo vna estatua, como a sagrada deidad . Virgilio constituye a Minos juez del infierno en aquel verso:

*Quasi orq; Minos, cu' pas & crimina discit.*

Solon fue llamado por los Atenienses Iupiter, por el gran prouecho que causò con las leyes . Apis legislador de los Egipcios, fue por esta causa nombrado, Serapis, casi como el mayor de los dioses: y por la misma, hizieron sacrificio a Platon todos los Magos que estauan en Atenas . Por el conseqüente fue juzgado, que tenian todos estos no se que de diuinidad, por auer con las leyes ordenado los pueblos, y dádoles reglas y preceptos de

*Macr. lib. 1  
de Som. sci.*

*Arist. 1.*

*Polit.*

*Arist. 1. se  
cree.*

*Xenoph. de  
Monarc.*

*Auer. supes  
4. Ethic.*

## Plaça uniuersal

dé viuir honesta y justamente . Marco Tulio, con elegante encomio celebró la ley, diziendo: Ser el vinculo de la ciudad, el fundamēto de la libertad, la fuente de la justicia, enté dimiento, animo, cōsejo, y sentencia: y q̄ como nuestrōs cuerpos no pueden estar bien sin entendimiento, así la ciudad se halla defectuosa sin ley . Y a la verdad, quiē enfrena los pueblos desenfrenados sino las leyes? Quien sino las mismas reporta la ioca y desbaratada juuentud? Quiē sino ellas reprime los rebeldes y sediciosos? Quien castiga los ladrones? Quien detiene los homicidios? Quien quita las diffensiones, quien prohibe los escandalos? Quien veda los ruidos? Quien ofrece verdadera quietud a todos, sino la ley y el derecho? De q̄ manera se apartan los males, de que forma se introduzen los bienes, sino por su medio? Como se puede acudir a los monasterios, socorrer a los afligidos, ayudar a los desamparados, defender a los pupilos, conseruar a los huérfanos, amparar a las viudas, librar a los opressos, assegurar a los tímidos, y dar lo que es suyo a cada vno, sino por las leyes? Que serian los Reynos, y los Imperios sin ley, sino albergues de salteadores, cueuas de ladrones, sillas de robos, habitaciones de assechanças y trayciones, donde la Fè y la justicia, serian por todas partes tiranazadas? Con el imperio de las leyes se obseruan los decretos de los padres, la justicia halla lugar, la razon no se turba, la inocencia està segura entre los malos, la osadia de los atreuidos es atropellada, ponese freno al poder de los soberuios, es reconocida la humildad de los pobres, es abraçada la caridad, es fauorecida la virtud y estimase sumamente el honor. Esta es el ornamento de todos los Reynos, el singular presidio de todos los estãdos, el priuilegio de la fidelidad, la prerrogatiua de la seguridad, la salud de los dominios, la vida de las Republicas . Esta es la paz de los subditos, la defensa de los miseros, la humanidad de la plebe, el alimento de las gentes, el gozo de los hōbres, el cuidado de los descaecidos, la templança del ayre, la serenidad del mar, la fecundidad de la tierra, y la bienauenturança del cielo. Por esso dize Aristoteles en su alabança: La justicia del que gouierna es mas prouechosa al subdito, que la fertilidad al labrador, mas dulce al pobre que el consuelo mas suaué al hijo q̄ la herēcia del mayorazgo. Mas por llegar  
a lo

Arist. 3.  
Topic.

a lo mas particular, las leyes Ciuiles o Imperiales, de quien aora es nuestro intento discurrir, tuuieron origen (segun el parecer de todos) en esta forma: Romulo fue el primero que dio leyes a los Romanos, las quales fueron llamadas Curias. Dio tras el Numa Pompilio las leyes de las religiones, instituyendo el culto de los idolos con mayor cuidado y obseruancia que antes auia. Despues Tulio Hostilio aumento las leyes Romanas; luego Anicio Marcio, tras el Tarquino Prisco, despues Tulio Seruilio, y Tarquino Superbo: cuyas leyes fueron escritas en los libros por Sexto Papinio, y por esto se llamò la razon Papiniana. Mas desechados los Reyes, se vinieron a perder estas, sin que se hiziesse mas caso de su tenor, y el pueblo Romano estuuò veinte años rigiéndose antes por costumbres que por leyes. Al fin sucedio el embiar diez Embaxadores a Atenas de Esparta, a efeto de recibir las leyes de Soló; mas los Griegos no se las quisieron còceder hasta juzgar a los Romanos dignos dellas. Por tato embiados Embaxadores a Roma, en vna disputa (notada por el Glossador Acurcio sobre el Digesto) que huuo por señas entre el Sabio Legado y vn loco de Roma; alçò el Griego vn dedo en alto, entendiendo por el deuerse venerar vn solo Dios. El loco pensando quisiesse en aquella forma facarle vn ojo, apuntò con dos dedos, como queriendo dezir que con aquellos le facaria ambos los fuyos: por lo qual entendio el Sabio quisiesse denotar el misterio de la Santissima Trinidad. Tras esto abrio el Legado la mano, significando fer todas las cosas patentes a Dios; y el loco creyendo le queria dar vn bofetón, cerrò el puño como denotando que se vengaria con vn cachete. Parecio al Sabio mostrasse en aquello encerrar Dios en si todas las cosas; y assi (mediante tal suceso) fuèro juzgados los Romanos dignos de las leyes de los Griegos; y auiendo selas dado, fueron registradas en diez tablas de bronze. A estas por cartas añadieron los diez Embaxadores despues otras dos; de manera que fueron por accidente llamadas las leyes de las doze tablas. Es bien verdad que Vlderico Zafio, y el Budeo en sus anotaciones dizen, ser esta vna fabula ridiculosa que inuentò Acurcio; y que no fueron diez, sino tres los Legados que fueron a Grecia, no obstante los nòbre Isidoro diez, esto es, Apio Claudio, Tito Gemicio, Publio Sexto, Lucio Vetulio, Gayo Iulio, Aulio Malio, Publio Sulpicio,

## Placa uniuersal

Publio Curio, Tito Romulio, y Spurio Postumio. Conseguidas estas leyes, dize Pomponio, se començo a desear la interpretacion de los hombres prudentes, cuyas respuestas fueron comunmente llamadas ley Ciuil, siendo en el mismo tiempo cõpuestas en el palacio formas para las acciones de la ley, a quien llaman *Legis acciones*, o *Legitimæ acciones*. Despues por la discordia de los plebeyos, que se retiraron al Auentino, y se formaron leyes, tuuieron origen los Plebiscitos (esto es razon de la plebe) q̄ fueron colocados en lugar de leyes. Tras esto por la dificil congregacion de los ciudadanos, y de la plebe, fue cometido al Senado el cuidado de la Republica; y de aqui nacio aquella razon de ley que se llama *Senatus consultũ*. En los mismos tiempos guardauan Derecho, y juzgauan los Magistrados y Pretores, proponiendo los Edictos, q̄ fueron llamados *Edicta pratorum*, o *Ius honorarium*, deriuado de la honra que se deuia al Pretor. Finalmente trãserida la potestad en vno solo, nacio la especie de ley que es dicha Principal cõstitucion, o Placito del Principe.

Pues entre los primeros que procurarõ reducir estas leyes esparcidas, en vn volumen, fueron Gneo Pompeo, y Gayo Cesar; mas siendo vno y otro ocupados en las guerras ciuiles, y acometidos de improuisa muerte, no les pudieron aplicar la perfeccion que deseauan. En tiempo de Constantino Cesar fueron aõadidas a estas otras nueue leyes: puede ser que por auer sido juzgadas las primeras imperfectas, y faltas en alguna parte. Otras muchas hizieron los sucesores, a quien (como dize Isidoro) por estar sin orden, y confusamẽte mezcladas, reduxo Teodosio el menor en vn Codex, o volumen, que por el fue llamado Teodosiano; hasta que Iustiniano Emperador vistos los Codigos antiguos, esto es, el Gregoriano, el Hermogeniano (a cuya semejança fue compuesto el Teodosiano) y las constituciones extrauagantes, deriuadas de los sucesores de Teodosio, dio el cargo de recogerlas a diez hombres de valor, que fueron Leoncio, Focas, Basilides, Tomafo, Triboniano, Constantino, Teofilo, Dioscoro, y Prenestino. Estos recopilaron aquel volumen de leyes llamado el Codigo de Iustiniano, asì dicho a *Cogendo*, segun Azon, porque por el imperio de las leyes es fuerça obedecer. Acabose (como nota el Iuriscõsulto Cacialupo) el año tercero del Imperio de Iustiniano, en el Consulado de Decio, en los años de  
nuestra

nuestra salud 649. Y en el mismo año a los nueve de Abril fue confirmado por el.

Despues deseò el mismo recoger en vno los muchos volumenes de las respuestas de los prudètes Iurifconsultos, que tuuieron antiquissimo origen, y que en especial contiènè los dichos de Vlpiano, de Gayo, de Sceuola, de Galo, y de Papiniano. Estas estauan confusamente recogidas en el libro de las Pandectas antiguas, llamadas assi de Pan, que quiere de zir Totum, y de Come, que suena Capiro, como que en si lo comprehendian casi todo, còteniendo dos mil libros, q̄ otro tiempo estuuiéron en Pisa; aunque Paulo Florentino, y Cacia Lupo dixeron auerse hallado en su tiempo en Florècia. Fueron pues cometidas a seis hon. bres illustres, Triboniano, Còstantino, Teofilo, Doroteo, Atolino, y Terastino; para q̄ juntos con otros onze Abogados de las partes Orientales, còuiene a saber, Esteuan Mena, Prosdocimo, Eutalino, Timoteo, Leoni do, Leòcio, Pluton, Iacobo, Constantino, y Iuan, recogiesen los casi inmensos volumenes de la Iurisprudencia antigua, y los reduxessen en vn compendio. Hizose assi; y fue por el aprouado el año octauo de su Imperio, y tercero de su Còsulado, corriendo los años del Señor 654. Consistò de cinquenta libros, y llamose Digesto; porque digiere todas las disputas de las leyes. Diuidiose en tres partes: en Digesto viejo, dicho assi, porque trata de las cosas que tuuieron origen principalmente de la ley natural, como son casi todos los còtratos, que fueron introduzidos por el derecho de las gentes, deriuado de la razon natural, y assi se fuele cubrir de blàco, para significar la misma sinceridad y pureza natural; en el Infortiato nõ hallandose tratada en el la materia de vltimas voluntades, que son sutiles, o por el vocablo Caldeo, Infortia, q̄ suena disposicion, porque se hallà dispuestas alli las vltimas disposiciones: y fuelefe cubrir de negro, por tratar de cosas tristes, como lo son las causas hereditarias; y en fin en el volumè que es llamado Digesto nueuo; porque tras la ley vieja de las doze tablas, explica y contiene los nueuos edictos de los Pretores, y fuele cubrirse de colorado, por tratar de materias criminales, como acusaciones, homicidios, hurtos, parricidios, sacrilegios, y de las penas de sangre deuidas a tales delitos.

## Plaza vniversal

Publicados estos dos libros, dio cuidado a Triboniano Teofilo, y Doroteo de cõponer algunas instituciones para la juven tud, haziendo mezclar con ellas lo que el mismo Emperador auia emendado por sus particulares instituciones: y estas son llamadas vulgarmente, La Instituta de Iustiniano, que se fue le cubrir parte de blanco, y parte de verde, por ser sacada parte de los Digestos, y parte del Codigo, a quien es costumbre cubrir de verde, siendo como vn verde prado, mezclado de materias ciuiles, criminales, y mistas. Hizo despues recopilassen Triboniano, Doroteo, Mena, Constantino y Iuan, vn nueuo Codigo, respeto de algunas constituciones hechas por el mismo, a quien hizo llamar el Codigo de Iustiniano de Repetita prae electione: porque acerca de los antiguos (como nota Vlpiano en los libros escritos a Sabino) quando despues de la primera edicion se hazia la segunda; la misma, segunda era llamada Repetita prae electio. Y esto sucedio el año diez de su Imperio, y quinto de su Consulado, corriendo los años de nuestra salud 656. Hizo tambien Iustiniano vna protesta, que si acaso en lo por venir hiziesse algunas constituciones, las pondria todas en vn libro, llamado de las Nouelas, que comunmente es tenido por el libro de las Autenticas, glossado por Acursio, y comentado por Iacobo de Beluiso, por Bartulo y Angelo; si bien Hirnerio, y el Placentino, niegan fer este libro de Iustiniano, por no se llamar el de Nouelas constituciones, segun su protesta. Y tanto mas que se hallò vno llamado assi, el qual abraça la mismas Constituciones que con tienen las Autenticas, de quien haze mencion la Glossa. Por otra parte el Comentador Alberico de Rosate quiere (segun refiere Rafael Fulgoso) fuesse sacado de aquel como de demasiado largo y prolixo el libro de las Autenticas, mas com pendioso y breue. Afirma Odofredo, fer hecho este libro solo de nueue colaciones. Despues Federico Menor hizo se añ dieisse en Bolonia por autoridad Imperial el libro de los Feudos, todas las constituciones de Federico mayor, las del mismo menor, y algunas leyes del Emperador Conrado, y esta fue llamada la Dezima colacion. Alfin se añadió la vndecima por causa de dos constituciones de Enrique VII. El primero libro pues de las leyes Ciuiles son los Digestos sacados de las Pandectas. El següdo es el Codigo diuidido en nueue libros, que

que tratan de Iure priuato, y en otros tres que tratan de Iure publico; los quales estan puestos en el libro tercero de leyes llamado Volumen. Este contiene primero las instituciones Imperiales, despues estos tres vltimos libros del Codigo (que no suelen leerse en las escuelas) tras ellos las nueue colaciones, luego los vsos de los feudos, llamada la Decima. Y finalmente algunas constituciones extrauagâtes, dichas la Vndecima colacion; de cuya varia junta fue el mismo llamado Volumen; y se suele cubrir parte de verde, parte de roxo, conteniendo vna parte del Codigo, y algunas determinaciones penales contra los transgressores. En fin las leyes comprehendidas en los nueue libros del Codigo, son segun la cuenta de Cacia Lupo 3608. el Digesto viejo contiene 2928. el Inforciato 2234. el Digesto Nueuo 2983. los tres libros del Codigo, mezclados en el libro del volumen 954. que suman todas 12709. Destas es tanta la gloria, y tanto el honor, que por todas partes son encarecidas y celebradas, diziendo Tulio: Los que juzgan de uerse menospreciar el Derecho, no solo ofenden y niegan los vinculos de los iuyzios, sino tambien los de la vida y prouecho comun: respeto de que todo el cuerpo de la ley Ciuil, es como vna torre triangular (dize Baldo) armada de tres fortissimos preceptos, que son viuir honestamente, no hazer daño, y dar a cada vno lo suyo. Por esso Crisipo Estoico dixo, ser el Derecho vna ciencia de lo justo y de lo injusto; y Celso que era vn arte de lo justo y de lo bueno. Papiuiano Iurifconsulto le llamò vn comun precepto, vn consulto de hombres prudentes, vn freno de facinerosos, vna columna de la Republica, y vna parte necessaria para el viuir humano. Su nobleza se comprehende por varios caminos; lo primero, por el fin que como dize Ciceron, fue hallado para la salud de los ciudadanos, para la seguridad de las ciudades, y para el sosiego, y felicidad de todas las gentes. Lo segundo, por el efeto; porque haze sean sus profesores no solo ricos; sino tambien respetados de todos, y puestos en los principales gouernos de las ciudades, prouincias y reynos. Tienen assi mismo ciento y treinta priuilegios en su fauor, de quiẽ haze mencion Alexandro en los Digestos; Ludouico Boloñino sobre la Autentica, y el Cardenal Florentino llamado Zauarela, sobre la quarta de las Clementinas. Lo tercero,

Tul. pro Au  
lo Cac.

Cic. lib. 2.  
de legi.

por



## Plaza vniversal

por el objeto, porque la ley informa el alma, que lo es fuyo de costumbres honestas y santas, como contra los Medicos, alega Andreas Barbacia, varon famoso en letras. Lo quarto, por el sujeto, teniendo por fuyo el de la justicia, de quien dixo Aristoteles ser vna virtud que resplandece como la estrella Diana. Lo quinto, por la virtud, porque nos buelue obedientes y sujetos, segun el verso del Psalmo: *Etenim benedictionem dabit legislator; ibunt de virtute in virtutem*. Ella sola ilustra todo el mundo, enseñando el modo de regir y gouernar. Por esso en los Canones son llamados los Doctores rayos del sol. Sin esto es el Legista noble, por las insignias del Doctorado, que son la borla (de quien segun Lucas de Pena) està adornado el Almirante del Reino de Sicilia; el anillo q̄ se le da en señal de que verdaderamente se junta con la ciēcia; la pretina dorada, para denotar que se ciñe de perfeccion; la toga viril en muestra de que quiere viuir quietamente. Mas entre tantas alabanças y honras, se hallan tambien algunos menoscabos; porque quanto a las leyes, no las abraçarō todos, como se vee en los Franceses, que jamas las admitieron (segun dize la Glossa) sino en quanto se fundauan en razon; y aun la misma razon lo pide assi, porque no basta lo diga la ley como nota Baldo. Los Españoles en vez de gouernar con leyes Imperiales, ordenaron tal vez en sus Reinos, fuesse condenado a muerte el que las alegasse, como refiere Oldraldo. Otras vezes prohibieron el poder tener libros de leyes, como cuenta Iuan Lopez Iurisconsulto. Y si bien se glorian los Legistas de auer tenido insignes Letrados, assi antiguos como modernos, poniendo en el Catalogo vn Guarnerio (a quien Odofredo llama luz de las leyes) vn Bulgaro; vn Martin Placentino; vn Iuan Azon; vn Acurfio; vn Rogerio, que compuso la primer Suma; vn Hofredo Beneuentano su discipulo; vn Iuan Bosiano Cremones, Sumador de las Pandectas; vn Lotario; vn Iacobo de Balduino; vn Ofredo; vn Guillelmo de Durante, llamado el Especulador; vn Iacobo de Veluiso; vn Dino de Muxello; vn Iacobo de Arena; vn Cino de Pistoya; vn Bartolome Butrigario; vn Nicolas de Matareli; vn Gaspar Calderino; vn Reynerio de Forli; vn Lapo de Castellon; vn Bartulo de Saxo Ferrato; vn Angelo de

Perusia , vn Francisco de los Albergotes ; vn Baldo Perusino ; vn Francisco Tigrino ; vn Ricardo de Saliceto ; vn Pedro de Ancarrano ; vn Antonio de Butrio , vn Iuan de Imola ; vn Paulo de Castro ; vn Ludouico Pontano ; vn Nelo de San Geminiano ; vn Iacobo Albaroto de Padua ; vn Nepote de Monte Albano ; vn Christoforo Porcio ; vn Aretino . Y de los mas modernos vn Decio ; vn Iason ; vn Bossio ; vn Zauarela ; vn Curte ; vn Alciato ; vn Presidente Couarrubias ; vn Obispo Don Francisco Sarmiento ; vn Luis de Molina ; vn Iuan Garcia ; vn Menchaca ; vn Arias Pinelo ; vn Acosta ; vn Burgos de Paz ; vn Iuan de Sahagun , vn Gabriel Enriquez ; vn Menochio ; vn Rebufo ; vn Mantica ; vn Folerio ; vn Riminaldo ; vn Tiraquelo ; vn Bertazolo ; vn Espino , vn Feliciano de Solis ; vn Pedro Barbosa ; vn Luis Velazquez de Auendaño: si bien digo se glorian destos , y otros infinitos profesores desta ciencia , es con todo esto mayor el numero de los indoctos , de los que apenas tienen animo para luchar con vn Paragrafo , o para acometer a dos Glosas. Dexo lo que toca a los Abogados , pues se sabe que si cercenan las bolsas a los pobres ; las deguellan del todo a los ricos , oprimiendo la fuerza de lo justo , con el parecer mas debilitado , y encareciendo sumamente la mercaderia de sus palabras , y el subsidio de sus lenguas. Dexo sus descuidos en la defensa de las causas , su floxedad en los estudios , su traspalar en las informaciones , haziendose de continuo engazadores de lo ageno. Dexo la violencia de los Textos y Glosas. Passo por el adular del verdadero sentido , por fixar su intento donde desean , valiendose no pocas vezes de alegaciones falsas , y de mentirosas alusiones . Dexo la dilacion de los pleitos , y la molestia de las partes , porque siendo este mal sin algũ remedio , me quiero contentar por aora con auer apuntado el golpe a los pies ,  
reseruando para mejor ocasion ,  
la herida de la cabeza.

(.)

## Placa vniversal

### Anotacion sobre el V. discurso.

**E**N fauor de las leyes haze Iulio Barbarana vna curiosa Anotacion en la 3. par. de su Oficina, que para esta materia serà no poco prouechosa. Iuan Baptista Bernardo pone muchas cosas tocantes a las leyes, en su Seminario de Filosofia: y asì quien tuuiere aquel libro, tendra campo bien dilatado para discurrir en tal sujeto. Celio Rodiginio encarece mucho las leyes en el libro diez de sus antiguas lecciones, cap. 19. Lo mismo Celio Calcañino en vna de sus Epistolas, escrita a Mateo Macino. Quien quisiere entender en especial las excessiuas alabanças desta facultad, no se aparte de la oracion del referido autor, registrada en el Catalogo de sus obras. Los nombres de los Legistas se hallan por extenso en el Catalogo del Mantua.

---

## DE LOS FORMADORES DE Calendarios.

### DISCURSO VI.

**D**iscurrirè sucintamente en la materia de Calēdarios, por ser oy sus reglas tan notorias, en razō de los Breuiarios Romanos, y otros officios, que ay pocas personas en quien se pueda desear semejante noticia.

Los formadores del Calendario han de saber quanto a lo primero, que cosa sea tiempo (que segun Aristoteles) es el numero del mouimiento del supremo cuerpo celeste, que llamamos primer mobil, con cuyo mouimiento es arrebatado el sol de Oriente a Occidente; y de nueuo de Occidente a Oriente, donde cumple vn dia natural. No deuen ignorar sus partes, que son muchas, como el año que contiene doze meses, o 52. semanas y vn dia, o 365. dias, y 6. horas casi. El mes, que cōtiene quatro semanas poco mas; la semana que tiene 7. dias, el dia que tiene 24. horas; el quadrante que contiene 6. horas,

la hora que se diuide en 60. minutos; el minuto (segun el parecer de los Astronomos) en 60. segundos, el segundo en sesenta terceros, y en esta forma se puede proceder en infinito por la diuision sexagenaria: si bien otros tras la hora ponen el punto, que contiene diez momentos, tras el punto el momento que contiene doze onças, tras el mométo la onça que contiene 47. atomos, y tras los atomos, el atomo indiuisible. Tambien han de saber, que el año es de tres fuertes: Solar, Lunar, y Magno. El año Solar o Romano, que es llamado año natural, es el espacio de tiempo en que el sol da vuelta a los doze signos del Zodiaco, y torna al punto de donde partio; que se haze (segun el computo del Rey Don Alonso) en 365. dias, cinco horas, 49. minutos, y casi 16. segundos. El año Lunar es el espacio de tiempo, en que la Luna con su propio mouimiento, segun su curso igual, cerca todo el Zodiaco. Acabase (conforme el mismo) en 27. dias, siete horas, minutos 44. y casi cinco segundos. O es el año Lunar el espacio de tiempo que se interpone entre la vna y otra conjuncion de la Luna con el Sol, y este contiene veinte y nueue dias, doze horas, quarenta y quatro minutos, y tres segundos. O el año Lunar, es el espacio de doze lunaciones, en el año comun, y treze en el embolismal, y tal año de doze Lunas, contiene 354. dias. Por manera que el año Solar comun viene a exceder a este en onze dias casi. Mas el año Embolismal contiene 384. dias, y assi excede al año Solar en diez y nueue dias. Algunos dizē auer reuelado Dios a Moyses tal año; mas en nuestro Calendario se figue el año Solar y no otros. El año Magno es el Platonico, que se cumple en quarenta y nueue mil años Romanos, o segun otros en treintay seis mil. Llamase otro año Discreto, que es el espacio de tiēpo, que cada Planeta en particular gasta en rodear todo el Zodiaco. Finalmente ay otro llamado Emergente, que es (fuera del año vsual y comun) quando por algun caso notable se computa el tiempo subsequente, assi como los Griegos computaron el tiempo de la primera Olimpiada; y los Christianos desde el primer Domingo de la Encarnación. Assi mismo es de saber, que el año del Bisiesto consta de 366. dias, añadiendose vno al año comun, que es de 365. y que este año comun se diuide en quatro tiempos: Primera, Estio, Otoño,

L

Inuier-

## Plaza universal

Inuiernō. La primera quarta es llamada calida, humeda, uernal, pueril y sanguina; y significa la primera edad, que es la pueril, segun el computo de los Matematicos, hasta los veinte y vn años cumplidos; donde la sangre toma vigor. La segunda quarta es llamada calida, seca, estiuo, colerica, y juvenil; porque significa la juventud que comienza desde el principio de los veinte y dos hasta el quarenta y vno, donde la colera se desminuye. La tertia quarta, es llamada frigida, seca, Autumnal y melancolica, y significa la edad, que es desde el principio de los quarenta y dos años, hasta los sesenta, donde se aumenta la melancolia. La vltima quarta se dize, frigida, humeda, hyemal, flematica, senil, y defectiua, y significa la estrema vejez, que es desde los sesenta hasta la muerte.

La Primavera pues, y el Otoño, tienen principio quando el Sol comienza a dar buelta por el Circulo Equinocial; lo qual sucede dos vezes al año; esto es, en nuestros tiempos a los veinte de Março, dōde comienza la Primavera, y a los veinte y tres de Setiembre, donde tiene principio el Otoño. Mas el Estio y el Inuierno comiençan, luego q̄ el Sol toca los p̄tos de los tropicos; y esto sucede a los veinte y dos de Junio, y a los veinte y dos de Diziembre: y aquellos p̄tos del Zodiaco, son llamados Solsticios, vno Estiuo, y otro Brumal. Mas en que seales sucedan los Solsticios, y los Equinocios aduertten los siguientes versos.

*Solstitia efficiunt duo, Cancer cum Capricorno;*

*Sed noctes aequant Aries, & Libra diebus.*

Es necessario assi mismo saber que se celebran en estas quatro partes del año, los ayunos llamados Quatro Temporas, mostrando el siguiente verso quando vienen.

*Post pen, cru, lu, ce, sunt ieiunia tria.*

Declárase assi, que por Estio despues de la Pascua de Pentecostes el primer Miercoles es vno de estos ayunos: por Otoño la quarta Feria despues de Santa Cruz de Setiembre: por Inuierno, la quarta Feria despues de Santa Lucia q̄ es en Diziembre: por Verano la quarta Feria despues de Ceniza. Hanse de saber tambien los dias en que se cierran las velaciones que sucede desde el Aduiento hasta la Epifania; desde la Septuagesima hasta el Domingo de Quasimodo; desde los

tres dias de las Letanias, hasta tres dias despues de la Pascua de Espiritu Santo. Tampoco deue ignorar en que dias no es conueniente pedir acceso conyugal, como tres dias antes de la sagrada Comunión; en tiempo de la preñez, si ay peligro de aborto, y al tiempo de la purificación despues del parto. Es menester saber las fiestas, y vigilias de precepto, si bien se halla todo con facilidad en los Breuiarios y oficios Romanos, donde se les pone particulares señales. Demas conuiene saber los dias Caniculares, llamados assi de vna estrella (por vsar las palabras de Arato) a quien en llegando el Sol, se doblan los calores, y por esso muchas vezes es tan dañosa como perro que rabia. Estos dias se alcançan por aquellos versos de los Altronomos.

*Incipiunt Iulij pridie idus Caniculares,*

*Et pridie nonas Septembris sine resultant.*

Aunque oy tendran alguna diferencia semejantes versos, respecto del aumento de los diez dias, hecho por el Calendario Romano. Y assi comieçan aora a veinte y seis de Julio, y salen a veinticinco de Agosto. No puede ser fino acertado, saber los años de la Creació del mudo hasta Christo Nuestro Señor, que segun Nahafon Rabino, son 3707. segun las Cronicas vulgares de los Hebreos 3760. segun San Geronimo y Beda 3952. segun Iuan Pico Mirandulano 3958. segun Iuan Lucido 3960. segun el Abad Vspergenfe 3962. segun Teofilo Adautolico 3974. segun Carlo Bobilio 3989. segun Iosefo hijo de Matatias 4003. segun Odiaton Astronomo 4320. segun Epifanio Obispo de Salamina 5029. segun Paulo Orosio 5409. segun Filon Hebreo 5195. segun Isidoro Hispalense 5196. segun Eusebio 5199. segun Iuan Naclero 5201. segun Albumasar Astrologo 5328. segun San Agustin 5353. segun Iornado 5500. segun Suidas 5800. segun Lactancio 5800. segun Filastrio Obispo de Bresa 5801. y segun el Rey Don Alonso el Sabio 6984. No es menós necesario saber los accidentes de la Luna con el Sol. El primer dia pues de la Luna (que es quando se junta con el Sol) se llama cójuncion, Coito, Nouilunio, Interlunio, Primació, Congreso, Siléte, Luna intermestre, o intermestrio. El primer dia que empieça a mostrarse, o segun otros, quando llega al sextil del Sol, se llama Cornigera, y aun no semillena. El septimo se llama

## Plaza vniuersal

semillena, o media. El vndecimo, hinchada o gibosa. La decimaquinta es plenilunio; que es lo mismo que llena. Por manera, que quando la Luna està en aumento, se buelue cormigera, media, gibosa, o hinchada, y llena: mas quando mengua, muda su orden hasta que se buelue a la conjuncion. Entre nosotros, la Luna comunmente toma nombre del mes donde acaba segun el verso:

*In quo completur, mensi Lunario datur.*

Mas quando dos Lunas rematan en vn mes, la primera se dirà embolismal; y la otra que termina al fin del mes subsequente, se deputará o aplicará al siguiente, y se llamara Luna del mismo, respeto de no ser la conjuncion de la Luna cõ el Sol de aquel mes en que la misma viene celebrada, sino del siguiente; como por exemplo: Haziéndose la conjuncion en Enero, la Luna no ferà de Enero, sino de Febrero; y la que se haze en Febrero se refiere a Março; y así de las otras, como dize el referido verso. Conuiene tener noticia, que la semana es llamada Hebdomada, o Sabbatū, y contiene siete dias deriuados (segun los Gentiles) de los siete Planetas. El primero del Sol Principe de todos los Astros; el segundo de la Luna; el tercero de Marte; el quarto de Mercurio; el quinto de Iupiter; el sexto, de Venus; el septimo de Saturno. Y todos estos son entre los Hebreos dependientes del Sabado, llamádo al Domingo, *prima Sabbati*; al Lunes, *secunda Sabbati*; y así de los demas hasta el Sabado, a quiẽ simplemente llamã *Sabbatū*. Mas la Iglesia Christiana llama al primero, *Dominica*; al Lunes, *secunda Feria*; al Martes, *tercia Feria*; y así de los demas hasta el Sabado. Deue entender, que el dia se diuide en natural de veynete quatro horas, y artificial de doze, que es desde que sale el sol, hasta que se pone; llamandose noche todo lo demas. Que las partes del dia son tres, Mañana, Medio dia y Tarde. Y que la noche se diuide en siete, en Vespereo, Crepusculo, Conticinio, Intempesto, Galicinio, Matutino, y Diluculo, o Aurora. Vespereo es luego que tramonta el sol; Crepusculo, o Lubrican, es entre si anochece o no; Conticinio a tres horas o quatro de la noche, quando todos callan; Intempesto a la media noche; Galicinio quando canta el gallo; Matutino vn poco antes de amanecer; Aurora vn poco antes que salga el sol. Y así despues comienza el dia, que con-

conforme la variedad de naciones tiene varios principios, como lo afirma Iuan Paduano: porque segun los Romanos, comienza en punto de media noche, hasta la otra media; segun los Egipcios, Italianos, y Bohemios, desde que se pone el sol al otro ocafo; segun los Babilonios, Persianos, Griegos y Noruegos, desde el nacimiento del sol; segun los Atenienfes; los Arabes, Teutonicos y otros desde el medio dia; segun siente nuestro vulgo desde la primer hora del sol hasta la tarde. Este dia es variamente imitado en muchas ocasiones; porque quanto a la celebracion de los Diuinos Oficios, comienza desde Visperas; quanto a la obseruancia de las treguas, del nacer del sol; quanto al ayuno y al comer carne, desde el punto de media noche, como manifiesta el Glossador. Mas segun la Yglesia, el dia comienza desde media noche, porque la luz del mundo, que es Iesu Christo nuestro bien, nos vino a alumbrar en tal hora. Destos dias algunos son nombrados de las Calendas; otros de los Idus, y otros de las Nonas. El primer dia pues de qualquier mes se dize Kalendas; luego se figuen las Nonas, despues los Idus: y quantas Nonas y quantos Idus tenga cada mes, lo muestran los siguientes versos.

*Sex nonas Maius, October, Iulius & Mars;*

*Quatuor at reliqui, tenet Idus quilibet octo.*

Passados los Idus, se torna a dezir Kalendas debaxo el nombre del siguiente mes, como se vee por vn exemplo sacado de Agustín Dato en esta forma. El primer dia de Março se llama kalendas Martij; el segundo Sexto nonas Martij; El tercero Quinto nonas; el quarto, Quarto nonas; el quinto Tercio Nonas; el Sexto no Secundo Nonas, sino Pridie Nonas; y assi los Idus, y las Kalendas: al Septimo dia Nonis Martij; al Octauo, Octauo Idus Martij; al nono, Septimo Idus Martij; al decimo, Sexto Idus, hasta el decimo quarto, que se dize Pridie Idus Martij, y el decimoquinto, Idibus Martij, el decimofexto, sexto decimo kalendas Aprilis, porque se toma el mes siguiente: el decimo septimo, septimo decimo kalendas Aprilis; el decimo octauo, quinto decimo Kalendas Aprilis; el decimo nono, quarto decimo Kalendas Aprilis; el vigesimo, tercio decimo Kalendas Aprilis; el vigesimo primo, duodecimo Kalendas Aprilis. Y assi por su orden disminuyendo

*Glos.caus.7  
q.1.c.nihil*



## Placa universal

yendo hasta los treinta y vno, que es el vltimo donde se dize: Pridie Aprilis, y esta regla se obserua en todos segun lo aduertido. Es de saber tambiẽ, que el dia tiene varios nombres; segun diuersos efetos. Algunos se llaman dias de Estrella, por que en tales dias son los hombres excluidos del nauegar. Otros se llaman Preliarios, porque en tales suelen los Reyes mouer guerras, como el Turco por San Iorge; otros Intercales, o Bisiestos, que son los que exceden a los doze meses del año; otros Solsticiales, que son quando el Sol està en Tropico de Cancro, o Capricornio, en que crecẽ y menguan los dias y las noches: otros Equinociales, quando el Sol esta en el Circulo Equinocial: otros Caniculares, quando la Canicula habita debaxo los rayos Solares; otros Fastos, quando ay tribunales; otros Nefastos, quando estan cerrados; otros Festos, quando no se trabaja; otros Feriales, o Profertos, quando se trabaja; otros Intercisios, esto es deputados a Dios las mananas, y lo restante del dia a varios officios; otros Comiciales, en q̄ el pueblo Romano se congregaua a crear los Magistrados. Los dias Egypciacos; son infelizes, de quien cada mes tiene dos, y dizense Egypciacos, porque en aquellos dias hirio Dios a Egipto con diez plagas. Son malos por el efeto: supuesto segun la opinion de algunos (aunque el negocio tiene poco de sinceridad.) los que enferman en tales dias, apenas escapan, siendo (por sus malas cõstelaciones) juzgado por cosa infeliz el començar alguna empresa en ellos. Es menester saber entre otras cosas, quando veng a el año Bisiesto. Aprende se por esta regla: Partense por quatro los años del Señor, si salen justos, entonces es Bisiesto, y no lo es si sobra vno, dos, o tres: porque sobrando vno, es primero despues del Bisiesto, si dos, segundo despues del Bisiesto; y así de los demas.

Mas por no dexar alguna ocasion de yerro, Chirio Fortunaciano en sus reglas dize, que por cada computo que se haga no sobrando alguno, es de aduertir ser tal computo el dia del Bisiesto; esto es, si se va computando por el diez y nueue: y ninguno sobra, serà el diez y nueue el del Bisiesto; si por el quinze, es el quinze; si por el sesto, entonces es el septimo. Y Juan Paduano añade, que si el año fuere bisextil, se crece vn dia al año: mas en que lugar del Calendario se deua poner tal

dia demas, se contiene en los siguientes versos.

*Bisextum sexta Martis tenuere Calenda,*

*Posteriori die celebrantur Festa Matthia.*

Esto es, que en la letra donde se dize *sexto Kalendas Martij*, se deve poner el dia del Bisiesto, y sobrefeer dos dias sobre aquel, y la fiesta de San Matias, que se devia celebrar en tal dia, se celebra el siguiente. Demas conuiene saber el ciclo Solar, juntamente con la letra Dominical, que todo se conoce por las siguientes aduertencias, segun Iuã Lucido. A qualquier dia de los de la semana (diuididos conforme el numero de los siete Planetas en el Calendario Romano) se señala vna letra del abecedario, comenzando de la *A* hasta la *G*. y la letra que sirve al dia del Domingo se llama letra Dominical, o Solar: y se muda todos los años, por dos respetos, como dize Iuan Estoserino en su Calendario. El primero, porque el año comun Solar contiene 365. dias a quien diuidiendo por siete, se hallaran cinquenta y dos semanas y vn dia, siendo pues los caracteres de los dias siete como *A. b. c. d. e. f. g.* con que mas vezes replicados cumplimos, y numeramos las referidas semanas; al vltimo nos queda vn dia, por cuya ocasion en el Calendario Romano se pone la letra *A*. en el principio del año, esto es en las Calēdas de Enero, y la misma *A*. es puesta al fin del año, conuiene a saber en el postrero de Diziembre: por esso es necessario se mude la letra Dominical acabado el año, y assi queda manifesto numerarse tales letras con orden retrogrado. El segundo respeto de tal mudança procede del año del Bisiesto; porque el año Solar de Iulio Cesar consta de 365. dias y seis horas, que sumadas quatro años continuos hazen vn dia; porque seis multiplicados por quatro, hazen veinte y quatro; y el mismo dia a los veinte y quatro de Febrero, donde se dize *Sexto Kalendas Martij*, en la fiesta de San Matias, es intercalar en la letra corriente, en tal dia replicada; y por el configuiente se muda la letra Dominical, y de aqui tiene origen el Ciclo Solar, que es el espacio de veinte y ocho años Solares; y Ciclo en Griego, suena en Latin, *Orbis*, o *Circulus*, y Solar: no porque el Sol en tal espacio de tiempo acabe su curso, rodeando todo su orbe; sino porque en espacio de veinte y ocho años, bueluen a sus devidos principios todas las variedades que pueden nacer

## Plaza universal

de las letras Dominicales, y del bisieſto: y ia razon (como di-  
ze Iuan Lucido) es porque ſiendo los dias de la ſemana ſie-  
te, y ſucediendo el bisieſto ſolo en el quarto año; ſi por el  
quatro ſe multiplaren ſiete, ſaldra el numero de veinte y o-  
cho años, en cuyo tiempo todas las mudanças, y variedades  
bueluen a ſu primera forma. Pues ſi ſe quiere hallar *Quorus*  
*ſi*, eſto es quãto ſea el Ciclo Solar, añadanſe nueue a los años  
del Señor, y despues partaſe el numero recogido por veinte  
y ocho; y ſino queda nada, tomeſe el numero vltimo del Ci-  
clo Solar, eſto es el veinte y ocho por numero del Ciclo, o  
Quoto Solar; mas ſi queda alguno, el propio muestra el nu-  
mero del miſmo Ciclo; y tal operacion ſe explica por los ſi-  
guientes verſos:

*Annis adde nouem Domini, partire per octo  
Viginti, Cyclus ſic tibi notus erit.*

Del Ciclo del Sol nace despues la letra Dominical facilif-  
ſima de hablar en Breuiarios, y otros autores que tratã deſto.

Eſ aſi miſmo conueniente ſaber la Indicion, el Aureo nu-  
mero o Ciclo Lunar; la Epacta, el Nouilunio, y el modo de ha-  
llar quantos dias tiene la Luna con otras muchas particula-  
ridades. Quanto a lo primero, Indiciõ es vn eſpacio de quin-  
ze años, y a qualquier año ſe atribuye algun numero de la  
Indicion de vno hafta quinze por orden, y despues ſe repli-  
ca tambien deſde el principio.

Para hallar la indicion, ſe obſerua que ſe toman los años  
de la Encarnacion de Chriſto Nueſtro Señor, y ſe les añaden  
tres; y eſtos ſe parten por quinze, y el que queda es el nume-  
ro de la Indicion: y ſino queda nada, entonces la Indiciõ ſon  
quinze. El Aureo numero que es llamado Ciclo Lunar, o Cir-  
culo Decen nouenal, que conſta de diez y nueue, es el que ſe  
pone en el Calendario, y en cada mes muestra la primera Lu-  
na que es el Nouilunio, y es dicho Ciclo Decemnoue-  
nal, por que ſeñalando a cada año vn numero, ſe eſtiende haſta  
los diez y nueue años, y despues buelue a ſu principio: y  
deſte fue el inuentor (ſegun Iuan Paduano) Meton Atenien-  
ſe, hijo de Pausanias. Pues queriendo hallar el Aureo nume-  
ro a los años de Chriſto que ſe ofrecen antes, añadeſe la vni-  
dad, y diuidanſe eſtos por diez y nueue, y lo que queda, ſe  
tiene por Aureo numero; o Quoto *Cicli Decem nouenaliſi*.

y si nada queda, entonces se toma todo el cumplimiento del círculo, esto es el numero diez y nueue. Hallado ya el Aureo numero de aquel año, si se añade vno, nace luego el Aureo numero del año siguiente; y así añadiendo vno de nueue, uo, resulta cada año el Aureo numero hasta los diez y nueue años; q̄ acabado, se buelue de nueue al vno. La Epacta es vn numero de onze dias, porque en el año comun Solar, la Luna haze doze conjunciones con el Sol, y sobran onze dias de la decimatercia Luna: y estos onze son la Epacta que viene a ser vn numero variable cōcedido al año para hallar todos los dias, quantos tiene la Luna. El order de la Epacta, y en que modo se halle el Plenilunio, la Pascua y fiestas mouibles, se puede ver con tanta facilidad por los Calendarios nueuos, q̄ he juzgado superfluo el ponerlo aqui. Para mayor conocimiento de los Calendarios se deue saber, que los Romanos, o Latinos (segun Iuan Estofferino) publicaron tres Calēdarios en diuersos tiempos, y lo prueua por autoridad de Macrobio y Solino. El primero publicò Romulo, que cumplio el año con 304. dias, segun los referidos autores, y no escriuio en su Calendario sino diez meses. Por esso dize Macrobio auer sido el año estable, solo acerca de los Egipcios, y auer variado mucho entre las otras gentes. Los Arcades (segun Iuan Lucido) le hazian de tres meses; los Acarnanos de seis; los Griegos de 354. dias; los Romanos al tiempo de Romulo de 304. y Ouidio haze mencion de Romulo, formador del Calendario, quando dize:

*Tempora digeret cum conditor vrbis in anno*

*Constituit mensis quinq; bis esse suo.*

Y dedicò el año a Marte su padre. El segundo Calendario fue instituido por Numa Pompilio, hallando que no se igualaua bien con el año Solar el año de Romulo, sino que le faltauan dos meses, y le añadió cinquenta dias, creyendo igualarlo al curso de la Luna. Por esso dixo Ouidio:

*At Numa nec Ianum, nec auras prateris umbras.*

*Mensibus antiquis addidit ille duos.*

Y con que razon hiziesse esto, manifiesta Iuan Lucido. El tercero Calendario fue ordenado por Cayo Iulio Cesar Dictador, reduziendolo al verdadero curso del Sol, por ver como el de Numa, y ser el eminente en la Astronomia, como

*Iuan. Stoffe-  
ri. prop. 34.  
Maer. lib. 1.  
Saturn.  
Sol. de mi-  
rab. mundi.*

*Ouid. 1. Fa-  
sto.*

*Ouid. 1. Fa-  
sto.*

*Iuan Luc.  
de vero die  
pass. Cbrri.*

## Plaza vniversal

afirma Julio Firmico, y quieren Apiano y Macrobio a-  
prendiessse Cesar la verdadera cantidad del año, quando  
fue a Alexandria de Egipto. Por manera que le reduxo  
a 367. dias, añadiendo diez a la obseruancia antigua, y re-  
formando el año de la confesion, de 444. dias, que son  
quinze meses, por causa de la intercalacion de los Egi-  
picios, que en cada ocho años restituian nouenta dias al  
nuevo año: y Cesar quitado el mes intercalar, que se in-  
terponia todos los años entre los meses, quiso se añadies-  
se cada quatro años vn dia al mes de Febrero, que se llama-  
se Bisiesto, y hizo el año de doze meses como aora le te-  
nemos. El vltimo Calendario fue computado por obra  
del Pontifice Gregorio Decimotercio, corregido y refor-  
mado segun el curso solar. Mas quien quisiere entender  
mas cosas destas, vea a Iuan Paduano; a Iuan Estofleri-  
no; al Cardenal Cufano; a Francisco Maurolicio; a Iuan  
Lucio; a Iosefo Zerlino, y a otros muchos que trataron  
de la reformation del año, y del nuevo Calendario.

### Anotacion sobre el VI. discurso.

**V**NA Docta y curiosa anotacion acerca de los siete  
dias de la semana, tocante a la inteligencia de los Ca-  
lendarios, haze Iuan Baptista Egnacio: mas Iuan Tomas  
Frigio escriue clara y copiosamente esta materia en el li-  
bro catorze intitulado de Theorica Solis, y en el quinze  
de *Phergia Luna*. El vfo del año en particular acerca de  
diuerfas gentes trata por extenso Alexandro de Ale-  
xandro, libro 3. de sus dias Geniales, capi-  
tulo 24. donde curiosamente dis-  
curre de varias espe-  
cies de años.

(.?)

## DE LOS CIRUVIANOS

## DISCURSO VII.

**L**A Cirugia ilustre y celebre, por su antigüedad como *Corn. Celso*  
 prueua Cornelio Celso, tuuo (segun algunos) su pri- *in Proem.*  
 mer origen de Apis Rey de los Egipcios, o (como que- *lib. 7.*  
 re Clemente Alexandrino) de vno mas antiguo que el lla-  
 mado Mizrray, hijo de Cam, nieto de Noe. Mas dize se  
 auer sido el primero que eseriuió la medicina de las llagas  
 Esculapio, Filosofo Griego, varon de gran doctrina en a-  
 aquellos tiempos. Despues sucedieron Pitagoras, Empe-  
 docles, Parmenides, Democrito, Chiron, Peon, y otros casi  
 infinitos, de cuyos escritos y nombres, apenas quedó me-  
 moria entre nosotros. Cuenta Plinio auer sido el primero  
 que la exerció en Roma, Arcagato de la Morea, afirmando  
 que por la gran crueldad que vsaua en cortar sin piedad bra-  
 ços, piernas, y otros miembros, (suera de adquirir nom-  
 bre de Verdugo) fue tan aborrecido de todos que de co-  
 muna consentimiento le apedrearon, y arrastraron por Ro-  
 ma, y desde entonces se abominó tanto el arte de Cirugia,  
 que publicamente fue desterrada de la ciudad, y estuuieron  
 los Romanos, no pocos años sin querer comportar Ciruja-  
 nos dentro de sus muros. Este vocablo Cirugia, es deri-  
 uado de Chir en Griego, que quiere dezir mano, y Ergia  
 que importa operacion manual, porque la Cirugia no es  
 otra cosa que operacion medicinal con el medió de la ma-  
 no en la carne, en el neruio, o huefso de los pacientes: y es  
 llamada por los Medicos el tercer instrumento de la Medi-  
 cina, siendo el primero la Dieta; el segundo, la pocion, o  
 beuida; el tercero, la Cirugia, como aprueua Galeno, y Da- *Iuan Nicio*  
 masceno. Las especies de la Cirugia (segun Iuan Ni- *en sus Apho.*  
 cio) son dos, vna que enseña a obrar en los miembros  
 blandos, o mediocres, otra que enseña a obrar en los  
 miembros duros. Son los miembros blandos, o medio-  
 cres, carne, neruio, paniculo, y otros así; los duros son  
 huefso, y cartilagines: y en todos estos se deue obrar con *Iuã de Vico*  
 mano cuerda como enseña el Cirujano. Iuan de Vico, *in sua Chir.*

## Placa-uniuersal

Ha de ser entre otras condiciones, mancebo; o quãdo mucho de edad varonil, porque tenga la mano diestra y eficaz. Deue ser tambien apazible en la conuersacion; porque la gracia y donaire de su hablar le haga mas grato al paciente; con que no solo puede consolarle, sino infundirle casi vna viuca esperança de breuesalud; induziendole con dulce persuasion a dexarse poner la mano, y a tomar sus medicamentos, que es sobremanera importante para la vida de qualquier paciente. Sobre todo se requieren en el la fidelidad y buen auiso; porque si el Cirujano es discreto y fiel (fuera de que adquiere buen nombre en general) es llamado de todos con gana, por que la vida que estan querida, y de tanto precio, que ningun tesoro llega a su comparacion, no se fia sino de personas que tengan fidelidad y discrecion. No trato de q̄ lamano sea prompta y gallarda, sin temblor; no de q̄ la vista sea perfeta, el animo osado y varonil; no de que su terneza sea inutil y dañosa; no de que amenudo acuda a los lugares de los praticos Cirujanos, donde note sus curas y prueuas, y las encomiende a la memoria para aprouecharle en las ocasiones dellas respeto de q̄ Celso y Aliaph enseñan pertenecer esto al Cirujano como cosa principal: sino digo que deue poner su ingenio, estudio, y cuidado en seguir la doctrina de los que han sido mas famosos, y mas raros en esta profesion, desechando de si la ignorancia de muchos modernos: porque no es de poco momento para el hombre depender su vida de la ignorancia de vna mano. Deue ser asimismo ingenioso, porque el ingenio ayuda al arte, y la naturaleza a la operacion. Su propio oficio es apartar en los cuerpos lo vnido, vnirlo apartado, sacar lo superfluo, conseruar sin dolor, y prohibir la putrefaccion que se haze, descarnando, consolidando, mortificando, mundificando, encarnando, diuidiendo, acomodando, cortando con la obra del fuego, con la incision de la vena, con cauterio, con poner estopa en las heridas, con cubrirlas, y faxarlas, porque el ayre no entre y las dañe, con los acostumbrados defensiuos, y remedios eficazes; y en fin con la oposicion de todos los remedios oportunos, notorios a todos los expertos Cirujanos. Sus instrumentos son, nauajas, sierras, lancetas, tixerás, agujas, tenazas, atraedor, torculado, tiente, gamaut, cinta, cefatula, tenacillas acanaladas, dentadas, y cerradas, cajeta con sus

*Cel. lib. vlt.  
de Chirug.  
Aliaph in  
i. comment.*

sus casillas, trepano, raspador, cauterio, y otros instrumentos que notan y ponen Iulio Polux, y Andres de la Cruz, con q̄ atienden a raer, alegrar, raspar, levantar, tentar, trepanar, cauterizar, dar fuego, meter hilas, y mechas, cofer, emplastar, vntar, y sangrar. Mas entre los remedios comunes vsan de ordinario el vnguento egipciaco en forma, el basilicon, el magistral con zumo de llanten, el de alcanfor en forma liquida; el apostolico, el mixto, el de minio, los cerotes capitales, los cerotes de aquilõ magistral, los de bisopo, los de Betonica, azeyte bendito, de hueuo, de hipericon, de almendras dulces o amargas, de laurel, rosado, violado, de ruda, de enebro, de trementina, de linaza. Por simples la mirra, bolarmenio, incienso, aloes, sangre de drago, alumbre de roca, miel rosada, y semejantes. Por aguas, las de endiuia, las de lupulos, la de borraxa, de axenjos, la de fumus terræ, la agua ardiente, la de lengua de buey, y la de escabiosa. Por electuarios, el diacatolicon, diapruno, eletuario de mesue, el diazimino, el diacasia. Por pildoras las agregatiuas, las comunes, las doradas, las fetidas, las de hiera compuestas, las de turbit, de ruibarbo, de hermodatiles, de liquiricia. Por xaraues los rosados, acetosos, violados, y otros afsi. Por injundias la de gallina, la de osso, la de ganso, la de anade, la de puerco: fuera de que ponen en obra varias medicinas, confecciones, grassos, lauatorios, ayudas, supositorios, ventosas, y otros remedios, por ser innumerables los males que pasan por sus manos. A estos toca el cuidado de todas las postemas, frias, caientes, o colericas; la enfermedad de cancer, la de qualquier fuego, las isipulas, postillas, lamparones, flemones, inchazones, quemaduras, carbuncos, bexigas, agallas, fistolas, ardores, começones, tiña, pelona, encordios, berrugas, roturas, quebraduras, llagas, heridas, bubas, y cosas deste genero. Sin los muchos eminentes que en Cirugia tuuo la antiguedad, fueron famosos en tiempos mas modernos Francisco Vitigado; Iuan Andres de los Grandes; Iuan Francisco de Buran; Francisco del Castillo; Lelio Rama; Iuan Baptista Regulo; Francisco de Atimis; Tomas de Terranova; Christoual de Montemayor; el Doctor Quixal; el Doctor Olles. Mas con que modo particular se curan las heridas de arcabuz, las de flechas, las de corte, las de cabeza, de pecho, de vientre y otras; vease el Diario Empi-

*Iul. Pol.  
lib. 4. onom.  
Andr. de la  
Cruz in sua  
Chirurg.*



## Plaza universal

pirico de Crasso que lo manifiesta bien. De fistolas particulares, a Vido Vidio Florentino en los Comentarios sobre los libros de Hipocrates de *Fistulis & vulneribus*. De la Cirugia en general a Lanfranco; a Iuan Fragofo, a Iuan de Vico; a Francisco Diaz, y a otros muchos; en cuya materia juzgo ser por estremo importantes las tablas que recogio Horacio Moro Medico Florentino. Entre los antiguos y famosos Cirujanos es nombrado Chiron, de quien es derivado el nombre de Chironea vulnera, entendiendose de las heridas dificultosas. No se atribuye menor gloria a Macaon, que fue quien sanò la herida de Filotetes hijo de Peante, herido por Hercules con vna flecha teñida en la sangre de la Hydra. Afsi hablandose de la cura singular de algun insigne Cirujano, nacio el prouerbio, De cura Macaonia, segun Iuan Baptista Pio. Verdad es, que no ha sido menor la opinion de Critobolo en la Cirugia, por la prueua admirable de auer sacado del ojo de Filipo Macedon vna faeta, sin fealdad de boca, segun Curtio y Plinio.

*Iuan Bap.  
Pio en el 4  
de sus Eleg.  
Curt. lib 8.  
de reb. gest.*

*Alex.*

*Plin. lib. 7.  
cap. 37.*

---

## DE LOS FORMADORES DE pronosticos, Almanagues, Reportorios y Lunarios.

### DISCURSO VIII.

**D**Ebaxo el nombre de Pronosticos, he de comprehender todas las obras y discursos que se publican con titulos de Lunarios, Reportorios, y Almanagues; alegando con que razon o metodo, ciencia, o forma se suelen hazer por los que profesan tal exercicio; protestando ante todas cosas, deue el lector dar esta credito a materia tan dudosa como la presente, no respeto de la ciencia, sino de la incertidumbre de sus instrumentos y profesores, por la mayor parte imperitos.

Llamarase pues con razõ científico en esta facultad, el que queriendo formar algun Pronostico, supiere los signos  
Seten.

Serentrionales, Boreales y Articos, que son Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leo, Virgo: y los Meridionales, Australes y Antarticos, q son Libra, Scorpio, Sagitario; Capricornio, Aquario, Piscis cō sus caracteres acostubrados. Tambien el orden de los Planetas superiores, inferiores y medios con sus caracteres vñados, que son, Saturno, Iupiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna. Afsi mismo los aspectos de los Planetas señalados diuersamente, comola conjuncion con vna O y vna virgula, o; el Sextil o exagono con vna estrella de seis lados, \*; el quadrado o Tetragon con vna figura quadrada: □ el Trigon, o Trino con vn triangulo, Δ; el opuesto o diametro con dos OO sin virgula, ∞; Y afsi los signos masculinos y femininos, mobiles, fixos y comunes: los de la larga y breue ascension; los igneos, los terreos, los aereos, los aqueos; los planetas fortunados o infortunados, beneuolos o daniosos, con las horas de los planetas claras y distintas. De uerafe al fin titulo de Astrologo al que supiere que en la hora de Saturno es bueno comprar hierro, estano, plomo, y toda fuerte de metales, piedras, paños negros, començar a labrar huertos, y a imaginar ardidcs contra enemigos; mas que entonces no se deue sangrar, ni tomar medicinas, ni hablar con pescadores ni cazadores de bo-lateria; ni dar principio a murallas, ni hazer amistades, ni cortar vestido, ni vestirse de nuevo, ni ir a hablar con amigos. Al que sabe que en la hora de Iupiter es bueno cambiar plata, y tratar en todos negocios; cōprar paños azules y colorados; hazer puentes; edificar Iglesias; començar viages los señores; nãuegar; purgarfe, sangrarfe; tratar pazes; comprar cauallos y armas; vrdir telas; arar campos, y sembrar; y al fin hazer toda cosa. Al que alcançare que en la hora de Marte es a proposito comprar armas y cauallos; armar gale-ras; començar caminos endereçados a guerra, afsi por tierra como por mar; comprar paños rojos, que no es bueno enemittarse, hazer amistades, ni cōtratar, si bien es fauorable a todas las cosas pertenecientes a los artifices, a los cocineros y horneros. Que en la hora del Sol es a proposito comprar cosas de oro labradas; hablar con señores y grandes ministros; partir a algun oficio; comēçar viages militares; dar principio a guerras, y cōprar paños amarillos; y que es contraria para pur-

## Plaza universal

purgarse, sangrarse, tratar de casarse, o hazer amistad. Que en la hora de Venus es acertado comprar piedras preciosas, anillos de oro, y joyas de muger, casarse, comprar cauallos blancos, y vestidos blancos, purgarse, sangrarse, hablar a Reynas, a nobles mugeres. Que en la ora de Mercurio, es bueno comprar toda pintura, escritura, grano, mijo, panizo; vestidos de varias colores, seda algodón, començar obras de seda, casarse, hazer amistad con mugeres, purgarse, sangrarse, hazer viages por negocios, comprar armas, vestidos de varias fuertes y colores, y vrdir telas. Que en la hora de la Luna, es bueno comprar miel, azeyte, higos, castañas, nuezes, almendras, lino, cañamo, grano, carne, puercos, y todo animal de carnizeria; hazer fraudes, vrdir engaños, texer traiciones, y hazer toda cosa de ingenio: mas no començar cosas que ayán de ser estables. No dexare así mismo de loarle, si entiende bien de la Luna, esto es, si sabe que quando crece en luz se muestra solo hasta la media noche; quando descrece, parece desde la media noche hasta la mañana; si está llena, luzte toda la noche: y entonces se dize estar en oposicion con el Sol; si es nueva, falta en su resplandor, y no se ve por estar en conjuncion con el Sol, ni por la mayor parte entres noches. La primera del defeto; la segunda despues de la conjuncion; y la tercera de la inouacion, viendose en el plenilunio casi lo mismo, en el lleno, y en la vltima del tercer quadrado. Si sabe las diuerfas configuraciones que recieue de la luz del Sol, escrita por Iuan Damasceno. La primera, que es la conjuncion con el Sol, estando en la misma parte que el. La segunda, que es su nacimiento quando esta distante del Sol quinze grados. La tercera, que es llamada exoriente, quando aparece. La quarta, que es dicha Meonida, o Cornigera, que sucede dos vezes; la primera creciendo y la segunda menguando; quando esta distante sesenta grados. La quinta, demediada, que es tambien otras dos; quando dista del Sol 90. grados. La sexta, gibada, o gibosa; quando dista 120. grados. La septima, perfeta, quando dista 180. grados. Fuera desto merece estimar, si supiere discurrir del orto del Sol todos los dias del año.

*Damas. lib.  
2. de fide:  
Oribod.*

Hallárase esta computación hecchia al meridiano de Madrid, 40. grados, 26. minutos. de altura, por Francisco Suarez de Arguello, que fue quien primero computó Efemerides en

España

España, grandemente copiosas, por auerlas hecho generales, formando las casas racionales desde Esfera recta a sesenta grados de altura, cosa no vista hasta su tiempo, eligiendo en materia de mouimientos tal medio, con modo tan exacto, que es el mas verdadero que se halla.

Tambien será digno de opinion, si alcangare el entrar del Sol cada mes en qualquier signo de los doze del Zodiaco: como que por Março a 20. entra en Aries, por Abril en Tauro, a 21. por Mayo en Geminis, a 21. por Junio en Cancro, a 21. por Julio en Leon, a 22. por Agosto en Virgo, a 22. por Setiembre en Libra, a 22. por Octubre en Escorpion, a 22. por Nouiembre en Sagitario, a 22. por Diziembre en Capricornio, a 22. por Enero en Aquario, a 21. por Febrero en Piscis, a 20. Si sabe con esto las fiestas mouibles, el Ciclo Solar y Lunar, el Aureo numero, la Epacta, la Indicion, la letra Dominical, los tiempos en que se prohiben velaciones, y cosas semejantes, de que se tratò bien a la larga en el discurso de los formadores de Calendarios. No será juzgado por insuficiente, quando señale bien los quatro tiempos del año, segun los Astrologos, que son la Primavera a 20. de Março, el Estio a 21. de Junio, el Otoño a 22. de Setiembre, el Inuierno a 21. de Diziembre. Dará de si bastante muestra, si con prudencia hablare de la triplicidad de los signos, y mostrare que quando la primera triplicidad, esto es Aries, o Leon, o Sagitario, que son signos igneos, está qualquiera en el ascendente, es bueno manejar todas las obras de metal, hazer passage por agua; correr cauillos, embiar embaxadas, buscar tesoros, limpiar fosos, y cosas tales. Que en la segunda triplicidad, que es Tauro, Virgo, Capricornio, signos terreos, estando qualquiera en el ascendente, es bueno començar todas las obras tocantes a la tierra, arar, comprar heredades, y casas, medir, cortar madera, y edificar. Que en la tercera triplicidad, Geminis, Libra, y Aquario, que son signos aereos, estando qualquiera en el ascendente, es a proposito hazer cosas pertenecientes al ayre, como poner arboles a naués, y a galeras, acomodar antenas, hazer viages por mar, cazar paxaros, y cosas así. Que en la quarta triplicidad, como Cancro, Escorpion, y Piscis, que son aqueos, hallandose en el ascendente qualquiera, es bueno pes-

## Placa uniuersal

*Iuan Pad.  
in Kauend.  
Iuan Bap.  
Rup. in ob.  
ser. Astral.*

car, bañarse, ir al molino, endereçar los cursos del agua, y hazer todo lo a ella perteneciente. Si sabe hallar por reglas de Astrologia el señor de la hora, las significaciones de las mansiones de la Luna, tocantes a las acciones humanas, de quien tratan bien largo Iuan Paduano, y Iuan Baptista Ruperto: como quando la Luna esta en la primera mansion, que comienza a los 20. grados de Aries, y dura hasta los 3. de Tauro, es bueno hazer viages, y tomar medicinas en particular relaxatiuas. En la segunda que principia desde los 3. grados de Tauro, hasta los 16. del mismo, es bueno tratar en mercaduras, hazer caminos por agua, y entrar en compañías. En la tercera que comienza desde los diez y seis, y dura hasta los 29. de Tauro, es malo hazer viages, nauegar, entrar en compañías; mas bueno comprar bestias domadas. En la 4. que comienza desde los veinte y nueue grados de Tauro, y acaba en 10. y minutos 52. de Geminis, es bueno para sembrar, y malo para casarse y embarcarse. En la 5. que desde 10. grados, y minutos 52. de Geminis sigue hasta 23. grados, es bueno para poner los niños a aprehender, para casarse, para hazer viages, y purgarse. En la sexta, que termina hasta 6. grados de Cancro, es bueno comenzar guerras, pleitos y questiones. En la 7. que acaba a los 20. grados de Cancro es bueno arar, sembrar, disponer la tierra, vestirse de nueuo; mas no comenzar viages por agua. En la 8. que concluye hasta los 2. grados de Leon, es bueno purgarse, y hazer viages por agua. En la 9. que dura hasta los 15. grados de Leon, se tiene dificultad en todas las acciones, sino es en reboluer y mudar trigo, que es cosa por estremo buena. En la 10. que dura hasta 28. grados, es bueno contraer matrimonios, fabricar murallas, y disponer la tierra; mas no hazer viages. En la 11. que dura hasta 11. grados de Virgo, es bueno ingerir, y plantar; mas no recibir purgas, ni dar libertad a esclauos. En la 12. que dura hasta 23. del mismo signo, es bueno tambien para ingerir y plantar, y para tratar casamientos; mas no para nauegar. En la 13. que termina hasta 6. grados de Libra, son buenas todas las cosas que se han dicho en la 12. saluo el hazer viages, y sobre todo a proposito pedir fauores y gracias a señores. En la 14. que dura hasta 19. grados de Libra, se puede curar, sembrar plantar, y casarse con viuda; mas no ha-

no hazer viages. En la 15. que dura hasta 22. grados de Escorpio, se pueden minar pozos, vaziarlos, mondarlos, hazer fosos de todas fuertes y cuevas, mas no viages. En la 16. que dura hasta 15. grados, no es bueno hazer viages, ni contratos, o conciertos de alguna fuerte, ni vestirse de negro, ni purgarse. En la 17. que dura hasta 28. grados del mismo signo, se pueden edificar fortalezas y casas, comprar y tomar officios. En la 18. que dura hasta 10. grados de Sagitario, es bueno hazer todo lo apuntado en la 17. salvo matrimonios, y navegaciones. En la 19. que procede hasta los 19. grados del mismo signo, es fauorable a los pleitos, diferencias, guerras, y viages; mas no por mar ni por rios. En la 20. que dura hasta 6. grados de Capricornio, es bueno comprar bestias; mas no ir a caça, ni casarse. En la 21. que va hasta 12. grados, se puede edificar, sembrar, comprar tierras, hablar con Principes y señores; mas es cosa infeliz tratar de matrimonio. En la 22. que termina en 2. de Aquario, se pueden hazer viages, purgarse, y vestirse de nueuo. En la 23. que dura hasta quinze grados de Aquario, no es bueno hazer depositos, mas lo es para purgarse y caminar. En la 24. que dura hasta los 28. del mismo signo, es bueno hazer todas las cosas de guerra, tomar medicinas; mas no hazer viages, ni plantar, ni ingerir. En la 25. que dura hasta 10. grados de Piscis, es bueno hazer las cosas de la guerra, y viages hacia el Medio dia y Occidente, y edificar. En la 26. que va hasta 23. grados del mismo signo, es buena para purgarse, y dañoso en todo lo demas. En la 27. que dura hasta 6. grados de Aries, se puede sembrar, contratar, hazer pactos, y casarse; mas no hazer depositos, ni prestar dineros. En la 28. que va hasta los 19. grados del mismo signo, es bueno hazer todo lo que se dixo arriba en la 1. salvo hazer viages por agua. Deuese advertir tambien en estas mansiones, los aspectos de los Planetas con la Luna; que ayudan y desayudan mucho, segun su oposicion: porque si la Luna tuviere aspecto de Saturno, sera bueno sembrar, no contratar; si con Marte, no faltaran discordias, pleitos, trabajos, y heregias; si con Iupiter, las cosas correran benignas y propicias; si con el Sol siendo el aspecto de la Luna quadrado, o sea opuesto, aura turbaciones, o molestias de señor, si con Venus, iran creciendo los desites, y placeres mugeriles; si con Mercurio, se atendera con prieta.

## Placa universal

a trafagos y a negocios. Demas deue el tal saber hallar los grados del Sol y de la Luna, y el ascendente en qualquier hora, o por Efemerides, o por otra via. Ha de tener de memoria las significaciones de la Luna, tocantes a la salud del cuerpo, por los mouimientos que haze en los signos del Zodiaco, de quien escriue con agudeza Iuan Baptista Ruperto. Lo mismo sucederá tratando de los aspectos de los Planetas con la Luna, respeto de las acciones del hombre, y de la naturaleza de los signos celestes por ocasion de las medicinas. Tambien será el mismo tenido por buen Astrologo, si supiere la propiedad de las estrellas fixas, la naturaleza vniuersal de los signos; como que Aries es de naturaleza calida y seca, si bien en la primera faz es humedo, por hallarse en el ciertas estrellas fixas de naturaleza Lunar; en la segunda, calido mucho, y significa mortandad, sequedad, truenos, y tempestades: en la tercera lluuia o vientos por las estrellas fixas puestas allí de la naturaleza de la Luna. En la tercera de Tauro (en que estan las Pleyades estrellas fixas) se hazen vientos, terremotos, nubes, y lluuias. La primera faz de Geminis, es fria y humeda, y la vltima por estremo humeda, y corruptiua. La vltima de Cancero haze el ayre calido, lleno de nubes, y causa terremotos. Todo el signo de Leon haze gran calor, y principalmente su faz vltima. Así la vltima parte de Virgo, en la parte Setentrional es de peligroso calor: mas la parte Meridional es muy humeda, engendra truenos, y es de naturaleza de Saturno. Todo el signo de Libra es de templada naturaleza. Todo el signo de Escorpion, es humedo corruptente: y así vemos que las aguas del Otoño corrompen todos los frutos. Todo el signo de Sagitario produce vientos, turba el aire, y su faz vltima es humeda; su parte Meridional obra lo que su vltima faz; mas la parte Setentrional es calida. Todo el signo de Capricornio es humedo, principalmente su parte Meridional. Todo el signo de Aquario es frio y aquoso. El signo de Piscis ventoso y frio; y en especial sus partes medias engendran granizo por la naturaleza de Saturno. Será tenido por docto el tal Astrologo, si supiere que los signos mudan naturaleza por ocasion del mouimiento de la circunferencia; porque los que son calidos se hazen frios, y los humedos se hazen secos, teniendo sobre todo

todo en la memoria los aforismos de los Astrologos para los tiempos; como quando vn Planeta sale de vn signo, y entra en otro, en general se sigue mudança de tiempo, y principalmente quando alguno de dos inferiores se muda de vn signo en otro: que ocasiona lluias. Naturalmente los buenos aspectos de los Planetas considerados en si, ferenan el ayre, obrando al contrario los malos. Las mansiones de la Luna tienen poder para mudar el ayre, y producir efectos futuros, segun el aspecto que tendrá con vno o con otro Planeta, conforme la regla de Alchindo. Los Planetas calidos, son el Sol y Marte, los frios, Saturno y Venus; los que causan lluias, Venus, Mercurio y Luna: los que producen truenos, Saturno, Marte, y Mercurio. Las conjunciones, oposiciones, y quartas del Sol, y de la Luna, disponen el ayre diuersamente; y assi se dan varias reglas para hallar las mutaciones del aire, y del tiempo, de quien habla excelentemente Baptista Ruperto, y otros autores assi Latinos como vulgares. Por manera, que con tales obseruaciones se puede pronosticar, hazer Lunarios, Almanagues, Reportorios, calculos, juyzios, y cosas semejantes. Si bien (como ya se ha dicho) no menester dar corto credito a esta ciencia, siendo por su naturaleza inconstante, tanto mas publicando sus profesores innumerables dislates.

Pronostican pues por no mentir, que el año siguiente será de 365. dias, que comenzará a primero de Enero, y tendrá doze meses, segun lo comun; cinquenta y dos semanas, segun el calculo del Rey Don Alonso. Que los Planetas discurriran segun su costumbre: que aura vientos, lluias, y feruidad en diuersos tiempos: que se atenderá a bayles a musicas, a estudios, a labranças, a cultiuar, a sembrar, a recoger en su fazon: que aura preñezes, partos, dolores en ellos, y mortandades comunes, como de ordinario acontece. Que los señores mandaran, y los subditos obedeceran. Que los soldados amaran guerras, los mercaderes trafagos, los vsureros ganancias. Que los adulterios andaran validos entre sensuales, las ambiciones entre toberuios, los homicidios entre valientes, el juego entre ociosos, las faltas entre oficiales, las tretas entre Cortesanas, los engaños entre alcaguetas, los embelecocos entre habladores,

*Rupert. de  
obseruat.  
Astrolab.*



## Plaza uniuersal

dores ; las ignorancias entre ricos , los robos entre ladrones , y las ternezas entre lindos . Con semejantes generos de pronosticos dan palos de ciego muchos. Astrologos modernos ; falsos en proposiciones , mentirosos en palabras , y menguados en sus juizios. Mas dexado lo particular , por que en esto Iubeat Plato quiescere ; vltimamente se deue saber , que el Pontifice Sixto Quinto renouò la bula. contra los Astrologos para reprimir la estrema osadia desta professiõ demasiado licenciosa en anunciar cosas venideras.

---

## DE LOS PROFESSORES DE empresas, y emblemas.

### DISCVRSO IX.

**D**escriuen los que con diligencia trataron la materia de empresas (como entre otros Francisco Caburazo) ser cõposicion de cuerpo pintado, y mote, para apuntar alguna particular proposicion del hombre : y por esta difinicion se distingue esta, de las notas, Geroglificos, y de las armas de los linages, que ambas reciben solamente los cuerpos; y tambien de los simbolos, o emblemas, porque aunque se hallen los mismos bien cercanos a la empresa (teniendo pintura y palabras cõcedidas y encaminadas a vn intêto) difieren con todo esso en la intencion y en el modo, porque quanto a la intencion, es el simbolo, solo vn precepto moral, no determinado a vna sola persona, sino perteneciente a todas con igualdad. Mas la empresa muestra solo la determinada proposicion que el tal emprende, de quien tiene en el animo firme y estable resolucion. Y quanto al modo, el simbolo puede componer como vna historia, segun se echa de ver en el de la diosa Isis, en que interuienen el asno, el que le guia, la ençie de la diosa, y vna turba de hombres que la reuerencian. De nas el emblema se vale de cuerpos humanos; mas la empresa huye la muchedumbre, juntamente con la composicion de las figuras humanas. En suma, el emblema saca de vn particular vn precepto

cepto vniuersal; mas la empresa se encamina siépre a vn particular, y antes apunta que explica cumplidamente, no dexando el simbolo cosa que dezir para declaració de los cuerpos pintados. En esta materia fue felicissimo Alciato, segun el parecer de todos los Doctos. La empresa pues fue hallada para el fin principal de significar, apuntando alguna ilustre y virtuosa proposicion del animo, tocante a cosa hecha, o a la que se deue hazer, encomendando por su medio a la memoria las operaciones dignas y singulares. De manera que (segun cierto autor moderno) la podremos definir, ser expresiõ de vn señalado pensamiento, puesto en vn similitud con galana pintura, y viveza de mote; que porque determina la significacion de la figura, y la contrae a determinado sentido, le llamã alma de la empresa. Los preceptos generales consisten en tener solo vn concepto, y en que sus palabras sean de buen original, o compuestas de manera, que no puedan subsistir, ni significar el concepto del autor, sin la figura; y de aqui se conoce la imperfeccion de las empresas, en que el mote significa cumplidamente por si, sin la ayuda de la figura que por esso viene a quedar puesta demas. Alexandro Farra trae por exemplo, la de Mucio Colona, cuyo mote era, *Fortia facere, & pati, Romanum est*; el qual es juzgado por demasiado expresiuo de si. Lo propio se requiere en las figuras, o (por hablar segun el vso comun) en el cuerpo de las empresas que no explican el concepto del autor; de modo que el mote sea superfluo, porque de otra suerte, se incurriria en tres yerros: el primero, que no auria diferencia entre estas figuras, y los Geroglificos, que de su naturaleza son significatiuos. El segundo, que las palabras estariã puestas demas. El tercero, porque las mismas palabras (que son el alma de la empresa) tendrian solo oficio de seruir a la figura, sin mas operaciõ que mostrar la naturaleza de la cosa que representa. Lo qual no es menos digno de vituperar que la vida de aquel, cuya alma falta del resplandor intelectual, queda toda sumergida en los sentidos corporales. En tales defetos dize el referido autor auer incurrido Paulo Iouio (primer escritor desta materia, y juzgado de todos por maestro de las empresas) como se conoce en el *Venenata Pello* del Albiano; y en el *Inclinata resurgit* del Duque de Urbino. Fuera desto es menester huir la intrincada,

*El Maestro  
Villada en  
sus expresas  
ejemplares*

*Farra en  
sus empre-  
sas.*

y con-

## Plaza vniversal

y confusa multitud de figuras, palabras y conceptos, como se dixo, siendo mas noble la vnidad que la muchedumbre. Las mismas figuras deuen tener el propio significado derivado de la naturaleza de aquel cuerpo, natural, o artificial, animado, o inanimado, que se representa por tal figura: y por esso diuerso del que se faca despues de la junta que se haze de la misma figura, con las palabras en la formacion de la empresa: assi como es diuersa la forma propia del cuerpo de la que despues le da el alma: y esta calidad deue ser notable, y con facilidad inteligible. Por esta razon son juzgadas defectuosas las empresas, cuyas figuras tienen significaciones tan ocultas, que apenas las entienden y conocen personas doctas. Los cuerpos pueden ser de tres fuertes, fabulosos, historicos, y naturales; si bien todos quieren ser conocidos sin ayuda exterior de palabras, de colores, ni otras figuras; como la esfigie humana se conoce cumplidamente sin otra inscripcion o titulo. Todos los cuerpos fabulosos o historicos pueden tener figuras de hombres, o dioses, segun el Prometeo del Cardenal de Ferrara, o el de algun antiguo, que aya hecho alguna cosa memorable; como el juramento de Mucio Sceuola; la defensa de la puente de Horacio; o si por denotar diuino y no esperado socorro en peligrosa empresa, se pintasse a Valerio Coruino con el cueruo sobre la cabeza. Los cuerpos naturales no pueden tener figura humana, sino monstruosa. Y la razon es, porque dandose a la figura el mote por perfeccion, se podra dar a qualquiera, sino al hombre que es de figura perfectissima. Deuen demas desto elegirse todos los cuerpos nobles, honestos, y tales, que no mueuan en los que los miran desprecio o risa en vez de admiracion, como fue el amor arcabuzero del Duque de Milã, (si bien el Rusceli fauorece quanto puede tal empresa) la de la escopeta, y otras assi del mismo Duque. Tambien los mottes deuen ser breues y agudos, y que tengan vn cierto agrado, donayre y concordancia con la figura, tomandose todos de los lugares Topicos, como de la comparacion, del similitud, del contrario, de la proporcion; de la alusion, de las translaciones, de la prosopopeya, de la adiccion, de los proverbios, del equiuoco con replicacion, y de otros semejantes que apunta el Caburazo y el Farra en sus tratados de empresas, a quiẽ remito

mito a sus aficionados, y a ver otras diuerfas, pintadas y no pintadas en los libros del Rusceli, y Paulo Iouic, que ponen muchas ilustres, a cuya semejança se pueden formar no pocas, siendo este exercicio de personas inteligentes, y de espi-ritu eleuado.

*Anotacion sobre el IX. discurso.*

SIN los referidos libros de empresas, se puede ver el de Scipion Barbagala que trata desta materia modernamente, dando con algunos dichos suyos ocasion a la Academia de Treuiffo, para vétilar con deleite curioso, la sutil question de si el cuerpo fabuloso se deue conuenientemente vsar por empresa. Puedense ver tambien las empresas espirituales del Maestro Iuan Francisco de Villaua, autor aunque moderno, no poco ingenioso y erudito.

---

DE LOS ESCRIVANOS Y  
Notarios.

DISCURSO X.

EL oficio y profesion de los Escrivanos, es cosa digna y honrosa en si, como se colige del Codigo, y como afirma Guillelmo de Rouila Doctor Frances, alegando aquella insigne sentençia de Ecclesiastes: *In manu Dei potestas hominis est, & super faciem scribae imponer honorem.* Porque el Escrivano es ministro publico, y el oficio del Iuez, no se podria exercer comodamente sin su persona. Los Legistas los llaman (segun Iuan de Plarea, y Horlandino) con diferentes vocablos, como Notarios de notar ciuiles acciones; Tabeliones, porque antiguamente se solia escriuir en ciertas tablas de maderas; Scriniarios, por ser costumbre poner sus instrumentos detro de ciertos escriños, Librarios de libra; porque su oficio consiste en ajustar, y pesar los negocios que pasan por sus manos justa y fielmente; y Scribas de su contino escriuir. Otros los

*Lib. 12. tit. de Primice no. Guillelmo Rebi. lib. 3. de iust. & iur.*

*Horland. in sum.*

## Placa uniuersal

*Vider. Zaff.  
super ff. de  
orig. iuris.*

*August. de  
conca. de  
potest. Ec  
cles.*

*Guillel. in  
Spec.*

*C. de Affes.*

llaman Protocolos, otros siervos publicos. Encomiendan-  
los Vldericò Zaffio, sin otros Doctores, quando se hallassen  
en ellos las condiciones deuidas a semejante ministerio, que  
no es de poco momento y consideracion, si con cuidado se  
mira. Deuen ser constituidos por autoridad Põtificia, Impe-  
rial, o Real, inmediata, o deriuada de los mismos; libres, y  
no siervos, legitimos, y no bastardos, no elegidos por igno-  
rancia, obligados por juramento; como dize Augustin de An-  
cona. Assi segun Hostiense han de jurar para el cumplimie-  
to de su fiel execucion que haran las escrituras, como perso-  
nas Reales sin falsedad; que tendran secretas las cosas que les  
seran cometidas; que no haran escritura (sabiendolo) sobre  
contrato vsurario; que iran voluntarios a hazer qualquier  
escritura; que seran fieles con los que se fian dellos: y finalmẽ-  
te que haran su oficio con buena conciencia, desechada toda  
sospecha de aborrecimiento y parcialidad, cohecho, temor, o  
afecto particular. A estos pertenecen todos los contratos en  
comun, las ventas, las compras, los arrendamientos, obliga-  
ciones, pactos, renunciaciones, ratificaciones, condenacio-  
nes, denunciaciones, aprecio, legados, fideicomissos, testa-  
mentos, codicilos, empadronamientos, donaciones, citacio-  
nes, fianças, prouanças, apelaciones, y escrituras de toda fuer-  
te; para cuya validacion, se requieren muchas condiciones y  
circunstancias (como dize Guilliemo) esto es, la inuocaciõ  
del nombre del Señor, el año del mismo, la indiccion, el dia  
del mes, el nombre del Papa, del Rey, o Señor de aquel  
estado, el lugar general y especial donde se haze el instru-  
mento, los testigos, el nombre del Notario, o Escriuano,  
cuyo hijo es, donde ha nacido, y con que autoridad exerce  
semejante oficio; y vltimamente su signo, saluo donde no se  
vsa, como en Narbona: siendo esto del signo y nombre tan  
necesario, que el que le muda cae en nota de falsario, como  
se apunta en el Codigo, y segun notan Baldo, y Lanfranco de  
Oriano. Mas quien quisiere saber mas requilitos de Es-  
criuanos, lea el libro intitulado *Formularium Instrumentorum*,  
y el tratado de *Instituendis Notarijs*, juntamente con el espejo  
del arte de los Notarios de Leon Espolaneo. Y quanto a los  
Escriuanos de España, a Monterroso, Ribera, y Peña.

No se puede negar ser los diestros Escriuanos assi ciuiles  
como

como criminales, de grãde aliuio para qualquier juez; supuef-  
to ponen delante con notable velocidad los pũtos mas essen-  
ciales de los pleitos, haziendo relacion de lo mas importan-  
te dellos. Para esto conuienen se hallen instruidos en la varia-  
dad de formulas; posseuyendo, fuera de la practica, singular ex-  
presiua, buena memoria, copia de elegantes palabras, y no-  
ticia de los masterminos juridicos. Muchos de semejantes  
requisitos y capacidad, tuuo y tiene oy nuestra España en sus  
ciudades, Audiencias, y Chancillerias; mas lleua a todas ven-  
taja Madrid, inclita Corte del Monarca Felipe III. Alli entre  
otros son vnicos en lo ciuil Miguel Moreno; Bartolome Ga-  
llo, Pedro de Munguia, y Felipe de Escobar. En lo criminal,  
Iuan Enrique, Iuan de Mendiola, y Iuan de Piña. En for-  
mar escrituras legales, con todas sus circunstancias, son assi  
mismo raros Iuan de Santillana, Gaspar Testa, y Gonçalo  
Fernandez, sin otros casi infinitos, a cuya experta habilidad  
se deue toda estimacion. Tienen los desta facultad en gene-  
ral vna presuncion contra si muy de temer: porque como  
nota San Antonino, tal vez (si bien por la mayor parte son  
todos sutiles y habiles en toda montea y cetreria) de ignoran-  
cia hazen instrumentos necios, confusos, inualidos, y defe-  
tuosos; respeto de no tener las deuidas solemnidades, y por  
esso quedan las personas damnificadas, resultando pleitos de  
consideracion, con manifesto daño de las partes. Tal vez tã-  
bien de proposito y sabiendolo, hazen falsas escrituras, como  
en los contratos de cõpras, o pagos, y en los testamentos, mã-  
chando sus conciencias con falsedades; y juntamente las de  
los testigos, cuyos dichos reciben a su modo por su interes.  
Tal vez ocultan escrituras vtiles y necessarias, a instancia a-  
gena, por aprouechar a vno, y dañar a otro, passando por es-  
te estrecho de ordinario los Legados, y mandas de causas  
pias. Tal vez conocen ser vn contrato violento, y hecho con  
extorsion, como en las renunciaciones que se hazen quando  
entran algunos en religion, o en las capitulaciones matrimo-  
niales violentas, o en los testamentos, auiendo perdido los  
que los hazen, el vso de razon, y no pudiendo legitimamen-  
te testar; mas con todo, como hallen su prouecho, no reparan  
en cosa; antes sin consideracion dicen, ser llamados y roga-  
dos, y estar el testador en su entero juicio.

*S. Anton. 3.  
p. sum. iij. 6*

## *Placa universal*

Mas toda munitacion a parte, la mas principal de muchas virtudes que resplandecen en los Escriuanos destos tiempos, es la excessiua caridad con que casi todos exercen su officio. Con esta amparan guermanos, pupilos, y viudas. Con esta no son astutos, sutiles, ni cauilosos. Con esta desechan calumnias, engaños, y cohechos. Con esta no ay entre ellos escritura que salga inualida, ni despacho que dexede ser breue. Pues no permita el cielo ose mi lengua indignar tan buenos arbitros de haziendas, honras y vidas; tan diestros ministros de todo bueno o mal suceso. Publique se desde oy por inculpable qualquier Interrogatorio, en cuya celeridad reside como en su esfera, el mas peligroso naufragio. Queden libres de mi pluma los que con las suyas a tantos oprimen. Hallen amparo y fauor en todos, los que a tantos desfauorecen. Sea sumamente celebrada tan santa congregacion, tan exemplar republica, que teniendo por deidad al interes, por sagrado a la mentira, y por refugio a la dilacion, viene a ser la demas ancha conciencia, y la de pobres pensamientos, palabras, y obras,

---

## DE LOS MATEMATICOS en general.

### DISCURSO XI.

**P**itagoras y otros (segun Celio) afirmaron no se podia llegar sin las disciplinas Matematicas (menos que con grand dificultad) al colmo de la perfecta Filosofia, y a la suma verdad, que con ansia tan desigual busca el hombre: por ser las mismas como grados para las cosas mas altas, y vn camino facil para subir por aquella escalera de perfeccion, a quien todos procuran llegar lo mas presto que pueden. Son llamadas en Griego Marematicas, que en Latin (segun Isidoro) fueran ciencias doctrinales. Y conuieneles  
este

este nombre, como dize Anatólio, porque pudiendose aprender casi todas las otras facultades por sí; solo las Matemáticas han menester maestro, que las declare; y que cortando espinas, facilite los caminos, que en apariencia y en efecto son tan dificultosos. Escribe Marco Tulio, ocuparse los Matemáticos en cosas oscuras, con arte oculta y sutil. De aquí es aver Platon atendido con mucho cuidado a las mismas. Lo propio Alberto Magno, y Boecio Severino: porque todos conocieron quanto por su respeto se eleuaba el ingenio del hombre, y quanta agudeza causauan a sus profesores. De Aristipo Socratico se lee, que roto en las playas de Rodas por naufragio, viendo florecer las Matemáticas en aquella isla, se boluio a los compañeros de su fortuna diziendoles: No dudeis o fieles amigos, que hemos llegado a vna tierra, donde se conoce el entendimiento, y el ingenio del hombre. Alcinoo Platonico, dezia estar el que se hallaua falto de las Matemáticas, mas desnudo que Liberides, y mas pobre que Cindo. Porque como afirma Platon, son importantes para el conocimiento de las cosas naturales, y para el de todo lo demas. Y en su Republica las juzga sobre todó necessarias para el exercicio militar. Destas ciencias dixo Albumasar aver carecido los antiguos casi hasta el tiempo de Aristoteles. Despues fue juzgado Euclides, por parecer de todos, superior en ellas. En especie son quatro, Arismetica, Geometria, Musica, y Astrologia, a quien Aristoteles llama especulatiuas. Su objeto es considerar la cantidad en abstracto que es por el entedimiento separado de la materia, como las lineas, la superficie, los angulos, los numeros, y otras cantidades; tratando de ciencias que estan en el primer grado de certeza, segun el Principe de los Peripateticos en mas lugares. Con todo algunos (dize Aulo Gelio) procediendo con el modo del vulgo, dieron nombre de Matemáticos a los Caldeos, o a ciertos supersticiosos adiuinos como Chiromantes, Piromantes, y otros. Amonio y Platon, las diuiden, diziendo ser todas de dos generos, vnas tratadas del vulgo; esto es, practicas, y otras de los Filosofos, conuiene a saber, contemplatiuas. Siriano sobre la Física, declara sus excelencias, apuntando ser la doctrina Matematica cierta preuen

*Plat. in Epi  
menide.*

*Arist lib. 6  
Meta c. 10*

*Aulus Gel.  
lib. 2. Noc.*

*Arca.*

*Amonio so  
bre Po: fir: o*

*Plat in Phi  
lebo.*

cion



## Plaza universal

cion para ver en las imagenes la realidad del exemplar. Descriue asi mismo su valor Iuan Gramatico, explicando importar mucho su introduccion, para contemplar las diuinas substancias. Temestio afirma, carcer de luz, y no auer entrado en el zaguan de la Filosofia natural, el que ignorare su noticia, y el aumento de los numeros y tiempo. Su principio aplica Aristoles a las partes de Egipto, donde primero la hallaron ciertos sacerdotes. Comprueua lo mismo Alexandro Afrodiseo, añadiendo requerir su exercicio particular ocio. Afirma Auerroes carecer de todo error; saluo, sino se le llegasse el de la materia; respeto de manifestar el entendimiento sus diferencias, como el sentido las de lo que sabe por acto. Publica Anonio su sujeto, explicando tratar aquellas cosas, de quien parte se hallan conjuntas a la materia, parte separadas de la misma. Dize Iuan Gramatico, no ocuparse el professor desta facultad acerca de todas formas, sino solo de aquellas que se pueden separar de la materia. Su necesidad propone Francisco Patricio, concluyendo deuen aprenderlas los mancebos, por ser de torpe y floxo ingenio ignorar lo que es necesario a qualquier hora. Su prouecho refiere Proclo; suponiendo que no solo abren camino para la Filosofia, sino que tambien preparan la inteligencia para la apprehension Teologica: y anade, que Platon ensenò admirables sentencias de los dioses, en virtud de las formas Matematicas, concluyendo ser en particular necessarias para todo genero de Politicas. A su consideracion llama Alcino vn prelude para la contemplacion de lo diuino. Y el Cardenal Bexariò, les dà titulo de imagenes de las cosas inteligibles, como sombras de las naturales, por cuya causa las juzga vtilissimas. Finalmente Celio Rodiginio en el libro quarto de sus antiguas lecciones al cap. 30. descriue curiosa, y dilatadamente sus muchas alambanças.

(?)

# DE LOS ABOGADOS, PROCURADORES, PROTECTORES, SOLICITADORES, Y PLEITEANTES.

## DISCURSO XII.

EL nombre de Procurador con el de Abogado, es tomado comunmente por vna misma cosa segun las leyes y Doctores: y Guillelmo Especulador confirma la verdad deste dicho, a quien se llega tambien el libro del Digesto, que trata de varios y extraordinarios conocimientos. Mas hablando propia y estrechamēte difieren en muchos modos, como dize la son sobre el mismo passo de Guillelmo, donde concluye, significa que vn misma cosa el Procurador y Solicitador de causas; mas que el Abogado es quien habla delante del juez, defendiendo solo por si, con ciencia, eloquencia, y razon, las causas juridicas. Por esso afirma el mismo Doctor, que estando en el rigor de los vocablos, este nombre Procurador denota ocupacion inferior a la del Abogado: porque la suya importa dignidad y honor; de modo que como persona de respeto, no puede exercer el oficio de Procurador, segun la opinion de Bartolo. Llamam las leyes a los Abogados en señal de honra *Honoratos*, como se puede ver en muchas partes del Derecho. Su salario es dicho tambien Honorario; porque lo reciben por honor de la defensa agena. En otra parte son comparados a insignes y valerosos soldados, que pelean osadamente con la lengua en fauor deste, o aquel, como se infiere del Codicego. Fuera desto, son llamados Sacerdotes en el Digesto; por ventura, porque no tienen menor cuidado de sus clientes, que los sacerdotes de las almas que les estan cometidas. Quando Ascanio Pediano define, que fuesse Abogado en tiempo de los Romanos, dize, era vn Iuriconsulto que ministraba al protector (llamado en Latin *Patronus*) la razon, o la ley. O el q tomaba a su cargo la defensa del litigante. De donde se ve la diferencia que auia entonces entre el Abogado, y el Protector. Y Carolo Sigonio dize auer Romulo constituido

*Guil. in Specu. rub. de salar.*

*L. 1 §. Ad uoc. ff. de varijs, & ex. iudi.*

*Bart. sup. C. tit. de Cur.*

*& glos. Magna eod. tit. de Tab. lib.*

*10. l. gener.*

*L. 1. C. de offic. iudi.*

*C. de Aduo. dine. iudi. l.*

*Aduoc.*

*ff. de iust. & iure.*

*Car. Sig. de ant. iur. Ro.*

los

## Plaza universal

los Patricios Protectores, o Patronos de la plebe, y otros defensores, llamados de la misma plebe Plebeyos, dandoles el cuydado y cargo de sacar de sus albergues a los mismos Patricios, y de acompañarlos hasta el Senado, bolviendolos de alli a sus casas con deuia reuerencia y honor. En esta conformidad fueron constituidos los Protectores de las Colonias, y los de los compañeros del pueblo Romano, de quien haze mencion Dionilio Halicarnaseo, y Ciceron, diziendo, auer moleestado Antonio grandemente a los de Puzol, porq̄ eligieron a Casio y Bruto por sus protectores. Suetonio en la vida de Augusto dize, que estauan los Boloneses antiguamente debaxo la proteccion de los Antonios. Lo mismo se obserua oy en la Corte de Roma, que se toman los Cardenales por Protectores, a quien son encomendados los Principes, las ciudades y religiones de la santa Iglesia, en que deue exercer su oficio con fee, amor y diligencia, obseruando siempre, que donde se trata del interes general de sus encomendados, no se anteponga el de algun particular con manifesta deshonra y ruina del bien publico: porque de otra suerte serian destruidores en vez de protectores. Pōpeo Gramatico tratando de la significacion de las palabras, atribuye el nombre de Abogado a todos los que en algun modo obran y trabajan en la accion de las causas. Y Marco Tulio afirma ser lo mismo Abogados, Patronos y Oradores, de quien escriue Asconio, que antes de la guerra ciuil se tomauã raras vezes mas de quatro; pero despues de la misma, algo antes de la ley Iulia, se llego al numero de doze, por tratar las causas con mayor magestad y grandeza. Tambien en nuestros tiempos se obserua el tomar muchos en causas importantes. El oficio de los Abogados no solo es honesto en si, vtil y necessario para los clientes, sino tambien meritorio para los que le exercen, quando ayudan, segun el consejo de Alberico con iusto interes. Por esso Hostiense antepone la vida de los buenos Abogados a la de muchos Religiosos. Y Roderico atribuye tan grande honor a los Abogados, que dize, perceria sin duda la justicia, si faltasse quien alegasse en derecho. Son tambien honrados todos en general, por auer tenido el Señor del mundo no solo nombre de Abogado (diziendo San Iuan del: Tenemos Abogado acerca del Padre, y este es Jesu Chris

*Dion. Halicarn. in Romanulum.  
Cic. pro Sil. in Phil.*

*Tul. pro Au. in Cluen.*

*Hostien. in Suma, col. 4.*

*S. Joann. in Canon.*

*Bed. in hom. super Mat.*

sto y Beda: El hijo, para que cumpliesse con la forma de hombre, ruega al Padre por nosotros, porque es Abogado.) fino tambien por auer abogado en efeto, tomando la proteccion de la Madalena contra el Fariseo, y de la misma contra Marta; y contra los Iudios que murmurauan de la muger adultera; y de los discipulos contra los Escribas. Huuo afsi mismo Abogados de grandissimo valor y fantidad, como San Ambrosio que lo fue onze años en Roma; San Germano Obispo Parifiense; S. Lipardo hermano del beato Leonardo; el beato Yuon de Bretaña, y otros muchos de aquella edad. Considerando todas las naciones en todos tiempos su importancia y dignidad, los tuuieron en suma veneracion, no solo mandandoles sentar, y cubrir en los mas supremos Tribunales, sino tambien fiando dellos los Emperadores, Reyes, y Principes las causas mas importantes a su honor y hazienda. Es menester para mayor decoro, que vaya el Abogado vestido lucida, y honrosamente segun su grado, por que sea tanto mas estimado del juez y de todos. Afsi se lee de Demostenes, que antes de adquirir nombre de famoso Orador, traia vestidos de fumo precioso, cosa que no obseruò tãto quando le huuo conseguido. Si fuesse de buena presencia, seria doblado su honor y estima, juzgãdo todos la gallardia del cuerpo por mercedora de qualquier respeto. Por esso algunos Doctores dizẽ auer sido Papiniano agudissimo Iurisconsulto, alabado por Iustiniano (en el proemio de los Digestos) de belleza corporal. Tuuo esta en tanta consideracion Alexandro, que auiendo vna Señora rica, pero fea, dado palabra a vn pobre hermoso, y auiendose despues arrepentido por la desigualdad de aueres, dixo ser su nobleza y riqueza bien compensada con la belleza del pobre. Conuiene mucho a los mismos poner los ojos en sus pleyteantes, darles consejo, persuadirles su bien, no esconderles la verdad, defenderlos en las causas honestas, consultarse en las dudas con personas doctas, no prometer la victoria antes de tiempo; ser diligentes en la defensa; no tener puesta la mira solo en el premio, sino en la justicia, en la equidad, en la razon; y proceder benignamente con los Abogados de la parte contraria, alabandolos mucho; no conferir con ellos el derecho de sus partes; no ser traydores a las

Alex. conf.  
109.

## Plaza uniuersal

mismas, no hazer ruido en la sala, no dezir injurias, ni mentiras, sino procurar vencer con la verdad, con la ley, con los testigos fieles, con alegaciones eficazes, y con fuertes argumentos; proceder assi mismo con los juezes reuerencialmente, saludarlos con modestia, estar con respeto en su presencia, hablar con prudencia y cordura, dexar aparte adulaciones, aplacar la ira de los mismos, pronunciar con osadia las razones de los suyos, refutar con valor las de los aduersarios; oir con humildad y paciencia lo que dicen, y finalmente con los mouimientos, con las acciones, voz y rostro, mostrar grauedad, discrecion y policia para captar su beneuolencia en beneficio de sus partes. Hallanse adornados de semejantes requisitos casi innumerables sujetos de varias prouincias y naciones. Particularmêre España ha gozado y goza de muchos valientes caufidicos, como entre otros, de vn Pedro Barbosa, Assensio Lopez, Lorenço Polo, Arebalo Sedeño, Iuan Alfonso Suarez, Luis de Molina, Cimimon de la Mota, Gonçalo de Berrio, Don Diego de Contreras, Don Francisco, y Don Antonio de la Cueva; Don Alonso de Vargas, Don Iuan de Hozes, Luis de Casanate, Christóbal de Anguiano, Marcial González, Pelaez de Mieres, Tello Fernandez y otros. Era prohibido a los Romanos, por vna ley llamada Cintia, el recibir salario, o qualesquier dones por la Abogacia; mas fue despues moderada por los ruegos de Apio Claudio, porque los mancebos, perdida la esperança del premio, no orassen con negligencia. Antes desto fue Antifon Ranurio el primero que siendo Abogado acetò pagar por su Clientela (segun Francisco Patricio) cuyo exemplo siguieron despues los Oradores Griegos y Latinos, hasta reducirse a tal punto que si oy no se vntan sus manos, y sino se haze concierto de darles mucho mas de lo justo, no tratan de hazer virtud.

*Franc. Pat.  
lib. 6. de Re  
pub.*

Dexo a parte otros aun mas indignos, que venden a subido precio las cosas que no tienen ser, como los silencios: por que assi como pocos hablan sin ser pagados, assi pocos callan sin premio; a exemplo de Demostenes, que auiendo preguntado a Aristodemo, autor de fabulas, quanto queria por representar, y respondiendole que vn talento; yo (dixó Demostenes) he recibido muchos mas por callar. Supuesto es tan dañosa la lengua de los Abogados, que sino se ata con dones es impof-

imposible dexar de ofender. Por otra parte embelecán con sus persuasiones a los atonitos litigantes, desvaneciendolos con la cierta esperança de vencer el pleito. En todo professan largas, y particularmēte luego que entrá en el juego litigioso, hallan negatiuas, suspensiones, prouanças, y tan grandes dilaciones, que induzen desesperaci6n en los miserables interesados. El Docto Alano exclama en razon desto así: Fomentan las causas engañando las partes, reuelan no pocas vezes los fundamentos a los aduersarios; aúque el derecho sea veyto le sustentan con inútiles palabras por parecer agudos, y no litigiosos como son. Hablan desentonados, discurren con desuancimiento, enredan lo facil, gastan muchos dias sobre menudencias, procuran conseguir terminos superfluos, huyēdo las sentencias de los juezes, todo con graue daño de los pleiteantes, y crecido prouecho suyo. Porque dure la dolencia, hazen apelar en vano, corriendo el dinero al passo que se dilata, y corriendo con tanto estremo, que jamas cessa el curso, hasta que el litigante para en el hospital, donde se canta el Requiem sobre su hazienda tragada, y dissipada del todo. Tal vez informan de cosas sofisticas, y tal hazen peticiones cauilosas, induziendo a que las partes hagan dar juramentos falsos, con riesgo de las almas de vnos y otros. Hazense tambié de rogar mucho para salir de casa, para escuchar menudamente las circunstancias del hecho, para abrir la boca quando es menester; saltado muchas vezes a la deuida diligencia. En suma oy los mas Abogados y Procuradores caen igualmēte en estas faltas, siendo el mas defetuoso, el mayor tracista, y enredador, juzgado por mas valiente y paramas; atrayendo a si por tal camino la caterua de los negocios. Sigonio hablando de los malos Causidicos, pinta sus vicios agudamente, diziendo ser en recibir dones, Harpias; en hablar por sus partes estatuas; en contrastar, irracionales; en entender, piedras; maderos en distinguir; Mongibelos en quemarlo todo; en blandura, Diamantes; en amistad, Pardos; en burlas, Ossos; en engaños, Zorras; en soberuias, Toros; y en c6sumir las partes Minotauros. Estos son los que retardan las causas, los que siempre añaden, los que impiden el fin; los que se enfadan por poco; los que aduertidos se olviden; los que compran los pleitos de los impossibilitados; los que vēden las intercesiones;

*Ala. de Plā  
En Eccles.*

## Placa universal

Los que dictan pareceres al reues, y los que hazen pleitear en vano; cuyos oidos se deleitan solo con el son del oro, en quiẽ fixan los ojos de Argos; las manos de Briareo; las vias de Efiges. Son quãto a perjuros, Laomedotes; quanto a engaños, Vliẽs; quanto a traiciones, Turcos; quanto a infidelidades, Sinones; y quanto a crueldades, Scitas. Por manera que la horrenda bestia del vicio ve en sus frentes su monstruoso simulacro.

Mas que dirẽ de los miseros litigantes que gastan sus haciendas y vidas en seguir los cõsejos destos? Que es pleitear, sino dar materia al coraçon para suspiros, a los ojos para llantos, a la lengua para lamentos, a la imaginaciõ para tristezas, a los pies para perpetuas inquietudes, a todos los miembros para trabajos, y a la bolsa para vaciarse de cõtino? Que alegrias, que consuelos tiene vn litigante, sino boluerse de rico pobre; de alegre, triste; de libre, sieruo; de liberal, auaro; y de pacifico, inquieto? Como no desesperarã viendo salirle de la bolsa tanto dinero cada dia? porque si el Abogado quiere diez escudos, el Procurador vozca por seis, el Solicitador por quatro, sin el Iuez, Escriuano, Escriuiente, Alguazil, Portero, y otros, que quieren todo lo que se les antoja. En fin, todos se concertan para morderle, y aun tragarle como nouillo entre cantidad de alanos. Dizen algunos ser los pleiteantes grandes pecadores; mas consta lo contrario por la apariencia exterior; porque no descubren errar en el pecado de la toberuia, caminãdo por las calles pensatiuos, y con los ojos bajos, como humildes. menos en el pecado de auaricia, porque de masiado gastan, sin referuar tal vez vn real para su casa: tã poco en el pecado de la pereza, porque jamas estan en reposo, antes afanan de cõtino dando bueltas, ya a la casa del Abogado, ya a la del Solicitador, ya a los tribunales. No en el pecado de la Gula, porque no les sobra cõ que poder hazer plata: ni en el de sensualidad, porque los trabajos del animo hazen perder el apetito carnal. En suma si se hallassen libres de la ira, y de la embidia, serian santos: mas caen por ambas en grandissimas impaciencias; murmuran de la parte, dizen mal del juez, blasfeman de los Abogados, Escriuanos, y Solicitadores, abominan de los Alguaziles, injurian a los Porteros, y hablan con indecencia de las leyes, y sus Expositores. Mas toda

toda palabra, toda accion, y todo motiuo de la parte contraria les rebuelue, y emponçona el coraçõ; todas sus maquinas consisten en hazer notar las rebeldias, en dar termino a la parte, en alegar autores; en negar la demada; en recibirla a prueba, en examinar testigos, en ordenar el processõ, en formar la relacion, en informar en derecho, en recusar al juez, en suplicar para nueva vista, en apelar de la sentencia; en vender raizes y muebles, en perder los passos, en gastar sin prouecho, y en atormetarle en vano. Las diez plagas Egipcias fueron arroyos de sangre, ranas, tabanos, moscas, tinieblas, peste, tempestad, lepra, y muerte de mayorazgos; y las plagas de los pleiteantes son aun mas que estas, y dexar a los primogenitos sin cosa con que puedan viuir; ir solos como leprosos, recibir la ineuitable tempestad en los campos en las rentas, y en las bolsas; ser aborrecidos como apestados, y quedar sepultados en tinieblas, y escuridad, por estar desnuados de todo bien, sin la verdadera sangre, que es la hazienda, derramada y perdida en contrastes, riendose y burlandose todos dellos. Asi quien los cõpara a los dos hermanos Euristine y Procle, de quiẽ escriue Herodoto, auer litigado entre si mientras viuieron, dexando a sus herederos el mayorazgo de sus pleitos: quien los compara a la vieja llamada Ptolemai, de quien haze mencion Diogeniano, que en su vida jamas dexò de pleitear: quien a Hyperbolo aquel tan litigioso, de quien se deriuu el prouerbio; *Ultra Hyperbolum*, quando se habla de estremos cauilosos: quien a Parno, que por vna varquilla que perdio, mouio pleito a todos, naciendo el Adagio: *Disceptatore ob Parniscaphulam*; quando se trata de quien quiere litigar sobre menudencias. Mas por lo que toca al elegir buen defensor, puede passar por prouerbio, que quien quisiere perder el cuerpo, pongase en las manos de vn Medico idiota; quien cuerpo y alma, en las de malos religiosos; y quien cuerpo, alma, y hazienda, en las de los Abogados de mala fama. En suma, se suele dezir comunmente, valer mas mala conueniencia que buena sentencia.

(.)



DE LOS ALQVIMISTAS

DISCV RSO XII.

**E**Stan seguida la escuela de la Alquimia de todo genero de personas por todas las prouincias del mundo ; y son tãtas las razones que traẽ en defensa del arte , que tal vez despertaron en mi , fantasia de defenderla a cañon y espada . Mas la infeliz falida que hizieron todos los que intentaron esta prueua , me corta toda la pujança a la mitad de la carrera , y me quita toda la viuacidad de espiritu que se me ofrece en su defensa ; pintandome el arte falsa ; los professores miserables ; los instrumentos inutiles ; los gastos perdidos ; los trabajos vanos ; los deseos ciegos ; las esperanças engañosas y mentirosas las promessas . Por esse atonito con los exemplos de tantos , que infligados de su infaciable deseo , consumieron en esto la hazienda , la fama , y el juyzio ; por ningun camino se formar sus alabanças , antes quedo mudo , sin poder adquirir la voz perdida , sino por medio del oro potable , que con milagrosa virtud ( tan predicada y encarecida de los mismos ) da vida a los muertos , y haze creer a los incautos tan locos efectos . Cõ todo dire , aunque con tropeçosa lengua , alguna parte de las honras atribuidas a esta profesion , por no parecieran cobarde , que dexede atreuerme a encarecerla con muchas razones que pelean en su fauor ; atendiendo despues a contradezir a los miserables que teñidos de pez , vntados de azeite , cocidos en humo , abraçados del fuego , y muertos de tanto velar , pierden el tiempo , y la obra en la infeliz escuela de Gilgilides y Morieno ; preceptores mucho mas sabios que ellos discipulos cuerdos .

Todos los que osaron discurrir contra este exercicio , teniendose fer la Alquimia en Arabigo , o Chimia en Griego , vna arte ridiculosa , casi no saben traer otra razon , o fundamento , sino el alegado por Tomas Erasto en su libro de Metales , esto es , no poder por algun modo hazer el arte , la forma , ni poderse mudar vna especie en otra de su genero proximo por via de naturaleza , o por medio de arte . Este funda-

mento es menos fuerte y fixo entre los Alquimistas, que su Azogue, o Mercurio volador: porque conceden, no poder solo el arte, considerado en si, causar la forma, antes tienen en esta parte la misma opinion del referido; mas dicen que puede muy bien el arte fundada sobre la naturaleza, introducir la forma, como sucede en la Alquimia, donde se assegundá con tanta prudencia y destreza los principios naturales, que hallan la forma deseada. Y nõ son de contrario parecer en las especies perfectas, y esencialmente entre si diferentes, como es, el hombre; el osso; el leon, que no se pueden transformar vnos en otros, mas afirman, que se pueden transformar entre si las especies imperfectas, criadas por la naturaleza, que solo difieren segun lo mas y menos. Deste genero son los impuros metales, que pueden ser transformados con arte, reduziéndose a mas perfeccion que antes tenian. Egidio Romano, en vn quodlibeto suyo peleò con la escuela de los Alquimistas, valiendose de que la naturaleza procede siempre con algunos principios ciertos, fixos, y determinados en sus operaciones, entre los quales pone la causa eficiente, la causa material, y el lugar: donde por exemplo dize entre otras cosas, que el cauallo se engendra del cauallo, como de causa eficiente, y de la sangre menstruada de la yegua, como de causa material, en el vientre de la misma, como en lugar determinado. Afsi quiere, se ayane engendrar los metales solo en las entrañas de la tierra, y no por arte, dentro de crisoles. Mas los Alquimistas hazen poco caso de la razon de Egidio, porque dicen que afsi como se engendran las moscas, abejas, y ranas (imperfectas criaturas) donde se halla la materia dispuesta y preparada, sin mas consideracion de vn lugar que de otro; afsi los metales imperfectos se pueden engendrar, y producir como interuenga la materia, y el calor que los concueze, y la frialdad que los vne y recoge. Esto parece quisiese tambien declarar Aristoteles, mientras hablando de algunas concociones, dixo; no importar nada, se hiziesen las mismas en vasos naturales, o artificiales, como interuiniessse la misma causa de produzirlas. Por otra parte afirma Auerroes, enganarse los Quimicos con pensar pueda el arte hazer lo que lo naturaleza, siendo muy diueras las causas de vna y otra. Esta razon es debil para los Alquimistas, porque prueuan que hazen

*Arist. Me-  
ta. 4.*

*Auer. lib. I  
c. I. de gen.  
animal.*

## Plaza vniuersal

hazen lo mismo en especie las causas diuerfas, como si todas obraran por naturaleza, dando por similitud el movimiento, la luz, y el fuego, que son cosas diferentes por especie y naturaleza; y con todo esto producen fuego de la misma especie, facandose de diuerfas especies, como de piedras, de palos, de hierros, y de otras cosas diferentes entre si. Fuera de que persuaden su razon con el fundamento de Aristoteles en el 7. de la Metaph. donde dize, que de las cosas que se hazen por arte, tales contienen en si el principio natural, por quien pueden mouerse al fin entendido del arte, como la Medicina, y la Agricultura, en que el arte es de gran prouecho y ayuda a la naturaleza; y tales se hazen solo por el arte, como las casas y todos los edificios. Pues si naturaleza y arte introduzcan la salud, no obstante sean diuerfas las causas de su introduccion; porque de la misma manera no se podra producir con arte y naturaleza juntas la plata y el oro, aunque entre si sean causas diferentes la misma naturaleza y el arte? De aqui procede el tomar Pedro Bono Medico Ferrares, tan particular proteccion de la Alquimia, por ver tan floxas razones como traen los que la vituperan con todas sus fuerças. Afsi parecio quedar dudoso en su propio parecer el alegado Auerroes, quando dize, que se pueden aprender y hallar muchas artes que estan ocultas hasta aora, porque se ignoran sus causas. Y cuenta la solamete entre estas el arte Chimica por exemplo del dudoso pensamiento que tuuo de la misma: y afsi arguyendo vna vez contra Algazele, que sustentaua poderse transmutar la alquimia en la sustancia de los metales; concluyo que *Veritatem docere diuturna experientia, temporisque longitudo poterit*. Y que la alquimia sea verdadera, parece se confirma por la autoridad de Plinio, que escribe auer hecho Cayo Emperador oro excelente de su compostura; si bien no de igual peso con el bueno y perfeto. Suidas se muestra afsi mismo desta opinion, mientras refiere, auer Diocleciano Emperador hecho quemar todos los libros de Alquimia, que tratauan de hazer oro y plata; porque los Principes de Egipto de su tiempo enriquezidos con tal arte, no mouiesen guerra al Imperio Romano. Y Iuan Fernelio Ambiano Filosofo y Medico afirma, ser verdadera el arte Chimica; y auer hecho el mismo oro perfeto con ella, declarando tambien el modo que

*Arist. 7. Metaph.  
saph.*

*Auerroes.  
de ani. c. 36.  
in comment.*

*Plin. lib. 33.  
cap. 4.*

*Iuan Fernelio  
Ambiano de  
occultis rerū  
causis.*

que se debte tener para obrarlo. No callaré que Iulio Firmico Astrologo excelente, que ha que passó 1200. años en tiempo de Constantino, dize a Mauricio Leliano, que la Luna en la nona casa del Oroscopo, en la nocturna Genitura, en la casa de Saturno engendra al hombre inclinado a la ciencia de la Alquimia, infiriendo que los mismos cielos conjurados para el bien del nacido, quieren darle la plata (entendida de los Alquimistas por la Luna) si con tal ciencia se la supiere gran-gear. Los Indios llamaron (como afirma Iuan Pico Mirandulano) a la ciencia Chimica, disciplina celeste y diuina. Y Baldo Iurifconsulto (sino miente Alexandro Farra en su Socrates) la llamó inuencion de agudo y Filosofico entendimiento. Por esso tambien Iuan Andrea en las Adiciones al Especulador encomienda los Alquimistas, por hazer con el magisterio de su arte, de vn baxo y vil metal, otro tan raro, y precioso. Panormitano afirma, se puede hazer naturalmente por la influencia de las estrellas, con yeruas y piedras (en que ay grandissima virtud) que vna suerte de metal se conuierta en otro mas precioso; siendo todos los metales de vna sola especie, y deriuados de vn mismo principio, que es el azufre, y azogue. Iuan Fernelio Ambiano, hablando de la piedra Filosofal, confirma la transmutacion metalica de los Alquimistas, y enseña en que modo se haze el Elixir diuino, concludiendo de su potencia, que si todo el mar fuesse Mercurio, le conuertiria en plata. Fuera de que parece lo admite tambien la razon natural; porque si vemos que con el arte fundada sobre naturaleza se engendran animales sensibles, como escorpiones, lagartijas, y otros, por fuerza de corrupcion, quien negarase pueda hazer lo mismo en los metales mucho mas imperfetos que estos animales? Si la simiente del Ociso (como afirma Marcial) sembrada mas vezes, se transforma en Serpelo; si la arena del rio Belo (distante de Ptolemyada solos dos estadios) tiene fuerza natural (como dize Iosefo) para transformar en vidrio todos los metales que toca, porque por fuerza de Alquimia, que obra conforme a naturaleza, no podra vn metal transmutarse en otro? Finalmente no está de su parte la autoridad de Arnaldo, que blasona auer formado con el artificio del Alquimia barras de oro excelente? La Alquimia pues muestra por varias prueuas ser arte no menos

*Bald. in Vse  
bus Fend.*

*Iuan And.  
de cri. falsi.*

*Pan. c. 2. de  
Sorti.*

*Fer. de abdi  
tis rer. can.  
fis.*

*Ios. lib. 2. de  
bc. lo Iuda.*

*Arn. de Vi  
llanona.*

## Plaza uniuersal

verdadera que milagrosa. Así se ven discurrir desta profesión tantos libros, y tantos autores, como Rosino, Alchindo, Morieno, Gilgilides, Xeuer, Pitagoras, Raymundo, Arnaldo, Auicena, Alberto Magno, Aristoteles, el Panteo, el Augurelo, las enigmas de Arisco, la turba de los Filósofos, el libro de las tres palabras, los secretos de Calido, hijo de Iacico, la alegoria de Merlin de *secreto lapidis*; Racaidito de *materia lapidis*, *Semita Semite*, *correctio fatuorum*, y *Aurora consurgens*, con otros muchos impresos y manuscritos.

Con todo esto el fin desta escuela viene a ser para sus profesores por estremo misero y calamitoso. Oyase la vida del Alquimista: Muestra en lo exterior alimentarse de humo, de calor, de sudor; y en lo interior de esperanças, promessas y vanidades. Su bolsa parece hecha de piel de Camaleon; porque solo se llena de ayre. Por tâto no es marauilla si el Papa Luan XXII. (en su extrauagante contra los Alquimistas) los llama pobres y miserables, diziendo, Prometen las riquezas que no consiguen los pobres Alquimistas. Demetrio Falereo tratandolos de imprudentes y desdichados, dize: Fuefeles lo que deuián tomar; perdieron lo que poseiã. No se pueden contar los trabajos, las vigiliã; las cõpras, las ventas, las prãdas, los emprestidos, los gastos desordenados, y las miserias y calamidades en que paran, quando cansados de tantas prueuas, y vanas experiencias, se ven con las manos vacias, reducidos a la vltima perdicion de hacienda agena y propia; dando voces con aquel verso del Psalmo: *Ad nihilum redactus sum, quia nesciui*. Consumense los desventurados en buscar recetas, libros y secretos, afanando por percibir la cõgelacion del Mercurio cõ el Napelo, cõ la Horra, cõ la Cicuta, cõ la Lunaria mayor, cõ la vrina, cõ el extremẽto del muchacho bermejo labicado, cõ los poluos de Aloes, cõ la infusõ de Opio, cõ el Arsenico, cõ el Salitre o Salgema, cõ el grasso del sapo; y al fin aquel loco volador de vn salto; y como por arte de Nigromancia dexa en vn punto los crisoles vacios, quedando los licores bullendo, y los artifices rechinando de rabia. O escuela perdularia, tienda sin juicio, y oncina mas llena de locura que de sabiduria! Aqui se ensena desperdicar los bienes, perder los años, fatigar la vida.

vida, privarse de la fama, adquirir nombre plebeyo, nombre de engañar las personas, de hazer moneda falsa, por quien se prueue tal vez algun lazo de oro, que con la vil operacion del verdugo apriete la garganta, como apretó la del Bragadino en Bauiera. Aqui se aprende la practica vil del Rosiano y Rosino, de Turba, Alfidio, y Iuanicio, dada solamente en figuras, caracteres, lineas, metáforas, puntos, profecias, similitudes, sincopas y enigmas, a quien seria imposible interpretar Edipo, o Ésfinge. Aqui se aprende la Gramatica insulsa de nombres extravagantes, para hazer enloquezer a qualquiera, inventada por el Pantheo, nombrando a la virtud transmutatiua, poluo, piedra, tierra, vnguentos, cauo de cuerno, élixir, quinta essencia, con otros infinitos deste genero; llamando al arte Alquimia, Quimia, Calcimia, Calcecumia, Voarchaumena, Voarchadumena. A los sujetos del arte, anima y cuerpo, denso y raro, formas y materias, fixos y volatiles, duros y blandos, puros y mixtos, ocultos y descubiertos. A los modos que usa la facultad humos de Antimonios, Arsenicos, Calcantes, Ferretos de España, Litargirios, Marqúitas, Metales, Talcos, Magnetos, Celoninas. A los azeytes de lino, de nitro, de azufre, de enebro. A las tierras tintas de Calidonia, de Tutia, de Sargala. A los zumos de yeruas de Iauora, Peonia, Cardosanto, Martegó. A diuersas sales Alkali, Sal piedra, Salgema, Salitre, Salcatino, Sal clebroth, Sal Indiano. A los orines, de hombre, de asno, de buey, de muger con regla, sin otras locuras, que seria demasiado largo si las refiriese. Aqui se aprende a conocer el cuerpo de los sales con nombres de malos espiritus, siendo llamados Bahurath, Borace, Coagulo, Chomeriston, Hylepinguedo, Elebroth, tierra potencial, vidro de Faraon, Tincar, materia prima del arte. Aqui se aprende a conocer el azogue (principio desta disciplina) con nombres estrañissimos de Equato, de Azoth, de coraçon de Saturno, de Eufrate, Fauonio, Phlegma, Mercurio, Occidente, blanco de huego, vncion, y otros mil epitetos disparatados. Aqui se aprende dezir a los metales purgados, incolames, sanos, remotos, calcinados, separados, dispuestos, secos, en otros así. Aqui se aprende llamar a la perfecta plata Calci-

## Placa uniuersal

nacion, melancolia, encineracion, nigredo, Luna femina; Buey, Gallina, hipostafis, con tantos atributos, tan remotos que dexarian atonitos a Diomedes, al Prifciano, y al Calepino, si huuieran de poner en sus obras tales nombres. Aqui se aprende vn arte de lambicar el juizio, por hallar tantos coagulos, elecciones, mundaciones, mixtiones, corrupciones, alteraciones, sublimaciones, aumentaciones, diminuciones, defecaciones, infrigidaciones; con vn rompimiento de cabeza entre bocias, alambiques, y baños, entre crisoles, y hornillos. Aqui se aprende vn caos de cosas que buscar, como, faquetes, piezas, camisas, cedazos, morteros, fuelles, horquillas, muelles, ollas de vidrio, de barro; fuegos, parrillas, copelas, cadinos; y sobre todo dineros y mas dineros, que son siempre los primeros a salir de la bolsa, y los vltimos a boluer a casa. Finalmente despues de tantas fatigas y sudores, es menester que qualquier Alquimista se encoja de ombros, y viendo perdida su obra, diga aquellas palabras: *Infixus sum, infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* Por tanto es suauissima cosa loar la Alquimia de Raymundo, y Arnaldo, con la de Xeuer, mas no meterse en seguirla, porque segun el prouerbio, *Paucis est adire Corinbum.*

### Anotacion sobre el XIII. discurso.

**E**Ntre todos los que defendieron la Alquimia, no es inferior Iuan Licinio, cuyos argumentos y razones recita breuemente Geronimo Cardano en el libro 10. de *Varietate*, cap. 1. donde hablando de las cosas Chemicas, nota algunas particularidades para sus aficionados, dignas de memoria. Pero Tomas Eraſto, despues de auer contado (en el libro de los metales) todos sus fundamentos (que en ninguna otra parte se leen tan dilatados) quita la esperanza de poder enriquecer con esta profesion; refutando todas las razones que le traen para su defensa. Con todo esto, se puede ver por estenso el tesoro de la Filosofia, que es libro de Alquimia, la luz de las luzes de Arnaldo de Villanoua, el espejo Chmico del Bacon; Eferario Monaco; el Correctorio de Ricardo Anglo; el Tauladano, sin otros alegados en el discurso antecedente, de quien se podra sacar lo mas importante. Yo  
por

por lo que a mi toca, quedo ambiguo; sin osar contradizeir, ni aprouar del todo tal arte. Años ha se publicò vn libro de Iuan Francisco Pico Mirandulano, de *Aur conficiendo*, que o suyo, o ageno, habla desta materia doctamente.

---

## DE LOS ACADEMICOS.

### DISCVRSO XIII.

**E**L nombre de Academia, se deriuò antiguamente de vn lugar vmbroso, y siluestre, distàte mil passos de la ciudad de Atenas; que fue nombrado así por vn varon insigne, llamado Academio; de cuyo lugar haze mención Diogenes Laercio en la vida de Platon; nascido aqui aquel diuino Filosofo. Demodo que su escuela tomò nombre de Academia, y sus sequazes fueron llamados Platonicos, y juntamente Academicos, si bien era el Lyceo la escuela superior, y la Academia, la inferior, que tocò a Speusipo, como a heredero de la verdadera disciplina de Platon, quedando el Lyceo a los dicipulos de Aristoteles, q̄ del passarse por la escuela fueron llamados Peripateticos. Desta illustre y famosa Academia nacio querer Marco Tulio Platónico llamar con el mismo nõbre vna grãja suya, adornada de portales bellissimos, y devna selua florida poco distante del Lago Auerno, y de Puzol, donde compuso las questiones Academicas.

Deriuase de aqui el llamarse Academias las famosas escuelas de nuestros tiempos; y en especial las que son ilustradas por los Principes, de quien son fauorecidas, teniendo por biẽ ser escritos en el catalogo d̄ los claros Academicos desta edad. Es entre todas las Academias celebre la de los Confiados de Pavia, por la copia de hombres illustres q̄ se hallan en ella; la antigua de los Declarados en Sena; la de los Eleuados en Ferrara ( donde interuinieron Celio Calcañino, y Bartolome Ferrino, varones de consideracion ) la de los Filarotos, de quien fue Alberto Lelio, Alfonso Calcañino, Galeazo Gonçaga, Hercules Ventiuolio, el Conde Hercules, Estense



## Plaza uniuersal.

Tafon; el Conde Tomas Calcañino, y otros valerosos sujetos en todas profesiones. Así los Academicos Inflamados en Padua; los vnidos en Venecia, y otros en Florencia, en Bolo-  
nia, en Perusia, y en las mas ciudades de Italia. En estas Aca-  
demias se trata comunmente la musica, y las letras con que  
los caualleros amaestran los animos en todo genero de ilus-  
tre, y loable accion. Y así en ellas se atiende a las agudas em-  
presas que declaran los concetos del animo, obseruandose  
los capitulos de honor, que hazen executar los Principes, o  
Consules de las mismas, con suma loa de sus Principados. Sô  
tanto mas nobles estlos Academicos, quanto mas illustres por  
sangre, por loable vida, y por insignes ciencias, hallandose  
ricos y copiosos de valor; como en su tiempo lo fueron el  
Bembo, el Ariosto, el Molza, el Varqui, el Trifsino, el Pro-  
lomei, el Bezano, el Tasso, el Pico, el Capelo, el Cintio, y  
otros modernos sin numero, que ilustran sus Academias, no  
solo con dichos, sino con raras obras que dexaron impres-  
sas. Conuienen pues a los tales las verdaderas muestras de no-  
bleza, la ingeniosa profesion de letras y buenas costumbres;  
la entereza de la fama; la reputacion de la vida; la agudeza  
de ingenio, con que puedan honrar a sus Academias, y no  
las Academias a ellos. Discurre muy bien el Varqui, en vna  
oracion sobre los officios Academicos; donde desea los Be-  
deles obedientes; los mensajeros solicitos; los prouedores  
platicos y discretos; los Presidentes doctos; los Censores  
prudentes; fieles los Consejeros; sabios los Cónsules, y los le-  
ctores benignos. Siendo tan conocida la agudeza de los in-  
genios Españoles, felicissimos en todas facultades, solo po-  
dré dezir en razon deste discurso, les seria importantissimo,  
para cultiuarse y perficionarse del todo; valerse deste gene-  
ro de juntas o Academias, al modo de Italia; donde concu-  
riendo sujetos insignes, no solo en letras humanas, sino tam-  
bien en varias ciencias, pudiesse qualquiera dar lo que tuuies-  
se, y recibir lo que le faltasse, siendo dicipulo en vna profes-  
sion el que en otra fuesse maestro. Supuesto quedarian así  
todos ricos, y las ciencias diuididas por la floxedad de los hō-  
bres, se juntarian en vna sola. En esta conformidad descu-  
brieron los años passados algunos ingenios de Madrid seme-  
jantes impulsos; juntandose con este intento en algunas casas

de señores, mas no configuierón el fin. Fue la causa quiza, porque olvidados de lo principal, frequentauan solamente los versos aplicados a diferentes assumptos. Nacieron de las censuras, fiscalias, y emulaciones, no pocas voces, y diferencias, passando tan adelante las presunciones, arrogancias, y arrojamientos, que por instantes no solo ocasionaron menosprecios y demalias, sino tambien peligrosos enojos, y pendençias, siendo causa de que cessassen tales juntas con toda brevedad.

### *Anotacion sobre el XIII. discurso.*

**M**ientras Alexandro de Alexandro en el 3. libro de sus Dias Geniales, al cap. 9. haze mencion de las escuelas de Atenas, las reduce al numero de tres, Lyceo, Gipnofargia, y Academia. Fray Gabriel Buratelo, lib. 6. de *Hominis felicitate*, comparando los Academicos antiguos y modernos dize diferenciarse estos de aquellos, en que seria mas facil cõtar las arenas del mar, que conciliar sus opiniones y sentençias

## DE LOS ARISMETICOS, O Computistas, o Maestros de Contar.

### DISCURSO XV.

**L**A disciplina de los numeros (hallada por los Arabes segun Jorge Purbachio en su Algorismo) es llamada por los Griegos Arithmetica, respeto de llamar al numero Arithmos. Tratola primero, segun Isidoro, Pitagoras, siendo despues ampliada por Nicomaco, hasta que Apuleyo y Boecio entre los Latinos, escriuieron mas que todos. En esta ciencia salio tan insigne Pitagoras, que por ella se eleuò al conocimiento de las cosas celestes. Francisco Patricio la llama necesaria para casi todas artes, siendo menester, o contar cõ los dedos, o escriuir en papel los numeros y las razones que sirven al vïo cotidiano, asi en los officios mecanicos, como en las

*Purbachio  
Algor.  
Isid. lib. 3.  
etymo.*

*Pat. lib. 2.  
Reip.*

## Plaza universal

*Ioloc. super* las ciencias intelectuales, que posee el h6bre. Iodoco Clisto-  
*Arisin Ioã.* ueo sobre la Arismetica de Iua Fabro, antepone la Arismetica  
*Fab. in in-* a todas las disciplinas matematicas, por ser la que abre cami-  
*troduç.* no para la Musica, para la Geometria, y las demas. Esta es a  
*Pla. in Ep* quien llama Platon, principal y sumamente diuina, entre to-  
*men.* das las artes liberales, y ciencias c6templatiuas. Por esto pre-  
*Arist. in Pro* guntado, porque fuesse el hombre animal sapientissimo, se  
*ble.* dize auer respondido que por saber contar: de cuya senten-  
 cia Platonica haze tambien mencion Aristoteles su dicipu-  
 lo. Pitagoras dezia, correr la naturaleza de los numeros por  
 todas las cosas; y que su conocimiento es la verdadera Sabi-  
 duria, que assiiste en todas las bellezas primas, diuinas, inco-  
 rruptibles, y siempre existentes; por cuya participacion vien-  
 nen a ser bellas todas las cosas. De aqui procedio, enten-  
 der el mismo por la vnidad a Dios Optimo Maximo, Sabi-  
 duria increada, y eterna. Tambien por la misma vnidad en-  
 tendieron lo propio Xenofanes, Parmenes, Socrates, y Pla-  
 ton, que fueron despues del. Por esto escriue San Dionisio  
*Iam. in mis.* Areopagita, que en la vnidad se halla todo numero, y que  
 ella lo comprehende vnicamente todo, y que todos los nu-  
 meros son conjuntos en la vnidad. Iamblico escriue auer  
 puesto Mercurio en los Comentarios de las cosas diuinas la  
 vnidad delante de todo lo que es. Asfi Atenagoras Filosofo  
 Ateniente en la Apologia, que por la Christiana religion es-  
 criuio a Antonino y Comodo, Emperadores, prueualer Dios  
 vno, con la autoridad de Lisides, y Obsides Pitagoricos; vno  
 de quien, que es Lyfides, define ser Dios el numero inefable;  
 y Obsides afirma, ser el excesso con que el numero maximo  
 sobrepuja al numero vezino menor, que viene a ser el vno;  
 porque el maximo numero es el 10. que tiene vezino al nue-  
 ue sobrepujado del vno, que es el excesso entre el 9. y el 10.  
 Y porque se comprehenda del todo el valor de la Arismetica,  
 dize Boecio, constar todas las cosas de numeros, porque  
*Sap. 11.* *Deus omnia fecit in numero, pondere, & mensura,* como esta escri-  
*Arist. lib. 1.* to en la Sabiduria. Por esto no es marauilla, si dizen tal vez  
*c. 5. Meta.* los Pitagoricos, ser hechas todas las cosas de numeros, como  
*Mac. lib. 1.* refiere Aristoteles. En señal dello Macrobio apunta, estar las  
*c. 13 de Som* almas acompañadas con los cuerpos, con vna cierta y deter-  
*no Scipi.* minada razon de numeros. Proclo cuenta a este proposito,  
auer

auér señalado los Pitagóricos quatro razones de números. La primera vocal, que se halla en la Musica, y en los versos de los Poetas. La segunda natural, que se vé en la composicion de las cosas. La tercera racional, que reside en el alma y en sus partes. La quarta diuina, que se halla en Dios y en los Angeles. Muchos hablaron de los numeros particulares, dignos de consideracion, como Pselo, que dize, ser en la Arismetica el Monade, o vno, por no tener diuision, señal de paz y concordia, y simbolo de amistad y piedad. Aristoteles apunta, ser el vno principio de toda cosa; y en otro lugar refiere el vno a Dios; como tambien lo haze San Dionisio Areopagita; porque Dios es vno, como se lee en la Escritura Sagrada. Y desta vnidad pone muchas cosas el Diuino Cipriano. Demas desto dezia Pitagoras, significar el vno identidad, y el dos diuersidad. Así Alemeon Crotoniate (que vino en los tiempos de Pitagoras) llamó al dos muchas cosas, que reducidas a la contrariedad y oposicion, denotan el pleyto de Empedocles, referido por Aristoteles. Así mismo Zarata preceptor de Pitagoras llamó al vno padre y madre de dos, porque vno y dos hazen tres; numero primero compuesto, que significa la Trinidad Santissima, Padre, Hijo y Espiritu Santo, y los mismos con la sacundia de la diuina essencia, producen el Tetracti, o quaternidad, a quien los Pitagóricos llaman fuente de la perpetua y siempre emanante naturaleza, la qual simbolicamente contiene y representa el nombre de Dios inefable, quadrilateral, reuelado en los sagrados libros de Moysen. Sin esto, el vno fue llamado por los Poetas antiguos Zeua, nombre atribuido a Iupiter, y al dos Hera, referido a Iuno, significando Iupiter la forma, y Iuno la materia, a que aludio Homero, quando dixo:

Hera Iunon desde la silla de oro,  
puso la vista en Ioue, que sentado  
estaua en las riberas del rio Ida.

El numero de tres es poderosissimo. Quanto a lo primero Dios es trino en personas, y vno en essencia. Christo oró tres vezes al Padre en el huerto. Tres cosas perficionan el Vniuerso (segun Trinegisto) la conueniència de las cosas; la deuida execuciõ, y la deuida distribuciõ. Los Magos de la Persia

*Aris. 5. Me  
cap. c. 6. &  
lib. 13. c. 8.  
S. Dion. de  
diuin. nom.  
Cyprian. de  
simp. plat.  
tract. 3.  
Arist. lib. 1.  
Metap.*

## Plaza universal

constituyen tres principios sobre el mundo, Oromásim, Mitrin, y Ataminin; esto es, Dios, la mente, y el alma. Orfeo dixo, ser todo distribuido en tres partes; que son, principio, medio y fin: Aristoteles, contenerse toda cosa debaxo del numero ternario. Y deste mismo numero escriue Aulonio vn libro entero, a quiẽ intitula Grifo. El quarto es numero tocante al alma, como muestra Architas Tarentino, constituyendo con largos y altissimos discursos quatro terminos pertenecientes a la humana perfeccion. El primero, la diuina sabiduria, que assiste en las primeras Ideas, y haze en los entendimientos lo mismo que el sol en el mundo, el ojo en el cuerpo, y la mente en el alma. El segundo, la organica disposicion, y la mental capacidad del hombre, y aptitud de la misma diuina sabiduria. El tercero, la aprehension de la propia; la comparacion entre la sabiduria humana y la diuina; y la comunicacion desta y de aquella naturaleza; y el vltimo la reduccion del alma a la diuina vnidad. El numero cinco dedicado a Vulcano significa la bondad; y assi cumplidas las obras del quinto dia, dixo Moysen, *Vidit Deus quod esset bonum*. El sexto denota perfeccion de bondad. Por tanto acabados los seis dias de la creacion, dixo, *Et erant valdè bona*. El septimo es numero infinito inmortal, simbolo de la vitoria y del mismo Dios, como dize Filon Hebreo. El octauo es el primer numero cubico, que nace de dos, reflexo y multiplicado en si mesmo, y significa bienauenturança. El nono es numero Angelico. El decimo es la absolutissima Idea de toda perfeccion. Los numeros pues estan llenos de fuerza y misterios, a quien atribuyen Boecio y Temistio tanta virtud, que juzgan no se poder de rechamente filosofar sin ellos. Por esto dixo Auençoar Babilonico, que quien sabe bien contar, conoce restamente todas las cosas. Algunos atribuyen mas al numero impar que al par, como Origenes, Francisco Iorge, Galeno, Hipocrates, diziendo, ser los numeros impares mas vehementes para toda cosa. Esto se muestra en las calenturas con la obseruacion de los dias: y quiza corre lo mismo en la toma de pildoras, que siempre se dan impares. Tambien lo dize Virgilio en el lugar alegado. Platon y Macrobio dicen ser el numero impar varon, y por esto mas eficaz, y el par hembra. Vegecio escriue, deuerse acomodar de tal manera la anchura de los fosos

*Arist. 1. de celo.*

*Archit. Tarent. libr. de sapient.*

*Phil. de opific. mundi.*

*Orig. sup. 7. Genes.*

*Gale. probl. tit. 1. sect. 2. q. 85.*

*Hipp. de diebus decreto.*

*Virg. egl. 8. Plat. in Timæo.*

*Macrob. de somn. Scip.*

*Vegec. de re militar.*

fosos que sean dispares; aunque Mateo Luttia Médico excelente<sup>n</sup> contradize con muchas razones tales cosas, atribuyéndole la fuerça no a los numeros, sino a la eficacia de la naturaleza en los dias decretorios, y assi en lo demas. Quanto a mi, no se que dezir de los Cabilittas, supuesto por via de numeros recogen tan admirables virtudes en los diuinos nõbres, que afirmo ser de eficaz virtud; mas no conformo con ellos en que nazca de los mismos numeros: si bien el Rabino Hatzados la atribuye expressamente a los propios. Mas dexada tal arte, y excluido el discurso que en este libro trata della, como materia peligrosa y poco necessaria, es de notar contauan los antiguos por via de dedos y de los artejos de la mano, segun Beda; refiriendo Plinio, auer sido contados los anales Consulares antes del vso de las letras con clauos o brochas. Y el mismo afirma, señalauã los pueblos de Tracia los dias felizes y los infelizes cõ piedras blancas y negras, en vez de numeros. Pedro Gregorio Tolosano dize assimismo contauan con las cifras Arabigas, como tambien oy se puede ver en nuefros tiempos. Aora se cuenta con notas Latinas, halladas para semejante fin. Desta profesion tratãron Boecio, Piselo, Diosfante Griego, Marciano Capela, Ioidero, Iuan Fabro, Oroncio Buthan, Iuan Esqueubelio, Iuan de Muris (q̄ pone en cõpendio la Arismetica de Boecio) Iuan de Linens, Prodoscimo, Patauino, Bernardo Salinaco, Andalo de Nigro Ginoues, Iuan de Moya, sin otros casi infinitos. Para muestra de la Arismetica digo en breue, se diuide en practica y especulatiua, en conociete o agente; la conociete es diuidida en otras dos partes, segun la diuersidad del numero. La primera es llamada numero simple; la otra numero diuerso. En el numero simple se hallã treze diuisiones; la primera es del mismo numero juto cõ la cuẽta y sus caracteres, que son 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. a quien los antigos llamauan Digito. La segunda las de zenas, esto es, 10. 20. 30. 40. 50. 60. 70. 80. 90. que se solian dezir Articulares, continuãdo assi hasta llegar a millones de millones.

La otra diuision del numero llamado diuerso, contiene de baxo de si las diuersidades, y las otras maneras de numeros, diuidiendose en tres partes. La primera se llama para si. La segunda para otro; y la tercera de mas.

Mat. Luttia  
in dial. die-  
rũ de. i. t.

Hatza. lib.  
de los reue-  
lados secre-  
tos.

Bed. libr. 1.  
c. 1. de nat.  
rer.

Plin. lib. 7.  
Pec. Greg.  
in suo synt.

Antoresdesf  
ta profesio.

## Plaza universal

Hecha la que es llamada para si, se parte en número propio con dos diuisiones, esto es, el par, y el dispar; y con el par igual y par desigual, interuiene el desigualmente par, el diminuto, el de sobra, y el perfeto; siendo los tres primeros los que llamaron los antiguos Arithmeticos, *pariter, per pariter, & impariter par*. Con el dispar entra el vno, que es incompuesto; el dos es compuesto; el tres de ambas las dos naturalezas, segun los dos respetos. El número Geometrico, es el Lineario; el Superficial, el Circular, el Triangular, el Quadrado, Congruo e Incongruo, el Solido, el Cubo; el Pentagonal, el Sexagonal, el Septagonal, el Octagonal, el Nonagonal, y los otros. En los números para otro, se halla la proporcion q se parte en primera y segunda. La primera, contiene la proporcion; y la proporcionalidad comun, y propia. De la propia, la Racional y la Irracional. De la Irracional, la Igualdad, y la Inequalidad: De la Inequalidad, la Mayor, y la Menor. Esta Mayor está partida en simple y compuesta: la simple, diuidida en Multiplex, Sobreparticular, y Sobrepartiente. En la Multiplex se halla el doblado, el Triplo, el Quadruplo; el Quintuplo, y los demas. En la Sobreparticular, se halla parte Aliquota, y no Aliquota, la Sexquialtera, Sexquitercia, Sexquiquarta, Sexquiquinta, &c. En la Sobrepartiente se halla la Sobrebipartiente, la Sobretripartiente, Sobrequatripartiente, con las demas casi en infinito. La compuesta se diuide en dos miembros; el vno es llamado Multiplex Sobreparticular, y contiene la doblada Sexquialtera, la doblada Sexquitercia, la triplo Sexquialtera, y el resto en infinito. El otro se dize, Multiplex Sobrepartiente, y contiene la doblada Sobrepartiente; la doblada, Sobretripartiente; la Tripla, Sobretripartiente y las demas; corriendo todo esto en la proporcion de la Inequalidad mayor. La otra, que es llamada la Menor, tiene las mismas diuisiones que la mayor, con sola esta diferencia, que a todas se añade esta particula Sobre; y se dize, Sobremultiplex, Sobredoblado, Sobretriplo; y así Sobreparticular, Sobrepartiente, &c. Fuera destas, se hallan otras seis especies de proporcionalidad, que no estan vnidas con las primeras; y por esso las diuidi arriba en dos. La segunda manera contiene en si seis modos

de proporcionalidad, esto es la Conuerfa, la Permutada, la Conjunta, la Disjunta, la Alreues, la Igual. Siguese la diuision tercera del numero diuerso, llamado con muchos modos. Esta contiene en si numeros fanos y quebrados, y despues las rayzes Quadradas, Cubicas, Relatas, Pernicas; y otras sin nombre y sin fin. Fuera desto ay reglas, como la de Tres, la de Cambios, la de Compania, la de Cinco; las reglas de Elcataino, con la posicion simple, y doble; y la regla del mas y menos de los simples y dobles. Despues la pratica de Algebra, y de Almuçauala, donde se ven los seis Binemios, con sus seis Recifos, los Trinomios, y Multinomios, perteneciendo todas estas cosas a la Arismetica Especulatiua. Tras ellas succede la Actiua, o Agente, que toca a los Computistas, en que se halla el Numerar, el Sumar, el Restar, el Multiplicar (con sus modos, a Castillo, a Coluna, por Cruz y por Quadrado) el Partir, y sus maneras, la progresion Continua, o no Continua, Proporcional, Multiplex o particular. Tambien el tomar parte, reducir a parte, el hallar las rayzes; y al vltimo la prueua y sus generos; la de siete, la de nueue, la de onze; y del multiplicar el partidido contra el producido, de que trata elegantissimamente el Purbachio en su Algoritmo, Michael Estifelo, Francisco Maurolico, Iuan de Mudena en su tratado de *Minutis Physicis*: pero mas por extenso los modernos, como Pedro Burgo, Fray Lucas Burgo, Leonardo Pitani, Nicolas Tartalia, Francisco Baligai, Francisco Feliciano, Iuan de Moya, Rojas, Ortega, sin otros. Con esta profesion camina el tener libro simple y doblado, como hazen los Mercaderes, con los Acuerdos, Ventas, y Compras: y assi el enseñar la cuenta simple como hazen los Maestros de Contar, de quien se halla cantidad por todas partes. Con todo no es tan digna de alabança la Arismetica, que no aya dicho Platon della auerla mostrado el demonio. Licurgo que dio leyes a los Lacedemonios, quiso fuesse desterrada de la Republica como vergonçosa, alegando requerir la misma vn trabajo vano. Sin esto a parta a los hõbres de vtiles, y honestas ocupaciones, cõtendiendo infinitas vezes cõ grande abiuco sobre cosas de ningũ valor, de q̃ procede a quella obstinada guerra de los Arismeticos, qual numero se deua poner



## *Placa uniuersal*

poner delante el par, o el impar, qual sea mas perfecto. El 3. el 6. o el 10. y qual se diga igualmente par. Acerca de cuya definicion quieren aya dado Euclides en grandissimo error, naciendo tambien de aqui tantas fuertes de supersticiones fundadas en numeros. No hablo de la Tetracti Pitagorica, puesta entre los diuinos secretos, si bien falsa y fingidaméte, ni de las cosas de Magia, donde se procede casi siempre con numeros; porque los entendidos alcançan ya quan dañosa sea en esta parte la Arismetica. Mas para que cesen todas las fraudes, es menester imitar al brauo Arismetico Anfistides, de quien refiere Suidas, que solo sabia contar hasta cinco. Y esto baste, assi en pro como en contra de los Arifmeticos.

### *Anotacion sobre el XV. discurso.*

**D**Escruiendo Amonio sobre Porfirio la Arismetica, dize ser conocimiento de cantidad diuidida. Iuan Gramatico, en el libro 1. de la Fifica dize preceder la Arismetica a todas las ciencias matematicas. Platõ en el Dialogo 2. de Republica, engrandece la dificultad desta ciencia, afirmando ser de mayor trabajo para quien la aprende y trata, que las demas ciencias. El mismo celebra el prouecho desta disciplina en el Dialogo de la Republica, donde dize, es fuerça sea participante de todas ciências y artes, y de nueuo propone ser egregia, y prouechosa de muchas maneras, quando se sigue en razon de conocer, no de contratar; y luego aduierte ser los Arifmeticos agudos, y habiles para las demas disciplicinas. Proclo lib. 1. sobre Euclides apunta ser tres las partes de la Arismetica, de lineas, de planos, y de numeros solidos. Angelo Policiano las pone con mas extension en su Panepistemon. Sus secretos se pueden ver en el 7. libro de los de Iuan Iacobo Vuchero. El origen de la Arismetica se atribuye a los Sydonios, segun Celio Rodiginio en el 10. libro de sus antiguas lecciones, cap. 34. Y quien quisiere ver la excelencia de los numeros de la Arismetica, vea muchos capitulos del mismo autor lib. 12. lleno de cosas tocantes a ella.

## DE LOS MEDICOS.

## DISCURSO XVI.

**M**VCHOS movidos de rabia, y trasportados de ciego furor, aguzaron lenguas y dientes, contra la doctissima escuela de los Medicos, juzgando deua dañar a todos la ignorancia de algunos. Iuntan para este efeto las sentencias que en parte se mostraron aduersas a la Medicina. Afsi proponen que Socrates (acerca de Platon) no permitio los Medicos en las ciudades: que Porcio Caton (en Plinio) veda su entrada en Roma, llamandolos no solo inuitiles, sino tambien dañosos: que los Arcades antiguamente vsauan solo por medicina la leche cogida por Primavera, y en especial la de vaca: que los Lacedemonios, Egipcios, y Portugueses (segun Herodoto y Estrabon) euitauan los Medicos; y los q̄ se hallan en enfermos, eran lleuados a las plaças, para que los que huiesen passado por semejantes dolencias, ya sanos, aconsejassen a otros los remedios que auian experimentado en si: que Adriano Emperador solia dezir, ser la turba de los Medicos quien mataua al Principe; y que el doctissimo Ausonio atribuye la salud de los enfermos mas a la fuerte que al Medico. Con estas, y semejantes alegaciones contradizen a los profesores de la Medicina, a los que apenas se dignan responder a tan triuolas objeciones, por ser claro, tocan algunas antes lo particular que lo general: y otras implicando contradicion, vienen a condenar la Medicina con el mismo vfo de los medicamentos. Segun esto, la verdad cierta y estable es, q̄ afsi la ciencia como sus estudiosos, son merecedores de horas singulares por diferentes razones de las q̄ alegan sus contrarios. Entre casi infinitas que se pudieran traer, se cuenta por principal auer sido la Medicina criada por el Altissimo, siendo la Diuina Magestad quien instituyò las honras para los Medicos, no los oprobrios que les aplican lenguas tan venenosas. Los Griegos (entre quien se estimò primero mucho, atribuyen su origen al diuino Apolo; y por ventura no con temeridad, por auer sido el primero que hallò el vfo de las yeruas, y el que puso en sublime trono la profesion que antes

## Plaza universal.

antes se hallaua desualida y menospreciada. Salio Esculapio su hijo tan claro y famoso en esta ciencia, que algunos le llamaron su inventor; adquiriendo por su excelencia en aquellos tiempos diuinas honras.

*Plin. lib. 7.* Quieren algunos (segun Plinio) fuesse quien primero la hallo Chiron Centauro hijo de Saturno y de Filira, y preceptor de Aquiles, por el gran conocimiento que tuuo de muchas plantas y yeruas. Otros dizen, dcuerse a los Egipcios su origen; por aplicarles Homero el uso de los medicamentos. Mas Sorano Efesio con breues palabras atribuye el origen a Apolo; la amplificacion a Esculapio, y la perfeccion a Hipocrates. Su valor se descubre por muchas vias; bien que la principal, por tener por objeto las causas de las cosas naturales, especuladas por los Medicos, y dirigidas al fin que pide el arte. Y en este particular es tan amiga y familiar de la Fifica, que se puede con razon llamar ciencia. Confirma este parecer Erofilo, quando definiendola, apunta ser la Medicina ciencia de cosas saludables, dañosas, y indiferentes. O segun Hipocrates, ciencia de añadir lo que falta, y quitar lo que sobra.

*Hipp. lib. 1.  
de aflat.*

Propongo pues ser la Medicina ciencia utilissima, anteponiendose la vida con entera salud a todas las cosas deste mundo. Sino pregunto, de que sirven los imperios, las riquezas, los regalos, las comodidades, y plazeres al enfermo, al que esta de continuo en la cama, sin poderse mouer? Que paz, que contento, que alegria es la suya, estando en perpetuo tormento? Que suerte de quietud, que especie de reposo puede tener, si a caso no es curado por la diuina mano del Medico, que le restituye felizmente en su entera salud? No es esta aquella disciplina, que causa a los enfermos y tristes alegres consuelos y esperanças? La que deshecha el enfado y molestia de la imaginacion? Quien sino ella mitiga los dolores, enfrena las angustias, pone fin a las queexas, cierra los passos a la muerte, restaura el triste coraçon, y produce el deleyte del animo? Como lograran su felicidad Epicuro, Aristipo, Sofocles, y Aristoxeno, que la tenian puesta en el plazer del animo y del cuerpo? Como no sera infeliz y desuventurado en todo el que viue opresso de miseros accidentes? Y

como

como no será invidianamente feliz mil veces aquel a quien la Medicina concediere vna vida suave, y vn estado hasta la muerte alegre y tranquilo? Dichoso tesoro es el de la salud que ofrece el Medico, antepuesto por qualquier Principe a infinitas riquezas, y guardadas por siglos en sus tesoreras; ni se puede apreciar con cosa equivalente, sobrepun- jando la vida a todos los bienes exteriores que la fortuna y el mundo pueden dar.

Está fundada la Medicina sobre la Logica, por el discurso racional; sobre la Retorica, por la dulce persuasiva del Medico para la toma de beuidas, a quien aborrece la misma naturaleza; sobre la Arismetica, por el contar las horas y los mouimientos de las fiebres, que vienen al enfermo; sobre la Musica, escriuiendo Teofrasto, que con ella se sana la Ceat- ica, y la gota, segun Marco Varron. Sobre la Geometria, midiendo el pulso de los pacientes, como hazen todos. Sobre la Astrologia, teniendo consideracion a la luz y a los tiempos buenos o malos de sangrar y purgar. Hasta con la Teologia tiene particular familiaridad; porque el Medico está obligado traer a la memoria del enfermo, que se vna con Dios, auriendose estatuido así por el Sacro Concilio. Mas por- que entre los Medicos se hallan los Empiricos fundados solo en la experiencia de los remedios; los Metodicos que solo insisten en la sustancia de las enfermedades, sin alguna consideracion de lugar, de region, de tiempo, de edad, de naturaleza y fuerças, de habito, de costumbre, de causa; los Dog- maticos y Racionales, que no desprecian las experiéncias, sino que añaden la razon a las mismas. A estos vltimos pertenecen las verdaderas horas, por auer ilustrado la Medicina, y reduzi- dola a tal perfeccion, que casi no se puede desear mas en ella. Fue de la Empirica inuentor Esculapio (segun San Isido- ro, Plinio, y Acron Agrigentino) la qual fue despues segui- da por Filon Coos, por Serapiõ Alexandrino, por los dos Apo- lonios Antiochenos, padre y hijo, por Glaucio, por Menodo- to, por Sexto, por Eraclides Tarétino, y por vna caterua de La- tinos, entre quie se cuéta Marco Catõ, Gneo, Valgio, Põponio Leto, Cassio Felize, Arũcio, Cornelio Celso, Plinio, y otros muchos. De la Metodica fue Autor Apolo, como dize S. Isido- ro, y segun otros Temison Laodiceo. Y así Galefsio en muchos

## Plaza universal

lugares, le llama inventor de la comunidad. Tras el figuio Telsalo Traliano, que con rabia Archiloca (como dize Varró) mordio en tiempo de Neion, la opinion de los Medicos sus antecessores, siendo tan arrogante, que puso en su sepulcro (edificado en la via Apia) el titulo de auer quedado vencedor de todos ellos. Destos fueron sucessores Mnasia, Dionisio, Proclo, y Antipatro; mas fueron discordes en la misma secta, Olimpiaco, Milefsio, Menomaco, Afrodisco, y Sorano Efsio. De la racional, y dogmatica fue despues sin alguna controuersia autor Hipocrates Coò, Principe de los Medicos, à quien siguieron Diocles, Caristio, Praxagoras Coò, Crisippo, Erosilo, Calcedonio, Heresistrato, Choda, Mnestco, Ate-neo, Asclepiades, Bitinio, Prusias, y mucho tiempo Galeno, que siguiendo solo al mismo, reuocò toda el Arte de la Medicina al conocimièto de las causas, a la noticia de las señales, a la calidad de las cosas, y a los diuersos habitos y grados de los cuerpos. A esta recorren todos los Medicos de nuestra edad, aprouando la doctrina de Hipocrates y Galeno, como mas verdadera y mas real, no obstante tengan los Arabes Aueroes y Auicena particulares sequaces de sus proposiciones, como es costumbre de ordinario en todas ciencias. Añaden gloria a la Medicina los profesores della, que por su rara excelencia merecieron que los escritores los pusiesen en el Catalogo de los doctos. Sin los referidos celebra Suidas a Aristogenes Tasio, que florecio en tiempo de Antigono Rey de Macedonia: Plinio a Crino Masiliense, que dexò cien tercios despues de su muerte, edificando los muros de su patria con la ganancia de su facultad: Baptista Pio a Macaon, hijo de Escada: Herodoto a Oculario: Celio a Filon por sus Farmacos diuinos. Tampoco puedo passar en silencio algunos famosos mas modernos, como el Cardano, el Paterno, Luys de Ribera, Francisco Valefsio, Zamudio de Alfaro, Oliuares, Fernando de Mena, Iuan Brauo, Iuan Alonso, Pedro Garcia, Iuan Gomez de Senabria, Luis de Mercado, Iuan de Almaçan de la Cerda, Pablo de Salinas, Francitico y Diego de Herrera, Medrano, Tomas Rodriguez de Vega, sin otros muchos, Protomedicos los mas; y del pulso de la Magestad de Don Felipe Tercero Rey de las Espanas. Estos pues colocaron la Medicina en nuestros tiempos en la mas alta parte del

del templo del honor, preparandole silla tan eminente, que no fue puesta la Minerua de Fidias en lugar tan sublime y elevado.

La Medicina se diuide en natural, conseruatiua, causal, judicial, y remedial, que entre los Griegos fueron llamadas Fisiologica, Ixiena, Etiologica, Simiotica, y Therapeutica. En la primera, se contienen los elementos, los temperamentos, los humores, las partes del cuerpo, las facultades, las acciones, y los espiritus. En la segunda, la consideracion del ayre, de la comida, de la beuida, del mouimiento y reposo, del dormir y velar, de la plenitud, y euacuacion; y de las perturbaciones del animo. En la tercera, se comprehenden las causas interiores, y exteriores; y tambien las concausas; las enfermedades y los sintomas. En la quarta, las señales en general; los Crisis diuertos, los Decretorios, los Indices intercidetes, los Indicios por la vrina, por los excrementos, por el escupir; y en especial por los puffsos. En la quinta, la Dieta, el Medicamento, la Cirurgia; y debaxo el Medicamento, dar en especial medicinas por la boca, Gargarismos, Colirios, poner refrigerantes, echar ayudas, y cosas deste genero. Tienen los Medicos infinitos medios para curar los males, que todos nacen de la descompostura de los quatro humores de los cuerpos, esto es, Sangre, Colera, Melancolia, y Flegma: por esso sus libros estan llenos de remedios contra todas las enfermedades que se pueden nombrar, como el Pasmo, la Epilepsia, la Pleuritis, la Emicranca, la Cefalca, la Vertigine, la Scotomia, la Letargia, el Flemon, la Sincope, el Sabet, la Mania, el Catarro, la Postema, la Hepatica, la Perleña, la Estranguria, la Disenteria, la Pasioncolica, la Peste, el Cancer, y el fuego de San Anton, accidentes cuyos remedios toca a los Medicos buscar; y assi a este fin rebueluen Textos, Comentos, Tratados, Aforismos, Pronosticos, y libros de regimientos; sin los introductorios medicinales; para que se hallen Farmacos, Antidotos, Casias, Xaraues, Pildoras, Purgas, Dietas, Beuidas, Confecciones, Vnguentos, Vnciones, Colirios, Socrocios, Electuarios, Trociscos, Emplastos, Pictimas, Ventosas, Fomentos, Flebotomias, Decociones, Distilaciones, Violēbos, Gargarismos, Pastilos, Sahumerios y Supositorios. Grã parte de estos medicamentos van a granos, a escrupulos, a dragmas, a onças,

## Plaza vnica ersal

a Quadrantes, a Libras, a Medias libras, con su Recipe deláte, y vnana detrás, que siempre han sido perpetuos amigos y compañeros.

Es cosa lastimosísima ver por experiencia tan crecido el número de los indoctos desta facultad. Al passo q̄ son largos sus deseos quanto a enfermedades, son cortos sus estudios para sus remedios. Siempre ociosos passeantes, passan de falso a pesar de las Republicas. Porque si se considera bien, todos los profesores de otras ciencias y artes dan cuenta de su capacidad. Lee, o predica el Teologo; aboga, o escriue el Legista; obra el Matematico; descubre el Pintor su habilidad, hasta el Sastre, Zapatero, y otros deste jaez, manifiestan su talento cō sus operaciones. Solo la suficiencia del Medico cōsiste en fe; porque o sane o muera el paciente, nadie le toma cuenta de su ministerio. De aqui nacio exclaimar Platon diziendo: Solo al Medico es licito matar sin pena. Quantos en esta cōformidad, con credito de capa, gorra, guantes y anillo, ignoran recitar tres pildoras? Quantos se precian de Galenos, que apenas entiēden al Matiolo? En quātas casas solicita llanto su ignorācia, por hazer prueuas idiotas en agenas vidas? Es cierto q̄ los rostros homicidas, las manos crueles, y los efectos barbaros, dá indicios claros de que no son piadosos Medicos de males, sino fieros ministros de muertes. Bien se puede presumir de semejantes, que con facilidad desearā los accidentes, y que venidos, los aumentaran y prolongarā quanto pudierē, por su injusta ganancia. Que diremos de las purgas que a vezes dan inconsideradamente? De las que corriendo por las tripas como truenos, traen los pacientes a tal estado que cō perpetuo fluxo euacuā los intestinos? Y en este comedio los exploradores de bolsas cruzar calles, y a ellos, asidos siempre al vulgar brocardico: Tres jaraues y vna purga, venga premio y anda mula. Lo peor es, que juzgo por irremediables los excessos de tantos Escuerços, de tantos Basiliscos, que con el tacto y vista hazen perecer a tantos. Mas cōcluyo con dezir, es justo sean los doctos, que casi dan vida a los muertos, tenidos por oraculos de sabiduria, deuiendose les altos epitetos de honor, por ser los compañeros de Esculapio, los fauorecidos de Apolo y los Secretarios de Melampo.

P<sup>at.</sup> in Crit  
tonc.

*Anotacion sobre el XVI. discurso.*

**D**eclarando Fráncisco Patricio en el libro 2. de Republica c. 3. la intencion de la Medicina Fifica, dize auer sido Apis Rey de los Egipcios su primero inuentor, que por esta causa fue puesto en el numero de los dioses; y que fue Esculapio el primero que escriuió della. Marsilio Ficino lib. de *Vita celi-tus comparanda*, apúta auer tenido principio de los Vaticinios. Hallose (segun Platón en el 1. dialogo de Republica) para oprimir las demasias del cuerpo. Diuidela en tres partes Patricio lib. 2. de Rep. Vna que consiste en regla; otra en medicamentos, y la vltima en la operacion de la mano. Manifiesta Platón en su Georgia, que cosa sea diziendo: El arte Medical considera la naturaleza y causa de lo que cura, para poder dar razón de su ministerio. Apunta Alexandro Afrodisio (en el lib. de *Sensu, & sensato*) ser sus principios los que de la naturaleza escriuieron los Filósofos, que se deué poner debaxo de la Filosofía como debaxo de tutor. Dize Alberto Magno, lib. 1. de las Éticas, ser su fin la salud. Declara su officio Antonio Nata, explicando ser de buenos Medicos poner gráde cuidado en que sanen los enfermos, quieran o no. De varias cosas tocantes a la Medicina, haze vna anotación bien dilatada Iulio Barbarana en la tercera parte de su oficina. Así mismo se puede ver a Tilefio, moderno inuentor de muchas proposiciones Fificas, y tambien a Paracelso.

---

**DE LOS CANONISTAS,  
Interpretes de Concilios, y Sumistas.**

*DISCURSO XVII.*

**S**iendo comun senténçia de Iurifconsultos (como se colige del proemio del Digesto) que queriendo tratar de alguna  
cien-



## Placa vniuersal

S. Aug. su-  
per Ioan.

ciencia, se comience lo primero por su institucion y origen, para que se proceda con mayor claridad, digo ser la ley Canonica, santa y prouechosa; y que solo de Dios, como de padre de las lumbres, pudo tener principio, de quien como de fuente se deriua todo bien, y procede toda sabiduria, y el don mas perfeto y escogido. Si San Agustín dize auer sido dada por Dios la ley de los Emperadores y Reyes; quanto mas esta que fue sin otros medios, publicada por la misma palabra de Dios, y de su encarnada sabiduria; siendo despues declarada por sus fieles ministros, y acomodada para las ocurrencias humanas? Algunos (hablando mas en particular) son de parecer aya tenido principio en el Parayso de los deleites, en la ley que impulso Dios a Adán, sobre el fruto del arbol de la ciencia de bien y mal; donde interuiene la forma del juicio del Señor, tocante a la ciencia Canonica. Otros dizen, auer tenido origen en el Parayso Celestial en el diuino querer que manifestó el Señor a los Angeles sobre la futura encarnacion de su hijo, gustando de que vnanimemente siguiesen su voluntad; por manera que cediendo vna parte, hizo la otra temeraria resistencia. Otros afirman deriuarse de los Canones de la antigua ley Mosaica, que tratauan del orden judicial; como en el Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, donde se discurre en especial, de muchas reglas, y obseruancias judiciales. Otros son de parecer, tuuiesen principio en tiempo de Constantino Emperador, quando los santos Padres de la primitiua Iglesia (dado fin a tantas persecuciones) començaron a respirar, y a juntarse, celebrando sagrados Concilios, en que segun la variedad de los negocios ocurrentes, publicaron diuersas constituciones. Otros distinguiendo, concluyen auer tenido principio esta ciencia, y la de los Sagrados Concilios de la antigua ley, mas su perfeccion de la nueva. Y que se començassen a vsar los Concilios en el viejo testamento, parece en el libro de los Numeros, cap. 16. donde se lee, eran llamados por sus nombres al tiempo del Concilio, los mas principales de la Synagoga. Así mismo en muchos lugares del Euangelio está escrito que hazian muchos Concilios, y Congregaciones, los Escriuas, los Fariseos, y sus Pontifices, para determinar sus dudas. Y Christo en San Mateo, confirmo los Concilios quando dixo: *Vbi fuerint, duo vel tres*

Num. 16.

*congregati in nomine meo, ibi in medio eorum sum.* Así que tomados los Apóstoles la autoridad y la forma de tales palabras, juntaron en diuersos tiempos siete Concilios. El primero fue sobre la elección del Apóstol que deuia suplir el lugar de Judas, donde San Pedro como cabeça hizo el Parlamento. El segundo fue sobre la elección de los siete Diáconos que deuián suceder en lugar de las santas viudas que seruián a las mesas de los discipulos de Christo. El tercero se juntó para embiar a Samaria a San Pedro y San Iuan como mas aptos, a fin de que recibiesen los de aquella prouincia el Espíritu Santo. El quarto fue celebrado sobre la destrucción de las legales ceremonias. El quinto fue, quando San Pablo en la ciudad de Mileto conuocó los mas sabios y principales de la Iglesia de Efeso, para hazerles vna plática tocante al gouerno de su Iglesia. El sexto, se hizo en Ierusalén, para quitar la sospecha que contra el mismo S. Pablo auían concebido algunos; por lo qual fue concludido, se purificasse. El sétimo (como declara el Pontífice Clemente Primero, y León Primero) fue en la diuision de los Apóstoles; quando auiéndose de estparcir por el mundo, compusieron el Symbolo Apostolico; y (segun algunos) determinaron quarêta y ocho Canones, que se nombran en el principio de los generales Concilios. Mas despues de varias opiniones en esta materia, se concluye, auer sido ordenados ochenta y cinco Canones por los Apóstoles, y por Pontífices Martires, hasta el tiempo de Siluestre Papa, como se trata en las distinciones de los Decretos. De modo, que aun despues de los Apóstoles (antes del tiempo de Constantino) fueron celebrados otros muchos Concilios, como en tiempo del Pontífice Víctor, vno en Efeso, otro en Roma: y el tercero en Cesarea de Palestina, sobre diuersas costumbres de la Iglesia, segun se contiene en la Historia Eclesiastica. Despues en tiempo de Cornelio, y Dionisio Pontífices, fueron ordenados otros, como se lee en la referida historia. Finalmente se dize en las distinciones del Decreto, auer se congregado en Roma vn solene Concilio. Los Canones començaron despues de los vniuersales Concilios, en tiempo del mismo Constantino; porque segun lo vniuersal de las autoridades, por la paz general de la Iglesia (seguida debaxo de su Imperio) cobró fuerças el Christianis-

*Act. Apo-  
sto. c. 1.*

*Act. 7.*

*Act. 8.*

*Act. 14.*

*Act. 20.*

*Act. 21.*

*Clem. Pōt.  
Leo I. in epi-  
stol. ad Au-  
gust.*

*Histor. Ec-  
clesiast. lib 5.  
Lib. 6. Hi-  
stor. Eccles.*

## Placa uniuersal

S. Aug. sum-  
per Ioan.

ciencia, se comiencen lo primero por su institucion y origen, para que se proceda con mayor claridad, digo ser la ley Canonica, santa y prouechosa; y que solo de Dios, como de padre de las lumbres, pudo tener principio, de quien como de fuente se deriuu todo bien, y procede toda sabiduria, y el don mas perfeto y escogido. Si San Agustín dize auer sido dada por Dios la ley de los Emperadores y Reyes; quanto mas esta que fue sin otros medios, publicada por la misma palabra de Dios, y de su encarnada sabiduria; siendo despues declarada por sus fieles ministros, y acomodada para las ocurrencias humanas? Algunos (hablando mas en particular) son de parecer aya tenido principio en el Parayso de los deleites, en la ley que impulso Dios a Adán, sobre el fruto del arbol de la ciencia de bien y mal; donde interuiene la forma del juicio del Señor, tocante a la ciencia Canonica. Otros dizen, auer tenido origen en el Parayso Celestial en el diuino querer que manifestó el Señor a los Angeles sobre la futura encarnacion de su hijo, gustando de que vnanimen siguiesen su voluntad; por manera que cediendo vna parte, hizo la otra temeraria resistencia. Otros afirman deriuarse de los Canones de la antigua ley Mosaica, que tratauan del orden judicial; como en el Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, donde se discurre en especial, de muchas reglas, y obseruancias judiciales. Otros son de parecer, tuuiesen principio en tiempo de Constantino Emperador, quando los santos Padres de la primitiua Iglesia (dado fin a tantas persecuciones) començaron a respirar, y a juntarse, celebrando sagrados Concilios, en que segun la variedad de los negocios ocurrentes, publicaron diuersas constituciones. Otros distinguiendo, concluyen auer tenido principio esta ciencia, y la de los Sagrados Concilios de la antigua ley, mas su perfeccion de la nueva. Y que se començassen a vsar los Concilios en el viejo testamento, parece en el libro de los Numeros, cap. 16. donde se lee, eran llamados por sus nombres al tiempo del Concilio, los mas principales de la Synagoga. Assi mismo en muchos lugares del Euangelio, está escrito que hazian muchos Concilios, y Congregaciones, los Escriuas, los Fariseos, y sus Pontifices, para determinar sus dudas. Y Christo en San Mateo, confirmó los Concilios quando dixo: *Vbi fuerint duo vel tres*

Num. 16.

*congregati in nomine meo, ibi in medio eorum sum.* Así que tom ando los Apostoles la autoridad y la forma de tales palabras, juntaron en diuersos tiempos siete Concilios. El primero fue sobre la eleccion del Apostol que deuia suplir el lugar de Judas, donde San Pedro como cabeça hizo el Parlamento. El segundo fue sobre la eleccion de los siete Diaconos que deuián suceder en lugar de las santas viudas que seruián a las mesas de los discipulos de Christo. El tercero se juntó para embiar a Samaria a San Pedro y San Iuan como mas aptos, a fin de que recibiesen los de aquella prouincia el Espiritu Santo. El quarto fue celebrado sobre la destruicion de las legales ceremonias. El quinto fue, quando San Pablo en la ciudad de Mileto conuocò los mas sabios y principales de la Iglesia de Efeso, para hazerles vna platica tocante al gouerno de su Iglesia. El sexto, se hizo en Ierusalen, para quitar la sospecha que contra el mismo S. Pablo auian concebido algunos; por lo qual fue concluido, se purificasse. El setimo (como declara el Pontifice Clemente Primero, y León Primero) fue en la diuision de los Apostoles; quando auiendo se de el parcir por el mundo, compusieron el Symbolo Apostolico; y (segun algunos) determinaron quarèta y ocho Canones, que se nombran en el principio de los generales Concilios. Mas despues de varias opiniones en esta materia, se concluye, auer sido ordenados ochenta y cinco Canones por los Apostoles, y por Pontifices Martires, hasta el tiempo de Siluestre Papa, como se trata en las distinciones de los Decretos. De modo, que aun despues de los Apostoles (antes del tiempo de Constantino) fueron celebrados otros muchos Concilios, como en tiempo del Pontifice Victor, vno en Efeso, otro en Roma: y el tercero en Cesarea de Palestina, sobre diuersas costumbres de la Iglesia, segun se contiene en la Historia Ecclesiastica. Despues en tiempo de Cornelio, y Dionisio Pontifices, fueron ordenados otros, como se lee en la referida historia. Finalmente se dize en las distinciones del Decreto, auer se congregado en Roma vn solene Concilio. Los Canones començaron despues de los vniuersales Concilios, en tiempo del mismo Constantino; porque segun lo vniuersal de las autoridades, por la paz general de la Iglesia (seguida debaxo de su Imperio) cobro fuerças el Christianis-

*Act. Apo-  
sto. c. 1.*

*Act. 7.*

*Act. 8.*

*Act. 14.*

*Act. 20.*

*Act. 21.*

*Clem. Pôr.  
Leo I. in epi  
stol. ad Aus-  
gust.*

*Histor. Ec-  
cles. lib 5.  
Lib. 6. Hi-  
stor. Eccles.*

## Placa uniuersal

nifmo, haziendose amenudo Concilios uniuersales, en que interuenian santos Pontifices, donde se dauan en consultos y epistolas decretadas, muchas reglas a varias naciones, para viuir bien; y se formauan nueuas constituciones para eclesiasticos y seglares, por casos que sucedian en sus Sinodos. Por esso assi en materia de Sacramentos pertenecientes a nuestra Fè, como en la de Christianas costumbres, y en la de morales y virtuosas obseruancias, fueron determinadas muchas leyes Canonicas, que se sacaron parte del Viejo, parte del nueuo Testamento, y de las Apostolicas tradiciones. Mas hallandose todos estos Canones, Decretos, Decretales, Epistolas, Dogmas, Mandatos, Tradiciones de Apostoles, Autoridades de santos Padres, y otras muchas instituciones oscuras y confusas por su variedad y muchedumbre, Graciano monje (hermano de Pedro Lombardo y de Pedro Comestor) para comun provecho de los estudiosos, lo recogio todo en vn tomo; a quien nombrò la Concordia de los confusos y varios Canones; añadiendo algunas notables sentencias de las diuinas leyes. Y aunque antes huuo otros que recogieron los diuersos Canones y constituciones, como Isidoro el primero, y tras el, Yuon Carnotense, y Hugon Catalan, que reduxo en compendio la obra de Yuon, Fulgencio Cartagines, que hizo vna ingeniosa abreuacion de los decretos de los santos Padres, y finalmente Brocardo Obispo Bormacense, que los reduxo en volumen; con todo esso nuestro Graciano compuso con mas felicidad el libro de los sacros decretos, juntando diuersos Concilios, Determinaciones de santos Padres, y muchas Epistolas o instituciones Canonicas de Pontifices Romanos, sin otras cosas que le parecieron mas necessarias para la decision de los pleytos y gouierno de la Christiana Republica; recogidas tal vez de las leyes ciuiles, y tal de varios Doctores santos. Fuera deste ay tambien las Epistolas decretales, el libro sexto, las Clementinas, y las Constituciones extrauagantes; de cuyos libros hizo Gregorio Papa IX. el de las Decretales año de 1221. parte de otras Canonicas Instituciones, Concilios y Epistolas decretales, y parte de las suyas; a quien por su orden el maestro San Raymundo su Capellan diuidio en cinco libros. Auiedo pasado años, en el de 1298. fue hecho por el Pontifice Bonifacio VIII. el

nuevo cūplimiento del libro sexto, con otros casos añadidos por suplemento de los primeros libros Decretales. Despues el año 1311. fue ordenado en el Cōcilio de Viena, el libro de las Constituciones del Papa Clemente V. tomando el nōbre del mismo autor, y fue publicado y concluido por Iuā Papa XXII. respeto de no le auer podido acabar el mismo Clemēte, por ser atajado de muerte improuisa. Mas todas las Pontificias y Extrauagantes constituciones, que fueron cōpuestas despues de las Decretales de Gregorio IX. no tienen alguna autoridad; saluo las que despues del Sexto fueron determinadas como se concluye en el Proemio del mismo lib. 6. y en su final Glossa. Y aunque por lo que toca al modo de alegar ayā hablado muchos autores con extension, como Haloader que escriuio vn libro de abreuaturas Canonicas; con todo tocāre alguna cosa; aduirtiendo que de las tres principales partes de los libros de los Decretos, la primera se alega por distinciones y por capitulos, o por señales, llamados paragrafos: la segunda se cita por causas y questiones: y de las primeras se trae solo el numero, callādo se las mismas causas, mas las questiones se alegan con su numero, como por exemplo, I. q. 2. quiere dezir en la primera causa, a la segunda question. Mas si se alegan las distinciones de abaxo, q̄ en la misma segūda parte a las causas treinta y tres estan traipuestas, se dize el titulo y la distincion; como de *Pœnitentia distinc. 1.* esto es en el titulo de Penitēcia a la distinció primera, y lo mismo es en las otras distinciones que alli se figuen. Finalmente la tercera parte que contiene cinco distinciones se descriue en el mismo modo que se ha dicho. Demas, los cinco libros de las Decretales se alegan primero por sus titulos y tal vez se halla junto conellos *Extra* que significa hallarse aquellos titulos fuera del libro sexto.

Ay en todos estos libros Decretales, sus capitulos, paragrafos, y versiculos, y en el alegar, se nota la señal del capitulo y muchas vezes se pronūcia (dexado el capitulo) solo la primera palabra del mismo; como por exēplo, *De Sponsalibus, Dilectus*. Y refiriendose algun capitulo de vn mismo titulo q̄ se ha lle arriba o abaxo, dōde es la alegaciō, se escriue, *supra*, o *infra*, *cozētitulo*; y tãbien sin dezirse el titulo. Al fin quãto a los otros libros Canonicos, Sexto, Clemētinas, y Extrauagātes, se alegā

## Plaza universal

en el referido modo, fuera de que se expresen junto con los títulos, y capitulos tambien los nōbres de los mismos libros; y en las Clementinas se fuele poner el numero en vez de capitulo, como, *Clementina 1. de Indicijs*, o *Clementina Quoniam, de vita & honestate clericorum*, que quiere dezir, al primer capitulo de las Clementinas, titulo de los Juizios, o al capitulo que comienza *Quoniam*, de las mismas Clementinas, en el titulo de la vida y honestidad de los clerigos. Esta profesion acreditó muchos varones insignes en letras y famosos en virtud, que con sus obras crecieron sus resplandores, como Dominico de San Geminiano, Inocencio Papa, Alano, Iuan de Imola, Iuan Andrea, Iuan Monaco Cardenal, Hugon, Zenzelino, Guillelmo de Monte Lauduno, Francisco Zabarella, Iuan de Torquemada, excelēte y singular declarador del Decreto, y así mismo el Archidiacono, el Cardenal Alexandrino, llamado Preposito. A estos siguen Nicolas Abad, llamado Panormitano, Baldo, Antonio de Burrio, Felino, Felipe Decio, Andres Barbacia, Rafael Fulgoso, el Corseto, Guidon, Guillelmo Durando, llamado el Especulador, Lopo de Castellon, Iuan Calderino, Odofredo, Gofredo, Iuan Antonio de San Iorge, Oldraldo, Pedro de Ancarrano, Dominico de San Iorge, Iancredo, Dino, el Gomezio, el Hostiense, Henrique Bobio, y otros que hizieron Exposiciones, Glosas, y adiciones a los textos originales de los Canones, y a sus abreuiaturas. Iuan Diacono Español sumó el Decreto de Graciano, Iuan Baptista Cacialupo, las Decretales de Gregorio, y Marco Antonio Cuco, autor de las Instituciones Canonicas. De muchas Sumas que se hallan como la Rosella, la Pacifica, la Raimundina, la Pisanela, la Astense, la Antonina, la de San Bernardino, la de Pedro Casbelo, la de Raynero, la Gaetana, la Armila, la Tabiena, la Siluestrina, la Angelica, la de Iacobo Cauizes, la de Sabonarola, la Monaldina, y otras; me parece sean mas a proposito para hallar con mas facilidad, y presteza, las materias que se contienen esparcidas en las fuentes de los Canones, y sus Doctores, que para detenerse en ellas; y antes explican los casos de conciencia, que las materias de los juizios, o qualquiera otra comprehendida en el Derecho Canonico. Mas sobre todo siruē por excelencia en esto Nauarro, Medina, y Toledo, sin otros

moder-

modernos. Para la particular inteligencia de los Canones, es necesario auer oydo por lo menos las instituciones de Iustiniano, conteniendo tambien esta ciencia (fuera de sus propios terminos) muchos vocablos de las leyes Ciuiles. Conuiene assi mismo auer passado los ojos por Fabro, por Christoual Porcio, por Iason y Aretino, o por otro qualquier interprete desta facultad. Particularmente se deue auer oydo el itulo de las acciones, y el de la significacion de las palabras, y cosas de vno y otro Derecho, y el de las reglas de vna y otra facultad: a Decio en las Ciuiles, y a Dino y Iuan Andrea en las Canonicas, que discurren acerca del conocimiento de las mismas reglas, con particular cuidado y doctrina. Destas primeras lecciones se vendrà a tomar la pratica de los terminos desta ciencia, cuyo conocimiento es vna de las partes mas necessarias del estudio legal. Los mas vtiles Doctores sobre los Decretos, son juzgados, Iua de Torquemada, el Archidiacono, y el Preposito. Sobre los cinco libros de las Decretales, el Panormitano, Antonio de Butrio, Felino, Decio, Inocencio, Iuan Andrea, Hostiense, el Archidiacono, Pedro de Anarrano, Pedro Morosini, Cardenal; y el Gomezio. Sobre el Sexto, es muy a proposito Dominico de S. Geminiano, y Felipe Franco. Sobre las Clementinas, Iuan Andrea, el Zabarella, Imola, y el Especulador; que todos de la Teorica y Practica de vna y otra facultad, dan particular conocimiento. Tambien sirve de mucho el Bocabulario de ambos Derechos; el Dictionario del Bertachino, el del Corfeto, el de Alberico, y el mas moderno del Cardenal Tusco. No son menos provechosas el Colectaneo, y Suma de Hostiense, que cõ breue modo declaran todas las materias Canonicas. Assi mismo ayuda mucho el auer estudiado en las Sagradas letras, y tambien en los principios de Teologia; en especial las materias q̄ pertenecen a la Fe, y Sacramentos de la Iglesia, facendo esta noticia de la Suma de Alexandro de Ales, de San Buenaventura, de Santo Tomas, de Ricardo sobre el quarto de las sentencias, de Secoto y de Dionisio Cartusiano. La utilidad desta ciencia es facil de colegir, pues ordena con equidad no solo los humanos negocios exteriores, sino tambien los interiores afectos y efectos, procurandonos la vnion con Dios, la paz con el proximo; y al fin la bienauenturança. Ella nos da la forma para boluernos



## Placa vniuersal

hijos de Dios, para reglar nuestra vida conforme la de Christo, para enderezar y ordenar todos los estados; el Virginal, el Vidual, y el Coniugal: para obseruar la justicia vniuersal, particular distributiua, y comutatiua, para introducir vna loable Monarchia de la Iglesia Christiana; vna manera de justos contratos; vna obseruancia de lo prouehoso y honesto; vna custodia de los diuinos y humanos preceptos; vna huida de todos vicios, vn seguimiento de todas virtudes. Ella propone perfecta orden a qualquier estado, aconseja a los buenos, corrige a los malos, y castiga con feueridad a los contumazes; siendo enemiga de obstinados, de hereges, y de infieles. Es la misma el bien ordenado esquadron, la roca diamantina, y el fortissimo baluarte, q̄ es defendido de mil escudos, y de toda fuerte armadura, como se muestra en Escias Profeta, en los Catares de Salomon, y en el libro de los Decretos. Ella nos da particular fauor para declarar y concluir la inmense copia de varias questions que resultan sin cessar, de occurrentes negocios, sin quien quedarian dudosas y confusas. Antes no solo es tenuta esta ciencia por vtil, sino por necessaria, por ministrar la paz y la justicia, causas de que no se pierda el mundo; porque anulada la regla de la equidad Christiana, que reftaua en siglo tan peruerfo, sino vna estreña impiedad? Queferian los Imperios, sino tiranias? que los Reynos, sino quadrillas de ladrones? y que la vida del hombre, sino vn abominable monstruo de vicios? Si queremos mirar la dignidad desta ciencia, para que nos incite y anime a su estudio; que ley de Ptolomeo para los Egipcios, de Solon para los Atenienfes, de Lycurgo para los Lacedemonios; ni de Numa Pompilio para los Romanos, se dio jamas con tanta antiguedad como esta? Tuuo su principio del Parayfo; su medio, de la ley Mosayca, su fin y perfecta forma de la Euangelica. Vemos pues que trae su origen del principio del mundo, que el dador fue el mismo Dios; que el fin fue para reduzir la criatura a su Criador; que la materia son diuinos preceptos, sentencias de Profetas, palabras de Christo nuestro bien, y vn amaestramiento del Espiritu Santo, siendo companera de la Teologia y Filosofia Moral. Por esto Gregorio dize ser hechas estas sagradas leyes para q̄ viua el hombre honestamēte, para que no ofenda a otto, y para que de a qualquiera lo que le toca en suya

en cuyas palabras, se contienen expressamente las tres ordenes de la Moral Filosofia. Mas quien quisiere ver mas dilatadamente las loables condiciones desta ciencia, lea el cūplido discurso de Fr. Antonio Pagani Veneciano: y quien mas a la larga quisiere discurrir en materia de Sacros Cōcilios, no se aparte de Iuan de Torquemada, Doctor famosissimo Būrgales, que trae acerca desta facultad fútiles dudas y motiuos: y vease en especial la Suma de los Sacrosantos Concilios que compuso Fray Bartolome de Carrança, importante mucho en tal doctrina, segun el parecer de todos sus profesores.

### Anotacion sobre el XV II. discurso.

**S**iruen comunmente para tener en la memoria el Derecho Canonico, las tablas o introducciones del mismo Derecho que sacó a luz Iulio Cesar Tinto. En materia de los Cōcilios, vease el tratado de Iacobo Naclanto Obispo de Chiozza, q̄ trata, *An decreta, actaq; generalis Concilij exigant necessario cōfirmationem Pape*, donde pone cosas muy agudas a este proposito, y así el tit. 31. del Compendio de las disputas, sobre los errores modernos que compuso Iuan Buderio, impresso en Paris: y algunas breues anotaciones de Don Rafael de Coma Canonigo Reglar Lateranense de la potestad del Concilio, recogidas en vn libro que intituló *Malleus hereticorum*.

## DE LOS NOBLES.

### DISCURSO XV III.

**D**escruiendo Iodoco Clitoueo la nobleza, dixo, ser vna excelencia de linage. Bartulo la llamó calidad de honor q̄ confiere el Principe, o la ley en la persona benemerita. Boecio la define, por cierta alabança de sus antecessores, deriuada de los claros merecimietos de su virtud. Landolfo y Bono de Cortil, afirman ser vna dignidad de progenie, que naze del resplandor de abuelos, y viene continuada en los hijos legitimos. Comunmente entre los Legistas se toma por cierta pre-

*Id loc. de nobilit.*

*Bar sup. Cā*

*Boet. lib. 3.*

*Lando. Bo-*

*no Cort. in*

*Clem. 2.*

emiuen-

## Plaza vniversal

*§. Inter. in-  
stit. de iur.  
nat.  
Gel. lib. 1.  
Moff. Atic.*

eminencia, con que se diferencia alguno de la plebe. Es bien verdad que este vocablo Noble, se toma muchas vezes en mala parte: por effo S. Geronimo escriue de Heluidio herege, auer se hecho noble en su maldad; tratandole como a persona famosa en de prauadas costumbres. Aulo Gelio llama a Layda Corintia (que por vn solo accessó pidio a Demostenes diez mil mimos) Noble ramera. Tito Liuiio, hablando del estrago de Canas dize: Hizose noble aquel lugar con el destrozo Romano, poniendo aquella nobleza por nombre de fama, adquirida con la mortandad de tanta gente. Tambien, Noble, se acomoda (como nota Budeo) a la significacion de Gentilhóbre; supuesto, entre las naciones (en particular entre Venecianos) quien es Gentilhombre es tambien Noble; bien que muchas vezes gustan ser llamados antes Nobles, que Gentilhombres; sino en Francia, que es al contrario: aunque en efecto son lo mismo: porque (como dizen Ciceron, y Boecio) Gentilhombre era llamado entre Romanos, el que era de calificado nombre, por auer nacido de personas illustres, entre quien ninguno de sus mayores auia seruido, sino conseruadose siempre en su propia familia, como antiguamente en Roma los Brutos, los Cipiones, los Marcelos; y en estos tiempos los Vrsinos, Colonas, Farneses, y Sabelicos: en España, los Manriques, Toledos, Mendoças, Gueuaras: en Francia, los Valois, Borbones, y Tramollas.

*Alc. in top-  
cis. Boet.  
lib. 3. de  
cons.*

Bartulo diuide la Nobleza en tres especies. A la primera llama teologica o sobrenatural; a la segunda natural, y a la vltima politica. La teologica o sea sobrenatural, es conferida al hombre por el supremo Principe del mundo, mientras se halla en estado de virtud, con el medio de su gracia, que haze grata la persona a su Diuina Magestad. Y esto denotan las palabras del libro de los Reyes que dizen: Ensalgaré y glorificaré al que me honrare, y los que me despreciaren serán baxos y plebeyos. Y añade Bartulo, no poderse conocer tales nobles, sino por reuelacion, estando escrito: Ignora el hombre si es digno de odio o amor. Esta dotrina saca el mismo de S. Buenauentura y Santo Tomas a quien alega. Y Bono de Cortil trae tambien al Maestro de las sentencias en el segundo, a semejante proposito. La otra nobleza llamada Natural, se puede considerar (segun Bartulo) en dos modos: el

*1. Reg. 2.*

*Ecclest. c. 10.*

*Bono de Cor-  
til. de nobil.*

primero.

primero, como conueniente a irracionales, que son llamados Nobles, segun la bõdad de las operaciones, porque en la misma especie de paxaros, se verã vnos nobles y otros no; como exẽplifica Bartulo en el Halcõn, que vno es llamado Noble, y dõestico, y otro siluestre y villano, afirmãdo lo mismo Ia cobino de S. Iorge. En el segundo modo se cõsidera la nobleza natural, segũ cae en los hõbres; y entõces esta voz Natural se deue entender indistinta por razon natural: y desta trata el Filosofo, diziendo; Solamente la virtud y la materia determinan y diferencian el sieruo y libre, el noble y plebeyo. Y esto no se deue entender de toda virtud, sino de la que conuiene a los que son aptos para imperar, o estar sujetos, como en otra parte adierte el mismo Filosofo. Y tomada en este modo la nobleza viene a ser solo vn acto electiuo, que consiste en el medio acerca de las cosas pertenecientes al ser superior a los otros. La tercera Nobleza llamada Politica, o Ciuil, es la que arriba fue definida, ser vna honrada calidad, que prouiene del Príncipe, por quien es vno preferido al vulgo. Panormitano diuide la nobleza en dos especies, en la de linaje, y en la de animo, en que viene a quedar muy corto, viendose claramente que no las comprehende todas: y asì parece toca mejor esto Felino, diziendo ser la Nobleza de tres suertes. La primera llamada de estirpe y sangre. La segunda de virtud, a quien abraçan los Estoicos y el Filosofo en mas lugares. La tercera mista de vna y otra; esta creo es la mas verdadera y perfeta. Platon la diuide en quatro especies, diziendo ser la primera sacada de abuelos que ayau sido justos y honrados. La segunda tambien de abuelos, que ayau sido Principes y señores. La tercera asì mismo de los propios abuelos, que ayau por via de letras o armas causado a la patria honrosos triunfos. La quarta de los que por propia virtud son famosos y claros; de quien hablando San Iuan Crisostomo dize: Aquel serã claro, sublime y noble perfetamente, q̃ mas aborreciere seruir a los vicios, y ser sobrepujado dellos, concluyendo, ser esta nobleza excelentissima sobre las otras. Aristoteles la diuide de otra manera, aunque apuntatam

*Iacob. in inuestit. seu. verb. & cõrenation. 1. Etic. 4.*

*1. Pol. 9.*

*Panor. in c. venerabilis col. 2. de præbend.*

*4. Pol.*

esta

## Plaza universal

esta nobleza es de poco momento acerca de todos. Por esso auendose opuesto Serifio a Temistocles, con dezir era Ateniente, y assi mas glorioso por el nombre de la patria que por su valor, se dize auer respondido: Aunque tu huieras nacido en Atenas no pudieras ser claro, ni yo tenido por plebeyo, aunq fuera Sirifio. Dandole vna vez en rostro a Anacarsis con que era Scita, refiere Diogenes Laercio, q̄ respondió, A mi que soy bueno no me daña la patria; tu si que ofendes a la tuya. La que se saca sin esta, de los mayores que ay an sido personas virtuosas, es loable y digna de respeto: mas no por esso deuen sus herederos gloriarse y desuanecerse con ella; porque (como dize Boecio) la loa d̄sus predecesores es vn bien ageno, que haze claros a sus dueños, mas no a sus herederos, sino son sus semejantes: porque es mas digno sin duda, ser vno por si famoso, que por sus antepassados. Y en esta conformidad dezia Ciceron contra Salustio: Yo con mi virtud hize ventaja a mis mayores: tu eres oprobrio y afrenta de los tuyos. Y Mario (en Salustio) dixo en su oracion, Mi nobleza començò de mi virtud. De aqui es auer dicho Seneca, producir nobleza la eleuacion de animo, no el palacio lleno de vanas imagenes. Con todo Baptista Mantuano confiesa ser grande aliuio para la virtud el auer nacido de claros progenitores. Assi fue mouido Alexandro por el valor de Filipo su padre; Scipion el menor, por el mayor; Octauiano, por Iulio Cesar; y Pirro, por su padre Aquiles. Por tanto dixo Ciceron: Admirable herencia y superior al mas rico patrimonio es para los hijos dexarles los padres la memoria de su virtud y hazañas. Con que concuerda aquel dicho de Platon, Que la gloria de los padres es para los que engendraron vn tesoro grandioso y preclaro.

*Boet. lib. 3.  
de consolat.*

*Salust. epif.  
44.*

*Val. lib. 2. c.  
de instaur.*

Por esso Valerio Maximo refiere, huuo vna singular costumbre acerca de los antiguos, en cuyos combites al son de lira cantauan los mas ancianos las obras egregias y famosas, para incitar a los mancebos a su imitacion, y a seguir (cobrando animo) las pisadas de varones illustres y claros por virtud. Desto procedio auer llorado Alexandro sobre la tumba de Aquiles, codiciando mas la gloria de aquel famoso Capitan, que las alabanças de Homero, inclita trompeta de su nombre. Cesar viendo la imagen del mancebo Alexandro, se do-

lio con gran sentimiento, entre si de no auer obrado el otro tanto en tábedad: Temistocles Ateniense dixo, no auerle dexado dormir y repusar los trofeos de Milciades: Leonardo Aretino en vn opusculo de los actos de sus tiempos confessa, que mirando desde el lecho la imagen del Periarca, se encendio de admirable deseo por adquirir las disciplinas humanas. En esta conformidad Eneas incita al hijo Ascanio para que con su exemplo siga la virtud, diziendo:

De mi aprende la virtud

Y el verdadero trabajo;

Eneas tu padre te incite,

Y sea Hector tu dechado.

Asi mismo en el libro de los Macabeos aquel glorioso Matatias, defensor de las Paternas leyes, propuso a su hijos en su muerte el exemplo de sus antiguos, diziendo: Sed, o hijos, defensores de la ley, y dad vuestras almas por el testamento de vuestros padres. Ni oluideis las obras de vuestros progenitores hechas entre su generacion, y recibireis crecida gloria, y nombre eterno: Esta Nobleza pues de estirpe y sangre confiere tanta dignidad en los herederos, que si huuiesse dos iguales de ciencia, y oficio, el que es Noble, es preferido al que no lo es, como se prueua en el Digesto; y asi Iuan de Platea es de parecer, que en la eleció de los ministros se deua tener particular consideracion sobre la Nobleza; porque vn noble deue con razon ser antepuesto a qualquier plebeyo, segun quieren las leyes; y esto se confirma en especial con exemplos de la Escritura, supuesto se lee auer elegido Moysen de los Tribus de Israel para juezes, los mas sabios y mas nobles que auia entre ellos: y en el libro de los Reyes es llamado Samuel Noble, por la dignidad de la Profecia. En el Ecclesiastico es encarecido sumamente vn Rey que sea Noble, y llamado su Reyno bienauenturado. En los Actos Apostolicos está escrito que con la predicacion de San Pablo se conuirtio al Señor grande muchedumbre de Gentiles, y no pocas nobles mugeres. Tambien Aristoteles ensalça mucho la Nobleza, y tras algunas alabanças, dize vltimamente ser ella sola la reuerenciada de todos: porque es cosa puesta en razon, que de los mejores nazcan los mejores. Asi es notable aquel dicho de Seneca: Esto tiene

L. honor. ff.  
de honor.

r. Reg. 9.

Eccles. 6. 10.

Act. 17.

3. Pol. 6.

## Plaza vniuersal.

propio vn animo generoso, que siempre se incita para seguir cosas honestas: porque a ninguno de leuaitado ingenio deleytan las humildes y torpes; cosa que expreso doctamente el referido Fausto en aquel distico;

Si la rusticidad fuera tu madre,  
no tuuiera tu alma tal nobleza.

Diré (por satisfacer a los curiosos) de quantas partes se faque la Nobleza, que no será menos agradable que vtil para muchos que hablan en tal materia confusamente. Quanto a lo primero se colige (como se dixo) de la gloria de los antecessores; porque como está escrito, La gloria del hombre procede de la honra de quien le engendró: y la afrenta del hijo nace de carecer el padre de honor, apuntandose en los Proverbios ser los padres el blason de los hijos. Por esso los Legistas son discordes en esta parte; porque algunos como Bartulo, Iacobo Albaroto, y Iuan de Platea tienen no ser vno Noble por la progenie materna, aunque huuiesse estatuto en contrario. Por otra parte Filipo Decio, Roque de Curte, y Bono de Cortil, contrastan la opinion de Bartulo, y de sus sequaces. Mas quien quisiere ver mas cosas acerca desta Nobleza, deriuada de predecesores, no dexé al Cepola de *Imperatore militum eligendo*. Segundariamente la Nobleza prouiene de la propia sabiduria, estando escrito, ser el saber el mas noble de los Nobles. Y en los Prouerbios se concluye ser mejor la Sabiduria que todas las riquezas. El Eclesiastico la auenta a las armas militares: cuya estimacion describe doctamente Iuan de Monteleon. Lo tercero se saca de la Ciencia, diziendose en elCodigo boluer el merito del derecho Ciuil nobilissimo a su professor. De aqui es ser llamado Vlpiano Noble y Clarissimo. Y el Doctor Felino con Angelo de Perusio siguiendo el dicho de Calsiodoro en la nona epistola; y de Roderico en su Speculo de vita, lib. 1. tiene, hazer las letras solas noble a quien las sigue: aunque Bartulo, Cino de Pistoia, y Alexandro, parece tengan, no sea Noble vn puro professor de leyes, sino es acompañado de titulo, o algun otro digno oficio: por esso la ciencia confiere la Nobleza del animo, y el grado otra que es llamada Política y Ciuil. Sin esto la Nobleza se causa de administrar justicia en los Tribunales; porque los juezes son nobles, como dize Bartulo. Afirmar

Sapient. 3.  
Prouer. 18.  
Dec. de reg.  
iur. col. 9.  
in fin.  
Bono de Cor  
sil. de nob.  
Sapient. 7.  
Prouerb. 8.  
Eccles. 9.  
Montel. in  
prompt. ver  
bo sapientia.  
L. 2. §. 1. de  
excusat. tu  
tor. l. custo  
dias de pu  
blic. ind.  
Bartol. in l.  
iudices, C.  
de dignitat.  
Cin. in leg.  
prouidentia  
C. de postu  
land. Ale  
xand. conf.  
94.  
Bartol. vbi  
supr.

man tambien todos los Legistas, causarfe la Nobleza por el grado de Doctor, como Alexandro, Felino, Aretino, y Iacobo Bonaudis, y otros en sus comentarios y glossas. Demas se tiene ocasionarse la nobleza por qualquiera virtud indiferente. Porque como dize Baldo, Noble sera qualquiera que estuuire adornado de virtud: y Hostiense concluye con que no el linaje, sino la virtud ennobleze al hombre. Lucas de Pena defendiendo la Nobleza, apuntò, no ser otra cosa que vn habito y operacion de virtud en el varon. Así mismo es causada la Nobleza de qualquiera dignidad. Por esso dize Bartulo, ser lo mismo Dignidad q Nobleza. Tiene Iacobo de Arena, sea plebeyo qualquiera que carece de Dignidad: y que dexa de serlo el que está puesto en ella, prouando su opinion con vn singular texto. Y quanto vno posee mayor dignidad, como de Presidente, de Señor de tierras, Conde, Marques, Duque, Principe, Rey y Emperador, tanto es juzgado por mas noble. Tal vez se causa tambien la Nobleza de la comun opinion que de alguno se tiene: y de estos Nobles es infinito el numero; mas no lo son verdaderos, aunque sean tenidos portales, como dize Lucas de Pena; porq no ay cosa mas necia, q llamar a vno bienauenturado cõ la voz del vulgo, como dize Marco Tulio, respeto de ser semejates opiniones por la mayor parte erroneas y falsas. Es bien verdad tiene la fama vniuersal eficacia para prouar ser vno Noble, segun Baldo y Filipo Decio. Fuera desto se saca la Nobleza de los priuilegios y de los indultos de los Principes, segun Baldo, y de la patria, como tienen Iacobo, Rebufo, Iuan de Platea, y Ludouico Romano. Llamase así mismo Noble el que está al lado del Principe, siruiendole en oficio digno y honroso, segun Angelo Aretino, Felino, Lisoa, y otros. Tambien se tiene por Nobleza la notoria de tiempo tan atras, que no aya memoria de su principio, siruiendo esta antigüedad de testimonio, como juzgan Barbacia, Alexandro, Filipo Decio, y Andres de Hiernia. De aqui es, ser grandemente encomendada la Nobleza de antigüedad, segun Aristoteles, que dize, Ser vn cierto resplandor honroso de los mayores. Tambien se causa por los matrimonios contrahidos con mugeres Nobles, como consta por vn texto del Derecho. Así mismo de posseder vn linaje riquezas antiquissimas, como se halla

*Alex. conf.*  
*15. l. el. v. r. s.*  
*bric. de Mag.*  
*gist.*

*Bald. l. 2. C.*  
*de comerc.*  
*& merc.*  
*Host. in sum.*  
*ma.*

*Bart. l. 1. C.*  
*de dignitat.*  
*Iacob. de A.*  
*renis in l. ne*  
*quis, C. t.*  
*nemo priua.*

*L. de banis*  
*§. Asinam,*  
*ff. de fundo*  
*instrueto, in*  
*stru. que te-*  
*gat.*

*Lucas de Pè*  
*na l. mulie-*  
*res, C. de di-*  
*gnitat.*

*Tul. de leg.*  
*Bald. l. pro-*  
*uidendum,*  
*C. de postul.*  
*Dec. c. 1. co-*  
*lumn. 1. de*  
*appellar.*

*Bal. l. sacri-*  
*leg. C. de di-*  
*uers. res.*

*Barbac. com.*  
*fil. 9.*

*Alex. Dec.*  
*conf. 85.*



## Plaza universal

*ff. de Decur.* en los Digestos, donde son equiparadas las grandes riquezas  
*Cassiod. lib.* y la honra. Y es la razon, porque las riquezas cubren la vile-  
*3. epist. 19.* za, como assi mismo se ve en el Digesto: y Cassiodoro dize:  
En tanto es vno mas noble, en quanto fuere mas virtuoso, y  
se tratare con mayor ostentacion de riquezas. A cuyo propo-  
*Bono de Cor* sito apunta Bono de Cortil hallarse sin ellas casi muerta la No-  
*til de nobil.* bleza: si bien diziendo S. Ambrosio, Auer llegado tan adelan-  
*Ambros. lib.* te la costumbre y admiracion de los hombres, que solo juzga  
*2. offic.* digno de honor al rico; parece que en vez de fauorecer con-  
tradize el abuso de la honra que se haze a los aueres. Y esto  
confirman aquellos versos de Ouidio:

En precio el precio se halla;  
da el oro amigos y grados,  
solo el pobre en toda parte  
yaze vil y despreciado.

La adopcion causa assi mismo Nobleza; porque como  
*Reina. Gal.* dize Reynaldo Galo, vn hijo adoptiuo se haze noble median-  
*in suo dict.* te la Nobleza del padre: aunque no faltan muchos Legistas  
*feud. tit. de* de pareceres contrarios, a cuyas questiones remito los que las  
*nobilis.* quisieren ver. Tambien se causa del Clericato, como tiene luã  
*Ioan. in c. li* Glossador. Sobre todo (como arriba se dixo) es la virtud que  
*beniãus de* determina esta Nobleza; diziendo Aristoteles: El que fuere  
*seruit. ordi.* mejor sera el mas noble y generoso: y Marco Tulio contra  
*Aristot. 2.* Salustio: Es cosa mucho mas loable (dize) resplandecer yo  
*Rbes.* por mis costumbres, que por la opinion de mis mayores,  
para que sea a mis sucesores notable principio y exemplo  
de virtud. Plutarco refiere, que siendo Yficrates hijo de vn to-  
*Plutarc. in* cinero, le dio Hermodio en rostro con su baxeza; a quien re-  
*Apophr.* pondio: Mi nobleza comienza de mi; la tuya tuuo fin en tu  
persona.

Celio refiere, solia dezir Licurgo a sus ciudadanos, no  
*Cal. lib. 11.* consistir su gloria en la genealogia de Hercules, de quien  
*antiq. lect.* descendian, sino en el hazer obras gloriosas y acciones seño-  
riles. Los Romanos tuuieron tres generos de Nobleza. Senato-  
ria, Equestre, y Popular. Oy ay diuersas costumbres entre las  
naciones en razon de su Nobleza. Los Españoles tienen por  
primer grado suyo el ser caualleros, y sustentarse de sus ren-  
tas dentro o fuera de las ciudades con aparato y adorno. Los  
Napolitanos la fundã en la antiguedad de sus Segios, o fillas;

En andar sobre cauallos; en entrar en torneos; en llevar tras si tropa de pages, y en el fausto exterior de vn lucido acompañamiento. Esto mismo hazen los Milanefes. Los nobles Venecianos son del todo sus contrarios, por tener humor de ir solos, y vestidos de ropas largas, y bonetes redondos. Tienen sola vna Gondola o Varco en cierto lugar, que dentro del agua se cierra. Exercitan la mercancia, que fue menospreciada por los antiguos Senadores Romanos, sin quererla admitir jamas. Los Ginouefes son casi semejantes a los Venecianos. Los Romanos modernos atienden a la grandeza de las Cortes, ocupandose en caza, en milicia, y en gozar las dignidades y oficios que se distribuyen en su ciudad. Los Alemanes de mas humano ingenio atienden a cortejar sus Principes, y los mas ferozes habitan en sus caferias y castillos, como tambien algunos señores de Italia. Los Franceses huyen las ciudades, y residen en sus villas, gozando sus haziendas, y gastandolas en cauallos y en armas, con desprecio de la mercancia, juzgando por plebeyos los que habitan en las ciudades, a quien llaman Burgeses. Los Ingleses siguen a los Franceses en vivir fuera de las ciudades; mas ocupanse en corsos y exercicios de mercancia por mar. Los Teucros y Sarmatas piensan consistir la Nobleza en las armas. Los Egipcios y los Sirios nobles son inclinados a la milicia, a quien aplican los primeros honores; y quiza de la misma nacio la Nobleza, que tuuo origen de la sangre, y muerte de los enemigos, aprouada con premios publicos, y honrada con publicas insignias. De aqui es, auer nacido entre los Romanos tantas fuertes de Coronas Ciuicas, Murales, Obsidionales, y Nauales, tantos dones militares, braçales, haltas, vandas, cadenas, anillos, imagenes, y estatuas, con que se honrauan los primeros principios de la Nobleza. Y de aqui es auerse instituido tantas ordenes de caualleria y sus encomiendas, solo para premio del valor. Entre los Cartagineses se dauan al soldado tantos anillos, quantas eran las batallas en que se auia hallado. Los Españoles leuantauan tantos Obeliscos en torno al sepulcro del difunto soldado, quantos enemigos auia muerto. Entre los Scitas podian beuer en publicos combites en vna copa que tra-

## Plaga universal

traian al rededor; solamente los que auian muerto por lo me-  
nos vn enemigo. Los Macedonios tenian ley de que andu-  
uiesse ceñido con vn cabestro (señal de vituperio, y falta de  
Nobleza) quien no huuiesse muerto contrario. En los pue-  
blos de Alemania ninguno se podia casar, si primero no traia  
la cabeça de algun enemigo. En suma, se ve casi por todas las  
historias, auer sido la milicia, la fuente de que se ha deriuado  
el sangriento arroyo de semejante Nobleza. Mas muchos (y  
entre otros Cassaneo) sustentan conseruir la milicia, calificada  
Nobleza; aunque no proceda esto en solo la milicia, sino quã  
do viene acompañada con alguna honrosa dignidad y mili-  
tar oficio. Casi toda la Nobleza se deriuò de personas plebe-  
yas en su principio. Diralo Romulo, que nacido de vna Ves-  
tal incestuosa, y criado por vna ramera, llegó al Reyno por  
medio del homicidio de su hermano. El Taborlan ocupò tan-  
tos Reynos, siendo en su principio vn simple pastor o por-  
querizo. Agatocles tirano de Sicilia fue (segun Aufonio)  
hijo de vn ollero. Telefante que primero hazia carros, fue eli-  
gido Rey de los Lidios. El padre de Valentiniano Empera-  
dor fue torcedor de cuerdas. Mauricio Capadoce, de siruen-  
te, ocupò el Imperio, tras Tiberio Segundo. Iuan Cimisce,  
llegò a ser Emperador de Preceptor de Gramatica. Prunif-  
lao Rey de Boemia, fue en su principio pobre vaquero, Hi-  
perbol, hijo de Chernides, hizo linternas o candiles, y des-  
pues vino a ser Principe de Atenas. Bonoso Emperador fue  
(segun Flauio Vopisco) hijo de vn pedante. Iustino que im-  
pero antes de Iustiniano, fue porquerizo primero que Empe-  
rador: sin otros infinitos deste genero que nombrara, si lo per-  
mitiera la breuedad que professo. Mas que podremos dezir  
de muchos Caualleros desta edad? que brutos tan sin pro-  
uecho? que incapaces, que hinchados, que soberuios, que escã-  
dalosos? Con quanta facilidad degeneran? que prodigos en  
vicios, que auaros en virtudes? Lastima grandemente ver  
quan escasa corre la cosecha de sujetos valerosos. Parecles  
lo tienen todo adquirido con la sangre heredada: mas enga-  
ñanse sin duda; porque la verdadera nobleza se adquiere  
mientras se viue, no mientras se nace. Ignoran que aunque la  
nobleza heredada por antigüedad parezca ser natural, nin-  
guna puede hallarse sin virtud; y sin que obligue a imitacion.

*Anotacion sobre el XV III. discurso.*

**P**ARA discurrir cumplidamente sobre la nobleza, se puede ver la anotacion de Iulio Barbarana en la 3. parte de su Oficina, en la palabra *Nobilitas*: Celio Rodiginio, lib. 11. de sus antiguas lecciones, escriue vn ingenioso capitulo de *Nobilitate, & de Ignobilitate*. Y entre otros se podra leer el Gentilhombre de Mucio, libro no poco agudo. Tambien el Espejo de la verdadera Politica y Nobleza de Pedro Calefato. Iurisconsulto.

---

## D E L A S B U L A S.

## DISCURSO XIX.

**E**STAVAN en tanta estimacion las Bulas antiguas en tiempo de los Romanos (como escriue Macrobio, y pódera Carolo Sigonio) que sus muchachos eran juzgados por infimos, fino traian la Toga Pretexta, y vna Bula en el pecho, que era la señal de ser hijos de nobles y Patricios; a diferencia de los plebeyos. Refiere tambien Alconio Pediano, traer los que triunfauan sobre el carro por insignia vna Bula que llamauan Aurea; como por claro testimonio de la virtud y valor que auian mostrado en la guerra contra los enemigos. Y assi las Bulas se vsaron en todos tiempos, y acerca de todas naciones, solo para testificar por las mismas lo que quisieron declarar Principes o Republicas. Mas en nuestros tiempos son las Bulas aquellas letras Pótificias en que se cõcede algun beneficio, o indulgencia o exempcion, y usufrutos, regressos, y priuilegios: o las con q̄ se deroga, o se inhibe, o se fulmina excomuniõ, o se pone entre dicho, como se puede ver en el Bulario q̄ anda impresso. Conocense por verdaderas y reales (segun nota Panormitano) quando se considera el modo del dictar, las firmas y rasgos acostumbrados, los puntos que se  
fue-

se suelen hazer el sello cabal por todas partes; la verdadera latinidad; y ajustando escritura con escritura, mirar si el pergamino está raído, o limpio, o si (por exemplo) los Obispos y Cardenales son llamados Hermanos, y los inferiores hijos: y en fin, si tienen todas las condiciones de las Bulas, y la forma es que se suelen despachar en la Corte Romana: porque no las teniendo, quedan sus falsarios descomulgados por la Iglesia. Valen comunmente tanto quanto suena la letra; y si ay algo dudoso, se deve recorrer al Pontifice, a quien solo toca la declaracion de su mente. Las de los Emperadores son llamadas antes Patentes, Edictos, y Priuilegios, q̄ Bulas, no obstante tengan tambien estas su forma particular, y acostubrados sellos por quien se conocen.

Es virtuosa profesion la de las Bulas, y se reduce a los Canones; teniendo el mismo objeto, y fin, casi en todo, como los Decretos de los Sumos Pontifices registrados por Gracian. Y el que se aplica a esta noticia, sabe muchas cosas que llegan a sus oidos a modo de nueuas. Mas oy se frequenta poco tal estudio, por la demasiada pereza de ingenios, inclinados antes a plazer que a sagradas letras. Y si bien los Teologos gastan algun tiempo en Concilios, y mucho en estudios Escolasticos, no por esso dexa de ser la ocupacion de las Bulas merecedora de toda estimacion; por cotener moralidades Christianas, pios monitorios, consejos saludables, y santas determinaciones, tanto mas dignas de ser veneradas, quanto menos atendidas de los que tienen mas obligacion de saberlas.

*Anotacion sobre el XIX. discurso.*

**D**E la Bula que los Pretextatos traian en el pecho en tiempo de los Romanos, y de su causa, trata sucintamente Alexandro de Alexandro, lib. 2. de sus dias Geniales, c. 19. Y en el lib. 5. c. 18. pone la forma de la misma Bula; y como la dexaua colgada en vna fiesta solene ya passada la puericia en memoria de los Lares. Tambien declara en el mismo lib. 2. auer Tarquinio Prisco adornado a su hijo con la primera Bula, por quien fue usada entre los Romanos. De la Bula haze tambien vna anotacion Julio Barbarano 1. parte de su Oficina, tit. 24. in verbo Bula.

DE LOS PROFESSORES DE  
Secretos.

## DISCURSO XX.

**E**L secreto (como dize Cardano) es vn cosa escura y vela da, cuya razon dexa de ser notoria a todos, reteniēdo en si algunos seminarios de inuencion, con que facilitan los especulatiuos el camino de hallar quanto desean. Diuide este autor el secreto en tres generos: al vno llama incognito, aunque despues aya de salir a luz; al otro conocido de pocos, y assi de grande estima: al tercero conocido de muchos mas sin euidente causa. Dize mas, cōsistir algunos secretos en sola contēplacion, deleitando solamente la ciencia, como saber las cosas ocultas de Dios, y la sustancia de los cielos. Otros estan puestos en la contemplacion, mas puedē reducirse a otra vil mēte, como las virtudes de piedras y plātas. Otros consistē en la operacion solamente, como la separaciō de los metales, las distilaciones, y el hazer colores. Algunos son llamados grandes secretos, como el d̄ curar peste. Algunos medianos, como el de quitar la quartana. Otros tienen nōbre de perfectos, porque siēpre ofrecen el efecto deseado. Vnos se verificā mas vezes, y otros menos, como los que curan el mal de piedra, que raras vezes sanan al paciente, respecto de los muchos impedimentos que le molestan. Algunos son de grande gasto; algunos de mediano, algunos casi de ninguno. Otros constan de cosas que se hallan en todas partes, y otros de las que cō dificultad se pueden auer. Algunos nacen de las acciones, como de hazer q̄ suene por si vn instrumento; y algunos de apariēcias, como de tropelias. Son todos los secretos tanto mas dignos de estima, quanto mas perfectos, mas breues y faciles. Esta facilidad consiste en tres p̄tos; en tomar pocas cosas, en hazer poco gasto, y en obrar presto. El modo de hallar varios secretos pende primero de la especulacion del entendimiēto, bien curado en cosas escuras y profundas; de la intencion de las mismas, con reducir vn simil a otro; siendo menester para todo buena fortuna, porque tal vez suceden acaso particulares milagrosos. Quiere Cardano, q̄ quien se pone a inquirir

## Plaza universal

los secretos, obferue tres cosas. La primera, que experimēte muchos particulares diuersos entresi, si bien todos enderezados a vn fin, como podretero corromper muchos animales, y yeruas entre estiercol de cauallo, y ver si desto se puede sacar algũ notable compuesto. La segunda, saber las cosas que pueden aprouechar, que son comunmente seis; la generacion, como fomentar en la tierra; la preparacion, como en el enxerto; la putrefacion, como en el estiercol; la separacion, como en el fuego; la purgacion: y en vltimo lugar, la operacion de las manos, con que las cosas se pulen y juntan. La tercera, que sepa a que fin quiere le siruan, como para medicina del cuerpo, para la del animo, para ornamento, para ganancia, para mostrar que sabe, o para engañar; cosa aborrecida de virtuosos. Las condiciones de los buenos secretos son; que sean ciertos, que traigan prouecho, que no ofendan la conciencia, que sean de cosas vendibles con facilidad; que no seã de larga espera; que no interuenga trabajo intolerable, y finalmente que consultan en exercicio propio de hombre noble. Otras muchas cosas dize el Cardano, tocantes a secretos, dignos mas de vn largo tratado, que de vn limitado discurso como este. Los secretos de los supersticiosos, son como el que pone Plinio, queriendo los Magos, que para sanar de la quartana, se junte y atē el estiercol de Gata con vña de Buho, y para que no bueluan, no se quite hasta el seteno. Tambien el otro casi creído del vulgo, que comiendo vno nueue dias continuos liebre, venga a quedar por estremo gracioso. Y aquel que atandose en vn braço el diente de la parte derecha del hozico de la Hiena, todos los tiros q̄ dispara quien le trae, van a dar en el blanco destinado. Asi mismo, que los que traen dentro del çapato la lengua de la misma Hiena, estorua los ladridos de los perros; y que los pelos de su hozico, llegados a los labios de muger, tienen virtud para hazer que ame. Añade Plinio (hablando siempre de oydas) que quien trae encima la estrema parte de la tripa mayor del propio animal, està seguro de injusticia de Principes y Magistrados, y tiene feliz suceso en demandas, juizios y pleitos. Tambien, que vn pedazo de su calauera atada al braço izquierdo, tiene tanta fuerza para las cosas de amor, que si alguno mira sola vna vez a alguna muger, es luego seguido della. Pero la

Plin. lib.  
28. c. 16.

Plin. c. 19.

Plin. c. 3.  
4. lib.

mas disparatada de todas es, que hecho ceniza el pie izquierdo del Camaleon, juntamente con la yerua llamada del mismo nombre, y haziendo vnguento de ambos, se forman peñas, que puestas en vn bazo de madera hazen caminar inuisible al que las lleva. Demas, que mezclando los intestinos, y esfiercol del mismo (si bien este animal no come cosa alguna) con orina de Ximia, aplaca el aborrecimiento de todo mortal enemigo, deteniendose tambien con la cola del propio animal las corrientes de los rios, y la furia de las aguas. De tales secretos vanos, y dignos de risa, está lleno el libro de Beleno, autor antiquissimo. Y si mismo con el nombre de Hermes, se halla otro tratado sobre el caminar inuisible, dó de con vnguento de hormiga quiere el referido autor hazer ver sobre los orbes, y esconder la propia forma a los ojos de qualquiera; cõ la junta de algunos caracteres diabolicos. Mas todos estos son padres de embelecos, y mas mentirosos que ellos los Alchimistas, y Distiladores, que prometẽ cosas exquisitas, hallandose siempre en la salida algun impedimento o falta. Esto baste, para que los lectores esten advertidos en no dexarse engañar tan facilmente, porque de la Oficina de estos secretos y sus profesores, sale mas humo que sustancia.

### *Anotacion sobre el XXI. discurso.*

**E**N la profesion de los secretos trabajaron Plinio, Alberto Magno, Rogerio, Vacon, Geronimo Cardano, Juan Baptista Porta, Don Alexo Piamontes, Cornelio Agripa, Geronimo Rusceli, Isabel Cortes (cuyo nombre se tiene por falsificado juntamente con el de Don Alexo) el Fiorauante, Antonio Mizaldo, Leuinio Lemnio, el Paracelso, Iacobo Vbequero, y otros, entre quien se recitan muchos que tienen mas de supersticion que de verdad.



DE LOS SIMPLICISTAS  
y Herbolarios.

DISCURSO XXII.

**R**escriuio cō diligencia de las yeruas, de quiẽ tuuo origẽ la vtilissima profesion de los Herbolarios. Tras el sucedio Museo insigne autor, y de alli a mucho Pomponio, liberto de Põpeo, que traduxo en lengua Latina los libros de Mitridates de la naturaleza de las yeruas. Huuo otros despues que trataron por extenso dellas, como Plinio, Serapion, Teofrasto, Galeno, Dioscorides, Auicena y otros. Mas pareciendo auer fenecido en cierto modo este conocimiento de yeruas y simples, hallandose los trabajos de Griegos, Latinos, y Arabes, sepultados del todo, resucitaron por los modernos dandoles vida las obras de Ruelio Amato Portugues; las de Hermolao Barbaro, de Brasabola, de Adamo, Leonicelo, y Matiollo, q̄ aprendiẽdo infinitas cosas de Lucas Guino Senes, Principe (sin contradiccion) en la ciencia de los simples, comento con gran loa suya la obra de Dioscorides, famoso en esta disciplina. Luis Anguilara discurrio tambien en compendio sobre este genero de cosas curiosas. De las yeruas y simples q̄ nacen en la India de Oriente, escriuio por estremo bien Garcia del Horta Lusitano. Las q̄ produze la parte Occidental (llamada oy Mũdo nueuo) texe en historia tã vtil como curiosa, el Docto Monardis: y porque se cuentan muchos simples antes entre plantas que entre yeruas, serã a proposito para su particular conocimiento ver a Andres Cifalpinq̄ q̄ escriuio diez y seis libros ingeniosos, a Iuan Belon, y a Iuan Mõhemo, que cõpusieron sobre la misma materia tratados exquisitos y raros. Es de notar en nuestro intento, que atribuye Homero (segun Plinio) la gloria de las yeruas a Egipto; y assi hablando Diodoro Siculo de lo mismo dize; Dexando se apaciente el ganado por la tierra inculta, halla tal abundancia de yerua, que las ouejas paren dos vezes al año, y en el rinden otras dos los blancos bellones. Esquilo (tambien en Plinio)

Plin. lib. 15

loa y encomienda mucho la virtud de las yeruas que produce Italia. Ouidio; celebra las del rio Acis, y las de Epiro. De las venenosas abunda el monte Caucafo, y la Scitia, segun Claudio. Tambien son copiosas dellas las islas de Iberia y Colcos segun Horacio. Hallanse tambien en el Ponto y Tessalia, grandissima cantidad, segun Virgilio y Tibulo.

No es menos notable lo que Plinio escriue de algunos q̄ hallarõ yeruas particulares, como Hercules la Heracleõ; Mercurio, la Moly; Melampo, el Melampodion; Teucro, el Teucrion; el Rey Xencio, la Genciana; Lisimaco, la Lisimachia; el Rey Iuba, el Euforbio; los Traces, la Ischemon; los Betones, la Betonica; Seruilio Democrate la Iberida, q̄es el mastuerzo; las golondrinas, la Celidonia; los perros, la Canaria y assi de otros. Deuen aduertir los Herbolarios la singular diferencia de todas yeruas. Estas diuiden en naturales, en remotas, y en inciertas, por no estar aun bien conocidas. Las naturales o proprias son siluestres, o domesticas; y las siluestres de tierra o agua, salada, o dulce. Las de agua salada o maritima, son las obas, la coralina, el coral blanco, negro, y roxo; el tripolio, la brionica, o nueza blanca, el oleandro; y deste genero seran tambien las yeruas que nacen en los escollos, o riberas del mar, como el hinojo marino, el camaleon negro y blanco, las adormideras, el alipo, el eringio marino, el veleno amarillo, la yerua mora, el titimalo, y el dendroides; que son especies de titimalo; en castilla, leche trezna, y tambien el peplio. Las yeruas de agua dulce corriente, son el gorgo, el gorgolestro, ofio, crescion, balsamita, o berros, el erino, la farsara, o vña de asno. Las de las lagunas, como la ninfea blanca y negra, el potamogeto, la colocasia o haba Egipcia, arroz, elotropiome nor, hidropiper, y trebol aquatico. Las de pãtanos, como el jũco, maça forda, cola de cauallo, juncia, espadaña, esparganio, azelga siluestre, milefolio, scordio, azederas, esfondilio, y lenticularia. Y assi las de lugares humedos, de margenes de fosos, y riberas de rios, como el batrachio, o yerua bellida, el apio, la lysimachia, la celidonia menor, la verberna, quinque folio, llanten, galega, estrella, culantrillo de pozo, potenciana, y prouença. O las de lugares secos, o cascajos, como el vitice, o agnocasto, heliocrisio, o amaranto, amelo y botri, corriendo todas estas debaxo la diuision de las aquaticas.

Las

Ouid. lib. 4.

Fasto.

Claud. lib. 1

Virg. in Bucchol.

Tit. lib. 3.

## Placa universal

Las de tierras silvestres, se diuiden en raizes y yeruas que se van agarrando a malezas, arboles o espinos; o se tienden por el suelo en otras que producen flores y frutos; en las de breñas; de valles, de campos, de montes, de rios, de bosques, y cultura. Entre las raizes de yeruas se comprehenden, las criadillas de tierra, el Agarico de Galeno y Diotcorides, llamado hongo; los hongos, o jetas, marrubios, y otros deste genero, entre quien se pueden contar las plantas bulbosas; la cebolla albarrana, el pancracio, el ajo, y puerro silvestre; las doroncias, la angelica (delicadissima rayz) los gamones y espinacas silvestres. Entre las yeruas que se agarran, se contienen la vid blanca, o nueza; la calabaza silvestre, los faves Turquescos, la cuscuta, cabellos, o flores del tomillo, el tamaro, o balsamina, vid negra, la madre selua, la similaze, o çarça, la correuela, o altabaquillo, los lupulos, y otras. Entre las yeruas que nacen sobre otras, o sobre arboles, se comprehenden el epitimo, el epitimbro, el episteue, el visco, el musco o bello de encinas, el polipodio, la liquena o pulmonaria. Entre las yeruas espinotas, se contienen la espina real, la cicorbata, sonco, o farralla, el acanto silvestre, el rusco, la taragontia, el cardo corredor, el açafran morisco, la fábina, el cardon, el cardo mayor y menor, el cardo santo, el cardo de santa Maria, la carlina o camaleon blanco, y otras. Las remotas se tienen en consideracion, o por la raiz, o por el tronco, o por los frutos o zumos. Por la raiz, como la galanga, el acoro, cardamomo, o grano del Parayso, la espiga nardo, el nardo montano, el ruipentico, el ruibarbo Indiano, el dauco Cretico, el ben, o auellana Indiana, el turbiç, la China, la furnaga de Africa, y otras. asi. Por el tronco, el cinamomo, el calamo, la cañafitola. Por los frutos y zumos, como el higo, el cubeas, el cardomomo, el opoponaco, el glaucio, el galbano, el amoniaco, el estoraque, y otros.

Ay otras forasteras, que no por sola la raiz, ni por solo el fruto o zumo, sino por otros particulares traen de remotas tierras, como el gengibre, el dictamo de Creta y el falso, el apio rizo, el axenxio serifio, el fantonico, el Pontico, el o. li. te, el panaz Aesclepio, el peregrin Macedonico, el verbasco Etiopico, el tauro Alexandrino, los cantuesos estrangeros, el esquinanto, y el asafetida, que es goma. Entre las yeruas

inciern-

inciertas, y no conocidas de nosotros, se ponen el bubo, la otona o clauel de India, el telefio, el poterio, el acantio, o yerua gigantea, el sifon o chiriuia, el falangio, el epimedio, el papauero espumeo, el tripolio, la poligola, la britanica, el circio, el solatro, o yerua mora, el crisogono, y otras sin numero. Mas porque se ponen muchos simples entre las plantas, es menester que el buen simplicista tenga general noticia y conocimiento de todas las plantas y arboles que se puedan nombrar. Diuidense los arboles en siluestres siempre verdes, como el abeto, tarai, pino, enebro, aliso, ecio, yerua de vibora, el azeuo, la murta, la yedra y otros. O en siluestres sin hojas, como la higuera y vid campesina, el serual, roble, encina, aya, salze, nogal, fresno, olmo, platano, alamo blanco, fahuco, cañas, espina blanca, las maguillas, el crespino, el rosal siluestre. O en domesticos siempre verdes, como oliua, palma, laurel, cedros, limones, narajos, cipres, higuera, y terebinto. O en domesticos deshojados, como la vid, el mançano, el pero, el moral, el durazno, el arberchigo, el ciruelo, el cerezo, el auellano, el almendro, el castaño, el fítico, o alfoligo. O en arboles forasteros como el cuano, mirabolanos, casia, nuez moscada, nuez de India, nuez bomito, el sicomoro, la benaga, la licopside, y todas las especies de ortigas. Entre las yeruas que se estienden por la tierra, se comprehenden, la grama, la rubia, panaz, craclea, yerua estrella siluestre, la mandragora, falaride, glaucio, poligano, escolopendria o doradilla, lengua de buey, elecho, dictamo, colopentida, emionite, paroniquia y arianto. Entre las yeruas que producen flores o frutos, se comprehenden el oregano, el ligustro o alfena, la espinaca siluestre, el siler montano, el cimino, o comino, el apio de monte, o pantano, el esmirnio siluestre, o apio Macedonico, la ferola o cañaheja, el serapino el eliocristio, la cicuta, el mil hojas, la cicutaria, y otras.

Entre las yeruas pedregosas, se comprehenden el romero, la falsifrasia, la parietaria, la siempreuiua, el culantrillo de pozo, la escolopendria, la rayz Rodia, y otras. Las yeruas que nacen al rededor de las ciudades, en murallas y cercas, son el verbalco, o gordolobo, la malua, el maluauisco, la ortiga, la celidonia, el eboro sauco pequeño, la blataria, la buria pastoris, el moronio, la aristoloquia, la espuela de caua.

## Placa universal

Cauallero, la agrimonia, el veleño, la bardana, el cohombro filuestre, el cardoncillo, la dragontea, la Betonica, el mastranço, el basilico filuestre, la ruda, la artemissa, el geranio o pico de cigueña, el pie de palomino, la mançanilla, la yeruamora mayor o menor, el esparrago filuestre, de quien muchas estan puestas arriba: Entre las yeruas del campo pongo la grama, las fresas, el trebol, el dauco, el lirio filuestre, la consolida, la eufragia, el barbasso, la estrella de Atenas, la centaura, la serpentaria, el meliloto, la agrimonia, el brotano macho, la mfr, o tamariz, la oreja de raton, sin otras. Entre las yeruas de môte pongo la centaura mayor, la mandragora, la genciana, el panaz eracleo, la rubia menor, el mazerón, el eleboro, la ruda filuestre, la polemonia, y otras. Las yeruas de bosques son la bonifacia, el elecho, la dragontea, la pulmonaria, el centon, la valeriana, el polipodio, la vacara, las violetas, y otras en gran numero. Las yeruas de cultura, que se ven por los campos y por las viñas, son el culastro, el jacinto, la ruda, la maçanilla, las adormideras, el clinopodio, el feno Griego o alholuas, la auena filuestre, o lolio, la exula redoda, el fumus terræ, el hinojo. Las yeruas domesticas, o son de campo, o son de huerta. Las de campo, o son de comer, o no; las de comer, como el trigo, la ceuada, el centeno, el arroz, la espelta, el mijo, el panizo, las hauas, los faves, los altramuzes, los garbanços, las lentejas, y cosas tales. Las que no se comen son el lino, cañamo, algodón, y otras. Entre las yeruas de huerta se hallan los nauos, rabanos, cenorias, chiriuias, espinacas, ceuollas, ajos, puerros, verças, y toda la republica verduleril; la mayonana, la violeta, el jacinto; el jazmin, cohombros, melones, cardos, alcachofas, mostaza, y otras que se hallará en Matiolo.

No han faltado singulares escritores, que por celebrar la profesion de herbolarios y simplicistas, loaron con particulares tratados la virtud de las yeruas, como Temison Medico, que compuso vn libro en alabança del llanten: Iuba, que con particular volumen celebrò el Euforbio: Erasistrato, que escriuió singularmente sobre la lismachia, y Celsio Medico, que alabo en vna obra la yerua llamada Anonis: Hesiodo y Museo engrandecieron la yerua Polion. Fania Fifico ilustrò cõ vn libro la hortiga: Aesclepiades celebrò la maçanilla. Dioscorides ensalça sobre manera la artemissa, llamandola

*Dioscorides  
de simplici  
medicina.*

muchos madre de las yeruas. Homero tuuo por loable la yerua moli, a quien, como dixè, hallò Mercurio. Plinio encomienda mucho vna a quien llama Dodecateon; que beuida en agua, dize, sana todas las enfermedades: y afsi mismo la malua siluestre, cuya virtud refieren algunos ser tanta, que si alguno beuiesse media copa de su zumo, se hallaria lexos de toda fuerte de enfermedad. Crisipo en vn volumen particular escriuió las alabanças de las coles; de quien (como refiere Caton) vsaron los Romanos casi seiscientos años en lugar de medicina. Baptista Fulgoso encomienda por estremo vna yerua que tiene las raizes de color de fangre, y luzè de noche; nace en Iudea cerca de la ciudad de Maquerun, en el valle llamado Brauo; y cura las personas lisiadas de espiritus. Marcion Griego escriuió particulares alabanças del rosal. Dioscó encarece en vn libro la excelencia del naúo, sin otros que en diuersas obras trataron con curiosidad de otras yeruas. Vltimamente lo que se puede dezir del arte del herbolario y simplicista es, ser muy necessaria y vtil para todos; porque ella tiene en si no poco de la ciencia medicinal, y se hazen con su virtud, prueuas que tal vez dexan admirados a los propios medicos; si bien contrarios, y opuestos por la mayor parte a los desta profession. Conuiene a los mismos sobre todo saber los lugares donde nacen los simples, rigiendose por lo que hemos dicho. Demas han menester conocer en que tiempo estan las yeruas en su mayor virtud, y entonces recogerlas y guardarlas, para poderse seruir dellas entiempos que no se hallen sobre la tierra. Rige y fomenta las yeruas la virtud de los Planetas, segù los Astrologos. Afsi el heliotropio està sujeto al sol, causa de que se coja quando està en Leon; porque entonces tiene mayor virtud. La Luna predomina a la Lunaria; Marte a la Esquila, y afsi en otras. Por esso conuiene saber quando los Planetas dominan, y en que signo se hallan, porque las cosas superiores gouernan las inferiores. Sobre todo ha menester el simplicista conozer la virtud y calidad de todos los simples, como el cardo santo, la carlina, la agrimonia, la coralina, todas milagrosas contra lombrizes: la laureola, la soldancla, el tartago, los sahucos, y el eleboro, que tomadas por la boca prouocan vomito: las rosas, el fen, el rabarbaro, el albes, la escamonea, la coloquintida,

*Fulgos. in  
Collectan.*

## *Placa universal.*

da, y el turbit, que hazen euacuar, la çarçaparrilla, el leño santo, la china, que hazen sudar a quien beue su decoccion: el hipericon, el milefolio, el cardo santo, la betonica, sueldan las heridas puestas encima dellas: la celidonia, el hinojo y ruda, sanan los ojos de toda enfermedad: la genciana y carlina quitan los dolores del cuerpo: la yeruabuena es a proposito para el estomago, y contra la quartana: la laureola, sana la farna: y assi discurrendo por todas las fuertes de yeruas. Quien quisiere saber mas, lea las referidas obras; y tambien las de Francisco Calzolari Verones, con la de Prospero Borguerizio, sin las de otros modernos, que trataron por extenso desta facultad.

### *Anotacion sobre el XXII. discurso.*

**Q**uien quisiere ver vn breue y curioso tratado de las yeruas, lea el libro 29. de Iuan Tomas Frigio, intitulado de *Herbis. Botanologia*. Mas para su cumplido conocimiento, no es menester apartarse de los que en el antecedente discurso estan puestos: y fuera de los alegados, veanse sobre las yeruas y plantas Leonarto Fuchfio, y Dodoneo.

---

## DE LOS GEOMETRAS, MEDIDORES, o Alarifes, y pesadores.

### *DISCURSO XXIII.*

**E**Ra tenida en tanto entre los antiguos esta facultad, que en las escuelas de Platon se lee estaua sobre las puertas aquel precepto. No entre el que ignorare la Geometria. Esta (segun afirma Alfarabio) nacio entre los Egipcios por la confusion del Nilo, que inundando talvez con grandissimo desorden su terreno, les puso en necesidad de diuidir los terminos, y de señalar los confines, por via de esta ciencia, a quie

Filon Hebreo llamó Princesa y madre de todas las disciplinas; Celio, principio, y basa de todas las ciencias. Matemáticas; y Francisco Patricio, ayuda y focorro de todas artes. De aquí es escriuir Platon, levantar la geometria el animo a la verdad; preparar el conocimiento a la Filosofia, y aprovechar mucho al arte militar, para poner el Real, para ocupar puestos, para recoger y diuidir las tropas, y para las maquinas que los Capitanes y soldados suelen vsar en la guerra. Marsilio Ficino enseña ser la proporción geométrica, necesaria para la justicia distributiva, y para todos los actos que comunmente interuienen en vna Republica. Quintiliano tiene por opinion, ser necesaria, y provechosa a todas edades; a los muchachos para auuiar sus ingenios, y a los demas para que aprendan los numeros y formas. Juan Ludouico Viualdo la ensalça tanto, que osa dezir ser por el tremo conueniente para qualquier Teologo, sucediendo muchas vezes en la Escritura, hazer se mencion de sus medidas, como en Esaias: El solo midio las aguas con su diestra; el peso los cielos con su palma; el ajustó con tres dedos la maquina de la tierra, &c. Y de nueuo: Mi mano fundó la tierra, y mi diestra midio los cielos. Y en la Sabiduria: Todo lo dispuso Dios con numero, peso, y medida.

Es aprouada por las leyes Ciuiles, como se ve en el Código, y Lucas de Pena Iurifconsulto es de opinion se puedan apremiar los hombres a aprenderla, siendo provechosa en todas cosas, y de mucha consideracion; así para ricos como para pobres artifices. Esta ciencia tiene mas lo que las otras tres, comprehendidas en el numero de Matematicas, por que auiendo grandes contiendas entre las sectas de casi todas las disciplinas, todos los geometras en toda parte concuerdan en vno, ni jamas sobre la facultad se halla entre ellos algun debate, porque aunque disputan de los puntos, de las lineas, y de las superficies, si se pueden diuidir o no; en lo demas concuerdan, ni difieren en doctrina o preceptos; antes se esfuerçan para exceder el vno al otro, con nueuas y mas sutiles inuenciones. Con todo esto ningun geometra halló hasta aora la verdadera quadratura del circulo, que es lo mismo que dar vna linea recta, de igual valor a otra circular propuesta: aunque Archimedes Syracusano pèfalle auer hallado tales

Cal. lib. 4.  
ant. lectio.  
Pat. lib. de  
Repub.  
Plat. lib. 7.  
de. Repub.

Marsi Fici.  
arg. deca. 3.  
de Plot.

Quint. lib. 1  
instit.

Viual. opere  
lega. de per  
sec. Eccles.  
persec. 10.

Esai. c. 40.  
Esai. c. 48.

Sap. 11.

L. ar. e Geo  
metriae C.  
de Maledi  
cis, & Mar.  
Luc. de Pè  
na de excu  
sar. artif. C.  
lib. 10.



## Plaza universal

Escal. in su  
Ciclo.

puntos; y lo mismo muchos despues del, hasta estos tiempos; como Iuan de Môte Regio, Nicolas Cufano, Oroncio Fineo, y Iosefo Escaligero, que compusieron libros y tratados de la quadratura del circulo. Mas en cierto modo se alçaron todos en vano, no obstante parezca ay an dicho cosas semejâtes a la verdad, respeto de ser tal su ambicion, que jamas se aquieran con los preceptos dados en esta materia. Viniêdo a sus alabâças, es cierto auria sido sin esta ciêcia, engañosa la Arquitectu ra, la Matematica en todo ciega, y muerta la Cosmografia: porque la Arquitectura traça con ella todas las plantas de los edificios, y las reparte segû el arbitrio del Architecto, poniêdo las en dibuxo, mirâdo lo grueso de las murallas, la latitud, y alteza de las puertas y ventanas, la circunferêcia del edificio, la proporciô de las cornisas, la distâcia de los cubiertos, y otras cosas necessarias. Tambien el Matematico no podria sin ella medir la altura, las circunferencias de las materias, la dependencia de los montes, la cayda de las aguas, el medir por paralelos, y otras cosas diuerfas pertenecientes a la misma. No podria sin esta el Cosmografo tantear el mar, menos la circunferencia de muchas islas; ni enderezar las lineaciones en las cartas de nauegar, ni medir la tierra, ni diuidir las regiones: y en suma no podria hazer algunas de las vistosas diuisiones que oy se descubren, en especial en las tablas que tambien delineo Ptolomeo.

Siguêse pues ser la Geometria, maestra casi de todas artes, siruiendo con sus medidas a Matematicos, Arquitectos, diestros en armas, Cosmografos, artillices, metalarios, carpinteros, pintores, cicultores, agricultores, soldados, y otras gentes. A esta dan crecido honor todos sus famosos profesores como los que huuo en todos tiempos. Entre todos fue sin duda el primero Archimedes Siracusano, de quien se lee auer formado con tanto magisterio vn cielo de vidrio, que en el se comprehendian clarissimamente los movimientos de todos los Planetas, y las reuoluciones de todas las esferas celestes. Architas Tarentino formo despues cõ razones geometricas vna paloma de madera con tal maestria, que se leuantaua por si en alto, y bolaua. Y el mismo (segun Diogenes) fue el primer Expositor de las Matematicas, hallâdo el cubo geometrico. Dizearco Siculo, oyete de Aristoteles

(sc=

(según Plinio) fue tras este quien tuvo cuidado de medir los mas altos montes de la tierra , con que hallò tener el monte Pelion de altura 1250 passos con la razon del perpendicular. Despues Eudoxio Nidio (que fue el primero que escriuio razones de Geometria) enseñò las demostraciones dificiles por el sentido, y exemplos de instrumentos , siendo reprehendido por Platon, respeto de auer quitado la grauedad y dignidad a la Geometria, escureciendo por aquel camino la Teorica. De Dionisio nobilissimo Geometra recita el fabuloso Plinio, auer hallado sus parientes en su sepulcro vna carta escrita en su nombre a los del mundo, donde contana, auer llegado desde la sepultura al mas baxo centro de la tierra , y auerla hallado quanto a medida de 4211. estadios. Leense tambien los nombres de otros muchos Geometras antiguos, como Seilace Cariandeno, Euclides Hipia, Eleo , Eratostenes, Proclo, Teon, Niceforo, Itacio Boeto , Teodoro , Cirerao, Leodamente Tasio, Eupompo Macedon. Y entre modernos Francisco Sanfouino, Nicolas de Cortiuo, Federico Comendino, Christoual Clauio, David Origano, Antonio Magino, Ticobrahe, Guido Baldo, Pedro Nuñez, Iuan Baptista Lauañã, Julian y Iulio Cesar, padre y hijo Ferrosino, el Doctor Iuan Arias de Loyola, Diego Perez de Mesa, Geronimo Muñoz, Gabriel de Santana, el Doctor Zamora, sin otros.

Por ser esta facultad tan virtuosa y de tanto ingenio la siguen pocos. Conociendo su importancia se lee por orden de su Magestad publicamente en Madrid. Tiene oy su cathedra con salario de ochocientos ducados el Doctor Iuan Cedillo Diaz, versadissimo en Matematicas . Sucedio al insigne Andres Garcia de Cespedes, grande inquiridor desta ciencia, sobre que compuso no pocos volumenes; si bien imprimio solos dos; y no de instrumentos Geometricos, y otro de nauigacion . Entre los Caualleros, que inclinados a este estudio le abraçan con agudeza y cuidado , haziendose cada dia mas eminentes en el, son los dos Don Franciscos Garnicas, padre y hijo, sujetos en quien se cifra toda virtud ; supuesto, entre otras muchas partes y dotes, que los hazen amables, la comodidad de hacienda que suele amenudo distraher los animos, y estragar las costumbres, sirue en ambos exemplarmente de crecer resplandores a su lustre natural, con admiracion y loa

de

## Placa universal

de quantos los conocen. Geometria suena tan solo medida de la tierra, supuesto no consiste tal arte en otra cosa, que en las puras dimensiones, halladas (segun Plinio) por Filon Argiuo, o (segun Aulo Gelio) por Palamedes; assi como la Arismetica trata tambien de numeros solamente. La misma pues considera los lineamentos, las formas, los espacios, las grandezas, los cuerpos, las medidas, los pesos, los ingenios de organos, y de instrumentos artificiosos de Architectura o guerra; como arietes, testudines, cuniculos, catapultas, escorpiones, exofras, sambucas, escalas, torreones mouibles, elipsoles, galeras, puentes, carretas de ruedas, guindaletas, gruas, y otros instrumentos de leuantar. Sin estos, todas las cosas que son compuestas de peso, agua, espiritu, neruios, o cuerdas, como reloxes, molinos, instrumentos para dar plazer y marauilla: como son las bolas que saltan de por si, y el otro animal (de quien dize Policiano) que mientras era cortado en la mesa, beuia y representaua los mouimientos, y hablaua como si estuuiera uiuo. Cõ semejante maestria, dize Mercurio auer hecho los Egipcios simulacros de dioses, a fin de que caminassen y formassen voz distinta. O la Geometria consta en particular (segun opinion de Heron) de lineas rectas, o curuas, a quien añadió Polonio la mista, y se parte en conocedora y agente. Pertenece a la conocedora el punto y linea con sus diuersidades, como linea curua, flexible, recta, y de las rectas, la perpendicular, la plana, las paralelas; despues el angulo con sus especies, como Curuilinio, Rectilinio. Y de los rectilinos, el recto, el agudo, el obtuso y misto. Item la superficie y sus maneras, como no plana y plana; y cõ la plana, la curbilinea, la quadrilatera, como el quadrado, quadrangulo, rombo, romboide, paralelogramos, y triangulos. Tras esta la figura con sus diuersas calidades, como el circulo, y junto la circunferencia el centro, el diametro, el semicirculo: y del semicirculo, la porción menor o mayor, y el sector, el triangulo con sus diuersidades; que como se sabe, fueron llamados por los antiguos, Equilatero, Isoceles, Escaleno, Orto gonio, Ambligonio, Oxigonio: y tras esto el multilatero cõ sus varias maneras, como el pentagono, exagono, eptagono, octagono, nonagono, y decagono, &c. Y despues el cuerpo solido, como el cubo, paralelepipedo, el prisma con sus di-

feren-

terencias: y aqui entra la piramide, y sus formas, triangular, quadrangular, pentagonal, con otras assi: el cono, el cilindro, la esfera y esferoide. De las figuras haze larga mención Galeno, y mas dilatada Euclides, Marciano Capela, Archimedes, y Eutochio Aescalonita en sus Comentos sobre el mismo Euclides, Iuan Vegelino, Hialpotonense, Cardo Bobilio, Sebastian Serlio y otros. A las figuras pertenecen las formas de los campos, y sus diuisiones, de quien trata Eginio, Iulio Frontino, Macometo Bagdedino; con Agenio Urbico, y Comendino sus comentadores. Mas a la otra especie llamada Agente, tocan los instrumentos diuididos en absolutos, medidas, y pesos. Con los absolutos esta la vara del geometra, la sexta, la esquadra, el arquipendola, el plomo, la regla, el estil, y para la dimension de los interualos, se obra el astrolabio, el anulo astronomico, el radio astronomico, o el baculo; la vara o medida, por quien son llamados medidores, o alarifes, de cuyos instrumentos nacen tres especies de medidas: la primera, llamada Altrimetria, que mide las alturas: la segunda, Planimetria, que mide la longitud y latitud: la tercera, Esterometria, que mide longitud, latitud, y profundidad.

Del astrolabio, de sus partes y vfo, se hallan casi infinitos autores, pero los mas insignes son, Estoferino, Rodulfo, Bastingio Frisio, Iuan de Rojas, Iacobo Quebelio en la declaracion del astrolabio. De los anillos fabricados a semejança de esfera plana, como astrolabio, escriuieron Beusardo, Gema Frisio, Iuan Briander, Boneto Hebreo, Brucardo, Mitobio, Oronzio Fineo, Iuan de Monterregio. Del radio astronomico, compuso vn libro Gema Frisio. De la vara, que fue vn instrumento de diez pies, con que se media entre los Griegos, y Romanos, no se quien trate en particular, por ser instrumento algo baxo, basta que Ciceron llama al medidor en Latin *Decompedor*: haziendo mención de la vara Varron y Columela. Los Hebreos vsaron tal instrumento llamandole Rana, que suena en Latin *Arundo*, como se saca de Ezechiel. En vez de statuuieron los Persas el Funiculo llamado *Chebel* por los Hebreos, como se colige del Psalmo, *Diuisit ille terram in funiculo distributionis*. Con los geometras se numerá assi mismo todos los medidores y pesadores, porque de la geometria nacen todas las especies de medidas y pesos, de quien

*Gal. de ele.  
Eucl. lib. 1.  
Capel. 6.  
Archimed.  
lib. 1. & 2.  
de spher. chi  
lind. & cir.  
dimen.  
Hial. de ele  
mē. geome.  
Hialton. de  
elem. geom.  
Bobil. in sua  
gram. intro.  
Serl. lib. 1.  
archite.  
Front. de  
Agro. Jimi.*

*Cic. 3. Phil.  
Varron. lib.  
1. de Rep.  
Colum. lib. 5  
c. 1.  
Ezec. c. 4.  
Psal. 77.*

## Plaza universal

*Galen. de  
Ponder.*

trataré expofeſſo muchos autores antiguos y modernos, como Diódoro Siculo (ſi bien no ſe halla ſu libro de los peſos Griegos) Galeno en vn librito de los peſos de licores, que ſe ponen dentro de los Medicamentos; Boluſio Meciano inſigne Iuriſconſulto, Renio Fanio, Prifciano Ceſarienſe, Hermolao Barbaſo Veneciano, Angelo Policiano, Budeo, Alciato, Iorge Vala, Roberto Cenal, Leonardo Porto, Vicentino, ſin loſ que lo trataré de paſſo, como Marco Varró, Plinio, Columela, Marco Caton, y Herodoto. Eſcriuen largo Iſidoró, Celſo, Aténeo, Iulio Barbarana, Eſcober, Pedro Gregorio, Iuan Rauifio y otros, de cuyas obras ſe puede recoger el verdadero conocimiento de todas medidas y peſos, aſi de Romanos como de Griegos. Mas quanto a peſos, acoſtumbramos llamar agora las cantidades comunes grano, eſcrupulo, carácter, dragma, media onça, vna onça, dos onças, haſta diez y ſeis, de vna libra haſta veinte y cinco, que hazen vna arroba, y de alli haſta cien libras, que hazen vn quintal, y ſegun diuerſas Prouincias, otros generos de peſos. Los instrumentos ſon balanças, con ſus partes, como el trabuquillo, la lengüeta, el marco, libras, onças, eſcrupulos, &c. ó romanas con ſus cadenas, garſio, plomada, quarterones, y libras, por menuda, o en gruelfo. Dexo agora los peſos Aticos, Corintios, Lacoonicos, Egeicos, Euboicos, Hipoyaticos, de que ſe trata Iorge Agricola. No quiero nombrar las minas, los ouolos, ſemiuolos, hereolos, ſcriptolos, ſextercios, talentos, y otros peſos, remitiendo el lector a las obras perfectas de los referidos autores. Las medidas ſon de dos eſpecies, o diſterſas, o capitas. Las diſterſas ſon la milla, eſtadio, acto, minimo, quadrado, duplicado. Tras eſtos el niuel para ſaber conduzir las aguas, el varal, la caña, el paſſo, el brazo, el codo, el pie, el palmo, la quarta, el pecho, la onça, el dedo, la media onça, el quadrante, dragma, eſcrupulo, ouolo, medio ouolo, ſilequa, punto, minuto, y momento. Mas las medidas capite ſon de granos, o licor: por las de granos entiendo las de ſal; harina; ceniza, y otras no liquidas como cahiz, carga, media carga, hanega, media, celemin y el medio, &c. Las de licor ſon cuba, cantaro, azuumbre, media, quartillo y medio quartillo y otras. Dexo las medidas, aſi Latinas como Griegas, de onças, dedos, pal-

mos,

*Iorg. Agri  
col. lib. 5.*

mos, pies, spatamos, passos geometricos, cubitos, calamos, peticas, pletros, climos, atos, quadrados, estadios, millas, dolicos, leucos, parasangos, esquenos, y estathmios: tambien las de nectras, iatos, cotil, sextarios, quinizes, coes, vnas, quartarios, azetabulos; sin otras, porque se hallan por extenso en los referidos autores, con las alegaciones de los q̄ antes trataron desta: a quien se añade el Ruscelo que en el principio de sus anotaciones sobre Ptolomeo, habla de las medidas para medir la tierra, y de todos se puede recoger lo mas importante, sin demasiada fatiga, respeto de estar bien ordenados aunque no faciles en la explicacion de tantas medidas como refieren.

*Anotacion sobre el XXIII. discurso.*

**P**Roclo manifiesta el origen de la Geometria sobre el 2. libro de Euclides c. 4. miéntras dize, q̄ tuuo la Geometria origen del medir los cãpos, y q̄ se hallo primero entre los Egipcios por las inundaciones del Nilo. Fue Tales el primero que la truxo a Grecia, La opinion de la misma declara Bexarion Cardenal en el calumniador de Platon donde dize: Ninguno se puede llamar docto sin el conocimiento de la Geometria. Así Francisco Patricio en el 2. de Regno, capit. 14. afirma ser esta mas conueniente a los Reyes y Principes, q̄ la Arismetica. Eustacio declara su objeto en el 6. de la Etica, capit. 8. afirmando exercitarse la Geometria y Astrologia, acerca de la grandeza, si bien en diferente modo, como la Arismetica, y Musica acerca de los numeros. Desta disciplina dize algunas curiosidades Angelo Policiano en su Panepistemon, que se pueden ver, como tambien Vbequero, de secretos Geometricos, sin muchas cosas dignas de ser notadas, que pone Celio Rodiginio; lib. 4. del Patrio moderno, para declaracion de infinitas proposiciones desta ciencia.

*Plaza vniversal*

DE LOS TEOLOGOS  
en vniversal, y en particular de Escolaf-  
ticos, y Escriturarios, de Interpretes, Ex-  
positores, Comentadores, o Glossa-  
dores de la Sagrada Escritura,  
y otros libros.

DISCURSO XXIII.

*Tau. de ori-  
gine mundi*

*Zoroastes in  
lib. sacro.*

NO discurriré aqui de la Teologia de los Fenicios, que creyò ser principio de todas las cosas el ayre tenebroso y espirital; o aquel caos confuso y falto de luz, pensando naciesen los hombres de vn viento llamado Colpia, y de vna llama dicha Baau, con otras mil torpes fabulas que vanamente mezcla Tauto, y junto con el Filon, Biblio, Epides, Fercides, y Zoroastes Mago, para mostrar la antigüedad de los misterios Fenicios, a quien dan en sus obras sumo credito. No hablaré de la Teologia de los Egipcios, que cuentan auer sido primero los hombres producidos en Egipto, assi por la templança del cielo, como por el Nilo, fauorable a tal producion, afirmando auer sido los dioses hõbres mortales, que mediante la virtud consiguieron la inmortalidad; por lo que consagraron víctimas a la antigua Isis junto con Osiris, Tifon, y Dionisio, segun declaró Orfeo en sus misterios. Tampoco trataré de la Teologia de los Griegos, que aplica toda cosa a Cadmo hijo de Agenor, de quien quiere tuuiesse origen y genealogia sus dioses y diosas, con mil estrañas fantasias de Ninfas, Musas, Baco, Sileno, Alcmena, Hercules, Euristea, Esculapio, y Apolo. Menos apuntaré la de los Atlanticos, que cuentan auer sido su primer Rey Celio, a quien atribuyen quarèta y cinco hijos, parte de quie dizen auer parido Opis callissima muger; y tambien dos hijas Basilia y Cybeles, por otro nombre llamada Pandora, con otras infinitas vanidades ridiculosas. Menos diré la de los

Frigios, aplican su antigüedad a Meonio autor de muchos dioses, delirando sobre Atides, Marsia, Hiperio, Maya, Ceres, Vesta, Saturno, Atlante, todos bien referidos por Eberero Historico, por Homero, por Hesiodo, y por Orfeo, mas fabulosos que misteriosos en sus inuenciones.

Tendre en silencio los ocultos misterios de los Gentiles tan celebrados por el mismo Orfeo, y por Heraclito, contra quien como locos errores arguye Clemente Alexandrino, Lactancio Firmiano en muchos lugares, y Eusebio Cesariense; hasta el diuino Platon entre los mismos Gentiles, los reprouó doctamente llamando fabulosas las genealogias de los dioses, a quien dieron tanto credito los antiguos. Y Dionisio Halicarnaseo refiriendo los hechos de Romulo, cuenta auer tenido el mismo, por cosas inutiles, indignas, y fabulosas, las que los antiguos soñaron de los dioses, como (por exemplo) que a Celio cortassen sus hijos los genitales, que Saturno matasse su progenie, que Iupiter desterrasse al padre en el Reyno Tartareo; que Dionisio como embriagado bacanal, anduiesse desnudo con los pãpanos en la frente; que Proserpina auellasse dentro de las ondas Esligias; que Neptuno se quexasse por amor de las Nereidas, y otras cosas a esta traça, no menos indignas de oir, que de relatar. Passaré sin tocar los yerros de los Arcades, entre quien era castigado con muerte quien osasse nombrar a su dios Demorgon. Por esso Lucano introduce a Erigon hechizera, dando voces que estaua abierta la boca del infierno para tragar al que temerariamente le nombrasse. De mejor gana callaré los errores de los Atenientes, que adorará a cierto Egeo, desesperado que se despeñó en la mar; y Edipo, que mató injustamente a su padre Layo. Los de los Asirios, que adoraron a Adonis, torpe hijo de Mirra, peor que el, pues se aficionó de su mismo padre. Los de los Asiaticos, que adoraron a Medea Maga, homicida del hermano, sacrilega y adultera, que por inuidia hizo con bruto incendio morir a Creusa. Los de los Babilonios, que adoraron la estatua de Belo, a quien ponian tantos manjares cada dia, quantos bastaran para mil hombres. Los de Busirides, pueblos de la Libia, que adoraron por dios a Busiris, a quien sacrificauan todos los peregrinos y viandantes que passauan por su region. Los de Chipre, que adoraron por dios a la deshonesta

*Euseb. de  
prap. Euãg.  
lib. 1.*

*Pla. de leg.  
Halicar. 2.  
lib. histor.*



## Plaza vniuersal

Venus, madre de todas las sensualidades y vicios. Los de los Indios del Reyno de Bahar que adoran (segun Marcio Veneto) al buey. Los de Mauritanos que (segun Pomponio Me la) tuuieron por dioses los Faunos, y los Satiros, que dize Rabano, ser ciertos hombrecillos con nariz corua, y cuernos en la frente como cabras. Los de Romanos antiguos, cuyas deidades fueron Flora meretriz, Proteo monstruo, la fiebre, el Esterquilino, Priapo, la Vitula, Bubona, Cloacina, y hasta el dios Momo, que era el peor que se fingia auer entre los dioses. Dexo finalmente a parte los errores cometidos; como los Delficos que adoraron al lobo; los Samios a la oueja; los Argiuos, a la sierpe; los Tenedios, a la vaca preñada; los Alanos, al dragon; los Egipcios, al aspido, al cocodrilo, al ajo, y a la cebolla; los Tebanos, a la comadreja; los Ambracios, a la leona; los Sirios, a la paloma; los Romanos, al ganso; los Tessalos, a la cigüeña; los Lacedemonios, que dedicaron templo al dios Arroz, y al Dios Temor; los Infulanos de Siene que veneraron algunos pezes, llamados Fares; los de la isla Meotis que adoraron a otros llamados Oxiringos; los de Cadiz que tuuieron por Dios a la vejez corporal, y vltimamente los Trogloditas (segun Plinio) que adoraron por Dios a las tortugas marinas.

Hablaré pues solo de la Christiana Teologia honesta, santa, religiosa, deuota, fiel, que por todas partes espira verdad y vida en todos sus sequaces y cultores. Es esta moralmente significada en el Genesis, por aquella fuente q̄ subia desde la tierra deleitosa, y regaua la vniuersal superficie de la misma; porq̄ todo el vniuerso estuuó y está lleno de la suauidad y dulçura de la vida de Christo, segun el dicho del Profeta: Por todos los terminos de la tierra oyó y esparció el sonido de sus palabras, auicndola abraçado todas las partes del mundo, y los pueblos mas fieros, y mas idolatras; quanto mas los que tenian en si alguna centella de culto diuino y religioso. En los Cãtares viene asimilada a los dulces pechos, mejores que el vino; y olorosos como preciosos vnguentos; siendo al gusto interior admirablemente sabrosa, y despidiendo por toda parte fragancias de singular deuocion; por manera que se buelue amable y cara a todos los seruporosos de su amor.

En los Prouerbios se enfalça por la felicidad, y vida del Christiano, exclamando con aquellas palabras: El q̄ me hallare cõ seguirá vida, y facará salud del Señor. Lo mismo Christo en San Iuan, diziendo: Quien cree en los rios, de su vientre brotarán aguas viuas. Y San Agustín sobre aquel verso del Psalmo: Borrense del libro de los viuietes, &c. dize con claridad ser la noticia de Dios el libro de la vida que predestinò para la gloria, &c. Por esso el Dante entendio (no sin consideracion misteriosa) nuestra Teologia por aquella Beatriz que de esfera en esfera le lleuò hasta el trono de Dios, como muestra en aquellos versos, cuyo principio es:

Aqui vi mi querida tan alegre

La dignidad y grandeza particular desta sagrada y diuina Teologia se descubre de muchas partes; como de su origen, de su pureza, y certeza, del fruto, del fin, de la materia, del objeto, y de su principal fugeto. Del origen; porque ella le tiene de la luz diuina, produziendo (como dicen los Teologos) la Teologia solo objeto sobrenatural, sin que la pueda recibir potencia, que dexede estar ilustrada sobrenaturalmente. De la pureza y certeza, porque las otras ciencias abundan de mil yerros, infertos y mezclados en sus proposiciones; mas esta soberana facultad tiene sus principios certísimos. Estos son los Articulos de la Fe, fundados sobre la luz diuina y natural, que es sobre la Sabiduria increada, que no puede errar, por ser Dios suma verdad, y enseñar todas sus cosas con la misma. Y el Profeta dize, ser la verdad el principio de sus palabras, estando las otras ciencias apoyadas sobre la luz de la razon natural, que se puede engañar facilmente, como afirma el Angelico Doctor. Del fruto, porque ella sola suple el officio de las otras ciencias; supuesto enseña agudamente por medio de la Logica el mejor y mas cierto modo de discurrir; por la Fifica, las causas de las cosas, y sus verdaderas causalidades; por la Medicina, los remedios del alma, q̄ son sumamente saludables, y de diferente importancia que los del cuerpo; por la Ley, los Mandamientos de Dios, en cuyo tenor consiste toda la perfeccion del hombre; por la Etica, qual sea el sumo bien, y el que con todas veras deue seguir el Christiano; por la Politica, qual es el mejor gouierno, y

*D. Thom. 2.  
p. sum. q. 1.  
arg. 5.*

S. Pet. in  
Can.

regimiento de si mismo. Y en suma, esta sola enseña lo que se  
deue creer, aperecer, elegir, huir, seguir, començar, y cumplir.  
Ella es la verdadera luz de todas nuestras acciones, y assi es-  
ta escrito en el Psalmo: Tu palabra sirue de luz a mis passos y  
caminos. Y en el Canonical de San Pedro: Teneis ( se dize )  
palabras verdaderas y profeticas, a quien sera bien atendais,  
pues os seruiran como de lumbré resplandeciente entre ti-  
nieblas. Ella nos encamina breuemente a la verdad y a nues-  
tro fin, que es Dios. De aqui es llamar San Geronimo (exponi-  
niendo aquel passo del Ecclesiastes al 10. Serà perdicion de los  
necios su fatiga, porq̄ no supierõ llegar se a la ciudad) necios  
y locos a muchos Filofofos, como Platon, Aristoteles, y Par-  
menides, por no auer con sus ciencias humanas puestto la mi-  
ra en este vltimo blanco. Assi mismo se descubre su grande-  
za del fin, que es solo la bienauenturança, a quien se endere-  
zan todas las acciones desta sagrada ciencia. Dela materia del  
objeto, por ocuparse en cosas que por su alteza exceden la  
capacidad del hombre; y por esto es llamada Reyna, y fieruas  
las otras ciencias, diziendo el Profeta con profundissimo sen-  
tido; Sentose la Reyna a tu diestra con vestido recamado de  
oro, ceñida de variedad. Finalmente de su principal sugeto,  
que es Dios, en quanto Dios, & *sub ratione deitatis suæ*, segun  
los mas verdaderos y folidos Teologos: aũque Alberto Mag-  
no quiera sea Dios en quanto reuelacion; Egidio, en quanto  
Glorificador; Varron, en quanto bueno; Enrique de Ganda-  
uo, en quanto infinito; San Buena Ventura, que sea Christo, en  
quanto contiene dos naturalezas; Hugo de Santo Victore,  
Christo, en quanto sin otra consideracion de contener estas  
dos naturalezas, que de no contenerlas; el Linconiense, Chris-  
to, en quanto vno de tres especies de vnidad, como de la hi-  
postatica, de la mistica, y de la essencial, atediendo la essential  
a la vnidad con el Padre, y con el Espiritu Santo en vna es-  
sencia: la mistica la vnidad del mismo con la Yglesia; la hipos-  
tatica la vnidad de las dos naturalezas en vn supuesto. Tam-  
bien nuestra sagrada Teologia es dignissima y famosissima  
por el autor que la enseña: porque assi como son mas dignas  
quanto a Gramatica la del Prisciano; quanto a poesia entre La-  
tinos la de Virgilio, y entre Griegos la de Homero; quanto a  
Filosofia la de Aristoteles; quãto a Mathematicas, las de Eucli-  
des;

las; quanto a Cosmografia, la de Ptolomeo, quanto a Medicina, la de Hipocrates; assi la mas digna Teologia es la que enseñó Christo: porque en él (como dize San Pablo) estan y se hallan todos los tesoros de la ciencia y sabiduria de Dios. Por esso dixo a los Apostoles en San Lucas: Yo os daré lengua y sabiduria, a quien no podran resistir todos vuestros aduersarios. Finalmente adquiere esta sagrada ciencia perfección de dignidad por los famosos que la figuen; como son Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martires, Confessores, y Virgenes; a uiendo tenido con ella todos los hombres santos vn vinculo indissoluble.

La misma se halla diuidida en escolastica y escritural. La escolastica es la que con fuertes argumentos, con razones demonstratiuas, con questiones fútiles, con agudos silogismos, y con inuencibles prueuas disputa contra infieles y hereges todas las proposiciones mas importantes de nuestra Fe; como, de la Trinidad, de la omnipotencia de Dios, de su Sabiduria, preficiencia, de predestinacion, del libre aluedrio, de la gracia, de la justificacion del pecado, de los meritos, de las penas, del lugar del Purgatorio, de los Sacramentos, de los articulos de la Fe, y otros tales. Sobre esta escriuieron muchas obras infinitos Doctores de la Yglesia, como el Maestro de las sentencias, que fue el primero en descriuirla en quatro libros, Alexandro de Ales, Enrique de Gondauo, Santo Tomas de Aquino, Alberto Magno, el sutilissimo Scoto, Ricardo de Media villa, el Diuino San Buenaventura, Hugo de Santo Victor, Pedro Aureolo, Ocan, Egidio Romano, Durado, Gaetano, Capreolo, Guilielmo Pariliense, Iuan Vacon, Nicolao Gorran, Iuan Niouer, Guilielmo Pepino, Agustín de Ancona, Alano Rupése, y Dionisio Cartusiano. Assi como España se ha mostrado siempre fecunda madre de valerosos soldados y Capitanes, que con las armas defendieron la Yglesia y Religion Catolica; assi tambien de doctísimos varones, cuyas plumas eruditas faeron en todo tiempo sus fortísimos valuartes; tales son las de Ofio, Oforio, Arias Montano, Torquemada, Pinto, Barradas Maldonado, Toledo, Ribera, Delrio, Pineda, Ceruantes, Gomelio, Viegas, Morales, Acosta, Martinez, Stunica, Vazquez, Salmeron, Leon de Castro, Oforio Iunior, Sanchez, Suarez, Prado, Alcazar, Villalpando, sin otros

## Placa universal

tro; muchos Doctores, excelentísimos así positivos como escolásticos.

La Teologia escritural, que consiste en la pura interpretacion y exposicion de la misma Escritura, segun sus quatro sentidos principales, literal, moral, tropologico, y anagogico, viene a ser diferente en parte de la escolastica. Desta trataré al presente segun sus principios; porque (como dize S. Ambrosio) se han de buscar los de todas las cosas, para que se pueda poseer mejor su noticia. Su conocimiento pues procedio de la inspiracion y reuelacion diuina, hecha por Dios en la ley antigua, mientras dixo a Moysen: Parte, que yo te hablaré al oido, y te enseñaré lo que huieres de dezir. O en Jeremias: No ves como apliqué mis palabras a tu boca, &c. Y en la nueva ley dada por Christo a todos los hombres; segun está escrito en San Mateo: Ninguno conocio al hijo sino el Padre, ni al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se le quisiere reuelar. Tambien se deriuó de la tradicion de los Apostoles, de los santos padres, y Doctores Ecclesiasticos, que consta auer escrito sus obras por inspiracion del Espiritu Santo. De aqui procede afirmar San Pablo: El Euangelio que yo predico no nace de mi como de hombre, ni de hombre le recebi ni aprendi, sino por reuelacion de Iesu Christo. Esta es la que aora se llama Biblia, diuidida en testamento viejo y nuevo, que fue el libro del Señor (en quanto contiene solo los volumenes del antiguo testamento) o libro de Vida. Por esso denota palabra de Dios, o precepto suyo, segun el Psalmitista; o testamento a imitacion del que se halla cerrado y debil, mientras viue el testador; porque así la ley antigua (segun Lactancio) estuu enferma, respeto de que a ninguno lleuó jamas a la perfeccion, como dize San Pablo: y fue cerrada por las profecias y figuras que apenas se entendian antes de la muerte de Christo, causa de que las expusiesse el mismo a los dos discipulos, que yuan a Emaus. O significa instrumento, segun San Agustin, porque por ella ( como pondera Iuan Driedon ) es instruido qualquiera sobre lo que ha de creer, saber y obrar. Y porque es autentica, estando autorizada con escritores dignos de toda prueua, y señalada con fidedignos testimonios,

bien

*S. Ambr. in  
epist. ad Ro.*

*Exod. 4.*

*Jerem. 1.*

*Matth. 11.*

*Paul. ad Ga  
lar. 1.*

*Psal. 118.*

*Paul. ad He  
br. 7.*

*D. Aug. cõ  
tra Pelag.  
epist. 2.  
Dried. libr.  
1. c. 1.*

bien segura de falsedad por toda parte. O ley diuina, o justificación, o testimonio, o juicio, como se entiende en los Psalmos diuersas vezes. O canon, o regla; siendo dechado del viuir Christiano; y deuiendose prouar los documentos de la Fe y vida Christiana (segun Carbayalo) en la piedra de toque de la Escritura. El gran Teologo Hugo de Santo Victor describe la Escritura, diziendo, ser el libro de la Vida, de origen eterno, de essencia incorporea, de escritura indeleble, de aspecto deseable, de doctrina facil, de ciencia dulce, y de profundidad incomprehensible. Iuan Driedon la define estrechamente, diziendo, ser solo palabra del Espiritu Santo, pronunciada por boca de los Profetas, y Apostoles, que por comun consentimiento de toda la Yglesia le sucedieron en el numero y orden recebido del sacro canon. Y San Agustin hablando de Christo: El (dize) que primero por Profetas, despues por si mismo, y al fin por los Apostoles, hablo quanto le parecio bastar, ordenò la Escritura, llamada canonica de soberana autoridad. Esta se diferencia en todo de los libros profanos, y Gentilicos: y assi dixo San Isidoro: Bien que los libros de los Gentiles en lo exterior abundan de eloquencia; por de dentro estan vacios de sabiduria y virtud. Mas las razones sagradas aunque en lo exterior parecen broncas, en lo interior resplandecen de sabios misterios. Y en esta conformidad dixo antes el Apostol: Tenemos admirable tesoro en vasos de tierra.

La misma està toda llena de virtud y eficacia, como se puede conocer, parte de su verdadero vso, que consiste tanto en su propio sentido y entendimiento racional (como dize San Geronimo) quanto en el exercicio o perfeccion de la voluntad, a quien mirando San Pablo, afirmò; No se justificarian en la presencia de Dios los que oyessen la ley sino los que obrassen; parte de los efectos innumerables que produce, entre quien referirè algunos: Como el deriuarse de la misma la noticia de la diuina voluntad, que causa el temor; el temor la reuerencia; la reuerencia el amor; el amor el aborrecimiento del pecado; el aborrecimiento del pecado la contricion, la contricion la penitencia; la penitencia la remission de los pecados; la remission de los pecados la consolacion;

Carbayal. de  
rest. Theol.

c. 12.

Hug. de S.  
Victor.

D. Aug. li.  
11. c. 13. de  
Ciu. Dei.

Isido. lib. 3.  
de sum. bon.

D. Hier. in  
epist. ad Galo

## Placa vniuersal

Paul. ad  
Rom. 5.

D. Aug. li.  
12. de Ciui  
2at. Dei.  
D. Aug. c.  
41. lib. 18.  
de Ciui. Dei  
Ric. de Tri-  
m: 2. c. 2.

S. Augst.  
contra Ma-  
nicheum.  
Ioseph lib.  
18. antiq.  
Plato in E  
pime.  
Ioan. c. 1.  
Plato ad  
Dionys.

cion, la consolacion, la tranquilidad de conciencia, y la tranquilidad de conciencia la esperanca de la vida eterna, que no confunde, sino que salua, como dize San Pablo. Parte de los prouechos que resultan della, porque como diuinamente inspirada (segun dize el mismo San Pablo a Timotheo) es vtil para enseñar las proposiciones diuinas, y para contrastar las falsas, para corregir los vicios, instruyendo al hombre en el camino de la perfeccion. Esta es por estremo infalible, y cierta, como se prueua por la dignidad del autor, que fue el Espiritu Santo; por la antiguedad, porque no se halla escritura mas antigua que la comprehendida en las memorias del antiguo Testamento; el cumplimiento infalible de todas las cosas que en la misma fueron en todos tiempos proferizadas, como dize San Agustin: por consentimiento vnanimemente de los Escritores, sino de su doctrina, siempre constante, y en todo conforme, segun el mismo; por la integridad de sus escritores, segun Ricardo; por la igualdad y conueniencia, o razonabilidad, como dizen los Teologos, no auiendo cosas mas conformes a la razon que amar primero a Dios como a supremo bien, y despues al proximo como a nosotros, en cuyos dos preceptos consiste toda la ley. Por la inconueniencia de los errores, que contra ella soñaron infieles, y hereges; por el martirio y persecucion de tantos que sufrieron infinitos tormentos y penas, solo por la Fe que en la sagrada Escritura se contiene: por las Profecias que claramente se ven cumplidas: por la virtud y potencia de los milagros, con que la doctrina Christiana ha sido confirmada en mil modos: por la autoridad de la Iglesia Catolica tantas vezes combatida, y jamas derribada; cuya autoridad es tan grande, que dize S. Agustin, no daria credito al Euangelio, sino le mouiesse la autoridad de la Iglesia: por lo que certifican aduersarios, o alomenos agenos, como Ioseph Hebreo, que da amplissimo testimonio de Christo: las Sibilas que anunciaron particularmente muchas cosas suyas: hasta Mahoma, que dize en vn capitulo del Alcoran: A ninguno de los hijos de Adau dexò de tocar Satanas, sino es a Christo y a Maria. Platon Filosofo Gentil apunta en la Epimenide ser diuinissima la palabra de Dios, por quien son hechas todas las cosas, afirmando lo mismo en la epistola a Dionisio. Refiere Etico Filosofo, auer sido halla-

hallada en el sepulcro de Platon vna lamina de oro sobre su pecho, donde estaua escrito: Creo en Iesu Christo, que ha de nacer de vna Virgen, que ha de padecer por el genero humano, y ha de refucitar al tercero dia. Mercurio Trimegisto (segun San Agustín) confiesa notablemente la verdad de la religion Christiana. Plotino (como refiere Eusebio) certifica, ser el Hijo engendrado del Padre eterno, como lo confessamos los Christianos. Numenio Filosofo anuncia casi la venida de Christo en su libro sexto de Bono. Calcidio Filosofo confiesa la venerable y santa historia de la estrella de los Magos en la venida de Dios a la tierra. Albumasar sapientisimo Astrologo y Filosofo (segun la interpretacion de Hermano) dize las palabras siguientes muy conformes a nuestra Fe: Alcendio en la primera faz de Virgo vna donzella llamada en lengua Persica Sedios derzama, a quien interpretan los Arabes Cenedepha, que entre nosotros fue una Virgen limpia, la qual tiene vn niño en la mano, y le da leche, llamando al niño Iesus. Tiberio Emperador quiso (segun Suetonio) poner a Christo en el numero de los dioses. Adriano le erigio templos, segun Lulio Capitolino. Seuero en su fagrario hazia todas las mañanas oracion delante de vna estatua suya. Apolo (segun Lactancio) consultado de la calidad de Christo, respondió, era sabio sobre todos, y poderoso hazedor de milagros. Finalmente esta ciencia escriptural es certissima por su perfeuerancia; porque *Nec Iota vnum, aut vnus apex prateribit à lege, donec omnia fiant*, como esta escrito en San Mateo. Es tã digna de recomendacion, que ninguna mas, comprehendiendo en si dignidad grandissima, autoridad inmensa, admirable prouecho, y eloquencia marauillosa. De la dignidad escriue el Psalmista: Las palabras del Señor palabras castas, plata examinada en fuego, siete vezes purgada de tierra. Y en otro lugar, Mucho mas deseables que el oro y piedras preciosas, y mucho mas dulces que la miel y el panal. De su autoridad està tambien escrito en los Psalmos: Todos tus mandamientos son verdad. Y San Agustín: O Señor, verdadera es esta tu Escriitura, porque tu que eres fuente de toda verdad, la publicaste. De su prouecho està escrito en los Psalmos, El bien sobre millones de oro y plata es para mi, o Señor, la ley de tu boca. Ella es la luz de mis passos y caminos, &c. La declaracion

Trimegisti  
A seep.  
Aug. lib 8.  
c. 23. de Ciu.  
Plotin. de  
tribus Hpo  
stasib.  
Numen. lib.  
de Eono.  
Calc. in Thi  
mau Plato.  
Album. lib.  
6. introduc

D. Aug. li-  
bro 3. confes-  
c. 29.



## Placa vniuersal

*D. Hieron.  
in Pjal. 147*

*D. Aug. li.  
4. de doct.  
Christ.*

*Sanct. Pag.  
inalleg. Scri  
ptur.*

*D. Paul. ad  
Eph. 4.*

*D. Aug. su  
pr. 107. c. 18  
Lirin. aduer  
sus hereses  
in princ.*

*D. Hieron.  
in epist. ad  
Euid.*

*Hug. lib. 3.  
de claustro  
anima.*

de tus siervos ilustra y da entendimiento a los mínimos. Abū dan de toda paz, los que aman tu ley, y se hallan libres, de qual quier escandalo. Y San Geronimo: La palabra de Dios es copiosissima de todos deleytes. Todo lo que pudieres desear hallaras en la palabra diuina. De su eloquencia hablan con extē sion S. Agustín, y Santes Pagnino. Mas quiē quisiere faber cosas mas dilataradas desta ciencia espiritual, no se aparte del mismo Santes Pagnino, de los opusculos de S. Buenaventura, de las tablas de Pedro Aureolo, de las de Iorge Edero, y Miguel de Medina. Exponen la sus interpretes licitamente; porque (como escriue San Pablo) el Señor de mas de sus Apostoles, Profetas y Euangelistas, señaló tambien Doctores, para que interpretassen sus sagrados libros. Y esto con mucha razon, siendo tan necessaria la interpretacion de la Escritura, assi por su vario sentido en parabolos, en figuras, en enigmas, y en tropos, de quien esta llena (segun dize Epifanio) como por huir las heregias, causa principal de que se introduxessen semejantes exposiciones, como certifican San Agustín, y Vicencio Lirinense. La Escritura tiene, segun los Doctores, dos significaciones; vna de las palabras; o proprias, como quando se toman en el mismo modo que suenan; por exemplo, el pan por el que se come, y no por el pan de Gracia, o por el santissimo Sacramento; o translatas, como si el referido pan se tomasse en otra significacion que de pã real. La otra es de las cosas que se muestran por palabras figuradas, como en aquel passo de San Iuan: *Ego sum vitis, &c.* no solo en aquellos nombres de vid, labrador y sarmientos, sino en las mismas cosas se contienen significaciones misteriosas y raras. Varios Autores apuntan variamente los generos de interpretaciones, porque San Geronimo señala tres, la primera historial; la segunda tropologica, y la vltima espiritual. Hugo de Santo Victor pone otras tres, diziendo, En el refectorio de la Sagrada Escritura se hallan tres mesas, Historial, Mistica y Moral. La primera (prosigue el mismo) conuiene a los simples; la segunda a los doctos; la tercera a entrambos. La primera ministra manjar grueso; la segunda mas delicado, la tercera mas dulce. La primera contiene el sabor de los exemplos, la segunda el de los misterios, la tercera el de las costumbres. La primera alimenta con mi-

lagros:

Agros; la segunda, con figuras; la tercera con palabras. San Agustin pone quatro, Historial, quando se dize auer sucedido la cosa diuina o humanamente, Alegorica, quando se entienden los dichos figuradamente; Anagogica, quando se muestra la conueniencia del nueuo y viejo Testamêto; Etio logica, quando se muestra porque causa vna cosa es dicha, o hecha, como quando Christo en San Mateo, prohibio el repudio de la muger (excepto en el adulterio) exponiendo la causa, porque tal libelo se concedio a los Iudios, como: Moyfes os le permitio por la dureza de vuestro coraçon. Otros proponen seis; Literal, quando se procede con leer algun passo afido a la fuerça de la letra, concordando las escrituras, y segun el orden de las palabras, exponiendo vna letra por otra, sacando algun sentido por etimologias, por propiedades, por razon de vocablos, y cosas afsi: Moral, quando se aplica lo escrito a lo particular del alma, y obras de la iusticia: Tropologica, quando por diuersas figuras se adaptan las palabras a los secretos de la Iglesia: Anagogica, quando se aplica todo a los misterios de la gloria de Dios, y a la cõtemplacion de la vida celestial: Tipica, quando se refieren las cosas a las mudanças del tiempo, y Reynos, y a las restituciones de los siglos, en que fueron excelentes Cirilo, Methodio, y entre modernos, Fray Geronimo Sabonarola: Fifica, o natural, quando las fuerças, y virtudes de todo el vniuerso sensible, de toda la naturaleza, y de la fabrica mundana, se buscan dentro de las sagradas letras, y en este fue excelente el Rabino Simeon, y Benjoachin, que escriuió vn gran volumen sobre el Leuitico, en que examinando la naturaleza de todas las cosas, muestra agudamente como Moysen segun la conueniencia del mundo triplice, y la naturaleza de las cosas, ordenó el Arca, el Tabernaculo, los vasos, los vestidos, las ceremonias, los sacrificios, y los otros ministerios para aplacar a Dios, y para purificar al hombre, imagen de todo esto.

Estos pues son los seis famosos sentidos de las Sagradas letras, cuyos autores son llamados Teologos, debaxo el nombre de Comentadores, Interpretes, y Expolitores. Deste genero fueron Dionisio, Origenes, Policarpo, Eusebio, Tertuliano, Ireneo, Nazianzeno, Basilio, Chriostomo, Atanasio,

*D. August.  
de util. creden. & in lib. Genes. ad literam.*

*Mat. 19.*

## Plaça uniuersal.

Damasceno, Lactancio, Hilario, Cipriano, Geronimo, Agustino, Gregorio, Rufino, Leon, Casiano, Bernardo, Anselmo, y otros infinitos de memoria ilustre y famosa. Mas quien quisiere ver mas por memoria la doctrina destas interpretaciones, y sentidos de la Escritura, y en especial el uso de las alegorias, acuda a Laurencio de Villavicencio, y a la Biblioteca de Fray Sixto.

*Lawr. Villa  
nic. lib. 3. de  
forman. sac.  
cõc. & lib.  
2. de vat. stu  
dior. Theol.  
Fr. Sixt. in  
Biblio. 1. p.  
lib. 3.  
D. Aug. de  
mor. Eccles.  
lib. 1.  
Eccles. 18.*

*Agust. in  
Manich.*

*Orig. lib. 1.  
Periarcon.  
D. August.  
Epist. 59.*

*D. Chrysof.  
hom. 10 su  
per Genes.*

*Clem. Epist.  
tol. de co.  
visa.*

A estos pertenece, y pertenece el interpretar la Sagrada Escritura contra la opinion del herege, que supone sea licito a cada vno exponerla a su modo, teniendo lo contrario San Agustín quando dize: Quien mediocrementemente entendido no alcançará de uer se delear la interpretacion de las sagradas letras de los q̄ professan ser Doctores en ellas; y en el Ecclesiastico esta escrito: No se te oluide la narracion de los ancianos, q̄ ellos aprendieron de sus padres, y de los mismos deues tu aprender todo sentido, y dar respuesta en tiempo de necesidad. Tambien pertenece a la misma Iglesia Catolica, porque (segun San Agustín) con la razon que es creida de nosotros, quando dize ser esta, o aquella escritura diuina; con la misma conuiene creerla, quando dixere ser este, o aquel sentido verdadero, y propio de la Sagrada Escritura. Sin esto dize Origenes, de uerse creer solamente aquella verdad, que en nada discordare, y se apartare de la Ecclesiastica tradicion. Y San Agustín, En la interpretaciõ dize de la Sagrada Escritura, aũ que no se pueda dezir cosa q̄ no sea muy buena; cõ todo se ha de elegir lo que frequenta y sigue toda la Iglesia, o casi toda. Quien quisiere saber mejor las reglas de interpretarla, lea el libro de Regulis del Ticonio, que escriuió contra Donatistas. San Agustín en el libro segundo de Doctrina Christiana, Ioan de Hofmeistero, Francisco Ruiz, Santes Pagnino en el libro de las alegorias, Iorge Edero en la segunda parte de sus Economias. Tambien toca a la Iglesia declarar la Biblia, porque la Escritura diuina (como dize San Iuan Chrysostomo) ninguna cosa trata a caso, o con temeridad, sino toda sílaba, todo punto suyo tiene oculto en sí vn tesoro. Mas en razon de sus interpretes, se ha de notar en especial dos sentencias, vna de Clemente que dize; Si bien se hallan muchas palabras en las diuinas letras que se pueden traer al sentido que qualquiera libremente presumiere; no conuiene se haga,

porque el extrinsecos y literal no se adultere y haga ageno y extraño; ni basta confirmarle con qualquier autoridad de la Escritura, sino sacar de la misma el sentido verdadero. La otra del Concilio Tridentino, donde se determina, que ninguno fiado en su capacidad sobre cosas de fe y costumbres, pertenecientes a la edificacion de la Doctrina Christiana, tuerça, violente, o traiga a su modo la Sagrada Escritura; ni la ose interpretar contra lo que tuuo y tiene la Santa Madre Iglesia, a quien toca juzgar del verdadero sentido de las diuinas letras, ni contra el comun parecer de los Padres; aunque semejante interpretacion aya de salir jamas en publico. Los que a esto contrauien, sean declarados por los ordinarios, y castigados con las penas que establecio el Pontifice Iuan. Finalmente, los que en general hazen el oficio de Comentadores, o Expositores, deuen guardarse sumamente, no tocar en la letra de los autores, no adulterar los textos, no passar por mayor por su verdadera intenció, no hazer que digan lo q̄ jamas tuuieron en el pensamiento; no morder en sus glossas los Escritores q̄ comentan; no passar la letra de vn punto; no euitar qualquier estudio por hallar la verdadera etimologia y propiedad de vocablos, porque huyendo estos estremos viciosos, haran muchas vezes sobre vn texto de plomo, vn comentario de oro. Particularmente, es de aduertir sobre la Escritura, que se tienen diuersos metodos para exponerla, y declararla, porque se puede transportar, como hizieron San Geronimo, Agustino, Obispo Nebiense, Santes Pagnino; y los setenta y dos Interpretes, Aguila, Simaco, Teodocion, Ilidoro, Monaco, y otros, que distinguieron los Codigos, y exemplares, quien en terraple, quien en exaple, quien en octaple, como declara bien Fray Sixto. O se puede vsar el metodo estigmatico, o puntuario, con quien tiene semejança la profodica exposicion de la diuina Escritura entre los Griegos; o el metodo sylabico, como son las Concordancias de la Biblia, recogidas por Hugo Cardenal, y por Courado Albestadio Monge; o la particion de los capitulos de la Sagrada Escritura, o el Compendio, y Epitome, seguido en la Biblia de Aurelio, Casiodoro, y Ricardo de Santo Victor; o el metodo excerptorio, seguido por Meliton Obispo, por Cipriano, Beda, Eusebio, Taciano, Alexandrino, y Amonio; o la

*Conc. Trid.  
dec. 2. sess. 4*

*Fr. Sixto in  
Biblior.*

expo-

## Plaga. uniuersal

exposicion Notoriaca, declarada por Epifanio, Estratonico, Suidas, Isidoro: o la Profetica, en que fueron excelentes Geronimo, Melitõ, Metodio martir, Ioachin Abad, Proclo Arçobispo de Constantinopla, y Fr. Geronimo Sabonarola: o la parafrasis, seguida por Gregorio Neocesariense, Obispo entre Griegos; Onchelo, Ionata, y Ioseph entre Hebreos, que parafrasearon todo el Testamento viejo; y por Francisco Titelman, y Reynerio Snoygodamo entre Latinos: o el Metodo, Lexico, o Vocabulario seguido por San Geronimo, por San tes Pagnino, por Pedro Bercorio, Marco Vlmense, Andres Placo, Francisco Ximenez sobre San Pablo, y en otro modo por Claudio Villardo, y Hector Pinto; sobre Esaias y Ezechiel: o la anotacion seguida por Bernardino Guadalo, Nicolas Cineno, Francisco Maronio, y Apolinar, entre Griegos; por Hugo de San Victor, y por Anselmo Obispo de Leon, entre Latinos: o las glossas, y postilas seguidas por Hugon Carnotense, y Nicolao de Lira: o los comentarios seguidos por S. Geronimo: o el metodo Sciografico, seguido por Beda, Pedro Apiano, Mateo Aureogalo, Geronimo, Eusebio, Alberto Durerio, que dio a luz el tipo de la torre Babilonica, y por Iuan Buteon, que publicò el tipo del arca de Noe, por Bugardo, por Iludolfo Suchen, Rodolfo Langion: o la Exposicion tabelaria, o colunar, o la enarracion distinta en Homilia y declamacion, seguida por San Iuan Chriftostomo, Gregorio, Anselmo, Beda, y otros: o la colacion, seguida por Iuan Casiano, Zacarias Obispo, Iacobo Sadoletto, Salonio Obispo de Viena, y por Iuan Gerson: o la meditacion seguida por S. Bernardo, San Agustín, y otros: o el metodo Poetico, seguido por Apolinar Senior, por Gregorio Nazianzeno, Iubenco Presbitero, Arato Diacono, Eulalio Obispo de Cinopoli, y Bileramo Obispo: o el metodo Epistolario, seguido por Isidoro Pelusiota, por San Geronimo, San Agustín, San Ambrosio, y Cipriano: o el metodo inquisitorio, en quien se auentajò sobre todos San Agustín: o el metodo Colectaneo, diuidido en Rapsodia, dicho tambien Estrofica, Silegma, y Abreuiacion, seguida de Procopio Gazeo, de Eucherio Obispo de Leon, de Isidoro Hispalense, de Ecumenio, Teodoro, Beda, Tomas de Aquino, y Luis Obispo de Verona, y tambien de Dominico Nano Albense:

se: de Eudoxia, muger de Teodosio Emperador, y de Proba Falconio, muger de Adelfo Proconful, de Teofilato, de Aymon, y Ruperto Abad: o el metodo de Coaceruacion, seguido por Guillelmo Pepino, por Paterio Secretario de San Gregorio, por Claudio Casitano Abad, por Alalpo monge, Guarnerio Parisiense, Alonso Tostado, Tomas Afelbach: o la exposicion Tematica, seguida de Filon, y Gregorio Niseno: o el metodo Escolastico, seguido de Prudencio, de Mnsio, de Iuliano, de Eucherio, en vn modo, y de diuersos en otros; o el metodo llamado Pandesia, seguido de San Agustin sobre los tres primeros capitulos del Genesis. De todos estos metodos se pueden ver los exemplos claros en el libro tercero de la Biblioteca en la primera parte.

### *Anotacion sobre el XXVIII. discurso.*

**Q**uanto ala Teologia de los antiguos, quiere Marfilio Ficino en el 4. libro de la Teologia Platonica en el capitulo 2. sea derivada de Zoroastes; y en el libro 17. capitulo 1. pone los nombres de todos los Teologos antiguos, que fueron Zoroastes, Mercurio Trimegisto, Orfeo, Aglaophremo, Pitagoras, y Platon. La vnion que tiene nuestra Teologia con las de los antiguos declara Agustin Steuco en los libros de *Perenni Philosophia*, en mas lugares. Que cosa sea la Teologia Parisiense, manifiesta Iuan Pico Mirandulano, libro 1. de *Studio Philosophia*, capite 3. diciendo, ser solo vna mezcla, que resulta de ciencias diuinas, y razones naturales. De la Teologia Egipcia quiere Estefano Conuencio en el libro de *Ascensu mentis in Deū*, compusiese Aristoteles vn libro, y de la misma dize algunas curiosidades Pedro Crinito lib. 16. de *Honesti disciplina*, cap. 20.

*Placa vniuersal*

DE LOS FILOSOFOS  
en general, y en particular de los Físicos,  
Éticos, o Morales, Economicos,  
Políticos, Consejeros, Secre-  
tarios, y Metafísicos.

DISCURSO XXV,

*Ifid. lib. 2.  
Etymo.*

*Ifid. lib. 8.  
Etymo.*

Dize el doctíssimo Ifidoro ser la Filosofía ciencia pro-  
buable de cosas diuinas y humanas en quanto es al hom-  
bre posible. En otro lugar declarando la Etimología deste  
nombre Filósofo insinua, interpretarse por el que ama el in-  
cōparable tesoro de la sabiduría a quien Marco Tulio llama  
inuencion de los dioses y Platon vn bien tan grande, que nin-  
guno mayor fue cōcedido por el cielo a los hombres, por ser  
ley de vida, camino de virtud, huida de vicios, dechado de  
acciones humanas, luz de nuestras operaciones, maestra de  
costumbres, orden de intimos pensamientos, regla de enten-  
dimiento, espia de cosas elementares; y finalmente la que  
contempla los soberanos cielos, y la que (como dize el Pla-  
tonico Apuleyo) buelue al hombre cercano a Dios; antes (ha-  
blando con mas conueniencia y propiedad) le haze vn Dios  
terreno. Sino pregunto, que se puede comparar con esta fa-  
grada ciencia? Quanto a lo primero, nos abre todos los  
secretos de naturaleza, nos enseña a viuir moralmente, dissi-  
pa los errores, y tinieblas del entendimiento; junta, y vne las di-  
ferencias, y discordias publicas, instituye los gouernos con  
singular orden; rige las ciudades con moderada justicia, admi-  
nistra derechos con admirable sabiduría, dà cumplido cono-  
cimiento del primer motor, declara las inteligencias asis-  
tentes a las esferas celestiales, y discurre con fundada razon  
sobre todo. A todo prouee, reglandolo todo cuidadosa-  
mente, de modo, que haze verificar con certeza la senten-  
cia Socratica, fundada en ser santíssima cosa, o que los Filo-  
sosos dominassen, o que los señores filosofassen. Estos son  
aque-

aquellos a quiẽ Platon en tantas partes honra con el titulo de religiosos y santos; y a quiẽ Pitagoras llama Sofi, que se interpreta Sabidores: porque como dize Tulio, A y cosa mas deseable, mejor, ni mas digna que la sabiduria, por quien los hombres son llamados Filoſofos? Por tanto el que lo es verdaderamente (segun San Agustin) se cree ser perfecto amador del gran Dios, que es aquella suma sabiduria, por quien fueron hechas, y ordenadas todas las cosas del mundo. El nombre de Filoſofo es santo, como se colige de Ciceron, y Seneca que dize a Lucilo: La Filoſofia es cosa santa, y no se puede menospreciar, porque hasta los peſsimos la honran. No fueron los Filoſofos los que con sus buenos documentos ilustraron el mundo? los que desterraron los errores del ciego y confuso entendimiento? los que alumbraron con la doctrina este caos tenebroso y escuro? los que purificaron las fantasmas del alma indeterminables y gruesas? y los que ahuyentaron la noche de la ignorancia, con su ciencia resplandeciente y luminosa? Que marauilla pues que en todo tiempo los estimasse el mundo? Por esso Plinio enſalça con razon a Socrates Filoſofo Griego, por auer sido vendida vna oracion suya hecha en fauor de vn hõbre principal, en veinte talentos, que serian de nuestra moneda doze mil escudos. De Pompeo se lee, que auiendo llegado a Atenas ( despues de la guerra de Mitridates) fue a visitar a Posidonio Filoſofo, que a la sazõ se hallaua en la cama enfermo, y no solo le honrõ con su visita, sino que llegando a la puerta de su casa, no quiso entrassen dentro los Litores, ni otra de las insignias Imperiales, pareciendole deuiesſen obedecer todos los Imperios a la virtud y ciencia. De Dionisio, tirano de Siracusa, se halla escrito auer ido a recibir a Platon llamado por el, a quiẽ lleuõ consigo en vna carroça. El Rey Mitridates tuuo en tanta estima la Filoſofia del mismo Platon, que queriendo erigirle vna estatua celebre, dedicandola a su memoria, buicõ a Syllon, famoso artifice, porque resultasse en su mayor honra y reputacion. A Faleria ( dicipulo de Teofrasto ) hizieron los Atenienses poner la estatua en trecientas partes de la ciudad. No fue pequena gloria la de Aristoteles, por quien dixo el Rey Filipo alegrarse sumamente, no tanto con el nacimiento de su hijo Alexan-

*Tul. 2. de of  
fic.*

*Cic. lib. 2.  
Tusc. c. 3.  
Senec. epist.  
16. ad Luc.*



## Plaza vniuersal.

Athen. de  
Gymnos.

dro, quanto con que fuesse en tiempo que pudieffe ser su maestro y preceptor tal Filosofo; por cuyo amor restaurò Alexandro a Stagirita su patria, dandole por el libro que compuso de los animales (segun Ateneo) ochocientos talentos, q̄ valen de nuestra moneda 48000. escudos. En la guerra de Egipto hecha por Octauiano Augusto contra Marco Antonio, dezia, auer dexado de assolar a Alexandria, por auerla edificado Alexandro, y por amor de Arrio Filosofo. Trajano Emperador honrò solo por sus letras tanto a Dion, que le hazia entrar por el camino en su propio carro: y del mismo modo le metio por Roma, quando cenido de trofeos entrò triunfando, teniendose en aquellos tiempos por gran hõra, y gloria particular fixar en los estudios las imagenes y retratos de los mas excelentes Filofofos. Fuera desto se lee, auer sido tã estimado Pitagoras, que le honraron como a semidios los Crotoniatos y Melapontinos; haziendo vn templo de su misma casa. Y como

Cic. de natu.  
Deor.

Ciceron, tuuo a cerca de todos tanta antiguedad, que sola su opinion valia por verdad; y quando se alegaua su dicho, bastaua solo dezir, *Ipse dixit*. La filosofia es el mejor remedio de nuestras aduerfidades y defuenturas. Assi preguntado Dionisio (mientras era desterrado y excluido del Reyno) de que le auia seruido Platon y su filosofia, se dize auer respondido sabiamẽte que de poder sufrir cõ facilidad la mudança de tan gran fortuna. Este es el medicamento de la enfermedad del animo; por esso diziendo vno a Arillipo (casi por hazer burla) que siempre los Filofofos frequentauan las puertas de los ricos, respondio; Tambien los Medicos frequentan las de los enferinos. Si bien otros dizen, auer respondido, que los Filofofos conocen su necesidad; y que si los ricos conociessen assi la fuya, frequentarian mucho mas las puertas de los Sabios. Su gloria pende tãbien de auer sido seguida por tantos estudiosos, que con varias sectas la cortejaron, como los Pitagoricos, que (segun Ildoro) fueron los primeros Filofofos del mundo: los Platonicos, Epicuros, Estoicos, Academicos, Peripareticos, Gimnosofistas y Ciniicos: aũque estos vltimos mancharon mucho con su imprudencia el sagrado nombre de la filosofia. Esta (segũ algunos) tuuo principio por los Barbaros; de quien passò a los Griegos; si bien dize, auer sido entre Perlas los Magos sus primeros

meros fabios; entre Babilonicos y Asirios los Caldeos; entre Indios los Gimnosofistas, de cuya secta fue Buda Principe segun San Geronimo; entre Galos los Druidas; entre Fenicios Oco; entre Tracios, los Samolcios y Orfeo; entre Libicos, Atlante, que todos (segun Laercio) alcanzaron titulos de fabios, no obstante afirmar, auer tenido la filosofia origen de los Griegos; porque entre ellos fueron los primeros fabios Museo y Lino. Segun Eusebio començo de los Hebreos, como casi todas las otras disciplinas.

*D. Hier. cõtra Iovin.*

La filosofia se diuide variamente, como ponderan Simplicio, Iuã Gramatico, y Eusebio Cesariense, cõforme la doctrina de Platõ y de Atico. Son con todo esto estos Filofofos reprehensibles en muchas cosas. Por esto Platon los llama corruptela de los hombres, por las fútiles sofisterias en quien tal vez estudian. Eusebio los condena por la repugnãcia de opiniones y sentencias. Lactancio Firmiano propone deshazer vna secta a otra, por establecerse a si y a sus cosas. Otros llaman fabulosa a la Filosofia, por auerla professado los Poetas, como Prometeo, Lino, Museo, Orfeo y Homero. Esto prueua Plutarco ser asi con manifestos indicios; porque todas las sectas de los Filofofos tuieron principio de Homero. Aristoteles confiesa auer sido naturalmente estudioso de fabulas, atribuyendoles Ateneo la inclinacion de dezir mal. Tracse tambien el exemplo del Socratico Esquines, que mordio a Chritouelo hijo de Criton, por la austeridad y rigor de la vida que tenia. Y en la Aspasia, llama necio a Hiponico hijo de Calia, intitulado adulteras y enganosas a todas las mugeres de Ionia. Calia se rie de Protagoras y Anaxagoras Sofistas. Antisthenes nota a Alcibiades de vinolento, y sumamente sensual, por auerse echado con madre, hermanas y hija, segun vñança de Persas: Archelao descumbayna mil oprobrios cõtra Gorgias: Aristipo es mordazisimo en general, abundando en esta forma todos de esta costumbre Zoila.

*Ioan. Gram. inproo. Phisic.*

*Euseb. lib. 11. de preparat. Euã. Plat. in Gorgia.*

*Euseb. lib. 14*

*Athe. lib. 5. scen. sapien.*

Entre los Filofofos se ofrecen primeramente los Físicos, q̄ disputã de los principios de naturaleza y cosas naturales. Naturaleza (segun Aristoteles) es vn principio de mouimẽto en la cosa en q̄ se halla; si bien Galeno la describe mas en vn uersal, diciendo, ser vna mente adornada de admirable virtud, que cerca y rebuelue toda cosa. Donde al descubierto

*Aris. in Phisic.*

*Gal. lib. 17. de vsu par.*

## Placa vniversal

*Luc. lib. 3.  
de rerū nat.  
Ploti de des  
censu ani.*

toma por Dios la misma naturaleza . Mas Lucrecio distinguiendola afirma, tener la naturaleza de las cosas su nacimiento de la mente Diuina, siendo esta la que Plotino diuide en simple y compuesta, en actiua y passiua. Baste por aora dezir, que considera el Físico los principios naturales; como haze Aristoteles en el primero de la Física; las causas naturales, como en el segundo; el mouimiento, y el infinito como en el tercero; el lugar vacío y el tiempo como en el quarto; la especie del mouimiento, como en el quinto; el tiempo que mide el mouimiento, como en el sexto y septimo; el primer motor, como en el octauo. El mismo Físico considera la materia llamada por los Griegos Hyle, y por los Hebreos Chomer, que es vn fundamento, y vn crecimiento de la cosa que nace della. Así mismo la forma, a quien los Griegos dizen Endelechia, y los Hebreos Thoal. Tambien la priuacion, a quien dize el Filosofo principio por accidente, la generacion, y corrupcion de las cosas, la naturaleza de los ciclos, del alma, de los animales, de los metales, y de todas las cosas mistas; la naturaleza de los elementos, y de las cosas engendradas por ellos, perficionandose todo con el Filosófico conocimiento. En esta parte fueron excelentes entre Griegos, Simplicio, Temistio, Alexandro Afrodiseo, Porfirio, Boecio Siriano, Pselo, Amonio, Filopono, y otros: entre Arabes, Auicenna, Algazael, y Auerroes: entre Latinos, Santo Tomas, Scotto, Egidio, Alberto Magno, Burleo, el Sessa, el Vicomercato, y otros modernos.

Los Filósofos naturales o Físicos, discordaron mucho entre si, y en especial sobre tres cosas principales, que son en los principios naturales, en la posicion del mundo, y en el discurrir del alma. El pleito consiste en lo que toca a los mismos principios naturales, sobre que está fundada tal ciencia; porque Tales Milesio juzgó auer sido todas las cosas hechas de las aguas. Anaximandro, su oyente y sucesor en la escuela, dixo ser infinitos los principios de las cosas. Anaximenes su discipulo, afirmó ser el ayre infinito principio de todo. Hiparco y Heraclito Efesio, dixerón ser el fuego; y a estos dos se llega en cierto modo Archelao Ateniense. Anaxagoras Clazomeno puso infinitos principios a manera de particillas confusas, como Atomos, si bien reducidos a ordẽ

por la mente de Dios. Xenofanes dixo ser el vno toda cosa, y que este no se mouia; Parmenides puso por principio al calor y al frio; Leucipo, Diodoro, y Democrito al lleno y al vacio; Pitagoras Samio quiso fuesse el numero principio de las cosas, a quien se llega Alcmeon Crotoniate. Empedocles Agrigético propuso al pleito, a la amistad, y a los quatro elementos por principios; Epicuro, los Atomos, y el vacio; Platon y Socrates a Dios, las Ideas, y la materia; Zenon a Dios, la materia, y los elementos; Aristoteles, la materia apetitiua de la forma por priuacion; los Filósofos de los Hebreos, la materia, forma, y espíritu: demanera que *Quot capita tot sententia.*

Quanto al mundo, fueron también varios, porque Tales dixo auer vn mundo, y que este era hechura de Dios. Empedocles puso otro, mas dixo ser vna pequeña parte del vniuerso. Democrito y Epicuro al contrario; esto es auer infinitos, a quien sigue Metrodo su discipulo, afirmando ser innumerables, por ser sin numero sus causas, y que no es menos locura tener en lo vniuersal que aya solo vn mundo, que nacer sola vna espiga en vn campo. Anaxagoras hizo llorar a Alexandro con tantos mundos como suponía, conociendo su pequeña gloria de que huuiesse en tan largo tiempo adquirido con armas apenas la mitad de vno. Mas Clemente Alexandrino es de parecer, se entendiessen por mundos, muchas islas del mar remotas, no apartandose quiza mucho de muchos fútiles Filósofos, que propusieron gran numero de mundos. Aristoteles, Ciceron, Auerros, y Xenofanes hablando de la duracion del mundo, dixeron que no se corromperia jamas, porque (como dize Cenforino) no pudiendose percibir quien fuesse primero engendrado el hueuo, o el paxaro, ni siendo posible nacer hueuo sin paxaro, o paxaro sin hueuo, creyeron fuesse este mundo, y el principio y fin de toda cosa, engendrado con perpetua reuolucion. Pytagoras, y los Estoicos dixeron que se auia de corromper por su naturaleza. Y esta opinion siguieron Tales, Hierocles, Auicenna, Algazel, Alcmeon, y Filon Hebreo. Platon dixo auerle fabricado Dios, segun su exemplo, y que jamas auia de tener fin. Epicuro al contrario, que se auia de acabar. Democrito dixo, se auia engendrado vna vez, y vna vez auia de perecer para

## Plaza universal

para no boluerse a hazer jamas . Empedocles , y Heratrito Efesio afirmaron , engendrarse y corromperse no sola vna vez sino siempre .

Queriendo entender de los mismos alguna cosa tocante al alma, se hallarán mucho mas discordes ; porque Crate Mago dize no auer alma , sino mouerse los cuerpos por si . Otros tuuieron ser el alma vn cuerpo sutilissimo esparcido y sembrado por el cuerpo material, por cuya causa dixeron algunos tener calidad de fuego . Fueron desta opinion Hipparco, y Leucipo, con quien en cierto modo concuerdan los Stoycos, diziendo ser el alma vn espiritu ardiente. Democrito, espiritu mouible y encendido, mezclado en los atomos . Otros Ayre , como Anaximenes, Anaxagoras , Diogenes Cinico y Critia, a quien se llega Varron, que dize ser ayre; mas concebido en la boca, reconcentrado en el pulmon, templado en el coraçon, y esparcido por el cuerpo. Algunos qui tieron fuesse de agua, como Hipia: otros de tierra como Hesiodo, y Pronopides, con quien casi concuerdan Anaximandro y Tales , ambos ciudadanos Milesios. Algunos quieren sea espiritu misto de fuego y ayre, como Boeto, y Epicuro . Algunos de tierra y agua, como Xenofonte: algunos de tierra y fuego, como Parmenides. Algunos espiritu sutil, esparcido por el cuerpo, como Hipocrates Medico. Algunos, carne con exercicio de sentidos, como Asclepiades. Algunos conexion de quatro elementos , como Zenon Scitico, y Diarceo . Por esto dixeron Cleante, Antipatro, y Posidonio, ser calor en complexion caliente, a quien sigue Galeno. Heraclito Pontifico afirmò que el alma era luz. Critolao Peripatetico, la llamó Quinta essencia , y Xenocrates , numero que se mueue por si . Dizen los Egipcios, ser cierta fuerça que passa en todos los cuerpos. Los Caldeos la tienen por vna virtud sin forma determinada, que recibe en si todas las estrañas: mas todos concuerdan en que sea cierta fuerça agil para mouerte, o cierta harmonia sublime de las partes del cuerpo , si bien dependiente de la naturaleza del mismo cuerpo . Esta opinion sigue en especial Aristoteles, llamando al Alma Endelechia, que es perfeciõ de cuerpo natural, organico, que tiene vida en potencia , cuya perfecion le dà principio de

sustan-

sustancia diuina, toda indiuidua, y toda presente en todo el cuerpo, y en cada parte; de tal manera produzida por el autor incorporeo, que pende la misma de sola la virtud del agente. Desta opinion fueron Zoroastes, Hermetes, Orfeo, Aglofemo, Pitagoras, Eumenio, Amonio, Plutarco, Porfirio, Timeo, Locro, y el diuino Platon, que dize, ser vna essencia que se mueue a si propia, llena de entendimiento. Ciceron y Seneca dixeron, no poderse saber que cosa sea. Con no menor dilate varian entre si sobre la habitacion de la misma: porque Hipocratesco Hierosilo la pone en los ventriculos del cerebro. Democrito en todo el cuerpo; Erasistrato entre las membranas epicranides; Estrato en el espacio entre las cejas; Epicuro en todo el pecho: Diogenes en el ventriculo arteriado del coraçon; los Estoicos y Crisipo en todo el coraçon, y en el espacio q̄ ay en su cõtorno; Empedocles en la sangre; Platon, Aristoteles, y otros mas nobles Filozofos en todo el cuerpo. Dela duraciõ del alma dizẽ Democrito y Epicuro, q̄ muere junto con el cuerpo. Pitagoras y Platon afirmã su inmortalidad; y q̄ saliendo del cuerpo, buela a la naturaleza de su genero. Los Estoicos, siguiendo el camino del medio, dizen, q̄ si en esta vida se hallare el alma postrada, y no se leuante con algunos dotes, muere quando el cuerpo; mas si se huuere adornado de virtudes heroicas, creen que acompañe la misma las naturalezas que duran, penetrando las mas altas habitaciones y estancias. Aristoteles por comun opinion de los Filozofos està dudoso sobre esto, si bien parece inclinar mucho a la parte que tiene ser mortal, por ser atrahida de la potencia de la materia. Alexandro Afrodiseo la tiene al descubierto por mortal. Platon la haze inmortal, y lo mismo nuestros Teologos. Aueros alega tener qualquier hombre su propia alma, aunque mortal; sin negar que sea eterna la mente humana. De donde se conoce vn enredo de opiniones, y vn laberinto de sentencias, por estremo escuro. Dexo otras infinitas locuras que dixeron los Físicos acerca de muchas cosas particulares: como Pirion Eliense, que negò en todo la generacion; Zenon Estoico el mouimiento, Euripides (gran sequaz de Anaxagoras) y Archelao Físico, que dixeron auer nacido los hombres como las yeruas, siendo tã dignos de rifa como los Poetas, q̄ dieron tambien a entender

## Plaza universal

auer nacido de dientes de serpientes sembrados. Pitagoras introduxo la transmigracion de las almas. Luciferiano y Apollinar Obispo de Laodicea dixeron como hereges, engēdrar se vn alma de otra, como el cuerpo del cuerpo; contra quien disputa gallardamente San Geronimo. Tratando del terremoto, dixo Anaxagoras fer ayre; Empedocles fuego; Democrito y Tales, agua; Aristoteles, Teofrastro, y Alberto Magno viento, o vapor debaxo de tierra; Posidonio, Metrodoro, Calistenes, Hiparco, Seneca, y otros, diuididos en diuersas parcialidades, dixeron, buscarse en vano la causa deste efecto. Por esso los antiguos Romanos quando sentian temblar la tierra, o quando venia nueva semejante, mandauan sacrificar, mas no publicauan a qual dios; ignorando por qual deidad o fuerza temblasse la tierra. Ay otras infinitas cosas fantásticas en la misma filosofia natural, como el Echeita de Scoto, el acto entitaciuo del mismo, las Ideas Platonicas; la vnidad del entendimiento de Auerroes; los tres elementos del Cardano, y tanta variedad de materias, que nacen de las grēvas fantasias de algunos Físicos, para cuya especulaciō remito a sus tratados particulares, por no ser propia de estos discursos.

Siguense los Filosofos Morales o Eticos, que tratan de la composicion de las costumbres loables y honestas, y de las virtudes del animo, q̄ son como vn camino abierto para nueſtra felicidad; mas no la misma felicidad, como dize S. Gregorio Nazianzeno. Aqui es de notar, auer sido el sumo bien de los antiguos, colocado diuersamente, porque algunos le pusieron en el plazer, como Epicuro, Aristipo, Gnido, Eudoxo, Filofeno, y los Cirenaicos. Otros juntaron lo honesto con lo deleytoso, como Dinomaco, y Calison. Otros en las cosas superiores de la naturaleza, como Carneades, y Geronimo Rodiano. Otros en el aumento, como Diodoro. Otros en la fortuna, como Teofrastro. Aristoteles en la fortuna junta con los primeros genios y con las virtudes. Herilo Filosofo, Alcida mo, y muchos Socraticos creyeron fuesse la ciencia el sumo bien. Los pueblos Tiberinos vezinos de los Calibes (de quiē hizieron mencion Apolonio y Pomponio) tuuieron por sumo felicidad la sensualidad y la rifa. Platon y Plotino pusieron el sumo bien del hombre en la vnion. Biantes Briameo en la sabiduria: Bion y Boristenes en la prudencia: Tales

*Nazian. lib.  
de paup. a-  
mand.*

les Mileſio en la vnion de ambas; Pitaco Mitilene en ha-  
 zer bien; Ciceron en hallarſe libre de todos cuydados; y o-  
 tros (como los viuietes de oy) en el honor, en la potencia,  
 ocio, riqueza, ſalud, y en coſas aſi. Tales fueron Periandro Co-  
 rintio, Licoton, y aquellos, de quien dixo el Pſalmiſta; Cuyas  
 bocas hablaron vanidades; y cuyas diestras obraron toda mal-  
 dad. Mas entre tantas opiniones (cuyo numero recogido  
 por Marco Varron, ſegun S. Aguiſtin, llegò a ſer de doziètos  
 y ochenta) no ſe ve alguna mas llegada a la verdad, que  
 la de Pitagoras, Socrates, Ariſtones, Empedocles, Demo-  
 crito, Zenon, Cleante, Ecator, Poſidonio, Dionifio Babiloni-  
 co, Antillenes, y de todos los Eſtoicos que puſieron el fumo  
 bien en la virtud moral. A eſta opinion ſe llega en cierto mo-  
 do la eſcuela de nueſtros Teologos, q̄ diſputan de la conexiõ  
 de las virtudes, fundando ſobre ellas no poca parte de la fe-  
 licidad; mas quieren ſea la juſticia en la q̄ deuan concordar to-  
 das, ſegun Ambroſio, Laſtancio y Macrobio, ſiguiendo a Platõ  
 en ſu Republica. Algunos diz en, ſer eſta vna templança, q̄ po-  
 ne modo a todas las coſas. Otros la piedad, como quiere Pla-  
 ton. Otros la caridad, ſin quien no ſe haze algun fruto en las  
 otras virtudes, como tiene S. Pablo. Por lo menos de lo apun-  
 tado ſe colige ſer las virtudes vn medio perfectiſſimo para la  
 humana felicidad. De neceſe aduertir a nueſtro propoſito, ſer  
 dos las partes principales del animo, como dize Francisco Fi-  
 lelſo; vna es comun a noſotros con Dios, con que entende-  
 mos: otra comun a noſotros con los animales, con que ape-  
 tecemos y deſeamos: y de ambas habla por extremo Ariſto-  
 teles. Aqui ſe engendran dos eſpecies de virtudes, que ſon  
 intelectuales y las morales. Por la intelectual o racional diſ-  
 currimos lo que ſe deue ſeguir, y lo q̄ ſe deue huir; y eſta vir-  
 tud conſiſte en el conſultar con prudencia, como aduierte Ci-  
 ceron; y concluyo cõ dezir, ſe puede llamar ſemejante virtud  
 reſta razon. Mas la virtud moral eſtã pueſta en las calidades  
 del alma apetitiua, porque en ella reinan las coſtũbres, ſegun  
 Plutarco. Las virtudes intelectuales ſon ſabiduria, ciẽcia, pru-  
 dencia, y las q̄ ſe refieren a las miſmas. Las morales liberali-  
 dad, templança, juſticia, fortaleza, y ſus adherentes, de quien  
 tratò Ariſtoteles, Euſtracio; Alexandro Picolomini, y Martin  
 Teologo, que ſobre ellas diſputò heroicamente. La virtud in-

*Fran. Phi-  
 lel. in epiſt.  
 ad Mar. Fil.  
 Ariſt. 1. & 2  
 Ethic.*

*Cice. 4. lib.  
 acad. quaſt.*

*Plut. de vir-  
 tur. mor.  
 Ariſt. Ethic.  
 Picol. in ſua  
 philoſ. u. or.*



## Placa universal

teleſtual procede de la doctrina , mas la moral del habito y vſo. Por eſſo aprèdiendo vno desde tiernos años a hazer biẽ, y habituandole en virtuoſas acciones, tiene andada la mayor parte del camino, para fer ſumamente virtuofò. Aſſi dize Platon, hazer la buena enſeñança y buena educacion buenos ingenios. Y en otra parte afirma, fer el principio de la virtud la buena criança. Elto declarò por eſtremo Licurgo a los Lace demonios (tegun Plutarco) mientras quiriendo aduertirles, quanto valieſſe la buena coſtũbre en la virtud, moſtrò dos pe rros nacidos de vn miſmo parto; de quien el vno por eſtar biẽ enſeñado, corrio tras vna liebre, y el otro bolò a la olla. Re- fiere Xenofonte, hallarſe entre los dichos de Socrates, q̄ ſiẽdo preguntado que olor deuia tener vn viejo, reſpondio, q̄ el de bondad: y deſpues inſtado, para que dixeſſe en q̄ lugar ſe vè- dia tal confeccion, pronuncio, que en la comunicacion de los buenos, y en el euitar la conuerſacion de los malos. Caronda mandò a los Turios por ley, ſe guardafſen en todas maneras de la coſtũbre del vicio; ſobre q̄ puſo graues penas, como re- fiere Diodoro Siculo. Mas la primera ley (deſpues de la inuo- cacion del diuino fauor) para adquirir la virtud, es huir de los vicioſos, y conuerſar con los buenos. La ſegunda ſeguir los eſ- tudios, q̄ encaminan al hombre a la bondad. La tercera euitar los dichos y hechos ſenſuales. La quarta anteponer lo honeſ- to a lo prouechoſo. La quinta conuertir los bienes q̄ Dios dà en buen vſo. La ſexta no hazer a otro lo que no ſe quiere pa- ra ſi; y la ſeptima ſe cõprehinde en aquel precepto Pitagori- co, *Ne quid nimis*: porq̄ la virtud eſtà en medios, y no en eſtre- mos. Con todo eſſo tienen tambiẽ algun contrapeſo eſtos Fi- loſofos morales, viendoſe correr entre diuerſos las coſas de las coſtumbres diuerſamente; antes tal vez muy al contrario. Aſſi ſuce- de tenerſe por virtud aora, lo q̄ otro tiẽpo fue vicio. Lo que juzgamos juſto, tienen otros por injuſto; ſegũ las opi- niones o leyes del tiempo, lugar, eſtado y hombres. Entre los Atenieſes era licito caſarſe con ſu cuñada, ſiendo tenido eſto entre Romanos por coſa indigniſſima. Entre los Griegos no era verguença ſalir al teatro, y representar; mas los Latinos y Romanos juzgaron eſtas coſas por infamès, viles, y ſumamen- te apartadas de la honeſtidad. No rehuſauan los Romanos lle- uar conſigo las mugeres a los combites, y hazerles conuerſar

*Plat. dialo.  
4. de Rep.  
& de legib.  
lib. 1.  
Plut. de edu  
cand. liber.*

*Diod. Sicul.  
lib. 12.*

En publico, no vsandose esto porningun modo en Grecia, salvo si el vanquete no era entre deudos, y aun alli estauan cō mucho secreto. Los de Chipre tenian poca cuenta de sus mugeres, y los Romanos como zelosos cuydaron siempre mucho de su honestidad. Oy se hallan varias opiniones en materia de trages. Quiē viste de vna manera; quien de otra; si bien en este particular siempre se diferencian las naciones, sacando cada dia no pocas nouedades. Quien condena el arrahimiento de las galas exteriores, y quien le loa mucho. No falta quien vitupera el afeite de las mugeres, y sus tocados, siendo por otra parte infinitos los que se agradan desto, ensalzando este cuydado con muchas alabanças. Mas lo peor es, que entre tantas sectas que trataron de costumbres, como la Academica, la Cirenaica, la Eliaca, la Megarica, la Cinica, la Eroítica, la Estoica, la Peripatetica; huuo algunas que defendieron al descubierto diferentes vicios, que por no ofender los oidos del Lector, dexo de nombrar.

Los Economicos son los que atienden al cuydado y gouierno de la propia casa, por quien se hazen habiles para la administracion politica. Por esso escriue San Pablo: El que no sabe gouernar su casa, que diligencia pondra en la Yglesia de Dios? Y estas dos fuertes de gouiernos difieren entre si solo en razon de muchedumbre; porque en lo demas son casi iguales, como afirma Xenofonte. Es la Economica pues vna disciplina perteneciente al recto y digno gouierno de la familia propia o agena, tomada a su cargo, conforme dize Aristoteles, Xenofonte y Platon. La misma (segun Aristoteles) se diuide en Economica de hombre, y en la de muger, perteneciendo al vno el adquirir, y a la otra el conseruar. Esta disciplina domestica y familiar se subdiuide en quatro especies, en economica de marido y muger, paterna, señoril, y adquisitiua. Quanto a la primera es de notar, auer sido dada la muger al hombre, como por fauor o ayuda semejante a el, como está escrito en el Genesis, donde fue hecha su compañera, mandandose alli al varon se llegasse a su hembra, dexados padre y madre. Esta compania quando conforma en voluntades, suele ser muy buena, no obstante sea la muger animal imperfecto, y necesitado de vn estrecho gouierno: porque si se ofende, salta;

file

*D. Paul. ad  
Timor.*

*Xen. dedit.  
& fact.  
Socratis &  
Platonis.  
Arist. axon.  
Arist. 3. Po.*

*Gen. 1.*

## Plaza universal

si se aprieta, desliza; si se apremia, pica; si se perdona, o se disimula, adquiere imperio: pero induzida por el hombre a la fabiduria (lo mas que es posible) mantiene y conserua la casa quieta y copiosa. Porello està escrito en los Prouerbios: La sabia muger edifica su casa, la imprudente destruye la edificada. Así que el hombre deue procurar principalméte muger cuerda y honrada, si pretende tener familia a su modo. Platon desea al varon de treinta y cinco años, y a la muger de veinte, para que sea su generacion gallarda y robusta. Xenofonte es también de parecer, se busque para el matrimonio muger honrada, aunque destas no ay muchas, exclamando el Sabio: Quien hallará muger fuerte? y si esta no se halla, se deue escoger la menos imprudente que sea posible, recibiendo la como de la mano de Dios; seafe la que se fuere, y acordandose de aquel sentencioso prouerbio: Atiende a roer el hueso que te cupo en fuerte.

Las leyes del varon para gouernar la muger, son acordarse auersela dado Dios por compañera, que no la humille demasiado, ni la tenga en demasiada grandeza, porque al fin es compuesta del lado del hombre, como para secretaria de su coraçon, y no de la cabeça o pies, como para superiora, o para vil esclaua: que vno y otro obserue la fe conyugal: que el sea vn exemplo y espejo de viuir para ella: que sobrelleue sus faltas quando son de poco momento, y no la amenace con ira, poniendole miedo y terror, como hazen algunos; porque semejante temor le haze conocer antes portirano que por marido: que el hombre haga y diga en su presencia, cosas que la aduertá para en ausencia: q̄ obserue siempre con la muger tres cosas, que no le dé cuenta del dinero que tiene, que procure satisfazer sus deseos en lo posible, y que le oculte sus secretos, y los negocios que no fueren caseros. Caton añade otras leyes diziendo: Tengate la muger temor: no la dexes domesticar demasiado con las vecinas, acetandolas en su casa, o visitandolas en las suyas, y no permitas, vaya a cõbites. Plutarco aduertie no sea de diferente religion que el marido, para que puedan viuir en paz y caridad. Quanto a la madre de familia aduertie en particular Aristoteles, que mãde a todos, saluo al marido: que no admita visitas sin su licencia: que no descubra los secretos de casa: que vse de gasto, vesti-

*Prou. 14.*

*Plat. lib. 3.  
de legi.  
Xenoph. lib.  
5. de Rep.  
Laced.*

*Cat. de re  
rusti.*

*Plut. in præ  
cep. coniug.*

*Aristot. 1.  
Econo.*

vestido, y aparato conueniente a su estado : que enseñe a los hijos prudentemente: que no los dexen vagando: que no permita se aparten della, que les vede palabras deshonestas, y cantares escandalosos: que no se mezcle en los negocios de la Republica: que jamas esté ociosa, ni sufra lo esten, hijas, o criadas, porque el ocio es el fomento de todos vicios: que no sea reboltosa con las vezinas, no amiga de saber curiosidades, ni maldiciente, ni de mala condicion, ni dada a la gula, ni defaliñada en el vestir, ni con demasia adornada y lasciuua, porque el espectáculo que es para otro hermoso, es miserable tal vez para el marido: que se despoje del propio aluedrio y voluntad, procurando ser obediente a la del marido, a quien tenga siempre en el corazón, ojos y lengua. Riase quando el se riere; compadezca de sus afanes, no como adúladora, sino como amiga y compañera, querida como la propia vida del marido.

La Economica señorial consiste (segun Aristoteles) en que el señor no dexen soberuecer al criado, ni menos le aniquile. Tres cosas en especial conuiene usarse con los siruientes, darles bien de comer, castigarlos templadamente, y hazerlos trabajar con moderacion: *Panis & discipina & opus seruo*, se halla escrito en el Eclesiastes. Aduertatambien el señor, en no poner dos criados sobre vn mismo ministerio, porque de ordinario se descuida vno con otro, y tienen poca paz. Por esso se dize, que quien pone vno le tiene entero, quien dos tiene medio; y quien tres, a ninguno. Pertenece asimismo al señor, premiar a los buenos, castigar a los malos, vestirlos bien segun su posible, no defraudarles el salario, no usar crueldades con ellos, no injuriarlos, no agrauarlos demasado, acordandose de que son hombres como el; curarlos en las enfermedades, no echarlos sin porque de casa, como Amalechitas que se lamentaua, de que le huuiesse desamparado su amo. Y los esclauos enfermos (como refiere Dion Casio) se boluian libres por vnaley de Gaudiano Emperador despues de auer cobrado la salud, caso que los huuiessem desamparado los dueños en sus enfermedades. Las leyes de los criados son; que sean obedientes a los amos, que sean de buen contentar, que tengan largas orejas, que si por suerte vieren ayrrado al señor, bueluan las espaldas, que tengan alas para

*Arist. 1.  
econom.*

*Dion. lib. 6.  
Hist. Rom.*

exe-

## Plaza vniversal

executarlo que se les deue mandar, y que carezcan de vñas, porque escusen robos.

La Economica de los padres con los hijos consiste en que el padre con su mismo exemplo, y con el espejo de otros, instruya al hijo, como enseña Plutarco; que le castigue quando errare, porque (como está escrito en los Prouerbios) aborrece al hijo quien le perdona. Que no le de poder sobre si, porque es mejor mandar y ser rogado del mismo que rogar. No conuiene aniquilar los hijos demasiado, ni tampoco hazerles atreuidos con caricias; sino guardar en todo vna mediania, edificandoles con buenos documentos, y con virtuosas amonestaciones, con paterna caridad. Es menester embiarlos a la escuela, a la iglesia, y a lugares nobles y de virtud, enseñandoles temor filial, modestia, templança, diligencia, honestidad, reuerencia, y policia como conuiene: y finalmente tener sobre ellos vn imperio paterno, no tiranico, como

*Arist. 8. Ethico.  
Xeno. de ditis, & fact.  
Socra.*

era el de los Persas, que (segun Aristoteles) vsauan de los propios hijos como de esclauos. A los hijos pertenece, como discurre Xenofonte, obedecer a los padres; no darles enojo, sufrir sus iras, y sus injurias, tener respeto, y obediencia a sus canas; ser obseruantes de lo bueno que vieren en ellos; acudirles en quanto pudieren, por reconocimiento de los beneficios recibidos. No como muchos que se les muestran por estremo ingratos y cruels en toda ocasion.

*Plat. in Sophis.*

Quanto a la Economica adquisitiua, se deue suponer, que el no ir adelante es vn boluer atras; el no ganar, es vn verdadero perder. Mas los modos de adquirir son casi infinitos, por ser innumerables las artes mecanicas, y otros exercicios gananciosos. Platon apunta dos modos de grangear, vno llamado Comutacion, que consiste en tres cosas; en dones, en ventas, y en premio: otro Mancipacion, diuidido comunmente en operacion de manos, y en grangeo de animales. La ganancia principalmente consiste en las mercancias, artes, y letras, quando se enseñan por justa paga; y assi Prodicus Sabio, jamas enseñó de balde; antes tenia siempre en la boca las palabras de Epicarmo: *Manus manum lauat*: y las de Socrates, *Dans aliquid, aliquid accipe*. Mas esto baste quanto a los Economicos.

*Soc. lib. de Morte.*

Siguése los Politicos. Politica en Aristoteles es vn legitimo gouier-

gouierno de ciudad, de estado o Reyno, en que vno manda, y otro obedece. Isocrates afirma, ser la Politica alma de la ciudad, que tiene tanta fuerça y virtud, quanta posee en vn cuerpo la prudencia o el entendimiento, tratando la misma de toda cosa, como de comunicar todos los bienes, y de prohibir todos los males. Xenofonte llama a la Politica, ciencia Real, o ciencia de Principe: no auiendo otra diferencia entre la administracion de vna ciudad, o la de vn Reyno, que gouernarse en el vno mas gentes, y menos en la otra; auiendo nacido los Reynos de los gouernos de las ciudades. Afsi los Atenientes administrando su patria, se vsurparon el Reyno, como refiere Heraclides. Romulo de la administracion de su ciudad dio principio al Reyno Romano, segun Liuius y Plutarco. Deioce (segun Herodoto) del gouierno de algunas ciudades vino al Reyno de los Medos tan poderoto y rico. Tres son los generos de Politica, segun Platon, Aristoteles, Isocrates y Esquines. Quando gouierna vno, quando gouernan pocos, esto es los mas aprouados; y quando muchos, que es el pueblo. Mas Diogenes Laercio afirma, auer diuidido Platon la Politica en cinco especies, explicando las referidas tres mas copiosamente, y poniendo vna popular; otra de los mas suficientes, la tercera de pocos; la quarta Real; la quinta Tiranica: mas la tercera haze vna especie con la segunda, y la Tiranica se reduce a la Politica de vno. Polibio pone seys; la primera llamada Monarchia, pendiente del consentimiento y voluntad de los pueblos sugetos. De la Monarquia nace el Reyno, de quien ocupado con violencia, o regido con injusticia, se deriuu la Tiranica; la qual destruida, se sigue la Aristocracia, que es el gouierno de los mas entendidos. Este tal vez se muda por su naturaleza en Olixarchia, que es administracion de pocos; mas quando la muchedubre es injustamente opressa, incitada de furor, determina vengar los agravios recibidos, y forma la Democracia, que es la administracion del pueblo, de cuyos excessos, y de vsar insolencia en vez de justicia, emana la Oclocacia, q es el insolente imperio popular. Entre las tres principales Politicas, se trata aquella question demasiado ambigua, esto es qual sea la mejor de todas, corroborando los que sustentan ser mas excelente la Mo

*Isoc. 10. ora.**Xenoph. de  
diēt. Soc. li.**Esqui. cont.  
Tyran.**Plat. de re-  
gno.**Isoc. a Nic.  
ora. 3.**Aris. 3. Po.  
Diog. in vit.**Plut.*

## Placa vniuersal

narchia, o el Reyno, su opinion con muchas autoridades y razones, sacadas de diuersos: porque Platon, Aristoteles, y Apolonio son desta parte; y a quien se llegan entre los nuestros Cipriano, Geronimo, Antonio, Egidio Romano, Bartulo, el Cardenal Florentino, y otros. De aqui es auer dicho Homero (como recita Emilio) no poderse regir bien la Republica con el Imperio de muchos; concluyendo Aristoteles, no ser buena la muchedumbre de Principes. Dario (en Herodoto) en vna consulta del gouierno del estado Persiano, con vna elegante oracion persuadio ser mejor el gouierno de vno, que el de muchos; por cuya causa fue dellos despues elegido Rey. Los Legistas son assi mismo deste parecer, aprouado con vn singular texto; donde la glossa en particular pone esta razon: Con mas negligencia se despachan los negocios por las manos de muchos. El Arçobispo Florentino trae en fauor de su parte, representar el gouierno de vno el orden de naturaleza, por quien toda muchedumbre se reduce a vn gouernador principal, como todas las cosas mouibles a vn primer mobil, que es el cielo. Por esso vemos auer en el vniuerso vn solo Dios, criador y gouernador de todo; entre las estrellas vn sol; entre las abejas vn Rey; en el ganado vn pastor; entre las grullas, vn Capitan; y San Geronimo alega ser mejor tener miedo a vno, de quien mas biẽ q̃ de muchos se puede assegurar el subdito. Ay otras mil razones en que se funda esta parcialidad, a quien por la breuedad dexare de referir. Los modos deste gouierno Real pueden ser cinco, segun Aristoteles y Iuan Fabro Estapulense. El primero, quando se dà a vno (por su excelente virtud, y por la grandeza de los beneficios hechos al publico) la suma importancia de todos los negocios. El segundo, quando vno no tiene dominio sobre todo; sino solo perpetua autoridad en las cosas militares. El tercero quando, segun las leyes y costumbres de la patria, impera vno con el consentimiento de todos, gustando estar a su obediencia. El quarto, quando en negocios vrgentes se elige quien en forma de señor exerça el imperio, mientras dura su comission, como era el Dictador Romano. El quinto, quando se recibe la potestad de todas las cosas publicas, y vno las rige y gouierna a su modo.

Los que alaban la Aristocracia (que suena gouierno de los

mas

L. 3. §. quã-  
nis autẽ ff.  
de admi. tu  
to. l. 2. §. de  
inde. ff. de  
orig. iur.

S. Hier. su-  
per 1. s. 146

Arist. 3. Po-  
lic. cap. 10.  
Fab. in com.  
ad Pot.

mas suficientes) dicen no aver medio mas a proposito para go-  
 uernar las cosas grandes, que las consultas de muchos mejo-  
 res, que conuengan en vno, y que ninguno sabe todo lo que  
 contiene, siendo este oficio solo de Dios. Esta opinion sigue  
 Soló, Lycurgo, Demosthenes, Tulio, y casi todos los antiguos  
 legisladores. Esta loan mucho Francisco Patricio, y Filipo  
 Veroaldo, alegando a Plauto que dize, El solo no sabe lo que  
 basta; y principalmente el lugar de la Escritura que exclama:  
 Ay del hóbre solo, que si cae, no tiene de quien ser ayudado.  
 Mejores son dos que vno. Y Homero: Dos valen mas para to-  
 das cosas. Por esso Agamenon (acerca del mismo) deseaua  
 tener a su lado diez Consejeros como Nestor. En tal confor-  
 midad exortaua Megobiza se reduxesse el gouierno de Per-  
 sia a esta Politica, llamada Aristocracia. Del gouierno de los  
 mas dignos cõstituye Aristoteles quatro generos: el primero  
 quando absolutamente los mejores gouernan con virtud la  
 Republica, y este es el propio modo tocante a los mas bue-  
 nos: el segundo quando se ordenan en la ciudad magistrados,  
 no solo de virtuosos, sino tambien de ricos: el tercero  
 quando se tiene respeto a las riquezas, a la virtud y al pue-  
 blo: el quarto quando la Republica es regida por la potencia  
 de pocos: y los tres vltimos modos, son menos propios que  
 el primero. Los que adelantan la Republica de los pueblos,  
 que es la Democracia, la llamaron Isonomia, esto es, igualdad  
 de razon; porque aqui todas las cosas se refieren en comun, y  
 todos los consejos se facen mas ciertos de la muchedumbre,  
 en quien sin duda se hallan: y assi se fuele dezir, voz de pue-  
 blo, voz de Dios. Por esso es necessario tener por justo y bue-  
 no todo lo que ordena el consentimiento comun.

*Arist. 4. 1.  
 lit. c. 7.*

En suma dicen, ser este gouierno mas seguro que el de los  
 pocos mejores, porque no està sujeto a sedicion y discordia  
 como el suyo, sucediendo entre nobles por la ambicion, di-  
 ferencias y pleitos de suma importancia. Sin esto, en el go-  
 uierno popular assiste toda igualdad y libertad, no oprimida  
 de la tirania de algun particular, hallandose alli iguales los  
 grados de honras, sin ser vno mayor que otro; antes cada vno  
 y toda la muchedumbre manda a vezes, y a vezes es manda-  
 da. Esta Politica loaron sobre las otras Otuhan, Persion, Eu-  
 frate, y Dion Siraculano: y oy con esta Democracia se ven



## Plaza uniuersal

florecer Venecianos, y Suizáros. Así mismo la Republica de Atenas, que en su tiempo señoreó poderosamente, gouernaua solo con la Democracia; sendo hechas todas las cosas por el pueblo y acerca del pueblo. Los Romanos que prouaron todos los modos de gouierños, adquirieron gradíssima parte del Imperio debaxo la Democrate popular, y jamas estuieron peor como quando gouernaron Reyes, nobles y Emperadores, debaxo de quiẽ se perdió toda su grandeza. A esta Democracia se llega tambien Francisco Patricio, y con el otros infinitos. Cinco maneras son las deste populargouierño puestas por Aristoteles; la primera, quãdo segun el dominio de la ley gouernan igualmẽte pobres y ricos: la segunda quãdo ay ley, que quien posee tanto, sea habil para los Magistrados, y sino sea inhabil: la tercera, quãdo todos los ciudadanos como sean idoneos, reciben los Magistrados: la quarta quando dominando la ley, son todos cõplidamente hábiles: la quinta quando todos pueden recibir los Magistrados, no dominãdo la ley, sino imperando la multitud; y entonces el estado popular se vè manifestamente reduzido a tirania, pudiendo mas los decretos del pueblo que las leyes, y reynando las cabeças plebeyas, a quien los Griegos llamaron Demagogos, y Socrates Fufios. A los Magistrados elegidos pertenece ser fabios y temerosos de Dios, de vida inculpable, causa de ir vestidos de blanco entre Romanos (segun Liuius) los que pedian los Magistrados. Deuen ser continentes, no solo de manos, sino tambien de ojos, como amonestan Sofocles y Tulio. No promouidos por dineros, porque segun Alexandro Seuero (en Elio Lampridio) es necessario venda quien compra cargos, lo pendiente de su administracion. Así mismo deuen ser justos en la distribucion de premios y penas, doctos en las leyes comunes, y en las de la patria, considerados en los gouierños, mirados, y prudentes en sus operaciones. A los Principes toca ser piadosos y temerosos de Dios; porque *Cor. Regis in manu Dei*. Y no es digno de nombre Real (dize Anguelgono) el que desprecia regir a si y a otros segun los Måndamientos de Dios. Deuen ser fabios porque segun està escrito; el que lo fuere será fortaleza de su pueblo. Plutarco da la forma de vn suaue gouierño a los Principes diziendo; deuen ser tratables con el pueblo,

*Arist. 4.  
Pol. c. 4.*

*Tul. lib. 2.  
de off.*

*Anguelgo  
no lib. 4. de  
Regno.  
Sup. 6.*

blo; graves en conuersacion, abstinentes en sensualidad, templados en deseos, cuerdos en consultar, ponderados en resolver, justos en determinar, amigos de lo honesto, desconfios de lo justo, amorosos en perdonar, no asperos, no feueros, no tiranos, como son muchos. Mas quien quisiere ver otras circunstancias, lea el discurso de los Principes, Señores, y Tiranos. Es de aduertir, que no se puede con tanta facilidad juzgar, qual de las tres Politicas sea mejor, teniendo cada vna sus defensores y sequazes; porque los Reyes (a quien es licito hazer toda cosa sin pena) poquissimas vezes señorean a proposito, ni reynan casi jamas, sin rumor de guerras. Y muchos siendo buenos antes de reynar, se bueluen insolentes, adquirida la possession; como se ve en Saul, y en otros muchos que usaron mal de su poder contra los subditos, agrauandolos sin termino. Y quando los mas poderosos tienen el dominio de la Republica, viue en ellos la ira, odio, y emulation, por quien rarissimas vezes reynan juntos de conformidad, antes con parcialidades, con alteraciones, y guerras ciuiles se van destruyendo entre si. Infinitos son los que juzgan el gouerno del pueblo por el peor. Apolonio lo disuadio con muchas razones a Vespasiano. Ciceron escriue a Plancio, no auer en el vulgo razon, consejo, ni prudencia; y el Poeta explica:

*Scinditur incertum studia in contraria vulgus.*

Otan Persa dize, no hallarse cosa mas insolente, ni mas loca que la muchedumbre popular, que sin entender cómo flema, corre sin consejo a executar las empresas como despeñada corriente. Demostenes llama al vulgo mala bestia. Platon bestia con muchas cabezas, y Falaris escriuiendo a Egesipo dize. Todo pueblo es temerario, alunado, y para poco, prôptissimo en mudar opinion, desleal, incierto, feroz, traidor, engañoso, vtil solo en la voz, facil para ira y adulacion. Aristoteles juzga ser pessimo el gouerno popular por ser la plebe bafa fundamental de errores, maestra de malos vsos, y entero colmo de todos males. No se puede doblar con razones, ni autoridades; porque las vnas no entiende, y refuta las otras. Es duro y obstinado en las persuasiones; sus costumbres son siempre inconstantes; desea cosas nuevas, aborrece las presentes; no se puede enfrenar con doctrina de sabios,

## Placa universal

labios, con enseñanza de ancianos, con autoridad de tribunales, ni con magestad de Principes, sin dar jamas oido a los prudentes, como claro se colige de Socrates, en la opinión de los dioses; en Paulo Emilio, que disuadia la batalla de Cannas, en Magio Campano, que aconsejaua no se admitiese Anibal dentro de Cartago, por ser demasiado sedicioso. De modo que padecen todos los estados, dañosas y peligrosas excepciones.

Por fello del gouierno politico, se pueden poner Consejeros, y Secretarios. Consejo es vna bien pensada razon de lo que se deue hazer, vn buen auiso que se toma sobre cosas dudosas. No mira el fin que deseamos, sino lo que nos puede guiar a el mas presto. Por esso viene a ser consultacion diferente de la voluntad, porque esta consiste acerca del fin, y aquella en las cosas que le anteceden. Es fauor, y ayuda necesaria en todos los actos humanos, alma del gouierno, y fundamento sobre que se sustentan las Republicas. Es luz de lo que se duda, maestro de lo que se haze, defensa de los peligros, destierro de los trabajos, compañero de la prudencia, guia de la sabiduria, medianero de la paz, y padre de todo descanso. Asi como la falta de Consejeros fue en todas edades perdicion de Reyes y Reynos; asi la copia dellos causó siempre su feliz aumento y conseruacion. Entre muchas propiedades del Consejo es la mas principal, que sea bien examinado, considerando lo que se deue aduertir.

Este oficio es propio de la prudencia, que como guia y madre de toda virtud, y derecha razon de las cosas agibles, trata siempre de buscar medios conuenientes al fin deseado. Toca a los Consejeros estar libres de passion y aficion, ser resueltos, y no sumissiuos; porque el temor jamas aconsejó bien, y la seruidumbre oprime las potencias del alma. Tambien les pertenece ser maduros en sus consultas, por ser la priessa y aceleracion madrastra del buen consejo. Seneca dize: Tarda en deliberar y obra presto. Perteneceles asimismo sin la suficiencia natural, la experiencia, y noticia de muchos negocios, y el ser versados en historias; porque fuera de ser la practica y ciencia compañeras en el gouierno, los que no saben mas de lo que vieron, son como niños, segun Valerio Maximo, que afirma deuerse consultar con varones experimentados.

dos y doctos, de quien conuiene inquirir las vltimas resoluciones. Por esso el valeroso Nicia (segun Plutarco) afirmaua no auer errado jamas cosa hecha por consejo de otro, dado prudentemente. Quadrates mucho el secreto, con quien tienen buen suceso las amistades, y se conseruan las vidas: por esso se dixo ser de no menor artificio el silencio que la eloquencia. En esta conformidad apunta Vegecio, no hallarse consejos tan a proposito como los que ignorar el aduersario. Deuenfe dar estos tales, particularmente en los aprietos, segun San Gregorio que dize: Dar consejo al ignorante es caridad; darle al sabio, ostentacion; darle en tiempo de necesidad sabiduria. Es justo los de quien obra en la forma que acóseja. Assi escriue San Ambrosio: Deue el Consejero ser tal, que pueda seruir de espejo y dechado a otros, dando todo buen exemplo con sus obras en doctina, en integridad y grauedad: porque assi venga a ser toda palabra suya irrehensible y saludable, todo consejo prouechoso, toda accion honesta, y toda sentencia venerable. En que se comprehenden admirablemente las calidades de vn buen Consejero.

*Greg. in Moral.*

*D. Amb. offic.*

Siguense los Secretarios, nombre compuesto de Secreto y Erario, o sea de Silenciario, (segun la jurisprudencia) por el secreto que deue guardar; parte mas necesaria en los negocios graues. Tienen estos no se que de diuino en la participacion de los conceptos, siendo como ministros del entendimiento, exprimiendo el hombre con la lengua los tesoros de la imaginacion. Su officio es la accion mas vtil y necesaria de la vida; y assi en esta parte vienen a ser en sabiduria y prudencia superiores a todo genero de personas. Alcançaron en todas edades grande estimacion y honras. Fianse dellos los Reynos y las materias de estado, que son las mas principales del mundo. En fin el Secretario es deposito de los secretos del Principe, que por su medio tiene buena determinacion, buen consejo, buen fin, y sus negocios buen estado. Porque si bien no puede forçar el libre aluedrio de su señor; por lo menos con sus razones exorta, y obliga a hazer buena elecció. Aduierte los peligros, representa las dificultades, abreuia las dilaciones, preuiene los daños, y pone a la vista el prouecho y comodidad. En particular, consigue por el su intento la Symmetria, o justa medida en todas las partes del cuer-

## Plaza vniuersal.

cuerpo politico, distribuida segun los grados y merecimientos, cosa tan necessaria para la conseruacion de Estados y Monarquias. Tenian Secretarios todos los antiguos Magistrados de Roma; y eran Historiadores en aquellos tiempos, llamando a Eumenes Principe de todos ellos. Es propia fuya la fidelidad, madre de la hidalguia y nobleza; estando la verdad de las cosas debaxo de su fe. Fiafe el señor de vn Secretario, como del mayor amigo; accion que descubre grandes muestras de amor, y assi viene a ser su mas familiar y allegado. Deuese elegir virtuoso, discreto, y entendido, consistiendo esta discrecion en ser tan moderado en hablar como prompto en oir. Haze en el la falta de estudio daño notable, que podria emendar con la conuersacion de los doctos. Conuendria fuesse noble, porque casi siempre la baxa sangre desanima grandemente en las mas arduas resoluciones. En suma le toca tener particular prudencia, admirable preuencion, singular juicio, vniuersal ingenio, destreza de palabras; ornamento y doctrina, grauedad de acciones, decoro de eloquencia, buena intencion, honestissimo fin, inmaculada conciencia, y vida irreprehensible.

En vltimo lugar vienen los Metafisicos, que consideran las formas separadas, y leuantan el pensamiento a las cosas espirituales, no contentandose con detenerse en las de naturaleza. Por esso Auicena dize ser el postrer blanco del Metafisico, el conocimiento del altissimo Dios, y de las inteligencias espirituales; porque el alma no puede quietarse en las cosas naturales y visibles, sin subir al conocimiento de la primera causa, que carece de principio y fin. De aqui nacieron aquellas infinitas, y entre si tan contrarias opiniones de los dioses, no menos impias que ignorantes; porque Diagoras Milefio, y Teodoro Cirenaico dixeron no auer Dios; Epicuro afirmo auerle, mas que no tenia cuidado de las cosas inferiores; Pitagoras propuso no poderse saber si le auia; Anaximandro entendio que nacia los dioses, y morian de alli a mucho tiempo; Xenocrates dixo auer ocho. Fue de opinion Antistenes huuiesse muchos populares, mas vno natural, grande artifice de todo. Hablando tambien de la Diuina essencia, quien dixo vna cosa y quien otra. Tales Milefio tuuo ser Dios vna mete que hizo toda cosa de agua. Cleante y Anaxi-

*Auic. 1.  
Meth. c. 3.*

menes

menés dixeron fer el aire. Crisipo la llamo fuerza natural llena de razon, o necesidad diuina. Zenon vna ley diuina y natural. Anaxagoras, vna mente infinita inouible por si. Pitagoras, vn animo que atiende y passa por la naturaleza de todas las cosas, de quien todo recibe vida. Alcmeon Crotoniate llamo Dioses al Sol, Luna, y Estrellas. Quiso Xenofanes fuese Dios todo lo que tiene fer. Parmenides hizo a Dios vn cierto circulo lleno de luz, a quien llamo Estefano, que es corona. Dexo las varias opiniones de los Metafisicos sobre las Ideas, sobre los corporeos, sobre los atomos; el hyle, la materia, la forma, la eternidad, el hado, el traficó de te, la introducion de las formas, de la materia, del cielo, de las inteligencias. Dexo si las estrellas son hechas de elementos, o quinta essencia, todo lo qual se halla en los libros de Aristoteles; y vltimamente en vna obra de Teodoro Angelucio, q̄ discurre sobre esto cō agudeza. El sujeto pues Metafisico, es solo el Ente en vniuersal: y así Aristoteles se afana mucho sobre el vniuersal principio de todo, a quien pertenece la consideracion de las cosas abstractas vniuersales, como de los diez predicamentos, de los seis trascendentes, de la potencia, del necessario, del contingente, del dependente, del independiente, del finito, del infinito, y de tales cosas, siendo sobre todo la suma verdad el objeto de todas sus especulaciones. Con todo esto no son tales estos ni aquellos Filosofos, que no padezcan todos juntos muchas, y muy graues excepciones; porque San Geronimo los llama Patriarcas de los hereges, primogenitos de Egipto, y candelados de Damasco. Estos son los que adulteraron la sagrada Teologia en gran parte, y los que la reduxeron (segun Iuan Gerson) aloquacidad sofistica, y llena de fabulas; y a Matematicas colmadas de quimeras: si bien algunos santos varones con causa, y casi con necesidad fueron forçados a prouar las cosas sagradas con razones, y argumentos formales de Filosofia. Los Romanos echaron no pocas vezes los Filosofos fuera de su ciudad, como corrompedores de la virtud; y por este mismo respeto fueron en tiempo de Domiciano desterrados de toda Italia. Los Mecineses y Lacedemonios no los admitieron jamas. Huuo tambien estatuto del Rey Antiocho contra los manebos que osassen aprender la Filosofia, y contra los

*Arist. 1.  
Meta.*

## Plaza universal

padres q se lo concediessen; y no solo fueron condenados, y detechados por los Emperadores y Reyes: mas tambien reprobados con libros de nombres doctísimos; en cuyo numero se halla Timeon, que escriuio vna obra llamada Silos, en vituperio de los Filósofos. Aristofanes, que compuso contra ellos cierta comedia con titulo de Nieblas. Dion Perusio, que escriuio vna eloquente oracion en su contra, sin otra de Aristides no menos elegante contra Platon. Y Ortensio Romano emulo de Ciceron persiguio con fuertes razones la Filosofía.

### *Anotacion sobre el XXV. discurso.*

**Q**uien deseara ver vna suma y junta de lo que toca a la Filosofía, lea el seminario de toda la Filosofía, así Aristotélica como Platónica, de Iuan Baptista Bernardo, y el Panepistemon de Angelo Policiano. Tambien es a propósito el libro tercero de la Física de Tomas Frigio, y la tabla de las obras de Celio Calcañino en la palabra Filosofía y Celio Rodiginio en el libro 4. de sus antiguas lecciones capitulo 30. Sus alabanzas se traen en el lib. 9. c. 14. y en el lib. 16. cap. 7. donde dize delgadamente de la misma muchas cosas. Acerca de los Economicos, no se oluide el Pontano en los libros de obediencia, junto con Iacobo Fabro Stapulense. En particular sobre la materia de Consejo y Consejeros se podrá ver el docto y vtilísimo tratado de Bartolome Felipe Portugues, como así mismo en materia de Secretarios, saldrá presto a luz otro no menos erudito que elegante de Don Lorenço Vanderhamen.

---

## DE LOS ORADORES.

### DISCURSO XXVI.

**L**OS que nosotros acostumbramos llamar Oradores, entre los Romanos antiguos (segun Festo) fueron llamados

Atores de causas , de quien refiere Plinio auer siempre tres en la noble familia de los Curiones . Según los generos del dezir huuo en todos tiempos excelentes Oradores. Afsi (como pondera Macrobio) el copioso dezir fue propio de Ciceron ; el breue de Salustio ; el seco y arido de Fronton ; el florido de Plinio Segundo , y Simaco su contemporaneo. Los estilos son dispares , porque vno es maduro , y graue, como el que se atribuye a Craso ; otro ardiente y encendido como el de Antonio ; otro agudo y magnifico como el de Homero en Vlises : otro sutil , como el de Menelao : otro moderado y sabio como el de Nestor . Por manera que resultò a los Oradores gloria y honor del estilo que siguieron en la variedad de sus oraciones. Cuentan Rutilio y Polibio , auer aquellos tres Oradores , Carneades Academico , Diogenes Stoico , y Critolao Peripatetico , que Atenas embiò a Roma , causado notable admiracion al pueblo y Senado , cada qual en su genero : porque Carneades usò vn dezir violento y veloz sobre manera ; Critolao orò con habla firme y graue ; mostrandose Diogenes templado y modesto. Muchas son las partes que se requieren en vn perfeto y absoluto Orador , como el que describe Marco Tulio. Mas de seua tan grande , me parece suficiente tocar aora solo las mas necessarias . Marco Caton (cuya sentencia siguen Ciceron , Isidoro , y Quintiliano ) dize del Orador , ser vn hombre de buenas costumbres , bien instruido y experto en el dezir , porque la bondad de la vida deue corresponder a la apariencia exterior de las palabras , para que con mas facilidad defienda las causas , y procure el prouecho y bien de la Republica , con justicia y equidad. Dize Ciceron en muchos lugares de sus epistolas , nacer la facultad del dezir de las fuentes mas intimas y ocultas de la sabiduria ; porque el sabio Orador conocerà , como se imprima lo justo , como se persuada lo honesto , como se haga creible lo verdadero , como se de a entender lo recto , como se despierte vn animo fuerte , como se buelua vn alma generosa , como se incline vn coraçon a misericordia , como se prouoque vno a liberalidad , como se estampe vn sello de prudencia y amor en el pecho del oyente . Al mismo pertenece celebrar la constancia de Mucio ; la paciencia de Atilio Regulo ; la gran-



## Plaza vniuersal

Crass. de Ora  
tore.

deza de Cesar; la generosidad de Pompeo; la continencia de Cipion; la magnanimidad de Fabricio; la fortaleza de Horacio; la prudencia de Caton, y la gloria de Augusto. Afsi Lucio Crasso afirma, ser propio del orador quanto se puede dezir de bueno en lo julto, honesto, virtuoso y verdadero. Es necessario al mismo el conocimiento de la Filosofia, segun Tullio, que certifica, no solo estar obligado a la escuela de los Retoricos; sino tambien a los espaciosos portales de la Academia; porque no saliera de aquel torrente de eloquencia tanta copia de cosas, sino huiera entrado en los riquissimos confines de la Filosofia. Demostenes. (claro orador de la Grecia) fue oyente de Platon; y el famoso Pericles se crió debajo la doctrina de Praxagoras Filosofo de su tiempo. Quadrale afsi mismo la noticia del Derecho Ciuil, deuiendo el orador tratar innumerables causas, en que entran puntos de leyes, y que se deciden solo con el parecer de los sabios Jurisconsultos. Por esso se lee, auer sido Marco Caton tan docto en el Derecho; como fundado en la ciencia del dezir. Scouola y Seruio Sulpicio tuieron junto con la doctrina Ciuil vna admirable facundia. No conuiene menos al orador el conocimiento de las historias, deuiendo exemplificar muchas vezes con las consequencias de cosas passadas, y dar a entender las modernas con las antiguas, en que parecerá tanto mas ingenioso, quanto mas vniuersal se mostrará con la copia de Historias que pudiere recitar a proposito. Tambien en razon del conocimiento general que en la Oratoria se requiere, está claro discurrirá tanto mas bien en las causas, quanto mas huviere leido y estudiado, y quanto mas fuere exercitado en las artes y disciplinas: y tanto mas admirable se mostrará, quanto mas descubriere poseer vna noticia general distinta y clara de todo lo que deue passar por sus manos. Entre otras cosas conuiene al mismo copia de facundas palabras y figuras, ingeniosa inuencion, admirable orden, memoria tenaz, claridad de voz, graciosa y agradable: y sobre todo accion, movimiento, prestantia y osadia de animo, que no se corte por temor, ni se retarde mas de lo conueniente; con que vendrá a ser famoso.

Será afsi mismo de mucha importancia para el orador, si desde muchacho estuviere exercitado en recitar oraciones; como

Como se lee de Demostenes, de Ificinio Caluo, de Polio y Cesar, que de doze años defendio a Auia en juicio con elegantissima oracion; porque no tome de golpe sobre si peso demasado graue, que (segun Marco Tulio) en esta forma se facilita el ingenio habituado de atras.

Ha de ser prontissimo para la defensa y ofensa, defendiendo con igual agudeza en pro y contra, como hazian Caton, Hortensio, Luculo, Sulpicio y Ciceron. En suma se requiere en ellos las condiciones que se apuntaron en los Abogados, y teniendolas, deuen ser puestos en el numero de perfectos oradores, como fue Esquines Ateniese, Aristides, Alexandro, Efesio, Carfia, Zefalo, Cenea, Cleomaco, Magnesio, Demades, Serapion Alexandrino, Domicio Africano, Epicrates, Nicostrates, Macedon Siro, Onesimo, Ciprio, Filostrato Senor, Teopompo, Guidio, Teodoro, Gadareo, los dos Carbones Romanos, los dos Messalas, Montano Narbones, Metelo Macedonico, Julio Africano, Demotar, Dexipa, Caisio Seuero, Clodio Sabino, Plocio Galo, Marcelo Pergameno: mas sobre todos las quatro luzes de eloquencia dos Griegos, y dos Romanos, Isoerates, y Demostenes, Hortensio y Ciceron. Con las partes referidas seran semejantes a vn Pericles, llamado Olimpo, y por parecer despedia rayos y truenos quando oraua; a Lucio Crasso fuente de policia y grauedad; a Cayo Iota sincerissimo en el dezir; a Lilia tan sentencioso, y a Platon tan elegante; a Gorgia, que fue llamado Iupiter por la grandeza y magestad de su estilo; a Hipsia, que (segun Tulio) lleuaua en la lengua la vida y la muerte de aquel, por quien o contra quien hablaua; a Carneades, que en el certamen de Olimpia se glorio de no auer materia en el mundo, sobre que no osasse hablar con elegancia; a Cineas Embaxador de Pirro, de quien el mismo confessaua rendirse muchas mas ciudades a su eloquencia que a sus armas: y finalmente a vn Tulio, a quien llama el Vero aldo trompeta de eloquencia, aplicandole aquellos tres nombres particulares de Poliflor, Filofotatos, y Poligrafotatos, que significan vniuersal en ciencias, doctissimo en filosofia, y elegantissimo escritor en todas cosas. Del dize Catulo, exceder singularmente con su elegancia a todos los sucesores de Romulo que huuo y aura en siglos venideros. Lucano le intitula au-

*Catalogo de  
famosos ora  
dores.*

## Placa universal

tor maximo de la elocucion Romana es el mismo Silio y Marcial, anteponiendo su elocuencia a los laureles y triunfos de los Emperadores. Plinio le llama luz de doctrina; Cesar padre de las letras Latinas, y Apolonio vnico imitador de la elocuencia Griega, auiendo la diosa de la Persuasion (llamada en Griego Pyton, y en Latin Suada) hecho asiento en aquella lengua de oro. Vengan pues todos los Oradores del mundo a tomar della toda arte y fuerça de dezir: vengan a oyr la copia de Platon, la dulçura de Isocraes, el feruor de Cesars; el impetu de Graco, la suauidad de Liuius, la santidad de Caluo, el orden de Ortenio, y la graueçad de Caton.

Mas sobre todo, estudie el Orador en hazer se bien eloquente, procurando, como hazia Pericles, no dezir palabra, que pueda molestar ajenos oydos. A esta elocuencia llama Marco Tulio la prima de todas artes, y la sabia gouernadora que rige las cosas diuinas y humanas. Cornelio Tacito dize ser espada y escudo, porque como escudo repara los golpes de los aduersarios, y como espada hiere con acusaciones a los malos que menos precian la justicia. Esta es aquella de quien dize Francisco Patricio, ser la medicina del animo, la que con razones de Filosofia postra los que se eleuan demasiado en vicios, y la que leuanta los derribados, haziendo fuertes a los floxos. Por esso Euripides dezia, acabar sola ella lo que muchas vezes no pudo el hierro militar. Esta es la que con velado misterio es significada por el oro, que mando Nuestro Señor quitassen los Hebreos de las manos Egipcias, siendo con escondida figura denotada en la miel que mado Dios se le ofreciese por primicia. A esta llamo S. Geronimo vtilissima para los mortales. Esta fue por la Esposa asmilada al panal q distila dulçura. A esta llamo Hennio vencedora de los animos humanos. Por esta (segun Homero) merecio Anfiction la citara de Mercurio. Por esta (segun Lactancio) fue llamado Orfeo hijo de Apolo, y de Caliope. Por esta lleuaron las Musas a Galo sobre el monte Parnaso. Para gloria desta dize Aristoteles, ser los hombres eloquentes el ornamento de Reyes y Emperadores: y Platon llama a la elocuencia, decoro de la Republica. Esta hizo ilustrar a Demostenes con aquel epigrama,

Si el cielo te diera igual

Fuer-

*Pat. lib. 2.  
de Repub.*

*Arist. in Senec.  
ad Adrian.*

Fuerça al cuerpo que a la lengua,  
De las armas Macedonas  
Segura se hallara Grecia.

Esta dio (segun Valerio Maximo) el Imperio a Pisistrato, no obstante fuesse Solon conocido por principal amador de la patria. Esta hizo llamar a Tito Liuius leche de eloquencia, atrayendo la fama de su facundia algunos nobles desde los vltimos confines de España con desseo de verle. Esta obrò en fauor de Marco Antonio (segun Plutarco) quedassen los soldados del Triumvirato como atonitos, no osando tocarle mientras durò la platica. Por esta San Pablo se mostrò tan admirable en Arcopago a Dionisio. Por esta parecio Santa Catalina tan marauillosa a Maxencio. Mas quiero poner fin, con la copiosa recomendacion de Marco Tulio que dize: El estudio de la eloquencia alimenta la juuentud, recrea la ancianidad, perficiona la prospera fortuna, sirue en la aduersa de consuelo y fagrado; deleita dentro de casa, no impide fuera; passa la noche con nosotros, figuenos por el campo, y nos acompaña en toda peregrinacion.

*Tul. pro Ar  
chia.*

### *Anotacion sobre el XXVI. discurso.*

**P**EDRO Victorio nota algunas cosas pertenecientes al Orador, en el libro veinte y vno de sus varias lecciones, capitulo diez y seis. Asì mismo Sturmio, y Daniel Barbaro, dizen no pocas vtilísimas en su Retorica: fuera de las que se facan de tantos que escriuieron otras, como Iuan Iacobo Vvechero, que entablò toda la de Ciceron, de Aristoteles, Quintiliano, Hermogenes, y de todos los mas dignos autores.

(.)

311 *Placa uniuersal*  
DEL ARTE DE ESCRIVIR  
de las Cifras, Geroglificos, Ortogra-  
fia, y Correctores.

DISCURSO XXVII.

*Iose. lib. 1.  
de ant. ind.*

Pienso auey prouado en el discurso de los profesores de lenguas, el vso antiquissimo de las letras, pues segun Iosefo, fue Adan el primero que escriuio, porque la comunicacion no se perdiera entre los hombres. Asi aora, solo será necesario mostrar en que escriuieron nuestros mayores, para perficionar semejante materia, no menos curiosa que vtil, aduirtiendo ser la pluma cierta diferencia que puso la naturaleza entre la prudencia y la ignorancia. Es cosa clara auer carecido los hombres en aquellos primeros tiempos del papel, que ya reduzido a perficion sobra en diuersas partes; mas entonces por su falta se seruiã de las hojas de palmas por quien dura hasta oy llamar se hojas las de los libros. Virgilio apunta auer escrito la Sibila Cumea sus libros en las referidas hojas diziendo:

*Virg. AE.  
nei. 3.*

*Faia canit folijsq; notas & nomina mandat*

*Quacumq; in folijs descripsit carmina virgo.*

Dite Cretense, que se halló en la destruicion de Troya, escriuio seis tomos de aquella guerra cõ letras Fenicias, en ciertas hojas de arbol como de yedra, que llaman Tilia en Latin, y muriendo quiso fuessen sepultados con el. Mas despues en el año treze del Imperio de Nerón por vn terremoto que huuo, se abrio la sepultura, y hallados aquellos libros, fueron llevados al mismo Emperador, y por su orden cõseruados, como afirma Quinto Septimio en la vida de Dite. Flauio Vopisco en la vida de Aureliano dize, auer ordenado Adriano Emperador fuessen escritos sus actos en libros de tela de lino bruñida, y tinta con cierto color. Tambiẽ se escriuio en cortezas de arboles, especialmente en las que con mas facilidad se quitan, como las de platano, fresno, y olmo. Eran estas aquellas tellas q̄ estan entre lo interior del trõco y lo aspero de afuera: de quien formauan libros, juntando artificialmente vna cõ

otra:

y porque este en Latin se dize liber, se llamaron libros los q̄ se componen; si bien ya no se vsa tal materia. Tras esto se escriuio en hojas de plomo sutilissimas, de quien hazian tomos personas particulares. Refiere Dion Casio, que deuiendo Hircio y Octauio escriuir a Decimo Bruto no se rindieffe a Marco Antonio, sino que esperasse dellos el perdon, se lo embiaron a dezir en laminas de plomo, por estremo sutiles, y dobladas como carta missiua. Partenio y Andriseo recitan auer entregado Dioneto a los Milefios cō vna letra escrita y doblada en vna lamina de plomo. Los Partos (segū Plinio) tuieron vso de texer en los vestidos las letras. Asi mismo escriuieron los antiguos en ciertas tablillas enceradas muy lisas, en q̄ hazian letras con sutiles palillos llamados estilos, quedando de aqui la costumbre del dezir tiene buē estilo, quien escriue y dicta biē, tomando el nōbre del instrumēto: y segū Homero se exercitō el vso destas tablillas antes de la guerra Troyana.

Es de aduertir no escriuian los mismos con pluma, sino cō vna pequeña caña o calamo, como oy vsan algunos; y esta escritura se formaua en cierta manera de papel, q̄ se hazia de vnos arboles pequeños, llamados Papiros, casi como juncos, q̄ se engendran en las lagunas del Nilo, y segun Plinio los ay tambien en Assiria, junto al Eufrates. Este arbol tenia ciertas hojas pequeñas entre la corteza y tronco, que quitadas sutilmente con puntas de agujas, y cubiertas de harina, mezclada con otras cosas, quedauan para poderse escriuir en ellas: y por que el nombre de tal junco se llamaua papel, cobrō tal nombre el de aora, q̄ se haze en molinos de pedaços de lienço, para cuya bōdad se considera la sutileza, la densidad, la blancura y policia. El primer origen destes Papiros antiguos afirma Marco Varron, auer sido en tiempo de Alexandro Magno, quando se fundō Alexandria. Plinio le da mas antiguo, por los libros deste mismo Papiro, que Gneo Tarentino hallō de cierta herencia suya. Fueron estos de Numa Pompilio Rey de Romanos, estauan en vna caxa que tenia en deposito sus huesos, siendo cierto auer sido mucho mas antiguo Numa q̄ Alexandro. El nombre de carta se dize auer tenido principio de vna ciudad cerca de Tiro, llamada Carta. Es de notar (sin los referidos remedios) auer antes que se hallasse el papel antigua costūbre de escriuir en pergamino.

*Dion lib. 4.  
hister.*

*Part. in Eroticis. c. 9.  
Andr. lib. 1.  
de reb. mag.  
Plin. lib. 13  
c. 11.*

## Plaza universal

- Hero. lib. 7.* hecho de pellejo de oueja, de quien trata Herodoto. Su primer vfo atribuye Varron a los de Pergamo, de quien era Rey Eumenes. Con todo Iosefo da mas antigüedad a los pergaminos; alegando estar escritos en pieles con mucha curiosidad, los libros Hebreos embiados por Eleazaro al Rey Ptolomeo, para los setenta y dos Interpretes; y esto fue muy antes de Eumenes. Isidoro quiere tuuiesse principio el vfo del papel en Menfis de Egipto; de quien constituye varias especies, como (segun Plinio) la Augusta Real, en honor de Octauiano Augusto; la Libana, en honor de la prouincia de Libia; la Hieratica, llamada assi, porque seruia solo para libros sagrados; la Teonica de vn lugar en Alexandria donde se hazia; la Saltica de vna ciudad llamada Salo; la Corneliana, formada primero por Cornelio Galo Prefecto en Egipto; y la Emporítica que es la de trapos.
- Sigo. lib. 2. de ant. iur. Rom.* Los que escriuian fueron (segun Carolo Sigonio) puestos por los Romanos en el numero de Aparitores, que eran los que se hallauan prontos al seruicio de los Magistrados, siendo su calidad antes de ingenuos que de libertinos. Tales fueron Gneo Fabio antiguo Escriba de los Pontifices, y Cicero que lo fue de Cipion; si bien se lee de Ciceron, auer tenido por Scriba a Marco Tulio su liberto. Fello descriuiendo, quales fuesen los antiguos Scribas, dize: Fueron los que escriuian en tablas las razones publicas: de modo que hazian lo que aora los Escriuanos. Marco Tulio afirma, auer sido de consideracion tal oficio, por darse entero credito a sus escrituras. Y en otra parte muestra, que ofrecian y ministrauan los mismos las leyes a los Magistrados, siendo dueños de las resoluciones; mientras dize: Conozco ser tal la ignorancia de los Magistrados, que no saben mas de lo que quieren los Aparitores. Escriue Probo, auer estado los Escriuanos en mayor estima en Grecia, que en Roma, donde eran puros mercenarios; haciendo entre los Griegos su oficio con mas reputacion: si bien podian entre los Romanos subir a mayores grados, segun Ciceron, que haze mencion de vno, que auiedo sido Scriba en la dictadura de Sila, fue en la de Cesar Pretor Urbano. Fello dize, que entre todos los Escriuanos el de menor autoridad y estima fue el Naual. S. Epifanio afirma, llamarse entre los Hebreos Scribas los expositores de la Sagrada.
- Tul. 5. in Verrem.*
- Tul. 3. de legib.*
- Cic. de off.*
- S. Epi. lib. 1. Pana.*

grada Escritura, y que de la misma cobraron semejante nombre. Y San Agustín refiere, no ser licito entre los Hebreos escriuir letras fantasmáticas (esto es libros de la sagrada Escritura) sino solamente a los Scribas, como a profesores de mayor fabiduria que los otros. Los instrumentos de escriuir son papel vario en nombre y bondad, pluma, tintero, tinta, saluadera, regla, falsa regla, plomo, y el cuchillo de tajar, cuyo artificio se aprende en el libro que compuso Don Agustín de Sena, monje Certosino, donde enseña a hazer toda auer de letra, tinta y taxar plumas por excelencia. Para aprender el estylo de escriuir cartas, que son viuas imagenes del entendimiento, se hallan no pocos formularios en Romance y en Latin. Puede seguir el modo de Francisco Negron en su tratado de modo Epistolandi, y el de Libanio Sossita, traduzido por Pontico Seburio, que pone varias especies de cartas. Merece lo a saber escriuir bien, si bien q̄ es tenido lo contrario entre señores por grandeza. Escríuese en varias maneras de letras, como Hebraica, Griega, Latina, Arabiga, Tudefca, Cancelresca, Mercantil, y otras, con sus abreniaturas y cifras, de quien se deriua el arte de cifrar, hallada (según Eusebio) por Tiro liberto de Ciceron. Refiere Aulio Gelio, solia Cayo Cesare escriuir a Cayo Opio y a Balbo Cornelio (teniendo concertado assi) algunas cartas, en que se hallauan interpuestas algunas letras, que ocultamente dauan el sentido a qualquier parte. Isidoro dize, auer Bruto escrito en semejante forma. Probo Gramatico hizo vn curioso comento de la oculta significacion de semejantes letras, declarando por extenso vn modo secreto q̄ tenian los Lacedemonios, escriuiendo en las guerras a sus Emperadores, porq̄ no fuesen entendidas las cartas, si acaso eran cogidas por los enemigos. Esta fuerte de cifrar llama el mismo *Scritū loriatū*, refiriendo de Atreubal Cartagines, escriuia en tablillas de madera, y las cubria con cera, que raída por quien recibia la carta, leia lo escrito en ella. Cueta assi mismo vn gracioso modo de cifrar de cierto barbaro llamado Histic, q̄ hallandose en Persia con el Rey Dario, escriuió a Aristagoras algunas cosas ocultas con igual artificio: Tomó vn esclauo que padecia de los ojos, y rapanle la cabeça como para curarle, sajó o escriuió en lo raído lo q̄ quiso. Después tuuo secreto en su casa al paciente, hasta que

D. Aug. li. i.  
de ser. Dñi  
in monte.

Aul. Gel.  
16. noct. At  
tica.



## Plaza vniuersal

*Vegec. de re  
bus milit.*

*Port. in ma  
gia natur.*

*Vvech. dese  
cretis.*

*Isid. x. Etb  
molog.*

le crecieron los cabellos, y embiandole al fin a Ariftagoras, mandò, le dixesse de su parte no mas de q̄ le hiziesse raparla cabeça: por cuyo ardid descubrio el otro la inuenciõ del amigo, sabiendo lo que le deseaua dezir. Hallanse otras mil trazas, para q̄ las letras no sean descubiertas, quanto mas entendidas, materia que podran inquirir los ingeniosos en los exemplos que ponen Vegecio, Iuan Baptista Porta, y Iacobo Vvechéro: Mas bolniendo a las cifras, Isidoro pone algunas palabras de Augusto a su hijo deste tenor: Ofreciendole por instantes auer de escriuir vno a otro cosas que conuiene esten ocultas para los demas, tengamos entre nosotros ciertas notas, con quien quando queramos explicar algunas cosas, en lugar de la A. pongamos la B. por la B. la C. boluiendo desde la C. a las AA. Destas cifras escriuió modernamente Iuan Baptista Velasco con muchos exemplos particulares poco comunes; mas por estar impressas, serian entendidas quando ocurriessse la necesidad de vsarlas. Por esso es juzgado por mucho mejor el fingir, y hallar nueuos modos de su cabeça, para no ser entendido sino de los correspondientes. Aquí entrån assi mismo las escrituras que se hazen con aguas de cedro y leche de higuera, y tambien el escribir sin tinta, papel ni pluma, como se puede ver en los autores citados. Tras las cifras se siguen los Geroglificos, q̄ tuuierõ origen de las notas Egipcias, a quien llaman letras sagradas; o sea de figuras de animales, con q̄ aquella nacion significaua simbolicamente los mas nobles y útiles secretos del entendimiento. No ay duda sino q̄ por la larga conuersacion tenida con los antiguos padres Hebreos ( mientras habitaron en aquella region, hasta que los sacò Moysen de seruidumbre ) aprendieron los Egipcios muchas cosas suyas que despues encomendaron a la memoria, vsurpandolas como proprias. Esto muestran claramente los escritos de Mercurio Trimegisto, por la mucha cõformidad q̄ tienen con los de Moysen, tomentando este supuesto las voces tan venerables que trae a la memoria Iamblico en el libro de los misterios Egipcios, q̄ son Iethon, Ameph, & Amun, deriuadas sin duda de la lengua fanta, cõ q̄ se declara auer querido los Egipcios imitar la altissima sabiduria de los Hebreos, descriuiendo en estas notas la secreta Filosofia de tantos misterios cõprehendidos en ellas

ellas y por ellas. Destos Geroglificos haze mencion Filon Hebreo, hablando de Moysen en esta forma: Afsi aprendio de los Maestros Egipcios los numeros, la Geometria, toda la musica, la Rithmica, la Harmonica, la Metrica, y tambien la oculta filosofia, descrita con caracteres, a quien ellos llaman Geroglificos, esto es, con notas y figuras de animales, reuerenciados entre ellos como cosas diuinas. Clemete Alexandrino escriue, auer dado Moysen (segun la costubre desta doctrina Geroglifica) muchos preceptos de la vida moral, de baxo de simbolos misticos, y tropos de animales, como aquellos: *Neq; porco, neq; aquila, neq; orno descendum*. Tal arte (segun Cornelio Tacito) fue hallada, para q las cosas santas y venerables no fuesen profanadas de la vulgar inteligēcia: y afirma Iamblico, auer hallado Mercurio con los mismos Geroglificos la Deifica y Anagogica via para las diuinas instituciones, a quien siguiendo Bithisabio Egipcio (despues de auerla hallado escondida en los secretos de la ciudad de Siore) la enseñó al Rey Amon, con la noticia de aquel gran nombre que discurre generalmente, señalado por los Egipcios con el ojo, con la vara, con el escudo y con la serpiente. Las quales quatro letras se refieren al nombre inesfable de Dios; porque Cirilo enseña auer sido el ojo simbolo de Diuinidad entre los antiguos. La vara se atribuye por Homero a Palas, que denota la sabiduria de Dios: el escudo exagono significa el cuerpo solido, y por esso es simbolo del vniuerso perfeto, hecho por el sumo Artifice en los seis dias de la creacion, denotando la serpiente la prudencia del eterno Dios. Por esso en el Euangelio nos persuadio la misma verdad a ser en prudencia semejantes a las serpientes. La dignidad desta simbolica escritura de notas Egipcias pone Plotino en el libro de la belleza inteligible, asi: Pareceme no auer vsado los sabios de Egipto, quando quisieron significar algunos misterios, los caracteres de letras, proposiciones, imitaciones, pronunciaciones, y otras reglas, sino auer puesto en su lugar con perfecta sabiduria, o cō natural instinto del entendimiento, las imagenes singulares de qualquiera cosa, y q pintandolas ayā misteriosamente denotado razon o conceto particular. Magno Iamblico escriue tener necesidad los Geroglificos de diuina sabiduria que los declare, porque los Egipcios imitando

*Phil. de vita Moys. libro 1.*

*Clem. Alexand. lib. 5. Strom.*

*Iamblico en los misterios*

*S. Cyri. lib. 9. Apol. cōtra Iulian. apost.*

*Iamb. in mysterijs.*

## Plaza vniversal.

la naturaleza del vnuerſo, y la Arquitectura de los ſeñales, abren con ſimbolicas ſeñales ciertas imagenes de las miſticas ocultas, y eſcuras inteligencias. De aqui es querer (aunque fabuloſamente) los profeſſores de Geroglificos, que Herdiſco, gran maeftro deſta arte, con ſolo mirar las miſmas figuras, quedafſe opreſſo de diuino furor. Pierio que compuſo vn ſingular volumen, dize ſer el hablar o eſcriuir en Geroglifico, vn explicar miſterioſa y ſimbolicamente la naturaleza de diuinas y humanas coſas. Por eſſo podemos dezir, ſer las Paraboſas de la Eſcritura caſi verdaderos Geroglificos que defubren varios y diuerſos miſterios ſagrados; ocultos aſi por que tengan mas eſtimacion. En eſta conformidad hallamos la hiſtoria Euangelica llena de ſemillas, de viñas, de ſarmientos, de palomas, de torres, de ſerpientes, de ſal, de luz, de trigo, de paxaros, y de otras ſemejantes palabras miſterioſas, cuyo ſentido alegorico y miſtico eſcriuio. Santes Pagnino Obiſpo de Luca en vn volumen. Deſtos Geroglificos parece ſe deleitaſſen tambien los Scitas, entre quié ſu Rey Idantura, amenaçando (como eſcriue Ferecides Siro) al Rey Dario, con que ſino le obedecia, deſtruiria, paſſando el Iſtro, toda ſu region, en lugar de reſpueſta en carta, ſe la embiò en los Geroglificos de vn topo, de vna rana, de vn paxaro, de vn dardo, y de vn arado: y dudandose de la ſignificacion deſtas coſas, interpretò Orontopagas Tribuno de los ſoldados, que ellos auian de venir a dar el Imperio a Dario, conjeturandò del topo la habitacion de la tierra; de la rana, la del agua; del paxaro la del ayre, del dardo las armas, y del arado los campos. Mas Xipodres interpretando al rebes, dixo, que ſi como paxaros no bolauan, ſi como topos no ſe eſcondian debaxo de la tierra, o como ranas debaxo del agua, no podrian euitar ſus factas: y que o engrasarian ſus campos quedando muertos, o ſerian pueſtos al arado debaxo del yugo, que era lo miſmo que eſclauos. Son algunos de parecer paſſaſſe el vſo de los Geroglificos a los Egipcios, deſde los pueblos de Etiopia; porque tambien eſtos ſolian explicar ſus conceptos con varias figuras de animales y plantas, ſegun la propia naturaleza de cada vno. Otros juzgaron ſer los Geroglificos inuencion de los antiguos Magos de Perſia, poniendo los tales todas coſas inferiores debaxo de los Archetipos, o imagenes

gènes, que estan en la mente diuina, de quien como de interna palabra de Dios deciendo la virtud del hablar. Conto- do ninguna destas opiniones parece sea verisimil, respeto de que los Etiopes no tuuieron jamas fama de poseer alguna sabiduria: y la Magia (tomo afirma Mercurio Trimegisto) fue hallada en Egipto. Fuera desto, confirma Cornelio Tacito auer explicado los Egipcios primeramente con figuras de animales el sentido de su entendimiento. Amiano Marcelino hablandò del obelisco Egipcio, escriue auer la antigua autoridad de la misterial sabiduria crecido reputacion a infinitas notas de formas Geroglificas, que tenia el mismo esculpidas al rededor. Mas no por esso era permitido a todos los de Egipto el vfo desta nobilissima ciencia, sino solo a los sacerdotes, y a los que (segun Suidas) eran llamados *Microgramma- ti*, que significa escritores; a muchos de quien era concedido el profetizar, y adiuinar lo futuro. El fin de los Geroglificos era representar con la naturaleza de la cosa pintada el intento del escritor. Por tanto (como dize Diodoro Siculo) la figura del gabilan significaua entre los mismos la operacion hecha en vn instante. El Cocodrilo la dañosa sensualidad; por esso cuentan los Magos que parte de su quixada derecha asida al brazo derecho, incita a la misma. Por el Leon, entendieron la fortaleza: por el Sinozefalo deuoto de la Luna, la adoracion y la religion: por la rueda del Pauon la instabilidad de las riquezas, y pompas humanas: por el lodo (segun Iamblico) dauan a entender toda cosa corporal por la Serpiente que se muerde la cola, significaron el año y el curso del tiempo: por la Mosca la imprudencia: por la Hormiga la prouidencia: por el Cielo pintado la disciplina, o arte: por la forma del Pelicano las assechanças: por la Cigüeña el amor al padre: por la Hiena manchada la inconstancia del hombre: por el Aguila vn embidiado de todos: por el Camello el pe- rezoso: por la forma de la Abeja el Rey, segun Pedro Crinito: por la figura del Buey la tierra: por la perdiz, los hombres indignos, segun Celio: por el ojo la guarda, segun Diodoro; y así quanto a las demas cosas. Desto discurrio con abundancia Cheremon Heraisco, Epic, Horo, Apolonio, Picro, Baptila Pio, el Textor, Alexãdro Farra, que dize en particular muchas cosas curiosas del Geroglifico de la paloma,

*Merc. in As-  
clep.*

*Tac. lib. 11.*

*Hist.*

*Amia. Mar-  
ce. lib. 17.*

*Iamblic. in  
Miste.*

*Crin. lib. 7.*

*Cel. lib. 16.*

*Dio. lib. 4.*

## Placa universal

Ioma; Celio Calcañino, Iuan Goropio, Becano y otros.

Suelen tambien los escritores buscar con diligencia los titulos que se deuen dar assi en vulgar, como en Latin a este o aquel personage: y assi seruirá para los Latinos el tratado de Carlo Memnichem, y el librito de Iosefo Rosacio, y para las abreuaturas de las letras Romanas (materia perteneciéte a los mismos) es de prouecho la obra de Huberto Goltzio singular en esta profesion.

*Isidor. 1.  
Etymol.*

Siguense tras estos los Ortografos, diferentísimos entre si en razon de su facultad. Ortografia en Griego, se interpreta en Latin, segun Isidoro, Recta escritura: porque sola esta disciplina nos enseña a escriuir como se deue. Por exemplo; Si se escriue *Ad*, con *D*, quando es preposicion; con *φ r*, quando es conjuncion: assi *equus*, si se pone con *e*, quando es animal, o con diphtongo quando es justo. Y a este proposito serian casi infinitos los exemplos. Basta que a los Ortografos toca escriuir justamente los nombres, los verbos, y todos los términos de la lengua assi Latina como vulgar; y assi Griega como Hebrea. Sobre todo es menester saber los Diphtongos, de quien Guarino Verones y Apuleyo compulieron en Latin particulares libros. Assi mismo les pertenece el modo de puntuar, de quien escriuio Gasparino Bergamasco, y Prisciano Cesariese, que discurrio sobre los acentos, declarando qual sea el graue, el agudo, el circumflexo, el largo, el breue, el aspirado, el apostrofo, la virgula, recta, yacente y conuexa; el parentesis, los puntos, copulatiuos, abreuatiuos, interrogatiuos, suspensiuos, conclusiuos, o puntos firmes; cosas que de ordinario professan los Gramaticos, si bien necessarias a todos. Entre los modernos escriuio Iuan Furnio de Ortografia copiosamente.

Suceden los Correctores, cuyo exercicio se estiende a tanta generalidad, que ofreciera dificultad no poca, a quien dilatadamente quisiera tratar de todo. Consiste en especial en el hablar defetuoso, y en la buena Ortografia, a quien Suetonio llama forma y verdadera razon de escriuir, instituida por los Gramaticos. Porque *Orthos* en Griego, segun Isidoro, significa recta, y *Graphios* escritura. Y porque amenudo sucede cometerse algun error en lo que se escriue, como en letras, puntos, dicciones, y locucion, es propio del Censor

corre-

corregirle: si bien muchas vezes de muy curiosos, o impertinentes mancan los sujetos, las razones, los exemplos, las metáforas con todas las figuras, y modos vsados comunmente en las obras; materia que ella sola requeria vn crecido volumen si se huiera de tratar como se deue. Viniendo pues a las hablas imperfectas, se pone cuidado en los barbarismos, solecismos, Acirologia, Cacofonia, Pleonasmos, Perissologia, Sintomia, Macrologia, Tautologia, Eclipsis, Tapinosis, Caco celon, Cacofinteton, y Antibologia; que segun los mas curiosos se juzgan viciosas, principalmente en prosa. Cometense los barbarismos en la corrupcion de palabra, letra, o silaba; en pronunciarla breue o larga. Deste genero fue el de Tenea Placentino (acerca de Quintiliano) que dio ocasion al Romano Hortensio de corregirle justamente: por auer pronunciado *Percula* en lugar de *Pergula*; si bien se puede entender lo dixesse assi por graciosidad segun su agradable y jocosa naturaleza. Mas ya se boluieron los modernos tan maestros desta facultad, que en latin y en romance no aurà quien estese seguro de sus censuras: excediendo al antiguo Catulo, que en versos Latinos hizo burla de Arrio, porque deuiendo pronunciar *Commoda* sin la H. (nota de aspiracion) la ponía tras la C. Para los vicios siguientes pondré exemplos en Latin, Castellano y Toscano.

Cometese el Solecismo, quando leyendose vna cosa se confunde la clausula, y se echan a perder las palabras, el orden, la elegancia, y las reglas del hablar en qualquier lengua. Por esso Isidoro en el referido lugar, llama al solecismo viciosa composicion de palabras; y assi apunta Quintiliano, que *solæcismi vitium non est in sensu, sed in complexu*. En la Acyrologia se incurre quando se habla impropriamente; como si se dixesse: Estas orejas lo vieron, y estos ojos lo oyeron, siendo todo al contrario: si bien tal vez estas hablas improprias, vienen a ser en los Poetas gracia, y decoro, siendoles concedido por figura, lo que a los escritores de prosa es vedado del todo. Assi Virgilio dixo con energia,

*Excissum Euboicæ latus ingens rupis in antrum.*

Donde impropriamente dio el lado que es propio del hombre al monte, como el Dante, quando dixo:

Y aquella a quien el fabio baña el lado.

## Placa universal

entendiendo de Ceffena. Cacofonia, o Cecefaton, se haze començandose la palabra figuiente en el modo que acaba la vltima syllaba, como aquel lugar de Virgilio,

*Tres adeo incerti per cæca caligine soles*

*Erramus pelago toridemq; sine sidere noctes.*

Y en otra parte, *Et dorica castra*. Donde en tales palabras escandiendose el verso, se halla este error en *cæca caligine*, y en *dorica castra*. Pleonafimos, es superfluidad de palabra, como, He tocado con estas manos; he caminado con estos pies. Mas el Petrarca tomó licencia para vsarla por figura en aquellos versos,

Donde si bien tal vez suelo que xarme

Como el que está ofendido, es duro freno  
para mi lo que vi con estos ojos.

Perissologia, es vn poner palabras superfluas, como si se dixesse; viua el Rey, no muera; no siendo otra cosa el no morir que viuir, y el viuir, que no morir. Parece auerla vsado el Petrarca en aquel verso,

Mueuese el viejeczillo cano y blanco.

Donde cano y blanco es todo vno, porque no puede estar cano sin estar blanco. Es bien verdad, que alguna vez causa gracioso ornamento en las Rimas, como en aquellos versos del mismo que comiençan,

Dulces iras, dulcissimos desdenes,

Dulces pazes, y alegres

Flores, felizes bien nacidas yeruas.

Donde las iras, y los desdenes son vna misma cosa. Tambien difieren en poco o nada, felizes, biē nacidas yeruas y alegres flores: mas con todo esso se ven puestos con gracia todos juntos. La Sintomia es así mismo notada por vicio, si bien tal vez se buelue en la pronunciacion graciosa y varia. Comete se quando loando, o vituperando, se acumulan muchos nombres que importan lo mismo, como si se dixesse en alabança: Fulano es cortes, dá de buena gana, es liberal, lo que tiene no es suyo. O al contrario; Fulano es auaro, es miserable, es estrecho y tenaz; que son todos sinonimos. La Macrologia se haze quando es mas larga de lo justo la descripcion de las cosas. Algunos la notan en Virgilio en aquellos versos,

*Poëta vix summo spargebat lumine terras*

*Orta dies, cum primo alto se gurgite tollunt  
Solis equi, lucemq; elatis naribus efflant.*

Donde con tantas palabras no quiso el Poeta mostrar, sino el aparecer de la Aurora. En este numero entra tambien la Taurologia diferente de la Syntomia, en que si bien en esta las palabras significan la misma cosa, estan por si, y no como dependientes; mas en aquella estan como correspondientes a las otras, y casi como parte del todo. Por exemplo, si se dixesse: Yo el propio mismo; yo el mismo solo, aquel mismo yo. La Eclipsis (que es defecto) suele suceder todas las vezes que en la clausula falta el verbo principal; como dizen algunos auer intervenido en el primer Soneto del Petrarca, y en los versos del mismo que son,

*La humilde fiera, vn coraçon de tigre,*

*Que en vista humana, y forma de Angel viene.*

Donde en el primer verso falta el verbo, tiene; porque de otra manera se hallaria defectuosa la construccion. La Tapinosis se haze, quando a vna cosa grande se dan palabras baxas, como alega Isidoro en aquel lugar de Virgilio, libro primero de su Eneida.

*Apparent vari Nantes in gurgite vasto.*

Donde al espacioso y dilatado mar, dió nombre de estrecho. Desto es tambien notado el Petrarca, en el verso que dize:

*Que llegara hasta Roma tal sonido.*

Porque siendo el sonido rumor de cosa pequena, no parecio cosa conueniente, se huiesse de oyr en Roma desde la Prouença, siendo manester huiesse sido mayor que los terremotos; si bien se conceden a los Poetas muchas destas licencias. Esta figura tendria lugar quando para manifestar vna gran lluuia, se dixesse, llora el cielo; y para vn gran viento, que Eolo suspira. Tambien se corrige la figura Cacoclon, que es contraria de la referida, y tiene lugar quando vna cosa baxa se dize con alto y resonante estilo; y quando se haze vn principio tan alto, que es imposible profeguirle: como Horacio en su arte Poetica, cuenta de aquel que començo.

*Fortunam Priami cantabo, & nobile bellum.*

Donde baxò luego el estilo en lugar de crecerle, y realzarle. Cachosinteton es habla impropia, y se vsa quando se

*Virgil. v.  
Æneid.*



## Placa vniuersal

da vna calidad inconueniente a la misma; como nota Isidorō;  
con el exemplo de Virgilio en aquel lugar,

*Versaq; iuuenicum*

*Terga faticamus hasta.*

Alli el soberuio Remo para mostrar que era armigera la gente Latina, dezia, que arando la tierra, para picar los bueyes, en vez de agujjada vsaua el hasta, que es la pica, o qualquier otra arma de aquel genero. Al vltimo pertenece a los Corretores notar las ambilogias, que son hablas dudosas, como fue la del oraculo de Apolo a Pyrrō,

*Aio te A Eacida Romanos vincere posse.*

y la otra poco diferente desta que dixo

*Ibis, redibis, non morieris in bello.*

Donde manifestamente se conoce los sentidos opuestos que se pueden dar a estas palabras ambilogicas y dudosas. No es menos digna de correccion en prosa la figura Aferes, solo permitida a los Poetas; en que se quita vna letra, o silaba a la palabra; por esso dixo el Petrarca:

El deseo largue que agora enfreno.

poniendo largue por alargue. Tambien se reprehede la Epētafis, q̄ es quando en medio de la palabra se añade letra, o silaba, como en aquel verso tambien del Petrarca.

Spello l' vn contrario l' altro accense.

Donde la N. esta puesta demas: y Ouidio dixo: *Septemq; Triones*, por *Septētriones*, añadiendo aquella silaba, que, en medio: y a Cesar arguyō Octauio en vna Epistola ( como escriue Quintiliano, por auer dicho *Callidum*; y no *Caldum*, juzgando superflua la l. si bien los autores doctos no siguieron despues su parecer. Emiendan por el con siguiente la Sincopa, que es quitar de en medio de la palabra alguna letra, o silaba, como hizo Virgilio en aquel verso.

*Manet alta mente repositum.*

Vsando *repositum* en lugar de *repositum*. Y el Petrarca dixo:

Gia non fostu nudrita in piume al rezzo.

poniendo fostu, en vez de fosti tu. Así el Apocope que des tronca en el fin letra, o silaba, como en aquel verso del Dante,

T'hanno mostrato i serafi, e cherubi.

Vsando Serafi, & Cherubi, en lugar de Serafini y Cherubini.

Tambien corrigen los vocablos demasiado antiguos, como

Festo,

Festo Pómpeo reprehêde con razon las palabras Antigerio y Toper, que vsaron los antiguos en lugar de *Valde* y de *Cito*. Nestor Dionisio Nouares haze vn Catalogo grande de vocablos antiguos, desechados por los modernos. Así mismo es propio suyo corregir la antigua Ortografia, como fue corregido (segun Rafael Regio) el escriuir de Claudio Cesar, que queria vsar la letra F. al reues, en esta forma ꝑ. en lugar de la letra V. diziendo *seruus*, & *vulgus*, así *Ser ꝑus* & *aulgus*. Corrigen tambien lo moderna inuencion del Trisino, y Ttolomei que quisieron poner en vso el Omicron y Omega Griegas en lengua vulgar. Condenan sin esto justamente a los antiguos que vsauan tal vez (como refiere Quintiliano) la B. en lugar de la F. la B. por H. la T. por D. la O. por V. y la E. por I. diziendo *Bruges*, por *Fruges*, *Belena* por *Helena*; *Alexanter* & *Casantra*, en lugar de *Alexander*, y *Cassandra*; *Ecoba*, & *Novix*, en lugar de *Ecuba* & *Nutrix*; *Menerua*, & *Magester*, por *Minerua*, y *Magister*. Algunos pleitean sobre quitar su jurisdiccion a la K. dandola solamente a la palabra *Kalendas*. Otros crecen la S. y la ponen en *causa*, en *casus* y en *diuisio*, diziendo auerlo escrito en esta forina Virgilio de su mano. Así quien lo quiere de vna manera, y quien de otra, como ya quedò explicado en el discurso de los Gramaticos. En suma se corrigen tambien los puntos que necessariamente entran en la oraciõ, como las comas, o medios puntos, los puntos firmes, los doblados, interrogantes, parentesis, y acentos; ocupandose los Correctores en estas menudencias, con particular prouecho de los lectores. Mas no por esto dexaron, y dexã de mezclar muchos vicios en estas cosas, vsando por instantes de negligencia en las emprentas, supuesto escriuen ignorantemente al reues de lo que deurian, condenando con imprudencia el error ageno en que incurren los mismos.

Rapha. Regio super 1.  
Quint.

### Anotacion sobre el XXV III. discurso.

PEDRO Victorio en el libro diez y seis de sus varias lecciones, capitulo quinto, pone algunas cosas dignas de anotacion sobre la costumbre que tuuieron los Antiguos en el modo de escriuir. El mismo nota que sea escriuir

en

en agua y viento en el lib. 9. cap. 13. Así mismo Felipe Veroaldo en sus Anotaciones contra Seruio, apunta a este proposito algunas curiosidades. También el Cardano, lib. 13. de *Rerum varietate* trata difusamente de los que escriuen, de los que taján plumas, y de los que notan cartas. Entre modernos se tiene por celebre Camilo Bonadie Placentino. De los Geoglificos propone algunos notables Celio Rodiginio, lib. 16. de sus antiguas lecciones cap. 25. Menos se deuen olvidar Baptista Egnacio en sus Racemaciones, y Pedro Crinito en el lib. 7. de honesta disciplina, cap. 2. y en el lib. 20. cap. 4. De los professores de cifras escriuè el Veroaldo por extenso en las Anotaciones contra Seruio, con ocasion de cierto passo de vna epistola de Cicerõ *ad Atticum*; y mucho mas Vvechero en el libro de sus secretos. Para la facultad de Correctores feruirà por estremo toda la suma que precede al Diccionario de Fray Iuan de Genoua: sin la regla del Prisciano en Latin. Quanto a la Ortografia Castellana, se hallan diferentes opiniones; particularmente sobre las letras vocales y consonantes: mas comunmente se sigue la de las Imprentas de Madrid; como entre otras la de Luis Sanchez, donde assiste por corrector Gonçalo de Ayala, sujeto no menos culto que ingenioso.

---

## DE LOS LOGICOS Y Sofistas.

### DISCURSO XXIX.

Pocos fueron los que osaron tachar aquella parte de Logica, que entieña con solidas demonstraciones a prouar lo que el hombre amador de verdad, inquiere con tanto cuidado; así como al contrario, han sido infinitos los que con bastante razon vituperaron la importuna escuela de los Sofistas, que suelen disputar antes con palabras desentonadas, y llenas de ambicion, que con alguna manera de verdad, y modestia.

destia. Los primeros son por extremo estimados, respeto de la dignidad de la ciencia celebre y famosa entre autores antiguos y modernos. Por tanto San Agustín lo andola dixo, ser arte de artes, y ciencia de ciencias, la qual abierta se abren todas, y cerrada, se cierran las demas, con quien concurren todas, y sin quien ninguna.

Con cuyas palabras concuerdan las del Comentador Averroes, que llama a la Logica, principio y modo de saber todas las ciencias. Seruio Sulpicio, engrandeciendo sus alabanzas, la llamó superior a todas las artes, ofreciendo sola esta vna luz clarísima para todas las cosas que pueden ser aprendidas, y enseñando (como dize Ciceron) a distribuir toda la materia en partes, y a explicar definiendo todo lo que está escondido; y declarando con su interpretacion las cosas oscuras y dudosas. Sin esto, nos dá vna regla cierta y firme para distinguir (según Boecio) las cosas verdaderas de las falsas. Por esso apunta Isidoro ser facultad hallada para discernir las causas de las cosas. Definiendola Santo Tomas dixo, ser ciencia racional que dirige y muestra el acto de la razon. Alberto Magno declarando su valor pódera, ser la que libra de las fantasmas que parecen y no son. De aqui es auer (según Averroes) caydo muchos de los antiguos en manifiestos errores, solo por no poseer esta ciencia. Platon (como refiere San Agustín) la hizo tambien parte o especie de Filosofia para su mayor grandeza diuidiendo toda la Filosofia en tres partes, Moral, Natural, y Racional, que declaró ser la Logica. Mas el agudísimo Teologo Antonio, parece trata mas por extenso de su nobleza, y grandiosidad con el tema de aquellas palabras del Eclesiástico: Yo sola rodeé el orbe del cielo, y penetré la profundidad del abismo; anduve por las ondas del mar, y asísti en toda la tierra. Donde le atribuye vna celeste capacidad, pudiendo por su medio silogizar sobre qualquier problema, y le aplica vna superior nobleza, declarando (por autoridad de Aristoteles) ser vna ciencia hallada solo para saber; aunque no poco difícil, por tratar de los Entes y Abstractos, esto es, de las segundas intenciones añadidas a las primeras, como quiere en especial Auicena. A esta disciplina llaman muchos ciencia, como Escoto; otros modo de ciencia, o instrumento de saber; y es la que el

Auer. 1.  
Topi. †

Isid. 2. Ety-  
mol.

Auer. lib.  
10. Phys.  
D. Aug. 8.  
de Ciuit.

Eclesi. 24. †

Aristot. 1.  
Metba.

## Plaza vniuersal

antiguo dialectico assimilò al puño cerrado , porque procediendo fucinta y breuemente arguye, cõfuta, prueua, difine, distingue, y responde a las materias y sujetos que se tratan. Y claramente se descubre en toda parte. su valor por hallar sola ella la effencial difinicion de cada cosa ; si bien Aristoteles pone por ignotas las vltimas diferècias verdaderas. Ella imita a la mano, que por deleitosos prados va escogiendo las flores entre espinas y malezas. Ella enseña a reducir en capitulos vniuersales todos los entes, y a vnir debaxo de diez predicamentos, quantas cosas caben en esta maquina del mundo. Ella sola para mostrar el verdadero modo de difinir en todas cosas (reduzido debaxo de aquellos capitulos) halla generos, especies diferencias, propios, y accidentes, a quien llaman predicables, que distinguiendo vn particular de otro, de claran su vniuersal difinicion. Ella enseña en los libros de la Perihermenia , los varios modos de explicar lo cõcebido en la mente, afirmando , o negando . Ella manifiesta los varios modos de arguir y prouar. Por ella se aprende a enunciar afirmatiua o negatiuamente , en los vtil. Jimos libros de los Priores. Ella nos propone todos los modos prouables de argumètar en toda suerte de materia en los libros Topicos. Ella aduierete la verdadera demostracion de las cosas hallando las causas vniuersales; y enunciaciones, por quien se alcãça la perfecta y effencial verdad de lo que se inquiere. Ella en particular, descubre en los libros de los Elencos, las tretas ocultas, los ançuelos y reglas de los Sofistas, que fundan, como engañosos Griegos en el cauallo Troyano, toda la fuerza de sus argumentos , en los ardidés y asfechanças de palabras anfibologicas , y en razones que traen consigo no poca diuersidad de sentidos. Destos lleuan la palma (entre los antiguos) Antiocho, Eutidemo, Cleantes, Crisipo, Gorgias Leontino (padre de la misma arte) Protagoras Abderita , Pitargo , Dion Prusio, y Aspasio Rabenate, oyente de Pausanias, hallandose entre modernos otra escuela mucho mas numerosa. Verdaderos Logicos son Boecio, Amonio, Porfirio, Simplicio, Boeto, Aspasio, S. Tomas, Scoto, Caietano, Egidio Romano, Burleo, Baldouino, Antonio, Andrea, Iorge Trapefuncio con sus Interpretres; el Neomago, Latoro, Iuã Ricio, Cesareo, Iauelo, Frãscisco Toledo, Fr. Domingo de Soto, Villalpãdo, y otras.

Son

Son pues los Sofistas, excluidos justamente en la Republica de Platō, como demasiado hinchados y soberuios. Auerroes los desprecia, como a destruidores de los principios y de la Sabiduria. S. Agustín nos enseña a huir dellos, diciendō nos deuenos guardar de aquella ciega sensualidad de cōtender, y de aquella loca y pueril ostentacion Sofística, fundada en engañar con assechanças. Urbano Papa condena grandemente semejantes contiendas de Sofistas, alegando no agradecer a Dios, ni feruir a la sinceridad de nuestra Fe. San Geronimo a este proposito dize: No se echa de ver que acometen los Sofistas con sola la vanidad del sentido, y escuridad de la mente, atormentandose con la Dialectica dias y noches?

Muchos son pues los vicios dellos, que reduxeron la verdadera ciencia solo a vn exceso de ruido y voces; y tanto mas, que se contrasta por momentos sobre la vanidad de vna palabrilla, y se gastā dias en aueriguar, si el termino es señal de oracion, o señal de historia; si *sum, es, est*, es solo perfeto verbo, o si ay quien sin el forme perfeta oracion; si el nominatiuo, o recto haze oracion verdadera o falsa; si el nombre significa naturalmente con Platon, o *ad placitum* con Aristoteles. Dexaré en silencio tantos tratados de apelaciones, suposiciones, obligaciones, moralidades, indissolubles consequencias, reduplicatiuas, exclusiuas, formalidades, restricciones, ampliaciones, distribuciones, inherencias, particulares, acciones, instancias, sin otras mil fantasias en que pierden de continuo tiempo y juicio. No diré como en las escuelas se hinchan y ensoberuecen, quando fatilmente concluyen que *Anglia est terra, pānus est de Anglia, ergo pānus est de terra*. No apūtare la ofa dia con q̄ entran en las disputas, creyēdo de si poder cōcluir a todo el mundo, con prouar que *Omne quod videtur* (segū Protagoras) *est, sed videtur quod tua coclusio sit falsa, ergo est falsa*. Callare la priessa con que huyen quando se ven reducidos a passo estrecho, porque a la verdad en esta parte no son diferentes del cōbatir de los Partos; que (como dize Apiano Alexandrino) pelean huyendo, retirandose a modo de culebras entre las espinas de sus escuros terminos. Oluidaré los assaltos que acometen en las engañosas preguntas, con q̄ o conuēcen al que de improuiso responde, o le hazen poner colorado de verguença por no saber dar aquella vna respuesta que

*Auer. lib. 1  
de celo cō-  
ment. 75.*

*D. August.  
de doctrin.  
Christ.*

*c. cmmem  
37. dist.*

*D. Hiero. ad  
Donatum.*

## Placa uniuersal

pide su importuna proposicion. Callaré sobre todo que hazē perder los sentidos con las sutilezas de Oliueros, de Hentif-bero, de Alexandro Sermoneta, Strodo, Ocham, Muzagata, Flandria, Paulo Pergulense, Buridano, Marfilio, Simon Len denare, Bernardo Torno, Melsino, Angelo de Frōsambuno, y otros semejantes. Lector solo te quiero aduertir que huyas dellos, porque si los sigues, sacarás la cabeça tan llena de figuras y equipolencias, que boluendo de las escuelas, te podrias transformar de racional equipolente en vn cauallo. Mas de la Dialectica, o Logica, dize muchas cosas Iuan Ba-  
†  
ptista Bernardo en su seminario de Filosofia, en la palabra Lo- gica; como de los Sofistas en la de Sofista. Afsi mismo trata de los Dialecticos Celio Rodiginio lib. 4. de sus antiguas le- ciones cap. 30.

---

## DE LOS RETORICOS

### DISCURSO XXX.

**Q**Vintiliano, y Bartolome Caualcante atribuyen el origen de la Retorica, principalmente a la naturaleza, como a quien enseña la aptitud y promptitud para bien hablar, auien do sido ampliada, y crecida por la obseruancia y exercicio de los hōbres curiosos de varias naciones; por cuyo estudio fue despues reduzida y puesta en arte. Por esso quiza dixo Marco Tulio, auer tenido la Retorica suprimir principio entre los q̄ fundaron ciudades, y formaron leyes; por ser necessario abū- dassen de eloquencia tales hombres, y que se hallassen bien instruidos en el arte de persuadir. Mas por tratar de su prin- cipio algo en particular, digo se lee en autores autēticos, que tras la muerte de algunos tiranos de Sicilia (ya buelto su go- uerno libre y popular) tratándose muchas causas en los Tribu- nales, Coraze, y Tisia Sicilianos, fueron los primeros que cō- pusieron y escriuieron los preceptos de la Retorica. Aristote- les nombra tras sus primeros inuentores, a Trasimaco Calce donense, y a Teodoro Vizacio por maestros de tal profesioñ, que desde su principio florecio admirablementē en Atenas, de donde

donde passandose a Roma, consiguió el principado de mayor nombre en tiempo del primer Orador, que fue Marco Tulio. Segun Diodoro fue hallada por Mercurio; y así dixo Horacio:

*Mercuri facunde nepos Atlantis,*

Sobre esta escriuieron casi los hombres mas celebres del mundo, como Empedocles, y Gorgias Leontino su dicipulo, Prodicio, Chio, Protagoras, Abderites (que la enseñó a Euthlo por 100. denarios) Hippias, Elio, Alcidas, Eleates, Antifones (que fue el que primero escriuio oraciones) y Policerates; si bien Ciceron niega auerse hallado antes de Pericles cosa que tuuiese ornato de Orador. Fue despues con el tiempo maestro de la misma Isocrates; de embidia de cuya gloria compuso Aristoteles los libros de su Retorica, diciendo: *Turpe est Iso. ratem dicere, & Aristotelem tacere.* En aquel mismo tiempo escriuio Teodecto, despues Teofrasto discipulo de Aristoteles, Milecio, oyente de Isocrates; Hermagoras que fue seguido de muchos, y tras el Ateneo. Luego escriuieron Apolonio, Moló, Cereñio, Dionisio Halicarnaseo, Apolodoro Pergameno, Herodes Atico, y Eudemo. El primero de los Romanos que escriuio algunas de sus menudencias, fue Marco Caton, a quien sucedieron Marco Antonio ( abuelo del Triumviro) Marco Tulio Cornificio, Estertino, Galion, Celso, Lena, Cipriano Caualcante, Tracleo, Christoual Barcizio, Fortunaciano, Virginio, Plinio, Rutilio, y Afsinio Polió. De los Españoles, Quintiliano, Antonio de Nebrija, Alonso Matamoros, Cebrian Xuarez, Andres Sempere, Laurencio Palmireno, Pedro Iuan Nuñez, Federico Ceriol, Martin de Segura, Alonso de Torres, Vicencio Blay, Francisco Sanchez Brocense, Arias Montano, Fray Luys de Granada, Iuan de Santiago, Bartolome Brauo, Iuan de Guzman, Diego Perez, Luis Vines, Iuan de Malla, Fráncisco de Escobar, Iuan Perez, Sebastian Foxio, Cerda, Iuan Perpiñan, Pedro Fuentidueña, Geronimo Olorio, Iuan Bonifacio, y otros.

Segun Marco Tulio es la Retorica razon de dezir, o fuma estudio de eloquencia. Segun Quintiliano, ciencia de bien hablar, o fuerça grandissima de persuadir. Segun Maximo Tiro, oracion pronunciadora de los pensamientos del animo. Segun Aristoteles, facultad de ver y tocar lo que sea apto y



## Plaza vniversal

acomodado para persuadir en qualquier cosa. Segun Hermogenes, fuerza artificiosa de persuadir con razon en todo negocio Ciuil y Politico; y segun Patrocles, fuerza de hallar quanto por via de oracion se pueda persuadir. Acerca de la misma hablaron variamente los Autores, llamandola vn arte (como Ciceron) que la nombra artificiosa eloquencia; y Quintiliano que la pone entre las artes practicas. Mas no fue desta opinion Lissias, mostrando hazen los barbaros naturalmente las narratiuas, las prueuas, las confutations, los epilogos, sin comprehension de algun artificio. Otros la nombran Ciencia, como Cleantes, que diuide la Filosofia en Dialectica y Oratoria, en Moral y Ciuil, en Fifica y natural. Por esso Zenon Estoico las juntò de tal manera, que afsimilò la Dialectica al puño cerrado, como escuro; y la Retorica a la palma de la mano, como clara y patente. Platon (a quien figuio Iunio) atribuye a la Filosofia tres officios, moderacion de orar, que pertenece a la Logica y Retorica; moderacion de entendimiento, que toca a la Fifica, y moderacion de afecto, que es propia de la Ètica. Esto aprueua tambien Crasso, que con el mismo sentido diuide la Filosofia en tres partes; en escuridad de naturaleza, en sutileza de dezir, y en vida o costumbres; y dexando las dos a parte, afirma, pertenecer solamente la del medio al Orador. Otros creciendo su dignidad, la llaman virtud, como Crasso (acerca de Tulio) afirmando ser la eloquencia vna de las mas sublimes virtudes. Y Mnesarco dize: Poseida la ciencia de hablar bien, se alcançaran las otras facilmente. Otros la llamaron vso de hablar, como Critolao: o arte de engañar como Ateneo, a quien parece sigue Cornelio Celso, quando apunta: *Orator simile tantum veripetit: non enim bona crescentia, sed victoria litigantis est premium.* Cuyo fin (segun Crisino) es saber dezir bien: segun Hermagoras, dezir curiosamente para persuadir; y segun Hermogenes, no el persuadir simplemente, sino el vsar metodos persuasibles al intento del Orador. Supuesto (segun el mismo) assi como el Médico no perderà el nombre porq̄ dexa defauar el enfermo, si pone en obra acomodados y convenientes medicamentos; ni tampoco dexarà vn Filosofo de serlo, por que dexa de imprimir en los animos juveniles buenas costumbres; assi tambien vn Orador, si bien no consiga su fin, no dexarà de ser

Retor-

Crass. de Oratore.

Retorico, como ponga en vfo el arte y estudio neceffario para perfuadir. Esto fe haze (dize el Caualcante) con la habla eloquente y compuefta, para hazer creibles al oyenté sus concetos, explicando con ingeniofa deftreza los penfamientos del animo, y acomodando las acciones a las palabras, y las palabras a las acciones, con el modo mas agradable que fea poffible.

Esta pues acusa los culpados, haze condenar los reos, efucha a los pupilos; acude con proteccion a las viudas; focorre a los lugares pios; administra iufticia; mueue a misericordia: fiendo tambien neceffario para la vida Politica faber perfuadir cosas contrarias, como fer vna cosa misma vtil y daño fa, iniufta y honefta, defendiendo y explicando ingeniofamente vna y otra parte. Quien enfreno la rebelion de Catilina, fino la eloquencia de Marco Tulio? Quien defendio a Atenas de las armas de Filipo, fino la facundia de Demostenes? Quié hizo que Cartago fe viesse fugeta a Roma, fino el eficaz dezir de Caton? Quien perfuade la paz, difsuade la guerra; contradize lo malo; propone y fufuenta lo honefto, y condena lo iniufto, fino esta vtiliffima facultad de perfuadir? De donde nace fu reputacion fino de aquella fuerça diuina mezclada en palabras, acció, voz y femblante? O poderosa, o efficaciffima eloquencia! Quantas diferencias concertaste! A quantas difcordias pufifte paz! Quantos aborrecimientos mitigaste con tu poder! Quantos coraçones de ponçoñas viboras boluio tu vigor de manfos corderos! Quantas furias infernales hizifte agradables pãlomas! O cara, o fuaue, y mil vezes fanta y bendita! Porque los Estoicos te nombraron fabiduria, fino porque con prudencia difcures, y con el difcurfo riges, y con el gouierno exercitas en la fabiduria a tus amantes? Porque te feñaló Homero por maestra de Achilles, fino por fer tu la guia de los muchachos, el refugio de los mancebos, y el baculo admirable de los ancianos? Porque deseaua Platon fueffen los hombres eloquentes gouernadores de las ciudades, como lo fuerã Solon y Licurgo, fino por fer tu conocida por rectora del mundo, por regla de los pueblos, y por exemplo de todos? Porque recibiste remuneracion con dorada estatua en Delfos, en aquel raro fugeto de eloquencia Gorgias Leontino, fino porque el oro, las perlas y mas preciosas joyas,

## Plaza uniuersal.

no son cosas comparables con tu precio y valor? Porque causa dixo el Sabio: *Cor sapientis erudiet os eius, & labijs eius addet gratiam*; sino por ser tu la valida de las gracias, y depender todos los fauores, mas de ti que de otra parte? Porque el Señor dio al Sacerdote Aaron cifra de eloquencia, por compañero a Moysen, impedido de la lengua, sino porque tu le adquiries la gracia del obstinado Faraon? En fuma eres admitida en el consistorio de la Iglesia, donde te celebra el Sabio con aquella sententia: *Qui sapiens est corde, appellabitur Prudens, & qui dulcis eloquio, maiorem praecepit*. Tambien te antepuso Homero a la miel en la lengua de Nestor: y a no ser tu tan provechosa para nuestra Iglesia, creo no celebrara tanto S. Gerónimo el hablar de Esaias por tan elegante en su lengua, que afirma no auer podido explicar en la Latina la inmensa facundia y eloquencia de aquel Profeta. Y si las palabras de David no se hallaran con tan grande artificio, y tan fuera de modo llenas de Retorica, no huuiera combidado con ellas diziendo: *Audite caeli quae loquor: Audiat terra uerba oris mei*. Preguntato; porque S. Geronimo alaba a Gregorio Nazianzeno, sino principalmente por su eloquencia? Porque llama al eloquentissimo Hilario estrella, luz de la Iglesia, y piedra preciosa? Porque ensalça en Lactancio la gran fuerza del dezir, y la abundante copia de las palabras, llamandolé rio de eloquencia Ciceroniana? Porque llora la muerte de su querido Nepociano (dulcissimo cisne por la eloquencia y por el canto) si esta famosa virtud no se viera adornada de tanta estima? Es por ventura mejor oyr los importunos cueros, que los suaues ruiseñores, que con acentos deleitosos distantan el feliz estado de la Primavera? De donde nacio auer sido intitulado S. Chrysostomo boca de oro? Por quien sino por esta deseó S. Agustin su amête auer podido oyr en voz la predicaciõ de S. Pablo, tan eloquente y graue, que el pueblo de Atenas le quiso honrar como a Mercurio? La materia pues, o sujeto de la Rectorica (segun Gorgias en Platon) es la oracion elegante y bien compuesta. Segun Marco Tulio es qualquier cosa que se proponga al Orador para dezir sob reella con adorno y copia. Segun Hermagoras tiene por sujeto las causas y questiones; y segun Hermogenes y Quintiliano, a quien siguen muchos, las causas Ciuiles en particular, que con-

sisten.

Existen acerca del genero Demonstratiuo, Deliberatiuo, y Iudicial, de quien se facan todas las especies, o partes que apuntan a la Retorica. La misma adierte ser las partes de Oratoria, Inuencion, Disposicion, Elocucion, Memoria, y Pronunciacion. Tambien ensena que la oracion se haze de la question, que la question se diuide en finita y en infinita; que de la question, se forma la causa; que las causas son de tres especies, Demonstratiuas, Deliberatinas, y Iudiciales; que las especies de las causas son quatro; Honesta, Dudosa, menos que Honesta, y Humilde; que la primera contienda de las causas se llama Estado; que el Estado tiene tres generos, vno de conjetura, otro de definicion, y el vltimo de calidad. Esta ensena en la Oracion el Exordio, que tiene dos partes, Principio y Insinuacion, con que se haze beneuolo, docil, y atento el auditorio; considerando no sea comun, vulgar, comutable, largo, separado, translato, y contra los preceptos. Esta propone la Narracion que es de tres formas, Fabulosa, Historica, y Ciuil, deuiendo ser clara, breue, ilustre, y prouable. Esta ensena a conformar con varios argumentos los discordes, a consultar el derecho ageno con varias prueuas, amplificando sus dichos. Esta adierte la peroracion, haziendo vn breue epilogo de las cosas antecedentes. Por esta ensenamos, deleitamos, y mouemos, y esto principalmente con la elocucion; o natural, con palabras simples; o conuersa y mudada con palabras conjuntas y translatas; como son los Tropos, y figuras, assi de palabras como de conceptos, que los Latinos llaman sentencias. Ella nos muestra en quantos modos se perturban los afectos, y con que razones y discursos (aplicando las acciones del cuerpo) se persuadan los oyentes, segun nuestro intento. Esta es la milagrosa y diuina ciencia que indigna los animos, que enternece los coraçones; que haze deshazer las almas de amor, que ablanda los pechos endurezidos, que fosiiega los mouimientos impetuosos, que consueta, que restaura, que recrea las debiles esperanças, que enfrena las bocas de los oyentes, y pone cadenas a sus animos, deseos, voluntades, pensamiètos y apetitos. Tras todo esto, Isocrates en Platon, prueua por otra parte con firmes razones, no ser la misma Retorica arte ni ciencia, sino cierta astucia, que ni es famosa, justa, ni honesta, sino vergonçosa

## Plaza vniversal

çosa y feruul adulacion. A esta desecharon del todo los Latē demonios, que dezian nacer el hablar de los hombres buenos, no del arte sino del coraçon. Los antiguos Romanos introduxeron en sus ciudades muy tarde a los Recoricos; y entre ellos fueron sumamente sospechosos por las mentiras y adulaciones que pronunciauan por instantes. Afsi Archidamo dize de Pericles Sofista (segun Enapio) que si bien le auia vencido en batalla; parecia con su eloquencia, hablando de aquella guerra, antes vencedor que vencido. Plinio dize de Carneades, que quando argumentaua, se podia conocer con dificultad la verdad, respeto de auer dicho vn dia muchas cosas en alabança de la justicia, y otro auer orado con no menor doctrina y facundia cōtra la misma. Por esso dixo Euripides, tenia no se que de tirania el saber dezir muchas cosas. Eschilles afirma ser el mas peligroso mal de todos, la habla bien ordenada. Caton Censerino, por quatro vezes que fue acusado, acusó el setenta a otros a quien desfauecio con su eloquencia. Los Casios, los Brutos, los Gracos cō su Retorica mouieron en sus tiempos infinitos alborotos. Caton Vticense prouocando a Cesar con vna oracion; le hizo destruir la libertad Romana. Cicero con su eloquencia prouocò a Antonio para los daños de la Republica; y al fin para su muerte. Por manera que tambien la Retorica es dañosa y de peligro. Afsi Marco Caton persuadio a los Romanos, no oyessen en publico a los tres Oradores Atenienses, Carneades, Critolao, y Diogenes, porque no les persuadiessen a vn tiempo cosas injustas, y justas. Los Romanos (como dize Suetonio) desterraron dos vezes los Retoricos de su ciudad, como a perniciosos. Los Atenienses les prohibieron ir a juicio, como destruidores de la justia, haziendo cortar la cabeça a Timagoras, por la adulacion. que vfo con el Rey Dario. Los Lacedemonios echaron de si a Tefifonte que se auia alabado de poder hablar todo vn dia sobre qualquier çosa con eloquencia.

Mas quien quisiere oir otras cosas de Retorica, lea a Geronimo Capidoro, a Marco Fabio Vitorino, a Estobeo, a Vetto Pitani, a Geronimo Mascher Mantuano, a Marino Berciquemo, a Iuan Riuiro, Iulio Celio, Iulio Scueriano, Marino Capelo, Celio Calcañino, Cipriano, sin otros. De sus alabanças dize no pocas agudezas Pedro Victorio en el libro

libro 14. de sus varias lecciones, cap. 11. Juntamente se podrá ver el Seminario de la Filosofia del Bernardo, en las palabras, Eloquencia y Retorica. Tambien se pueden ver, Demetrio Falerio Longino, Fortunaciano, Pedro Roma, Asturmio, Iafon de Noris, el Cardenal Valiero, y la Retorica entablada nueuamente por Iacomo Vvechero.

## DE LOS QUE COMPONEN libros; y sus Meccenas o Protectores.

### DISCURSO XXXII.

**E**S seguida oy la costumbre de escriuir obras con tanto deseo, q̄ se verifica bien en nuestros tiempos aquel dicho de Salomon, tocante al no tener jamas fin el componer muchos libros. El origen de formarlos se deriuò de Anaxagoras segun Laercio: segun Gelio, de Pilstrato; mas segun la verdad, de los Hebreos, o Sacerdotes Egipcios, moviendose todos, quanto al fin, respeto de aquellos dos amores que pone S. Agustín: esto es del amor de Dios, cuyo nombre desean q̄ sea santificado y predicado por todo el vniverfo; y del amor del proximo, a quien desean aprouechar. Para esto es necesario auerse interiormente ilustrado qualquier autor, si es que quiere dar luz a otros. Por esto fue dicho al Profeta, *Fili hominis super pedes tuos*. Como si dixera el Espiritu Santo: Quien quisiere endereçar a otros, es menester se enderece primero a si, limpiandose del amor propio, encaminado a componer y escriuir, o por cobrar fama, o por mostrar que se sabe, o por descubrir valor, o particular interes, o ganancia. Los sujetos o son diuinos, o profanos, y por esto muy diferentes entre si; porque los primeros tratan de cosas prouechosas a la salud del alma, despertando las dos principales virtudes, Esperança y Caridad. Hablando San Agustín de las obras tocantes a la Sagrada Escritura dixo: *Propter Fidem, Spem, & Charitatem foendam omnium Sacro: um v. Lum num michi amēta*

*Gel. 6. uoff.  
Attic.*

*S. Aug. de  
Ciuir.*

## Placa uniuersal

*consurgunt.* Y este assumpto (segun el mismo) resulta en singular provecho. Proponiendo ante todas cosas la prouidencia de Dios, se deue advertir, quan importante sea para escriuir libros la noticia general de Gramatica, Dialectica, Historia y Arismetica; a quien se puede añadir la Jurisprudencia, Medicina, Geometria, y otras ciencias, cõ la Fisica o noticia de cosas naturales, cercenando siempre cierta superfluidad de questiones del todo inutiles, porque no les suceda lo que dixo Seneca. *Necessaria nesciunt quia superflua didicerunt.* Sobre todo les conuiene saber Teologia, supuesto serà para ellos el ramillete de mirra, dignõ del seno de la Esposa, la regalada y vnica paloma, y la Reyna que està assentada a la diestra de Dios. Los segundos emprenden sugetos meramente curiosos; materias que solo deleytan al mundo; obras que no alimentan el espiritu; antes se hallan cercadas y vestidas de vanidades, como fundadas solo en el plazer y passatiempo del animo. En la forma de cõponer obseruan los primeros de ordinario los dos principales requisitos, q son, dulce y provechoso; por esso se suele alegar aquel brocardico comun de Horacio;

*Omne tulit punctum qui miscuit vile dulci.*

Mas ambas cosas se adquieren en varios modos. Lo primero no variando demasiado el Autor, con euitar la importuna muestra de que sabe mucho de toda cosa en vn discurso, como Hipsia acerca de Platon; porque de aquella gran junta nasce confusion, y tal, que no puede el que lee, tener en la memoria las cosas dichas, ni perceber las que se han de dezir, haziendo el escritor superfluas digresiones, como acaece bien de ordinario. Deste inconueniente deuen huir los Historicos y Poetas, con todos los que toman a su cargo vdrir alguna tela varia, siendo menester (por la necesidad del sugeto) passar de vn hilo a otro, para texerla toda junta. Lo segundo es, usara el escritor los vocablos que son demasiado antiguos, y tambien los que son demasiado comunes, porque bueluen escura y descaecida la oracion, corriendo su opinion no poco riesgo. Por tanto es de seguir el parecer de Favorino, que afirma, se deve valer quanto al dezir de palabras presentes; quanto al viuir de costumbres passadas.

A esto se añade sea la oracion numerosa, acabando los periodos con numero cumplido, y sobre todo solicitando con-

ueniente breuedad, no concisa ni falta, como en muchos sucede, causa de boluerse ecurisimos, segun Horacio. Lo tercero no justando todo lo que a vn proposito se podia dezir, sino con modestia, dexando algunos fragmentos, para que los otros exerciten tambien su ingenio y capacidad, tratando los passos escuros con claridad de palabras, y guardando en todo cierto modo y medida.

Lo quarto, es menester tenga el Autor orden, y proceda con sus diuisiones claras y distintas lo mas que sea posible, porque como dize S. Ambrosio: Saber vno lo que haze, ignora la forma con que lo ha de hazer, es de imperfecto cono- cimiento: siendo el orden (segun Marco Tulio) vna composi- tura de cosas bien acomodadas: y segun Baldo, vna figura expresa de la sustancia de la cosa. Lo quinto, conuiene sea verdadero si escriue hitorias; si poemas, diga cosas que ten- gan por lo menos semejança de verdad; si cosas de ciencias, alegue razones; si artes, traiga experiencias; si Gramatica o Retorica, prueue con autoridades, porque el lector no ama ser engañado, sino leer y entender cosas varias en todo ge- nero de escritos, o a lo menos sustentadas como verdaderas. Todos estos particulares se adquirẽ mediante la sutileza del entendimiento, junto con vna diligente fatiga, o fatigosa diligẽcia. La pureza de espiritu es necessaria; porq̃ assi como en vna fuente turbia no se ven las imagenes, assi en vn ani- mo sensual no se diuifa la sabiduria. Por esso se lee de Carne- des, que purgaua el cuerpo con eleboro antes que se pudiesse a escriuir, para tener los espíritus mas limpios y purificados. A este proposito dize Marsilio Ficino, conuiene al que se ocu- pa en exercicio de letras tener mucho cuidado de la salud corporal: supuesto depende de la misma en gran parte la purificacion del animo, y la illustre y clara operacion de las potencias. Es necessario assi mismo vsar de fatigosa diligen- cia; que se adquiere primeramente con dilacion de tiempo, de uiendo vn sabio Autor engendrar partos perfectos, y no abor- tiuos, como muchos hazen. Esto se consigue con dilacion de tiẽpo cõpetente, en q̃ se recoja para escoger despues. Assi afir- ma Quintiliano, no auer hecho la naturaleza cosa grãde cõ celeridad; antes auer propuesto no poca dificultad para qual- quier obra insigne. Lo mismo declara Plinio en los elefantes,

*Tul. 1. de of-  
fic.*

*Bald. in cõf. scisinae.*

*Quint. libr. 10. inst.*



## Plaza universal

de quien dize traen diez años los partos en el vientre; sibien Aristoteles tiene que solos dos. Sobre todo deuen componer sus obras debaxo la correccion y juizio de personas doctas, no fiandose demasiado de su parecer, muchas vezes engañoso: porque como los partos del entendimiento son hijos propios, suelen los mas feos parecer mas hermosos. Es importantissima la varia leccion de Autores; de quien se pueden feruir en ocasiones a manera de abejas, deltroncando las flores melosas de dichos y sentencias, no vistiendo en todo como la corneja de Horacio de plumas ajenas. De aqui es, referir Aulo Gelio de Platon auer gastado en los libros de Filolao Pitagorico diez mil denarios que le dio Dionisio; y el mismo cuenta, auer comprado en tres talentos Aticos las obras de Speusipo, solo por estudiar y feruirse dellas en ocurrencias.

No es de passar en silencio el abuso que oy se tiene de imprimir papelones esterilissimos de todas buenas letras. Muchos (así viejos vanos como moços ligeros) saltos de experiencia, ciencia y erudicion, escriuen y publican sobre temas absurdos libracos inutiles, guarnecidos de paja, y embutidos de borra: cuyos verisimiles son patrañas, cuyos documentos indecencias, y cuyo fin todo mal exemplo. Dizen fertales cuentos a proposito para entretener, y hazer perder la ociosidad; agudeza a que responde San Bernardo, quando apunta: *Pro vitando otio otia sectari ridiculum est*. Alegan estos baltar para componer qualquier obra acertada solo el ingenio; y q̄ así los libros firuen de ordinario a los de menos eleuacion, razon porcierto muy propia de su ignorancia: mas oyase a Ouidio, que dize,

Si no recibe amenudo  
la cultura del arado,  
abrojos en vez de fruto  
rinda el mas fecundo campo.

Si bien por castigo les basta el menosprecio y rifa que pro uocan en los doctos, quando ven, desean apropiarse tan desabridas cigarras la habilidad de sonoros ruiñeñores. Con Parto niño, segun Gregorio Tolosiano, nombre niño se adquiere. Sin duda ignoran al passo que presumen, y lo peor es que ignoran lo mas esencial: *Curpe est* (dize Aristoteles) *ignorare quod omnibus scire conuenit*. El cielo por su piedad limite tan ex-

cefsiuo numero de çanganos , tanta copia de Marfias defu-  
necidos, que ponen fu felicidad y opinion antes en la inutil  
cantidad, que en la calidad prouechofa.

Por otra parte caufa crecidos frutos qualquier buen autor  
con fus obras : en particular, muchas cosas que fe olvidarian,  
en cierto modo fe immortalizan por ellas, teniendo los libros  
velozes plumas para volar por todas regiones . Sin esto, ad-  
quieren los libros eruditos fama y resplandor para fus due-  
ños, y en esta parte valen mas que la viuua voz, aunque esta tie-  
ne mayor energia , como dize San Gerónimo escriuiendo a  
Paulino. Con las obras se corre por todo en vn instante; mu-  
da patria vn Autor; halla la gente que desea ; platica con to-  
dos; caufa plazer, y produze varios efetos en los lectores.

Ocasianan por el configuiente los libros este bien en los  
propios autores, que poniendose a escriuir (con la inuocació  
del Espíritu Santo, caufa eficiente de los buenos tratados , y  
quien los dicta y enseña) fuera de perficionarse, se adelgazan  
a si mismos, con hallar muchas cosas en obras de otros , que  
mezlan en las fuyas, haziendoles parecer famofos en breue  
tiempo; como sucede en vn niño , que por pequeño que sea,  
si se pone sobre los hombros de vn Gigante, parece a otros o-  
jos de inmensa estatura . Assi mismo caufa en los lectores  
no poco prouecho , porque con ellos desechan el enfado y  
ocio que molesta por instantes los animos , aliuiano junta-  
mente los humores melancolicos, que tanto afligen los cuer-  
pos, dando refrigerio al alma , consolando los espiritus inte-  
riores, recreando la fantasia, y deleitando admirablemente to-  
das nuestras potencias. Finalmente vno de los mas califica-  
dos frutos de los libros es, que por los mismos se puede bol-  
uer el lector virtuoso y santo , leyendo exemplos de varones  
justos; oyendo palabras de personas pias ; hallando acciones  
y obras en todo perfectas. Y esto no solo puede suceder en los  
lectores , sino como ya se dixo, en el mismo Autor ; porque  
leyendo cosas ajenas, halla vn camino abierto para corregir  
se, y seguir las pisadas de hombres virtuosos. No es marauilla  
pues, si por las referidas razones se haze tanto caso de los fa-  
mosos y grandes Autores: y si estan celebrado vn Teofrasto,  
que escriuió trecientos volumenes; vn Crisipo , que escriuió  
setenta; vn Seruio Sulpicio , que escriuió ciento y ochenta  
libros

## Plaza universal

libros de Leyes Ciuiles, vn Arteyo Capiton que formò fea-  
fenta; vn Empedocles, que hizo quarenta y tres; vn Galeno que  
compuso ciento y treinta; vn Paracelso que dexò escritos  
casi innumerables tomos en facultades varias; vn Aristarco di-  
cipulo de Aristofanes Gramatico, que compuso mas de mil;  
vn Beda que ordenò treinta y seis; vn Origenes, de quien  
escriue San Geronimo auerleido seis mil obras fuyas; vn  
San Agustin que escriuió casi vna infinidad, como dize San  
Asidoro, sin otros assi, prodigiosos por lo mucho y bueno  
que escriuieron. Si bien soy de parecer auer sido muy peque-  
ños algunos de aquellos volumenes que llaman libros.

Estas son las condiciones honrosas que pueden dar nom-  
bre a los ilustres y celebres autores, apuntadas breuemente  
aqui; mas sus vicios comunes, son que a vezes eligen sujeto  
baxissimo, y vilissimo, como Pitagoras, que escriuió vn volu-  
men de los pulpos; Fania Frisio, que celebrò las alaban-  
ças de la ortiga; y Democrito que escriuió vn volumen so-  
bre el numero Quatro. A vezes le eligen demasiado ri-  
diculoso, como las Burlas del Piobano Arloto, y las del Go-  
nela, o la Macarronea de Merlin; a vezes demasiado des-  
honesto, como son en comun las obras del Aretino; a vezes  
demasiado injusto; como Isócrates y Policrates, que loa-  
ron a Busiris Tirano; y Glauco que alabò la injusticia; Fa-  
uorino que encarecio la quartana, y Hortensio Lando que  
hizo aquellas Paradoxas, con exquisita futeleza de razones  
contra la riqueza, la libertad, y otras cosas que naturalmente  
se desean. A vezes demasiado fatirico, como Nicolas Fran-  
co y su maestro, con el inuètor de la Esfera de los Escritores.  
A vezes demasiado impio, como son las obras de los he-  
reges publicadas contra la Santa Iglesia Catolica, y iustamen-  
te prohibidas por el Santo Oficio de la Inquisicion. A vezes  
demasiado profano, como es el Alcoran de Mahoma. A ve-  
zes demasiado falso, como el libro de la vanidad de las cien-  
cias de Cornelio Agripa. A vezes demasiado inutil, como el  
de muchos Romances y Nouelas; y assi discurrendo de otros  
infinitos sujetos indignos; y viciosos. Tienen tambien los  
autores otro vicio grande, que es loar aménudo sus cosas, y  
vituperar las agenas; como Babilio y Meuió, que dezian  
mal de las de Virgilio, ensalzando solamente las fuyas; y  
esta

está el mundo tan lleno desta ceguedad , q̄ parece a todos ser Argos en cosas propias, y agenas; siendo apenas Cyclopes.

Quanto al modo de componer , no faltan vicios por todas partes. Quien es demasiado escuro , quien demasiado largo , quien demasiado floxo , quien demasiado hinchado , y quien demasiado humilde. Muchos pecan en el fin , buscando solo el aplauso de la plebe , el honor del vulgo , y el vtil de la emprenta. En el titulo caen diuersos , llamando Epistolas los volumenes ; Problemas las Homelias ; Scolios los Sermones ; tomos los tratados , sin otra distincion. Muestran sobre todo en las Dedicatorias , quan aduladores son. Hazen por estremo sabio al ignorante , al plebeyo por nacimiento , femidios en nobleza ; y deste modo van apurando el iuzio por hallar epitetos inauditos , con que puedan adquirir la gracia de tales Mecenas. Estos por la mayor parte son los peores del mundo , por ser los mas ricos del , los mas ignorantes de todas ciencias ; y los que solo ponen cuidado en manifestar su dissolucion con juegos , crapulas , y sensualidades , siendo ellos solos aquel esquadron de quien se dize en el Exodo : *Sedit populus manducare & bibere , & surrexerunt ludere*. Nace de aqui la poca estimacion que hazen de lo que se les dirige ; supuesto no tiene lugar la virtud donde Reyna el vicio. Lo mas ridiculo viene a ser , que en vez de patrocinio se adquiere con ellos descredito y menoscabo , por ser los primeros en ostentar con desprecios y censuras , acompañadas de gestos de boca , de hablas afectadas , y brutales acciones. Si el libro contiene versos , llaman al autor coplero , y trouas a las poesias , sin saber distinguir el Soneto del Romance , y así de otras composiciones. Quanto al premio , es cosa vergonçosa ver su escaseza ; porque si dan , es poco , y esto con molestas dilaciones , y en libranças casi inciertas. Quan diferente de lo que vfo la antiguedad , donde los Cesares , y mayores Principes honrauan y premiauan prodigamente a los doctos profesores de letras , haziendoles comer en sus mesas , y lleuandolos en sus carros triunfales. Este inconueniente dio motiuo a que Pedro Arretino , satirizando tã vil abuso como el de oy , dirigiesse vn libro a vn mono que tenia en su casa , diziendo en la dedicatoria : *Biẽ se yo Mono mio , haràs desta obra que te ofrezco.*  
lo mit-

## Plaza universal

lo mismo que el mas illustre titular. Quanto a lo primero hallando en ti corta aceptacion , la tomaràs en la mano ; no la entenderas ; romperasla , o la dexaras caer detras de algun cofre, olvidando la obligacion que te corre de amparar a su dueño que te immortalizo con sus escritos.

---

## DE LOS EXORCISTAS o Conjuradores.

### DISCURSO XXXIII.

**S**Vpuesta la verdad Euangelica por fe y experiencia bien notoria y clara, sobre que los cuerpos humanos suelē ser molestados cruelmente de malignos demonios, para lançarlos fuera, y darles aquel castigo , y pena que merece su pertinacia y malicia contra Dios, y los hombres, se halla el arte y profesion de los Exorcistas que atormentan en varios modos a los mismos espíritus, a quien finalmente hazen salir de aquellos alueres , por ellos temeraria y tiranicamente ocupados, si bien con permission Divina. Pertenece propriamente al Exorcista la potestad del conjurar , que recibe quando las ordenes, aunque hizo ver la experiencia, que tal vez algunos hombres justos y deuotos , no Sacerdotes, han sanado endemoniados y hechizados, sin Exorcisimo formal, sino con la diuina oracion, y con su palabra. Y esto dize Fray Gerónimo Viadana , lo pueden hazer licitamente. Mas trae peligro en los seglares temerarios , segun el exemplo que se lee en los Actos Apostolicos donde se halla, que curando San Pablo a muchos que eran atormentados de inmundos espíritus, ciertos hombres a su imitacion, intentaron inuocar el nombre de Iesus sobre otros ; diziendo, Yo te conjuro por aquel Iesus que predica Pablo , a quien respondió el espiritu maligno, yo he conocido a Iesus, y conozco a Pablo; mas vosotros quiē soys? Demas, fueron acometidos de vno de aquellos demonios, demanera que salieron huuyendo de la casa desnudos y

mal

*Viada. in  
Comp. artis  
exorc. lib. 3  
cap. 9.  
Act. 19.*

mal heridos. Deue el Exorcista o Conjurador, tener quanto a lo primero, delante los ojos la gloria de Dios, y obrar a este fin. Lo segundo, ver que sean las obras que hiziere (o ya de abstinencia, o y. de qualquier otro exercicio) para conjurar, refrenatiuas de la humana sensualidad, con modo conueniente a la virtud, segun el rito y costumbre Ecclesiastica, o segun la doctrina Moral, que por esto dize S. Pablo, *Rationabile sit obsequium vestrum*. Lo tercero, que haga tales obras segun la costumbre, o estado, o tradicion de la Iglesia vniuersal, o alomenos de alguna Iglesia particular. Lo quarto, que la obra hecha por algun efeto tenga natural propiedad para producir el mismo. Lo quinto, que no aya peligro de escandalo, manejando y tocando donde no conuiene. Pero mas claramente deue el buen Exorcista considerar, no sean las palabras que vsa pertenecientes a la inuocacion tacita, o expresa, de los demonios, y que no esten alli comprehendidos nombres incognitos, que (segun S. Chrisostomo) arguyen siempre alguna supersticion. Quando los antiguos Magos con los nombres Escios lançauan espíritus segun Plutarco; alli no auia fuerza natural, sino vn pacto tacito con los demonios, que (como afirma Taciano) fingian ser vencidos, y constreñidos de tales nombres.

*Paul. 1. 2.  
ad Rom.*

*Plut. lib. 7.  
Simp.*

Es menester tambien que no contenga en si la materia de semejantes palabras alguna falsedad o vanas locuras, como son hablillas de viejas. Menos se pongan alli cosas profanas, ni caracteres escritos, excepto la señal de la Cruz. Tampoco se funde esperança en el modo de escriuirlos, o leerlos, y que en el pronunciar, o recitar tales palabras sagradas, se tenga solo el intento en su sentido, y la vista en la virtud de Dios, y en la de sus santos, cuyas reliquias se aplican a los atormentados para este fin. Al vltimo, que el efeto que se espera, se dexé al beneplacito de la voluntad diuina. Y con la obseruancia destas cosas es licito exorcizar los espirítados, y ponerles breues al cuello, para que los traygan consigo. Quanto al modo, se deue primero exorcizar el paciente, y despues cõjurar al demonio que se parta, bendiziendo y exorcizando todas las cosas que se aplican a los opressos de tan mala bestia, como manjares, beuidas, y cosas assi: y buscar con diligencia por la casa si son hechizos, los instrumetos del maleficio.

## Placa universal

Hallados, se deuen quemar, renouandolo todo, y exortar a los pacientes a la contricion de los pecados, a la Confession, y a la santissima Comunión. Y prepararse tambien los mismos como conuiene a deuotos sacerdotes, huyendo las palabras de donaire, superficialias, curiosas y sospechosas para tal obra santa, como adierte bien Iuan Nider; y tener en las reliquias la fe que se requiere, y no perderse de animo, sin dexar los preceptos de la Iglesia vsados para la pertinacia del demonio rebelde. Quien quisiere ver el mejor modo de conjurar, lea el tratado de Siluestre Prieiro, hecho cõtra estos espiritus malignos. Mas deue notar qualquier Exorcista, que entre las cosas poderosas para lançar el demonio, se ponen el santo nombre de Iesus, como dize Iustino, Origenes, y Atanasio; la señal de la Cruz, como dize Cipriano y San Iuan Chrisostomo; en virtud de aquella sentencia, *Vbicumque uiderint signum Dominicum, fugiunt quidem daemones, & contremiscunt*: el agua bendita; como dizen Epifanio y Niceforo; la santissima Eucaristia, juzgada de todos por vn remedio principal: y finalmente todas las oraciones y palabras sagradas. Tambien se lançan a vezes con algunas cosas sensibles y materiales, como yeruas, jaraues, sahumerios, medicinas, siendo benditas en el nombre de la Santissima Trinidad. Y mitigante las vexaciones que causan en los cuerpos con introducir calidades, y disposiciones contrarias, como prueua bien el Viadana con razones y exemplos, alegando entre otros aquel de Saul, donde sonando Dauid el harpa en su pretencia, era librado de la molestia que le daua el espiritu, como se lee en el libro de los Reyes: lo qual atribuye Nicolas de Lira en aquel passo, a la disposicion causada por la musica en el cuerpo de Saul, por quien estaua menos sujeto a la operacion diabolica. Trae tambien el exemplo del Angel Rafael, que lançò el demonio del aposento de Sarra (porque no ofendiesse a Tobias) con las entrañas de vn pez, auéndole dicho, que poniendo el ligado sobre las brasas, haria el humo huir todo genero de demonios. Dize assi mismo Guido, auer ciertos demonios, que no pueden sufrir la melodia de la musica. Cuenta Iosefo auerse hallado en el exercito de Tito cierto hombre que con la piedra de vn anillo hazia salir demonios de los cuer-

Iuan Nider  
in Præcep.

Iust. lib. 1.  
Orig. cõtra  
Cels.

Athan. de  
inuoc. uerbi  
S. Cypri. de  
Passione.

Viad. colib.  
7. cap. 7.

Iose. lib. 8.  
antiq.

pos. Refiere tambien el mismo, que cierto Eleazaro Exorcista, obrando los conjuros de Salomon, hizo partir en su presencia a vn demonio, poniendo vna raiz de vna yerua debaxo la nariz del atormentado. En suma tiene Raymond Lull por asentada conclusion, auer quedado los demonios antes por naturaleza superiores a las cosas sensibles, por su malicia sujetos a sus acciones; y esta opinion fauorece tambien Iuan Rupefcissa. Paulo Burgense prueua con muchas razones de uerse conceder, que no solo por las cosas sensibles, los afligidos de los demonios puedan con algun aliuio sostener aquella vexacion, sino tambien que puedan del todo quedar libres dellos. Con estas cosas pues se lançan licitamente, no con inuocaciones supersticiosas, de quien refiere muchas Nicolao Miresio Medico Alexandrino; ni con los encantos, que segun Amiano Marcelino, permitian los Medicos para tal efeto; como tambien Pindaro afirma sanar Chiron Medico con encantos. Estrabon cuenta ser los encantos entre los Indios poderosos remedios de Medicina. Mas quien quisiere ver cosas mas por extenso desta materia de Conjuros, lea a Migue! Pselo, al Malleus maleficarum, al Viadana, Siluestro Prierio, Paulo Guirlando, Iuan Nider, Tomas Brabantino, y Paulo Burgense; y trata dellos por excelencia Iacobo Vbcquero en su libro de secretos.

Raim. Lull,  
lib. 2. de  
quin. essen.  
Rupefc. de  
conf quinta  
essen.

Nic. Mire-  
sio de anti  
dot. sect. 7.  
Amia. lib.  
16. Hist. Ro  
ma.  
Pind. in Pi  
thi. Oda. 3.  
Strab. S.  
Geogr. a.

## DE LAS PERSPECTIVAS

### DISCURSO XXXIII.

LA ciencia Optica, o Perspectiua (casi hermana de la Geometria) pertenece toda a la vista, y como dize Aulo Gellio, solo da razõ de las formas del ver, y de los varios engaños que se causan en la vista. El sujeto desta ciencia son las lineas visuales. Destas ay dos especies, la vna es por quien proceden los rayos rectos; los quales no se quedan, ni quie-

Aul. Gell.  
lib. 16. not.  
Attica.



## Plaça universal.

bran, y mediante quien se haze el acto del derecho, o (como dicen los perspectiuos) la vision recta. Otra es de las lineas, por quien caminan los rayos que se reflexan o quiebran, y mediante quien se vee obliquamente. De aqui es, auer nacido dos generos de perspectiua, segun que la misma contiene estas dos partes de lineas visuales. La que considera la primera esquadra fue llamada Optica, esto es, Perspectiua simplemente; mas la que se tomo por sugeto en el segundo orden, fue en general llamada especulatiua, de quien tratamos en vn discurso particular. En la Optica o Perspectiua se consideran seis cosas principales; el ver; la cosa visible; el medio de ver; la especie visible, el rayo visual, y el modo del ver. Quanto al ver, es cierto procede de los instrumentos organicos de los ojos, y de los neruios opticos que emanan de la cabeza, trayendo consigo vna parte purissima de humor secreto hasta los ojos. Por esso Aristoteles vino a dezir, atribuirse al agua la vista, que fenecce y se seca quando el humedo falta, sintiendo lo mismo Hipocrates. Y Galeno afirma, causarfe la vista del humor cristalino. Esta vista es vna potestad perspectiua, que aprehede los sugetos visibles por su singular propiedad, tocando al ojo (segun Macrobio) propriamente el ver; la razon el juzgar, y a la memoria el acordarse. Este ver es casi el mas cierto de todos los sentidos; porque (segun Galeno) diuisa de lexos todas las cosas pertenecientes a los cuerpos, como el color, la cantidad, la figura, el mouimiento, la posicion, la distancia o interualo. Quanto al acto de ver ay varias opiniones de donde nazca; porque Democri.o, Epicuro y Lucrecio quieren se cause de las imagenes y bultos de las cosas que por si entran en los ojos; mas esta opinion refuta Macrobio. Hiparco dize, que se ocasiona de la proteccion de ambos ojos a la cosa visible, a quien con vna cierta palpitacion viene casi a tocar, fixandose en la misma tan estrechamente, como si con la mano la tocasse. Cree Platon, proceda el ver de la claridad de la luz, deriuandose o corriendo de los ojos otra luz a manera de fuego, lleuada por el ayre exterior, a quié hazen retroceder los cuerpos visibles que la van a encontrar; y Galeno es del mismo parecer con Platon. Dixeron los Estoicos, ser la causa del ver solo aquellos rayos que embia los ojos en las cosas visibles, y juntamente del ayre de enmedio.

Dize

*Arist. 5. de animal.*

*Hipp. de vitus ratione*

*Gal. de instrum. odoratus.*

*Macr. lib. 7 Satur.*

*Gal. lib. 16. de vsu par. corp.*

*Lucr. lib. 6.*

*Mac. lib. 7.*

*c. 14.*

Dize Porfirio, no ser ocasion de la vista los rayos, las formas, ni otra qualquier cosa, sino sola el alma que se reconoce visible, y siendo vna de todas se conoce a si misma en todas las cosas que son. Y este parecer figue en parte Rafael Mirani Hebreo. Los Matematicos dizen ser tal el modo del ver. Partense los rayos visuales a su circunferencia desde aquel punto del ojo, que es centro de todo su giro o cerco, a manera de lineas rectas, que son produzidas del centro de vn circulo a su circunferencia; y quanto mas delante van, tanto mas se apartan, y todas hazen angulo en el centro. Estos rayos o proceden siempre por linea recta, hasta que hallan el centro visible; o van primero por la misma linea al espejo, de quiẽ son bueltos a embiar al objeto, hechos reflexos por otra linea recta, y siendo luminados y alterados por el mismo objeto, traen aquella alteracion, que es la imagen del objeto a los ojos, dentro de quiẽ se mira el alma; y viendo aquellas imagenes y aquellos rayos coloridos de las mismas imagenes, las aprehenden, las conocen, y dan por las mismas el parecer que deuen, obrando en esto en todas sus facultades; y assi por esso llaman a los ojos espejos del alma. Porque del modo que mirandonos en el espejo vemos las cosas remotas del; assi tambien el alma mirando en los ojos, conoce las cosas que estan fuera dellos. Tiene entre otros Euclides, salga de nuestros ojos cierta virtud, o ciertos espiritus, o algunos rayos luminosos, que proceden de rechamente en forma de lineas, que sean produzidas del centro de vn circulo a su circunferencia, y vayan a encontrar los objetos visibles; y que hallados, los representen a los ojos, forjandose desta fuerte el acto del ver: sin que aya otra necesidad de la especie visible, que ponen los Filosofos, quiriendo los mismos, vaya esta especie a encontrar los ojos, que son transparentes, y que defendiendose en ellos, llegue a su centro o a otra parte, donde es aprehendida del alma; y que se haga assi el acto del ver. Conuienen casi todos en que el sentido del ver, mediante el ayre, vaya a encontrar la cosa colorida, como dize Galeno. Objeto de los ojos es toda cosa visible segun Aristoteles; y vease o nose vea, como sea acto nacido para poder ser visto, siempre se llama, segun el mismo Aristoteles, su objeto. Este se vee mediante la luz y el color, segun Teofrasto. Tambien es vn medio aquel espacio diuisible,

*Rapha. M  
vani de spe  
culat. c. 7.*

*Gale. lib 7.  
de dist. Hip  
ocrat.*

*Arist. 2. de  
anima. c. 10  
Idẽ in 2. de  
anima.*

*Theophr. in  
Paraph. su-  
per 2. de a-  
nim.*

ble,

## Placa universal

ble, por quien la especie del objeto visible estraida a la vista, respecto de auer necesidad de distancia entre el objeto visible, y la superficie del ojo. La especie visible es la similitud o imagen de lo que se ve que representa la cosa vista al sentido; y el rayo visible es vna linea recta que se parte del centro de la vista, y va a terminar el centro de la cosa visible. El modo de ver es de tres fuertes, o por vision derecha, o por reflexa, o por refracta. La vision derecha es, quando el rayo visual va a la cosa vista y perpendicular, lo qual puede suceder de arriba, de abaxo, y de los lados, siendo el ojo el centro, respecto de todos: y por esso es de saber, que con vn solo mirar no se puede ver junto en los tres modos, porque la agudeza de la vista no se endereza a mas partes a vn tiempo, como enseña Vitalion. La vista reflexa se haze en los cuerpos delgados, o por naturaleza, o por arte, como son los espejos: porque el rayo es amanaera de pelota, arrojada contra vna pared, que es rebatida del mismo cuerpo solido, y buelue hazia su principio, y esta buelta es llamada reflexion. La vision refracta procede deste modo, que assi como todo agente que aya de obrar en materia possible, tanto mas esfuerça y aumenta su valor, quanto mas siente resistencia y contrariedad en la materia; assi el rayo luminoso la vez que halla el cuerpo diafano y transparente, a quien deue iluminar, opaco o denso, o no capaz de luz, como agua, vidro, o semejantes cosas; tanto mas auia y crece su poder, acomodandose para penetrarle mas bien con angulos rectos, o con algunos cercanos al recto, segun siente que ha menester. Por esso se dobla, y declina de aquella linea recta, por quien caminaua, y se endereza por otra que forma vn angulo con la primera; y esta declinacion que haze el rayo de su derecho curso, fue llamado Refraccion, y al rayo que haze este efeto, llaman los perspectiuos Refracto. De todo esto trata con diligencia Iuan Pisani. Es de aduertir entre otras cosas, que se diuide la luz en primera, segunda, y minima: la primera es como la que alumbrata toda la casa: la segunda, como la que està en los angulos della; la minima es la que subdividiendose, apenas retiene el acto de luz. Iuan Pisani Obispo Cameracense declara los teoremas de la luz

*Vital. in  
prin. lib. 4.  
perspect.*

*Ioan. Pifa  
lib. 3. Persp.*

luz, siendo necesario considerar ser el color vn movimiento del acto perspicuo segun Aristoteles. Mas segun Temistio, y Platon, es vn resplandor o llama que sale fuera de cada cuerpo, la qual tiene las partes acomodadas al sentido de la vista. Quien quisiere ver muchas cosas de colores, lea al Cardano, y a Antonio Tiesio. La ciencia Perspectiua pues trata de los referidos particulares, enseñando que sea luz, color, sombras, espacios, interualos, con las causas de las cosas visibles, con la diuersidad de los medios, con las figuraciones de las sombras, y de las luzes, y otras cosas semejantes. Aprovecha muchissimo para cõprehender la variedad de los cuerpos celestes, la distancia, la grandeza, el movimiento, las revoluciones, y giros de los mismos; y sirve tambien a la Arquitectura para medir los edificios. Crece tras esto ornato grandissimo al artificio del pintar, y a la fabrica de los espejos, de fuerte que sin ella no se pueden reducir a perfeccion estas artes. Con esta ciencia se hazen tambien muchas apariencias marauillosas a la vista, las quales suceden (como dize Vitalion) en dos modos; o segun la vista, o segun la virtud distintiuua del alma. Las falazes se euitan con la obseruacion de ocho cautelas. La primera es, si la cosa visible participa en algo de la luz, porque de otra manera no se ve. La segunda, si huuiere conueniente distancia entre la cosa visible y la vista, segun la facultad del ojo; porque las cosas que estan de maliado distantes, si bien corren velocissimamente, muestran con todo esso estar inquietas, como se echa de ver en el Sol, Luna, y Estrellas; y sin esto las cosas quadradas parecen redondas. La tercera, que la cosa visible se oponga a la vista. La quarta, que el cuerpo visible tenga tal proporcion quanto tiene su cantidad con el ojo, para que se pueda ver. La quinta, que el cuerpo visto sea en algun modo solido, por que si es diafano, no se discernirà; como tampoco si està con vn medio de semejante perspicuidad; assi como el medio del vidrio que està rojo, haze parecer roja toda la cosa. La sexta se requiere para vna vista cierta y determinada vn ayre diafano entre el cuerpo visible y el ojo; porque si es crasso, daña a la vista; y la luz deue ser tambien conueniente, porque a ser demasiada, y en especial en los cuerpos sutiles por

*Card. lib. 3.  
de rer. var.  
Thiles. de  
color.*

la re-

## Placa uniuersal

*Vitel. lib. 3.*

*Arist. lib. 3*

*Metco.*

*Claud. de  
mirab. mundi*

*Vit. lib. 4.*

la reflexion se ofuscara la agudeza de la vista, como interuiene a quien quiere mirar el Sol con atencion particular: y si fuesse minima o ninguna, las sombras quitarian las cosas delante de los ojos. La septima, es menester en los ojos tiempo conueniente para poder ponderar la cosa vista, porque en vn mirar breue no se puede considerar tan bien. La octaua y vltima, se requiere vna sana disposicion en la vista, en quien sucede muchos engaños, por la infinitad a que estan sujetos los ojos; supuesto si esta ofendido el humor cristalino, se engaña la vista grandemente, como aduierete Vitelion. Tambien el humor atrino en los ojos, o el roxo, representa tales colores en las cosas vistas: si en la niña se halla humor crasso, las cosas parecen agujereadas: si ay humor negro, parece que se ven manchas: si se pone el dedo en el angulo del ojo, parece se ven dos cosas: si el ojo se mueue con el dedo, parece que las cosas se mueuen. Con esta misma razon juzgaua falsamente Antifon, ver siempre delante de si vn hombre; lo qual Aristoteles, y Claudiano Celestino refieren a la flaqueza de la vista, y a la reflexion del ayre. Y Vitalion relata otras muchas causas tocantes a las falsas apariencias de los ojos, como las fuertes imaginaciones, y las impresiones violentas del animo, y la indiscreta virtud visua, como es la de aquellos que imaginan ver muertos, porque no consideran las cosas que tienen delante, sino quedan deslumbrados de las imaginadas. Mas quien quisiere saber toda la ciencia de la Perspectiua perfectamente, lea a Vitelion, Iuan Pisani, Rogerio Vacon, Alhazen, y Pomponio Gaurico. En particular todo el libro quinto de Iuan Tomas Frigio; y tambien a Proclo Platonico sobre el primero de Euclides, y el Seminario del Bernardo *In verbo Per-*

*spectiua.*

(3.)

## DE LOS ANATOMISTAS.

## DISCURSO XXXVI.

**G**aleno encomienda por estremo la profesion Anatomica, vtilissima assi para Medicos como para Cirujanos, por quatro causas principales. La primera, porque la variedad, y sitio de los miembros humanos, nos haze ver y conocer la omnipotencia del inmenso Dios. La segunda, por que nos manifiesta las particulas de los mismos miembros, sujetos a diuersas enfermedades. La tercera haze reconocer la disposicion de que se deue vsar en los cuerpos. La quarta ensena a curar con sabiduria los males, teniendo practica de los lugares donde las enfermedades se anidan: y el que ignora la Anatomia (como nota bien Albucasi) mientras obra en los cuerpos, mata o manca a ciegas, porque (por exemplo) queriendo cortar, por momentos tomara el neruio por la vena, y caera en grauisimos errores, siendo los tales femejantes a los cozineros, y maestres alas ignorantes, de quien Galeno dize que no cortan la carne a pelo, sino la trillan, deshilan y delmenuçan: y como es fuerza que vn ciego (segun Enrico Hermon) y erre amenudo, golpeando en valde mientras procura hender y partir algun madero; assi es forçoso cometa el Cirujano yerro, y no hallandose como deue instruido en tal arte, procederà como ciego en cortar Anatomia es vna recta diuision, o partimiento de los miembros del cuerpo humano, llamada assi con vocablo Griego, porque (segun Iuan de Vico) Ana, significa recta, y Tomos, diuisio; y assi recta diuision. Consiste en dos cosas como dize Guidon Cauliago; en la ciencia Teorica que se aprende por libros mas, con diminucion; y en la misma practica y experiencia, sacada de cadaueres, siendo esta mucho mas patente y manifiesta que la otra, por verse y tocarse cõ los sentidos lo q los libros tra tan confusamente, y certificandose del origen de los musculos, de las venas, y de los neruios, que es vno de los aduertimientos que pone Mondino. Quieren los Medicos, y entre otros lo confirma el Docto Iuan Fernelio Ambiano, se

*Gal. de vtil. particula.**Gal. in v. Herapent.**Herm. 1. lib. Chirug.**Iuan. de Vico lib. 1. pri ma vniuer.**Mondin. de Anat. Fern. in descript. partiu corp. hum.*

## Plaza vniuersal

elija el cadauer de buena proporcion, lleno de carne , y de edad firme y solida, de estatura mediana, incorrupto, entero de toda parte, no muerto por enfermedad, ni por heridas; sino ahogado en horca, o sumergido en agua; y puesto sobre alto banco, que se ande al rededor, en medio del lugar preparado donde se dè principio, asistiendo los Cirujanos y Barberos, con lancetas, tientas, agujas, hierros futes, y esponjas. En la Anatomia se hazen quatro diuisiones principales: La primera, de los miembros nutritiuos, siendo los primeros que se corrompen; la segunda de los espirituales; la tercera de los animales; la quarta de la estremidad de todo lo demas del cuerpo, con que se dà fin a la misma.

Hanse de ver en cada miembro (segun la opinion del Comentador Alexandrino, y de todos los Anatomistas) nueue cosas en general, que son; composicion, sustancia, cõplexion, cantidad, numero, figura, coligancia, acto, y vtilidad. Tras esto, se deve notar que males puedè suceder al mismo, porque el Medico, conociendo, aplicando, y curando; pueda con tal ciencia valerse del remedio oportuno y conueniente. De aqui es auer adquirido Galeno de cuerpos de ximias, de puercos y otras animales, el entero conocimiento de toda esta facultad, no solo prouechosa para el Medico, sino por estremo necessaria. Mas porque setia imposible declarar las cosas de la Anatomia sin saber por menudo todas las partes que se hallan en vn cuerpo humano, con sus nombres distintos, propongo tratarlas breue y compendiosamente, a fin de que se abra camino a los principiantes para percebir con n. s. facilidad las cosas mas arduas y principales desta profesion, siguiendo por orden el començar desde los cabellos de la cabeza, y rematar en las plantas de los pies, porque no aya cosa que se dexè de tratar con cuidado. Dizen pues los Anatomistas ser la primera parte de la cabeza, los cabellos, que amana de varias flores, brotan de la misma como de cuerpo terrestre; teniendo su raiz en la piel a quien los Latinos llaman *Cutis*. A esta sucede la carne musculosa, y a la misma aquella membrana, o *paniculo*, o *telilla*, que ciñe la calauera, a quien los Griegos llaman *Pericranco*; y de otro modo *Gengua mater*, naciendo de la *mater*, por las comissuras de los guessos de la cabeza, y a este pellejuelo sucede el hueso que

que ciñe los sesos llamados por los Griegos Craneo; por los antiguos Testa, y por los modernos Crepa; que se diuide en muchas partes. A la parte de delante dizen los Latinos *Sinciput*, la de atras *Occiput*, y la de en medio *Vertex*. Debaxo la calauera se hallan inmediatamente dos membranas, o telillas, que forman vn velo a los sesos, de quien la primera (bien gruessézilla, y mas gallarda contra los ocurrencias que se pueden causar de la crepa) es llamada membrana crassa, o dura mater. La segunda mas sutil que cubre los sessos, se dize *membrana tenuis*, o *pie mater*, sucediendo despues los mismos sesos. Antes que se llegue a ellos, dizen los Anatomistas hallarse tres comisuras en la cabeça. La primera que esta en la parte interior del Craneo llamada *sinciput*, se dize coronal, porque en aquella parte solian traer los Reyes las Coronas, y las Ninfas las guirnaldas, y a esta nombra Aliaph prueua de la cabeça. La segunda que esta en la parte posterior del craneo, dicha *occiput*, se llama lauda, y se atrauieffa detras de la cabeça, en la forma que se escriue la letra lambda  $\Lambda$  por los Griegos, y en tal parte por vn agujero de abaxo sale la nuca, que es como vn rio q̄ deriua de los sessos. La tercera se dize recta, o sagital, porque va derechamēte la cabeça adelāte desde el medio del huesso coronal, hasta la comisura referida, llamada lauda; y por esta comisura de en medio, o sagital, pasan dos venas que vienē del higado, entrandose en el craneo. Desde aqui se va a los sesos, que dizen ser cierta medula diuidida en tres ventriculos, de quien el mayor está en la parte de delante; el otro en medio, y el tercero detras, llamado por su pequenez *cerebelum*: siendo (segun Galeno) el mismo fundamento de la imaginacion y de la memoria. Dize tambien Rasis ser esta la fuente de los sentidos, y del mouimiento voluntario. El ventriculo de delante, y el de atras, se diuiden en dos partes, diestra y siniestra. En el extremo del primer ventriculo se hallan dos sustancias juntas, y trauadas en tre si, por lo qual las llaman los Medicos *nates*. Siruen estas a tal ventriculo en lugar de camara, o aposento, debaxo de quien se alarga; y assi las llamaron los Latinos *Camera* y *fovnix*. Estas dos sustancias son vna de calidad de gusano, apto a estenderse y a encogerse, y por effo es llamada *Fernisgla*; otra es a manera de vn anca, de arriba ancha y de

*Aliaph in  
Theo. anat.*



## Placa uniuersal

abaxo estrecha, o como vna taza; y assi tiene nombre de *Scyphus* o *Peluis*. El ventriculo de enmedio es bien largo y futil, y tiene el transito desde el primero al vltimo, porque se toca con vno y con otro. El tercer ventriculo tiene su lugar en la parte de atras de la cabeza, y tiene la sustancia mas dura que los otros; y assi los neruios que proceden del (mediante la nuca ministra fuya) son de mas dura naturaleza, y no està enredado en la telilla llamada *Pia mater*, como los otros dos, siendo su sustancia de delante fuerte, fixa y buena, para conseruarse por si, y es de forma piramidal. En el estremo deste ventriculo, esto es, en la parte piramidal, asiste la nuca enredada en dos paniculos de los sesos: la qual es medula, y de la misma sustancia que ellos. Demas dizen los referidos, auer siete pares de neruios, que inmediatamente nacen de los sesos, segun su largura, y treinta por medio la nuca: y los primeros dos neruios que vienen desde los sesos, son llamados visorios, porque pertenecen a los ojos, y les reparten la facultad del ver, y son encauados y blandos mas que los otros, y estan juntos, aunque se diuiden antes que entren en los mismo sojos. De los otros se dirà en su lugar. En el estremo del primero y segundo ventriculo (decendiendo abaxo) se termina cierto agujero redondo, enmedio de quien està otro pequenito que va al paladar, y la naturaleza para purgar las superfluidades del cerebro (esto es del segundo y vltimo ventriculo) horado el paniculo duro y grueso, que se llama *dura mater*, y del mismo modo horado el referido paniculo, que està delante de los sesos, debaxo del hueso de la frente, para purgar por la nariz las superfluidades del primer ventriculo, y para que por aquel agujero configa su efeto la virtud del oler; y de cada lado se hallan vnos hoyuelos de eminencia redonda bien grande, criados para sustentos de las venas, y de las arterias, y en el infimo hoyuelo (junto al horado) se hallà pedaços de carne grandes, eminentes y redondos, para sustentar las venas y las arterias, que suben desde la redzilla (dicha admirable) hasta los referidos ventriculos. Esta redzilla admirable circuye el cerebro, y tiene forma de red compuesta de venas pullatias y arterias. En la parte posterior del cerebro se halla vna medula de vna espina, a quien llaman los *Medicos espina medulla*, que embia fuera ciento y dos neruios.

Estos discurren por aquella parte que está debaxo del *Sinciput*, vazia de pelos, llamada frente. A los lados desta ponen las sienes, que los Latinos llaman *tempora*, porque por las mismas se conoce el tiempo, y los años que tienen los animales, y estas constituyen dos huesos que estan puestos en ambas partes de las orejas, y respeto de parecer piedras, son llamados, *Ossa petrosa*, o *lapidea*. En las sienes estan dos comifuras que se dizen las mendosas, por estar llenas de rayas. Donde acaba la frente comiençan los sobrecejos, adornados de pelos eminentes: de alli se figuen los ojos guarnecidos de parpados con sus pestañas inferiores y superiores. La compostura de los ojos es de siete tunicas y tres humores Desde la parte delantera del cerebro se estiendē dos nervios concauos, que partidos desde el mismo cerebro se juntan algo vno con otro, casi en cruz: y en aquel lugar ambos assi jūtos se firuen de vna sola concauidad, segun Guilielmo de Plasencia, o antes de dos, segun el Mondino, quedando a cada vno su concauo; mas despues al salir se apartan del craneo, y se enredan en dos paniculos del cerebro, nombrados opticos o visorios, como se dixo arriba. Qualquiera destes nervios salidos del craneo vienen a su ojo, donde engendra vn paniculo gruesso y duro, que barbaramente se llama Sclerotico, y en Latin la *Dura*: tras quien se sigue otro paniculo llamado *Tunica secundaria*, por ser la que viene tras la primera. Y este contiene en si los humores vitreo y cristalino del ojo, y nace de la membrana futil o tenue. Siguese por orden la tercera tunica llamada *retina*, por parecerse a vna red. Esta encierra en si lamitad del humor cristalino. Despues se engendra otra que se llama *aranaea*, por ser a manera de red de araña, en quien cabe la otra mitad del humor cristalino. Succede la *vnea* llamada assi, por ser en vista y disposicion semejante a vn pellejo de vna. En medio desta se halla vn agujero llamado *pupilla* o niña, que se ensancha y recoge, segun es necessario, y esto se haze con el humor cristalino, perficionando la virtud visiva. Tambien la referida tunica cierra en si todo el humor blanco, para defender y conseruar el humor cristalino de que tiene necesidad. Viene tras esto la *cornea*, que no dexa salir el humor blanco por el agujero de la vnea, la qual nace del paniculo llamado Schirotico,

## Plaza universal

y es dicha *cornea*, por ser semejante al cuerno, en lo transparente. En fin se llega a la *ima* llamada conjuntiva, porque con el perfecto paniculo, hecho a este fin grueso y duro, junta y liga por estremo bien todo el ojo, salvo la niña; y tiene esta tunica su principio en el paniculo, esto es, en el pericraneio. De aqui se echa de ver quanto aprouecha la incision de la vena sobre la frente para euacuar las materias que vienen de la cabeça y del cerebro a los ojos; por la calidad del referido paniculo, que esta compuesto de neruios, de venas, y arterias. Vienen demas desto derechamente a los ojos por el agujero del craneo ciertos neruios del segundo par de los del cerebro, que causan a los mismos el sentido, y el mouimiento, de manera que sienten maravillosamente las cosas dañosas. Destas tunicas nacidas juntamente nacen siete orbes, o círculos que concurren en la parte, dicha, *iris*, & *cornea*, que es aquel lugar, donde el blanco se copula y junta a la niña. El primer círculo es de la tunica conjuntiva, el otro de la dura, o esclerótica; estos tres son duros, el quarto es de la segundaña, el quinto de la vena; el sexto de la araña; el septimo de la retina: y estos quatro son blandos. Los humores de los ojos son tres: el primero es el vitreo, llamado así; por ser semejante al vidrio: el segundo glacial, o cristalino; porque es concreto, a manera de yelo o cristal. El tercero aqueo, porque tiene semejança con el agua. Mas en el estremo de las quixadas de ambas partes de arriba, y en el estremo de las sienas estan asidas las orejas, fundadas sobre hueso petroso, duro, y horadado, que es de los huesos que tocan a las menudas. En las orejas ay vn. agujero por quien se oye; y al rededor deste, y del estremo de las quixadas, nace vna ternilla, para redondear las orejas, de cuya rayz se forman al rededor venas, arterias, hilos, paniculos, y ligaduras. La parte mas baxa de la oreja, que es crassa, se llama fibra, y la parte suprema pinua. En la parte que se sigue, a diestra y a siniestra del cuello se hallan detras de las orejas algunas venas que claramente se vé nacen del hígado; debaxo de quien ay arterias venidas del coraçon, que subiendo a la cabeça por via de las comisuras, pasan a los sesos, y estas arterias luego que han beneficiado el cerebro, y sus paniculos, decien a las orejas, y de alli por la via de los riñones embian a los.

a los testiculos cierto licor que haze formar la simiente; y de aqui tienen algunos que impida la generacion el cortar del todo las referidas venas debaxo de las orejas. La mas eminente parte del rostro es la nariz, cuyas partes (situadas de acá y de allá bien acomodadas para dar y recibir ayre) son dichas en Latin *nares*, y las partes esteriores que se mueuen son llamadas *pinula*, o *ala*; y la parte interior ternillosa que diuide la nariz, se dize *interseptum*. Entre la nariz de vna y otra parte, estan los carrillos, hechos en forma de vna mançana colorada en las personas modestas y vergonçosas. Sigue la boca que se diuide en vn labio de arriba, pelofo, y otro mas abaxo tambien pelofo. Dentro de la boca ay dos quixadas donde estan encaxados los dientes; sin las encias que les firuen de encaxe. Estos son comunmente treinta y dos, y a vezes veinte y ocho, porque cada quixada tiene diez y seis o catorze: de quien los primeros ocho, porque cortan el manjar en la parte delantera, son dichos incisorios. A quatro llaman colmillos caninos, porque tienen semejança con los de los perros, los veinte que estan entre arriba y abaxo son llamados molares porque desmenuçan y muelen la comida, como las muelas el trigo; y asif u oficio se dize primera digestion. La quixada de arriba cubre sus lados con vn cierto paniculo que viene por delante la frente, llamado Pericra-neo; y del mismo modo la inferior, que es compuesta de dos huesos, y se va acerrar en la punta de la barba. La lègua que es de complexion esponjosa, y carnosa, es hecha de nervios, y sus hilos de musculos, de venas, de arterias, y ligamentos, cuya raiz està plantada en el hueso de la lauda, y atada con los ligamentos. Debaxo de la lengua se diuisan dos venas, cuya incision es muy prouechosa para los males de garganta. Tiene la misma nueue musculos que vienen desde el hueso de la lauda, y comifura sagital. Estan tambien debaxo la lengua ciertos pedazos de carne, glandulosos, a quien los Latinos llaman *tonsilla*, y los Barbaros *amygdala*, en quien ay dos sutiles agujeros que purgan la saliuá, amancera de colador. La parte superior de la boca es llamada paladar, y a la interior llaman los Latinos *fauces*. El canal de dentro que desde los guargueros llega hasta el pulmon, es llamado por los Latinos *aspera arteria*, y su principio o cabeça

## Placa universal

*guttur*, compuesto de tres ternillas. A este garguero fue por la parte de arriba inferta cierta partezilla esponjosa y rara, que nace de la rayz de la lengua, a quien los Latinos nombraron, *ligula*, y los vulgares gallillo. En la estrema parte carnofa de la boca y paladar, està puesta otra particula, llamada *gurgur*, en cuyo estremo ay dos vias o caños; por vno de quien se conduze el manjar y beuida al estomago, y se llama por los Latinos *gula*, por los Arabes, *mem*, y por otros *esophago*, compuesto de dos tunicas y de hilos; vna de quien (que es la interior) es muy neruosa, y confina con el paladar. La otra que es la exterior, viene a ser otro tanto carnofa, y musculosa, hallandose afida con la piel sutil del estomago. Por la otra via llamada *trachea*, hecha de anillos ternillosos, ligados vno sobre otro, se embia el ayre al pulmõ. El cañode la garganta està puesto por detras sobre cinco *sphódilios* del cuello, que descendiendo abaxo, va a horadar el diafragma. Destas dos vias pues es principio el *gargamello*, con vn cierto espacio donde estan dos con nombre de *amygdala*, o *agallas* por ambas partes neruiosas y carnosas, puestas como dize *Auicena*, para que ayuden a embiar abaxo el manjar, para tragar la beuida y admitir el ayre vezino a la *epiglote*, miembro que està sobre la *trachea*, como por cubierta; para que mientras se recibe el manjar y se beue, no passe fuera sino solo el ayre. Por tanto si acaso se desliza otra cosa, se sigue al instante por primer mal vn atos, que suele molestar no poco. En el vno y otro lado del caño de la garganta, estan ciertas venas gruesas instrumentales, llamadas las *guidexias*, debaxo de quien se hallan tambien situadas arterias grandes, cuya incision es muy dudosa, por tener vezindad y parentela con el higado y con el coraçon. Siguenfe casi en el mismo sitio del cuello las dos *ceruices* hechas vna a mano derecha, y otra a mano izquierda, cuyos fundamentos estan puestos en los hueffos de la cabeça, y por esso son de naturaleza de ligamento; que descendido hazia abaxo de vno y de otro lado, del hilo del espinazo, van hasta el remate del. Todo aquel espacio que ay entre las costillas de la parte de delante, se dize por los Latinos *thorax*, y su remate mas alto y eminente, es dicho por los Barberos *paletilla*, y lo que està mas abaxo, se dize *septum transversum*. Las costillas

de vno y otro lado, casi en todos los animales son veinte y quatro. Las siete primeras y mas largas, tienen nombre de verdaderas, y legitimas. Las otras de abaxo mas estrechas (cinco por lado, que no llegan al pecho) de bastardas y mentirofas; y acaban en la parte que llaman *septum transversum*. En medio de las costillas en la parte de delante, està el hueso del pecho, llamado en Latin *thorax*, en cuyo fin asiste cierta ternilla con su piel, y carne musculosa, que portener forma de espada, es dicha *mueronata cartilago*, o escudo de la boca del estomago. Contiene siete huesos, que todos en su estremo tienen ternilla, y en la parte de arriba del mismo ay vno en quien se detiene la orquilla de la garganta, y tiene por abaxo hazia la boca del estomago, la ternilla muy sutil; y assi està sobre semejante artificio del estomago. Los musculos del pecho (segun Auicena) son diez y ocho, de quien vnos firuen al cuello, otros al diafragma; estos a las costillas, aquellos al espinazo; algunos a los ombros y a las espaldas, y otros solamente al pecho. Afidas al pecho estan las tetas, que son miembros compuesto de carne rara, debil, esponjosa, y glandulosa; en quien calan muchos nervios del cerebro; y muchos suben tambien desde el higado, sin las arterias, que se comunican desde el coraçon. El estremo de las mismas, es llamado en Latin, *Papilla*; y aquel circulo negro que rodea el pezon se dize *fox* en Griego. La parte que esta detras del *thorax*, o pecho, es llamada por los Latinos *dorsum*, que es lomo. Los sphondilios son huesos horadados, de quien por ser muchos se forma el hilo del espinazo, y por los agujeros destos passa la nuca. Tienen en si los sphondilios varios pedaços que se cuelgan junto con los ligamentos, hasta tanto que llegan a las partes vltimas de la espina. De los lados de cada sphondilio salen nervios que van a dar a la diestra y siniestra parte del cuerpo. Las partes del espinazo son quatro, como prueua Galeno. La primera el cuello; la segunda los sphondilios; la tercera los lomos; la quarta y vltima el hueso sacro. De los ombros, o espaldas penden de acá y allà braços. El codo es llamado en Latin *cubitus* o *vlna*, que comienza de arriba y viene hasta el medio. Tiene dos huesos dentro; vno mayor, y otro menor. Del codo abaxo hasta la mano se llama *brachial*. Des

## Placa vniuersal

pues de aquel está el espacio del pulso, llamado por los Griegos *Metacarpion*, y por los Latinos *Pecten*; y así buscando los Medicos el movimiento del pulso, llaman a su toque, *manum mittere in carpum*. La parte interior de la mano junto al dedo grueso, y al *index*, es llamada palma; la de en medio concaua, es dicha bola. El dedo grueso es llamado *potex*, el otro *index*; el de en medio, *medius*; el otro *medicinalis*, o *annularis*, y el último *minimus*. La membrana, o tela, o paniculo, que penetra dentro del pecho y ciñe las costillas, se llama *subcingens*, o *pleura*; y es muy sensible y sujeto a postema. Deste nacen otras dos, que de ambas partes toman el pecho en medio, y son llamadas intercipientes: mas los Medicos Arabes las llaman el *mediastino*, que es vna tela o paniculo que separa el pecho por lo largo, y así viene a diuidir el pulmon por medio, y se liga a los sphondilios del espinazo, suspendiendo el mismo pulmon.

La membrana, o tela, que amana de vna, cubre el coraçon, se dize en Griego *pericardion*, y en Latin, *inuolucrum*, o *capsula cordis*. El coraçon, quanto a la forma es como vna piña, quanto a la carne, duro y musculoso: está en medio del pecho como Rey de todos los miembros, sin declinar mas a vna que a otra parte, segun opinion de Galeno; si bien Rassis dize; que parece se inclina mas hazia la parte siniestra del cuerpo, en que se apoya; y por esso en aquella se siente batir mas que en la derecha, por las arterias que tienen origen de alli. Demas quiere el referido Rassis, tenga dos grandes ventriculos, vno a la diestra, otro a la siniestra: entre quien está otro algo mas arriba, a modo de caxita, rodeada de paniculos neruiosos, a quien llama, el tercer ventriculo. En el ventriculo derecho ay dos agujeros, de quien vno es hecho para las venas que nacen del higado, el otro es aquel de la vena, que va desde el ventriculo al pulmon, y dize se arterial. Sobre el hueso de donde nace la referida vena, estan puestos tres paniculos o peliçulas. Asimismo en el siniestro ventriculo se halla vna arteria sola de vna tunica, a quien algunos llaman venal o venosa, que embia sangre futil al pulmon; el qual la atrae y se alimenta della. Tambien por añadura tiene el coraçon los pedaços a manera de orejas, o aletas, vna a mano derecha, y otra a mano izquierda, llama-

Rassis vbi  
sup. in Ano  
tom. cordis.

llamadas *auricula cordis*. De su ventriculo siniestro nace vna arteria grande, que es origen de todas las otras, llamada por los Medicos arteria magna, o arcta. Quanto al pulmon, es por de dentro miembro de flaca sustancia, todo esponjoso, ligado al paniculo mediastino, que cubre el coracon, porque no sea molestado de los huesos del pecho, y es conjunto al coracon con cinco fibras. En la concavidad del pecho, donde rematan las costillas bastardas, o mendosas, ay cierto musculo grande y redondo que los Griegos llaman *diaphragma*, y los Latinos *septum transversum*, y Plinio en particular, *præcordia*, que comienza desde el principio del mismo pecho, como dize Rasis. Tras el pecho se sigue el vientre de la parte de delante, que tiene atras los huesos de cinco sphondilios, piel y carne musculosa; y comienza desde la parte inferior del mismo pecho, procediendo hasta las partes vergonçosas. Su cubierta (así como tambien lo es de todas las partes del cuerpo) es la piel llamada, por los Latinos *cutis*. A su ultima superficie llaman los mismos *summa cuticula*. El vientre se toma en dos modos, que es por el estomago, y por la estancia donde reposan los miembros nutritivos, comenzando el estomago por delante el estremo de la misma boca: por detras deciendo por el cuello sobre los sphondilios del mismo, hasta que viene a horadar el diafragma, sobre quien está ligado, junto con ciertos paniculos; dilatandose, y declinando despues algo hazia la parte siniestra; por quien la boca del estomago pende siempre a tal parte. El fondo está a la diestra: es hecho a manera de vna calabaza redonda, con cuello largo en la parte de arriba. Alargase despues hazia baxo otro cuello, que se junta con el duodeno intestino; llamandose por esso el principio de los intestinos, o el portenario. Tambien se estiende algo el estomago hazia el espinazo, y seliga con los sphondilios y con las entrañas, mediante los firmes ligamentos, a quien se arrima gallardamente. Sin esto tiene (segun Rasis) tres tunicas, vna de hilos vrdidos a lo largo, la otra de hilos texidos a lo ancho; la tercera de hilos puestos de cada lado en traues; si bien Aliaph tiene, sean solamente dos. Al concauo

Aliaph.lib.  
3. Theori.



## Plaça vniuersal.

que està en medio del vientre llaman los Latinos *umbilicus*, y a la piecilla que està en su contorno, *Anus*, que es vieja; por que quando està arrugada es señal de vejez. Hallase inferior a la piel del vientre de la parte de delante vna membrana carnofa, que los Latinos llaman *Abdomen* y *sumen*, y los Arabes *Mirach*, que està compuesta de quatro cosas, piel, grasso, paniculo carnosof, y musculos, que nacen del coraçon, y todas quatro se pueden diuidir vna de otra. Tras los musculos del *Mirach*, que son ocho, se figue (tambien delante) vna membrana semejante a vna tela de araña larga, a quien los Griegos dizen *Peritoneo*, y los Arabes *Siphat*, que viene a ser vn paniculo muy duro; y deciendo desde el espinazo házia abaxo, donde se traua el estomago, rematando debaxo del vientre. Remouido el peritoneo, ocurre luego vn cierto cuerpo, que llaman los Latinos *amentum*, y los Barbaros cirbo o red, que es vna tela hecha de dos tunicas sutiles y densas o fixas de diuersas arterias y venas, y no poco grasso. Este omento o cirbo es seguido de los intestinos, que son seis, de quien los tres superiores son muy sutiles, y los tres inferiores (situados desde el ombligo abaxo) se llaman los gruesos, por tener dos tunicas, y la mas interior viscosa, a modo de muro calcinado. El primero de los sutiles, que se arrina a la boca inferior del estomago, se llama portero, o duodeno, por ser largo doze dedos. El segundo se dice ayuno, por estar siempre vazio, y estos dos intestinos son derechos, y se esparzen a lo largo del cuerpo. El tercero se dice clinuoluto, por tener muchas bueltas, y la cantidad deste es igual a la del portero. El quarto se llama monoculo bien largo y capaz, q̄ tiene solo vn agujero a manera de bolsa, llamandose monoculo, por no tener mas de vn ojo y vna boca por donde sale lo que entra, y su lugar es en el lado derecho. El quinto es llamado colo, ue tambien està en el lado derecho, y se estiene de por lo ancho del vientre, hasta que llega al siniestro. El sexto y vltimo intestino tiene nombre de recto, o longanon, y su oficio es recoger dentro de su capacidad, y juntar el excremento de los intestinos, procediendo como la vexiga cõ la orina. En el estremo deste intestino està el agujero por dõ de se echa fuera lo superfluo del cuerpo, sobre quien està vn musculo, que veda la salida al excremento hasta que de ve-

ras viene gana de expelerle. Hallanse tambien en el estremo del mismo agugero cinco venas puestas alli, para poder euacuar la sangre gruessa y melancolica; y por esso son llamadas almorranales, esto es, venas de ahorranas. Aquella parte de en medio situada entre los intestinos, que liga los mismos al lomo, es llamada mesereon, que es vn miembro compuesto de cuerdas, paniculos y ligamentos, ordenado para ligar conuenientemente los intestinos; y es de sustancia crassa, auiendo en el mismo algunas venas, a quien los Medicos llaman *mesiraica*. Fuera del mesenterio (en su hueco) ay cierto cuerpo glanduloso, casi todo de carne, que llena el espacio vazio entre el bazo, el ventriculo y el higado. El higado está en el derecho lado, debaxo las costillas superiores de la parte de atras, y es vn miembro carnosos, mas de tan tierna sustancia, como si fuesse sangre deshecha. Tiene quando mas cinco penulas o biforas, para que ciña el estomago; si bien alguna vez se halla sin ellas, a vezes con dos, a vezes con quatro. Es concauo de dentro, y giboso. De fuera de su concauo nace vn caño pequeño llamado puerta del higado, que para en la vexiga de la hiel, de quien está pendiente. Aquel caño es vna vena engendada por su interior de naturaleza espermatica, diuidiendose esta en mas partes, y assi nacen otras siete o ocho, que tambien se subdiuiden casi en infinito, las quales esparciendose en mas lugares, tienen nombre de *meseraicas*. Assi mismo de la xiba del higado sale vna vena de las mas gruessas del cuerpo, llamada caua o chilo, que con sus ramos va a encontrarse con las otras, y atrae fuera toda la sangre que se engendra del higado. La hiel está sobre el higado, y tiene dos poros o meatos; vno embia al concauo del higado, y otro diuide en mas ramos, que van ala buelta de los intestinos superiores, y al fondo del estomago. El bazo (a quien los Latinos llaman *splen* o *lien*) es de forma larga, y está asido en la parte izquierda del vientre. Este miembro se traua por vn lado con el estomago, y por otro con las costillas mendasas. Salen del dos meatos, de quien vno se estiende a la boca del estomago, y el otro passa al concauo del higado. Los riñones, llamados *Renes*, están puestas de vna y otra parte de los sphondilios junto al higado. El derecho está algo mas alto, y de alli nacen algunos meatos, llamados

## Placa vniuersal

attractorias, o venas emulgentes. Vno dellos se estiende hasta la vena grande situada en la xiba del higado; y el otro se va calando hasta la vexiga, con quien se junta. Aqui se forman ciertos meatos llamados vritides, o vrinarios. Del Siphac paniculo se engendran los vasos feminarios, llamados en Griego Didimos, que van a cubrir los testiculos con piel muy sutil, por cuyo medio pasan las venas y las arterias a los propios testiculos, alimentandolos, y dandoles simiente. Por los mismos didimos suben desde los testiculos dos ramos de venas, que se llaman los vasos de la esperma, por quien se embia la misma desde los testiculos al caño. Los testiculos se tienen por miembros principales, como tan necesarios a la generacion. Son glandulosos, de carne blanca, de forma redonda, muy sensibles por la coligancia y afinidad que tienen con las partes neruosas; y cada vno está cubierto de dos membranas; vna sutil y otra mas fuerte. Sobre estas y sobre todos los interiores está vn miembro arrugado, a quien los Latinos llaman *Scrotum*. El miembro viril (dicho en Latin *Colus & penis*) tiene su estremidad llamada *Glandis* por los Latinos, y vn pellegito con que está cubierta llamado *Præputium*. Es miembro musculoso y neruoso, compuesto de muchos ligamentos, lleno de venas y arterias, y sobre manera cauernolo; y así por sus cauernosidades (que se llenan de viento engendrado en las venas pulsatiuas) se sigue el en dereçarse, llamandose tal acto Priapismo. La vexiga es el receptaculo de la orina: está entre el agujero del sieso, y la vèdixa compuesta de dos tunicas. En el principio del cuello de la vexiga se hallan algunos músculos, que aprietan el mismo cuello, y vedan a la orina el salir, hasta que del todo viene gana de expelerla. La matriz de la muger se halla situada entre la vexiga y el inteltino recto, alta házia arriba, a manera de otra vexiga. Es por estremo neruosa, y contiene en sí dos ventriculos. Tambien tiene por añadidura otros dos, que se llaman los cuernos de la matriz; detras de quien estan los testiculos mas anchos que los del hombre, mas no tan largos, por donde viene la esperma, que sale fuera por la via de la matriz.

Ay por el configuiente en la propia matriz vn cuello, que haze salir házia fuera la natura de la hembra, en quien

es lo mismo que la verga en el hombre. En las donzellas el agujero de la natura es estrecho y rugoso, y en tales rugas se hallan cinco venas que se rompen quando pierden su virginidad, ensanchandose, y dando de si las mismas rugas. En medio de la madre se ve cierta membrana, que tiene forma de red, donde asisten aquellas venas, llamandola los Griegos Himen, y los Latinos *Intorseptum virginalé*, y en la boca estrema de la madre se halla cierta carne releuada, que se dize *Nimpha* en Latin. Es por curiosidad de advertir, que quando la muger ha concebido, se engendran de la fimiente tres membranas, que sirven de cercar la madre; cuya boca en la preñez se cierra por su respeto de tal suerte, que a penas la podria penetrar vna punta de aguja: mas venida la hora del parto (o antes, si por desgracia sucede mal parir) se abre de manera, que puede salir fuera la criatura; soberano misterio, y obra digna de aquel grande Artifice Dios, para conseruacion de los hombres.

Siguense tras esto los muslos, o *Crura*, que se rematan en la rodilla, siendo todo aquel espacio esterior llamado por los Latinos *Femur*. La carne que cubre la rodilla se dize Rotada, o Patela. El hueso menor de la pierna se llama en Latin *Sura*; el mayor *Tibia*; las canillas *Malleoli*, o *clavicule tibie*; llegando finalmente a los pies, que tienen el talon detras, los dedos delante, y la planta debaxo. Los Anatomistas explican en general lo que en particular es mas dificultoso. Dizē de los miembros, ser algunos compuestos, como el rostro, las manos, el coraçon, el higado, y otros semejantes; de quiē vnos son principales, como el cerebro, el coraçon, el higado y los testiculos; otros segundarios, como la nariz, las orejas, el cuello, los braços, los musculos, las piernas; otros simples, como el neruio, la ternilla, el hueso, la vena, la arteria, el paniculo, el ligamento, las cuerdas, la piel y carne, a quien se pueden anadir las vnas, los pelos, y el grasso; si bien los dos primeros son antes superfluidad que otra cosa. La carne se diuide en simple, glandulosa y musculosa. La simple se tiene solo en la cabeça del miembro, y en las encias, la glandulosa, o ñudosa en las tetas, en los emuntorios, y en los testiculos. La musculosa por todas las partes del cuerpo que se mueuen, o que pueden mouerse. La glandulosa

## Placa vniuersal

es vn velo de la carne texido de hilos, de neruios, de venas, y menudas arterias; y es de dos especies, vna encubre los miembros exteriores; otra (llamada paniculo) cubre los interiores como las telillas de los sesos, de las costillas, y otros huesos. La vena es vn receptaculo donde está la sangre que nace del higado. La arteria es así mismo el vaso de la sangre espirital; nace del coraçon; y si bien no parecen diferentes, (no hallandose casi por todo el cuerpo arteria sin vena, por la vnion grã de que tienen entre sí) con todo esto en algunos lugares se ve la vena apartada de la arteria, como en el manifiesto de los braços, y en la redecilla admirable. El neruio es vn miembro simple, a quien pertenece (como dize Auicena) poner el sentido y mouimiento en las partes del cuerpo. Musculo, o la certo, es vn miembro compuesto de neruios, de ligamentos, y de sus hilos; bien lleno de carne, y cubierto de paniculo; deriuado de *mus*; palabra Latina, que significa raton, a cuya semejança es hecho.

Son los huesos, miembros mas duros que los otros, y priuados de sentido, sino es las muelas y dientes. La cuerda nace, o decide del musculo, y participa de la naturaleza de los neruios, siendo media entre el ligamento y el neruio. Los ligamentos son en dos maneras; vnos tienen origen de las cuerdas, y otros de los huesos. La ternilla es casi de naturaleza de hueso; si bien es mas blanda, hecha para suplir donde el faltã. Es de aduertir, ser los huesos del cuerpo humano segun Auicena, doscientos quarenta y ocho, sin los llamados *Asaminos*; y el de la uida, donde se funda la lengua. Los de la cabeça son, segun el Arabe Rasis, treinta y seis, sin los dientes. Seis dellos forman la calauera, siendo llamados propios de la cabeça. Siguese despues vno que es el fundamento y basa de los referidos seis. Ay tras estos otro grãde, que está detrás, debaxo del crãno, puesto entre el mismo crãno, y la quixada superior, llamado *Alguatedi*; „ qui se siguẽ catorze, todos fundados en la quixada superior, y otros tãtos en la inferior. Treinta son los que componen el espinazo. Debaxo del cuello ay dos que comunmente se llaman orquillas. Los del pecho son siete; y los de las costillas doze por parte. Dos los de los braços, llamados *adiutorios*, de quien el vno entra en los vasillos de las espaldas; el diestro en la diestra, y el

finie-

sinietro en la siniestra. En el codo està vna ruedecilla, a ma-  
 nera de las que ayudan a subir agua en cisternas. Desde los  
 codos a la muñeca de la mano, que se llama *rasqueta*, asisten  
 dos huesfos llamados *foctos*; el menor de quien està en la par-  
 te superior del brazo, y el mayor en la inferior. La *rasqueta* de  
 qualquier mano contiene ocho huesfos sin medula dentro.  
 Tras esto se sigue el *petten*, hecho de quatro huesfos que se  
 trauan y vnen con fuertes ligamentos a los de la *rasqueta*; y así  
 los del *petten*, o empeine, se juntan con los de los dedos; y en  
 cada dedo se hallan tres huesfos. Por esso vienē a ser los hues-  
 fos de qualquier brazo treinta; auiedo quinze en cinco de-  
 dos. Los huesfos del muslo de la pierna y del pie son (segun  
 el Mondino) en todos veinte y ocho. En la rodilla se halla en  
 particular vno redondo y ternillofo, llamado el fojo, o ruedec-  
 eilla. En el talon ay vno, a quien dizen naucilla, que por a-  
 baxo se junta con otro dicho en Arabigo *Achib*. La *rasqueta*  
 del pie està compuesta de tres huesfos, el *petten*, o empeine de  
 cinco: todos los dedos (como se dixo) de tres, excepto el pul-  
 gar formado de dos. Los *musculos* del cuerpo humano son  
 quinientos y treinta y vno, segun Auicena: mas Rasis (con  
 la autoridad de Galeno) cuenta solos quatrocientos y veinte  
 y nueue. Los de la cabeça y cuello son veinte y tres: los del  
 rostro quarenta y cinco: nueue los de la lengua: los de la gar-  
 ganta y epiglote treinta y dos. Para mouer qualquier espal-  
 da concurren siete, y de cada parte ay catorze. En los audito-  
 rios ay ocho, esto es quatro por auditorio. En cada brazo diez  
 y ocho, y tantos en cada mano. El pecho tiene ciento y siete.  
 El espinazo quarenta y ocho: el vientre ocho. Los testiculos  
 quatro; y otros tantos hazen endereçar el miembro; vno ay  
 en el cuello de la vexiga; quatro en el agujero del asiēto. En  
 las nalgas veinte y cinco; en los muslos veinte y cinco; y en  
 las costillas veinte: en las piernas veinte y ocho; y veinte y  
 dos sobre el pie. De los neruios ay siete pares que nacen in-  
 mediatamente del cerebro, y treinta pares (con vno sin com-  
 pañero) que vienen a ser cabeças en diuersas partes del cuer-  
 po, para cuyo entero conocimiento se puede ver al Mondino,  
 al Valuerde, Andres Vesalio, Juan Driando, Iacobo Car-  
 pi, Matco Curcio Paues, y otros Anatomistas excelentes;  
 que con curiosidad tratan deste exercicio. Mas quiē quisiere

## Placa universal

Grad. lib. 9  
de Alma.  
Cels. y Quin  
to Ser. lib. 6  
Franc. Pia  
mon. sobre  
Mes. lib. 11.

haber mas en particular las enfermedades del cerebro, no se aparte de Iason Pratense en el proprio volumen de *Cerebri morbis*, y de la practica de Guainerio Paues, con la de Valasco de Taranta. De las tunicas, humores, y enfermedades de los ojos trata largamente Marco de Gradi, Quinto Sereno, y Celso. Sobre todos examina esto por estremo bien, Francisco Piamontes. Los males de los intestinos trata por excelencia Geronimo Gauonzino. Los dolores de los pies son declarados por Vixel del Forno en vn libro de diuerfos remedios. De las venas en particular trata muy bien Martin Rolando, en el libro de *Phlebotomia*, y otros infinitos que examinan cada parte desta maquina corporea, a fin de que nada se desee para mantenerla y conseruarla lo mejor que sea posible. Mas acerca desta materia pone muchas cosas dignas de anotacion Pedro Crinito en el 13. de honesta disciplina capit. 7. Tratala mas por extenso Tomas Frigio en el libro 36. Vease tambien el *Sintaxis* de Pedro Gregorio Tolosano, que discurre por estremo bien de las partes del cuerpo.

---

## DE LOS COSMOGRAFOS, Geografos, Corografos, y Topo- grafos.

### DISCURSO XXXVI.

**E**L calificado sujeto de los Geografos o Cosmografos, como arduo, y escabroso de suyo, ha hecho por la variedad de los Escritores antiguos, y por la diferente obseruacion de muchos modernos, sudar a infinitos hombres en tal profesion por estremo expertos, y versados; mientras quisieron con resolucion declarar la situacion de la tierra con todos los modos, ordenes, sitios, medidas, distancias, calidades, y condiciones que se requieren en su cumplida, y perfecta descripcion. Cansaronse acerca desto Homero (a quien llamo

Hipar

Hiparco el primer inteligente desta facultad) Anaximandro, Ecateo, Democrito, Eudoxo, Dicearco, Hipia, Bion, Xenofonte Lampfazeno, Veron, Timeo, Eratostenes, Polibio, Posidonio, Dionisio, Estrabon, Solino, Pomponio Mela, Mario Tirio, Ptolomeo, sin otros infinitos antiguos.

Son pues Geografos, los que imitan segun Claudio Ptolomeo, la traça, y situacion de toda la tierra conocida: notando en llanos, y en montes, los payfes y las ciudades, no con su propia forma, como se ve en las pinturas; sino con algunos puntos pequeños, redondos o quadrados; y assi es esta antes vna imitacion del dibujo, que vn verdadero señalar el sitio. Son muy diferentes los Geografos de los Corografos; porque estos pintan propiamente, y señalan la forma y figura de algunas prouincias, y ciudades particulares, como por exemplo; si se delineasse el contorno de Roma, Napoles o Madrid. Fuera de que, los Corografos atienden mas a las calidades de los lugares, representando sus verdaderas figuras y semejanças; al contrario de los Geografos que cuidan mas de la cantidad, descriuiendo las medidas, los sitios, y proporción de las distancias, en orden y correspondencia a los circulos del cielo. Los Corografos tienen necesidad de dibuxo y pintura, mas los Geografos no; pudiendo los mismos mostrar con letras menudas y lineas el sitio y figura de toda la tierra, como lo hazen; mas importales mucho saber Matematicas que les siruen para considerar la grandeza de la tierra, el sitio y disposicion que tiene con el cielo que la rodea, debaxo de que paralelos de la Esfera este puesto qualquier lugar suyo, y otras cosas semejantes. Llamanse Corografos por significar en Griego, Coros, lugar, y Grafo, Scribe. Por tanto Corografia, es lo mismo que descripcion de algun lugar; esto es, de prouincia, ciudad o tierra. Acerca de Ptolomeo, es vna cosa este nombre y el de Topografia, que hablando propiamente, señala vn lugar particular. Deste genero fue Geronimo Riguetin, Topografo insigne con la pluma. Este dibuxò aurà años, la isla Trèmiti, y despues la ciudad de Turin. Tienen algunos sea la Topografia vna descripcion en palabras, como la que haze qualquier poeta, del sitio, forma y calidad de algun



## Plaza vniuersal

Lugar . De los referidos Corografos no se vee oy alguno Griego ni Latino que sea antiguo , por auer delineado los antiguos con grandissima dificultad. Oy si bien se inuentò el modo de imprimir descripciones, asi en madera como en lamina, se hallan con todo muchas de las mas excelentes defectuosas y faltas, como las que se ven estampadas por Rafael de Urbino, por Micael Angel , por Ticiano, por Durerio , por Ludouico Vicentino, y otros. Vna descripcion de la Francia que hizo Oroncio, es por estremo apazible, aunque mas ingeniosa la que en nueue tablas mando hazer el Rey Francisco Primero , con la obra y diligencia de todos los Matematicos de su Reyno, y en especial de Xoliueto Lemosino, sabio mucho en esta profesion. Asi mismo es agradable la Grecia del Sofiano, el Piamonte de Iacobo Castaldo, la Toscana del Berlamato en madera y lamina , la Inglaterra en lamina, hecha por la vniuersidad de los Ingleses, la España que hizo hazer Don Diego, el distrito Romano de forma pequena, la Tierrafanta abierta en madera, las dos Sicilias en lamina; y finalmente aquella Europa grande en madera, que hasta aora es juzgada por la mejor; si bien ay otra muy bien labrada en lamina, segun las cartas de marear. Entre estos delineantes dize el Rusceli ser excelentissimo Iulio Sanuto, noble Veneciano, tambien perfeto escultor; el Taisnerio, Curcio Gonçaga, y en Treuiso , Bartolome Galbano insigne en trazas de fortalezas. En el descriuir , o sea delinear (hablando generalmente) interuienen burilar, barrenar, pulir, hazer figuras , y cornissas , en redondo , a rostro, a caras derechas , a destroncadas, o a medios rostros; y asi los fritos, los follaxes, o Tartarejos , Indianos, Brutescos, Arabigos, o Moriscos, las rosas, los florines, los festones, las cabriolas, y sus vasas pequenas ; los pedestales , quadrados , redondos , simples, doblados, o encadenados: y asi el escorçado, la perspectiua, la magestad, y todo el relieue, el medio relieue, y el relieue baxo. Los Geografos (porque toquemos alguna cosa de ellos) son llamados de Geo , que en Griego quiere dezir tierra , y de Grapho, que es como se dixo arriba, *scribo*. De modo, que tanto suena Geographia, quanto descripcion de la tierra; esto es, deste agregado de la tierra, de las aguas, del ayre , que es diputado para habitacion de las criaturas terrenas. Los Geo

grafos y Cosmografos son casi vna misma cosa; si bien algunos tomando largamente este nombre Cosmos, que significa mundo, quieren sean los Cosmografos los que descriuen toda la maquina del vniuerso, junta con el globo de los cielos, como hazen Iason de Mores; y los Geografos solamente los que descriuen esta nuestra tierra habitable. Otros guiados del propio y estrecho significado de las palabras Cosinos, q̄ propriamente significa ornamento, quieren sean los Cosmografos los que (sin cuydar de la particular cantidad, medida, o distancias de los lugares) cuentan y descriuen las naturalezas y propiedades de las prouincias, las costumbres, los pueblos, las cosas notables sucedidas de tiempo en tiempo; como parece haga Solino, Diodoro Siculo, y otros muchos, queriendo sean Geografos los que tratan de la tierra y del mundo, solo en lo tocante a la disposicion, medidas y sitio. Mas en fin se vee no estar alguno dellos tan ceñido destas condiciones, que no passe a los terminos del compañero; y assi sera mejor juzgarlos vna misma cosa, por tratar, como hazen, delo mismo de comun consentimiento. Tomando pues el nombre de Geografia y Cosmografia en vn mismo significado; digo se puede modernamente diuidir la tierra con gran comodidad y conueniencia en seis partes principales, por auer sido casi distribuyda en esta manera por la naturaleza. La primera es llamada Libia o Africa; la segunda Europa; la tercera Asia, con las islas y prouincias a cada vna vezinas y pertenecientes, assi con las que conocieron los antiguos, como con las otras que fueron halladas y conocidas por los modernos; porque se sabe (como prueua bien Rusceli) no auer tenido Ptolomeo noticia de toda la superficie o circunferencia de la tierra, sino de sola vna quarta parte y diez y seis grados antes de la Equinocial. La quarta es de las Indias Occidentales, no conocida por los antiguos, llamada America. La quinta es la mas Setentrional ya descubierta, mas aun no bien conocida; a esta podremos llamar Grothlandia de vna Isla. La sexta es la Austral ya descubierta, mas no conocida ni nombrada hasta agora. Por lo que toca a la esterior superficie de la tierra, la misma naturaleza la diuidio en cinco zonas o regiones. Vna esta sugeta derechamente a los rayos solares; y por esso se llama Torrida, la qual comienza con el tropico de Cancro, y con el de

Ca-

Capricornio. Dos estan en las etremidades; lexissimas de los rayos del Sol, y por esso frias: la vna de quien es terminada por el paralelo Artico, y la otra por el Antartico; y dos estan puestas entre la Torrida y las Frigiditas, y por esso templadas, ceñidas, la vna del circulo Austral, y del Tropico de Capricornio; la otra del circulo Setentrional, y Tropico de Cancro: pero todas habitables, como conocio la experiencia de las vltimas nauegaciones. Los antiguos Geografos no tuuieron entero ni particular conocimiento de toda esta superficie de la tierra, ignorando desde Meroe, mas adelante al Mediodia; y de Boristenes, mas adelante al Setentrion, y de las islas Fortunadas mas adelante hazia Occidente, y de Catigara, mas allà hazia el Oriente: y assi solo dexaron memoria de la parte que descubrieron y buscaron, diuidiendola en doze meridianos diferentes. En el Equinocial por quinze grados; esto es, por el espacio de vna hora perfecta. Tambien la diuidieron en siete climas o regiones, entendiendo por qualquier clima, tanto espacio (en torno a la tierra predominada de la Equinocial hazia el polo Setentrional) quanto sea bastante a variar el mayor dia del año por media hora. Por tanto en el primer clima para Meroe, sera el mayor de treze horas. En el segundo para Sien, el de treze y media. En el tercero para Alexandria, de catorze. En el quarto para Rodas, de catorze y media. En el quinto para Roma, el de quinze horas. En el sexto para el Ponto, el de quinze y media. En el septimo para Boristen, de diez y seis horas. Por esso Marciano Capela (mas sabio en esto que Ptolomeo, que Alfragano, que Iulio Firmico, que Albulmasar, que Hermano, Aliabem, y otros que ponen siete climas) ha puesto con razon el octauo; esto es, para los Rifeos, por serles a ellos incognita aquella parte setentrional que ya para nosotros està patente. Otros añadieron tambien el nono, aplicandole a los de Dania. Es de notar, que de la otra parte se hallan contrapuestos a Meroe, Siene, Alexandria, Rodas, y a los demas, otros tantos climas.

La tierra es de figura redonda, como prueua Ptolomeo; mas no del todo igual, respeto de la eminencia de montes y profundidad de valles, sino a semejança de vna naranja, que si bien tiene la superficie con alguna desigualdad,

se re.

Se representa a primera vista casi del todo igualmente redonda, haziendo con el agua vn mismo globo . Dexando pues a parte la opinion de Eratostenes , que quiere tenga la tierra de circuito docientos y cincuenta y dos mil estadios, la de Ptolomeo , que la haze de ciento y ochenta mil ; la de Dionisodoro, que le dà de circuito dozientos y cincuenta y cinco mil , a quien añade Plinio siete mil , circuye, segun prueuan los modernos , treinta y vn mil y quinientas millas : su latitud es de diez mil y veinte y dos millas casi : su cuerpo del centro hasta nosotros cinco mil y onze millas.

Diuidida pues la tierra en las seis partes referidas, discurrirè primero del Asia por ser la mayor. Asia (llamada asì de Asia hija de Oceano y de Tetis , muger de Iafeto ) tiene sus terminos y confines de mas partes. Quanto a lo primero, su confin hazia Poniente , que la diuide de Africa , es vna linea del Promontorio Samonio , hasta el mar Rojo ; y de alli procediendo por el golfo del mismo mar, hasta los mares de la isla de San Lorenzo, dexando la misma isla en Africa. El confin hazia Leuante que la diuide de Europa, es vna linea estendida desde el Promontorio Samonio de la isla de Candia por el mar Egeo , y desde alli continuando por el Helesponto , por Propontide, por el Bosforo Tracio, por el Ponto Eugino , por el Bosforo Cimerico , por la laguna Meotis , por la boca y fuente del rio Tanais . Su confin hazia el polo Antartico , que la diuide de la tierra Australissima, es vna linea que comienza desde la isla de San Lorenzo , procediendo adelante por el mar de Maquian, hasta llegar a las islas Malucas . Su confin hazia Leuante , que la diuide de America , es vna linea del mar de las islas Malucas , procediendo hazia el Setentrion por el golfo Quinan , y por el estrecho de Anian hasta el mar Setentrionalissimo. Su confin hazia el Setentrion que la diuide de la Grotlandia ; es vna linea tirada del fin del antecedente , continuando en derecho hazia el Poniente por el Oceano Scitico , hasta el mar Drobafaf; donde acaba la linea , que diuide la Europa de la Grotlandia , Es por tres partes ceñida del Oceano, que del Oriente se dize Eo; del Medio dia Indico,  
del

## Placa vniuersal

del Setentrion Scitio, y tiene en si el monte Tauro, que la diuide casi por medio, y se estienda de Oriente a Occidente, dexando vna parte que mira al norte, y otra al medio dia. Viene a ser tan largo como toda Asia; esto es, de cinco mil y seiscientas y veinte y cinco millas; y en muchos lugares ancho trecientas y sesenta y cinco. Toma segun las varias prouincias varios nombres, como de Caucafo, de Hircano y de Sinay. La Asia tiene de anchura (segun el comun computo) dos mil y quinientas y treinta y ocho millas, comenzando desde la boca del Canapo, hasta la de Porto. Mas oy los modernos la señalan casi toda diuersamente. Segun Ptolomeo se diuide en quarenta y ocho prouincias principales, que son las que se figuen.

- |                               |                            |
|-------------------------------|----------------------------|
| 1 El Ponto.                   | 25 Assiria.                |
| 2 Bitinia.                    | 26 Passagonia,             |
| 3 La propia Asia.             | 27 Media.                  |
| 4 Licia.                      | 28 Susiana.                |
| 5 Galacia, en quien está      | 29 Persia.                 |
| 6 La Isaria.                  | 30 Partia.                 |
| 7 La Panfilia, en quien está. | 31 Caramania desierta.     |
| 8 La Pisidia.                 | 32 Arabia Feliz.           |
| 9 Capadocia.                  | 33 Caramania.              |
| 10 Armenia Menor.             | 34 Hircania.               |
| 11 Cilicia.                   | 35 Margiana.               |
| 12 Sarmatia.                  | 36 Batriana.               |
| 13 Colchidos.                 | 37 Sogdianos.              |
| 14 Iberia                     | 38 Sacos.                  |
| 15 Albania.                   | 39 Scitia del monte Imauo. |
| 16 Armenia Mayor.             | 40 Serica.                 |
| 17 Isla de Chipre.            | 41 Aria.                   |
| 18 Siria.                     | 42 Paropinasides.          |
| 19 Fenicia.                   | 43 Brangiana.              |
| 20 Palestina Iudea.           | 44 Aracosia.               |
| 21 Arabia Petrea.             | 45 Gedrosia.               |
| 22 Arabia Desierta.           | 46 India dentro del Gange. |
| 23 Mesopotamia.               | 47 India fuera del Gange.  |
| 24 Babilonia.                 | 48 Isla Trapobana.         |

Ponto y Bitinia, 1 y 2. prouincias de Asia.

El Ponto y la Bitinia que, segun Solino, fue primero llamada Brebicia, despues Midonia, y al fin Bursia, prouincia de la

de la Natolia o Turquía (llamada en esta forma por los modernos) es así mismo Asia menor, y confina hacia Occidente con la boca del Ponto, con el Bósforo Tracio, y con una parte del Propontide, que son mares. Hacia Setentrion, con una parte del mar Euxino; hacia Mediodía con la region que propriamente se llama Asia, y oy Natolia; hacia Oriente con la Galacia. En la primera parte tiene por ciudades principales a Calcedonia, Nicomedia (a quien los Turcos llaman Nicordia, y los marineros Cormidia) a Pamia, Nicea, y Prusas, junto al monte Olimpo; a beca del Imperio Asiatico. Véase también Acritay Posidio promontorios, y la laguna Ascania. En la segunda parte está Eraclea ciudad principal, Cabo de Schili promontorio, y los rios Pífile, Calpa, Ippio, y Partenio. En la última parte está Citori ciudad, y dos montes principales, Orminio, y Olimpo. Entre la tierra están Liuisa (donde murió Anibal) Prusas, Patavio, Cesarea, o Olimiralia y Nicea. Las islas cercanas a esta región, son las Cianeas, la Tinca, llamada Daphnusia, y por Plinio, Apolonia, y las islas del escollo llamado Eritneo.

El Asia propia, parte termino hacia Setentrion con la Bitinia; hacia Occidente con una parte de la Propontide, con el Esponto, y con el mar Egeo, Icaro, y Mirtòo: por Mediodía con el golfo de Rodas, y con la Licia, Panfilia, y Galacia: hacia Oriente también con la Licia de una parte. Diuidese en mas provincias pequeñas. Contiene la Misia menor, que está de la parte del Helesponto, donde tiene principio el monte Taurus; hallandose allí Cizico, y Lápsaco ciudades; Braço de San Jorge, donde están la puente de Xerxes, el Estrecho de Galipoli, las bocas de los rios Simoente y Xanto, y el promontorio Nigeo, llamado Cabo de Genizaros. Contiene también la Frigia menor, junto al mar Egeo, dicha Troade, oy Epiteta, o Frigia Helespontina, donde está Troya, o Ilion, distando el nueuo del viejo, segun Estrabon, treinta estadios: y también está aquí el promontorio llamado Cabo de Santa Maria. Abraça así mismo la Frigia grande, donde están Antandro, Apolonia, Trayanopoli, Pergamo, Natolia (ciudad principal de Turcos antes de ponerse a Constantinopla) Apamia, Eumenia, Gerapoli, Tiberiopoli, Iuliopoli ciudades, y el rio Caico. Contiene por el consiguiente la Caria, hacia el golfo Mirthòo, donde

*Asia propia 3. pronimcia.*

## Plaça vniuersal.

estan Eracheo, Mileto, Tripoli, Metropolitidi, Caria, Laodicea; y sobre el rio Lico, Anthioca; juto a Meandro rio, Afrodisea, Magnesia, Napoles, Stratonica, Apolonia ciudades: y el Promontorio Idissa. En la prouincia de Dorides està Gnidio ciudad, y Alicarnaseo. En Lidia y Meonia està, Gerone, Cesarea, Tratira, Egara (a quien Cornelio Tacito llama Egeata) Sardi, y Filadelfia. Sus islas circunuezinaz hazia Helesponto, son Tenedos, isla y ciudad en el mar Egeo, llamado oy mar del Archipelago. Lesbo Eolica, oy llamada Metelin, de Mitilene ciudad; con Pirra, y Argeno, Promontorios. En el mar Icario (oy mar de Nicario) estan Nicaria isla, Chio isla, y ciudad, Mindo, Posidio, Samo isla y ciudad, llamada en otro tiempo Ciparissa. En el mar Mirtoo (oy mar de Mandria) Arcesina, Begial, Minia, Astipalea, o Estampalia, isla y ciudad; y vna de las que son llamadas Cyclades. En el mar Rodiano y Carpacio, Sima isla, y Còo isla y ciudad; Carpanto isla (oy llamada Escarpanto) que tiene a Posidio ciudad; y a Teancio y Efalcio Promontorios. Al vltimo, la isla de Rodas, que tiene a Rodas ciudad, y a Fran Promontorio, con Onagnato, llamado Cabo Stadia; puerto Malfeta, y la boca del rio Calbio. Los montes mas celebres de Asia, son Ida (famoso por el juizio de Paris) Cimeo, Timno, (donde està Teno ciudad,) Branquidas y Timolo.

Licia 4.ª prouincia.

La Licia oy llamada Brichia, confina por Setentrion y Occidente con Asia; por Oriente, con parte de Panfilia; por Medio dia, con el mar de Licia, donde estan Caria, Telmeço, Olimpo, Equilidonia ciudades: los rios son Xanto, y Limiro, y Cabo de Calidonia promontorio. Las ciudades, tierra adentro, al rededor del monte Cragante, son Solima, Xanto, y otras. Junto al monte Masiteto, se halla Rodipoli, Limira, y Miliades. Esta Prouincia contiene otras en si, donde està Nisa ciudad, y vna parte de Carbalia, donde se halla Eucanda. Sus islas son tres, Mafsima, Megisto, y Dolicuste, con cinco escollos de Chelidonia.

Galacia y Isauria 5.ª y 6.ª prouincia

La Galacia, llamada por los Galos, Galogericca (a cuyos pueblos escriuió S. Pablo, donde està la Isauria, sexta prouincia) tiene por confin hazia Occidente la Bitinia, y vna parte de Asia; hazia Mediodia, la Panfilia; hazia Oriente, vna parte de Capadocia; hazia Setentrion, vna parte de Ponto.

Ay

Ay en ella Citoro y Tripoli, ciudades. Los montes principales, son Olifa, Didimo, y el monte llamado Sepulcro de los Selenos. Habitan las partes Orientales de la misma los de Pafagonia, donde tierra adentro estan Germanopoli, Pompeyopoli, y Claudiopoli. Contiene tambien vna parte de Liccaonia, donde está Tetradio ciudad, y Laodicea Bucriata: y de la parte Occidental vna parte de Pisidia, donde estan Napoles y Apolonia, ciudades. Hazia Levante está Isauria prouincia, con Isaura ciudad. Al Mediodia estan los pueblos Orondicos, con Mixtio y Papha ciudades.

La Panfilia (llamada tambien Messopia, y oy mas en comun Satalia; donde esta asimismo la Pisidia, octaua prouincia de Asia) confina por Occidente con la Licia; y con vna parte de Asia, por Setentrion con Galacia; por Oriente con Cilicia, y con vna parte de Capadocia; por Mediodia cō el mar Páfilio, donde se hallan Satalia ciudad Real, y Magide; y tierra adentro, Perga, con Eurimodonte rio. La Cilicia Aspera es prouincia menor, donde está Corazenseo ciudad. La Frigia es otra que cōtiene Antiochia, o Cesarea (segun Plinio) y Seleucia. La Pisidia (a quiē los Turcos llaman oy Saudia) es otra dō de está Talbōda ciudad. Otra la Garbalia, dōde está Vranopoli. Las islas vezinas a la Panfilia son Crambusa, y Alebusa.

*Panfilia y  
Pisidia 7 y  
8. prouincia*

La Capadocia termina hazia Oriente, cō la Galacia y parte de Panfilia; por Mediodia con la Cilicia, y con parte de la Siria; por Oriente con la Armenia Mayor junto al Eufrates; por Setentrion con el mar Euxino. Riberas deste está el rio Irio. Desde el mar de Galacia hasta el contorno de la llanura Fanagoria, está Temiscira, y el promontorio de Hercules. Desde el mar Polemoniaco estan la ciudad de Hermonasa, el rio Termodantes, y Cabo de S. Tomas; y vezinos al mar de Capadocia, junto a Sindon, estan Trapifonda y Tripoli. Los montes famosos que ciñen a Capadocia, son Argeo (de donde corre el rio Mela) Antitauro, y Escordisco. Tiene tambien otras ciudades tierra adentro, como Sebastopoli, Amasia, (patria de Estrabon) Sebastia, y la Nueva Cesarea. Diuidese en mas gouiernos, donde estan otras muchas ciudades no iguales en nombre a estas.

*Capadocia  
9. prouincia*

La Armenia Menor, llamada otras vezes Leucosiria (segun Procopio) esto es Soria Blanca, tiene sus habitadores Christianos,

*La Arme-  
nia 10. prou-  
incia.*



## Plaza vniversal

mas no conuerdan con la Iglesia Romana. Ay entre ellos vn Papa que llaman Catolico, y en su lengua se dize Anduo le. Su parte mas Setentrional se llama Orbalinesa, y debaxo della ay vna llamada Etulana, que tiene por inferior a Orfena. Poñe algunas ciudades a lo largo del Eufrates, como Imara y Dalanda: y mas a dentro hàzia las montañas, Nicopoli, Domana, y otras. Diuidese tambien la misma en muchas Preturas, de quien vna es llamada Rauena, que tiene muchas ciudades, y en particular Claudiopoli, y Iuliopoli.

*Cilicia* II.  
*Prouincia.*

La Cilicia, llamada oy Caramania, confina por Poniente con Pantalia; por Levante, con vna parte de Siria; por Setentrion, con vna parte de Capadocia, que està junto al monte Tauro; por Mediodia, con el valle de Cilicia, y con el golfo Ilico. Deide la prouincia de Selentide cerca del mar, està Antiocheta, y tierra adentro Diocesarca Filadelfia y Seleucia Afirma. En Cetide cerca del mar se hallan Afrodissia y Arfio, Serpedon y Zefirio promontorios: y tierra adentro Olbasa. Deide Pihidia en Cicilia cerca del mar estan Augusta y Pompeyopoli ciudades, con Piramo rio. En la Canitide està Geropon; en la Motide Lamo; en la Brielica Augusta; en la propia Cilicia (tierra a dentro) Tarso, Gelarea, Nicopoli, Epifania, y las puertas Amanicas.

*Sarmacia* I.  
*Prouincia.*

La Sarmacia (oy dicha Moscouia) tiene por confines por Levante la Scitia, y parte del mar Caspio; por Mediodia parte del mar Euxino, las Colchides, la Iberia, y la Albania; por Poniente la Sarmacia de Europa, la laguna Meotis, y el Bosforo Cimerico; por Setentrion la tierra incognita. Desta prouincia quieren los escriptores fuesen las Amazonas, belicolas mugeres. Aqui està el monte Caucafo, los montes Hiperboreos, las columnas de Alexandro, y el palacio Real de Mitridates, Cimerio Promontorio, y el golfo Carcetico. En ella se comprehende vna parte de Colchides cõ el monte Coraz: asimismo la Iberia (donde estan las puertas Sarmaticas) y el monte Caucafo. Tambien la Albania, que termina en el mar Hircano, dõde està la boca de Soana rio. Vno de sus rios principales es la Bolga o Balda, llamado por los Tartaros Edel, y su nacimiento no procede de los montes Hiperboreos, como dizen algunos, sino de las llanuras y lagunas de Moscouia, como el riuo Louio y Matias de Micouio. Junto a la tie-

rra Incognita habitan en Sarmacia los Sarmatas Hiperboreos con otros pueblos: y por todas partes nombra Ptolomeo varias naciones de escuro nombre; fino son los Sarracenos, las Amazonas, los Ceraunios, y los Acheos. Las ciudades son Paniarda, Azara, Tirambe, Fanagoria, y Corocondama cõ otras muchas.

Colcos, o la Colchides, està comprehendida oy en la Prouincia de los Tartaros, llamada Romania, y sus pueblos se llaman Mangrelios: es celebradissima por la fabula de Medea, hija del Rey de Coleos, que huyò figuiendo a Iason. Termina hãzia el Setentrion con la Sarmacia referida; hãzia Occidente tambien con la misma; por Mediodia con el golfo de Capadocia, y con vna parte de Armenia Mayor; por Levante con la Iberia; por Occidente tiene a Sebastapoli, Napoli, y Teapoli ciudades, con los rios Ippo y Cianeo. Los Lazos y los Manrales son pueblos desta region, donde se hallan Medeso y Madia ciudades.

Colcos 13.  
Prouincia.

La Iberia llamada oy Gorgiana, habitada de Christianos (diferente de la Iberia de Europa, que es Espaõ) cõfina por Setentrion con vna parte de Sarmacia; por Occidente cõ Colchides; por Oriente con la Albania. En ella se halla Artemisfa ciudad con otras de poco nombre.

Iberia 14.  
Prouincia.

La Albania oy Zuiria, que està debaxo el Imperio del grã Can Emperador de Tartaros (en quien Pompeo el Magno vencio a Mitridates, diferente de la Albania de Europa, llamada Epiro) termina, por Sententrion con la Sarmacia; por Oriente con Iberia; por Mediodia con la Armenia grande; por Occidente con el mar Hircano, que es desta parte hasta el rio Soana. Son aqui memorables las puertas Albanas sobre los montes. Afsi mismo tienen algun nombre los rios Soana, Albano, Calsio y Cauala. Las ciudades son Talue, Gelda, Albania, y otras poco nombradas, y junto a la Albania ay dos islas llamadas Palustres.

Albania 19.  
Prouincia.

La Armenia mayor, oy Turcomania, sujeta al Emperador de los Turcos, confina por Setentrion con parte de Colchides, de Iberia y de Albania, y del rio Scirro; por Poniente cõ la Capadocia; por Levante con el mar Hircano; por Mediodia con la Mesopotamia, con el rio Tigris, y con parte de la Afsria. Los montes principales son Mosquico, Pariadre, Gordico,

Armenia  
mayor 16.  
Prouincia.

## Plaza universal

dico, y Antitauro. Los rios son Araxè, Sirro, Eufrates, y Tigris: las lagunas son tres, Trespite, Lienite, y Arciffa. Sus regiones, son Catarcene, o Sarena, Motena, Coltena, Sodukena, Siuicena, Sagapena, sin otras. En la misma estan Tigrano, y Gorides, ciudades bien nombradas, junto con Zoriga.

*Chipre 17.  
provincia.*

La isla de Chipre confina por Occidente con el mar de Páfilia, y desta parte estan Acamante, Zefirio, y Drepano, promontorios, con Paso la nueua (oy Baso) y Paso la vieja: por Mediodia con el mar Egipcio, y cõ el de Soria. Y desta parte estan, Frurio, Curia, Dari, y Troni, promontorios. Troni se dize Cabo de Gruta, y es tambien ciudad; los rios son Tecio, y Lico: las ciudades, Curio (por otro nombre Limiso) Amantùte, y Cicio. Por Oriente termina con el mar de Soria, donde està el rio Pedio, Elea promontorio, y Salamina, ciudad nombrada, oy Famagusta. Por Setèrion termina con el estrecho de Cilicia, donde estan Promio, y Calinusa, promontorios; el rio Lapita, y Lapita ciudad; con Carpasia, Afrodifio, Cheronia, Macaria, y Arfion. Tierra adentro estan Quitro, Trimeto, y Tamaso, ciudades. Las islas que se hallan cerca de Ila, se llaman Clides, y Carpasias. Oy la ciudad de Nicosia es la principal, dominada por el Turco.

*Assiria 18.  
provincia.*

La Assiria, o Soria, confina por Setentrion con la Cilicia, y con parte de Capadocia; hazia Occidente con el mar Soriano; por Mediodia, con la Palestina, o Iudea, y con la Arabia Petrea; por Oriente con la Arabia Desierta, junto al Eufrates: y hazia Mesopotamia con el Eufrates; por la parte de Setentrion tiene por ciudades a Alexandria, Seleucia, Pietra, Eraclea, Laodicea, (llamada Ramata por los Hebreos, oy Lique por los Sorianos) Gabala, dicha en Hebreo Gebol, y oy Gibel; y el rio Orontes, donde està. aora el puerto de San Simeon. Tierra adentro (tambien hazia el Setentrion en la region Comagena, o Eufrolifisia) se halla Alapo, junto al monte Tauro y al Eufrates, Comagene patria de Luciano. De la region Cassiotides, es Antiochia puesta sobre el rio Orontes; por los Hebreos llamada Reblata, cuyos moradores fueron por la doctrina de San Pedro, los primeros que se llamaron Christianos. De Cirristica regiõ, es Hierapoli, y Eraclea. Las otras regiones, como Apamenes, Calcidica, Calcedõide, Laodicina, tienē tambien sus ciudades particulares, mas

no tan

no tan famosas. Los montes celebres de Soria, son Pierio, Casfo, Libano, Antilibano, Alsaramo, juto a la Arabia Desierta; y también Hipo, junto a la Judea. Los rios insignes, son Crisola, que passa por Damasco, y aquella parte del rio Iordan, que vá hazia el lago Genesareth, que es lo mismo que el lago de Tiberiades; siendo Tiberiades vn castillo junto al mismo lago. En aquella parte que se llama Soria Caba, estan Eliopoli (nombrada Auila por Lisanio) Damafa, Antiochia, Albida, Gerasa, Scitopoli, Zadez, Galaath, Efebon, y Filadelfia; que era ciudad de los Amonitas, llamada Rabath. En Palmirina region estan Palmira, edificada por Salomõ (llamada por los Hebreos, Tamor, que despues tuuo nombre de Adriano-poli) Ateya, y otras. De la prouincia Bathanea, o Gersuri (de quien el Tribu de Manasses ocupò sesenta castillos) son Gerra, y Adrama, ciudades. Las islas vezinas a la Soria, son Tortosa, y Tiro; conjunta con Tierra firme, oy llamada el Sur.

La Fenicia comprehendida en la Soria, hazia el mar Soria *Fenicia 19*  
no, tiene a Tortosa, Tripoli, Xiueleto, Baruti, Sidon (llamada *prouincia.*  
antes Sichen, y oy Saito) Tiro (a quiẽ los Hebreos dizen Sur Tolomaida) y Dora, que en tiempo de los Macabeos fue poderosissima, oy llamada Castel Peregrino. Tiene por promõtorios, a Cabo Pagro, y Ecdipa; por montes, el Carmelo; por rios, Adonides y Leonte. Tierra adentro tiene por ciudades, Arca, Gabala, Cesarea de Pania, llamada oy Cesarea de Filipo.

La Palestina, dicha tambien Judea y Menor Soria, termina desde la Arabia Petrea en Ostro; hasta el môte Libano en Tramontana: desde los môtes de Galaat y Amon (llamados por Ptolomeo, *Hippus*) hazia Leuante; y con el mar Mediterraneo hazia Poniente. Esta parte no es mas de dos jornadas ancha, y cinco larga; aunque se atrauesasse desde Bersabe (que es su termino Austral) hasta dêtro del monte Libano: y cõ todo esso en esta tierra que es ceñida de escollos, y môtes, excepto a la Galilea, y el valle del rio Iordan, se contaron muchas vezes (por suma prouidencia de Dios) quatro millones de hombres. Por Poniente hazia el mar Mediterraneo se hallã Cesarea Stratonea, llamada Flauia, Acaron, y Cesarea de Palestina, Apolonia, dicha otro tiempo Assor; Iope, q̃ se nõbrò Iafet, y oy se llama Zafu, Azoto, Ascalona, llamada Gad en *Palestina 20*  
*prouincia.*  
He-

## Placa vniuersal

Hebreos; despues Agripina, y oy Escalona. Tiene por rios, Corfeo, y el Iordan, que diuide la Iudea. Está cercada del lago de Sodoma, oy llamado Marmuerto; donde no se hunde qualquier cosa que se eche dentro, y es por extremo hedioso. Produze vn betun que quema, a quien los Griegos llaman Asfalto: y por esso tiene el mismo lago nombre de Asfaltite. Tierra adentro en la region de Galilea se hallan Saffet, Cafarnaum, y Iulia llamada Betsaida en Hebreo; y el lago Tiberiadis. En Samaria, Napoles (dicha otro tiempo Sichen, y oy Nephtholim) y Tena, que se nombrò Tapua, y oy Tecua. En Iudea de la parte Occidental del Iordan estan Ramah, llamada por los Hebreos Gaza, o Gazara, Iamnia, Lida, (que se nombrò Diospoli) Antipatra (en Hebreo Assur, y oy Alioch) Doatim, Sebaste, llamada tambien Samaria, Betacá, juto con Emaus (que tambiẽ fue llamado Nicopoli) y Hierosolima, q̄ se llama Helia Capitolia, Ierusalen; y por los Turcos, Cods, Baric, Tamata, Engadi, ciudad de las Palmas y Ebron. De la parte de Oriente del rio Iordan estan Socot, Coronaim, y Carat. En la Idumea, que es toda la parte Occidental del Iordã, està Bersabe, y esta era el termino de la tierra de Promission; despues Ceila, Eleusa, Gibelim, y Massa. Junto al lago muerto estaua la ciudad de Ierico, donde agora apenas se veen las señales. Betlen, y Nazaret, si bien tan famosas por el nacimiento de Nuestro Señor Iesu Christo, son agora pequeños lugares. Sichen, o Napolosa, y Sebasta se hallan ya arruinados.

*Arabia Petraea*  
reca 2 I. pro  
uincia.

La Arabia Petraea, dicha asì de Petra ciudad, y no por ser pedregosa (a quien los Turcos llaman Barab, y Estrabon Nabatea) continua por Occidente con parte de Egipto por Sententriõ, con Palestina, y con parte de la Soria. Por Mediodia con la parte interior del mar Arabigo, o mar Roxo, o Eritre, o Suf, con la parte que està a lo largo del golfo Heropolite, y con el golfo Elanite: por Oriente con la Arabia Feliz y la Desierta. Aqui se hallan los montes llamados Negros, inclinados casi a la Iudea, y por la parte Occidental de tales montes, a lo largo de Egipto, està la region Sarracena, y alli el monte Sinai, llamado oy de S. Catalina, y por los Hebreos Sur. Debaxo deste monte està la region Muniquiate, llamada Medina Talbi, donde està el sepulcro de Mahoma, siendo sus ciudades

dades Voftra, Medauiya y Petra. En la misma Arabia vivieron los Ifmaelitas, Agarenos, Amonitas, y Moabitas.

La Arabia Desierta, llamada afsi por ser arenosa, mótuosa y no habitada fino de Sarracenos q̄ viuen siempre en la cápaña sobre carros, confina por Setentrion cō parte de la Mesopotamia: por Occidente con parte de la Soria, de la Iudea, y de la Arabia Petrea: por Oriente con Babilonia, y con parte del golfo Persico: por Mediodia con la Arabia Feliz. Junto al Eufrates estan Aluira y Calap ciudades. Junto al golfo Persico estan Amea, y Adicara. Tierra adentro Tauba, y Zagmarde. Sus pueblos son muchos, entre quien los Martinos, Cau cabenos, Catanios, y otros.

La Mesopotamia, en Hebreo Aram Neharot (esto es, Soria de los rios, en Griego Mesopotamia, por estar en medio del rio Tigris y Eufrates, y oy llamada Diarbech) termina por Setentrion con la Armenia Mayor: por Occidente con el Eufrates junto a la Soria: por Oriente con el Tigris junto a la Siria: por Mediodia con el resto de Eufrates, cerca de la Arabia Desierta, y de Babilonia hasta la junta del rio Tigris. Cerca de Eufrates se halla Nicefori ciudad con otras. Allí se diuide aquel rio en dos braços, vno va a Babilonia, y otro a Seleucia. En este parage està Seleucia ciudad; y tras ella Pamia, debaxo de quien se mezcla el rio Basílico con el Tigris. Cerca del Tigris està Singara ciudad, cuyas naciones son diuerfas, como Antemusia, Calcitides, Acauene, y otras. Sus montes principales, el Masto y Singara. Los rios mas celebres el Eufrates, el Tigris, Cabora, y Sahocora.

La Babilonia (cuyos pueblos fueron llamados propiamente Caldeos, y en nuestros tiempos son parte Nestorianos, parte Mahometanos) termina por Setentrion con la Mesopotamia: por Occidente cō la Arabia Desierta: por Oriente cō la Sufiana; por Mediodia con el golfo Persico. Corrē por ella los rios Basílico, Baarsares, y Eufrates, que passa por Babilonia; oy Babil, mas ya destruida. Esta ciudad fue otro tiempo tan grãde, q̄ tenia de circuito diez y seis leguas, y por sus muros se passeauã los coches. Los Sarracenos la llamaron Baldac, por esso el Petrarca la nombrò afsi. Aquí Nembrot quiso edificar la gran torre. Junto a la parte del Tigris se halla Bilbi ciudad, con otras. Entre las bocas del mismo Tigris estan Idacara,

*Mesopotamia 23. provincia.*

*Babilonia 24. provincia.*

## Plaza vniuersal

- y Ammea. Cerca del río Baafere está Barfita, y junto a los lagos Orcoa patria de Abraham, llamada por los Caldeos Hur.
- Afsiria 25. Prouincia.** La Afsiria, Assur en Hebreo, y oy de aquellos pueblos llamada Azimia, está comprehendida en la prouincia de Soria, y termina por Setentrion con la Armenia mayor cerca del río Nifates; por Occidente con la Mesopotamia; por Mediodia con la Sufiana; por Oriente con la Media; en cuya parte se halla el monte Cabora. Cerca del Tigris está Marda ciudad, y Nino dicha Mesul, que es la ciudad de Niniue, donde predicó Ionas, ya destruida en gran parte. En medio se halla Apolonia, Gomorra, y otras. Sus naciones son diuersas, como los Garameos, los Adiabenos, y otros. Los rios mas nombrados, Tigris, Leneo, Lico y Cayro.
- Paflagonia 26. prouincia.** La Paflagonia está puesta por Ptolomeo en la Galacia; y así se puede ver arriba en la misma prouincia quinta de Asia.
- Media 27. prouincia.** La Media llamada oy Seruan, que está debaxo el Imperio del Sofi, confina por Setentrion con parte del mar Hircano, donde se halla (cerca del río Araxes) Ciropoli ciudad, valle de Cadusios, los altares Sabeos, los rios Cambifes, Ciro y Mardo, y el lago Marchan. Por Occidente confina con la Armenia mayor, y con la Afsiria, siendo las partes Occidentales poseídas por los Caspios; debaxo de quien está Marciana, los Cadusios, y otras gentes. Por Leuante termina con la Hircania y con la Partia, donde se halla el monte Zasio, y la prouincia Coromitrene. Al Mediodia habitan los Selicos y otros pueblos. Los montes principales de la Media son Zagro, Orontes, Iasonio, Parcotio. Las ciudades tierra adentro son Arsifaca, Eraclea, Morunda, y otras muchas. Es tierra esterilissima, y viuen de pan de almendras, haziendo para beber vino de algunas rayzes de yeruas. Ecatana es la Corte de los Medos.
- Sufiana 28. prouincia.** La Sufiana oy Zaget Ismael, nombrada así por el río Suso, o por Susa ciudad grande del Rey Asucro, termina por Setentrion con la Afsiria; por Occidente con la Babilonia a lo largo del río Tigris hasta el mar; por Oriente con la Persia; por Mediodia con la parte del golfo Persico. Sus rios son Mofia, Euleo, Moseo, y Oroatides. Ay vn golfo con nombre de Pelodes. Tiene vna llanura llamada Eracon, y muchas pro-

provincias, como Caracene, Cabannina, y otras. Las ciudades de Susania junto al Tigris tras los altares de Hercules, son Agra y Asia, y tierra a dentro Susa y Baldac, donde está el Pontifice de aquellos pueblos, llamado por ellos Calfo, o Califa, o Calife. Junto a Susiana está la isla Tafsana.

La Persia termina por Setentrion con la Media; por Occidente con la Susiana; por Oriente con la Caramania; con Media con parte del golfo Persico, que es desde las bocas del rio Ruatides hasta Bangrada. Tras las bocas del mismo rio se halla Chersoneso promontorio, y el rio Bangrada. Las ciudades principales son Toaces, Omara, Persepoli, llamada Siras, que en otro tiempo fue arruynada por Alexandro. Sus islas conuezinas son Tabiana, Socta y Araxia de Alexandro. Tiene muchos pueblos, entre quien estan los Hipofagos. La tierra es fertilissima, y el cielo templado mas que otro de Asia. Dizese del por cosa notable, que passando por aquellas llanuras el rio Araxes, haze nacer por donde baña grandissima copia de vistosas flores de toda suerte. Es prouincia muy habitada, puesta en llano, mas casi cenida por todas partes de altissimos montes, entre quien ampara sus espaldas el monte Caucafo, que se estienda hasta el mar roxo. Oy el Reyno de Persia se forma de la Afsiria, Susiana, Media, Partia, Caramania, Hircania y Mesopotamia. En tiempo de Ptolomeo eran prouincias distintas, y oy Tauris es la ciudad Real del Imperio del gran Sofi, que domina toda la Persia, guerreando con el gran Turco, respecto de tenerle por herege en la ley de Mahoma: mas con todo esso Siras es la ciudad principal y Corte de la Persia.

La Partia llamada oy Persia, es esteril mucho, y casi toda montuosa. Siempre los Partos fueron gente fiera, y enemigos del pueblo Romano. En su principio estuieron debaxo el Imperio de los Macedones; mas despues rebelandose, eligieron Rey a vno, que fue llamado Arsaces, de quien despues tomaron el nombre todos los que le sucedieron, como de Faraon los Faraones de Egipto. Esta confina por Setentrion con la Media, y con la Hircania; por Oriente con Aria; por Media con la Caramania desierta. Sus ciudades son Apamia, Tactac y Aspa, donde estan las puertas Caspias. Sus regiones la Conminlina, Partiena, Coroana, Articena y Tabiana.

*Persia 29.  
prouincia.*

*Partia 30.  
prouincias.*



## Plaza vniuersal

*Caramania* 31. *prouinc.* La Caramania Desierta (oy desierto de Dulcinda) termina por Occidente con el Reyno de Persia, cerca del río Bagadra, que está junto al monte Parquatro: por Setentrion, con la Partia; por Oriente con la Arabia; por Mediodia con el resto de la Caramania. Sus pueblos son los Isaticos, los Gandopinos, y Modamasticos.

*Arabia* 32. *prouincia.* La Arabia Feliz, que se llama así, por ser verdaderamente felicissima de cielo y sitio, produce la mirra, la canela, el calamo aromático, el aloes, el incienso, y otros olores. En ella (según está escrito) nace y vive el Fenix, si le ay, de quien se dize, que demas de la rara belleza de su cuerpo, vive quinientos años, renouandose y renaciendo despues por si entre preciosos olores. Es así mismo no menos copiosa de oro y piedras preciosas. Hallase en esta la region de los Sabeos oy Mecca, dóde en Melada ciudad se guarda el arca del impio Mahoma, a quien adoran los Turcos. Está la Arabia cerrada como en medio del golfo Persico y del Arabico, o mar Roxo, que la hazen como Península. Hallanse cerca algunas islas, de quien en vna llamada Escoira, dizen auer Christianos, que tienen su Arçobispo. Termina por Setentrion con la Arabia Petrea, con la Desierta, y con la parte Setentrional del golfo Persico; por Occidente, con el golfo Arabigo; por Oriente, con parte del golfo Persico, y con el mar que ay desde su boca hasta el Promontorio Siagro. De la parte maritima se halla Chersonefo promontorio, y Elanites ciudad, con otros pueblos diuersos. Tiene por ciudades Aden fortissima y de mucho trato, Tebas, Egista, Sana, y Mefar, donde el falso Mahoma compuso el Alcoran, año de 624. Así mismo Nafco, Baraba, Nagara, Sabauda, Mefa, Safara, Arcamenes, Menambe, Arc, y Sabe, todas de mucha poblacion. En la misma se halla la fuente Stigia. Tiene muchos pueblos, entre quien los mas nombrados son los Comepescados, los Eteos, Cenitos, Saracenos, Nabateos, Sabeos, Nafemanos, Magetos, Carabenos, y los Ratinos. Los montes mas celebres son los Didimos, los Negros, los Marizios, y el monte Scala. Los rios mas famosos Bezio, Orman, y Lar. Sus islas conuezinas cerca del golfo Arabigo son muchas, mas entre otras la de Sorates en el mar Roxo, dos de Agatocles, y seis de Coconago patria de Dioscorides, en el golfo Persico

Taro, y Tilo; con otras, y cerca el golfo de Sacatille siete, y las de Zenobio, donde estaua Serapis y su templo.

La Caramania (oy Turquesta) tiene todos sus pueblos Mahometanos, que se sustentan solo de pezes que cuezen sobre las piedras al calor del Sol, y termina por Setentrion con la Caramania Desierta; por<sup>t</sup> Leuante, con la Gedrosia cerca de los montes de Persia: házia Occidente con parte de la Persia, y con parte del golfo Persico, llamado tambien Carmanico, donde está Armuza ciudad, y los rios Darat y Arapo, con Capela y Armozo promontorios. Por Mediodia confina con el mar Indico. Sus ciudades son Sarmanes Metropoli, Alexandria, Sabides (oy Befenegal) con su Rey llamado Narsinga poderosissimo, y Tifa, y Cantape. Sus rios son Saro, Idriaco, y Samidoco; los montes el de Semiramis, Strongilo, y Tondo. Los Promontorios, Bagia y Alabagio. Los pueblos mas nombrados los Pavecammellos, y los Sefotos. Las Islas vezinas en el golfo Persico, Sacdeana, y Borrata; y en el mar de la India Pala, Carmina, y Liba.

Caramania  
33. prouinc.

La Hircania es por aquellos pueblos llamada Cassan, cerca de quien se hallaua el Reyno de las Amazonas: y así sojuzgada la misma por Alexandro, Talest: Reyna le vino a visitar allí para hazerse preñada del. Esta confina por Setentrion con el mar Hircano hasta las bocas del rio Osso, o mar de la sal: házia Occidente con parte de la Media, hasta el monte Oro: por Mediodia, con la Partia: por Leuante, con la Drangiana. Tiene por ciudades a Hircania Metropoli Sorba, Casape, y otras. Los Astabenos son los mas nombrados pueblos de la misma. Tiene cercana la Isla Calca, copiosa de cruels tigres: por lo que Dido contra Eneas dixo en Virgilio:

Hircania  
34. prouinc.

*Hircanaq; adnorunt vbera tigres.*

La Margiana termina por Occidente cõ la Hircania; por Setetriõ cõ parte de la Scitia; por Mediodia cõ parte de la Media; por Oriete cõ la Bãtriana. Corre por esta prouincia el famoso rio Margo. Sus pueblos son los Masagetas; sus ciudades Arata, Iafonio, Rea, y Alexandria Margiana, a quien edificõ Alexandro Magno, por la matauilla que le causaron las

Margiana  
35. prouinc.

## Plaza universal

las vides de aquella tierra tan gruesas, que dos hombres no las podian abraçar, siendo los ramos tan grandes, que hazia cada vno dos baras de cerco. Esta ciudad fue despues llamada Seleucia, de Seleuco,

*Batriana 36.  
provincia.*

La Batriana termina por Occidente con la Maga, por Setentrion y Levante con lo largo del rio Osso; por Mediodia con vna parte de Aria, y con los Paropanifados. Corren por la misma los rios Osso, Zariaspe y Oco. Sus pueblos mas nombrados son los Marbeos. Cerca del rio Osso tiene por ciudades a Catacarta, Carispa, y otras; y junto a los otros rios Batra Regia, y Comara.

*Sogdianos  
37. provin-  
cia.*

Los Sogdianos (oy Corasinos) terminan por Occidente con la Scitia, por la parte del rio Osso, cerca de la Batriana y Margiana: por Setentrion tambien con parte de la Scitia, cerca del rio Isartes; por Oriente con los Sacios: por Levante y Mediodia, con la Batriana, cerca del rio Osso, y los montes Caucafos. Los mas celebres rios son Isartes, Osso, Dimo, y Bascates. Las ciudades principales, Ofsiana, Maraca, Alexandria, y Drespa Metropoli. Sus pueblos son los Augalos tras los montes Sogdios, con otros muchos.

*Sacios 38.  
provincia.*

Los Sacios confinan por Occidente con los Sogdianos, por Setentrion y Oriente, con la Scitia; por Mediodia con el monte Imao. Esta region era de los Nomalios, que carecian de casas, habitando en cuevas. Son los Sacios como los Gitanos, andando de continuo vagando con sus familias por bosques y campañas. Plinio comprehende debaxo los Scitas, no solo a estos, sino tambien a los Sogdianos, y Margianos. Ecriue tenian por costumbre adquirir combatiendo la muger que deseauan, y quien perdia, se yua a esconder en alguna cauerna, donde passaua siempre su vida. Entre los Sacios está la montaña y selua de Comedios, y la torre llamada de piedra.

*Scitia 39.  
provincia.*

Las Scitias son dos, la vna dentro del monte Imao, llamada Scitia Occidental; la otra fuera con nombre de Oriental: es poblacho sin cultura, o policia: no tienen lugares habitados, sino caminan como fieras por campañas y bosques, robando, salteando, y comiendo carne humana, como brutos cruelesimos: y algunos dellos (a quiẽ los Griegos llamarõ Auios, esto es. sin violencia, por ser algo menos bestiales contra los hom-

hombres) viuen de carne de cauallos cruda, de pescados, y otras cosas assi, habitando en la parte mas hazia fuera. Plinio escriue hallarse entre ellos los pueblos Arimaspos, que tienen solo vn ojo en medio de la frente. Moran assi mismo alli los pueblos Alanos, por estremo crueles; oy todos aquellos pueblos de Scitia se comprehenden debaxo el nombre general de Tartaros, y estan sujetos al gran Can de Tartaria. La Scitia pues dentro del monte Imao termina con Occidente con la Sarmacia del Asia; por Setentrion con la tierra incognita; por Oriente con el monte Imao; por Mediodia con los Sacios, Sogdianos, y Margiana. Quieren muchos comprehēda el Reyno de Catay, q̄ es del gran Can, estas Scitias, donde Nicolao Veneto escriue hallarse la ciudad Gambalesquia; mas el Sabelico pone al Catay entre la Gedrosia, y el rio Indo. Sus rios son Rimo, Isartes, Ofso, y Daico. Los montes, los Hiperboreos mas Orientales, los Alanos, Rinnacos, Aspasios, y otros. Tienen a Sabota ciudad cerca las bocas del rio Ofso. Sus pueblos son varios, y solo los Alanos, y Agatirsos, tienen algun nombre. Mas la Scitia fuera del monte Imao termina por Occidente con la Scitia interior, y con los Sacios; por Setentrion con la tierra incognita; por Oriente con la Serica; por Mediodia con parte de la India de allà del rio Ganges. Entre sus pueblos estan los Comecauallos, y otros muchos. Son sus ciudades Aufacia, Caurana, y Seta, hallandose en la misma la fuente del rio Icardo.

*Serica 40.  
provincia.*

La Serica oy Cambalu (donde està la silla del Gran Cã de Tartaria, y donde dizen auerse hallado primeramente el modo de hazer seda, de quien tomò el nombre) confina por el Occidente con la Scitia fuera del monte Imao; por Setentrion y Oriente con la tierra incognita; por Mediodia con la India de allà del Ganges, y tambien con los Chinos. Tiene por montes los Anibios, Aufacios, Asmiericos, Sericos, y otros. Los rios son Icorda y Bautes. Las partes Setentrionales, son habitadas por los Antropofagos que comen hombres; y ay otros muchos pueblos de poco nombre. Son sus ciudades Danna, Asmireia, Seuca, Paliana, Solano, Sera Metropoli; y otras.

*Aria 41.  
provincia.*

El Aria confina por Setentrion con la Caramania desierta; por Mediodia con la Drangiana; por Oriente con los Paropanifadios. Tienen diuersos pueblos de escuro nombre, como

## Placa universal

como los Casirotos, Parudios, y otros. Son sus ciudades Aria, Alexandria en Ary, Sarmagna, y otras muchas. Estiendese el rio Aria por la misma. Esta prouincia es oy llamada el Reyno de Turquestan.

*Paropanifadios 4. prouincia.*

Los Paropanifadios, que es assi mismo vna parte del Reyno de Turquestan, sujeta al gran Cam, confina por Setentrion con Aria; por Occidente con la Batriana; por Leuante con parte de la India, cerca del rio Aisso; por Mediodia con la Caracofia. Sus ciudades son Parfia, y otras junto con el rio Dor-gamanes.

*Drangiana 43. prouincia.*

La Drangiana, parte de la Tartaria, y parte del Reyno llamado oy Guzarat, confina por Setentrion con Aria; por Oriente cõ Aracofia; por Mediodia con parte de la Godrosia. Corre por la misma vn rio, que es ramo del Arabio. Sus ciudades son Ruda, Sarfiara, y otras.

*Aracofia 44. prouincia.*

La Aracofia parte tambien de Tartaria, y del mismo Guzarat (aquien Pomponio Mela llamó Ariana) confina por Occidente con la Drangiana; por Setentrion con los Paropanifadios; por Oriente con parte de la India; por Mediodia cõ parte de la Gedrosia. Está en la misma el lago Aracote. Son sus ciudades Alexandria, Eoclides, Arbata, y otras.

*Gedrosia 45. prouincia.*

La Gedrosia, oy llamada Reyno de Tarfa; cuyos habitadores son todos Christianos) confina por Occidente con la Caramania; por Setentrion con la Drangiana y Aracofia; por Oriente con parte de la India cerca del rio Indo; por Mediodia con parte del mar Indico. Tiene por ciudades Rapara, Biaba, o Cambaya, que es cabeça de todo aquel Reyno. Su rio es Arabico; los montes Arbicios, y Barcios. Ay tambien otras ciudades, como Badara, Musarna, Oscarna, Omica, con otros pueblos apenas conocidos. Sus islas circunuezinan son Astea, y Codames.

*India d'entro del rio Ganges 46. prouincia.*

Dizen ser toda la India prouincia tan grande, que ella sola viene a ser la tercera parte de todo el mundo, llamada assi de Indo, rio grandissimo que la baña. Es tierra fertil de especeria, oro, plata, hierro, y otros metales; mas la que está dentro del rio Ganges, termina por Occidente con los Paropanifadios, con la Aracofia, y con la Gedrosia; por Setentrion con el monte Imao, con los Sogdianos y Sacios; por Leuante con el rio Ganges; por Mediodia y Poniente con

con el mar Indiano. En las partes marítimas está puerto Na-  
 nal, y Bardásima ciudad en el golfo de Varigazetri. Cama-  
 nes, que es Calicut, o y por el valor de los Portugueses, pla-  
 ça de la especeria de todo el mundo. De los Drones es Co-  
 tiara Metropoli, Bambala y Camaria, ciudad y promontorio  
 en el golfo Gágetico; Pacura ciudad. Sus rios I indo, Dosaró,  
 y Adamantes. Los montes mas nombrados los Apocopos,  
 el monte Sardonico, y el Vitigio. Los rios que desde el mon-  
 te Imao corren hasta el Indo, son Suasto, Vidraspo, y otros.  
 De lá region Pandora es Bucefala ciudad. De los pueblos  
 Caspireos es Cragausa Metropoli. De los Daticos, es  
 Margara ciudad. De Prasiaces region, son Sambalaca, y Za-  
 nagora ciudades. Del Indiofcitia es Banagora ciudad. De  
 los Siranos es Cossa, ciudad donde nace el diamante. De  
 los Auifatros es Sagira Metropoli. De los Mandrales son  
 Astagora y Paligrota. De los Bracmanes es Bracme. De  
 los Canagos, es Dosara ciudad. De los Gangaridos es Gan-  
 ge ciudad. Entre Binda y Pseudostomo rios, está Hipocu-  
 ra, y Mondogala. De los hombres Cossarios es Musopa-  
 le Metropoli. Entre Pseudostomo y Bario está Purata,  
 donde se halla el Berillo y Aloes. De los Cariostierra a-  
 dentro, es Mendela, Tangaray y Ortura. Las islas cercanas,  
 Canti, y Barace en el golfo Colchico, Melcigerides, y o-  
 tras. Tiene infinitos y varios pueblos, con ciudades par-  
 ticulares rios y montes. Mas lo pueblos Gimnosofistas  
 son los mas célebres: en lo demas vease a Ptolomeo.

La India fuera del rio Ganges (o y tierra de los Maui- *India fuera*  
 nos India Menor) confina por Oriente con el rio Gan- *del Gáge y*  
 ges; por Setentrion con la Scitia y Sericana; por Ori- *provincia.*  
 ente con los Sianes; por Mediodia con el mar Indico y con  
 parte del mar Praxodes. En el golfo Gangerico (tras la  
 boca del Ganges, llamada Antiboli) se halla Pentapoli y  
 Baracura, con el rio Latamedea. De la region Argira,  
 es Sambra ciudad. De los Bisnigetos Antropofagos, es  
 Berabe ciudad, con su promontorio, y el rio Sipa. De  
 la Aurea Cherforeso, es Facela, o y Malaca, conquistada  
 por los Portugueses. Con los Lrios Chriofana, y Palanda.  
 De la tierra de Corsalos (o y reyno de Peso) Espagrasa

## Plaza universal.

ciudad, con el rio Sobana, y el golfo grande (oy llamado mar del Sur, y Bolenga Metropoli, oy Pegu, ciudad tan noble y rica como qualquiera de Levante. Y aqui tambien estan los montes Damafos. En la region Scirradia nace el mejor malobatro, yerua olorosa que llaman Folio Indiano. Mas allà de la region Argentea estan los pueblos que tienen mas oro que los Baliangetos. En la region Calcitides ay grandissima copia de cobre. La region de los Ladrones produze muchos tigres y elefantes, teniendo hombres de tan dura piel, que no se puede passar con las flechas; y cerca dellos està Trilingo ciudad, donde los cuervos y papagayos son blancos. Las islas desta parte son Bazagata, donde ay gran abundancia de conchas; y otras tres islas llamadas Sindes, de los Antropofagos; y cinco de las Barusas, donde estan los que comen carne humana, y la isla de Iuadio fertilissima de oro, con su ciudad Metropoli, llamada Argentea. Sin estas islas ay otras diez, donde se dize ser detenidas las naues de la piedra iman que ay en aquellos lugares, agarrando los clavos dellas; y assi las encadenan con trabes de madera. Tiene casi infinitos pueblos, montes, ciudades, rios, promontorios, y puertos, de quien no hablo por ser de escuro nombre. Cerca desta region estan los pueblos Sianes, que son las prouincias de Marbos, y Chambas debaxo el Imperio del Gran Can de Tartaria. Estos confinan por Oriente y Mediodia, con la tierra incognita, oy gran China, cuyo Rey dizen ser el mayor del mundo, como quien entre otras muchas grandezas habita en vn palacio ceñido de siete murallas, con guarda continua de diez milhombres. Entre estos Sianes està tambien la Aurea Chersoneso, que llaman el Reyno de Malaca; y en el golfo de Sian habitan los Etiopes Antropofagos, donde està el rio Cotiara y Catagara, puerto de mar. Algunos modernos ponen aqui el Reyno de Malabar. Entre los Sianes estan los Comepezes; y las ciudades desta region tierra adentro son Aspitra, Sagara, y Tine Metropoli.

*Isla Trapobana* 48.  
*prouincia.*

La isla Trapobana, oy Samotra o Sumatra, o Salice, se halla sujeta al Imperio de quatro Reyes. Està contrapuesta

puesta a Acori promontorio de la India . Sus habitadores se llaman comunmente Salos , cubiertos de cabellos de mugeres . Nace entre ellos arroz , miel , gengibre, berilo , jacintos, y metales de toda fuerte, con tigres y elefantes . Sus montes notables son los Gabibos, y Malea. Sus rios Fasis, Ganges, Soano , Azano , Baraz , y otros. Los promontorios Ogaliba, el de Iupiter, y el de los paraxaros. Sus ciudades, Gogena, Sindocayda, Dana ( ciudad dedicada a la Luna ) Comana, y otras muchas, Sus pueblos los Nagadiuos , los Nagiros y otros . Delante de la Trapobana ay vna muchedumbre de islas que dicen ser mil y trecientas y setenta y ocho, entre quien se halla Bangalia, Balaca, Zaba, Egidio, Canacia y otras. De las vallas deste contorno se dize ser tan monstruosas, que tragan casi vna naue, y que matan con el aliento, por ser en estremo venenoso.

---

## DE AFRICA, O LIBIA.

**L**A Lybia o Africa, deriuada de Afer, vno de los descendientes de Abraham, segun Iosefo Hebreo; o sea de Africa muger que fue de Libio , oy en general se llama Berberia , y todos sus pueblos se nombran Moros . Su confin hazia el polo Antartico, que la diuide de la tierra conocida Australissima, es vna linea desde los mares de la isla de San Lorenço, procediendo derechamente hazia Poniente , por el Cabo de Buena esperança, hasta el Meridiano de las islas Fortunadas. Su confin hazia Poniente que la diuide de la America, es el mismo Meridiano , prosiguiendo hazia Setentrion hasta aquel punto donde remata el termino que diuide la Europa de la misma, contrapuesto a las columnas de Hercules. Confina hazia Setentrion con el mar Mediterraneo. Hazia Levante con la parte mas Occidental del Asia, que discurre desde el promontorio Samonio hazia Medio dia , por el mar roxo. Diuidese en onze provincias que son.



## Plaza universal

- |                           |  |
|---------------------------|--|
| 1 Mauritania Tingitana.   | 8 Egipto superior llamado Tebaide.     |
| 2 Mauritania Cesariense.  | 9 Libia interior.                      |
| 3 Numidia o Africa menor. | 10 Etiopia debaxo del Egipto.          |
| 4 Cirene o Pentapoli.     | 11 Etiopia mas adentro, o mas Austral. |
| 5 Marmarica.              |  |
| 6 Libia propia.           |  |
| 7 Egipto inferior.        |  |

*Mauritania Tingitana* 1. *provincia* Las dos Mauritanias confinan por Oriente con la Africa menor; por Mediodia con la Libia interior hàzia la Getulia; por Poniente con el Oceano Occidental; por Setentrion cõ el Estrecho de Gibraltar, con el mar Iberico, y el Sardo. En la Mauritania Tingitana està el monte Atlante, que agora llaman Hidauachal, y ella se dize oy el Reyno de Fez, y el de Marruecos; entre quien y la España està el mar, y las Canarias o Fortunadas.

*Mauritania Cesariense* 2. *provincia* La Cesariense es llamada el Reyno de Tremezen. En Tingitana estan los rios Cilia, Valon, Malua, y otros. Los promontorios son Cabo de Esparto, Cabo Guer, el de Febo y Olibastro. Las ciudades Cala, Mesa, Suburo, Arcila (ya de Portugueses) Fez Corte del Reyno, Marruecos Corte, y otras. Los montes son Diuro, Foca, y los dos Atlantes mayor y menor, y en esta se hallan diuerfos pueblos. En la Cesariense estan los rios Sega, Cartena, Sabo, y Sifari. Los montes Durdo, Zalaco, Bireno, Balua, y Gaya. Los Promontorios Apolo Mega. Las ciudades maritimas, Siga, Oran (posseida por España) Iulia Cesarea llamada Argel (que primero se llamó Folciudad Regia de Iuba Rey, mas despues a honor de Iulio Cesar fue llamada Cesarea) Bugia, y otras. Tierra adentro està Tremezen, Mezana, Cozula, y otras muchas. Halla se tambien vna isla vezina a Argel con vna ciudad.

*Numidia* 3. *provincia.* La Numidia o Africa menor termina por la parte Occidental con la Mauritania Cesariense; por Setentrion con el mar Africano; por Oriente cerca del golfo, dentro de la Sirte; por Mediodia con la region Cirenaica. Tiene por rios Rubricato y Triton, en que estan las lagunas llamadas Tritonias. Sus promontorios son Treto, cabo de Bona, de Hipo, de Apolo, y de Zudeca. En el golfo de Numidia estan Ipon Real, llamada Bona Constantina, Bugia Real, llamada Tabraca, Itaca, o Vtica, llamada Biserta, Tunez, la Goleta (ya destruida por los Tur-

Turcos) Timis, y Cartago destruida. Allí estan las dos Sirtes famosas mayor y menor, llamadas los Baxios de Berberia. Cerca de la menor se halla esta ciudad, Tripoli de Berberia (llamada otro tiempo Napoles) y Lepti grande. Iúto a la Sirte mayor esta la villa de Filena, debaxo de quien se hallá los altos Filenos. Son de la nueua Numidia Estigia, Colonia, Aspuca, y Bula. Los montes nombrados son Iupiter, Tizibio, Audo, y otros. Las lagunas Sifara, Hiponite, y Pala; las Islas conuezinas los Cerbes, Ganelara, Beit, Lampedosa, Limosa, Pantolaria y Malta.

La region Cirenaica o Pentapoli termina por Occidente con la Sirte mayor; por Setentrion con el mar de Libia; por Oriente con parte de la Marmarica; por Mediodia con los desiertos de Libia; por Setentrion se halla Deprama y Cerfirio promontorios, con la famosa ciudad de Pentapoli, llamada así por otras cinco insignes ciudades que abraça; esto es Berenize, Arfion, Ptolemaida, Apolonia y Cirene. Por Mediodia estan los montes llamados las Arenas de Hercules, y el monte Becolico con la laguna que los poetas llaman Letes, por nacer del rio Latos. Las islas comarcanas son Mirmetra, y Lea, o isla de Venus.

*Cirenaica*  
4. *prouincia*

La Marmarica llamada oy Barcha, a quien Ptolomeo juntó con Egipto, confina por Occidente con la region Cirenaica; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente con parte de la Iudea; por Mediodia con la Libia interior. Tiene por promontorios Cetonio y Ardanés, y oy es casi toda desierta desde Tripoli de Berberia hasta Alexandria de Egipto, llamado aquel desierto Barcha. En este está el Reyno de Nubia, y muchas mas lagunas que en otra parte del mundo, entre quíe la de Sirbon, la de la Fuente del Sol, la de Licomedes, y el lago de Merides. La gran Cherfonefo es ciudad desta prouincia. Sus montes Asifo, Aspido, y otros.

*Marmarica*  
5. *prouincia*

La Libia propia describe Ptolomeo junto con la Marmarica. En la misma está Paretonio ciudad, Piti promontorio, con Leucaspio y Glauco.

El Egipto está diuidido en dos partes, en superior y en inferior; la inferior que está cerca del mar Oceano, es rodeada del Nilo que la cierra en forma triangular. Así algunos ponen esta region en el numero de las islas, por estar

*La Libia 6.*  
*prouincia.*  
*Egipto infe*  
*rior 7. prouincia,*  
*y el superior 8.*

## Plaza universal

al rededor ceñida de agua del Nilo, y en esta parte se halla la ciudad de Babilonia y la de Tanes. El Egipto superior fue llamado tambien Tebaida, por estar en el mismo la famosissima ciudad de Tebas que tenia cien puertas, saliendo por qualquier dellas dozientos hombres con sus carros y cauallos, como nota Homero en el nono de la Iliada. En esta ciudad solian habitar los Reyes de Egipto llamados Ptolomeos. La estancia de los Faraones fue Menfis, que es oy Cayró, y al vltimo en Alexandria. En el Egipto inferior está la ciudad de Aléxandria tan celebrada por patria de Ptolomeo insigne Cosmografo, siendo plaza de las mercancías de todo Leuante. Las ciudades que en Egipto tienen aora mas nombre son el Cairo, Alexandria, Damiata, Roseto, Ptolemaida, Diospoli la grande, y Berenice. Llaman oy en aquella lengua al Egipto, Elchibith; y los Hebreos le dizen Metzrrain, y es todo poseido de Turcos. Ptolomeo le junta con la Marmarica; y así por Occidente confina con Cirene; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente con parte de la Judea, y con parte del mar Arabigo; por Mediodia con la Libia interior. Sus regiones son muchas, como la Menfites, donde está Menfis; Arabia, Afrodites, donde estan Babilonia y Eliopolis; Antinoetes, en que está la ciudad de Antinoe, Anteopolis con la ciudad de Anteo. Es el Nilo su rio principal: las islas comarcanas que estan en el mar de Egipto, son Edon los tres Escollos, llamados Tendarios Enefipa, las dos Didimas, y Faro. En el mar Arabico estan Sapirenes, Afrodites, y la isla de Agaton.

*Libia interior 9. provincia.*

La Lybia interior confina por Setentrion con las dos Mauritancias y con Cirene; por Leuante con la Marmarica y parte de Etiopia que está debaxo del Egipto: por Mediodia con la Etiopia, en quien se halla la region Agisimba; por Occidente con su mar. Tiene por rios a Sinifo, Rionegro, y Bagradas. Los promontorios son Cabo Blanco, Cataro, y otros. Los montes, Mandro, Carro de los Dioses, y el que se llama Valle Garamantica. Sus lagunas las Colonidas, Clonio y Nigrito. Los pueblos principales los Garamantas, los Xetulos negros, y los Pirreos. Las ciudades principales Nigira, Garama, Gira, con otras.

Otras. Las islas vezinas, la de Iuno, llamada Auto la inaccesible, las Canarias, o Fortunadas.

La Etiopia debaxo del Egipto, confina por Setentrion con parte de la Libia interior, y lo mismo por Occidente: por Mediodia con la Etiopia interior; por Oriente con el mar de Arabia y Berberia, y con el mar roxo. Sus montes son el de los Satiros, Elefante, y otros. Los promontorios el de Ceres, el de los Aspides, el de Saturno, el de Serapion, el de Altar de Amor, y otros. Sus ciudades Ptolemaida de las fieras, Arfinoe, Aromato, Malao, Mofilo, Opó, Esina, Rapta, Meroes, Assume, Corte, y otras muchas. Las islas cõuecinas Altar de Palas, la de Miron, las Colonitides, la de los Magos, la de los Paxaros, la de Baco, y Antibaco, la de Pan, la de Diodoro, de Iiis, Acantina, Macaria, o Fortunada, y otras.

*Etiopia de-  
baxo de Egi-  
pto 10. pro-  
uincia.*

La Etiopia interior confina por Setentrion con Rapto promontorio, por Occidente con el mar Oceano, por Mediodia con la tierra incognita; por Oriete con el mar Barbarico que se llama Aspro; por el gran calor. Hallase allí Praso promontorio, y cercana la isla Menutia. Habitan en esta region los Etiopes Antropofagos. Sus montes celebres son Dauchio, Iones, Zifa, Bardito, y el monte de la Luna; y assi mismo está allí la region Agifimba.

*Etiopia in-  
terior 11.  
prouincia.*

## DE LA EVROPA.

LA Europa llamada assi de Europa hija de Agenor, Rey de Fenicia, y muger de Iupiter Rey de Candia, tiene por confin hazia Leuante vna linea estendida que la diuide de la Asia, desde el promontorio Samonio de la isla de Candia, cõtinuándose por el mar Egeo hasta la laguna Meotis, y hasta el rio Tanais llega hasta el mar Drobafas; por Mediodia es vna linea q̄ la diuide del Africa, tomada desde el promontorio Samonio por el mar Mediterraneo hasta el Estrecho de Gibraltar. Su cõfin hazia el Poniete es el Meridiano de las islas Canarias. Desde aquel punto dõde termina la linea q̄ la diuide del Africa, discurrièdo por el Oceano de España y de las islas Britanicas, hasta el mar Setentrional Elado, y por el referido Meri-

## Plaza vniversal

Meridiano, es diuida de la America, su confin hazia Setentrion que la diuide de la Grotlandia, es vna linea que comienza aquel punto del Meridiano de las Canarias, donde termina el confin que la diuide de la America, continuando hazia Poniente hasta el mar Drobafaph, donde remata el termino Oriental que la diuide de la Asia. Su longitud es de la extremidad de España hasta Constantinopla, dos mil y setecientas y cinquenta millas, y de ancho poco menos, segun los modernos. Las prouincias de Europa son treinta y cinco, estas es:

- |                         |                           |
|-------------------------|---------------------------|
| 1 Ibernia, o Irlanda.   | 19 Corcega isla.          |
| 2 Albion, o Inglaterra. | 20 Cerdena isla.          |
| 3 Tule, o Tile.         | 21 Sicilia isla.          |
| 4 España Betica.        | 22 Sarmacia de Europa.    |
| 5 España Lusitana.      | 23 Taurica Cherfoneso.    |
| 6 España Tarraconense.  | 24 Iazijos. Metanastos.   |
| 7 Francia Aquitania.    | 25 Dacia.                 |
| 8 Francia Lugdunense.   | 26 Mifsia superior.       |
| 9 Francia Belgica.      | 27 Mifsia inferior.       |
| 10 Francia Narbonense.  | 28 Tracia de Grecia.      |
| 11 Germania grande.     | 29 Macedonia de Grecia.   |
| 12 Retia.               | 30 Cherfoneso de Grecia.  |
| 13 Norica.              | 31 Epiro de Grecia.       |
| 14 Panonia superior.    | 32 Acaya de Grecia.       |
| 15 Panonia inferior.    | 33 Peloponeso de Grecia.  |
| 16 Liburnia.            | 34 Creta isla de Grecia.  |
| 17 Iliria o Dalmacia.   | 35 Zuboea isla de Grecia. |
| 18 Italia.              |                           |

*Hibernia, o Irlanda* 1. prouincia de Europa. La Hibernia o Irlanda, isla de Bretaña o Inglaterra, es bañada por el lado Setentrional del Oceano Hiperborico: por el lado Occidental del mar fuyo; por el Oriental del Oceano llamado Hibernico; por Mediodia del Oceano Vergiuo. Esta puesta esta isla entre Inglaterra y España, y se estiende a lo largo docientas y sesenta millas, siendo de ancho ciento, y de forma casi oual. Tiene oy cinquenta Obispados, y la mayor parte de la misma esta debaxo del Reyno de Inglaterra, y lo demas se gouierña por diuerfos señores y Principes. Sus rios principales son, Suiro, Boando y Sineo. Los promontorios Cabo. Stat, y Cabo. Verfoda. Las ciudades Estanforda, Arglas,

Arglas, Baforda, Diuilin ciudad principal, Nagnata ciudad famosa. Tierra adentro estan Tors, Ganaforda, y Ambresto- ni. Sus regiones son Leginia, Hultonía, Conatia, Momonia con Irlanda siluestre. Estan sobre la Hibernia cinco islas llamadas Ebrides: y por la parte Oriental Bra, Man, Eister, y Ragtin, todas islas. La Hibernia es templadissima de ayre, y no nace en ella yerua, o animal venenoso. Fueron los Hibernios conuertidos a la Iglesia Romana por San Patricio.

Albion, o Inglaterra por el lado Setentrional es herida del mar Oceano llamado Deucalidonio, o mar Calender; por Occidente del Oceano Hibernico, y del Vergiuio; por Mediodia del Oceano Britanico; y por Oriente del Oceano Germanico. Es de notar ser Bretaña, segun Ptolomeo, nombre comun de Inglaterra, de Ibernía, de Irlanda, o islas Orcadas, y Tile; mas casi todos los Latinos tomaron a Bretaña por Inglaterra. Esta isla tiene de circuito mil y setecientas millas, segun los modernos, con veinte y dos Obispados, y treinta y nueue Condados. Gouernanse los Ingleses por sus leyes y estatutos. Sus rios principales son el Tamesis, Vabrina, y Vmbro, que es el mayor de todos. Es copiosa de oro, plata, y otros metales, y en especial de estaño finissimo. Es lo tambien de lanas, carne, trigo, y todo genero de legumbres. Sus promontorios son Cabo Hortona, Cabo de San Miguel, de Abrot, de San Andres, de Spiron, y otros. Junto a Rent promontorio esta Cantuaría, o Canterbur, ciudad famosa. En los confines de Escocia esta Berbic, castillo fortissimo del Rey de Inglaterra. Esta isla contiene tambien la Escocia, donde se halla una piedra que arde como carbon, y que casi es como especie de la piedra Gagates, tan celebrada de los antiguos. Viuen los Escoceses debaxo de las leyes Imperiales. Su principal ciudad es Edimburgo. La Escocia por Levante es diuidida de Inglaterra por Tueda, y hazia Poniente por Soluerio. Demas se diuide en las siguientes regiones, Nonstier, Chente, Locabria, Catenia, Rolsia, Cheledonia, Cornualla, Argadia, Morabia, Nortumbria, Nostubalia, Vestmerlanda, Deuonia, Verqueria, Sulfocia, Soutualia, Cubria, Butania, Estrauernia, Soreolanda, Galeouida, Atozia, Marnia, Angu- fia, Tiphá, Lardonía, Vualia. Las ciudades principales son Ló dres Corte, Vincestria, Gloucestre, Pouestena, Doncastro,

*Albion, o  
Inglaterra  
2. prouincia*

## Placa universal

Neuburg, Neucaste, Dorceste, Hilcheffre, y otras muchas. Las islas en contorno son Ocite y Dumna, con otras treinta llamadas Orcadas, y la mayor de todas Neclandia, en que está la ciudad Episcopal llamada Orcada. Sin estas se hallan Theno, Sepei, y Vbith, en que estan dos castillos Galbork, y Neuport.

*Thile 3. provincia.*

Tule o Thile, oy llamada Islanda es aquella que casi de todos hasta aora fue tenuta por la yltima parte de nuestro mundo: nombrala así Virgilio quando dize:

*Tibi seruiat yltima Thile.*

Si bien algunos escriuē no sea esta Thile Islanda, sino otra isla llamada Thule, en el mar Elado, a quien se va en vn dia desde estotra, como escriue Plinio della. Nombra a estas regiones Verghem, Vestrabort, Iochel, Roch, Ostrabort, Helgial, Vallen.

*España Betica 4. provincia.*

España Betica (segun Estrabon Turdetania) llamada así del rio Betis (oy Guadalquivir) que la atrauiesa por medio, se dize aora Andaluzia. Por Occidente, y Setentrion parte termino con la Lusitania o Portugal; y con parte de la España Tarraconense; por Mediodia cō el mar Oceano; y por Oriente con el Balearico. Diuidese en Andaluzia, Reyno de Granada, Estremadura, y Alcudia. Sus rios son Guadiana, Guadalquivir, Guadalete, Rioverde, Xenil, y otros. Sus promontorios, Cabo de Gata, y Puerto verger. Sus ciudades Gibraltar, (donde está el Estrecho de su nombre) Granada, Cordoua, Ezija, Seuilla, Malaga, Antequera, Guadix, Vbeda, Baeza, Iacn, Xerez, Ronda, Marbella, y otras muchas. Sus montes, Sierramorena, y Sierraneuada, cerca de quien está Cadiz ciudad y península.

*España Lusitania 5. provincia.*

La España Lusitania oy Portugal, dicha así del puerto que tomaron en aquella provincia los Normandos Galos, aurà poco mas de setecientos años, mientras andauan en corso, tiene por vezino al Reyno de Galicia, segun Ptolomeo llamado desta suerte, del transito que por ella hizieron los Galos en tiempo de Carlo Magno; o sea de los antiguos pueblos Galaicios que la habitaron. Su lado Austral se vne cō la Betica, el Setentrional con el rio Duero. En esta parte está el Porto con su ciudad; por Leuante se junta con la Tarraconense; por Occidente con el Oceano Occidental. Tiene Portugal

por

por rios Serubal ; Tajo, Mondégo, Miño, y Guadiana. Son sus promontorios Cabo de Piqueles, Cabo de San Vicente . Sus ciudades Lisboa Corte, Coimbra Vniuersidad, Alcátara, Euiora, Braga, Lamego, Viseo, Miráda, Portalegre, Guarda, Eluas, Bragança, y otras. Junto a Lusitania está la isla Londroui , o Barrinigas. Los promontorios de Galicia son el de Bayona, de Viana, y Finisterra. Sus ciudades Santiago, Coruña, Betanzos, Ponteuedra, Ribadeo, Lugo, Orense, Tui, y otras.

La España Tarraconense que contiene Asturias, Vizcaya, España Tarraconense 6  
Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, el Reyno de Murcia, de rraconense 6  
Valencia, y el de Toledo ; la Cataluña, Aragon Reyno ; la prouincia.  
Nauarra Reyno, y la Guipuzcoa, parte termino por Occidente con el Oceano Occidental; por Oriente con los mōtes Perineos; por Mediodia y Leuante con la Lusitania y Betica. Junto al remate de la Betica se halla Cartagena, Tarragona y Barcelona; con el rio Ebro; los promontorios, Cabo de Palos, y Lunario. Tiene Asturias por ciudades Astorga, Oviedo, y otras. En Vizcaya llamada Cantabria, se hallan Vitoria, Laredo, San Sebastian, Fuenterrabia, Miranda, Orduña, y otras. En el Reyno de Toledo, cuyos pueblos eran llamados Carpentanos, Toledo, Madrid, Alcalá, Cuenca, Sigüenza, Talauera, Ciudad Real, y otras. En el Reyno de Murcia, cuyos pueblos fuerō llamados Basticanos, Murcia, Cartagena y Lorca. En el Reyno de Valencia, cuyos pueblos se llaman Contestanos, estan Valencia, Monuedro, Xatua, Orihuela, Alicante, sin otras. En el Reyno de Aragon, Zaragoza cabeça de Reyno, Mōçon, Iaca, Huesca, Galatayud, Tortosa, Albarrazin, Teruel, con otras. En el Reyno de Nauarra, Pamplona, Alfaro, Tudela, Estella, Roncetualles. En Cataluña, Barcelona, Lerida, Perpiñan, Tarragona, Colibre, Rosas, Giróna, Vrgel. En Castilla la Vieja se hallan Burgos, Valladolid, Salamanca, Medina del Campo, Segouia, Zamora, Toro, Auila, Cuellar, Palencia, Santander, Logroño, Nagera, Souto Domingo de la Calçada, Medina de Rioseco, Soria, Osma, Sigüenza. En el Reyno de Leon, estan Leon, Ponferrada, Mansilla. Las islas circunuezinias son los escollos Treleucos. Las islas de Bayona que son diez : las diez Pitiusas : las dos Baleares, Mallorca y Menorca, con Ibiza.



## Plaza universal

Es posible o se passar por la juridicion de tan noble Señora, por los limites de tan illustre Reyna, sin algun aparato de salua, o tributo de cortesia? Salue pues Emperatriz de poderosos Reynos, en cuyo dilatado y remoto dominio nace y muere el Sol. Salue España, patria felizissima, region dichosa, y grandemente fauorecida del cielo; embidiada siempre, y jamas embidiosa de otras naciones. O quien pudiera euitar la excepcion, en que de ser tu. hijo puedo incurrir, para celebrar de proposito tus soberanas excelencias! Tu fertil sitio, como participante de templado y alegre clima, goza de todo lo mejor y mas estimado en el mundo. Son sabrosissimos y sanos tus ganados y frutos, de! gadas tus aguas, preciosas tus sedas, linos y lanas; ricas tus minas de plata, oro, hierro y azogue, y fecundissimos tus mares de regalados pezes. Sobre todo perfecta tu piedad, Fè y Religion, de quien eres sin cesar acerrima defensora contra la prauedad heretica y fuerças infieles; y assi tan temida por tus armas, como buscada y seruida por tus riquezas. Abundaste en todos tiempos de santissimos varones, de constantes Martires, de admirables Virgenes, de heroicos Capitanes, de valières soldados, y de sugetos insignes en varias ciencias y artes. En ti parece animan las almas superiormente. Que ingeniosos, gallardos y fuertes son tus hombres! que briosas, gentiles y bizarras tus mugeres! que prontas en agudezas; que singulares en hermosuras; q̄ atractiuas; q̄ amorosas y suaues en mouimiètos y acciones! Mas perdona madre querida, si corto aqui el hilo de tus deuidas alabanças, que me aguarda la forçosa descripcion de las demas prouincias. Tiempo vendra en que mis deseos casi infinitos, se bueluan lenguas, para celebrar con todas tus triunfos, tus glorias y trofeos.

*Galia 7. prouincia.*

La Galia o Celsogalia es deriuada de Gala, palabra Griega, que quiere dezir leche, por ser aquellos pueblos blanquissimos, o porque tras el diluuio, como trahidos de las aguas, vi niessen a habitar en aquella parte; porquè Galat en lengua Asiria quiere dezir ondeado o trahido de las aguas: o por Galato hijo de Hercules, que se detuuo en Borgona, y la llamó Galacia, abreuuiandose despues en Galia. Fue llamada Francia 400. años despues de Christo Nuestro Señor, quando por las varias Republicas de la Galia fueron elegidos por Reyes los

prime-

primeros de la Franconia, nacion Tudisca, con quien los Gallos auian hecho guerra noucientos años, capitulando con ellos, no sucediessen las hembras; y quedando concluido que se llamasse en lo por venir Francia la Galia; si bien por la gloria de su renombre contra los conciertos y ordenes, conseruaron el mismo nombre de Galia hasta Carlo Magno. Ay en la misma rios por estremo nauegables, como Leore, Sena, Sona, Rodano, y Garona; en quien entran otros. Contiene (como dize el Rusceli) doze Obispados, nouenta y seis Condados, y vn millon de Abadias y Parroquias. Cesar en sus Comentarios diuide la Francia en tres partes, Aquitania, Celtica, y Belgica; las quales fueron comprehendidas tambien de baxo el nombre de Galia Comata; llamada asì por el cuidado que ponian aquellos pueblos en criar los cabellos. Distingue la Aquitania de la Celtica con el rio Garona; la Celtica de la Belgica cõ la Sequana, la Belgica de la Germanica con el Reno. Mas Ptolomeo la diuide en quatro partes principales, Aquitania, Lugdunes, Belgica, y Narbones, llamada otro tiempo Galia Bracata, por ciertas calças que traian entonces, como aora los Tudescos. Mas oy gran parte de la Galia antigua se encierra en la Germania inferior, o Alemania Baxa que es Flandes, Anonia, y Brabantia.

Fuera desto diuidierõ los antiguos la Galia en dos partes, Transalpina, y Cisalpina; que tambien fue llamada Togata, por el vso de las Togas que traian aquellos pueblos, como hazian los Romanos (oy se llama Lombardia) y se estedia hasta el rio Rubicon, que es entre Cesena, y Rimini.

La Aquitania termina por Occidente cõ el Oceano Aquitanico; por Setentrion y Oriente con la Galia Lugdunense; por Mediodia con vna parte de los Pirineos y Narbona. Sus pueblos Pictauesios poseen a Limoxes, ya Poictiers ciudad. Los Xatones tienẽ a Xaintes; los Tarbelios a Narbona; los Cadurcesios a Cahors; los Limonicos a Limoxes; los Auernios a Niuers; los Rutenes a Rodes, y otros pueblos poseen otras. Aqui se hallan los rios Lixiro, Carentelo, y Garona. Sus promontorios son Cabo de Santa Maria, puerto Ijasso.

La Galia Lugdunense termina por Setentrion y por Oriente con la Aquitania; por Occidente cõ el Oceano; por Mediodia la baña el Oceano Britanico. Estan en esta los montes de

Galia Lugdunense 8. prouincia.

Gebe-

Gebenà cõ los rios Herio y Sequana, y el prõmiõtorio Gabo de S. Mateo, Neomago, ciudad Iulia, Bona, Vanes, Leõdul, Baieux, Anger. En la Andegauia Orliens: entre los Aurelianẽses Bandome, y Nantes: entre los Senones, Sen, Lutecia, o Paris Corte. Entre los Parisiẽses juntõ a la Sequana, Nemours; entre los Varicafios, Lugduno, o L-õ, es su ciudad principal. En esta prouincia se cõtiene la Normãdia, dõde està Saez y Baxaux. La Galia Belgica termina con Oriente cõ el rio Reno, iũto a la gran Germania; por Mediodia cõ la Narbones; por Occidente junto ala Lugdunẽse; por Setentrion cerca del Oceano Britãnico. Muchos ponen en la misina a Flandes, puesta por otros en la Germania, Picardia, Brabãtia, Geldria, Lotaringia, Zelandia, donde estan las islas Tirche, y otras, Borgoña, los Esguizãros, y los Grifones. Sus rios son Mofa, Tabrida, y Reno, con los montes de S. Gotardo. En Picardia estan Arras, Cambay, Cales, Amiens, y Bolõna ciudad. Entre los Verouacienfes està Veabois; entre los Ambianos Cambay; entre los Morinos Terouaine. Entre los Brabantinos Flamẽcos, Amberes, Bruselas, Gante, Brujas, Malinas, Cleues, Lobaina, y otras. Entre los Gueldresios Iuliac: entre Tornacfos Tornai: entre los Aulensios Roan: entre los Romãduos Lucẽburg ciudad: entre los Remensfes Rems: entre los Metensfes Ybeterich, y Metz: entre los Lotaringios Nans. En Holãda estan Aquisgran, Amsterdam, Roterdam; y entre los Colonensios se halla Magũcia: entre Vormacios, Vormacia y Argẽtina. De los Rauricios es Basilea; entre Borgoñones, Langres, Borbõ, y Escalon. Junto al Reno entre Esguizaros, Cõstãcia, Maguncia, y Spira. Y la tierra adentro, Visanzõ, y Friburgh, y debaxo de los misimos entre Sequanos està Afemburg.

*Gal'ia Narbones 10. prouincia.*

La Galia Narbonense hazia Oriẽte toca las partes Occidẽtales de los Alpes, y confina con la Aquitania; por Mediodia toca el monte Perineo, la Belgica, y la Lugdunenfe. Aqui se halla el templo de Venus; los rios Vero, Lero, y Rodano, las Sofas Marianas, o agua muerta, y los rios Arari, Ifaro, y Durẽça, con Mõpelier ciudad. Sus prouincias son la Prouẽça, la Saboya, Lẽguadoc, el Delfinado y la Gascaña. En Lẽguadoc estan Narbona, Nimes, Tolosa. En el Delfinado, Guiena, y Auiñon, cõ otras muchas de todas partes, q por breuedad dexo de nõõnar. En Gascaña, Burdeos, y Montaluan. Las islas vezinas

son Agata, Blascon, las cinco llamadas Estécades, y Liró islas. En la Saboya está Ginebra con su lago. En la Prouença, Diagne, Arles, Afais, Martella, Antibo, Frexus, y Niza.

La Germania grande oy llamada Alemania, termina por Oriente con los lazigos Metanastos, y con la Sarmacia de Europa, por Mediodia con la Retia, Norico, y las dos Pannonias; por Occidente con el Reno, y con la Galia Belgica; por Setentrion con el Oceano Germanico. Son los Germanos descendientes de Xouer, nieto de Noe o Iano. Fueron llamados Germanos, esto es, hermanos de los Galos, porq̄ en las guerras que tuuieron los Galos, se juntarõ estos con ellos, y se pusierõ en vna misma condicion de fortuna. Antiguamente fuerõ llamados Teutones, y en Italia se nõbraron despues Tudescos. Llamaronse Alemanes del lago Lemano. Esta llena esta Prouincia de gēte valerosa casi infinita, rica de todas cosas, abudãte de curiosos ingenios, y por estremo copiosa de muchas nobles ciudades. Abraça oy segun muchos, la Austria, la Hũgria, la Babiera, la Sueuia, la Boemia, Helsingia region, el Ducado de Vvitemberg, Frisgaurdia, Dacia Peninsula (llamada otro tiempo Cimbrica Chersoneso) Dania, que contiene en si la isla de Selandia, o Escolandia. Saxonia, Pomeriana Ducado, Misinia Prouincia, Slesia: el Ducado Opolense; el Ducado de Teschens, Morauia, Turingia, Frigia, Suecia, Apolonia, Licina, Vratislauiã, y Fiolonia. Los rios son Reno, Danubio, Vurgio, Draueno, Albis, y otros muchos. Las seluas son, la de Bohemia, la Turingora, la selua Negra, la Hircinia. En Frisa ay Gronger ciudad en el clima Setentrional, Brandemburg, y otras en el clima debaxo deste, Vitemberg, y Malburg: en el clima mas abaxo Heidemburg, del Conde Palatino, y Noremburg. En Turingia; Esfordia, Praga ciudad Real de Bohemia, Vratislauiã cabeça de Slesia; Olmuz corte de Morabia; Cracouia Corte de Polonia, Viena Corte en Austria. Sus montes son los Anubios, y otros muchos. Las islas cercanas a la Germania, son las tres dichas Saxonias; y sobre la Cimbrica Chersoneso, las llamadas Alocias, y de la parte Oriẽtal de la Chersoneso, otras tres llamadas Escãdias, dõde vna en particular se dize Escãdia. Mas la q̄ Põponio Melallama Cadanonia, y Plinio Escandinauia, y nosotros Escãdia; no es isla, sino Peninsula; de dõde los Godos tuuieron su origen, y se diuide

## Placa universal

en Suecia, Gotia y Noruega Reynos. En Suecia se halla vna ciudad grande puesta en agua como Venecia. En Gotia ay vna de las mejores fortalezas del mundo, llamada Calmar. Entre los mismos estan los Ostrogodos y Visogodos.

*Retia 12.  
prouincia.*

La Retia, que oy cõtiene la Sueuia, y vna parte de la Vindelicia (que oy se llama Retia segunda, y està comprehendida en la prouincia de Babiera) por el lado Occidental confina con el monte Adula; por Setentrion con el Danubio; por Oriente con el rio Eno; por Mediodia con los Alpes, q̄ desde alli se estienden sobre la Italia. Tiene por rios el Danubio y Lico. Hallase Socra mōte en la misma. Las ciudades son Pfulendorf y Stulingem con otras. El Danubio diuide la Retia de la Vindelicia, en que està puesta Ratisbona, Augusta, Melingh y Espurch.

*Norica 13.  
prouincia.*

La Norica oy comprehendida en la Babiera confina por Occidente con el rio Eno; por Setentrion con el Danubio; por Mediodia con vna parte de la Panonia superior; por Oriente con el monte Cetro. En la misma està Murario, el lago Kenfe con Lintz, Nouestat, y Pernau ciudades: y entre la Norica y la Italia està puesta Carintia Region.

*Panonia 14.  
prouincia.*

La Panonia superior, que quieren algunos sea oy el Archiducado de Austria, termina por Poniente con el monte Cetro, y con el monte Carabanca; por Mediodia con parte de la Istria y de la Iliria; por Setentrion con el Danubio, y con la Norica; por Leuante con la Panonia inferior. En esta prouincia ponen muchos a Viena de Austria, Pofouia y Vespín con otras ciudades.

*Panonia inferior 15.  
prouincia.*

La Panonia inferior, que oy es Vngria (puesta arriba en la Germania grande) termina por Occidente con la Panonia superior; por Mediodia con parte de la Iliria; por Leuante y Setentrion con el Danubio. Son sus rios Narabon, Saba, y el Danubio. Entre las ciudades se hallan Buda, Belgrado, Seghedin, y otras muchas. En la Vngria està tambien la Croacia, comprehendida debaxo el nombre de Esclauonia.

*Iliria 16.  
prouincia.*

La Iliria o Dalmacia termina por Setentrion con la vna y otra Panonia; por Occidente con la Istria; por Oriente con la Misnia superior, junto a los montes Hardonicos; por Mediodia con parte de la Macedonia. Es su longitud desde el rio Laifa quatrocientas y ochenta millas. Su latitud desde

el mar hasta los montes de Croacia, que haze ciento y veinte millas. Tiene por rios Tarsia, Narenta, Chercha, Idrilon. Las ciudades Zarra, Segna, Sebenico, Spalatro, Ragusa, Cataro, Budoa, Dulcino, Estridonia, (donde nacio San Geronimo) Nadim, Scutari, Durazo, y Croya. Las islas vezinas son Lissa, isla y ciudad, Buva isla, y Trau ciudad, Lieffena, Curzola, y Meleda.

La Liburnia es contenida en la Dalmacia, cuyas ciudades son Zemineo, Odria, Naron, Scutari, y otras. Las islas vezinas Cherfo, Offaro, Pago, Begia, Labraça, y Escordona. La Stiria, la Croacia, y el Condado de Zara se llaman oy Liburnia. *Liburnia 17*  
*provincia.*

La Italia, llamada Esperia, Lacio, Ausonia, Enotria, y Sardinia (en quien escriue Iginio que huuo setecientas ciudades, y el Blondo en su tiempo dozientas y sesenta y quatro) termina por la parte Occidental con los montes Alpes, segun la linea que se estiende desde el monte Adula hasta el rio Varo; y assi mismo con la ribera del mar Tirreno; desde Napoles hasta Leucopietra promontorio; por Setentrion, con los montes del Alpe, debaxo de la Retia; y con Peno, Oca, y Charusadio, montes que estan debaxo la Norica. Confina tambien con la ribera del mar Adriatico, que se dilata desde el Talamiento rio del Friuli hasta el monte Gargano, y hasta Otranto; por Mediodia con la ribera del mar Adriatico, desde el mismo rio hasta los confines de la Iliria; y tambien con el mar Ligustico y Tirreno; esto es, desde la boca del rio Varo hasta Napoles, y de Leucopietra hasta las marinas de Otranto. Dividefe comunmente en deziocho prouincias principales, que son Piamôte, Ribera de Genoua, Toscana, en que estan Lunigiana y Marema, Ducado de Espoleti, donde se halla la Sabina, Campaña de Roma, Patrimonio de S. Pedro, tierra de Labor, junto con el Principado, Basilicata, Calabria, Recia Magna, Tierra de Otranto, tierra de Bari, Pulla, con la Capitanata, Abruzzo, Marca de Ancona, Umbria Romana de acá, y de allá del Po. Lombardia, tambien de acá y de allá del Po, Marca Treuisana, Friuli con Carnia y Istria. En el Piemonte se halla por ciudades Turin, Bercei, Aste, Pinarol, Saluzo Marquesado, Casal de Monferrato, y otras muchas. Tiene por rios Sena y Po. En la Ribera de Genoua se halla Genoua, Porto Venere, *Italia 18.*  
*provincia.*  
Si. la.

## Placa universal

la Especie, Saona, y Lebania rio. En la Toscana estan Fiesole, Florencia, Siena, Pisa, Pistoia, Luca, Arezo, Chiufi, Cortona, Pienza, Borga, Montealcino, Volterra; Volsena lago; Liorno y Telamon puertos; Pomblin, tambien tras el mar Tirreno; Luna, Lunigiana, junto a Sarçana: mas oy destruida; Ciuitavieja, puerto Hercules, Orbitelo. De la prouincia del Patrimonio es cabeça Viterbo. En el Ducado de Spoleto estan Todi, Espoleto, Fulino, Aspele, Narni; y en la Sabina de los Sabinos estan Norcia; en campaña estan Roma, Tiuoli, Anani, Veletri, Aquino, Palestrina, Frascati, Traiecto, y Fundi. En tierra de Labor estan Venafro, Sessa, Carinola, Auelino, Trepergo, Retiano. En el Principado estan Aufidena, Tribeto, y Beneuento. En la Basilicata se hallan la Vrina, y Gropoli; en Calabria la alta estan Cosencia y Vibona; en Calabria la Baxa (llamada otro tiempo la Magna Grecia) estan Altamura, y Siliano, en tierra de Otranto, Rutiliano, y Leze: en tierra de Vari, Vari con el rio Aufidio: en la Pulla Nocera, Cidonia, Manfredonia, Lipento, con el monte Gargano, o monte Sant Angel, Termole, y el Gualto: en Abruzo, Ciuita de Pena, Ciuita de Cheti, el Aguila, Teramo, Ortona, Pescara, Sulmona, Francauila. En la Marca de Ancona, Ancona, Senigala, Fano, Pesaro, Fermo, Ascoli, Nuestra Señora del Oreto, Requenati, Tolentino, Macerata. En la Vmbria Cita de Castello, Hugubio, Gesi, Perugia, Atis, Camerino, y Nocera. En la Romaña llamada otro tiempo Galia Togata, Flaminia, y Emilia, se hallan Rezo, Modena, Boloña, Ferrara, Imola, Faenza, Forli, Cesena, Rauena, Cerbia, Rimini, Bertinoro, Comacho, Lugo y Bañacauallo principales villas desta region. La Lombardia contiene a Pauia, Milan, No-uara, Como, Cremona, Bresa, Mantua, Verona, Bergamo, Crema, Lodi, Parma, Plasencia, si bien muchas destas estan en diuersas opiniones acerca de los Escritores, como tambien las ay sobre la Romaña, y de otros lugares. En la Marca Treuisana, o en la Prouincia de Venecia, se comprehenden Venecia, Treuifo Padua, Vicencia, Ciuidal de Beluno, Ceneda, Altino, y Torcelo. En el Friuli, y en particular en la Carnia, estan Concordia, y Aquileya. En Istria estan Trieste, Parenzo, y Pola. Sus rios

rios mas celebrados son el Po, Tesino, Ada, Adige, Arno, Tibre, Brenta, Mincio, Olio, Taro, Segio, Cile, Fiumefino, Tronto, Libença, Tallamento, Nadifon, y otros. Los montes mas famosos, el Apenino, el Gargano, el Visubio. Entre los lagos, el lago mayor, el de Como, el de Garda el de Benaco, el de Perusia, o Trasimene, y el de Volseno. Los puertos principales son Ciuitavieja, S. Esteuan, Corneto, Napoles. Ancona, Genoua, Sapri, Taranto, Otranto, Brindis, Chioza, Malamoco, Venecia, Murano, y Pola.

Las islas del mar Ligustico son la Gorgona, Caprara, Elba, Portolôgon. Las del mar Tirreno, la Pianosa, Ponça, Palmarida, Procida, Ventelien, Isqnia, Capri, y Galas, o Circunfas. En el mar Ionio estan cinco islas llamadas Diomedea, o Nuestra Señora de Tremiti.

La isla de Cirno, o Corcega, ceñida por Occidente y Setentrion del mar Ligustico; por Mediodia, del mar que se halla entre la misma y la Cerdeña, tiene por promotorios a Cabo Rebelar, Graniaco y otros. Sus rios son Alteria, Circidio, Tiraco, Pitano, y otros. Sus ciudades Calui, Centuria, Regela, Ayazo, Hebreo, Marano, y otras. Corcegaes oyde Ginoueses.

Corcega 19  
provincia.

La isla de Cerdeña está rodeada por Oriete del mar Tirreno: por Mediodia, del Africano: por Ocidente del Cardeo: por Setentrion, del mar q̄ passa por entre la misma, y la Corcega. Sus promontorios, Garditano, Hermeo, y los Pachios con otros. Sus rios Temis, Cacro, Tirso, Epro, y Sedrio. Los puertos, Olbiano, Portô de Hercules, Vieas, Coleyo, y Ninfeo. Las ciudades Tarra, Sâta Reparata, Nora, Iuliola, Cardos Valeria, Oristan, Sacer, y Callar. Tiene de longitud ciento y quarenta millas, de anchura quarenta. Las islas que está al rededor son Fiton, Elba, Ninfea, Herculea, Diabate, Xercao, Piombaria, Ficaria, Hermea.

Cerdeña 20  
provincia.

La Sicilia tiene de circuito dozientas millas. Escriuen auer sido otro tiempo conjunta con la Calabria, y q̄ por vn terremoto se diuidiessse, interponiéndose aquel mar que es de mil y quinientos passos, llamado el Faro de Micina. Es abundatissima de trigo, valerosa en armas, y en letras insigne. Ciñenla por Occidente y Setentrion el mar Tirreno: por Mediodia el Africano: por Oriete el Adriatico. Sus promotorios Peloro, Cabo del Faro, Falacro, Tauro, Cabo d'S. Todaro, Pachino, Cabo

Sicilia 22.  
provincia.



## Plaza universal

Pafaro, Vliscá, Cabo Razi, Tazir, Argeno y Lilibeo. Sus montes son Etna, o Mongibelo, Cratas, o monte Mirigel junto a Palermo, Sus ciudades Palermo Corte, Mezina, Trapani, Agrigento ciudad de trato, Zaragoza, Megara, y otras. Las Islas vezinas son Didima, Panaria, Alicuo, Vicano, Lipari isla y ciudad, Vlcaneo, Stromboli, Vstica, los Poecelos, Leuano, Fauañanas, Maretamo, Pantalarea, y Eolia: en esta estan los Etcollos de Scila y Caribdis.

*Sarmacia*  
23. *provin.*

La Sarmacia de Europa se diuide en mas prouincias, que son Colonia (si bien segun otros fue puesta arriba en la Germania grãde) Rosia, Prusia, Lituania, Liuania, Podolia y Moscouia: por Setentriõ termina con el Oceano Sarmatico; y con el golfo llamado Benedico; por Occidente con el rio Viitola, y con los montes Sarmaticos; por Mediodia con los Xaziges Metanastos; por Oriente con el Istmo, con el lago Vice, y con vn lado de la laguna Meotis. Son sus rios Pafaria, Prexel, Memel, Baristenes, Tanais, Ipanes y Ester, que es rio de la Rusia. Los montes son Crapac, Bondino, Alauno, los Amadocos, Venedios y Rifeos. Las islas comarcanas Alopecia y Tanais: mas la Sarmacia de Europa es oy por la mayor parte la Polonia moderna, porque debaxo el Reyno de Polonia està la Prusia, Lituania y Libonia. En Moscorio, està Moscorio, y Moscua ciudad con Otoferia, y otras. Es dominada por Rey Christiano, que tiene debaxo de si grandes Principes, y buena parte de los Tartaros. Es tierra llana, por estremo fria, con muchas seluas, lagunas y rios. En esta parte solo se puede conseruar el cerezo, porque todas las otras plãtas se yelan. En Prusia està Viitolario, y Estraborgo ciudad, con Iperga y Burgo Santa Maria. En Masouia Ducado està Burgh rio, y Profencia ciudad con Bersobia. En Lituania se halla Depena rio, Idenuberg ciudad, con Krisborg, y la selua Hircinia. En Libonia estan Riga, Lormen, y Segefeli ciudad; mas las Rusias son tres Roxa, Blanca y Negra.

*Taurica*  
*Cherfonejo*  
24. *provin.*

La Taurica Cherfonejo, oy llamada Tauraria menor, Gazania, o Precopita, es señoreada de los Tartaros, gente semejante a Turcos, segun escriue Paulo Iouio. Hallanse en la misma Corace, Paternio, y Ninfeo promontorios con el rio Istriano. Sus ciudades son Pompeyopoli, Famagoria, del Bosforo Cimerio, Eracleade, la laguna Meotis, Cimerio, Tauraria,

baria, y Tarona, la tierra adentro. Por Oriente tiene al Bospho-  
ro Cimerico, la laguna Meotis, y el rio Tanais por confines:  
por Mediodia el mar Pontico, cõ parte de la Mifsia inferior,  
de Dacia, y de los Xacios Metanastos; por Poniente los mon-  
tes Sarmaticos; por Setentrion el golfo Benedico, y la Noua  
Zembla.

Los Xazigos Metanastos ( llamados tambien oy afsi ) son *Xazigos 25*  
dominados, parte de los Vngaros, y parte de los Valacos; cõ *provincia.*  
finan por Setentrion con parte de Sarmacia; por Mediodia  
con los montes Sarmatos hasta el monte Carpat; por Occi-  
dente con parte de la Germania. Sus ciudades son Tartarea,  
Germano, Candano, y otras.

La Dacia, parte de Tráfiluania y de Valachia (esto es aque-  
lla que se estiende vltra el Danubio hasta el Euxino) confina *Dacia 26.*  
por Setentrion con la Sarmacia de Europa: por Occiden- *provincia.*  
te con los Xacigos Metanastos junto al rio Teuisco: por Me-  
diodia con el Danubio; por Oriente con el rio Ierafo. Sus  
rios son Ierafo, Aluta, Tibisco, Istro y Rabon. Las ciudades:  
Alfio, Ruconio, Pretoria, Augusta, Zarmizetusa Corte, llama-  
da aora Cron, Clesemburg, y otras muchas. Y aduertase fer  
esta Dacia muy larga, y diuersa de la que es Cimbrica Cher-  
soneso, a quien tambien oy llaman Dacia, mas corruptamen-  
te deuiendose dezir Dania.

La Mifsia superior ( dentro de cuyos confines se contien- *Mifsia supe*  
nen la Bofsina, la Balachia, la Bulgaria, y la Rutia, aora possi- *rior 27. pro*  
da de Turcos) por Occidente confina con la Dalmacia; por *uincia.*  
Mediodia con la Macedonia; por Oriente con parte de la Tra-  
cia, y con parte de la Mifsia inferior; por Setentrion cõ vna  
parte del Danubio. Los lugares que son mas cercanos a la  
Macedonia, son habitados por los Dardanos, y aqui descriue  
el Volterrano la Rasfia y la Seruia. Los rios son Mosco y Da-  
nubio: las ciudades habitadas por los Dardanos Vipiano,  
Arribanzio, y Escupi: cerca del Danubio estan Timaco  
y Orrea.

La Mifsia inferior, a quien Sabelico llama Sagoria, de quie *Mifsia infe*  
vna parte es oy llamada Vulgaria, y otra Seruia, termina por *rior 28. pro*  
Occidente con Ziabro rio, y con el Danubio; por Medio- *uincia.*  
dia con parte de la Tracia; por Setentrion con la buelta del  
rio Tira; por Oriente con el Ponto Euxino, llamado oy  
Marnia-

## Plaza universal

Marmayor. Sus rios son Danubio, Boristenes, Gerafo ; Zia-  
bro y Tira. Los promontorios el Sacro, Iptero y Tiresse. Las  
ciudades Dinogecia , Tirista, Chilia , Niconio , Tira, y  
otras . Las Islas vezinas Boristenes, Alua , y la isla de A-  
quiles.

*Grecia 28.  
prouincia.*

La Grecia contiene en si la Tracia, la Macedonia, Cherfo-  
neso, Epiro, Acaya, Peloponeso, la isla de Creta, y la Euboa,  
con otras islas al rededor, de quien ha tratado en dibuxo y  
libro Nicolas Sofiano varon docto. Mas la Tracia es oy nom-  
brada Romania, donde està Constantinopla, y las ciudades  
principales del Imperio del Turco. Fue llamada primero  
Sciton y Perea; Euripides la intitula casa de Marte. Ter-  
mina por Setentrion con la Misisia inferior: por Occidente  
con la Misisia superior, y con parte de Macedonia: por Me-  
diodia con otra parte de Macedonia hasta el Archipiélago:  
por Oriente con la Propontide, o mar de Constantinopla, o  
con la boca del Ponto llamado Bosforo Tracio, o Estrecho  
de Constantinopla. Los rios de Tracia son Neso, Mariza, He-  
bro, y la Mella. Los montes Hemo, llamado Cadena del  
mundo. Los promontorios Cabo de Tineas y los Filios.  
Las ciudades Constantinopla, Nicopoli, Filopoli, Andrinopoli,  
Partenopoli, Heraclea, cõ otras. Las islas vezinas son  
Peerconeso en la Propontide; en el mar Egeo, Telasia isla y  
ciudad, Samotrace isla y ciudad, llamada Samo, Dardania,  
Lesbo y Leucosia.

*Macedonia  
29. prouinc*

La Macedonia otro tiempo tan celebre, se halla oy toda  
en poder de Turcos, y tiene sus ciudades casi todas assoladas.  
Por Oriente termina con el mar Ionio: por Mediodia con  
Epiro: por Occidente con parte de Tracia, y con los golfos  
del mar Egeo: por Setentrion con la Dalmacia, Misisia supe-  
rior y Tracia. Sus rios son Bayusa, Cilabro, Peneo, y o-  
tros. Los promontorios Niseo, Magnesia, Possidio, y  
otros. Los montes Ato, Olimpo, Otrio, Ossa, Pelio, y otros  
de menos nombre. Las prouincias son Calcidica, donde està  
Pantomo puerto y ciudad con Egea; Edonide, donde està  
Grifopoli; Anfástide, donde està Tadino y Salonique, y  
en el golfo Sirgitrio està Estratonica, llamada despues A-  
drianopoli; Pitioide, donde està Tebas; Migdonia, donde  
està Apolonia y Antigonía; Pelasgia, cuyos pueblos fue-

son después llamados Argiuos y Danaes, donde estan Aleria y Larifa; Tessalia, donde está Lamina: y entre los Taulancios se hallan Durazo y la Belona. Sus islas vezinas son en el mar Xonio, Saxo; en el mar Egeo (oy Archipiélago) Lemno, llamada ya Stalimene, en que se hallan aora dos ciudades, Xato isla y ciudad, Prepareto isla y ciudad, Scopulo. y Sciro isla y ciudad.

La Cherfonefo termina por Setentrion con la Propontide: por Occidente con el golfo Melano, donde está la ciudad Cardia: por Mediodia con el mar Egeo, donde está la ciudad Eleo: por Oriente con el Eleponto. Sus ciudades son Sila, Caliopoli, Sest, y Oritea.

*Cherfonefo*  
30. *provinc.*

La Epiro está sujeta al Imperio del Turco. Sus ciudades, segun escriue Marino Barlecio, se hallan todas assoladas por los Godos y Galogrecios, oy se llama Albania, y aqui Reynó el Rey Pirro. Confina por Setentrion con la Macedonia: por Oriente con la Acaya: por Occidente con los Acroceraunos (oy llamados Chimericos) de la ribera del mar Ionio: por Mediodia con el mar Adriatico, hasta el rio Acheloo; sus promontorios Posidio, Acio, y Leuca. Los rios Acheloo y Acheronte. Los puertos Palormo, Santiquarenta, Casopo, y otros. Las ciudades Norico Decaonia, Nicopoli en el golfo Ambraquio, o la Preuesa. La tierra adentro Antigения y Onfalio. Las islas vezinas Cortica (oy Corfu) donde está Cabo blanco promontorio, y Falacro. Sus ciudades, Corfu, y Santa Maria de Casopo, que fue llamada Cassiope. Quieren algunos, fuesse la isla de Feacios tan celebrada de Homero en la Odisea, donde estauan aquellos famosos huertos del Rey Alcino. Hallase tambien la Cefalenia, oy Cefalonia, isla y ciudad, donde está San Sidro promontorio, y Cabo Tracono; y tambien Paxo isla, sin las que se llaman Equinadas, Itaca isla y ciudad, Zacinto isla y ciudad, oy llamada Zante.

*Epiro* 31.  
*provincia.*

La Acaya, q̄ oy es propiamente la Grecia, tiene por confines házia Occidete a Epiro: por Setetrió la Macedonia: por Oriente el mar Egeo: por Mediodia el mar Adriatico. Los rios son Acheloo, Ilmeno, Zefiso, y otros. Los promontorios Etorio y Cinofura. Los montes Parnaso, Helicon, Coraze, Imeto, y otros. Las provincias son Focides, donde está Antizirra, Delfos y Pitia. Boecia, donde se hallan Creuta,

*Acaya* 32.  
*provincia.*

## Plaza uniuersal.

Creusa, Antebanes, Tebas, y Tisbe; Megarides donde está Megara; Atic donde está Atenas, Maratona, Munichia puerto Ispirio; Etolia que es el Ducado de Acarnania, donde están Calcides y Calidonia; Dorides, donde están Erinco y Lilea; Locre donde se hallan Anfisa y Lepanto. Las islas cercanas son Yera, Cea, Hio, Policandro, Negroponte, Terasia, Delio, Rena, Micon, y las Cicladas (oy islas del Archipiélago) Andro isla y ciudad, Tenos isla y ciudad, Nafo isla y ciudad, Paro isla y ciudad.

*Peloponeso*  
33. *provincia.*

El Peloponeso oy Morea, comprehendio otro tiempo los Lacedemonios, Siconios, Eliefios, Micenios, Argiuos, Pilios, Melenios, y Arcades, pueblos por extremo ilustres. Confina por Setentrion con el golfo de Corinto, oy de Lepanto, y con el Istmo: por Occidente y Mediodia con el mar Adriatico: por Levante con el mar de Candia. Sus rios son Asopo, Alfeo, Panisso, Eurota, Peneo, Inaco. Los montes Minoe, Cronio, Stinfale y otros. Los promontorios, Cabo Mallo, Acrite, Cabo de Modo, Ciparifio, y otros. Sus puertos Erineo, Squeno, y Bucefalo. Las prouincias, Corintia, donde está Corinto y Policaastro; Acaya propia, en que están Egira y Patra, donde fue martirizado San Andres; Mesenia donde están Cipariffa, Modon, y Coron; Laconia o Lacedemonia, donde están Maluasia y Espo; Argia, donde está oy Napoles de Romania; y Argoselide, donde se hallan Elide y Olimpia; Siconia donde está Foica; Arcadia donde están Antigonio y Megalipoli. Las islas vezinas son Strofales, o Plotos, receptaculo de las Harpias; Salamina, llamada Pitiusa; Egina o Lexiena, isla y ciudad; Citara isla y ciudad, con otras de poco nombre.

*Creta* 34.  
*provincia.*

La isla de Creta, oy Candia, fue por Homero llamada Ecatompoli; esto es de cien ciudades, por otras tantas que tenía; oy es de la Republica de Venecia: por Occidente confina con el mar Adriatico: por Setentrion con el mar Cretense: por Mediodia con el mar de Libia: por Oriente con el mar Carpatico. Son sus rios Messalia, Elecia, y Leteo. Sus Promontorios Cabo Salomon, Zefirio, Deprano, Cabo Espada, y otros. Los montes Ideo y Dite. Las ciudades, Candia, Cartina, Fenice, Cambrulia, la Cania, Artacina, Ziffamo, Xinofia, Palocratio, Hierapoli y otras. Las islas vezinas Claudio, isla y

ciu-

ciudad, Letoa, Sandea; Sicandro, Melo isla y ciudad, oy Millo.

La isla Euboa es oy Négropôte; donde esta Zeno promontorio, Cabo Mantelo, Capareo, o Cabo de Oro, con el rio Badro, y las ciudades Calcides (nombrada por la muerte de Aristoteles) Negroponte, y Caristo. Las islas vezinas son Iera y Cea. Euboa 35.  
provincia.

## DE LA AMERICA.

**A** Tribuyese el descubrimiento del Nuevo mudo a Christoval Colon Ginoues, año de mil y quatrocientos y nouenta y dos: y de vna parte a Vespúcio Americo Florentino, de otra a Magallanes: si bien Francisco Sansouino aplica la primer noticia a Marco Paulo Veneciano, llamado el Millon, que halló nuevas tierras antes que Colon; mas no dio el mundo el credito que se deuia a su relacion. Tiene se por cosa muy cierta auer sido el primer descubridor de la America Ruy Falero Portugues, que auiendo derrotado de su derecho camño, aportó a esta prouincia, donde reconociendo lo que auia, dio la buelta a la isla de la Madera, y muriendo allí, dexó a Colon las descripciones de aquella nauagacion; bafa fundamental de lo que despues se edificó.

Dize se que las Indias o Mundo Nuevo, comprehende de orilla conocida de siete a ocho mil leguas, y no se sabe hasta aora el fin que a Tramontana tiene. La primera tierra que descubrió Colon, fue la isla de Guanahani, que está entre la isla Española y la Florida.

La America particularmente, quarta parte de la tierra descubierta y conocida por los modernos, se diuide por el Estrecho de San Miguel en dos partes; la vna de las quales, que está desde el Estrecho al Norte, se llama America Setentrional: la otra que es desde el Estrecho hasta el de Magallanes, se llama America Meridional, o Piru.

La America Setentrional tiene doze prouincias, Nicaragua, Guatimala, Mexico, Florida, Xalisco, la Nueva Galicia, Nueva Francia, Bacallaos, la Canada, la Cebola, Quiuira,

## Plaza uniuersal

la Isla Española, la Isla de Cuba. La America Meridional llamada Piru, contiene otras siete prouincias, Castilla de Oro, Paria, Quito, Brasil, Chile, Rio de la plata, Charcas, en quien se hallan muchas ciudades, puertos, montes, rios, lagos, y promontorios, segun se puede ver en Pedro Mexia, Marco Polo, Ludouico Bertema, y otros que tratan del Mundo Nueuo. Mas para vna breue declaracion basta al Lector entender que passando el monte Imao de Tartaria, se hallan Mongal y Chambalù. Y passando a las Indias por esta via, se halla de la parte de arriba el Reyno de Tangut, y el Reyno de Mangi; y en la parte mas Occidental, la tierra del Labrador: y descendiendo mas, la tierra de Bacallaos, la de Norimberga, y otras muchas prouincias. Por tanto passando a la India inferior, se halla Castilla del Oro, Santa Marta, Venezuela, Paria, Nueua Andaluzia, Brasil, Amazonas, Quito: y boluendo atras al Istmo, Nicaragua.

La quinta y sexta parte de la tierra Setentrionalissima y Australissima descubiertas, mas aun no conocidas, no se sabe en quales, ni en quantas prouincias estan compartidas, por no auerse hecho hasta aora dellas alguna descripcion. La Australissima fue a descubrir por orden del Rey Don Felipe Tercero el Capitan Pedro Fernandez de Quirós Portugues. Este tras largo viage tomó tierra en vna espaciosa bahia; a quien dió nombre de San Felipe y Santiago, por auer llegado alli el mismo dia, año de mil y seiscientos y seis; y al Puerto que está en ella, de la Vera Cruz, y a toda la parte alli descubierta, la Australia del Espiritu Santo. Costearonse entonces segun las relaciones, mas de ochozientas leguas de longitud, con grande numero de islas adjacentes. Dizese abundan de oro, plata, perlas, especerias, y hombres de todos colores. Promete lo descubierto muy gran cantidad de tierra por su parte interior.

En fin al Geografo, o Cosmografo pertenece la referida descripción de la tierra, y así mismo el conocimiento de climas, paralelos, y medidas Geograficas, de que tratan Budeo, Gladeano, Tomas Frigio, Leonardo de Puerto, Vicentino y otros autores. Sin esto, las Zonas y Polos, tratados por Albategni en el libro de la Ciencia de las estrellas; los circulos declarados por Ariel Vicardo, los Tropicos, los Coluros, las

Inter-

Interfecaciones, la Esfera, los instrumetos, como el Gnomor, Radio, Astrolabio, Quadrante y otras cosas.

Al vltimo para llegar a la perfección desta ciencia, es menester leer los autores que tratan della, como Alexandrino de Situ orbis; y los Comentarios de Ptolomeo Polemon, el Adico que escriuió del origen de las ciudades; Silace Cariano, que escriuió el sitio y las medidas del mar fuera de las columnas de Hercules; Dionisio Africano que trató de la Geografía con versos exámetros, que Prisciano boluio despues en Latin; Dionisodoro, Cleomedes, Orancio, Alfragano, Scorer en su opusculo de Geografía; Pedro Apiano en su libro primero de la Cosmografía; Gema Frisio, Copernico, Iosefo Anania, Francisco Maurolico, Iacobo Castaldo Piamontes, y otros. Con esta ciencia se entenderan los Mapas publicados, como el que hizo hazer Paulo II. y los impressos por Baltasar; y tantas cartas particulares, que no tratan sino del compartimiento de la tierra, poseyendo el cumplido conocimiento de la misma.

### *Anotacion sobre el XXXV Il. discurso.*

**D**E la Geografía y Corografía se puede ver todo el libro 22. y 23. de Iuan Tomas Frigio, que trata esto por extenso; y así las descripciones Corográficas del Cardano al cap. 60. y el Sintaxis de Pedro Gregorio Tolosano; así mismo a Gerardo Mercator, que corrigió las tablas de Ptolomeo, y delineó el mundo, y en el especial a Europa, con tanta loa, que es llamado el segundo Ptolomeo. Tambien a Abraham Ortelio, que hizo el Teatro de las ciudades.

---

## DE LOS HISTORICOS.

### DISCURSO XXXVIII.

**S**in duda es cosa difícil entre la mucha variedad de Escritos, saber de quien fuesse hallada la Historia la primera



## Placa universal

*Macro.lib.*  
*x.c.8.Satu.*

*Plin.lib.7.*  
*Ios.lib.1.an*  
*tiq.Iud,*

*Ios.cont. A*  
*pian.lib. 1.*  
*Euse.depra*  
*parat. Euñ.*  
*Fran. Val.*  
*lib.de insti.*  
*histor.*  
*Lacr.lib.2*

*Fog.deinsti*  
*tut.hist.*  
*Vip. de scri*  
*bend.hist.*

vez. Declara Macrobio, estar todas las cosas (antes de la venida de Saturno a Italia) en cierto modo ocultas y confusas; mas que tras la vnion hecha por el mismo del pueblo rustico se començaron a notar los hechos de los hombres hasta allí passados en silencio; defeto de aquella barbara edad. De aqui es, auerse puesto en Roma en la mas alta parte del templo de Saturno, los Tritones con las trompetas en las manos, mostrando las cosas escondidas en la tierra, para significar, halarse todo olvidado antes de llegar Saturno, tras quié quedò todo claro, manifesto y patente con la obseruacion: mas no por esso le propone por primer inuentor de historia. Refiere Plinio, auer sido Cadmo Milesio el primer Historiador: y si bien Iosefo en sus antiguedades Iudaicas confirma esta proposicion, diziendo, auer sido el primero que escriuiese acerca de los Griegos; en otra parte, parece atribuye a los antiguos Sacerdotes Egipcios el origen de la historica narracion. Eusebio le aplica antes a Moysen que a otros; segun tiene tambien Francisco Valdiuno. Laercio quiere fuesse el primer Filosofo que còpusiesse historias de las cosas Griegas Xenofonte hijo de Grilo, y oyente de Socrates. Suidas es de parecer, fuesse Filisto Naucratica, o Siracusano el primer Orador, y juntamente Historico. Tienen otros fuesse Abraham quien primero narrasse la historia de la creacion del mundo, y de las cosas siguientes hasta su tiempo, y que despues quedassen por Moysen infertas en sus escritos. Otros sienten dexassen los hijos de Seth esculpidas en dos columnas de marmol la historia de aquellos primeros, que fueron antes del diluio. Otros, que Noe despues del diluio, al pie del monte Gordico en Armenia, notasse en vn tomo las cosas sucedidas hasta entonces. Otros, que la historia començasse en tiempo de Nino Rey de Babilonia, ochocientos años antes de la guerra Troyana. Sebastian Fogio, y Antonio Viperano (si bien modernos) tienen con razon fuesse la memoria de las cosas hechas en aquellos primeros siglos, procediendo por tradicion, y que los padres las refiriesse a los hijos, y por ventura se notasse con alguna señal, como con estatuas, piramides, o Geroglificos, hasta que fueron halladas las letras y caracteres entre diuersas naciones; començando entonces a escriuirse las historias de tiempo en tiempo, y que esta fuesse la

*insti;*

institucion, y origen de la historia escrita. Desto dize Fogio ser argumento, que aun acerca de los Indios Occidentales, pocos años antes conquistados por los Españoles, mientras vencieron al Rey Motezuma, aquellos pueblos cediendo a los nuestros (casi por vn cierto hado) tras muchas resistencias hechas por ellos, dixeró quererse sujetar al Imperio del Rey de Castilla, por hallarse vn antiguo oraculo recebido de sus mayores, y entre todos esparcido y diulgado, sobre que aquella region deuia vn tiempo obedecer a gente estrana, y conduxida por mar a sus riberas.

La historia pues, segun Marco Tulio, es vn hecho, o vna cosa seguida, mas muy remota y apartada de la memoria de nuestra edad, en que se comprehende la diferencia que ay entre esta y la ficcion fabulosa, que no ha tenido sucesso verdadero ni real en algun modo. Y lo mismo casi repite en otra parte, donde exponiendo que cosa sea narracion, pone claramente ser la historia parte de la misma. Mas los referidos Fogio y Viperano difinen, ser vna narracion verdadera, adornada de alguna cosa hecha o dicha, para imprimir firmemente la noticia della en las memorias de los hombres. Deriuase acerca de los Griegos (como dize Isidoro) de Aporu historia; esto es, del ver o conocer, discurrendo por lugares y tierras: porque antiguamente solo escriuia historia quien se huuiesse hallado presente, y huuiesse visto las cosas que ponía en escrito, respeto de aprehēderse mejor lo que se ve, que lo que se oye. Por esso definió Verrio Flaco ser la historia vna narracion de cosas hechas por medio de quien las huuiesse visto: y así la tomā Aulo Gelio, Luciano Samosatense, y Aristoteles. En este modo se gloria Plinio de escriuir su historia natural, y Teofrasto la de las plantas obseruada por el mismo. Mas Estrabon tiene lo contrario, afirmando, sea tambien historia la narracion de cosas verdaderas; si bien no vistas por el autor. Y esto siguen tambien Polibio, y Iosefo. Sujeto suyo (como dize Francisco Robertelo) son los hombres, no en quā to se mueue, o respiran, o discurren, porque en esta forma tocan a los Filosofos; sino en quanto tratan y hablan de publicos negocios, o particulares acciones, pero famosas, singulares, y no comunes. Su fin (segun el mismo) es referir las cosas hechas, para aprouechar a otros: si bien Luziano haze men-

*Tul. l. Rhetor. ad Erēnium.*

*Tull. lib. 2 de inuen.*

*Aul. Gel. lib. 5.*

*Lucian. de scrib. hist.*

*Aris. 2. de anim.*

*Strā. lib. 11 Geog.*

*Polib. lib. 12*

*Ios. cont. A pian. lib. 2.*

*Robertel. de scriu. hist.*

## Plaza vniversal

cion solo del provecho como de su propio fin. Su utilidad es grandissima, assi por testimonio de muchos autores, como por razones evidentes que muestran el fruto que se saca de ella. Quanto a lo primero dexò Ciceron escrito a este proposito, ser el no alcãçar algo de las cosas sucedidas antes que se naciesse, vn ser siempre muchacho; y al contrario, conocer las hazañas de las antiguos, y tener noticia de los exemplos memorables, por estremo provechoso, digno, loable, y casi diuino. Y en otro lugar De tal suerte (dize) aproueche a los moços la noticia de las Historias, que por su causa parece viueron desde muchos siglos atras. Diodoro Siculo refiriendo su provecho dize, ser cosa admirable hazer nuestra vida mejor con faltas de otros; y saber con escarmientos agenos lo que se deue huir o apeteçer. Por esso Demetrio Falerio amonestaua muchas vezes al Rey Ptolomeo, leyesse los libros que tratan de Regno; porque las cosas de que los amigos temen, y no osan declarar a los Principes, se hallan con evidencia dentro de sus volumenes. El mismo Marco Tulio dize, ser la historia vn testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y mensajera de la antigüedad. Y assi dixo Pausanias, se deue sacar della la memoria de las cosas antiguas, y no de Coros de Comicos, o Tragicos. El libio dize ser el conocimiento de la Historia vna verdadera institucion, y preparacion para los actos politicos, y vna illustre maestra para sufrir con paciencia todas las mudanças de la fortuna: porque como dize el Poeta,

*Felix quem faciunt aliena pericula cautum.*

Sus provechos principales se facan de Dauid Citereo, de Christoual Pezelio, de Simon Grineo, de Antonio Ricobono, de Sebastian Fogio, y de Antonio Viperano; sin otros muchos modernos que discurren, y aduieren poner la historia delante los ojos illustres exemplos de la soberana Sabiduria, gouernadora de Imperios y Reynos, y las acciones loables de la vida particular, para reglarnos rectamente. Demanera que en especial aproueçhan sumamente las Historias a los Gouernadores de Republicas; sacando de los actos injustos las ruinas que nacen, y quanto fruto cause en ellas la justicia y prudencia; abriendo tambien los ojos a los priuados con las mudanças de agena fortuna, y con casos horrendos,

Tal. lib. 2.  
de Orat.

Dauid. de  
lect. histor.  
Pezel. in O  
rat. Vniuers.  
de fruct. hi-  
stor.

Grin. de fru  
ct. leg. hist.  
Ricob. in Cõ  
ment. hist.

dos.

dos, sucedidos a poderosos y soberbios. En fin, aprenden por la aduersidad de otros a regirse a si, y a encaminar su vida conpuesta y sabiamente. La Historia da forma a la vida politica, edifica la espiritual, ilustra la doctrina de la eseritura, aprouecha para conocer las antiguedades Ecclesiasticas; ayuda a la prudencia humana, aumenta la sabiduria, adorna la eloquencia, amplifica la practica, y ofrece admirable fauor a todas ciencias. Gran parte de la Teologia consiste en las historias del Nueuo y Viejo Testamento: el Derecho Ciuil en los Edictos de Pretores, en las respuestas de los prudentes, en las constituciones de Principes Romanos; que son historiales. La Medicina en la historia de las plantas, de simples, de minerales, y cosas mas vezes esperimentadas; la Fisica en la historia de los animales; la Moral en los exemplos de virtud que sacamos de los Historiadores. La Gramatica por via de Historia expone, quales sean los dioses Tutelares, que cosas los Lupercos, Poticios, Flaminius, Salios, Feciales, Dunauiros, Ediles, Questores, y Erarios, con otras cosas que sin ella podriamos entender mal. Los Poetas van imitando la verdad historial en sus fabulas: por esso dixo Horacio,

*Ficta voluptatis causas sint proxima veris.*

El Ricobono muestra con mas razones tener el Poeta suma necesidad de la Historia. Los Oradores engrandecen a cada passo sus prueuas con ella: y finalmente todas las disciplinas reciben fomento, y no pequeño fauor de la misma. Esta inflama los animos a la virtud, y los aparta de los vicios; da vida a virtuosos, sepulta indignos, premia con sacros honores benemeritos, oprime con vituperios a deprauados, enriquece de fama y esplendor a doctos, y pone en perpetuas tinieblas a ignorantes. Esta encomienda la religion para con Dios, la piedad para con los padres, y la caridad para con todos: loa la justicia y la igualdad; levanta la honestidad; ensalça la prudencia; sublima la virtud, y enoblece lo que es digno de ser ilustrado. Esta deleita las imaginaciones, aun de los barbaros, consuela los affligidos, conforta los desesperados, aliuia los oprimidos, dà otadia a los cobardes, ensena a los idiotas, y a todos igualmente incita a obras heroicass. Scipion leyendo la Pedia de Ciro, se inflamò de ardiente deseo por hazerse igual fuyo. Cesar leyendo las hazañas de Alexandro ardiò

ardio de honrosa embidia de su virtud y valor: Selin Gran Turco, de la historia de Cesar traduzida en su lengua por su orden, fue instigado grandemente para imitar la valentia y excelencia de aquel varon. Carlos Quinto Emperador, de la Historia de Felipe de Comines (donde estan escritas las guerras de Ludouico II. Rey de Francia) se encendio con admirable deseo de seguir sus pisadas. La misma a manera de pintura muestra las imagenes de los antiguos, y como otra escultura las imprime en nuestros pensamientos: y mas que vna y otra nos manifiesta los animos interiores, las costumbres, las acciones, las inclinaciones, y operaciones de los mismos; nos declara las nouedades; nos manifiesta los sucessos; nos cuenta los tiempos; nos refiere las ordenes de estados; nos pone delante admirablemente todos los generos de antiguedad; y (lo que el Viues juzga por gradissima gloria de la Historia) nos descubre la genealogia de nuestros mayores: que sin ella no podriamos conocer, o saber con tanta facilidad. En suma,

*Plut. de curiositat.*

*Liui. in prooemio.*

*Polib. lib. 1*

son verdaderamente admirables, y maravillosos los frutos de la Historia. Satisfaze a los curiosos como dize Plutarco, ofrece saludables documentos a cada vno segun Liuius; haze a las personas cautas, y aduertidas, como nota Polibio; buelue del todo los hombres expertos y platicos, segun Diodoro Siculo; da el deuido resplandor a las personas gloriosas, como aduertte Herodoto. Por ella se distinguen los malos de los buenos; los justos de los injustos; los viles de los osados; los flacos de los fuertes; los varios de los constantes; y los viciosos de los virtuosos. En ella se manifiesta la verdad de los sucessos, el infortunio de los casos, el valor en las empresas, la sagacidad en los hechos, y la sabiduria en las acciones. De la misma aprenden todos a regir y gouernarse. Ella sutiliza el entendimiento, aumenta el discurso, ennoblece la memoria, deleita la fantasia, consuela al lector, recrea al oyente, y da alegria y dolor segun las cosas que cuenta a diversos fines. Por la Historia fue visitado Tito Liuius de caualeros forasteros, hasta de las partes remotas de España, viniendo solo a verle a Roma. Los Romanos erigieron vna estatua a Iosefo solo por sus libros; Antipatro Hieropolitano fue carissimo a Seuero; Clitarco a Alexandro; Dextro a Teodosio; Elanico de Mitiline a Aminta Rey de Macedonia; Eratoste-

nes a Ptolomeo Evergete; Geronimo Rodio a Demetrio Poliorcete: y lo que es mas admirable, por la Historia de los animales recibio Aristoteles ochozientos talentos, dados por la mano del liberal Alexandro. Las leyes, y obseruaciones de la Historia tratan el Ricobono, el Fogio, el Sambuco, y otros muchos cumplidamente. Donde entre los primeros preceptos se pone, aya de ser verdadera, antes la luz de la verdad, diferente en esto de la Poesia, que por alimentar con deleite los animos, mezcla las cosas falsas con las verdaderas; por esso dixo Horacio,

*Pistoribus atq; Poetis,*

*Quidlibet audendi semper fuit aqua potestas.*

De aqui es auer sido notado Diodoro Siculo, porque en sus primeros seis libros abraço las fabulosas hazanas de los antiguos antes de la guerra Troyana: y juzgase Alexandro Magno por hombre egregio por auer arrojado en vn rio la historia de Aristobolo, en que dezia muchas mentiras del (si bien honrosas) en la contienda que tuuo con Poro Rey de los Indios. Prudentemente dixo Tucidides, pensaua dexar a los venideros vna Historia durable y perpetua, por la verdad que contenia; viendola de Herodoto llena de fabulas y mentiras; como la de Teopompo, juzgada por tal de Dionisio Halicarnaseo. Secundariamente es propio de la Historia huir la adulacion, y ser libre en arguir como se deue los Magistrados crueles, y tiranos, de cuya falta nota el Ricobono a Valerio Maximo; porque dedicando su obra a Tiberio Cesar (llamado de todos por escarnio Biberio Meron, respeto de la vinolencia) es inuocado del como nombre diuino. Puede-se tambien poner a su lado Cayo Veleyo, porque en el contar las hazanas de Augusto, y de Tiberio, cae por instantes en el mismo vicio. Menos deue el Historiador dezir por odio mal de alguno, como Socimo Gazeo, que encendido de impiedad contra la Christiana religion, arguyo sin medida los Principes Romanos que començauan a entrar en ella. El otro precepto es, que obserue el Historiador el orden de los tiempos, descriuiendo claramente las tierras y regiones; y assi como en la primera circunstancia vienen reprehedidos Pa terculo, Iustino, Lápridio, Trebelio Polió, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Iulio Capitolino, Volgacio, y Galicano,

## Plaza universal

como floxos en la disposicion; assi en la segunda viene loado sumamente Apiano en esta parte diligente, y cuidadoso. Obseruan tambien los doctos Historicos el contar con cuidado los consejos, los actos, los sucessos, los casos, las razones, la causa de los hechos, la fama, el nombre, la vida y naturaleza de las personas. Assi Sempronio Asselio mirando esta ley, dixo: Parece no nos deuemos contentar con narrar las cosas sucedidas, sino tambien con mostrar la razon y el consejo con que fueron hechas. En este genero es encarecido por admirable Dionisio Halicarnaseo. Tampoco es de menospreciar Salustio, que exprime la inclinacion y vida de los singulares, como de Catilina, Cesar, y Caton, en la comparacion de entrábos. Sin esto se desea en la Historia vn estillo elegante, no afectado, ni demasiado sucinto, antes corriente, y sincero: en cuya parte faltan al parecer del Ricobono muchos Historicos passados. El de Cornelio Tacito causa cófu grauedad aspereza; el de Plinio es escabroso; el de Suetonio ligero, y tiene mas de Gramatico que de Historico; el de Lucio Floro en los Epitomes de Liuius es conciso; tenue el de Paterculo, de Iulio Capitolino, Elio Lampridio, Trebelio Polion, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Volcacio y Galicano; el de Sexto Rufo corrupto; el de Eutropio contrario a la elegancia; el de Amiano Marcelino duro, y sin ornato; el de Procopio casi natural; el de Acatio confuso, y los de Iornando, Paulo Diacono, y Blondo, tenidos por Barbaros. Añades a estos preceptos, sea la Historia breue, de manera que nó dexede poner las cosas necessarias, ni diga mas de lo que fuere menester. De aqui es desagrado Tucidides, y Salustio a Trogo Pompeo, porque vsan oraciones demasiado largas. Liuius fue notado por el Principe Cayo de hablador, como de otros lo fueron tambien Plutarco, y Dion Asiatico. Plinio Junior, Apiano, y Paulo Diacono, son tratados como mancos y defectuosos: y assi tambien Lampridio Spartiano, Trebelio Polion, Volcacio Galicano, Flauio Vopisco, q̄ son breues, y largos dōde no es menester. Es necessario assi mismo, sea distinta y clara, y sobre todo no descuidada en las cosas dignas de memoria, de cuyo vicio es notado Diodoro Siculo en las Romanas, y otros en sus historias. Al vltimo por parecer de Fogio, deue el buen Historico tener

tener prudencia en dezir , y en callar , moderacion de afectos en juzgar; fortaleza , y libertad de animo en declarar su parecer; igualdad en contar los hechos de diuerfos ; juicio en conocer las cosas dignas de alabanza y reprehension; docto en la antiguedad; instruido de exemplos; lleno de sentencias y dichos; pratico del mundo, versado en publicos negocios; inquiridor de hechos ocultos; inteligente de cosas de guerra ; exercitado en manejos importantes ; varon grande, entero, severo, sabio, politico, prompto, diligente, agudo, estuudioso , y adornado de varias virtudes . Lo demas se puede sacar de diuerfos Escritores que trabajaron grandemente por ilustrar el metodo Historial, como Iuan Pontano, Francisco Patricio, Francisco Valduino, Fráncisco Roberte lo, Vberto Folieta, Luis Cabrera de Cordoua, y otros.

Las Historias vniuersales (para recoger en vno los Catalogos de Bodino, y Zuingero) se facan de Moyesen, Berosso, Filion, Herodoto, Teopompo, Trogo Pompeo, Polibio, Diodoro Siculo, Eforo Cumeo, Helanido, Ecateo, Dionisio Mileseo, Marco Caton, Nicolas, Damaśceno, Freculso, Paulo Orosio, Dextro hijo de Paciano , Trajano, Patricio , Zonaras , Esichion, Adon Vienes, Prospero Regiuio, Eustachio, Epifanio, Pelagio, Luitprando Bapiense, Oton Obispo, Hermano, Vincencio Beluacense , Antonino Arçobispo, Donato Bosso, Marco Antonio Sabelico, Filipo Bergomense, Paulo Louio. Y entre los vulgares Tarcanota , Bugati, Guichardino, y otros . Las que hablan de Geografia se facan de Estrabon, Pomponio Mela, Pausanias Cesariense, Rafaei Volaterano, y otros. Los que hablan de cosas diuerfas son los libros de Ateneo, Eliano, Zetzes, Leonico, Solino, Valerio Maximo, Plinio, v Suidas. Las que tratan de Gentiles y Paganos, escriuen Ireneo, Clemente Alexandrino, Arnobio, Lactancio Firmiano , Paulo Orosio , Lilio Giraldo ; y Iuan Caulis. Las Ecclesiasticas se veen en el Nueuo y Viejo Testamento, en Iustino Martir, Tertuliano, Ireneo, Origenes , Eusebio, Socrates, Sozomeno, Teodoreto, Casiodoro, Xenadio, Euegrio, Niceforo, Geronimo, Marcelino Conde, Iuan Guillermo, Iuan Esleydan. Las particulares pertenecientes a los Iudios, se hallan en la Biblia, en Iosefo Hebreo, Egesipo, Iustino Tiberiente, y Elipo hijo de Corion. Las Historias de los Asirios,



## Plaza universal

rios, Persianos, y Medos, se sacan de Metaftenes Persiano, Zetefia Griego, Xenofonte, Agatarco, Menon, Criton, Periota, Dionifio Milefio, Egefipo, y Procopio. Las Egipcias de Feliftis Naucratita. Las Libicas y Carias de Xanto hijo de Candaulo, Leon Alabandeo, y Apolonio Afrodifeo. Las Troyanas de Daretos Frigio, y Dite Cretenfe. Las Griegas de Caron Lampfaceno, Damastenes, Tucidides, Filocro Ateniense, Melifandro, Xenofonte, Palefato, Abideno, Democrates, Marfias, Criton, Periota, Cherilo Samo, Plegon Trahiano, Timeo Siculo, Leon Alabandeo, Zenon Rodio, Polemon Eladico, y Teopompo Chio. Las Romanas de Lucio Hoftacilio, Quinto Fabio pintor, Polibio Megalapolitano, Veleyo Paterculo, Tito Liuiio, Iulio Cefar, Saluftio, Afinio Polion, Dionifio Halicarnafeo, Dion Cafio, Zifilo Patriarca, Lucio Floro, Sexto Rufo, Cornelio Tacito, Apiano Alexandrino, Amiano Marcelino, Prospero Aquitanico, Eutropio, Paulo Diacono, y Flauiio Blódo. Las Italianas en comun de Timeo Tauromenites, Marco Antonio Sabelico, Pedro Bembo, Flauiio Blondo, Bernardo, Pancracio Iuftiniano, Gaspar Contarino, Andres Mocenigo, Leon Aretino, Ambrofio Nolano, Bernardino Corio, Gaudencio Merula, Iuan Baptifta Ranasofa, Platina, Marco Antonio, Miguel de Bergamo, Francisco Guichardino, Iuan Pontano, Pandolfo Colenuccio, Micael Cocinio, Galeazo Capela, y otros. Las Sicilianas de Filifto, Criton Periota, y Iosefo Conftanço. Las Constantinopolitanas, de Procopio, Niceforo, y Niceta. Las Españolas de Afelio Sempronio, Francisco Tarrafa, Arçobifpo Don Rodrigo, Antonio de Nebrixa, Iuan Bracelo, Carlo Verrardo, Damian de Goes, Zorita, Ambrofio de Morales, Garibay, Iuan de Mariana, Florian Docampo, y otros. Las Francesas, de Iulio Cefar, Apiano, Guillelmo Paradino, Gregorio Turonense, Anonio Monje, Roberto Ofardo, Enguerrano, Mofterleto, Filipe de Comines, Iuan Tritemio, Roberto Gaguino, Nicolas Gilio, Paulo Emilio Verones, Iuan Ferroneo, Iuan Tileo, Vberto Leonardo, Boqueto, Herman Conde, Beifelo, y Iacobo Meyero. Las Alemanas, de Cornelio Tacito, Beato Renano, Vlderic Mucio, Francisco Ireneo, Iacobo Vinflingo, Iuan Auentino, Iorge Nouiomago, Lamberto Hortenfiio, Iuan Stumfiio, Bolfango Lacio, Ricar-

do

do Bartolino , Alberto Crancio , Bitiquindo Saxon , Se-  
bastian Borfelinero. Las Hungaras en particular de Iuan  
Tucoito, Melchior Soitero , y Antonio Bonfine Asco-  
lano . Las de Polacos de Martin Cronero y Felipe Ca-  
limaco. Las de Escclauonia, de Hermaldo Prete . Las de Da-  
naos, Suecios o Godos, de Alberto Crancio , Olao Magno,  
Saxon Gramatico, Procopio, Agachia Smirneo, Dacio Sico-  
nio, Apolinar, Iornando, Aurelio Casiodoro, y Leonardo A-  
retino. Las de Longobardos, de Paulo Diacono. Las de Bo-  
hemia, de Eneas Siluio, y Iuan Drubrabo. Las de Ingleses,  
de Gilde Britano, Iorge Gilio, Pontico, Bitrubio, Treuifano,  
Polidoro Virgilio, Beda, Galfrido Arturo, Heter Boecio, y Ni-  
colas Tribeto. Las de Sarracenos, de Leon Africo, Hermano  
Dalmatino, Roberto Monaco, Guilielmo Arçobispo de Ti-  
ro. Las de Turcos, de Andres Cambino , Guilielmo Postelo,  
Leonico Calcocondila, Christoual Rierio , Martin Barlacio,  
Paulo Iouio, Henrico Penia, Francisco Sanfouino. Las de  
Arabes, de Corano, o Furcano. Las de Tartaros y Moscoui-  
tas, de Haytono, Armento, Paulo Veneto, Matias Micheo, y  
Paulo Iouio. Las de Etiopia, de Francisco Alberese. Las del  
mundo nueuo, de Gloisio Cadamusto, Christoual Colon, Al-  
berto Vespuisio, Americo Vespuisio, Acofta, Ludouico Roma-  
no, Conçalo Fernandez, Maseo, Roman, y otros. Las de hom-  
bres ilustres, de Teseo Historico, Acusilao Argiuo, Eumero  
Mesenio, Caron Cartagines, Cornelio Nepote, Filon Here-  
nio, Damofilo Sofista, Plutarco, Ienario, Geronimo, Ifidoro,  
Rafael Volaterano, Paulo Iouio, Francisco Petrarca y Sede-  
ño. Las de mugeres ilustres, de Coron Cartagines, Filipo Ber-  
gomenfe, y Iuan Bocacio. Las de los Pontifices, de Ptolomeo  
de Luca, Damaso, Anastasio, Guido Rauenate, Sigiberto Mo-  
naco, Hugo, Sicardo Cremones, Gotfredo de Viterbo, Mar-  
tin Carfulano, Landolfo Carnotense, Sazomeno , Gerbasio,  
Ricobalbo, Platina, Illescas, Bauia. Las de Emperadores, de Iu-  
lio Cordo Espartiano, Tranquilo, Gurgulio Marcial , Pom-  
ponio Leto, Afsinio Polion, Flauio Vopifco , Baptista Egna-  
cio, Pedro Mexia, y otros . Las de Filofos en particular  
de Diogenes Laercio. Las Pontificales son Miscelaneas de  
rodas cosas; pienso no les quadra bien el titulo.

Finalmente la historia es tan celebrada por Marco Tulio,

que

## Plaza universal

que dize se hallarian sepultados sin fama vna infinitad de hombres, sino fuesse por ella. Y escriuiendo a Lucio Floró, afirma, tener vn deseo increíble de que sus escritos le illustren y eternizen. Plinio Orador escriuiendo a Cornelio Tacito, pide le immortalize en sus historias. En esta conformidad vemos, auer sido en los siglos passados y presentes muy prouechosos al mundo los Historicos. Así fueron todos acariciados y fauorecidos de Principes, que dan honroso entretenimiento a la profesion de historia, por quiē mas que por otros medios vienen a ser ilustrados.

*Aul. Gel. li  
bro 5. Noft.  
Artic.*

Diuidese la Historia por Aulo Gelio en dos especies; la vna llaman los Griegos Efemerides, y los Latinos Diario, que es vna narracion (o sea descripcion) dia por dia de quantos sucesos quiere explicar vn autor, como haze Constancio Felize, que trata de las cosas sucedidas dia por dia, en todos los del año. Del uso de tales Efemerides tratan Oroncio, Mizaldo, Francisco Zaizosio, el Pontano, Cleomedes, y otros. La otra se dize Cronica, o Anales, que es vn contar las cosas passadas, segun que sucedieron año por año; de cuya especie hablando Tulio dixo: *Erat Romana historia nil aliud, nisi Annalium confectio*; donde añade, auer tocado al Pontifice Maximo hasta el tiempo de Publio Mucio el cuidado de estos Anales, para encomendar a la memoria los gloriosos hechos de sus antecessores. Cornelio Tacito haziendo mencion de los mismos, dize: Aquellos Anales podian referir libremente las guerras grandes, los cercos de ciudades, y los Reyes desbaratados y presos; o si algunas vezes tratauan de las cosas de Roma, contauan las diferencias de los Consules y de los Tribunos, las leyes Agrarias, y las contiendas del pueblo y de los Grandes. Así Flauio Vopisco cuenta, no auer durado siēpre esta potestad acerca de los Pontifices.

*Tul. 2. de O  
ras or.*

*Tacit. lib. 4.*

Añadese a estas dos especies la tercera que se llama historia simple, esto es, sin particular y precisa determinacion de tiempos, supuesto se dize, ser la historia (por parecer de Isidoro) de aquellas cosas que en los tiempos del Historiador se han podido ver: mas los Anales de cosas por muchos siglos antes sucedidas. Por esso Salustio viene contado entre los Historicos, y San Geronimo y Eusebio entre Coronistas y escritores de Anales. Entré estas tres especies pone Isidoro

La quarta, como es la de los Calendarios, que disponen mes por mes las cosas. La mas aprouada especie (segun Iuan Maria de Tolossa) es aquella donde se obserua el curso de los años, siendo cosa demasiada falaz la de los meses, y mucho mas la de los dias, la qual si saliesse verdadera, por este particular y distinto conocimiento, deuria ser mas estimada que otra qualquiera. Esta sigue Eusebio, Filon Hebreo, San Geronimo, Prospero Aquitanico, Palmerio Florentino, Palmerio Pisano, Beda, Mando, Marciano Fuldense, Scoto, Honorio, Sigiberto Galo, Abad Vspergense, Iuan Nauclero, Aquiles Gasaro, Iuan Carion, Gaspar Peucero, Henrique Bulingero, Iuan Funcoyo, Bruteno, Iuan Lucido, Genebrardo Frances, y de los mas modernos Geronimo Bardi Florentino, y Honofrio Pambinio. Estos Coronistas son los q descriuen años, meses, lustros, olimpiadas, indicciones, horas, jubileos, siglos, edades, Monarquias, Dinastias, Reynos, Põtificados, Imperios, genealogias, Obispados, scismas, heregias, Concilios, religiones, persecuciones de martires, tablas de tiempos, y cosas tales. El año (segun Isidoro) se dize casi ab Annulo, siendo como vn circulo por causa de reolucion. Asfi dixo Virgilio:

*Iuan Maria de Tolossa autor del breuiloquio de los tiempos.*

*Aq; in se sua per vestigia voluitur annus.*

Por esso los Egipcios (como dize Hora Apolo) pintauan al año debaxo la forma de vn dragon, que por si mismo se comia la cola, recogiendo se al rededor. Este año fue diuersamente constituido por diuersos pueblos con diferente cuenta: porque los Romanos en tiempo de Romulo le tuuieron de diez meses; en tiempo de Numa de doze; los Arcades (segun Floro) de solos tres: los Egipcios segun Plinio de seis; mas Beda dize q de quatro, y Xenofonte, que a vezes de vno, a vezes de dos; y tambien de quatro, vsando tal vez el año solar. Los Iberios le tuuieron de quatro meses, y tambien de doze: los Acarnanos de seis: los Lauinios de treze: los Hebreos de doze conjunciones Lunares, segun refiere de todos Alexandro de Alexandro. Començauan los Hebreos antiguos este año desde la conjuncion del sol y luna mas vezina al Equinocio Vernal; los que sucedieron, siguieron el mismo estito en escriuir historias; mas en los contratos quien antepuso esta conjuncion de sol y luna, y quien la pospuso a la

*Flor. lib. 1. Xenoc. de æquinoc. 1. 2. p.*

*Alexan. ab Alex. dierũ geni.*

refe-

## Plaza universal

*Elent. I.  
Fasto.*

referida inmediatamente, como escriuen el Rabino Eleazar, y Beutero. Entre Christianos algunos le comiençan desde la Natiuidad del Señor, otros desde el dia de la concepciõ; y acerca de los Galos era costumbre en las cartas, y escrituras publicas, empearle el dia de Pascua, como refiere el mismo Beutero. Los Rabinos de los Hebreos quieren su comiençe desde la Creacion del mundo: mas en esto difieren entre si mucho: porque el Rabino Elizer es de opinion, fuesse criado el mundo en el mes Tisri, que es Setiembre, en que los frutos se hallan maduros. Otros a los veinte y cinco de Março, llamado Elul, como se halla escrito en el libro intitulado Seder Lematzat moledot: y en el tratado de las Noemenias. Por esto dixo Nuestro Señor hablando del mes de Março: Tendreis este mes por primero entre los demas del año. Virgilio parece sentir esto en aquellos versos:

*Elizer c. I.  
in Senedrin*

*Non alios prima crescentis origine mundi  
Illuxisse dies, aliumve habuisse tenorem  
Crediderim: ver ilud erat, ver magnos agebat  
O bis, & hybernis parcebant statibus euri;  
Cum primum lucem pecudes hausere, virumq;  
Ferreæ progenie duris caput extulit aruis.*

*Oui. I. Fast.* Afsi Ouidio,

*Dic age frigeribus, quare nouus incipit annus,  
Qui melius per ver incipiendus erat?*

Con la primera opinion concuerda Crusio. Numa Põpilio començò su año, como dize Iuan Paduano, del Solsticio Hie mal, porque entonces comiença a ascender el Sol: el mismo Ouidio,

*Brama noui prima est, veterisq; nouissima Solis  
Principium capiunt Phæbus, & annus, & idem.*

Segun los Egipcios, Griegos, Persas, y todos los pueblos Orientales, començaua desde el Equinocio del Otoño, esto es de la conjancion de los Luminares mas vezina a el, fuesse anterior, o posterior. Entre los Arabes (como refieren Iulio Firmico, y Paulo Obispo de Fosembruno, se comiença mientras el Sol està en Leon. Acerca de los Alexandrinos a veinte y nueue de Agosto. Entre los Romanos, desde el primero de Henero: aunque mas en particular por Abril, en que fue edificada Roma, lo que juzga Iuan Lucido auer sido por Prima

uera a veinte del mismo mes, a las quatro de la tarde y cinquenta minutos. Entre los Astrologos comienza quando el Sol entra en el signo de Aries, que es por Março, respecto de q̄ en tal mes, a los diez y ocho en dia de Domingo se tiene fueſſe criado el mundo. Los meses entre los Coronistas son de tres fuertes; Solares, que son aquel espacio de tiempo que tarda el Sol en ceñir vn signo del Zodiaco; Lunares, que son el espacio de tiempo en que la Luna partiendose del Sol, hecho su circulo, se vne de nuevo con el, y este se llama año Lunar por la mayor parte: Comunes, q̄ son aquellos meses que constituye el Calendario; y en este modo son diuersos los mismos meses, segun la diuersidad de las naciones, de quien tratan Albategni, y Teodoro Gaza. Los meses comunes son los que Comodo Cesar (segun Herodiano) lleno de soberuia, quiso intitular de su nombre, dexados los antiguos. Estos tienen varios nombres entre Hebreos, supuesto llaman al mes que entre nosotros es Março, Nissan; a los quinze de quien celebran la Pascua, por siete dias continuos, que contauan desde el Ocaso del Sol, en el dia catorze, en que se comia el cordero con los panes azimos, y lechugas agrestes. Deziasse Fassés, y solemnidad de azimos. En el segundo que es Abril, y entre ellos Yhar como se saca del libro 3. de los Reyes, no se celebraua alguna fiesta principal. El sexto dia de Mayo llamado en Hebreo, Siuam, es grandemente festiuo por la memoria de la ley dada. Llamase Pentecostes, o fiesta de siete semanas, porque siempre se celebra en el dia cinquenta, despues de siete semanas. A Junio llaman Themus, en cuyo decimo octauo dia se obserua por ellos el ayuno de la quiebra de las tablas de la Ley, que es quando Moyſes descendio del monte Sinay, y las rompio; hallando que idolatraua el pueblo con la adoracion del bezerro. Siguese Julio llamado Hau, en cuyo nono dia se obserua el ayuno de la destruicion de Ierusalén: y en este fue la primera vez abrasado el templo por Nabucodonosor Rey de los Caldeos, siendo despues destruido por Tito. Así que quando en Iosefo se halla auer sido quemado el templo en el dezimo dia de Agosto; en el Hebreo se lee auer sucedido a los nueue del mes de Hau, que corresponde a nuestro Agosto, dia en que antes auia sido abrasado por los Caldeos. El sexto mes que es Agosto, era llamado por ellos Helul; y en

Herod. lib. 2.

Ios. de bel. lib. 7. c.

14.

## Plaza universal

Gen. 22.

el no se hazia alguna fiesta principal. El setimo que es Setiembre, correspondiente a Octubre, es llamado Tisri; siendo su primer dia celebre, por la fiesta de las trompetas, en memoria de auer quedado libre Isaac de la imolacion. Por esso en tal dia sonauan con los cuernos de ouejas; porque el carnero sacrificado por el entre espinas se hallaua adornado de tal armaçon, como està escrito en el Genesis. El dezimo dia era el de la Expiacion, por estremo celebre, en memoria de q̄ Dios les perdonò el pecado cometido por la adoracion del Bezerro. A quinze se hazia la fiesta de la Scenofegia, o la de los tabernaculos, que se cõtinuaua por siete dias, en memoria de la diuina proteccion para con ellos, mientras habitaron en los Tabernaculos del desierto. El primer dia es celebradissimo, y el septimo de los Tabernaculos, q̄ viene a fer a veinte y vno del mes. Llamase la fiesta de los Ramos, o Ramada, en memoria de la toma de Hierico, ciudad primera por ellos sojuzgada, y destruida. A los veinte y dos del mismo se celebra la fiesta de la Congregacion, o Colecta, en que se juntauan dineros para los sacrificios. Sin estas fiestas legales celebran los Hebreos en el tercero dia deste mes el ayuno de Goliath, escrito

Jer. 1. c. 41.

en Jeremias. El octauo, q̄ es Octubre, es llamado Marcasuan, en que no se celebra fiesta principal. El noueno que es Nouiembre, se dize Casleo; y en el no se hazia alguna fiesta legal; solo a los veinticinco se celebrã las fiestas de los Encientos, instituida despues de la ley dada en memoria de la Dedicacion del altar, restaurado en tiempo de Iudas Macabeo,

Mac. 1. c. 4.

despues de la contaminacion hecha por el Rey Antioco. Es bien verdad que en tiempo de Christo correspondian estos veinte y cinco dias a los veinte y cinco de Deziembre. Por esso se lee en San Iuan, *Facta sunt Encenia in Hierosolymis, & hye nis erat.* El dezimo que es Deziembre, es llamado Tebet;

Ioan. 10.

no se halla en el fiesta principal, sino a los diez; en que obserbauan los mismos el ayuno, por el dia que Nabucodonosor cercò la primera vez a Ierusalẽ. El onzeno que es Enero, es dicho Sebet, en que no se celebraua fiesta principal. El vltimo que es Hebrero, es llamado Adar, como se saca del libro de Ester, en cuyo decimotercio dia se celebraua el ayuno de Ester, a quien los Hebreos dizẽ Ayuno de fuerte, o vna; por que en tal dia por los ruegos de Ester fue ahorcado Amã, juto

con sus hijos, y otros sus enemigos, llegando a ser los muertos setenta y cinco mil; y el dia catorze cessaron de la mortandad, siendo tal constitucion entre ellos tolenissima; por este respeto.

Los Lustrros entre los Romanos (segun Isidoro) fueron espacio de cinco años cumplidos. La Olimpiada se llamo así por los juegos Olimpicos que cada cinco años se celebrauan en Elide a honor de Iupiter. La primer Olimpiada (segun Iuan Paduano) tuuo principio en los años setecientos y setenta y quatro, antes de la Natiuidad de Christo, en tiempo de Ioatan Rey de Iudá; en los años de la Creacion del mundo (segun Iuan Lucido) tres mil y ciento y ochenta y seis.

La Indicion contenia quinze años. Instituyeronla los Romanos por causa de las pagas de los tributos; conociendo ser cosa difícil se pagassen cada año, auiedo de venir de tierras tan remotas. En el primer quinquenio se ofrecia hierro para fabricar armas: en el segundo plata para sueldos militares: en el tercero oro para los simulacros de los dioses; comenzando la Indicion a los veinte y quatro de Setiembre. Su primer origen fue el año tercero antes de la Natiuidad de Christo, en la Olimpiada ciento y nouenta y quatro. Mas los años de las Indiciones segun el computo de los Pontifices Romanos, toman su principio desde la Natiuidad del Señor. La Hera, segun el Rey Don Alonso, es vn tiempo dignissimo de memoria, comenzado desde la edad de algun Rey o Principe famoso, como la Hera de Christo; y es aquel principio de quien los Astrologos comiençan sus cóputeciones. Deuese notar que antiguamente en Castilla (segun Pedro Mexia) se ponía en las escrituras para notar el tiempo la Hera de Cesar, como aora la de Christo; obseruándose lo mismo en Historias y Cronicas. Deriuase este vocablo de Herous, q̄ quiere dezi: Señor; y así Hera, segun Antonio de Nebrija, denota Señorío, Monarquía, o Reyno. Tambien el Rey Don Alfonso llama Hera a los principios de Reynos, como al de Filipo, de Alexando, y de Nabucodonosor. Otros escriuen Aera cō diphtongo, y quieren venga de *Aere*, como deriuada del censo o tributo que se comenzó a pagar a Octauiano; siēdo deste parecer Isidoro y Calepino en la diction Aera; y sigue

*Neb. in vocabul.*

*Isid. Etim.*

*lib. 5. c. 10.*



## Plaza uniuersal

En estos autores Alonso Venero en su Enchiridió. En España fue muy antiguo el hazer cuenta por Heras: y refieren las Cronicas, auerse usado siempre, hasta que el Rey Don Iuan el Primero, que perdió la batalla de Aljubarrota en el quinto año de su Reynado, mandò expressamente no se puliesse de alli adelante en escrituras ni historias la Hera de Cesar, sino el Nacimiento de Christo: y esto fue en el año del Señor de mil y trezientos y ochenta y tres, y de la Hera de Cesar, mil y quatrocientos y veintiuno. El Iubileo se interpreta año de remission, y es palabra Hebraica, y numero (segun Isidoro) texido de siete semanas de años; esto es de quarenta y nueue, en que se sonauan las trompetas, y boluëndose a todos la antigua possessiõ, se absoluian las deudas, y se confirmauan las libertades. La edad, si bien la hazen algunos de vn año, algunos de siete, otros de ciento, se toma propriamente en dos modos, o por la edad del hombre, o por la del mundo. Las edades del hombre son siete, Infancia, que comienza desde el principio de la vida, y dura hasta el quarto año: Puericia, que dura hasta los catorze: Adolescencia, q̄ remata en los veintiquatro. Iuuentud, que tiene por fin el quarenta y vno: Virilidad, que llega hasta los cinquenta y seys: Vejez, que termina en los setenta y ocho, y Decrepitud, que se dilata hasta la muerte. En la primera (segun los Astrologos) domina la Luna; en la segunda Mercurio; en la tercera Venus; en la quarta el sol; en la quinta Marte; en la sexta Iupiter, y en la septima Saturno. Las edades del mundo son también siete segun Iuan Lucido. La primera de Adá hasta Noe de años mil y seiscientos y cinquenta y seis. La segunda desde Noe hasta Abrahã de años doziẽtos y nouẽta y dos. La tercera desde Abrahã hasta la ley dada por Moyse, de años quiniẽtos y cinco. La quarta desde la ley de Moyse hasta el principio del templo de Salomon de años quatrociẽtos y ochenta. La quinta desde el principio del mismo templo hasta su destrucciõ de años 440. La sexta desde su destrucciõ, hasta el nacimiento de Christo de años quinientos y ochenta y siete. Por manera, que desde la creacion del mundo hasta la Natiuidad de Christo se recogen tres mil y nouezientos y setenta y ocho años menos tres meses. La septima edad es desde la Natiuidad de Christo hasta el fin del mundo. Del curso destas edades

des escriuio entre los nueſtros Iuliano Africano, y en tiempo de Aurelio Antonio Eusebio Geronimo, Pector Turenſe, Metodio Obispo, Genadio, Ifidoro, y otros. El siglo (según algunos) es vn espacio de treinta años, como es el curso de Saturno: segun otros de ciento, y segun otros de mil. Las Monarquias son quatro; la de Caldeos o Asirios, llamada Reyno Babilonico; de quien tratan Veroso, Metaſtenes, Perusiano, y Maneron Egiptio. La de los Persas y Medos vnida, que profigue Diodoro, Ceptesia, Metaſtenes, Filon, y otros. La de Alexandro Magno, y de los Reyes siguientes, que escriuen muchos autores; y finalmente la Monarquia Romana, de q̄ tratan diuersos. Las Dinastias son aquel espacio de tiempo q̄ ocurre en el Imperio deste y de otro Rey de Egipto, mientras vno señoreo siete años; otro ocho o diez; y así de mano en mano: y estas Dinastias duraró trecientos y cinquenta y nueue años. Los Reynos son el espacio q̄ reynó este Principe o el otro en varios Reynos, como los Reyes de Egipto en Alexandria; los de Espana, los de Francia, los de Siconios, de Archiuos, Atenienſes, Troyanos, Romanos, Etruscos, Corintios, Lacedemonios, Libios, Macedones, Israelitas. Los Imperios se entienden de los Emperadores que huuo desde Cayo Iulio Cesar hasta Matias que es oy. Los Pontificados desde San Pedro hasta Paulo V. Las Genealogias como la de Christo, q̄ ponen los Euangelistas, sobre que discurre Iuan Lucido largamente, y la de antiguos dioses que pone el Bocacio. Los Obispos son como los de Ierusalén, de Antiochia, de Alexandria, de Egipto, puestos por Iuan Lucido. Las scismas y heregias son como las que recita San Agustín, Ifidoro, Platina, y Fray Alonso de Castro. Los Concilios se trataron en vn discurso particular, como tambien las Religiones. Las persecuciones de la Yglesia son como las diez principales que pone Eusebio en la historia Ecclesiastica. La primera en el Imperio de Neron. La segunda en el de Domiciano. La tercera en el de Trajano. La quarta en el de Antonino Vero. La quinta en el de Seuero. La sexta en el de Maximo. La septima en el de Decio. La octaua en el de Galo y Valeriano. La nona en el de Aureliano. La decima en el de Diocleciano. Las tablas de los tiempos son las que ponen Eusebio, Iuan Lucido, Geronimo Bardi, tin otros. Y cito baste quanto a los

S. Aug. de  
harez.

Ifid. lib. 8.

Eym.

Platin. de  
viris Pont.  
Cast. contra  
harez.

## Placa universal

Coronistas. No faltan fuera desto censuras contra los Historicos, segun sucede en todas profesiones: como por exemplo, que ponen en sus historias hombres indignos del todo de algun nombre, como Trogo que puso a Pausanias Macedon, que mató a Filipo: y Aulo Gelio y Solino a Erostrato, q̄ abraço el templo de Diana Efesia; solo por hazerse celebre; li bien fue prohibido con asperisimas leyes, que ninguno truxesse a la memoria tal hombre. en voz ni en escrito. Son assi mismo arguidos por demasiado discordes entre si, supuesto, tratando vn mismo negocio, dizen cosas tan varias, que es imposible dexen de mentir alguno: y esto acaece muchas vezes, por no auerse hallado presentes en los lugares dōde pasaron los successos, recogiendo de diuerfos relaciones no verdaderas. Assi Estrabon reprehende a Eratoftenes, Metadoro, y Patocles Geografo. Hallanse otros que vieron parte de las cosas como por transito, mendigando debaxo protestos de votos, y quieren escriuir historias con demasuada osadia, como las de Onofricito, y Aristobolo de la India. Otros, con ocasion de lo que se dize, hazen ostentacion con mentiras, poniendo en oluido las verdades. Y deste vicio es reprehendido Herodoto, Diodoro Siculo Trebelio por Liberiano y Vopisco; Cornelio Tacito por Tertuliano y Orosio. Assi mismo se deuen poner en esta esquadra Damides y Filostrato. Ay otros que mezclan lo verdadero con lo fabuloso, como son Gnidio, Cetesia, Ecateo, sin muchos Historiadores antiguos. Otros con nouedades ridiculas dieron a entender, que vieron prouincias incognitas, y lugares inacessibles, contando las fabulas de los Arimaspos, de los Grifos, Pigmeos, Grullas, Cinocefalos, Astromorios, Hipopodios, Fanisios, y Trogloditas, entre quien se puede contar Eforo, q̄ dize tener los Iberos sola vna ciudad, olvidado de que habitan tan gr̄a parte de la España: Esteuan Griego, que dixo, eran los Francos pueblos de la Italia, y que Viena era vna ciudad de Galilea: y Arriano Griego, que afirma estar poco lexos del mar Ionio las habitaciones de los Alemanes. Escriue assi mismo Estrabon con expressa mentira, nacer el Istro, q̄ es el Danubio, poco lexos del mar Adriatico: y Herodoto dize, q̄ se deriua el mismo del Hespero cerca de los Cletos, q̄ son vltimos pueblos de Europa, y q̄ entra en la Scitia. Afirma Estrabon, q̄ el Lapo

y Vi-

y Visurgo rios fenecen en Hamaso, ignorando, q̄ Lapo entra en el Reno, y Visurgo desagua en el Oceano. Plinio pone, q̄ feneca el rio Mosa en el Oceano, encorporádose cō el Reno. Quiere asy mismo Sabelio, se deriuen los Alacos de los Alemanes, y los Vngaros de los Hunos, y q̄ los Godos y Gepidas sean Scitas, y confunde los Danaos cō los Dacios, poniendo el monte de S. Otilia en Babiera, halládose cerca de Argentina. Volterrano por el cōsiguiente cōfundé la Austerana y la Austria; los Auarios cō los Sabarios; y dize auer hecho Plinio mécion de los Vernefios Esguizaros, q̄ tuuieron gr̄a tiempo despues origen de Bertoldo Duque de Zaringe. Conrado Celta cree sean vna misma cosa los Dacios y los Flamencos; afirmádo hallarse en Sarmacia y Polonia los montes Rifeos; y pone, q̄ el ambar es goma q̄ nace de vn arbol. Otros de miedo no osan tocar los vicios de los Principes, por tiranos q̄ sean. Otros adulando a los señores, fingen su origen antiquissimo con declaradas mentiras, como las de Vnibaldo Barbaro, q̄ es criuiedo la Historia de los Francos, imagina, fuesse la Scitia Sicambria, Priamo mozo, y otros nōbres de lugares y Reyes jamas tocados por otro Historiador, sin faltar modernos, que escriuen de endécias desde Adan hasta estos tiēpos por linea recta, dando centenares de abuelos con nōbres imaginados, y casi diabolicos. Desta mezcla es tábien Vitilchindo, afirmádo; auer venido de Macedonia los Saxones primeros habitantes de la Germania, y los deriua de Alexandro Magno. Otros escriuen historias puramente fabulosas, como las de los Reales de Francia, de Morgana, Falerina, Magalona, Meleusina, Amadis, Florando, Tirante, Florisel, Canamor, Arturo, Lancerote, y Trifstan. Dexo las dentelladas que se dan vnos a otros, menoscabandose por instantes asy con indecentes palabras, como con oposiciones extrauagantes, causa de no estar seguro Herodoto de Agefilao; Helanico de Eforo; Eporo de Timeo; Iosefo de Egelipo; porque qualquiera procura hazerse valiente, mostrando ser el solo el docto y verdadero.

Lo que no puedo sufrir es la demasiada estimacion y caso que se haze entre Christianos de las historias Gentilicas, como en especial de Cornelio Tacito, auiendo tanta diferencia destos a aquellos tiempos en gouierno y costumbres.

Impe-

## Plaga universal.

Imperauan entonces los Cesares tiranicamente en Ardia Roma en vicios. Eran abominables las opresiones; atrocissimas las muertes, torpes los espectaculos, y nefandos los excessos. Reynauan las crapulas, violencias y sensualidades, y en fin por todas partes campeauan solamente desordenes, embidias, acusaciones, odios, rancores, venenos, destroços, y cosas assi. *Sed quorsum hæc?* Pregunto de que sirue oy la remembrança de tantas y tan asquerosas maldades? Pareceme se me dà en los ojos cõ *Opposita iuxta se opposita &c.* Como si se dixesse, para que siruan a aquellas calamidades y miserias, de aborrecer semejantes vidas, de escarmentar en ansias ajenas, y de no incurrir en tales absurdos. Respuesta por cierto verdadera en parte, mas en todo fragil, y no poco diuersa del loable estilo que para nuestro bien escogio nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica, prudentissima Rectora del mundo, como ilustrada y regida por el Espiritu Santo. Esta nos representa todos los dias la virtud, constancia y santidad de sus justos, para que con su recordacion los imitemos y sigamos. Digan me pues a que proposito tanta impresion de Cornelios en Romance? tanta ostentacion de Gentilidad, sino al de estragar ignorantes, y hazer que como inclinados a lo peor, lifonjeen los hombres a sus apetitos con deprauados exemplos de antecessores? Segun esto condeno assi antiguos como modernos Historiadores, que con afeñado estudio, y cuidadosa distincion encarecen los vicios y faltas de quien escriuen; su puesto, no es digno de dezirse todo lo que corre a la lengua y pluma. Antes conuiene elegir cosas que enseñen y encaminen a la perfeccion, no incidentes que estoruen y diuertan los animos.

Mas boluiendo a mi proposito digo, que en razon de los Historicos discurre por extenso Veroaldo en sus Anotaciones contra Seruio. Dizen algunas cosas Policiano en su Lammia; Iuan Baptista Bernardo en su Seminario; y el Barbarana en la 3. part. de su oficina. Entre los Historiadores antiguos se cuentan Marsilio Lessio, que tratò de *origine Italiae, & Turcorum*: tambien Porcio Caton de *origine Gentium, & vrbium Italiae*: Archiloco Griego de *temporibus*, Metastenes Persa de *indicio temporum, & annalium Persarum*: Filon Hebreo de *Temporibus*: Cayo Sempronio de *diuisione Italiae*:

Quinto Fabio Píntor de *Aureo Seculo*: Beroso Babiloniense, y Maneton Egipcio.

## DE LOS ASTRONOMOS y Astrologos.

### DISCURSO XXXIX.

**L**A Astronomia (segun Isidoro y otros) parece sea no poco diferente de la Astrologia, supuesto trata la misma cosa como en teorica, del mundo en vniuersal, de las esferas, y orbes en particular, del sitio, movimiento, y curso de los mismos, de las Estrellas fixas, Aspectos, Teorica de Planetas, Eclipses, Exe, Polos, Cardines, Climas, Emisferios, Diferentes circulos, Ecentricos, Concentricos, Epiciclos, Estaciones, Retrocesiones, Accessos, Reccellos, Raptos, y varios movimientos; con otras cosas pertenecientes a los Cielos: y sus Astros; explicado porque se llaman assi los terminos desta facultad. Mas la Astrologia (hablo de la que se dize natural) pone en practica y en execucion los cursos de Cielos y Estrellas, y Estaciones de tiempos, haziendo natural juicio de futuros sucesos; siendo diferente de aquel genero de Astrologia Iudiciaria supersticiosa, que siguen los Matematicos, en que se descriue el nacimiento de los hombres, y sus costumbres, de quien se discurrirá al fin deste, declarando que suerte de verdad o falsedad se halle en ella, con remitirnos siempre al mejor juicio; y en particular a lo que determina la Santa Iglesia Romana, y Doctores Catolicos.

Hablando pues de la Astronomia, y junto de la Astrologia natural, que son como hermanas, vnidas y abraçadas entre si, esta claro ser esta, y aquella; o vna tomada por otra; digna de toda estimacion. Quanto a lo primero la encomiendan muchos autores grauissimos, escriuiendo Isidoroauer

*Isid. 3. Ety-  
mo.*

## Placa universal

Iose. li b. 1.  
antiqui.

Plin. lib. 6.  
c. 26. lib. 2.  
c. 12.

Luc. de Af  
tralog.

Diod. lib. 3.  
Phi. de rraf  
mig. Abra.

Astrologia en práctica, y tambien la obseruancia de los nacimientos. Por esso (segun Iosefo Hebreo) la aprendieron los mismos de Abraham, auendose (como tiene el mismo) deriuado de los hijos de Seth, nietos de Adan. Afirman los Griegos auer hallado Atlante esta ciencia; y assi fingieron despues los Poetas fustetasse a Olimpo con las espaldas. Plinio atribuye la inuencion a Belo, aunque en otra parte a los Fenicios. Escriue Luciano, auer sido los Etiopes los primeros que enseñaron esta facultad, y que de los mismos la aprendieron los Egipcios, si bien con imperfeccion. De aqui es atribuir Diodoro Siculo tanta inteligencia de la misma a los Babilonicos y Caldeos; haziendo lo mismo Filon Hebreo. Mas lease quien se fuere el inuentor, esta ciencia dà por lo menos muestras de ser insigne y celebre, por la copia de autores famosos que la siguieron; como entre los antiguos Anaximandro Milecio, discipulo de Tales, que fabrico la Esfera, y noto la conuersion del Sol, y los Equinocios; Eudoxo Gnidio, nobilissimo Astrologo, que escriuio en versos desta ciencia singularmente; Conon Egipcio, que dexò escritos della siete volumenes ingeniosos, por quien lea dexò ser loado de Virgilio en aquellos versos bucolicos:

*In medio Anò signa Conon., & quis fuit alter?  
Descripsit radio totum qui gentibus orbem.*

Julio Higinio familiarissimo de Quintiliano, que escriuio seis libros de los signos celestes; Hiparco Niceo que tratò de las estrellas fixas, y del mouimiento de la Luna contra Platò; y que (segun Plinio) hallò los instrumetos Matematicos; Maneto Egipcio, que dexò escritos en versos los efectos de las Estrellas, como refiere Celio; Cayo Manilio Antiocheno, que hizo Poemas Latinos de la Astrologia; Publio Nigido Figulo sabio Astrologo, a quien lea Lucano, quando dize:

*At Figulus cui cura deos, secretaq; mundi  
Nesse fuit, quem non stellarum Ægyptia Memphis.  
Æquaret nisi, numerisq; mouenibus Æstra.*

Cleotrasto que hallò primero los signos del cielo; Endimion que fue el inuentor de la naturaleza de la Luna; causa de que fingiessen despues los Poetas auerse enamorado la misma del; Necepsò Rey de Egipcios, a quien Julio Firmico llama Iustissimo Emperador; Maximo Arato, Tales Milecio,

Teon Alexandrino, Enopeides Chio, Archita, Hero Apolb-  
 nio, Tiano, Ptolomeo Egipcio que iguala a todos los anti-  
 guos en las ciencias; ilustrando los instrumentos que halló  
 Hiparco. Demas se ponen en este Catalogo Timocar, Lepti-  
 no, Proclo, Menelao, Trasilbulo, Dorochio, Alfarabio, Azar-  
 chel, Tebit, Andruzagar, Hubelio, Albumassar, Albu-  
 mater, Albategni, Messabala, Egimondo, Beton, Al-  
 mançor, Zael, Alchindo, Alboali, Alihebemrodoam,  
 Abraham Abenezra, Omar Tiberino; y entre más moder-  
 nos, el Rey don Alfonso, Pedro de Aliaco, Guido Bonato,  
 Sacrobosco, Pedro de Abano, Iuan Linerio, Francisco,  
 Esculapio, Furbachio, Monterregio, Blanquino, Lucio Ve-  
 lancio, Stofferino, Iuan Sconer, Cipriano Leonicio, Fran-  
 cisco Zeotosio, Francisco Iuntino, Iuan Stadio, Gerardo  
 Cremones, Iacobo Medico hijo de Maestro Isaac, Marco  
 Caluo, Maestre Iuan de Sicilia, Iuan Denaco, Iuan Lau-  
 reaco, Iuan Carce, y otros muchos sumamente doctos assi en  
 Astrologia, como en Astronomia. Es por el consiguiente la  
 Astrologiadigna de recomendacion, por la apronacion de  
 hombres doctissimos en otras profesiones que la aproua-  
 ron. Aristoteles (segun Iuan Baptista Auiso excelente Ma-  
 tematico) muestra tener el cielo verdadera accion en estas co-  
 sas inferiores, por causa del movimiento, de la luz y de su in-  
 fluencia; sintiendo en otra parte ser todas las virtudes inferio-  
 res gobernadas por las configuraciones superiores; y en otra,  
 causarfe las generaciones, y corrupciones por acceso y reces-  
 so del sol en el circulo obliquo. En los Problemas (como ale-  
 ga Iuntino) reduce la conuulsion de los infantes a los movi-  
 mientos de la Luna: mas particularmente en el proemio de  
 la Politica, queriendo mostrar la vtilidad de la Filosofia, trae  
 el exemplo de Tales Milefio; que siendo notado de pobre,  
 mostrò despreciar voluntariamente las riquezas, recibien-  
 do gozo con solo saber pronosticar de que manera podria  
 en breue hazerse rico, como le sucedio; porque reconociendo  
 vna venidera penuria de azeitunas, reservando mucho azei-  
 te, quando llegó la falta, lo vendio en tanto, que se hizo  
 en vn instante rico. De aqui se faca ser la Astrologia parte de  
 la Filosofia natural, y vtilissima para qualquiera q̄ la possyere  
 cõ fundamẽto. Aprueualo assi mismo Auerroes, por descubrir

*Arist. 2. de  
calo.*

*Ioan. Bapt.  
Auisos.*

*Arist. de ge-  
ner.*

*Auer. lib.  
de sustan. or  
bisv. 2.*



fer vno de los que atribuyen las primeras quatro calidades a la accion de los cuerpos superiores, loando grandemete a los antiguos, que dixerón dar algunos de los cuerpos celestes el calido y seco: algunos el calido y humedo: algunos el frio y seco: algunos el frio y humedo: y assi ser las quatro primeras calidades comunes a los cuerpos celestes. En otra parte confirma tener las Estrellas no solo la comunicacion, sino las propias acciones sobre cada cosa en su genero, como Saturno, que tiene su propia accion en las plantas y minerales, pudiendose dezir lo mismo en las otras Estrellas. Platon afirma, no hazerse nada en este mundo inferior, que dexé de tener su nacimiento de celeste causa. Galeno apunta ser toda sustancia corporea animada, conjunta a los Planetas y Estrellas del Zodiaco, para tomar sus influencias. Damasco no confiesa, suceder los defectos y enfermedades por la variacion y mudança de las Estrellas. Por tanto dixo Alberto Magno aquella insigne sentencia: Dios Criador de cielo y tierra instituyò el cielo sobre los elementos, para que con su mouimiento engendrase, corrompiesse y conseruasse todas las cosas. Boecio parece dezir tambien lo mismo en aquellas palabras: Dios por si solo dispone todas las cosas; mas para perficionar las obras dispensa las inferiores por las superiores. Santo Tomas de Aquino tiene, gouierne Dios todas las cosas inferiores por las criaturas superiores; esto es, por las segundas causas, y que de la virtud de los cielos reciban aquellas sus formas y especies. El Suesano entre modernos Filósofos, aprueua la Astrologia, auiendo en mas lugares hablado loablemente della, y en especial en los libros de sus erudiciones. Pereto Mantuano varon de no poca autoridad, tratando de los prodigios y de sus efectos, los atribuye todos a la diuersa posicion de las Estrellas, trayendo el exemplo de aquel niño que pone Auenragel Astrologo, que en espacio de ventiquatro horas hablo, pronuncio su muerte, y declarò auia nacido solo para manifestar al padre la ruina de su estado. Mas el alto conocimiento de las Estrellas fue por Quidio elegantemente exaltado en aquellos versos:

*Felices anima, quibus hæc cognoscere primis,  
inquit; domos, iup. et as. f. an. d. e. i. u. r. a. f. u. i. t.*

*Auerr. in  
c. m. 68. in  
lib. 2. decal.*

*Plat. in Thi.  
Gal. de sem.*

*Damasco. 2.  
A. hor.*

*D. Tho. de fi  
de, et in sū  
ma cōt. gen.  
Sues. in suis  
erudit.*

*Pereto. Man.  
de immort.  
anim.*

*Non venus & vinum sublimia pectora regit.*

*Officiumq; fore militiae & labor.*

Toco tambien cito Virgilio diziendo:

*Felix qui potuit rerum cognoscere causas,*

*Atq; metus omnes, & inexorabile fatum*

*Subicit pedibus.*

Escruiendo San Geronimo a Paulino, afirma, ser vtilissima para los hombres la ciencia de los Medicos y Astrónomos. Dionisio Areopagita fue grandissimo inquiridor de la Astronomia, y assi por su medio conocio el eclipse milagroso y sobrenatural de la passion de Christo, viendo se hazia en el plenilunio, de fuerte que exclamò en Atenas: O padece el Dios de la naturaleza, o se dissuelue toda la maquina del mundo. Christo Nuestro Señor viene a comprouar la Astrologia, quando en San Mateo dize a los Fariseos y Saduceos: *Fecit ve; ere dicitis, Serenum erit; & bicundum est ei in cælum: Et manet: Hodie temp; stas; & tñt in m; trisse cælum.* El Abad Panormitano la admite por ciència licita y verdadera. Santo Tomas concluye diziendo, Ser los cuerpos celestes causa de toda alteracion y mouimiento en este mundo inferior. Scotto es de opinion que tengan las Estrellas accion en elementos, en mistos, en cosas animadas, inanimadas y sensitivas. Sin ello quiere Hipocrates sea el Medico veriado en la Astrologia, llamando al que la ignorare ciego y de corta capacidad. Hiparco dize tambien, ser el Medico sin la Astrologia como el ojo que no està en potencia para obrar. Esto confirman Apolonio, y Albumasar, que llama a la ciència de los Astros principio de medicina. A este proposito apunta Hipocrates, ser la Astrologia, si se considera en razon de las cosas superiores, no pequena parte de la medicina. Hérmetes dize, conuene al Medico de necesidad saber y considerar la ealidad de las Estrellas y sus operaciones, para que tenga noticia de varias enfermedades y de los dias criticos; porque sin duda es alterable la misma naturaleza, segun los aspectos y conjunciones de los cuerpos superiores. Ludouico Viualdo certifica, conuenira vn Teologo saber Astrologia, por hallarse a cada passo en la sagrada Escritura cosas de los cielos, del curso del Sol, Luna y Estrellas: Y de aqui es, auer hecho Pedro Aliaco Cardenal Cameracense la concordancia de la Astronomia

con

Virgil. 2.  
Georg.

D. Hier. ad  
Paulin.

Matth. 25.

Ab. de fort.  
D. Tho. c. 2.  
gent. c. 82.  
Scot. 2. sen.  
diff. 14. q. 3.

Hip. de asp.  
stell. ad Lu  
nam.  
Apol. in ar  
temag.  
Album. in  
int. od. 8.  
Hip. libr. de  
Aere.  
Herm. lib. 1.  
de spec. &  
luce.  
Vin de per  
fect. Eccl. 1.  
Dei 19. per  
fect.

con la Saguada Teologia. Para crecer las honras desta ciencia, propongo junto con Velancio auer sido seguida de innumerables personas doctissimas antiguas y modernas. Entre los vltimos se hallan Iuan Morliano, Paulo Florentino famoso Matematico, Marsilio Ficino, y Angelo Policiano, que tuuo por instantes comercio con hombres insignes en esta ciencia. Ensalçanla tambien Baptista Alberto, Francisco Niño Senes, que la expone; y Luchino su discipulo que la declara, sin otros muchos de quien es fauorecida y abraçada. Su prouecho es bien notorio. Descubre los tiempos de plantar, sembrar, y cortar: rastrea abundancias, o carestias, llunias, vientos, tempestades, terremotos, pestilencias, mortandades de animales, y cosas assi; causa de que Hesiodo Poeta cantasse aquellos versos.

*Vna post decimam sæix incidere vites,  
Et tempestiuam segeti supponere falcem,  
Tertia post decimam plan:antibus optima surgit.*

Virgilio hablando de la naturaleza de los Planetas dixo:

*Atq; hæc vt certis possimus discere signis,  
Æstusq; pluuiaq; & agentes frigus a ventos,  
Ipse pater statuit, quid menstrua Luna moueret,  
Sol quoq; & exoriens, & cum se condit in vndas  
Signa dabit, solem certissimæ signa sequentur.*

Pat. lib. 2.  
Repub.

Tambien Francisco Patricio ensena ser la Astrologia prouechosa en toda Republica por causa de la agricultura, que expone doctamente a sus professores. Por esso el referido Hesiodo escriuió:

*Placiatos est subigenda seges Athlantis ortu,  
Hæc autem se se stella condente ferendum est.*

Columela ensena, obseruarle qualquier dia con razon Astronomica assi para prouecho de las cosas del campo, como para huir muchos peligros, de quien nos hazen cautos los doctos desta disciplina en sus pronosticos.

En suma, la Astrologia natural como verdadera, es ciencia vtilissima, y necessaria sumamente para la vida humana; mas no por esso dexan de hallarse muchos errores en los autores de la misma, sin infinitas repugnancias que la hazen sospechosa, dandola casi vna engañosa estimacion, como sucede en todas las ciencias; por manera que Plinio cõsiderada la incon-

stan-

Rancia de sus autores, o fò dezir publicamente ser tal arte de poca consideracion. Quanto a lo primero, acerca de sus principios difiere entre si Indios, Caldeos, Egipcios, Judios, Griegos, Arabes, Latinos, y juntaméte antiguos y modernos: Platon, Proclo, Aristoteles, Auerroes, y casi todos los Astrologos antes del Rey Don Alonso, pusieron solamente ocho Esferas. Hermes, y algunos Babilonicos pusieron nueue, a cuya opinion se liegan Azarchel Moro, Thebit, Maestrie Isac, Alpetrago, y Alberto Magno. Todos los Astrologos modernos ponen la decima Esfera. El Rey Don Alófo a vezes siguió el parecer de Maestre Isac llamado Bacan, teniendo sean nueue; mas quatro años despues que publicó sus tablas, siguiendo la opinion de Albubassen, del Moro, y Albategni, se boluio a las ocho. Tambien Maestro Abraham, Abenezra, Leui, y Abraham Zacuto, son de parecer no aya alguna Esfera mouible sobre la octaua. Acerca del mouimiento de la misma octaua, donde estan las Estrellas fixas, combaten asi mismo grandemente. Los Caldeos y Egipcios afirman mouerse la misma solo en vn modo, llegandose a estos Alpetrago, y entre modernos Alexandro Aquilino. Los Astrologos desde Hiparco hasta nuestros tiempos, dizen se rebuelue diuersamente. Los Judios Talmudistas, y Tebit le atribuyen doblado mouimiento; esto es, el suyo propio, y el otro de la nona Esfera. Azarchel y Iuan de Monterregio, le aplican solo el de trepidacion, Los Astrologos mas modernos le dan mouimiento de tres fuertes, el vno propio llamado de trepidacion, que se viene a cumplir en siete mil años: otro de giracion de la nona Esfera, cuya rebolucion no se acaba en menos de quarenta y nueue mil años; el tercero de la decima Esfera, que llamamos mouimiento del primer mobil, o mouimiento rapido, o diurno, que buelue cada dia a su principio en termino de vn dia natural. Tampoco concuerdan en la medida del mouimiento de la octaua Esfera, y de las Estrellas fixas: supuesto dize Ptolomeo, mouerse las tales vn grado en cien años. Albategni tiene se haga en sesenta y seis años Egipcios, a quien siguen Leui, juntamente con Zacuto, y el Rey Don Alonso el Sabio, en la correccion de sus tablas. Azarchel Arabe afirma se mue-

mueuen vn grado en sesenta y cinco años; Hiparco en setenta y ocho; Iosue; Moÿsen, Abenezra, y Benrodan en setenta; Iuan de Monterregio en ochenta.

Menos se ajustan en el mouimiento del cielo cristalino, & nona Esfera. Porque quanto a lo primero es de parecer Alpetrago, aya aun aora en los Cielos varios mouimientos, ignorados de los hombres. Tampoco fue hasta aora conocido el mouimiento de Marte, de que se lamenta Iuan de Monterregio en cierta carta escrita a Bláquino. Guillelmo de S. Clodoaldo Astrologo famoso, escriuió aora treientos años el error deste mouimiento, sin que alguno de los que sucedieron tras elle le supiesse corregir. Lo que mas ha parecido imposible, es hallar la verdadera entrada del Sol en los puntos Equinociales, como lo prueua Leui con muchísimas razones. Quanto al mouimiento del Sol, y medida del año, son tambien por estremo varios Hiparco, Ptolomeo, Maestro Leui, Albategni, Auenezra, y el Rey don Alonso. De las imagenes del Cielo, y de la consideracion de las Estrellas fixas, juzgan de vn modo los Indianos, y de otro los Caldeos; de vno los Hebreos, y de otro los Arabes. No son menos diferentes en el orden de los Planetas. Algunos con Platon ponen la Esfera del Sol despues de la Luna. Los Egipcios ponen el Sol entre la Luna, y Mercurio. Aristarco Samio le puso inmouible en medio del mundo; y cercandole con Mercurio y Venus, puso sobre Venus el orbe Magno, que abraçaua la tierra con los elementos, y la Luna juntamente. Tal error renouó Copernico, que por esta locura es juzgado de Francisco Maurolico por digno de reprehension. Archimedes; y los Caldeos ponen al Sol en el quarto orden. Metrodoro Chio, Anaximandro, y Crates, dizen ser el Sol el vltimo de todos despues de la Luna. Entre estas mezclan otras Estrellas errantes, y luego las fixas, que todas cree Xenocrates mouerse en vna misma superficie. Mas ya que juntamos las diferencias, y contradicciones de los Astrologos, es menester añadir lo que dize Andres Sumario, grandísimo Matematico, hablando del mouimiento de las Estrellas en esta forma: Ignoro si se pueden saber los mouimientos de las Estrellas; mas se bien con certeza que hasta aora no estan sabidos. Dando por razon fuceder esto por el engaño de los instrumentos, de q se firuen los

Astrologos, para la medida, por no poderse hazer alguno. (segun Enrique Maquiliense) tan perfecto, que dexé de ser defectuoso por algun camino. Refiere a este proposito Abraham Iudio el exemplo de dos Astrolabios, formados con suma diligencia por dos hermanos celebres en esta profesion, para obseruar la altura del Sol en la entrada de Aries; los quales en vez de mostrar lo mismo fueron diferentes en dos minutos. Tambien el referido Enrique cuenta auer visto otros dos en Paris, que hizieron vna prueua mucho mas distante, por auer interuenido la diferencia de quarenta y dos minutos. Y Leon Hebreo, segun Pico, auiendo imaginado vn nueuo, y sutil instrumento de Marematica, llegado con el a la prueua para obseruar algunos Planetas, dize auer hallado discrepaua vno de otro dos grados, aplicando toda la culpa desto al ayre: con que concluyen los aduersarios de la Astrologia, tener en si poco de verdadero y cierto. A esta ciencia finalmente pertenece tratar de los orbes, de las Esferas, Exes, Polos, o Cardines, de quien tratan Proclo, y Cleomedes en el primer libro de los Circulos mayores y menores, explicados por Macrobio. De las Estrellas errantes, y fixas: escriuen Albategni, y Alfragano, cuyo numero conocieron los Sabios ser de mil y nouenta y ocho, auiendo tratado de las primeras cõ diligencia Alexandro Picolomini, Iorge Purbachio, Erasmo Ofubaldo Filipo Imifeno, Bläquino, Pregnero, Lucas Gaurico, Taifnerio y otros. Asì mismo de los signos celestes, de quien discurre Galeoto Maria, y el Postelo, declarando, porque causa los llamen los Astrologos con nombres de los mouimientos celestes, de los sitios, de los orbes, de sus cursos, de las materias, de las formas, de las antegradasiones y retrocesiones, de las Estrellas, de las Coniunciones de los Planetas, de los Aspectos, de las Figuras, y de otras cosas poco conuenientes a vn breue discurso como este.

Tres son los principios de la Astrologia, el Zodiaco; los Planetas, y las doze casas del cielo. El Zodiaco consta de doze signos, tratados ya en el discurso de los Pronosticos y Lunarios. Estos se diuiden en mobiles, fixos, comunes; y en quatro triplicidades, que son aereos, aqueos, terreos, igneos. En los Planetas se consideran cinco cosas; casas exaltaciones, naturallezas, calidades, y aspectos; de cuyos fundamentos se

Enriq. Ma-  
qui. incõp.  
Ast. ol.  
Abra. su-  
per Tabu.

Pico. lib. 9.  
cõtra Astro.

Macr. lib. 1.  
Satur.  
Albateg. de  
scien. sic. la.  
Alfrag. de  
rudi. Astro.  
Galeo. Mar-  
cia de de f.  
Promiscua.  
Postelo de  
Apote. cali

## Plaza universal

faca aquella Astrologia Iudiciaria, de que al presente discurre, pareciendome sera materia bien recebida de los curiosos, que la desean ver tratada con alguna particularidad.

Es menester aduertir (segun declara Pedro de Aliaco, y tras el Francisco Iuntino) auer sido tres las opiniones de los Astrologos; vna de en medio, y dos verdaderamente estremas. La primera estrema fue la de los Stoicos y hereges Priscilianistas, que pensaron obrauan los cielos en nosotros de necesidad (como refieren San Agustín y Santo Tomas) diciendo, no se podia huir lo que venia de arriba, nombrando hado a esta virtud celeste. Y en esta opinion conuinieron (como escriue Ciceron) Democrito, Heraclito, Empedocles, Austides, y otros muchos Filósofos. Entre Astrologos Frencio, Sentirion, y Possidonio. Entre Poetas Lucano, que dize:

*Præceps agit omnia fatum.*

*Seneca en vna de sus tragedias. Ouid. 3. de trist.*

Seneca:

*Regitur fatis mortale genus.*

Ouidio:

*Ratio fatum vincere nulla valet.*

Iuuenal:

*Plus etenim fati valet hora benigni,*

*Quàm si nos Veneris commendet epistola Marti.*

*Phil. de mi gra. Abrahã*

Y crecio tanto este error entre Gentiles, y en especial entre Babilonicos y Caldeos, que (como refiere Filon Hebreo) ofrecieron sacrificios y encienso a las inteligencias que mueuen los cuerpos celestes, y en todas sus operaciones obseruaron el curso de las Estrellas; como si de solo ellas dependiese la vida y salud del hombre. Por esso amenaza Dios en Esaias Profera a estos consultores de Estrellas, que sin acudir a el, siguen la vanidad y locura desta opinion en todo falsa, impia y erronea, como quien nos priua de la libertad del libre aluedrio, constituyendo a Dios no voluntario, sino natural agente.

*Esai. c. 47.*

La segunda opinion estrema es la de aquellos que niegan poder las Estrellas cosa alguna en nosotros; sino que Dios por si mismo lo rija todo, sin comunicar por algun modo su gouierno a las segundas causas. Esta opinion reprueua Santo Tomas, mostrando, que si bien Dios quanto al orden dispone toda

*D. Tho. lib. 3. cõs. Gent.*

toda

*de todas ciencias y artes.*

toda cosa por si; quanto a la execucion rige los cuerpos inferiores por medio de los superiores. Scoto tiene, obren las Estrellas por naturaleza en nuestros cuerpos, inclinando el alma a bien o a mal. Tambien San Agustin dize: *Non vsque quo absurè dici potest ad solas cor: orum differencias afflatus quosdam valere siãreos.* Damasceno afirmava, constituir vnos y otros Planetas diuersas complexiones, habitos y disposiciones en nosotros. Lo mismo confirman San Dionisio Areopagita, San Buenaventura, y Iuan Bacon. Por tanto se pũede afirmar por verdadero (dize Santo Tomas) lo que pone Ptolomeo en el Centiloquio, Aphor. 38: Quando Mercurio en el nacimiento de alguno estuuiere en alguna de las casas de Saturno, y el se hallare fuerte en su fer, da capacidad para entender de raiz las cosas. Pueden tambien las Estrellas ser por accidente causa de nuestra buena y mala voluntad; porque quando el sentido està bien organizado, la voluntad se dobla, y se inclina a regir bien: mas quando el mismo està desordenado, procede malamente en sus operaciones, respeto de tal inclinacion. Por esto hazen los Astrologos las conjeturas de buenas o malas costumbres, y de infortunios o prosperidades; y así Santo Tomas dize: Por la mayor parte aciertan los Astrologos en lo que toca a juzgar las costumbres de los hombres, porque son pocos los que resisten al sentido. Y en otra parte; Aunque Dios mueua nuestra voluntad, el Angel la ilustre, y el cielo la incline a obrar bien o mal; con todo esto quando alguno fuere dichoso, se dirà quanto a Dios bien regido; quanto al Angel bien guardado; quanto al cielo bien nacido. Por manera, que si alguno pudiesse saber la virtud de los signos, y de las Estrellas puestas en ellos, conoceria con certeza quanta fuesse la influencia del cielo, y se podria pronosticar de toda la vida del nacido: si bien ninguna de aquellas cosas impone necesidad, pudiendose en mas modos impedir por Dios, y por los hombres; porque *sapiens dominabitur Astri*, como afirma Ptolomeo.

La tercera opinion de en medio es la de los mas sabios, que tienen, obren los cuerpos celestes en nosotros contra la via segunda; mas no por necesidad contra la primera. Aora con esta distincion se responde generalmente a los calumniadores de la Astrologia Iudiciaria, declarando ser reprobada la

Scot. 2. sen.  
dis. 14. q. 3.  
D. Aug. li.  
5. de Ciuit.  
Dam. lib. 2.  
c. 7.  
Dion. c. 4.  
dediu. n. m.  
Ioan. Bar.  
2. sent.  
D. Tho. eo.  
lib. 84.

D. Tho. i. p.  
sum. q. 115.  
art. 4.  
Lib. 3. cõr.  
Gen. c. 9.  
Lib. 2. de ge.  
ner. ad fia.

Ptol. Apto.  
6. & 8.



## Placa universal

*c. non liceat  
Chrij. 26. q.  
5. in Glos.*

*c. Sors 26.  
q. 2.*

*Barto. de Si-  
bila in spec.  
perc. quas.*

que impone necesidad en las cosas. En esta conformidad dize la Glosa de vn decreto: No se reprueua aquella Astrologia que dexa de imponer necesidad en los cuerpos superiores. Asi concede la Yglesia la que dize inclinar las Estrellas; mas no necessitar. Tambien se afirma, ser reprouada la Astrologia Iudiciaria, quanto a vna inuestigacion superflua y superstitiosa. Por esso dize San Agustín: Oluidose ya entre Catolicos la Astronomia; porque en tanto que con demasiada curiosidad se ocupauan en ella, atendian menos a las cosas que importauan mas para la salud de las almas. Y caian por su ocasion muchas vezes los hombres en idolatria, creyendo ser necessitadas las criaturas de los cuerpos celestes, no siendo verdadero, como deñende Bartolome Sibila. Mas porque Pico Mirandulano (si a caso aquel tratado contra los Astrologos no es de Fray Geronimo Sabonarola, como algunos tienen) se alargó, y no poco contra la Iudiciaria, hiriendo y maltratando junto con otros a los Astrologantes deste genero, iré tocando algunas objeciones, que este con muchos sequaces apuntó contra ellos, y pondre las respuestas del Belancio, y de Fray Miguel de Pietrasanta, para que los aficionados puedā deleytarse con la futilidad de vaos, y prontitud de otros; sin dexar de añadir otras cosas, solo con intento de que la verdad se descubra y manifieste mejor.

*Esai. 47.*

Dizen quanto a lo primero, ser vana esta Astrologia; por auerla menospreciado los mas insignes Filósofos del mundo; como Platon, Aristoteles, Democrito, Epicuro, Seneca, y otros. Este fundamento reprueua Belancio con dezir, que tampoco escriuieron de Musica, de Perspectiua o Geometria; y no por esso se puede concluir, lean tales ciencias vanas. Fuera de que arriba te discurreo auer atendido a ella muchos graues Filósofos. Traen segundariamente contra los Astrologos Iudiciarios, la autoridad de Esaias Profeta: Esten agora contigo, y den te salud los agoreros del cielo, que contemplan las Estrellas, y computauan los meses, para anunciarte lo futuro: ves que se han buuelto cali como arista, el fuego los abraço; y no librárá sus almas del Infierno. Y mas adelante: Esta sabiduria y ciencia tuya te engano; Vendrá sobre ti todo mal, sin saber su principio. Precipitarán sobre ti calamidades, a quien no podras poner limite. Donde parece con

dena Esaias al descubierto estos adiuinos. Mas responden los aduerfarios, proceder esta autoridad contra la falsa opinion de los Stoicos, Babilonicos y Caldeos, que ponen el hado: y esta es respuesta de Belacio, de Iuntino, de la suma Armila, y de Santo Tomas, que para concluirlos mejor conuenien en que yerran grandemente los Astrologos, si quieren poner alguna necesidad de hado; si piensan proueer a todas las cosas de los orbes, si entienden conocer las particulares diferencias de las cosas que anteveen; sino quieren sujetar, y cometer todo lo que muestra el cielo a la diuina voluntad; si creen no suceder algunos casos por diuino querer, fuera de todo el orden de los cielos: assi que contra estos tales procede la autoridad de Esaias. Lo tercero muestran ser incierta la ciencia Astrologica, por autoridad de Ptolomeo en el primero de los Apotelesmos, donde se dize: La Astrologia antes se ocupa sobre cosas verisimiles, que en determinar con verdad alguna dellas. A cuya autoridad responde Belancio, auer tenido Ptolomeo en aquel lugar, ser vniuersal el conocimiento del Astrologo; y por esso imperfeto: y aunque se conozcan muchos particulares, se tiene dellos conocimiento en vniuersal; como sucede en todas facultades: y afirma, seria cosa por extremo necia lo entēdiessse Ptolomeo de otra suerte; supuesto, muestra claro en los Aforismos, rastrearle con esta ciencia cosas humanas y diuinas. Lo quarto por autoridad de Ali, afirma Pico tambien, ser nada eficaz, antes friuola aquella parte de Astrologia, llamada Elecciones. Esto reprueua Belancio en todas maneras, teniendolo por pura falsedad, puesto que en el comentario sobre el sexto Aforismo dize todo lo contrario. Lo quinto, porque los Astrologos dizen, que si vn afortunado se llega a l que es infeliz, participa el vno de la calidad del otro; segun la potestad de las figuras, y su predominio; y assi puede ser dispuesto a diuersas calidades el enfermo del Medico, el esclauo del señor, y el hijo del padre. Por esta razon se burla Belancio de Pico, alegando a Santo Tomas en su defensa, que dize la D. Tho. lib. 3. c. 29. cōs. celestes, y las piedras y yeruas tienen otras fuerças ocul-

Sam. Arm.

ver. Astrologio.

D. Thom. 2.

sent. d. 15.

q. 2.

D. Tho. lib.

3. c. 29. cōs.

Gent.

ocul-

## Plaza uniuersal

ocultas afsi no es de impedimento, que tambien algun hombre tenga por el influxo del cuerpo celeste alguna eficacia en algunas obras, que otro no tiene; como el Medico en sanar; el labrador en plantar, y el soldado en pelear. De aqui es añadir el propio, verse cada dia Medicos excelentes; que raras vezes sanan enfermos; y otros no tanto, que los curan diuinamente. Niega afsi mismo que de los cuerpos inferiores, se saquen las propiedades celestes, que no se pueden atribuir a los elementos; y Belancio dize lo contrario, por autoridad de Scoto que afirma, engendrarse en algunas regiones los metales por medio de los influxos, porque la tierra no causa estas diuersidades. Dize afsi mismo S. Tomas, ser cosa manifiesta conseguir tambien los cuerpos animados fuerza, y eficacia de los cuerpos celestes, sin las que alcançan de los elementos, para las calidades actiuas y passiuas, q̄ no ay duda, sino que estan sujetas a las constelaciones celestes. Mas sin Mirandulano ay otros muchos que arguyen contra los Astrologos, prouando, no poder tener los mismos noticia del celeste influxo, porque aun no esta formada la reuolucion del cielo que se haze en treinta y seis mil años, de quien apenas hemos discurrido vna pequeña parte. A cuya objecion responden los Teologos, que se puede tener noticia por la ciencia infusa en nuestro primer padre Adan, dexada por succession a sus decendientes; y esto basta. Puede tambien responder con Ricardo de Montepulciano clarissimo Matematico, negando tal mouimiento de la nona Esfera, como lo niega en cierto tratado suyo; donde responde a las razones traídas en contrario; o concediendolo, dize hazerse la generacion, y alteracion de las cosas inferiores, solo por el mouimiento de los Planetas, y de los luminares debaxo del Zodiaco, de cuyos mouimientos se ha hecho muchas vezes esperiencia, y que el mouimiento de la nona Esfera confiere poco a este, por causa de su tardança. Algunos alegan afsi mismo esta razon, que nacerán dos gemelos, a vezes no semejantes de cuerpo, ni en lo demas; como Procles, y Cristenes Rey de Lacedemonios, que fueron de vn vientre, y con todo esso la vida del primero fue mas breue, y mucho mas gloriosa. El segundo exemplo que alegan, es de Iacob y Esau, que fueron de cuerpo, y animo por estremo diferentes; y afsi parece no se

*Scot. 2. sent.*

*D. Tho. 3. de*

*Castro. v. r.*

se pueda hazer juicio que valga de tales cosas por via de Astrologia. Y porque los Matematicos suelen responder ser la constelacion momentanea, debaxo de quien nace vno, por cuya causa naciendo este tras aquel con interualo, es menester dezir, sean diuersas las constelaciones; se opone S. Agustín diziendo, que si esto fuesse así, se seguiria auer de tener vn hombre diuersas constelaciones, cosa que redundaria en no pequeño inconueniente; porque nunca el parto viene de vna vez, sino sucesiuamente, segun las partes; y así cada vna tendria su constelacion. A esto responden los mismos hazer-se toda la impresion celeste en todo cuerpo humano, luego que sale el nacido, en breuissimo espacio de tiempo, y por esso varian en vn momento las inclinaciones entre dos que nacē. Es bien verdad que Iacob y Esau hizieron sus operaciones mayormente diuersas, por causa de las libres voluntades del cielo. Al argumento de San Gregorio, que en vna ciudad a vna misma hora nacerà vn hijo de vn Rey, y otro de vn labrador debaxo del mismo Ascendente del cielo; y con todo con el discurso de tiempo, el hijo del Rey sucederà en el Reyno, y el del aldeano labrarà la tierra, y serà pobre, y jornalero: responden, no auerse obseruado jamas que nazcan dos en el mismo punto preciso de hora: y si por ventura acaciesse esto en diuersas regiones, tendran el cielo variamente puesto por la diuersidad de los Orizontes, y Meridianos. Mas aun quando se concediesse, se dize hazerles diuersos los padres naturales, y las voluntades, segun que vno es mas o menos afortunado. Fuera de que los Astrologos no tienen ser el cielo del todo causa de nuestras dichas, o infortunios, sino conforme la sujeta materia, que segun su disposicion recibe mas, o menos el influxo celeste. Esta misma respuesta se dà a Marco Tulio, quando dize que mas personas pudieron nacer en vn mismo tiempo, debaxo de las mismas constelaciones de Homero, de Africano, y de Alexandro: y con todo esso jamas se han visto otros Alexandros, otros Africanos, ni Homeros. Y quando el deprauado Caluino (robando el mismo argumento de Marco Tulio) pregunta si en vna sola batalla (como sucede muchas vezes) mueren setenta mil personas, como interuino en la de Canas, si es menester señalar vn Oroscopo solo, y vna sola constelacion a estos muertos todos

Tul. lib. 2.  
de diuin.

## Placa vniversal

en vna ocasion, pareciendo ser esto cosa ridicula; responden; que por particular constelacion pueden todos concurrir en vna muerte violenta, pudiéndose ocasionar la misma del cielo en diuerfos modos; y tambien puede ser vna general constelacion que tenga virtud de mouer guerras, y assi mueren por las mismas, teniēdo mayor afinidad vnos q̄ otros con tal constelacion. A los que dicen saber solo Dios lo venidero; responde Santo Thomas, saber solo Dios las cosas futuras con noticia cierta, y determinada de todas ellas; mas que los hombres pueden tener vniversal conocimiento, y no bien distinto. Hallanse tambien fuera de estos algunos que contrastan la Astrologia, arguyendo primero por la autoridad de Esaias que dize: Anunciad las cosas venideras, y sabremos que sois dioses; a quien se responde, ser solo Dios el q̄ puede saber las cosas futuras, que tocan a la libertad humana: por tanto Scoto dize no podra el Antechristo saber los pensamientos y apetencias del hombre en tal hora. Mas Zael (siguiendo la supersticion de los Astrologos del tiempo de Esaias) quiere conocer por la ciencia de las interrogaciones, si vn combidado comera en el combite de vn plato, o mas; lo que manifestamente se reprueua por falso. Traen sin estas, otra autoridad de Esaias, que afirma: *Ego primus, & ego nouissimus, & absq; me non est Deus, quis similis mei vocet, & annuntiet, & ordinem exponat, ex quo constitui nihil populam aut quum qua ventura sunt annuntietis.* A cuyo lugar se responde, prohibir Dios alli solamente la Astrologia diuinativa supersticiosa. A la otra autoridad del libro de los Reyes, que los hijos de Israel fueron castigados, porque se ocupauan en adiuinaciones; se responde atendian a ellas por encantos, y agujeros del todo vedados. A la autoridad de Jeremias: *Iuxta vras gentium nolite discere, à signis cæli nolite metuere, que timent gentes;* se responde, se prohibe aqui el temor del cielo en aquellas cosas que miran la voluntad del hombre, como dize Santo Tomas: mas Mesalac queria saber con certeza por via de Astrologia, si vno auia de ser Rey, o no. A la autoridad del Ecclesiastes: Grande es la affliction del hombre, porque ignora lo passado, y no tiene quien le anuncie lo futuro; se responde; tratarse alli contra los que se llaman Astrologos, y quieren saber por via de supersticiones, si vna muger es doncella, o no; si ha parido,

*D. Thom. 3.  
contra gēt.*

*Esai. c. 41.*

*Scot. in pro  
log. lib. 1.  
sent. q. 2.  
Zael de in-  
terrog.*

*Esai. c. 44.*

*4. Reg. 17.*

*Hiere. 10.*

*D. Tho. c.  
8y contra  
Gen.  
Mesalac de  
interrog.  
Eccles. c. 8.*

parido, o no. Estas sigue Zael en su libro de las interrogaciones. Así mismo se contradize el yerro del referido autor, que quiere por via de interrogaciones conocer si vn hombre ha de engendrar en tal muger, o no. A las otras del Ecclesiastes, donde está escrito, Si ignora el hombre lo que passó antes que naciesse, quien le podrá juzgar lo que está por venir? se responde ser locos aquellos Astrologos que quieren conocer todos los particulares, como fue Zael, puesto que segun Ptolomeo, el Astrologo se deve abstener de pronosticar cosas singulares, constando la ciencia (segun el Filosofo) de las cosas vniuersales, y no de los indiuiduos, porque solo los inspirados de Dios anuncian las cosas particulares. Por esso dize Ptolomeo. *A te & ab stellis est scientia, casi infiriendo se requiera esta luz particular de Dios.* A la sentencia de San Pablo, *Dies obseruatis, menses, tempora, & annos, t. meo ne forte* se responde, reprueua el Apóstol la obseruacion de los tiempos acerca de tomarse, o recibirse los Sacramentos, y hazerse las oraciones; supersticion q̄ reynaua por ventura en los Galatas: porque tambien Ali Abenrajel quiso se diessen la Circuncision y el Baptismo mientras la Luna estuuiesse eleuada sobre Venus, como se vee en lo parte septima de su suma cap. 33. A la autoridad de Iob, *Nunquid nosti ordinem cæli, aut rationem eius porres in terra?* se responde, concluye tal autoridad no poderse alcanzar perfectamente la Astrologia judiciaria, cosa que se concede. Al lugar del Concilio Anchiritano, donde dize, *Qui diuinationes expectant, & morem gentilium sequuntur, sub regula quinquenij iaceant*: se responde prohibirse alli no la Astrologia Iudiciaria, sino el adiuinar por via de Nigromancia, Geomancia, Hidromancia, Piromancia, y semejantes. Al del Concilio de Martino Papa, donde estan escritas las siguientes palabras registradas en el Decreto en la causa veinte y seis, No es licito a los Christianos seguir la tradicion de los Gentiles, y obseruar, ni respetar los elemetos, los cursos de Estrellas y Luna, ni el vano engaño de los signos en razon de labrar casas, de mieses, de plantar arboles, o casarse: se responde con la glosa de aquel lugar, esto es, *Illi reprobantur, qui credunt necessitatem superioribus, vnde nõ est dicendũ quod superiora sint causa verũ, licet sint signa verũ.* Al lugar en q̄ Alexandro III. mada sea im-

Eccle. c. 10

Prol. in cen  
tulo.Paul. ad Ga  
lat.

Iob. 38.

Conc. An-  
chi. c. 26.C. extorũ  
de sorte.

## Plaza uniuersal

puesta penitencia de vn año a vn clerigo que por recuperar cierto hurto de la Iglesia, auia simplemente mirado en el Astrolabio; se responde, auer sido condenado tal clerigo, por que dio credito a la falsa doctrina que defiende Zael en su libro de las interrogaciones; esto es, que por tal ciencia se pueda saber si vn ladron es domestico, o forastero. A los lugares de las leyes Ciuiles, donde està escrito ser licito aprender, y exercer la Geometria; mas no el arte Matematica por ser cõdenable, y del todo vedada: Y de nueuo en el mismo lugar, q̄ ninguno pena de la vida ose consultar agorero o Matematico; se responde, no entenderse alli Matematicos por Astrologos Diuinarios, sino los magos, o hechizeros. A la autoridad de S. Geronimo registrada en el Decreto, causa veinte y seis, donde llama supersticion, *Observare auguria, requirere cursus stellarum, & euentus ex his rimari*, se dize, reprueua en aquel lugar S. Geronimo la Astrologia diuinatoria, que excede los terminos de la ciencia, la qual es enseñada por Abraham Auenezra, queriendo se sepa por la ciencia de las interrogaciones, si vna cosa hurtada se recuperará, y si boluerá vn esclauo fugitiuo. Al argumento fundado en el dicho de S. Basilio, donde afirma ser la misma arte ocupadissima vanidad; se responde entenderse de la Astrologia demasiado curiosa y llena de locuras Geomanticas. Al otro fundado en dos autoridades de San Geronimo, donde hablando de los Astrologos dize, *Hi sunt qui eleuantur aduersus scientiam Dei, & omne quod geritur in seculo, sicut sibi scientiam pollicentes, referunt ad opus stellarum, & occubitus mathematicorum sequentes errores*. La otra sobre Esaias; *Hi sunt qui vulgò appellantur Mathematici, & ex astrorum cursu, lapsusq; sive: una res humanas regi arbitrantur, & cum salutem alijs pronuntiant, sua ignorant supplicia*, se responde, contradize San Geronimo en la primera autoridad a los Matematicos que tienen estar sujeta al cielo la humana voluntad: y en la segunda se opone contra los Astrologos que quitan la libertad del aluedrio, haziendo por estremo mal. Al lugar de San Agustín, donde haze vna inuectiua cõtra el que eligió vna hora precisa para juntarse con la muger, se responde, procede rectamente auicndo auido algunos que creyeron (errando) obre el cielo necessariamente en las costumbres del nacido. Por esso tiene lo opuesto Ptolomeo. A la otra

L. 9. C. de  
malef.

L. Nemo eo  
dem.

Basi. super  
Genes.

D. Hier. su  
per Soph. c. 1

D. Hie. sup.  
Esai. c. 47.

D. Aug. lib.  
3. de Trini.  
c. 7.

Ptol. lib. 1.  
Qua. tri. c. 3.

autoridad del mismo santo en que dize: *Nihil tam contra Christianos, quam si arti Mathematicæ attribeant curam, hæc enim imimica dignoscitur legi Dei*, se responde, habla San Agustín de los que por ganancia dizen cosas que no se puedê saber por los hombres, contra el precepto de Ptolomeo. A la otra del mismo, sobre aquellas palabras, *Ego sum ritus*, donde dize: A quantos o buen Dios engañaron los Matematicos, los quales por la mayor parte prometiendose ganancias hallaron daños: se responde tambien en el referido modo. Finalmente a la del mismo, donde dize: *Genethliaci appellat: sunt propter narratilitiorum considerationes, &c.* y a la que se halla registrada en el quarto libro de las confesiones con estas palabras: No dexauan de consultar aquellos Planetarios, a quien dizen Matematicos, y a quien excluye y condena la Christiana piedad: se responde, reprueua en aquellos y otros lugares San Agustín los falsos Astrologos, que creen obrar los cielos necesariamente en los actos y costumbres de los hombres. Al passo de San Ambrosio, cuyo tenor es, Algunos intentaron explicar las calidades de los nacimientos; que es, qual sea qualquier nacido, siendo esto no solo vano sino inutil para los que lo inquieren y buscan, y despues añade: Fueron los Apostoles redimidos y congregados de entre pecadores, no por la hora de su nacimiento, auiendo sido santificados solo por la venida de Christo, se responde, habla San Ambrosio contra los que afirmauan produzirse los actos humanos necesariamente del cielo; y tambien la entrada del Paraiso. Por tanto añade en el mismo lugar: El ladron condenado a cruz, no por el beneficio de su natiuidad, sino por la confesion de la Fe passó a los gozos del Parayso. A Ionas precipitó en la mar, no la fuerza de su nacimiento, sino la transgression del diuino precepto, con cuya sentençia conforma Ptolomeo mientras dize: *Non cogitemur ea que accidunt ex celo esse necessaria, ut que sunt a Deo.* Demas arguyen algunos assi contra la Astrologia, Albumasar dize auer significado la conjuncion de dos infortunios, el nacimiento de Mahoma; y otra que despues significó su muerte: proposicion que casi excede los terminos de Astrologia. Sin esto afirma, auer significado otra conjuncion la Natiuidad de Nuestro Señor Iesu Christo, lo que parece sea heretico. A que se responde, auer hablado Albumasar osadamente:

D. August.  
 lib. 2. quest.  
 vet. & romi  
 ista. c. 18.  
 Ptol. 1. lib.  
 qua.

D. Aug. ba  
 mil. 49.

D. Amb.  
 li. 4. Exa-  
 me. 4.

Ptol. Cent.  
 propo. 8. &  
 lib. 1. c. 3.  
 Quatri.  
 Album. lib.  
 2. diff. 8.  
 magn. con-  
 iunct.



## Plaça universal

damente , y auer passado los terminos contra la doctrina de Ptolomeo, que no quiere venga el Astrologo a lo que es tan particular. Otros arguyen a los Astrologos , respeto de juzgar por las imagenes del cielo que fingieron los hombres, como confiesa Albumasar. Responde, que aunque las ayan fingido los hombres, los efectos de las Estrellas en tales figuras imaginadas son prouados con la experiencia, como dize el mismo, y Santo Tomas. Fuera desto afirman, dezir Hermes que si alguno tuuiere a Mercurio en el sexto lugar de su nacimiento, se conuertirá de vna fee en otra , que es cosa vana, no pudiendose conocer por la posició del cielo; infiriendose de aqui, ser tambien vana la Astrologia. A esto se responde, no poder saber el Astrologo realmente cosa alguna con certeza en las que conciernen la voluntad del hombre, como dize Ptolomeo. Y la sexta casa (segun Alcabicio) es de seruidumbre y enfermedad, y no inclina a religion , como la nona. Demas se arguye en esta forma: Los tiempos de los verdaderos conocimientos son raras vezes iguales, como afirma Pedro de Aliaco, diziendo : *Raró concordant coniunctiones medæ & vera, nisi quando Planeta est in auge , vel in opposito augis sui epicycli.* A que se responde, no deue el Astrologo hazer juicio assertiuo, porque sus juizios median entre lo necessario y lo posible, como dize Ptolomeo. Parece pues quede en pie la defensa de la Astrologia Iudiciaria, auiendose respondido a todas las objeciones y argumentos mas fuertes de sus aduersarios, en testimonio de que se traen muchos Pronosticos que salieron verdaderos, como el de Spurina, que recita Plutarco; el qual aduirtiendo a Cesar se guardasse de los Idus de Março, auiendo llegado estos sin daño del mismo, y quedado por esso como burlado el Astrologo, dixo el propio : *At uenerunt illi quidem, sed amen non praterierunt.* Y así sucedio, q̄ ental dia le mató Bruto en el Senado. Fuera desto anúcio Afletarion Matematico a Domiciano, auia de ser muerto, de q̄ ofendido y escandalizado el Emperador, preguntó de q̄ genero de muerte auia el de acabar; y respondiendole, que en breue auia de ser mordido y despedaçado de perros, Domiciano para mostrar la locura del Astrologo, le hizo matar, y enterrar con diligencia; mas con todo esso fue por vn caso improuiso descubierta y despedaçado de perros , quedando el mismo Empe-

*Albu. in in  
troduct. tract.  
2. c. 1.*

*Alu. ubi  
sup. lib. 7. c.  
1.*

*D. Tho. 7.  
Met.*

*Herm. in  
Cent. prop.  
66.*

*Ptol. 1. pro  
pos. Cent.*

*Aliac. c. 13.  
etucid.*

*Ptol. ubi  
sup.*

Emperador de alli a poco muerto; segun auia pronosticado el Astrologo. Valerio Maximo refiere, q̄ auiendo se pronosificado a Eschilo deuia morir de vn golpe, q̄ desde alto auia de caer sobre su cabeça, huyendo quãto podia los techos, vn dia q̄ se hallaua en el campo, vna aguila dexò caer sobre ella vna tortuga, de que murio. Los Caldeos pronosticarõ a Agripina madre de Neron (segun Suetonio) auia de suceder su hijo en el Imperio Romano, mas que la auia de matar; sucediẽdo assi vno y otro. De Silerico Matematico se halla escrito, auer anũciado a Oton, deuia imperar tras Neron breue tiempo, saliendo verdad. De Sula Matematico cuenta Textor, q̄ preguntado por Caligula del modo de su muerte, dixo seria con violencia, y acertò. Elio Matematico predixo el Imperio a Adriano, passando de la misma manera. Plinio refiere de Anaxagoras, q̄ adiuinò auia de caer en la Olimpiada 78. vna piedra desde el cielo, y cayò junto al rio Egeo. En otro lugar dize, auer dedicado los Atenienfes a Berofo vna estatua con lengua de oro por sus verdaderos pronosticos. Plutarco en la vida de Alcibiades, y de Pirro, dize de Meson, q̄ hallandose en la militia, y anteviendo auia de perder su parte (como sucedio) se fingio loco, y de aquella manera alcançò licencia, conseruando su vida. Nas q̄ dirè de Augusto, q̄ auiendo oido de Teogenes Astrologo, le prometia su genitura el Imperio Romano, le dio tãto credito, que diuulgò tal juicio, y estampò luego vna moneda con el signo de Capricornio, debaxo de quien auia nacido. Bien se descubre pues cõ tantos exẽplos la verdad de la Astrologia Iudiciaria. Assi es ella la que inquiere los grados del ascendente ignoto por la Trutina de Hermetes, q̄ declaran Alubater y Leopoldo, o por la regla Animodar, q̄ exponen Homar Tiberino, Antonio Montelono, Sconer, y Guido Bonato: o por la regla de los ascẽdẽtes buenos o malos de la persona nacida, q̄ explican Cipriano, Leouicio, Iuã Stadio, y Valentino Nabot. La misma declara cõjunciones, aspectos, disposiciones de estrellas fixas, figuras de nacimientos, accidentes de Planetas en los signos del Zodiaco, direcciones de casas, y sus tablas; y en fin todos los juizios de cosas vniuersales.

Por otra parte se hallan oy ciertos Astrologos, que procuran cobrar reputacion con el vulgo, prouado lo q̄ dize cõ la variedad de tãtos pronosticos y reportorios, como publicã cõ expressa

Plin. lib. 2.  
c. 60.

Plin. lib. 7.

Alub. c. 3.  
Leop. tract.  
de Natiuit.  
Homar lib.  
3.  
Scon. lib. 1.  
Guid. Bon.  
de Natiuit.  
Stal. in E-  
phem.  
Nabot in cõ-  
ment. Al.

## Plaça vniuersal.

expresfa mentira de sus dichos, si bien obseruan en esta parte admirable cautela; poniendo en las manos de las gentes. Lunarios como las respuestas de Apolo, tan oscuras, y dudas por vna parte, que ni la Esfinge ni Edipo las sabrian defatar: y por otra parte comunes, que pueden en vn instante aplicarse a muchos Principes, a diuersas naciones, y a vn mismo tiempo a infinitas cosas. Ni es gran trabajo el emprender estas adiuinaciones, supuesto entre tantas estrellas como ay en el cielo, es necessario aya algunas que prometan bien, y otras mal. Por esso pueden muy bien dezir, que tendran algunos vida, honras, riquezas, grandezas, vitorias, salud, hijos, amigos, matrimonios, Prelacias, Magistrados; y otros. muerte, desesperaciones, calamidades, destierros, enfermedades, desgracias y miserias. San Ambrosio pone el exemplo de vn Astrologo de su tiempo, que prometio cierta lluuia que era sumamente deseada para el dia de la Neomenia, y no vino, hasta que finalmente se alcanço por los ruegos de la Iglesia. Et Pico pone otro que en Bolonia (madre de los Astrologos) dixo, auia de llouer grandemente cierto dia señalado, auiendo sido el mas sereno que jamas se vio. Tambien apunta por singular el exemplo de Geronimo Manfredo vnico Astrologo, que pronosticó a Pino Ordelafo, Principe de Forli, en aquel año que el murio, vna vida larguissima; sin conocer tampoco su fatal muerte: porque el propio año en que sucedio, auia prometido dezir cosas notables, y maravillosas del año siguiente. El mismo engaño refiere auerle sucedido a Pedro Attendulo, mancebo ingenioso, por la falacia destes vanos y por estremo engañosos adiuinos. Assi Ciceron se burla de los Astrologos deste genero que pronosticaron a Crasso, a Cesar, y a Pompeo, moririan en sus propios lechos, en la patria, en felicidad, y viejos; sucediendo todo al reues. Por manera que no es marauilla si Eudoxo oyente de Platon, varon doctissimo en Astrologia, y Principe de los Astrologos (segun Tulio) dexó escritas las siguientes palabras: *Chaldeis in prædictione, & in notatione cuiusq; vitæ ex natali die credendum minimè est:* y Panecio Stoico nombra a Archelao, y a Casandro, grandes Astrologos de su edad; los quales en las otras partes de Astrologia fueron excelentes, mas no quisieron vsar esta ludiciaria, ni enredarse con ella. Diogenes Stoico.

Pico lib. 2.  
c. 9. contra  
Astrol.

Stoicò concedio bien, que pudiessen pronosticar alguna cosa de las naturales inclinaciones, y de la aptitud natural por via de su ciencia; mas no los ingenios; las costumbres; los animos; la forma del cuerpo; las acciones de la vida; los casos y sucessos humanos. Afsi es de notar, ser supersticioso el querer juzgar de los actos y aduenimientos con firme certeza por via de constelaciones, como dize San Antonino: porque quita la libertad del aluedrio; y las Estrellas no tienen ningun influxo sobre nuestras almas derecha-  
mente para mouer la voluntad, o entendimiento del hombre, si bien los Planetas y las Estrellas constituyen diuersas complexiones, disposiciones, y hábitos en los cuerpos donde predominan, de la calidad de cuyas complexiones son incitados en las potencias sensitivas (fixadas a los organos del cuerpo) diuersos mouimientos de pasiones; inclinaciones a varios vicios, y pecados, en cuyo modo se dize ser inclinado el hombre por las Estrellas a pecar; no obstante puedan tales inclinaciones deriuarse tambien de otras causas, como de la mala guarda de si mismo, o por la deprauada costumbre que se conuierte en naturaleza, o por alguna diabolica sugestion. Por tanto Halicarnaseo, Archelao, Eudoxo, Casandro, Horchiliace, con gran número de modernos, confieñan, no poderse hallar cosa cierta en la ciencia de los juizios; afsi por otras infinitas causas operantes fuera del cielo, como por la libertad del alma del hombre, y por la buena inclinacion del mismo, por cuyo medio puede impedir los influxos celestes, que inclinan, mas no fuerçan, como dizen los referidos autores. Tambien por causa de las reglas de los juizios, que conteniendo en si manifesta oposició, como prueua Pico Mirandulano, no pueden dar los Astrologos alguna certeza de adiuinar; y afsi no es marauilla si Suetonio Tranquilo refiere auer mandado Tiberio se echassen fuera de Roma los Astrologos, aunque despues reuocasse el edicto, prometiendo emendarse con dexar semejante facultad. Tampoco es de admirar refiera Cornelio Tacito, auerlos desterrado dos vezes Vitelio Emperador, trayendo a la memoria el pecho o alcabala que en Alexandria pagauan estos Astrologos, llamada Blaceminon, que suena locura; sup uestro consiste toda su ganancia en vna locura.

*D. Anton.**2. p. sum.**tit. vlt.**locura*

## Placa universal

locura ingeniosa, si es que no la queremos llamar engaño, a cudiendo a ellos solamente hombres menguados, y faltos de juicio natural, porque si la vida del hombre, sucesos, y suerte, se causara necessariamente de las Estrellas, no fuera menester tomar nosotros algun cuidado, sino dexarles el cargo a ellas, y seria superfluo plantar horcas para ladrones, maldezir la crueldad de los tiranos, y bendezir la virtud de los hombres justos, sino en todas cosas boluerse contra las Estrellas, acometiendolas a espada y capa con oprobrios. Por esso son ridiculos los antiguos y modernos Poetas, que desfogando sus locos amores, llaman por instantes a las Estrellas impias y crueles, riguroso al destino, y acerbo a su hado, infiriendo, se hallen todas las Estrellas conjuradas para su ruina. Mas sobre todo es de arguir la temeridad de algunos peores que infieles y hereges, que quieren, dependa, y se reconozca de las Estrellas el don de profecia; la fuerza de las religiones, los secretos de la conciencia; el imperio sobre los demonios; la virtud de los milagros; el poder de los ruegos, y el estado de la vida futura. Por esta causa quiza dize Lactancio, auer sido la Astrologia inuencion de demonios. Vltimamente por dar a este punto entero cumplimiento, passan con todos los menosprecios del mundo aquellos Astrologos que pronostican a otros lo venidero, sin saber anunciar para si lo presente, como el Astrologo a quien Tomas Moro hizo vn Epigrama, porque adiuinaua las cosas de otros, ignorando le agrauiaua publicamente su deshonestidad muger. Assi mismo se burla Marulo Poeta de cierto Belio Astrologo que no conocio el veneno que se le dio en vnacopa, diziendo:

*Dum cauet Astrologus perituris sidera nautis,*

*Dum sibi Boletis non cauet, ipse ponit.*

De la Astronomia dize algunas cosas Angelo Policiano en su Panepistemon, junto con Iuan Tomas

Frigio lib. 9. y Pedro Gregorio en su Sintaxi.

DE LOS MUSICOS,  
 afsi Cantores, como Tañedores, y en par-  
 ticular de los Pifaros.

DISCURSO XL.

Muchos son los que indignamente vituperan la honro-  
 ra disciplina de la Musica, alegando no solo infinitad  
 de exemplos, sino de autoridades celebres, para que sus pa-  
 labras adquieran entero credito. Mas esta vez yo espero con  
 futarlas con redoblada copia de mas famofos autores, porque  
 fiquiera me queden los Musicos en alguna obligacion. Di-  
 zen pues los que sienten mal de la Musica, auerfe hallado hõ-  
 bres inteligentes y fabios, que no solo la excluyeron, sino  
 que claramente la vituperaron. Refiere Plutarco, que enten- *Plut. in vii*  
 diendo Filipo auia cantado Alexandro su hijo suauemete en *ta Alex.*  
 cierto lugar, le reprehendio diziendo: No te auerguenças de  
 saber cantar bien? bastale a vn Principe tener ocio para oir  
 quando otros cantan. Tambien se lee del mismo Alexandro,  
 que cantando otra vez, le rompio la Citara. Antigono fu  
 Ayo, añadiendo: Ya es tuedad mas conueniente para reynar,  
 q̄ para cantar. Alcibiades Atenienfe afsi mismo desprecio de  
 tal manera el Canto, y la Musica, que acostumbro llamarla  
 cosa indigna de persona libre. De los Romanos refieren  
 todas las historias que la tuuieron en sumo desprecio; dando  
 la de mano en especial Scipion Emiliano, y Caton, como  
 profesion agena de las buenas costumbres Romanas. Por tá-  
 to cuenta Suetonio en la vida de Neron; auer venido el mis-  
 mo en poquissima estima y reputacion acerca de todos, por  
 fer en estremo dado a la Musica; y particularmente no auer  
 gonçandose de salir al teatro, tocando, y cantando en el; con-  
 tra quien escriuió Iuuenal aquellos versos;

*Hæc opera, atq; hæc sunt generosi Principis artes  
 Gaudētis scdō peregrina ad pulpida saltu.*

Los Reyes de Persia y Media ponian los Musicos entre  
 los truhanes, haziedo poca estima de tales profesores. Los

## Placa vniuersal.

Egipcios tambien (segun Ifidoro) no querian que aprendies-  
sen los mancebos la Musica, juzgando, boluiesse la misma  
sus animos demasado tiernos, y afeminados. Por esso Poli-  
bio Megalopolitano (segun Eforo, y Ateneo) dixo auer sido  
hallada la Musica solo para daño y fraude de los hombres.  
Esto dieron a entender claramente las mugeres de los Sico-  
nios, persiguiendo tan fieramente a Orfeo, con dezir hechizaua  
y corrompia con la Musica los animos de los varones.  
Homero introduze al famoso Hector llamando vil en las ar-  
mas a Paris, como quien auia adquirido el amor de Helena  
con el canto lasciuo.

*C. in sancta  
Rom. Eccle-  
sia 92. dist.*

San Geronimo adierte no se oyan en la Iglesia musicos  
de teatros. Gregorio Pontifice en esta cõformidad dize: Afsi  
por el presente decreto ordeno, y mando, no deuan cantar en  
esta sede los ministros del santo altar, &c. Pero mas en parti-  
cular se muestran estos contra la Musica Organica, y juntamẽ  
te Ritmica, valida y acetada no poco de ingeniosos y sabios  
oydos; alegando referir Plutarco la poca estima que hizo de-  
lla el generoso Rey Pirro, pues siendo loado en vn combite  
por excelente cierto Musico, mostrò no hazer cuenta de tal  
platica, y mudando discursõ, respondió le parecia Polipercon-  
tes vn señalado Capitan. Antistenes Filosofo, auiendo oydo  
nombrar a Ismenio por vnico sonador de flauta, o pifa-  
ro, dixo, era sin duda vn vicioso; porque a ser hombre honẽ-  
to no huiera atendido tanto a tal profesion. Refieren tam-  
bien; que tocando Palas cierta vez vna Zampona, y viendo  
su sombra en la laguna Tritonia, se juzgò tan cõtrahecha, que  
por despecho rompio, y arrojò el instrumento. De la misma  
manera quebrò Alcibiades vna destas Zamponas, traida por  
Antigenides, que era el mejor tañedor de aquel tiempo, auer  
gonçandose de tocarla, por la fealdad q̄ causaua a su bello ros-  
tro. Valense tambien de que S. Geronimo escriuendo a Leta  
Matrona, y enseñandola el modo de criar a su hija en buenas  
costumbres dize: *Surda sit ad organa; tybia, tyra, ci. hura, ad quid  
facta sint, nesciat.* Estas y semejantes razones tienen de su parte  
los contrarios de la Musica: mas se responde, ser todas friuo-  
las, y de ninguna eficacia. Quanto a lo primero Filipo Rey de  
Macedonia, no reprehendio a su hijo Alexandro, porque se  
deleitasse de la Musica, ni por esta precisa causa le rompio  
Anti-

Antigono la Citara, sino porque se daua mucho a ella, por cuyo respeto se desuiaua de las cosas mas importantes del Reyno; deuiendose la Musica vsar solo por passatiempo, y no gallar en ella la mitad, y mas del tiempo, como hazè muchos; y esta fue por ventura la ocasion que no la abraçasse Alcibiades; por tener el animo encendido, y atento a cosas mas gloriosas, y eleuadas, acordandose del dicho de Solon, que deuia el Principe especialmente estar ocupado en la contemplacion de acciones grandes. Y si los Romanos la despreciaron, procedio de ser por naturaleza belicosos, y de costumbres antes seueras que blandas; y esto ocasionò que la condenassen en Neron, como desigual en esta parte a las costumbres Romanas: y tambien porque el mismo con notable indignidad la vsaua, hasta en los publicos teatros, en presencia de la plebe con intento de conseguir gloria, minima en comparacion de la que por virtud de las armas auian adquirido los Cesares antecesores suyos. Si los Persianos, Medos, Egipcios, y las mugeres de los Siconios persiguieron la Musica, y Polibio la detestò, como a demasiado lasciuia; sucedio por ser la Musica vn arte que se puede vsar, assi en bien como en mal; y por ventura, porque en aquellos tiempos la vsauan sus profesores para incitar los animos humanos a solo sensualidades. Y assi con alguna razon pudieron vituperar los tales, no la propia facultad, sino sus profesores. Demas, que se podria responder, no ser justo perturben la gloria de la Musica, illustre por mil exemplos, las consequencias de hombres barbaros, que ignoraron que cosa fuesse virtud. Ni la reprehension hecha por Hector a Paris quita la honra y estimacion que se le deue: porque no le reprehende por el son, sino por el canto lasciuo, y porque siendo Capitan Troyano, quisiessè adquirir antes el amor de su dama con la voz sonora, que con las armas en la mano, mas conformes y conuenientes al mismo; aunque el famoso Hector (como se puede dezir tambien) procede en aquel lugar, como quien es: porque siendo todo inclinado al furor de Marte, reprehende en otros la blandura del animo, contraria a su naturaleza. A la autoridad de San Geronimo se dize no prohibe, ni condena la Musica en la Iglesia, sino aquel modo de canto particular



## Plaça uniuersal

que vsauan los antiguos Tragicos en los teatros, tomando sugetos a su modo. Y el Pötifice Gregorio entiède (como dize la glossa de aquel decreto) prohibir a los ministros Diaconos preparados para cantar el santo Euangelio, el ocuparse en otra fuerte de canto fuera del altar. Sin esto por lo que toca a los musicos, el Rey Pirro habló como guerrero, quando sin condenar al Tañedor, antepuso en su reípuesta a Pelipercontes Capitan; y Antisthenes trato a Ismenio quiza como a vicioso, por hallarse en su tiempo la Musica corrompida de tal manera, que no tocauan en ella sino puras lasciuias; y assi condè nõ la parte que era digna de vituperio. Y si Palas y Alcibiades aborrecieron el son de la çampona, fue por ser de instrumento tal, que disminuia en gran parte la belleza y decoro de sus rostros. Finalmente al passo de San Geronimo se responde, que alli reprehende el son de cosas mundanas con afectada y suma delectacion; supuesto se deue vsar solo (tambièn segun Anacaris) por recreacion, y aliuio del animo: porque recreado con tal deleyte, estè mas pronto y despierto para las obras gloriosas. Mas oyan aora los Zoilos del cõcento harmonico por quantas partes viene a ser illustre y señoril esta disciplina de la musica. Quanto a su origen es nobilissima, y por estremo señalada. Beroaldo y Oracio Fiaco le atribuyen vn principio diuino; diziendo: *Cuius origo caelestis memoratu, ipsi sique ratione mundum esse compositum, Pythagorici vulgauerunt.* Y no sin razon o fundamento; porque los cielos (segun Ciceron y Macrobio) se mueue[n] harmonicamète. Y Platon señala a todos vna Sirena, como por inteligencia, o assilente; porq[ue] Sire en Griego significa harmonia. Y esto tienè Marsilio Ficino, Calcidio Platonico, Angelo Policiano, y Poncio Tiardeo. Tambien afirman los Stoicos, auerse hecho el mundo con artificio harmonico y musical. Por esso dixo Pselo contener la Musica toda cosa, por no auer alguna hecha sin ella y sin Geometria. Assi mismo Iáblico, Porfirio, Calcidio, Proculo, y Siriano afirman (segun Francisco Georgio) no auer hallado la naturaleza para produzir la maquina del mundo cosa mas antigua, que la harmonia. Por esso Timagenes dixo, era la misma antiquissima sobre todos los estudios de las letras. Diuerfos Autores aplican su origen a diuersos sugetos. Plinio cree la hallasse Anthon tenido por hijo de Iupiter, y Antiopia;

assi

*Verbal. in  
expos. qua-  
stion. Tusc.  
Cic. & Ma-  
crob. de som-  
no Scipion.  
Plat. in Thi-  
moro.  
Tiar. de Mu-  
sica.  
Psel. in sino  
de Musica.  
Georg. in pro-  
uenio harm.  
mundi.  
Plin. lib. 5.*

así dize el Poeta: Yo canto aquello que Anfiön solia cantar, llamando al pasto su rebaño.

Virgil. in  
Bucol.

Y Stacio:

Diré como Anfiön lleuò los montes  
a los muros de Tebas con su canto.

Los Griegos (segun Eusebio) atribuyen a Dionisio el principio de la misma; mas el quiere fuessen Ceto y Anfiön hermanos (que viuièron en tiempo de Cadmo) los verdaderos inventores de tal arte. Solino tiene, truxesse la Musica su primer origen de Candia. Polibio haze sus inventores a los de Arcadia. Diodoro atribuye a Mercurio el ser primero, y en llamar las voces de la harmonia. Filostrato y Gregorio Giraldo concuerdan con Diodoro en hazer inventor a Mercurio. Camaleon Pontico (segun Ateneo) juzga, derivarse su antigüedad del canto de los paxaros. Mas Isidoro afirma (por opinion de otros) auer sido Pitagoras el primero que la hallasse por el son de los martillos, y por el herir de las cuerdas estendidas. Con todo esso Moyès haze inventor a Iubal, diziendo: *Ipse fuit pater canentium cithara & organo*. Y sus notas cantables hallò (segun quieren todos en general) Guidon de Arcezo, hombre por causa desta inuencion, digno de inmensa estima, y de infinito honor. Hallada pues esta excelente disciplina, fue casi de todo el mundo abraçada. Los Arcades (segun el mismo Ateneo) tenian por ley aprenderla desde niños, para cantar los himnos ordenados en honra de sus falsos dioses, obligandose a las leyes que acerca desto formaron Timoteo, y Filoseno Musicos; por juzgar cosa indigna el no saber cantar. Entre todos los antiguos (dize Filocoro) huuo costumbre de cantar, mientras sacrificauan a Baco y Apolo. Por esto Archiloco escriuiò estas palabras. *Sic Regis Dionysij pulchrum cantum Dithyrammicum incipere noui vini fulmine men. em percussus*. Entre los Griegos fue honrada la Musica con todas veras; por lo que Temistocles Ateniese (segun Tulio) fue juzgado persona indocta, por auer en vn combite rehusado la lira y el canto. Por otra parte fue loado Epaminundas Tebano, por ser tan versado en vno y otro. De aqui es referir Quintiliano vn proverbio celebre entre Griegos, que era hallarse los indoctos lexos de las Gracias y Musas. Licurgo Autor de durissimas leyes tuuo, auer dado la naturaleza la Musica al hom-

Euse. pr. ap.  
Euan. li. 10.  
& 11.

Pol. lib. 4.  
Diod. lib. 1.  
Philost. de  
imagin.  
Gir. de dijs  
Gentium,  
Athen. lib.

9. Dipnosophi.  
Isido. lib. 3.  
Eibym.  
Gen. 4.  
Athen. 13.  
scen. sap.  
Quin. lib. 1.  
instit.

## Placa vniuersal

hombre, para que con mas facilidad sufrieffe las fatigas humanas; y assi la puso todo lo posible en gracia de los Lacedemonios. Que dire de los autores illustres, que maravillosamente la celebraron? Platon (segun Quintiliano) la juzgò ciencia necessaria al hombre politico. Homero dize de Achilles, q̄ cantaua en Musica las alabanças y meritos de los illustres varones, poniendo de Femio los siguientes versos que traduxo Natalis Comes:

*Plurima norat enim hic oblectamenta virorum  
Facta, deumq; hominumq; canit quæ plurima cãtor.*

*Din. in list.  
Perfar.*

Esta costumbre dize Dinon auer observado assi mismo los Barbaros. Damon Atenienfe afirma en honor de la Musica, deleytarse las almas liberales y buenas con cantar alabanças; mas las injustas y malas estar acostumbradas a obrar todo lo contrario: siendo la melodia mortal enemiga de los malos afectos y pasiones.

Aristoteles dixo hallarse la Musica colocada entre las disciplinas illustres, que solian aprender los muchachos de aquella antigüedad. Esta verdad manifiesta tambien la autoridad de Aristofanes (en Quintiliano) que muestra auer sido antiquissima constitucion de aquellos primeros tiempos. Por tanto Menãdro comico muy antiguo, introduce vn viejo, que dize auer dado grande salario a los Cantores, porque le enseñassen a vn muchacho hijo suyo. El Beroaldo loando en vna oracion la Musica, dize: *Musica a sed. delectabilis est, vt eius dulcedine cuncta capiuntur.* El elegante Filostrato hablando de la Musica, dize los siguientes maravilloso. efetos: Quita la tristeza a los tristes; crece al alegre la alegria; enciende mas al amante; eleua para internarse mas en las cosas superiores; enseña y aclara el sentido; lleua dulcemente donde quiere el animo del oyente, deleytando el alma. Teofilo Citaredo tambien en su alabança apunta: Permaneciente y gran tesoro es la Musica; da fer a las costumbres, compone y mitiga los ardores de la ira. Quintiliano tratando bien copiosamente de su estimacion, dixo estas dignas palabras: Quien ignora fer en aquellos antiguos tiempos la Musica no solo seguida y estudiada, sino tambien venerada con tanto extremo, que fueron juzgados sus profesores por adiuinos y sabios? El doctissimo

Atiſſimo Iſidoro afirma aſſi miſmo, no poderſe hallar alguna  
 diſciplina perfecta ſin la Muſica. El Aſtologo Ptolomeo re-  
 fiere (para ſu mayor decoro) aplacauan los antiguos ſus deida-  
 des con Canto y Muſica. Y en fin con la de Angeles quiſo na-  
 cer Chriſto, y con la de Oſanna ſer recebido el Domingo de  
 Ramos. En las ſagradas letras ſomos por momentos incita-  
 dos a la Muſica, diziendo el Profeta: *Cantate Domino canticum  
 nouum.* Y en otra parte: *Psallite Domino in cithara & voce pſal-  
 mi:* conociendo ſe celebra en el cielo con Muſica el triunfo  
 de la gloria de Dios, dexando el miſmo ſeñalados tonos con  
 que ſe auian de cantar y entonar todos los Pſalmos, perdien-  
 doſe por el deſcuido de los hombres el conocimiento de a-  
 quella Muſica. En grande alabança ſuya reſulta también, que  
 viefſe San Iuan en ſu Apocalipſi aquellos animales que can-  
 tauan vn nueuo Cantico al Señor. Ni es menos digno que di-  
 ga el Sabio en el Eccleſiaſtico: *Vinum & Muſicala iſtificauit cor:*  
 coſas que acompañan muy bien los Muſicos deſtos tiempos.  
 Sus milagroſos efectos ſe deſcubrieron quando Pitagoras Fi-  
 loſofo (ſegun Tulio y Boecio) enfrenò la locura de vn man-  
 cebo lunatico y furioſo, ſolo con la mudança de la voz, y dul-  
 çura de ſu instrumento. Y Damon obrò lo miſmo, como teſti-  
 fica Galeno. De Peon Medico ſe lee auer ſanado con la Mu-  
 ſica a vn enfermo, que ſe hallaua deſahuciado de ſalud y vi-  
 da. Aſclepiades eſcriue, cauſaua mucho prouecho a los frene-  
 ticos el cantar y ſonar dulcemete. Teoſtaſto y Aulo Geliò a-  
 firmã ſoſſegar la Muſica el dolor de la ceatica y gòta. De Em-  
 pedocles ſe cuenta, q̄ auiendo ſido vn hueſped ſuyo injuria-  
 do de otro, y por eſſo inflamado de grandiffima ira, le hizo  
 paſſar el enojo con la ſuauidad del canto. Refiere Boecio  
 auer ſanado Iſmenio Tebano a muchos que tenian dolores  
 en los muslos con la melodia. Timoteo Muſico ( ſegun  
 Plutarco y Dion ) encendia a ſu aluedrio con el canto Frig-  
 gio el animo de Alexandro de tal manera, que belicoſo y  
 fiero corria a tomar las armas. Cuenta el miſmo Plutarco  
 de la hermosa Lamia auer liſonjeado con la ſuauidad del  
 canto los oydos del Rey Demetrio de tal ſuerte, que  
 no podia ſentir coſa mas dulce, que la ſuauidad de ſu  
 voz. Y en otra parte dize auer Tales Mileſio quitado  
 la peſte de Candia ſolo con el medio deſta harmonia diuina.

Iſid. lib. 3.  
 Etym.

Gal. lib. 5.  
 de dec. Hip  
 poc. & Pla.

Plutarco. de  
 Muſi.

Cuen.

## Plaza vniversal

Cuentan los Poetas de Arion Lesbio, que auiendo descubierto vna conjura contra si de ciertos marineros, se arrojò por miedo al mar, auiedo antes tocado cò la Citara, y cãtado despues algunos verios, de cuya dulçura atrahido vn delin, le recibio sobre sus espaldas, y le lleuò a Licaonia: antes q̄ llegassen los compañeros con la naue: en memoria de cuyo caso le fue leuantada vna estatua con vn Epigrama en Griego, que buelto en Latin por Rafael Volterano dize:

*Cernis amatorem qui rexit Ariona Delphin.*

*A Siculo subiens pondera grata mari, &c..*

Ouidio haze mencion del diziendo:

Ouidio 2.  
susto.

*Ille sedet, Citharamq; tenet, pretioq; vehendi*

*Cantat, & equoreas carmine mulcet aquas.*

Es casi increíble lo q̄ cuenta Plinio de Crisogono Musico, q̄ en el baxel endereçaua cò tal arte las manos de los nauegantes, que la vez que conformauan al mouer de los remos con el canto acomodado por el mismo, causaua a los circunstantes vna dulçura marauillosa: y de Terprando Lesbio dize, auer aplacado muchas vezes con la dulce melodía de su voz, los animos de los Espartanos, sumergidos en discordias. Pafso en silencio autores antiguos desta egregia disciplina; pues sin otros, huuo vn Lasso Herminio, que tienen algunos auer sido el primero que compusiesse sobre la Musica; vn Aristoxeno Tarencio, llamado segun Plinio, el Musico, por la singular noticia de tal arte: el otro Aristoxeno Griego, que fue entre los de su patria el primer inuentor de las razones Musicas, y de los instrumetos de sonar; vn Teon, vn Alipio, Gaudencio, Isacio, Apuleyo, y Boecio doctísimos Comentadores de la misma. Dexo sus tantos modernos Maestros, como Adriano, Cipriano, Jaqueto, Iusquino, Orlando, Constante, Porta, Alexandro Strigio, Mateo Afola, Cerlino diestro teorico y pratico, Henrique Glariano, Franchino Gafforo, Fabbro Stapulense, Emanuel Brieno, Iuan Tintor, Herman Finchio, Mateo Romero, y Felipe Rugero Flamencos. Entre Españoles, Christoual de Morales, el Abad Salinas, Iuan Nauarro, Francisco Guerrero, Periañez, Zaualles, Rodrigo Ordoñez, Viuanco, Iuan de Esquibel, Vicente Espinel, sin otros muchos.

Mas acerca del son en particular, que gloria, que alabanza  
 no se le puede atribuir? Quanto a lo primero Quintiliano a *Quint. lib.*  
 firma, auerse deleitado los Romanos en los combites con los *2. j. instit.*  
 tones, siendo tan feueros en lo demas, y assi dize: *Sed veterum*  
*quodque Romanorum epulis fidias, ac tibias adbibere moris fuit.* En-  
 tre los Griegos era tenido el son en tanta estima y reputa-  
 cion, que fue por vniuersal contentimiento en vn combi-  
 te preferido Zimon a Temistocles, solo por auer cantado dul-  
 cemente con la lira y añade Marciano, que publicauan al son  
 de lira muchas ciudades de la Grecia sus leyes y decretos. Tu-  
 cidides refiere assi mismo vsauan en las guerras los Lacede-  
 monios tones de Citaras, y Liras, como aora los de trompe-  
 tas, y atambores, animandote con ellas en las batallas. Y esto  
 mismo apunta Aulo Celio de los Candiotas. Mas a este pro-  
 posito es memorable el exemplo de los Lacedemonios, qua-  
 do en la jornada que hizieron contra los Messenios, auiendo  
 buuelto ya las espaldas al valor de los enemigos, Tirteo mu-  
 dando el son con la flauta infundio tanta alegria en su parte,  
 que enuistiendo animosamente al enemigo, casi de vencidos  
 fueron al improuiso vencedores. Herodoto graue Historico  
 refiere, vsaua Haliates Rey de Lidia conduxo en su exercito  
 tañedores de Citaras y Flautas.

De las Amazonas antiguas se lee mouian al son de Zam-  
 poña las armas para combatir. Afirma Teopompo acostum- *Teopompo*  
 brauan los pueblos Getios, tocar Citara quando en alguna *lib. 46. His-*  
 Embaxada se hazia paz. Hasta el gran Poeta Homero *tor.*  
 en el principio de la Iliada introduce a los dioses tocando,  
 mientras dize:

*Formosam Citharam manibus tenebat Apollo*

*Musarum voces variantes equè canebant.*

Tambien Virgilio introduce tocando a Iopas Citaredo,  
 famoso con la Citara, y a Eneas con su compania, que le está  
 oyendo, assi dize:

*Cithara crinitus Iopas*

*Personat aurata docuit que maximus Atlas.*

Socrates Filosofo, tan feuego y graue, aprendio en edad de  
 sesenta años a tocar Citara, o Lira. Chiron Maestro de Aquil-  
 les, le enseno la Musica entre las primeras disciplinas, que-

## Plaça uniuersal.

Tull. in  
Oratore.

riendo el sabio Preceptor se hallassen amenudo ocupadas en el son, manos que auian de derramar tanta sangre Troyana; quiza para templarlas con el. De Cayo Graco cuenta Marco Tulio, tenia quando oraua al pueblo vn esclauo escondido detras, que con el son de vna flauta le yua apuntando la voz para que la formasse mas dulce y graciosa. Homero introduce a Democo tocando en el combite del Rey Alcinoo, y juntamente adquiriendo nombre de celebre Musico. Quantos ha auido que por tañedores se hizieron en el mundo illustres, y celebres? A Filamon ensalça Ouidio en aquellos versos:

*Nascitur è Phœbo (namque est enixa gemellos)*

*Carmine vocali clarus citharæ; Philamon.*

Marciano Capela, celebra a Orfeo, Anfion, y Arion; en esta forma: *Nam Orphaus, Amphion, Arionq; doctissimi, aurata omnes restudine consonantes, flaxanimum pariter reddidere concentum.* Apolo es celebrado por Valerio Flaco mientras dize:

*Musarum chorus, & citharæ pulsator Apollo.*

Tambien son nombrados Dorceo entre Tracios; Hiparco, y Rufino entre Griegos; Eunomio entre Locresios, mereciendo vna estatua que tenia vna Citara en la mano, sobre quien estaua sentada vna Cigarra, auiendole sucedido que en el contraste que tuuo con Aristones Musico Real, se rompio a su Citara vna cuerda, y fue suprido el son por vna Cigarra que acafo se detuuo sobre ella. En tiempos modernos son celebrados por buenos tañedores de varios instrumētos, Melchor Neiñiler Tudescfo, Valentino Gref, Vakfart de Panonia, el Vindela Treuisano, Matias Romano, Iulio Cesar Barbata, Francisco de Milan, Andres de Viola, Geronimo Vdene, Ascanio de Bolonia, Claudio de Correzzo, Vicencio Valauer. Entre Españoles; de organo Antonio Cabeçon, Diego del Castillo, Siluestre, Bernardo Clauijo, Peraça, Bosque, Baltasar de Hermosilla y otros: de Corneta, Iuan de Peraça, Iuan Baptista de Medina, Morales, y otros. De Vignela, el Abad Maluenda, el Licenciado Baltasar de Torres, Fuen Llanay Enriquez. De Guitarra, Vicente Espinel (autor de las sonadas y cantar de fala) Venauente, Palomares, Iuan Blas, sin otros en varios generos de instrumentos.

Ma

Más quanto a los Pifaros en particular, Plinio dize auer sido Mercurio su primer inuentor: Diodoro, y Eusebio le atribuyen a Marsias, otros a Apolo, y dizen tenia su imagen (que estaua en Delo) en la diestra el arco, en la siniestra las Gracias, cada vna de quien lleuaua vn instrumento de Musica; vna la Lyra, otra el Pifaro, y la de en medio la Flauta. Los Pifaros se hizieron desde principio (según Polidoro Virgilio) de canillas de grullas, y de cañas, con que Tocenio Dardano ordenò se tocasse. Cuenta Vicencio Cartari, se celebraua en Roma a los treze de Junio en honor de Minerua, la fiesta llamada los Quinquatro menores, que duraua solos tres dias, y era fiesta propia de Musicos de Tibias, andando como en mascara sonando por la ciudad; y despues se juntauan todos en el templo de Minerua (que entonces estaua abierto) casi como reconociendo della el arte, y su prouecho. Dize mas, auer sido tan grande el numero de Pifaros, y auer llegado a tanta estima y reputacion, que tuuieron priuilegio de cõgregarle en el templo de Iupiter, para hazer banquetes y fiestas. El Son (hablando en vniuersal) tiene efectos milagrosos y diuinos. Alegria, y fofsiega los animos de tal manera, que parecen absoitos en el gozo y plazer del Paraíso: por esso le hizo Homero companero de los combites, diciendo:

*Conuiuij Citharam quam dij fecere sodalem.*

Mitiga todas las passiones de la ira y enojo que oprimen el animo, y el coraçon: y assi Clinia Pitagorico (segun Camaleon Pontico) quando estaua iracundo, tomaua la Citara, y preguntado que hazia tocando, respondia, *Mitigor*. De Pitagoras dize Quintiliano, auer con el son de la flauta mitiga do mas vezes la desenfrenada licencia de algunos, que mouidos de ardiente sensualidad querian vltrajar la casa de vna casta y honestissima muger. Horacio afirma, auer con la Lira mouido Aníon los hombres siluestres y fieros, para que se boluiesse benignos, afables y humanos. Recita Beroaldo auer Asclepiades sanado los sordos con el son de las trompetas. Xenocrates con el organo librau a los Hidropicos. Escruie Estrabon recibir delecte los Elefantes, con el son del Atambor. Los Cisnes se suspenden con la Citara; las ouejas y corderos reciben alegria con la Zam-

*Pli lin. b. 7*

*Vincen. Cartari de imagin. Deorũ.*



## Plaga universal

poña y Caramillo, y los ciervos se dexan coger con el son de la Flauta. Al vltimo toda la Musica se halla con perfeccion en las capillas de Pontifices, Reyes, Duques, y Prelados, donde acude la floridatropa de quantos nobles y diestros Musicos se hallan. Aqui se oye la perfecta Eufonia, que es la dulçura y suauidad de la voz; aqui el son; aqui el canto; aqui el Artís; aqui el Terfis, que son el principio y fin de la voz eleuada. Aqui se oye la harmonica modulacion de las voces concordantes, donde se engendra la verdadera Sinfonia, que es vn temperamento del graue y del agudo con los sones acordes. Mas queriendo dar alguna noticia particular de la misma Musica, es de notar acerca de sus modos, que Polimestres y Sacadas Argiuo, antiquísimos autores, dan particular loa al Frigio, al Dorico y Lidio. Saso Lesbia al Mixolidio, de quien la misma fue inuentora; o como dizen otros, Tersandro, o Piteclides Trompeta, o Lampocres Atenienfe, como afirma Lisias. Con todo Porfirio no aprueua el Frigio, antes le intitula Barbarico, porque solo es acomodado para incitar a batallas y furros. Algunos le llaman Bachico, como furibundo, impetuoso y turbado; con cuya harmonia se lee auer sido concitados a las armas muchas vezes los Lacedemonios y Cretenses: y vn mancebo Taurominitano (como dize Boecio) prouocado deste canto Frigio, corrio a quemar la casa, donde estaua escondida vna ramera. Platon vitupera tambien el Lidio, como agudo y lamentable; siendo el Dorico preferido del mismo, y de Ateneo a todos los otros, como magnifico, graue y modesto; partes por quien le tuuieron en suma veneracion en tiempos antiguos los Cretenses, Lacedemonios y Arcades, leyendose del Rey Agamenon, que estando para ir a la guerra Troyana, dexo en casa vn Mulico Dorico, para que cõ el pie espondeo conseruasse en honestidad y castidad a su muger, que jamas pudo ser corrompida de Egisto, hasta que el mismo matõ al Mulico con cruel engaño. Otros condenauã tambien el Mixolidio como demasiado melancolico, y solo acomodado para tragedias: otros (como Lucio Apuleyo) añaden el Hiartio y el Elio; otros el Ionico, como Heraclides Pontico; otros el Hipermixolidio, como Ptolomeo; otros el Hipodomio, el Hipofrigio, y el Hipolidio; y otros como Marciano, segun la doctrina de Aristoxeno, forman quinze entos dos,

*Athe. 4. lib.  
scen. sap.*

*H. rac. Põt.  
lib. 3. de Mu  
sica.*

dos, singulares en su genero. Esta ciencia comprehende (hablando en sus terminos) todas las consonancias, y primero el ayre, el tono con sus variedades, el semitono mayor y menor, y juntamente el Diefis; despues el vnifono, el ditono, semiditono, tritono, diatesaron, diapente, exarcordo mayor, menor, cuyas consonancias son llamadas de los modernos tercera mayor y menor; quinta, sexta mayor y menor: y dizen se consonancias simples, tras quien se figuen las compuestas, que es la octaua llamada Diapason; la decima, la duodecima, la decimatercia, la decimaquinta, y otras en infinito, si en infinito pudiesen proceder la voz y el son. Siguen se los tres generos con que se texe y traua todo canto; esto es, el Diatonico, el Cromatico, y el Enarmonico, que se ha perdido ya. Despues el Contrapunto, y luego el Modo, el Tiempo, y la Pro-lacion con sus maneras. Tras esto la voz del canto, del Tenor, del Baxo, del Contralto, del Contrabajo, y el Canto Firme; el Figurado, las Sincopas, las Pausas, la Señal, Contrañeal, y el cantar con el Son, con las voces de mas suertes; Sineces, Diafematicas, Vnifones, Consones, Epifones, Emelos, Egmelios: y las notas con su valor, que es Maxima, Longa, Breue, Semibreue, Minima, Seminima, Corchea, Semicorchea y Puntos: y assi las notas Llenas, Vacias, en ligadura, Quadradas, Obliquas, Ascendentes, Descendentes, Perfetas, Alteradas, Imperfetas, de quien està llena toda la Musica. Los instrumentos que se vsan en la Organica y Ritmica harmonia son Organo, Clauiorgano, Clauizimbano, Realejo, Cimbalo, Clauicordio, Monacordio, Harpa, Vihuela, Laud, Discate, Guittarra, Citara, Tiorba, Vihuela de arco, Chirimias, Cornetas, Flautas, Dulçaynas, Sacabuches, Orlos, Baxones, Clarines, Trompetas, Cornamutas, Rabel, Zampona, Pito, y otros pue-  
tos por varios autores en sus libros.

Mas entre tantas alabanças y honras se puede aplicar alguna mengua a los Musicos, sobre ser muchos dellos tan fantásticos, y caprichosos, que jamas se puede saber quãdo tengan humor de cantar, y se hazen tal vez tanto de rogar, que cantan con su obstinacion desuaneada, y despues quando comiençan, nunca acaban. Assi dixo Horacio bien a proposito tratando dellos:

*Omnibus hoc vitium est: Cantoribus inter amicos,*

*Hor. Sat. 3*

*Ve. numquam inducant animum cantare rogari,*  
*Inuisi nunquam desistant, &c.*

Sin esto; fueron los más de los Musicos antiguos, tan amigos del vino como del canto. si bien tuuieron alguna razon, por ser el mejor ministro de la alegria, de quien se deriuó la Musica; aunque seria justo vsar del tēpladamente en toda ocasion. Así dezia Anacarsis, no hallarse en la Scitia musicos ni trópetas, porque carece de viñas. Otro vicio principal fuyo es, que por momentos se deleitan en cantar antes lasciuos Madrigales, y Romances ridiculos, que motetes de Iglesia, y cosas espirituales, que les podrían causar la salud del alma, y el perfeto y cumplido contento del coraçon; por tanto son semejantes al antiguo Gnesipo, inuentor de vanos cantares entre los Griegos, como dize Ateneo, imitando a Safo, Anacreonte, y Sapodoro, en corromper los labios Latinos, con deshonestos amores, dando indicio de la sensualidad que reyna en ellos.

En suma, pone muchas cosas pertenecientes a los Musicos Celio Rodiginio lib. 3. de sus antiguas lecciones cap. 25. 26. 27. 28. y 29. Tambien el Bernardo en su seminario en la palabra Musica; Pedro Gregorio Tolosano en su Syntaxis; Angelo Policiano en su Panepistemon. Pedro Crinito trata de los Sonadores en el lib. 12. c. 12. de honesta disciplina. Y de vno y otro Iuan Tomas Frigio lib. 7. De la Musica practica se puede ver a Otomaro Luscinio, a Pedro Aroó, Iuá Maria Lanfráco, Iaquete Verchen, Iusquino, Iuan Froschio, Ocheblem Maestro de Iusquino, y Abusnois, famoso entre otros.

---

## DE LOS SEPULTVREROS, Funerales, y Colgadores de Yglesias.

### DISCVRSO XLI.

**L**amase en Latin los Sepultureros Vespiliones; y Marcial haze mencion de Diaulo, por estremo diestro y practico

tico en el exercicio de enterrar muertos: Sepultauanse entre Romanos los difuntos en las ciudades, y en las propias casas; mas fuese poco a poco perdiendo esta costumbre. Despues fue vedada por leyes publicas, mandando se enterrasen fuera de la ciudad: solo a tal prematica no estaua fugetos los Emperadores, ni las virgenes Vestales, porque vnos y otras podia ser enterrados en la ciudad. Hizose respeto de que el mal olor no engendrasse corrupcion en el ayre, y se siguiessen de lla a los viuos mortiferas enfermedades; o porque estuuessen los hombres mas prompts para defender las ciudades, y sus confines, sin sufrir sea cercassen tanto los enemigos, que pudiesen violar las memorias y sepulcros de sus antecessores. Afsi se ponian en los campos junto a los caminos publicos, y mas frequentados, para que todos los que passassen por alli, fuesen incitados a hazer obras dignas y famosas con la memoria de hombres gloriosos, pueitos en aquella parte, siendo estos lugares guardados por los antiguos con mucha religio. Las leyes de Solon daua pena no leue a quien huuiesse violado, o corropido las sepulturas de los muertos, q en los primeros tiempos se hallauan puestas sobre los montes, en especial, quando eran de hombres illustres. De aqui fue despues introduzido el uso de las Piramides, y el poner las Colunas sobre los Sepulcros, como haziã los antiguos. Propone Plinio por no antigua costumbre entre Romanos, la de quemar los muertos, siendo el primero que la obseruo Lucio Sila; y esto hizo por no pagar la pena del talion, auiendo hecho de enterrar el cadauer de Cayo Mario su enemigo: por tanto dudo no sucediesse otro dia lo mismo al suyo. Por lo que toca al oficio de Enterrador, solo se puede apuntar ser algo vil, respeto de la calidad; mas por estremo caritatiuo y religioso, quando se haze con el deuido modo, y como conuiene. Con esta forma piadosa exercito Tobias este menester, y muchos hombres y mugeres de la primitiua Iglesia, dando sepultura a los cuerpos de los Martires con suma caridad y amor.

Quando a los Funerales y Obsequias, se halla auer sido Numa Pompilio entre Romanos su primer instituidor, eligiendovn Pontifice para que tuuiesse cuidado desta obseruancia. El primer honor que se solia hazer en las obsequias de varones illustres, era loallos con vna oracion funeral; siendo el

## Placa universal

primero que orò Valerio Publicola en la muerte de Bruto. Lo segundo, hazer los juegos Gladiatorios, auiedo sido Marco y Decio hijos de Junio Bruto, los primeros que los introduxeron en honra de su difunto padre. Lo tercero, vn combite sumptuosissimo. Lo quarto, repartian carne entre la plebe. Tambien vsauan algunas vezes tras las obsequias derramar sobre la sepultura varias flores, y olores, como hizo el pueblo Romano a Scipion: y los que no podian sobrelleuar el gasto, hazian de partes de noche lleuassen los Vespiliones, o Sepultureros, los Cadaueres vestidos de blanco a la sepultura, y el mas cercano pariete le cerraua los ojos: despues abrian el aposento, y dexauan entrar toda la familia, y vezindad, y tres dellos le llamauan tres vezes en voz alta, luego le lauauan con agua caliente, y el heredero barria la casa con ciertas escobas deputadas para solo esso, poniendo sobre la puerta ramos de cipres; y si el muerto era de autoridad, combidaua vno los ciudadanos a sus obsequias, y las mugeres del muerto se adornauan de blancos vestidos. Platon refiere, lleuarse en su patria en las obsequias habitos blancos, sin llanto o solloço alguno; y dos coros, vno de quinze muchachos, y otro de quinze muchachas, asistian al redor del ataúd, hasta que los sacerdotes reciprocamente loauan al difunto, y todo el dia cantauan su felicidad. Seguianse despues los muchachos cantando himnos, y tras ellos las muchachas, acompañadas de algunas viejas. Con todo esso fue muy confusa entre los Gētiles la costumbre de enterrar; porque Seruio refiere, conseruarse qualquier muerto entre los Romanos en su propia casa ocho dias, y al vltimo se abraçaua, y el noueno se sepultauan sus cenizas, teniendo de aqui origen los dias Nouendiales, celebrados antiguamente en honra de los difuntos. El mismo autor testifica, yua el pueblo delante en los entierros de Reyes, y nobilissimas personas, con hachas encendidas a honra suya. Por esso dize Virgilio en la muerte de Palante:

Era la via luciente por las hachas.

Persio cuenta las siguientes cosas en las obsequias,

La trompa, las candelas, y el Cadauer

Puesto en el alto, le ho aqui se mira.

Algunos de los antiguos añadian a las trompetas los Pifaros,  
y Tim-

Plat. lib.  
12. rele. 1.

Seru. super  
5. A Enci.

y Timpanos a fin de que oyendo tal son, sintiessen menos pena los que llorauan los muertos; y assi lo dize Alexandro Afrodiseo. Quando se despedian del difunto, le saludauan con mucho afecto; por esso Virgilio escriue de Palante aquel verso:

*Aphrodif.  
in prob'e.*

*Fata vocant: salue aeternum mihi maxime Pallas,*

*A Eternumq; vale.*

Ciceron refiere, embalsamauan los Persas los Cadaueres con cera, para que se conseruassen mas largo tiempo en la sepultura. Cuenta el mismo, no auer jamas los Magos sepultado algun difunto de los suyos, si primero no auia sido mordido de las fieras. Los Hircanos criauan perros a posta para hazerles tragar las carnes de sus muertos. Los Trogloditas atauan la cabeza del Cadauer con los pies, y le lleuauan assi alrededor con risa, y fiesta, y despues le sepultauan sin hazer diferencia de vn lugar a otro. Los Sabeos arrojauan dentro del estiércol, hasta los cuerpos de los Reyes. Los Otophagos (segun Celio) echauan los cuerpos de sus difuntos en la mar. Los Mesagetas se comian a sus muertos, pareciendoles mas decente sepultura el vientre del hombre que el de los gusanos. Los Escondocitas de Asia acostumbrauan cantar en la muerte de padre y madre, y despedçar sus cuerpos con los dientes, comiendolos mezclados con carne de oueja. Los Egipcios luego que moria vno, le sacauan los sesos por la nariz con vn hierro, llenando aquel vacio con olores, despues le cortauan el vientre con vna piedra de punta aguda, y sacadas las entrañas, le llenauan de olores molidos, y vngiendole despues con goma, le emboluian en vna sabana, y los parientes hecha vna imagen de hombre de madera, metian el cuerpo en ella. Los Scitas enterrauan con el muerto los q en vida le auian sido mas caros. Quien quisiere ver por extenso las estrañas ceremonias de los antiguos, lea a Celio, a Textor, y a Silio Italico. Basta que el sepultar y hazer exequias a los muertos, fue inuentado por Hercules segun Textor. Mas la Sagrada Escritura lo cõtradize, leyendose muchas obsequias hechas por diuersas personas antes q naciese Hercules. Finalmente en los Funerales se consideran el cadauer, las andas, el ataúd, la cubierta, las luzes, las cofradias, la clere-

*Celio lib. 9.*

## Plaza universal

ta, el enterrador, el cerrar los ojos al muerto, llorarle, lavarle, vestirle, ponerle en las andas, llevarle en ombros, cantarle, incensarle, y meterle en la sepultura. Despues boluer a casa del difunto, enlutarle, condolerse, celebrar nouenarios, trigésimos, y aniuersarios, hazer adornar el sepulcro de epitafios, y otras cosas así; de que se puede notar lo más importante en Polidoro Virgilio.

Suceden en vltimo lugar los que cuelgan, y adornan las Iglesias para fiestas y solemnidades principales, o los monumentos en la semana Santa, segun la costumbre de la Iglesia Catolica, donde ponen en obra Rasos, Damascos, y varias colgaduras, junto con quadros, hiedras, laurel, cipres, enebro, y otros adornos a este modo, que tienen tanto mas de esplendido quanto estan mejor preparados, distintos mas ricamente, y con mayor artificio, y nouedad de inuencion.

De algunas cosas tocantes a los funerales trata Celio Calcañino en el tratado *Collectanea vetustat*: Celio Rodiginio, li. 9. cap. 43. 44. y 45. de sus antiguas lecciones: y en el lib. 11. cap. 59. Pedro Vitorio lib. 3. de sus varias lecciones, cap. 12. y en el 2. cap. 7. y en el 9. cap. 14. y en el 10. cap. 20. Tambien Beroaldo en sus Anotaciones contra Seruio. Por el configuiente Alexandro de Alexandro lib. 12. de sus dias Geniales c. 2. y 7. Y sobre todos, Lelio Giraldo que compuso un libro doctissimo de *Vario sepeliendi ritu*.

---

## DE LOS MENSAGEROS, Nuncios, Correos, Postillones, y Estafetas.

### DISCURSO XLII.

Tul. in or-  
tio. contra  
Caesari.

**A** Los que agora tienen tantos nombres llamauan los antiguos propiamente, Tabelarios, por no escriuirse en aquel tiempo casi en otra cosa que en tablas enceradas: lo que declara Marco Tulio quando dize; Statilio reconocio su mano,  
fir-

firma y signo, y fueron recitadas las tabelas. Así quando con su propio escrito se ponía demanda a vno, se dezia, que *tabelis ob signatis se cum agebatur*; y esto testifica el mismo Ciceron diziendo: *Tu quidem tabellis ob signatis agis mecum*. De aqui pues fueron llamados Tabelarios las Estafetas o Postillones, como manifiesta el mismo Tulio, escriuiendo a Terencia con estas palabras: *Nos quotidie tabellarios expectamus*. Bien es verdad, que el mensagero, y el nuncio, son algo mas comunes, pudiendo los mismos llevar nueuas a boca, y por escrito, como entendio Virgilio, quando dixo en aquellos versos.

*Et nuntius ibis  
Pelide genitori.*

El oficio destes es caminar a pié, o correr la posta a caual, lleuando cartas, pliegos, escrituras, dineros, y cosas así, firuiendo a Principes, señores, caualleros, mercaderes, y a qualquiera que los despacha. Padecen intolerable fatiga en los viages, corriendo peligros de vādoleros, de ladrones, de rios, de puentes rotos, de fortunas, de atolladeros, de calores, de yelos, nieues, y vientos; sin otras mil aduersidades que les impiden muchas vezes los viages, con quiebra de los mercaderes, y con espessa ruina de los que esperan auisos, y resoluciones de importancia. Entre los que padecen mucho es el precacho de Napoles, hallandose aquel camino pocas vezes seguro de foragidos. Los Postillones tienē principal cuidado de las postas, que son mas y menos, segun la cantidad de los trafagos. En tiempo de las guerras, y pestes, padecen los Estafetas su mayor enfermedad, por recibir por todas partes enfadosos encuentros, y molestos estoruos, que les hazen perder tiempo, siendo tal vez detenidos con pérdida de los dineros, y cartas que lleuan consigo. Son tambien muchas vezes burlados de los dueños de las Postas que les dan ciertos matalotes inutilēs, de trote perpetuo, y tan flacos, y deshechos, que es lastima verlos: por manera que es fuerza dexarlos a la mitad del camino en algun varranco desnarigados, y sin orejas, como señales representatiuas de su flaqueza; y culpa de quien los dio. Tampoco los señores Correos se hallan faltos de vicios y defectos; porque sin la infidelidad que reyna en muchos, en abrir cartas ajenas, en descubrir sus sellos, en



Plin. lib. 7.  
c. 20.

reular secretos. Son tambien inventores de mil embelezos, rompiendo las maletas, y fingiendo auer sido desualijados en passos peligrosos. Plinio celebra a Filipides Correo velocissimo, que en dos dias corrio a pie ciento y quarenta y cinco millas, desde Atenas a Lacedemonia. Tambien alli exalta por milagroso a cierto Anistes, y a otro Filonides Correos de Alexandro Magno, que corrieron en vn dia desde Sicion a Elide, que ay ciento y cincuenta millas. Añadiendo en aquel lugar otro milagro; y es que siendo Consules Fonteyo, y Vipsanio, vn muchacho de nueue años llamado Ata, corrio desde cerca de medio dia hasta la noche setenta y cinco millas. En lo demas es la gente desta profesion casi toda vilissima, blasfema, y que de continuo se sujeta al vino, sin llegar alguno jamas a viejo, muriendo todos molidos en lo mejor de su edad.

DE LOS DANZANTES,  
Bailarines, y todas suertes de tripudiantes y corredores.

DISCURSO XLII.

QVieren algunos, enseñasse el arte de Dançar la primera vez (hablando vniuersalmente) vna muger llamada Timeles. de quien habla Marcial en aquel verso,

*Qua Thimelen spectas derisoremq; Latinum.*

Isid. lib. 19.  
Etym.

Dize Huidoro, que Marco Varron refiere, deriuarse los saltadores de Arcades Salio, a quien truxo Eneas consigo a Italia, siendo el primero que enseñasse a dançar. Mas porque esta palabra es tan general, que comprehende toda suerte de bayles, assi antiguos como modernos, entrando en ellos los tripudios, y fiestas que hazia la gente loca del mundo, a honra del antiguo Baco, se dirà deste sujeto en particular y en vniuersal, por no dexar cosa que le pertenezca.

Este artificioso exercicio de dançar comienza todo en  
cierta

cierta diligencia y regla de acciones ordenadas, y passos medidos al son de Harpa, Vihuela, Laud, y otros instrumentos. Algunos dixeron auerse deriuado las primeras danças de los cursos de Estrellas y Planetas, y casi de vna cierta mudança organica de las cosas celestes. Otros las apropian a los fatiros, afirmando auer vencido Baco contal arte a los Toscanos, a los Indios, y Lidios, pueblos belicóssimos. De aqui finalmente fue reduzida esta disciplina a religion, dandola los Coribantes en Frigia, y la diosa Rea la hizo obseruar a los Curetos en Creta: y en Delo no se cumplian sacrificios, donde tambien no se hiziesen danças, ni jamas en ellas fueron celebradas fiestas, o ceremonias. Los Bracmaes, pueblos de la India bueltos al Sol, le honrauan mirandole, y dançando desde la mañana hasta la noche. La dança fue puesta en las ceremonias de los sacrificios acerca de los Etiopes, Egipcios, y Scitas, como aquella que auia sido ordenada por Orfeo, y Musco, insignes dançantes. Los Tracios armados dançauan al son de Zampona. Los Romanos tenian los Sacerdotes Salios que dançauan en honor de Marte, con tanta embidia vnos de otros, que Macrobio escriue, auerse gloriado Apio Claudio (vno de su numero) de llevar ventaja a todos sus colegas en el dançar, no obstante fuesse anciano. Los Lacedemonios mas valerosos que todos los otros Griegos, auiendo aprendido a dançar de Castor y Polux, vsauan hazer toda cosa dançando. En Tessalia fueran honroso este exercicio, que los pueblos, cabeças, y presidentes de los otros, eran honrados con el nombre de Dançantes. Socrates (a quien el oraculo de Apolo juzgò por el mas sabio de todos los hombres) con ser ya viejo, no se auergonçò de aprender tal arte, antes le ensalzò con grandissimas alabanças, contandole entre las disciplinas graues, como testifica Xenofonte en el libro de sus hechos. Platon llama a la dança agradable, y alegre don de los diosès; y llama persona ruda a quien carece de su inteligencia y conocimiento. Camaleon Griego dize que le llamaua Aristofanes yn espectáculo honoróssimo. Lampridio cuenta de los Partos, hazian sus fiestas al son de Flautas, Zamponas, y Timpanos, dançando numerosamente como oy se vsa entre nosotros.

Refie-

*Plat. 2. de legib.*

*L. in. lib. 7.* Refiere tambien Libro, que acerca de los Romanos en los juegos scenicos las virgenes nueue a nueue en tres coros dançauan cantando. Ateneo nota asimismo dançar no solo en los combites los amigos del Rey Antioco (llamado el Magno) sino tambien el Rey mismo. Y refiere de Polipercontes (si bien era viejo, y no inferior a qualquier otro en milicia, y grandeza) tener por costumbre baylar despues de auer beuido. El Duricuenta no ser licite entre los Indios se rinda al vino su Rey, como lo es entre los Persas; mas que esto le era permitido el dia que hazian sacrificio al Sol; y assi a la vfança Persiana baylauan y dançaua a su placer. Ateneo afirma auer aprendido Sofocles esta profession dançando vna vez en Salamina desnudo al rededor de vn trofeo al son de Lira. Hermipo escriue, auerse deleytado Teofrasto desto grandemente. Dize Camaleon ser Eschilo el primero que hallò los Coros y las varias mudanças del dançar. Portanto le pone Aristofanes en vna Tragedia diziendo:

*Choris figuras ipsi feci.*

*Crat. in Ne-* Aristocles dexò escrito auer hallado Telestes discipulo de:  
*mosi.* Eschiles nueue modos de dançar, siendo celebre maestro.  
*Cephisod. in* Pindaro Tebano excelentissimo Poeta nombra por dançador a Apolo en aquel verso:

*Saltator Rex splendoris, pharetratæq; Apollo.*

*Aristophan* Y Eumelo junto con Artino Corintio, llama tambien dançante a Iupiter.

*Saltabat medius diuim pater atq; virorum.*

*Athe. lib. 1.* Esta es la causa de ser contadas por los antiguos tantas  
*14.* fuertes de dançar, segun van refiriendo Cratino, Cefisodoro,  
*Eschil. in* Aristofanes, como las Pirricas, las Orsitas vsadas por los Cre-  
*suis anist.* tentenses; las Epicredias y las Matripias. Marfia nombra el Tri-  
*Hipa. lib. de* pudio Macedonico. Ateneo las Florcades, las Ionicas, las  
*Re. Athe.* Termustras, Laconicas, Treceñas, Matinias, y otras. Me-  
*Aristox. lib.* nipo. Conico vn a quien llama el incendio del mundo. Es-  
*8.* chilo habla de la Escopemate. Hipagoras haze mencion de  
*Scam. lib. 1.* las Telestias, que son tripudios militares. Aristocles pone las  
*invention.* Siccinas, y lo mismo Seamon. Aristoxeno declara las Cida-  
*Aristox. lib.* ras entre los Arcades; la Emelia entre los Griegos; el Aleter  
*2. ompa.* entre los Siconios; y estos tales autores diuidieron las dças de:

de la poesia Scenica en tres especies, Comica, Tragica, y Satirica. Tambien la de la Lyrica en otras tres especies, que son Pirrica, Gimnopedica, Hiporchematica. Julio Polux haze mencion de las danças llamadas Morfafa, Scopia, Sima, y Cibistesio. Flauio Vopiseo recita, que cantauan sus soldados dançando cierta cancion en honra suya, auiendo muer to muchos enemigos con su propia mano. Vfaronse despues la Gallarda, la Pauana, el Canario, la dança del Hacha, la Morisca, Matachin, Imperial, Torneo, Pie de Gibao, sin otros de menos cuenta y calidad. Quando los Romanos florecieron en prudencia y autoridad, no solo rehusaron todas las fuertes de danças, mas las tuuieron por cosa infame y vergonçosa, como escriue Macrobio. Por esso Salustio da en rostro a Sèpronia con que baylaua y cantaua con mayor maestria q̄ era conueniente a muger de bien. Asì mismo fue juzgado por gran dissima verguença en Gaunio (que auia sido Consul) y en Marco Celio tener demasiada noticia de dançar. Marco Caton notò en Lucio Murena por vicio estremo el auer dançado en Asia, y quando Ciceron orò por el, no tuuo osadia de defender esto como cosa loable, sino negò del todo auerlo hecho. Xifilino escriue de Neron, que aunque era accion fea y vergonçosa dançar publicamente en el Teatro, forçò a los nobles varones y matronas a que dançassen mezclados: y el hizo lo mismo en el propio Teatro en la presençia del pueblo. Dion cuenta auer quitado Claudio Cesar a las mugeres dançar en la Orchestra. Y en otra parte dize auer desterrado Tiberio Cesar de Roma a los dançantes como dañosos sumamente para la ciudad. Suetonio apunta auer echado Domiciano del Senado a vn Dançador, respeto de enfadarle sobre manera tal suerte de hombres. Emilio Probo en la vida de Epaminundas recita, que asì como la Musica y Bayles fueron entre los Griegos tenidos en sumo honor; asì al contrario fueron por estremo diuersos de las costumbres Romanas, y esto con gran razon; porque segun Iustino, las danças y bayles son solamente instrumentos de luxuria; diziendo tambien Ouidio:

*Enervant animos citharæ, cantusq; lyraeq;  
Et vox, & nervus brachia nota suis.*

*Inl. Po'ux  
lib.4. Ono.*

*Macr. lib. 3.  
Satyr.*

*Dion li. 6.  
Or 53.*

*Suet. in vita  
Domic.*

*Iust. lib. 30.*

*Ouid. lib. 1.  
de reme. l.*

## Plaza universal

Amiano lib.

14.

De aqui Amiano Marcelino se lamenta y querella de las costumbres de su tiempo, donde dize, que solo se encontrauan hombres baylando y dançando por todas partes: cosa que si huiera visto Teocrito poeta, los huiera celebrado con aquel verso fuyo:

*Vos verò capellæ nolite saltare,*

*Nè fortè in vos hircus incurrat.*

Horacio amonestando a Estria fuesse casta, formò aquellos versos:

*Prima nocte domum claudè, nec in vias*

*Sub cantu querulæ despice tibie,*

*Et te sepè vocanti*

*duram difficilis mane.*

Bolteadores

Porque verdaderamente es el baylar y dançar vna de las mayores locuras que puede hazer el hombre. Por tanto Antonio Panormitano entre los dichos de Alfonso Rey de Aragon cuenta, que viendo vn dia a vna moça dançando y baylando con mucha indecencia, buelto a los suyos, dixo: Esperad que de aqui a poco pronosticará la Sibila, tratandola de loca; porque la Sibila no daua respuesta, sino es estando oppressa de furor. Es necessario pues sea el dançar la cabeça de todos los vicios, y no se podrian dezir facilmente los males que facan de aqui vista y oydo. Dançase con actos desordenados, y con defabrido rumor de pies a muchos sones, a incitadoras canciones, y a torpes versos, con indecentes tocamientos. En suma es vn exercicio hallado por el demonio para injuria de la Diuinidad, quando el pueblo de Israel fabricò en el desierto el bezerro; a quien despues de auer sacrificado, començaron a beuer y a comer, y leuantando se de alli alegres, cantauan y dançauan en rueda. Y esto baste quanto a las danças y bayles en q̄ en tiempos antiguos se mostrò famoso Andron Cataneo, Cleofanto Tebano, Bolbo y Zenon Cretense gratissimo al Rey Artaxerxes, segun Teofrasto, Cratino, Galia, y Cetesia. Tambien Alexandro en la epistola que escriuió a Filofeno, hizo mencion de Teodoro y Crisipo, insignes dançadores de su edad.

Bolteadores

Ay otro modo de agilidad muy vsado en nuestro tiempo de Charlatanes, que es el exercicio de saltar y boltear, con que admira-

admirablemente se exercita el cuerpo, haziendose ligero, diestro, fuerte y gallardo, quanto se puede dezir. Este trae consigo tanta vanidad como los primeros, siendo seguido y frequentado de personas baxas. En boltear florecieron en nuestros tiempos, y van floreciendo cada dia muchos, como el Máximo de Bolonia, el Moreto, Alonso Español, Batiston de Padua, Iuntino, y Grillo Siciliano, sin otros muchos que se deleytan en dar plazér al pueblo con saltos prodigiosos y mortales. Sus especies son muchas bien entendidas de los que las professan, añadiendo cada dia nuevas maneras, que por euitar prolixidad dexaré de poner aqui.

Tras estos suceden los Corredores, que tienen origen antiquissimo; porque en los juegos obsequiales celebrados en Sicilia por Eneas al sepulcro del padre Anquises, corrieron en el estadio Eurialo, Niso, Diore, Salio, Pauan, Helimo, y Panope. También entre los juegos Genizios Romanos se vsaua correr, y lo mismo en los Olimpicos. De Camila Reyna de los Volscos escriue Virgilio los siguientes versos:

Virg. lib. 7.

*Illa vel intactæ segetis per summa volaret  
Gramina, nec teneras cursu laesisset aristas.*

De Atlanta caçadora de Arcadia, que contendio con Hipomenes en la carrera, dixo Ouidio:

*Dum talia secum*

*Exigit Hippomenes cursu volat alite virgo.*

Del valeroso Aquiles agilissimo en la carrera escriue Catulo:

*Qui persèpè vago victor certamine cursus,  
Flammea peruertet celeris vestigia cerna.*

De Ofelte Piloto tambien velozissimo dize Sidonio:

*Qui vigor in pedibus frustra tibi natus Ophelte,  
Sicaniam tribuit palmam, planta s;q; superbas.*

Refiere Iuba ser los Trogloditas por estremo veloces, y agiles. Saxon Gramatico cuenta de cierto Araldo, corria el palio en cópetencia con los cauallos quedando vencedor. Celio refiere, corria Hiplico hijo de Filaces con marauillosa presteza sobre las espigas sin ofenderlas; y Demarato sobre las ondas del mar; lo que atribuye tambien Higino a Orienes hijo de Neptuno, todos en carecimiètos poeticos. Curcio dize, q

Cel. lib. 5.

Curt. lib. 7.

## Plaza universal

Filipo, hermano de Lisimaco, armado de coraça, corria tras el Rey dozientos estadios. Son así mismo los Indios por estremo ligeros, pues muchos dellos alcançan por curso a los Cieruos. Y esto baste acerca de tales materias.

Quanto a los Corredores, vease a Pedro Vitorio lib. 23. cap. 17. y Alexandro de Alexandro lib. 2. c. 21. y a Celio Rodiginio lib. 3. c. 5.

En el sugeto de los Dançantes vease al mismo Rodiginio lib. 3. cap. 3. y 4.

---

DE LOS HERREROS EN  
general ; y en particular de Cerrage-  
ros , Caldereros , Cuchilleros, Armeros,  
Freneros; de oficiales de Estño, hoja  
de Lata, Peltre, Linternas, Can,  
diles, Fuelles, Agujas, y  
Herradores.

## DISCURSO XLIII.

**A** Legan los antiguos autores varias cosas , quanto al ori-  
gen del arte del Herrero, discordando así en esto , co-  
mo en todo lo demas. Porque Plinio la atribuye a los Cyclo-  
pes: y de aqui es auer fingido los Poetas fabricar aquellos tres  
fieros artifices Estoropes, Brótes, y Piragmones, compañeros  
de Vulcano , los rayos de Iupiter. Clemente Alexandrino  
la aplica a los Paronios . Estrabon la reconoce de los pue-  
blos Telchinos, diziendo, auer sido los primeros que hizie-  
ron la Cimitarra a Saturno, Diodoro , ya a los Ideos Dacti-  
los, ya a Vulcano, Iosefo Hebreo. ( y antes que el la Sagrada  
Escritura) haze su autor a Tubalcain, diziendose en el Gene-  
sis: *Ipsè fuit malleator. & saber in cuncta opera æris, & ferri.* Sus  
cali-

calidades, condiciones, y particularidades, parte por parte se descubren de las varias especies en que se diuide; supuesto son los herreros los que se fatigan sumamente, manejando pesos graues, y estando al rostro del fuego derechos de continuo por no poder ablandar la dureza del hierro, sino con el medio de calentarle bien, y recogerle: en cuyo lugar (segun Vanucio) se exercita y mueue estrañamente la persona, ya con grandes y gruesas tenazas, metiendo el hierro en el coraçon del fuego; ya sacandole para verle, y para echar encima arena o tierra; ya poniendo nuevos carbones, ya bañando, y restringiendo el fuego, y ya limpiandolo: y al fin con fuertes maços, y pesados martillos batiendole, y estirandole de tal manera, que jamas los miseros obreros participan de algun sosiego, sino que llegada la noche en que de la trabajosa, y larga jornada (que para ellos comienza al canto del gallo) quedan tan cansados, que sin acordarse de cenarse adormecen, dando algun breue descanso a su graue fatiga; mas al fin es menester despertar de nueuo, y hazer lo que los principales maestros les ordenan. Sus obras son Ancoras, Rexas, Balcones, Cadenas, Artilleria de hierro, Picos, Açadas, Barras, sin otras casi infinitas herramientas, cõsistiendo todo en pulir, en escaldar bien el hierro, y purificarle con paciẽcia. Trabajando en hierro, y en azero juntamente, es necesario saber soldar lo q̄ se haze, con azofar fino, echandolo encima arena, o tierra que funda, para que en el bullir lo desfienda del fuego; tanto que reconcentre dentro la fuerza del calor. Tambien conuiene entender los diuersos humores de aguas o azeites, y saber los colores que el hierro muestra refriandose, como el blanco llamado de Plata, el amarillo de Oro, el azulado, o morado, llamado Violeta, y finalmente el ceniciento; y matarle mas y menos segun los temples. Conuiene tambien saber la parte, que se ha de templar, y disponerla, esto es, tocarla con jabon, o con la punta de algun cuerno de cabron, mientras està caliente, para que se descubra mas bien, quando està apunto el termino de su color. Ni es menos necessario saber el temple de las limas, dado con olin, con punta de cuerno, con vña de buey, vidro molido, y sal comun, deshecho todo con vinagre, bañando la lima en tal mistura, y assi vntada, encenderla por estremo

*Van. in Pirotecnia.*



## Placa uniuersal

bien ; despues en vn instante sumergirla en vinagre en orinas, o agua fria. Tambien conuiene saber soldar la rotura de vna sierra, o espada, tomando vn poco de plata baxa, vidrio molido, o borraç, abraçando el lugar de la rotura con vnas tenazas ardiendo , teniendola tan estrecha , que la soldadura se dilate y se incorpore. Afsi mismo es menester saber labrar el hierro, quando ha tomado olor de metal, sin dexarse regir del martillo a caliente, ni a frio. Para esto se haze bullir, y poner encima ceniza de cascara de huevos, o cascara de caracoles, o poluos de cal viua. No es pequeño artificio el ablandarlo como plomo , vntandolo con azeite de almendras amargas , cubriendolo con cera mezclada de assafetida, y algo de sal alcali, y ciñendolo con estiércol de cavallo, y vidrio molido, y metiendolo en fuego de carbon bien encédido por espacio de vna noche. Tampoco es menor secreto endurecerle, templandolo en zumo de rabano, o en el rocío que se halla sobre las hojas de los garbançales. Tambien es menester saberlo encabar con agua fuerte hecha con sal armoniaco, soliman, cardenillo, y agallas con vinagre . Las acciones destos son comunmente madrugara, poner carbón en la hornaza, acomodar el hierro, menear los fuelles, recozerlo, batirlo , soldarlo, bañarlo, tirarlo , darle forma , templarle, labrarle, limarle, pulirle, y cosas afsi; aunque muchas vezes los tales, o no hazen incorporar bien el hierro , y azero , o le quemar , o le labran tan duro que se rompe sin poderse soldar: o ignorá los secretos principales, y solo trabajan a bulto, y en grueso, como Herreros de aldea. Sus instrumentos son yuques, tenazas, muelles, hornaza, dornajo , cepo para el yunque con sus maneras, esto es, los pies, el cuerno, el agujero , la vigornia, martillos de varias fuertes , limas grandes y chicas , barrenos , bruñidos , rascador, arquillo de horadar sin otros generos.

### Cerrajeros.

A los Cerrajeros pertenece en particular hazer cerraduras para arcas, puertas, escritorios y otras; llaues ordinarias, maeftras, en triángulo, escudos, fixas, visagras, cantoneras, cãdadas, armellas, cerrojos, atriles, passadores , picaportes , tirantes, falebas, braferos, tornillos, manillas y otros. Entre los instrumentos entran limas, vigornias, tenaças, paraulo, o taladro, triacaesquinas, y bartenas. De los mejores cerrajeros que

ay oy en Madrid con titulo del Rey, son Domingo Sierra, y Miguel Hernandez. Son los oficiales de cerraduras muchas veces dañosos por enseñar el modo de abrir de noche tiendas con ganzuas, o llaves contrahechas.

Los Caldereros son los que por fuerza de martillo hacen de la massa del cobre todas sus obras en el principio, medio, y fin. Los pedazos son desacomodados, y desagradables en el manexo, y si se labra a la hornaza con el fuego, se haze, o por refinarlo, o por componerlo en massa para tirarlo de nuevo caliente, a golpes de pesado mazo; o por recoger las basijas, para poderlas estirar, y labrar en frio; en que amenudo ocurre seruirse de varias suertes de martillos, para estirar la labor a lo largo; o restringirla con el modo del batir, golpeandola ya por dentro, ya por fuera, y reduziendola a la gracia y garbo posible. Este metal obrado por los artifices es dulce, y flexible, y al martillo tenaz, y rindese con cierta neruosidad, quando es fino, y sin mezcla de olor de estaño, o qualquier otro metal. Echase de ver quien es curioso maestro en hazer las labores de vn pedazo justo, igual, futil por todas partes, y bien proporcionado, sin muchos golpes desordenados de martillo. Sueldan los mismos con plata baxa, o cobre quemado, o borrax, y las mas de las vezes con estaño y plomo mezclados, y pez griega. Vase en los vasos de cobre, para que no causen mal sabor, ni olor a las virtuallas, van su concavidad con vna cubierta de estaño. Para esto hazen cozer vn poco de sal y vinagre, y vanla esparciendo dentro; despues se funde algo de estaño con la quarta parte de plomo mezclado con algo de poluo de pez griega, y con vn fregador de estopa atado a la punta de vn hierro, se va fregando por todas partes fuera y dentro, embarnizando los vasos de manera que parecen de plata bruñida. Tienen estos diuersos instrumentos acomodados para varios menesteres, que por no enfadar dexó de poner. Hallanse en sustiendos vasos de cobre de muchas suertes, como calderos, peroles, pailas, calentadores, ollas, vacias, jarros, y cosas afsi. Entre los antiguos fue celebre en el arte de cobre Mamurio: por tanto acerca de Propercio. Vertuno blasona, de que aya sido labrado por su mano el simulacro suyo.

Caldereros.

Prop. lib. 4

Los

## Plaza universal

**Peltreros.**

Los Peltreros labran en estaño o peltre compuesto de plomo y estaño. Hazen platos, escudillas, jarros, saleros, frascos, vacias, y cosas tales. Labran a rueda con vn hierro algo torcido, torneando el peltre, haziendo molduras en el, y reduziendolo a perfeccion.

**Fuelles.**

**Estrab. lib.**

2.

Corren casi parejas con estos los artifices de fuelles, mester, segun Estrabon, hallado por Anacarsis Scita. También difieren poco los Linterneros o maestros de candiles; arte segun Clemente, hallada por los Egipcios. Euforion recita auer hecho poner Dionisio el moço, tirano de Sicilia, en la ciudad de los Tarentinos vn candil tan admirable, q̄ tenia tantas mechas quantos dias el año. Timacidas Rodio nombra Fanos a tales candiles, derivandose de aqui los que oy llaman Fanales. Estos fabrican linternas grandes para portales de Palacios, para dormitorios de religiosos, y para otras partes, sin las pequeñas que sirven de noche contra la escuridad. En esta arte son excelentes, los Bressanos que inuentaron a-

**Linterneros**

quella fuerte de linternas que cierran y descubren la luz quando se quiere, si bien oy son prohibidas en algunas partes. En Bressa y en Milan se hazen aquellas grandes linternas que sirven a los puertos, como las que se ven en Miciena, Genoua, Malta, y otras partes, para mostrar a los nauegantes el viage que han de hazer queriendo llegar a los mismos puertos.

**Armeros.**

**Virg. 8.**

Los Armeros son los que labran en general todas las armas de defensa y ofensa, como morriones, y celadas, llamadas en Latin *Galea*, o *Cassida*: por esso dize Virgilio,

*Terribilem cristis galeam flammamq; vomentem.*

Y Propercio,

*Aurea cui postquam nudauit cassida frontem.*

Y los petos y espaldas, llamados *Thoraces* por Plinio. Las coracas a quien Vitrubio nombra *Lorica*. Las greuas dichas por Apuleyo *Ocrea*. Las armaduras en general, batidas, y embarnizadas diuersamente, los yelmos, coteletes, braçales, manoplas, guantes de presa, gola, tarjas, escudos de varias maneras, como el *Ancyles* corto, y sin angulos, hallado en tiempo de Numa Pompilio: el *Parma*, que fue comun.

continua a los de apie; el Cetra propio de los Hiberios y Africanos, por esso dixo Lucano:

*Illic pugnaces commouit Iberia cetras.*

El Pitafato a manera de Luna propio de las Amazonas: por lo que Silio llama Peltiferas a las astas, o lanças largas que entre los Macedones fueron primero dichas *Sarisa*. Y assi llama Curcio *Sarisiforos* a los soldados Macedones de Alexandro. Las picas, lançones, alabardas, partesanas, saetas de varias fuertes, como las catapultas, los siginos, los ancilos, los esparos, y otras tales. Estos armeros son oy excelentes en Bresa, y en Milan sobretodas las ciudades de Italia. Entre los antiguos pone Plinio por insignes a Ceseo Paterense, y a Elicon Caristio.

Los cuchilleros son los que en especial labran cuchillos, tigas, nauajas, con todas las herramientas de estuches, como hazia el padre de Demostenes, de quien afirma Textor auer sido cuchillero. La excelencia destos se vee oy particularmente en Cremona, en Bresa, en Milan, Barcelona, Guadalupe, Valladolid, y otras partes, donde se fabrican cuchillos y tigas de bonissimo temple. Los Tudescos, y Ginebrinos valen comunmente poco, si bien tienen apariencia de buenos.

*Cuchilleros*

Siguense los oficiales de Agujas de quien se dize auer sido los Frigios primeros inuectores. Los maestros dellas mas excelentes que se hallan en Italia son los Lancianeses, y despues los Milaneses, siendo sin duda las de España las mejores de quantas ay. Varias son sus especies, como cada vno sabe. Hazense en muchas partes pocas perfectas por el defuendo, o ignorancia de sus artifices, y por no darlas el temple con la diligencia que se requiere.

*Agujas.*

Los Freneros labran frenos, a quien Marcial llama *Capriolos* en aquel verso,

*Freneros.*

*Paret purpureis aper capristis.*

Estribos, espuelas, y bocados de infinitas especies, de quien ay compuesto vn libro entero, tratandose mas a lo largo en el discurso de los cauallos.

Suceden los Herradores, o Albeitares, a quien Iuã de Placeta llama Medicos de cauallos; su arte se dize Veterinaria, y

*Herradores  
Pla. in Cod.*

trata

## Plaza universal

trata en vniuersal de la medicina y cura de los animales, y en especial de los cauallos. Dizese auer sido Chiron Centauro su inuentor ilustrandola despues Columela, Caton, Varron, Pelagonio, Vegecio, y Xenofon, nobilissimos escritores. Virgilio tratò particularmente della en el libro tercero de las Georgicas. A estos Albeitarès llama el Cassaneo Mañones, o Hipococios, diziendo San Antonino, tener estos por costumbre curar las passiones, y enfermedades de jumentos, mulos, y cauallos; añadiendo ser su arte licita, como se obre con cuidado, y conciencia. Muchas son las enfermedades de las bestias, entre otras, Toroçon que les dà de quatro maneras, Sarna de otras quatro, Lamparones, Albarazos, Aguaduras, Infosuras, Defainaduras, Resfriamiètos, Pasmos de dos generos, Punturas de neruios, sin otras muchas; y sus remedios, y curas que ponè en sus tratados, Francisco la Reyna, Pedro Lopez de Zamora, la Recopilacion de los quatro Griegos, y Lorenzo Rufo. Suelen sobre todo los Herradores entremeterse con los Potros, asistiendo en sus ventas, y en las de mulas, y asnos, por entender comunmente destos animales; aunque muchas vezes son peores que Gitanos, haziedo ventas y trueques con engaño y malicia, gastando grande almacen de palabras superfluas. El Herrador se pinta con las tenaças, martillo, clauos, yunque, y otros hierros de diuerfas fuertes. Sus acciones son, atar el animal, ponerle en el potro, sangrarle, despalmarle, castrarle, herrarle, rebatirle, cargarle, romperle la paletilla, y curarle de todo mal que tenga. Es exercicio vtil, y no afrentoso. El Rey Don Alonso de Aragon assalariò en su tiempo con gran sueldo dos expertissimos Doctores de Medicina para cauallos, y tambien para perros; mandandoles inquiriessen con gran cuidado, quales remedios, y que modo de curar fuesse mas a proposito para todas las enfermedades de las bestias, y assi obedeciendole, compusieron vn libro destas cosas muy curioso. Lo mismo hizo en tiempos mas modernos Juan Ruelio Parisiense, hombre docto en Medicina, auiendo recogido de antiquissimos autores (como Absirco, Hierocles, Teomenestres, Telagonio, Anatolio, Timberio, Archedamo, Hipocrates, Hemetrio Africano, y Emilio Español) vn singular volumen sobre las enfermedades de los cauallos de mucha im-

*Cassan. in  
Catal.*

*S. Anto. 3.  
p. sum. tit. 8*

portancia para sus profesores. Otro compuesto es vulgar en tiempos mas modernos Federico Grison, por extremo a proposito para los Albeitaes, donde se comprehenden todos los remedios de setenta enfermedades que pueden ocurrir al cauallo. La cura destes males se dize auerfe deriuado de los mismos animales, por auer enseñado la experiència a muchos quales sean las cosas que les curan de sus indisposiciones, como Plinio, que muestra purgarse el Ibis, paxaro Egipcio, con el pico, ablandado con cierta agua. Los ciervos vsan el diétamo para sacarse las saetas con que les hirieron los cagadores. La golondrina se vale de la celidonia para la vista. La comadreja del hinojo para la ceguera. El dragon de la lechuga siluestre contra el hastio. La Pantera del pardaliäche contra el aconito; los osos de las hormigas contra las mandragoras, las palomas, mirlas, y perdizes de la hoja del laurel; la grulla del junco palustre, o espadaña. Y refiere Basilio el Magno, curarse la osa herida por si misma con el verbasco. La ortiga se firue del oregano contra el veneno de la vibora. Las zorras curan sus enfermedades con las lagrimas de larice, o arce, arbol; y otros con otras yeruas que por no fer deste lugar dexo. Muchos secretos viles para los artifices se pueden notar en el lib. 10. y lib. 16. c. 7. de los secretos de Vvecheró.

Plin. lib. 8

Basil. hom.  
9. exame.

## DE LOS OLLEROS.

## DISCURSO XLV.

Entre todas las regiones que tengan tierra apropiada al arte de los Alfareros, encomiendan mucho los autores a Corinto, ciudad de Grecia; y la primera, segun Textor, que halló la hermosura, y variedad de los vasos, y así a los aficionados de los mismos llamaron los Escritores Corintarios, segun Suetonio en la vida de Augusto. Tambien Cuma ciudad de Cápania fue antiguamente inlignie en formar vasos de tierra, como parece testifica Tibulo en aquel verso:

## Placa uniuersal

*Fictaq. Cumana lubrica terra rota.*

Otros loan la isla de Samo, y Sagunto, por fazon de la materia acomodada para semejante ministerio: por tanto dixo

*Marc. lib. 8* Marcial,

*Ficta Sagunti. 10 cymbia mala luto.*

*Pli. lib. 35.* Plinio por este respeto alaba a Arezo y a Surrento en Italia: en Asia a Pergamo, y en Grecia a la isla de Coos: si bien oy en Italia parece pertenezca toda la gloria a Faenza en la Romana, que haze los platos, y toda suerte de basijas, por extremo curiosas y blancas. El primer autor deste exercicio fue

*Plin. lib. 7.* (segun Plinio) Coreuo Ateniese, o Dibutarides Siconio. *35.*

Algunos dizen auerle hallado en Samo Hidoco Recto, y Teodoro. Otros que la enseñaron en Italia Euchirapo y Egramo pintores, con Demarato yerno de Tarquino Prisco.

*Laer. lib. 1.*

*Diod. lib. 5.*

La rueda en particular para hazer los vasos de tierra halló segun Eforo y Laertio, Anacharlis Scita, Filosofo antiquissimo. Diodoro aplica su origen a Talao hijo de la hermana de Dedalo. Otros la atribuyen a Hiperbio Corintio. El arte en si es poco limpia y noble: aunque politica, y acomodada para todos: porque casi toda la comida se guisa en basijas de tierra, de que se ven adornadas casi las mas cocinas. Para obrar como se deue en esta ocupacion se requiere solo el conocimiento de la tierra acomodada mas a vn vaso que a otro: como por exemplo, la tierra que para hazer ollas, quiere ser correota, y densa, no seria buena para platos y escudillas; porque al cozer las obras, ni quedan lisas, ni pulidas como seria necessario: y assi la tierra de que se hazen los platos, no es buena para hazer ollas, porque puesta al fuego, salta. En especial la de las ollas se toma assi humeda como se halla, y sobre vna tabla firme se bate con vergas de hierro, hasta que se buelua perfeta, y refinada; de modo que se pueda labrar. Hecha, y perficionada la olla sobre la rueda, la desafe el Maestro de alli con vn hilo de alambre; poniendola sobre cierta tabla donde se seque; y en hallandola vn poco enxuta le haze el asa, y la pega de la parte que quiere, despues la dexa hazer del todo. Tras esto la cuece de la primera cozedura, luego la vedria y buelue a cozer hasta dexalla en perfeccion. Mas los platos y escudillas se hazen de

otra

otra manera, porque es menester tener la greda seca, molerla, y passarla por cedazo como harina, amassandola muy bien. Con esta se forman los vasos, y en estando enxutos, si se quieren hazer blanquear, se les da vna capa de tez blanca, y se dexan secar. Para que salgau de colores, conuiene cocerlos estando enjutos, y despues pintarlos, dandoles el barniz con que se hazen lustrosos. El modo que se tiene para hazer esto, declara Vanucio por estremo. Las colores para pintar estos vasos han de ser minerales, porque puedan resistir al fuego, sin perder vn punto de su viuacidad; respeto de que los de yeruas como el Indico, Laca, y otros assi, vienen a quemarse y consumirse. Es menester sea el fuego de leña dulce, que hagallama clara, para que no tñan las colores. Assi milino quando vna tierra fuéssse demasiada correosa, demanera que las obras se hendiessen al Sol, feria el remedio aplicar dentro la arena de montaña, que se pone en el vidrio quando se haze, respeto de conferuarse la greda con la misma, sin temer nada. Entre la variedad de vasos antiguos se haze mencion de las anforas, de quien hablando Marcial dixo:

*Amphara non meruit tam pretiosa mori:*

de los Cadinos, que es vn genero de vasos a quien nombra Ouidio en aquel verso,

*Promit sumoso condita vina cado;*

De las ollas y tazas en Latin (segun Nonio) dichas *Crat. rae*: de las orças llamadas por San Geronimo *Leciti*; de las tinajas que antiguamente se llamauan *Hidrias*; y de los barreros a quien Lucrecio nombra en Latin *Scaphia*. Hazense finalmente jarros, bucaros, cantaros, pucheros, saleros, aguamaniles, ajufainas, y cosas assi. Las mejores son las que vienen de la China con nombre de porcelanas; y los bucaros de mas estima, los de Estremoz, tierra de Portugal; los de Badajoz, que son colorados con chinas blancas; y los Zamoranos que son plateados, asperos, y por estremo frescos. Quanto al vidriado, es bueno el de Pisa, y Talauera de la Reyna. Finalmente, porque los deste arte no tienen otros defectos, sino es vender tal vez las vasijas mal cozidas, mal bañadas, y quiza rotas, los dexo passar sin su cortapisa.

D. Hier. su-  
per. 3. Reg.



## Plaza uniuersal

Muchas cosas pertenecientes a los Olleros, o Alfaaretos se pueden notar en Rodiginio lib. 14. c. 60. de sus antiguas lecciones. Y tambien algunas en Policiano en su Panepistemó.

### DE LOS PROFESSORES

de lenguas ; y en particular de In-

terpretes, Traductores, y Co-

mentadores de toda

fuerte.

Donado á la Biblioteca  
Universitaria de Granada  
en memoria del malogrado poeta

BALTASAR MARTINEZ DÚRCO DISCVRSO XLVI.

**Q**Veriendo tratar en este discurso breuemente de las lenguas, es necesario saber en especial el origen de los caracteres, y su intencion, respeto de auer sido escritas con estos tantos y tan varios idiomas como tiene el mundo. Las letras pues (a quien Lucrecio llama elementos de que se compone la voz, quando dize,

Lu: r. lib. 2  
de rer. nat.

*Quin etiam passim nostris in versibus ipsi  
Multa elementa vides, multa communia verbis.*

Tert. contra  
Marcionē.  
Ioseph. lib. 1  
antiq.

y los Romanos segun Tertuliano, elementos, o principios de la pronuñacion de la voz) se deriuaron, como dize Ioseph, de Adam, o sino de sus cercanos nietos, afirmando, auer los hijos de Set hecho dos columnas, vna de piedra, y otra de ladrillo, en que dexaron escritas, y enculpadas todas las artes, testificando auer visto vna destas en Siria. Por manera que su origen depende segun el mismo de aquellos tiempos, mas no dize el genero de tales caracteres. Plinio es de opinion fuessen Asirios los inuectores; otros tienen que los Egipcios; y otros (como Eupolemo historico) quieren fuesse Moysen el inuector de los caracteres que se vsauan entōces, y q̄ los Fenicios los tomassen despues de los Hebreos, renouãdo

Pli. lib. 7. c.  
56.  
Eupol. de  
Regib. Iuda

do algode q̄ haze mencion Clemente y Cirilo Alexandrino. Cō Eupolomo tienen lo mismo Atabano autor Gentil, y Crinito, q̄ afirma en ciertos versos auer sido Moysen el primero que dio caracteres a los Iudios; siendo tambien Canimio de semejante parecer; esto es, auerse derivado los caracteres de los Hebreos y Caldeos. Diodoro tiene, hallasse Mercurio los caracteres en Egipto. Filon Hebreo varon de autoridad juzga los inuentasse Abraham. Isidoro, Eusebio, San Agustín, y Justino Martir se llegan a la opinion de Iosefo, siendo claro que huuo Caracteres antes de Moysen: supuesto se halla escrito en la sagrada Escritura, auer el mismo aprendido en Egipto todas sus artes y sabiduria: y esto se pudiera hazer mal sin primero tener letras; aunque se sabe tenian imagenes con que se entendian. Vese tambien que alega Iudas Apostol el libro de Enoc, que fue antes de Moysen. Y aunque es verdad que ay entre los Doctores gran contienda sobre este libro; con todo esso le admiten por verdadero Origenes y Tertuliano. Mas San Agustín afirma no hallarse en el Canon de los Hebreos, y S. Geronimo le tiene por apócrifo. Iuan Ananio de Viterbo es de la misma opinion con Tertuliano y Origenes. Algunos tienen en particular fuessé Radamanto el inuentor de los Caracteres Asirios. Otros (como Isidoro) tienē que hallasse los Egipcios Isis Reyna, hija de Hinaco, mas que los sacerdotes los tuieron de vna fuerte, y el vulgo de otra. El mismo Isidoro tiene hallassen los Fenicios los Caracteres Griegos, y alega a Lucano, que dize:

*Phœnices primi magni si creditur, ausi  
Mansuram rudibus vocem signare figuris.*

Por esto los capitulos de los libros se fueren señalar (dize el mismo) con el color Fenicio, en señal de auer sido ellos los inuentores de los Caracteres, hasta que Cadmo (y esto no segun Isidoro) hijo de Agenor les dio nuevos caracteres, que sin miente Plinio, fueron dieziseys; a quien Palamedes en la guerra Troyana añadió quatro, y otros tantos tras el, Simónides Medico; aunque Aristoteles diga fuessen los antiguos diez y ocho, siendo despues añadidos dos por Epicarmo. Mas Antielides apunta auer sido el autor vn cierto Menon quinze años antes de Foroneo. Antiquissimo Rey de Grecia.

Epi-

*Clem. in stro  
mat.  
Cyr. lib. 7. cō  
tra Iuan.  
Cani. n. Gr̄  
mat. Syriac.*

*Orig. hom.  
vlt sup. Nu  
mer.  
Tert. lib de  
habit. mul.  
D Aug. li.  
18. c. 15.  
c. 2. d. cini.  
D. Hier. ca  
tal. scripto.  
glo. c. 5.  
cōment. su  
per Ioan.*

*Anan. su  
Pro. Isido.  
lib. 1. Et y.*

*Plin. lib. 7.*

## Placa universal

Epiguenes, y Beroso lo atribuyen a los Babilonios. Algunos dizen (como <sup>T</sup>fidoro y Plinio) auer hallado Nicostrato ( por sobrenombre Carmenta ) diez y nueue Caracteres Latinos, hasta que vn cierto Siluio Maestro de juegos hallò la S. la R. y la Q. que son antes aspiraciones que letras; siendo despues en tiempo de San Agustín tomadas de los Griegos la X. y la Z. El origen de los Caracteres de los Getas se atribuye a Galila. El de los Egipcios a Isis, o a Mercurio, como quiere Diodoro Siculo. San Geronimo en el prologo de libro de los Reyes cuenta, auer hallado Esdras Canciller y Doctor de la ley, quando la escriuio, nueue caracteres de letras que usaron los Judios desde su tiempo hasta los nuestros, teniendo las voces y nòbres de qualquiera dellos significacion de alguna cosa, como nota Panfilo exponiendo sus misterios. Tras la inuencion de los Caracteres se hallaron las silabas, en que se notan el numero, el tiempo, el espiritu y el tono. De las silabas se derivaron las dicciones, de las dicciones las oraciones, consistiendo en toda la oracion el lenguaje de las personas. Sin duda es grã de la excelencia de articular la voz; porq̃ si nos exceden en grãdeza los elefantes; en ferocidad los leones; en fortalezas los toros; en prouidencia las hormigas; por lo menos en la lengua sobrepusamos a todos los animales del mundo. Y si es por este motivo celebrado el paxaro, q̃ dixo a Psitaco, *Salue*: el cuerno de quien oyò Augusto, *Salue Caesar*: y aquella corneja q̃ sobre la cùbre del monte Tarpeyo, no pudiendo dezir, *Bene est*, dixo, *Bene erit*; s̃ Plinio encarece los ruisẽores por dociles en vna y otra lengua, q̃ alabança no se deuera à la oracion mas perfecta, mas siguiente, mas natural, y acompaada de tal manera con la razon, que la vna es defectuosa sin la otra? De aqui es llamar los Griegos Logos a las dos, respeto de hallarse ligadas con nudo tan particular. Sin esto, por la inteligencia de las lenguas pueden los hombres conuersar con todos, negociar, y hazer beneficio a muchos que no las entienden con interpretarlas; procediendo de aqui los interpretes que sirven comunmente a los Reyes y Principes en las Cortes, para entender las embaxadas que les vienen de muchas partes remotas. Ciceron muestra auer sido los interpretes del numero de los Aparitores (que eran los que se hallauan prontos al seruicio de los Magistrados) mientras escriuiendo a Termo dize: *Se pro Cos.*

*Pamph' l. de  
prep. Enst.  
lib. 10. c. 2.*

*Interpretes.*

in Sicilia in longa apparitione singulari, & prope incredibilem interpretis sui Marfilij fidem cognouisse. Y en vna oracion declara el oficio de los interpretes, diziendo: *A. Valentinus est in Sicilia interpres, quo iste interprete non ad linguam Græcam, sed ad furta, & flagitia vti solebat.* Tambien firuen admirablemēte para traduzir, de donde se deriuau los Traductores, q̄ segun San Gerónimo bueluen o palabra por palabra, o solo el sentido. Tal profesion siguieron el mismo San Gerónimo, Santes Pagnino, Aquilá, Simaco, Teodocion, Agustino Obispo Nebriete, Edardo, Leo, Felix Pratenfe, Fráncisco Ximenez, Eusebio Cesariense, Isichio Monaco, Geronimo Leopolitano, Guilielmo Abad, Iacobo Arçobispo de Genoua, Iuan Rey de Aragon, Iuan de Itébergio, Iuan Echio, Iuan Lopez de Zuñiga, Iuan Pocano, Iuã Quincoarboreo, Ioseph Treuerino, Luciano Martir, Micael Adan, Origenes, Patrofilo Scitolitano, Pedro Sutor, Roberto Oliuetano, Simõ Latumeo, Sofronio, Vulfa Obispo, y otros muchos.

Traductores

Catalogo de Traductores

Para el acierto de las traduciones sería menester heredasse el Traductor (siendo posible) hasta las ideas y espíritu del Autor q̄ se traduze. Sobre todo se ha de poner cuydado en la elección de palabras, buscando las frases propias, q̄ tengan mayor enaergia y parétesco cõ las estrañas; porq̄ la alteza y enfasi de los cõcetos no se deslustre, y pierda mucho de su decoro. Pocos supierõ acudir a esta obligaciõ; supuesto les parecio cumplir solo cõ darse a entender de qualquier modo q̄ fuesse. Afli por este descuido (no se si diga incapacidad) sacarõ a luz traduciones tan floxas por vna parte, y por otra tan duras, que es imposible dexarlas de poner debaxo los pies, con particular menoscabo de sus dueños. Testigos desta verdad pueden ser los desfigurados Ariosto, Tasso y Virgilio, que con ser declarados de erudicion y elegancia, y por esto tan queridos de todos, los desconocemos, y abominamos por la mala interpretacion que se hizo dellos. Mas quando los Traductores son fieles, diligentes, claros, y doctos en las lenguas de quien traduzen, adquieren singular honra y reputacion. Demas son los profesores de lenguas semejantes a los Angeles, que tienen noticia y conocimiento de todas, ofreciendo los mismos a Dios las oraciones y ruegos de los fieles; segun lo tiene la Yglesia: y siendo dados por custodias y guardas a tantas

pro-

## Plaza uniuersal

provincias y varios pueblos, como si en la sagrada Teología con la autoridad de la Escritura. Fuera de que los mismos hablan entre si con lenguas comunes, segun certifica San Pablo, quando dize: *Quid si linguis Angelorum loquar?* De quié no discurro mas adelante, por no ser este lugar para disputar tales materias. Son por el consiguiente semejantes a los santos, de quien se presume entiendan también en el cielo todas lenguas. Así mismo vemos q̄ auiedo de venir el Espíritu S̄to al mundo, embiado del Padre en nombre del Hijo, para enseñar a los Apostoles toda cosa, segun aquella promessa, *Paracletus quem mittet Pater in nomine meo uobis, ille uos docebit omnia*; vino en forma de lengua de fuego. Por tanto afirma San Lucas, que ya venido, los propios Apostoles *Varijs linguis loquebantur magna Dei*. Christo en San Mateo y en San Marcos hablando de los que creen, dixo: *Linguis loquentur nouis*. San Pablo así mismo pone entre los dones del Espíritu Santo los generos de las lenguas, igualandolas al don de la profecia; y da gracias a Dios de que pudiesse hablar con más lenguas, exortando al vltimo, no se prohiba a ninguno hablar en diferentes idiomas. Sabese tambien, que quando Dios quiso confundir el mundo, hizo en tiempo de Nembrot aquella admirable diuision de lenguas. Mas esto a parte, es de ver la grandeza del conocimiento de las lenguas en todas las profesiones. Quanto a lo primero en la Teología se hallarõ llenos de ellas los santos Apostoles, Teologos principales. Origenes aquel gran varon tuuo grandissimo conocimiento de la lengua Hebrea: San Geronimo supo por estremo bien la Latina, la Griega, la Hebrea, y Caldea. Sin esto Clemente Pontifice hizo vn decreto, que no solo en publicas escuelas, sino tambien en Colegios se reciban maestros, que en especial enseñen las tres lenguas principales, Latina, Griega y Hebrea. San Agustín certifica auer menester los Latinos para la inteligencia de la Escritura la noticia de dos lenguas, Griega y Hebraica. El mismo en otro lugar se lamenta de no auer estudiado en su juventud la lengua Hebrea, que le podia ser de mucho prouecho para la interpretaciõ de la Escritura. Christo Señor Nuestro con su santo titulo de tres lenguas puesto en la Cruz, viene expressamente a consagrar el estudio de las mismas. Este es necesario y vtil para los Legistas, siendo

D. Paul. ad  
Corint.

Clement. de

D. Aug. li.  
2. de doctr.  
Christ. &  
con. ess.

el Código de Justiniano lleno de tantas palabras Griegas, q̄ pensaron muchos hauiendo sido antes escrito en Griego q̄ en Latina. Aulo Gelio habla a Labeon Antistio antiguo Jurif consulto, por el conocimiento de las lenguas. Todos celebran a Budeo, Angelo Policiano, Alciato, y a otros Legistas doctifimos en lenguas. Los Medicos tienen tambien no poca necesidad dellas, auiedo escrito de Medicina primero los Hebreos Isaac, Rabin Leui, y otros: luego los Arabes Auicena y Auerrroes; cuya asperissima lengua confiesa Pico Mirandulano auer aprendido en termino de vn mes. Tras estos los Griegos Hipocrates y Galeno, cuya version yulgata de Griego ser escurissima, y por ventura discorde del mismo Galeno, afirman Nicolas Leoniceo, y Guilielmo Cepo Medico del Rey de Francia, Tomas Linacro del Rey de Bretaña, y Iuan Ruellio, todos varones doctifimos, y sumamente versados en lenguas. Eusebio atribuye la Filosofia antes q̄ a Pitagoras, q̄ a Plato, y a Aristoteles, a los Hebreos distintos en Fariseos, profesores de Diulectica; en Saduceos estudiosos de Fisica, y en Escos, de ciencias Morales. En las Matematicas se ven por instantes nombres Griegos. En la Geometria Musica y Aritmetica, solo se encuentran vocablos Griegos. Dize Aulo Gelio, y lo aprueba Lucrecio, ser tanta la pobreza de la lengua Latina, q̄ no se puede talvez explicar con muchas palabras lo q̄ la Griega expone cõ sola vna. Por manera q̄ es menester confesar sea grandemente necesario el conocimiento de las lenguas. Mas lo q̄ no se puede sufrir es se precie de aguilas en la estraña quien en la materna apenas puede serganso. Lee se de Marco Caton auer aprendido casi anciano las letras Griegas, y lo mismo se dize de Bembo. Fabio Quintiliano juzga de uerse leer entre los principales escritores de Oratoria a Homero, y otros Griegos. Horacio afirma, sacarse de los Griegos la poetica cloquencia. Enio Poeta fue llamado hombre de tres coraçones, por auer tenido noticia de tres lenguas. Mitridates Rey de Ponto es muy encarçado, porq̄ la tuuo de ventidos, todas denaciones sugetas a el. Paula Romana muger santissima supo la Latina, Griega, y Hebraica de tal manera, q̄ cantaua los Psalmos en Hebreo, siendo tan escuro. Pico Mirandulano en edad tan verde tuuo conocimiento de la Latina, Griega, Hebraica, Caldea, y juntamente Arabica. Agustín Estebo fue casi semejante a este. Iuan Cap-

*Euse. lib. ii  
de præp. E-  
uang.*

Pedro Moselano no en su oracion de varias lenguas.

nion, Daniel Bábergo, Vilibaldo, Pirchiméro, y Geronimo Leandro posseyeron por estremo bien las lenguas; como alega Pedro Moselano. Mas sobre todos Teseo Ambrosio Códice Palatino mostrò en aquella obra fuya, intitulada *Introductio ad Chaldaicam linguam, Syriacam, atque Armeniam, & alias decem linguas*, vn marauilloso conòcimiento de las lenguas, poniendo cerca de quarenta Abecedarios de varios Idiomas. Guilielmo Postelo publicò tambien vn libro de doze lenguas con sus diuersos caracteres. Lo mismo Iuan Baptista Palatino en aquella obra intitulada Libro nueuo para aprender a escribir todas suertes de letras. Mas para recitar alguna cosa de sus diferencias asì por mayor (remitiendo los lectores a las obras de los referidos, para que puedan quedar mas enterados) es de notar ser veyntidos los Caracteres Caldeos, llamados tambien Siriacos; vsados por la Yglesia Antiochena Patriarcal; siendo seys las vocales, como son las de los Hebreos, y las de los Samaritanos, que difieren mucho entre si en los Caracteres. Las vocales de los Arabes, Punicos, Turcos, Persas, Tartaros, y otros Mahometanos (que vsan vn solo Alfabeto) son siete, esto es Aliph, He, Hha, Ain, Vau, Ho, Ie. Las Latinas son cinco; las Griegas siete. Los Iacobitas, y Cofititos, que habitan en torno al Egipto, tienen diez. Los Macedonios y Dalmatos (aora Bulgaros) y los Seruianos, tienen tambien diez. Los Indianos cinco, como refiere Iuan Porkem en su Silabario. Los Armenios vsan cinco, aunque en el sonido las van variando mucho. Las consonantes Caldaicas son diez y seys, como lo son las Samaritanas y Hebreas. Las de los Punicos, Arabes, Persas, Turcos, y otros Mahometanos son veynte y dos; las Latinas diez y seys; las Griegas diez y siete; las de los Indios veynte; las de los Cofititos veynte, y Iacobitas ventiquatro, y otras tantas las de los Macedones, Dalmatos y Seruianos. Mas quiè quisiere saber los Abecedarios de los Caldeos, Samaritanos, Afsirios, Fenicios, Hebreos, Arabes, Punicos, Persas, Turcos, Latinos, Griegos, Iacobitas, Cofititos, Macedones, Missios, Bulgaros, Seruianos, Russios, Iliricos, Indios, Armenios, Vandalos, lea el Alfabeto de Virgilio Filosofo, y el de Apolonio Tiano. Para el conòcimiento de Geroglificos, de los Babilonicos, Eritreos, Sarracenos, Egipcios, Godos,

Ibe-

Iberos, Georgianos, Etruscos, vease la obra del referido Tesoro Ambrosio Paues, consumadísimo en estas cosas.

De las lenguas en particular escriuieron muchos, como de la Latina Marco Varron, Nonio Marcelo, Aulo Gelio, Prisciano, Guarino, Dionnedes, Aldo Manucio. De la Hebraica, el Rabino Helia, Santes Pagnino, Marco Marino, Bresano. De la Griega, Emanue! Crisolora, Francisco Vergara, Bolcanio, Constantin Lascaro, Teodoro Gaza. De la Toscana, el Bembo, Iulio Camilo, el Rusceli, el Dolce, el Trifino, el Fortunio. De la Tudesca, Iodoco Eiman. De la Española, el Doctor don Sebastian de Couarruuias, sin otros muchos que en cada vna inuentaron mil reglas, y obseruaciones particulares, acerca de las letras, silabas, nombres, puntos, articulos, aduerbios, conjunciones, y pronunciaciones, de quien haze Gregorio Tolosano vna censura particular, poniendo que los Parisienses pronuncian S. por R. y al contrario: asi mismo an, por em, y dos yy. por vna, como *tibij*, por *tibi*. Los Gascones la S. por la V. y al reues. Los Germanos la T. por S. y la P. por B. y al contrario, y Me, por M. como *Somenus*, por *Somnus*. Asi tambien la T. por C. como *Pectus* por *Peccus*, la F. por V. como *Fulnus*, por *Vulnus*. Los Batauos la I. por la G. Los Britanos dos Ll. por G. como *Clauer*: por *Glauer*. Los Franceses vna L. por dos, dexando la G. como *Dinus*, por *Dignus*. Los Gascones dexan la P. diciendo *Ise*, por *Ipse*, y asi de otros.

Mas para la profesion de las lenguas seanse algunas cosas curiosas en Pedro Crinito lib. 3. de honesta discipli. c. 3. y asi mismo en el libro 17. capit. 1. vease a Cardano lib.

17. de *Rerum varietate*, capit. 95. y a Celio Calcañino,

folio 119. 270. y 452. Y para los Traductores

es a proposito Pedro Vitorio en el terço

ro de sus varias lecciones c. 11.

y en el lib. 22. c. 14.

(2.)



*Plaza universal*

DE LOS DESTILADORES.

DISCURSO XLVII.

**C**Vriosa, y vtil por estremo es el arte de la Destilacion, y por antigüedad no menos loable que honrosa, por la adherencia de muchos grandes personages que recibieron de leite con su ocupacion. Hallase auer hecho Rasis y Albucafis, bien antiguos autores, dignissima memoria della. Hermolao Barbaro le aplica antigüedad de seiscientos años, mouido de vna arcaç fue hallada debaxo de tierra, en el territorio de Este, en que estauan por defuera algunas letras dedicadas a Pluton, y dentro vasos de destilar; euidentes señales, y expressos argumetos de ser esta profesion en las passadas edades celebre y estimada. Raymundo Lull le atribuye antigüedad no poco grande, mientras afirma auer poseido su noticia y conocimiento Hipocrates Medico antiquissimo. Esto se saca (apunta el propio) de aquellas palabras suyas en el libro de los Pronosticos, donde dize, ser necessario al Medico, saber si se halla en las enfermedades algo de diuino, o celestial; lo qual expone del conocimiento de la quinta essencia de alguna cosa, acomodada a la cura de los males que pretende sanar. Si bien Galeno siendo de contrario parecer, interpreta aquel passo de la noticia del ayre que nos rodea, q̄ es de Dios, y se deriua propiamente de su diuina Magestad. Iacobo Antonio Cortuso es de parecer ay an tenido noticia de la quinta essencia Galeno, Aristoteles, Hipocrates, y Platon; mouido del libro de Hipocrates de natura humana, y de los Comentos de Galeno sobre el mismo, donde en el Comento treinta y ocho, dize boluerse la tierra apurada mas dura y solida que el mismo diamante. Aristoteles Principe de los Filosofos, mostro (particularmente en los Meteoros) tener gusto, y conocimiento de esta profesion, mientras escriuendo del mar dixo, boluerse al instante agua el vino, y todos los humores, quando mudados en vapor, consisten de nuevo en humedo. Albucafis Medico singular, dize auerse preciando mucho de tal arte los Reyes de Abarac, y declara el modo

*Albuca. in  
lib. serui.*

modo con que de las rosas lambicauan, y sacauan el agua, que aora es ya tan comun. De Roberto Rey de Napoles se lee, auer tenido con su exercicio particular deleite, y agradable comercio. Lo mismo se cuenta de Odoardo Rey de Inglaterra, de Cosme de Medicis gran Duque de Toscana, De Hercules, y Alfonso Duques de Ferrara, y del Rey de Francia Francisco el II. Iuan Tomas Frigio añade a estos el Rey de Dania: Leonardo Fiorauante pone a Antonio Altobique Arçobispo de Florencia, junto con Geronimo Rusceli, sin tantos antiguos, como Xeuer, Hortulano, Rusino, Raymundo, Filipo Vstadio, Morieno, Arnaldo de Villanoua, Christoual Parisiense, Turba, Giigilde, y otros. Sabese tambien auerse deleitado sumamente. Con tal arte los pueblos Orientales, porque de los ramos rotos y destroncados de la palma, o nuez de especie destilan vn licor que se llama Sura en la forma que se haze el agua ardiente.

Es de saber ser la destilacion vna educion por via de calor de la parte mas humeda, y licor aqueo, y vna conuersion del mismo por la frialdad del ayre en agua pura. Los Arabes antiguos la llamaron con mas largo vocablo Sublimacion, por ascender los vapores en alto, si bien con impropiedad, porque en la sublimaciõ los vapores no se refueluen en agua, sino antes se bueluen mas purificados y limpios, y se llegan a los vasos, y a sus cubiertas. Mas destilacion es solamente la que se refuelue en agua: y assi parece tomasse Iuan Baptista Montano la sublimacion por la destilacion diziendo, ser la sublimacion vna separacion del humedo y calido. Los instrumentos y artificios de destilar son hornaças, vacias, alambiques, recipientes, stortas, orinales, fieltros, pelicanos, alquitarras, circulatorios de Hermetes, crisoles, y cosas semejantes; con que se destilan quantos azeites, aguas, y licores se puede hallar. Aqui parece se burla el arte cõ la naturaleza, antes (como dezia Zenon) la misma naturaleza camina artificiosamente, y se ven tales milagros que apenas parecen creibles, como de cosas aridissimas, de maderos, de piedras, y de metales, destilarse humores, y engendrar se flores, prados, montañas, grutas, lagos, riberas, rios, fuentes, arboles, frutos, y verduras curiosas, y deleitables a la vista. Con esta arte diuina se concilian las cosas entre si estreitamente enemigas. Por exẽplo  
se

*Ioan. Bapt.  
Montan. de  
vrisis.*

## Plaza universal

se ve que el Calcanto, dañoso por su naturaleza al estomago, como pronocatiuo de vomito segun Galeno, buelto en azeite destilado, le aprouecha, ayuda, y corrobora, siruiendo de alentar el apetito enfermo, de euacuar la putrefacion de los humores, y de mostrarse en toda parte su admirable fautor. Con esta se hazen infinitos generos de maravillosa agua ardiente; y con esta tambien aquellos azeites compuestos de pez, açucar, miel, resina, cera, larize, pino, y cedro, que con facilidad sobrepujan la fuerza del fuego, con ser tan espirituoso y actiuo. Por tanto parece sea casi falso aquel dicho de Hipocrates, en razõ de q. *Que ignis non sanat ea incurabilia putare oportere*: excediendo estos azeites en la cura de las llagas, y vlceras asistoladas a la virtud del mismo fuego. Con esta se haze el elixir tan cordial, inuentado solamente por los Destiladores, que en cierto modo fortalece, alarga la vida, y casi como a nueva Fenix haze al hombre admirable. Asi concluye por extremo biẽ Tomas Erafto diziendo, que *Vix absoluta est ars Medica sine destillatoria* porque si no fuesse por las aguas destiladas, por los licores, azeites, y otras materias que en los vasos de vidrio, de plata, y oro se destilan, no se como podrian los Medicos introducir comodamente la deseada salud en los cuerpos humanos. Euonimo dize de la Quinta essencia, hazer se de arboles, frutos, flores, hojas, semillas, piedras, carnes, y todos metales. Con todo esso algunos Destiladores hazen tal vez cosas indignas del arte, y contrarias a la honrosa ocupacion que professan. En particular ay pocos que dexen de vsurpar se el officio del Medico, presumiendo tanto de algunas experiencias hechas a caso, que sin tener cuenta de reglas, o aforismos medicinales, van por las casas curandõ a muchos, aplicandoles de ordinario remedios contrarios, causa de que los llamen destruidores en vez de Destiladores, por destruir los cuerpos con vniones calidas y excessiuas, como sucede a quien se fia de su ignorancia. Entre los destiladores de Madrid; tienen particular nombre de habiles y curiosos, Valerio Forte, y Antonio de Espinosa, que suele poner su mesa al pie de la torre de Santa Cruz, Acerca de los Destiladores vease al Cardano.

*Tom. Era.  
sta. de. met.*

*Sabonar de  
agua ardente*

# DE LAS FABULAS,

y de los que hazen burlas, y contra-  
hazen a otros.

## DISCURSO XLVIII.

**D**escriviendo Baltrasar Castellon las burlas, dize ser en-  
gaños amigables de cosas que no ofenden, o alomenos  
poco. Estas consisten assi en dezir, como en hazer, si bien las  
del dezir, se llamá mas propiamente donaires, o novelas. Ha-  
blando Platon de las fabulas, las llamó cosas falsas, no obstá-  
te pudiessen ser verdaderas, en quien primero que en cosas  
doctas se deuen amaestrar los muchachos. Mas Eusebio Ce-  
sariense, declarando quales fabulas se ayán de enseñar a los  
mismos dize: *Quare non quascumque fabulas, sed probatas ac uti-  
les a matribus atque nutricibus tenellis pueris infundantur*: como  
las de Esofo que son morales, y las de Marco Marulo, y o-  
tras assi. A este proposito cuenta el Bocacio en ciertos dis-  
cursos suyos, tras la genealogia de los dioses, folia Iacobo  
Sanseuerino Conde de Tricarico contar, que siendo Rober-  
to hijo del Rey Carlo (despues Rey de Ierusalen, y de Sici-  
lia) de ingenio frio, y tardo, oyendo las Fabulas de Esofo,  
las començo a leer, viniendo desde alli al altissimo conoci-  
miento de la Filosofia. Estas Burlas o Fabulas, son de dos  
fuerzes como dize Caualcante, la vna consiste en contar  
cosas agradables, verdaderas, o fingidas, en que se requiere  
grande artificio, deuiendose explicar bien, y poner delante  
los ojos las acciones verisimiles, las costúbres, las cõdiciones,  
y todas las calidades de las personas, como conuiene a la na-  
rracion. Sin esto es menester tengã algo de agudeza, como  
son los donaires en que consiste la rifa. La otra pende de la  
graciosidad con que se imita, o contrahaze alguna accion en  
que fue excelẽte Crasso Orador, sin otros muchos que huuo  
despues. Estos tales saben con gran destreza acomodar las  
palabras, la voz, y mouimientos del cuerpo, para imitar  
del todo las costumbres de la persona, donde passando el

*Euse. lib. 12  
c: 2. de pra-  
par.*

*Canalcante  
in Rethori.*

*Placa universal*

termino corren peligro de truhanes; mas haziéndolo cō deftreza, sōn llamados personas agudas, y biē entendidas. Así es necesario tener grandísima prudencia y mucho respeto al lugar y tiempo con quien se habla; sin incurrir en la bufoneria, como haze la mayor parte de estos. Tampoco se han de dezir palabras malsonantes y descompuestas, ni hazer actos menos que honestos, ni torcer demasiado el rostro; ni estirar el cuello, ni doblar el cuerpo sin moderacion. En esta parte de la imitacion se ha de euitar tambien la reprehension demasiado rigurosa y mordaz: porque tiene mucho de perjudicial. Deuense recitar los defetos mediocres, como los simples descuidos, o algunas afectaciones estremas, o alguna grã de y bien compuesta mentira: como se cuenta auer sido la de aquel villano, que lamentandose delante de vn Corregidor de que le auia sido robado vn asno, dixo para encarecerle, que parecia con su aluarda vn Marco Tulio. O la del Medico Amalteo, que sucedio en Conillano, donde teniendo los villanos de aquella aldea opinion de que el Medico no fuesse experto, si por la orina no adiuinasse el mal del enfermo, y sucediendo caer cierto labrador de vn carro de quatro ruedas, se rompio el mūsto; por lo q̄ su hermano lleuò la orina a Amalteo, q̄ por fuerte auia entendido aquel mismo dia el caso, y adiuinando auer caido de vn carro de dos ruedas fue por el simple labrador tenido por hōbre de pocas letras, y se lo dixo en la cara. Por tãto echãdolo de ver el Medico le preguntò si auia traído toda la orina; y respondiendole que no, respeto de auer se le caido vna poca en la tierra al tiempo del orinar; dixo: Aoraveras ignorante si adiuine bien; supuesto en aquella parte de orina que cayò, se quedaron las otras dos ruedas, que por este respeto no he hallado aqui dentro. Así mismo se deue huir la demasiada afectaci. La fabula describe Prisciano en esta forma: *Fabula est oratio ficta verisimili dispositione; imaginem exhibens veritatis.* A cuyo proposito dize San Ambrosio: *Fabula etsi vim veritatis non habeat; tamen rationem habet, vt iuxta eam possit veritas manifestari.* Y San Agustín apunta, que *Apud autores secularium literarum, vt apud Horatium mus loquitur muri, & mustella vultu ecula, vt per narrationem fictam ad id de quo agitur, vera referatur oratio.* Distingue Paulo Suardo las fabulas comunmente en quatro especies.

D. Ambro. 3.  
offic.  
D. Aug. con  
tra Mendac.

La primera en todo agena de verdad, y es llamada Apologo, como quando introduzimos hablando a las bestias, y de tales fue autor Esopo. La segunda es vna ficcion, o fabulosa narracion, a quien muchos llaman figura, que en la superficie mezcla algunas vezes lo fabuloso con lo verdadero, como si se dixesse, A Licaon Rey de Arcadia conuirtio Iupiter en lobo, por auer puesto en la mesa miembros humanos cocidos, para que siruiesse de manjar; por lo que espantado se huyo a las seluas; siendo la verdad, que Licaon fue echado del Reyno por Lisania noble señor de Arcadia, que fue despues llamado Iupiter; y fue menester que anduiesse de continuo fugitiuo por varias partes y seluas. De aqui es auer dicho Lactancio: *Officium poeta in eo est, ut ea que gesta sunt verè, in aliquas species obliquis figuratiuis cum decore aliquo conuersa traducantur.* La tercera es la parabola, que tiene mas de hiltoria que la fabula, como quando describe Homero a Ulisses ligado al arbol de la naue, por no ser atrahido del canto de las sirenas. La quarta no retiene en si alguna verdad, siendo pura inuencion, llamada patraña o conseja. Està claro el prouecho de las fabulas; pues Menenio Agripa (segun Bocacio) aplacò y concertò con los Senadores la plebe Romana retirada en el monte Auentino, valiendose solo de vna fabula. En las burlas el obrar al reues de lo q̄ se espera, induze mucha risa, y ellas son tãto mas loadas, y juzgadas por buenas, quanto tienen mas de ingenio y modestia: porque quien se quiere burlar sin respeto, ofende y haze que nazcan de tal desorden discordias y graues enemistades. Las burlas son de dos generos; el vno quando se engaña ingeniosamente con diestro modo y agrado, como el q̄ da por confites los q̄ no lo son, o tienen dentro alguna cosa ridicula; el otro quando se tiende vna red, y se muestra como algo de ceuo, de manera q̄ el hõbre corre a engañarse por si. Ay sin estos diuersos modos de engaños, q̄ cada vno puede inuẽtar, pudiendõse jutar no pocos delas nouelas del Bocacio, del Cintio, del Straparola, del Hortensio Lãdo, de las burlas del Prouano Arloto, del Gonela, del Meliolo, de Poncio Siciliano, de Mariano y Serafino excelentes burladores notados en el Cortesano. Deuse sobretodo aduertir no excedan las bur-las la modestia y limite, y que no seã, como se dixo, demasiado.

deshonestas ni atreuidas, y en especial estando en conuersacion de mugeres, donde principalmente deue tener toda honestidad su lugar y albergue.

Acerca de las Fabulas se pueden notar varias cosas en Pedro Vitorio en sus libros de Varia leccion, fol. 2. 22. 38. 39. 90. 96. 99. 160. 197. y tambien en las racemaciones de Egnacio, y en Celio Rodiginio lib. 10. de sus antiguas lecciones; c. 7. Vease al Magio de *Ridiculis*, y a otros.

---

## DE LOS PLATEROS, ORIFICES y Lapidarios en comun.

### DISCURSO XLIX.

**S**Iguieron muchos personajes y Principes en varios tiempos el arte del Platero, orificia y lapidaria, no solo ingeniosa en si, y llena de curiosidad, sino por estremo necessaria para la conseruacion de Reynos y Republicas. Porque si las riquezas son su verdadero vigory ornato; de quantas rinden las Indias, y otras partes solo permanecen siglos las joyas, la plata y oro labrado. De aqui es estimarse en tanto, y conseruarse con tan particular cuidado estas prefeas preciosas, que los Reyes tienen solo para su custodia criados con nombres de sus Guardajoyas. Afsi obrandose tal arte lifamente viene a ser tan gloriosa, que con razon conuiene loarla, y darle el exceso de titulos deuidos a todas las profesiones. Quanto a lo primero causa gran plazer, y deleite por el ornamento que ofrece a todos; fabricando cadenas, fortijas, botones, arracadas, manillas, cintillos, apretadores, y otras joyas y curiosidades que adornan qualesquier personas admirablemente, y mucho mas las de las mugeres, en toda cosa por su naturaleza mas graciosa y agradables que los hombres. Es tambien ilustre y pomposa, por la variedad de los vasos de plata y oro que forman sus artifices, considerando se hallan los palacios de Principes y Señores basteidos de infi-

infinidad de cosas, que solo tienen origen y dependencia de los Plateros. Quien fabrica los calices, cruces, patenas, candeleros, vinajeras de oro y plata, incensarios, y relicarios? Quien haze las tazas, las cucharas, horquillas, platos, saleros, vazias, fuentes, aguamaniles, jarros, y cosas semejantes? Quien se ocupa en el ministerio de joyas y piedras fino ellos? Es fuera desto ocupacion ingeniosissima, por verse en ella tan sutil artificio, tantos adornos, y labores de suma belleza y variedad. Mas queriendo explicar generalmente algo del arte, digo le pertenece en primer lugar saber conocer el oro y plata con la piedra de toque ( en que segun los Poetas, fue convertido Bato, reuelador de los hurtos de Mercurio) y el fundir metales dentro de los crisoles. Demas le toca afinar y ensayar, y sobre todo apartar el oro de la plata, y formar todas fuertes de labores. Para la perfeccion desto es necesario sea el platero, no solo gran dibujante, sino que lo sepa disponer en cera y plomo, purificandolo y reparandolo, a fin de que se pueda labrar, esmaltar y retocar. Sin esto es menester sepan soldar el oro y plata, blanquecer y dar color a vna y otro, bruñirlos, tener conocimiento general de todas las piedras, ligar, dorar, dibujar, y fincelar. Con agua fuerte diuiden la plata del oro, poniendola dentro de vn balañon de cobre, en cuyo fondo se queda la misma plata. El oro lavado se funde en el crisol, con que se buelue finissimo, y se suele echar dentro algo de soliman para aduclirle mas. El conocimiento de las piedras consiste en ciencia y experiencia. Conocense a la vista, al tacto, a la dureza, al buen color, a la limpieza, y en otros varios modos. Segun San Isidoro parece fuesse Prometeo el inuentor del arte, auiendo sido el primero que truxo anillo con piedra dentro, si bien el suyo fue de hierro. Plinio a este proposito (como alega el Blondo) cuenta auer auido en su tiempo costumbre de que los anillos de hierro se embiassen por el esposo a la esposa, quiza para significar la firmeza de la fe que deuia auer entre ellos. Mas que los anillos assi de plata, como de oro, se vsassen entre Romanos, muestra Liuius, refiriendo auer Anibal en la victoria que tuuo en Canas contra ellos, hecho recoger tres hane-gas de los que tenian los muertos. Macrobio escriue, no traian los antiguos fortijas por ornamento, sino solo para

*Isid. lib. 31.*



## Plaza vniversa

señalar alguna cosa; y así vfo Maximino las manillas de su muger, segun Iulio Capitolino. Este autor afirma no ser licito entonces traer mas que vn solo anillo, teniendose por cosa infame llevar mas. Por esso Graco contra Mébio dixo: Considerad Quirites la siniestra deste, y conocereis quien es, pues como muger trae adornados los dedos con anillos. Crasso fue hallado en la guerra de los Partos con dos en vn dedo; mas por ventura se podia escusar, como rico, y poderoso. Dize Ildoro auerse abstenido muchos Romanos (por grauedad, de traer anillos, concediendo solos dos a sus esposas. Huuo tambien tiempo en que sola la orden de los caualleros (como dize Macrobio) vsaua anillos para diferenciarse de la plebe, y Patricios. Los libres solos (como afirma el mismo Ildoro) vsaron los de oro; los de plata los Libertinos; y tal vez los esclauos los de hierro: donde distingue tambien tres fuertes de anillos, llamando Angulo al que tiene piedra dentro; Samocratio al que tiene el chapitel de hierro, y lo demas de oro; y Tineo al que era liso, hallado primero en Bithinia, llamado antes Tinea. A este proposito cuenta Apion Gramatico, vsarse traer las sortijas en aquel dedo de la sinieftra que está cercano al minino, por auer alli vna vena, q se deriua del coraçon, casi como que tal dedo se halle trauado y juato con el q es señor de todos los miembros. Ateyo Capiton tiene, ser aquella mano y dedo los mas officiosos; causa de que vsasse poner alli el anillo. Mas a parte esta digression, bueluo a dezir conuiene sean los Plateros buenos dibujantes, respeto de ser el dibujo la llau de todas artes; que sepan labrar bien de martillo, tallar, linar, y poseer tambien ciertos secretos del arte que son miembros de la alquimia, como para aduclir el oro, quando se hallasse agrio y crudo, para colorirle, quando tuuiesse falta de color; para soldar, esmaltar, nielar, blanquecer, y dorar. Sobre todo deue tener buen conocimiento en prouar, partir, afinar, cimentar; y será mejor artifice quien mas supiere desto. Tres cosas en suma son muy estimadas en esta profesion, tallar, hazer figuras, y relieues, y tirar bien de martillo vn vaso de oro, o plata, que sea de vn pedazo solido, y de buen garbo, y engastar juntamente con buena gracia vna piedra en vn anillo, o en otra parte. Para aduclir el oro, quando por algun olor de plomo, o qualquier

*Isid. lib. 10  
Et. m.*

quier otra cosa, no se rigiese bien a los golpes del martillo, se funde en vn crisol, echandole cantidad de soliman bastante, hasta que de muestras de tener gastada aquella maleza: y estando ya hecha la obra, se le da su color, vntandola con cardenillo, mezclado con almojatre, destemplado con orina, o con vinagre. Así mismo, quando la plata está cruda y agria, se adulce con almojatre. Purifícase la piel de encima, y blanquecese cō vn cocimiento de rasuras, y algo de piedra lúbre. Sus instrumētos son la forja, fuelles grandes y chicos, varios tasses y vigornetas, diferentes martillos, como la maceta, el grueso y mediano, el de planar, clauar, poner en fondo, restringir, y otros; tenazas, muelles de muchas formas, brufelas, alicates, tixeras gruesas, medianas, y pequeñas; limas, medias cañas, redondas, cuchillas, triangulas, quadradas, limatones, sin otras; cizeles de varios modos, buriles, paraufos, hileras para tirar redondo, quadrado, o estrellado; puente de esmaltar, cargador, asperones, chapas de hierro, mustas, vengeras, esmaltes de diuersos colores, borrax, y borraxera, piedras de toque, y puntas de oro de todas ligas; gratas, soldador, fastes, betunes, hilo de hierro de arambre, rillera, moldes de vaziar, giuia, y arena de amoldar.

Sus acciones son, labrar a caliente y frio, blanquecer plata, lustrar oro, dorar, esmaltar, limar, pulir, soldar, bruñir, y hazer anillos con sus partes, &c. Las piedras preciosas segun Isidoro y Plinio, tuuieron su principio de las peñas del monte Caucafo. Refieren las fabulas poeticas, auer sido Prometeo el primero que engastò en vn anillo de hierro algunos fragmentos de aquel monte, dâdo con ponersele en el dedo, vn debil principio al arte del Orifice. Nacen segun Plinio y Claudiano, en la isla Trapobana y rio Idaspe, piedras excelentes. Silio afirma, ser ricos, y copiosos dellas los pueblos Garamantas Orientales. Seneca en su Hercules refiere, engendrarfe en el mar Roxo muchas de varias colores. Entre los rios que producen piedras preciosas, pone Plinio el Araxe y Ganges. En especial dize abundar por estremo la India de perlas Margaritas; como tambien la Trapobana, el Perimula, promontorio en la Arabia, junto al seno Persico; la isla Calcandro del mar Oceano, y Tilo isla de Arabia. Cornelio Tacito atribuye a Bretania, no solo gran copia de per-

*Isid. lib. 16*

*Erym.*

*Pii. lib. 37.*

*Pli. lib. 6.*

*Sil. lib. 15.*

## Placa universal

perlas, fino tambien de oro y plata. Diuidense las piedras en verdaderas, en semejantes y fingidas. Las verdaderas propriamente no sufren lima, y resplandecen fuera de modo, siendo raras, y pequeñas, como el diamante. Las semejantes son las que no resplandecen tanto, y consienten lima, como Turquesas, rubies, crisolicas, topacios, esmeraldas y otras. Las fingidas son las que se hazen con artificio, a semejança de las verdaderas; usando en su composicion cristal, vidrio, tartaro, sal comun, clara de gueno, y varios colores, como declara Iuan Baptista Porta. Estas falsas se distinguen de las verdaderas por via del tacto, del viso, de la lima, y de la sustancia; porque las verdaderas son mas pefadas que el vidrio, y mas frias al tacto; y quãto al viso son mas resplandecientes, llenã mejor la vista, y no se ofuscã a la luz del candil, como haze el vidrio; y quanto a la sustancia, son mas ligeras y viuazes. Plinio dize, hazerse la prueua destas en mas modos: primero cõ el peso, despues considerada la materia, respecto de que en las contrahechas se ven ciertas manchas en el fondo; y en la superficie son cerradas; en los pelos, no ay firmeza de resplandor, porque falta antes que llegue a los ojos. No dexan con todo de tener las verdaderas algunos defetos, como tambiẽ las semejantes, assi en el color, como en el cuerpo. Los vicios en el color son vna sombra tenue, vna nuuecilla blanca, y vn humo escuro. Los defetos en el cuerpo consisten en ser escabrosas en la superficie, en tener ciertos pelos incorporados que impiden la perfeccion de la labor. Entrẽ las piedras viene a ser encomendado mucho aquel Sardonico de Policrates tirano, que fue puesto en Roma en el templo de la Concordia, como cosa rara, y singular. Tambien la Agata del Rey Pirro, en que estauan esculpidas las nueue Musas, y el Dios Apolo con la Lyra en la mano. Assi mismo la excelentẽ esmeralda que comprò Iimonia Coraulde. Cuenta se de Giges Rey de los Lidios auer tenido vna piedra dentro de vn anillo de tanta fuerça y virtud, que boluendola hazia si, diuifaua a quien queria sin ser el visto. De Nerõ Cesar se refiere que via dentro de vna precialissima esmeralda todos los combates de los Gladiadores. El Cassaneo afirma (Dios se lo perdone) auer se hallado en su patria sobré vna piramide, vn carbunco tan luminoso, q̃ de nõche daua luz a toda la ciudad.

*Plin. e. vlt.  
hist. nat.*

A todos parece sea el diamante la mas preciosa piedra. El segundo lugar se cõcede a la margarita de la India, y Arabia; y el tercero a la esmeralda: si biẽ acerca del precio de las piedras, es cosa difiçil dar sentençia determinada, agradando todas diuersamente. Ponen otra diuision Plinio, Isidoro, Alberto Magno, y otros escritores quanto a su color, llamando las Blanqueantes, Negregueantes, Azulinas, Roxeantes, sin las que amarillean, y hazen cambiantes verdes. Las que blanquean son las perlas margaritas; entre quien se tienen por mejores las mas candidas, el coral blanco, la piedra asterite, la galatite, que nace en el rio Nilo, y Acheloo; la salomite que nace en Persia, la cimera, la piedra del sol, el ojo hermoso, el calcedonio, el ojo de gato, el cristal, el diamante, el berilo, el crisoberilo, la iris, la sarda, y otras. Las que negreguean son la agata (hallada en Silicia la primera vez) la egitila, la medea, beyentana, baripto, dionisia, pirites, ambar negro, magnesia, ematites, siderites. Debaxo de las azules se comprehenden, zafiro, zerauro, otalino, y turquesa. Entre las que rojean se ponen el rubi, rubaza, espinela, balax, granates, amatiste roxo, alabandino, jacinto, cornerina, piedra de golõdrina, la del lobo cerual, la epistrite. Entre las q̃ amarillean se cuentan, el topacio, el fuetino, mirrites, aromatites, piedra de lobo cerual amarilla, por auer otra azul, y lapis lazuli. Entre las piedras verdes entran la esmeralda, crisolica, diaspro que es jaspe verde, la prasma, crisopacio, melochites, eliotropio. Entre las piedras de colores mistos, se contiene el diaspro, sardonio, sarda, cornerina, balanites, opala, ostracites, celidonia, agata, diamon, amantino, pancro, silenite; pantero, gagatronica, jaspes y otras innumerables, de quien no quiero componer mayor catalogo, porque Plinio, Isidoro, Alberto Magno, Dioscorides, Julio Solino y Galeno trataron dellas bien por extenso. Fuera de que muchos modernos hablaron con tanta abundancia que puede bien baltar, como Leuino Lemnio y otros: Francisco Rucio Doçtor de Medicina compuso dos libros particulares, en especial de las que haze mencion S. Iuã en el Apocalipsi: Morbodeo Galo escriuio de sus formas, naturalezas, y virtudes; a quien se aõadio algunos escritos de Alardo Emstelredamo, y de Pistorio Bilingense. Sin estos

*Disco. lib. 5**Sol. c. 36.**Gal. lib. 8.**de simplici  
Medi.**Len. de o-**cul. rer. mi-**ra. lib. 2.*

com-

## Plaza universal

compuso vn libro Guillelmo Escriuonio, y otro Iuan de Me-  
deuul. Tratolo tambien Cardano doctissimamente, que re-  
mitimos los curiosos inquiridores de la naturaleza, fuerza,  
colores, y eficacia de las piedras preciosas; haziendo saber en  
el inter que entre los antiguos lapidarios son contados Pir-  
goteles, de quien solamente quiso ser Alexandro Magno  
esculpido en vna piedra. Tras el fueron famosos Apoloni-  
des, y Cronio. En tiempos mas modernos fue celebre en Ve-  
necia Paulo Riccio, y antes que el fue celebrado por Teseo  
Ambrosio Caradosa excelentissimo lapidario, que esculpio  
las imagenes de los Doctores de la Iglesia, añadiendo otros  
vistosos ornamentos en aquel diamante singular, que en vein-  
te y dos mil y quinientos ducados compró Julio Segundo,  
adornando aora el pecho del Sumo Pontifice mientras ce-  
lebra de Pontifical. Fue tambien el mismo el que sembrò la  
tiara Pontificia de rarissimas joyas. No quiero dexar de  
poner aqui, si bien importe poco a la profesion de las pie-  
dras, que acerca de su virtud huuo siempre varios y diuer-  
sos pareceres, porque Alexandro Peripatetico defendio,  
depedia su virtud solo de los elementos: otros siguiendo la  
opinion de Fernelio, tuieron procediesse de toda sus-  
tancia fuya. Los Platonicos la atribuyeron a sus Ideas. Los  
Filosofos de la India a las Estrellas, y a las imagenes del  
cielo. Auicena y sus sequaces con nueuas quimeras a la  
imaginacion prodigiosa de superiores inteligencias. Fi-  
nalmente Alberto Magno, postrando todas las opinio-  
nes destos, sustentò, naciã toda su virtud de vna propia  
naturaleza oculta, que Dios esparcio en ellas, para admira-  
cion del mundo, como tambien lo hizo en los animales,  
y plantas. Y esto se ha dicho para satisfazer a muchos  
curiosos que pudieran preguntar la causa de tan grande  
virtud y fuerza, como en ellas se conoce. En lo que toca  
a su adorno y pulimento no discurrirè con mas extension,  
por tener esta parte mas necesidad de pratica experta, que  
de teorica discursiua.

Vease en razon de Plateros a Pedro Gregorio en su  
Syntaxis libro 30. capitulo 17. Iorge Agricola entre o-  
tros haze vn tratado particular de las joyas. Puede se ver  
tambien lo que dize Celio Rodiginio libro 1. de sus anti-  
guas,

guas lecciones, capit. 9. junto con lo que aplica Vvechero en su libro de *Secretis*, fol. 561. y el Cardano libro de *Rerum varietate*, fol. 123.

---

DE LOS QUE TRATAN  
en Lino, o Cañamo; de los que hazen  
Cuerdas, Rastrilladores, Vrdidores,  
Texedores, Algodoneros,  
y Toqueros.

DISCURSO L.

Con grande fatiga, y copia de sudor se llega desde el pequeño grano de lino, al cumplimiento deste arte: porque (segun Columela) se requiere quanto a lo primero vn terreno grasso, y de moderado humior, donde se siembra el lino; despues se espera a que crezca, encaminandolo con notable cuidado, hasta reduzirlo a mazos, de quien a golpes se faca la simiente, lleuandose a los rios para que se podrezca. Tiendese tras esto al sol para q se seque; y destruido en pequeños manojos, se buelue a golpear de nueuo, dexandolo de forma que se pueda rastrillar vna y mas vezes, facando la estopa, y quedando el lino limpio de toda inmundicia, adelgazado como se requiere para ser obrado. Casi el mismo trabajo se pone en el cañamo, de quien dize Plinio auer primero nacido en las seluas, con la hoja muy negra y aspera. Entre todos los linos sutiles es encarecido sumamente el de Egipto, y assi dixo Silio,

*Et Pelusiaco filum componere lino.*

Afirma Plinio ser poco durable, aunque de mucha ganancia, y refiere ser de quatro fuertes, Tanitico, Pelosico, Batico, y Tentirtico, nombres de las tierras donde nacen. Tambien encomienda mucho, el lino blanquissimo de Faenza, el

*Plin. lib. 20.*

*c. 23.*

*Plin. lib. 19.*

## Plaza universal

de Retouino, el de Setauis, el de Tarragona; el de Galicia, llamado Zoelico, y el de Cuma en tierra de Laboro. Auntonio encarece por maravillosa la tela Persiana: en aquellos versos:

*Laudes Achenias Orientis gloria telas;  
molle aurum pallijs Gratia texe tuis.*

Apunta Plinio en el mismo lugar, hazerse en Asialinos de Ginestras, por estremo bueno para redes de pescar, teniendo las mismas diez dias continos en agua para que se podrezca. Dize mas hazerse en la Etiopia y en la India linos de Melos, y en Arabia de calabazas nacidas en los arboles. Mas la exorbitancia mayor es referir auer visto el mismo manteles hechos de cierto lino, que echados en el fuego perdieron las manchas, quedando sin alguna lesion, y mas blancos q̄ si se huueran metido en colada. Y afirma en sumanacer este en los desertos de la India, donde se halla raras vezes, tejiendose cō dificultad, por ser corto. Añade ser de color roxo, y bolverse con el fuego lucente; igualando el que se halla al precio de las perlas mas finas. Los Griegos (segū el proprio le llama Asuestino, por ser inextinguible. Escruue Anaxilao, que si vn arbol se embuelue con vna pieza deste, se corta sin sentirse los golpes. Tras el referido, sucede en la estimaciō el Bisino, que nace en la Morea junto a la ciudad de Eli para. Valio otro tiempo vn gambo (dize Plinio) quatro denarios, como si fuera de oro. Este menester aunque vtil y necessario para los hombres, es juzgado por humilde, respeto de no ser limpio, teniendo siempre los que le exercitan los vestidos llenos de aristas y motas. Su origen atribuye Plinio a A-ragne virgen Lidia. Mas Polidoro es de parecer, ayan sido sus antiguos inuectores los Hebreos.

*Plin. lib. 7.*

*Torcedores.*

Deriuanse deste exercicio los torcedores de jarcias y todos sus instrumentos, que por faciles dexo, con su variedad de cuerdas delgadas, gruesas, sogas, gumenas, y otras tales.

*Texedores.*

Con los primeros se acompanan tambien los texedores, q̄ segun Plinio tubieron su origen en la isla de Coos, de Panfila muger de Plates, q̄ fue la primera que inuento en el mundo el texer, si bien a esto se puede dar el credito q̄ a las otras cosas, que con demasiada osadia refiere este autor. Tuuo aquella antigua edad muchas personas insignes en tal ocupaciō, como

Folocs

Polos Cretense muger de grande inteligencia; por cuyo respeto vino a ser celebrada de Virgilio. Tambien lo fue Penelope, cuya tela se llamo Penelopeya, y Itariotes, por ser hija de Icaro; segun Ouidio. Valerio Flaco introduce a Beda madre de Castor y Polux atendiendo a hilar; virtud mas seguida en aquellos que en estos tiempos, donde solo reyna la opio-

Virg. lib. 5.  
Aene.  
Ouid. 3. de  
Pento.  
Val. Flac.  
lib. 1. Argo.

*Ipsa manu Chlamydes ostro texebat & auro.*

Sofias encomienda a Gliceria Terenciana con aquellas palabras:

*Primum hæc pudica vitam parè ac duriter*

*Agebat, lana ac tela victum queritans.*

En Homero halla Mercurio texiendo a la Ninfa Calipso, hija de Atlante; y Circe en Virgilio es hallada por Ulises entretenida en la misma ocupacion.

Hom lib. 5.  
Odi.  
Virg. lib. 7.

Andromaca muger de Hector vrdia la tela, quando (segun Homero) oyó desde la torre los lamentos y gritos por la muerte del marido. Ouidio haze por estremo entendida en telas a Minerva y Aragne su competidora.

Hom. Iliad.  
11.

Entre los texedores se comprehenden los Vrdidores con sus dientes; caxetas; cañones; espoladora, espuelas y espolones, junto con el telar, el peine, canillas, ouillos de vrdiembre, lagadera, armadura, rodaxas, sin otros muchos instrumentos y jarcias. Las telas q se texen, o son de lino, o cañamo, o algodon hilado, o lana, o cambray, o purpura texida con oro y seda, de quiè, segun Plinio, fue el primer inuentor Atalo Rey de Pergamo, en Asia; o pintadas con varios colores, como segun Blondo, usaron los Babilonios; o listadas, como las Alexandrinas llamadas Polimites. Plinio entre otras lo grandemente las de algodon Assirias, y Propercio las de Arabia, diciendo:

Prop. lib. 2.

*Nec si que Arabia lucet bombyce puella.*

De aqui vienen los algodoneros; cuyos instrumentos son arco, cuerda, y varas de batir. Llamase el algodon en Latin *Gossypium*; y sacase de un tronco en lo mas remoto de Egipto. Tambien algunos le llaman lino Silino, como nota Luys Domini sobre Plinio. Debaxo deste se comprehenden el bocaci, fustan, y varios velos, de quien trata copiosamente el Baifio. Requiere se no poco ingenio y discurso en los texedores, por serles necessario saber muchas particularidades, q ignoradas

Lud. Domi.  
lib. 19. c. 1.  
Baif. de re  
textur.



## Placa universal

redundarian en gran daño de su exercicio. La primera pues q̄ les cõuiene, es conocer la calidad de todas suertes de hilados, de quien quieren texer telas, sabiendo si son gruesos o sutiles, y si son o muy torcidos o muy floxos, para aduertir en qual suerte de peines se ayan de meter; deriuandose de aqui los q̄ los hazen de vox, marfil o euano, asì para cabellos (comprehendidos tambien en este discurso) como para telas y linos. Destos vltimos entendio Virgilio quando dixo:

*Arguto coniuu percurrit pectine telas.*

De los primeros Ouidio en aquel verso:

*Sapè Citheriaco deducit pectine crimes.*

Conuiene tambien al texedor saber vrdir las telas que ha de texer. Hazese d̄tro de vna caxa que tiene veinte casillas. En cada vna se mete vn ouillo de hilado; y asì de ordinario se vrden las telas de a veinte hilos por vez; conuiene faberla tirar despues sobre el arrollador, para que vaya igual de vna y otra parte. Tambien es a proposito saber meter los peines, porque en algunos va vn hilo por diente; en otros dos, y en otros tres, segun es el hilado grueso o sutil. Texese con industria, porque la tela no salga o muy apretada, o muy floxa, sino de mediana calidad. Ay grandissima diferencia de vn texido a otro, porq̄ los paños de lana, terciopelos, rasos, damascos, brocados, cédales, toallas, y otros generos de telas, difiere entre si, y quien sabe texer vna, ignora muchas vezes texer otra. Finalmente es necessario sepan los mismos ajustar los telares, para que no estè vno mas alto q̄ otro, o mas adelante, o mas atras, sino del todo justo; y esto se haze, o cõ las medidas, o con llenar de agua el canal del, y ver si pende mas de vna parte, q̄ de otra. Es menester no ignoren los Texedores de sedas darles el agua, para q̄ parezcan de mas cuerpo. Hazese con goma de ciruelo o Arabica, deshecha en agua clara: estienda se la tela entre dos arrolladores; bañase con vna esponja su reues; despues se rebuelue y dobla, quedando tiesa y lustrosa. De semejantes telares salen las telas tupidas o claras, gruesas, o sutiles, altas o baxas, y de otras suertes. Sus nombres son diferentes y propios de cada prouincia. Si las telas son de seda, se halla entre ellas el terciopelo alto o baxo de dos otros o quatro pelos, damasco a ondas, o sin ellas, raso  
o me-

o medio raso, tabi alto, o baxo, sencillo o doblado, ormesi, tafetan doble, cendali, dobles de seda, y tocas que hazen para las mugeres los Toqueros llamados en Latin *Flamma* *ri*, junto con lo demas que se texe, como franjas, passamanos, y cosas assi. Los defectos de los Texedores se manifiesta, quando las telas no estan obradas como se deue; y assi es superfluo expressarlos en este discurso.

Veanse algunas cosas pertenecientes a los que labran lino en Celio Calcañino fol. 229. y de los Texedores a Pedro Vitorio, folio 70.

## DE LOS BORDADORES.

### DISCURSO LI.

**L**os Bordadores (segun Caton) son llamados en Latin *Plumarij*, o, segun Plinio, *Frigiones*, porque el arte de bordar fue hallado, como dize el mismo; por los Frigios; y assi el recamo es tambien llamado *Opus Frigium*: con todo esto Pirro y Alciato Legistas llaman a estos Barbacarios, por hazer los mismos aquellos vestidos, a quie Apuleyo nombra Barbaros y Babilonicos. Toda el arte se incluye en recamador, bastidores, varias agujas, tigeras, dedales y garçotas; en el cortar, en las brocas; en enebrar y labrar con dibuxo mil variedades, q̄ enseñan los libros, como el de Alexandro Paganino de los recamos, y mucho mas la practica del mismo.

En el bordado se obran cañutillos de diuerfos nōbres, lanrejuelas, plata y oro hilado, perlas y otras piedras preciosas. Bordanse guarniciones, follages, brutescos, historiado y Romano. Es de notar por cosa admirable se labra con vna aguja pequena perfectissimamente vn rostro, mezclādo en el cincuenta generos de sedas, todas de vna color, y cada vna diferente. Auentajase en esto a la pintura, por ser mas natural encarnacion la de la seda, q̄ la de las colores terreas. Requierefe en esta labor particular aduertēcia, porq̄ en cayendo la punta, no se quita; diferente del pintor q̄ esta siēpre emendando lo q̄ haze. El Rey Don Felipe Segundo de gloriosa memoria se mostro aficionadissimo al bordado. Agrado assi mismo a

## Placa vniuersal

muchas Emperatrices. y Princesas, en especial a las Reynas: Doña Isabel, y Doña Margarita que Dios tiene. Gozan sus artifices de grandes effecciones. No pagan pecho ni alcabala, ni en tiempo de alojamientos les pueden echar soldados. Es arte limpißima, y por muchos respetos digna de no pocas honras y alabanças. Fueron en ella vnicos Couarrunias y Rosales, bordadores de la Santa Iglesia de Toledo. Sin estos, Juã del Castillo, y Iuan Perez, que traçaron y bordaron los mejores ornamentos del Escorial. Tambien merecen ser nombrados por insignes Luis de Rosicler, Felices de Vega, Ochãdiano Gabriel Perez, y Frãcisco Gil, Acompañan al recamo todos los que labran de aguja variedad de labores, como de cadenera, de punto en ayre, y otras que facan de lápintura, y dibuxo. Esta ocupacion es mas de ornamento que de comodidad, y mas de mugeres que de hombres. Por esso Acurio escriue, ser propio suyo texer, hilar, coser, bordar, y hazer botones. En el recamo encomienda especialmente Virgilio a la Reyna Dido, en el libro quarto de la Eneida. Asi mismo encarece Clãudiano a la Reyna Serena, muger de Steliçon en aquel Epigrama.

*Accurs. l. si  
paternaver  
bo, Magi  
stris. C. de  
neg. gesti.*

*Et medium te Zona liget Variata colorum*

*Floribus, & castæ manibus sudata Serene.*

Note se que a proposito de los Bordadores, dize Caton en el libro de *Liberis educandis: Nulla que non discit pingere, foret bene iudicare, quid sit bene pictum plumario, aut. textore. in puluinaribus plagijs.*

---

## DE LOS PASTORES DE diucisos ganac. s.

### DISCURSO LI.

**E**S Demasiado manifesto, auer tenido el pasto en general su principio de Adan, sabiendose de sus hijos pusieron cuydado en guardar, y curar los rebaños, segun acostumbrauan

brauantodos en aquella primera edad. Por esso se lee auer atendido a esto el gran Padre Abraham, Isaac, Jacob, Esau, y Moysen que guardó el ganado de su suegro. Asi mismo fue despues tan estimada esta ocupacion, que la siguieron hombres raros, y famosos de varias naciones: porque las familias Romanas de los Iunios, Bubulcios, Stalios, Tauros, Pomponios, Vitulos, Vitelios, Porcios, Anios, y Caprios, tomaron el nombre del exercicio pastoral a que se aplicaron los primeros de aquellos linages. Romulo y Remo fundadores de Roma, fueron pastores, y pastor fue Spartaço, que puso tan gran terror a la potencia Romana. Pastores eran (segun Luciano) Paris, y Anchises padre de Eneas, y segun los Poetas, pastores Endimion, Polifemo, y Argos, a quien por vigilante aplicaron cien ojos. Entre los que llamaron dioses (como dize Fornuto) Apolo guió los ganados de Admeto Rey de Thesalia, y Mercurio inventor de la çampona fue Principe de los Pastores junto con Daphni su hijo, Pan, y Proteo. De Mesa Rey de Moab se lee auer sido pastor, y lo mismo de Ciro Rey de los Persas, a quien crio Mitridates pastor. Fue lo asi mismo Gixes, que por beneficio de cierto anillo llegó a ser Rey: y aquel Sofi que alcanzó el Reyno de los Turcos, atendió al pasto desde pequeño. Por esso Filon Hebreo afirma, ser el arte pastoral casi como vn preludio para el Reyno. Porque asi como los ingenios belicosos se exercitan antes en la çaza que en la guerra; asi los Reyes que han de regir los hombres, se adiestran primero en el manejo gouierno de los ganados. Pastor fue el Rey Dauid, eligido segun el coraçon del Señor. Su antecessor Saul fue sacado del exercicio pastoral para el Reyno. Entre los antiquissimos Griegos toda persona noble era pastor. Porque fueron llamados vnos Poliarnos, otros Polimelios, y otros Polibucios, dize Beroaldo, sino por la mechedumbre de corderos, ouejas, y bueyes? Porque causa la Italia fue llamada con este nombre, sino por ocasion de las terneras, a quien los antiguos Griegos llaman Itala? Porque vno, y otro Bosforo el Cimerio, y el Tracio: el mar Egéo, Argos, y el Hipio fueron llamados cõ estos nombres, sino por el pasto de bueyes, cabras, y cauallos? Porque Numidia Prouincia de Africa tuvo tal nombre, sino por los pastos? Y porque tantas vezes

*Luci: no in  
Dia:ogo He  
ler. 4.*

4. Reg.

*Ph. l. lib. 1.  
vita Mobfi.*

Christo

Christo nuestro Señor, se apropia y atribuye el nombre de Pastor, sino por tener tal arte en sí notable dignidad, y grandeza? Quanto a lo primero, es de grandísima ciencia, porque le pertenece la noticia de las generaciones de los animales, el modo de hazerlos nacer, y criar; y entender de que suerte de pastos se deuen alimentar: como las ouejas que se sustentan mejor en las praderias donde se halla grama, pimpinela, sanguinaria, trebol; pie de gallo, y otras suertes de yeruas saludables. Tambien quando las mismas se sienten agrauadas de cierta enfermedad del hgado, el pastor que tuuiere perfeto conocimiento desta profesión las ha de guiar a las montañas donde nace el citrac, y el culantrillo de poço, que son ambas yeruas a proposito para este mal. Es menester assi mismo defendá los pastores al ganado del rocío, por serle grandemente dañoso. De mas, es necessario al buen pastor saber ordeñar las ouejas, y quaxar la leche. Sin esto, conuiene sepa hazer requeson, manteca, y queso, cuya arte entendio por extremo Zoroastes, supuesto refiere Plinio del, auer viuido en el desierto veinte años con el sustento de vn queso tan bien templado, que jamas sintio las molestias de la vejez. El mismo encomienda alli el queso Romano, el de Ostrima en la Marca, el de Luná en Etruria, el de Liguria, y el de Bitinia, Marcial celebra mucho el de Vesta lugar junto a Roma en aquellos versos.

*Si sine fruge uoles ientacula sumere, frugi  
Hæc tibi Vestina de grege massa venit*

Mas quien quisiere ver las alabanças de diferentes quesos, y lacticinios lea el tratado de Pantaleon Medico de confluencia que encarece grandemente los quesos Florentinos, y Placetinos, de quien dize exceden en bondad a los Parmesanos, Milanefes, Paucses, Nouareses, y Piamontefes. Son tambien buenos los Saoneses, Bresanos, y Auernianos: los de Bria en Francia, los de Mallorca, los de Peñafiel, Pinto, Paramos de Burgos, Alcudia, y Badajoz. Los queferos reciben no pequeña honra de Lucas de Peña, que descriue los varios prouechos del queso, alegando ciertos versos notados por el Archidiacono, que por la breuedad dexo a parte. Es tambien acertado sepa el pastor segar la y erua, para pacer los animales.

Pli. lib. 1.  
cap. 4.

Lucas de  
Peña, su-  
bemus, C. de  
erog. mili.  
anno. Ar-  
chid. c. deni  
que dist. 4.

les.

les el invierno, quando por causa del yelo, y nieues no se pueden sustentar en el campo. Así mismo es propio suyo criar los perros para guarda del rebaño. El arte pastoral es la que ayuda a casi todas las otras del mundo. Ministra al artifice cuernos y huesos para hazer cauos de cuchillos, tinteros y otras cosas, cueros al çapatero para çapatos, bota, y coletos; al pellejero pieles con que aforrar vestidos; al musico tripas para hazer cuerdas; al agugetero pieles para hazer agujetas; a los batidores de oro las tripas de los buyes, para hazer formas en que se bate el oro y plata; al mercader lana; a todos en general carne; a los escritores piel sutil para pergamino; y en suma es tan vtil y acomodada, que los antiguos (como refiere Plinio) llamauan a las haciendas con nombre de peculio, y pecunia; vocablo que decende del ganado, y arte pastoral, llamado en Latin *Pecus*. En el numero de los pastores entran los cabreros. De la industria de las cabras puede bastar lo que escriuió Muciano de vista, y fue que encontrandose dos cabras en vn puente estrechissimo, donde no podian reboluerse, siendo así mismo tan largo que no podian boluer atras, escogieron por remedio el postrarse vna en el mismo sitio en que estaua, passando la otra por encima de su lomo. Comprehendense también entre los pastores los baqueros; como fueron Titerno, que contendió en fuerzas con Milon Crotoniate; Filecio baquero de Vlfes; Primislao que de baquero vino a ser Rey de Bohemia; y el Taborlan, q̄ desta ocupacion llegó al Imperio de los Scitas. No es poco honroso para sus profesores este exercicio; supuesto fue el buey adorado en Egipto: auiedo los Romanos antiguos desterrado a vn p.auer muerto a vn buey, como refiere Vincencio Cartari; casi como que huuiesse muerto a vn labrador suyo, y a vn carissimo compañero de sus fatigas. Entrantá bien aqui los porquerizos, entre quien se cuenta por notable aquel Sibotes, que introduxo en su patria a Vlfes, sin q̄ alguno le conociesse; como tambien Acion Natio agorero clarissimo, que (como refiere Ciceron) fue porquerizo. Los ornatos pastoriles, son montera, pellico, y antiparas, entre los instrumentos el cayado, çurron, caldero, encellas, quaxo, tigras, y cosas deste genero. Sõ sus acciones esquilmar el ganado, almagrale, soltarle del aprisco, curarle la roña,

*Cartari lib. 1. de in agi. deorum.*

*Cicer. lib. 1. de diuin. t.*

guiarle al pasto, y llevar consigo todo lo necessario de que leuele feruir vn pollino.

En razon de Porquerizos, vease a Celio Calcañino en la palabra, *Sus*, que cita muchos lugares, donde trata cosas pertenecientes a este menester. Quanto a los Baqueros lease a Celio Rodiginio lib. 10. c. 47. de sus antiguas lecciones, y tambien a Iuan Iacobo Vvechero, fol. 269. en su libro de secretos.

## DE LOS ARRIEROS DE VARIAS bestias, y moços de cauallos.

### DISCURSO LIII.

SI bien parecerà cosa estraña, y aun casi ridicula querer celebrar ciertos oficios, a quien todo el mundo juzga por viles, y apenas dignos de ser nombrados, quanto mas de ser puestos en las eternas memorias de los escritos, comb son los del titulo deste discurso, y otros tales; con todo ninguno negarà arguir sin duda mayor capacidad engrandecer las cosas minimas y humildes por naturaleza, que dilatar las mayores. Yo pues al presente pretendo alabar los arrieros, y moços de cauallos, por ser guardas de animales nobles; y por hazerlo que los mismos señores, que quando tienen en la caualleriza cauallos de precio, la visitan a menudo, y gustan de tocar los animales con las propias manos, ordenando sean gouernados con limpieza y sollicitud. Quanto a su estimaciõ se lee en Plinio, auertido Bucefalo tan querido de Alexandro, que despues de muerto, le hizo obsequias honrosas, y adorno con su nombre vna ciudad. Leefe tambien del mismo, que auriendole visto en el rebaño Filonico, de tan raras partes, se aficionò tanto del, que no dudò de comprarle por diez y seis talentos, precio por estremo caro. Insigne fue assi mismo el de Cesar Dictador, que segun dizen, tuuo los pies delanteros casi semejantes a los del hõbre. Este no permitio jamas le subiese otro que su amo; y muriendo, fue puesto delante del

de templo de Venus. Augusto erigió también vn sepulcro a su cauallo siendo honrado cō vn agudo Epigrama de Germanico Cesar. De los Scitas y Persas se sabe, aman tanto sus cauallos, que ponen toda industria, y cuidado en sus jaezes, y en enseñarlos a estruendos de batallas. Admirable fue el cauallo del Cid Rui Diez llamado Babieca, con quien venció grandes batallas, despedazando tanto con los pies, como su inuicto dueño con la espada. De los Agrigentinos se lee, auer edificado sepulcros para sus cauallos tan soberuios, que eran ilustrados y ennoblecidos al rededor cō muchas Piramides. Homero celebra a Cilaro, cauallo de Castor, y Ouidio al Pegaso. Y si a Poetas se ha de dar credito, famosos fueron Bayardo, Frontino, Brilladoro, y Rabicano, a quien encarecen Ariosto, y Boyardo. Tan estimado es el cauallo, que los Pegafos le quisieron tener por insignia. Mas dexado a parte otras muchas cosas que se verán en el discurso de los Picadores, el oficio de los moços de cauallos consiste en barrer cauallerizas, limpiar pefebres, y acudir a todo lo necessario al regalo y limpieza de los mismos cauallos. En tiempo de los Romanos venerauan los tales a Hipona, diosa de los cauallos, teniēdo su simulacro en las cauallerizas.

Los mulateros, o arrieros (llamados en Latin *Muliones*) fueron ennoblecidos por Bentidio Basso Placentino q̄ (segū Aulo Gelio) atendio en sus primeros años a gouernar mulos, siēdo despues por sus obras señaladas Tribuno, Pretor, y Consul Romano, y el primero que triunfó de los Partos en Roma; mas esta eleccion defagrado tanto al pueblo, que portadas las calles de la ciudad se hallauan escritos estos versos a manera de Pasquinada.

*Concurrite omnes Augures, & Aruspices,  
Portentum inuistratum conflatum est recens,  
Nam mulos qui fricabat, Consul factus est.*

En lo demas tienen poco honor, saluo que su ocupaciō pone la mira en animal por estremo noble y hōroso. Seneca muestra auerle traido los antiguos en sus carrozas, y Lampridio escriue auer vsado Comodo Emperador coches con mulas, y mulateros, atauidos ricamente, con todos sus aderezos de plata. Dize Plinio ser los mulos de animo indo-

*Aul. Gel.  
14. notii  
Attica.*



## Plaza vniuersal

mito; mas generoso. Por esso afirma auer se vendido tal vez vna mula por quarenta mil numos. Lee se en las diuinas letras auer peleado Abfalon en las batallas sobre vn mulo. Los defectos de harrieros son tan sin numero como los de moças de caualllos; por que lo menos es rendirse al vino, y ser mal hablados, supuesto tienen por vso jurar de contino, y cometer otros excessos, que por no ofender los oydos del lector passare en silencio. Estos se diuiden en harrieros de mulos y asnos. Los de asnos tienen vn no se que de mas nobleza. Quanto a lo primero, por auer se ofrecido jumentos en los sacrificios antiguos a Priapo, a Baco, y a la diosa Vesta. Assi mientras se celebrauan por Junio las fiestas solenes de esta, estauan los asnos en ocio, ni por aquel tiempo lleuauan el pan por las calles, como era costumbre el resto del año; y hazia seles esta hõra, que los lleuauan por la ciudad con ciertas guirnaldas de pan en la cabeça, teniendo en el cuello vna rosca a manera de joyel. Fueron tambien los asnos sacrificados a Marte en la region de Caramania, que confina con la India, careciendo los mismos de caualllos que sacrificar; como dando a entender tiene el asno el primero lugar tras el cauallo; por tanto los vsauan aquellos pueblos para pelear en lugar de caualllos, fiendoles tal vez de tanto prouecho, que pudo mas el rebuzno destos, que la ferocidad de aquellos. Hallase escrito a este proposito, que mouiendo Dario guerra a los Scitas, lleuò consigo vn grande numero de asnos, que solo con los rebuznos pusieron en huida los caualllos enemigos. Lee se tambien en las antiguas letras, auer sido el asno en precio para andar en el, hallandose en el Genesis, q̄ puso Abrahan en ordẽ su asno para subir al monte, en que auia de sacrificar a su hijo. Saul yua a buscar los asnos al tiempo que le dispuso Dios para el Reyno de Israel. Quando la hermosa Abigail fue a buscar a Dauid para reconciliarle con Naual su marido, se apunta en el libro de los Reyes, auer ido en semejante animal. Assi hija de Caleph y esposa de Oroniel, yua encima de vn asno, quando pidio a su padre los campos Australes, como se lee en el libro de los juezes. La Sunamite seguia a Eliseo sobre vn asno, para hazer resucitasse a su hijo. Los santos Profetas caminauan humildissimamente sobre asnos. Misbosephe hijo del Rey Saul no se auer gonço de caminar en vn asno.

Hasta

Indi.

3. R. 8.

Hasta los Astrologos se ponen en el cielo: supuesto se hallan dos estrellas en el ligno de Cancro, llamadas los asnillos, y otras tres nebulosas, que son dichas sus pesebres. Dizen los Doctores Hebreos Cabalistas ser este animal vn admirable exemplo de fortaleza, de paciencia, y clemencia; que su influxo se deriua de Sefirod, y que viene a ser llamado Ogma, q es fabiduria; porque sus condiciones son muy necessarias al discipulo que la quiere apreder: supuesto se sustenta con poco gasto, se contenta de toda cosa, es gran sufridor de hambre fatiga y palos, siendo pacientissimo en toda persecucion. Es de simple y pobre espiritu, de modo que apenas sabe discernir entre lechugas y cardos. Es de coraçon inocente, limpio, y sin colera, y tiene paz con todos los animales; por tanto en galardon desta bondad no tiene piojos: enferma raras vezes, y muere mas tarde que otra qualquier bestia. Dize Aristoteles, que solo el entre todos los animales no tiene hiel; y assi es tan manso y tan benigno, como se vee. Sin esto es animal provechoso por todas partes. El asno (segun Columela) haze por si muchas obras y todas menesterosas, porque tal vez rompe la rierra con el arado, tal vez le hazen tirar las carretas, sirve de llevar el trigo a los molinos, y de boluerle hecho harina, de acarrear leña, y casi de todo lo necessario al hombre. Dize Dioscorides, que comiendo en ayunas su higado, sana muchos males. Plinio afirma ser buena la leche de pollina contra todo veneno, quitando el dolor de la gota. Escribe Suetonio se lauaua Pópea muger de Neron el rostro con la misma leche, para hazerle mas luciente y hermoso. Los Flamencos en los banquetes hechos por gran fiesta dan carne de asnillo, como cuenta Pedro Mexia. Fue Mecenas el primero que en los combites uso la carne de asno, que despues se quitó con mayor aduertencia. De sus pellejos se hazen atambores de guerra, siendo tan illustre, que no desdenó vna casa celebre de Roma tomar el apellido de Asinios. San Agustín dize ser el asno figura y tipo de la nueva religion de los Christianos, nombrados por esso asnos antiguamente. Entre Romanos (segun Tertuliano) eran llamados los mismos por afrenta harrieros de asnos. Entre las riquezas de Iob se ponen por grã cosa quinientas jumentas. La Arcadia, el Pais de la Umbria, de la Marca, de la Pulla, y la ciudad de Andró en Tessalia tienē fama

## Placa universal.

fama por su gran copia. Afirmava Varro por grande excellencia del asno, auer sido en su tiempo vedido vno por setenta sex tercios, que segun Budeo y otros, montan mil y quinientos ducados. Vése: sin esto no pocas maravillas de asnos. Valerio Maximo cuenta auer huido Cayo Mario el furor de Sila con el conejo y guia de vn asno. En la Sagrada Escritura se lee, auer hablado con voz humana la borrica de Balam. Vna quixada de asno dio milagrosamente a beuer al sediento Sason, y con la misma mató no pocos Filisteos. Vn asno (segun Porfirio) fue oyente de la Sabiduria de Amonio. Gran priuilegio fue el del asno, mandando Dios en el testamento Viejo, fuesse muerto en sacrificio todo primogenito, perdonando solo a los asnos, y a los hombres, y concediendo que el hombre se librasse por precio, y el asno se trocasse con vna oueja. Y si las fabulas tienen lugar, Apuleyo Megares no fuera admitido a los misterios de la diosa Isis, si no se huiera conuertido en asno de oro. Mas al fin tras todas estas alabanzas el asno es asno, en infulez, floxedad y torpeza.

De los arrieros de asnos se verán algunas cosas en Pedro Crinito lib. 1. de honesta discipl. c. 9. en Vvechero de secretis fol. 295. y en Celio Calcañino fol. 236. De los arrieros de mulas se vea al mismo Crinito, fol. 303. y a Celio Calcañino fol. 28. y 360.

---

## DE LOS SASTRES.

### DISCURSO LIII.

**S**iguense los magnificos Sastres, gremio de tanta cuenta, sea verdadero y virtuoso quanto sabe el mundo. Quisiera para tratar como se deue deste oficio, poseer crecido caudal de letras, y eloquencia, por representar con viuas colores y desusado enfasi su calidad, valor y decoro, junto con las autoridades que se suelen alegar en su pro, y contra. Para esto pondre primero las objeciones de quien se pretende nazca su mengua; y en vltimo lugar las razones que se ofrecieren, para que liquiera el arte consiga alguna alabanza.

quan

quando no los profesores fuyos, que degeneraren de lo que deuen ser.

Caparicio y Botangano antiquissimos autores, son principalmente los que en mostrar su mal intencionada agudeza contra los sastres, parece quisieron vsurpar la natural condicion de Pasquin y Marfodio mordacissimos Romanos. Proponen pues los dos entre otras cosas; si la virtud es nombre generico, que incluye y encierra debaxo de si todos los habitos que dizen alguna perfeccion, deue ser juzgado el sastre por estremo virtuoso, como quien se habitua desde pequeño a cosas humildes, y a ministerios, sino honrosos, por lo ruenos necesarios para el humano comercio. Casi todos los Maestros passaron por las nobles clases de aprendiz y mesero, estado mas infimo que el del mas famoso pupilo de escuela de escriuir. Que calamidades no persiguen a vn aprendiz? Conviertese por instantes en moça quanto a mandados, fregado, y vertido. Recibe golpes, oye malas palabras; come por rassa, duerme en alquerofo lecho, siempre sucio y roto, siendo tan veloz firuiente de todos, quanto mal pagado. De criança no ay que tratar, porque fuera de no auer quien se la enseñe, anda de continuo tan necesitado de tiempo, que le falta para poderla aprender. Considerefe pues que habilidad será la deste muchacho con tantas ocasiones de entorpezerte, aunque naturalmente huiera nacido agudo. Tras los cinco o seis años, ya cumplido el plaço de la escritura, passa a la dignidad de mesero, en virtud de quien se le dan veinte o mas reales de partido al mes, sin la comida y cama, con que pueda vestirse, calçar, y acudir a otras jarcias.

Mas de que sirve tanta dilacion? Llega con presteza a oficial, y buscando su remedio, comvida con su habilidad a los menesterosos della, eligiendo en Madrid por puesto, el de entre la horca y sombrereria, sitio a vezes bien acomodado para su desesperacion. Al passo que corren prietas haze crecer los prouechos, porque fuera de que el pendon es tan necesario en el como el viuir, y por antigua obligacion no menos deuido a los mañeros, que el cuerpo a la tierra, suele doblarse el interes cotidiano, con notable desabrimento de quien le busca; aunque la presente necesidad haze

## Plaza vniversal

haze se sobrelleuen y disimulen sus demasias. Su proceder es del todo perdido. Curfa sin cessar tabernas y bodegos, a quien por mas honra llama Estados. Mientras come, murmura con otros de los maestros, y de la miseria del mundo en hazer obras, atufandolos, y boluiendolos tan valientes el demasiado licor, que al salir sino titubeassen las columnas, sacaria los cinco contra exercitos enteros. Dexo a parte los vicios de juegos y sensualidad, por ser en el tan comunes como el respirar en vn viuo. Mas quierole sacar q̄ es justo de tan mala vida, y de tan mugrientas posadas; y darle por esposa y compañera vna Juana, Maria, o Isabel Perez, Hernandez, o Martinez, criadita de alguna señora de quien escapó con pocas prefeas y muchos deseos de matrimonio, llamado entre las tales Remedio. Catate ya maestro a mi Alonso, porque se supone se huuiesse examinado antes de consumir, respecto de que sin tal titulo no fuera justo dar consentimiento dōzella entreuerada de plebeya y noble. Por lo menos ya goza mi susodicho de mejor olla y cama, y de mayor limpieza en casa y persona. Da luego la mi señora en aprender ojales, y en hazer faguillas, y tal vez se arremete a las camas de algun herreruero, supliendo con su larga intencion, y corta practica mas de dos ayudantes impertinentes. Finalmente ya tenemos en la Republica vn sastre mas, vn nueuo cofario en el mar de la Corte, que con las breues armas de vna medida, bara, tixeras, aguja, y dedal, osa saltar y embestir las mas poderosas haciendas.

Pregunto Reyes mios, sastres de mi alma, no son estos los trazes y grados por donde suben a la suprema dignidad de su profesion? si por cierto: bien saben que trato verdad. Pues aora vengamos a cuentas, y diganme los mayores quien son en el mundo para despreciar a los minimos, para mirar con gruessa vista a los que tienen menos caudal, y quiza mas suficiencia. Si tuuieron vnos mismos principios, si son de vn propio metal, de que sirve la hinchazó? Para que consenten los tiete el demonio a ellos cō caualleria y galas, y a sus mugeres con dones y joyas? Oluidan por ventura el contino Vos de los señores, y el menor precio con que en general son nombrados? Tambien proceden tanta verdad tratan tanto agrado professan tan conuenibles son? No supone su oficio

ser-

feruidumbre hasta para con rameras y esclavos. Juzguen pues por sus acciones su calidad, veran quan facilmente dà en tierra la estatua de su soberuia y entonacion.

Hasta aqui Caparicio y Botangano, a quien es justo responder, alegando en fauor y defensa destes miserables lo que se figue. Quanto alo primero causandose de la antiguedad de las cosas muchas vezes su nobleza, es fuerza se diga ser nobilissima el arte de los sastres, por ser tan antigua como usada desde el principio del mundo. Los primeros pues que se lee auerla puesto en uso fueron Adan y Eua tras el pecado cometido: porque viendose desnudos, tuvieron verguença en la presencia de Dios; y assi luego con vna vestidura de hojas de higuera cubrieron aquellos miembros, que la misma naturaleza inocente y virgen sentia ver tan despojados y desnudos. Sobre todo parece quisielle el Señor ennoblezer tal arte, haziendo a los mismos ciertas tunicas o antiparas de pieles: *Fecit quoq; Dominus Deus* (se dize en el Genesis) *Ada & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Tam

Gen. 3.

bien la fauorecio quando mandò a Moyfen hiziesse a los santos sacerdotes los paños menores de lino, con que cubriessen las partes menos honestas. Fuera desto la infinitad de otros científicos y artifices, que para su propio seruicio y el ageno usaron esta profesion, crece (si bien se considera) no poco su estima, reputacion y loa.

Los antiguos Frigios como primeros inuectores (segun Plinio) de coser vestidos con aguja, se ocuparon mucho en este exercicio. Y Atalo Rey de Persia atendio a el con grande cuydado, siendo inuenteor de las primeras guarniciones de oro. Quintiliano cuenta auer sido Helio Hípia Sofista, tan buen sastre como Filosofo. El poeta Horacio celebra a Alfeno por sastre bien entendido de aquellos tiempos. La necesidad deste oficio ocasiona tambien no pequeño honor a los que le siguen. Por esto està escrito en el Eclesiastico ser lo mas forzoso para conseruar la vida del hombre, el agua, el pan, y el vestido, que encubre la deshonestidad. Acerca de los Legistas son equiuales entre si la comida, el reposo, y el vestido. Y assi como los vestidos son necessarios al cuerpo para defensa del frio; assi también son de ornamento y dignidad para

Quint. lib. 12. instit.

Hora. lib. 1. ser.

Eccles. 29.

In l. fin. §. 1.

C. de h s qui

ad Eccles. cò fugiunt.

## Placa vniuersal

*Tul.de Ora  
tore.*

*Macro.Sat.  
lib.2.*

el hombre, segun Marco Tulio. Ponen pues los fastres decoro y belleza a todos, mas en especial recibe las mugeres por sus galas y atavios singular adorno, pompa y magestad. Por esta razon se lee en Macrobio, auer loado Cesar el ornato de Iulia su hija el dia que con vestido feuero y graue (en emienda del passado, en que se auia mostrado demasiado lasciuia) se puso en su presencia, diziendo el Emperador: O quanto es mas decente estetraje en la hija de Augusto. En esta conformidad se lee en las sagradas letras auer persuadido Noemi santa a Ruth se adornasse de ropas honestas, para que en aquella forma adquiriesse la gracia de Booz, y le grangeasse por marido. Valerio Maximo cuenta a este proposito, auer permitido los Romanos vsassen sus mugeres la purpura y oro, a fin de que se mostrassen mas hermosas y gallardas con tan preciosos vestidos. La fatiga del arte aumenta asimismo su decoro, porque fuera de estar llena de variedad, trae consigo diuersidad notable en el ornato y guarniciones; cosa que nunca tiene fin, ni en cierto modo se puede aprender del todo jamas, por las nouedades que se introduzen cada dia. Los principios del arte son puntear, cortar guarnicion de qualquier genero, disminuir vna vara de seda, saberla tantear y quartear para el mismo fin. Luego trazar el terciopelo, y hazer de vna o media dos harpones, para que parezca y haga labor. Tras esto saber acabar vn vestido de qualquier suerte que sea. Trazar vn calçon y ropilla de mucho o poco paño, o seda, de modo que no se pierda nada; vn jubon largueado, cuya seda haga tres labores, harponeada, atrauefada, y a la larga, vn colecto auetánado, y vna ropilla, señalandola, y largueádola en harpó, a la larga y ultraes. Perficionar jubon, ropa, y basquiña, boemio, manteo de buelta, o Frances con su corpiño, saya entera de manga redonda, de punta y de media, dandole el garbo y gracia que se requiere; mongil entero para viuda, o trenzado; capa y ropilla de Letrado, capa y ropilla de galan, vaquero largueado, valandran con alas y capilla, y vn gaban. Toca por el conseqüente al fastre curiosar las galas de vn juego de cañas, marlota y capellar, con los demas adereços. Asimismo vna garnacha de Oydor, vna ropa de leuantar, o Romana, loba entera, o media, o sangrada, sotana y manteo de clerigo, dos fuertes de mantos de Comendador y de muger; vna bandera

dera y estandarte, vna cama de camino y de respeto, vn vestido de Obispo, casulla y capa de coro, sin otras muchas cosas cuyos nombres excluye la breuedad.

Ha de tener vn buen saftre no poco de Geometra, cō que pueda saber puntualmente el tanteo y lo necessario para todo genero de vestidos. Requierefe en el sobre todo, asfi prudente paciencia y discrecion para saberse acomodar a diferentes gustos y caprichos, como sutil conocimiento y juicio, para contentar a todos, desde el Pontifice, Emperador, Reyes y Principes, hasta los estados mas infimos. Pertenece al mismo no ignorar quantas fuertes de traxes se hallan; y en fin se podra llamar sumamente versado en su profesion; si tuuiere noticia de los vestidos que vfo la antiguedad. Sus principales vestiduras fueron la Abola conueniente a los Reyes: por esso Sueronio escriue auer Caligula dado con vna vara a cierto Pompeo, porque no siendo persona de reputacion entrò en vn espectáculo con la purpurea Abola: el Clamide vestido militar; por quien dixo Plauto, *Militi opus est Chlamyde, Machera & Petaso*: el Crocoton; a quien Festo llama propio de nobles y ricas matronas: el Paludamento, que segun Plinio, se vestia el Emperador quando yua a la guerra: el Pèplo, que Laetancio Firmiano dixo ser vna como ropa, con que se cubrian los simulacros de los antiguos dioses: la Pretexta que vsauan los Romanos, segun Pompeo Festo: la Toga, que como dize Liuius, recibian los mancebos en Campidolio, depuesta la pretexta pueril, llamando por esso Virgilio a los Romanos gente togata, quando dize:

*Romanos rerum dominos, gentemq; togatam.*

Sin otra infinidad de vestidos generales y particulares, como la Aulea de los Britanos; el Strigio de los Españoles; la Tiara de los Persas; el Mioton de los Armenios; la Cassaca de los Griegos; la Riza de los Trazes; las Mastrugas de los Sardos; el Corteo de los Masilienses; el Bardo de los Galos; el palio de los Filósofos, segun Gellio; las Penulas de los plebeyos, segun Vlpiano; la Diphterea de los pastores, segun Herodoto, con otras muchas fuertes que se hallan en los libros.

Demas configuen los Saftres particular honra del precio de los vestidos que hazen tal vez, y del vfo dellos. Antisthenes Siuarita hizo vna singular vestidura, en que estauan pin-



Plin. lib. 8.

tadas las efigies de varios dioses, que casi como por milagro se colgava de tantos en tantos años en el templo de Iuno, siendo en aquel tiempo comprada por los Atenientes en grã difsima suma. Cuenta Plinio auer tenido Lolia Paulina vna vestidura adornada de tantas joyas, que fue estimada en quatrocientos, sextercios cantidad crecida en aquella edad. Refiere Valerio Maximo tener Silifon vna ropa, que auiendola dado a Dario Rey de Persia, recibio en cambio y remuneracion della toda la isla de Samo. Saxon Gramatico escriue auer tenido Fronton otra tan admirable, que obligaua mien tras se la vian puesta a que ningun enemigo le hiriese, por mas indignado que se hallasse. Professase oy en España este arte con notable curiosidad; porque aunque en tiempos passados huuo grandes oficiales, nunca llego a la perfeccion que aora tiene el modo de vestir, supuesto se ha ido tomando lo mas a proposito de todo. Fundase esta verdad en estar al presente los ingenios mas sutiles, adelgacandolos de continuo tantas inuentuas nueuas. De aqui nace poner en practica todo quanto se les pide a vso de España, Francia, Alemania, Italia, y otras naciones. Los de Madrid particularmente son los que mas noticia tienen de todos los vestidos de la Corte, como los que se hazen para faraos y fiestas de Palacio, mascarar, juegos de cañas, justas y torneos. Si en estos de examinar y enseñar a los de otros Reynos, reformando traxes al vso moderno y mejor. Pudierame alargar en referir muchas particularidades, que se requieren para ser vno buen saltre: mas professando en todo breuedad, solo dire, deue ser sujeto virtuoso, y bien nacido, por tratar con Principes, sin auer para el puerta cerrada a todas horas, por cuya causa es menester sea hombre de confianza. Asimismo es justo sea limpio y aseado, circunstancia forçosa por andar mas que otros oficiales cerca de los señores. Es necesario sea liberal y diligente para la puntualidad, y sobre todo no torpe, porque no se canse el dueño del vestido en darle a entender el como le quiere, y porque pueda aduertir con presteza al oficial las dificultades que se ofrecieren; partes y requisitos que se hallan en pocos.

Finalmente los saltres Españoles atendieron con tanto cuydado y desuelo a la reduccion de los vestidos, que casi

podemos dezir se les deve quanto de bueno y curioso se halla en ellos. Porque aunque se dan nombres de estrangeros a algunos traxes, son obras propias de los nuestrros, no siendo apenas conocidos entre aquellas naciones. Por exemplo: Recien venida a España la Reyna Dona Isabel pidio vna basquiña con vnos corpiños justos, para que le siruiesse de manteo: y hechó como deseaua, se quedó con nombre de Frances, por ser la Reyna Brancesa: y assi de otras cosas, como boemios, y ropas Romanas. Y si bien las sayas enteras con mangas redondas son muy antiguas, se ordenaron en nuestrros tiempos las de punta, como mas galanas, de mayor bizarría, y mas capazes para forros ricos. Inuentaron tambien otras mangas largas, que llaman de Casaca, para dançar, sin las que se dizen cotas para los faraos, que son basquiñas con faldas como sayas, poniendose ropas con ellas. Vsan las damas assi mismo de poco a esta parte gauanes brauos para de camino, aforrados en felpa, Hallanse en razon de vestidos dos libros impresos; vno de Iuan Alcega, que salio año de mil y quinientos y ochenta y nueue, y otro de Francisco Burges, publicado en el de seyscientos y catorze, y aprouado por orden del Consejo Real por los examinadores de Madrid, a cuyas obras remito a quien mas por extenso quisiere saber esta materia.

---

## DE LOS LABRADORES, y en particular del exercicio de atender a las abejas.

### DISCURSO LV.

Es tan saludable, tã alegre y gustoso el comercio del campo, y tan inmemorial el origen de la Agricultura, q̄ quando en si no tuuiesse mas estimacion y gloria que la de la antigüedad,

## Plaza universal

- tiguedad, bastaria para hazerla por extremo celebre, y famosa. Vemos auer sido la primera operaci6n que hizo el primer hombre cultiuar la tierra, ararla, plantarla, sembrarla, y fatigarse, y sudar en la misma. Dize Iosepho, fue Cain hijo de Adan, el primero que hall6 el modo de arar, y poner los c6n fines, propio principio de la Agricultura. Ciceron y Virgilia atribuyen su origen a Ceres, y lo mismo Ouidio en *Virgil.* 1. aquellos versos:
- Georg.** Ceres primero con el corno arado  
 Al hombre dio los frutos de la tierra.
- Iust. lib. 3.* Tiene Iustino auer sido el primero Triptolemo, que la introduxesse en Grecia, y Asia. Mas Diodoro, y con el Tibulodan la gloria de su inuenci6n a Osiris, llamado tambien Dionisio. La Agricultura (dize Aristoteles) con el medio de sus fatigas y sudores, atiende mas a la ganancia que al honor, siguiendo arte de tanto prouecho como fatiga. Y aunque parece no merezcan los labradores alguna alabanza, ni hora, por cierto lugar del derecho, d6nde Iacobo Rebuso tiene no deuerse elegir Consules los Agricultores, y cabadores de vi-
- Diodor. lib. 1.*
- Aristot. 1.*
- Poli.*
- Rebus. per*
- text. in l. 1.*
- C. de Agri.*
- Tul. 1. de*
- ofic.*
- Cicer. de se-*
- nest.*
- Cicer. pro*
- Roscio.*
- g'on. Rom.*
- triumph.*
- nas, auiendo copia de otros hombres sabios de gouierno; c6n todo es digna la Agricultura de loa no pequena, por sentenciade graues autores que la ilustraron justamente. Marco Tulio la ensalza, y encomienda con aquellas palabras: De todas las cosas que rinden ganancia viene a ser la Agricultura la mejor, la mas funda, mas dulce, y digna de qualquier hombre libre. Y en otra parte apunta: Asi que nuestros mayores de vna debil y minima Republica, nos la dexaron floreciente y grande. Cultiuauan con diligencia sus campos, y no apetecian c6n ansia los agenos. Y mas abaxo: Esta nuestra vida que tu llamas syluestre, es maestra de templanza, diligencia, y justicia. Y Columela lamentandose de los labradores de su tiempo, dize, proceder su malicia de entregar la labranza a los peores criados, del modo que se entrega al ministro de justicia el condenado a muerte, siendo cosa que la trataron los mejores de nuestros antepassados. Asi Blondo trae el ex6plo de Quinto Cincinato, q fue llamado a la Dicta dura desde la labranza, y de nuevo depuesto el manejo de los negocios, boluio al arado. Estas mismas pisadas siguieron Cayo Fabricio, Cayo Mario, Curio Dentato, Porcio, Cat6, Sera

Serano, y otros muchos que dexando los Magistrados, y desamparando los officios publicos, se retiraron a las caferias, gozando de mejor gana los deleites de la aldea, que las honras de la ciudad. De aqui es dezir Plinio: Cultiuauan los campos las manos de los mismos que triunfauan. De forma que parece fuesse licito dezir, que vsana la tierra por ser abierta con hierro laureado, rendia mas abundante fruto. Sabese tambien no auerse auergonçado los Emperadores Romanos, y los poderosos Reyes de labrar campos, de tratar semillas, y de ingerir arboles. Para esto se retiró depuesto el Imperio, Diocleciano, y Atalo dexado el gouierno del Reyno. Tambien Ciro, poderoso Rey de Persia se solia gloriarse mucho de vn huerto cultiuado por su mano, y de los arboles q̄ auia plantado, y puesto por orden. De Abdolomin se lee, auer sido electo al Reyno de los Tirios, y que le fueron llevadas las insignias Reales, quando cultiuaua vn campo, sucediendo lo mismo a Bamba Rey Godo en España. De aqui vinieron los nombres de aquellos famosos linages Romanos, Fabios, Lentulos, Cicerones, Pisanos. llamados assi de la muchedumbre y copia de semejantes legumbres. Los Iunios, Statilios, Bubulcios, Tauros, Vitelios, Porcios, Annios, tuuieron origen (segun el mas comun parecer) de los primeros labradores. Los principales de las Cortes, habitaron antiguamente en las caferias casi por profefsion; por tanto se verifica el verso del escritor de las Elegias.

*Centum illi prato saepe senatus erat.*

Añadase dize el Beroaldo, que de los labradores se sacauan soldados admirables, y se eligian valientes tirones, que son visños, entre la juventud rustica; porque sin duda son mucho mas firmes, robustos, y fuertes los cuerpos, que con ardiente sol, y con sudores continuos se van corroborado, que los que entre sombras deleitosas estan lasciuamente sumergidos en las ciudades. Quiza procede de aqui auer edificado los Romanos, y Griegos fuera de las ciudades Templos a Esculapio dios de la Medicina; porque creian con certeza, ser mas sanos los albergues campestres, que los ciudadanos. Tan grande fue el cuydado del campo a cerca de los Romanos, q̄ en los dias de las Nonas visitauan las cosas vrbanas, y los otros siete atendian al exercicio rustico. Quiza tambien

*Beroaldo in oratione.*

tuuic-

## Plaza universal

Aristot. in  
Econom.

tuvieron de aqui origen las ferias y mercados, que en general se suelen hazer solo para la comodidad de los labradores. Tambien siendo la ganancia de mercaderes infeliza, y poco segura; la de vsureros vergonçosa, y no poco infame; la de artifices no muy limpia, solo la de Agricultura parece sea mas estable, mas honesta, y menos embidiosa. Por esso Aristoteles la llamo principalissima profesion, y muy conforme a la naturaleza. El antiguo Caton la nombraua vid estremamente fructifera. Tremelio Scrofa dio a los prados el primado de la bondad, siendo por los antiguos llamados Parados, casi como preparados para el prouecho y ganancia de sus dueños. Y los ricos eran llamados *Locupletes, quasi loci pleni, id est, agri*. Hasta la misma pecunia, y el peculio tomaron, como se dixo, el nombre de las ouejas, que en Latin suena *Pecus*. Con todo esso ay muchos autores celebres, que dicen a ter sido hecha la moneda, o pecunia de *pecus*; porque con la oueja fueron sellados la primera vez los dineros por Seruio Tulio Rey de Romanos. Entre las memorias de los Griegos se halla auer acuñado Teseo moneda con la efigie de vn buey, para prouocar con el a los Atenienses a las cosas del campo. De aqui es auerse dicho la moneda de cien numos *Hecstomboon*, y a la de diez *Decaboon*, por hallarse esculpido el buey en ella. Sin esto afirman muchos escritores ser la vida de los rusticos mas dichosa y afortunada, que la de los ciudadanos, como explica Virgilio en aquellos versos:

*O fortunatos nimum sua si bona norint  
agricolas, quibus ipsa procul discordibus armis  
fundis humo victum, facile iustissima tellus.*

Y Horacio:

*Beatus ille qui procul negotijs,  
Vt prisca gens mortalium  
Paterna rura bobus exercet suis  
Solutus omni fœnore.*

Lucrecio hablando de la vida rustica dize:

*Tum loca, tum sermo, tum dulcis esse Cæchinni  
Consueuerant, agrestis enim tum musa vivebat.*

El mismo llama a los ocios de los labradores Diz; q̄ suena según Beroaldo generosos. A este proposito llamo el Delfico Apolo en Arcadia a Glauro Sofierio felicissimo, porque atendia a cultivar vna pequeña heredad de cuya cosecha vivia, sin sacar fuera della en su vida el pie. Otros la atribuyeron varias alabanzas; como Varron; que dize auerse derivado la larga vida de los hombres del fruto de la Agricultura rigida y aspera, siendo propio de los deleytes atormentarla, y disminuirla. Francisco Patricio la llama disciplina de varon excelente, y arte de honestissima ganancia, y fuera de esto necessaria para el sustento humano, según el dicho de los Prouerbios: *Qui operatur terram suam, repletur pambus.* Aristoteles dize, auer sido esta especie de adquisicion ministrada al mundo por la naturaleza. Acerca de los antiguos dize Caton, se tenia por oprobrio expreso no cultivar bien los campos, y vn hombre honrado era llamado por ellos Colono, para significar la grande estima en que estaua esta profesion. A ella atendio Adán desde su principio, y tambien Abel, Cain, Esau, Noe, plantador de la primera viña; Saul Rey, Zacarias Profeta; y Ocias celebre por tantas victorias. Finalmente Christo nuestro Señor llama al Padre Eterno en el Euangelio, labrador, diziendo: *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est.* Y en otro lugar dize del mismo en Parabola: *Hom: erat Pater familias qui plantauit vineam.* Los priuilegios casi infinitos de los labradores muestran tambien el honor de la Agricultura: A los mismos viene atribuida la quietud y paciencia; y assi en caso dudoso, es la profesion en su fauor de que no sean autores de pendencias, ni discordias, según el Legista Alberico, que llama farta y pia a la rutticidad, cuyo titulo le dan tambien los Canones. Son assi mismo exemptos de milicia; por esso en tiempo de sementeras y cosechas no pueden ser violentados por causa del daño publico, según la sentencia de Iuan de Monteleon. Y si el labrador vendiese su hacienda a personas prohibidas, no pierde por esso el precio; perdonandose de ordinario a la rutticidad simple, y juntamente miserable. Los buyes, el arado, y otras cosas assi pertenecientes a labranza, son exemptas de execucion y prenda, como quieren las leyes. Los otros priuilegios recitan por extenso Lucas de

Patricio lib.  
3. de Repub.

Arist. 1. Po  
li. c. 5.

Alberico. l.  
utili. C. de  
defen. ciui.  
2. quast. 6.  
Monteleon  
in proptua.  
Ciuii.

Si executores  
in Au-  
then. & ibi  
Lu. de Pen.

Pena, y Iuan de Platea. Diodoro Siculo refiere, tenían los Indios por costumbre en la guerra no hazer algun daño a los labradores, por que pudiesen los exercitos de ambas partes recibir alimento; consiitiendo en aquel siglo el fin de la vitoria en el honor, y no en la vida de los hombres.

*Ierem. vi.*

Con semejante manera parece tratasse (como se lee en Ieremias) Nabuzardan principe de la milicia del Rey Nabucodonosor a los labradores de Iudea; supuesto, auiendo prendido al Rey Sedechias, cegadole, despedaçado sus hijos, saqueado la ciudad, y robado el templo; solo perdonó, y usó de misericordia con los labradores, por

*Plat. in Epi  
menide.*

la comun vtilidad. Platon es de parecer, se pudiesen los hombres desde el principio por solo beneficio de Dios, a

*Xenoph. in  
œonomi.*

*Varro de  
re rust. lib.*

*1.*

esta trabajosa Agricultura. Mas Filon Iudio, y Xenofonte, la llaman arte de las artes, y ama de todas las gentes; y Varron no solo la llama arte, sino ciencia, como la que enseña lo que se ha de sembrar en cada lugar, y que modo se ha de tener para adquirir el fruto de la tierra que puede

*Palad. lib.  
1. de re rust.*

*Colum. libr.  
1. de re rust.*

lleuar. Mas quien quisiere tener mayor noticia de la dignidad de la Agricultura, lea el tratado de Alberto Lolio, que discurre cumplidamente. Sus principios (segun Enio) son los mismos que los del mundo, esto es, ayre, agua, tierra, y Sol. Sus preceptos (segun Paladio) se contienen en pocas palabras: Que son cultiuar bien los campos, tener prudencia acerca de las sementeras, y plantas, tener posibilidad de gastar, y voluntad de hazer.

Columela quiere conozca el buen Agricultor la calidad del lugar para sembrar dentro cosas a proposito; por exemplo, si el territorio es calido, frio, humedo, seco, o templado, será bueno para trigo, habas, lino, bosque, viñas, y cosas así: y procediêdo sumariamente, acerca de la Agricultura se hallan los libros de Geron, de Atalo Filometore, de Archelao Rey, de Xenofonte, de Marco Caton, de Magon Capiton, de Apiano Poeta, de Tremelio Serosa, de Cornelio Celfo, de Iuan Grecino, de Giulfino, de Marco Varron, de Plinio, de Columela, de Virgilio, de Pedro Crescencio, de Paladio, de Córado Heresbachio, de Galo Bresciano, de Iuan Maria Bonardo, y de otros muchos, que distinguen parte por parte quanto se deue observar en la Agricultura, donde las obras

de Galo, y las de Palladio, son suficientes para instruir a qualquiera en todos los preceptos de la misma. Esta se divide especialmente en personas, en lugares rusticos, en instrumentos, y en acciones. Debaxo el nombre de labradores se comprehenden tambien hortelano, jardinero, caudador, el que ara, el que siembra, el que poda, el que vendimia, y traiega. En el terreno estan comprehendidos los prados, los campos, las possessions, los jardines, las huertas, las viñas, cercados, y otras cosas. Los instrumentos, o son para la tierra, o para sus frutos, o para los arboles, o para llevar cosas. Los de labrar son arado, azadon, pala, azada, piqueta, azadilla, escardador, dental, aguijada, y otros. Los instrumentos para los frutos de la tierra, son guadaña, hoz, trillo, camizo, vieldo, horca, pala, rastillo, y otros. Los instrumentos para los arboles, son podadera, podon, cuchillo, hacheta, y otros. Los que se usan para llevar cosas, son carros de varias fuertes, y caualgaduras. Las acciones del labrador, o consisten en las personas como labrar la tierra, a mastrar la juventud, luchar, y tirar la varra; o en el terreno, como cauar, arar, segar, surcar y plantar. De los huertos se trata en el discurso de los hortelanos. Para los arboles se nota en particular, como el labrador siembra, como caua, como haze fosos, como los planta, o sin rayz, o con rayz, a orden: como los ingiere; como los encelta, como planta viñas, como las poda, o arrima a los arboles, o palos. Fatigase singularmente en torno al vino, vendimando la vña, y haziendo della arrope, passas, y mostaza; sin lo que se gasta en vino; de quien se forman blanco, rubio, tinto, clarete, y otros muchos generos: haze vinagre, traiega el vino, lo cuela, le da color, sin otras muchas diligencias. Acerca de los frutos atiende a batirlos, menearlos, recogerlos, o sea del arbol, o sea de la tierra, verdes, acerbos, o maduros. De las azeitunas haze azeite: de las abejas saca miel, de quien dependen sus profesores; a cuyo proposito apunta Plinio muchas cosas, declarando el orden natural de las mismas, como de no salir a sus operaciones antes de florecer las habas, auiendo estado hasta entonces ocultas: como componen primero los duixos, que son sus cestos, donde comiençan a labrar sin

P.in.lib.II



## Plaza universal

intermision, como van embarrando la colmena con gume de olmo, de caña, de goma, y otros arboles amargos, contra la golosina de algunos animalejos: sabiendo las mismas que ha de parir, cosa tan deseable al apetito; como se alimentan a ella dentro de la flor de Sandalac, o Cerinto; como para el parto de la cera todas las flores son a propósito, excepto la romaza; como estan a la puerta del duxo a manera de guardadas; como adiuuan los vientos, y lluiuas venideras; como se gobiernan a modo de Republica siguiendo a vn Governador; como allà dentro tienen repartidos los officios con admirable policia; como son limpias, diligentes, y laboriosas. De quantas fuertes se hallan, esto es, en Ponto de las blancas, que hazen dos vezes al mes la miel: otras melifican en los arboles: y otras debaxo de la tierra. Quantas cosas les dañen, como los malos olores, las abispas, la moscarda, las arañas, las golondrinas, los mochuelos, los picorreinchos, y cosas tales. En quantas enfermedades incurran, como en el cieron, blapligonia, y otras muchas; como se alegran con el son de las vacias; como fueron grandissimos amâtes fuyos Hilisco Tasio, y Aristomaco Solense, que escriuieron dellas amplos tratados: como se preparan las colmenas, y sus agujeros: como se fueña miétras se junta la enxambre; como se vnte la misma colmena, como se recojan las propias: como se maten las abejas, de quien abundo tanto Hibla junto con Hymeto; por lo que de Hibla dixo Ouidio:

*Quot lepores in Atho, tot apes pascuntur in Hibla.*

Y de Hymeto Marcial,

*Pascat & Hibla meas, pascat Hymetus apes,*

Como estas fabriquen la miel, que es sumamente buena en Sicilia, en Chipre, en la region Atica, en Calydna Isla, en la region de los Sabeos, en las Islas de Canaria, en el valle de Cerrato de España, y en otros muchos lugares: como al vltimo se saque la cera, entre quien es notorio ser mejor la de Leuante. Angelo Policiano alaba la del monte Hibla, diziendo:

*Gaudebat calamos hybleis iungere cenis.*

La misma se tiempla y acomoda diuersamente, como la blanca con el calor del Sol, segun los dos modos que pone

Luan

Juan Angelicano, siendo menester para hazerla de otros colores diuerfos ingredientes.

Por otra parte son muchos los labradores de estos tiempos de mas humilde condicion que qualquier plebeyo : porque este reposa siquiera el Domingo, y el otro es forçado muchas vezes a sudar, y trabajar tambien la fiesta, en torno al trigo, y legumbres, sino quiere perder en vna hora, quanto gano en vn año. Tras esto parece, sea el tal maldito de Dios, porq̄ sin la maldicion general, que por el pecado de Adan recibio la tierra, hereda otras particulares, prouando por instantes la ira de los tiempos, particularmente en las lluiuas, que tal vez le anegan la casa, en las auenidas de los rios, que le ahogan, en las tempestades que le apedrean trigo, y vna, en las guerras que le destruyen, en las penurias que le defhazen, en el equio que le defeca, en el frio que le ofende, en el calor que le aniquila, y hasta en los pequeños mosquitos, y gusanillos de la tierra que le atormentan. El villano es fucio quanto se pueda dezir, siempre sudado, siempre lleno de poluo, mudando apenas camisa el Domingo. Es de ordinario torpe para todas cosas. Quant alira a cavallo, se halla ser verdadero aquel dicho: El villano no tiene espuelas, y si las tiene, es sola vna, y si tiene dos, no son iguales, y si son iguales, no son suyas, y si suyas, no tienen correas, y si tienen correas, son de cordel. Son tambien los villanos por estremo grosseros, y descorteses en sus conuersaciones, hablando siempre con lenguaje toseco. Preciante de altutos como raposos, de maliciosos como mala casa, siendo qualquiera bucy en discurso, asno en juyzio, mulo en entendimiento, y villano a proceder, que es quanto se puede dezir.

De los Agricultores habla en muchos lugares Pedro Vitorio en sus libros de varias lecciones, y en especial a fol. 68. 80. y 85. y tambien Angelo Policiano en su Panemistemon. Lo mismo Pedro Crinto lib. 4. de honesta disciplina cap. 2. y Iuan Tomas Frigio fol. 871. donde trata algunas cosas pertenecientes al menester de las abejas a fol. 937. Es de vert tambien Iuan Iacobo Vvechero fol. 376.

y Celio Calcañino fol. 281.

(.?..)

*Angelican.*  
*lib. 5. rese*  
*Medi. in*  
*prin.*

DE LOS TUTORES.

DISCURSO LVI.

**H**Azen profefsion los Tutores de tener el amparo y tutela de pupilos y viudas , como personas dignas de toda defenfa , y necesitadas de proteccion. Afsi dize Marco Tulio era cometida la tutela por vtilidad y beneficio de los que eran encomendados a fu cuydado, como tambien el patrocino de la Republica a fus procuradores. Por effo afirmaron los antiguos Jurifconfultos, fer la tutela un poder muy cumplido, dado a algunos por las leyes ciuiles, para que defiendan a los que por fi no pueden defenderfe, o a los que refpeto de fus pocos años , o fuerças intelectuales , fon inhabiles del todo para parecer en juyzio . Tutores fon tambien los que dan a los menores para adminiftracion de fus cosas , hafta que llegan a la edad juridica en que lo puedan hazer por fi. Esta tutela (segun Carolo Sigonio) fe deriuò de la ley de las doze tablas ; fi bien, o por costumbre, o por otra razon fe obseruò antes dar tutores a los inhabiles, por juyzio , o edad. Por effo fe lee en los Anales de Tito Liuiò, y de Dionifio, auer dexado Marcio Rey de Romanos a Lucio Tarquino por tutor de fus hijos, De aqui es auer dicho Cayo Jurifconfulto : Es permitido por la ley de las doze tablas a los padres , feñalar en fu testamento tutores a fus hijos, como esten en fu potestad: afirmando lo mismo Paulo Legifta . Añaden todos los Doctores, que fi el padre por fuerre no dexaffe tutor , la misma ley fe le da, fupuefto manda firua en este ministerio el pariente mas cercano , como heredero, fiendo este tal llamado entre los Legiftas legitimo tutor . Y afsi Vlpiano tratando de este mismo genero, dixo : Las legitimas tutelas fe concedieron por la ley de las doze tablas a los parientes mas cercanos y confanguineos. Replicando de nuevo : Ninguno fino la ley de las doze tablas da legitimis tutores. Mas fi a caso no fe halla el heredero que es legitimo tutor , entonces le feñala el juez , a quien por ley fue cometido

*Tul. lib. i.  
de antiquo  
iur.*

*Sigon. lib.  
1. de anti-  
quo iur.*

*Cai. c. i. de  
testam. tut.*

*Paul. c. 20.*

metido el darle, como el Pretor Urbano, y los Consules. Por tanto es notoria en Tulio aquella voz de Verres Pretor: *Pupillos & pupilas certissimam esse prædam Pretoribus.* Y Julio Capitolino refiere, auer sido Marco Antonino Emperador el primero que creasse Pretor tutelar, para que cõ mayor diligẽcia y cuydado se tratasse de los tutores; auiedo sido antes elegidos por los Consules Romanos. Pertenecetambien al derecho de la tutela, la perpetua defenõsa de las mugeres; cosa que entendio Ciceron assi, quando dixo, auer sido declarado por los mayores hallarse en potestad de los tutores las mugeres, por la falta de consejo. Marco Caton (en Liui) acerca de la Oracion de la ley Opia, dize: No permitieron nuestros mayores hiziesen las mugeres cosa publica, o particular sin tutor. Vlpiano refiere auer se establecido por la ley Atilia, que a las mugeres y pupilos les señalasse tutores el Pretor, y la mayor parte de los Tribunos: lo que viene a confirmar Tito Liuio miẽtras recita la historia de Hispala Libertina, con estas palabras: No es justo acomular sobre esto mas sentencias de Doctores, porque no parezca, quiera ventilar punto por punto las materias de los Legistas, bastando esto poco a los que deste oficio no tienen tanto conõcimiento, el qual si se administra con fidelidad, justicia, amor, y diligencia, no ay duda sino que resulta en grande alabança de quien le exerce; assi como al contrario se tiene por expreso vituperio, y suma injuria enganar los tutores a sus pupilos, damnificandolos en su hazienda, o gouernandofela con poca prudencia, o negandoles su parte impiamente, o dilatandofela demasado, o encubriendo los derechos del patrimonio, o cargãdo gastos excessiuos, o robando sus bienes; o finalmente pleiteandofelos en los tribunales contra toda razon. Donde se descubre la malicia de los tutores, la impiedad, injusticia, y poca fidelidad que oy reyna en muchos, con perpetua querrela de los que se hallan opresos y agrauados dellos.

*Cicer. pro Murena.*

*Vlpian. tit. II.*

DE LOS CAZADORES DE  
fieras, Cetreria, y pescadores.

DISCURSO LVII.

**D**E. La caça de fieras se dize auer sido inuentores los  
Iebanos, nacion famosa por engaños, latrocinios, y  
juramentos falsos; afrentosa por muertes de padres, y por  
juntas deshonestas entre parientes. Passaró de aqui las reglas  
deste exercicio a los Frigios, gente no menos impudica que  
loca, y vana. Por esso fue tenuta en poco de los Atenienfes  
y Lacedemonios, pueblos mas prudentes y graues. Con to-  
do se lee para mayor antigüedad suya, auer atendido a ella  
desde el principio del mundo, Cain, Lamec, Nembrot,  
Ismael, y Elau, todos por testimonio de las Sagradas letras,  
robustos caçadores. Esta profesion es de muchas partes  
notada assi de vana fatiga, como de estudio inutil, de plazer  
infeliz, cruel, y tragico, propio de hóbres pessimos; porque  
en el Viejo testamento no se lee la siguiessen sino Ismaelitas,  
Idumeos, y otras gentes que no conocieron a Dios.

Haſta en las hitorias de los paganos no se hallò fueſſe ca-  
çador algun hombre ſanto, ſabio, ni filoloſo. Mas ſi bien  
*Dius. Hic* muchos paſtores; y algunos peſcadores. Y San Geronimo  
*rony. ſup. r.* (cuyo dicho ſe alega en el cap. Etau diſtinction. 86.) dize:  
*Pſalm. 82.* No hallamos en las Sagradas letras algun caçador que fueſ-  
*Cardi. Tar.* ſe ſanto, peſcadores ſi. Sentencia que expone Iuan de Tor-  
*r. cremata.* quemada entenderſe del viejo Teſtamento, por cauſa de la  
hiſtoria de Euſtacio, y Verto, ſantos caçadores. San Agus-  
*D. Auguſt.* tin dize, ſer eſta ocupacion la peor de todas. El Concilio  
Elibilitano, y el de Orliens la prohibieron, y còdenaron en  
los clerigos. En los ſacros Canones no tan ſolo es vedado  
a los caçadores el poder aſcender a Ordenes ſacros, ſino que  
tambien ſe ſuſpense el grado del Sacerdocio que huieſſen  
còseguido. Deſta procede la tirania de los ſeñores, por vſur-  
parſe los animales que por ſu naturaleza ſon libres; y q̄ ſegú  
derecho deuria ſer de quien los caçaſſe. Por eſta cauſa fueſſe  
ſer.

ser echados los labradores de sus haciendas, quitandoles sus campos. Cierranse los bosques y pastos, por aumentar el de varia saluagina, con que engordan, y reciben plazer los nobles, a quien solo es licito comerla, castigando grauemente a los que sin su licencia la matan. Valerio Maximo nota de Domicio, Pretor Romano en Sicilia, que hizo crucificar a vn pastor, porque auia caçado vn juali, no obstante le huuiesse presentado al mismo. Por esto Iuan de Platea, y Guilielmo Benedicto famosos legistas, tienen con razon prohibiirse a los labradores la caça, porque este exercicio no le impida cultivar los campos, que resulta en beneficio publico. Y quizà por este respeto es prohibida en Francia y otras partes la caça a personas baxas, que se deue ocupar en officios mas prouechosos. Luis Segũdo ( como refiere Gaguino ) en el principio de su reynado prohibio toda costumbre de caça, como tambien en muchas partes vsan otros Principes, referuando para si ciertos distritos particulares; lo qual si sea justo, o no, declara Arnala, no menos libre que claramente. Sin esto, dan grande nota a la caça los daños que se hazen a los campos; seluas, frutos de viñas, nueuas plantas, y sembrados: tambien los gastos superfluos de tantas fuertes de perros que se crian para tan reboloso exercicio. Por esto los caçadores consumen la hacienda, viniendo a manera de Anteon a ser despedaçados de sus perros. Pierdesse muchissimo tiempo, y se incurre muchas vezes en peligro de muerte, como por instantes sucedio al Emperador Adriano, segun Dion. Sobre todo està por estremo mal este exercicio a las mugeres, por ser euidente ocasion de retirarse a obras lasciuas, como se fabuliza de Dido y Eneas en Virgilio; y de Daphnes y Leucipo en Partenio. Los Reyes Persianos ( segun Xenofonte ) la tuuieron en grande estima, como verdadera imitacion de las cosas de la guerra, porque la caça contiene en si no poco de batalla, mientras la hiera es acometida de los perros, que derraman su sangre, despedaçan sus carnes, siendo al fin llevada como en triunfo, con son de vozinas, ladridos de perros, y acompañada de la multitud de caçadores. Mitridates entre otros Reyes de Ponto le fue tan inclinado, que estuuu siete años en la cam. ña, sin posar jamas debaxo de algun techo, atendiendo solo a caçar.

*Val. lib. 6.  
de seuer.*

*Gagui. lib.  
10. biff.*

## Placa uniuersal

fieras. El Emperador Domiciano la siguió con grande ardor. A Helimo y Panope compañeros de Acestes Rey de Sicilia describe Virgilio por insignes cazadores, en aquellos versos:

*Tunc duo Tinacri iuuenes Helimus, Panopesq;  
Assueti syluis comites seniores Acestes.*

A Cefalo marido de Procris celebra Ouidio por muy inclinado a la caza, diciendo:

*Clarus erat Cephalus syluis, multaeq; per herbam  
Conciderant illo percutiente ferae.*

*Seneca in tragodia.  
Valerius in Argonautis.*

A Hipolito hijo de Teseo pone Seneca en numero de cazadores, y en libros de poesia son celebrados Endimion por Valerio Flaco, Adonis por Ouidio: y las cazadoras antiguas Procris, Atlanta, Calisto, hija de Licaon Rey de Arcadia, Diana, Aretusa, Animon hija de Danao, Hipe hija de Chiron Centauro. Son tambien loados los perros de caza, como Vertago en Marcial, de quien dize:

*Non sibi, sed domino venatur Vertagus acer,  
Illaesum leporem qui tibi dente feret.*

*Ouidius 3. Metamorphosium.*

Melampo perro de Acteon por Ouidio; Volante por Stroza Pater, que apunta,

*Ille pedum cursu praestans, animoque volante,  
Occubuit trocibus pestis acerba feris.*

Licisca por Pauidio Sorano en aquel verso:

*Non lepus intrepidum timido fugat ore Liciscam:*

*Iulius Polux lib. 5. Onomasticon.*

Julio Polux en especial exorta a Comodo Emperador a la caza, como a estudio heroico, vtil al cuerpo, deleitoso al animo, y sobre todo incitador de brio y gallardia militar. En Homero se descriuen los mancebos ocupados en la caza, por ocasion de hazerse mas sanos, mas robustos, y sufridores de mas fatigas, siendo verdadero lo que dize Horacio:

*Horatius lib. 1.*

*Manet sub Ioue frigido  
Venator tenerae coniugis immemor.*

*Philippus in uita Moysi.*

Filon Hebreo (sin Marco Tulio) afirma ser la caza vn camino, antes vn verdadero principio de la milicia. A esta acedion tal vez por deleite y recreo de animo Marco Antonio, como escriue

escriue Julio Capitolino. Tambien la siguió Alexandro Se-  
uero, segun Lampridio. Orion (segun Partenio) asseguró la  
isla De ríce de las fieras, mediante la grande y continua caça  
que les dio. Por esso se dize en los Cantares, *Capite vulpes par-  
uulas, que demoliuntur vineas.* Siendo necessario perseguir con  
la caça algunos animales, como zorras, puercos jaulies, lo-  
bos, y otros que solo se ocupan en hazer mal: y a este fin ma-  
tó Meleagro el jauli que destroçaua la Calidonia.

Parten. in  
Seroticis.  
Cant. 3.

Para la caça destos, que es la mas costosa monteria de quã-  
tas se hallan, conuiene tener tres generos de perros, vêtores,  
acusadores y lebreles. El Vêtor puesto el hocico en la huella  
del jauli (que la noche passada estuuó en el valle en busca de  
su pasto, que es el çunillo) momentalmente corre donde se  
halla retirado. Al instante que llama, acuden los acusadores,  
por cuyos ladridos se embreña y penetra hasta lo vltimo de  
su estancia, temiendo así el como los perros, que por este res-  
peto no le acometen. Sueltanse luego los lebreles bien arma-  
dos con pectorales y lomos hasta las ingles. En este combate  
ay varios sucessos por la variedad de la defensa del animal,  
hasta que se viene a hazer presa. Entonces la canalla de acu-  
sadores que ladraua de lexos, embiste, y le muerde por bari-  
ga y piernas. Llega luego el señor de la monteria, y muy se-  
guro le mata con puñal, o qualquier otro instrumento de he-  
rir, siendo dificultoso hazer desahir las presas. Conseguida es-  
ta vitoria, se celebra con banquete y brindis. Son las armas q̃  
interuienen en esta venables, lanças, ballestas, arcabuzes y  
dardos. Ay tambien otras monterias, como en particular la de  
ojeo. Hazese en lo cerrado de los bosques, y en lo raso por  
donde han de passar huyendo. Es la mejor deste genero la q̃  
se exerce en Santofimia lugar del Marques de la Guardia.  
Alli con el ojeo de los montes cercanos, la dehesa de en me-  
dio libre de estoruos, se cubre de caça. Tienese por ley entre  
los caçadores deste distrito comer con vna corozá de papel  
en la cabeça quien dexó de ensangrentar lança. Entra en vlti-  
mo lugar la caça de animales mas debiles, como ciervos, ga-  
mos y corços. Son estos timidos por estremo, y así embaçan-  
do dexan de acometer a qualquier impedimento que se les  
ofrezca a la vista. Para esto se ponen el acas y paramentos a  
toda la campaña de estdo y medio de hombre, donde llegados



## Placa universal

por no embestir al lienzo, son alcançados y muertos de caçadores y canes. Suele llenar el dueño de la monteria tiendas suficientes para formar vn pueblo, capellan que diga Missa, tableros de tablas y axedrez, naypes, y hombres de buena conuersacion. Hallase su despensa mas bien proueida que si estuuiera en la Corte: supuesto parten al alba, por vna parte los caçadores de açor, de podenco y palomeros para perdizes y palomas: por otra el de galgos para liebres: y por otra el de perros y huron para conejos. Por el consiguiente se suele llevar vn buey grande y manso con ballestero de arcabuz largo, trayendo el que le guia, quando buelue a la hora del comer, grãdissima cantidad de abutardas, grullas, labancos, carcetas, corteças, asifones, gangas, y otros. Quien quisiere ver esta materia mas por extenso, lea a Conrado Heresbachio *de venatione*, y a Iacobo Fobilous, q̄ escriuio no mal en lēgua Francesa.

Los que caçan paxaros en particular, tienen obligacion a Vlisses, por ser el primero que tras la ruina de Troya truxo a Grecia paxaros armados, y amaestrados a la caça, para q̄ causassen consolacion y plazer a los que sentian los daños de los parientes muertos. Con todo no quiso se ocupasse Telemaco su hijo en esto. Caçanse las aues o con redes, o con liga, o con otros paxaros. A las redes pertenecē anillos, cuerdas, armadura, y otros instrumentos a proposito para paxaros grandes o chicos juntos con el reclamo y perro de muestra. Por otra parte se pone en obra liga, cañones, mochuelo, y cosas asì. Y vltimamente interuienen los paxaros de diuersos generos y nombres con todos sus adereços y diligencias que cō ellos se hazen. Dello trata el Belon Frances en el segundo libro de *ambus*.

Ofrecense honrosamente en vltimo lugar los pescadores, cuyo exercicio fue en otro tiempo tan estimado entre los Romanos, que a manera de semilla en la tierra, se sembrauan en el mar de Italia los pezes forasteros, trayendolos de lexas tierras. Fuera desto edificaron pesqueras con gastos increíbles, llenas de variedad de pezes: de quien finalmente muchas familias Romanas tomaron sus apellidos, como Licinios, Murenas, Sergios, y Horacios. Por esso Marco Tulio llamó a Lucio Filipo y Hortensio Piscinarios, como deriuados de Pesqueras. Plinio cuēta a este proposito auer sido Sergio Horata

el primero q̄ hallò viuares de hostras, y despues Licinio Murena otras pescas. Marco Varron escriue auer vendido Catò Vricense (a quien dexò heredero Luculo) vna infinidad de pezes en su pesquera. Leeſe de Cayo Hircio inuentor de los viuares de lampreas, que en las cenas triunfales de Cesar Dictador dio a peso ſeys mil. Vedio Polion fue tan curioso de pesqueras, que ſolia matar y hazer ceuo de pezes a ſus ſieruos, porque ſe boluiessen más delicados. Hortensio Orador tuuo tambien cuydado de los viuares, y amò con tanto eſtrempo vna lamprea, que auiendoſe muerto, la llorò muchos dias. Antonia muger de Druſo quiſo tanto a otra, que la adorò con las perlas que trahia en las orejas, enloqueciendola ſu amor. Entre los pescadores antiguos pone Stacio a Diti, y Silio a Hirminio. Leeſe ſolia pescar Augusto con anzuelo: y Suctonio escriue auer pescado Neron con vna red de oro, y con las cuerdas texidas de purpura y croco. Por ſer ſumamente perjudicial el encandilar aſi pezes como aues, y en particular perdizes, ſe halla prohibido por las leyes con penas graues vno y otro genero de caza y pesca. Quando el pescado de toda fuerte acude a las angosturas de lagunas y eſteros, ſe fuele poner el pescador en la boca, por quien el miſmo pescado entra del mar al eſtero, y del eſtero ſale al mar, con vn haz de cañas largas al hombro, que ſirue de ver el, y de encandilar los pezes; de tal manera, que los va cogiendo y apanando (aſi lo llaman ellos) como ſi fueran piedras, o qualquier otra coſa inſensible, ſiendo por eſte camino dueno de quãto ſe halla.

*Silio lib. 5.*

De la pesca escriuieron entre los antiguos Celio Argiuo, Numenio Eraclioto, Pancracio Arcadio, Poſidonio Corinto, Opiano Silice, Seleuco hijo de Tarſeo, y Leonida Vizancio, ſegun Ateneo. Exercitaſe con naſas, con redes, anzuelos, raſtrillos, cañas, eſparabeles y paſta. Puedenſe notar algunas coſas de caçadores en Celio Rodiginio lib. 14. c. 20. de ſus antiguas lecciones, y lo miſmo en *Vvechero de ſecreus* fol. 397. como tambien de caçadores de paxaros y pescadores a folio 345. y 336. De los caçadores aſiſimifimo en Iuan Tomas Frigio fol. 1097. y de los pescadores 1073. y de los miſmos en Pedro Vitorio fol. 210. y 217. De la caça compuſto vn libro Xenofonte, fuera de lo que trata en la

*Athe. lib. 2.  
cap. 5.**Ciropedia.*

DE LOS PROFESORES  
de Memoria.

DISCURSO LVIII.

**E**L arte de la memoria artificiosa (que assi la llama Ciceron) fue segun parecer de muchos, hallada la primera vez en los caracteres de Simonides Meliton, siendo despues con singular fatiga reduzida a perfeccion por Metrodoro Coptio. Es comun opinion, no poder por si consistir la misma sin memoria natural, la qual muchas vezes viene a ser interrumpida por imagenes y figuras monstruosas que la enredan de tal suerte, y ciñen la cabeza con tal desuaneamiento y frenesi, que intrucada con infinitas cosas, no sabe en que resolverse, y de que se aya de acordar; si de las cosas principales a que deve atender; si de las diuersas imagenes fabricadas por ellas. Es notable cosa ver que entre los sentidos interiores del hombre, sea la memoria el mas raro, y excelente, y el tesoro, y guarda de todos. Por esso Marco Tulio dixo ser vn expreso documento de la inmortalidad del alma, y diuinidad, en el hombre Plinio la llama vn necessario bien de la vida; y Plutarco Antistofon de diuinidad, que suena equiualente de virtud a la diuinidad, por hazer lo passado presente, y ser como vn archiuo de todo lo que aprehendemos, entendemos, y vemos. Afranio noble autor dixo por encarecerla, era hija suya la Sabiduria. Los Filosofos la distinguen en dos partes, a la vna llaman aprehensiuu, y a la otra retentiua, porque la vna aprehende, y la otra retiene. Aristoteles dize, ser los agudos de ingenio prestos en aprehender, y debiles en retener: y al contrario los tardos, que con dificultad perciben y aprehenden, lo sustentan mas. Por tanto dize Plutarco, suceder en los hombres, como en los vasos de estrecha boca, que siendo muy dificultosos de llenar, se hallan en menor peligro de derramarse, quadrando este simila la variedad de los dos referidos. Santo Tomas pone el exemplo de la impresion que se haze en metal y en cera para vno y otro. De los muchachos dize par

ticularmente Auicena, que si bien tienen ingenio tierno, encomiendan mucho a la memoria, por hallarse con el animo reposado, y sin carga de pensamientos, causa de que se detegã en sus memorias las cosas con mas eficacia. Mas Santo Tomas da otra razon diziendo suelen quedar mas firmes las cosas que causan mayor mouimiento en el hombre; y porque a los muchachos parecen las mas, nueuas y grandes, es causa de q̄ se les quedẽ mas firmes, y fixas. Esta memoria es la que ponen los Oradores por vna de las principales partes de la Orotia. En vano (dize Quintiliano) seremos enseñados, si se nos olvidare lo que aprendieremos. Y el mismo quiere sea exercitada tal potencia, por aumentarla y crecerla el vso admirablemente, boluiendose de natural artificial. La artificial es, la que siendo ofrecida por Simonides a Temistocles Ateniẽ se, respondiõ (como nota Tulio) que acetara de mejor gana el arte de oluido, que el de memoria, porque de muchas cosas se acordaua que no quisiera, sin poder olvidar las que le dauan pesadumbre. Quintiliano haze burla de Metrodoro, en razon de auerse gloriado quanto a memoria, mas del arte que de la naturaleza. En esta Corte reside vn Irlandes, llamado don Iuan Batera, notable quanto a memoria artificial, por cuyo medio toma al improuiso grandissima cantidad de nombres escuros y dificiles, recitandolos desde el principio al fin, o al reues, sin errar en alguno. Con todo esto parece arguya semejante artificio antes confusion que prouecho, y assi le figuen pocos. Desta escriuió Ciceron en la Retorica nueua, Quintiliano en las instituciones, y entre los mas modernos Francisco Petrarca, Mateo Verones, Pedro Rauenate, Hermano Busquio, y Fray Cosme Roselio, que compuso vn libro, a quien intitula *Thesaurus artificiosa memoria*. Tengo por cosa asentada, ayude grandemente el arte a la naturaleza, recibiendo tambien perfeccion della segun Aristoteles: y sin duda aprouecha mucho a la memoria el artificio, quando los lugares no son innumerables, y las figuras infinitas. Los lugares dize el Roselio, son comunes, o particulares; los comunes, son Homogeneos, como qualquier elemento, o cielo dõde no estan estrellas; o Heterogeneos, como vn cuerpo humano, vna casa, o vna ciudad; y todos estos pueden ser grandes, o mediocres, o grandissimos y amplissimos. Los lugares

par-

## Plaga universal

particulares son las partes destos, como vn muro, vna mano de hombre, vna plaça de ciudad: y destos pende casi toda la memoria artificial de las cosas que estan depositadas en ellos. Por esso Marco Tulio llamò a la memoria Tesoro de toda cosa; siendo muy acomodadas para la misma las figuras a proposito, y los alfabetos de diuerfos caractères que proponen sus professores. Mas sobre todo el orden con que procedè la ciencia, y el conocimiento es quien admirablemente amplifica la memoria, siendo la confusion su enemiga por naturaleza, y estremamente contraria a su tenacidad. Resueluo en fin, sea por estremo bueno para la memoria, fabricar vn orden, como el que descriue el Roselio, y que este se pueda mejorar con el juicio y ciencia; formando cosas mas breues. En confirmacion desto dize Platon, ser la memoria madre de las Musas, y que en ella se imprimen con facilidad, como el sello en la cera, todas las cosas que se veen, oyen, y piensan. Y en el Fedon concluye ser de doctos saber retener la ciencia aprendida, y no perderla. La memoria dize Quintiliano, es ayudada mucho de la intenció de la mente para con las cosas, y de la continua imaginacion acerca dellas: por esso el vso de los escritos (segun Platon) es contrario a la memoria, porque se nos quedan menos fixas las cosas que tenemos guardadas en los libros. Quan ayudada sea con el estudio la memoria natural muestra el exemplo de Temistocles, que en vn año supo hablar la lengua Persiana perfetamente; el de Mitridates, que poseia veinte y dos lenguas, y respondia a veinte y dos naciones diferentes, de quien era señor. Assi mismo Crasso en Asia aprendio cinco lenguas de la Grecia, de tal manera, q̄ mantenía derecho en todas. Ciro tuuo en la memoria los nòbres de todos sus soldados. Teodoto al improuiso recitò innumerables versos, oydos a otro. Cinea Embaxador de Pirro, embiado a Roma en vn dia encomendò a la memoria los nombres de todos los Senadores, de quien dio relacion a su dueño, diziendo, parecerle auer visto tantos Reyes en sus tronos. Julio Cesar (segun Plinio) a vn mismo tiempo daua audiencia, leia y dictaua. Hortensio Romano recitaua sus oraciones palabra por palabra, segun las escriuia. Refierense admirables cosas de Carneades en Grecia, de Elio Adriano, de Porcio Ladron, de Scipion, y de otros muchos.

chos. Hallase en Madrid al presente vn mancebo grandemēte memorioso. Llamase Luis Remirez de Arellano, hijo de nobles padres, y natural de Villaseca de Haro. Esse toma de memoria vna comedia entera de tres vezes que la oye, sin discrepar vn punto en traça y versos. Aplica el primer dia a la disposicion; el segundo a la variedad de la composicion; y el tercero a la puntualidad de las coplas. Deste modo encomienda a la memoria las comedias que quiere. En particular tomò así la Dama Boba, el Principe Perfeto, y la Arcadia, sin otras. Estando yo oyendo la del Galan de la Membrilla que representaua Sanchez, començò este autor a cortar el argumentoy a interrúpir el razonado, tan al descubierto, que obligò le preguntassen de que procedia semejante aceleracion y truncamiento; y respondio publicamente; que de estar delante (y señalole) quien en tres dias tomaua de memoria qualquier comedia, y que de temor no le vsurpasse aquella, la recitaua tan mal. Alborotose con esto el teatro, y pidieron todos hiziesse pausa, y en fin hasta que se fialio del Luis Remirez, no huuo remedio de que se passase adelante. Mas quien quisiere ver mayor copia de exemplos, lea a Iuan Camertes sobre el cap. 7. de Solino; y sobre la memoria a Celio Rodiginio lib. 1. cap. 8. y lib. 6. cap. 15. de sus antiguas lecciones. Hallanse tambien varias cosas en Celio Calcañino, como se pueden ver en la tabla de sus obras; y en Pedro Crinito lib. 1. c. 6. de honesta disciplina.

---

## DE LOS CORTESANOS, Y Damas de Corte.

### DISCURSO LIX.

**S**I fúessen tales los Cortesanos de oy, quales se mostraron a la Reyna de Oriente los de la caía de Salomon, ordenada con grandissima sabiduria, podrian renouar justamente la

## Placa vniuersal

*Ang. Per.  
alegando el  
proem. del  
Cod.*

admiració que entonces causaron aquellos a la misma. Y que fuesen tales detrian procurar los Principes; pues como dize Angelo Perusino, por esso se alega tener ellos todas leyes, y Filosofia en el archiuo de su pecho, respeto de assistir en sus Cortes los mas notables sugetos en qualquiera facultad, siendo estos su mas propio decoro, y su mas digno ornamento. Assi leemos auerle alegrado grandemente el Rey Antioco, varon de animo generoso, por auer enseñado al valeroso Anibal. Al lugar que daua en su gracia y Corte a hōbres insignes, haziendo oyesse al gran Filosofo Formion, ver fado en qualquier doctrina, y consumado sobre todos los de su edad. Teodosio Magno Emperador, preguntado vna vez q̄ cosa deuia hazer vn Principe para salir virtuoso y bueno? respondio, que siempre deuia hallarse en cōpañia de sabios. Esto escriue Lampridio auer obseruado con todo cuydado el esclarecido Filosofo y Emperador Marco Aurelio. El mismo respeto mouio a Creso Rey de los Lidios (segun Don Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo) a buscar con tanto cuydado, con tantas cartas y mensajes a Anacarso Filosofo, para q̄ assistiese en su corte. Con igual intēto Dionisio Siracusano pidio con marauillosa instācia a los Lidios le embiasen al inclito Platon, para mostrar al mundo, q̄ si algun defecto o vicio escurecia el resplandor de su casa, el precio y estimacion de los hōbres virtuosos disminuia y quitaua las sombras oscuras de su Corte. Sabese de los Reyes de Egipto auer solicitado con presentes (por medio de sus Embaxadores) a Menandro poeta, para q̄ viniese a su Corte. Por esta razon refiere Iulio Capitolino auer sido tan estimado Frontino Filosofo en la Corte del Emperador Antonino, donde era el mas valido q̄ se hallaua acerca de aquel principe. Lo mismo cuenta Suidas de Dion Prusico Sofista con Trajano; Celiode Iunio Rustico con Marco Antonio, y de Euripides con Archelao Rey de Macedonia; Cornelio Tacito de Salero Basso, famoso poeta con Vespasiano; Amiano Marcelino de Temistocles desterrado, con el Rey de los Persas; el Bolterano de Iuan de Monterregio con Matias Rey de Panonia, y de Frācisco Petrarca con Roberto Rey de Sicilia. El Pontano celebra la Corte del Papa Nicolao Quinto, y de Alfonso Rey de Napoles, que tuuo cerca de sí (entre el copioso numero de otros

*Guevara en  
su auiso de  
favorecidos.*

otros muchos insignes varones) a Poggio Florentino, y a Antonio Panormitano. El Obispo Don Antonio de Guevara da a los cortesanos muchos prudentes consejos; sobre todo que no manifiesten jamas al Señor todo lo que piensan, ni muestren todo lo que tienen, ni tomen todo lo que desean, ni digan todo lo que saben, ni hagan todo lo que pueden, ni emprendan negociar por si o por otros fuera de tiempo, ni se descubran parciales en aconsejar; que favorezcan solo a beneméritos, que professen amistad con virtuosos; y en suma, que no tengan menos cuidado de la conciencia, que de la honra del mundo. Quiere sean modestos en casa agena, sin trauar con los dueños alguna porfia, acomodandose discretamente a las fuerzas posibles de los que les dan aloxamiento; que se mantengan bien quistos con todos, obligando con caricias y cortesias, mandando a los criados no se atreuan a hazer insolencias a imitacion de los de Falaris tirano. Tiene por vicio estremo en el cortesano: maltratar el albergue en que aloxa, romper puertas o paredes, hazer ruido en su quarto, poner los ojos en las anaes o criadas. Plutarco a este proposito dize auia ley entre los Licaonios, que mandaua cortar la lengua al hueped que hablasse con el ama de casa, y quitarle la vida, si huiciele pasado mas adelante. Refiere de vn Camarero del Emperador Aureliano, que perdio vna mano, por auerle visto su señor desde vna ventana, tirar de vna manga de la ropa a la dueña de la casa en que aloxaua: no obstante jurasse vno y otro auer sucedido burlandose. Deue el buen Cortesano adquirir credito y reputacion acerca de su Principe, y procurar con todo su esfuerço su gracia, pareciendose al Griego Alcomidas, q auisado de que tenia muchos enemigos en Atenas; respõdio le pesaua mucho; mas q como el Rey Esippo su señor le tuiesse en el numero de sus buenos criados, no reparaua en que toda la Grecia le quiesse mal. Y si bien Platon dize ser tres cosas casi impossibles, el ser Rey, y reynar con aceptacion; combatir, y ver en la guerra, y seruir y ser favorecido, por estar en mano dela mudable fortuna; con todo esto deue quien sirue poner en obra todos medios para adquirir la gracia y voluntad del Principe. Procure el sabio y virtuoso euitar y aborrecer la platica de Cortesanos descontentos; porque corre peligro de q en su compañia



## Plaza uniuersal

y conuersacion no se hable temerariamente de la floxedad del señor; de la injusticia; de los fauores; de las passiones; del Cōsejo; de las parcialidades de palacio; de las pocas promisiones de la guerra, y de la perdicion de la Republica, ocasiones que le pueden hazer acusar, sucediendole lo que a Lucio Turbon, a quien matò Adriano Emperador, junto con otros muchos, por auer hablado con demasiada libertad de su persona, y ministros. Deuese poner grande esfuerço en imitar las virtudes y afectos del Principe, figuiendo la parte que le deleita, sea musica, caça, pesca, bolateria, torneo, o qualquier otra cosa. Porque los señores se disponen muchas vezes a tener amor a los criados, solo por verlos conformes a sus inclinaciones, como Aureliano que se aficionò de Torquato, entendiendo no queria gustar vino blanco, sabiendo que el Emperador no lo beuia. Seneca entre sus graues consejos para adquirir la gracia de los Principes, dio por principal a Lucilo, les hiziesse muchos seruicios, y les dixesse pocas palabras; porque al fin los habladores son conocidos, y tenidos por lo que son. Quanto a lo que toca a la criança, assi de saludes, como de cortesias y reuerencias, de hablar, de jugar, de motejar, de conuersar, deuen ser muy experto, y disciplinados, aprendiendo del truhan de Seuero Emperador, que junto con la graciosidad acompañaua segun el tiempo, los actos de sabiduria. En las visitas deue el Cortesano ser discreto y politico; en los combites modesto, templado y prudente; en el vestir honroso; en el gastar magnanimo; en la conuersación con las mugeres bien criado; amoroso y cortes con todos los de la Corte; conecedor de los ministros Reales; su acariciador; diligente en los negocios; humano con todos; humilde por naturaleza, como lo fue Agatocles antes que fuesse Rey de Sicilia; y tambien despues, porque siempre se conocio por hijo de vn ollero. Ha de estar sujeto del todo a su señor; porque no le suceda lo que a Panonio fauorecido de Alcmenides Rey en la Grecia, que segun Plutarco, por cõtender con el sobre vna chaza mientras jugaua a la pelota, merecio le fuesse cortada la cabeça en el mismo lugar de la porfia. Deue se acordar el cuerdo Cortesano de que han estado sujetos a tales desgracias muchos fauorecidos de Corte, quiẽ por vna cosa, y quien por otra; como Alexandro que matò a Cratero

su gran fauorecido; Pirro a Fausto su Secretario; el Emperador Britilio a Cincinato su grandísimo amigo; Domiciano a Rufo su Camarero; Adriano a Ampronico su vnico priuado; Diocleciano a Patricio, tan querido suyo, que siempre le llamaua amigo, y compañero; el Gran Turco a Abraen Baja; Henrico Rey de Inglaterra a Tomas Moro, sin otros que hizieron lo mismo. Demas son necessarias a vn Cortesano, continencia, verdad, lealtad, fe, constancia y paciencia sobre todo. Por esto el doctísimo Celio quiso llamar a su libro *de vita Aulica*, tratado de paciēcia; y quadra al Cortesano aquel fabio dicho de Epieteto Stoico; *abstine, & patere*: porq̃ con estos virtuosos efectos se buelue valiente, y para mucho. Mas deuese engastar como diamante, y tener metido en caja de oro el Cortesano que oy se hallare sin ser ambicioso, y adulador, haziendo como otro Aristipo en confirmar el bien y mal de Dionisio tirano, por conformarse y seguir en todo cō disimulacion la voluntad del Principe. Mas esto aparte, pregunto, que Cortesano se halla que dexa de ser mercadante de su lengua y passos, y que no haga al principio exteriormente del buen amigo, y compañero con todos, por adquirir credito en la Corte? Quien ay que dexa de ser malicioso, y sofisticado maquinador de engaños, de calūnias, y embustes, para derribar a este, y arruinar al otro? y que no sea lasciuo en vestidos, afectado en acciones, delicado en persona, ocioso, vano, jugador, mentiroso, deshonesto, blasfemo, gloton, y poseedor de toda la esquadra de vicios, que le aplican Policrano, Lando, y Iuan Valente? Acafo aurá quien defienda, no se pueda dezir ser oy las Cortes solamente colegios de hombres deprauados, juntas de zorras maliciosas, teatros de figuras pessimas, y refugios de deshonestas ocupaciones? No sin causa dize Don Antonio de Guenara, fue puesto este nombre de Corte a las ciudades, y casas de los Principes, donde todas las cosas son cortas, y breues sino las maldades, que son perpetuas, aparejandose quando alguno entra en ella, la serpiente contra Nafica, el Filisteo contra Daud, el Minotauro contra Teseo, Medusa contra Perseo, Circe contra Vlises, el Iauali contra Menalao, la monstruosa laguna contra Corcobo, Medea contra Meleagro: porque toda la tropa de los vicios se junta y vne a fin de hazerle vn excelente vicioso. Las  
 embi-

## Plaza universal

embidias, los odios, murmuraciones, malos officios, passiones, enojos, injurias, ultrajes, venganças, y vituperios, todos albergan en la corte. Allí la soberuia se enlaxa, sublimase la altivez, buela el desvanecimiento, no tiene freno el robo, anda suelta la sensualidad, la deslealtad no es corregida, banquetea la glotoneria, blasona la ira, campea la embidia, manteniendo allí todos los defectos vn lecho vergonçoso, y perpetuo. Allí los estupros, los adulterios, y todo genero de torpeza, son juegos, y entretenimientos de Cortesanos, y ricos. Allí se hallan todas las virtudes en vn perpetuo naufragio, y opressas todas las buenas costumbres. Allí se haze burla de los sinceros, persiguen se los justos, son fauorecidos los descarados y atreuidos: amparanse lisonjeros, murmuradores, soplones, espías, calumniadores, inventores de males, sembradores de chismes; y otra generacion de vergantes, cuya vida està toda ceñida y cubierta de verguença, y confusion. Aquí parece se aya recogido, como en vn cuerpo, toda la brutalidad del mundo, descubriendose en los Cortesanos vna soberuia semejante a la del cauallo, vna crueldad de tigre, vna rapacidad de lobo, vna obstinacion de mulo, vna astucia de raposa, vna variedad de pardo, vna mordacidad de perro, vn arrojamiento de cabron, vna ignorancia de carnero, vna groseria de asno, y vna chocarreria de mona. Aquí se hailan los furiosos centauros, las peligrosas quimeras, los fatiros locos, las fuzias harpias, las maliciosas sirenas, las Scilas con dos formas, las monstruosas Medusas, los varios Proteos, los horrendos abestruces, los golosos grifos, los terribles dragones, y quantos estraños, y espantosos monstruos crio contra su voluntad la naturaleza. Allí esta toda calidad de virtud sujeta a verdugos y tiranos. Allí se halla toda corrupcion de costumbres, todo mal, y desgracia. Allí assiste de continuo la perpetua carestia de las cosas, y creciendo demasidamente su precio, cobran fuerças los deleites de la gula, que consumen las mas poderosas haciendas. Añadense a tantos males la libertad que se pierde en las Cortes, la inquietud de deseos ambiciosos, los gastos intolerables, las vanas esperanças, las fatigas, y continuas penas, por salir con su intento; la descomodidad de posadas, y de todo

fer-

feruicio, las afechanças que se tienden vnos a otros, los malos galardones, antes las ciertas ingraticudes, de señores que enfalçan al juglar, al ignorante, al tercero, y postran al docto, al letrado, y virtuoso. Mas si los estados de los hombres, assi nobles como plebeyos padecen en la Corte tan particulares defetos, que para nombrarlos todos sería menester texer vna selua de epitetos bestiales; tã poco faltan en las mugeres de Corte semejantes vicios, professando de continuo soberuias, galas, delicadezas, y afeites, el ocio enemigo de toda virtud, comedias, bayles, cantares deshonestos, de donde aprenden dañosas costumbres, como vanidades, insolencias, arrogancias, importunidades, demasias, contradiciones, obliuiones, venganças, astucias, malicias, arrojamientos, y sensualidades. Fuera de lo que se les pega de las ancianas Celestinas, que amaestran a las Moças Melibeas en todos refabios, y les liruen por dechado en toda especie de maldad, enseñandolas a enrizarse, afeitarfe, perfumarfe, desuanecerfe enredar, y encantar a sus amantes; siendo como dize S. Gerónimo contra Louiniano, al arte familiar de las mugeres solamente engaños, embelecocos, hechizerias, y vanidades; y todas estas cosas lleva tras si la Corte; miseria, infelicidad, y euidente desuentura de los que la siguen, y aman.

De las cosas tocantes a los Cortesanos se podra ver algo en el libro de la Ciuil conuersacion del Guazo, en el Cortesano del Castellon, y en las cartas del Obispo Don Antonio de Gueuara.

---

## DE LOS HEREGES, Y DEL santo Tribunal de la Inquisicion.

### DISCURSO LX.

**D**Euido era a tal materia grande espacio de tiempo, no para discurrir sobre ella, q̄ para cõfundir a los hereges, no son los discursos a proposito, lino para disputar cõ los temerarios de-

## Placa vniuersal

defensores de proposiciones opuestas a nuestra Santa Iglesia Romana, Catolica, y Apostolica, a su pesar cabeza de todas las Iglesias, Reyna de los juizios Eclesiasticos, y en particular de las heregias, sobre que tiene poder para fundar condenaciones, y processos conuenientes, a fin de truncar las cabeças de aquella hydra, que siempre con nueuos pimpollos brota, ya de vn lado, ya de otro. Dexadas pues aparte las alegaciones que en fauor se podrian traer de tantas sentencias escriturales, de tantas determinaciones de Concilios, hechos contra ellos, de tantas opiniones de Padres, opuestas a sus dichos, de tantos exemplos que se han visto de la extirpacion de sus heregias, y del ver de continuo a esta anciana robusta de la Iglesia Romana, mas moça, y con mas vigor contra sus insultos y ofadias; solo ire apuntando del modo que a manera de vn Anteo valeroso cobra de los encuéntrros y golpes, mayor poder, y cada hora se alienta y restaura mas, sin que tantos gigantes passados la pudiesen jamas mouer; ni segun su mala intencion oprimir, ni menoscabar, antes con singular ardimiento, con vnico teson, con valiente resistencia, con los rayos de las sentencias, de las Leyes, de los Canones, de los Decretos, de la potestad espiritual y temporal, quebrantò la insolente soberuia de estos temerarios Lapitas, de estos nueuos Geriones, de estos monstruosos Briareos, de estos hijos de Titan arrogantes y altiuos. Por otra parte discurrir de cosas que seran a proposito para su corrección, y para que si quisieren, aceten saludable doctrina; no obstante esté cierto ser la suya condicion de diamante, que no se rinde a grauissimo golpe de martillo. Seria justo supiesen los herejes, no ignoran los Catolicos su naturaleza y profesion: supuesto, por tantas, y tan antiguas experiencias vinieron en sumo conocimiento de la malicia y maldad que reyna en ellos. Estos pues no obstante los deuria confundir el caos de sus mismas opiniones, van en forma de grama extendiendose por la tierra, mientras se mezclan con simples, para atraellos a errores, auiendo hallado dificultad grandissima en peruertir los sabios, que conocen ya los varios modos de su proceder. Para conseguir su intento, dan sombra a la malicia con algun color de santidad, pronunciando algunas palabras exemplares, y loando las obras de caridad;

adqui-

adquiriendo por este camino credito entre ignorantes. De Juliano Obispo Celanense refiere Genadio, que con reboço de piedad, (favoreciendo a muchos pobres en tiempo de hambre) induxo hasta los ricos a su heregia. O echando por otro camino, se llegan a hombres dissolutos, y amigos de sensuallidades; de quien se hazen compañeros, mediante la participacion de los mismos vicios, y alentandose desde alli, toman mas larga licencia para cometer torpezas escandalosas y abominables. Por esso (imitando al perfido Mahoma) persuaden vna vida libre y anchurosa, en nada diferente de la irracional; o con la nouedad de la doctrina procuran agradar al vulgo, mitigando la pena de los pecados, disminuyendo el valor de las obras, creciendo demasiado la virtud de la Fe, dando en algun abuso, para hazer vna mina a los Sacramentos, y dogmas de la Santa Iglesia. Esto adivirtio San Pablo a Timoteo diziendo: *O Thimothee depositum custodi, diuitans prophanas vocum novitates.* Lo mismo dize Eneas Siluio de Juan Hus Herefiarca de Bohemia, apuntando del amaua siempre las opiniones peregrinas y nuevas; o con descarada libertad muerden el honor del Pontificado, y del Sacro Colegio de los Cardenales, y Obispos; y susurrando como zanganos contra el coro de las Religiones, tratan de creer lo que les viene a la fantasia, y lo que les dicta el capricho de sus cascos, que de continuo corre en su perdicion a vela y remo; o al derramar las primeras centellas hereticas, impacientes por las correcciones de hombres doctos, van incurriendo en peores yerros que los primeros; por hazer se verifique en ellos el dicho de San Pablo: *Mali hominis, & seductores proficiunt in peius.* Para esto se hazen fuertes con los faouores de los Principes fautores suyos, con libelos de diuersas calunias y locuras sembradas por el mundo, con llamar a nuevos Concilios (a donde no van despues) con ofertas de disputas vniuersales, en que al fin quedan confusos, y concludidos como infensatos y torpes. Tenemos claro exéplo en el deprauado Lutero; q̄ si bien fue primero aduertido por algunos varones prudentes y sabios, corregido por Henrique Rey de Inglaterra, y amonestado por el Pontifice Leon X. como soberuio Leon començo a bramar; despertando con la voz algunas bestias de Alemania, que junto con el, boluieron aquella celebre, y

*A Ene. Sil.  
de orig. Bohemó.*

## Plaza universal

gloriosa prouincia felua de prodigiosas fieras. Sabemos ya ser su naturaleza pertinaz en defender srs peruersos dogmas indignos de sustentacion; maliciosa en interpretar la sagrada Escritura al reues, iniqua en alegar los Padres truncadamente, como los Arrianos, que hazian fuerza en los dichos de Dionisio Obispo Alexandrino, para aterrar la Diuinidad de Christo. Los Pelagianos que vsurpando con temeridad algunos passos del glorioso Chrysostomo y Agustino, contradecian el pecado original, y el fauor de la diuina gracia. Y aura como quinientos años que Bertamo clerigo, y Berengario Diacono, torciendo los dichos de San Agustin y San Ambrosio, intentaron quitar el santissimo Sacramento del altar. No es ya notorio el engaño con que peruierten los sentidos, y corrompen los textos? Ignorase a caso quantas palabras añadieron? quantas de las antiguas quitaron? quantas glossas maluadas mezclaron? quanto mancharon de la Sagrada Escritura y Doctores, fingiendo vna y otra falsedad en los mismos, y atribuyendo a sus escritos lo que jamas pensaron? Aquel infame Ecolampadio no diuulgó vn volumen contra la santissima Eucaristia, con nombre de Beltran clerigo, y con titulo de *corpore & sanguine Christi*? Por otra parte Carlostadio igualmente peruerso, no publicó vn libro contra los cultores de las imagenes, con esta inscripcion: *Carolus Magnus de cultu imaginum*, embiandole a la sexta Sinodo, con gregada en Oriente? De nueuo Caluino hermano de Behemoth, y primo de Leuiatan, no imprimio otro de la Trinidad con nombre de Alcuino clerigo maestro del mismo Carlo? No transformaron con el mismo modo el libro de Henrique Vulingero contra la Yglesia visible en el libro del diuino Atanasio de *vera & pura Ecclesia*? Tambien no preuaticaron el opusculo de Ruzero contra los meritos de las buenas obras, con otro a quien dieron tal titulo: *Ioannis Episcopi Rusis de misericordia Dei*? No atribuyeron semejante engaño los sermones de Bernardino Oquino apostata y herege, a Tomas Iustinopolitano de la orden de los Predicadores? Y con mayor y mas pestilencial osadia no embistieron los trabajos de los Padres Orthodoxos, vsurpandose cierta tiranica potestad sobre los escritos de los antiguos, para juzgar, censurar, repudiar,

tron

truncar, remouer, borrar, y quitar lo que agrada a su deprauado gusto? Demas no enfucieron toda cosa, y escurecieron en todo la verdad con tantas prefaciones, argumentos, coronides, apendices, corolarios, sumarios, glossematas, anotaciones, escolios, castigaciones, obseruaciones, censuras, antidotos, y otras inuenciones llenas de imprudentissima temeridad? Sin esto es de admirar ver cõ quanta maldad se atreuen a los libros dela fagrada Escritura, negandolos en todo o en parte. Por manera q̄ tuuo grandissima razon Origenes de querellarse en vna epistola a los amigos Alexandrinos, sobre q̄ derramassen los impiissimo. detractores de su fama, muchas disputas contra la Fe de la Yglefia, escritas con el titulo de su nõbre. Asimismo se dolio justamente el Pontifice Leon (escruiendo a Marciano Augusto) de que los hereges deprauassen sus epistolas, para tomar de alli ocasion de hazerle participante de la heregia de Nestorio. Lo que mas antiguamente hizo San Pablo escriuiendo assi a los Tessalonicenses: *Rogamus vos, ne terreamini ex epistola tanquam per nos missa; nemo enim vos seducat villo modo.* No son estos pertidos los vsurpadores de los bienes Ecclesiasticos? los homicidas de las almas Catholicas? los destruidores de Imperios y Reynos? los mouedores de guerras? los incentiuos de discordias? los rayos y borrafcas de la paz vniuersal del mundo? O quan bien dixo Iuan Baptista Piña hablando de la religiõ, que solo con hallarse debilitada, quedan los hombres despojados dela humanidad, y llenos de fiereza. Desatanse las amiltades de los ciudadanos; arruinanse los Magistrados, y se restringen en corto lugar las grandezas de los Principes, desuaneciendose como humo. Y el Obispo Guidichõ en vna epistola al Senado de Luca, muestra con varias razones, proceder de las heregias a las ciudades todos los daños posibles. Mas si bien intentan oprimirnos; si bien magnifican sus fuerças tẽporales; si bien muestran estimar poco el Pontificado, el Imperio, el Rey Catolico Monarca de tantos Reynos, el Rey Christianissimo, las fuerças Venecianas, las de tantos Principes de Italia; si bien predicen por inexhaustos sus tesoros, sus exercitos por inexpugnables, por indomitas sus gentes, sus animos por obstinados, sus proezas por terribles; pre-

Paul. ad  
Thessal.

Piña in ora  
tio. pro Frã  
cisc. Galior.



## Plaza universal

¿Quanto queda por esso la Iglesia desamparada, o medrosa? ¿Halla su vigor destruido o menoscabado? ¿Acaso está antiquada su virtud? ¿Faltan por suerte hijos legítimos q̄ la defiendan contra los bastardos? ¿Por dicha perdióse aquel valor que siempre asistió en ella como natural por diuina gracia? En tiempo de los Apóstoles no huuo a quel Simon Mago, pestifera herege, que hizo su esfuerço por derribar con su pestifera doctrina aquella nueua planta? No le sucedio Menandro, casi como rama de aquel tronco, que predicó de sí, auer sido embiado del cielo por soberana virtud de Dios? No vieron despues Himeneo y Fileto, que publicaron locamente ser ya cumplida la resurreccion de los muertos? A estos no sucedio Cerinto, que afirmó los deleites de la sensualidad en el futuro siglo? ¿Deseo saber que hizieron todos contra la Iglesia en virtud de Christo inuencible; y en todos tiempos gloriosa y triunfante? En otro siglo, quando los martires ilustraron con su sangre las mejillas desta purissima Esposa, no huuo vn Valentino, sectador mas de las fabulas de Esiodoro, que de la doctrina Apostolica; aquel que afirmó inauditos, y nuevos principios, pronunciando salir treinta cielos, y treinta siglos de treinta dioses? No se siguió Marcion Pontico, que soñó vanas deidades, vna de quien dezia auer formado el testamento Viejo, y otra el Nueuo? No fue Taciano por las mismas pisadas? Pues, que hizieron al fin todos contra la excelente Militante Iglesia? Quando Constantino dio paz a los Catolicos, y quando las ceruices de los Principes se comenzaron a postrar a Christo, Arrio con maluado furor no conturbó la Iglesia, y creció tanto la llama Arriana, que por testimonio de San Geronimo, *Quasi totus terrarum orbis ingemuit se Arrianum esse*; de cuya raiz pestifera (para que se verificasse el dicho de Esaias, *De radice colubri egreditur Regulus*) no nacieron Aerio, Accio, y Enonio, que vomitaron contra el Espiritu Santo impias blasfemias? Despues no se manifestó Pelagio Briton por perpetuo enemigo de la diuina gracia? Tras el Nestorio que trató de diuidir la persona de Christo en dos; luego Eutichio, y Dioscoro, que le señalaron vna sola naturaleza. Mas al cabo querria se me dixesse, que fruto sacaron estos de tan deprauados dogmas contra la Iglesia? No quedó mas viua quando pensaron sepultarla mas? Viose

en otro tiempo despuntar vn Macario Antiocheno, que perturbando el mundo, hallò franca possession en muchos lugares, induzidos por el: mas que obrò contra esta soberana señora? No quedó en pie? Derribola a caso? Antes sièpre mas triunfante resistio el furor de las ondas, y como fuerte roca se mostrò inuicissima contra las borrascas que procuraron sumergirla; porque *Porta inferi non praualebant aduersus eã*. Vese en tiempos mas modernos saltar en campaña aquel Lutero, aquel monstruo Aleman, mas horrible que Medusa; de quien se podria dezir con verdad, (si fuesse licito a vn Christiano tratar de fabulas) que assi como los Poetas dixeron, auerse trasladado en Euforbo el alma de Pitagoras; assi la de Lutero en las de casi todos los hereges, con sus errores: porque quanto a la libre violacion de los votos, se transformò en Torre Lupino: quanto al igualar todos los Sacerdotes a los Obispos, en Ereo; quanto al negar la obediencia a los superiores, en los Begardos, y Beguinos; quanto al negar la intercesion de los santos, en Vigilancio, y Eustacio, condenado en el Concilio Grangrense; quanto al quitar los sufragios en los Vualdésios, Albigenios, Griegos, y Armenios; quanto al menospreciar las excomuniones, y ceremonias de la Iglesia, en Husita, y en Vvitlef; quanto al menoscabar las obras, ensalzando la fe en Eumonio; quanto al hazer borla de la mendiguez tomada voluntariamente por Christo, en Desiderio Longobardo, y Guilielmo de Santo Amor; quanto al perseguir la primacia de San Pedro, y de sus sucesores, en Marsilio Paduano, y en Iuan Vvitlef: y sola esta bestia desbocada en nuestros tiempos corrio sin freno en la preciosa viña del Señor para oprimirla, verificandose en el (quanto a la intencion, y algunos efetos) el dicho del Profeta; *Exterminauit eam aper de Iylua, & singularis ferus depastus est eã*; saliendo fuera del yermo, y de los bosques como feroz jauali a robar, y saltar, en compañía de infinita caterua de proteruos que le ayuáron a hazer todo mal: como Felipe Melancton, Corando Pelicano, Fabricio Capiton, Osiandro, Martin Bucero, sin otros muchos. Y para hazer mayor daño a la Iglesia, assomò por otra parte aquel terrible Elefante Carlos Tadio, diuidido de Lutero. Por otra Zuinglie, apartado de los dos; y por otra aquel monstruoso Escolampadio, con la

vil secta de Anabaptistas, y Hugonotes, que hizieron, y hazen lo posible por passar los fossos del fuerte de la Fe; mas inutilmente, porque los Catolicos hizieron siempre valetosa resistencia; y en especial debaxo el estandarte del Catolico, y Christianissimo Felipe Segundo, que Dios tiene, Rey de las Españas, y de las Indias, a cuya virtud deue mucho la Santa Iglesia, por auer sustentado de continuo gruessos exercitos en su defenſa y amparo, extirpando sus enenigos, contra quien conſiguio siempre glorioſiſſimos triunfos y victorias. Por manera que es verdadero con el exemplo de tantas heregias poſtradas, y de tantos hereges oprimidos, el dicho del Pſalmo, *Ad uuat eū Deus vultu ſuo*, y el del Euangelio: *In medio eius ſtat, non commoueat*. Mas quien quisiere ver mas por extenſo los impetus, y acometimientos deſtas fieras contra nueſtra Santa Iglesia Catolica Romana, y los obſtaculos, resistencias, y victorias recibidas dellos en varios tiempos; lea la obra de *Hæreſibus* de Ireneo Obiſpo de Leon, la de Teruliano, la de Filoſtrato Obiſpo de Brea, la de Epifanio Ciprio, la de San Agullin, con el Catalogo de Iſidoro; la de Guido Perpiñan, Obiſpo Eluenſe, el Catalogo de los hereges, que compuſo fray Bernardo de Lucemburg; y la de fray Alonſo de Caſtro, que eſcriuio doctiſſimamente contra todas las heregias antiguas, y modernas; donde ſe podran notar los argumentos, y razones que ſe traen contra los miſmos: ſi bien para confundir a muchos en particular, ſe hallan otros varones inſignes, como EKio, Iuan Buderio, Mucio Iuſtinopolitano, el Cardenal Belarmino, y otros que hazen varias fuertes en eſtos irracionales. Para enfrenar ſu insolencia y prauedad, ſe inſtituyò la Santa Inquiſicion, Oficio digno de ſer exercitado con ſuma diligencia y amor, para que las almas que ſalen fuera del derecho camino, vengana endereçarſe, con la paterna correccion que reciben. Por eſſo le fauorecieron muchos Sumos Pontifices (ſegun fray Iorge Vdine) con muchos priuilegios, como con que los miſmos Inquiſidores puedan predicar quando les agradare; poner ſilencio a los Predicadores; conferir indulgencias por veinte o quarèta dias; inuocar el braço ſeglar contra los hereges, y proceder libremente contra ellos y ſus fautores, abſoluiendo de irregularidades, y cèſuras, a quien cayere en ellas,

con otros muchos indultos declarados por las bulas de Inocencio, Urbano, Alexandro, Clemente, Nicolas, Bonifacio, y Pio Pontifices, parte notadas por el referido autor, y parte por otros: entre quien ay otra de Inocencio VIII. que les dá facultad contra las brujas, y encantadores: sin las concessiones hechas por Federico Emperador al mismo Santo Oficio. Toca tambien a los Inquisidores citar los reos, examinarlos, interrogarlos, prenderlos, atormentarlos, formar el processo, dar el descargo, oyr las respuestas, pronunciar las sentencias, donde inquiriendo contra los mismos si tienen necesidad de purgacion, se le han de dar, determinando ellos la cantidad; si de retractacion tambien; si de libre absolucion, lo mismo; quemandolos, si perseveraren en su obstinacion. Quien quiere ver la potestad que tiene este Santo Tribunal, y con que modo deue proceder en las causas, que suficiencia deuen tener, y de que virtudes estar adornados sus ministros, lea a San Antonino, y la obra que se intitula *Opus iudiciale*, que lo declara todo singularmente. Ni olvide la teorica y practica de Zanchino de Rimini, famoso Iurifconsulto; el tratado de Fráncisco Obispo Esquilacense, y el referido fray Iorge de Vdine, que todos hablan en esta materia bien por extenso. Acerca de los hereges vease a Pedro Crinito lib. 16. cap. 4. de Honesta disciplina. Tambien las tablas de Guillelmo Guindano, modernamente impressas, con el libro del Inquisidor Paramo.

---

## DE LOS VIDRIEROS, y de los que hazen Antojos, y Vidrieras.

### DISCURSO LXI.

**E**L origen del vidrio (segun Plinio) se deriuva de la arena del rio Belo, que tiene su principio en la Fenicia parte de la Asiria, cerca de Tolomaida. Quiere el mismo fuesse  
en

## Plaza universal

en su magisterio famosa sobre todas Sidon, y afirma auerse hallado en tiempo de Tiberio Emperador, temple de vidrio tan firme y estable, que resistia al martillo; mas que su officina se destruyò, por conseruar el precio y estimacion de la plata, oro, y cobre, metales tan importantes. Algunos (segun este autor) afirman sea el vidrio de la India el mas perfecto, por hazerse de cristal roto, y menudamente diuidido. Mas oy el cristalino de Muran, lugar ameno junto a Venecia, excede a los mas del mundo, en perfeccion y bondad; parte por lo salobre del agua muy proporcionada a los labores deste genero; parte por carecer de poluo que pueda hazer daño a las obras; parte por la comodidad de la leña forastera que haze clarissima la llama, y porque no se vsa en otros lugares hazerse el sal de la piedra llamada soda, como se haze en el mismo Muran; causa de formarse alli bellissimos cristales. El arte procede en sus operaciones desta suerte: Para hazer el cristal, se muele primero la soda, o piedra, y se haze legia. Dexandose aclarar despues, se pone a herbir en ciertas calderas grandes, hasta que se deseque lo que esta dentro, que se llama sal de soda, y esta ceniza soda se haze de cierta yerua Vgnea, o Felce, siendo peor la de Felce, porque haze el vidrio amarillo, y facil de quebrar. Traese tal ceniza de Soria, o Francia; siendo mejor que todas las de Leuante. Tomase pues parte de la referida sal, y con ella ciertas piedras del rio, de las que echan fuego. Destas molidas en poluo sutilissimo se toman dos partes, y vna de sal, y vn poco de manganes, a discrecion del maestro, y mezclandose todo bien, se pone dentro de vn horno de reuerberacion, dandole tanto fuego, que se deshaga, y se buelua todo vn pedaço. Dexase tras esto resfriar, y luego se saca fuera, y a semejante mezcla llaman los maestros Frita. Ya conuertida en forma de vidrio, se pone en vnos vasos que estan dentro del horno, donde se labran las obras que se pretenden hazer. Alli se refina a fuerça de fuego, labrandose despues con nõbre de cristal. Mas los vidrios comunes se forman con Soda, Manganes, y cierta arena blanca fluxible, haziendose de tal massa todo genero de vasos. En las operaciones del vidrio concurre el horno, la hornaça de reuerberacion, sus poyatillas, la boca, sus troneras, las cañas de hierro, formas, bollillas, y tigas, los.

los muelles, con otras muchas cosas. Ponese el agua sobre las cenizas; sacase el vidrio de las vazias, aprietafe sobre el marmól soplando, rebueluese sobre la cabeça, cortase, y formase, labrandole a follajes, a perfiles, a esmalte, a oro, a colores, y a pinturas. Tirase en hilos, y hazense del perlas, diamantes, rubies, y otras piedras falsas, poniendose al vltimo en el resfriador. Mas quâdo particularmente se quieren hazer vidrios blancos de esmalte, se añade calcina de estaño, llamada Laticinio, de que se labran diuersas obras sobre los vasos de cristal; y assi tambien se puede teñir de diuersos colores con los metales calcinados. El hierro da color colorado; el estaño blanco; el cobre verde; el plomo de esmeraldas; y estas son las diuersas colores de que se hazen filetes para labrar los vasos de cristal, formandose tambien botones, piedras de anillos, rosarios, cadenas, y otros mil juguetes. Está oy en Muran y Barcelona tan en su punto este exercicio, que no ay cosa imaginable, que no se obre con vidrio, y con cristal; auindose hecho hasta escritorios, y castillos, con torres, bastiones, artilleria, y murallas. Entre las especies de vidrios pone Isidoro vna piedra, a quien junto con Plinio llama Osiava, que algunas vezes se halla verde, otras negra; y otras luciente y clara: esta nace en Italia, en la India, y en la parte Occidental de España, segun refieren muchos. De las obras de vidrio trata con diligencia el Cardano lib. 5. de subtilitate, y en el 10. de verum varietate, junto con Vecchero en sus secretos fol. 532. Suelen los que hazen antojos seguir tambien a los vidrieros, y concuerdan en vno, como haze la flor con la yerua; porque los antojos llamados en Latin *Conspicilia* (de quien haze mencion Plauto en aquellas palabras, *Conspicilio vti nec esse est*) tienen su origen de los vidrieros. En Francia se hazen perfetos, y tambien en Venecia. Obranse con instrumentos de hierro, llanos, redondos para antojos de cinquenta y sesenta años, y los mismos haze para de menos años, labrados a dos partes. Los otros hierros redondos mas realzados de vna parte, y encauados de otra, hazen la vista de quarenta o cinquenta; y tambien dos grados de vista debil. Los hierros de nouenta mas encauados, y releuados de fuera, hazen vista de tres grados, y tambien vista de treinta y menos. Los hierros de filete, hazen vista

## Plaza Universal

corta de seis grados por defuera, mas por dedentro de cien años; y con otros hierros se hazen muchas diferencias de antojos, para mas, y menos edad. El vidrio mas facil para labrar se, y que haze mas vistas, es sin duda el Tudesco; el segundo el de Murá: luego el de Barcelona; pero el mas duro de labrar es el cristal de montaña. Requierefe la arena roxa de Valencia, las formas de hierros encauadas, y llanas, las de madera, la pez de España con azeite comun para afir los antojos.

Los que hazen vidrieras, se deriuán tambien de los vidrieros llamados en Latin *Vitriarii*, voz que vsa Lampridio. Ponē en obra los mismos para ellas ciertas hojas de vidrio, plomo, hilos de alambre, con ciertos telares, y barretas de hierro por enmedio, cuya obra es prouechosa por la luz que dà: supuesto entra por sus vidrieras mas claridad que por las de papel, y lienço, que vsan los menos ricos. Tomase tal vez la vidriera por ventana del alma, como la aplicò Tulio, diciendo: *Hæ partes quasi fenestras sunt animi*: y en esta significacion la tomó Socrates en aquel notable deseo que tuuo, de que nuestros animos fuessen tan claros, que por ellos, como por vidrieras se viesßen las imaginaciones y pensamientos. requisito biẽ importante contra los doblezes destos tiempos.

---

## DE LOS MERCADERES, Cambios, Vsureros, Buhoneros, y Almazenes.

### DISCURSO LXII.

**L**A profesion de los Mercaderes fue hallada ( segun Plinio) por los Africanos, o por Libero. Aunque Iosefo Hebreo certifica huuo en tiempo de Noe vsò de comprar, y vender; y de la sagrada Escritura se saca ser antigua tal costumbre por la venta de Ioseph, hecha por sus hermanos a los Ismaelitas. Deue por muchas partes con justa razon ser ala-

alabada, y encarecida, por auer sido siempre tenida por necesaria para el uso, y prouecho de las Republicas y ciudades. Así Platon instituyendo vn buen gobierno de ciudad, dixo eran los mercaderes en ella sumamente necesarios. Esto confirma tambien Blondo, escriuiendo auer sido la compañía de los Mercaderes acomodada, y prouechosa para la ciudad de Roma. Lo mismo afirma Liuius, refiriendo que mientras los Scipiones padecian en España carestia de trigo, y otras cosas, tres compañías de diez y nueue mercaderes ayudaron a la Republica, en aquel tiempo reduzida a gran peligro y necesidad. De aqui es loar Ciceron a su padre que fue Mercader, y de prouecho para su patria. En otra parte encomienda los Bitinios, como vtiles grãdemete para los Romanos; y hablãdo de la mercaderia, dize fer baxa la de corto caudal, no la de grueso, que se ocupa en traer de lexas partes cosas ricas para prouecho comun. Sobre todo ferã leable, si se contentare de moderada y licita ganancia, y si su dueño no desamparare totalmente el recreo de la agricultura. Polidoro Virgilio dize fer muy acomodada para trauar compañía con Bárbaros, y amistad con Reyes. Por tanto no se desdeñaron muchos hombres illustres, y sabios de exercerla, como (segun Plutarco) Tales, Hipocrates, y Solon. Todos los autores mas autenticos la juzgaron de mucho prouecho para la vida particular; acomodada para la conseruacion de la Republica, y dispuesta para hazer ricas las propias casas; si bien tal vez exerciendola, interuenien peligros, y casos aduersos. Segun esto se dize auer dicho Laco a vn Mercader que se jataua de auer surcado con grande ganancia todos los terminos maritimos: Cessa de gloriarte, o infeliz y misero Mercader, porque corres peligro de perder en vn instante toda la hazienda que juntaste en muchos años con grandísimas fatigas. En alabança desta trataron Agustín Dato, Francisco Patricio, Bartolome Cepola, afirmando este vltimo ser nobles tambien entre Venecianos los Mercaderes; como lo son en Genoua, Milan, Florència, Luca, y otros lugares. Es biẽ verdad que sustenta Baldo perder los nobles su natiua nobleza, intrincandose en la mercaderia. Por esto huuo ley (segun Blondo) entre Romanos, que los Senadores no se ocupassen demasiado en negocios mercaderes.

*Blond. lib.  
5. Rom. triũ  
Liu. lib. 23*

*Cic. 1. d. of  
fic.*

*Dat. lib. 3.  
ejist.*

*Patric. de  
Rep. lib. 1.  
Cepo. de Im  
per. mil. eli  
gendo r er  
bo nobilit.*

*Bald. k. nobi  
liores C. de  
comerc.*

*Blond. vbi  
sup.*



## Plaza uniuersal

tiles. Mas Bartolome Cepola, y Antonio de Butrio ponen esto en disputa; y contienden sobre si el dicho de Baldo sea verdadero, o no. Esta profesion quanto a lo demas, es aguda, preuenida, sutil, ingeniosa, y de trabajo. Requiere para ella grandissima memoria, entendimiento, y noticia de varias cosas, como de todas fuertes de monedas que se gastan en diuersas prouincias, y de las en que se gana, o pierde, con la practica de los cambios, que se hazen de vn lugar a otro. Afsi mismo que cosas tienen buena salida en este, o en otro lugar. Los paños de Venecia, cariseas de Flandes, estafios, cobres, vidrios, papel, arcas, espejos, y otras muchas mercaderias Venecianas son de buen empleo para las partes de Leuante; como Corfu, Zante, Cefalonja, Candia, Constantinopla, Napoles de Romania, Alexandria de Egipto, en el Mar mayor, y en toda la Suria. Al contrario, las mercadurias, y drogas de aquellas tierras, tienen buena salida en Italia, Francia, Alemania, Flandes, Inglaterra, Berberia, Corega, Cerdeña, y otros lugares. Tambien conuiene saber de que parte se facan particulares empleos. Hallanse para esto muchos libros que lo declaran. De Leuante para Venecia, como del Mar mayor, se facan cueros de buey, y de ouejas en cantidad, cauiaro, azeitunas, azeite, arenques, y otros muchos generos de pescados. En Baruti se cargan sedas, gengibre, canela, nuez moscada, pimienta, casia, rabarbaro, tafetanes dobles, chamelotes, y otras cosas. En toda la Soria, cordouanes, cera, sedas, miel, tapetes, garuanços, datiles, y pescados salados. En Chipre, trigo, sal, algodón. En Candia, maluaña, vinos, quesos, cueros, y vinagre. En el Zante, vinos, naranjas, limones, azeitunas, azeite, lana, pieles, y passas en cantidad. En Sicilia trigo, vino, queso, atun, sal, lana, y seda. En Pulla, trigo, hauas, aceites, garuanços, vinos, azeitunas, naranjas, y limones. En la Marca de Ancona, y Romana, trigo, vino, azeite, sal, queso, lino, cañamo, rubia, pezes salados, y fruta de todas fuertes. En Iliria, bonissimos vinos, corderos, cabritos, y todos frutos. En el Friuli, vinos muchos y buenos, harina, legumbres, y frutos de todas maneras. En Polonia, grande cantidad de martas, y otros forros de grandissima importancia. En Flandes, gran copia de tapizerias, paños finos,

cariseas, estaños, payfes, tela, y pezes salados. En Alemania, latnes labrados, estaños, cuchillos, alfileres, cascabelles, y vna infinitad de diuersas mercaduras, como telas, flautas, y cosas assi. En Francia, lanas finas, telas, toallas, y cantidad de libros de todas ciencias. En España, atun, anchouas, arenques, sedas, vinos, lanas, paños azetunados, miel, y otras muchas cosas buenas con perfeccion. En Berberia, cueros crudos de bueyes, y castrados, telas de lino, y algodón, passas, datiles, higos, y cosas assi. En Cerdeña, bizcocho, queso, lana, pieles, cauallos, vinos. En Corcega, quesos, y mucho vino para Roma. En las Indias, palo santo, euano, çarçaparrilla, canela, perlas, plata, oro, y gran copia de olores. Sin esto, cõuiene tenga el Mercader buena inteligencia de los pesos, y medidas; porque estas se mudan segun las prouincias, y ganarian poco si ignorasse en que consiste su diferencia. Tambien es necessario entender bien la calidad de las mercaduras, y saber como han de ser las buenas. Por exemplo, poca se seguramente comprar la seda que tenga algo de crudo, y que por lo interior carezca de baba; que no este asida vna con otra, sino cada hilo de por si. Assi mismo seran buenos los cordouanes que fueren pastosos, y hizieren ruido al apretarlos. La casia quiere ser larga, la corteza lisa, y el meollo gruesso. El rabarbo ha de pesar, y tener dentro cierto amarillo, que al parecer blanquee algo. La canela quiere ser con mediania gruessa, y sutil, suaua de olor, dulce de sabor, y que pique vn poco. En el almizcle se requiere, olor agudo, negro color, y q̃ moliendolo, se buelua amarillejo. Los clauos frescos y pastosos, de olor suaua, y no demasiado negros; y a esta traça todas las demas mercaduras. Con el conocimiento destas cosas podra el Mercader ganar mucho, y por ventura enriquecer presto, teniendo a Dios de su parte, que muchas vezes permite pierdan en vn instante, lo que con mucho trabajo hã adquirido en largo tiempo.

Fixando la vista en lo mas viuo, y considerãdo bien la fuerça desta profesion, lãveo por todas partes perdida, y arruinada, por comprehenderse en ella mil defectos, y vicios. Quãto a lo primero, no ay Mercader que con palabrillas melissuas no procure clauar al que mas se fia del, tratando de hazer

## Placa universal

creer con mil juramentos fingidos la bondad de que carece su mercaderia. Por esso dize Horacio:

*Multa fidem promissa leuant, vbi plenius equo  
Laudat venales qui vult extrudere merces.*

Contra cuyos engaños nos da el moral Poeta aquel documento:

*Noli tu quædam referenti credere semper,  
Exigua est tribuenda fides, qui multa loquuntur.*

Mas Andres Faustelino a proposito de los juramentos mercantiles dize por estremo bien en aquellos versos:

*Periurato suo postponit numina lucro.  
Mercator Stygijs non nisi dignus aquis.*

Por la ley de las doze tablas se puso pena al callar en la venta de las cosas: y por la ley Aquilia, es constreñido el que vende, a dezir todos los defetos de la cosa vendida. Fuera de que en el foro de conciencia, que es el principal, se sabe la obligacion q̄ se tiene de advertirlos. Bien es verdad (dezia cierto tratante) que no juntaria jamas hazienda quien tuuiesse miedo del demonio; supuesto se enriquece mal sin engaño. Assi casi todos los Mercaderes se valen continuamente de fraude. en las ventas de lanas, liengos, sedas, paños, telas, joyas, especierias, trigo, cera, azeite, vino, cauallos, y cosas assi. Estos son los que roban, y destruyen el mundo con mercaderias falsificadas, corrompidas, y apestadas. Estos los que ponen carellia en las prouincias, y ciudades, ocultando las vituallas, porque cobren precio mas subido. Estos intrinican y desuellan a los ciudadanos, con cedulas, y escrituras de obligaciones, dando partidas y mohatras dañossimas, con excessiuos intereses, y vsuras; testigos los señores, y la puerta de Guadalaxara de Madrid. Estos tragan los bienes de los particulares aumentando injustamente los suyos. Estos (trato aora de los Cambios) dan palo de ciego a la pobre gente, que les fia sus dineros, dexandolos perdidos con sus astutas quiebras; haziendo gritar a vn millon de viudas, y pupilos empobrecidos por su causa. Estos (bueluo a los Mercaderes) espian, y reuelan a los Principes los consejos de las ciudades, y rumores de la

la patria con expresas traiciones. Por ésto ordenaron los Cartagineses estuuiesen las tiendas de los tratantes muy separadas, sin permitir fueffen estas, ni los dueños comunes con ellos, dandoles libertad solo para ir a la plaza, mas no al tarazanal, ni a otros lugares secretos de la ciudad. Los Griegos por ningun modo querian mercaderes en sus ciudades, sino a fin de que se hallassen los ciudadanos libres de la sospecha del peligro, les ordenauan vn mercado de las cosas vendibles fuera de los arrabales. Otras muchas naciones no quisieron admitir entre si mercaderes, por tenerlos por corrompedores de costumbres con las nouedades, que de continuo introduzen. Los Epidaurios (oy Raguseos) viendo (segun Plutarco) se hazian ruines sus ciudadanos por la pratica que tenian con los Esclauones, dudando, que corrompiendose las costumbres de sus compatriotas, por la conuersacion de los forasteros, se leuantarian cosas nueuas en la ciudad, eligieron vn hombre graue y sabio entre todos, que fuesse a Esclauonia, y comprasse lo necessario para los suyos. Piaton assi mismo vitupera en parte los mercaderes, y por esto instituyó, que no fueffen introduzidos en la ciudad los deleytes de naciones estrañas; que ningun ciudadano menor de quarenta años fuesse peregrinando, y que los forasteros fueffen embiados a sus casas, porque no se aprendiesse dellos todo genero de corruptela. Tambien Aristoteles propone se deue poner todo cuydado en que las ciudades no sean corrompidas de las cosas de fuera. Y aunque reconozca por necesarios a los mercaderes, no quiere sean puestos en el numero de los ciudadanos; antes los vitupera, afirmando, se deleytan de mentiras y embelecós; de inquietar las plazas; de leuantar tumultos, y sembrar discordias. Vltimamente el officio destes consiste en comprar en grueso o en menudo, en hazer viages, en arrendar, en hazer compañías, en vender caro, o a buen precio, de contado o fiado: encomprar desembolando el dinero, o con credito, y en otras cosas assi. A sus libros llaman de cuenta, quaderno, de caxa, inuentario y manual.

Son también compañeros de los mercaderes los cambios y vsureros, a quién Budeo llama en Latin *Argentarij*; porque (segun Carolo Sigonio) estos tales hazian ganancias, o con

Sigoni. 2. lib.  
de antiq. iur.

la

## Placa universal

- la permutacion del dinero, o con expressa vsura. Y la permutacion con que se procuraua ganar, fue por los Griegos llamada *Colybus*, cuya voz aprouò Marco Tulio, diziendo assi de Celio: *Vide quæso, nequa lacuna sit in auro, sed est in colybo detrimentum*: entendiendo tambien Plauto por los Argentarios los cambios y vsureros, quando dixo: *Sub veteribus ibi sunt qui dant, quiq; recipiunt fauore*: significando por la palabra *veteribus* los bancos antiguos, que (segun refiere Dionisio Halicarnaseo) fueron fundados en el Foro desde Tarquinio Prisco. Y de aquellas tiendas o bancos haze mencion Tito Liuius en la guerra de los Samnites, de Cartago, y otras partes. De aqui es llamar Ciceron al dinero de los bancos *Æs circũ ajoranæum*, por hallarse los mismos fabricado en Roma desde muy atras. Quintiliano junto con el proprio Tulio, viene a publicar se hazian las almonedas delante de las tiendas de los cambios, declarando auer sido tal ocupacion poco honrosa entre Romanos. Esto muestran tambien las palabras de Suetonio, que refiere auer dado en rostro Marco Antonio a Octauiano, con que huuiesse sido Cambio su abuelo, y que Casio por injuriarle y auergonçalle, le llamó hijo de Numulario. Y por ventura (como dize Carolo Sigonio) nacio el oprobrio de que los que exercitauan el banco, atendian tambien a las vsuras; por cuyo genero de injuriosissima ganancia los hombres (segun Marco Tulio) incurrian en aborrecimiento de todos. Fuera de que el injusto interes de las vsuras fue muchas vezes prohibido con gran numero de leyes, como refiere Cornelio Tacito. Para comprobacion desto se cuenta, que siendo vna vez preguntado el anciano Caton, que parecer fuesse el suyo acerca de la vsura; respondo no hazer diferencia entre ella y el homicidio. El mismo siendo Pretor de Sicilia en testimonio del odio que tenia a tal profesion, echò fuera de aquella isla a todos los vsureros. Marco Caton muestra con no menos claridad quanto aborreciesse los Romanos la vsura con aquellas palabras; Parecio a nuestros mayores, y assi lo ordenaron por ley, se condenassen los ladrones en dos, mas los vsureros en quatro doubledo. Ciceron recita, que quiriendo los Salaminas cometer vsura, no pudieron, por vedarlo y prohibirlo expressamente la ley Gauinia. Blondo afirma, auer prohibido a los Senadores

Romanos Alexandro Seuero no diessen a vsura, sino que solo se contentassen con recibir alguna cosa en don, siendo el primero que reduxo la vsura a tres por ciento, no auiendo se tenido antes tan estrecha cuenta della. La ley de las doze tablas la vedo con grandissimas penas. En muchos lugares de la antigua ley se lee auer sido expressamente prohibida a los Hebreos; y assi esta escrito en el Deuteronomio: *Non faenerabis fratri tuo.* En el Exodo; *Nec vsura opprimes eum.* En el Leuitico; *Nec accipies vsuram ab eo.* En Neheemias; *Vsuras ne singulis a fratribus exigatis vestris:* y el Profeta como voz del diuino Oraculo exclama; No pueda habitar en el tabernaculo del Señor el que diere a vsura. San Ambrosio la llama vn verdadero robo: *Dauid vna boca de abisino,* diziendo aelos vsureros; *Qui deuorat plebem meam sicut escam panis.* San Iuan Chrysostomo compara la moneda del vsurero a la mordedura de vn aspid; porque assi como esta parece mientras mata, que adormece con deleyte; assi aquella causa al principio aparente prouecho y comodidad; mas al cabo traga y destruye. De aqui es auer detestado sumamente la vsura todos los pueblos del mundo. Cuenta Cornelio Tacito auerla tenido siempre los Germanos por cosa aborrecible. Iamas los Indios la admitieron entre si. Los Scitas (segun Iustino) no solo excluian las vsuras; sino tambien despreciauau la plata y oro, tan estimado de otras naciones. Los Atenienfes fueron tan enemigos de los vsureros, que hecho vn fuego grandissimo en cierta plaça o lonja fuya, quemaron vn dia todas sus escrituras; por lo que exclamo Agefilao, no auer visto jamas fuego mas claro, o mas resplandeciente que aquel. Los Lacedemonios tuuieron la vsura por cosa abominable. Por esso Licurgo su legislador instituyó se comprasse toda cosa cõ permutacion y compensacion de mercadurias, desterrando de su Republica el nefando vfo de la moneda. Lee se de Lucio Luculo auer sido loado de todos, y celebrado con diuinos honores, porque echó de la prouincia de Asia todos los vsureros. Por el Derecho Canonico y Ciuil son notados de infamia los tales. Y si acaciese que vn hermano en perjuizio de otro instituyesse heredero a vn vsurero, podria por la ley inualidar semejante testamento, que por la infamia es nulo, como tienen los Legistas. Dizen los sagrados Doctores

Deut. 23.  
Exod. 22.  
Leuit. 25.  
Nehe. c. 5.  
D. Amb. li  
bro 3. de of.  
& lib. de bo  
no moris.  
D. Chrysof.  
sup. 5. Mat.  
thxi.

## Plaza vniuersal

(Por la mayor abominacion de las vsuras) que el vsurero ofende de comunmente a todas las criaturas. Quanto a lo primero vende el tiempo, que es comun a todas las horas, y haze injuria a todos los santos del cielo, porque cuenta en las vsuras tambien sus fiestas, sin excluir hasta los dias de Pascua. Y añaden no merecer el vsurero le sea cantado en la muerte el *Requiem eternam*, como se haze a otros: porque no auiendo dexado el jamas fofsegar a sus deudores en esta vida, es indigno de oir el nombre de quietud en la otra. Mas quien quisiere ver mas cosas de los vsureros, lea el sermon sesenta de fray Miguel de Milan, y los tratados de antiguos y modernos Sumistas. Basta que él banco quanto a su oficio da y toma a cambio; haze letras o las acepta; nota partidas de creditos, y deudas, y cosas tales. Por manera que vnos y otros tienen de continuo en la boca la sentencia del Ecclesiastico, *Pecunia obediunt omnia*; juzgando el dinero por su deidad, de quien escriuio Horacio:

*Omnis enim res diuina, humanaq; pulchris  
Diuitijs parent, quasq; construxerit ille,  
Clarus erit, fortis, iustus, sapiens, etiam Rex,  
Et quidquid volet.*

**Buhoneros.** Traseitos vienen los Buhoneros mercaderes de menos quantia, y algo necessarios en las ciudades, por la gran copia de cosas que fueien vender, como lienços, botones, agujas, dedales, peines, cascaveles, cuchillos, cintas, sin otras menudencias así. Son artifices de grandissima ganancia, y si no fuessé que mucha gente figue este trato, como el de la letería de fardos, no ay duda, sino que ganarian mucho, por causa de las varias cosas q̄ venden. El Buhonero descubre su ingenio en traer a la patria la variedad de cosas nuevas que se vfan en otras prouincias. Esta verdad confirman los de Venecia y Milan llenos de infinitas curiosidades.

**Almacenes.** Suceden en vltimo lugar los Almacenes, en que se hallan diuersas vituallas, como harina, vino, azeite, y cosas tales. A los que los tienen llamaron en Latin *Tabernarij*; respecto de ser llamado *taberna* el almacen. Por esso escriue Nonio Marcelo, que *Tabernae non tantum vinariae sunt, sed et omnes quae sunt popularis vsus*. Estos son mercaderes gruesos, y causa

a si, y a otros no pequeño provecho, por sacarse de sus almacenes, o fondigos, muchas cosas tocantes al vestido y sustento de la gente. Al fin concurren con los Mercaderes en los defectos y vicios, por ser de su misma especie. Pueden se notar muchas cosas pertenecientes a los Mercaderes en el 11. libro de las antiguas lecciones de Rodiginio c. 56. tambien en las obras del Calcañino, *In verbo mercatura*: y asimismo en Pedro Vitorio fol. 204.

## DE LOS MOLINEROS, PANADEROS, AHECHADORES, y MAESTROS de HARINEROS, de CRIUAS, y CEDAZOS.

### DISCURSO LXIII.

EL arte de los Molineros se atribuye quanto a su primer origen comunmente a Ceres. Por manera que quando careciere de otra qualquier preeminencia, sola esta seria bastante para dar nobleza a sus profesores; por auer descendido de quien fue tenida por diosa; aunque el fatirico Juuenal los nombra en mala parte en aquel verso:

*Segnipedes digniq; molam seruare nepotes.*

Es ocupacion utilissima, antes necessaria para la conseruacion de la vida: porque no se podria sustentar bien el hombre sin el pan, que procede de la harina. Quanto a la dignidad se puede dezir poco mas en su fauor, y si se hallassen razones con que poner este exercicio en las nubes, yo siruiera de tan buena gana a los Molineros, como hago a los de otras profesiones, asimismo porque tuuiesen ocasion de hazer buena harina para todos, como porque no desperdiciasen lo ageno, sin maquilar tanto los costales. Mas de qualquier manera se apuntara alguna cosa, porque no queden desconsolados del todo. Entre tantos molinos diferentes como se ven, de braço, de viento, de mulas, y los comunmente fabricados sobre todas las aguas; no se halla alguno que dexa de ser edificado con



## Plaza universal

grandissimo artificio, por las ruedas, instrumentos y maquinas con que andan al rededor, descubriendose vna ingeniosa arquitectura de vasas, columnas, escaleras, ruedas, dientes, cercos, linternas, alas, velas, canales, palas, rodeznos, alabas, tarabillas, tramoyas y batanes. Mas todo importa poco en consideracion de tantas miserias, como estan asidas al arte y a sus professores. El infeliz molinero de mas de gastar todo el dia en hazer acarrear trigo y harina, se rompe la cabeza con las escodas, por hallar muela que sea a su proposito, y al vltimo, aunque embie por ella a Andron (ciudad de Tessalia, donde se labran perfetas) gasta sus dineros sin fruto, hallandola toda rota, y llena de mil defetos, contrarios a lo que desea. Aasi apenas dos horas despues de auerla puesto en obra, maldize el punto en que hizo tal compra; porque o no muele igual, o no toma bien el grano, o enharina demasiado, o el fondo no esta bien llano y liso; o la boca es demasiado ancha, o no es acomodada con orden conveniente, y muchas vezes se buelue altraves. Fuera desto requiere tal arte vna asistencia tan continua, que verdaderamente se padece notable trabajo, no pudiendo los molineros faltar de alli vn punto, para acomodar los perpendiculos, la palamenta, las ruedas, quitar y dar agua, ceuar la tramoya, alçar los muelles, boluerlos, y hazer otras cosas semejantes. Demas interuienen de ordinario tantos gastos, que pocos molineros dexan de parar en el hospital, porque o gotea el techo del molino, o haze daño el canal, o el agua no corre, o se rompe la pesquera, o la creciete se los lleua, o se despedaça vna rueda, o se pudre el maderage, sintiendose por momentos ya vna, ya otra ruina. Aasi mismo arrienda tan caro, que no pueden llegar con toda su ganancia al cumplimiento de la paga. Por el conseqüente passan por otra calamidad, y es, que por el gran ruido que todo el dia y la noche hazen los molinos, se bueluen sordos y tontos, teniendo siempre tan particular retintin en las orejas, que por donde quiera que van, lleuan dentro dellas la impresion de sus molinos. Por otra parte en lo mejor del dormir, o acabados de cenar es forçoso acudan a lo que es menester, incitados de aquel importuno son, que priua de toda quietud y reposo al

animé

ánimo y cuerpo. Participan tambien por las aguas vezinas, y muchas vezes cortompidas, de humedades de cabeça y dolores de cuerpo, muriendo tal vez el primer año que comiençan a trabajar en los molinos, por la corrupcion que tiene consigo el lugar. Dexo la perpetua musica de las ranas que los aturde, y la inseparable compania de los ratonazos y lirones, con otras casi infinitas miserias, que los acompañan a todas horas. Es asimismo propio suyo tener los pies llenos de sudor, el rostro como corteza de queso, la nariz llena de humor, y el vestido atestado de harina y poluo. Mas los vicios sobrepujan en gran manera a las miserias; porque no se halla exercicio donde todos sean tan bien cogidos y entramados como en el del molino. Allí se da cruel manotada, y se desuella con nauaja agudissima, sin excepcion de personas; porque entran Clerigos, frayles, monjas, caualleros, señores, plebeyos, ricos, y pobres de toda fuerte: todos son engañados y robados de los molineros; si bien dizen tener cierta razon en su fauor; y es, que siendo la harina tenaz por su naturalidad, sin querer, se les ase no solo en el rostro, sino tambien en las manos. Entre otras cosas no guardan jamas fiesta; porq̄ muelen assi el Domingo como el Sabado, sin hazer mas escrupulo de conciencia, q̄ si tomassen vn celemin por vn quartillo; para lo qual tienen tan gruessa la vista, y tan pesadas las manos, que pormomentos se engañan, mas nunca en su daño.

El exercicio de los panaderos viene a ser particularmente ennoblecido por la persona de Plauto, que compuso sus comedias; siruiendo en este menester. Fue el primero que le halló Pilunno hermano de Esterquilinio, por esso adorado antiguamente de los panaderos.

Mas el oficio de los criueros, deriuado (segun algunos) de los antiguos Hebreos, cõsiste en hazer de vna piel vn harnero o criua, cõ q̄ se limpia y eslogo el trigo. Notienen mas nobleza, q̄ la de su prouecho. Deste metal son los sedazeros, arte hallada en España y Francia, segun Plinio: si bien se atribuye a Egipto el origen de los de Papiro y Iunco. Pueden fer encomendados solo por la via del vil, que causan a los panaderos en todo tiempo. Y porq̄ acerca destes oficios se puede dezir poco, por ser sugetos debiles, passare de buena gana a otros: aduirtiendo q̄ fue antiguamente el molino de mano

Panaderos.

Criueros.

Sedazeros.

## Plaza uniuersal

castigo de los malos fierues, por esso se lee en el Andria de Terencio auer amenazado Simon con el molino a Dabo, que era bellaco, y de mala inclinacion.

---

## DE LOS MAYORDOMOS, O Fatores.

### DISCURSO LXIII.

**L**lamaron los antiguos a los Fatores modernos que oy se llaman Mayordomos, con tres vocablos bien notorios y comunes: con el de *Institores* en Latin, que (segun Vlpiano) fue dicho *ab Insistendo*, por asistir los mismos con gran cuidado a los negocios ajenos. Y de estos hizo mencion Tito Liuius en aquellas palabras: *Vrbi frequentanda multitudine institorum, opificumque retenta*. Con el de *negotiatores*, que importa lo mismo: por esso dixo Labeon, *Negotiatores serui videntur, propositi sunt negotij exercendi causa*; y al vltimo, con el de *Procuratores*, ocasion de que dixesse el mismo Vlpiano: *Procurator est qui aliena negotia mandato domini administrat*. En esta ocupacion se encomienda la fidelidad, diligencia, sollicitud, practica, prudencia, experiencia, promptitud, caridad, bondad, y cortesia. Portanto sera digno de perpetua alabança, el sujeto que admitiere la virtud, sin querer imitar a los mas, que transformados en asnos, como Apuleyo, destierran perpetuamente de si las buenas obras; y tienen por solene gloria ser llamados ignorantes y floxos en todos sus actos. Del numero de los virtuosos fue Cayo Terencio Varron, que de solo Fator llego al grado de Consul, segun Liuius; aunque infeliz en la batalla de Canas contra Anibal. Al oficio pues de estos Mayordomos toca notar, y escriuir en el libro las rentas y gastos de los dueños, en que suele correr mucha ignorancia de su parte, por ser tan malos contadores, que apenas saben salir de vn ciento, o millar. Comprando escogen las mas vezes lo peor por gastar poco, y aplicar para si todo lo mejor.

mejor, siendo en los gastos de banquetes mas sisadores que Iudas, sustentando con tales robos, galas, regalos, y rameras. Su cuidado consiste en destruir la hacienda de sus señores, encaxando en la cuenta lo que no gastan. Ponen en su provecho todo su estudio, siendo el quaderno de sus robos, el Homero que tenia Alexandro debaxo la cabecera; la Enciclopedia de Virgilio en que estudiava Augusto; el Poema de Apiano que leia Antonio hijo de Seuero; los Comentarios de Plinio el moço, tan caros a Largo Licinio; el Tertuliano que de continuo manejava Cipriano; la Pedia de Ciro tan familiar de Scipion; el Filolao Pitagorico de tanto gusto para Platon; el Speusipo que Aristoteles tenia en tanta estima; el Cornelio Tacito con cuya dulçura se eleuava Tacito Emperador. Mas los nuestrs mueren de deleite contando los quartos, distinguiendo los reales, diuidiendo los ducados, y sobre todo, poniendo delante de sus ojos los doblones. En esto se vee quanta diligencia reyna en ellos; quanta sollicitud para rematar cuentas; quanta industria, y pratica para reformar polizas, y ajustar creditos; quanta sagacidad en deshazer yerros; y quanta memoria en señalar distintamente los gastos. Por estas obras santas, por estas acciones virtuosas son honrados de los amos muchas vezes, dandoles epitotos de fieles, y diligentes. Mas no por esso son Fatores, sino robadores, compañeros de los cocineros por la pratica, hermanos de los moços por la especulatiua, que aman la sustancia en si, y el accidente en otros: que desperdician la cantidad, que multiplican el nada; que por fin principal de todo daño conuerten lo ageno en propio, haziendo consecuencias de brutos en todas las obras de caridad. Finalmente los buenos Mayordomos, o Fatores, que puesta a parte la auaricia, y destrada la propiedad, se hazê honor en sus manejos, y administraciones, merecen no pocas alabanças, y mas si fueren amorosos, fieles, y sollicitos. Quanto al Mayordomo de qualquier señor, (que parece suena mayor de la casa) se adierte, deue ser respetado y obedecido de todos como la misma persona del dueño, y como el padre de sus hijos. Tocale como a Lugarteniente suyo la superioridad sobre los otros de la casa: particularmente poner regla y orden a los demas criados, y señalarles el modo de seruir en lo que tienen a su cargo. Por

mane-

## Plaza universal

manera que todos le reconocen y obedecen, sino el Secretario, que por su dignidad es separado de los otros officios. Toca al Mayordomo saber del Veedor lo que gasta el Despenfero en el gasto ordinario, informandose del precio de todo. En fin es propio fuyo tener en paz los criados, euitando no aya entre ellos riñas ni diferencias.

Notese q̄ los malos Mayordomos, o Fatores, pecan en todos los diez predicamētos. En la sustācia, por ser esta la primera que roban y dissipā: en la cantidad, porque jamas dexā saber al señor la renta que tiene, ni el gasto preciso de cada dia: en la calidad, porque la vianda corrompida es el perfume de su ignorancia: en la relación, porque son correlatiuos de irracionales en todas sus acciones: en el lugar, porq̄ las casas de sus amigas son las mas vezes albergues de sus robos: en el sitio, porque entre la despensa y la cocina está situada su perpetua residencia: en el habito, porque se visten de piel de jumento en Inuierno y Verano: en el tiempo, porque el vicio les quita todos los cuidados: en la acción, porque el vsar estrañezas y villanias, es muy propio fuyo: en la passion, por que padecen defetos contrarios a los actos de gentileza, y cortesia.

---

## DE LOS CORREDORES DE toda suerte: y en particular de los Ca- famenteros, y padres de moços, y moças.

### DISCURSO LXV.

Mar. lib. 10  
S. Anro. 3.  
p sum. tit. 8  
cop. 4.

**L**Os que nosotros llamamos aora Corredores de oreja o Cambios, se dixeron antiguamente *Proxenetæ*, segun Marcial, y San Antonino, que los distinguen en mas especies; porque a la verdad esta profesion traidora está diuidida como Hydra Lernea en mas cabeças; hallandose casi en todos

todos los negocios del mundo, corredores, y mediadores diferentes. Son los de mas enredos- los que se ocupan en traba cuentas mercantiles, como de compras, ventas, emprestidos, cambios, y furas, y contratos ilicitos; siendo tan propios de estos los juramentos falsos, los engaños y malicias; como el robar de Gitanos, y cofarios. En los contratos ponen en las manos las peores pagas que ay, o personas falidas, de quien jamas se puede cobrar. En las mercaderias presentan vna muestra por estremo buena, y de alli a poco truecan las cartas con tal destreza, que a penas se puede echar de ver. Son por estremo interessables, y en fin los hombres de mas malas conciencias que se hallan; sello de quantos vicios y faltas ay en el mundo, pues por su causa se cometen infinitas v furas, y mohatras perniciosissimas. Mas no dan ventaja a estos los Corredores de matrimonios, y quizas son mas dañosos que los primeros. Porque haziendo que se junte vn hombre con vna mala muger, hazen que cayga en vna casa la peste, y el fuego. Para conseguir su fin, persuaden se tome por hermosa la fea; por graciosa la fria; por laboriosa la holgazana; por diligente la torpe; por humilde la soberuia; por bien acostumbra da la rustica; por rica la pobre; por honesta la libre; y sobre todo por cuerda la loca y defuaneada. Buscan a los padres, juntanse con los hermanos, y assi arriman por todas partes las espuelas al caualllo, hasta que hazen despeñar al incauto mancebo, que en vano a voces se llama despues a engaño. Tampoco son de mejor fuerte los que acomodã para seruir moços, y moças: porque las corredurias desta especie contienen por ventura mas engaños y malicias que las primeras. Meten en casa agena por vn real, vn ladrón, que a la primera noche carga con lo que ay, y marcha; o encaminan vn bulto de plomo, o vn ignorante salto de toda criança y suficiencia, o vn enfadoso y bestial, que haze perder el juicio con ser torpe y tardon. Assi mismo con su medio se cae en la trampa de las moças; porque la introduzida, o está preñada, y viene a despedir la carga en la casa donde entra, o carece de camisa, o saya, y se viene a rehazer con la hacienda agena; tocando al amo, si es simple, y necia, desbastaarla, sufrirla, y sobrelleuar todas sus impertinencias y defectos. Lo mas donoso viene a ser las preguntas que hazen, y los par-

## Plaza vniversal

tidos que facan antes. Proponen si ay muchas escaleras, si ay niños, si se da racion, si se ha de massar, si se ha de ir al rio: viniendo finalmente todo a parar en reduzir el estado de su seruicio, a querer estar sentada en vn estrado, donde la sirua la señora que la recibe. Es bien verdad que para castigo de sus muchas faltas, se fundò ha poco, por traça del Doctor Christoual Perez de Herrera (docto en su facultad, y zelador del bien publico) cierto recogimiento, con nombre de Galera, a que se condenan las delinquentes, y vagabundas, dandoles en ella la vida conforme a sus merecimientos. En este lugar se disciplinan sus cuerpos, y se humillan sus brios, haziendolas trabajar para sustentarse; sin que todo esto sea bastante para dexar de ser malas, las que quedan en el siglo. Semejantes prefeas suelen venir por mano de tan mala correduria, como son padres y madres de moços y moças, gente por estremo vil, y que de contino persuaden todo mal a sus ahijados, aconsejandoles poca duracion y asistencia, si acaso no se hallan mas que a su gusto: y todo esto causa el granillo de los dos reales con que se les acude las vezes que reinciden en las salidas de las casaf. Mas de los Casamientos se puede notar algo en Pedro Vitorio fol. 18. 19. y 461.

---

## DE LOS IVGADORES EN vniuersal, y particular.

### DISCURSO LXVI.

**E**L juego, a quien define Torcato Tasso por vna contienda de fortuna entre dos, o mas, se inuentò (segun Anacarsis Scita) por deleite y entretenimièto de los animos casados, y opresos de seueros cuidados, y cosas graues; siendo menester recrearse algo, y restaurarse con algun pequeño pasatiempo, sea particular, o publico. Ciceron muestra auer sido los juegos publicos ordenados por la alegria popular, diziendo: *Ludi publici, qui sine curriculo, & sine corporum exercitio*

Cicer. *de leg.*

tiono

*sione sunt, popularem letitiam, cantu & fidibus, & tibijs augent, & modulantur.*

Y el mismo llama justissima aquella ley que determina la magnificencia de los juegos, loando sumamente a Lucio Oton del orden equestre, que los restituyó a la muchedumbre, deseosa de verlos. Por esso en mas lugares del Derecho Civil vienen a ser permitidos los honestos, que atienden al fin que hemos dicho. De aqui es hallarse en las historias antiguas, no auerse abstenido muchos hombres ilustres y graues, de algunos juegos baxos, por ahuiar con su passatiempo la molestia de los altos pensamientos y cuidados que tenían. Hercules domador de monstruos, hijo de Iupiter y Alcmena, jugó algunas vezes (segun los Poetas) con los muchachos por la referida ocasion. Alcibiades halló tal vez a Socrates jugando con Lamprocles niño. Agefilao corria sobre vna caña, como hazen los muchachos, en compañía de vn hijo suyo, a lo que aludio Horacio en aquel verso,

*Cic. pro Man-  
rena.*

*Ludere par impar equitare in arundine longa.*

Archita Tarentino se acomodaua tal vez a jugar con sus criados por recreacion; y Rafael Volaterano escriuie de Cosme de Medicis, que siendo padre de la Patria, y anciano ya; jugaua amenado con los nietos, por entretenerse. Quatro fuertes de juegos huuo en Grecia mas celebrados, y principales; Olimpicos, Pitios, Istmos, y Nemeos, en que setonstituian a los vencedores grandes honras y premios, y se hazian en honor de Pelope, de Apolo, de Archemoro hijo de Licurgo, y de Palemon. Si bien algunos (como Stacio) afirman, celebrarse los Olimpicos, y los Istmos en honor de Iupiter, y Neptuno. Platon haze mencion de algunos que llaman Panatenios, hechos en Atenas en honor de Minerua. Otros refieren los de Aeaco celebrados junto a Egina; Los Maratonios instituidos por ocasion del Minotauro que mató Teseo; y los Eracleos ordenados en Tebas. Los Romanos tuuieron millares de juegos publicos, y particulares, aunque mas propriamente se podrian llamar espectaculos. Fueron inuentados para recrear los ciudadanos, para encenderlos al desprecio de heridas y muertes, y para incitarlos

*Stat. lib. 1.  
Thebai.  
Plat. in  
Parm. 1.*



## Placa vniuersal

al amor de alabanza y deseo de vitoria. Por tanto cuenta Xenofonte de Ciro proponia estas contiendas y espectaculos con grandes premios, para exercitar la virtud de los hombres, y tambien para aplacar la ira de sus deidades. Asistian a estos juegos varios juezes, nombrados diuersamente (segun dizen Budeo y Pausanias) como Criticos, Decaprotos, Brabeutos, Mastigonos, Rapduchios, y Agonotetes. Y ninguno (segun Valerio Maximo) podia estar en los juegos sentado. Los Seculares instituidos por Valerio Publicola en honor de Apolo y Diana, se hazia cada cien años, gritando el trompeta; Venid a los juegos que ninguno de los mortales vio, ni boluerà a ver. Los Scenicos se hazian en los teatros, ordenados por causa de vna peste. Los Inuenales inmundos y sucios inuentò (segun Tacito) Neron. Los Lupercos instituyò Romulo con el sacrificio de vn perro, segun Plutarco. Hazianse tambien otros, como los Honorarios dedicados (segun Pontano) al padre Libero; los Tauricos ofrecidos a los dioses del infierno; los Consuales còsagrados a Neptuno Equestre por el robo de las Sabinas, en que coronauan a los cauallos y a los asnos; los Plebeyos o Circenses ordenados por Ceres, despues de auer echado los Reyes; los Apolinarios instituidos por el Oraculo con algunos versos que se cantauan para conseguir vitoria, ofreciendose cabras y bueyes a Latona, los Compitales ofrecidos (segun Plinio) a los Lares domesticos; los Capitolios instituidos (segun Liuius) por la recuperacion del Càpidolio. Los Panichidios, que se celebrauã a Diana de noche, segun Plutarco; los Tauricos que exercitauan los Cauallos de Tessalia; los Floriales hechos por las rameras desnudas en honor de Flora, y otros muchos, que por breuedad dexo de poner. Entre los juegos particulares se hallan acerca de los antiguos el de las Calefelas, cuyos maestros se llamauan Pantominos, que instituyò (segun Herodoto) el Rey Ciro, por ocasion de los pueblos de Lidia, a quien vencio y sojuzgò. Del juego de tirar palo o piedra, o otra qualquiera cosa, haze mencion Plutarco. Del juego de los muchachos de Esparta celebrados todos los años, en que con grande alegria sufrian azotes y palos hasta morir, da noticia Plutarco en sus Apophtegmas. Del juego de los juezes se acordò Elio Espartiano en la vida de

Seuero

*Bud. 1. Pã  
de E.  
Pausan. lib.  
5.*

*Plutar. in  
vita Romu.*

*Plutar. de  
curiositate.*

*Plau. in Ru  
denec.*

Seuero Emperador. Marcial apunta el juego de la cañuela. Homero el de las chapillas. Eliogabalo (como escribe Lampridio) inuentò el de las artes coniuales. El del trompo o peonças es puesto por Virgilio y Homero. Platon haze mencion de aquel, quando se quita a vno la filla de debaxo, y se haze caer de espaldas al improuiso. El de caminar sobre la maroma nota Iuuenal en la Satira catorze. El de la corre-guela pone el Pontano en el libro de aspiracion. El de los castillejos con las nuezes refiere Suetonio en la vida de Augusto. El del amor, a quien los antiguos llamaron par, impar, pone Platon en su Lisides. El del toque o palmada fue juego de los Italos, y en especial de los pastores, a quien Ciceron llama *Micare digiti*: y assi Nemeciano dize: *Diguo iactare micantes*. Apolonio en sus Argonauticos describe a Cupido entretenido al juego del nada, llamado en Latin *Astragalus*. Volterrano cuenta atender a tal juego los Alemanes y Traspadanos. El de la pelota de viento y esotra fue inuencion (segun Herodoto) de los pueblos Lidios, o (segun Hipaso) de los Lacedemonios; o (segun Iuba Maurulio) de cierto Fenesio, Triba; o (segun Plinio) de cierto Piton; o (segun Agali Gramatico) de Nausica; o (segun Dicearco) de los Siconios; y del haze mencion Horacio en la poetica, y Homero en la Odisea.

*Illi pilam dextra missurus ad astra reflectit*

*Terga retrò, rursusq; ad magnum prominus ictum*

*Coniurgens, terram procumbit pronus ad imam.*

Dizen muchos auer sido la iuuentud Feacia la primera que jugò a la pelota. En este juego celebra Ateneo a Demoteles, hermano de Teognides Chioza Cherofanes, a Ctesibio Filosofo Calcidentse, y a los Cortesanos del Rey Antio-co. Deste en particular escriuiò antiguamente Timocrates La conico, y Galeno en vn libro intitulado del exercicio de la pelota. Attribuyese el origen del axedrez a Palamedes en la guerra Troyana, o a los Egipcios, segun Iodoco Damati-derio; el Vida ilustrò este juego, escriuiendo aquel curioso tratado con nombre de Escacheida. La inuencion de los dados se aplica tambien a Palamedes. Escriuieron sus preceptos Diodoro Megalopolitano, y Teodoseno, junto

*Ma t. li. 5.*

*Hom. lib. 3*

*Olij.*

*Vir. 7. AE*

*neid.*

*H. m. 18.*

*Iliad.*

*Plat. in Eu*

*tidem.*

*Iuuen. saty.*

*14.*

*Cice. lib. 2.*

*de diuin.*

*Herod. lib.*

*1.*

*Athen. lib.*

*1. Gymnos.*

## Plaza universal

con Claudio Emperador, como cuenta Suetonio en su vida, refiriendo auerle deleitado con el estremamente Domiciano. El Garimberto afirma lo propio del Rey Henrico de Inglaterra. Con todo esso fue prohibido por las leyes Romanas, y assi dize Horacio.

*Seu maus vetita legibus*

*Alea.*

Ciceron escribe, auer sido condenado por este juego cierto Lenticulo que jugaua con Antonio. Cobilon Lacedemonio, embiado por Embaxador a Corinto para hazer liga, hallado los mas principales, y mas ancianos, jugando a los dados, se particio sin tratar el negocio, diziendo no queria manchar la gloria de los Espartanos, con la infamia de que se dixesse se auian vnido con jugadores. Este juego fue otro tiempo tenido en tanto vituperio entre hombres graues, que el Rey de los Partos embio al Rey Demetrio Dados de oro, para darle en rostro con su ligereza. A los pretendores de Penelope describe Homero ociosos, y jugando delante de su puerta. En este de Dados escribe Fania, auer sido inuencible cierto Leon Mitileno, como tambien es celebrado por Filetero, Hiperides Retor. Nuestros juegos de aora se diuiden en pueriles, y de hombres. Los primeros son, peonça, castillejo, trompico, el bote, de alfileres, pares, y nones, medio celemin, la onda, el falta tu, el passabarbado, la puente, la gallina ciega, y otros. Los otros son fantomocarro, los ladrones, los cautiuos, guardarropa, el marro, velorto, chueca, las preguntas, la morra, la oca, el palillo, los Reyes: los naipes, con que se juega a primera, cientos, y quinolas; al quinze, al treinta, a la flor, capadillo, tenderete, baças, triunfo, bueltos, polla, reynado, barçiga, parar, pintillas, carteta, al rentoi, al hombre, al cuco, matacan, y otros. Con la pelota se juega a la larga, a la cuerda, en la escalera, con la mano, con la pala, o raqueta, o con el braçal el valon. Juegase tambien al mallo, al castillo con la bala de plomo; al descarga el asno, las tablas reales, a las damas, y ganapierde, a las arenillas, y al vltimo al axedrez, obrando el Rey, la dama, los arfiles, los roques, los cauallos, y peones. Finalmente el libro del material atronado descubre galana-

Phil. in  
A Esculap.

men-

miénte los juegos de las vigalias ~~benefes~~, que si agradaren, se podrán ver en su tratado.

Lease acerca de los jugadores a Celio Rodiginio lib. 10. de sus antiguas lecciones cap. 9. Celio Calcañino fol. 287. 292. y 294. y Alexandro de Alexandro lib. 3. c. 21. de sus Dias geniales, y a Pedro Crinito lib. 17. c. 3. y lib. 24. c. 14. de honesta disciplina.

## DE LOS MINERISTAS, Metaleros, Fundidores en vniver- sal; y en particular de los Fun- didores de artilleria, y campanas.

### DISCURSO LXVII.

**Q**Veriendo los diligentes inuestigadores de minerales, *Bannt. in*  
mostrar en la forma que se hallan las minas en los mon- *pyrotec.*  
tes, lo dieron a entender, (como dize Vanucio) con la seme-  
ja de vn grande arbol. Fingenle todo ramoso, plantado en  
medio de la vasa de vn monte, de cuya principal raiz y tron-  
co se deriuau diuersos ramos; alguno grueso, y alguno su-  
til. Concluyen, que con el tiempo engrosandose mas,  
van de continuo creciendo. Este similitud aplican a las minas, di-  
ziendo se hallan situadas en medio de los montes, y van con-  
uirtiendo las materias dispuestas y propinquas en su natura-  
leza, hasta que llegan las puntas a la estremidad del monte, y  
hasta que con clara apariencia se descubren, embiando fuera en  
vez de ramas, y flores, fumosidades azules, o verdes, o Mar-  
quesitas, o qualesquier otras cõposiciones de tinturas; cõ que  
se conjetura ser tal mote mineral, y segun las demostraciones  
q̄ hazen de mas, y menos, ser mas rico, o mas pobre de metal.  
Para hallarlas se notan principalmente los indicios aparêtes,  
haziendose preguntas a los pastores, o a otras gētes antiguas,  
de

## Plaza universal

de aquellas tierras. Inquierense los riscos, y laderas, las aberturas, y quiebras de piedras, y tomas, o las altas cumbres de los montes. Notan en especial, si la alteza mira al Mediodia, y la raiz al Norte; porque los metales de tal aspecto se alegran mucho. Buscanse por el configuiente los lechos, o corrientes y arenas de los rios. Ni se olvidan las ruinas de sus cavernas, entre quien se hallan tal vez Marquesitas, con filetes de ponderosa materia; pedacillos de minerales, o qualesquier otras tinturas metalicas, generales indicios de minas. Sin esto, seran afsi mismo minerales todos aquellos montes, y lugares; donde se viere manar gran copia de aguas crudas, y que tengan (aunque claras) algun sabor ametalado. De aqui es notar Luan Tomas Frigio, ser todos los metales de mal sabor, como el cobre que es amarguissimo, el hierro algo amargo, el plomo ingrato, teniendo solo la plata, y el oro, sabor dulce y agradable; y que mudan calidad con la estacion, hallandose sus aguas templadas de Inuierno, y de Verano por extremo frias. Hase de dar tanto mayor credito, quanto mas se vieren los aspectos de aquellos montes broncos, y siluefres, sin tierra, y yeruas, o arboles encima; y si a caso con ellos, que carezcan de su verde, y se muestren como descaecidos, y agostados. Si bien tal vez se hallan las minas en montes que tienen yeruas, y arboles fructiferos; aunque por la mayor parte, mas cantidad en los pelados. Destos otros montes se puede dar poca razon; saluo mirar en la superficie de la tierra, en lo alto o baxo, donde tal vez la mina se muestra a la vista descubiertamente. Algunos loan por buena señal ciertos residuos de las aguas, hechos donde se detienen. Estas algunos dias repofadas, y recocidas de los rayos del Sol, muestrán en si varias tinturas de sustancias minerales. Otros procuran certificarle haziendo bullir, y euaporar tales aguas en el fuego, prouando cõ el gusto aquellas terrosidades grueltas, que quedan como escoria en el fondo. Mas es de notar que los montes que tienen minas, suelen euaporar alguna exalación, o fumofidad; aunque puede suceder no ser euaporable, por la buena calidad de la mina; o si lo es, que lo sea en poca cantidad; o por ser el monte grande, y ella hallarse situada en lo mas baxo; o quiza porque entre la superficie y la mina ay alguna piedra densa, y resistente, q̃ no la dexa passar a la luz de

Ioan. Tho.  
Frig. lib. 26

la superficie superior. Así tal vez se pueden criar allí yeruas y plantas, no siendo agostadas por los calidos y venenosos vapores de los minerales. Por tanto Vanucio afirma auer visto sobre montes de minerales gruesos castaños, campos cultivados, y grandísimos bosques de hayas. Demas, se ha de confiar en todas las minas halladas, o por señal de piedra, tierra, o arena, el peso que tienen; porque quanto fuere mayor, mostrará tanta mas perfeccion, y buena mezcla de substancias; y tambien mayor cantidad de mineral. Conuiene hazer el ensayo, certificandose de que metal sea, y que cantidad tenga, que compañía, qual sea su pureza, que malicia contenga, antes que se haga ninguna cosa: y hecho el calculo así del provecho, como del gasto, se puede començar a cauar. Hazese tal ensayo por medio de las fusiones, cauando vna cantidad de lo mas limpio del mineral, y poniendolo al fuego de fuson, sin compañía, para ver si se funde facilmente. No fundiendose por si, se dene considerar de donde proceda; porque a vezes viene de la piedra que tiene en si, conteniendo tanta sequedad y terrestidad, que no se puede entender, sino por el camino de violentos fuegos, con cuyos medios ordinarios no saliendo, es menester tratar de molificar tal materia con la compañía de cosas fusibles, como vidrio molido, plomo, o corteza de hierro, borraç, salitre, y cosas tales. Si en las minas agras y siluestres para euaporarlas, tostarse con el fuego, matarse con el agua, despues molerse, y al fin lauar, para que queden mas purgadas de todo excremento. Deitas preparadas en esta forma se haze el primer ensayo con el Mercurio; y no saliendo, se ponen con el plomo en el crisol, o copela para fundirlas, pesando el mineral con la balança, como ordena y enseña el referido Vanucio. Mas en todas las minas se requiere particular experiencia de todos los metales, para que en esta primera preparacion importantissima, se distingan las buenas de las malas, y se vea qual es piedra, y qual minero, con romper, cortar, encender, matar, y lauar mas vezes el mismo mineral, para fundirle bien, y hazer en particular lo que enseña aquel autor, en razon del ensayo perfecto de las minas. Por manera, que hallado, como se desea, se puede començar a cauar, notado sea el sitio acomodado, y de facil entrada para los obreros, y de

Van. lib. 3.  
c. 1.

Van. lib. 3.  
c. 2. 3. 4. 5.

## Plaza vniuersal

menos gasto, y mas breuedad de tiempo que sea posible. La eleccion del lugar deue ser cerca de donde se caua, haziendo en el chozas apropósito para los que trabajan y asisten, y tambien para soldar las herramientas que se gastaren, o para hazer otras nueuas, siendo menester. Suelefe bendezir el monte de la mina por los sacerdotes, y baptizarla, y dedicarla a la Natiuidad de Christo, a Nuestra Señora, o a otro qualquier santo. Así se dà principio, comenzando siempre de la vasa y raiz del monte. Para salir con fu intento hazen que la caua caminando por linea recta atrauiesse el filon de la mina, por el mas breue y seguro camino que se muestre, aduirtiendo, no cortar las piedras desmoronadas y tiernas, por que son peligrosas y amenazan ruina; y acaece de raro hallarse allí minerales; o si a caso se hallan, armarlos por lo menos con arcos de muralla, y con puntales de madera, porque no hagan daño. Es necessario para las minas tener cerca copia de madera, de aguas, de vituallas, de carbon, y que sobre todo aya buen ayre, porque la gente no muera. Las personas prácticas en los minerales se diuiden (hablando en sus propios terminos) en Sineros, Canopos, Gotomanes, Entayadores, Partidores, Separadores, y Afinadores. En el lugar se hallan las cauañas dispuestas con sus partes para el ministerio de las minas, y para guardar los instrumentos que interuienen en tal labor, como mazas grandes, picos, puntales, azadones, badiles, cuñas, cestones, sacos, carretas, y otros muchos. En las minas interuienen todas estas acciones: buscanse, cauase, aseguranse, hazense respiraderos; lleuase al lugar de la fabrica, rompese, separase, lauase, acompañase, fundese, arrimasele carbon, y a soplo de fuelles, de braço o agua, se le da fuego, tapando particularmente el agujero. Sacase de la fusion, quitale de la copela; echase en la fossa; cuélase, y aqui se verá la escoria y la massa del metal, estendiendose con el mazo, y formandose varrillas, quadrétes y planchas. Hazese despues el ensayo de los metales, por ver si se tiene al martillo, y a la copela; fundese, refundese, afinase, templase con azero Damasquino, Azimino, Caromano, o Bresano, y otros. Tras afinarlo se haze bronce, y laton; y aqui interuiene la Cadmia hecha del arte, y la Panfolige, el Spondio, el Disfriges, y flor de cobre quemado. Despues afinar la  
reguec

reguera, la plata, el oro; cimentarlo, con ligar los metales de buena o baxa liga. Mas porq̃ los minerales se diuidē en piedras, medios minerales y metales, conuiene aduertir que las piedras (hablo aora de las mas comunes) son el alabastro, el marmol blanco, que se distingue en Pario, Ofites, Samio, Arabe, Ligidino, Chermitē, Nasio, Armenio, Numidico, Luculeo, Caristio, Tibertino, Istriano, y otros muchos todos blancos. Entre las piedras negras, la de toque, de aguzar, de fuego, la iman, y otras. Entre las demas colores el Porfido, el serpentino, el mislo, el marmol de Carrara, el Pirites, el Lacedemonio, el molar, la hematites, todas piedras duras. Y entre las blandas la pomiz, la especular negra y blanca, la sacofago, Añio, Frigio, y otras semejantes. De las piedras preciosas se trató en el discurso de los lapidarios. Los medios minerales son azufre, sal comun con todas sus especies, como salgema, sal natico, sal radico, salitre, sal harmoniaco, sal piedra, el atramento blanco, el negro, vermellon, cardenillo, vitriolo, marquesita dorada, plateada, de plomo, de hierro, zafora, manganes, gelamina, vidrio, lapislaçuli, alumbre, arsenico, antimonio, oropimente, electro natural, y el soliman. Entre los metales se ponen azogue, plomo, estaño, cobre, plata, oro, y hierro, de quien trata Vanucio admirablemente, como tambien de medios metales, y de muchas piedras. Los curiosos de minas discurren de la generacion de los metales variamente, mostrando hazerse (segun Aristoteles) de vna exhalacion humeda debaxo la tierra crassa y pegajosa; y que aquellos se trauan y juntan mediante el frio. Desta misma opinion es Teofrasto con todos los Peripateticos y Academicos. Platon y Lancinio piensan engendrarse de humor crasso, y así los llaman aguas fusibles. De aqui es hallarse la razon, porque sean resplandecientes, que viene a ser, por nacer de la pura, lucida y simple humedad, como nota el Cardano. Mas los Alquimistas dicen ser la materia propinqua de los metales, el azogue y azufre; esto es, lo mas crasso de la tierra mineral; el vno como agente, que es azufre, y el otro como paciente. Esto siente Auicena; lo mismo Xeuer, Raymundo Lull, y el autor del libro llamado *Correctio Fatuorum*. Tal vez lo atribuyē todo al azogue. Mas la opinion destes cõtradize

*Aris. Meteor.*

*Theophr. de la vid.*

*Plat. in Timaeo.*

*Lanc. lib. 1.º de alchi. c.*

12.

*Card. de subtilitat.*

*Auic. libro Physic. c.*

*de Alchim. epist. ad Razon.*



## Placa uniuersal

*Agric. dere  
metall.*

*Contar. lib.*

*3. de nat.*

*Philos.*

*Aristot. 5.*

*Metap.*

*Ioan. Thom.*

*lib. 26.*

Lorge Agricola, y Gaspar Contarino, Alberto Magno señala por materia cierta parte aquea, viscosa, incorporada; a quien llama liquido humedo: opinion que alude y confiente la de Aristoteles, que escriue ser el agua viscosa intrinsecamente vnica materia de todas las cosas liquidas. A la opinion de los Alquimistas se llega entre modernos Iuan Tomas Frigio, que señalando la causa de los metales, dize ser la eficiente la fuerza de la luz celestial; la formal venir de la pureza o impureza del azogue, la inaterial ser el azogue y el azufre. Estos afirman ser los mas puros metales los que tienen menos mistura de tierra, como el oro y la plata, que son tambien de mas peso, junto con el plomo. Y concluyeri con que el oro viene a ser el mas noble de todos, como prueua Mafeo Vegio en aquella su elegantissima disputa de la excelencia del sol, de la tierra, y del oro. Descriuen sus virtudes Iuan Ludouico Vivaldo, y Guilielmo Benedicto. Esta excelencia nota Pindaro en aquellos versos.

*Vival. depu  
gnapar. sca  
sit.*

*Optima quidem est aqua, at*

*Aurum velut ardens ignis noctu*

*Excellit superbe inter superbas diuitias.*

Hallase en las arenas del Pò junto a Plasencia, en Ada y Tesino, en el Tajo de España, en el Hebro de Tracia, en el Pactolo de Asia, en el Ganges de la India (a quien la Escritura llama Fison) en el Orizo rio de los Batrianos. Tiene mucho el Piru y Tierra firme, tambien Islesia, Bohemia, la Hungria, el Reno, la Apsa, Austria y Porrugal, como escriuen Plinio, Aristoteles, Vanucio, y otros. Amiano Marcelino refiere auer vna vez llouido oro en la isla Oñusa, llamada antes Pelalgia: y los Alquimistas afirman sacarle el mismo de los metales imperfectos. A esto mira aquel passo de Estras; *Paruum puluerem vnde aurum fit*: Y el ramo de oro puesto por Virgilio; y las mançanas de las Esperides ( de quien hablan Ouidio y Hesiodo) y el Vello cine de Iason, cuyas fabulas aplican Hesichio y Suidas a la Alchimia, que trata de la transmutacion aurea. Desta tratan por extenso el testamento y codicilo de Reymundo Lull, los Colectaneos de la Alchimia de Iuan Lancino, la practica

*Amia. lib.*

*27.*

*Esd. 4. c. 8*

*Virg. lib. 6.*

*Autores de*

*Alchimia.*

de Iuan Angelico Diacono, la obra de Hortulano, Iuan Crisipo de *Arte metallica*, Morieno Romano de *transmutatione metallorum*, Tomas de *Metallis*, Alberto Magno, Agustín Panteo, Auicena de *Tinctura metallorum*, la escala de los Filósofos, la práctica de la piedra Filosofica atribuida a Aristoteles; vna obra de Xeuer; otra de Hernetes, el rosario de Arnaldo, Roberto Valense de *Antiquitate & veritate artis Chymicae*: vn libro llamado *Clangor buccinae*; otro intitulado *Semita semita*; otro llamado *Lumen nouum*; otro q̄ se dize *Correctio Fatuorum*; vna carta sobre la Alquimia del Rey de Napoles; vn compendio de las tinturas de Reymundo Lull; vn volumen llamado *Opus mulierum*; otro con nombre de *Ludus puerorum*; sin otros muchos manuscritos, q̄ tratan así de la trasmutacion del oro, como de la plata; de quien se hallan minas en Saxonia, segun Iorge Agricola; en Ischia, en Vicentina, en la Carnia, en Alemania, en Sbozo, en Playper, en Insprug, en Alla, en Arotimberg, en Critiaco, junto a los Heduos, en la Nueua España y Perú con exceso, y en otros muchos lugares, segun Vanucio, y otros. Sacase el cobre de Italia y de Alemania, donde ay tambien abundancia de plomo, como en Andaluzia. De estaño en Flandes, en Bohemia, en Babiera, y en Inglaterra, que es el mejor, y mas perfecto. De hierro en la Elba Isla de Toscana, en Balamonica, y sobre todo en Vizcaya: de mucho azogue en el Archiducado de Austria, en España, y en otros lugares. Y esto baste quanto a este particular, porque hablo en discurso, y no en forma de tratar la materia largamente.

De la fundicion en vniuersal se dize auer sido Reco y Teodoro los primeros que fundieron metales, haziendo dellos simulacros a los dioses. Su antigüedad (segun Plinio) se colige del gran Coloso del sol fabricado en Rodas por Caretes Lindio, dicipulo de Lisipo, del Apolo de cobre tan maravilloso, puesto en la Biblioteca de Augusto; de Iupiter Capitolino, maquina que hizo Spurio Corbilio, tras la victoria de los Samnites, y de la estatua de Mercurio hecha en Albornia de Francia por Cenodoro, tan monstruosa, que era de quatrocientos pies. Hazense tales fundiciones con bué ingenio y discurso del operante en mas modos: como en la hornaza sumamente actiua, que se llama de Reberbero,

## Plaza universal

con otras fuerres en que interuienen varios instrumentos, es todas las aduertencias, y particularidades que pone Vanucio. Para el arte de la fundicion, es menester saber obrar biẽ el martillo grueso, y otros, junto con escoplos, limas, y todo lo demàs a proposito para pulir, y quitar la tierra, y otro qualquier excremento que cobra la fundicion; y para poder terminar curiosamẽte la obra. Requiere se tãbien el saber hazer paredes para formar hornos, y canales proporcionados siẽdo sobre todo necessario, entenderse bien de las formas. Destas conuiene tener particular noticia, como de quales han de salir los encauados; de quales los llenos. En fin concluyo con dezir, consiste toda esta arte en tres acciones principales; en saber hazer las formas; en fundir, y disponer bien las materias de los metales; y en hazer bien la composicion, y compaņas, segun la forma que se quiere hazer. Para las formas en general es menester buscar tierra que se rija bien al fuego, que estẽ dispuesta para recibir bien los metales, que buelua la fundicion limpia, que no disminuya, ni rebiente con hẽdiduras al recozer. Para esto importa mucho hazer experiencia de las tierras, que comunmente han de ser ni muy crasas, ni muy aridas. Han de tener grano sutil, que puestas sobre la labor se sequen facilmente sin quebras: que despues de secas sean tenazes, y sobre todo, que resistan bien al fuego. Hallanse en diuersas cauas, en campos labrados (aunque no muy trabajados, ni estercolados) en los hornos donde se hazen texas, en los vallados de los rios, y en lugares semejantes. Esta tierra se dispone en la forma que la preparan los holleros para hazer jarros, templandola (siendo menester) con borra de paños, con ceniza de colada, arena, agua salada, limaduras de hierro bien sutiles, ladrillo molido, el tiercol de cauillo, de asno, de mulo, o buey seco, y cosas asì. teniẽdo el Archetipo de marmol, o bronze, cobre, madera, cera, yesso, o azufre, se informa dentro, y despues derretida la materia, se echa con gran diligencia, vsando aquellas particulares obseruaciones que pone Banucio en el lib. 6. de Pirotegnia; donde declara excelentemente tales cosas. Quanto a la fundicion en general, son sus instrumentos la hornaza de fundir, de euaporacion, de reuerbero, la vacia, el ceston, el atizador, las puertecillas, esportillo, canal, espina, fregador,

dor ,côpelas , crifoles , muelles , y otros . Las acciones fon batir la greda , acompañar con ella la borra , o qualquier otra cosa ; hazer las formas en muchos modos , el archetipo , el macho , secarlo , poner la cera , cubrirla , hazer el llenador , los respiraderos , derretir la cera , y aqui estará el vacio , el alma , y el lleno . Si fuere de pedazos , juntarla , cubrirla de estaño , poniendo encima piezas , atarlas , hazer la fossa , assentar , y fixar bien las formas ; hazer la copa de la fundicion , el canal , y la figura de tierra ; cortar al rededor , ajustarla de cera , cubrirla de greda , o hazer la figura de estopa , o qualquier otra cosa . Con pequeñas fundiciones se hazen vazias , jarros , copas , pomas , morillos , belones , tenazas , candeleros , campanillas , cascaveles , cuchares , broches , hebillas , dedales , figuras , follages , y cosas afsi .

Los Bombarderos , o maestros de artilleria , de quien en especial quiero tratar aora , tuieron su origen de Alemania , auiendo sido hallado el instrumento del arcabuz ( segun Cor nacani , y Polidoro Virgilio ) por vn Tudesco , batiendo a ca so vn pedernal junto a vn mortero lleno de poluos de azu fre , y cubierto con vna piedra , donde cayendo vna centella , leuantò en alto la misma piedra . Amaestrado deste su cesso , se imaginò despues el cañon del arcabuz , cuya inuen cion apenas tiene de antiguedad trecientos años . Cree Ba nuncio se cauò la artilleria del efeto de la poluora , auien dose variado , y diferenciado despues las formas , segun la voluntad y variedad de los ingenios que las hizieron ; con formarse ya gruessas como bôbardas , ya pequeñas como lige ros arcabuzes ; y entre estos estremos se introduxerò varias fuertes : qual larga con pequeña vala , para llegar con el gol pe lexos ; qual corta con grande , para batir de mas cerca . Al fin se han hecho , chicas , grandes , y cortas , conforme agrada ron a los maestros , sin obseruaciones de particulares medi das , solo en el cuerpo se halla regla experimentada , porque al passo que fuere la pieza mas gruessa de bronce , tanto mas segura será : y queriendo tire mas fuerte , y mejor , se puede cargar con mas y mejor poluora , que la artilleria comun ; aũ que esta es de menos gasto , y mas facil de llevar . Veese tam bien por esperiencia que quanto vna pieza es mas larga de cañon , cargada de vna misma bala , y poluora , tâto mas lexos

*Pol. lib. 2.  
t. 11.*

*Ban. lib. 6.  
Pirotec.*

tira

## Plaza universal

tira, que la corta. En aquellos principios, los grãdes tiros que usaron los antiguos, fueron llamados bombardas, los menos gruesos, aunque mas largos, basiliscos; los otros passabolanter; los mas pequeños espingardas, y ceruatanas; los menores, mosquetes y arcabuzes. Mas los modernos diuiden estos instrumentos en cañones doblados, y medios cañones, de varia cantidad y medida, disparando con ellos segun su capacidad. Hazense tambien cañones mas sutiles, y que lleuan mayor bala, con que no se tira hierro, sino piedra, y no sirven para batir muralla, sino para tirar a caalleria, o infanteria. Sin todos los generos de artilleria que tienen forma de cañones; vsan hazer las camaras; y en el formarlas ay gran diferencia entre vno y otro maestro; respeto de querer mostrar todos que las fabrican con mas primor. Oy se hazen tambien culebrinas, y medias culebrinas, que con facilidad se cargan, y lleuan, y tiran balas de hierro, gastando poca poluora, por lo que son muy estimadas. Comunmente se hazen de ocho a nueue braças de largo por cada pieza. A esta no se le haze camara como a los cañones, recibiendo bala de treinta libras. En vez de antiguas espingardas, ceruatanas, echacueruos, y semejantes, se hazen sacres, falcones, y falconetes, que todos tiran hierro, como el sacre doze libras, el falcon seis, el falconete, tres o quatro. Labranse tras esto esmeriles, y mosquetes muy a proposito para tirar amenudo; porque gastan poca poluora, y son faciles en el manejo, tirando balas de hierro o plomo. A estos se figuen los arbuzes, que oy se hazen de muchos generos y medidas con sus cajas, cuerdas, frascos, y balas comunes. No trato de los morteretes, porque entre modernos tienen corta estimacion. En la artilleria se considera el modo de hazer las formas, y sus modelos, segun la obseruacion que pone Vanucio: tambien el alma, sin quien no se podria formar el vazio de dentro, donde se carga la poluora: assi mismo las culatas con todos los demas requisitos que interuienen en ella. Deuese formar la artilleria con todas las aduertencias que pone el mismo Vanucio. Hechas las piezas, y ya perfeccionadas con los instrumentos diputados para ello, se consideran sus partes, como el vazio, la camara, la boca, lo de fuera, los ornamentos, la culata, y lo demas. Para conducir las, se aduertien el carro, y sus partes, como el lecho, los

*Van. lib. 6.*

*Van. lib. 6.  
c. II.*

timones, las ligaduras, las ruedas, y otras. Después el plantar las, cargarlas, ponerles tacos, y balas, ajustarlas con la mira, tirar derecho, o por traues, o largo, o corto, darles lado, hazer baterías con ellas, y semejantes condiciones. La póluora se haze de salitre y carbon, y deue vniuersalmente tener tres partes; ser compuesta de cosas sin terrefridad gruesa, ser futilmente molida junto con los materiales bien incorporados; y carecer por estremo de toda humedad. Para la de artillería se toman tres partes de salitre refinado, dos de carbon de sauce, y vna de azufre, y moliendolo todo futilmente se incorpora, despues se engrana, y enjuga. Para la de arcabuz se toman diez partes de salitre, y vna de carbon, de varillas de metal mondadas, con otras de azufre; haziendose como se dize arriba. Algunos para que salga mas fina, ponē treze partes de salitre, dos de carbon, y vna y media de azufre. Toda el arte describe Banucio, poniendo el modo de cargar piezas, y el de hazer tiren justamente. Así explicandolo mas bien con palabras, y figuras el mismo autor, dexarē de proseguir, por no parecer vsurpador de sus fatigas; fuera de que tal libro es necesario para los q̄ quieren entender semejante exercicio.

*Ban. lib. 10.  
c. 2. et 3.  
Pirótec.*

En el formar campanas interuienen muchas consideraciones. Quanto a lo primero, se deue notar auerse introduzido el vso dellas en la Iglesia, no sin inspiracion del Espirito Santo. Porque en el testamento Viejo mandaua Dios se hiziessen trompetas de metal que fuesen tocadas por los sacerdotes, para conuocar el pueblo a los diuinos officios. Y Christo Nuestro Señor, hablando de su venida el dia del juicio, dize entre otras cosas: embiarà a los Angeles con las trompetas a conuocar los electos. Por manera, que cō este exemplo auiendo crecido el pueblo Christiano grandemente fueron necesarios estos instrumentos, para llamarle, y juntarle a los diuinos officios, que todos los dias se celebran en las Iglesias. Lo segundo se deue aduertir, que San Paulino, ( contemporaneo de San Agustín, y San Geronimo, a quien los mismos escriuieron muchas cartas) fue el primero que introduxo campanas en su Iglesia y Obispado, a cuya imitacion se comenzaron a vsar despues por toda la Christiandad. Lo tercero, no se deue ignorar que los demonios que van por el ayre,

## Plaza universal

huyen de su fonido, y le aborrecen como cosa bendita, baptizada, instituida, y hallada para el culto del verdadero Dios, y que al contrario despierta el espiritu, y deuocion del Christiano, refrescandole la memoria de las oraciones, y sacrificios que se deuen hazer en la presencia del Señor. Tienen tambien otra propiedad prouechosa los fonidos de campanas, y es que hazen mas raro el ayre, deshazen las nubes, y resisten a los truenos y tempestades, que cessan con el continuo sonar de las mismas: sin negar ser de mayor eficacia, y virtud, las deuotas oraciones de los fieles que se hazen en aquellos peligros. Con todo esto lo dicho es cosa natural: porque con los gritos de vn grueso exercito sucede romperse el ayre de manera que no se puede sustentar sin caer en la tierra vn pajaro que passe volando por alli. Al vltimo es de notar, se hazen las campanas con cierta regla, a quien los practicos del arte llaman escala campanaria, con que començando desde las pequenas de diez libras de peso, se va creciendo por grados hasta el de muchas arrobas. Para hazer esto, toman por guia y fundamento, la orla de la campana que quieren formar, que se deue hazer gruesa mas que en otro lugar, por auer de recibir alli mas golpes. Luego se dibuja en la tierra, o sobre vna tabla llana, la campana alta y ancha, con todas sus partes, y con las fuerças de la medida de la escala, y con el buen discurso, y arte del dibujo, se procura formar con la mayor pulicia y hermosura que pueda ser. Considerase tambien la causa del fonido, que pende mucho de la forma del vaso, en que difieren mucho entre si los maestros, viendose en ciertas Abadias, y otras Iglesias antiguas, algunas que tienen mas forma de canastas, o calabazas largas y sutiles que de campanas. Mas porque el referido Banucio pone con toda diligencia la materia, las formas, los dibujos, el peso, la cantidad, el artificio para mouerlas, y hazerlas sonar, junto con el orden, y modo de soldarlas, quando estan rotas, remitire el lector al libro sexto, y capitulo diez de su Pirotecnia. Las partes de la campana son el badajo, el anzuelo, el cielo, las affas, la orla, lo defuera, como el ornamento, la corona, el cepo, y la cigüeña. Los maestros han de trabajar en formar estas partes con la mayor proporcion que

que fuere posible. De las mismas penden las cuerdas, para repicar de fiesta, de difuntos, de simple, de semiduplex, de solene, y de nublo: con que se pone fin a esta profesion tan grata a los Christianos, quanto aborrecible a los Turcos. Por tanto dize el Doctor Mareta Senes, que si los Turcos vinieran a Sena, los echaran a son de campanas, por hallarse en aquella ciudad grandissima copia; señal de la deuocion que siempre tuuieron los Seneses a las Iglesias, siendo inclinados por naturaleza al culto diuino. Funestos suelen ser muchas vezes los fines de los comprehendidos en este discurso. Los desinios de mineristas, y metalarios, grandemente auaros y curiosos, salen muchas vezes inuitiles, gastando vanamente hazienda y tiempo en semejante ocupacion. Los que atienden a fundiciones, se bueluen amonado falsarios de moneda, por quien vien en parar en cenizas. Los fundidores se queman los dedos, y corren grandissimo peligro en rostro y ojos, al rebentar de crisoles, y hornillos. Los Bombarderos, o maestros de artilleria, se matan muchas vezes; si se descuidan en dar cargas justas a las bombardas, y en apartarse al disparar. Los campaneros funden de ordinario las campanas dos o tres vezes sin prouecho. Mas de los profesores de metales vease al Cardano de *rerum varietate*, folio 15. y a Vvechero en el libro de secretos folio 446. y Iuan Tomas frigio lib. 26.

---

## DE LOS HORNOS DE CAL, Ladrillo, y Yeso.

### DISCURSO LXVIII.

**D**Ixeron los Poetas Gentiles auer sido Vulcano el inventor de los hornos, como tambien atribuyen al mismo el origen del fuego. Por tanto se pueden gloriar los horneros, de que su oficina se aya derivado de aquel que fabricò las factas a Iupiter. Para su platica se nota breue-



## Placa universal

mente, que en quanto a la cal se haze vna hoya, que tenga forma oual, y tanta capacidad, que el vacio reciba la cantidad que se quiere fabricar. Acostumbrafe hazerla comunmente alta seis braças, y ancha tres. Esta se llena de piedras, acomodandose primero debaxo dellas, otras que por cuerpo y naturaleza resistan mas al fuego: y vanse poniendo, y haziendo fuertes, no solo para que sufran el peso que han de sostener por entonces; sino tambien para que la misma hoya no se encale demasiado presto; o para que por la exhalacion de la humedad siendo estrecha de boca, no venga por fuerte a rebentar, y destruir quanto tiene dentro. Por esso es menester encinerarla, y cocerla bien, dando a tales piedras crecido y durable fuego. Tras esto conuiene continuar el fuego por el cenadero, con buena leña y bien seca, segun la cantidad de las piedras, y segun los tiempos, y calidad de la leña; y assi ir continuando hasta que las mismas vengañ a quedar por estremo esponjosas, y encendidas. Hafe de tener cuidado en que no tenga por donde respirar, y humear tal lugar, ni menos negreguear; porque quando se vieren estas senales, ya la cal estara en su punto. Las mejores piedras para ella son las que con facilidad se cuecen, y cocidas se deshazen todas con agua, porque estas hazen presa mas presto. En las partes de Sena son las mejores el Albanazo, el Tebertino, y la piedra colombina blanca como marmol. La practica desta obra consiste en hazer vna massa de greda, advirtiendole no tenga dentro piedrecillas, o palillos. Aprietanse bien las formas hechas a modo de vna caxilla de madera, estrujando hasta que se forman los ladrillos, poniendo sobre el banco donde se allanan arena enjuta, porque la tierra que es blanda no se pegue. Hechos assi, se ponen del pues en el aire al sol, donde se secan bien: luego se acomodan en vn horno semejante al de cal. Mas ay diferencia en que si el otro es redondo, este es de forma quadrada, y mas alto que ancho en que se hazen dos bocas para el fuego, y en cada vna dellas su arquillo: por dentro se les fabrica su bobedilla de ladrillos crudos, para que rija el peso de los otros que le ponen encima; y acomodados en esta forma, se les da el fuego continuamente, segun la cantidad de los labores que estan enhornados, o hasta tanto que este bien encendi-

de por todas partes, y hecho de color claro, porque entóces podrá cessar el fuego, no tocandolos hasta que estén bien refriados, porque de otra manera no se podrian manejar sin romperse. Dize Plinio hazerfe boníssimos ladrillos por Primavera, porque en medio del Verano hazen quiebras. Estos son de tres fuertes; el Olidoro que usamos, largo pie y medio, y vno de ancho: el Tetradoro, y el Pétadoro; porque los antiguos Griegos llamauan al palmo oro. Toman pues el nombre de quatro, o cinco palmos, segun son. En Pitania ciudad de Asia, y en Masia se hazen, dize Plinio, ladrillos que quando secos, estan como agallas en el agua, por ser de tierra que es como pomez, la qual pudiendose emplastar, es vtilíssima. El yeso se haze de vna piedra blanca amortezida, y talvez algo parda, a quien basta que el fuego caliente, sin encenderla demasiado, para que euaporize algo de azufre, y humedad que tiene, a fin de que se pueda golpear despues; porque sin tal sequedad el yeso no se podria apretar, ni endurecer, como se haze. Estas piedras se cuecen en vn hornillo con cierto fuego, y muelése en poluo, y despues se passa por sedazo sola aquella cantidad que se quiere obrar, o para hazer pared, o para formar alguna cosa al instante, porque en estando duro, para ninguna cosa es bueno, saluo para los pintores, que moliendolo sutilmente le acompañan con la cola, enyesando las labores sobre que quieren pintar. El Corio pone cierto caso sucedido a vn yesero, que haziendo cal y ladrillo, tuuo con Bernabe Vizconde fuerte bien diuersa, que otros, porque siendo aquel de naturaleza bestial con todos, solo con este fue cortes, auiendo gustado de oírle dezir mal de su persona, supuesto habló desconocido vn buen rato con el. Así le lleuó a Milan, donde le acarició grandemente, quedando con todo esso el hombre por lo sucedido muy tímido, y rezeloso, por reconocer al fin q era el Duque aquel de quien auia dicho mal. De los yeseros se puede ver lo que escribe Banucio en su Pirotecnia, donde declara bien este oficio.

(12.)

DR

DE LOS POBRES MEN-  
digantes.

DISCURSO LXIX.

**H**Allanse algunos, que no tanto constreñidos de pobreza y miseria, quãto de holgazana ociosidad, desamparadas las artes, siguen vida tan poltrona, que juzgan por quietud y felicidad mendigar de continuo, el sustento, teniendo tal exêrcicio por el mas dulce y bienaventurado que se pueda hallar en el mundo. En esta conformidad juzgan por sumamente apacible el batar de dientes, el gritar por las calles; el temblar de miembros; el caminar con muletas; y el ir de rodillas por tierra. A los profesores de tal vida llama comunmente el vulgo vagabundos. Es bien verdad que la pobreza mundana sufrida con mal coraçon ocasiona en parte esta briboneria: porque como dizen Hesiodo y Alceo, no ay cosa mas dañosa o molesta al animo, que la pobreza. Por esso dixeb. Caton tenia la misma grandissima fuerça, para que el hombre de bien se aplicasse a mal: porque siendo su compañera la hambre, segun el dicho del poeta:

*Et mala suada fames, et turpis egestas.*

Y otros infinitos males que con excelencia descriue Natalis Comes en vna elegia, que comienza:

*Improba pauperies nocuit mortalibus vna*

*Plus superis cunctis, sua, grauisq; dea.*

No lapudiendo muchos sufrir y sobrelleuar, eligen andar mendigando por las puertas, a fin de que su torpeza reciba aliuio y refrigerio de las pias limosnas de los ricos. La pereza apoderada de sus huessos es principalissima causa de no poderse desafix desta ociosidad; supuesto configuen con poca fatiga artificiosamente, no solo para sustentar la vida, sino tambien para darsela buena, con el medio de infinitos plazereshonestos. Por esso Marcial arguye a Telfino de auer prouenido a su pobreza por medio de torpes tercerias en aquellos versos:

*Cum coleret puros pauper Thelesinus amicos,  
Errabat gelida sordidus in togula.  
Obscenos postquam cepit curare Cynedos,  
Argentum, mensas, prædia solus emit.*

Asi no es marauilla si desagrado tanto esta floxedad al Sabio, dixo: *Vsq; quo piger dormis?* Y en otro lugar boluiendo su habla al perezoso, apunta; *Vade ad form: sam, o piger, & considera vias eius.* Porque con la fatiga del propio cuerpo, o con la del animo se ha de buscar el sustento, sin hazerse injustos pedigueños por las calles. De aqui es auer sido echados los mendigos por la ley Mosayca, diziendo vn texto del Deuteronomio: *Et omni: no indigens & mendicus non erit inter vos.* Lo mismo en la Euangelica, donde escriuiendo San Pablo a Timoteo, dize: *Qui non laborat, non manducet.* A cuyo proposito dixo Menandro poeta:

*Pauperes pigros non nutriat secordia.*

En las leyes Imperiales manda Constantino, que siendo hallado alguno destos, a quien no obligasse suma pobreza, o pura necesidad de miembros mutilados, sino solo por poltroneria, sea preso y puesto en seruidumbre conueniente a la vileza que exercita. A este fin ordenò Amasses Rey de Egipto por edicto publico, que ninguno en todo su Imperio estuiesse ocioso, ni vsasse viuir mendigando, con pena de que el hombre que no quisiessse trabajar, o aprender algun arte, fuesse açotado en publico: y despues desterrado de su Reyno. Y para que este orden tuuiesse execucion, mandò en todo su estado, deuiessen parecer a primero dia de qualquier año nueuo delante de sus Governadores todos sus vassallos, para dar cuenta de lo que huuiessen hecho en el passado; y de que auia viuido. Y al que no mostraua su cedula y registro, mandaua tal ordenança se le quitasse la vida, o por lo menos desamparasse la ciudad. Por esso fue justissimo el Magistrado Burges en Flandes (como refiere Iodoco Danauderio) en hazer azotar publicamente a vn vagabundo que estaua a la puerta de cierto templo pidiendo limosna, por auerse descubierto ser fingidas las manchas de la lepra exterior, que mostraua con ridiculo artificio. Tambien fue justissima pena, y al delito

conueniente la que mandò dar el gran Duque Cosme, armando casi en vn dia sus galeras con la pefa de semejantes vagabundos, que en grande abundancia yuan derramados por todas las ciudades de su Estado. Con gran razon asimismo fue desterrado de Venecia Zulfino Bribon, auendo sido descubiertò en Nuestra Señora de San Samuel por vn grandissimo bellaco. Vicencio de Lay natural de Conillano obrò de vnà vez tresmilagros, haziendo caminar cò vn palo a vn tullido; hablar a vn mudo, y oir sus amenazas a vno q̄ fingia ser fordo. Genoua entre otras ciudades de Italia no contiene dentro de sus muros semejantes mendigos. La verganteca profesion destos consiste solo en enganar al mundo, y con oculto entendimiento triunfar y banquetear a costa aiena. Para efectuar este de prauado delignio (sin otras astucias y malicias) inuentaron entre ellos vn language no entendido, sino de los q̄ son de aquella secta y marca. Así con la comodidad de vocablos incognitos, y de usada gerigonça tratan cosas tocates a la perdicion de su vida, y al cometer varios excessos. Con solene malicia se pintan tullidos algunos en la forma que acerca de Plutarco hizo Aristoxiton, por no ser escrito en la milicia de Focion Atenienfe: y como en la ciudad de Treuifo bufonescamente parecio vn dia vno delante del Gouvernador Soranzo, fingiendose tullido de las piernas y pies, de tal manera, que con grande risa de los que le conoçian por sano, fue declarado por del todo inutil para el exercicio de las armas. Otros se muestran listados de tal fuerte, que muchos engañados de la vista exterior de las llagas (compuestas artificiosamente con liga, harina, sangre podrida, y cosas así) no solo tienen compasion dellos, sino que con larga mano socorren sus aparentes necesidades. No es menester descubrir en esta parte sus fingimientos y bellaquerias, por tenerlas ya conocidas todo el mundo. Algunos fingen hidropesia, auiendose con arte hinchado la barriga, a quien hazen boluer a sufer quando les agrada. Otros hazen papeles de ciegos cò guia de algun muchacho, y tal vez de perro. Otros tuercen los pies y piernas con arte maravillosa. Quien se representa tifofo, llenandose la cabeça rapada de sutilissimas bexigas, de selsos y sangraza, cubiertos con harina. Algunos se valen cò llagas al parecer canceradas, haziendo salir dellas

falsa podre. Otros con notable disimulo imitan los endemoniados, fingen temblores, echan bauas y espuma, muerden la gente, hinchán la garganta, y dan gritos. Otros se muestran locos, corren por la ciudad desnudos; saltan por las plaças; riē estremadamente. Dizen deshonestidades, pidiendo quartos, con cuya solenidad se adquieren el sustento. Otros se visten de clérigo, y sin tener ordenes sacros, piden con titulo de pobres sacerdotes, eligiendo los puestos de mas concurso, para poder sacar mas, siendo cargo de conciencia que la justicia Eclesiastica o seglar no los castigue rigurosamente. Otros publican auer estado captiuos, y auer escapado de manos de Turcos, y con vna cadena al pie, y vn nervio de buey en la mano, haziendole estallar, y gritando Ylala, ylala, Mahumet Rufolala, se hazen campo en la plaça, parando al fin en encomendarse a las bolsas de los circunstantes. Otros se hazen soldados desualijados, mostrando las carnes desnudas, rotas las camisas, con las narizes o las orejas quitadas por la justicia, y trayendo el brazo al cuello, o vna mano fajada, se ponen delante, pidiendo limosna, y diziendo venir de la guerra. Otros peregrinan con bordones, con sombreros, con veneras, y todo lo demas de tal habito, y hablando en Latin, muestran bulas y patentes de Obispos falsificadas, diziendo van por ocasiō de voto a Roma, a Loreto, a Santiago de Galicia, o al Santo Sepulcro, llevando muchas vezes compañeras consigo, y fiendo no pocas espias deste o aquel Principe; por cuya ordē inquieren los secretos de las prouincias y ciudades, para referirselos. Otros se visten a lo señor, llevando detras cōpañeros en forma de criados, y debaxo de mentirotos vestidos, se publicā, quien Principe, quien Marques, quien Conde, quiē Cardenal; como fue el q se quiso apoderar de la isla de Tremi; o como el que en Portugal fingio persona y bulas. Otro se haze señor de lugares, como el q en S. Marino, y en Cesariño se fingio el señor Polo Emilio Martinengo, siendo banqueteado por tal causa muchos dias del mesonero. Otro da a entender ser Principe de ciudades, como el q en Ferrara con nōbre de Principe de Esparta engañò la Quaresma a todos los Predicadores de aquella ciudad, haziendo recoger vna gran limosna, que despues no consiguió, por ser al fin descubierto. Tal se publica descendiente de algū ilustrissimo lina-

## Plaza vniuersal

ge; como el q̄ se hizo don Fernando Farnesio; engañando en confesion a vn Predicador. Y el que en Genoua se fingio de la sangre de Constantino Emperador, y mostrádo priuilegios Imperiales, atruxo a si no pocos mentecatos, eligiẽdo los Condes Palatinos, Marqueses de Brandemburg, caualleros de espuela de oro, con cruces que dieron que reir a muchos, y que llorar a ellos, por la gran cantidad de escudos que les costò el comprar de aquel engañador tan honrosa mercaderia. Su vltima maldad es estar casi siempre amancebados a costa de los marauedises que allegan, comiendo lo mejor que pueden hallar, beuiendo gran cantidad, y no de lo mas barato, jugando entre si, jurando, y blasfemando. En suma es esta gente perniciosissima en la Republica, por estar adornada de vicios, de engaños, y de todo mal exemplo. A si la justicia deuria hazer diligente examen de sus vidas, dandoles conueniente castigo. Porque desta manera cessaria tanto vagabundo, y no vsurparian los indignos las limosnas de los verdaderos pobres, tan agradable a Dios, y tan eficaz, y poderosa para abrir las puertas del cielo, como lo adierte por estremo bien el Dotor Christoual Perez de Herrera en el medio que dio, para que estos se recogiesen y obligassen a trabajar. Mas sobre las burlas de semejantes vease a Celio Rodiginio lib. 13. cap. 40.

---

## DE LOS DVELO Y DESAFIOS por carteles y padrinos de campo.

### DISCURSO LXX.

*Athe. lib. 4*

**E**L origen del Duelo (segun Ateneo) se deriuò de los antiguos, diziendo el mismo, pone Hermipo en el lib. 1. de los Legisladores, auer sido los Mantineos los primeros inventores de combatir cuerpo a cuerpo, siendo el autor Demonates su ciudadano; y q̄ despues los Cirenenses dieron en seguir sus pisadas. Aristofanes muestra tambien ser tal batalla,

Illa de costumbre antigua, hablando de la Monarquia de los hijos de Edipo, cuyo nombre en Griego significa desafio. Asi el ciato escritor mas moderno, dize auer sido el duelo inuencio del demonio a fin de poner mal, y sembrar guerra entre los hombres: Hazele por sentencia de Homero muy antiguo, introduziendo ya a Menelao con Paris, cuerpo a cuerpo, en presencia de vno y otro exercito; ya a Eneas con Diomedes; y ya a Hector con Ajax, cuyo genero de combate imitando Virgilio, acabò su obra con la muerte de Turno, dada por Eneas. Otros señalan su origen desde el tiempo de los primeros Reyes Hebreos, leyendose en la Sagrada Escritura, en el imperio de Saul, aquel glorioso desafio entre Daud y Goliat Gigante. Mas Antonio Massa juzgando no auer sido duelos los tales, distingue los combates singulares en mas fuertes, segun la variedad de las causas de que proceden. Ay pues algunos que se deriuau de causa publica, en que puede consistir vtilidad y deleite: vtilidad como quando dos, o mas hombres de exercitos contrarios combaten, o por prouarse, o por comun concierto, como se haze entre publicos enemigos; y estas peleas son legitimas, como fue la de Daud con Goliat: deleite como las refriegas de los Gladiadores, vsadas en los espectaculos publicos de la antigüedad, y las que despues fueron llamadas torneos. Hallanse ya estas dos prohibidas: la de Gladiadores por vna ley de Constantino Emperador, y primero por otra de Honorio, de quien haze mencion Niceforo; y la de los torneos por el Concilio Lateranense. Otros proceden de causa particular, o por mostrar su gallardia a manera de fabulosos bien andantes, como hizo Sordelo Mantuano, que auiendo en Italia vencido a veinte y cinco caualleros, se fue a Paris de Francia, y en solo vn dia vencio otros tres. Y Manuel de Silua, que desafiando en Africa a quantos valientes auia, matò siete llevando sus cabeças a la patria: y aquel notable exemplo de Suero Español, que con cauallo y armas se puso a guardar cierta puente de Asturias, por donde se yua a Santiago de Galicia, a semejança de otro Rodamonte, siendo forçoso a quie querria passar rendirse, y llamarse vencido, con darle alguna cosa por señal, como espuela, o guante, o si no le conuenia prevenirse para combatir con el, a pie, o a cauallo. Asi muchos



## *Placa vniuersal*

caualleros de Francia, Alemania, y Inglaterra, acudieron á aquella parte atraidos de la gloria del mundo, quedando vencidos por el referido Suero. O nace de ira, y aborrecimiento interior, por quien se trauan los caualleros, como hizieron Hector, y Aquiles; así por conseruacion de su honra, como por vengar las injurias de vno, y otro. Tambien procede, o por prueua de inocencia, o por manifestacion de verdad, segun la pessima introducion de los Reyes Longobardos que restringieron tales desafios a diez y ocho casos, reduziendolos despues Federico Emperador a quatro, y Felipo Rey de Francia, a solos tres. Aprouó Floton Rey de Dania este genero de bestialidad, con hazer ley que se determinasse todo pleito con las armas: por manera que puestas la diuision de las contiendas singulares, concluye no merecer alguno de los referidos nombre de duelo, de la forma que se acostumbra en Italia. El desafio, o duelo, pues (segun Legistas) es vn combate particular a fin de prouar alguna verdad: de fuerte que quien vence se entiende auer prouado. Segun Fausto es vna pelea volúntaria entre dos, por cuyo medio el vno entiende prouar con las armas, y propio valor (sin ser impedidos en el espacio de vn dia) ser benemerito, indigno de injuria, y de ser menospreciado, procurando el otro prouar lo contrario. Segun el Massa es batalla de ciertos hombres despreciadores de todas leyes, con pretexto de conseruar, y recuperar el honor, siendo en efeto intentada por vanagloria, o por apetito de vengança, o enemistad. Así embiandose carteles de vna a otra parte, pelean despues en vn dia, y lugar determinado; referuando al prouocado la eleccion de las armas. El Massa, contrario a la opinion de Fausto, y a la de todos los que ponen el desafio entre cosas de honor (como el Mucio, el Possenuino, el Girardi, el Piña, y el Sulio) afirma ser el duelo tan antiguo, como le hazen muchos, por auer tenido principio despues de echados los Longobardos, en tiempo que Italia fue opressa de varios señores, o tiranos. Tampoco el mismo Massa pone por desafio las batallas singulares de Lucio Cicinio Dentato, que prouocado ocho vezes en presencia de ambos exercitos, quedò siempre vencedor. Ni la de Tito Manlio, que por auer quitado al enemigo muerto vn ornamento del cuello,

que

que los Latinos llaman *Torques*, adquirio el glorioso nombre de Torcato. Ni aquella del Rey Pirro, que hirio malamente a Pantaco Capitan del Rey Demetrio, de quien auia sido desafiado: ni la de Embio General de la caualleria Romana, con vn hermano del Capitan de los Samnites: ni la de Sifaces enmedio de la batalla con Mafsinifa Rey de Numidia: ni la de Alexandro Macedon con Poro Rey de los Indios: ni la de Escanderbey a cauallo con los Persas Laya, y Trampa: ni la de Roes Rey de Dacia que vencio combatiendo a Iudingo Rey de los Saxones: ni a otras semejantes, a quien el mismo llama batallas singulares, y no desafios en la forma que los toman los escritores. En suma, es este autor tan contrario a las leyes de honor que otros pusieron en tal materia, que al descubierta se rie, y haze burla dellas. Afsi mismo la mayor parte de los doctos conocio por cosa clara, auer preualecido con expresa injuria de todas las leyes el abuso del desafio esparcido por el mundo, como mala semilla. Verdad es que Nicolao de Lira tiene ser licito quando el juez le ofrece al acusado, sin querer con otro medio (haziendo constar su inocencia) librarle de muerte. Guillelmo por el configuiente sustenta sea justo por defensa de las cosas temporales, procediendo del juez a cuyo arbitrio se concede, y referua. Con todo esso casi toda la escuela de los doctos exclama, sea tal duelo cosa iniqua, y sobre todo indigna de admitirse en qualquier modo que se ofrezca o se acete. Alano junto con Raymundo, Hostiense, Gotfredo, y Santo Tomas sustentan, sea este sin alguna excepcion ilicito siempre, llamando a tal costumbre manifesto abuso de los hombres. Con esta opinion concuerda la ley natural; esto es, cierto instinto, derivado de vna natural inteligencia llamada equidad. Afsi mismo la ley diuina, en aquel precepto, *Non tentabis Dominum Deum tuum*; y en el otro, *Non occides*, prohibe todo peligro expreso de espontanea muerte. Tambien se ajusta con ella el Derecho Ciuil en el Codigo de *Gladiatorius*, y afsi mismo la ley Canonica, 2. quæstio. 5. por Decreto del Pontifice Nicolao. Mas finalmente el Concilio de Trento detesta de tal manera el uso del desafio, o duelo, que descomulga a todos los

Nic. de Lir.  
sup. 1. Reg.

Conc. Trid.  
sess. 5. c. 19.

Prin.

Principes, y Señores que dieren campo franco a semejantes; y les priva de todo dominio, y jurisdiccion sobre las tierras auidas por la Iglesia, declarando boluer sus feudos a sus directos señores. Demas, de scomulga todos los que entran en el desafio, y confiscandoles todos los bienes temporales, los declara infames perpetuamente llamando homicidas a ellos, y a sus Padrinos. En suma, añade excomunion contra todos los que aconsejan, persuaden, y miran este genero de pelea. Mas que mucho si hasta los mismos Barbaros (entre quienes tenian tan antiguas rayzes el uso del duelo judicial, dize mal del, y le aborrecen sumamente? Rotaro Rey de los Longobardos llama impia tal costumbre, diziendo della; parecerle muy estraño, aya de perder el hombre, todo lo que tiene en vn solo combate, añadiendo las siguientes palabras: Nosotros estamos inciertos de los juizios de Dios, y hemos oydo auer muchos perdido la causa, no obstante la tuuiesen iusta; mas por la costumbre de nuestra gente, no podemos vedar esta ley impia. Y Federico Emperador dize: La Monomachia (q̄ se llama vulgarmente Duelo) fuera de algunos casos, queremos sea desterrada perpetuamente de entre los varones de nuestra jurisdiccion, por no se poder dezir sea tanto verdadera prueua, quanto vna cierta adiuinacion discordante de la misma naturaleza, y apartada de la ley comun, y de la razon y equidad. Lo mismo afirma el Pontifice Inocencio III. refiriendo que acusados de hurto ciertos Spoletinos, fueron constreñidos a ponerse en desafio, donde vencidos, los Consules de Spoleto confiscaron sus bienes; mas poco despues hallado el hurto en poder de otro, fue descubierto claramente que eran los vencidos del todo inocentes. Las razones manifiestan tambien ser el desafio cierto abuso patente, porque si el buen nombre y fama no se puede tener; ni adquirir, sino por libre y voluntario juizio de los buenos, no podra la necia opiniõ del vulgo militar hazer de modo q̄ el vencer en duelo sea loa y virtud de vn soldado; juzgãdolo de otra manera todos los sabios Teologos. Legistas, y buenos ciudadanos. Si el Possuino osa afirmar puede ser justamente recusado en razon de duelo, vn impio, y blasfemo, hallandose sin honra por ley diuina; con la misma razon podremos dezir deuerse recusar todas las leyes instituidas en fauor

fauor del duelo, y tenerle por obra infame siendo contrario a la ley diuina. Y si bien semejante vitoria parece crezca hora al vencedor, no es bastante para quitar tal vez la mala opinion de los circunstantes que juzgan, auer vencido aquel mas por fuerza corporal, que por equidad y razon sobre la cosa, por quien se contiende, pudiendo suceder que venga, quien tiene de su parte toda injusticia. Mas quien quisiere por extenso entender las razones contra el duelo, vea el tratado del Massa a mi parecer en esta materia curioso, experimento, y verificado. Aquellos pues que admitieron el desafio, con sus leyes de honor, como Fausto Possuino, Iuan de Liñano, Paris de Puteo, Iacobo del Castillo, el Dotor Dario, Isernia, Albaroto, Afficto, Iuan de Anania, Federico de Sena, Bartolome Cepola, el Decio, Cotereo, Ferreo, Tiraquelo, y otros, aunque discordantes en algunas cosas, en otras essenciales concuerdan; declarando sus requisitos casi de vna misma manera. Quieren sea en las diferencias de honra el Actor quien funde la calúnia, y quando la tal no se pueda prouar por derecho, esté obligado por deuda de honor a recorrer a las armas para mantener su dicho. Assi militarmente se llama tambien biẽ prouocador, pedidor, requiridor, desafio, ofensor, y mantenedor. Y assi se sin alguna ventaja, perdiendo la eleccion de las armas, del juez, y del lugar; y no pueden prouocar por parecer destos, los notados de infamia, las mugeres, los muchachos, los viejos impotentes, los religiosos, los viles, y mecanicos, dádose este cargo solo a caualleros, y soldados; bien entre estos ay alguno de opinion q̄ tambien pueda prouocar vn labrador, como tenga virtud y sea valeroso. Por tanto tachan algunos en Pirro hijo de Aquiles, mancebo poderoso y gallardo, y que auendole el Anciano Priar. o (segun Virgilio) con braço impotente arrojado vn dardo, por vengar al hijo muerto delante de sus ojos, se induziessse a herirle de tal manera que le despojasse de la vida. Al contrario se engrandece el acto de cortes de Bradamante acerca del Ariosto, que teniendo tantas razones para matar al anciano Atlante, su principal perturbador, luego que considerò las canas de la barba, y de la cabeça, y el venerable aspecto del Nigromante, piadosa retirò la mano, contentandose con llevarle consigo prisionero. Quieren tambien estos que el reo,

pro-

## Plaza vniuersal

prouocado, desafiado, o sustentante, si bien no es actor de la injuria, pueda ser prouocador del duelo; y que en tal caso quede con todas las ventajas, de armas, juez, y lugar. Y quanto es mas reo de la injuria, y del duelo, viene tanto mas que el actor a ser fauorecido, por ser traído casi con fuerça al juicio militar. Por la constitucion de Federico Emperador toca al mismo la elecció de las armas ofensiuas, y defensiuas; de juez, campo, y tiépo. Quanto al señalar otro por sí, (a quien llaman campión) concuerdan, pueda darse, y recibirse, quando de la parte del actor y reo, aya legitimo impediméto para no poder cóbatir por sí. Y deve ofrecerse tal, q̄ no le pueda recusar el aduersario por alguna indignidad suya. Quanto a los padrinos, llamados en Latin *Paroni*, de quiē haze mencion Homero (constituyendo en el desafío de Paris y Menalao; deste a Vlises, y del otro a Hector) son de comun parecer, les toque dezir, y sustentar el derecho de sus principales, y delante del señor del campo, hazer excepciones, protestaciones, quitar las dificultades y dudas que nacē, y toda suerte de cosas que son prouechosas a la causa, y sus principales. A ellos pertenece e' proceder con aduertencia en todo, sin dar credito a qualquier minimo particular, don de aya interes de honor. Deuen mirar sean iguales las armas, assi de ofensa, como de defensa, sin engaño, sin diferēte maestría, no alteradas, no impeditiuas, no enclauadas cō clauos de p'omo, o estaño, no yelmos por dēdentro bruñidos que quiten la vista; si los cordones de seda con que se liga el vacinete, tienen alambre debaxo de la seda; si los guātes al cerrar el puño echan las puntas fuera; si los arzones, y cogines de los cauallos son mas altos: y en suma, aduertir que no tenga ventaja alguna de las partes. Por tanto se deuen elegir los que son de buena opinion y fama; platicos en el menester de las armas, de estrema integridad, de suma fidelidad, y lealtad, y sobre todo afortunados. Tambien han de considerar los padrinos, sea llano el estacado, y si se echa de ver alguna ventaja o engaño, no la deuen consentir en daño de su principal, ni acetar armas perjudiciales, contradiziendo de contino, y protestando animosamente. Y de qualquer acto que se haga, hazer rogar, y que den fe los escríuanos que tendran alli por todo buen respeto, es-

fando a dar, o admitir los capitulos, todo lo posible aduertidos. Quanto al juez, o señor del campo, dizen vnidamente han de hazer ambas partes eleccion con corde, de quien les pueda assegurar, sin que sea sospechoso, o parcial; antes por naturaleza, y profesional, que determine justamente la vitoria, y el premio, a quien le mereciere. Y quando el aduersario huye, o no responde, o se muestra cauteloso, o no elige, o no aprueua, o no refuelue, ó no acepta juezes, o no propone a otros, o se esconde; se dà la sententia contra el, y por via de manifesto se haze publicar todo, contando el hecho entera y lealmente, con aprouaciõ y parecer de los mas sabios caualleros, y de los mas entendidos Principes que atienden a tales cosas de honor. Son infinitas las circunstancias acerca de la eleccion del campo, en que interuienen comunmente infinitos puntillos. Daua el pronocante al otro la eleccion de las armas, que por equidad se eligian de soldado, y cauallero, no desusadas, no auentajadas, no alteradas, no de peso demasiado, no de oculto engaño, sino descubiertas, cortadoras, agudas, y de calidad no recusable, si bien estraordinarias. Por esto era de aduertir fuesen iguales, assi ofensiuas, como defensiuas, no auiendo de vencer con su doblez y engaño, sino solo con valor y virtud. Lleuauanse auisos con que armas se auia de entrar en el estacado, con que cauallos, y sus adereços. Finalmente se embiauan de ambas partes los confidentes, para que las armas aceptadas, y viltas, no se pudiesen mouer, alterar, falsificar, desclauar, mudar, quitar, crecer, disminuir, y otras cosas assi. Es verdad (dizen los mismos) que con el rigor de las ley es ciuiles podia llevar el prouocado toda arma no acostumbrada, auentajada, impeditiua, con toda falsa maestria, y engaño, como tiene el legista Iuan Baptista Maynoldo alegando a Paris de Puteo: de cuya opinion son assi mismo el Fausto, y Andres Alciato. Allí se vengauan las demasias dificultosas de prouar; las ofensas hechas cõ traicion, y mal modo, auiendo se primero o cõpensado, o redoblado, o contradicho las injurias ya rebatidas, con sus modos acostumbrados, dandose el campo a todo transito, o a guerra acabada, que es lo mismo, para ver las querellas necessarias, donde interuenia la macula del propio honor, haziendose

*Fausto de  
duelo c. 30.  
Alciat. de  
duelo c. 29.*

## Placa uniuersal

delante manifestos, rogados, y respuestas conuenientes para los vitrajes dignos de vengança, y declarandose, si merecian ponerse en desafío, como las de Mandricardo con Rugero, que finge Aulo sobre el Águila blanca, y como los tres liros que traen Inglaterra y Francia, sobre que disputa el Casaneo. Tambien desafiauan por guâtes, o en presencia del juez, o por padrinos, o en otro modo, embiandose los carteles, que sobre todo eran breues, modestos, prudentes, claros, afirmatiuos, resueltos, y concluyentes; para que el aduersario no tuuiesse ocasion de caular por alguna parte, o contender de palabra en vez de hechos. No se vsauan razones impertinentes en la causa: no se intentauã mas acciones de vna vez: poniasse sobre todo en publico con sus solemnidades la data del lugar, mes, dia, y año, con declarar que escriptano era rogado, las firmas de los testigos dignos de fe, y el nombre del actor. Presentauanse al aduersario por publicos ministros, o por otras personas, y se admitian con protesta de saber lo que contenian para responder lo conueniente a su honor; o se embiauan las escripturas a las principales Cortes de caualleria, como hizo el Conde Martel Embaxador de Urbino en Venecia en la causa que tuuo con Luis Gonzaga, haziendo fixar carteles en las columnas. Entendiasse tener saluo conduto los aduersarios de las partes, en presentandose los carteles, a que se respondia en infinitas maneras, segun son ellos de infinitos modos, de quien Fausto en especial pone varios exemplos. Al vltimo se presentauã en el câpo el actor, esperando a su aduersario hasta la hora determinada, haziendo los padrinos los autos conuenientes. Dauã se pregones por ordẽ de los Reyes de armas, o personas señaladas, para q̃ pena de la vida, ninguno, en dichos, en hechos, ni en qualquier otro modo, forma, color, acto, o señal fauoreciesse, aduirtiesse; o mostrasse ventaja, de vna en contra de otra parte. Tocado finalmente el vltimo son, y dada la señal de la batalla, entrauan el estacado, donde aspiraua cada qual a la vitoria con todos los medios honrosos, poniendose delante, mas la gloria de caualleria, que el rigor de las leyes. En suma, se uencia alli honrosamente mostrando esfuerzo, y valor, sin perder el campo, ni boluer el rostro al enemigo, con que se adquiria la sentencia de brauo y valeroso

roso cauallero, con el premio del honor, y de las armas de su aduersario, vencido y postrado. Y esto se entendia assi todas las vezes que no se auia hecho antes concierto, o por via de paz, de satisfacion, o misericordia, pidiendo perdon al vencido al vencedor. Estas son las leyes de la honra del mundo, a quien dan semejante nombre los mal considerados: con que se dà fin a la iniqua materia del duelo puesto aqui por curiosidad, y ya en nuestros tiempos reduzido como merece a su total ruina: pues casi en ninguna prouincia o ciudad es admitido, ni tiene lugar. Mas acerca de su tenor vease sin otros a Cayetano 2.2.9.93.

---

## DE LAS RAMERAS, Y DESVS sequazes en parte.

### DISCURSO LXXI.

**E**L origen desta aborrecible profesion se atribuye a Venus, por quien parecio digna de ser puesta en el numero de las falsas diosas. Esta experimentada en todo genero de lasciuia, enseñò complaciessen las mugeres de Chipre por dioseros. De aqui pues nacio el abusq de aquella isla (segun Iustino) donde sus muchachas se ponian en público antes de las bodas, delante del templo en parte maritima, para juntar su dote, y pagar a la misma Venus el tributo de su castidad. Fue creciendo semejante deprauacion tan fuera de modo, que hallò lugar no solo en muchos particulares, sino tambien en pueblos enteros, que dedicauan sus hijas y mugeres a las casas publicas, roto el freno de verguença y honor. Assi los Babilonios (segun Herodoto) ordenauan a sus hijas fuessen rameras, para restaurar por aquel camino las rentas dissipadas por otro. Eristones Tessalo en confirmacion dello, consumidos sus aueres, obseruò tan infame costumbre poniendo a ganancia a Metra su hija sumamente interessable. Esta me parece fuisse la causa de q juzga



## Plaza universal

do Solon por el oraculo de Apolo por vno de los siete sabios de la Grecia ( como testifican Menandro, y Filemon) erigiesse vn suntuoso templo a la diosa de los amores, llamandole Venus Pandemi, que fue fabricado solo para las mugeres gananciosas. El mismo ordenò los publicos lugares deshonestos (segun Nicandro Colofonio) concediendo en sus leyes muchas exempciones a las tales, con grande indignidad de su nombre, celebre y famoso por otras cosas. En este dilate insensato cayeron tambien los Efesios, como dize Ebaltes, porque a Venus amiga dedicaron vn templo de la misma manera y condicion. Allia los veinte y dos de Abril yuan todas las mugeres publicas, y ofrecian a la torpe deidad por sagrados dones, incienso, guirnaldas de rosas, olorosas yeruas, el mirto, y sobre todo la yerua buena. Alexio Poeta dize auerle tambien edificado vn grandioso templo las amigas de Pericles que le figuieron en el cerco de Samo; solo con lo adquirido en el inter que estuuò opressa la ciudad. Sin esto escriue Clemente Eracleotes auerse tenido estas en tanta reputacion y reuerencia acerca de los Griegos, que se ordenò por ley entre los Corintios se encargasse a muchas rameras, quando sobre cosas importantes se huuiesse de rogar a Venus, asistiessen en los sacrificios orando deuotamente a la diosa por la salud con un. Por tanto refiere Teopompo, auer tenido las mismas cuidado de suplicar a Venus por la felicidad de la Grecia quando Xerxes Rey Persiano mouio contra ella el exercito. Ahsi el Corintio Xenofonte auiendo de ir a los combates olimpicos, penso hazer vn voto santo, con prometer a la misma Venus, le traeria si boluiesse vencedor, vna tropa de rameras para que atendiesse a su culto sacrilego. Lo peor es, que aquel gran Filosofo juzgado por tan sabio, no tuuo por verguença, ( como escriue Origenes) honrarlas con sumos honores, sacrificando a Hermia su amiga, en la forma que a Ceres Eleufina. Infinitos son los nombrados por los autores, que con toda especie de loa ensalzaron la grandeza de las cortesanas. Pericles (segun Aristofanes) por amor de Aspasia (auiendo los Megarefes robado sus donzellas) mouio la guerra del Peloponeso. Alexandro Magno ( si se cree a Clitar-

tafco) abrafo a instancia de la hermosa Taide los Imperiales templos de Persepoli. Menandro, Poeta insigne, celebrò la misma, a quien despues Propercio llamó Menandrea. Sofocles, ardiendo por Teorides, ruega a la diosa Venus, con folloços y suspiros, facilite su amor diziendo,

*O nutrix Iuuenum exaudi, mihi da Theoridem.*

Posidico encendido por Rodope Dorica ilustra su gracia y belleza con aquel Epigrama que comienza:

*Dorica te capitis ornarunt mollia vincla*

*Et late unguentum pallia que redolent.*

Praxiteles preso de los amorosos lazos de Frina, formò la estatua de Cupido, esculpiendo en la basa los siguientes versos en muestra de su encendido amor:

*Praxiteles pinxit, prius est quem passus amorem*

*Deprompsit proprio pectore archetypum.*

Clearco refiere de Giges Rey de los Lidios auer dedicado a su amiga difunta, tras los llantos y folloços funerales, vn sepulcro tan eminente, que casi podia ser visto de todas las partes de Lidia. Pregunto, quien de los mas insignes en letras y armas no engrandecio el nombre de las ramera? o quien por su causa no quedò desposeido de juicio, prudencia, y entendimiento? Salomon que fue tan sabio, no perdio el discurso entre la muchedumbre de semejantes? Sanson tan fuerte no perdio los ojos corporales, y los del entendimiento por vna ramera? No se conoce la inaduertencia de Socrates en el amor de Aspasia? la locura de Platon en el de Estela? la imprudencia de Aristoteles en el de Herpilides? El desalumbramiento de Isocrates orador en el de Metanira? Hallanse, si se mira bien, casi todos los Filosofos de mas consideracion auer sido triunfos de ramera. Aristoteles de Lampride, Aristipo de Layda; Stilbon de Glicera, Nicostrato de Anticira, Epicuro de Leoncia, Pitagoras de Pirandra, y Calidena. Miranse los oradores antiguos enloquecidos por su amor: Estean por Nicaxeta, Lisia por Laxides, Stato por Lamenes, Alcida nantes por Nayades, Hiperides por Mirrina, y Demostenes por Layda. Venfe los Poetas perdidos por su belleza, Eubolo

Clearc. lib.  
1. rebus amato.

## Placa uniuersal

por Clepsidra; Antimaco por Clipseide; Menandro por Fania; Orfeo por Euridice; Museo por Antiope; Homero por Penelope; Alceo por Safo; Anacreonte por Lucinia; Catulo por Lesbia; Ouidio por Corina; Licinio por Nereas; Tibulo por Delia, y Propercio por Cintia. Hallanse los antiguos Heroes presos y captiuos destas; Perseo de Andromeda; Paris de Helena, Teseo de Ariadna; Aquiles de Briseida; Piramo de Tisbe; Hercules de Deyanira; Pirro de Tigrides; Alcibiades de Timandra; y Tiriandro de Melesia. Descubrense los grandes Reyes y Emperadores del todo ciegos por las mismas. Ciro Rey de Persia por Focaydes; Ptolomeo Filopatro por Agatoclea; Demetrio por Lamia; Antigono por Dama; Seleuco por Nisa; Filipo Rey de Macedonia por Filina; Dionisio Tirano por Nanio; Pópeo por Flora; Alexandro Emperador por Tayde, y el Romano Marco Antonio por Cleopatra. Mas donde dexo los que tuuieron tanta cantidad destas a su voluntad? Ptolomeo Filadelfo no tuuo a Didima, Bilistiche, Estratonica, Mircio, Eleusina, Clinio, sin otras muchas? Ferecrates no llamó a Alcibiades varon de todas mugeres? Curion (segun Plutarco) no dio a Cesar semejante titulo? No se lee en Idomeneo, q̄ Temistocles Ateniese hazia tirar la carroza de quatro rameras desnudas llamadas Satira, Nanio, Scion y Lamia? Y de Nino Rey de Egipto no escriue Cetesia hallarse de continuo ocupado con crecido numero de eunucos y mancebas? Fiberio Cesar (como nota Tranquilo) no tenia en vn lugar secreto cierto rebaño dellas para su placer? Surina Rey de los Partos (segun Plutarco) no lleuaua en el exercito tras si dozientas? Teleo (segun Hesiodo) no tuuo a Helena, Ariadna, Hipolita, Edipe, y Eglá, sin la caterua de otras? Tersites (en Homero) no reprehende a Agamenon, por tener vn ferrallo para su comodidad y deleyte? Sardana-palo (como afirma Sabelico) no hizo del propio Palacio vn torpe lugar? no se vistio de ramera? no usó espejos delante y detras para fines torpes? Hercules (segun Herodoto) no gozó cincuenta en siete dias? Gordiano (como cuenta Iulio Capitolino) no tuuo ventidos a su voluntad? Comodo (segun Lampridio) no se enloquecia de continuo con trecientas? De Procuro Emperador (como el mismo se alaba en vna carta a Metiano) no concibieron cien mugeres. Sarmatas en pocos dias

*Ceth. f. li. 3.  
de reb. Per.*

dias: Eliogabalo sobre todos (como refiere Lampridio) no fue por extremo sensual, auiendo ordenado en su casa lugares publicos para amigos, allegados y sieruos, haziendoles esplendidos banquetes? Otras vezes no compró malas mugeres a sumo precio, como en particular la que le costò muchas libras de plata? No fue sumamente prodigo con ellas? No las festejó amenudo en teatros y anfiteatros? Otras vezes no les hizo en palacio oraciones militares, llamádolas sus Comiliones? y tras esto como si de veras las mismas huuieran sido soldados, no hizo se les diesse por paga a cada vna tres escudes? No publicó algunas ordenes amatorias, hallando nueuos modos y figuras de placeres deshonestos? Sin esto no les concedio muchas essenciones, priuilegios y salarios del publico tesoro, ordenando lo mismo para las matronas Romanas, que entrassen en la profana secta tan engrandecida por el? Hasta los fabulosos dioses de la antiguedad fueron presa de las mismas. Pregunto no siguió Iupiter a Europa, Marte a Venus, a quien Vulcano cogio en la red con el, Pluton a Aminta; Apolo a Daphne; Baco a Ariadna; Hercules a Iole; Castor a Febo; Neptuno a Tiro; Pan a Siringa? Mas porque no traygo a la memoria tantos ingeniosos autores singularmente deuotos suyos en verso y prosa? No celebró Arriofanes el nóbre de Salauca; Anaxandro el de Lagisca; Gorgias el de Eufrosia; Antistenes el de Sinope y Apua? Pericles en vna oracion no defendio a Prinea de la muerte, mostrando a los juezes el hermoso pecho, para mouerlos a piedad, como hizo? Cefalo Orador no enfalço a Laxides, y Alcidadantes a Nayade? Fuera de que Menandro, Apolodoro, Amonio, Calimaco Filotes, Calistrato, Catulo, Propercio, Ouidio, Horacio, y Marcial escriuieron de muchas de gran nombre, cosas no menos vergonçosas para ellos, que honrosas para las mismas. Entre cuyos hombres insignes se puede con razon contar Safo poetissa, que celebró en versos las llamas amorosas que sufrió por Faon su particular amigo; y la famosa Leoncia dama de Metrodoro, que defendio las mugeres contra Teofrasto. De auer sido tan seguidas las hembras deste genero en todas edades y prouincias del mundo, se recrecieron infinitos daños particulares y comunes. Anibal perdio los triunfos de sus vitorias en los deleites y lasciuias de Capua; Cesar machó

## Plaga vniuersal

su gloria en Alexandria por vna muger; Demetrio en Grecia, y Antonio en Egipto; Hercules defampanando sus inuitas empresas, hiló por la Reyna de los Lidios; Aquiles dexó de combatir por Briseida; Vlisses fue detenido por Circe en sus obras heroicas; el Rey Midas siruio a sus mancebas en el ministerio de texer, menospreciado el gouieruo del Reyno; Alcibiades adquirio la muerte por Timandra; Claudio por Virginia; Comodo por Marcia; Pirro por Hermion, y por Anaxarte se ahorcó Iphis. La guerra de Asia tuuo principio por Helena; la de los Samios por Aspasia; la de Frigia por Hipodamia; la de los Cetauros por Deyanira; la de Egipto por Cleopatra. En suma todos los grandes males vinieron por malas mugeres. Mas que cosa de bueno podra suceder por ellas, hallandose llenas de infinitos errores, engaños y vicios? Es cosa de peso intolerable querer descriuir en particular sus artes y malicias, contando con que modo, agrado, palabras, caricias, nudos, redes, lazos, recreos, lisonjas, atrahimientos, abraços, acogidas, actos, costumbres, fingimientos, suspiros, follozos, y dilacion de plazer, procuren enlazar y coger a los incautos, haziendose diestramente dueños de sus aluedrios, por ser ellas demasiado astutas, y ellos por extremo simples. Pregunto, a que efeto fueron inuentadas por ellas dulces risas, piadosas lagrimas, palabras suaues, y regaladas promessas, sino para conquistar las almas, de forma, que estando fuera de si, digan o escriuan ser tales risas de Venus, tales lagrimas de Dido por Eneas; aquellos llantos de Eco por Narcisso, aquellas palabras de Palas enamorada, y aquellas promessas que hizo Iuno a Paris? De donde nacen cantos, sones, bayles, fiestas, banquetes y passatiempos, sino de aquel intento de adquirir el aplauso, comercio y concurso de la turba infeliz de amantes, que robados de aquellas astutas voces, y atrahidos de semejantes sones, enloquecidos con tales mouimientos, juegos y fiestas, sumergidos en aquellos combites, y muertos en medio de aquellos plazerres, quedan prisioneros y esclauos de su engañoso y dobiado amor? Con este mismo fin adornan los lechos de camas y pauellones de colchas de seda, de sabanas de olanda, de almohadas labradas, las mesas de tapetes, las salas de sillas de tereiopelo, de plata los aparadores, de pinturas lasciuas las paredes, los bufetes

bufetes de ramilletes, y toda la casa de olorosos perfumes? Solo por esta ocasion se ponen a las ventanas, y fixando la vista en quien passa por tu calle, hazen señas, llaman, ruegan. De aqui nace el escriuir villetes, despachando correos de amor con diuersos mensajes, ya tristes, ya alegres, ya piadosos, ya esquiuos, ya de vn tenor, ya de otro. Destos manejos se deriuau meriendas, cenas, banos, danças y bayles. De aqui es cuydar por estremo de hazerse hermelas con tantos afeytes y mudas, que empobrecen las tiendas de albayalde, de soliman, de alumbre, de azucar, de flor de cristal, de borrax refinado. Danse lustre al rostro con vinagre destilado, cõ aguas de habas y de boñiga de buey, refrescan la carne con aguas de almendras de perfigo, y con zumo de limon; conseruanla con rosas, con vino, con piedralumbre, lauanse la cabeça, enrubianse, enrizanse el cabello, y llenanle de cintas de diuersos colores, haziendo otros varios embelecios y monerías, solo para agradar, atraer y pelar. Aqui para adquirir con mayor artificio y fuerza se ven las aguas olorosas, los sahumerios sin otras composiciones suaues. Aqui se ven las caxillas, vasos, ampollas, falserillas, pucheritos, y caras de hueuo, llenos de mil emplastos preparados para tales obras. En los artificios son singulares, porque para chupar suauemente la sustancia de los galanes, tienen de continuo vnas viejas aduladoras y pediguénas, que ofrecen sus tercerías, y disponen las cosas conforme la intencion de las amas, hasta hazer den en las trampas los boquirrubios, donde dexen el pellejo. Iamas alli han de faltar rifas, y otros generos de sacalinas y regalos, acompañandolo todo con vn fingimiento de notable aficion, con que enloquecen los pretendores, entre quien reparten las horas de los dias y de las noches con tanta indultria, que suelen tener parte en la señoria diez o doze, sin saber vno de otro. Tienen particular cuydado en su atauio, y assi jamas les falta el buen vestido, la buena joya, la fortija de precio, la buena cadena, las arracadas, collarjes, gargantillas y apretadores; medias de buena seda y color con vistosas ligas, çapatillas acayreladas, y tal vez de olor, chapines Valencianos de ataugia con anchas virillas de plata junto con la curiosidad de todo lo demas interior, como mantos, camisas, y cosas assi. Con esta mercaderia engalanadas

## Plaza vniversal

se ponen en perspectiua a la puerta o ventana, de forma que parecen otras Iezabeles. Ni esto basta, supuesto para mayor delicadeza y regalo gastan de continuo guantes de olor, regalillos de felpa, de martas, abanicos, siendo parte de adorno, el perrillo en los braços, la gatilla a los pies, el mico, o papagayo a la ventana, respirando por todas partes estrema lasciuia. Tal vez enferma, porque la visiten; fingese achacosa, porque la consuelen; muestrese timida, porque la acaricié; hazese medio difunta, porque suspiren por ella. Lo mas donoso es ver con quanta facilidad imitan el trato y lenguaje señorial, con quanta entonacion hablan; con quanta industria forman las palabras; con quanta lasciuia ordenan las acciones; con quanta destreza duermen; con quanto artificio velan: ya rien, ya lloran, ya cantan, ya se entristezzen, ya se queixan, ya se desdenan, ya con los ojos relampaguean, y arrojan rayos sobre los coraçones amantes. Aqui se mira tal vez vn silencio profundo, vna vista fixa, vna muda imaginacion, vn vacilar de juicio fantastico, vn leuantarse del estrado, vn cerrar las ventanas, y vn esconderse dentro de las celosias. Pues que si corre el negocio por via de despechos: tocase al arma, comiençanse desdenes, engendranse iras, formanse amenazas, requierense rufianes, aparejanse palos, prouienense chirlos, tramanse muertes: todas abominables obras fuyas. No se habla mas de caricias, interuienen ayrados apatamientos, cobran fuerza los enojos, cessan los mensajes; faltan los presentes, huyen las dadiuas, piden se los villetes, y retratos, y con furor y locura camina todo a fuego y sangre, jurando y perjurando de no hazer jamas paz: Marte y Belona corren por todas partes, crecen las rabias por puntos; ya no ay mas sonetos ni lifongeros romances; esconde Apolo la lira, rerirase Euterpe; ausentan se Cupido y Venus: solo Archiloco se dexa ver, y solo Pasquin triunfa en medio de las plaças: siguese la fatira, descubrense los defetos, y manifestandose entonces de veras los males, se cuentan engaños, malicias, traiciones, sacaliñas, pesos fallos, hechos ya cõ vno, ya con otro, perdidas de hazienda, y vida; el riesgo del honor, el consumir del alma, el tormento, el trabajo, el martirio, los celos, y la inmensa inquietud que procede dellos. El mismo Pasquin se pone a contar las soberuias en el gra-

ue proceder, en el querer concurrir con las señoras en los vestidos, en las joyas, en las criadas, en el aparato, y coches: las iras en el desdenar por poco, en el desfogar con palabras, con amenazas, con turbacion de semblante, con alteracion de animo, con mala intencion de pensamiento. Las embidias por la belleza, gracia, agradables acciones, destreza, riquezas, ganancia, y nombre de las de su oficio. La gula en los dulces, y en toda suerte de golosina; la floxedad y pereza en el aposento, en la cama, al fuego, al fresco, en los estrados de dia y noche; y a todas horas las encendidas luxurias, las deshonestidades desenfrenadas, las señales, los mouimientos indignos, con actos, palabras, obras, y efectos. Por lo que son comparadas a la vil Filene de quien dixo mal Filocrates, a vna Celia, de cuya grande deshonestidad escriue Marcial:

*Das Cattis, das Germanis, das Celia Dacis,*

*Nec Cilicum spernis, Capadocumq; toros.*

A vna Messalina que (segun Plinio) sobrepujó a las de mayor sensualidad, diciendo Iuuenal della:

*Et lassata viris nondum satiata recessit.*

*Iuue. sat. 6.*

A vna torpe Safo; a vna Semiramis, que enamorada de vn cauallo tuuo acceso cõ el; a vna Pasife que se dexò conocer de vn toro, como escriue Propercio. Cuentanse finalmente las inmensas auaricias en pedir, en quitar, en querer, en robar, en molestar, en importunar de continuo a sus amantes sobre vestidos, joyas, muebles, y cosas asì, con que se anteponen a Rodope Egipcia, que se gloria (en Herodoto) de auer fabricado con el abuso de su belleza vna soberuia Piramide: a Frine que se alaba (en Calistrato) de auer despojado a Praxiteles de la tabla de su excelente Cupido, y de auer hecho ofertas de ceñir a Tebas de muro, si se contentauan los Tebanos de poner esta inscripcion, *Quos Alexander euerterat, Phrīne amica excitauit.* A Timandra que blasona en Plutarco de auer erigido a su amigo Alcibiades vn Real sepulcro con los dineros de su ganancia. A la bella Dama que se loa en Heraclides Lambo de auer empobrecido a Antigono de todos sus bienes. A la graciosa Lamia, que en Plutarco se apunta auer rendido de tal manera el alma del Rey Demetrio



## Plaza universal

trio que la daua quanto tenia. A la pomposa Flora (que a cerca de Plinio) se encarece por auer complacido solo a Emperadores, a Reyes, Príncipes, Consules, y Questores, auendo dexado con su ganancia rico al pueblo Romano. En suma la fatira se estiende quanto puede a cerca de sus impaciencias, y divulga las murmuraciones contra sus amantes, los lamentos que hazen, las querellas que forman, los despechos que engendran, la rabia que les consume, el furor precipitoso que les haze correr a toda fuerza de ofensa, y vengança, los gritos que esparcen, las furias en que incurren, contando sus temeridades, osadías, atreuimientos, prefunciones, altiezes, y orgullos. Suena la trompeta de sus ignominias, y encarece las discordias que nacen de su comunicacion, las contiendas, amenazas, injurias, muertes, y tãtos robos hechos a los padres por su causa; tantos juegos, tantas blasfemias, tantas palabras escandalosas, tantas dissoluciones y deshonestidades. Conuiene pues huir dellas por muchas razones, y en particular por estar llenas de defetos, y no sacarse al fin de su trato sino peligros, calamidades, miserias y enfermedades contagiosas, como bubas, pelona, dolores, y cosas assi: valiéndose para esto del Consejo de Ouidio, que dize:

*Ad mea decepti inuenes precepta venite,  
Quos serus ex omni parte sefellit amor.*

Hallanse muchas cosas acerca destas mugeres en Celio Riginio lib. 5. c. 19. y lib. 2. c. 79. y en Pedro Crinito lib. 5. c. 2. lib. 9. c. 8. Pedro Vitorio fol. 458. 277. y 102.

---

## DE LOS ALCAHVETES.

### DISCURSO LXXII.

**T**Eniẽdo tanta amistad, y tan estrecho parentesco entre si el arte de las rameras, y el de los alcahuetes, que con razon se puede dezir se hallan atados con el nudo Gordiano, es cosa justa y conueniente suceda al discurso pasado el presente, en que procurarẽ descriuir las partes de tã de prauados  
media

medianeros, para que en las ocasiones se puedan euitar sus malicias y maldades, conocidos en alguna manera los sujetos. Afsi dando principio al hablar desta profesion por este mo aguda, sutil, y aduertida, digo que sin duda la antepõgo al arte de las malas mugeres, porque desta, como de maestra se aprende quanto de engaño y malicia se halla en las tales, facandose de su escuela todas las burlas, y embelecocos de que se valen. Por tanto las discipulas amaestradas sabiamente, ponẽ afsechanças a descuidados, haziendo con varios golpes de astucias queden afidos los paxarillos incautos a la liga de sus palabras. Fue si bien indignamente muy fauorecida esta ocupacion de los antiguos Romanos, por tanto se lee en Pedro Crinito auerse esculpido en el tẽplo de Venus en dos tablas las leyes de terciaria en esta forma: Que las licencias, de ver, hablar, saludar, filuar, entremeterse, rogar, y persuadir, sean cõcedidas perpetuamente a los hombres de dia, ni aya persona que por algun modo les impida, y perturbe las comodidades de la casa, del agujero, del huerto, del postigo, del techo, de la calle, y de las ventanas; que se obserue la fe, que se den cõsejos; que se preste todo fauor: y de noche (afsi dezia la segunda tabla) con los acostumbrados motes, y conciertos, con las contraseñas dadas se pueda ir, y sin mas tocar a la puerta, y quitado todo miedo, perdido todo temor, apartada toda sospecha, se entre en las casas, firuiendose del tiempo, orden, y ocasion segun fuere menester. Quien leyere las historias, descubrirá auer reuerenciado la alcahueteria los mas y mejores de los antiguos, inclinãdose al cetro, y lifonja desta falsa amiga de los coraçones humanos. Escruiue Egesipo auer sido Paulina matrona tan casta, quanto sincera engañada por los sacerdotes de la diosa Isis, introduziendo con ella a vn mancebo, en cãbio del dios Anube, por cierto inaudito medio. Cuẽta Plutarco de Clodio Romano, que introduzido en el tẽplo de la diosa Bona, en trage fememil por via de alcahuetismo, se juntò deshonestamente con Pompea, muger de Cesar, que por esso la repudio justamente. Gloria se Aristipo Filosofo (a cerca de Atenco) auer sido solo, quien entre todos los amantes de Laida Corintia la possyò sin ser possuido della, solo por seruirse tal hembra de la autoridad del Filosofo, para traer con su medio la tropa de estudiantes a su casa.

## Plaza universal

No trato de Neron, de Comodo y Eliogabalo, de quien escriue Lampridio auer obseruado no menos la amistad de alcahuetes que de rameras, estudiando por su medio en toda suerte de corruptela. Tampoco digo las cosas que apuntan sobre esta materia los poetas en razon de los antiguos dioses, porque Mercurio tiene titulo de nuncio, y su mensagero universal, y bien a proposito, por ser famoso hablador para declarar todas sus embaxadas. A Momo hazen portero de los mismos, por ser su particular alcahuete en toda ocasion. A Venus y Cupido se atribuye la deidad de los amores, respeto de nacer dellos todas las alcahueterias en las cosas lasciuas y amorosas. Por esta causa fingen boluer Iupiter a Iuno su muger muchas vezes celosa por medio de los alcahuetes; Marte guarnecer la frente a Vulcano; Pan con sus Satiros, Faunos, y Siluanos seguir las Ninfas de Diana; Oceano buscar el amor de Tetis, de Glauco, de Melicerta, y poner Priapo afechanças con todos medios a vna y otra ninfa. Es poderosissima tal arte para combatir toda persona, por constante que sea; porque no ay viuda tan sabia y prudente, casada tan cuerda y aduertida, donzella tan estable, proposito tan firme, intencion tan fuerte, continencia tan dura, que no padezca por sus ardidés si no patente mouimiento, a lo menos debaxo de tierra minas tan maliciosas, que vienen a dexar la roca arruinada y destruida. Pregunto, que fortaleza ay, aunque sea de diamante, que pueda estar sin mouerse a su escoda? que predio aprouechará? que prouision podra bastar? que orden aura bueno? que centinelas seran a proposito contra sus inuenciones y engaños? No se puede hallar quien la iguale, quanto mas quien la sobrepuje o vença por algũ camino, ni por fuerza descubierta, ni por estratagemas secretas, ni por consejos ocultos, ni por sutileza de inuenciones, ni por medios doblados, ni por modos maliciosos; supuesto alcança sola ella quanto saben todos los doctos y artistas del mundo. Menos entiende de persuasion vn Retorico que vn alcahuete, supuesto lo a este con excelencia, exagera con admiracion; aconseja con destreza; persuade y disuade maravillosamente; adorna sus hablas; ajusta sus cosas; da calor a sus razones; engrandeze sus pensamientos; confuta los dichos contrarios; aniquila el age no parecer; ensalça el suyo, y con palabras, con nouelas, con

motés,

motes, donayres y diuerſas inuenciones haze creer quanto quiere. Espanta las moçuelas con el terror de los valientes; alegra con las promeſſas; haze entriſtezer con las malas nueuas, y reir con las buenas, transformandose a ſu aluedrio, ya en amor, ya en aborrecimiento. Compone las palabras con notable adorno, con el ſemblante las imprime, con la grauedad les da fe; con colores las viſte, y con hipocrefia les adquire vna deuocion ſingular; naciendo de aqui hazerſe ſeñor del animo, dueño de la imaginacion, y Rey de la voluntad de cada vno: porque ſintiendo el modo del dezir, el orden del relatar, el eſtilo del diſcurrir, la gracia del pronüciar, las figuras de las palabras, la inuencion de las coſas, el metodo eſcogido, el medio obrado, y el deſeado fin; todo ſe le rinde, haziendose por eleccion ſu ſequaz y dependiente. Imita al Gramatico en eſcriuir cartas amoroſas, tan bien diſpuestas y apuntadas, que cauſan admiracion con dictar y explicar curioſamente ſus penſamientos. Halla nueuos modos de eſcriuir, nueuas cifras, enigmas y ſecretos, para que las cartas no ſean entendidas, ſino por quien fuere ſu participante: eſcriue con zumo de cebolla, con leche de higuera, con agro de cidra o limon, con agua de alumbre, y ſe muestra al fuego. Forman caracteres con albayalde deſtemplado con goma, y ſe interponen a la luz; deſtilan relucianganos, y eſcriuen con aquel licor tan ocultamente, quanto ſe pueda dezir. Mueſtra vn poeta en eſcriuir los caſos acerboſos con piedad de palabras, los hechos alegres con gozo de coraçon, en representar los deſafios de amor; las cazas de los Satiros con las Ninfas, las peſcas laſciuas de Neptuno y Nereo con Doris y Anfitrite. Eſt todo heroico, quando habla de lides amoroſas; todo lirico deſcriuiendo los deleytes de Venus; todo ſatirico acordado deſdenes y enojos; todo comico fingiendo alegria; todo tragico proponiendo deſeſperaciones. Tiene por ſugeto las fabulas como el poeta; los verſos por medio; los amores por objeto; el canto por instrumento, y la poſſeſſion de las ramas por principal fin de toda coſa. Anda ſiempre armado de varios verſos para quien va buscando ocaſiones. Ayudarle las Muſas a cantar algun caſo agradable y nueuo, las Gracias a colorirle porque ſe crea; Apolo a dar reſplandor al concepto; Mercurio a adornarle de palabras; Palas a recitarle con ſa-

biduria

## Placa vniversal

biduria, y Venus a imprimirle dulcemente en el circunſtante pecho. Lleuase como al descuydo dentro del seno vn soneto, vn romance, vna dozena de redondillas, vna cancion de verso sonoro, y estilo graue, que habla con facundia, con tropos elegantes, con figuras eloquentes, y con palabras limadas y tersas. Mueſtran el papel a la señora, tal vez con letras de oro, con galanos caracteres: leese con dulçura, pronunçiaſe con suauidad, descubriese la inuencion, manifiestaſe el sentido, y declarase el fin del poeta. Alegrase la celebrada, llenase de gozo, y el alcahuete falta de contento, por auer por medio de vn soneto o romance adquirido el coraçon de señora tan hermosa y cumplida. Siruese de la historia para otras cosas admirablemente, valiendose de las astucias que vsaron varios amantes, para hazerse poseedores de sus amadas. Como Amon que se hizo enfermo, porque le visitasse Tamar; Dalida que llorò porque le reuelasse Sanſon el ſecreto de su fuerça; Aquiles que vistiendose de donzella, engañò y gozò a Filamia; Eneas que por medio de la caza se hallò con Dido en la cueua; Cleopatra que por via de magnificencia combidò a Antonio a su amor; Circe que con encantos atraxo al ſabio Vlisses a su aficion. Pues que si se entran por los libros de cauallerias, contando los tristes ſuceſſos de Lancerote, de Trifſtan, de Amadis de Gaula, de Esplandiã, del cauallero de la Cruz? no ay duda ſino que enternece ſumamente los coraçones feminiles, deuotos por extremo de alegres fruſlerias y nouelas. En ſin no ay muger de qualquier estado o edad que ſea, por mas que professe perfecta caſtidad, que dexee de encenderſe con ſemejantes historias, inclinandose con tales exemplos de amor a la diſpoſicion y guſto de ſus amantes. Vn alcahuete relata las ingenioſas cartas de Filides a Demofonte, de Hero a Leandro; las dulces reſpueſtas, las ofertas ſuaues. No calla la fabula de Olimpia, la de Genebra, la de Ifabela; halla las nouelas del Bocacio, de Cintio o Ceruantes, recita las locuras de Roldan, los amores de Reynaldo, los deſdenes de Angelica, la aficion de Rugero y Bradamante, combatiendo con eſtos diſtates laſciuos la virtud de las mugeres caſadas, la caſtidad de las donzellas, y la precioſa honeſtidad de las viudas, que bien amenudo vienen a quedar violadas con tales razonamientos. Vſa el alcahuete

muchas vezes la Logica, para confutar las razones de las mugeres, muestrales lo falso por lo verdadero ; importuna con argumentos; responde con objeciones, insta con nuevos silogismos: y al fin concluye con que a tal hora se abra la puerta, y cosas assi. Habla del termino, dandole de dos o tres dias, descubre el nombre, muestra el verbo que es correr, y procurar cumplir el intento: compone vna oracion, que Pedro está abrasado de su amor; constituye la proposicion de su ardiente deseo; haze vna hipotesis, si ella quiere; forma vna gentil figura del amante acerca de remouer la contradiccion de la persona amada; acomodar las diferencias, conuertir los animos en vno, subalternar esta con aquel, y aquel con esta, haziendoles equipolentes. De alli forma el sugeto de la muger, el predicado del hōbre, la copula de ambos; la materia es apta, la forma es justa, la figura es buena, el medio termino está pronto, el modo en orden, con que se haze vna perfecta conclusion de juntarse: y porque el negocio dure, se cumple todo con vna principal demostracion. Procura vn alcahuete agradar con la Aritmetica: con ella grangea voluntades, y adquiere credits, contando escudos, cuyo sonido ablanda piedras. De la Geometria saca el modo de fabricar escalas, para arrimar a paredes y ventanas, sabiendo dezir quanta distancia aya desde la tierra al bancon, o con quanto se podra llegar a donde duerme la señora. Con la musica deleita los oidos, dispone el animo a toda lasciuia, destruye las costumbres, peruierte la honestidad, inflama las almas, mientras se cantan amores, ternezas y requiebros. De la pintura y escultura se vale para combidar la vista a la sensualidad, con la imitacion de retratos y simulacros, que tienen en si no menor fuerza que la presencia de las cosas: a que alude la fabula de Pigmaleon por estremo encendido del amor de vna estatua, como si fuera hermosa dama; y el mancebo Atenienſe, de quien dize Celio auer enloquecido por el bello simulacro de la Fortuna, llegando a tanto dislate, que no la pudiendo conseguir con fumo interes, se mató delante della: sin el otro llamado Alchidas, que (segun Plinio) estupró la estatua de Venus, obra del grande escultor Praxiteles. Tambien Terencio en el Eunuco introduce vn mancebo inflamado, por auer visto vna tabla, donde estaua pintado Iupiter, que descendiendo en lluvia

## Placa uniuersal

de oro, se mezclaua con Danae. No ay duda fino que son in-  
centiuos de grande sensualidad las deas pintadas desnudas de  
lante de Paris, las Ninfas que se lauan mirandolas los Fau-  
nos de parte escondida, los solazes de Diana en el rio Epro-  
ta, los robos de Helena, las Lucrecias desnudas, las Nereidas  
en la mar tan lasciuas, sin otras cosas semejantes de mal exem-  
plo, segun declaró la preciada imagen de Cupido, que for-  
mó Praxiteles, de quien dixo Crates Cinico era vn claro de-  
posito de la destemplança de los Griegos. En suma vn alca-  
huete estan sutil en sus cosas, tan astuto en las inuenciones,  
tan sagaz y aduertido en las obseruaciones, tan malicioso y  
bellaco, que segun las ocasiones se transforma variamente co-  
mo vn Proteo, varia colores como vn camaleon, solo por cõ  
seguir su intento. Aboga tal vez, por adquirir el beneplacito  
de quien desea conquitatar, consulta sobre grandes dotes pro-  
meti los, para dexar con tal aågaza presos los aluedrios: juz-  
ga por tribunal, y fauorece la parte a que se inclina. Bueluese  
filosofo, especulando la naturaleza de las mugeres, sus des-  
teos, apetitos y deleytes. Tornase Medico, prometiendo a las  
donzellas soldar lo quebrado al tiempo de sus bodas, apre-  
tar los pechos porque no crezcan, procurar la dispersion del  
parto, si se ofreciere; poner impedimento, para que no se cõ-  
ciba, y con achaque de visitar en las enfermedades, se intro-  
duze en amistad estrecha y peligrosa para su honor, como tes-  
tifica el exêplo de Eudemo y Becio Valenciano, de quiẽ vno  
fo color de visita alcanço a Libia muger de Druso; y otro a  
Messalina, q̃ lo era de Claudio. Las promessas del Alquimista  
son propias de todo alcahuete, porque cada vno promete pla-  
ta, dineros y oro en grandissima copia, como consienta la dõ-  
zella, como la casada se doble, y la viuda condecienda, ofre-  
ciendo no faltaran jamas escudos, cadenas, sortijas, y cosas des-  
te jaez. Es el oro quien abre la puerta, quien quita los canda-  
dos, quien arranca las cerraduras, quien rompe las paredes de  
la feminil castidad. Por esso dixo Ouidio:

*Aurea sunt verè hæc secula, plurimum auro  
Venit honos; auro conciliatur amor.*

Ni ay para el alcahuete medio tan poderoso, como que el  
prêtenor tenga que gastar, porque no ay roca tan fuerte, co-

mo dixo Filipo Rey de Macedonia, que no se pueda conquistar, como passe por su puerta vn jumento cargado de oro. Vistese tambien el alcahuete de Astrologo y adiuino, y haze del Chiromante, del Geomante, del Agorero, del Soñador, del Fisionomista, para adquirir con estos engaños el amor de las moçuelas. Trata de pronosticarles por las manos sus futuros matrimonios, los hijos que han de tener, si seran varones o hembras, con el mouimiento de los pies derecho o siniestro; quantos amantes han tenido, quantos tendran, quanto han de durar; anúncianles felicidades, riquezas y honores, interpretá-les los sueños en buena parte, dizenles sus inclinaciones, y ha ziendoles tocar con la mano tal vez alguna cosa, mediante la fee que adquieren, llegan a poseer su gracia. Sobre todo en señan las alcahuetas supersticiones, encantos y hechizarias. Por esso Cadinia, Sagana, Beya, Hipholia acerca de Horacio, y Panfilia en Apuleyo aprietan a sus amantes cō encantos. En la tragedia de Calisto, Celestina alcahueta inflama con tales cosas a Melibea. Por el consiguiente se añaden los somniferos y beuidas amatorias, que por virtud diabolica, permitiendolo Dios, introduzen tal vez el deseado efeto, y tal vez singular daño en la vida. Por tanto se lee auer muerto Luculo con tal engaño; y Lucrecio (segun Stacio) perdio el entendimiento. Finalmente el alcahuete preuale con las mugeres por medio de infinitas artes mecanicas, mostrandoles labores finas, hilos delgados de varias fuertes, telas, tocas, sedas, recamos, bolsas, guantes, y cosas assi; con cuyas niñerías atraen con facilidad las donzellas, domesticandose tanto, que se llega a efetuar su delignio. Tiene sin esto practica con las lauanderas, y vase al rio donde las habla. Si uese de las criadas, por cuyo medio presenta lo que le parece; pone en obra toda persona, para que les haga menajes, siruiendo de instrumento hasta las mendigantes que tocan a las puertas, con achaque de pedir limoína. Valense al vltimo estos tales por vltimo refugio de la hipocresia, con que defuera parecen santos con los rosarios en la mano, con los Paternostres gruesos, con el susurro de palabras deuotas, cō el hazerse del esferupuloso, con esparcir santimoña por toda parte, con vestira lo beato de fraylesco o pardo,



## Plaza vniversal

siendo por dentro demonios,serpientes,harpías,cortompedores de buenas costumbres,sembradores de pecados, seductores de almas,homicidas de cuerpos,extirpadores de todo bien,promotores de todo mal; entre quien se cuenta vn Crobilo que mantenía en su casa dos peruerfas alcahuetas, ambas ruina de toda la juventud. Por lo que en Paulo Manucio se deriuò aquel prouerbio , *Crobyli iugum*: vn Cinaro que (acerca de Timeo) prometio consagrar a Venus todo lo que sacaua de las tercerias : vn Silon insigne alcahuete en Catulo:vna Sinopsis Trecissa que lleuò el arte desde Egina a Atenas,segun Teopompo:vna Dipsa famosa en esta maldad, de quien Ouido escriue:

*Est quedam (quicumq; volet cognoscere Lanam,  
Audiant) est quedam nomine Dipsas anus.*

Por tanto,queden en vniuersal aduertidas las mugeres honestas para guardarse con destreza desta maldita generaciõ, siendo por estremo mañosas en contrastar, y euitar sus diligencias,porque para las conquistas de su castidad no tienen bombarda mas eficaz,ni violencia mas fuerte que la del alcahuetismo;que cõ palabras,promessas, ocultas assechanças,artes, y malicias,cauan poco a poco la tierra hasta que cae la fortaleza del precioso honor.Acerca deste sujeto indigno, vituperoso,infame,vil,y merecedor de perpetua exclusion, se pue de ver a Pedro Grinito lib. 11.de honesta disciplina,c.8.

---

## DE LOS ABRIDORES DE Sellos,y de los Signaculos,o Registros.

### DISCURSO LXXIII.

**E**L artificio de hazer sellos no fue cosa moderna, fuera de que en las historias antiguas se lee auer usado Octauiano Augusto en su sello la Esfinge, Mecenas las Ranas: Lucio Papirio Cursor el Pegasso, Marco Tulio el Garuango, y Vespasia-

pasiano las Gorgonas. Son llamados en Latin los que abren sellos *Signarij*, y assi los nombra el Digesto en el titulo de *Tabulis exhibendis*. El arte es honrosa en si, porque se deriua de los plateros, que las mas de las vezes son los que fabrican sellos de laton, plata, y oro, con labores de armas, de empresas, y nombres; abriendo sutilmente assi letras como otras señales. En general florece este exercicio en las cortes, tocando a sus maestros contentar a hombres fantasticos, q̄ quieren poner sus bizarrías en los sellos, como el que hizo abrir en vno a Cupido encadenado, denotando por esto la libre posesion de su amor. Otro hizo dibujar a Cupido sacandose vna espina del pie, por estar enamorado de vna donzella llamada Rosa, cuya interpretacion podra juzgar quien quisiere. Assi mismo el que quiso grauaſſen vna hoſtra de perlas, por estar encendido de vna que se llamaua Perla: sin tener fin las inuenciones assi extrauagantes, y dignas de rifa, como cuerdas, y graues, siendo de todas secretarios los abridores de sellos. Los defetos son demasiado notorios, como quando salen sentidos, o adulterados con plata baxa, si se forman de lla, o mal encauados. Mas viniendo a los signaculos (que son las cintas con que se registran los libros) digo ier arte antigua, hallandose el vſo dellos en muchos lugares de la Biblia, y en especial en el Apocalipsi. Esta inuencion tiene mucho del natural; porque qualquiera por hallar con comodidad las cosas de los libros confusas, y repartidas en varios lugares, obra de buena gana los registros: y por ventura las insignias y vandas de los soldados se tomaron dellos, o ellos de las otras, respeto de que entre la muchedumbre de cosas es necesario distinguir en alguna manera para tener mejor orden. Esta labor hazen las monjas en Italia por estremo bien. Mas en España toca de ordinario a los cordoneros, por los botoncillos, y guarniciones que tienen arriba, y abaxo. No seſe finalmente auer sido sello por estremo curioso, el de Mahomet Baja, que tenia vn gusano de seda con vna hoja de morral en la boca, por estar encendido de vna mora su esclaua, de quien significaua recibir vida, como el gusano de la hoja.

*Plaza universal*

DE LOS REYES DE ARMAS,  
o Araldos.

*DISCURSO LXXIII.*

**A** Los que professan diuidir las insignias, y escudos, llaman comunmente Reyes de armas. Estos ponen la mira solo en pintar cosas que contengan algo de heroicia y grandiosidad, teniendo por infamia y verguença traer en las armas, bestias, ternera, oueja, cordero, capon, gallina, ganfo, o alguno de estos animales, que por seruidumbre, o vfo son necessarios a los hombres; y al contrario por cosa honrosa, las bestias cruels, y fieras rapantes, con otras pinturas que descubren en si vn cierto no se que de animo inuisito, y generoso. A este fin Cayo Mario, que fue siete vezes Consul, dedico (segun Plinio) a las legiones Romanas el Aguila; tambien tomada por Cesar en la ocasion, que bolando por medio de sus esquadras mato, para su feliz aguero, dos cueruos que le dauã molettia, trayendola siempre de alli adelante los siguientes Emperadores. Esta misma era insignia del Rey Antioco, teniendo demas vn dragon entre las vnas. Los Frigios eligierõ al puerco, bestia dañosa; los Egipcios al buey por animal fortissim; los Armenios al carnero, los Corintos al Pegasso; los Italos al cauallo; los Asiaticos a tres sierpes; los Africanos al elefante; los Milesios al leon; a quien tambie los Leoneses de España, los Francos viejos, Saxonios, y Venecianos. Los Atenienses pusieron al mochuelo; los Argiuos al raton; el Peloponeso a la tortuga; los Sueuos al oso; los Godos a la osa; los Alanos al gato animal rapante, y engañoso; los Flamencos al toro; los Aquitanios al leopardo; los Seneses a la loba; los Napolitanos al asno con las cestas; los Scitas traen por grandeza el rayo; los Persianos el arco; los Silicios vna cabeça armada; los Traces vn Marte; los Fenicios vn Hercules; los Coralos dos ruedas. Entre particulares Agamenon (segun Pausanias) vfo traer en el escudo vna cabeça de leon con estas palabras: Este es el terror de los hombres, y quien le lleua es Agamenon. Antioco tuuo

el leon con el Caduceo, Teseo al buey, Seleuco al toro, Cayo Mario dos bueyes en el escudo; Põpeo Magno, vn leõ cõ vna espada empuñada; Atila vn azor coronado, sin otras cosas a esta traça. De aqui es auerse eligido los de Europa a imitacion de los antiguos, las armas, y escudos con alguna figura que significasse y representasse cosas de animo eleuado, como los Vrsinos que eligieron el oso con el reloxo en la mano; los Coloneses la columna coronada; los Vizcontes la serpiente; los Esforças vn leon que tiene en la mano vn ramo de melocoton; los de la Robere la encina, los Cardonas los cardos; los Espineles las espinas; los Figueroas cinco hojas de higuera; los Faxardos las hortigas; los Mendoças las cadenas y coraçones, y otros muchos que tuuieron noble cuidado de explicar en lo exterior sus altos caprichos. Por esta eleuacion y grandeza los Romanos antiguos, a quien saluaron los ganfos que velaron en el Capitolio contra los Francos, dudaron (no obstante tanto beneficio recebido) si los traerian por armas, respeto de ser aues viles. Recita el Cassaneo auer sido las armas del valeroso Hector dos leones de oro que se mirauan vno a otro en campo rojo; las de Iosue tres papagayos verdes en campo de oro; las de Iudas Macabeo vn dragon rojo en campo de plata; las de Alexandro Magno vn Rey que estaua sentado en vn trono Real en campo azul; las del Rey Arturo fueron en campo azul tres coronas de oro. Fue licito siempre (segun Bartulo) formarse las armas cada vno por si, si bien algunos vsaron recibir las de mano de algun gran Principe en memoria de la fidelidad, o algun gran seruicio hecho; afirmando los Legistas ser esto de mucha mas reputacion, de mayor preeminencia, y de mas señalados privilegios que si el mismo se las compusiera. No es vedado el vsar las armas de otro, quando no se haga por injuria, quando verisimilmente no puedan causar escandalo, y en aquella villa: en que deuen estar aduertidos los Governadores, y señores de los lugares y prouincias. Mas quien quisiere ver mas por extento estas conclusiones junto con otras, lea el Catalogo del Cassaneo en la primera parte, con que por ventura quedará enteramente satisfecho, y entenderá tambien muchas cosas de las libreas, que cõstan  
de

*Plaza vniversal*

DE LOS REYES DE ARMAS,  
o Araldos.

DISCURSO LXXIII.

**A** Los que professan diuidir las insignias, y escudos, llaman comunmente Reyes de armas. Estos ponen la mira solo en pintar cosas que contengan algo de heroicidad y grandiosidad, teniendo por infamia y verguença traer en las armas, bestias, ternera, oueja, cordero, capon, gallina, ganfo, o alguno de estos animales, que por seruidumbre, o vso son necesarios a los hombres; y al contrario por cosa honrosa, las bestias crueles, y fieras rapantes, con otras pinturas que descubren en si vn cierto no se que de animo inuicto, y generoso. A este fin Cayo Mario, que fue siete vezes Consul, dedico (segun Plinio) a las legiones Romanas el Aguila; tambien tomada por Cesar en la ocasion, que bolando por medio de sus esquadras mato, para su feliz aguero, dos cuervos que le daua molestia, trayendola siempre de alli adelante los siguientes Emperadores. Esta misma era insignia del Rey Antioco, teniendo demas vn dragon entre las vnas. Los Frigios eligieron al puerco, bestia dañosa; los Egipcios al buey por animal fortissim; los Armenios al carnero, los Corintos al Pegasso; los Italos al cauallo; los Asiaticos a tres sierpes; los Africanos al elefante; los Milesios al leon; a quien tambie los Leoneses de España, los Francos viejos, Saxonios, y Venecianos. Los Atenienses pusieron al mochuelo; los Argiuos al raton; el Peloponeso a la tortuga; los Sueuos al oso; los Godos a la osa; los Alanos al gato animal rapante, y engañoso; los Flamencos al toro; los Aquitanios al leopardo; los Seneses a la loba; los Napolitanos al asno con las cestas; los Scitas traen por grandeza el rayo; los Persianos el arco; los Silicios vna cabeça armada; los Traces vn Marte; los Fenicios vn Hercules; los Coralos dos ruedas. Entre particulares Agamenon (segun Pausanias) vso traer en el escudo vna cabeça de leon con estas palabras: Este es el terror de los hombres, y quien le lleua es Agamenon.

el leon con el Caduceo, Teseo al bucy, Seleuco al toro, Cayo Mario dos bueyes en el escudo; Pópeo Magno, vn leõ cõ vna espada empuñada; Atila vn azor coronado, sin otras cosas a esta traça. De aqui es auerse eligido los de Europa a imitacion de los antiguos, las armas, y escudos con alguna figura que significasse y representasse cosas de animo eleuado, como los Vrsinos que eligieron el oso con el reloj en la mano; los Colonenses la coluna coronada; los Vizcontes la serpiente; los Esforças vn leon que tiene en la mano vn ramo de melocoton; los de la Roberte la encina, los Cardonas los cardos; los Espineles las espinas; los Figueroas cinco hojas de higuera; los Faxardos las hortigas; los Mendosas las cadenas y coraçones, y otros muchos que tuuieron noble cuidado de explicar en lo exterior sus altos caprichos. Por esta eleuacion y grandeza los Romanos antiguos, a quien saluaron los gansos que velaron en el Capitolio contra los Francos, dudaron (no obstante tanto beneficio recebido) si los traerian por armas, respeto de ser aues viles. Recita el Cassaneo auer sido las armas del valeroso Hector dos leones de oro que se mirauan vno a otro en campo rojo; las de Iosue tres papagayos verdes en campo de oro; las de Iudas Macabeo vn dragon rojo en campo de plata; las de Alexandro Magno vn Rey que estaua sentado en vn trono Real en campo azul; las del Rey Arturo fueron en campo azul tres coronas de oro. Fue licito siempre (segun Bartulo) formarse las armas cada vno por si, si bien algunos usaron recibirlas de mano de algun gran Principe en memoria de la fidelidad, o algun gran seruicio hecho; afirmando los Legistas ser esto de mucha mas reputacion, de mayor preeminencia, y de mas señalados priuilegios que si el mismo se las compusiera. No es vedado el usar las armas de otro, quando no se haga por injuria, o quando verisimilmente no puedan causar escandalo, y rencilla; en que deuen estar aduertidos los Governadores, y juezes de los lugares y prouincias. Mas quien quisiere ver mas por extento estas conclusiones junto con otras, lea el Catalogo del Cassaneo en la primera parte, con que por ventura quedará enteramente satisfecho, y entenderá tambien muchas cosas de las libreas, que cõstan  
de

## Placa universal

de mas colores: como era el cidari, o diadema de los Reyes Persianos, que era vna faja blanca listada de rojo para mostrar la igualdad de aquel imperio, porque lo blanco es simbolo de clemencia, y lo colorado de rigor. Son estimados oy por mas nobles los que ponen en los escudos espadas, dagas, alabardas, achetas, arcabuzes, torres, rocas, maquinas, fuegos, y otros muchos instrumentos de muerte: porque muestran puntualmente hallarse el animo interior embuelto solo en las cosas de ruina y destruicion. Así explican estas imagenes y figuras, la crueldad, el robo, la violencia, la temeridad y fiereza, que tienen concebida dentro, en lugar de virtud, y de generosa nobleza. luzgan tambien estos por locura, astrologar, y filosofar de continuo en torno a semejantes cosas, mientras con desatinados pensamientos aplican el color negro a Saturno, atribuyendole por esso la perseverancia, el silencio, y paciencia. O quieren signifique el azul zelos, segun la opinion de muchos, dandolos por dueño a Jupiter. O consagran lo amarillo al sol, haziendole significar deleo, y alegria por el precio de su metal, y por su luziente resplandor. O publican signifique lo rojo vengança, atribuyendole al señorio de Marte. O acomodan lo encarnado a Venus, y tambien lo verde, queriendo signifiquen amor, y esperança. O apropian lo blanco a la Luna, diciendo publica pureza, y sinceridad de animo. O aplican todos los otros colores mezclados a Mercurio, y quieren que así como es vago, y vario, así denoten en el variedad de entendimiento y pensamientos. Con todo, estos Reyes de Armas, o Araldos, llamados así (segun Eneas Siluio) de Heroes, que eran soldados veteranos (supuesto solo los tales lo podian ser; por esso Heral en Tudesco, significa viejo en las armas, o soldado veterano) fueron muy priuilegiados por los antiguos, de tal manera que se lee auerlos honrado Baco, ya sojuzgada la India, con estas palabras: Yo os libro oy de las fatigas de la guerra; y quiero seais llamados soldados veteranos, y heroes: vuestro oficio consistirá en servir a la Republica, en vituperar los malos, en loar los buenos; y de los otros cargos quedareis libres. En todo lugar y parte donde llegaredes, os daran los Reyes sustento, y vestido; y sereis honrados entre todos. Los Principes os presentaran dones, y os daran sus

ve li-

vestidos, vuestras palabras tendrán fe, y vosotros huiréis de las mentiras, juzgareis a los traidores, y pronunciareis por infames a los que dixeren mal de las mugeres. Estará en vuestra libertad ir por toda tierra, y en toda parte tendreis seguridad, y habitacion. Si huviere alguno que con palabras o con hechos os injuriare, será castigado con las armas. Alexandro Magno, de alli a mucho tiempo añadió a los priuilegios de los, pudiesen traer oro, purpura, vestidos, y habitos morados, y sobre ellos las armas, y las insignias Reales en todo lugar donde se hallassen. Quiso tambien, que si alguno los injuriasse, o hiriesse, se le confiscassen los bienes, y cortasse la cabeza; y esto escriue Tucidides, Herodoto, Didimo, Megastenes, y Xenofonte. La tercera vez Octauiano Augusto (despues que huuo fundado la monarquia Romana) los honró con esta ley: Qualquiera que tu seas, que por diez años ayas militado con sueldo, como tengas quarenta años, o cauallero, o peon que ayas sido, quiero de aqui adelante quedes libre de la milicia, con nombre de soldado veterano. No se atreua nadie a echarte de la ciudad, de la plaza, del templo, ni albergue. Ninguno ose atribuirte defeto, ponerte cargo, ni pedirte dineros. Si en alguna cosa huuieres errado, tocará solo al Cesar castigarte; Si alguno te injuriare, se le corte la cabeza: con otras mil exempciones, priuilegios, dignidades, y fauores. Vltimamente fue Carlo Magno el que engrandeció el nombre de los Araldos, o Reyes de Armas, despues que auiendo vencido los Saxonios, y Longobardos, fue llamado con nombre de Cesar y de Augusto. Ni solo confirmó los priuilegios de Octauiano, sino que tambien se los aumentó sumamente, declarando ofender la Magestad Imperial qualquiera que les hiziesse agrauio o ultrage. En España toca a los Reyes de armas hallarse en los actos publicos, como son juramentos de Principes. Asisten en los torneos y justas Reales, notando todo lo que interuiene alli, como libreas, mantenedores, juezes, padrinos, lanças que se corren, picas que se juegan, golpes de espada, y otras cosas. En los faraos, llaman, y declaran a quien se han de dar los premios. Quien quisiere ver los preeminencias, y priuilegios derivados de varios Emperadores, lea los tratados de Lucas de Pen-  
na, que los pone todos.



*Plaza vniversal*

DE LOS MOZOS DE SILLA,  
DISCURSO LXXV.

**M**uchas ocupaciones en lo aparente parecen viles, y baxas, que miradas con sus circunstancias, se descubren por honrosas, y de tal estimacion, que no deuen causar verguença a quien las exercita. Entre estas podria ser por ventura encarecida la de moços de silla, q̄ se acostumbra en varias partes a beneficio comũ. Para mostrar desto alguna razon, propongo ante todas cosas auer vsado el llevar las sillas personas politicas, y honradas: supuesto entre soldados vsó en las vitorias de los Capitanes llevarlos en sillas, como en triunfo; porque el valor militar recibiesse el premio devido por la vitoria de los enemigos. Por tanto se lee en muchos autores, de Alexandro, de Cesar, de Pompeo, de Marco Antonio, y otros, auer sido honrosamente acompañados de los soldados en semejante forma. En muchas Vniuersidades se vsa tambien oy llevar en sillas a los Catredaticos, acompañados de esquadras de Estudiantes, que haziendo subir el victor hasta las nubes, los passéan por las ciudades; costumbre que ha parecido a todos digna de ser seguida, por tener mucho de policia y nobleza. Casi alude a esto, que quando algũ Doctor de Leyes, o Medicina, viene en la muerte acompañado a la sepultura, se ve ser llevadas las andas ceñidas de Codigos y Digestos, o Hipocrates y Galenos sobre ombros de los Doctores de su profesion, en honra del difunto, y en señal del triunfo, que viuendo adquirio con sus virtuosas acciones. Tambien (segun Fernando Lopez) en las Indias Orientales se acostumbra llevar a las personas grandes en sillas por causa de honor. Así luego que llegó Vasco de Gama Capitan General del Rey don Manuel, a la ciudad de Calicut para exponer su embaxada a la persona Real, fue llevado desde su posada en vna destas sillas con suma reputacion. Tal vsó parece sea por el configuiente muy antiguo; supuesto en la vida de Neron atribuye Suetor. al mismo, se hiziesse llevar en publico en la silla de la ma e, ceñido por cada lado de doze o mas criados que la sustentauan: y por esso (como

(como refiere el Blond) juzgò Domiciano Emperador cosa digna, y puesta en razon quitar a las cantoneras de Roma, el ser lleuadas en fillas, como acostumbrauan las señoras. Mas para mayor honor deste exercicio se vfo en la Iglesia Romana desde los tiempos antiguos, lleuar al Sumo Pontifice en silla, siendo vniuersalmente juzgado por cosa gloriosa, y entre todas naciones por de especial veneracion. Fuera de que lleuar en silla, es cosa acomodada para personas cançadas, o enfermas. Por esso Aulo Gelio hablando del scimpodio (fuerte de silla muy vsada en Grecia) dize a este proposito: *Offendimus Frontonem Cornelium in scimpodio Gracienfi cubātem, cum pedes grauiter agrotaret.* La silla es por el configuiēte de suyo noble, y digna de todo respeto. Asfi Homero pinta a Iupiter en la silla de oro. La Escritura celebra el trono de Salomon por cosa de inmensa magestad: y el Anguilara, en la contienda de Ajax y Vlises sobre las armas de Aquiles, pinta al Emperador de los Griegos en vna silla sublime y gloriosa, haziendole corona en torno los mas nobles Heroes del exercito Acheo. Por manera que los moços de fillas no son tan baxos como algunos piensan en razon de su oficio; bien es verdad, que vsandole por ganancia se les puede aplicar limitado honor. Mas si en esta parte no son loables, lo seran por lo menos en que se descubren hombres terribles, y de animo indomito, concurriendo con el famoso Atlante, que (segun Poetas) sustentaua a Olimpo con las espaldas, y con Iupiter que en forma de toro lleuò a Europa, hija de Agenor.

Cuentase de cierto moço de silla vna graciosa burla, y fue que vn ganapan con buen traje se hizo lleuar del en silla cerca de media legua, y finalmente queriendose apearse dixo, no tenia dineros con que pagarle; mas que en cierta taberna donde se auia ocupado dos años lleuando cueros, le auian quedado a deuer doze marauedis, y que por la primer posta le ofrecia la mitad de tal deuda: por manera, que el moço de silla visto auia perdido su trabajo, por vltimo remedio le dexò caer en vn pozo que estaua cerca, defembarrándose en vn instante de tan ruin carga.

Blond. triū.  
Rom. lib.  
vlt.

Placa universal  
DE LOS PERFUMADORES.

DISCURSO LXXVI.

**F**Requentaron los Atenienſes tanto los vnguentos y perfumes (ſegun Hiparco y Menandro) que aunque en Atenas ſe vendian a precio exceſſiuo, no ſupieron abſtenerſe jamas del uſo dellos, por el regalo y vicio q̄ predominaua en los hombres y mugeres de aquella ciudad, glorioſa por otros particulares. Refiere Alexio Poeta Griego de los Sardonios auer ſido ſobre manera eſtudioſos de vnguentos, y olores, y poco diferentes de los Atenienſes, por tener como los otros el animo tierno y afeminado, vendiéndose entre ellos tal mercaderia a precio caríſſimo. En Poſidonio ſe lee entrauan en los cōbitos Reales de Siria (quando las coronas ſe deſtribuan entre los combidados) algunos Babilonios con pequeñas redomas de aguas olorofas, y bañauan con alegria ſus frentes, obſeruando la ceremonia y uſo de los olores, por coſa muy ſeñalada. Quiza por eſto eſcriue Minorides Griego, auer tenido los antiguos coſtumbre de vngir la cabeza en medio de los combites, paſſando entre todos eſta ciega vanidad por loable coſtumbre. Con eſta mira Sofocles poeta introduze a Venus hablando a los Cretenſes deſpues de auerſe perfumado y hermoſeado toda. Homero tratando de Iuno, la deſcriue toda llena de laſciuia con perfumes y vnguentos, mientras dize:

*Ambroſia primum præ dolci corpore ſordes  
Abluit, inde cutem niueam, p. plug; perunxit  
Diuino.*

Por eſſo el arte de los Perfumadores (oy propio de los guáteros) ſeria ſegun el uſo antiguo muy eſtimado, quando no ſe arraqueſſe otro obſtaculo que le priuaſſe del concedido honor. No ſe lee quien fueſſe el primer inuentor de vnguentos. Plinio dize no uſarſe en tiempo de los Troyanos; mas Iosepho contradize eſto, eſcriuiendo que Iacch (ſegun Eusebio) fue muchos años antes q̄ la guerra Troya, y embio a Ioseph ſu hijo (entonces Preſidente de Faraon) entre otros preſentes

*Ioseph. lib.  
2. ant.*

fontes tambien vnguentos. El mismo Plinio y Solino cuentan, que Alexandro, entradas las trincheas de Dario, entre las otras cosas del Rey, hallò vn escritorio de vnguentos que se juzgaron por bienes ricos, honestos, y loables. Mas Herodoto escribió auer usado los Persianos antes que Dario los vnguentos; porque Cambises hijo de Ciro embio al Rey de los Etiopes los Embaxadores Macrobios cõ dones grãdissimos; entre quiẽ se hallaua vn vaso de alabastro con vngüeto. Quiere Plinio sea la inuenciõ de los vnguentos propia de los Persas; y parece tenga Horacio lo mismo en aquel verso:

*Hero. lib. 9.*

*Persidos odi puer apparatus.*

Mas no saben referir quien fuesse en Italia el primero que inuentasse tal profesion; solo se colige de muchas historias auer estado Roma treientos años sin el uso de vnguentos, y perfumes. Mas luego que en ella començò a faltar el exercicio de las armas, se introduxeron vicios y lasciuias. Por esso Tito Liuio, Macrobio, Salustio, y Marco Tulio, no cesan de lamentarse, y maldezir las vitorias y conquistas de los Romanos hechas en Asia: porque si los Persas y Medos fueron sojuzgados con sus armas; al contrario ellos los dexaron vencidos con vicios y delicadezas, adquiriendo entera possessiõ en la inclita ciudad donde jamas se auian admitido. Poner anillos de oro en los dedos, cargar de especeria las viandas, enfriar el vino en la nieue, y traer olores y perfumes sobre si, dice Ciceron, embiaron los Asiaticos por presentes a Roma en recompensa y vengança de las ciudades conquistadas, y de la sangre de los mismos derramada en tantas batallas y rencuentros como huuo entre vna y otra gente. Así mayor daño sin duda recibio Roma de Asia, que Asia de Roma; porque las tierras que los Romanos adquirieron en Asia, luego se perdieron; mas los vicios que Asia embio a Roma nunca salieron della. Es de ver aora, que se bien varios autores estimaron tanto los perfumes y olores, que los han celebrado por deleitosos, y prouechosos al cuerpo, como Alexio que certifica conceder los buenos olores gran parte de salud al cerebro; Alceo que cuenta por alegre y suaue cosa auerse vngido el pecho con preciosos vnguentos; y Galeno que dice ser

*Gal. de simplic. lib. 4.*

el

## Plaza vniversal

*Athe. li. 15.  
scen. sap.*

el olor deleitable conueniente al cerebro , como es lo dulce amigo de la naturaleza: con todo esso el vsarlos con demasia, no solo es digno de vituperio, sino de manifesta contradiccion; como tienen todos los hombres prudentes y sabios. Escribe Ateneo auer desterrado de su ciudad los cuerdos Lacedemonios, todos los perfumadores en vniversal ; fuera de que Solon instituyò en sus leyes no se pudiesen vender vnguentos ni perfumes. El año de la fundacion de Roma trecientos y veynte assi mismo el Senado Romano prohibio a las mugeres beuer vino , y que ningun hombre osasse comprar algalia, almizcle, ambar, ni otros olores , pareciendole corrian parejas estas dos cosas , para corromper hombres y mugeres. A este proposito cuenta Suetonio, que hallandose Vespasiano Emperador con la pluma en la mano para firmar vna merced hecha a vn cauallero Romano su familiar, echando de ver despedia de si suauissimo olor , arrojò al punto la pluma con grande ira; y rompiendo el papel, se boluio al infeliz, diziendole estas palabras: Yo reuoco la merced que te hize: porque te juro por los dioses inmortales, quisiera olieras antes a ceuollas o ajos, que a estos vnguentos feminiles. Refiere Aulo Gelio, que contendiendose en el Senado de Roma sobre de qual de dos Capitanes propuestos se pudiesse hazer eleccion para embiar a la guerra de Vngria, tocando hablar a Caton Censorino, dixò: Destos dos que aueis nombrado yo quito el voto a Paulo, no obstante sea mi pariente, porque sin auer jamas salido con heridas de la guerra , le veo caminar por Roma todo oloroso y perfumado. A este fin se lee , que Licurgo en las leyes que dio a los Lacedemonios; mando lo grauissimas penas, no osasse alguno vender ni comprar cosas de olor, ni vnguentos preciosos, saluo si no fuesse para ofrecerlos en los templos , o para medicinas de enfermos. Ruziar camisa o pañuelo con agua de olor , o traer vnos guantes de ambar , puede passar sin nota : mas gastar cantidad de escudos en esto, es sin duda cosa vana, vergonçosa, y vsada de vilissimos hombres. Plinio cuenta se vngia Nerón hasta los talones y plantas de los pies con preciosos vnguentos; y que Cayo se lauaua desde los pies hasta la cabeça con aguas olorosas. De Eliogabalo dice Lampridio no auer se contentado de vngirse las partes que verguença estorua

nom-

nombrar con vnguentos de valia inestimable, sino con doblado vicio yacer desnudo entre rosas, lirios, amarantos, violetas y flores de toda suerte. Por otra parte afirma Iulio Cesar auer los fortissimos Belgas entre otras cosas aborrecido sumamente estos perfumes, como cosas de animo afeminado y tierno. Lee se (acerca de Plinio) auer hecho Publio Licinio Crasso vn edicto en razon de que no se pudiesen vender tales perfumes. Con todo esto bueluo a dezir se pueden vsar honestamente, con que serà tal arte muy prouechosa, antes muy necessaria para las vidas. No dire a este proposito auer vsado Safo poetissa (segun Ateneo) perfumarse con suauissimos olores: ni que Parrasio illustre pintor la aya imitado, sin dexar por esso de viuir virtuosamente: menos que Homero escriua auerse vngido el cadauer de Hektor por personas grandes, con precioso azeite de rosas; mas solo dire leerse en el Euangelio auer vngido Maria con nardo precioso los preciosissimos pies del Señor, y auer lleuado la misma los vnguentos preciosos al Sepulcro, para dar con estos medios euidentes señales de su feruor. Con que se viene a prouar ser el vso de tal arte admitido. No obstante falsifiquen los perfumadores bien amenudo por varios caminos y maneras almizcles, ambares, algalias, y todos generos de olores y perfumes, cometiendo por momentos manifiestos engaños y robos. Está puesta en credito esta ocupacion por causa de la preciosidad de tantos vnguentos como se hallaron, que apenas los pueden contar innumerables autores. Propercio loa mucho el crocino de Rodas, o Cilicia en aquellos versos:

*Cesar in ebmentar.*

*Sit menseratio, voxq; inter pocula currat,*

*Et crocino naves murrheus vngat onyx.*

El moleatro de fragantissimo olor es celebrado por Hora *Hor. lib. 3.* Od. 7. El nardo a quien Pontano llama Arabe, y Geronimo Balbo Alsirio, es encomendado por Lucrecio diziendo:

*Et nardi florem nectat qui naribus alat.*

Otros tuieron en grandissima estimacion el narcisso, el nicrobino, el amaricino, el pardalio, el mirabolano, el melino, el ciprioto, el telino, el cinamomo, la mitra, el balsamo, y el amomo, recibiendo de tales composiciones y misturas inmenso honor y fama Lisboa, Napoles, Capua, Tarso, Chipre,

## Plaza universal

Chipre, Coos, Atenas, Sidon, Alexandria, Pergamō, Siria, Egipto, y otras partes. Mas acerca desta ocupacion son de notar algunas cosas en Alexandro de Alexandro, fol. 134.

### DE LOS RELOXEROS.

#### DISCURSO LXXVII.

**E**L primer inventor de los Reloxes entre Griegos (segun Plin. lib. 2. c. 87. Plinio) fue Anaximenes Milesio dicipulo de Anaximandro y Tales, siendo quien primero enseñó a los Lacedemonios aquella suerte de relox, que los Griegos llaman Sciotericon, instrumento que por via de sombras solares muestra las horas. Llegaron estos mucho mas tarde a Roma, refiriendo el mismo auerse visto en aquella ciudad los reloxes doze años antes que Pirro guerreasse contra los Romanos en tiempo de Lucio Papirio Cursor: queriendo Marco Varron fuesen vistos en publico la primera vez en tiempo de Marco Valerio Messala, y de la guerra Cartagines, en los años de la fundacion de Roma quatrocientos y setenta y vno. Así es cosa clara, no auer tenido los antiguos relox, como aora nosotros: por esto llamauan al suyo *Solarium*, porque solo en el sol mirauan y considerauan la razon de las horas, teniendo cierto instrumento distinto cō deuida proporcion de lineas, y con vn baculo de madera o cobre opuesto al sol, que con la sombra mostraua las horas, como declara el Blondo. Este dize así mismo, se seruiã de ciertas Clepsidras, o vasos de bronce, de agua, o arena (segun otros) por cuyo medio notauan el curso de las horas. Por tanto se lee muchas vezes en Plinio orador, y en Cornelio Tacito, auer sido ordenado, se orasse por espacio de tres o quatro Clepsidras. Y que tales reloxes vsassen los mismos, muestra la autoridad de Tulio que apunta: *Aut cum solarium, vel descriptum, aut ex aqua contem- plarer, intelligitur declarari horas arte, non casu.* De todas las suertes de reloxes de sol trata menudamente Oroncio Fineo, y el moderno Iuan Paduano Verones, que compuso vn libro parti-

particular de la composicion, y vfo de muchas formas de reloxes solares. Mas Rafael Mirami Hebreo, en cierto discurso fuy<sup>o</sup> ensena vn admirable modo de hazer reloxes por via de espejos que muestren las horas en lugar donde no llegue rayo de sol. Para los reloxes solares firuen los autores citados, que discurren por extenso, y podran ser de algun prouecho a los artifices dellos, mas de poco a quien no tuuiere su pratica, por ser la teorica en tal materia dificil de percibir, y de dar a entender. Del relox mouible trata el Cardano doctamente. Queriendo yo tocar alguna cosa mas en particular, digo en general contienen los reloxes en li<sup>z</sup> horas, medias, quartos, y minutos. El relox de Italia ( segun Iuan Paduano ) comienza a contar las horas desde el Ocaso del sol. El Español, Frances, y Aleman, desde medio dia, y media noche. Mas para entenderse de reloxes, conuiene tener noticia de los angulos horarios, de los arcos Horizontales ( que los Arabes llaman Azimut ) de los verticales, del diurno, de la ascension recta, de la obliqua, de las declinaciones, y distancias de la longitud, y latitud del sol; de los dias naturales, y artificiales ( de quien se trata en el discurso de los Coronistas ) de las distancias, de las horas, de los grados, de las horas Equinociales, Antemeridianas, Postmeridianas, Inequales, Occidentales: del Oroscopo, del Nemon, o estilo, de la mira, de las lineas rectas, y perpendiculares, de la linea del Horizonte, de la Meridiana, de la del Estilo, o mira del Nadir, que es el punto opuesto a la Ecliptica del Zenit, o Vertex, que es el punto en el cielo derechamente eminente a nuestra cabeza; del seno recto, obliquo, y reuerso; de la superficie Meridional; de la sombra versa, y recta; y de cosas tales necessarias en materia de reloxes. Estos comunmente, o son de sol con su Nemon, o estilo de mira, o son de agua con su caxa, ( de quien trato Hesibio ), o son de arena tambien con la caxa; o son de ruedas con sus partes, esto es las ruedas con los polos, roquetes, dientes, y otras cosas con sus nombres, como la serpa, la maestra, pesas, cuerdas, bolante, peso, caxa, martillo, campana, rayo, numeros, mano, despertador, y todos los demas que interuienen. Esta ocupacion es por extremo honrosa y vtil por la gran comodidad de la ciencia de la hora, y de los

*Card. lib. 9  
c. 74. de re  
vniuers.*



## *Plaza universal*

tiempos para sus exercicios. Ilustrola Iuan Carlos Reynaldi infigne sobre todos los desta facultad. Relox admirable fue el que embió Ferdinando Emperador ( como escriue el Bugato ) al Gran Turco Soliman , supuesto tenia todos los mouimientos de las Esferas , fabricados con tan marauilloso ingenio y artificio, que así la obra, como el autor, se mostraron monstruosos al mundo . Entre los vicios que tienen estos profesores , se puede poner por particular, el exeesiuo precio que piden por limpiar vn relou. Sobre todo gastando ripio de muchas palabras en razon de otros; afirman auerlos ajustado, aderegado las ruedas , puesto el ostensor en su punto, acomodado el tiempo, enderezado muchos hierrecillos , quitadoles el orin ; y en suma con tenerlos en su poder meses , muestran auer mezclado dentro grande operacion. Tras esto, apenas los entregan a sus dueños, quando es menester boluerlos a su tienda, respeto de lo mal que los aderegan. Vltimamente sobre los reloxes se pueden ver algunas cosas en Pedro Vitorio a fol. 384.

---

DE LOS PICADORES, DOMADORES de cauallos , Cauallerizos, Silleros, y Corredores de palio a cauallo.

### *DISCURSO LXXVIII.*

**S**ON tan dociles los cauallos, y tan aptos para aprender quãto les enseñan los Picadores, que segun Plinio en vna ciudad del Reyno de Napoles que se llamó Sibari, no solo los hombres del exercito , sino tambien sus cauallos estauan acostubrados casi como a dançar al son de la Sinfonia. Y como nicoles la naturaleza ( por dezirlo así ) tanto de inteligencia natural, que hazen cosas conformes a la humana razón, conociendo casi por presagio las batallas , llorando por los  
amos

amos muertos, entendiendo las voces, hablas, señales, y movimientos de sus señores, siguiendo las pisadas de los mismos, y defendiendo sus vidas en las ocasiones. De aquí es contar Felisto Griego del cauallo de Dionisio Tirano, que auiendo sido dexado vn dia en vn atolladero todo embuelto en el lodo, quando se vio libre, y desembaraçado, siguió hasta casa las pisadas del ingrato dueño, casi con juicio natural. Filarco refiere del cauallo de Antiocho, que auiendo sido muerto su amo en la guerra, mientras el victorioso ocupaua con gozo la silla, el animal procedio tan defenfrenadamente que le echò en el suelo, hiriendole, y atropellandole con los pies hasta matarle miseramente. Caretes Lindio celebra el Bucefalo de Alexandro, no tanto porque costò doze talentos, ni por ser fuera de modo gallardo, y feroz, quanto porque armado para entrar en la batalla no consentia subiesse en su silla otro que su generoso dueño. Tranquilo en la misma forma engrandece el hermoso cauallo de Iulio Cesar, que tenia las vnas hendidas, y distintas, a manera de dedos humanos, no sufriendo tampoco dexarse subir sino del mismo Cesar. Plinio cuenta de cierto cauallo de Nicomedes Rey de Bitinia que amò con tanto afecto a su señor, que viendole muerto rehusò el sustento con cierto instinto natural, hasta que siempre tristissimo y doliente se dexò còsumir del todo. Virgilio exalta admirablemente a Eton, cauallo de Palante hijo de Euandro, de quien dize auer llorado de pena en las obsequias funerales de su señor, apuntando en aquellos versos:

Plin.lib. 8

Virg.lib. II

*Post bellator equus positus insignibus Aeton  
It lachrimans guttisq; humectat grandibus ora.*

Y Silio ensalça grandemente a Peloro y Cireo caualllos dociles, y que entendian las voces y señales de sus dueños, mientras dize del vno:

Sil.lib. 9.

*At docilis freni, & melior parere Pelorus,  
Nonnumquam effusum sinuabat deuius axem.*

Y del otro:

*Percussus vocibus altis  
Spectantium Cireus fertur sublime per auras.*

## Plaza vniuersal

De esta natural docilidad que mostraron estas bestias, por estremo amigas del hombre, se deriuò el arte de los Picadores, o Cauallerizos, que principalmente consiste en el amaestramiento de los cauалlos, para hazerlos obedientes y sujetos a los mouimientos de sus amos. Tal profesion hallo (segun los poetas) Belerofonte hijo de Glauco Rey, en tiempo que sobre el gran cauallo Pegaso vencio aquella indomita y monstruosa quimera. Mas Diodoro tiene fuesse Neptuno el primero que domasse cauалlos, y enseñasse el modo de ir en ellos; no obstante fuesen los Peletronios Lapitas los inuēttores de los frenos y de las bueltas, y los primeros en Tessalia, que en las guerras vsaron cauалlos armados, como oy se acostumbrian. Los Numidas entre otros (segun Apiano) guerrearon en cauалlos sin silla. Al exercicio de estos pertenece conocer la calidad de los cauалlos que tienen conformidad con los elementos, de que vnos participan mas que otros, como el que participare mas de la tierra, serà melancolico, pesado y vil; tendra pellejo morcillo, ceruato, o meloso, y de semejantes colores variados; el que mas del agua, serà flematico, tardo y debil; su color serà blanco: el que mas del ayre, serà sanguino, alegre, agil, de templado mouimiento, y serà vayo: el que mas del fuego, serà colerico, saltador, ligero, raras vezes de mucho neruio, y suele ser de color gris, semejante a la llama o al carbon encendido. Mas quando con la deuida proporcion participare de todos, serà perfeto. A tal arte conuiene asimismo entenderse bien del pellejo del cauallo. Entre todos son los mas templados, de mas valor, y que tienen mas robusta y gentil naturaleza, el bayo, el castaño, el ruzio rodado, el señalado sobre negro, y tambien el gris, metalino, o alazan tostado. Los que se llegan mas a estos retienen siempre en si mas perfeccion, como el bayo claro o escuro (no de los falsos o engañosos con los ojos al traues y encarnizados), el gris a manera de carbon encendido, y no de llama, el blanco mosqueado negro, el rubio plateado con las estremidades negras; esto es las puntas de las orejas, cola y piernas, siendo mucho mejor si tuuiere lista desde la crin hasta la cola. Es de notar seran entre los malos pellejos algo mejores los que tuuieren las vltimas partes negras: y hablando en general (segun la experiencia) no ay pelo tan excelente, que pueda ser en todo.

*Diod. lib. 6.*

*Apian lib.  
de Libya.*

todo perfeto, sino se halla en el alguna señal de aduſtion, teniendo por lo menos negros los lugares de abaxo. Conuiene afsimifimo a la perfeccion deſte exercicio tener entera noticia de las buenas y malas ſeñales de los caualllos, como el calçado de la mano de la lança, que fuele ſer de buen manejo y ſentido, aunque tal vez deſaſtrado: el calçado del pie derecho ſe dize Arcelio; y ſi bien en ſus obras parece excelente, con todo eſſo en batallas ſale amenudo ſoberuio, vicioſo y deſdichado. El calçado de blanco el pie del eſtribo ſerá de buen coraçon, y gran corredor. El calçado de las dos manos con alguno de los pies blanco, ſerá deſaſtrado y poco feliz. El calçado ſolo de dos pies con eſtrela en la frente es de valia: mas quando ſin la eſtrela tuuiéſſe blanca la mano izquierda o la derecha, aunque es ſeñal de precio, no ſeria de tanto valor. El calçado de quatro ſerá cauallo ſincero, y de buena fantaſia; mas raras vezes de mucha fuerça. El calçado de la mano de la lança y pie derecho ſe dize trauado peligroſo, y aſſi digno de poca eſtima. El calçado de la mano de la rienda, y mano del eſtriuo, ſe llama traſtrauado, y ſerá mortalifſimo, y facil al caer. Con eſtos correrá caſi parejas el calçado de la mano de la lança y pie del eſtriuo. El calçado de las partes de abaxo, que denota buena ſeñal, ſi demaſt tuuiere la eſtrela blanca, o la cinta que le decienda le la frente por el roſtro, ſin tocarle las cejas, y ſin llegarle al hozico, ſerá de eſtrema bõdad. Y ſi el cauallo ſin ſer calçado tuuiéſſe eſtas ſeñales, ſeria de buen coraçon y lealtad. El calçado de las partes de abaxo amenaza mal efeto, aunque tenga la eſtrela o liſta en el roſtro, y ſerá maligno. El calçado que tiene la eſtrela en la frente, que no le haze liſta, ni tiene otra ſobre el hozico, ſerá deſaſtrado y de mala bõca. Y ſi alguna deſtas ſeñales de bueno o mal efeto eſtuuiéſſe con algunas manchas negras aſina en mal o en bien aquel cauallo en el ſer que ſe halla. El cauallo moſqueado blanco por todo el cuerpo fuele ſer muy excelente: mas ſi fueſſe moſqueado en los hijares, hàzia las ancas, en el cuello hàzia la eſpalda, ſeria de mala ſeñal, y ſe llama ria atabanado. El blanco moſqueado negro ſerá diestro y ligero, y lo miſmo moſqueado roxo, ſi bien es mejor el negro. El de pelo ruzio que tiene ſolo algunas moſquillas roxas, ſerá ſoberuio y deſbocado. El de pelo turbio y viſojo ſerá las

mas vezes falso. El cauallo que tiene blanco el negro de los ojos no ve tan bien quando camina con frio, y por donde ay nieve: el que no tiene señal blanca se suele mostrar no libre en el caminar, y con facilidad cae: si tiene solo el remolino será afortunado; y aunque tenga otra qualquier mala señal, como posea esta, resistirá a qualquier influxo maligno. Con todo esto quando estuuiesse el remolino en la espalda, o junto a los hijares, o coraçon, o adonde se le pudiesse ver con los ojos, es señal infeliz, y opuesta a la referida. A este menester toca tambien entenderse quales deuan ser los miembros del cauallo perfeto. Quiere tener los vasos lisos, negros, largos, redondos, secos y encauados: y si a caso fuesen blancos, siendo anchos de quartillas, mostraran mayor ligereza. Deue poseer las coronas sobre las vñas pelosas y sutiles las junturas gruesas; y si tiene copia de pelos detras de las mismas, denotará fuerza. Han de ser las piernas derechas, los braços neruosos, con las cañas cortas, justas, iguales, y bien hechas. Asimismo las rodillas gruesas, sin carne, llanas: la espalda larga, ancha, y fornida de carne; ancho y redondo el pecho; el cuello en proporcion, grueso házia el pecho, enarcado en el medio, y sutil junto a la cabeça: las orejas pequeñas y agudas; la frente descarnada y ancha; los ojos negros, alegres y gruesos; las cuencas de los sobrecejos llenas y salidas házia fuera; las quijadas sutiles, y con poca carne; la nariz hinchada y abierta, que en ella se vea lo vermejo de dentro, para que el anhelito sea mas facil, y ocasion de tenerle mayor. Toda la cabeça quiere ser larga, seca, y que muestre en todo lugar las venas: mas para ginete a la ligera deue ser pequeña con las mismas referidas partes. Las crines sean largas, espesas, crespas, y repartidas sobre buena mano, porque denotan gallardia y fortaleza. Los lomos redondos, y llanos házia el espinazo, que quiere ser encanulado y doblado: las costillas esparcidas y anchas con poco trecho desde la costilla trasera, al nudo delanca; el vientre largo y ancho, y bastantemente escondido; los hijares llenos, la anca redonda, llana, vn poco caída, con vn canal en medio, y que tenga grande anchura y trauesia de nudo a nudo: los jarretes enjutos y estendidos; las coruas dilatadas a manera de cieruo, porque sea veloz, la cola fornida de cerdas crespas, y larga

y larga hasta el suelo con su tronco grueso de justa medida, y bien puesta entre las piernas. Entre otras cosas se deve notar en tal arte las calidades del espinazo del caualllo, que son quatro; porque a vezes es debil, y haze sentimiento; a vezes se encoge, quando quieren subir en el, y lo mismo quando galopea, o quando se quiere manejar, donde se vee la natural flaqueza; a vezes está duro, firme, sin hazer movimiento, ni alçarse de lomo, y entonces el caualllo es por extremo bueno y fuerte; a vezes se inclina al subir y baxar. Mas aunque el caualllo se halle estremamente organizado por la naturaleza, sin el socorro humano, y enseñanza de picadores no podria ser de tanto prouecho, ni tendria en si tanta valentia. Por esso auiendo el caualllo (llamado en Latin *Equus*) tomado el nombre de la igualdad y justicia, es menester sea ajustado por los Cauallerizos con proporcionadas medidas diestramente al passo, al trote, al galope, a la carrera, al partir, al parar, a los tornos, a los saltos, al estar justo de cabeça, segun la voluntad de quien está encima. Deuele enseñar tambien el passo eleuado, el trote libre, el defatado (o sea de empiedra calles) el galope gallardo, la carrera veloz, los saltos recogidos, las corbetas, el manejo seguro y presto. Esta enseñanza assegurar los caualllos, quitarles las sombras, llevarlos facilmente con caricias, y hazerlos llegar donde les agrada, castigandolos quando son refrios con vna vara entre las orejas, y por todo el cuerpo, saluo en los ojos, acompañando en tal tiempo con el castigo la voz terrible, amenazandolos, estrechando o alargando la rienda, o sobrierienda; y dandoles en el anca, solicitar que troten o galopen con quanta furia se puede, regalandolos, y haziendolos ir al rededor por aquellos tornos que vsan comunmente los que se ocupan en semejante ministerio. Esta adierte el ir a caualllo con buena apostura y brio, estar justo en la silla, y manejar los caualllos con disciplina conueniente, dandoles las bueltas de justa medida; haziendoles parar con regla, ayudandoles alguna vez, porque no salgan de la señal, poniendoles falsas riendas quando es menester, quitandoles la cabeça, si fuere necessario, acomodandoles el cañon con las guardas derechas, tocandoles los hijares, y arriando las espuelas a tiempo, socorriendoles con los siete modos

## Plaza universal

comunes, voz, lengua, varilla, riendas, muslos, estriuo, y espuelas, haziendoles parar quando conuiniere, señalandoles carreras con limitada distancia, adiestrandolos en saltos; y finalmente haziendolos fofsegar, y passar: como aduerten los maestros, y libros que dello ay escritos. Esta ordena acomodarles todas fuertes de frenos, cuyos nõbres casi infinitos dexo de poner por euitar prolixidad, y tambien porque ay libros dellos. Esta enseña en breues palabras la regla de conocer los mejores cauallos que se diuiden en rocín, quarto, haca, cauallo, ginete, bridon, villano, barbaro, turco, sin otros. Así mismo su mouimiento, como trote, sobre trote, portante, galope, carrera, salto, y otros; con todas sus diferencias de pellejos, como se dixo arriba. Esta embia al freno, herrador y sillero, a fin de que prouean a los cauallos con sus artes de lo que fuere menester. El Sillero (ya que en otra parte se trata de los otros dos) se descubre con sus hierros, neruios, cola, cuerdas, y varas de batir la borra, de quien llenan las fillas: donde se nota sus partes y maneras para poderlas perficionar. De fuerte que adornado cumplidamente el cauallo, solo faltará subir en el, y hazerle parecer con la disciplina vn velocissimo Cilaro, que fue cauallo de Castor: vn Rebo brioso, que lo fue de Maxencio; vn Arion que tuuo por dueño a Neptuno; vn Iride de Admeto; vn Eton de Hector; vn Xanto de Achilles; vn Terror que fue cauallo de Marte; vn Flegon que (segun Tomas Radino) lo fue del Sol; vn Diteo que lo fue de Pluton (segun Claudiano) todos insignes en la carrera, y en otra qualquier accion. En esta forma podran los corredores obrar qualquiera en el palio; porque será promptissimo al partir, lleuara al muchacho con comodidad, hara la carrera cumplidamente; confeguirá el palio (premio de la mejor carrera) como se vsa en Roma, Florencia, Mantua, Bolonia, Faenza, y otros muchos lugares de Italia; porque así en esto como en lo demas tendra la disciplina conueniente por la enseñanza que aura recibido del picador. Al vltimo se requiere tambien en vn experto cauallerizo saber de quales regiones se trae los mejores cauallos, como los de Argos que encomienda Horacio; los de Asturias parte de España, que celebra Marcial: y en particular aora los Andaluzes; los de Agrigento ciudad de Sicilia, a quien loa

Vir-

Virgilio; los de Elide ciudad de la Grecia encarecidos por Propercio; los de Argeo monte de la Capadocia, de quiẽ haze mención Claudiano; los de Scitia, los de Irlanda (llamados Húbinos) los de Tunez, Córcega, Cerdeña, Alemania, Francia, Media, con los del Reyno de Napoles. Entre los antiguos picadores estenido por insigne el de Dario, llamado por Herodoto Zabar y Pico. Mas quien quisiere saber mas de tal arte, lea las Postilas de Gaspar de Ribera, y el libro de Federico Grifon. De los Picadores trata Celio Rodiginio lib. 5. c. 45. de sus antiguas lecciones lib. 11. cap. 63. Tambien Pedro Vitorio fol. 130. 131. y 349. Assi mismo el Policiano en sus Miscelaneas, y Vvechero en sus secretos fol. 384. Lo mismo el Cardano de *rerum va:ietate*, fol. 244.

## DE LA DESTREZA DE LAS armas, y Luchadores, antiguamente Atletas.

### DISCURSO LXXIX.

Los que entre Romanos enseñaron la destreza de las armas, consiguieron el nombre Latino de *Lanista*. Estos ve dia a los maestros de espectaculos (llamados en Latin *Muneriarios*, y en Griego *Agoneteta*) los nouicics, o tirones, que auie do aprendido debaxo de su disciplina el exercicio de las armas, se presentauan ofadamente en publico, adquiriendo nombre de *Gladiatores*; entre quien pone Plutarco a Marciano, y Horacio a Beyano diziendo:

*Beianus armis*

*Herculis ad postem fixis latec abditus agro,*

*Ne populum extrema toties exoret arena.*

Tambien Marco Tulio haze mención de Hercenio, y Badi-  
conio, como de hombres excelentes en este genero. El prin-  
cipal oficio de los maestros de esgrima es enseñar (como ad-



## Placa vniuersal

uienten Aquiles Marocio, Jacobo Modenes, y otros ) a tomar la espada, y a ponerse en buena postura. Tras esto los primeros principios son los compases de pies, y la pronta y fuerte agilidad en el manejo de la espada, para que el brazo hecho a semejante trabajo, tenga duracion y fortaleza, y tire despues sin cansarse gallardas cuchilladas, tajos, estocadas y reueses. Toda el arte en general comprehende maestro, dicipulo, espada, daga, broquel, guante, esgrimir entoda suerte de juego, como largo y estrecho, de espada y broquel, de espada y rodela, de espada y capa, de espada y daga, de espada sola, de daga sola, de montante, de media espada, y de alabarda. Despues tocar falso con falso, filo derecho con filo derecho, guarda, contra guarda, rueda, contra rueda, hazer vna entrada, dos o mas, venir a la presa (de quien pone veynte y dos especies determinadas el referido Aquiles Marocio) y quitar las armas contrarias de la mano. En particular se diuide esta profesion en heridas y reparos. Entre las heridas se ponen las cuchilladas con todas sus maneras; despues los reueses con todos sus generos. Entre los reparos se ponen todas las especies dellos. El de entrar a largo passo, a estrecho, reparo alto, baxo, de cabeza, de rostro, de cola larga y ancha, de larga y alta, con otros muchos terminos deste jaez, de quien como propios suyos trato entre Italianos Guido Antonio de Lucas Boloñes. Los mas comunes de que vsan, aunque grofieramente, los Maestros de España, son amagar, desmuñecar, embeber, vaciar, escurrir la espada, cambiar, embion, remesar la espada, cornada, quiebro, tropezon, culebrar la espada, tormenta, punta, contrapunta, toque, respuesta, contratiempo, botonazo, garatufa, ganancia: reganancia, remeson, boleó, mandoble, hozicar la espada, tiento contratiento, tajo largo, tajo hendido, tajo bolado, reparo largo, reparo redondo, puerta de hierro, redoblar, traltocar, y asi otros.

Tras los que escriuieron en esta facultad obras tenidas entre doctos por de hombres meramente esgrimidores, como fundadas en accidentes varios, y raros contingentes, el Comendador Geronimo de Carrança natural de Seuilla compuso vn libro, con que (por lo q̄ del se pudo colegir) afrentó a todos los passados, condenando sus errores por mayor, o a

lo menos baxandola pocos particulares. Vltimamente Don Luys Pacheco de Narbaez, natural de Baeza, se señalo tanto en sus escritos, que con singular eminencia pudo comunicar el nombre de ciencia a quien apenas le tenia de arte. Asi cõpitiendole como a tal, el conocimiento de la cosa por su causa, y al diestro que la professare, el de la organizacion, compostura, y simetria del cuerpo humano (como objeto donde se han de executar las heridas, y tener vltimado fin las trettas) los circulos quadrangulos y quadrados que en el se consideran; las lineas diametrales, colaterales, verticales, diagonales, horizontales, y de la contingencia, y las demas, mediante con que y por donde ha de obrar, que son rectas, curuas, mistas, flexuosas, espirales, heliacas, circulares, perpendiculares, infinitas, hipotenusas, y paralelas. Sus dimensiones, longitud, latitud y profundidad. Los angulos q̄ en el se hallan, y lo que puede formar en si mismo y fuera de si, que son rectos, rectilinos, obtusos, mistos, permanentes, instantaneos, interiores, exteriores, superiores, inferiores, y correspondientes. Las acciones q̄ puede hazer en si, fuera de si, y en otro, q̄ son accidentales, emanente, inmanente, intrinseca, extrinseca, voluntaria, y necessaria. Y del acto el actiuo, comun, corruptiuo, dispositiuo, generatiuo, passiuo, priuatiuo, permanente, instantaneo, particular y misto. Del acometimiento, el perfecto, imperfecto, circular, semicircular, y recto. De los agentes, la distincion q̄ dellos se haze en fuerte, flaco, mayor y menor, minimo, actiuo, y passiuo. De los aspectos la oposicion, contraposicion, igualdad de aspectos iguales, igualdad de contrario aspecto. De la cantidad, la discreta, la cõtina y proporcional. De la causa, la eficiente, material, formal, final, conexas, ideal. Y para la parte practica de la destreza, la causa libre, sugeta, particular, general, vniuersal, propinqua, remota, y instrumental. De la circunferencia, la comun (con los angulos y diuisiones q̄ en ella se consideran) la particular y la propia. Del centro en razõ Matematica, el del circulo, y en la consideracion de la destreza, el accidental, comun accidental, particular accidental, propio, de interualo comun, de particular interualo, y de la graue dad. Del cõpas, el geometrico, compuesto, sencillo, simple, recto, curuo, tranfuerfal, misto, de trepidacion y extraño. De la distancia la proporcionada, comun y particular.

## Plaza vniuersal

Del estremo, el de la distancia proporcionada, de longitud, latitud, y profundidad, propinquo, y remoto. Del fin, el de priuacion absoluta, de particular, de detencion, de terminacion, perfeto, imperfecto, potencial, y vltimado. De la fuerza, la operante, resistente, intensa, extensa, o reseruada. De las heridas, la de antes de tiempo, en tiempo, y despues de tiempo, que son de primera, y segunda intencion, de circulo entero, medio circulo, y quarta parte del, por la jurisdiccion del braço de la espada, y de perfil, en que entra el tajo, y reues, vertical, diagonal, dimeciente, y medio. De los medios, el comun de los combatientes, comun de los mouimientos, de priuacion comun, de particular, dispositiuo, priuatiuo, de proporcion, proporcionado, y este particularizado en proprio, apropiado, y transferido. De los mouimientos, el natural, violento, accidental, circular, extraño, obliquo, misto, remisso, cardinal, simple, compuesto, de reduccion, de aumento, de disminucion, de diuersion, de corrupcion, generatiuo, de conclusion, y en via. De la potencia, la actiua, passiua, propinqua, remota, comũ, particular, general, y vniuersal. De la priuacion la absoluta, la comun, y particular. De la proporcion, la de igualdad, de desigualdad, de igualdad mayor, y menor. Del quadrado, el que se considera en el hombre, y el de la circunferencia. De la superficie, la concaua, conuexa, y plana. Del termino, el de donde, y adonde. De la espada, de las lineas, de los mouimientos, de la latitud, y longitud. De las tretas, la general, particular, simple, y compuesta: sin los mas comunes medios cõ que la destreza consigue sus efectos. Estos y otros terminos, que por la breuedad dexo de poner, aunque parezcan muchos, son forçosos: porque auiendo hecho don Luis (como se dixo) ciencia el arte, ninguna de quantas ay dexa de ser dilatada en sus generos, proposiciones, y especies, para que con ellas se pueda llegar a su perfeto conocimiento. Se dezir, que a no ser tan notoria la modestia de su autor, ofrecia este punto campo bien espacioso para sus muchas alabaças. Mas por tener certeza, de que aunque deuidas, y justas, no las llenarà bien, serà forçoso detener el raudal de las que se venian a la boca y pluma, para ser escritas; concluyendo, deue no poco España a este insigne varon hijo suyo, pues le abrió los ojos en cosa tan importante, como es

defensa

Defensa de honor, vida, y hacienda, aduirtiendo la de infinitos evidentes errores y engaños tocantes a la verdadera destreza. Veinte y mas años de continuo estudio le cuesta este general beneficio; auendo leido en Madrid a instancia de hombres nobles y doctos la Filosofia de la misma destreza, que como primer acto en este genero fue oydo con singular aplauso; y para verificacion de su verdad tomó la espada en este y otros particulares, con casi infinitas personas en el mismo lugar, con la mayor duracion, teson, y paciencia que se vio jamas, haciendo las mas destas experiencias en la Corte, donde reside de diez y seis años a esta parte, con admiracion de los doctos de todas naciones.

Solian acompañar a los esgrimidores, los que luchauan, llamados *Atleta*, o *Pugiles*, o *Palaestrae*, del lugar de la lucha: por lo que dixo Virgilio:

*Virg. lib. 6;*

*Pars ingramineis exercent membra palaestris.*

Al arte destes nombran los Griegos Chironomia, y juzgaron la los antiguos necesaria para los hijos: y así Plauto hablando de su institucion dixo: *Ante solem exorientem, nisi in palaestram veneras, gymnasij profecto, aut mediocres panas pendere.* De aquí vinieron entre los Griegos las luchas llamadas Gimnicas, donde los Atletas se ensayauan desnudos.

Halló estos juegos la primera vez Licaon en Arcadia. Huo tambien costumbre de vntarse los tales con cierto azeite encerado, por lo que se dezian en Latin los que vntauan *Ceromastica*: Y así Lucano llama a la Palestra liquida, diciendo:

*Arcados autores cithara liquidaq; palaestra.*

Y Estacio la intitula vntada en esta forma,

*Ante alios erat vncta Pales.*

Y con la misma razon la llama Calencio humeda. Tras la vncion se llenauan de poluo para poderse abraçar, y tenerse bien estrechos, de donde nacio el Prouerbio en Paulo Manucio, *citra pulueris tactum*, quando queremos significar alguna cosa, adquirida con facilidad y poco trabajo. Entre los antiguos luchadores es encarecido Agesidamo Locres, y alabado con vn himno de Pindaro. A Milon Crotoniate celebra Ateneo, Angelo Policiano a Hercules, y a Anteo: Plinio a Pa-

a Patrobio liberto de Neron, que solo para este efecto se hazia traer la arena desde el Nilo hasta Roma. Saxon Gramatico encarece a Estarcatero; Herodoto a Piregmenes; y Horacio a Glicon. Nestor particularmente desde pequeño. (segun Homero) vencio a puñadas a Clitomenes; en la lucha a Anceo; en la carrera a Ifilico, y en flechar a Filia y Apolodora. Tiene Ifidoro mostrassen los osos tal exercicio; supuesto hazen entre si notables acciones de lucha, y no poco semejantes a la artificiosa palestra de los hombres. Oy no se atiende mucho a ella, excepto en la Mancha distrito del Reyno de Toledo, donde sus moradores robustos y fuertes, se precian de grandes luchadores, mas no desnudos ni en palestras. Del modo que se ha de tener en las presas, se hallan libros compuestos con diuersas estampas: mas este exercicio se aprende mas con practica q̄ con teorica. Pedro Crinito trata de Atletas o luchadores en sus libros de varias lecciones fol. 450. Puedense assi mismo ver las anotaciones de Beroaldo.

## DE LA MILICIA EN VNIVERSAL, y de los Capitanes, y Soldados en particular, y de los Minadores.

### DISCURSO LXXX.

EL nombre de soldado, que en Latin se dize *Miles* (segun Vlpiano Iurifconsulto) se deriuu a *multitudine*, o a *malis*, siendo propio suyo combatir para defechar el mal; o a *mille*, segun Ifidoro, y Marco Varron, porque en tiempos antiguos la milicia Romana constaua solamente de mil soldados eligidos de tres tribus; o por la figura Antifrasis, a *Mollitie*, (segun Festo Pompeo) por ser el soldado antes rigido, y aspero de animo, y cuerpo, que tierno, y delicado. La Milicia es cosa manifesta (dize Diodoro) auer se deriuado de Marte, que fue el primer maestro de tal exercicio; por esso los Poetas le llamaron fabulosamente dios de las batallas. Marco Tulio

Tulio atribuye este honor a la diosa Palas; y afirma auer sido llamada por esso Belona. Concuerdan con Ciceron muchos Poetas: mas Iosefo lo sienta de otra forma, diciendo auer sido Tubal Cain en la primera edad (antes del Diluuijo) el mas gallardo hombre de su tiempo, y que con el uso se afino perfectamente en este menester; donde pone la milicia con mucha mas antiguedad que Ciceron, y los Poetas. Aristoteles la haze muy rustica desde su principio, apuntando no combatirse entonces con armas, sino con palos, cachetes, y hondas. Esto tiene Herodoto, y Lucrecio diciendo:

*Ios: ph. lib.  
1. antiq.*

*Aris. Po. 4*

*Arma antiqua manus, vngues, dentesq; fuerunt.*

Y Plinio escriue auer combatido antiguamente los Moros con los Egipcios, solo con hastas, y palos; mas poco a poco la pelea vino a llegar al termino que vemos. Afirma el mismo Plinio auer sido los Egipcios los primeros que hallaron lanças en la guerra: y añade alli auer inventado los Lacedemonios la espada, y celada; siendo quiza estos los primeros inventores de tal arte. Portanto Anibal auiendo de passar a Italia, buscó en Lacedemonia vn Capitan de guerra; no obstante atribuya Herodoto a los Egipcios la inuencion de la celada, y escudo. Dizen tambien auer hallado el Rey Midas la loriga. Otro natural de Etolia halló los dardos. Pentefilea Reyna de las Antazonas, inventó el combatir con hacha y martillo; Saites hijo de Iupiter uso las flechas, y saetas: aunque segun otros fue Perseo, o Apolo, segun Diodoro. Inuentaron las hondas (segun Begecio) los moradores de las islas Baleares, oy Mallorca, y Menorca. Así con el tiempo el ingenio humano obro de forma, que la milicia se reduxo al punto en que esta oy. Mas sea quien fuere el inuentor de las guerras, por lo menos afirman todos auer sido la ambicion, auaricia, y honor del mundo, quien ocasionó los primeros combates de los Principes. Entre otros afirman Iustino, y Trogo Pompeo, auer sido Nino Rey de los Asirios, el primero que por auaricia de conquistar Reyno extraño, salio con exercito de su tierra: y lo mismo quiere Fabio Pictor en el principio de lo poco que tenemos de su historia.

*Plin. lib. 7  
nat. histor.*

*Hero. lib. 4*

Con

## Plaza universal

*Arist. 4.  
Polit.  
Xenoph. in  
æconomi.*

*Plat. lib. 5.  
de Rep.*

*Polib. lib. 3*

Con todo se lee auer sido Bexor Rey de Egipto el primero que combatiessse solo por la gloria del mundo, supuesto salio de su Reyno contra Tanais Rey de los Scitas, de quien quedando victorioso, le dexò en su primer estado, sin quitarle hacienda, ni señorio, contentandose solo con la gloria y fama de su valor, q̄ adquirio con justo titulo. Juzgò Aristoteles ser tal arte necessario al mundo. Inutil, y vano seria (dize Xenofonte) arar y sembrar los campos, sino huuiessse quien despues los defendiessse de las presas y robos de los hõbres, combatiendo, y guerreando. De aqui es auer la tenido Platõ por estremo a proposito para curtar las injurias, y ofensas que se nos hazen. Hipodamo escriuió ser necesarios en vna ciudad, labradores, artifices, y soldados. Por esso viene a ser celebrada la milicia con curiosas sentencias de varios autores. Dize Valerio Maximo auer adquirido la misma el Principado de Italia para el Imperio Romano. Diole la Monarquia de muchas ciudades, de grandes Reynos, y de valerosas naciones. Abriole las bocas del Estrecho, y golfos del mar. Facilitole las asperezas de los Alpes, y del monte Tauro. Diò latò sus confines desde el Tibre hasta las columnas de Hercules, y fixò los terminos desde el mar elado hasta la Etiopia adusta. Gloriate Scipion Africano (acerca de Ennio) de auerse abierto camino para el cielo, con la sangre y muerte de los enemigos: a que consiente Ciceron diziendo, auer subido Hercules a las alturas por la misma via: por esso en la oraciõ pro Murena, dize obedecer a las armas toda cosa. Muestra el Machiauelo ser la milicia, quien con eterna loa de sus sequaces, llena de gloria el mundo. Polibio encomendando la victoria, aplicò al que vencia en la guerra vna suma ganancia, robando de vna vez hombres, mugeres, tesoros, ciudades, y prouincias. Esto expresse Anibal (acerca de Apiano) quando en vna oraciõ hecha a sus soldados para animarlos a la victoria, dixo, no deuián esperar por premio el valor de vn cavallo, el de vn anillo, el de vna cadena; sino la felicidad de las riquezas Romanas, que consistian en vna victoria. Dionisio Halicarnaseo hablando de la victoria de Farfalia, dixo no auerles quedado a los vencidos seguridad, confiança, ni amparo, y por opuesto al vècedor gloria inmensa, eterna fama, amplisimos despojos, inestimables riquezas, y el imperio de

tode

todo Oriente: así Alexandro (acerca de Curcio) guerreando contra Dario despues de auer loado, segun costumbre militar; a sus soldados, dixo, les prometia sin duda vna victoria tal, que llenaria a Macedonia, y a toda la Grecia de piedras preciosas. Blondo a proposito del honor de la milicia entre Romanos, dize hallarse señaladas catorze gradas mas dignas en los espectaculos de los teatros junto a los Confules, y Senadores, solo para los soldados. Vlpiano refiere auer concedido Iulio Cesar a los soldados ampla libertad de hazer testamento, solo por honrarlos. Diuidese esta milicia en terrestre, y naual: y la naual en maritima, y en la de rios nauegables; donde interuienen Generales, y cofarios; a quié pertenece juntar las armadas, ir en corso, elegir parages, acometer los baxeles, seguirlos, arribarlos, cerrar los pasos, abordarlos, enuestirlos, combatirlos, saltar en ellos, robarlos, remolcarlos, quemarlos, echarlos afondo, y destruir del todo las armadas enemigas. La milicia de tierra comprehende el exercito veterano, bisoño, insignias, compañías, esquadras, tercios, esquadrones; y en ellos la frente, alas, costados, y espaldas. Demas las cabeças de Infanteria, y Caualleria: en la primera se hallan, Atambor, Pifaro, Soldados, Cabos de esquadra, Sargentos, Alferезes, Capitanes, Sargentos Mayores, Gouernadores, Coroneles, Maçses de Campo, Generales de exercitos de Infanteria. En la otra interuienen, General, Lugarteniente, Comissario, Capitanes de lanças, Tenientes, cauallos ligeros, arcabuzeros de a cauallo, hombres de armas, estandartes, junto con los Capitanes de artilleria. En la Infanteria siuen soldados particulares, con arcabuzes, alabardas, partesanas, montantes, picas, lanças; y segun los antiguos con arcos, ballestas, hōdas, y bombardas: en la otra, con lanças, maças, y estoques. Contiene tambien muchas personas que no combaten, como Proueedor, Comissario General, Comissarios particulares, Furriel mayor, Furrrieles particulares, Tesorero, Pagador, Veedor, Contador, Auditor, Capitan de campaña, gaitadores, espías, y viuanderos. Siuen en la misma varios instrumentos de fuegos artificiales, como granadas, lenguas, valas de metal, entre quien arcabuzes, mosquetes, culebrinas, passabolantes; y finalmente otro qualquier genero de artilleria. Entre las armas defen-



## Plaza vniuersal

Suras entran escudo, o rodela, con la embraçadura, y sus coginillos, paues, adarga, y broquel. Mas en particularlos de a pie suelen vsar morrion, casco, gola, jaco, mangas, y guantes de malla, cofilete, peto, braçaltes, y manoplas, con sus greuas. El cauallio ligero suele obrar la celada, la coraçã, y cofas afsi. El hombre de armas lleua el yelmo, con su espiga, cimera, visera, gorjales, espaldares, brazales, guantes, escarcelas, con todo lo demas que les arma hasta los pies, junto con las bardas de los cauallios, y otros ornamentos suyos. Tambien pudieran entrar aqui varias, y antiguas maquinas de guerra, como Testudines, Arietes, y otras que por breuedad dexo, remitiendo a Vegecio a quien por extenso lo quisiere ver. Vltimamẽte debaxo de instrumentos de milicia, se hallan insignias militares, diuifas, vandas, empresas, cimeras, vanderas, estandartes, con sus cruces, escalas, bagajes, carros, vituallas, municiones, y cofas tales.

Fuera desto los lugares de la milicia, o son abiertos, o cerrados. En el lugar abierto se considera el campo, con trinchetas, fossos, plaza de armas, quarteles, y otras partes fuyas. En el cerrado se hallan fortalezas, rocas, bastiones, fuertes, torres, murallas, contrafuertes, parapetos, corredores, torreones, baluartes, plataformas, caualleros, terraplenos, plazas de baluartes, casamatas, respiraderos, vias secretas, rebellines, puertas maestras, puentes leuadizas, falsas puertas, fossos, contraescarpas, y cofas semejantes. En la milicia se consideran tambien las acciones; afsi de Principes, como de soldados. Por esso pertenece a los vnos preuenir el exercito, hazer gente, intimar la guerra, començarla, hazer tregua, romperla, renouar la guerra, señorear de los lugares, adquirir lo perdido, acabar la guerra, y hazer la paz. A los otros toca alistarse, recibir sueldo, alojar, dar muestra, marchar, guiar los bagajes, llegar al lugar, acamparse, hazer trinchetas, y fossos, estar lexos, o cerca del campo enemigo, y salir a escaramuzar. Para esto les pertenece tambien preuenir las armas, lucirlas, ponerlas, salir al combate, pelear con arcabuz, o espada, lleuar la artilleria, plantarla, caigarla, ponerla en mira, dispararla, tirar largo, o corto, batir, hazer cestones, arrojar fuegos artificiales, hazer minas, contraminas, arruinar, bastiones, rocas, y valuartes. Veenfe en la mili-

milicia ordenarse los exercitos, hazer cõsejo, exortar los soldados, dar el nõbre, acometer, escaramuçar, cõbatir de lexos, o cerca, a buena guerra, o aguerra mortal; ordenar la batalla, con la vãguardia, retaguardia, y las hileras, co mil generos de esquadrones. Veese despues dar focorro, hazer corredurias, refrescarse, presentar la batalla, desafiar al contrario, hazer estratagemas, emboscarse, hazer encamisadas, enueflir a los enemigos, tomallos en medio, tomarles los passos, fingir la huida, esforçar el passo, passar entre los enemigos, darles la carga, romperlos, quitarles las insignias, herirlos, matarlos, hazer estrago en ellos, prenderlos, despojarlos, poner los talla, tenerlos en seruidumbre, o prision, librarlos, conseguir victorias, triunfos, y estatuas. Al contrario se ven tal vez pedir focorro, esperarle, no tenerle, o llegar tarde, enfermar, padecer falta de alimentos, no poderse mantener, buscar la paz, no poderla cõseguir, retirarse, dar el passo, ser acometidos, y rotos, huir a la deshilada, perder los bagajes, perder las insignias, ser heridos, muertos, ò presos, pagar tallas, dar rehenes. Y quando està fuera de alguna ciudad, o fortaleza, se ve poner cerco, y a vezes no poder cercar, no poder tomar los lugares, ser rebatidos, muertos, dexar la empresa, o fingir partirse, tornar al improuiso, intentar toda estratagemas, embiar a pedir el lugar, acetarlo, o a pactos, o a discreciõ, quitarle el agua, atrinchearse, hazer caualteros, quitarle las defensas, dar la bateria, minarle, dar assalto, subir sobre los muros, plãtar las insignias, tomar el lugar, y lleuarlo todo a fuego y a sangre, saqueando la tierra, desmantelandola, y poniendola en la vltima ruina. Por otra parte los de dentro procuran bastecerse de vituallas, y municiones, recogerse en la tierra, alçar los puentes, aparejarse a la defenta, defenderse, hazer contraminas, hazer furtidas sobre los enemigos, y ahuyẽtarlos. En caso aduerso estan cercados, pierden el agua, faltanles municiones y vituallas, no pueden defender el puesto, rindense a pactos, a concertos, o a discrecion, y cosas tales. Esta arte enseña a preparar las armadas, fabricar las rocas, fortificar los castillos, meter focorro, edificar bastiones, vaciar fosos, fabricar maquinas, elegir armas, combatir muros, traer vituallas de secreto, texer engaños, y poner assechanças, vsar ardidess con el enemigo; assi mismo a intentar infinitos excessos,

## Placa vniuersal

de muertes, de incendios, de sacos, de ruinas, de adulterios, de estupros, de robos de donzellas, y de otras semejantes miserias. Finalmente toda esta disciplina parece esta ocupada en daño de los hombres; supuesto atiende por la mayor parte a este fin de adquirir sus professores nombre de arruinadores del mundo, y valerosos homicidas, transformando los hombres en costumbres de fieras. Por tanto parece sea la guerra solo vn comun homicidio, y vna perdicion de muchos, y los soldados solo vnos matadores pagados para destruicion de la Republica. Con todo esto Platon alabó sumamēte tal arte, y mandó la aprendiessen los muchachos, aduirtiēdo se armassen soldados en creciendo. El Rey Ciro dezia no ser esta menos necessaria que la Agricultura. Así fueron tan loados aquellos fuertes caualleros Romanos, Scipion, Sila, Mario, Cesar, Pópeo, Marco Antonio, Claudio Marcelo, Quinto Flaminio, Cincinio Dētrato, Paulo Emilio, Marco Sergio, Manlio Torquato, Curcio, Camilo y otros, con quien van en hilera Alexandro Magno, Pirro Rey de los Epirotas, Anibal Cartagines, Seleuco, Nicanor, Antioco Magno, Mitridates, Demetrio, Cleomenes Capitan de Lacedemonios, Epaminūdas Tebano, Tímoleon General de Corinto, Zeneo Tessalo, Leonidas Spartano, Focion, Temistocles, y otros Heroes Griegos, y Troyanos; cuyos nōbres se sabē ya por estar puestas en Homero, Virgilio, y Ouidio. En tiempos mas modernos se celebran Arturo Rey de Bretaña, Clodoueo Rey de Francia, el Taborlan Rey de Persia, Carlos Martel hijo del primer Pepino, Carlo Magno, y otros mas recientes, como el inuicto Emperador Carlos V. Selin Gran Turco, Francisco Rey de Francia, junto con la valerosa esquadra Imperial. Antonio de Leyua, el Marques del Vasto, el de Pescara, Iuan de Medicis, Pedro Strozzi, el Mediquin, Don Carlos de Lanoya, el Duque de Alua, el de Parma inclito Alexandro Farnesio, sin otros muchos de los insignes linages de España, y de Italia Vizcondes, Esforzas, Vrlinos, Colonas; y poco antes q̄ estos aquel rayo de la guerra, Gonçalo Fernandez de Cordoua, por sobrenōbre el Gran Capitan, terror de Frãceses, y gloria de Españoles. Dexo de poner aqui el crecido catalogo de otros valerosísimos por la guerra, hijos de la belicosa España, que fueron en todos tiempos como soles de aquel cielo.

configuiendo inumerables triúfos, y vitorias de varias nacio-  
nes, en especial de Moros, a quien solo con su valor o primie-  
rō, hasta dexar libre su patria. Así seria imposible nombrar  
tantos Condes Fernan Gonçalez, tantos Ordoño, tantos Ci-  
des, tantos Machucas, tantos Fernandos Corteses, tantos Don  
Aluaro de Bazan, tantos don Pedros Enriquez, tantos Fran-  
ciscos de Almeida, tantos Alfonso de Alburquerque, tantos  
Andreas Furtados de Mendoça, sin otros muchos digníssi-  
mos de toda alabança y veneracion.

De aqui es (boluiedo a nuestro primer intento) el auer sido  
sumamente loados de muchos illustres escritores los Céturio-  
nes, Tribunos, Legados, Consules, y Dictadores antiguos Ro-  
manos, las legiones veteranas, pretorianas, agrestes, vrbanas,  
palatinas; las centurias, cohortes valerosas; las falanges con  
los soldados q̄ recibian sus illustres nōbres de diuersos officios,  
como hastiarios, triarios, campinenos, ferentarios, sagitarios,  
balistarios, augustales, draconarios, y otros de semejātes espe-  
cies. De aqui es tambien ser tan loados los buenos Generales  
de los exercitos versados en las disciplinas Matematicas, y  
en especial en la Aritmetica, en q̄, como dize Platon, deue ser  
instruidos singularmēte, para poder contar, y disponer cō or-  
dē las esquadras. Tambien en la Geometria para tomar la medi-  
da de los lugares; en la Cosmografia para conocer las tierras;  
en la Astrologia para antever lluias, serenidades, vientos, tē-  
pestades; junto con el espacio de las noches, de las tinieblas y  
luz noturna. En las Mecanicas principalmente para combatir  
los lugares de los enemigos. Sobre todo es necessario el cono-  
cimiento de las minas, en que fue excelente Pedro Nauarro.  
Fue en Italia su primer inuentor Fráncisco Iorge Senes, famo-  
so ingeniero, y arquitecto, q̄ estaua en Napoles con gran suel-  
do quando guerrauan alli Españoles y Franceses. Estas se  
hazen en modo que el fuego y el ayre q̄ se hallan en la caua,  
no tengan por donde exhalar. Así es necessario hazerlas a-  
partadas del lugar que se quiere ofender, para q̄ el defensor  
no pueda salir fuera a impedir, o para que se sienta menos, y  
no se vea lo que se caua; aduertiendo se hagan tales minas es-  
trechas, y retorcidas, en especial junto al lugar don de se quie-  
re hazer la ruina, cauando hasta hazer vn vacio alto quatro  
braças, y dos de ancho, y obrando q̄ ellano del fondo venga

Plat. lib. 7  
de ser Rep.

## Placa universal

todo sobre la entrada de la mina, en cuyo vazio se ponén variles abiertos por arriba, llenos de buena poluora, y al pie dellos vna mecha de algodon torcida, hecha bullir en vinagre, azufre y salitre, embuelta y vestida bien de mucha poluora de artilleria, seca al sol; sobre quien asimismo se ha de meter algo de poluora. Al vltimo se ha de cubrir tal mecha y poluora con arcaduzes de barro o madera, cerrando muy bien el lugar de la entrada, y atraefando gruesas vigas de encina, o qualquier otro arbol suficiente a resistir la maquina, dando fuego a su tiempo a la poluora que está juto a la mecha, para que se configa el efeto, como enseña Vanucio.

*Vanut. lib.*

*vlt. pirotec.*

*Polib. lib. 9*

*epito.*

Polibio loa en los Capitanes el consultarfe con hombres fabios y prácticos del arte militar, el silencio de las cosas que se ha de hazer; el singular conocimiêto assi de viages de mar, como de tierra; la noticia de las oportunidades de los tiêpos, y executar facilmente las empresas. Añaden Emilio Probo, y Cesar en sus comentarios, no fiarse de demasiado, ni menos desesperarse en las dificultades, la diligencia en todas sus acciones; el discurrir con prudencia en todos los peligros; la disposicion de los exercitos; el animar los soldados con palabras y promessas; el rostro alegre y feroz en los casos aduersos; el orden señalado al exercito de voces, golpes y sones de instrumentos, vsando en todo disciplina conueniente; el hazerfe amar y temer juntamente de los soldados; el pagarles segun la obligacion; el premiarlos segun lo justo; el acariciarlos en las ocasiones; el instigar los cobardes; el exortar a los fuertes; el poner animo a los viles, y sobre todo el seruirse de la fortuna sabiamente. Persuade Nicolas Machiauelo, que entre el General en la batalla, estando en los ojos de los soldados, como su propio objeto para despertar en sus pechos el natural valor. Conuiene elegir para cargo tan importante sugeto en todo capaz, afortunado y experto, assi en pelear como en regir: supuesto se bueluen timidos los mas valerosos, si los rige caudillo infeliz y cobarde. Apiano Alexandrino def. riue a Scipion y a Anibal combatiendo entre el furor de la gente a fuer de soldados, si bien tal vez es mejor obre el Capitan mar con el consejo que con la espada. Al buen General pertenece tambien penetrar y espiar los fines

*Apia. hist.*

*Libya.*

fines

fines de los contrarios, como dize Polibio y Xenofonte, sien-  
 do juzgado por grãdissimo daño (dize el Guichardino) igno-  
 rar los consejos y secretos del enemigo. Al vltimo se requie-  
 re en el mismo vna aduertida prudẽcia, vna maliciosa milicia,  
 vna profunda ciẽcia, respeto de ser estas tres cosas, las que au-  
 mentan su gloria, y las que hazẽ esparcir, y enfalçar su nõbre.  
 Por otra parte toca a los soldados el estar criados (como dize  
 Platõ) a manera de perros, benignos para cõ los domesticos,  
 y feroces para con los esotraños. Deuẽ assimismo exercitar los  
 cuerpos corriendo, saltando, luchando, esgrimiendo, vibrando  
 dardos, arrojando piedras, leuantando pesos graues, na-  
 dando, caminando, sin estar jamas parados ni ociosos. Tam-  
 bien les conuiene a imitacion de la antiguedad el arte de la  
 Palestra, la gladiatoria, la hastaria, el exercicio de las justas, y  
 sobre todo tirar bien de punteria con arcabuz. Tampoco de-  
 ue ignorar el orden de las batallas; el acudir a tiempo a las vã-  
 deras; el entender la voz de las trompetas, o el son de los atã-  
 bõres, siendo por estremo importante el conocimiento de las  
 estratagemas enemigas, como dize Polieno. Requiere se en  
 los mismos ante todas cosas la obediencia (como dize Plu-  
 tarco) la fidelidad para con sus Capitanes, la templança de he-  
 chos enormes, la continencia de vida, el esplendor de animo,  
 cortesia, benignidad, y costumbres afables: siendo finalmen-  
 te sus principales ornamentos la virtud y modestia en pala-  
 bras y obras. Mas quien quisiere ver con diligencia todas las  
 cosas pertenecientes assi a soldados como a Capitanes, esto  
 es en la disciplina vniuersal, el orden de guiar los exercitos,  
 la eleccion de los soldados, la disposicion de los campos, la  
 instruccion de las esquadras a la Laconica, a la Persica, a la Ma-  
 eedonica, a la Dorica: en que forma ha de marchar, con que  
 orden pelear, que generos de armas se requieren en vn exer-  
 cito, quantos exercicios les son conuenientes, con que obe-  
 diencia se han de mantener los subditos; como se aco mete,  
 como se retira, como se ponen en huida los enemigos, como  
 se configuen las victorias y triunfos; lea a Herodiano Vege-  
 cio, Iginio, Onoxandro, Frontino, Caton Censorino, Corne-  
 lio Celfo, Xenofonte, Socrates, Modesto, Eliano, y otros an-  
 tiguos. Y entre mas modernos vease a Vulturio, a Iacobo  
 Cõde de Porcia, a Iustiniano Glouerio, a Guilielmo Velayo,

*Polib. lib. 1.  
 Xenoph. lib.  
 6.*

*Guichar. li-  
 bro 2.*

*Plat. lib. 2.  
 de Rep.*

*Polien. lib.  
 3. de sus es-  
 tratag.  
 Plut. in vi-  
 ta G. Alba.*

al Cataneo Nouares, al Robertelo sobre Eliano, y a otros muchos que con grande loa trataron de la milicia. Entretanto es bien se contenten los soldados con los honores que les aplica mi pluma, resoluiendose como varones fuertes, a tener paciencia, quando vieren se ponen tambien en su catalogo algunos poltrones; tã viles como conejos; tan fugitiuos como liebres; tan inutiles como vergantes, verguença, deshonor, vituperio, y afrenta de la milicia moderna. Los titulos de muchos son, ladrones, espadachines, matadores, estupradores, rufianes, putañeros, adulteros, sacrilegos, blasfemos, jugadores, y otros afsi. En ellos no se diuina buen trato, no se halla gentileza, no se conoce bondad, ni se descubre virtud. Los cuerpos son afeminados, las manos lasciuas, tiernos los brazos, la disposicion y passo mugeril, el rostro sensual, el aspecto venereo, y las guedejas enrizadas con artificio. Por esso ya no rije Marte la guerra, sino los Adonis, los Cupidos, los Ganimedes: no ciñen ya Belona, o Pentefilea la espada, sino Venus amorosa. Esterope, y Brontes huyeron ya de la oficina de Vulcano. Hercules quando deuria combatir, hilla en presencia de la Reyna de los Lidios: Aquiles se viste de dô cella, quando deuria parecer armado; Agamenon se halla en el ferrallo de las mugeres, quando le conuendria atender a hechos señalados, y a nobilísimas empresas; y todo sucede por auer pocos que amen el verdadero honor militar, y que por grandeza de animo, por generosidad de coraçon, y por adquirir fama siga las insignias de la guerra, reduzida por falta de amparo, a la mas humilde baxeza que se pueda imaginar. Mas porque el discurrir demasiado a la larga contra los soldados ociosos, y negligentes, podria ofender en parte los oydos de los fuertes y belicosos, enseñados a sufrir de mala gana afrentas, me refueluo a dexarlo aqui. Aduirtiendole solo que de muchas cosas pertenecientes a la milicia habla Pedro Vitorio en los libros de sus varias lecciones fol. 129. 136. y 137. Pedro Crinito lib. 9: de honesta disciplina, cap. 2. Vvechero en su libro de secretos fol. 364. y 755. Polibio, el Caualcante, el Cardenal Polo, el Brancacio, el Ferreti, Patricio sobre el mismo Polibio, Tortalla y otros.

## DE LOS LEGADOS, EMBAXADORES y Mensageros.

## DISCURSO LXXXI.

**T**Omáron los antiguos Romanos el nombre de Legado en varios modos (segun Carolo Sigonio) y en especial por los que residian en las prouincias para manifestar la voluntad del Senado a los pueblos a quien eran destinados, o para ser Consejeros, y Asisistentes a los Presidentes de las prouincias, como parece entendiessse Marco Varró en aquellas palabras: *Legatis qui publicè loqui, quorum opera, consilioque uerentur, peregrè Magistratus, qui nuntij Senatus, ac populi essent.* Tambien Marco Tulio, quando en la interrogacion contra Batinio les llamó en Latin lo que suena, Chauzes del Turco, *Nuntios pacis, ac belli curatores, interpretes, bellici consilij auctores; numerus Prouincialis ministros;* donde significa vna suerte de Legados Senatorios, que eran diez, o cinco: enbiados por el Senado para ordenar las prouincias, tras las vitorias de los Emperadores. Fuera de que se señalauan a los Presidentes, como por coadjutores en el regimiento de las prouincias, especialmente en la administracion de cosas de guerra: de quien entendio Apiano Alexandrino diziendo. *Legatos Romani appellant quos Prouinciarum rectoribus addunt, vicis subsidio sint.* Así lo entendio tambien Cefarmiétras dize: *Alia sunt legati partes, alia imperatoris, alter omnia agere ad praescriptum, alter libere ad summam rerum consulere debet.* Tiene Carolo Sigonio por opinion, no fuessse menos que de tres el numero de tales Legados, y trae a proposito la autoridad de Liuió, quando dize: *Decernunt frequentes ut Caius Sublicius tres ex Senatus nomine legatos.* Y el exemplo de Quinto Ciceron, que auiendo ido Pretor al Asia, lleuo consigo tres. Con todo piensa el mismo destinasse aun mas el Senado, segun lo respectos, y ocurrencias, como escriue Ciceron, auer le sido aumentado a Bruto y a Casio el numero de Legados. Y el mismo siendo Proconsul en Sicilia, tuuo consigo quatro: y consta auer sido señalados diez a Gneo Pompeo por

*Sigo. lib. 2.  
de iure anti.  
Rom.*

*Apia. lib. 1.  
bello. ciui.  
Cas. lib. 3.  
de bello ciu.  
u il.*



## Placa vniuersal

la ley Gabinia. Cuenta el mismo autor auer se hecho elegir los Presidentes de las prouincias los legados a su modo . Y esto con razon , por tener en su compañia hombres versados en el arte militar , y no discordes en la administracion de las prouincias . Demas refiere, auer sucedido por comunicar los Presidentes parte de su imperio, y potestad a tales legados, el vsar ellõs los Fascios, y los Litores, insignias de los Magistrados Romanos, como lo certifica Marco Tulio de Verres, legado de Dolabela Proconsul, quando dize: *In Achiam sumptu publico, & legationis nomine, cum imperio, & securibus missus est.* Y que estos legados fuesen como vicarios de los Presidentes , muestra el mismo Marco Tulio en Gratidio diziendo: *Gratidius legatus, ad quem est aditum, a Titio nem se da: urum negauit, rei indicata stare ostendit placere.* Y los mismos en confirmacion desto eran dexados con el propio imperio y autoridad que tenian los Presidentes , si a caso se partian antes que llegassen sucesores . Por esto Ciceron muestra auer dexado al partir de la prouincia que estaua a su cargo por dueño de todo, a vn hermano suyo que era legado, Al vltimo, estos tenian autoridad (como escriue Marco) de mantener razon en los campos, y de castigar los delitos de los soldados, segun el modo de la potestad que se les auia cõcedido; con quien conforman oy no poco los prouedores Venecianos. Sin estos auia otra fuerte de legados que se embiauan con embaxadas a Reyes estrangeros , a Republicas amigas, o enemigas, para tratar negocios de paz, o tregua, o para intimar guerras, o para algunas obseruaciones de capitulos; o para hazer confederaciones, o para pedir socorro de gente y dinero; o para hazer cõplimientos de amistad y beneuolencia; o para otras cosas assi. Estas legaciones fuerõ tal vez menos o mas fauorecidas, segun agradaua al Senado honrar, o agrauiar a este, o al otro Rey. Deste genero de embaxadores escriuió Hermolao Barbaro, varon singularmente docto en todas disciplinas. El mismo modo de los antiguos, obseruan oy todos los Principes modernos, que en la eleció de sus Embaxadores tienẽ consideracion a embiar las personas mas graues, de mayor reputacion, fama, y virtud; y los que poseen mayor riqueza. Ha sido pues en todos tiempos muy honrado, y fauorecido este oficio, y con mucha causa, porque el

Marc. lib. 1  
de re. mil.

el Embaxador es el que representa la persona de su Principe; y si el procede como conuiene, es al doble estimado, y tenido, vsando prudencia en explicar sus embaxadas; aduertē en fauorecer la parte de su Principe; destreza en grāgear el beneplacito de los Reyes estraños; sabiduria en adquirir la gracia de la Corte; sutileza en penetrar sus secretos; fe en declararlos a su Principe con modo; grauedad en mantener la reputacion de su señor; esplēdidez a fin de q̄ le tengā por vn Cesar; magnanimidad para hazer le juzguen poderoso; mostrandose en toda parte virtuoso, prudēte, discursiuo, modesto, y apacible. En esta forma podria descriuir oy muchos de los Principes Christianos, como del Emperador, del Catolico Monarca Filipe Rey de España, de los Reyes de Frācia, y Polonia, de la Señoria de Venecia, sin tantos Nuncios de su Santidad, que no tienen embidia a los mas famosos Legados que celebran las antiguas historias. Así no ay para que blasonē Eneas de su Ilioneo tan sabio; ni que Pirro se glorie de Cineas tan valeroso; que Arface Rey de los Partos se desuanezca por su prudēte Agrifis; que Mitridates se magnifique por su graue Clatis; que Augusto se exalte por Proculeo; Marco Antonio por Turulio; Agefilao por Silo; Trajano por Longino; Cayo por Poncio; porque estos modernos en nada ceden a los referidos en saber poner en execucion honrada y valerosamēte quanto les toca en ceremonias, cortesias, acciones de canallero, y cuidados de noble, hallādo en ellos alberque todas las buenas partes que se pueden imaginar de fama, gloria, y honor. Mas quien quisiere ver con mas estensiō algo desta materia, lea el Menfageo de Torquato Tasso, y el de Xenofonte, que discurren por excelencia.

---

## DE LOS MALDICIENTES.

### DISCURSO LXXXII.

**H**esiodo afirmaua no auia de salir la lengua de aq̄lla puer-  
ta en q̄ la naturaleza la cerro; porque segū Xenocrates,

## Placa universal

*Sene. de moribus.*

*Plut. de cohibi. iracū.*

*Dixisse quandoq; pœnituit, tacuisse nunquam:* No pueden negar los maldicientes, que segun Seneca; *Imago animi sermo est, & qualis vir talis oratio.* Mas siendo gente colmada de maldad, ja mas saben tener la lengua a freno, olvidandose de aquel infigne dicho de Plutarco, que *Formicarum & murium est mordere:* y la sentencia mas que verdadera de Salustio, que *Omni vicio carere debet is, qui in alterum dicere paratus est;* segun el vulgar dicho de Democrito, *Qui alterum incusat, probrum ipsum se inueni oportet.* Deleytante estos en parecerse a Ofco, de quien escriue Seneca auer nacido solo para dezir mal de todos, o a Momo, de quien dicen los Poetas calūniaua toda cosa, por perfeta que fuesse; o al antiguo Zoylo, cuyo rabioso diente se atreuió al diuino Homero, passando despues por costumbre cōparar a Zoylo qualquier ofado maldiciente: o a Teoztan mordaz, que se deriuó del aquel prouerbio de Paulo Mánuccio, *Cente Teonino rodi:* o a Hiponaz Iambografo de lēgua tan amarga para dezir mal, que nacio del aquel comun dicho *Hispanatium praeonium.* No consideran el consejo de Pitagoras en razon de que dize Ouidio:

*Parcite paucorum crimen diffundere in omnes.*

*Xris. 3. ani. 2. l.*

Ni el precepto Socratico acerca de Laercio: *Sepultus sit apud te sermo quem solus audicris.* sino gustan de reuelar como Tantaló el secreto de los dioses, y de publicar como la Ninfa Lara los encubiertos amores de Iupiter, imitando en todo al barbero de Midas. A estos llama el fabio necios, diziendo en el Eclesiastes: *In multo sermone inuenitur stultitia.* Prolixo seria recitar con quantos encarecimientos vituperan los autores los maldicientes. Aristoteles dixo tenia el hombre la lengua pequena en comparacion de los otros miembros, auindola estrechado la naturaleza, para que como corta se descubriessé raras vezes. Anaxarco ofreciendosele vn dia hablar de la lengua con sus discipulos, dixo, nos auian dado no sin misterio dos pies, dos piernas, dos braços, dos manos, dos orejas, y sola vna lengua; queriendo significar, que en ver, oír, y obrar, podemos ser largos quanto quisiéremos; mas en hablar los mas modestos que pudieremos. Bianthes Filosofo dezia auer cerrado la naturaleza la lengua cō doblada puerta; esto es, con la de los labios, y la de los dientes,

para

para que estuuiesse segura como en fortaleza, sin mostrarse fuera. Solia dezir Solon, era el hablador ciudad sin muro, casa sin puerta, naue sin gouierno, vaso sin cubierta, y cauallo sin freno. A lo mismo parece aludiesse Teofrasto Elefio diziendo, se deuia fiar mas de vn cauallo defenfrenado, que de vna lengua descompuesta y desconcertada. Socrates (segun Laercio) dezia de uerse aprender con cuydado dos cosas, bien hablar, y bien callar. Pitaco Filosofo dezia era la lengua hecha a manera de vn hierro de lança, mas que era de peor condición, porque la lança hiere solo la carne; mas la lengua traspassa el coraçon. Siendo preguntado Afronio Filosofo la causa, porque se andana la mayor parte del tiempo por los montes, poniendose por instantes a peligro de que las fieras le despedaçassen; respondió: Yo estoy mas seguro entre las que tienen solo por armas ofensiuas dientes y vñas, que entre los hombres que poseen manos, pies, vñas, dientes, y lengua, que es sobre todo. Plutarco refiere, tenían los de Lidia vna ley, que condenaua a reclusion por vn año al que tuuiesse mala lengua, sin dexarlos hablar dentro de aquel tiempo con alguno, sucediendo muchas vezes elegir estos tales estar antes tres años en galeras, q̄ medio en tal claustra. Demostenes Orador fue juzgado por hōbre de tan copiosa y aguda lengua quando queria, que la Grecia temblaua del. Por esso se juntaron en la plaça vn dia todos los Atenienses, y ordenaron le fuesse dado vn grande salario, no porque ley esse, sino solo porque callasse. Salustio celebre orador Romano fue odioso a los estraños, y perseguido de sus cōpañeros, porque jamas abria la boca, o tomaua la pluma para mas que dezir mal de vnos y otros. Los Lidios (segun Plutarco) tenían vna inuiolable ley, con que quitauan la vida a los infamadores, y condenauan a galeras a los homicidas: por manera que entre estos barbaros se tenia por mayor exceso infamar, que matar. Menon Capitan del Rey Dario miētras vn soldado llamado Migno mordia libremente vn dia el honor de Alexandro, le dio con vna asta muchos palos, diziendo, Yo no te traigo a la guerra, para que digas mal de Alexandro, sino para que le venças con las armas. De cuyo exēplo se saca quan pessimo sea el dezir mal, pues hasta el enemigo del q̄ lo es suyo no lo puede sufrir. Acario Filosofo halládose en

Plutar. in  
Æfich.

## Placa universal

vn combite, donde jamas habló palabra, preguntado por que causa callasse tanto, respondió, daua la naturaleza el hablar con gracia; mas la sabiduria el saber conocer en que tiempo se auia de hablar. La lengua entre Egipcios fue simbolo de Mercurio; porque siendo aquel sobre las ciencias, querian significar se auia de obrar la lengua sabia, y no temerariamente. Con este significado llamó Orfeo en los hymnos a Mercurio, pronúciador de la palabra. Los Efeos (ieíta principal en tre Judios) encomendauan, no sin misterio, el silencio a todos los que entrauan de nuevo en su escuela. Los Pitagoricos, como refiere San Geronimo, ordenauan a sus principiantes callassen por cinco años. Los Egipcios (segun Platon) pintauan en la escuela vna lengua, a quien por medio diuidia vn cuchillo, queriendo significar fuesse apartado de los labios humanos el demasiado hablar. Epimenides Pintor, auiendo partido de Rodas para ir al Asia; buelto despues de mucho tiempo, y preguntado dixesse algo de lo que auia visto en aquella tierra, respondió: Yo anduue dos años por la mar para enseñarme a padecer; diez estuue en Asia para aprender a pintar; seis estudie en Grecia para acostumbrarme a callar; y quereis me ocupe aora en palabras, y en contaros nueuas; venid Rodianos si quereis a mi casa para comprar pinturas. No se pueden contar los males que nacen desta lengua. Por esso Elope con su buen juicio deuiendo comprar por comision de su amo la peor carne de la carniceria, tomó la lengua. Ouidio la llama veneno del hombre diziendo:

*Pectora selle liuent, lingua est suffusa veneno.*

Segundo Filosofo la llamó azote, y castigo de los hombres; aunque es tambien castigo propio, como dezia Chilon Lacedemonio; porque con el plazer que fetiene de dezir mal, se siente el disgusto de cõseguir el nombre de murmurador, y maldiciente; y tambien a vezes es causa de correccion, como interuino a Nicanor, que diziendo mal de Filipo de Macedonia, dezia el mismo Rey; no era malo Nicanor, porque le auifaua qual auia de ser. De que sirue traer a la memoria los daños causados de la lengua? El Rey Antigono no mató a Teocrito Chio por la suma licencia de su mordacidad? Los Lacedemonios no desterraron a Archiloco por la misma?

Dafita

Dañita Gramatico no fue crucificado sobre el monte Toraz, solo por su pésima lengua contra los Reyes? Anacreonte Ciprio no hizo moler en vn mortero de bronze a Anaxarco Filosofo por la gran demasia de su hablar? Alexandro, no cōdenò a muerte a Calistenes por el atreuimiento de su lengua? Ouidio no pinta a Tantalò condenado por su loquacidad a perpetua sed? mientras dize:

*Querit aquas in aquis, & poma fugacia captat  
Tantalus; hoc illi garrula lingua dedit.*

Los Triumvros no pusieron a Neuiò Poeta en cepos, por su fatirizar con la pluma? No vedaron a Timagenes entrar en la casa de Augusto por su lengua venenosa? No fingen los Poetas auer sido mudado el cueruo de blanco en negro por esta ocasiõ? y por ella conuertidas las mugeres en picaças? no se dize que por reuelar Bato el hurto a Apolo, fue transformado en piedra? Al vltimo el doctissimo Dante en su infierno no pone entre otros la turba de maldicientes cortados por el demonio con varios golpes de espada? Casi en nuestros tiempos no reciujò Aretino mil chirlos y oprobrios por su lengua? y el Franco no fue ahorcado por semejante ocasion?

Este vicio de dezir mal vnos de otros, aunque es bien antiguo entre todas naciones, parece echò en España raizes mas profundas. Aqui los mastienen por importante maxima para adquirir entera opinion de doctos, y morder, y condenar a bulto ajenas letras y virtud. Testigo desta verdad pudiera ser particularmente en Madrid, cierto puesto enfrente de San Felipe, donde en varios concursos, y juntas, solo se trata de supeditar el mas ignorante, al mas científico, excluyendo la embidia (con solicitar descritos) deuidas estimaciones y alabanças. Mas de los Maldicientes trata Rodiginio lib. 8. cap. 46. de sus antiguas lecciones. Tambien Pedro Crinito lib. 3. cap. 1. de honesta disciplina, sin otros.

(.?.)

DE LOS BOTICARIOS.  
DISCURSO LXXXIII.

**V**No de los principales argumentos de honor que tiene de su parte los Boticarios, es ser encomendados por la boca de Dios, como los Medicos, juzgandose no solo prouechosos, mas necessarios al mundo, por hallarse escritos dellos estas palabras. *Vnguentarius faciet pigmenta suauitatis, & vngiones conficiet sanitatis, & non consummibuntur opera eius. Pax enim Dei super faciem terra.* Y en otro lugar compara Dios su preciosa sabiduria a las olorosas composiciones de los Boticarios, diciendo, *Sicut cinnamomum & balsamum aromatizans odorem dedit: Quasi myrrha electa dedit suauitatem odoris.* De donde se saca tener sus cosas no poca amistad y parentesco con las diuinas. Concedeseles tambien entre los otros profesores noble lugar; assi por ser su arte honrosa, y respeto de tener cierta semejança de ciencia que aprenden de Mesuc, de Nicolas, de las Pandectas, y del Matiolo, como por su proceder, supuesto mantienen su reputacion con la grauedad cõdõcente a su exercicio.

Eccles. 38.

Eccles. 34.

En Italia los Boticarios son tambien especieros, en razon de que serabien aduertir, tenian los Reyes de Egipto otras vezes el trato destas, y de las medicinas Orientales, comprãdolas de Arabes, Perlas, Indios, y otra gente de Asia. El Rey Ptolomeo Aulete, padre de Cleopatra ( como escriue Estrabon ) sacaua de las mismas doze talentos al año, vendiendolas a Scitas, Alemanes, Franceses, Italianos, Españoles, Griegos, y otros de Europa. Mas auiendo los Romanos conquistado a Egipto, crecio mucho mas su saca, hasta que su imperio llego a la vltima declinacion. Entõnces començaron los Mercaderes a hazer viajes por mar y tierra, a fin de contratar en Casa, en la Tana, o Tanais, lleuando con gran fatiga, y dificultad, las mercaderias por los rios Indo, y Oso, y atrauesando la Batriana, las conducian a lo largo del mismo Oso sobre camellos, poniendolas en el mar Caspio, y distribuyendolas desde alli a diuersas tierras, principalmente a Ci-  
traca,

fraca, y al rio Bolga, donde venian a comprarlas, Armenios, Medos, Partos, Persianos, y otros. Desde Citraca las lleuauan a Tartaria por la Bolga, y de aquel lugar cõ cauallos a Casa, y otros pueblos cercanos a la Tana. Allí venia los de Europa a comprarlas; y particularmente Venecianos; y Ginoueses. Desde las Indias llegauan tambien al mar Caspio en Trapi-fonda, y de alli al mar Mayor por el rio Tasso; mas deshecho aquel imperio por los Turcos, se deshizo tambien aquel comercio, comenzandose entonces a traer las especerias por el Eufrates al mar Persiano, y de alli en cargas hasta Damasco, Alepo, Baruchi, y otros puertos. Los Soldanes prosiguieron despues este trato por el mar Roxo, y en Alexandria por el Nilo, mas no en tanta copia. Finalmente el Rey de Portugal (auiendo hallado la nueua nauegacion Basco de Gama) viuo a ser el dueño de las especerias, conduziendolas a Lisboa, aũ que Soliman Rey de Turcos, visto el daño que se le seguia; se esforço (si bien en vano) a impedirselo con vna armada de rofa en el Oceano, y con exercito de tierra. Basta que los que tratan en drogas, hazen sus empleos oy seguramente, y los traen a nuestras tierras. Los Boticarios son llamados ministros de los Medicos, por ser los que recogen los simples; los q̄ hazen xaraues, vnguentos, Socrocios, Colirios, decocciones, electuarios, virolebos, trociscos, seruiciales, pildoras, purgas, beuidas, y otras cosas perteneciẽtes a la medicina, de quiẽ tra tan por estremo bien Mesues, el libro del Seruitor, el Dispẽsario de Iuã Dubois Boticario Parisiense, el Plateario, las Farmacopeas, Vergomense y Augustana, el examen de los xaraues de Antonio Musa, y Iuan de Sanamandron. Toda esta arte de botica se diuide en instrumentos, medicamentos y acciones. Los instrumẽtos son, espatula, almirez, vasos, redomas, caxas, medidas, balanças, botes, y cosas assi. Los medicamentos, son o simples, o compuestos; los simples o son de agua como el asfalto, la espuma de la sal, el betun, el garo, la muria; o son de tierra, como chia, eretrea, lenia, salnia, sigilatar o son de minerales, como de tucia, azogue, vitriolo, y semejan-tes; o son de plãtas como raizes, leños, cortezas, licores, hojas, flores, y frutos; o son de cosas de vnatura, como miel, pez liquida, estoraz, barniz, goma elemi, albayalde; o son de agua lam- bicadas, como agua fuerte, agua de vinagre, agua destilada cõ-



## Plaga universal

las calidades deſtos medicamentos, que ſon reſtrictiuos, diſcuſiuos, purgatiuos, aſpurgatiuos, extenuatiuos, attractiuos, aduſtiuos, molitiuos, enduratiuos, ſuputatiuos, glutinatiuos, lenitiuos, y femejantes. Los medicamentos compueſtos ſe diuiden en interiores, o exteriores: los interiores ſon los Antidotos contra coſas mortiferas, como la triaca, el mitridate, el aureo de Alexandro, y los que ſe hazen para aplacar el dolor, como el dialibano, diacodion, diarrodon, diapraſion, aromatico roſado, manus Chriſti, dianiſion, el lactificas Galeni, y otros tales. Tambien todas las eſpecies de purgas, como la compoſicion de piſilio, de çumo de roſas, de ciruelas damascenas, de mana, el Indo mayor, el diaſenes, la hierapicra, y otras. Aſi miſmo todos los açucares de madera, o fino, o can di, y los confites; deſpues los eligmatos, como el dela ſcila, el de piñas, el del baço de zorra; luego los violeuos, como el violado, roſado, y otros. Tras eſtos los zumos medicantes, como el rubes, el de oxiacanta, el diacarion, y diamoron. Tambien las eſpecies de xaraues, como violado, roſado, de ninfea, de adormideras, de oximel ſimple, de eupatorio, de marrubio, de Hiſopo, de calamenta, de ajenjos, de palomina, y otros. Luego los paſtilos de ruibarbo, de mirra, de eſpodio, de verberos, de veſicaria, de violas, de alcanfor, y de roſas. Tras eſtos tantas ſuertes de pildoras, como de agarico, hermodatiles, euforbio, eupatorio, aureas, de iucis, de hiera, ſine quibus, Arabigas, y otras: y aſi varias decoçtiones, poluos, gargarifmos, maſticatorios, colirios, cliſteres, y ſuſumigaciones. Los medicamentos exteriores ſon diuerſos, azeites de lirio, de almédras, de enebro, de nuez moſcada, de lariz, de macis, de tartaro, de trementina, de veleño, de lino, de vitriolo, de antimonio, de laurel, violado, roſado, nardino, ſin otros, y ſin la caterua de ynguentos que es ſuperfluo nombrar. Deſpues los emplafos, como el diaquilon, meliloto, Apoſtolico: luego los linimentos, cataplaſmos, ſinepiſmos, cerotes, dropacios, picquinas, embroquios, y fomentaciones. Al vltimo pertenece a los Boticarios, recoger, ſecar, ſeparar, guardar, y conſeruar plantas, y yeruas. Tambien exprimir zumos, poner en infuſion, hazer decoçtiones, o femejantes bullimientos, eſpumar, componer medicinas, y coſas aſi. Cometten eſtos no pocas vezes muchas fraudes y engaños, no ſolo de apariencia,

y artificio, como el de botes, redomas, y caxas, que hallando fe vacias con letras gruesas prometen tener vnguentos, con fecciones, o aromas, sino tambien de malicia, componiendo a menudo medicinas mortales, cõ ministrar vna cosa por otra, o con mezclar en las beuidas ingredientes podridos, y estadzicos. Tampoco procuran saber que sospecha se halle en las drogas; si son falsificadas, mojadadas en el agua del mar, corrompidas por vejez, o no cogidas en tiempo y lugar devido; porque de qualquier fuerte ponen a riesgo las vidas, como hagan su negocio. No les importa que el agarico sea macho, y por esto mortifero; que la coloquintida este madura, y por esto peligrosa; que la cañafistola sea vieja, y asy de ninguna sustancia; que el rabarbaro tenga carcomida la corteza, y asy no purgatiua. Por esto deue el buen Boticario ser temeroso de Dios, caritatiuo, piadoso, humano, asable, officioso, blando, y liberal con los pobres, fiel, y pronto en las necesidades y peligros de los enfermos; no jugador, no codicioso, no beuedor, ni distraido, porque destos vicios solo se pueden seguir dilaciones, yerros, torpezas y olvidos; cosas q por la mayor parte resultan en mengua de los Medicos, a quie de ordinario se suelen aplicar sus malicias y descuidos. Deue asy mismo saber latinidad a suficiencia, no solo para poder percibir las recetas, que siempre se escriuen en ella, sino tambien para entender algunos autores de Medicina, y simplices, cuyo particular conocimiento le toca, para discernir lo falso de lo verdadero, y lo sincero de lo adulterado. Los mas comunes q deue frequentar, son Dioscorides, Galeno, Mesue, Nicola Preposito, Mirepsio, Plinio, Cornelio Celso, &c. De los mas modernos Antonio Musa, Valerio Cordo, Antucio, Fesio, Fucio, Garcia de Horta, Nicolao Monardes, Iuan Baptista Siluatico, Fernelio, Ioberto, Renodeo, Melichio, Codévergio, Matiolo, Lonicero, Trago, Loberio, Pena, Dodoneo, Taberna Mótano, Quercetano, Iuan Iacobo Vbeque ro, y semejantes. Demas, deue tener su oficina por estremo curiosa, situada en lugar saludable, agena de humedad, poluo, humo, y mal olor. Esta ocupacion es para pobres, supuesto, cõ prar al Boticario facultoso a su tiempo, medicamentos buenos y no caros; y si fuere menesteroso, y huuiere de recibir fiado, le daran lo peor, y a mas del justo precio. Entre los profesores

## Placa universal

de esta facultad, de quien por su mucha suficiencia y curiosidad es justo se haga mención, se ofrecen Antonio del Espinar, Boticario del Rey, Diego de Curtavila, Juan Baptista Salazar Carcedo, y Francisco Velez de Arziniaga, residentes en Madrid, y bien conocidos. Por otra parte aunque Nicolas de Lomigo mostro en vn volumen la ignorancia de muchos Boticarios, no se emiendan, pareciendoles cumplen con hazer coger en las montañas de Afsis, en los Alpes de Florencia, o en el monte Baldo de Verona, el eleboro para los locos, la dragontea para los opilados, la centaura para los que escupen sangre, y la mandragora para los que no pueden dormir. Mas porque yo professo antes loar que vituperar a cada vno en su arte, remito a los Protomedicos la visita de boticas, para que sus dueños con cuydado exerciten su oficio, de que resultará al publico no poco prouecho.

---

## DE LOS PINTORES, Y Iluminadores.

### DISCURSO LXXXIII.

**Q** Veriendo celebrar con dignas alabanzas el arte singular de la pintura, me parece quanto a lo primero no se deua callar su antiguo origen. Los Egipcios (segun Plinio) se glorian con vana estimacion de que entre ellos aya florecido muchos años antes que llegasse a Grecia su conocimiento. Quiere el mismo fuesse Giges Lidio su primer inventor. Aristoteles atribuye su origen a Pirro pariente de Dedalo. Teofrasto tiene fuelle quien la hallasse Polignoto. Otros dicen auer sido los Corintios, o los de Schiolo los primeros q̄ de la sombra del hombre sacaron sus principios. Iúodoro afirma ser los Egipcios los que primero dibuxaron el cuerpo humano. Apunta Plinio auer hallado Filodes Egipcio, o Cleantes Corintio las lineas de la pintura. Despues Cleofanto tambien Corintio, segun Arato, halló los colores; y Apolodoro

Ateniese el pincel. Este modo de pintar sin color se exerció en aquellos primeros principios por Ardices Corinto, y Telefanes Siconio. Pintaron (segun Plinio) los antiguos con cierto color, que en Latin llaman *Sile*; mas Polignoto y Micon, celebres en tal arte, pintaron con el Atico viado de la siguiente edad para los claros, valiendose para las sombras del Sirico y Lidio. Dize en otra parte auer hecho con solos quatro colores obras inmortales Apeles, Equion, Melanchio, y Nicomaco. Siruese oy la pintura de todos colores por excelencia. Su perfeccion consiste en buena proporcion y buenas luzes. Interuienen en su magisterio colas, mordiente, barnizes, piedras de moler, pinceles, gruessos, o finos. Sus acciones son moler colores, componerlas, temprarlas, o al temple, o al olio; dar cola, dar vna mano, o mas de yeso, imprimir, pintar a claro o a escuro, lustrar, embarnizar, iluminar, retratar del natural, y otras semejantes. Obrase en lienços, sedas, plata, oro, metales, tablas, piedras y papeles, causando la perfecta increíble admiracion. Fuera de que tiene estrechissimo comercio con la poesia. Por esso dixo Laurencio Vala, tenian parentesco entre si las artes liberales, como la pintura, escultura, arquitectura, y las demas. Y Sexto Empirico por sentencia de Simonides poeta, dixo ser la pintura vna callada poesia, y la poesia vna pintura que habla; y puede ser dize tambien por esso Platon en el Fedo:

*Picturae opera tanquam uiuentia extant;  
Si quid verò rogaueris, verecundè admodum silent.*

Y sin duda es obra de grande ingenio y de juyzio muy eleuado concebir en la imaginacion las varias especies de animales, y otras cosas, en forma que con el pinzel y colores se imprimen de tal manera, que solo parece les falta el espiritu. Por esso Valerio Marcial hablando de la pintura de vn aperrilla la celebrò como si estuiera viua, diziendo:

*Ipsam deniq; pone cum catella,  
Aut vtramq; putabis esse veram;  
Aut vtramq; putabis esse pictam.*

De aqui es de notar segun Plinio, q̄ en la cõtienda entre Zeus y Parrasio, celebres pintores; Zeusis engañò los paxaros con las

Plin. li. 34  
c. vltim.

Plin. li. 34  
c. 7.

Plin. li. 35.  
c. 10.

## Plaza universal

las vbas pintadas; y Parrasio a Zeusis cō vn velo puesto sobre vna figura con tal arte, que parecia verdadero. El mismo dize auer tenido la Scena de los juegos de Claudio Pulcro algunas texas pintadas tan al natural, q los cueros engañados se detuieron en ellas. Cuentase a este proposito auerse hallado en vn patio de cierta ciudad de Flandes vna yegua tan bien pintada, q vn dia puso en tanta furia a vn cauallo, q en todas maneras se le quiso acercar, disparandole luego que la huuo reconocido vna tropa de cozes, como echando de ver por natural instinto auerle engañado tal pintura. Recita Baltasar Castellon auerse hallado la pintura entre los antiguos sabios de Grecia en tanta estima y reputacion, q queria la aprendiesen en las escuelas los muchachos nobles, como cosa honesta y necessaria. En esta cōformidad fue recebida en el primer grado de las artes liberales, vedandose despues por edicto publico enseñarla a esclauos. Entre los Romanos (como refiere Plinio) tuuo maravilloso credito, tomando de la misma su apellido la illustre casa d los Fauios, por auer sido pintor su antecessor primero, y tã excelente, q auiendo pintado las paredes del templo de la Salud, puso en el su nombre, juzgando podia crecer lustre y ornamento a su fama, con dexar tal memoria. A esta atendio tambien entre Romanos Pacubio poeta y pintor famoso, y Turpilio Cauallero, que pintò milagrosamente con la siniestra mano. Fuera de q Messala, Marco Valerio Maximo Consul, Lucio Scipio, Lucio Hostilio Mancino, Lucio Murnio Acaico, Cesar Dictador; el grande Augusto Tiberio, Claudio Neron, y otros muchos se deleytaron por estremo con las obras de varios pinceles. La pintura es en si sumamente Real y curiosa. Deleyta la vista con la variedad; adelgaza el entendimiento con la sutileza de las cosas pintadas; recrea la memoria con la historia de lo passado; alimenta el animo con la hermosura artificiosa; leuanta el deseo a la imitacion de las virtudes ajenas; sirve para encender los mancebos a hechos magnanimos y generosos; es grata a los Principes y señores, apacible a los estudiosos, bien recibida de los Letrados, y abraçada de todã fuerte de personas virtuosas. No ay prouecho que no traiga a los q se aficionan della, porq sirve de saber juzgar de la excelencia de las estatuas antiguas y modernas, de los vasos, edificios, medallas y escultura,

y de

y de hazer conocer la belleza de los cuerpos viuos; no solo en lo delicado de los rostros, sino en los demas miémbros, assi de los hóbres, como de otro qualquier animal. Ella pinta la risa y alegría; el llanto y tristeza. Forma vn relieue tā bié, que parece desafido del campo. Retrata las cosas del natural ingeniosamente, acomodandose a las artificiales por excelencia. Haze con curiosidad escorços, y de otro genero. Figura vn rostro en frontispicio; forma vna cara en perfil; fabrica vn cuerpo desnudo con todos sus musculos sin algun error: y finalmente descubre en todos con igualdad simetria, proporcion, virtud y valor. Assi no es marauilla si la tuuieron en tanta consideración los Doricos, Corintios, Ionicos, y Romanos. Esta es sagaz imitadora de la naturaleza, formadora de las lineas, maestra de las superficies: la que distingue las luzes; la que finge las sombras; la que forma huesos y neruios, la que exprime la carne; la que le da el color, y casi a vn mismo tiempo espíritu y vida. Añadese otro artificio singular, que es hazer los miembros q̄ se acortan y disminuyen a proporcion de la vista con razon de perspectiua. Tambien por fuerza de lineas, de medidas, de colores, luces y sombras muestra en vna superficie de pared (valiendose de la Geometria) el derecho; el llano, y el lexos mas y menos, como le agrada. La misma es la que exprime la graciosa vista de los ojos azules o negros con el resplandor de sus rayos: muestra el color de los cabellos, las vislumbres de las armas, vna escura noche, vn luminoso dia, vna tempestad de mar, vn relampaguear de cielo, vn incendio de ciudad, vn combate de exercito; vna caza pastoral, vna empresa amorosa, vna armada maritima, vn edificio sumptuoso; y en suma puede mostrar cielo, mar, tierra, montes, seluas, prados, jardines, rios, ciudades, campañas, y todo lo que quisiere. Sin esto tiene mas la pintura, q̄ por medio de la perspectiua engaña la vista, y esparce muchas semejanças en los ojos de los que miran, variando sitio en vna imagen, y en fin llega donde no puede la escultura, porque pinta el fuego, los rayos, el tramontar del sol, el nacer de la aurora con aquellos reflexos de oro y purpura, la tarde, las nieblas, las pasiones del hombre, los sentidos del animo, y casi la misma voz, haziendo con mentirosas medidas ver assi las cosas que no son, como las

## Placa vniuersal

las que son. Fuera de que en todas sus obras se entiende, y juzga mas de lo que se ve, y aunque el artificio sea grande, con todo esso sobrepuja el ingenio al artificio. Por tanto podremos dezir sea la pintura vn arte rara, que compuesta de deuidas descripciones, lineamientos, y conueniente aplicacion, engendra en los circunstantes admiracion infinita. Así Aristoteles la persuadio a la iuuentud, como necessaria para otras muchas cosas. Abraçola el diuino Platon, aprendiola Tulio, y fue admirablemente fauorecida de toda la antiguedad. De aqui es auer sido celebrado Cimón Cleoneo, que halló las imagenes obliquas, que primero distinguió los miembros, y sus articulos, que hizo aparecer las venas, que halló los doblezes de los vestidos; Xemon que distinguió la hembra del varon; Polignoto que fue el primero que dio principio al abrir de la boca, a mostrar los dientes y a variar el rostro; Apolodoro Ateniese que primero enseñó a distinguir las bellezas, calificando su pinzel sobre los otros con hazer vn sacerdote adorante, y vn fulminante Ajax; Parrasio que halló la simetria, las agudezas del rostro, la elegancia de los cabellos, la compostura de la boca, llevando la palma, por comun consentimiento de los Pintores en las estremas lineas; Anfió Zaro en la disposicion; Asclepiodoro en las medidas; Aristides Tebano, que primero expresó el animo, y figuró los sentidos; Apelles que compuso libros de la pintura. Eufante Istmio que formó volumenes de la simetria y colores, como lo hizo tambien Pomponio Gaurico, y mas modernamente Alberto Durero pintor excelente; Metrodoro Ateniese que no fue menor Filósofo que pintor, por lo que fue digno de ser embiado a Paulo Emilio, despues de la vitoria de Persée, auiendo el mismo pedido vn Filósofo, para que enseñasse a sus hijos, y vn Pintor para que adornasse su triunfo. Iunto con esto son encarecidos entre los antiguos Pintores, Pitias, y Piragoras Calcidense, que contendieron con agudeza sobre la excelencia de la pintura; Zeufis que llegó a tener tanta reputacion, y vino a ser tan rico, que daua sus obras ( estimadas en excessiuo precio ) sin interes, como la Alcmena a los Agrigentinos, el Pan a Archelao; siendo tan insigne, que deuiendo formar la imagen de Iuno Licinia para los de Agrigento, merecio ver sus donzellas desnudas, de quié eligio cinco

cinco las mas bellas , porque con tal dechado saliesse perfecta la figura de la diosa ; Timantes que sobrepujo a Parrasio en el *Ajax*, formando la hermosura de *Ifigenia* que se auia de sacrificar, con el padre y la madre, con tal valentia, que llorauan casi naturalmente ; *Panfilio* que no ensenò la pintura por menos de vn talento , pagandosele *Apeles*, *Melancio*, y todos los otros discipulos; *Protóxenes* excelente, por quien *Apeles* nauegò hasta *Rodas*, deseoso de ver sus obras; el mismo *Apeles* que fue tan raro en la pintura, que *Alexãdro Magno* ordenò con publicò edicto le pintasse solo el, haziendo en *Coo* aquella *Venus* tan admirable, que auiendo la dexado imperfecta, nadie osò intentar la empresa de acabarla, y formando aquel *Artigono*, tan singularmente, que poniendole de lado, ocultò el ojo de que estaua falto, mostrando la belleza, y quitando con el juicio la deformidad. Que dire de *Timo-maco Vizantino*, que pintò para *Cesar Dictador vn Ajax*, y vna *Medea*, por precio de ochenta talentos? Que de *Aristido Tebano*, de quien el Rey *Atalo* comprò vnã tablilla por cien talentos? Que de *Ciclia*, cuya tabla de *Argonautas* comprò *Hortensio* orador por ciento y quarenta y seis talentos? *Casillo* de *Eumaro Ateniençe*, que se atreuio a imitar todas las figuras del mundo. Dexo de nombrar al veloz *Nicomaco*, que pintò el hermoso robo de *Proserpina*; y a *Nicia*, que fue diuino en la pintura de las mugeres, y a *Cetesiloco* que hizo aquel *Iupiter* tan raro. Passò en silencio la turba de los famosos Pintores que pone *Plinio*, sin las mugeres que pintaron con tanta excelencia como *Timaretes* hija de *Micon*, *Irene* hija de *Cratino* Pintor , *Aristadates* hija de *Nearco*, *Marcia* hija de *Marco Varron*. A estos antiguos se pueden añadir otros casi infinitos modernos insignes en pintura, entre quien *Alberto Durero* , *Micael Angelo*, *Rafael de Urbina*, *Antonio Corezo*, el *Parmesano Leonardo de Briache*, el *Bronzino Ticiano*, *Iacobo Bassan*, *Federico Zucaro* , *Iacobo Tintoretto*, *Pablo Veroniençe*, *Iacobo de Palma*, *Iusepe Alpino*, *Micael Angelo Carauachio*, los *Carachios* , *Pelegrin* de *Bolonã*, el *Mudo*, *Bartolome Carducho*, el *Canyasfo*, *Eugenio Caxes*, *Francisco de Ribalta*, *Blas de Prado*, *Dominico Greco*, *Vicècio Carducho*, *Alonso Sanchez*, *Iuan de la Cruz* , *Felipe Liaño* , *Martinez el de Valladolid*, *Iuan de*

*Pli. lib. 35.*



## Placa universal

Chirinos, el Barroso de la Mancha, Diego Perez Mexia, Geronimo Cabrera, Baltasar Lopez, y otros muchos.

La iluminacion es tambien especie de pintura particular: estiendese comunmete en pequenas tablillas, o pergamino, en Agnus, y cosas semejantes, donde sutilissimamente se pintan varias efigies, con colores purissimos de azul ultramarino, oro, y plata molida: descubriendose así en la antigua, como en la moderna edad hombres eminētes en esto, como los tres de vna misma casa, Baptista, Valerio, y Lelio Pitones, dō Julio Clouio, Ambrosio de Salaçar, Fr. Iulian de la orden de S. Geronimo, y Geronimo Rodriguez. La misma iluminaciō es arte antigua, porque hazen mencion della Vitrubio, y Plinio hablando de aquel Iupiter, que los Censores Romanos mandaron fuēse iluminado. Donde tambien refiere hallarse gran copia de bermellon en España, si bien duro, y arenoso: aduirtiēdo por mejor lo q̄ se halla en los campos Ciluanios, mas alla de Efeso. Por manera que en toda cosa son illustres, y excelentes los Pintores, excepto quando pintan cosas puramente lasciuas, y deshonestas, como tal vez los Faunos acometiēdo a las Ninfas, los Satiros molestando a las Deas, o quādo pintan follaxes, o figuras caprichosas en lugares pios, ocupandose solo en disparates, como Pausas Sicō, que en toda su vida pintō fino muchachos, Fircico que solo pintaua asnos, y Serapion las scenas de los Comediantes. Mas en razon deste sujeto se puede notar lo que dize Pedro Vitorio en sus libros de varias lecciones fol. 62. y 76. Pedro Crinito lib. 1. c. 11. de honesta disciplina, Rodiginio lib. 16. c. 23. de sus antiguas lecciones, Vbequero en sus secretos, fol. 798.

Vitru. lib. 3.  
Pli. lib. 33.  
cap. 2.

---

## DE LOS CRIADOS, PAGES, Y Esclauos.

### DISCURSO LXXXVIII.

**E**S la seruidumbre en sí odiosa, y se dene tener por el vltimo de todos los males (segun Tulio) y por sentencia de  
Pita-

Pitagoras deue huir el hombre la voluntaria; dexando aora la de uicios, y sensualidades (mas miserable que todas) porque no es a mi proposito; sino trato de la que se halla introduzida por ley humana, en razon de acomodarse vno por precio a feruir, perdiendo la cara libertad tan amada hasta de los brutos. Hallanse muchos de animos tan infelizes, y tã del excremento de la plebe, que juzgan no poder viuir, si no firuen, y si no estan sujetos al imperio de quien apenas sabe regirse, y gouernarle a si, quanto mas a otros. Mas no padece la seruidumbre alguna nota, quando nace de violencia; assi como no es de arguir Fedon Socratico que fue sieruo de Ceba, a quien como a varon doctissimo dedicò Platon su libro de la immortalidad del alma. Ni Diogenes Cinico, que dixo a Geniades Corintio su comprador, que solo lo que sabia hazer, era mandar. Ni Epicteto Filosofo que se predica sieruo por si en aquellos versos:

*Seruus Epictetus fueram, qui corpore mancus,  
Pauperie pressus charus eram superis.*

Ni Esopo Trace que filosofo en la casa de su amo Ianto, con grande admiracion de todos. Ni Menipo, cuyos doctissimos libros fueron no sin grande honor suy o imitados por Marco Varron. Ni vn Laurea Tulio, vn Stacio Cecilio, o vn Terencio Africo, o Alnon Poeta, a quien fue la suerte tan enuidiosa y enemiga, que les hizo padecer yugo de seruidumbre; no obstante fueffen aptos para imperar a muchos. Huuo entre los antiguos varias fuertes assi de sieruos voluntarios, como de los comprados. Algunos se dixeron Trapezopeyos, que solo tenia cuidado de atender a la mesa, aparejar los manteles, dar agua manos, dar la toalla, traer la comida, feruir a la mesa, ponerla y alçarla. Otros se llamauan Eleatros, cuyo officio era atender a la cocina, y tratar entre escudillas, y ollas. Otros Hercitos que se ocupauan en las cosas de la granja. Otros Mediastinos, que suena lo que aora picaros de cocina. Otros Casarios, a quien tocaba guardar los vestidos de los que entrauan en los baños. Otros Ferripriuiacios, que fueron como los esclauos de oy con grillos al pie. Otros Estabularios que son los moços de cauallos: otros con el nombre de Azersecomes, o pueros,

## Plaza uniuersal

Liu. lib. 45

que son oy págés de caualleros, donde acerca de los Macedonios (segun Liuius) los muchachos hijos de los Principes, destinados al seruicio de los Reyes, eran llamados *Pueri Regij*; poniendo Paulo Iurifconsulto este propio significado junto con otros. Estos pages tienen en sí segun la diuersa disciplina de los señores diuersos habitos virtuosos; porque son exercitados en ciencias, en criança de Corte, en actos de caualleros, y en officios pertenecientes al seruicio de Principes, deuiendo poseer todas las buenas partes que requiere la pulicia, aunque los vicios de las ciudades en que residen, echã tal vez a perder sus buenas costumbres. Democrito en Ateno encomienda generalmente a los sieruos por hombres continentés, respeto de manejar por instantes cosas de gula, sin incurrir en ella; mas por tener tal costũbre, que por auerla aprédido de Ferecrates, que escriuió vn libro desto, o por ser obedientes a los insulanos de Coos; entre quien era vedado a los esclauos en los sacrificios de Iuno entrar en su templo, ni gustar cosa alguna de sus aparatos. Tambien los Romanos hizieron algun caso dellos, porque en los dias *Quinquatrios* (dedicados a la fiesta de Minerua segun Liuius) las Matronas Romãnas combidauã a sus tieruas, casi como reconociendo dellas el prouecho, y comodidad que se les seguia de su hilar, texer, y cofer. Y si bien en la fiesta de Matuta (que era vna dea loca) no podian entrar las sieruas junto con las mas, y si entrauan, las echauan fuera a golpes, por la afrenta, que la misma a nã recibido de vna; con todo esso otras vezes sacrificauan las esclauas a las diosas, como las libres a la diosa Iuno, que era mas, por auer recibido el pueblo Romano vn singular fauor de Tutela, o Titulo, o Tiloti, sierua, vngãndose de sus enemigos, con vna seãal que dio la misma puesta sobre vna higuera, en razon de que los tales estauan soñolientos, y adormecidos: assi que por este efeto fue llamada la diosa Iuno Caprotina. Los Cretenes concedian a sus esclauos (a quien llamauã *Eformiotes*) todas las libertades y priuilegios, saluo que no querian participassen de sus escuelas, ni de la profesion de las armas. Al contrario de los Sirios, que se dexauan impedir de sus sieruos, exercitãdo ellos solos la milicia, y eligiendo de su numero vn Rey, cuya virtud fuesse manifesta. Ni acerca de los mismos valia el dicho Platonico, *Nil seruorum*

*generi credendum, quot enim serui, tot hostes; ni el otro de Xenofonte, Serui & domini numquam amici: porque juzgauan por mejor sentençia la de Seneca: Sic cum inferiori viuas, ut te cum superiore velles viuere. Destsos exemplos se ha de aprender la cuenta y estima en que los amos han de tener a los criados; porque si bien no les han de permitir lleguen a ser dueños, como segun Soficrates lo eran en Sidonia, acerca de los Cretenses (en ciertas fiestas fuyas, donde tenían licencia para açotar a los libres) por lo menos se han de tratar humanamente, acordandose del Ecclesiastico que dizç: *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua; y del dicho del Sabio Caton:**

*Eccles. 6.  
& 33.*

*Cum fueris seruos proprios mercatus in vsus,  
Et seruos dicas, homines tamen esse memento.*

Tambien Seneca escriuiendo a Neron, le amonestò, que *Cum seruis familiariter viuere decet prudentiam tuam, sunt enim serui. Serui sunt? imo homines. Serui sunt? imo cõubernales. Serui sunt? imo humiles amici. Serui sunt? imo conserui.* Mas si estos por vètura son malos, y de dañosa inclinacion, deuen acordarse los dueños de la sentençia del sabio, que *Sicut pabulum, virga, & onus, asinum decent, sic & seruum panes, castigatio, & opus.* Por otra parte son dignos de grandissima remuneracion, los que proceden con los amos fielmente, y con el deuido respeto, y cuidado. Por esso serà siempre loado aquel Catienco que (segun Plinio) auindole instituido su amo por heredero de todos sus bienes, se arrojò en las llamas juntamente con el cadauer del mismo, por morir quãdo su señoer. Y lo serà tambien aquel Herotes sieruo de Marco Antonio, que viendose (tras la vitoria de Augusto) reducido a termino desesperado, se matò por su amor; como el otro Euporio sieruo de Cayo Graco, que hizo lo mismo (segun Macrobio) sobre el cuerpo de su amo, despues de auerle visto miseramente muerto por la plebe. Asì mismo Neera, y Carbones, esclauas de Cleopatra, que quisieron acabar su vida con la de su Reyna. Estos tales pues son dignos de ser estimados en mucho. Mas hablado de los esclauos de aora, o son Turcos, o Berberiscos, o Negros: los dos primeros generos suelen salir infieles, mal intencionados, ladrones, borrachos, llenos de mil sen-

sua-

## Placa universal

fualidades, y cometedores de mil delitos. Andan de continuo maquinando contra la vida de sus señores; su seruicio es sospechoso, lleno de peligro, y así digno de euitarse. Los negros son de mejor naturaleza, mas faciles de llevar, y enseñados, de mucho prouecho. Muestranse mas leales y de mas amor para con sus dueños; aunque emperrados se han visto cometer grandes excessos. Quieren ser tratados con blandura, sin perdonarles el castigo quando lo merecieren. Todos los autores se muestran poco fauorables a los esclauos; por esso los atropellan en sus escritos. Aristoteles dize no ser estos parte de ciudad, ni tener que hazer en ella cosa alguna. Los Iurifconsultos concluyen no tener los sieruos cabeça, esto es, vezindad, libertad, ni familia. Demas que la seruidumbre es semejante a la muerte: por esso los esclauos se juzgan casi muertos, pues sin tener voluntad, se hallan en ageno poder. No pueden, segun otros, ser soldados, alegando auer ido alguna vez a la guerra de pura necesidad, como quando los Griegos guerrearon contra los Persas a Maraton. Y quando Clemenés Rey de Lacedemonios reduxo el exercito a 99. auiendole quedado por los rencuentros apenas 19500. de los suyos. Tambien quando los Romanos despues de la rota de Anibal en Canas, dieron sueldo a 89. esclauos. Euripides afirma no hallarse peor, ni mayor enemigo que el esclauo. Escribe Democrito ser el mismo hazienda necessaria, mas no dulce. Plauto pinta su naturaleza, diziendo es tal generacion propia para açotes y palos. Luciano alega tienen los esclauos siempre prontos los malos deseos contra sus amos, preuenido el robo, aparejada la fuga, siendo sus dotes arrogancia, floxedad, beodez, murmuracion y tardança. La introduccion destes (segun Teopompo y Ninfodoro) hallaron primero los de la isla de Chio, y en Grecia fue grandissimo el uso dellos. Por esso escribe Timeo auertenido los Corintios mas de 4009. esclauos. Y Estesiches refiere en sus historias auerse hecho vna lista de los mismos, en que se hallaron 4309. Y cuenta Xenofonte auertenido solo Nicio, hijo de Nictrato, mas de mil, que alquilaua tal vez al Tracio Socia para cauar minas, y sacar metales. Aristoteles dexò escrito, poseia los Eginetos mas de 409. esclauos, cuyo numero fue sin duda corto, respecto al de los que tuuo Roma; supuesto huuo Ro-

mano

Plat. in Pse  
do.

Lucia. in Pa  
lia.

mano, que tuuo 2011 . Mas quien quisiere entender mas desta materia, lea a Ateneo en el libro de sus Gimnosofistas. Resta aora tratar mas en particular, y con mas distincion de los criados que sirven en nuestros tiempos, de los que por cierto sustento y salario renuncian su libre voluntad en la del dueño. Quanto a lo primero en las casas de los señores dan diferentes cargos a las personas, de quien se sirven, señalándolos para diuersos ministerios. De ordinario en vna familia de titulo bien concertada se hallan el Mayordomo, a quien toca como se dixo en otra parte, el gouierno de la casa, y el mandar acuda cada vno con diligencia a lo que tiene a su cargo. A este obedece y respeta toda la tropa de los otros criados. Los pages es vn metal de gente por la mayor parte descuidada, de poco aliño, y de menos limpieza, procediendo al fin como muchachos, para cuyos descuydos se halló el remedio del açote. Su mesa afsistente en el tinelo está de continuo muy manchada y estrecha. Ponefeles sobre ella comida tan poca, como bien despachada . Suelen ser estos sumamente trauefos y golosos, haziendo por momentos salua a los platos que lleuan desde la cocina a la sala . Hazen esto por no imitar a Tantalos en tener agua y mançanas a la boca, sin poderlas gustar. Vanfeles los ojos tras lo que comen sus amos, y les desean hastio en los mejores manjares, por salir mejorados en tercio y quinto. Son aguilas en leuantar platos, trasponiendo en vn punto lo que va en ellos. Sus trauefuras son notables; suelen trauar entre si y contra otros crueles guerras de hachas, desmenuzandolas sobre las cabeças, y a vezes cõ tanto corage, que ha sido menester atrauefarse entre ellos espadas y alabardas. Son ridiculas las burlas que se hazen de noche vnos a otros, pegandose candelillas en los pies, con que se abrafan çapatos, medias, y hasta la carne, dándose humazos, cosiendose a tapizes, y cosas afsi. En los aposentos que de cõtino tienen sucios y asquerosos, suelen correr temerosas borrascas de çapatos con que se golpean, de mantas, de sabanas, en que se embueluen y arrollan, lastimandose sin piedad por instantes. Mas todo lo sufren por tener hecho el cuero a mil martirios, sin correrse jamas; falta entre ellos la mayor q̄ puede auer. Son admirables sus cambalaches : quien trueca medias por ligas, jubon por camisa, &c. Sustentan cõ grande

libe.

## Plaza vniuersal

liberalidad infinito numero de comedores de a pie quedo; a quien por sus muchas ocupaciones jamas ofenden. Creciendo algunos de los tales, vienen a ocupar puesto de mas consideracion, como el de pages de espada, cuyo grado les haze andar mas lucidos, limpios, y aseados. Alli dexan la sarna, cō todo genero de beninos y rascaduras; arrojandose tal vez desde esta dignidad a tocar su guitarra, cantar su poquito, y a dar su voto en materia de galas. En suma paran en casarse con doncelluelas de casa, quedando como vinculos perpetuados en ella, con la racion de tres reales, y veinte mil marauedis de salario (siempre vno y otro mal pagado) hasta que passada la juventud, llegan a ser rodrigones, esto es, escuderos que firuen de ir delante de las fillas de sus amas. Merecen mucho por su asistencia, porque jamas desocupā los escanos del primer recibimiento; siempre deseosos de saber, si sale su señora, y donde ha de ir, por acudir con puntualidad, sin hazer falta, temiendo perder la racion. Finalmente estos escuderos pasan la vida, aunque penosa, holgaçana, valdia, y sin genero de prouecho; porque ni se aplicā a letura, ni a cosa que tenga olor de virtud. Sus conuercaciones paran en censurar las acciones de sus dueños, en tantear sus aueres, en acriminar sus deudas, y en formar quexas de continuo, sin advertir son el excremento del mundo, y que a no tener el amparo, y sustento de las casas a quien firuen, perecieran como inutilles, sin poder esperar mas remedio que el de Dios. Aunque todos en general suelen morir en semejante seruidumbre, se hallan algunos a quien los señores ocupan en officios de sus lugares, con que si escapan de la primer fugacion, suelen pasar el resto de la vida con alguna comodidad.

Siguense los Camareros, que casi son como Secretarios, a quiē pertenece dar el vestido al señor, guardar el que dexa, y los demas; y en esta parte se suelē seruir de los guardarropas, entregandoles por cuenta lo que tienen a su cargo. Estiendese su jurisdiccion a moços, y pages de Camara, ordenando a los vltimos el cuidado, y asistencia; y a los primeros la ocupacion en todo lo que toca a limpieza de ropa blanca. Este cargo de Camarero es de los demas fauor y confianza que ay en la casa, andando cerca de la persona del señor della, a quien por ningun caso deue hazer falta. Llega su comission

mision al cuidado de facar galas, joyas, y otros vestidos, teniendo por esta ocupacion mas sueldo, y prouechos. Ha de ser cuidadoso en su atauio, y de buena memoria, porque se acuerde donde tiene lo que se puede ofrecer. Deue tener mas respeto a su señor quando mas parte le diere de si, sin sufrir se diga mal del en publico, ni en secreto. Conuiente diga su parecer a su dueño con palabras dulces, con que echarà de ver le tiene amor, por recio de condicion, y aspero que sea. Siempre se eligen para este ministerio sujetos principales, cuerdos, cortesanos, bien entendidos, de buena presencia; y assi contra ellos, solo se puede dezir, participan por la mayor parte del humor de sus amos, a quien siguen, y lisonjean por tenerlos gratos, y no perder su priuanga. Lo que se dixo en el discurso de los Picadores, es propio de los cauallerizos, y assi solo se ofrece aora apuntar, es su oficio honroso, y de mucha diligencia, por asistir al ver limpiar los cauallos, y al darles sus pienso, con que se euitaria la merma de las raciones de tan nobles animales, que como no saben hablar, se quejan de ordinario con los hijares, y ancas, ademandose, y disminuyendose al passo que crece el interes del infiel moço, que no trata sino de menoscabarle su porcion. Assi mismo los cauallerizos deuen cuidar de que los aderezos esten muy en orden, y los cauallos bien enseñados, y sin vicios; y porque es de creer se esmera cada vno en lo que professa, se pondrà fin a este discurso por no cansar con referir por estenso las faltas y descuidos que suelen cometer.

Vease sobre esta materia a Celio Rodiginio, lib. 13. de sus antiguas lecciones. c. 47. hasta el cap. 54. y antes en el lib. 10. cap. 20. y 27. De los esclauos tratan Celio Calcañino,

en la palabra *Serui*, Pedro Vitorio fol. 127. las

Miscelaneas del Policiano c. 84. Alexandro de Alexandro fol. 151.

(.?..)



*Placa universal*

DE LOS ESCULTORES, O  
Entalladores en piedra, madera, bronce,  
cobre, marfil, plata, y oro; y de los Estatua-  
rios, Sinceladores, o Corta piedras, Aserra-  
dores de marmol, Formadores de ima-  
genes de yeso, cera, y tierra.

DISCURSO LXXXVI.

DE la intencion de las imagenes de arzilla, o tierra de  
vasos, de quien (segun Plinio) fue primer autor Dibuta-  
des Siconio: o segun otros, Hideoo Reto, y Teodoro en la  
isla de Samo, y de las imagenes de yeso, de quien fue inuen-  
tor Lisicio Sicionio, hermano de Lipsio, que primero que to-  
dos formò con cera y yeso la imagen del hombre (todo lo  
qual se llama arte Plastica) nacio como de madre el arte de la  
Escultura, maravillosa con justa causa en todos tiempos. En  
formar imagenes de tierra fuerò celebrès Demofilo, y Gor-  
gasso junto con Posunio, que hizo (segun Marco Varron) al-  
gunos pezes de tierra, con tanta perfeccion que parecian vi-  
uos: y Archefilao familiar de Luculo q̄ forjo a Venus, sièdo  
la primera q̄ se erigio, y por quiè acabada dio Luculo seiscie-  
tos sextercios: assi mismo Turiano por estremo loado en tal  
arte, por la estigie de Júpiter hecha de cierta pasta, sièdo por su  
belleza puesta en el Càpidolio. Dize Banucio hazer esta  
mistura con harina, cera, albayalde, seuo, goma, pez, cola, ja-  
bõ, yesso, azufre, ladrillo, y cosas tales. Deleitose en tiempos  
antiguos Neron con formar imagenes en yeso; y en nuestra  
edad florecio en las de cera particularmente Martin de Sfriso,  
Juan Baptista su yerno, sin otros. Tuuo la antiguedad en  
el entalle muchos eminentes, como en el de Plata Betho, y  
Alcon, que entallò vna curiosa taça para Eneas. Por esso Vir-  
gilio nombrandole dixo:

*Banu. lib. 8  
Piro.*

*Nec pocula gratum*

*Ipsius Alconis, Bethiq; coreuma.*

Nome

Nombra así mismo al insigne Eurizion diziendo:

*Quæ bonus Eurycion multo calauerat auro.* Virg. 10.

Mas sobré todos fue clarísimo Mintor, como dan testimonio el Iupiter Capitolino, y la Diana Efesia que hizo. Así Iuuenal escriue del:

*Multus ubiq; labor rara sine Mintore mensæ.*

Plinio encomienda mucho a Loedo Stratites, como quien entallò en plata batallas confusas de hombres armados con extraño artificio y labor. Finalmente son casi infinitos los que han sido raros en esta suerte de entalle. Mas si bien Plinio dize, no auer sido hallado hasta su tiempo, quien fuesse excelente entallador en oro, se lee en el Exodo, auer sido Beseel hijo de Huri, y Oliat hijo de Alchifomech, insignes entalladores en oro, en plata, en cobre, en hierro, en marmol, en madera, y en todo aquello en q se puede entallar. Huuo también muchos en bronze, como Policleto, que formò del hombre que jugauan a los dados; Iticrates q hizo a Lena, muger cortefana. Mirò ilustre artifice q labrò vna Minerua, vn Apolo, y vn Satiro, por estremo soberuio, de quiè dixo Iuuenal,

*Et cum Parrhasij tabulis, signisq; Mironis.*

Huuo así mismo en la escultura de madera doctos artifices, como Alchimedonte celebre a cerca de Virgilio que dize:

*Pocula ponam*

*Fagina calatum diuini opus Alchemedontis.*

Tambiè en marfil, como Fidias q hizo vna Minerua de oro y marfil de grædeza de veinte y siete cubitos, o codos, en cuyo escudo abrio la batalla de las Amazonas y Gigates; y en las plantas la de los Lapitas, y Centauros: dize Quintiliano del auer sido mas excelente en formar dioses q hombres. Y Marcial escriue de ciertos pezes suyos, q para que nadassen, les faltaua solo el agua. Fue por el consiguiète Pirogoteles vnico en fincelar joyas, por esso quiso ser Alexâdro esculpido en ellas por el. En nuestros tiempos se han visto muchos excelètes, particularmente en el entalle de madera, como Gaspar Moranzò, Antonio Mátuano, Bernardino Ferrâte, Fr. Iuan de Verona, Mariâ Frâces, Isidro de Cordoua, sin otros. En la escultura de marmoles, sus mas baxos artifices son los q los cortan; llamâse en Latin *Lapidarij*, o *Latumi*, y cõsiste su oficio en desbastar

## Placa uniuersal

tar con martillo y escoda todo genero de piedras, en q̄ no interuiene mas fatiga que excelencia, siendo menester trabajar todo el dia a golpes, boluiendo y reboluiendo su pesada obra mil vezes. Los instrumentos destos son maças, picos, martillos de todas fuertes, escoplos, trepanos, compas, reglas, cuñas. Siguen se los afferradores de marmoles, cuyo exercicio aun no auia venido a Italia en tiempo de Luculo y Marco Escauro, como refiere Plinio, y hazese con sierra, agua y arena. Lo a Plinio esta piedra, y sobre todas la de Etiopia; luego la de la India, que es muy a proposito para pulir quando està quemada, como lo es tambien la Tebaica, y la Pomez, q̄ assi mismo sirve de esculpir y limar las joyas. Mas queriendo hablar de la escultura con propiedad, y como se deue; digo contienden entre si casi igualmente la misma y la pintura como quien nace de vna misma fuente, que es del buen dibujo; si bien respeto de la variedad y de los colores mas viuos y artificiosos, interuienen muchas mas cosas en esta que en la otra; aunque la escultura muestra con mayor verdad y realidad todos los miembros formados y medidos, como los haze la naturaleza con neruios, musculos y huesos, imitandola con excelencia; y por ser durable mas que las pinturas, parece satisfagan mas al efeto y fin por quien son hechas; esto es, de conseruar la memoria de las cosas passadas por su medio; fuera de que son de mucha mayor fatiga que las pinturas. Los estatuarios entre los otros son los mas dignos escultores que aya, y tienen grande antiguedad, como lo mostrò la estatua de Hercules, dedicada por Euandro, y pueſta aora en la plaça de los bueyes en Roma: y aquel Iano bifronte que consagrò Numa Pompilio con los dedos (como dize Plinio) figurados de tal manera, que con la nota de trezientos y sesenta y cinco dias del año, se mostraua Dios del tiempo y del Euo. Desta se vieron los primeros principios en Grecia (segun Plinio) en la Olimpiada cincuenta, durando tambien el Imperio de los Medos, antes que Dario començasse a reynar en Persia, porq̄ Dipeno y Scilo nacidos en la isla de Creta fueron (segun el mismo) los primeros que esculpieron en marmoles los simulacros de los Idolos antiguos; si bien atribuye Macrobio el origen de las estatuas a los Pelasgios. Epicado le aplica a Hercules; Diodoro a los Etiopes; Lactancio a Pro-

Plin. lib. 36.

Plin. lib. 36  
5.4.

a Prometeo; otros con mas razon a los antiquissimos idolas. Por esso apunta la Escritura auer robado Rachel las estatuas de los idolos de su padre Labán; y leese auerle erigido vna estatua al antiquissimo Belo por aquellos pueblos tan parciales y deuotos de su memoria. Afsi mismo de Semiramis Reyna de Egipto se lee auer hecho esculpir su imagen en vna piedra grande diez y siete estadios, que hazen mas de dos millas, donde queria viniessen amenudo a reuerenciarla, y adorarla cien hombres a manera de sacerdotes con cantidad de ricas ofrendas. Esto mismo se lee de vn riquissimo Egipto, que auiendo se muerto vn hijo vnico, por hallar remedio al graue dolor que le causaua su falta, hizo hazer vn bulo que se le representasse; y de tal principio se dize auer tenido origen la escultura de las estatuas. Apunta Scipion (segun Tulio) ayau sido introduzidas las estatuas para ornato de templos y ciudades, y para que a los venideros se mostrassen claras y manifiestas las memorias de religion. Mas en las Filipicas afirma auer sido halladas a fin de dar larga vida a los q̄ huuiessen muerto honrosamente por la Republica. Los marinoles de mas estima entre escultores son el Pario blanquissimo, a quien Varron llama Lignites, que se halla en la isla de Paro, de quie hazemenciõ Horacio en aq̄llos versos:

Tul. contra  
Ver. em.

*Vrit me Glyceria nitor*

*Splendentis Pario marmore purius.*

El Frigio, el Caristio verde, el Lesbio palido, el Corintio, el Luculeo negro de Chio, de quien se agrado grandemente Luculo Romano; el Naxio que nace en Chiprez; el Tafsio jaspeado, y el Sineo variado de manchas semejantes al fuego; el Armenio, el Lacedemonio verde, mas lindo y precioso que todos: por esso dixo Stacio:

*Hinc dura Laconum saxa virent.*

Los marmoles de Augusto y Tiberio diuersamente mancha dos, el serpentino, el porfiro, el Numidico, el alabastro que nace en Caramania, y el de la India q̄ se estima en mas; el basaltos de Etiopia semejante al hierro en color; el oniquites q̄ se halla en Arabia; el alambandico purpureo, el Tebano de Africa, que tiene color de oro. Mas los modernos obran en Italia los marmoles de Verona, de Istria, de Dalmacia, de Carrara; porque

## Placa vniuersal.

porque no pueden hazer tan grandes gastos como los Romanos en los de tanta excelencia, y precio. Fuera desto no han faltado obras singulares en toda materia con que se hizierõ marauillosos los Escultores antiguos, como aquel Iupiter Olimpico tan admirable que hizo Fidias, el simulacro de Diana que formò Arcefilao; la Venus Gnidia, obra de Praxiteles, por quien dixo Quincio Stoa:

*Cædat Praxiteles, cuius muliebris imago*

*Procacem impulit ad coitum iuuenem.*

Aquel Pithio Apolo, que començo en vn marmol Teledeo, y acabò Teodoro su hermano, añadiendo otro al primero, sin que pareciesse mas que iola vna pieza, y formado de vn solo artifice. Aquel Mausoleo de Artemisa q̄ esculpio Timoteo. El Hecate de Metestrato en Efeso tan luciente, que turbaua los ojos de quien le miraua. La estatua de Lisis de vn pedazo donde se hallaua esculpido vn carro de Apolo, y vna Diana. La Leona de marmol con tantos Cupidos a los lados, q̄ hizo Arcefilao. A estas se añaden las obras de Policreto, Eufranor, Miron, Alcimenes, y Lisipo de quien solo el grande Alexandro quiso ser esculpido, y así dixo Horacio:

*Edicto cauit, ne quis se præter Apellem*

*Pingeret, aut alijs Lisi ppo duceret æra.*

Por el configuiente tuuo tan gloriosos Estatuarios, o Escultores en bronze, madera, marfil, y plata, como en marmol. Destos fue Caretes Lindo, que hizo de bronze el admirable coloso de Rodas de setenta cubitos de alteza: Zenodo q̄ formò para Neron el delfol de quatrocientos pies. Y el q̄ esculpì la estatua de Farnaces Rey de Ponto que fue traída a Roma en el triunfo de Pompeo Magno. Sin estos ay otros muchos excelentes en toda materia, a quien nõbra Plinio en el lib. 34. Son por esso tanto mas dignos, quanto se tuuo a las estatuas q̄ ellos hizierõ sumo respeto, y honor, como se lee de las de los Cesares, a quien se tenia tal veneraciõ, que no podia se prefo el que se acogia a ellas. Y en Calidonia ciudad de Grecia era tan respetada la estatua de Minerva, que quien acudia a su sagrado, quedaua libre de qualquier pena que mereciesse. Finalmente en nuestros tiẽpos fueron famosos así en estatuas, como en toda fuerte de escultura, Micael Angelo Bonarroti,

Ale-

Alexandro Vitoria, Brazio de Monte Lupo, Vitorio Iábilo, Francisco Gilo, Antonio Roseli Florentino, y otros. En razón de Estatuarios vease a Pedro Crinito, lib. 2. c. 8. de honesta disciplina, y lib. 3. c. 10. y lib. 5. cap. 12. Rodiginio lib. 16. c. 23. de sus antiguas lecciones y lib. 15. cap. 12.

## DE LOS ALBAÑILES, DE LOS que enyesan, o blanquean.

### DISCURSO LXXXVII.

**E**L arte de los Albañiles, que en Latin se llaman *Cementa* *rij*, o *Struñores* (dexando a parte los Arquitectos, de quien hablamos en otra) tuuo principio quando se hallò el fuego, segun Vitrubio. Comprehendida fu comodidad, començò entonces la gète a recogerse, y congregarse en vno, y a tratar entre si de quanto auia menester. Por tanto vnos començarò a formar cauañas de ramos, otros a cauar cuevas debaxo de mòtes, como los Trogloditas; otros a hazer techos de barro, y mimbres, a imitaciò de las golòdrinas; y otros mas ingeniosos a fabricar paredes con barro, y palos; entremetiendo algunas cañas y jùcos. Testifica Vitrubio auer tenido en su tièpo gran copia de tales habitaciones, Francia, España, Lusitania, Aquitania, Frigia, y Egipto. Quiere Plinio fuesse Dosio hijo de Gelio, el primero q edificasse las casas de barro, o lodo, como ya dixè con el exemplo de las golondrinas. Mas las de ladrillo (segun el mismo) tuuieron su origen de Hiparbio, y Eurialo hermanos; si bien tiene Diodoro, fuesßen edificadas la primera vez por Hiesta hija de Saturno, y Rea. Las texas para cubrir las (segun Polidoro Virgilio) hallò Cinira hijo de Agripa en Chipre. Con todo el referido autor presume hallasse Cain y sus sucesores toda cosa, constando por la Escritura, y por Iosefo, auer sido edificada por ellos la primer ciudad, y en especial las dos columnas celebres de quien vna era compuesta de ladrillo. Esta ocupacion no solo es de ornamento, y decoro para el mundo, sino de expressa necesidad, por causa de las

*Plin. lib. 7.*

*Dio. lib. 6.*

*Pol. Virg. lib. 3.*

## Plaza vniversal

de las habitaciones, y de las cosas que prouienen de sus artifices, y obreros. Trabajan estos en toda fuerte de fabrica, dō de interuienen piedras, calcotes, y adoues, con barro, cal, y yesso, como en los fundamentos de casas, paredes, puertas, ventanas, aposentos, chimencas, escaleras, bastiones, torres, Iglesias, capillas, sepulcros, y cosas afsi. Perteneceles sobre todo hazer buenos fundamentos, que puedan sustentar las fabricas, poner en esquadra, endereçar las reglas, aplomar los angulos, esquadrar las esquinas, acomodar las rejias, destemplar la cal, hazer buenos frontispicios, igualar bien las paredes, tener buen juicio en tomar bien las medidas con las plomadas, y gouernarse con prudencia en todas sus operaciones. La fuerte de instrumentos necessarios al albañir son vna esquadra para tantear el lugar, los hilos para hazer las lineaciones, los picos, y hazadas para cauar los fundamentos, espuestas para llevar la tierra, vadiles para menear la cal, herradas, o calderos de agua para matarla, poços para sacarla, reglas para endereçar las paredes, plomadas para endereçar las reglas, martillos para acomodarlas en la pared, llanas para estender la cal, o yesso, y para igualar, y pulir las paredes, compases para repartir, escaleras, o andamios para subir en alto. Consiquen bien conueniente loa por fatigarse en sujetos nobilissimos, como son casas y palacios, junto con los Arquitectos principales. Mas los sepulcros antiguos y modernos les dan grande ocasion de fama; por que como dize Tulio, siempre se juzgaron los sepulcros sagrados, y llenos de religion. Por esto afirma auer los mayores ordenado estatuas a muchos para memoria de sus hazañas, mas sepulcros a pocos, por importar mucho mas la veneracion de los mismos, que la funtuosa grandeza de las estatuas. Sus defetos son las comunes negligencias a cerca de las fabricas, el poco discurso en el tanteo, y en la obra, el dilatar por ganar; y afsi muchas vezes por penitencia caen de los techos, y paredes matandose, o quedando mancos.

Tul. 1. d. le  
gat. & in  
1 bil.

Los que blanquean edificios, a quien en Latin llaman Alciato y Pirro. *Albini*, o *Albarij*, o segun otros *Cipsarij*; son los que obran el yesso en las paredes, haziendo comunmente tal oficio los mismos albañies. Plinio loa el yesso Tinfetico, que.

que se faca de la ciudad de Tinfo, el de Albania, y Fenicia siendo sobre todos excelente el que se halla en muchas partes de España, en especial lo que se gasta en las dos Castillas, Nueva, y Vieja, quedando en el las paredes tan blancas, como si fueran de leche, o alcorça.

Mas en razon de Albañiles vease el libro de los Secretos de Vvechero fol. 591. y Alexandro de Alexandro fol. 139. y 293.

## DE LAS CENTINELAS, Espias, y soplones.

### DISCURSO LXXXVIII.

**L**A vigilancia de las centinelas ha sido de cõtino procurada sumamente en la militia, y los Capitanes que hizierõ poco caso della, salieron siempre infelizmente en sus cosas; porque las deuidas guardas son la vida de las ciudades, de los exercitos, de la fortalezas, de los puertos, y playas; por esso en las pueblos de Salomon gobernados con tanta sabiduria, se descriuē las cuidadosas centinelas en aquellas palabras. *Inuenerunt me vigiles, & custodes per noctē.* Y en todos cercos, en todas guerras, assi modernas como antiguas, se pusieron siempre en lugares importantes varias centinalas, para estoruar con su medio los peligros, estratagemas, y ocultas assechanças del enemigo. De aqui es auer mostrado Salustio vanos los suceßos de Catilina por las buenas centinelas puestas en la ciudad de Roma, *Et ab incendio intelligebat (dize) urbem vigilijs munitam.* Y en otra parte vitupera el poco cuidado de las centinelas con aquellas palabras: *Sed neque more militari vigilia ducebantur.* Tambien Tito Liuiõ condena los perros, y las guardias Romanas, que durmieron en el inter que casi los Francos tomaron el Capitolio: y encomienda los ganfos que recordaron a los soldados, y sobre todo a Marco Manlio que fue despues llamado



## Placa universal

Capitolino, por auer defendido aquél lugar. Quien reboliere las historias de todos tiempos, conocerá claramente auer se tomado infinitas ciudades y fortalezas por las malas centinelas, no hallandose en el mundo cosa mas necessaria para la conseruacion de los lugares, que la buena guarda y vigilancia puesta en ellos. Esto declara Marco Tulio por estremo bien, quando dize: *Idcirò in hac custodia tanquam in specula collocati sumus, vt pop. Rom. vacuum metu nostri a vigiliis redderemus.* Si bien hablando como Christianos, la primer custodia viene de Dios; y por esso dixo el Real Profeta: *Nisi Dominus custodierit ciuitatem, frustra vigilat qui custodit eam.* Ponianse antiguamente las centinelas militares de quatro en quatro horas; y assi se dezia la primera, la segunda, la tercera, y la quarta vigilia. Por tanto Julio Cesar refiere, que quando entendio de los corredores auian passado el rio tres partes de las esquadras Eluecias; y que la quarta casi auia quedado desta otra parte del rio Ararim, faliendo del campo en la tercera vigilia con tres legiones, llegò a tal lugar antes que passara. Estas centinelas son comunes a todos los soldados indiferentemente, acostumbrandose repartirlos de tiempo en tiempo, para que cada vno lleue parte de su fatiga, y peso particular. Las mismas tienen facultad de matar a quien quisiere passar sin dar el nombre; y tambien puede ser muerto qualquiera centinela que se hallare durmiendo. Con esto se echa de ver quales sean las buenas centinelas, y quales no; porque las vnas estan siempre atendiendo a la guarda de puertas y murallas, con ojos de Argos, y orejas de lobo; mas las otras sumergidas en el sueño, o rendidas al vino, dexan los lugares en manos de los aduersarios, que con dichosas assechanças, hallando las fortalezas desapercibidas y mal guardadas, las entregan a la malicia y rabia de los soldados, uaciendo de tal descuydo incendios, homicidios, robos, sacos y estupros. El nombre de espia particularmente significa cierta suerte de personas que van por exercitos, y ciudades inquiriendo y explorando có secreto los hechos de los enemigos, para referirlos a los suyos; y aunque tal officio sea infame, y por esso los tales castigados con muerte de horcas, no dexan de ser necesarios. Mas este nombre brota de si vn ramo con nombre de acusador o refrendario, que en nuestra lengua es lo mismo que soplón;

Gas. i. bell.  
Gal.

mucho mas infame que la espja, por su maldad y vil ocupacion: llamanse en Latin *Delatores*; de quien escriue Suetonio auer castigado Vespasiano a muchos con graues penas. Tambien Domiciano (segun Blondo) les fue tan aduerso, que les ordenó excessiuos castigos. Assi solia dezir, que el Principe que no castigaua a los refrendarios, (esto es a los soplones) era quien los incitaua, y daua mayor licencia para exercitar su vil oficio. Antonino Pio ordenó se quitasse la cabeza a los soplones, que no prouassen las aculaciones; y si prouassen, recibido el premio determinado, se despidiessen como infames. Bien acertado fuera se obseruara oy tal costumbre, pues ha llegado a ser tan grande el numero de soplones, que en cada calle se hallan no pocos, siruiendo por la mayor parte de levantar por qualquier minimo interes que se les pueda seguir, mil testimonios y delitos que no han pasado por la imaginacion. Los humores alborota el tratar de semejantes bestias infames y viles, para quien parece se destinaron horcas, galeras; cruzamientos de caras, muertes y palos.

*Blon. Rom.  
trium. lib. 5*

En materia de centinelas es bien aduertir que en quantas ocasiones de guerra se han ofrecido merecieron los Españoles la palma de vigilantes y osados; supuesto fueron ellos los que inuentaron las que llaman centinelas perdidas, diligencia solo fiada de hombres tan por estremo valientes. Muchas vezes han ido estos a reconocer arrastrando y proftrado el pecho por el suelo, no mas que con las armas de vna daga, saliendo felizmente amenudo deste genero de valentia y fidelidad, aunque por la mayor parte llena de infinito peligro. Assi mismo han descubierto en lo que toca a otras centinelas grandissimo cuydado y vigilancia, siendo nacion de quien mas que de otras se puede fiar tal aduertencia, por la templança, viuacidad, prevençion, platica y sagacidad de que se halla adornada.

(. 2 .)

DE LOS IVSTADORES, Y  
torneantes de a pie.

DISCURSO LXXXIX.

**A**Vnque por derecho Canonico seá prohibidas las justas, y torneos de acuallo, donde interviene manifesto peligro de la vida; son comúnmente permitidas las que se hazē con armas votas, y sin hierros agudos; solo por causar solaz a Principes, y damas, imitando acciones de valientes, y generosos caualleros. Aqui es concedido exercitar la destreza del cuerpo, la agilidad de los miembros, el valor, y fuerza que tienen para dar honrosa muestra de la singular profesion que hazē de armas, y caualleria. Traen estas justas, y torneos su origen de aquellos juegos gladiatorios que en los theatros exercitauan los Romanos, y en especial Augusto, Caligula, Cesar, Claudio Neron, Domiciano, Gordiano, y otros Emperadores poderosos. Algunos dellos erā llamados Retiarios; porque traia debaxo del escudo vna red para enredar dentro al enemigo; otros Pugiles; otros Secutores, y combatian ya en honor de Marte, ya de Neptuno, y ya en el de Vulcano, como escribe Francisco Patricio. Estas florecieron en España, Francia, Inglaterra, y en muchas ciudades famosas de Italia. El cuidado de los guerreros en esta ocupacion consiste en mostrarse en la justa, o torneo, lo mas vistoso que puede, descubriendo la interior grādeza de su animo con la muestra exterior. Hallanse para este efeto armas blancas listadas de oro, sobreuistas noblemente recamadas, cauillos ricamente adereçados, pajes con diuisas, padrinos excelentes, y praticos; yelmos de acero fino, espadas, y lanças acostumbradas en tales actos, soberuos penachos y cimeras. Entre otras cosas andan atreologando de continuo acerca de las armas, y motes que han de llevar en el escudo, fatigandose por imitar a los antiguos en semejantes muestras. Atiendese assi mismo a los colores, y libreas en que se gatta hazienda y cuidado para hazerlas mas vistosas y agradables, obseruando tomar colo-

*Fran. Parr.  
lib. 2. de Re  
pub.*

res que tengan en si mas de lo illustre , y noble . Para hazerlos advertidos en toda cosa, nota Bartulo conocerse la excelencia del color con esta regla: Que el blanco, como significador de la luz se halla en el primer grado de nobleza; y el negro semejante a las tinieblas en el infimo . Por lo que vienen a quedar los de en medio, o mas, o menos nobles, segun que se llegan al blanco, o al negro, menos, o mas . Atiendese pues en especial a las colores nobles . Por esso el Cidari, Diadema , y Corona de los Reyes Persianos, era vna faxa blanca listada de colorado , por ser lo blanco simbolo de clemencia, y lo colorado de rigor. Vsan para las colores de las libreas casi muy de contino lo dorado que es el mas noble de todos respecto de lo que representa , que es la luz , y rayos del Sol. Tambien significa fe y dominio; y por esto el Salmista llamò a la Fè , oro siete vezes refinado. Vsan tambien lo plateado, que significa engaño de amor, por que la plata se fuele dorar, o teñir de oro por los Alquimistas, con que se engaña la gente. De aqui es mostrar de noche la Luna juntamente con Venus color plateado. Lleuan lo blanco mezclado en los vestidos, porque significa vitoria; por este respeto vio San Iuan Euangelista a los santos (que vencieron por la Fè) delante del trono , vestidos de estolas blancas , y la Santa Iglesia canta de los martires: *Te martyrum candidatus laudat exercitus.* Y en Ouidio se lee, auer mandado su padre a Teseo , que boluiendo con vitoria del Minotauro , leuantasse velas blancas , por significar tal vez inocencia, y pureza. Por tanto en la Transfiguracion aparecio Christo con vestiduras blancas como la nieve; y Virgilio vistio de blanco a los castos Sacerdotes. Significa asimismo seruidumbre, y dolor : por lo que los liernos que se vendian antiguamente , salian en publico con cierto genero de çapatos blancos , señal de esclauitud . Plutarco afirma vestian las Matronas viudas de la Grecia vestiduras blancas , para mostrar auer desaparecido su plazer; y esta costumbre aun viue entre Franceses , supuesto llaman blanca a la Reyna viuda, como destituida de todo su bien. Acerca de otros significaciones de la blancura : por esso Luciano cuenta que en las solemnidades de los espectaculos del Quinquerito Ateniensè no era

Virg.lib.6.

licite

licito a alguno el estar presente, sino tenia la vestidura blanca. Con semejante color significa tambien la Iglesia, la alegre fiesta de la Resurreccion de Christo. Assi mismo quando vno se baptiza, determinan los Canones deuerse vestir de blanco, en alegria de la regeneracion. Fuera de que afirma San Ambrosio tener la Iglesia tal costumbre, y por tal la confirma el Catecismo moderno, contra aquel Barbaciano, que escriue auer San Agustin tenido en su bautismo cogulla negra. Por otra parte significo lo blanco priuacion de gloria, y assi se vestian de blanco los soldados tirones, o bisoños, siendo llamados, como apunta Vegecio, Candidatos, en señal q̄ aun no auian teñido honrosamente las manos en sangre de enemigos: y traian vn escudo blanco como papel, sobre quiẽ no estaua escrita alguna cosa, por no auer hecho aun obra digna de memoria. Tito Liuiio descriue vn exercito de Samnites con librea blanca, para mostrar ser nuevos soldados, esto es sin alguna gloria. En las vistosas libreas se firuen tambien estos torneantes del color azul, que significa pensamiento eleuado: por esso la diosa Isis tan estimada de los antiguos, quiso singularizar a sus sacerdotes con los habitos deste color. El Rey Assuero tenia con el mismo intento aderezados sus aposentos de azul. Persio hablando de la vestidura lacintina, muestra ser este color de hombres que aspiran a cosas grandes. Otros visten morado, que significa desprecio de muerte por amor. Otros de encarnado, que denota franca possession en materia amorosa: quien escoge el pardo y leonado que significa callado amor: quien toma lo amarillo que publica renacida esperanza; en cuyo sentido los Atenienses llamaron a la Aurora Esperança, porque con su nacimieto (anuncio del dia) se renoua toda cosa. Las dõze Has Romanas recién casadas vsauan por ornamento del cuerpo vn velo llamado Flameo de tal color, para mostrar la esperanza que tenian de hazer fruto, de cuyo ornato habló Virgilio en aquel verso:

Lin. lib. 9.

Virg. lib. 1.

*Et circumtextum croceo velamen Achoam.*

Quien elige lo colorado, o purpureo, que denota poca seguridad. Por esso el leon huye del fuego, porque es rojo, como dizen Plinio y Claudiano. Y Ouidio escriue auer sido

espan-

espantados los ciervos con las plumas rojas, llamando Horacio a los tiranos Purpureos, por hallarse la mayor parte llenos de sospechas, y con poca seguridad. Quien abraça el verde escuro para denotar falta de esperança. Virgilio con este intento pone velos verdes en el sepulcro de Polidoro. Y donde introduze a Andromaca sacrificando al muerto marido, dize, estar el sepulcro cubierto de ramas verdes. Las antiguas matronas castas cubrian en otro tiempo sus carros con tal color (como dize Seruio) en señal de no tener algun contentamiento. El verde solo quiere Alexandro Farra signifique alegría, y lo confirma con no pocas autoridades. Otros siguen el color pardo para significar auer sido engañados, y a este color llaman los Griegos Doricos Cilon, porque (segun Iulio Poluce) tiene tal nombre entre ellos el asno. Entre los Egipcios fue tenido tal color por infausto; y por esta causa aborrecieron y menospreciaron sobre todo animal al jumento, tratandolo de bestia impura, y endemoniada. Al vltimo, otros escogen lo negro para significar alguna tristeza, por cuyo entendimiento dixo el Petrarca:

*Virg. 3.  
Aenci.*

*Seruio sup.  
8. Aenci.*

Verás de negro en muertes de maridos

Todas vestidas las mugeres Persas.

Entre los Licios antiguos se señalauan los dias infaustos con señales negras. Muestra Virgilio sacrificarse a la tempestad como a cosa triste las bestias negras. Así la Esposa en los Cantares confesso ser bella, mediante la infelicidad, que es causa de la gloria, diziendo: *Nigra sum, sed formosa*. Por manera que vestidos de vistosas libreas, los gallardos caualleros corren de vna y otra parte de la tela, rompiendo lanças. Finalmente auiendo por sus honrosas muestras, adquirido en publico dignos premios son acompañados a son de trompetas. Hallanse en muchas partes no pocos buenos torneantes, grandes hombres de acuallo, de admirable apostura, de mucha fuerça, y brio. Y en este genero de recreacion es premio de si misma la valentia, y el hazerlo vno mejor que otro.

*Virg. bli. 3.*

En el torneo de apie interuienen armas, plumas, y diuifas conformes en colores. Toca al mantenedor poner los precios de la cantidad que quisiere, tener picas y caxas, y la pla-

## Plaza universal

la plaza con valla y juezes nombrados. Los auentureros entran calada la visera; ni pueden ser descubiertos, si ellos de su voluntad no quieren, cumpliendo con las condiciones del quartel. De ordinario la mejor entrada de pica de guerra gana premio; las mejores leuadas y encaladas de pica corta; los mejores botes y mas altos desde la gola arriba, la mejor inuencion; la mejor letra, los mejores golpes de espada, y quien se descubriere mas ayroso. Pierde quien da mas abaxo de la gola el bote; quien toca con espada o pica la valla; quien da mas o menos golpes; quien en la folla cargare los pechos, o espada, o qualquier otra pieza. Si estuuiere el Rey en la plaza, ha de ser la entrada por donde se haga acatamiento primero a el, luego a las damas, y al vltimo a los juezes: y fino a los juezes, y luego a las damas.

Deue el que entra terciar la pica con la mano derecha en el ombro diestro, lleuando la siniestra en su mismo costado. Ha de mouer los pies al compas de pifaro y caxas. En dando la buelta a la plaza se ha de ir derecho a la valla, dando sus padrinos la letra a los juezes. Tocale dada la señal, tomar la pica del cuento, y vibrarla airosamente; luego romper las tres en la forma que se apuntò, sin que alguna encarne en braço o peto. Tras esto se acerca a la valla, y metiendo el derecho pie, y facando la espada, deue dar sobre la celada cinco golpes, dos de tajo, y tres de reues, enarbolando el braço derecho, y facando el diestro pie. Es propio de las Padrinos, alçarles luego las viseras, y acudir a los juezes por el premio, haziendo las partes del ahijado. Despues llevar el premio a la dama con caxas y pifaros, dando buelta a la plaza hasta tomar a su puesto.

Donado a la Universidad de Granada (1717)

Universidad de Granada,  
en memoria del malogrado

BALTASAR MARTINEZ DURAN.

DE

DE LOS MAESTROS DE  
ciencias, y Costumbres de niños. De los  
Catredaticos de Escuelas: y sus  
Estudiantes.

DISCURSO XC.

**H**An da ser los buenos maestros como lucientes espejos de criança, grauedad, y buenas costumbres, para que sean el blanco donde los estudiantes tengan de cõtino puesta la vista. Quintiliano desea en ellos la virtud por requisito principal, diciendo, guardará su loable vida los tiernos animos de mil desconciertos; y la grauedad espantará las osadías de los mas ferozes. Pide así mismo Plutarco en los maestros la bondad de la vida, mientras dize: *Inquirendi sunt Praeceptores filijs, quorum vta nullis obnoxia sit criminibus, irreprehensi moris, & optimum sit experimentum*, siendo cosa cierta, y euidente, aprender los muchachos de los maestros todo quanto obran en la escuela, sobre que no me dexa mentir Plutarco, pues afirma, atribuirse comunmẽte a los maestros, los delitos de los estudiantes. Así no faltaron muchos que dixeran auer procedido el ingenio deprauado de Neron, de la mala enseñanza de Seneca precetor suyo. En esta conformidad se lee, que auiendo visto Socrates a vn muchacho mal acostumbrado, y falto de criança, dixo era menester açotar a su maestro. Diogenes Babilonico refiere, auer Leonidas maestro de Alexandro, llenádole mientras era muchacho de algunos vicios, que no pudieron apartarse del en la edad viril. Requiere se tambien en el maestro el ser docto, siendo la ciencia vno de los objetos principales, por quien se embian los niños a la escuela. Por esso cuenta Aulo Gelio, que encomendando Filipo Rey de Macedonia su hijo Alexandro a la disciplina de Aristoteles, dixo, daua infinitas gracias a los dioses, no tanto por el nacimiento de Alexandro, quanto por q̃ huuiesse nacido en tiempo de tã gran Filosofo, que le pudiesse instruir con su milagrosa doctrina. Al contrario, vn ignorante es por estremo apto para imprimir en la idea de



## Placa vniuersal

los muchachos cosas torpes, y necias, que jamas se puedan remouer, ni apartar dellos. Afsi fue muy sabio aquel Filosofo que dixo, eran infelizes los que nacia[n] sin auerfeles preparado por estremo bien sus primeros fundamentos. A este proposito afirmaua aquel gran letrado Iuan Petrucio Perulino, auer aprendido desde muchacho de vn maestro ignorante algunas niñerías de quien apenas se podia olvidar de edad de sesenta años. Por esta razon San Geronimo amonesta a los moços den de mano en la verde edad a las cosas que no son de aprender, siendo dificultoso, oluide la memoria, lo que con tanto gusto aprendio en la inaduertida edad. Quanto a doctrina y suficiencia declara con mucha elegancia el Doctor Martin de Fano lo que conuenga a vn maestro, que es enseñar las cosas necessarias; no hazerse de rogar para responder a las preguntas de los estudiantes; ser facil en explicar, agudo en resolver objeciones, paciēte en escuchar contradicciones, puesto en razon en sus dichos, sentencioso en sus palabras, elegante en leer, facil en enseñar, eficaz en pronunciar, fiel en alegar, y vtil sobre todo en qualquier razonamiento, o lectura que haga. Por esta causa cuēta Homero auer dado Peleo el cuidado de su hijo al sabio Fenices, para q̄ le fuesse guia, afsi en lo que auia de hazer, como en lo q̄ auia de dezir. Tambien por esto es digna de imitacion Euridice (como dize Plutarco) que si bien era Esclauona, y Barbara para poder criar a sus hijos virtuosamente, se dio a los estudios, y a las disciplinas, conociendose su suficiencia del Epigrama que dedico a las musas deste tenor: *Euridice de Hiopoli*, despues de auerse satisfecho (segun su deseo) de las buenas letras, consagrò este titulo a las Musas, porque siendo ya madre, y de mucha edad, viendo entrauan sus hijos en la juventud, aprendio con mucha fatiga las letras para su enseñanza, y para memoria de su virtud. Y tanto mas se deue buscar el docto Preceptor, por el prouecho, quanto el que no lo es viene a ser dañoso, por su ignorancia, que jamas se oluida ni dexa. Por tanto en la memoria de los escritores se halla acostumbraua Timoteo musico excelentissimo, pedir doblado salario a quien huuiesse tenido Preceptor ignorante, alegando auia de tener mayor trabajo en quitarle el orin, que en ponerle el oro. Por esta razon deurian los padres, quan-

quando ponen sus hijos a la escuela señalarles vn buen maestro ; sin reparar en el interes, como fueffen bien instruidos. Ariflipo motejó discretamente a vno de poco fabio, porque auriendole preguntado quanto le llevaria por enseñarle vn hijo, y respondidole que mil dragmas: Excessiuo precio por cierto dixo el otro; supuesto podria con el comprar vn esclauo. Pues tendras respondio Ariflipo dos a vn tiempo; tu hijo y el que comprarás; dandole a entender, no auria alguna diferencia entre el hijo mal criado, y el esclauo. Así concluyo, sea el principio, medio, y fin de la enseñanza de los maestros todo honesto, y su erudicion legitima, y verdadera. Tampoco deuen los maestros ser asperos con los estudiantes, como Domiciano Gramatico, que en Roma fue tenido por intratable; sino deuese obseruar vna mediania entre el açote y la blandura. Porque las dulces exortaciones (como dize el Papa Pio) incitã a los moços para seguir cosas honestas: y el reñir, con el castigo los enfrena en las ilicitas. Y aunque Crisipo alabe mucho el castigo ; y Iuuenal diga, auer con el temor del açote aprendido Aquiles a cantar en los patrios montes; con todo nos muestran exemplos infinitos, no auer cosa que mas impida el prouecho de los muchachos, que aborrecer a los maestros, huyendo por la mayor parte los mismos de la escuela, quando los hallan con demasia terribles, y seueros. De aqui es ausentarse de los padres, esconderse entre los parientes, irse a jugar detras de las cercas, salirse a los campos, y hazer otras mil locuras, sin tener a manera de vagabundos habitacion firme, ni lugar permaneciẽte, huyendo de las escuelas, mas que el demonio de la cruz, y del rostro del maestro, como de la vista de vn aspid. Y porque los pedagogos, que es lo mismo que ayos, tienen cuidado no solo de encaminar a los muchachos en la compostura exterior, y en las acciones politicas del cuerpo, sino principalmente en las del animo, dire breuemente con el parecer de hombres fabios, lo que deue hazer en vno y otro particular. Cõuiene pues al ayo enseñarles todos aquellos actos de criança exterior que pone el Galateo; como estar con modestia, mouerse con decoro, ceirse con prudencia, mirar con grauedad, sentarse con compostura, escuchar con atencion, hablar con virtuoso agrado, caminar ayroso, y procurar curiosidad

## Plaza uniuersal

fidad no afectada. En esto se deue considerar el exemplo del Macedon Filipo, q̄ auendolo aduertido vn esclauo en cierta ocasiõ que tenia sin decoro, y mal puesta la vestidura Real, le dio libertad, teniendo por persona bien entendida en materia de criança. En este particular fueron tan curiosos los Griegos, que publicaron vna ley acerca de las acciones, llamada Cironomica, por tratar de la politica compostura del cuerpo. Platon encomendò la misma en sus acciones ciuiles, y Crisipo la honrò en sus preceptos. Sobre todo les deuen enseñar tengan reuerencia a sus mayores; respeto a religiosos y ancianos, y obediencia y decoro a sus padres, no excediendo el modo como hazia el Maynardo, que les enseñaua a hincar la rodilla, y besar la mano a quãtos passauan. Es menester assi mismo detestales el demasiado beber, porque tengan los organos preparados para el estudio; y vedarles los superfluos passatiempos, bastando (segun Platon) recrear tanto el cuerpo que pueda atender a los misterios de la Filosofia. Por esso se lee de Pitagoras, que entendiendo se daua cierto familiar suyo a los deleites, dixo: Este no cessa de fabricarse vna carcel importuna para todos tiempos. Mas por lo que toca a la instruccion del animo, professe el cauto Preceptor mantener en humildad al discipulo, porque de su osada presuncion nacerian infinitos errores, y por la misma quedaria destruida, y arruinada la maquina de sus fatigas. Por tãto dixo bien Temistocles de Diãfanto su hijo (criado con demasada licencia, y regalo) que mandaua a toda Grecia, discurrendo assi: Atenas manda a los Griegos, yo mando a los Atenienses, mi muger me mãda ami; y a mi muger manda su regalado hijo.

Sea diligente el maestro en amonestar a los discipulos, riguroso en reprehenderlos, vehemente en exercitarlos, y prudente en refrenarlos, con la consideraciõ que tenia Isocrates con Eforo y Teopompo sus discipulos, de quien dezia tener necesidad vno de freno, y otro de espuelas. No deue jamas dexar esten los estudiantes en ocio; porque assi como los cauallos a quien a menudo manejan y amaestrã los Picadores, hazen buena salida debaxo de la espuela del señor; y los que se dexan estar por mucho tiempo indomitos, se bueluen duros, bizarros, y fieros; assi tãbien los estudiantes enseñados a me-

nudo,

nudo, y con cuidado hazen bonissima salida en las letras; y los mal inclinados que estan en ocio se bueluen cada dia mas torpes. Segun esto dixo bien aquel de Tessalia, que preguntado quales fueissen los mas viles y desechados de toda su patria; respondió que los ociosos. Huya el Preceptor que sus discipulos tomen alguna costumbre torcida mientras son niños, porque impressa vna vez se retiene siempre; lo que declaró muy bien Licurgo acerca de los Spartanos, con el exêplo de los perros alegado ya en otra parte. Deuense abstener los maestros quanto sea possible en presencia de los muchachos de palabras deshonestas, y torpes; porque como dixo Democrito, el habla es pütualmente vna sombra de nuestras acciones, imaginando qualquiera sean los hechos hermanos de las palabras. Sobre todo deue vn maestro virtuoso enseñar principalmente a los muchachos, los principios, y fundamentos de nuestra santa Fè, y las virtudes perteneciètes a ella; exortarlos a las mismas; embiarlos a visperas, a la Doctrina Christiana, y sermones; hazer esten bien compuestos en la Iglesia, con deuoció delante del Santissimo Sacramento, y cõ respeto en presencia de los Religiosos, teniendo en la memoria el exêplo de Teodosio Emperador que con ser tan poderoso sometio el cuello a los preceptos de S. Ambrosio, haziendo con humildad quanto le ordenò. Y el de Constantino Cesar, que en el Concilio Niceno no quiso conocer de algunos Obispos, diziendo: No era licito que fueissen los dioses juzgados de los hõbres: y la notable sentencia del Pontifice Clemente. *Omnes Principes terre, & cuncti omn. s. sacerdotibus obedire, aut capita submittere debent.* En suma se requieren en vn buen maestro todas las calidades que descriuen Quintiliano, el Papa Pio, Baptista Cacialupo, Martin de Fano, y otros: No que sea ignorante, no de costumbres deprauadas, ni falto de discurso, y pulicia. Porque no ay cosa mas ridicula, que ver vn pedãte hinchado con quatro silabas en cruz, con tres autoridades de represa, con dos discursos hechos a todas manos, cõ vn Distico sin gala, queriendo dar olor de Filosofo y Teologo en vn instante, q̄ dando entrãpado, como el pedante de Sanquintin, que haziendo profesion de reirse de todos, cayò graciosamente en el lazo, supuesto mandando a vna criada suya, hiziesse vna mañana que esperaua cõbidados cierta

cocina elegante, ella instruida de cierto Filosofo su amigo cortò menudamente todas las obras de Tulio que el amo tenía, y juntas con las de Quintiliano, Salustio, y Demostenes Griego, las acomodò en vna cazuela elegantemente, acompañando el guisado con huevos y queso. Mas poniendole despues a la mesa, mientras cada vno de los amigos hallò en su plato semejante emplasto; y mientras el pedante alçò la voz para amenazarla llamandola fordida; la misma ofadame te respondió, que fordidez (que es lo mismo que grosseria o fuciedad) es la que està dentro desse guisado, si alsilte en el toda la elegancia del mundo, segun vos me ordenastes? Causa de que riyessen mucho los combidados, loando despues entre si no poco la inuencion de la criada, que con traça ingeniosa auia dexado burlada la curiosa Retorica, o ignorancia del amo. Mas si en los maestros de escuela se requieren tan buenas calidades, y tanto deuen huir las viciosas; que serà en los que leen ciencias en publicas vniuersidades? Necesario les serà por lo menos tener diferente reputacion que los Ayos o Maestros de Gramatica, y segun la alteza de su grado posseder meritos mas honrosos y sublimes; como ser graues en sus razonamientos, retirados en sus acciones, tratables con los estudiãtes, agradables en las respuestas, agudos en las sutilezas, diestros en platicar con sus discipulos, estudiosos y de duracion en enseñar, diligentes en leer, sabios en discurrir, eloquentes en hablar, humanos en conuersar, modestos en disputar, procurando adquirir la beneuolencia de todos los de escuelas. Noten los Catedraticos atentamente la sentencia de San Bernardo: Ay algunos (dize) que quieren saber, por saber, y es curiosidad; y otros que quieren saber, porque sepan que saben, y es vanidad; otros que quieren saber, por ganar, y es codicia; otros que quieren saber por edificar, y es caridad. Porque este quarto modo es el que solo pertenece a los lectores; y aunque sean libros, y doctrinas de Etnicos, juzga Beda de uerse leer tales volumenes, diziendo: *Turbat acumen legentium, & deficere cogit qui eos à legendis secularibus libris omnimodò aestimat prohibendos, in quibus, si quæ vtilia sunt, quasi sua sumere licet.* Y Eugenio Papa instituyò en su Sinodo se buscassen con todo cuydado y diligencia maestros que enseñassen las artes liberales, alegando se vienen sumamete

a manifestar en ellas los diuinos mandamientos. Estan pues obligados a enseñar por edificacion y erudicion, y no por pōpa, como hazen muchos, recitando varias opiniones con argumentos innumerables, sin resolver al fin la verdad. No deuen estar pertinazes en defender mas a vn autor que a otro, ni arguir temerariamente a los insignes. No enseñar cosas vanas con daño de los estudiantes. No tener la boca cerrada quádo fueren desconcertados; no desear en estremo ser acompañados dellos; y en suma mostrar en todo grauedad y modestia condeciente. Los estudiantes tienen obligacion de sustentar las opiniones verdaderas de sus Catedraticos, defendiendoles siempre, como exorta Platon en muchos lugares. Conuene a los mismos gran templança en la comida y beuida, porque como dize San Gregorio, *Dum venter non restringitur, simul cuncta virtutes obruantur*. Y San Geronimo: *Venter pinguis non generat sensum tenuem*. Han de huir el juego, no el que concede Anacarsis por recreacion del animo, sino el profano y dañoso a la conciencia. Han de dar mano a la conuersacion de malas compañías, y huir de las malas platicas. Han de aborrecer las palabras viciosas; porque como dize Menandro, *Corrumpunt bonos mores colloquia mala*. En ellos se requiere verguença, decoro, honestidad, temor, senzillez de animo, pureza interior, ser virtuosos y deuotos, atender al estudio, seguir la escuela, leuantarse a buena hora, repassar las lecciones, tener generosa embidia a los compañeros que se adelantan. Varias son las trauesuras de los muchachos, con que hazen desesperar a los padres, gritar a las madres, y enojar a los Maestros: mas los cuerdos estudiantes son la verdadera alegria de sus padres, como se entenderà en lo que se sigue deste discurso. A estos conuendria ser sumamente modestos y de loable vida, considerando el dicho del Sabio, que *In malenolã animam non introibit sapientia*: consejo que entre los primeros dio Guilielmo de Monte Laudano en la primera de las Clementinas, donde se trata de los Maestros. Y el Cardenal Bursiano en el proemio adierte a los estudiantes no sien en la agudeza de su entendimiento, no en la continuacion del estudio, ni en la tenacidad de la memoria, sino que pongan su esperança en el que es señor de las ciencias. Este mismo consejo les dan Francisco Zarauela, y Gotfredo Gaetano en la referida

D. Greg. in  
Moral.

D. Hieron.  
in epist.

## Plaza vniversal

ferida Clementina. Seria menester se abstuuieffen de la sensualidad, por fer las rameras, como dize San Geronimo, la red del diablo, por quien paran muchos en defaistrado fin, como afirma el Cardenal Florentino en el mismo lugar. Seria necessario ocupassen bien el tiempo; no auiedo para los hombres (segun Teofrasto) mayor daño que su perdida. Importariales hallar Doctores insignes para afsistir a sus lecciones, y para aprender siempre dellos alguna cosa de nuevo, sin quereles poner el pie delante. Tambien seria muy apropiado la afsistencia y continuacion de los mismos en el estudio, considerando el notable dicho de Pomponio Legista, que en edad de setenta años dezia no auer tenido otra vida, que la que auia adquirido con el estudio. Deuen oir sin intermision la viua voz de los preceptores; porque *Vna vox* (como dize San Geronimo) *hab: t quid latentis energie*. Y este consejo les da tambien Laurencio Doctor antiguo, Cencelino, y Paulo de Castro. No deue el estudiante presumir de que sabe, sino saber en efeto; porque segun Temistio Filosofo, *Maxima pars eorum que scimus, est minima eorum que ignoramus*. Y Alberto Bresciauo dezia, que *Pars sciencia est scire quod nescias*. Esto concluye bien Marcial con su acostumbrada agudeza en aquellos dos versos:

*Discendi modus est, si te nescire videbis,  
Disce, sed assidue; disce sed vt sapias.*

Sobre todo seria menester argumentassen amenudo cõ los otros, porque la disputa (segun Leonardo Aretino) es quien futiliza el entendimiento, haziendole llegar donde el estudio, y la letura no alcançan. Quien quisiere ver estrechamente quanto se requiere en vn estudiante, lea a San Agustín, y a Baptista Cacialupo. Mas oy casi todos obran al reués de lo que deurian. No ay vicio, dissolucion ni escandalo, donde de xen de entrar; y aunque San Antonino les de vna buena mano; con todo no cuenta la mitad de lo que cometen los estudiantes modernos. Yo con su buena licencia apuntarè algo, procurando huir prolixidad, principalmente en cosas de que en general se tiene noticia. Quanto a lo primero tratando de la conciencia, que es la que lo ordena todo, y la que pone en execuciõ todas las obras, el que no la tiene ancha es para

poco;

*D. Hier. in  
prol. Biblia  
Laur. 1. Cle  
ment.  
Cencel. sup.  
Decret.  
Paul. C. ast.  
sup. ff.*

*A. c. de vti  
lit. disput.*

*D. Aug. de  
ord. con. A-  
caie.*

*Car. de mo-  
do stulendi  
in vtroque  
iure.*

*D. Anton.  
3. p. summa*

poco; como si el valer de lo ageno con titulo de insolencia o trauesura no fuesse pecado. Dexo a parte sus deprauadas costumbres, en que se trata poco de Miffa, menos de Vísperas, y nada de Sermon. Sus conuersaciones son deshonestas, sentiales sus pensamientos y palabras, dando en todo quanto pueden mal exemplo. Quedese a vn lado esto de fer espadachines, la esgrima, las salidas de noche con espada, broquel, rodela o montante. Dexese el acudir a casas de mugercillas, solo a inquietarlas, a darles ladrillejos, alborotando los barrios con las resistencias hechas a las justicias, porque viene por la posta a ponerse delante la intolerable soberuia, y la indezible vanagloria que poseen en llegando a entender vn renglon del Latin mas facil. Con estos humos menosprecian a quantos insignes Doctores huuo y ay en diuersas facultades. Con estos hazen burla de los mas entendidos, llamando torpes a los Teologos, importunos y floxos a los Predicadores, necios a los Legistas, idiotas a los Medicos; recogiendo en si toda la ciencia de Platon, y los documentos de todos los otros Filosofos; antes para dezirlo mejor, toda la ignorancia y locura del mundo.

La ostentacion es propia de muchos, perspectiua con que campean en publico. Son en todas sus acciones inmoderados, sus conuersaciones son dislates, siempre amigos de censuras y fatiras. Faltarían palabras y tiempo para dezir sus descomposturas, maldades y excessos, con que sin aprouechar en lo que professan, desperdician las haziendas de sus padres, siendo por este camino su dolor y tormento, pues a penas se pueden valer contra sus juegos, empeños y gastos. Venden para sus caprichos hasta libros y vestidos. Iamás tienen pensamiento de estudiar. Solo su cuydado consiste en frillegar el recuero, y en como despachará en el ayre la prouision que le trae. De abrir libro no se trate, que es gran mengua, y acerca dellos solo, los motolitos se aplican a estudiar, haziendo escarnio del que no es aualentado, del que no enamora, y del que no compone su romancito o soneto. En la lecion estan como tordos, picazas, o papagayos, dando de continuo golpes, y haziendo desaforados ruidos, para interrumpir y perturbar al Catedratico. En fin son tan diltraidos en todo genero de indecencia, que juzga por honra y blason ser llamados



## Plaza universal

fantásticos, indomitos, y desenfrenados, procurado siempre fer tales. Son pesadísimos en sus burlas: por estremo impertunos y obscenos en las matracas, y vexámenes, gargajandose, aporreandose, y haziendo otras mil indecencias. Tiene por estremo dichoso el que sabe hallar mejor inuención de molestias, y el que es mas platico en todo genero de ensañar. Son inconsiderados, y sumamente atreuidos, pues se estiene su osadia hasta quitar honras ajenas, fixar carteles, y hazer otros semejantes desatinos. Luzgan entre ellos por inutil, y para poco, antes por del todo necio, y bronco, al que es con todos gentil, modesto, afable, cortes, sabio, estuudioso, y de buen discurso. Si por ventura alguno pretende luzir con el sudor de sus trabajos, procuran deshazer, ofuscar, y aniquilar la verdadera gloria que le toca: y esto no por embidia, porque aun no la permite su ignorancia, sino por pessima inclinacion de hazer siempre mal. Por esta causa deuria tener cuidado el Reçtor del estuudio, en que se pusessen de continuo trauas (con el rigor del castigo) a estos potros por domar, a estos demonios desenfrenados. Yo quisiera que el remate deste discurso les firmiera de fraterna, y correccion, para que con prompta emienda pudieran desmentir a quien pusiera lengua en ellos. Mas concluyo con el Barges, que dezia no darse vacio en la naturaleza, excepto en los estuudiantes, en quien tres cosas se hallan sumamente vazias, el juicio, la bolsa, y la ciencia.

---

## DE LOS COMEDIANTES. Y Autores de Comedias.

### DISCURSO XCI.

**S**I bien a los Histriones antiguos (nombre comun a Comicos, y Tragicos) no se dio algun honor, mientras hizieron publica profesion de representar, antes fueron tenidos siempre por personas vilísimas, y de ninguna reputacion a cerca de

de todos, fiendo por esso vergonçosamente echados de Roma muchas vezes (segun Suetonio) y excluidos como inhábiles de las honras de los ciudadanos, y soldados (segun Ciceron y Tito Liuius) con todo no dexa de ser atribuida aquella parte de gloria q̄ puede merecer la virtud al particular que fue famoso, y celebre en la accion. De aqui es defender Macrobio de la vileza al exercicio Histriónico, con el exemplo de Roscio Amerino, y Esopo, Comicos tan familiares de Marco Tulio, que defendia sus cosas como dichas singularmente: y esto se ve con notoriedad en la aguda oracion donde reprehende al pueblo Romano, por auer hecho ruido mientras recitaua Roscio. Y el mismo vsaua contender tal vez, y hazer como parangon, sobre si Roscio con mayor copia de acciones, que el con elegancia de palabras pronunciasse alguna sentençia; cosa que puso tanta confiança en el Histrión, que osó publicar vn libro en que hizo comparacion entre su arte, y la eloquencia. Este Amerino fue tan caro a Lucio Sila, que huuo del fiendo Dictador vn admirable anillo de oro: fuera de que recibio del publico por instantes cantidad de dineros, sin lo que le dauan por paga. Y Esopo exercitando su profesion vino a ser tan rico, que como cuenta Macrobio, dexò seiscientos sextercios a su hijo (segun Plinio) tan prodigo, que alguna vez puso en las scenas las margaritas deshechas en vinagre. De Pilades Histrión refiere Dion Casio, auer sido sobremanera grato a Nerua. Coeeyo fiendo fauorecido de la asistencia de Augusto, mientras fingia a Hercules enfurecido, se atreuió a arrojar factas en medio del pueblo sin hazer mudança el mismo Emperador. Y de Publio Ciro (dize Macrobio) que tras vna Comedia en que recitó por estremo bien, le dio Cesar la palma, y fue antepuesto a Laberio cauallero Romano, que entrado por su amor en la scena, adquirio gran nombre, y vn anillo de quinientos sextercios por su excelencia. Entre los Comicos celebres estambien puesto el Griego Nicostrato, que por su singularidad dio ocasion al antiguo Proverbio, *Omnia faciam more Nicostrati*. A Polo Histrión pusieron así mismo los Griegos en sumo grado por la claridad de la voz; por la gracia de la accion, y por el agrado del habla. Del se lee, que fingiendo en Atenas la Ele-

*Cic. de Rep.  
Liu. lib. 7.*

*Macrob. 3.  
Satyr.*

*Macrob. 2.  
Satyr.*

tra de Sofocles (que traia vna yrna de los huesos de Orestes) expreso tan curiosamente la imagen de la cosa, que hizo llorar con grande abundancia a todos los circunstantes. Italia ha tenido algunos Comicos insignes, como Fabio que se demudaua de colorado en amarillo, y de amarillo en colorado, como le agradaua, dando admiracion a los oyentes con el modo y gracia de discurrir. Fue tambien Isabela ornamento de los teatros, y no menos virtuosa que bella. Dexo a parte la docta Vicencia, la gentil Lidia, y la diuina Vitoria, que con admirable discrecion hizieron de si notables Metamorfosis; mereciendo Vitoria en particular ser puesta como vn compendio del arte, por tener las acciones proporcionadas, harmonicos, y concordados los mouimientos, los actos agradables, las palabras dulces, los suspiros astutos, las risas regaladas, el proceder altiuo, y generoso; y en toda la persona vn perfecto decoro. España ha tenido, y tiene prodigiosos hombres y mugeres en representacion; entre otros Cisneros, Galbez, Morales el diuino, Saldaña, Salzedo, Rios, Villalua, Murillo, Segura, Renteria, Angulo, Solano, Tomas Guierrez, Auendaño, Villegas, Maynel, estos ya difuntos. De los viuos, Pinedo, Sanchez, Melchor de Leon, Miguel Ramirez, Granados, Christoual, Saluador, Olmedo, Cinton, Geronimo Lopez. De mugeres, Ana de Velasco, Mariana Paez, Mariana Ortiz, Mariana Vaca, Geronima de Salzedo difuntas. De las que oy viuen, Iuana de Villalua, Mariflores, Micaela de Luxan, Ana Muñoz, Iusepa Vaca, Geronima de Burgos, Polonia Perez, Maria de los Angeles, Maria de Morales, sin otras q por breuedad no pongo. En esta conformidad se puede dezir, ser dignas de toda loa las personas q cõ honesto proceder se muestran insignes en semejante profesion. Mas los Comicos profanos que oy la peruierten, introduziendo en las comedias deshonestidades y escandalos, no pueden passar sin manifesto vituperio. Quanto a lo primero los autores de Comedias que se vsan oy, ignoran, o muestran ignorar totalmente el arte, rehusando valerse del con alegar, serles forzoso medir las traças de las Comedias con el gusto moderno del auditorio, a quien, segun ellos dicen, enfadarian mucho

de los argumentos de Plauto y Terencio: Así por agradarle (alimentándole con veneno) componen farsas casi desahucadas de documentos, moralidades, y buenos modos de decir; gastando quien las va a oír inutilmente tres o quatro horas, sin sacar al fin dellas algun aprouechamiento. Y esta es la causa (dize Valerio Maximo) porque la ciudad de Marsella no quiso admitir el comercio de los Histriones, reconociendo quanto se auian empeorado las obras que recitauan de lo que solian ser. No se acaban de persuadir estos modernos, que para imitar a los antiguos deurian llenar sus escritos de sentencias morales, poniendo delante los ojos aquel loable intento de enseñar el arte de viuir sabiamente, como conuiene al buen Comico, no obstante, tenga por fin mouer a risa. Mas al contrario descubren los mas Poetas Comicos ingenio poco sutil, y limitada maestría; siendo licito a qualquiera elegir el argumento a su gusto, sin regla, o concierto. Así se atreuen a escribir farsas los que apenas saben leer, pudiendo seruir de testigos el Sastre de Toledo, el Sayalero de Sevilla, y otros pagecillos, y faranduleros incapaces y menguados. Resulta deste inconueniente, representarse en los teatros Comedias escandalosas con razonados obscenos, y concertos humildísimos, lleno todo de impropiedad, y falto de verisimilitud. Allí se pierde el respeto a los Principes, y el decoro a las Reynas; haziendolas en todo libres, y en nada continentes, con notable escandalo de virtuosos oydos. Allí habla sin modestia el lacayo, sin vergüenza la siruiente; con indecencia el anciano, y cosas así. Lo mas ridiculo viene a ser, que siendo estos los que de nueue pliegos de coplillas facan crecido interes, en todas las Comedias introduzen vna figura con nombre de Poeta, en quien de proposito juntan todas las calamidades, y defetos del mundo. Hazenle pobríssimo, sin aliño, mentecato, perseguido; y en fin, en todo sujeto prouocador de menosprecio y risa: para que conozcan todos de la forma que saben honrar su misma profesión, y a los demas que la siguen.

Mas por concluir, si bien Platon contradize la Poesia imitadora, como dañosa a la Republica, y Plutarco la juzga vilísima

## Plaza universal

vilísima, no faltan hombres celebres que la ilustraron; como Plauto, que segun Varron compuso sus Comedias en casa de vn panadero; Neuius, que escriuió las de su nombre, mientras estaua en la cárcel; Cecilio, a quien Volcacio atribuye la palma; Terencio puesto entre los principales; Sexto Turpilio, Lucio Afranio, Pacubio Tragico, Lucio Vario, Anco Seneca, todos Latinos. Entre Griegos vn Menandro; vn Alesio; vn Aristofanes, Sofocles, Eschilo, y otros casi infinitos Comicos, y Tragicos. Entre modernos Italianos, vn Torquato Tasso, Iuan Batista Guarini, Hercules Ventibollo, Alexandro Piccolomini, Bernardino Pino, Ludouico Dolce, el Trifino, y Cintio. Entre Españoles, vn Lope de Rueda; vn Belarde, vnico en el lenguaje antiguo; vn famoso Lope de Vega, Tarraga, Aguilar, Miguel Sanchez, Miguel de Ceruantes, Mira de Mesa, Luis Velez, Gaspar de Auila, y otros.

Tuuo la Tragedia su origē (segun Donato) de los sacrificios que los antiguos ofrecian al Dios Libero, por ocasion de los frutos de la tierra. Encendia se fuego en los altares, ponia se junto a el vn cabrito, y el verso que el Coro cantaua al mismo Baco, se llamaua Tragedia; proponiendose el cabrito por premio del canto de los autores Tragicos. En esta conformidad dixo Horacio.

Por vil cabrito con el verso Tragico  
Contender quiso.

Y la Tragedia se deriua de Tragu, que en Griego significa Cabra. Fue Tespis (segun Horacio) el que la compuso, y Eschilo el primero que la represento; mas Quintiliano afirma auer sido Eschilo su primer autor. Segun Donato fueron Cincio, y Falisco los primeros que enmascarados representaron la Comedia; y Minucio y Patronio, los primeros representantes Tragicos. Entre los Latinos fue (segun el mismo Donato) Liuis Andronico el primer autor de Tragedias. La Comedia se dize de Comazin, voz Griega, que (segun Varron) significa obrar lasciuamente, o *cano*, que quiere dezir, comer en compañía; o *Comis*, que es en Burgo, y *Odis*, que quiere dezir cauto, auiendo te-

nido principio de los Atenienſes, en tiempo que aun no eſtauan recogidos en ciudad, ſino quando por cauſa de la ganancia cantauan el verſo feſtiuo en las aldeas, y junto a los Triuios. Donato pone varias eſpecies de Comedia, diſtinguiendola en Paliata, en Tocata, en Tabernaria, en Atellana, en Mimo, en Rintorica, y en Planipedia; cuyas declaraciones ſe pueden ver en el. Aſi miſmo la diuide en quatro partes, Prologo, Protasio, Epitafio, y Cataſtrofe. La denominacion de las Comedias quiere venga de quatro coſas. Del lugar como el Andria; del hecho, como el Eunuco; del nombre, como la Hecira; de las ventas, como Heauton timorumenos. En eſtas interuienen el Prologo; los actos, los intermedios, las ſcenas, los interlocutores; y en la Tragedia el Prologo, el Epifodio, el Exito, el Corico, el Como, con otras muchas partes, de quien trata Iacobo Micilo en ſus anotaciones ſobre Euripides, y Horacio Toſcanela, en vn Compendio del arte Poetica: que reſpeto de hablar por eſtremo bien de la Tragedia, y Comedia, puede verſe. Comunmente en Eſpaña ſe diuidieron las Comedias y Tragedias en ſeis partes, Muſica, Prologo, o Loa, Entremes, primera, ſegunda, y tercera jornada; aunque ya van poco a poco quitando la Loa, o Introito, quedandose ſolo con la Muſica, con el entremes, y las tres jornadas.

Acerca deſte ſujeto de Comicos y Tragicos ſe puede ver lo que dize Rodiginio lib. 7. capit. 8. de ſus antiguas lecciones, y lib. 8. cap. 17. Tambien lo que apunta Pedro Vitorio en los libros de ſus varias lecciones fol. 133. y aſi miſmo el Panepiſtemon de Angelo Policiano.

(.)

DE LOS FORMADORES  
de Espectaculos en general, y en espe-  
cial de los Charlatanes, y Ciegos.

DISCURSO XCII.

**E**scriuo Suetonio Tráquilo no auerfe hallado jamas quié en la magnificencia de espectaculos igualasse al grande Augusto. Y eran por los Romanos descados entonces con tanto estremo, que parecia ser aquel Emperador superior con grandes ventajas a sus antecesores, por hazerlos ver al pueblo mas esplendidos, y con mas frequentacion. De aqui nacio la instituci6n de los juegos Scenicos, Seculares, Gladiatorios, Plebeyos, Taurios, Accios, y Dionisios, exercitados ya por Tarquino Prisco, ya por Iulio Cesar, ya por Neron; ya por Caligula, ya por Domiciano, ya por Gordiano, y ya por otros, como se puede ver en la oficina de Textor. Son agradables grandemente a los Españoles los espectaculos de toros. Asi entre ellos no se tiene por fiesta principal la en que no se corren, y donde no interuienen lançadas, rejonés, y cañas. Parece sea tal regozijo Gentilico, bestial, y lleno de mil inconuenientes; mas de tal manera se figuen, que seria dislate tratar de su reforma. Los Charlatanes llamados asi por auer tenido su origen de Cereto Castillo de la Umbria, adquirier6n con el vulgo tal credito y aplauso, que tienen mayor concurso que excelentes predicadores, o doctos Catredaticos. Desta profesion hu6o tambien memoria entre los antiguos; supuelto contiguieron algun nombre los que entretenian, o burlauã, llamados en Latin *Gesticulatores*, y en Griego Chironomi, dando plazer con niñerías, desde la primera simplicidad del mundo. Por esso Iuuenal nombra a Batilo solene entretenedor diziendo:

*Iuu. Sat. 6*

*Chironomon ledam molli saltare Bathyllo.*

Blondo dize representauã los Romanos en las scenas juegos de varias cosas, y tambien de manos. En nuestros tiempos crecio

crecio de tal manera el numero y especie de estos charlatanes, que en forma de mala yerua se estendieron por todas las ciudades de Italia, donde se halla cantidad dellos. Toca propriamente a los tales el titulo de quaxa enredos, porque jamas cessan de engañar con sus aparentes palabras a quantos llegan a oirlos. Tras arenga que dura mas de dos horas ( estudiada de vna manera para todas partes ) proponen la venta de pelotillas de jabon, de falsa conferva para fortificar encias y dientes, de graso de ternera o cabrito, a quien llaman pomada, de vnguento para sarna, o para quemaduras, y de cosas asfí. Encaraman su virtud todo lo posible, poniendoles varios precios, hasta llegar al mas infimo, en que comiençan a arrojarse los pañucelos con el dinero atado en ellos. En suma, quanto se puede dezir de estos, para, en que es gente perdida, ociosa, vagabunda, de vida desconcertada, de mal exemplo, engaña bobos, habladores de ventaja, que esto suena Charlatanes, y por remate merecedores todos de vna galera. Ponē por mil caminos asechanças a las bolsas de los embebecidos circunstantes, que de continuo dan credito a sus dislates y frulerias. El oficio de estos parece quisieron vsurpar en España los ciegos, republica bién semejante a la de los otros, salvo q̄ su mercaderia termina en reportorios, o coplas, en q̄ referē casos monstruosos acontecidos en lexanas partes. En cierto modo deleita grandemente oír la pomposa arenga de vn ciego, que subido en vna mesa, acompañado, o solo, procura cō su guitarra y mala voz captar la beneuolencia del auditorio, tras quien propone el caso de las tales coplas, haziendo dellas vna sucinta relacion, adornada de algunas moralidades, o exemplos. Finalmente encaxa quando mucho por vn quarto el nuevo volumen de quatro hojas, dignas de perpetua custodia por los disparates que contienen, con quien como con pitimas se pudieran confortar y alegrar los mas tristes coraçones. Este es miserable genero de hombres, que carece del mas principal sentido de los cinco, quando menos de los ojos, a quien Seneca llama arcaduzes de bienes; Euipides galanes del alma, Tesco escuderos de la volunad, Menandro espejos de la memoria, los Criegos Reyes de lo eriado, concluyendo todos con que no ay gozo sin vista, y que con ella todos los gustos son tributarios del alma. Estos pues

Nuan.

que



## Plaza universal

que carecen de tan gran bien, y que por su falta se hallan tan impossibilitados para poder adquirir el sustêto necesario; no es mucho que por algun camino se le procuren grangear; y mas por medio que no es a la Republica dañoso, saluo quando publican desafortadas mentiras, como muchas vezes sucede: mas comoquiera que antes de publicarlas, es fuerza hazerlas ver de los Ordinarios para sacar su licencia, se puede dezir no ser culpa fuya la de semejantes patrañas, sino de los aprouadores, que en esta parte cometen grandes descuidos. Podria crecer el numero de los referidos otro genero de ciegos Gascones, que al son de vn rabel hazen bailar y saltar el perro que traen amaestrado. Tambien me parecen deste jaez los que llaman Bolatines, gente prodigiosa en materia de saltos, por hazerlos de mil maneras, al parecer no con poco peligro; y assi tienen algunos nombres de mortales. Fuera desto, andan, y bailan sobre vna maroma con el compa. de vn palo, cosa admirable a la vista; porque junto con esto hazen en parte altissima afidos a la misma cuerda mil acciones de ligereza con tan prodigiosas bueltas y posturas, que dexan atonitos a los circunstantes: aunque por la mayor parte viene a parar este temerario exercicio en pena y castigo de sus professores; porque o caen desde la cuerda haziendose pedaços, o mientras buelan, vienen a parar en la dureza de alguna pared, donde dexan sembrados los sessos, engañandolos muchas vezes la misma cuerda que torciendose los haze apartar del preparado colchon, o ropa destinada para su paradero. Suelen traer los mismos consigo para mayor apoyo de su ociosidad, cabras que saltan, enjazzadas a manera de cauallos, monas que toman espadas en la mano; lleuan, y traen pucheros de agua sobre la cabeça, haziendolas boltar notablemente. No es razon se olviden otros estrangeros manejadores de titeres, ministros de particular entretenimiento; a quien hazen dezir y hazer lo que quieren, metiendolos en campaña, donde peleando se vencen unos a otros; industrias todas, antes ganzuas generales para las bolsas. Casi se me olvidauan los que acarreando grandes monstruos marinos los depositan en los mesones, donde poniendo carteles, combidan a quantos passan a ver el prodigioso animal. Mas razon sera poner fin a este discurso

con

con advertir que aunque por razon de Estado Politica, permitieron las Republicas en todos tiempos semejantes juegos, y entretenimientos, para que el vulgo se diuertiese con ellos, y assi se restaurasse de sus fatigas, o como ocio, atraido dellos, dexasse de acometer cosas peores; con todo esso seria muy justo limpiar las ciudades de los mas destos, pues no sirven si no de ocupar, y distraer a los que atenderian a sus negocios, sino los tuuiesen delante. Fuera de que por la mayor parte los que se ocupan en tales niñerías dexan de gastar el tiempo mas loablemente, pues andan toda la vida valdios, y como Gitanos de vna tierra en otra.

Acerca de los espectaculos, veanse las Miscelaneas del Policiano cap. 58. y a Pedro Crinito lib. 12. cap. 7. de Honesta disciplina.

De los Charlatanes lease el libro de los Secretos de Vvechero fol. 232. 314. 239. y a Rodiginio lib. 10. c. 35.

---

DE LOS CARPINTEROS,  
 Torneros, Entalladores de madera, Aferradores, Cortadores, Partidores de leña, Cesteros, Caxeros; de los que labran en hueso, marfil, y nacar.

### DISCURSO XCIII.

**L**A ingeniosa ocupacion de labrar en madera, de quien se faca el nombre de Carpintero, ( en Latin *Fabrus lignarius*, o *Carpentarius* ) truxo su origen del maluado Cain, que fue el primero, segun Bernardino de Busto, que edificasse ciudades, y casas, donde fue menester interuiniessse tal arte. Parece fuesse ennoblecida por Noe

Busto 2. p.  
 Rosa.

N n n n 2      antes

## Plaza uniuersal

*Genes. c. 6.* antes del Diluuió; porque en el Genesis se halla escrito auer formado el mismo aquel arca tan celebre de madera con sus estancias breadas con betun por dentro y fuera; de donde se comprehende supiese muy bien tal exercicio. Fue asimismo fabricada el arca del pacto, el tabernaculo del templo, y otras muchas cosas de vna y otra ley. *Plinio quiere aya sido:*  
*Plin. lib. 7.* la primera vez inuentada tal arte por Dedalo, a quien atribuye tambien la inuencion de la plumada, del barrenó, y de la cola, con que los maderos se juntan, señalando despues a Teodoro Samio el primer vso de la esquadra. Este oficio tiene grandissima semejança con el de albañil; assi por causa del modelo que se requiere en vna y otra, como por estenderse a diuersas materias como ella. Por tanto son de tal manera hermanadas, que de ambas se puede dezir auer nacido aquella antigua question, de qual fue primero el martillo o el margo. A la misma pertenece entender muchas cosas; la primera de quien es saber aguzar los hierros que se obran. Tras esto esquadrar bien vn madero, y endereçar vna tabla, quando estuuiese torcida. Es necessario por el configuiente saber vsar la regla, el compas, el cartabon, hazer de quadrado vn redondo, y de vn redondo vn quadrado, reduziendolo a tantas caras, quantas se quisere. Deuen saber labrar y entender que tosa sean cornijas de todos generos, oualos, pedestales, frisos, y otras cosas que tienen tal exercicio. Tambien es necessario tener conocimiento del maderage que de continuo labrà; y saber si es seco o verde, poniendole en obra de tal manera, que no se tuerça; y quando vn madero estuuiese torcido, saberle endereçar con el fuego. Sobre todo es menester al perfeto oficial el buen dibuxo, para que no eche a perder las obras, sino que las reduzga a su fin y perfeccion. En cosas gruesas y baxas fue excelente la obra de Soterico carpintero, de quien nacio el prouerbio, *Soterici lecti*, de vna obra vil y nada ambiciosa. Tambien Telefanés adquirio el sustento, fabricando los carros de labradores. Las cosas pertenecientes a la ocupacion del carpintero son cópas, sierra, acha, azuela, cepillos varios, escoplos, formones, martillos, tenazas, piquetas, barrenos, mazos, almagre, cuerda, regla, esquadra, cartabon, plumada, y cosas assi. Las acciones son señalar, cortar, esquadrar, acepillar, endereçar, debastar, pulir, aserrar, encolar, y cosas semejantes. En-

Entre los carpinteros pueden tambien ser contados los cortadores de madera, que acerca de Caton son llamados, *Collocatores* en la palabra *collocare*, que significa cortar en el bosque. Afsi dixo Columela: *Neque arborem ferus collocare per-* Colu. lib. 2.  
*mittitur.* A estos toca tener consideracion de los tiempos, que sean a proposito para cortar la madera, y sobre todo de las lunas, porque cortandose en mala no fuceda criar carcomas.

Vienen tras estos los aserradores, cuya arte, segun Plinio, hallò Dedalo; si bien Ouidio la atribuye a Perdices su sobrino, como tambien el compas. Diodoro quiere la hallasse Talaio, hijo de la hermana del mismo Dedalo. Estos ajustan los maderos con la cuerda, haziendoles vnas rayas coloradas, de tras de quien van aserrando, mientras las vigas gruesas son sostenidas de vn allau de madera. Tal ocupacion es de gran fatiga, siendo necessario trabajar de continuo en refrenar aquellos pesos graues, y acomodar las sierras a quien se gastan los dientes, por la dureza de los nudos que se hallan en los maderos. Fuera de las sierras que se vsan comunmente ay otras tambien de agua, de quien se hallan molinos aserradores en varias partes. Ovi. 8. Metam.

Con estos se pueden afsimismo juntar los partidores de leña, que de ordinario son vnos troncos, o raizes muy gruesas, a quien llamaron en Latin *Confractores*, o *confractores stipitum*. En este exercicio conuiene sudar fuera de modo, obrando aquel maço pesado con que abren y despedaçan los troncos. Estos no tienen otro artificio, sino que les conuiene meter las cuñas, y dar derecho el golpe, golpeando con el acha de modo que den dentro, y no se hieran las piernas.

Podria por el cõfingüete tener lugar aqui la inuencion de cubas y pipas que hallo (segun Laercio) cierto Bseulipo maestro de tal profesion. Estos se dizen en Latin, segun Plinio, *Doliarij*, o segun Budeo, *Vietores* del verbo *vico*, que significa ligar, o enarcar, porque los mismos ponen los arcos a las cubas y pipas, y las aprietan con ellos, a fin de que el vino no se falga. Sus instrumentos son vn cuchillo grande, vna maza, vn dental, la estopa, y la pez. Sus acciones enarcarlas, acomodar el fondo, los mimbres, empegarlas, azepillarlas, y enfeñarlas.

Parecen superiores a estos los torneros, llamados en Latin

## Plaza universal

*vascularij*, de quien entendio Marco Tulio en aquellas palabras: *In regiam vascularios conuocari iubet*. El instrumento desta profesion se llama en Latin *Tornus*, y hallole (segun Plinio) Teodoro Samio, o segun Diodoro, Talao sobrino de Daldalo. Deste instrumento tratò Virgilio diziendo:

*Lenta quibus torna facilis superaddita visis.*

- Plin. lib. 16** En este exercicio celebra Plinio a Tericles, que hizo con el torno vasos por extremo curiosos: Son sus instrumentos el torno, la cuerda, formones de muchas fuertes, escoplos, y otros con que hazè variedad de molduras, y labores. Destos dependen los que labran en hueso, marfil, y nacar: hombres de nueva inuencion; si bien Plinio haze mencion de Corbilio Polion, que fue el primero que començò a aserrar las còchas de las tortugas. Arriano en la nauegacion del mar rojo escrita por el, haze amenudo mencion de las labores de los galapagos, que se hallauan entre los antiguos, como las de nacar entre nosotros. Estos suelen fabricar rosarios, caxillas, cabos de cuchillos, de horquillas, cucharas, agnus, y lo obran todo solo con vn arquillo, y cinco, o seis hierros. A qui entran los Cesteros, o Canasteros, que hazen con mimbres mil generos de cosas curiosas, y prouechosas. Tampoco deuen passar en oluido los Caxeros, cuyo oficio es curioso, y digno de que se haga mencion del, por la comodidad que se sigue de sus obras. Mas acerca de todos estos sujetos se puede ver Pedro Gregorio Tolofano,
- Plin. lib. 9**  
**c. 10.**

---

## DE LOS ARQVITECTOS EN vniuersal, Fortificadores de Fuerças, y maestros de maquinas, o Ingenieros,

### DISCVRSO XCIII.

- Diod. lib. 6** **E**L primero que escriuiò de Arquitectura (deriuada segun Diodoro de la diosa Palas, y segun Iosefo de Cain hijo de Adam,

Adam, o Iubal, hijo de Lamech) se tiene auer sido Agatarco Ateniense, a quien figueró Democrito, y Anaxagoras; y tras estos Silenio, Archimedes, Aristoteles, Teofrasto, Caton, Varron, Plinio, Vitrubio, y de los mas modernos, Leó Baptista, Alberto Durero, Marino Bassi Milanés, y Paladio. Difine Vitrubio sea la Arquitectura vna arte de biẽ edificar, debaxo de cuyo estãdarte estan como ministros Carpinteros Albañiles, y otros tales, que sirven al Arquitecto como a superior. Leon Baptista muestra sea el Arquitecto el ingeniero que discurre, y el fabricador el operario; diziẽdo: *Fabrica m̃ vsus manus exequitur, ratiocinatio demonstrat proportionibus, & qui cognoscit materiam qua utitur, Arch. tectus quodã modo est.* Esto mismo dize Aristoteles, poniendo asì la diferencia entre el Arquitecto, y el Fabricador; Que el Arquitecto entiende las cosas que haze; mas el Fabricador no. siempre. De aqui es auer dicho Platon, que ningun Arquitecto vsa el ministerio de la mano, sino que està sobrestante a quien le vsa, declarando expressamente consista la Architectura antes en la especulaciõ, que en el ministerio. Asì en el Clitison, dixo lo que se sigue. *Ab Architectura duo fiunt, adificium videlicet, & architectu a; illud quidem opus, hac autem doctrina.* y segun el mismo consta la Arquitectura de la edificacion Gnomonica, de la obseruacion, y de la maquinacion.

La edificacion es de dos especies, por obra publica, o por particular. La de obra publica es, o por causa de defensa, o por causa de religion, o por causa de oportunidad. Por causa de defensa, como torres, muros, valuartes, bastiones, reparos, estacados, fossos, puentes, y puertas, de quien trata con diligencia Alberto Durero en vn libro suyo. Por causa de religion, como Iglesias, torres, cãpanarios, capillas, sacristias, de quien tratan Vitrubio, Leon Baptista, y Sebastia Serlion. Por causa de oportunidad, como puertos, portales, plaças, campos, baños, teatros, Anfiteatros, y cosas semejates, en que se tiene consideracion asì a la firmeza, poniendo bien los fundamentos, y gastando sin auaricia el dinero en buena materia; como al prouecho, mirando de donde soplan los vientos, adonde bate el sol, donde es mejor ayre, que sitio es mas agradable: tambien atendiẽdo al delecte, considerando de que parte se satisfaze mejor la vista; y donde haze mas

## Plaza universal

Vitrub. 6.  
7. & 8. lib.

hermosa perspectiva, de que tambien trata Vitrubio con curiosidad. Y sobre todo se requiere disposicion y simetria en los edificios; porque de aqui se saca la comodidad, la firmeza junto con el deleyte. A la arquitectura Guomonica pertenece tambien todos los principios de la Geometria, el cumplido conocimiento de sus medidas, y la razon de las sombras por el estilo de los relojes. Por lo que en esta parte viene a estar anexa cō la Astrologia, y desta trata el mismo Vitrubio en el libro 9. En suma seys partes se hazen de la arquitectura, ordē, disposicion, euritmia, simetria, decoro, y distribucion. El orden no es mas que vna sumaria comprehension de las cosas que se han de hazer. La disposicion es vna distincion acomodada a las partes de las cosas que se deuen obrar, y es como vna idea y figura del edificio, siendo esta de tres fuertes; Genografia, que es vn pequeño dibuxo de la cosa; Ortografia, que es vna imagen derecha de la frente, y de la obra; esto es vn modelo imperfecto. Cenografia que es el cumplido modelo de todos los lados y partes de la fabrica. La euritmia es la gracia y pulcicia de la obra. La simetria es la conueniencia y proporcion de las partes entre si. El decoro es el aspecto emendado del edificio. La distribucion es vna conueniente dispensacion acerca de lo que se labra, y a la posibilidad del que edifica; porque en vn modo se hazē los edificios de la ciudad, y en otro los del campo; y en vna manera las casas de los pobres, y en otra los palacios de los ricos, como de todo trata Vitrubio. Por esso lo a Virgilio el insigne templo de Iuno con los escalones de bronze, obra de la magnanima Dido. Por esta se lo a el teatro de Marco Emilio Scauro de alteza de trezientas y sesenta columnas de quien vna parte de la scena era de marmol, la de en medio de vidrio, las columnas de abaxo de a quarenta y ocho pies, entre quien estauan trezientas figuras de bronze, cabiendo en su concavidad (segun Plinio) siete mil personas. Asimismo el obelisco de quarenta cubitos que hizo Ramises Rey de Egipto; el de ciento que hizo Nincureo hijo de Sefostrates. El que fabrico el Rey Senenfero de ciento y veynte pies. Por esta se encomienda el laberinto de Dedalo hecho en Creta; el de Egipto, y el de Italia que hizo el Rey Porfena; con el quarto por estremo admirable, edificado en Lemmo, de quē fuerō arquitectos Zmile.

Vitrub. lib.  
2. c. 8.

Plin. li. 36.

Rolo,

Rolo, y Teodoro. Por esta se enalteça el Circo de Cesar de tres estadios de ancho, y vno de alto: el Anfiteatro de Pompeo que cabia quarenta mil hombres: los muros de Troya que cercaron quarenta mil passos: la puente que hizo Trajano sobre el Danubio, y la que hizo Cesar en el Reno; ambas tan admirables: el Colosso Tarentino hecho por Lisipo, y el del Sol que hizo en Rodas Caretes Lindio; mucho mas soberuio: el Simulacro de Iupiter Olimpo hecho por Fidias: los muros de Babilonia hechos de argamasa, de dozientos pies de alteza, y cinquenta de huéco, ordenados por Semiramis: la torre del Faro isla, edificada por Soltrato arquitecto en el Imperio de Ptolomeo: las milagrosas Piramides de Egipto: el téplo de Diana Efesia, en q̄ trabajó toda Asia dozientos y veinte años: la Esfinge maravillosa en q̄ fue puesto el Rey Amasis, q̄ tenia el circuito de la cabeça por la frète de ciéto y diez pies; y de largueza ciéto y quaréta y tres: el prodigioso templo de Salomon: la esfigie de Semiramis en el monte Bagiano en la Media grande diez y siete estadios, que haze dos millas, y vn octauo. La estatua de Nabucdonosor Rey de Assiria, de grandeza setenta braças. Esta es la que haze celebre a Democrates, que hizo las medidas de Alexandria: a Spintaro Corintio, que edificó el famoso templo de Delfos; a Ctesifonte, que hizo el referido templo de Diana Efesia; a Melagines que hizo el Fano de Minerua Priente; a Eulon de Atenas, que hizo aquel famoso Taracenal llamado Pirteo; a Hermogenes, q̄ edificó a la Dotica el téplo de Iuno Magnesia; a Cenodoto, q̄ hizo el nobilissimo pauméto de Pergamino; a Sugila, que formó el Mausoleo de Artemisa Reyna de Caria; a Apolodoro, que hizo el admirable foro de Trajano; y con estos a Heupalino Megares, Mandrocles Samio, Nicon padre de Galeno, grandemente versado en la Arquitectura, Valerio Hostiense, sin otros muchos mas modernos. Mas para tocar algo mejor el particular de los edificios, es menester aduertir que el edificio en general se entiende en muchos modos; pequeño, o grande; nueuo, o viejo; bien entendido, o mal entendido; sentido, apūtalado, o caido. Cōtine principalmente dos diuisiones: vna llamada maneras de edificar; otra, maneras de edificios. Con las de edificar se halla primero la obra rustica con sus esquisitas y diferéncias:



## Placa universal

despues la obra Toscana con su cornija , y en ella su obolo, versiente, canal, faja, friso, arquitraue, lista, chapitel Toscano, con lo demas que le pertenece . Así mismo la columna Toscana con su collarete , la grosseza de arriba, la de abaxo, cinta, basa, listas, bastonzillo, y pedestal. Despues la obra Dorica con sus modelos, la gola derecha, al rques, vertiente, rayos, techumbre, triglifos, chapiteles, canaletes, llanos, lista, metopas, con lo demas que interuiene. Siguese la obra Ionica, con todas sus partes faciles de ver en Vitrubio . Tras esta la Corintia, así mismo con todo lo que le toca. La obra compuesta se forma de la Dorica, Ionica, y Corintia. Los edificios se diuiden en habitables, o no habitables. Los habitables son diuididos en techo, y partes. Debaxo del techo está la habitacion en general, sea cabaña, o casa , palacio pequeño, o grande. Las partes son esteriore, interiores, o comunes. Con las esteriore estan los rostros del edificio, derecho, escorçado, redódo, oual, quadrado, de seis caras, de ocho en cruz, y así varias ventanas y balcones, con los demas ornamentos y comodidades. Con los interiores está el fondo, la planta, el fundamento , las estancias grandes , o pequeñas, terrenas, en cueua, en llano, y la entrada, o pequeña, o grande, con los demas requisitos. Con las comunes estan las paredes gruessas, o sutiles, aberturas, nichos, cuneos, quadrados, puertas grandes, o pequeñas, vmbrales, arquitraues, y cosas así. Con las maneras de edificios no habitables estan las Iglesias pequeñas, o grandes, capillas, altares, palomares, termas, algibes, teatros, anfiteatros, hospitales, portales, scenas, pulpitos, tribunas, circos, hipodromios, piramides, cortas, perfetas, triangulares, quadrangulares, pentagonales, exagonales, obeliscos, pequeños, o grandes, arcos triunfales, trofeos, laberintos, colosos, mauseolos, y cosas tales. Todo esto pertenece a los Arquitectos, o maestros de edificios, que tambien se llaman ingenieros, o mecanicos ( que es lo mismo que Albañiles ) si bien vn ingeniero, o mecanico, trabaja tambien fuera de los referidos edificios, como se verá mas abaxo. Platon dize llamarse mecanico vn artifice, respecto de las cosas que se hazen con ingenio, y mano. Por lo que se ve auer poca diferencia entre ingeniero, y mecanico; y no todos los artifices vulgares deuen ser llamados propriamēte meca-

mecánicos, sino solo los que con el ingenio socorren a las grandes dificultades, para provecho comun, como afirma Aristoteles en el principio de las questions mecanicas. No será por ventura fuera de proposito acordar, que mecanico es vocablo honroso, mostrando segun Plutarco menester perteneciente a la milicia, y conveniente al hombre de valia, y que sepa con manos, talento y juicio poner en execucion obras maravillosas para singular deleite, y utilidad del viuir humano. Mecanica es voz Griega, significa cosa hecha con artificio, como el mouer casi por milagro, y fuera de la humana pujança grandissimos pesos con pequeña fuerza, y en general comprehende qualquier artificio, instrumento, grua, o cosa semejante hallada con maestria. Siruen las mecanicas a infinitos profesores, ofreciendo a todos grande ayuda, y admirable provecho; porque la Medicina toma de ella los instrumentos para poner los huesos remouidos en su lugar. Por tanto pone Oriuaso en el libro de las maquinas, diuersos instrumentos tomados de la mecanica, y conuertidos en el uso de la Medicina, como el Tispastron de Archimedes. El arte de nauegar reconoce desta ciencia timon, arbol, y vela. Reducense tambien a la mecanica los molinos que se mueuen con viento, agua, y fuerza. Los carros, los arados, el pesar con las balanças, sacar agua de pozos con gruas, o bombas. Así mismo la razon de conducir aguas, y hazerlas subir de baxo en alto, y cosas así. Los antiguos llamaron tambien Mecánicos a los que con soplo, viento, cuerdas, o neruios, hazian ver, y oír efectos milagrosos, como sones diuersos, cantos de paxaros, expresiones de voces humanas, relojes artificiosos, esferas celestes, varios instrumentos de alçar pesos grandes, que segun Aristoteles, todos se reduzen a la leua, al cerco, y a la maquina redonda; que quanto es mayor, tanto mas velozmête se conmueue. Tambien es profesión mecanica el arte de fortificar plaças, y sitios, y el defender, y bastecer toda fuerte de fortalezas. Destas cosas trata por extenso Iuã Baptista Zanchi, discurriêdo de la forma perfecta que deuen tener los lugares fuertes. Muestra que ha de ser redonda, y muy capaz, que ha de tener los fosos profundos, los caualleros grâdes, y dentro las cortinas cõ el parapeto espacioso; explicando cõ breuedad, como

## Placa universal

Euseb. lib. 9  
Præ. Euāg.

han de estar las puertas, contra escarpas, baluartes, casamatas, y todo lo que es menester en vna ciudad que tenga nombre de fuerte, a cuyo libro pueden recorrer los que quisiere[n] saber esto con mas dilacion. Es asi mismo propio desta ciencia fabricar, y obrar los instrumentos y maquinas de guerra, y los maestros dellas tales no difieren de los mecanicos en nada. Destos instrumentos dize Eusebio auer sido inuentor Moysen: mas Plutarco afirma auer reduzido a perfeccion tal arte Architas Tarentino, y Dudofo, que hallaron muchos artificios para derribar casas, y muros. Segū Plinio halló Epeo los Arietes en el cerco de Troya. Mas segun Vitrubio fue propia inuencion de los Atenien[s]es; de quien hablando Panfilo dixo:

*Rumpo fores, mores quatuo, demolior arces.*

El Escorpion, o ballesta de nuez hallaron los Asirios. Los trabucos, y maquinas arrojadizas vsaron primero los de Fenicia, sin saberse los precisos autores de otros instrumentos, como testudines, grañas, vineas, pluteos, musculos, torres ambulatorias, sambucas, telenones, cocleas, maquinas redódas, ballestas, salaricas, trifauces, catafrates, plumbatas, triuales, y semejantes fuertes de maquinas antiguas casi todas explicadas por Vitrubio. Tampoco se sabe el nombre del autor de la bomba hallada en Alemania, a quien Ricardo Bartolino, con nueuo, si bien conueniente epiteto llama Turrifraga; queriendo Nicolas Beroaldo sea dicha a Bombo, y ardeo. Los primeros que la vsaron (segun Blondo, y Rafael Volaterano) fueron Venecianos contra Ginoueses, año de mil y trecientos y ochenta; no obstante parezca esta inuenci[ón] mas antigua, puesto que la Cronica de Don Alonso XI. Rey de Castilla año mil y trecientos y quarenta y tres, en la conquista de Algezira se dize tirauan los Moros cercados ciertos truenos con pedazos de hierro, que fue quarenta años antes de lo que dize el Blondo. Y tambien mucho tiempo antes en la Cronica del Rey Don Alonso que conquistó a Toledo, escribe Don Pedro Obispo de Leon, que en vna batalla de mar que huuo entre el Rey Moro de Tunez, y el de Sevilla (a quien fauorecia el mismo Alfonso) tirauan ciertos golpes de hierro que deuián proceder de bomba, o artilleria; si bien no con la perfeccion de aora; y esto sin falta ha mas de

de quatrocientos años. Hallanse tambien otras muchas maquinas sin las de guerra de que trata Vitrubio, como ruedas, harpones, fieras, y semejâtes que pertenecen a los mecanicos, de quien basta solo el apuntamiento, tocando a sus maestros su mas estendida declaracion. De las mecanicas quieren algunos fuesse inuentor Dedalo Atenienſe, que segun Plinio fue quien primero hallò sierra, plomada, barreno, árbol, entena, velames, y lo demas. Nacieron despues Eudoxo, y Architas Tarentinò, ambos insignes ingenieros. Sucedioles Aristoteles que dexò escritas pocas, mas muy agudas questiones mecanicas. Luego Demetrio Rey llamado el destruidor de las ciudades, porque fabricaua tales maquinas, que subia con ellas en vn instante sobre los muros, y se enseñoreaua dellos. Tras estos vinieron Euclides, Teon, Aristarco, Diosanto, Teodosio, Carpo de Antiòchia, Ptolomeo, Apolonio, Sereno, Vitrubio, Neron, Cetesibio, y sobre todos Archimedes Siracusano, dignissimo autor de las Mecanicas: y quien del quisiere oyr maravillas, lea a Plutarco en la vida de Marcelo, y a Liuius en el quarto y quinto libro, decada quarta, donde se hallará auer solo Archimedes con sus maquinas defendido grandissimo tiempo a Siracusa de las armas Romanas, y que el solo hallò el modo de tirar por tierra vna naue, que con mil instrumentos no se auia podido llevar al agua. El mismo en el cerco de Siracusa arrojaua desde los muros guas de fortissimas cadenas, y justos contrapesos, con que leuantaua en alto la galera, y hazia perecer en la mar toda la gente, dexandola caer a plomo, y con otros instrumentos la aferraua de manera que la hazia despedaçar. Entre otras cosas cuenta Iuan Zonaros auer compuesto ciertos espejos grandes, y concauos, segun la proporcion de la distancia en que se hallauan los Romanos con sus baxeles, y poniendolos a los rayos del Sol en linea recta, los abrafaua casi milagrosamente. El mismo daño hazia por tierra matando a los enemigos con diuersos ingenios, por lo que fue forçado Marcelo a mudar estylo de guerra, dandose al cerco, y vedado estrechissimamente no entrassen viuallas en aquella ciudad. Esto fue causa de auer llegado despues entre Romanos a tanta estimacion las maquinas, que procurauan tener de

de contino hombres desta profesion en sus exercitos. Afsi se lee auer sido Magio Cremones Capitan de los artifices de Pompeo, y Vitrubio Capitan de las ballestas de Augusto. Encomiendase tanto la ciencia de las mecanicas, que se pretende sea casi el nudo Gordiano atada con la Geometria, y se vne con todas las artes principales, con quien tiene verdaderamente estrecho parentesco. Las Mecanicas de tiempo aca ilustraron Federico Comandino, Guidoualdo de los Marqueses, Iordan que escriuio de los pesos, Leon Barista, el Tartalla, Vitorio Fausito, Iorge Agricola, y otros muchos. De los Arquitectos dize alguna cosa Policiano en su Panepistemon folio 71. como tambien de los Mecanicos, y el Cardano de *rerum varietate* fol. 542. tratando afsimifino de los Mecanicos, fol. 149. y 632. De los mismos trata Vvechero fol. 619. 767. De las fortificaciones vease el Catanéo, Gabriel Busca, y el Zucolo que escriue contra ellas.

---

DE LAS CORONAS.  
DISCURSO XCV.

*Api. de lingua Rom.  
Plat. lib. 7.  
de legibus.*

**E**L vfo de las Coronas llamadas afsi (segun Apion) por traerlas antiguamente los coros en los teatros, parece aya venido de los antiguos. Platon dize aprendieron los muchachos Egipcios (junto con las primeras letras) la doctrina de la computacion, haziendo por passatiempo y juego vna distribucion de mançanas y coronas a muchos y a pocos con numeros conuenibles. De aqui es escriuir Elanico auer en Egipto vna ciudad Fluuia!, llamada Tindio, donde se hazia el Concilio de los dioses dentro de vna sumptuoso templo; y en tiempo de cierta festiuidad ponian en la parte superior algunas coronas de flores de melocoton, y vides, para renovar la memoria de que los dioses se auian puesto aca semejantes guirnaldas. Refiere tambien el mismo Elanico, auer sido electo en el Reyno Amasis Rey de Egipto, por ocasion de vna corona compuesta de varias suertes de flores simbolicas, que

que dio a Partemines su antecessor, de que se agrado tanto, q̄ le hizo Capitan de su exercito, eligiendole despues por Rey los soldados que aborrecian al primero. Con que se viene en cierto modo a manifestar aya comenzado el v̄o de las Coronas de los Egipcios. Los Poetas le atribuyen a Prometeo, haziendole inuentor de las mismas, quando libre de las ataduras del monte Caucaſo, por auer reuelado a Iupiter deuia el hijo de Tetis (por fatal determinacion de las Parcas) salir mayor que el padre, se puso en la cabeza vna guirnalda en señal de su libertad; por lo que Eschilo aludio a esto, diziendo:

*Huic hospiti veterem coronam quæ optima  
Corona causa vinculi Promethæi.*

*Eschilo ex  
su Promet.*

Y de aqui nacio por ventura el vsarse las Coronas en los vencimientos, en la forma que se vsaron tambien en los sacrificios, como cosas sagradas, y conuenientes a los dioses. Asi en los exercitos Griegos (segun Iulio Polux, Suidas y Herodoto) auia costumbre de que fuesse vn sacerdote, o adiuino (a quien llamauan Pirforo) delante de las primeras escuadras, llevando en las manos ramos y coronas de laurel; y este en razon de guerra no podia ser ofendido de los enemigos. Mas Aristones Ceo Peripatetico, y Andrea Tenedio, cuentan de otra fuerte su origen. Dizen se hallaron algunos en tiempos antiguos, que auiendo beuido con exceso, y sintiendose agrauadas las cabeças, con esperança de aliuirlas, apretaron las sienes con algunas trenças, y viendo les causaua esto mucho provecho, anadierõ poco a poco a tales ataduras el ornamento de las coronas floridas. A este proposito escriue Filonides Medico, solian atarse las cabeças los opressos destelicor con ramas de yedra, planta que tiene virtud de apretar y refrigerar. Por esto hazen muchos autor de las coronas a Baco, a quien dizen pertenecer la yedra, pues se prouee con ella a la infania y furor que ocasiona el vino. Por otra parte Dracon Corcireo haze a Iano su inuentor. La misma virtud (segun Apolodoro) tienen contra los vapores del vino las coronas de mirto, rosas y laurel. A estas llamo en muchos lugares el Petrarca guirnaldas, y otros *Stemmata* (segun Ateneo) que fueron de dos fuertes; vna para la cabeza, y otra para el cuello. Las vltimas eran llamadas collares, de quiẽ

*Tene. lib. 9.  
amor.*

*Philo. de v̄n  
guet. & cor.*

*Corcir. de la  
pidib.*

*Apol. de v̄n  
guentis.*

haze

Athe. li. 15  
Jca. Sap.

Sozo. lib. 6.  
hijo. trip.

háze mencion Alceo, quando apunta: *Sed circa colla implexas coronas collares imposuit.* Y Anacreonte (en Ateneo) dize: *Implexas collares ex loco circa pectora posuerunt.* Todas las coronas pues por su forma circular fueron entre las naciones geroglificas de eternidad y vitoria. De aqui es estar escrito en los Psalmos: *Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso.* A este proposito escriue Sozomeno, que sacrificando vna vez el impio Iuliano apostata a los dioses de la Gentilidad, fué llamada en las entrañas del animal sacrificado la imagen de la Cruz con vna corona encima; por quien espantados los ministros del sacrificio, dixeron significar esto la vitoria y eternidad de la religion Christiana. Leeſe tambien en las fabulas antiguas, auer puesto Baco en el cielo la corona de su muger Ariadna para perpetua memoria del amor que la tenia. Andres Tenedio escriue auerlas usado los antiguos en tres modos; esto es, sobre la estremidad de la cabeça, hasta las sienas, y al rededor del cuello; usando tambien en los sacrificios coronar los vasos, las victimas, y los mismos sacrificantes, por denotar perfeccion las coronas. Aſsi dixo Aristoteles: *Quod nihil maius laudem dijs offerre, sed omnia perfecta, ac integra donare consuevimus; penum vero, & perf. etiam esse videtur corona.* Tambien dixo Homero:

*Crateras pueri statuunt & vina coronant;  
Sed Urbis formam Deus ipse coronat.*

Solian aſsi mismo los antiguos dedicar a qualquiera de los dioses guirnaldaſ particulares; segun que a cada vno dellas eran consagradas particulares plantas. Porque como escriue Calimaço, la vid se atribuye a Iuno; a Hercules el alamo y oliuo siluestre; a Apolo el laurel; a Baco la yedra; a Venus el mirto; la encina a Iupiter. Segun Ferecides fue Saturno el primero que se coronó; mas segun Diodoro no fue sino Iupiter. Otros dizen auer sido Pandora la primera coronada de las Gracias. Tambien la corona fue simbolo de amor entre los antiguos, segun Clearco. Por esto los amantes de animo noble solian traer por ſenal de que en la belleza ſensible adorauan la belleza prima inuisible. Fueron antiguamente varias las especies deſtas coronas, y aſsi mismo los conceptos a cerca dellas. La Nauciatica que era compueſta de roſas y mirtos,

Cleac. li. 1.  
Ar. amat.

mirto, q̄ truxo Anacreonte. Fue llamada así (segun Policar-  
no) por auer tenido origen de Naucrates en la Olimpiada  
veinte y tres. Es simbolo de alegría y regozijo; porque, se-  
gun Plutarco, huuo entre los antiguos costumbre de cantar  
en los combites con ramos de mirto en la mano. Significa  
tambien virtud, porque así como la hermosura de la rosa na-  
ce ceñida de espinas; así tambien la virtud está rodeada de  
muchos trabajos desta vida. Por el consiguiente puede signi-  
ficar belleza inteligible, siendo el mirto dedicado a Venus,  
que tiene tal significacion. Al vltimo puede denotar un sue-  
ño mental, llamado de los Platonicos raptó y furor divino.  
De aqui es auer sido Ganimedes muchacho Frigio, simbolo  
de animo eleuado, significado por los antiguos con la mis-  
ma planta, y así estaua en Calcide el Arpagio (donde se sin-  
ge auer sido robado) lugar lleno de copiosos y bellísimos  
mirtos. Vsaue entre los antiguos otra corona llamada An-  
tinoy, hecha de ramas de Loto, planta que significa eterni-  
dad y deificacion. De la misma haze mencion Caliseno Ro-  
dio, diciendo: *Verum quando me mini de Alexandro, noni coronā  
quandam in hac pul. bra ciuitate Antinoium, qua compositur ex ibi  
uocato Loto.* Auia otra llamada Pileo, hecha de panpanos y  
hojas de vides, que los Lacones (segun Panfilo) acostumbra-  
uan poner en la estatua de Iuno; y significaua abundancia y  
buena temperie. La corona laque olorosa (segun Filete y Ti-  
maquida) fue usada por Sicion. La Metolide (segun Seleuco)  
compuesta de mirto, tuuo veinte braças de circunferencia, y  
se trahia en torno en la festiuidad de los Helotos, en señal de  
publica alegría. Las Coronas Tircaticas, o Pílinas escriue So-  
libio auer sido de palma, y usadas de los Espartas, en señal de  
la vitoria que consiguieron en Tirea. Las Melitotinas, de  
quien haze mencion Alefio, fueron, segun Timachida, de mu-  
chas fuertes, y solo usadas de mugeres. Las Hipotimidias  
usadas de los Eolios y Ionios, y trahidas a la memoria en los  
escritos de Alceo y Anacreonte, se hazian de mirto, entre  
quien se texian violas, y otras flores, y estas, segun Fileta, usa-  
ron tambien los Lesbios. La corona Cilista, de quien hazen  
mencion Archipo, Alefio, Ciron, Antifanes, y Eubolo, se co-  
ponia, segun los mismos, de ramos de higuera y rosas; y por-  
que las rosas significan aspereza de vida virtuosa, y la higuera

Polic. li' r  
de venere.

Timach. de  
lingnis.  
Sofib. de sa-  
en sic.  
Alef. in oro  
matar.  
Rbile. di. de  
de fontenad.  
Archi. in  
Pbinon.  
Alef. in E-  
pisco.  
Amph. in  
amato.  
Eubol. in  
Enom. ao.



## Plaza universal

tranquila dulçura, denotaua la corona Cifista para los trabajos de los virtuosos en quietud y tranquilidad de espíritu. La corona Strutio, de quien haze mencion Asclepiades, se componia de la yerua llamada assi, de quien habla Teofrasto, diziendo, ser el Strutio flor bellissima a los ojos, mas sin algun olor; y assi tal corona era simbolo de amor infructifero de hombre de muchas promessas, mas en efeto de ningun valor. La corona Peto se hazia assimismo de la yerua de su nombre, y della haze mencion Teofrasto, diziendo ser de dos fuertes; vna de quien tiene la flor semejante al jacinto, y la otra colorida, y como blanca, de que solian adornar los sepulchros. Eubolo nombra la corona Egidio compuesta de varias flores. Xenarco la Gilinano frondosa. Hallanse en el Dionisio de Cheremon Tragico las coronas retorcidas usadas por los Alexandrinos, diziendose alli eran de yedra y narciso: y porque el narciso significa adormecimiento, y la yedra es contra la beodez, pueden significar sea la abstinencia el remedio de la pereza o torpeza. Las coronas Sintemeas son trahidas a la memoria en las Cereales de Aristofanes. Andron Medico haze mencion de las Acideas, llamadas assi de la planta Acides. La corona Elicrisia nombrada por Alemano y Cratino significaua, y prometia (segun Teofrasto) gloria venidera. Era la Elicrisia semejante al Loto: y Temistagoras Efesio escriue auer adquirido tal nombre de la Ninfa Elicrisis, que fue la que primero cogio su flor. La corona Cosinosandalo (segun Clearco y Antifanes) fue antiguo ornamento de la Republica Spartana. Platon nombro las coronas Hipoglosides, y tambien las refiere Teodoro en el libro de las lecciones antiguas. Aristofanes haze mencion de la corona Istiniaca. Las flores coronarias entre los antiguos eran la viola blanca nombrada por Hicesio, el serpilo, el azafran, el melisofilo, o melitena grato a las abejas, el lirio siluestre, la valeriana (que segun Amerio Macedon, nacio de Venus, quando durmio con Vulcano) el narciso, el trifolio mayor, el lirio colorado y blanco, el ciclamino, la flor de Iupiter, por otro nombre de Aliso, el silumbrio siluestre, el tomillo, el meliloto, el jacinto, el jazmin, el amaranto, el ligustro, y otras mil especies que pone Ateneo. Escriue Teofrasto auer viado tres fuertes de coronas los antiguos de flores olorosas, como

Theoph. lib.  
6. p. 1. a. 1. a.

Theoph. li. 8

Ephes. libro  
aureo.

Antifanes  
Comico in  
Citharista.

Hices. lib. 2  
de mat.

Atib. li. 15.

la viola, o sin olor, como la flor de Iupiter; o con ramos y hojas olorosas, como el serpilo, el brozano, el helenio, y semejantes. Cuenta Filoseno Ditrábico, que en los combites antiguos en el principio se ceñian la frente de corona en señal de alegría. Esto confirma Eubolo Titeo, quando dize: *Posteaquã senes ingressi sunt, turcisa in domo diuertebantur; corona citò affluit, castra est mensa, simulq; mactrita suavis aderat.* Costumbre q̄ segun Nicostrato, tuuieron tambien los Egipcios. Asimismo entre Romanos huuo varias fuertes de coronas, como triūfal, oual, ciuica, mural, naual, castrense, y obsidional, de quẽ hazẽ menciõ Plinio, Aulo Geliõ, Blondo, Bolterano, Polidoro Virgilio, y Volfangõ Sacio. La triunfante era de laurel en su principio, despues se hizo de oro, cuyo precio conssiguio nõbre de oro coronario, y dauase a los Emperadores victoriosos y triunfantes. La oual se cõcedia a los Capitanes victoriosos, y haziafe de mirto. La ciuica dauan al ciudadano q̄ auia librado de muerte a otro. Haziafe primero de madera, despues se començõ a vsar de roble, o segun otros de castaño, adquiriendo catorze destas Cincinio Dentato. La mural era de oro, y se daua a quien subia primero el muro de los enemigos, siendo hecha a manera de vna almena. Fue Manilio Capitolino el primero a quien se dio, y tambien la huuieron de Cipion, Quinto Trebelio, y Sexo Degicio. Semejante a esta era la castrense, o campal que se daua al primero que entraba en las trincheas, estacados, o aloxamientos contrarios. La naual, que tambien era de oro, se daua a quien en la guerra naual saltaua primero en las galeras de la armada contraria, siendo hecha como vna proa de naue. Desta tuuo vna Marco Varrõ, cõcedida por Põpeo en la guerra contra los cofarios, dando Augusto otra a Marco Agripa. La obsidional se daua a quien auia librado alguna fuerça o ciudad del cerco, y haziafe de grama, cogida en el mismo lugar librado. Porque como escriue Plinio, era seña de victoria entre los antiguos, que los vencidos ministrassen la yerua de la tierra a los vencedores. Desta fue adornado Quinto Fabio Maximo, Emilio, Cipion, Calurnio, y el famoso Cincinio Dentato, que alcançõ gran numero de todas fuertes.

Los q̄ fabrican estas son llamados en Latin Coronarios. Oy nãas coronas (q̄ es lo mismo q̄ rosarios) son de otra fuerte, siruẽ

Pli. 16.  
 Aut. Gel.  
 lib. 5. c. 5.  
 Bolt. lib. 26  
 Philog.  
 Blond. Ro.  
 tri. lib. 6.  
 Poli. de in-  
 uen. rer.  
 Bolf. in com-  
 men. Reip.  
 Rom. lib. 9.

por instrumentos de orar a Dios, siendo benditas por el Pórtice  
cō muchas indulgencias y gracias, formandose de varias ma-  
terias, como huesos, maderas, perfumes, y otras cosas.

De las coronas hablan sin los alegados, Pedro Vitorio en  
sus libros de Varias lecciones fol. 22. y 253. Beroaldo en el  
principio de sus anotaciones; Policiano en sus Miscelaneas  
c. 52. y Celio Rodiginio, lib. 3. c. 32.

---

## DE LOS ESPADEROS.

### DISCURSO XCVI.

**L**A espada singular adorno del hombre, amada compañe-  
ra, y eficaz instrumento para defensa de honra, vida, y  
hazienda, obtuuo exercicio y aplauso en el mundo, luego  
que el mismo perdio su sencillez y bondad; luego que en lu-  
gar de su candidez y virtud, començaron a reinar calumnias  
y vicios. Y aunque debaxo deste nombre se comprehendan  
armas de muchas hechuras largas, y cortas, anchas, y estre-  
chas, parece fuesse en España y Francia, antiquissimo el vso  
de la ofensiuua, y defensiuua, que consta de cinco palmos, con  
que se acostumbraua herir de punta. Por esso dize Vegecio,  
se deuen enseñar los tirones (que son soldados bisoños) a  
herir antes de estocada, que de cuchillada, por ser de mas pe-  
ligro aquella herida que esta. Esto apunta tambien Liuius  
tratando de los generos de armas, y heridas Españolas, y Frá-  
cesas. Entre las naciones se llama propriamente Espadero el  
que forja, acicala, dora, platea, pauona, o bruñe, guarnece, y  
perficiona la espada, perteneciendole todas estas acciones  
juntas. Solamente los Españoles impacietes, y colericos, assi  
en esto como en todo lo demas, diuidieron en quatro, o cin-  
co partes la operacion, y fatiga desta arma. La primera toca  
al forjador, en cuyo ministerio huuo, y ay oy en nuestra pa-  
tria los mejores artifices del mundo, como entre otros Saha-  
gun con sus tres hijos, Luis, Iuan, y Alonso, Iuan de la Hor-  
ta, Tomas de Ayala, Miguel Cantero, Sebastian Hernandez,

Or-

*Vegec. lib. 1  
cap. 12.*

*Liui. Dec. 4  
lib. 4.*

Ortuño de Aguirre, Juan Martinez, Francisco Ruiz, Gonzalo Simon, Lope Aguado, Adrian de Zafra, Maesse Domingo, Domingo Rodriguez, Pedro de Orozco, Pedro de Archiga, sin otros Aragoneses, Valencianos, y Mallorquines. El dorado, plateado, y bruñido, tiene tambien sus oficiales, con nombre de Doradores, a quien pertenece perficionar todo genero de herramientas, y guarniciones, como lisas, la bradas, de diamantes, jaspadas, entorchadas, de botones, de grano de trigo, botones de cordoncillo, foguado, de ovalillos, y otras muchas de varias labores,

Sucedenos que hazen varios puños de plata tirada por estremo curiosos. Luego los Azicaladores; y en vltimo lugar los vaineros llamados espaderos impropriamente: porque aũ que en sus tiendas se venden las espadas acabadas, son los que menos parte tienen en su magisterio como se ve por lo apuntado. Hallanse muchas diferencias de armas, como montantes, alfanges, cuchillos de monte, estoques de ristre, espadas de mano y media, dos espadas en vna, puñales, dagas, y otras. Llamase la misma arma ofensiuva y defensiuva por la hoja, y guarnicion, sin quien no se podria dezir espada. Neuro haze mencion de los antiguos estoques, o verdugos. La machera (cuchillo grande) trae a la memoria Apuleyo quando dize: *Cōminabatur se se concisurum cum machera frustratim.* El Harpa falcada fue propia de Mercurio, vsada tambien por Perseo segun Lucano. El Azinaze segun Horacio, fue comun a los Partos. La Framca atribuye Iuuenal a Marte en aquel verso.

*Es Martis frameam, & Tyrrei spicula Vatis.*

El Cateya truxeron generalmente los Germanos segun Sillio. La Ghinchea de Venecia, fue en otro tiempo llamada Paraconio, con otros generos de espadas que se suelen hallar en los

libros.

(?)

DEL VSO DE LOS CUELLOS,  
y de sus Abridores.

DISCURSO XCVII.

**A** Firman los que con algun cuidado notan el oficio y ministerio de los vestidos, conuenir todas sus piezas para el perfeto amparo del hombre. Començando pues de los zapatos, dicen ser los que defienden los pies de la aspereza de la tierra de lodos, frio, y calor. Lo mismo a las medias. La camisa, calconillos, y escarpines solicitan limpieza; las ligas aprietan; el jubon, ropilla, y valon, abrigan, y cubren las partes menos honestas. El sombrero es como escudo contra lluvias, ayre, y sol: y finalmente la pretina tiene por oficio ceñir y ajustar. Solo cuellos, y puños, parece deurian ser del todo excluidos como superfluos, por seruir no mas que de fementornato, y de importuno estoruo para la noble diuision de cuerpo y cabeza, que es el cuello; y para las ministras mas caseras de todo que son las manos. Fundados en esta razon, vemos q̄ de quantas naciones tiene el mūdo, solo Españoles, Italianos, y algunos Franceses (y estos con notable diferencia entre si) viaron cuellos. Y lo q̄ mas es, aun en España de muy poco a esta parte, se hallan introducidos, alomenos con el cuidado y forma que al presente se traen. Assi oy viene a ser ridicula la pequenez de los que añidos a la camisa truxeron, no solo nuestros antepassados, sino los mas labradores desta edad, como traxe tan poco curioso, como acomodado. Esto es lo mas importante que alegan los que como reformadores de publicos excessos, condenan el abuso prolixo de los cuellos y sus abridores; mas no prueuan, ni concluyen como desean, y assi nada de lo alegado puede seruir de obstaculo para reformar semejante costumbre y ocupacion. Quanto a lo primero, es justo se conceda ser viciosos qualesquier estremos, con que sera forçoso condenar la exorbitancia de las lechuguillas que años atras se acostumbraron, viendose tener algunas de circuito poco menos que ruedas de molino: ocasion de hazer se publicassen prematicas acerca de su reduc-

reduccion, executandose rigurosamente las penas contenidas en ellas. En fin llegó el conocimiento de los curiosos a elegir vn medio proporcionado entre aquellos grandaços, y pequeños, que es el que loablemente se sigue aora, por seruir de marauilloso ornato y atauso para rostro y cuerpo.

No será pues fuera de proposito dar alguna noticia de lo en que consiste la curiosidad deste exercicio, si quiera para que se reconozca, requiere no poca industria y diligencia. Echase lo primero el almidon bien desatado, quando el agua quiere herbir, reooluiendolo siempre a vna mano, porque si se buelue de traues, se corta, y queda con menos fuerza. Para quitarlo de la lumbre conuiene no se ignore el punto que ha tener, como si haze correa clara, porque hasta entonces no está cocido. Media hora antes que se quite han de estar los poluos azules en agua, que se deuen echar dentro antes que se enfrie, a fin de que se encorporen bien con el. Quanto a la cantidad, es cierto será la de almidon segun los cuellos, y la de poluos segun el almidon. Salen mas claros si se enjugan al sol; y si es Verano, no se han de soltar hasta que estén casi secos, porque assiente bien el almidon, y por el peligro que corren de romperse si se dexan pegar mucho. De otra manera al tiempo que se quieren abrir, aunque mas los rucien, no cala el agua desuerte que se passen los doblezes, para que el rucio este todo igual, ni quedan bien assentados almidon y azul, sino hechos planchas, y a trechos tiessos, a trechos floxos. Para secarlos al fuego, conuiene darles el almidon vn poco mas recio y mas cocido. Es de mucho prouecho (si ay tiempo) ponerlos despues de almidonados vn poco al ayre, porque se embeue el almidon, y se encorpora mejor con la tela, y despues no se le quita tanto la lumbre. Ya secos, para que se abran con mas suauidad, se fuelen ruziar, y humedeciendo vn paño, se embueluen en el, poniendolos dentro de vna cesta en la forma que se acomodan paños para hazer colada. Aprietanse tras esto muy bien, con que reuienen, y se ablandan vnos con otros; saliendo mejores si los rucian de parte de noche para el dia siguiente. Aplicanse al abrirse los hierros conforme los anchos, supuesto tienen vnos mas pliegue que otros, y así son menester muchos moldes, de quien se deue tener conocimiento, para emendar las faltas q̄

## Plaza vniversal

trouieren. Hallanse de varias hechuras, como esquinados, redondos y otros.

Tampoco faltan Aristarcos y Zoylos, contra los abridores de cuellos. Muerden los primeramente en razon de que siendo este exercicio propio de mugeres, y el remedio de muchas necesitadas virtuosas, se ay an vsurpado algunos moçal betes (inutiles por otros caminos) la maquina de cuellos que esta u repartida entre tantas menesterosas. Tal ay que como ballena se traga dozientos cada semana, dexando hambrientas las miserables sardinas; inconueniente que cõ rigor deuria remediar la justicia, como lo ha procurado muchas vezes, prohibiendo a los tales semejante ocupacion, y obligandolos a seguir otras, mas de hombres que de heinbras. Sobre todo notan ser insufrible en algunos destes, el exceso de galas y oros, con que se adornan, no perdonando a ferdas, cadenas, cintillos, y fortijas. Asì los dias festiuos parecẽ por las calles no solo caualleros, sino ricos titulados. En esta conformidad dixo vn Frances eran en España donosos tres generos de personas, carniceros, çapateros de viejo, y tenderos de azeite y vinagre; porque siendo del metal que todos sabian; llegado el Domingo, competian con los senores, asì en soberuia, como en vestidos. Mas esto aunque fuera justo se remediara, porque huuiera distincion de grados, y personas, con diferenciarlas en los trages (cossùbre y estilo guardado por las demas naciones.) parece sea licito a qualquiera gaitar su dinero a su gusto; y mas a estos que casi son esclauos de los demas toda la semana; passandola con suma fatiga y sudor, sin quedarles otro refrigerio que el de engalanarse Domingos y fiestas.

---

## DE LOS ZAPATEROS.

### DISCURSO XCIII.

**Q**ue arte de los çapateros inuentada por Boecio, segun Plinio y Polidoro Virgilio, sea como las otras antiguas

guas ; certifican los libros , que muchas vezes a proposito hazen mencion della , nombrando los çapatos, chinelas, y zuecos que derivan desta profefsion. En el libro de Iudit (que es bien antiguo) se lee auer tomado la hermosa Iudit las cadenas, collarés, y arracadas para ornamento del cuerpo, y las sandalias en los pies, que era vna fuerte de çapatos muy vsada entre los Romanos antiguos, segun Iulio Polux. Flabio Vopisco nombra los muleos, que eran çapatos de los Reyes Albanos , de color purpureo , siendo despues comunes a los Patricios Romanos en señal de grandeza. De las chinelas que oy se vsan llamadas en Latin *Crepidæ*, dize Ifidoro auer las vsado los Griegos, manifestandolo tambien Persio Poeta quando dize:

*Non hic qui in crepidis Graiorum lubere gessit.*

Si bien Ciceró en Aulo Gelio las llama Galicas, en aquellas palabras, *cum Gallicis & lacerna cucurristi*, y de aqui, como dize Sempronio Asellio, fueró los çapateros llamados en Latin *Crepidarij*. De los zuecos que en Griego se llama Calpodie, haze mencion Suetonio en la vida de Vitelio, donde dize, que por gran fauor pidio a Mesalina , le dexasse quitar las medias , y que tal vez por amor le besó los zuecos. De los calçados de labradores llamados Carpatina (entre nosotros abarcas) que se hazian de cuero fresco de buey, haze mencion Iulio Polux, y tambien Aristoteles, diciendo, se acostumbraua calçar los çamellos con semejantes çapatos , para que durassen en largos viages. Así mismo de los Escalfarotes que en Latin se dicen *Sculporæ*, parece apunten algo Neuió, y Marco Caton , diciendo ser necessario dar todos los años a la familia rusticana buenos escalfarotes, que suena lo mismo que çapatos toscos. Con la antigüedad desta ocupacion asiste tambien la necesidad ; porque no solo es prouechofo, sino necessario que el pie se calce y ampare , o con çapato, o con chinela, o con zueco, o con qualquiera otra cosa , a fin de que no se halle sujeto al excessiuo frio del invierno, al ardiente calor del estio, a la humedad de las aguas, a las espinas de la tierra, a las mordeduras de culebras, a la dureza de las piedras , y a todas las demas cosas que le pueden dañar. Es especial es menesterosa a los peregrinos , a los

*Gel. lib. 83.  
c. 20.*

*Polux lib.  
9.ª comodo  
Arist. 2. de  
animalib.*



## Plaza universal

correos de a pie, y a los labradores que aran y cauan, siendo en general de ornamento para todo el mundo: supuesta preferua los pies de inmundicia, adornalos con la atilada exterior a parencia, supliendo por momentos faltas ajenas. Tal arte consiste particularmente en chinelas, botas, borceguies, coletos, y çapatos de diferentes hechuras, todo segun el capricho de quien lo pide, firuiendo por principal materia, cordouanes, badanas, baquetas, y pellejos de bueyes hechos suelas. Los çapateros bien entendidos tienen sus modelos por donde cortan, poniendolos encima del cuero. Los demas instrumentos son hormas, tranchetes, boxes, hilo, cerotes, cerdas, sacabocados, engrudo, leñas, guantes, tableros, calçador, brocas, cuñas, y cosas assi. Los çapateros de viejo, no tienen tanto en que entender como estos, porque se ocupan solo en obras traídas, siendo para los pobres no de poco prouecho y comodidad, aunque en lo que es estimacion son muy inferiores de los çapateros de obra prima. Estos sobre todo mereceria alabança, si tuuiessen noticia de los calçados antiguos, como (sin los nombrados arriba) de las Ninfidas, chinelas que vsauan las esposas antiguas; de los Perones que era segun Seruio, vn çapato de villano; de los Coturnos que vsauan los tragicos en las scenas; de los Cetasios que eran çapatos de sacerdotes antiguos; de los Embudios calçado por estremo rico, y de muchas otras fuertes que ponen Celio, Flabio Vopisco, y Plauto. No son pocos sus defetos, quanto a lo primero ponen muchas vezes en obra mercaderia abrasada, que a dos dias se abre, cosen mal, dan puntos largos, no ajustan bien al pie las obras, siendo, o estrechas, o anchas mienten mucho, y sobre todo mantienen siempre los çapatos en precio subido.

(.?)

## DE LOS BARBEROS.

## DISCURSO XCIX.

**R**efiere Plinio auer estado Roma sin el arte de la barberia quatrocientos y cincuenta y quatro años , en cuyo tiempo jamas sus ciudadanos se hizieron cortar cabello , ni barba. Después (por autoridad de Marco Varron) dize auer sido Publio Ticinio Mena el primero que la traxo desde Sicilia; cuyo seruicio y comodidad gustado sus ciudadanos, les fue tan grato , que el Senado confirmò aquella profesion, abraçandola de alli adelante los particulares , de tal manera que Scipion Africano se hazia la barba cada dia ; siendo también Augusto por extremo amigo de la nauaja. Solo a las mugeres fue prohibida segun el mismo Plinio, en particular por vn edicto de las doze tablas, porque no se les boluiesen dueros los pelillos de la cara, que llamamos bello. Así mismo fueron contrarias las leyes de Licurgo (segun Plutarco,) al arte de los barberos: supuesto solia dezir crecian mucho mas su belleza los q̄ tenia hermoso semblante con el ornamento de los cabellos, y se boluan los que eran feos, y brutos, mas terribles, y espantosos a los enemigos . Por esta causa Absalon entre los Hebreos se deleitò tanto de traer los cabellos largos, como se lee en el libro de los Reyes. Fueron los pueblos Euboicos tambien casi enemigos de los barberos segun Celio , procediendo de aqui tener costumbre de traer las guedejas largas , y esparcidas por las espaldas ; causa de ser llamados por los Griegos comunmente Opitecome . Al contrario agradò sumamente a Alexandro , segun Plutarco , el oficio del Barbero, por auer deseado siempre, se hiziesen los Macedones rapar las barbas, dando por razon, que llegando a las manos no podian los enemigos hazer mejor presa que en la barba. Así siguieron esta costumbre, segun el mismo autor , los pueblos Abantes ; por no dar ocasion a los enemigos , de valerse de semejante comodidad . Mas ignorase la razon porque los pueblos

Pli. lib. 10.

## Plaza vniversal

Machios truxessen rapada la parte anterior de la cabeça, y la posterior enguedexada, segun Herodoto. Tampoco se alcança porque los Anafios, como quiere Strabon, vñassen traerlas al reues; y tambien porque los Machios ( segun otros autores) se rayessen solo el cerebro; sin poderse asimismo descubrir la causa porque los Atenientes (segun Plutarco) ordenassen, que los mancebos desbarbados luego que se conociessen en ellos el primer bozo, ofreciessen las primicias de los cabellos a Apolo Delfico, haziendose rapar la parte anterior de la cabeça. Tambien se ignora, porque Baco perdida la muger, se hiziesse cortar su cabellera. Solo se podria responder a todo lo referido, auer tenido varios pueblos diuerfos institutos ordenados a su modo; y por esso auer seguido sus costumbres. El arte destos es limpia y curiosa, teniendo por fin y blanco la pulicia del cuerpo, que resulta de lauar y afeytar a las personas que acuden a ellos. Ponefe en execucion cõ poquissimo gasto, pues bastan para exercer tal officio, paños, bacias, tixerias, nauajas, peynes, escouillas, espejos, y las demas herramientas que pertenecen al Barbero para sangrias, sacar muelas, dar puntos, echar ventosas, y cosas assi, por quien està la misma subordinada a la medicina, como dize Bernardino de Busto. Es por estremo deseada en ellos la ligereza de mano y nauaja, porque algunos desuellan, segun la tienen pesada. Por la mayor parte son los Barberos musicos, acomodado algo de voz al son; si bien en general cantan mal todos. Profellan curiosidad y limpieza en sus tiendas, teniendolas adornadas con quadros, paxaros, festones, y cosas assi. Entre sus defectos y descuydos se pone por principal el estar de cõtino charlando como tordos. Por esso se dize de vn Principe, que preguntandole vn barbero como queria le hiziesse la barba (tras auer hablado mucho mientras le afeytaua la cabeça) respondió, callando. En lo demas ay varias especies de ellos, porque vnos son mayores q̃ otros en lo que toca al aparato de tièda, vazias y escalfadores de plata, y en tener lexia olorosa, con otras curiosidades deste genero. Otros son pobres, torpes y sucios, a cuyo cargo estan las esquadras del vulgo, labradores, ganapanes, moços de cauallos, y otros que pagan poco por ir mal afeytados. Mas por lo que toca a los Barberos se puede ver a Pedro Victorio en sus varias lecciones folio

folio 134. y Alexandro de Alexandro lib. 5. cap. 8. junto con Rodiginio lib. 2. cap. 24. y lib. 4. cap. 23. y libr. 8. cap. 12.

## DE LA CASA DE LA MONEDA, y de sus artifices.

### DISCURSO C.

**R** Espeto de la estimacion que oy haze el vulgo de aquella sentencia de Horacio,

*O ciues, ciues, quærenda pecunia primura,*

*Virtus post nummos.*

Y de los otros versos que se hallan escritos en el tercer libro de las costumbres de los Medicos,

*Nummus honoratur, sine nummis nullus amatur;*

*Nummus vbi loquitur, Tullius ipse tacet.*

Junto con aquel curioso epigrama de Pretonio arbitro, que comienza;

*Quisquis habet nummos, secura nauiget aura,*

*Fortuna;mq; suo temperet arbitrio.*

Quiero en alguna manera satisfacer a la gente comun, que llama bienauenturados a los ricos de oro y plata. Asi pretendo enseñar en este discurso algo de lo que es menester para beneficiar la moneda, descriuiendo en parte como se obra. El que atiende a este exercicio, y quiere sacar del todas las mejoras posibles, deue (como nota Vanucio) poner su principal cuydado en el peso. Porque la sustancia de tal arte consiste en cierta cantidad diuidida en muchos pedaços de limitada bondad. De modo q si por negligencia sobrea abunda en la perfeccion, se haze daño a si, sin prouecho de alguno: y si falta, falta de su obligacion, y es notado por persona infame, de que amenudo se recibe grauissimo castigo. Deue advertir se pues al comprar oro y plata baxo o fino, no se oculten los engaños y fraudes que se pueden hazer en sus caracteres, o ligas,

*Van. li. 9. c.  
3. Piroteg.*

## Plaza vniversal

ligas, con prueuas, y toques, penetrando bien quanto de fino se halla dentro: y assi es menester en el cimentar el oro, afinar y partir la plata, tener siempre la balança y pluma en la mano. Lo mismo se deve hazer con los ministros: primero con los fundidores, despues con los que acuñan; procurando amenudo ajustar el peso; porque esto importa mucho, no usando negligencia en parte alguna, ni fiandose del saber, ni bondad de manos ajenas. Por esso es conueniente sean los administradores de tales casas de moneda de agudos ingenios, y buenos contadores, por no errar en daño ageno o proprio. Es importante sobre todo a los enfayadores de semejantes metales, fundirlos, afinarlos, y diuidirlos vno de otro, procurando no se pierda cosa. Mas viniendo al orden de la practica, y primero a la del oro; digo, que cimentado y añadido aquel poco de menos fino que se concede, se toma en la cantidad que se quiere, y se funde; y hecha varillas, se estienden muy bien sobre vn yunque llano, y se adelgaçan todas hasta vna cierta igualdad. Despues se corta al traues de la largueza en pedacillos quadrados, de forma que pesen algo mas de lo que es la moneda que se quiere hazer. Cortados se recuecen, y despues se dan al cuñador en vna o mas vezes, perficionandolos hasta quedar del todo en la forma que corren. La moneda de plata, puesta en liga la cantidad que se pretende labrar, procede con los mismos terminos que la del oro. Las mas ciudades principales de Europa tienen sus casas de moneda, donde se obserua casi el mismo estylo en fabricarla. España tiene muchas, mas sobre todas es insigne la de Segouia, por el artificio del agua, con que se labra todo genero de moneda. Hase de procurar tener buenos cuños, porque el dinero bien impresso honra al Principe, cuyas armas tiene, siendo la moneda mucho mas estimada, en particular la de plata y oro; de quien entre los antiguos fue raro el vso, como se puede inferir de los Lacedemonios, que quiriendo dorar el simulacro de Apolo Amicleo, buscaron toda la Grecia, sin hallarlo jamas, hasta que fueron constrenidos embiar a Lidia a comprarlo de Croso. Asimismo Dion Tirano de Sacusa, haciendo voto de consagrar vna tabla de oro a Apolo Delfico, buscò toda la Grecia, junto con la Italia, sin poder

lo hallar jamas, fino en poder de Architeles Corintio, que lo auia juntado poco a poco en espacio de mucho tiempo. Auiendo despues los Foceres saqueado el templo de Apolo en Delfos, y trahido Alexandro la presa de Asia, crecio tanto la copia del oro, que hazian del vasos de lavar y guisar.

El primer cuño que se hizo en Roma para oro fue (segun Plinio) en tiempo de Scipion Africano en el Consulado de Spurio Postumio, y Quinto Marcio. El modo particular de labrar la moneda es bien sabido de los que le professan; y asi parece poco necesario ponerlo aqui por extenso. Lo que se puede advertir es, que en esta materia se deue usar toda diligencia, asi para que la moneda salga con la perfeccion que se desea, como para evitar infinitas fraudes, malicias, y engaños que se podrían cometer entre los que la manejan. Sus instrumentos son varios, y todos de notable ruido, por ordenarse para continuos golpes. Por zozobra deste discurso podrian entrar en ellos monetarios falsos; mas por consistir su malicia en pocas tretas, como en falsificarlo fino y verdadero, los dexaremos passar, solo con advertir, se deurian buscar con grandissima vigilancia, y ponerlos con mayor en grandes hogueras, propia pena de su delito. Todas las prouincias estan llenas destes, y nace sin duda de la floxedad y piedad que se usa con ellos. Fuera de que en muchas partes son fomentados y encubiertos de los mas ricos y principales, por ir a la parte con los mismos delinquentes.

Quanto a los generos de monedas obseruan todos los Reynos su diuersidad. En Castilla ya se saben las corrientes, como doblon de a quatro, de a dos, escudo, real de a ocho, de a quatro, de a dos, y sencillo. Moneda de bellon, dos quartos, vno, y dos marauedis; auiendo se ya perdido el uso de las tarjas, a quien llamauan quartillos, y el del marauedi, blanca, y cornado. En suma tiene gran fuerza el sugeto deste discurso, todo lo puede, todo lo acaba; y asi seria necesario al que deseasse felicidad al tono del mundo, posseder gran cantidad desta jarcia; porque como dize Horacio,

*Et genus, & formã regina pecunia donat,  
Et bene nummatum decorat suadela Venusq;*

Por

## Plaza universal

Por lo menos, la mejor alquimia de todas es la de la casa de moneda; porque allí sin tartaro, sin rejalgar, sin oropimento, sin orina de niño lambicada, sin arsenico cristalino, sin falgema, sin sal alcali, sin bronce abrasado, sin jabon raspado, sin vidrio molido, sin estiercol de paloma, sin el de buey y caualllo, se halla la plata verdadera, y el oro fino, que haze saltar de alegria a quien le toca. Mas en razon de los administradores y oficiales de moneda, leanse algunas cosas en Pedro Crinito lib. 17. de honesta disciplina cap. 7. y en Alexandro de Alexandro fol. 208. y 209. Celio Calcañino fol. 282. 354. y 377. y en Rodiginio lib. 5. c. 44.

---

## DE LOS MAESTROS DE nauios, Nauegantes, Marineros, Pi- lotos, Barquetos, Galeotes, y Cofarios.

### DISCURSO CI.

**I**ngenioso edificio, y no de menos importancia que fatiga fue siempre juzgado el de los baxeles, que por su variedad, por su admirable fabrica; por la notable forma, por los prouechos que producen, y por las diuerfas empresas a que sirven, ilustran con eterna memoria a sus arquitectos dignos de nombre y gloria correspondiente a la grandeza de las maquinas que hazen. Diuidense los baxeles en vasos de vela, y en otros que no la usan, como varcas para passar rios, esquifes, baxeles, y otros. Los de vela son de muchos generos, como galeas, nauios, saetias, fragatas, vergantines, fustas, galeças, fahuas, y otros muchos desta especie. Mas para dar alguna noticia de los nauios antiguos, es de saber sellamaron generalmente, segun Nonio Marcelo, con nombre de Mioperones, y Marco Tulio usa el nombre de Mioperon, comun entonces a todas las fustas, haziendo mencion de aquel Diogenes

cofario, preso por Alexandro Magno, que preguntado, por  
 que inquietava el mar, y daua injuitamente trabajo a las ribe-  
 ras; respondió: Yo que discurro por el consola vna fusta, soy  
 llamado cofario, mas tu que tienes vna gruessa armada, eres  
 llamado Emperador. Los vergantines son los que segun Bu-  
 deo antiguamente fueron llamados *Perones*. Las fragatillas  
 se nombraron segun Cesar *Catacipia*, y segun Cecilio *Pro-  
 sumia*, y segun Salustio *L. nuncula*. Los varcos de pesca (segū  
 Plauto) se dixeron *Horia*. Los varquillos mas pequeños que  
 (segun Plinio) fueron hallados por los Cirenenses, se llama-  
 ron *Lembi*; Los que manejan las varcas en passos de rios, se  
 dixeron (segun Blondo) *Portitores Telonary*: o segun Asca-  
 nio Pediano *Portorij*, cuyo officio fue siempre passar con pres-  
 teza los viandantes por justo y determinado precio, impe-  
 dir el passo a vandoleros, y a gente sospechosa. Otra suerte de  
 vasos llamados Mastellanas, se dixeron en Latin *Demene*, y  
 se vieron la primera vez en la isla de Samo, auendolas in-  
 uentado (segun Plinio) Policrates, tirano de aquel lugar.  
 Los bateles tuieron nombre de *Scapha*, segun Vegecio.  
 Otra especie llamada Lancha, se dixo en Latin *Puri*, segun  
 Herodoto: y esta vsaron los Egipcios para llevar sus muer-  
 tos a las sepulturas. La varca gruessa se dixo *Fafelus*, como  
 se colige de Nonio Marcelo. La naue grande, como eran las  
 Asiaticas; se dixo *Circerus*, como se saca de Plauto. La galera  
 tuuo varios nombres, conforme las ordenes de remos que se  
 hallaron en ella. De la birreme cuenta Plinio auer sido in-  
 uentor Damastenes; de la trirreme Amoclés Corintiō; de la  
 quadrirreme los Cartagineses; de la de cinco y diez remos,  
 Nefistōn Salaminio; de la de seis ordenes Xenagoras Siracu-  
 sano; de la de doze Alexandro Magno; de la de quinze Prolo-  
 meo Seter, de la de treinta Demetrio de Antigonō; de la de  
 quarenta, Ptolomeo Filadelfo; de la de cinquenta Ptolomeo  
 Filopatro. Los varquillos de rio se llamaron *Cymba*, y con tal  
 nombre llama muchas vezes Virgilio la varca de Aqueron-  
 te; de quien se deriuau los varqueros tan pessimos como el  
 en blasfemias, beodezes, y todo genero de maldad. Y assi en  
 las varcas destos estan congregados como en centro todos  
 los vicios de otros, aprendiendose alli quanto de maligno  
 sabe vn soldado, de engaños vn mercader, de sensualidad vn



## Plaza universal

alcabuete, de emblecos vn Iudio, de malicias vn estudiante, y de enredos vna mala muger. Vía mucho Italia la nauegacion de los rios, y este modo de varqueros. Las gondolas propias de Venecia (sirviendo como de coches, se llamaron *Cingule*; de quien se deriuaron los gondoleros, notable canalla, y llena de quantos defetos tiene el mundo. No faltaron entre los antiguos otras fuertes de baxeles nauegables, como los llamados *Onerarios*, de quien hazen mencion Polibio y Apiano, sin otros de quien tratá por extenso Iulio Polux, Marcelo Iurifconsulto, el Blondo, Ifidoro, Plinio, Aulo Gellio, Nonio, Marcelo, y otros muchos.

*Pol. lib. 1.* Los artifices pues de los nauios se deriuaron de aquellos antiguos, de quien se reconoce su principio. Leeſe en Herodoto auer ſido los Foceníes los primeros que hallaron las naues largas; ſi bien Filoſtefano (acerca de Plinio, y Diodoro Sciatro) atribuye ſu origen a laſon; Egeſia a Partalo; Ceteſia a Samira; Eſteuan a Semiramis: y Archimaco a Egeon.

*Apia. bell. ciui lib. 5.* Las naues grueltas que cargan mercaderias, halló ſegun Plinio Hipotirio. La que ſe dixo cimbra inuentaron los Fenicios: el circiro los de Chipre; la eſcafa los Hiricos; los lentros los Alemanes, con que nauegauan por el Danubio; los Taſios las naues largas cubiertas. La primera naue atribuye Eufebio a los Somatraces; Clemente a Atlante; Plinio a Danao; otros a Neptuno; otros a Tiſis; otros a los Tirios, a cuyo parecer ſe llega Tibulo en aquel verſo,

*Iul. Pollux lib. 1. onomasticon.*

*Marc. ff. de capti.*

*Blond. lib. 6. Ro. triū.*

*Iſt. 1. 19. Erymo.*

*Plin. lib. 7.*

*Dio. Sciat. lib. 5.*

### *Prima ratem ventis credidit docta Tyros.*

La materia de hazer tales vaſos fue ſiempre varia, porque al principio hallada (ſegun Plinio y Maximo Tirio) el arte de nauegar por Neptuno, ſe començaron a ſurcar las aguas con las çates nombradas arriba, que eran a modo de varquillos, compueſtos de tablas y maderos; y dizeſe auer hallado eſtos los M.rios y Troyanos, quãdo mouieron la guerra del Eleponto contra los Traces. Otros dicen auerſe viſto la primera vez de cuero coſido en el Oceano Britanico, mientras hizieron el viage a la iſla de Miſtin, donde nace el plomo mas purificado que en otro lugar. Plinio cuenta ſe hazian en el Nilo de cierta madera llamada Papiro, miembros y cañas. Refiere Herodoto ſer los baxeles que van  
por

por el rio hazia Babilonia , de cuero , y falces hechos por los ganaderos de Armenia , que habitan mas arriba de los Asirios. Plinio loa el abeto para materia de baxeles , y añade auerse usado en Egipto y Soria el cedro por falta de abeto . Herodoto dize auerse usado en torno al Nil o vn arbol llamado espiña . El mismo Plinio cuenta auerse navegado en las islas al rededor del mar Roxo , con baxeles adereçados superficialmente con conchas de tortuga marina . Afirma por consiguiente auer sido los compañeros de Alexandro Magno , hallarse en la isla de Tile , ciertos arboles tan buenos para hazer baxeles , que sumergidos duran debaxo del agua mas de dozientos años sin corromperse jamas . En nuestra edad es admirable la fabrica de los nauios y galeras , superior sin duda a quantas tuuo la antigüedad . Por euitar molestia se dexaran de poner aqui por sus propios nombres todas las cosas que interuienen en el magisterio de tales obras , y assi mismo en las xarcias dellas , en particular pudiendose ver en libros que andan ya escritos desta materia , como Lilio Giraldo , y otros. Tal arte tuuo origen ( como dize Leon Baptista Alberto ) quanto a la fabrica de los baxeles de la semejança del pez , porque de su lomo sacaron los antiguos arquitectos la quilla de la naue ; de la cabeça la proa ; de la cola el timon ; de las alillas los remos , formando assi todo el baxel . Plinio cuenta casi por milagro , que el pez a quien algunos llaman Pampilo , otros Nantilo , en su nadar no es nada diferente del curso de vna naue que voya caminando a todas velas . Quanto al origen de muchas cosas pertenecientes a los nauios son atribuidas por Plinio a los antiguos , como el de los remos y vela , a Icaro , o a Eolo , segun Diodoro ; el del arbol y antenas a Dedalo ; del espolon y quilla a Piseo ; del ancora a Tireni ; de todos los instrumentos con que se rige la nao a Tifis ; de la obseruacion de las estrellas a los Fenicios ; y de las armadas maritimas a Minos .

Al vltimo , queriendo tratar de los marineros y pilotos , y descriuir las condiciones , y calidades que se requieren en ellos , me parece se aya de sacar tal narracion de la causa que tuuieren los primeros navegantes para sulcar el mar ;

## Placa universal

q̄ solo fue (segun Maximo Tirio) el amor del comercio para vtil, particular o publico. Por manera que esta ocasion les obligo a buscar curiosamente las prouincias del mundo, sin reparar en las borrascas y temporales que siempre huuo y ay en todos mares. Y auer sido tal la razon del nauegar explica Horacio asi:

*Impiger extremos currit mercator ad Indos  
Per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignes.*

Passando mas adelante, la nauegacion nos sirve de mas cosas. Lo primero de passar las personas, mercaderias, y haziedas donde se quiere. Lo segudo, de guerrear con los enemigos, vsando de las armadas de mar, como en tiempo de Romanos hizieron los cosarios Sexto Pompeo, Cleopatra, y Marco Antonio contra Augusto; Cipion contra los Cartagineses, sin otros muchos. Lo tercero de recreacion, supuestamente causa entretenimiento nauegar en tiempo de bonança, pudiendo ver con tal comodidad varias tierras. Lo quarto, casi de morir, porque segun Viante no se deuen contar los que nauegan entre viuos, ni entre muertos, hallandose tan cercanos al peligro de la muerte, que apenas distan della dos dedos, como dize Anacarsis Scita. Por esso nota Horacio por notable osadia la del primer inuentor del arte del nauegar diciendo:

*Illi robur & es triplex  
Circa pectus erat, qui fragilem truci  
Commisit pelago ratem,*

Hallado el modo de nauegar, se distribuyeron los officios segun los baxeles; porque en vnos son menester pocos, en otros muchos. En los nauios gruesos interuienen, Capitan, Piloto, maestre, contramaestre, guardian, pajes, marineros, timoneros, escriuano, pañoleros, y otros. Casi los mismos son necessarios en vna galera, añadiendo comitre, sotacomitre, alguazil, y la chufina de galeetes, buenas boyas, y espalderes, gente toda por extremo vilissima, y que ha menester palos en vez de pan, cadena en lugar de capatzen, y remo en vez de cauallo; porque en tal canalla no se descubre cosa de bueno, abundando de contino de robos,

bos, maldiciones, blasfemias con impaciencias terribles. Así no es marauilla si el comitre, sotacomitre, y alguazil, marcan por momentos sus espaldas y barrigas, tratandolos aun peor que a bestias, por ser en cierto modo peores que ellas. Aquí podrian entrar tambien otras personas que ocupan la galera, o por particular menester, o por su defensa, como barbero, capellan, y soldado. Propio de los marineros es armar el baxel, cargarle, alçar ancoras, tirar dentro el esquite, començar a nauegar, estar al timon, mirar la aguja, orcear, hazerse a la mar, o ir tierra a tierra, hazer escala; y siguiendo su viage tomar puerto, remolcar, arrojar ancoras; y echando el esquite al mar, descargar la naue, y lleuar a tierra la mercaderia. Aquí se encierran todas las diferencias de nauegar a remo o vela, con todos los modos que se tienen en ambas vias. Es necessario entienda mucho el sabio piloto del agua, supuesto no son todas nauegables. Algunas son demasida de velozes, y corrientes, y hazen embestir las barcas en tierra con gran peligro. Algunas estan llenas de remolinos, y hazen reboluer, y sumir el baxel que topan, con tanta velocidad, que apenas se puede echar de ver. Algunas estan llenas de cieno en que encallan los vasos. Otras son tan ligeras, y delgadas, que apenas sufren el peso de vn hombre, como dize Seneca suceder en Etiopia junto al principio del Nilo. Otras son combatidas de ciertas fortunas, y tempestades propias suyas. Damian Goes Portugues refiere auer en Etiopia cierto puerto llamado Aquiquo, que por seis meses, con toda la playa y ribera comarcana es contrastado grauemente de terrible tormenta, gozando por opuesto otros seis de marauillosa bonança. Así mismo conuiene conozca el cauto Piloto todos los peligros maritimos, procurando huir dellos lo mas que pudiere, como las puntas de Scila y Caribdis en Sicilia, tan enemigas a los nauegantes, segun los escritores; el Malea Promontorio, o cabo de Licaonia, lleno de escollos, entrando-se la mar adentro por cincuenta mil passos, por lo que es peligrosissima aquella nauegacion, respeto del vario soplar de los vientos; el Cefareo monte de Euboea altissimo, cuyo mar es impetuoso y formidable por la copia

## Placa vniuersal

de rocas y vertientes; las dos Sirtes o vaxios en Africa, terribles para los marineros por las reciprocas aguas de vna y otra. Tambien es menester tenga el buen Piloto no poca noticia de muchas cosas del cielo tocantes a la navegacion, como de la Equinocial, de las declinaciones del sol, de aquella linea, de la altura y grados del Meridiano, del Circulo; del Zodiaco, del Horizonte, de los tropicos de Cancro, y Capricornio, del Polo Artico, o Setentrional, del Antartico, o Meridional, de la longitud y latitud de cielo y tierra, de los paralelos, emisferia, zenit y centro. Deue conocer singularmente las estrellas Hiadas lluuiofas, el Arturo, y cosas de que tratan Arato, Pedro de Medina, y Pedro Garcia. Tambien es necessario auer las venideras borrafcas por señales, como las denotan los delphinés quando faltan. El brillar de las estrellas mientras el ayre está sereno, y escurecerse en vn instante, anuncia venidera lluuia. Asimismo la aparicion de dos arcos en el cielo, y en especial al mediodia; porque de Occidente denotan truenos y agua ligera, y de Oriente tiempo sereno. La Luna realçada que parece de mas dias en el quarto, muestra gran borrafcas; y si tiene circulo al rededor serenidad; en el plenilunio limpia y pura denota tiempo sereno; relumbrante claro señala vientos; negra aguas, y cosas asis de quien hablan Plinio, Virgilio, Arato, sin otros muchos.

No es menos importante el conocimiento de los mares, de los puertos, escollos, farallones, arrecifes, baxios, placeles, fluxos, y refluxos marinos, de quien tratan Pedro Garcia, y Pedro de Medina, sin lo que dexaron escrito Ptolomeo, Estrabon, Pomponio Mela, Solino, Dionisio, Papa Pio, y otros Geografos, acompañando este conocimiento el Itinerario de Antonino, el globo de Oroncio, la carta de nauegar, y la aguja, de quien trata por excelencia Leuinio Lemnio: y estas cosas vltimas son sin duda las mas conuenientes, y las q̄ mayormente se requieren en vn prudente, y bien entendido Piloto; siendo asis que la piedra himan, aun en noche tenebrosa, descubre la linea meridiana, que sabida, se viene tambien a saber el Oriente, Occidente, y Setentrion. Porque si pre que tenemos el lugar derecho de la tramontana, boluemos el rostro hazia ella, y sabemos por cosa cierta estar a nuestra espalda Mediodia; ala mano derecha el Levante, y a

*Med. li. 5. de  
art. nauig.*

*Plin. lib. 2.  
Virg. Geor.*

la izquierda el Poniente. La aguja sirve para hallar la distancia y longitud de los lugares. Mas por hablar destas cosas con mas satisfacion, claridad y breuedad, digo quanto a lo primero, que en la carta de nauegar se usan las lineas de los viētos, dadas de verde y colorado; como tambien son coloradas y verdes las puntas de los mismos vientos en la aguja, de que ay muchas en la carta, siendo aquellas donde las lineas vienen a juntarse en forma de estrella, sobre quien se pone despues la verdadera aguja, quando es menester. Segun los lugares donde se halla la naue y la grandeza de la carta, se ha de ajustar con la de la aguja de tal manera, que la linea de la vna se ajuste con las lineas de la otra. En la aguja material se hazen las diuisiones de los vientos, de modo que todos comiençen desde el centro de la rosa a la circunferencia, y acaben en punta. Algunos ponen los diez y feys vientos principales del soplo en triangulos mayores y mas largos, y las quartas de enmedio hazen algunos menores, y de diferente color. Por manera que vienen a ser vn rayo, o triangulo grande, y vn pequeño, que en todos son treinta y dos vientos, Levante, Poniente, Tramontana, Ostro, y estos son los quatro vientos cardinales, y mas principales del mundo. Señalanse en la aguja en esta forma, Levante con vna †; Tramontana con vn triangulo negro todo, o todo colorado, o con la flor de Lis; Poniente con vna P, y Ostro con vna O. Demas estos quatro vientos cardinales tienen otros quatro colaterales, que se componen de los mismos. El primero es entre Levante y Tramontana, con nombre de Griego. El segundo entre Levante y Ostro, y llamase Siroco. El tercero entre Ostro y Poniente, y llamanle Garbino. El quarto entre Tramontana y Poniente, y dize se Maestro. En la aguja se notan todos con sus primeras letras. Solo en Garbino, por estar ocupada su letra con el Griego, se toma la siguiente que es A. A estos ocho vientos llaman los marineros principales o enteros, nasciendo despues entre ellos otros ocho, a quien llaman medianos, y toman los nombres de los dos, en cuyo medio se halla. El primero entre Griego y Tramontana, por lo que se llama Griego Tramontana. El segundo entre Griego y Levante, quedandose con tal nombre. El tercero que está entre Siroco y Levante se dize assi. El quarto se llama Ostro Siroco,

## Placa universal

por estar entre los dos, y lo mismo se ha de entender de los otros quatro. Y estos se señalan en la aguja con su triangulo, o raya justa, mas no se pone otra letra de su nombre, porque feria confundir la rosa sin proposito, pudiendose conocer luego de las letras que tienen a los lados quales sean, y como se há de llamar; y dizen se medios vientos, no porque tengan media fuerza en su soplo, y solo hagan medio viaje, sino porque se descriuen en medio de los otros ocho vientos principales. Aora entre estos diez y seis se ponen otros diez y seis, a quien los marineros llaman quartas, y estos estan en modo que cada vno de los otros primeros ocho principales, o enteros, viene a tener dos destas quartas. En esta forma Tramontana esta en medio de Maestro y Griego, el medio viento pues entre Tramontana y Maestro, se dirá quarta de Tramontana hazia Maestro: y el que está entre Tramontana y Maestro, se dirá quarta de Maestro hazia Tramontana. Así de la otra parte de Tramontana y Griego, viento entero, se llamará el vno quarta de Tramontana hazia Griego, y la otra quarta Maestro, hazia Tramontana: y lo mismo de los demas vientos que se consideran en la aguja. Finalmente en todo el circuito della aura vn viento entero, vna quarta, vn medio viento; despues otra quarta, luego otro viento entero; y los nombres de las quartas se toman del viento entero que les está cerca, y del otro viento entero que no les está cerca inmediatamente. Tampoco destas quartas se escriuen los nombres en la aguja, pudiendo cada vno formarle al punto que viere entre que vientos enteros y medios se halla. Para conocer si la aguja camina bien, se miran tres cosas; la primera, si la rosa, o el trella, está igual, y justa, alçandose de vn lado, y baxandose de otro; la segunda, si se mueue moderadamente, que es ni demasiado veloz, ni demasiado tarda; la tercera y mas importante es ver si se para siempre de vna manera. Seria cosa muy acomodada, si la aguja mostrasse las horas, como hazen los relojes pequenitos con la Iman, que a vezes suelen ser justos, porque con las horas se podria ver la esperiencia de su bondad. Es de advertir sobre todo, no entre en la aguja polvo, ni ayre, y que junto a ella no aya otra Iman, ajas, azero, ni diamantes, porque se vee en efeto causarle daño todo esto; fuera de que la hazen parar o reboluer  
con

con mala regla. La piedra iman deue ser de la buena, que atraiga bien el hierro, y que le haga dar bueltas ligeramente (aunque este debaxo de la tabla) al passo que anduuiere la mano del que meneare la piedra. Sin esto se ha de conseruar siempre cubierta, y ceuada con limaduras de hierro, y sobre todo al obrarla se ha de tocar el hierro, o rosetilla del aguja, porque primero quiere ser tocada respeto de tener la misma iman cabeça y cola, de modo que la vna mira al Mediodia, y la otra a Tramontana. Afsi conuiene experimentarla primero, y mirar su buena parte, que buelua justamete a Tramontana. Aduertidas todas estas cosas, es de saber, que el Piloto antes que se parta de vn lugar, pone la carta y aguja delante, y considera la parte donde se halla, y la donde quiere ir, y quan distante sea la vna de la otra, y en que altura se halla, el lugar de donde ha de partir, y en quanta al otro adonde va; y vltimamente los vientos que le han de llevar a tal parte. Visto esto, considera su nauegación, si ha de ser con vietos propios, esto es con los mismos que le muestran carta y aguja, o con otros diferentes. El viento propio lleva la naue derecha; el diferente la haze restar de su viage, conduziéndola por via diuersa donde quiere ir; por manera que tal lugar viene a responder ya a vn viento, ya a otro. Y aqui los marineros tienen sus modos, y reglas de tablas, y numeros con que se rigen. Esto es quanto breuemente pude recoger, parte de Vicencio Cartari, parte del Ruscelo, y parte de Leuino Lemnio. Con esta noticia pues (que entre modernos es mucho mayor que tuuieró los antiguos) huye el astuto marinero los vientos contrarios, la trauefia de las aguas, el dar en seco los baxeles, el perder arbol y velas, el ir a la ventura, el embestir en tierra, el dar en escollos, y cosas afsi.

Son los cosarios en la mar, los que en la tierra llamamos salteadores de caminos, por robar con sus fustas haciendas y personas. Entré los antiguos Piratas es muy nõbrado Stilcon, que respondió al Rey Demetrio corajosamente, era la causa de cometer en la mar tantos robos y homicidios, la injusta muerte dada por el a su padre, y afsi mismo su injusto destierro. Lucano refiere los hurtos de Basilio cometidos por la mar mientras dize,

*Et Basilium videre duces noua furta per aquor.*



## Plaza universal

Otros hazen mencion de Cleomides que discurrio por el mar veinte y dos años, en tiempo del Rey Ptolomeo; de Quipanda Tebano, en el de Ciro; de Milia en el del primer Dionisio Siracusano, que preso por los Rodios, y conduzido a la muerte dixo: O Neptuno Dios y señor del mar, porque me niegas tu fauor en esta hora, si dentro de tus ondas te sacrifico quinientos hombres que despedacé con mis propias manos; quarenta mil, que embie al fondo de las aguas; treinta mil que fenecieron de enfermedad, y veinte mil que murieron combatiendo en mis galeras? Alemon cosario en tiempo de Sila y Mario, fue quien cautiò a Cesar, siendo despues preso y ahorcado por el mismo. El Tortelio nombra a Zerfa, a Hicarion, y Zerpalo. Saxon Gramatico a Roton, Toria, y Veron. Entiempos mas modernos han sido nombrados y temidos, Francisco Torellas Valenciano, Menalde Guerra, Barbarroja, Caracosa, Dragut, el Recamador, Morat Arraez, Francisco Draque, Tomas Candi, y Ricarte Aquines. Con las artes referidas procede vn Marinero practico, como Tifis Piloto celebrado de Virgilio; como Mnesteo, Sergesto, y Cloanto, que lo fueron de Eneas; como Palinuro patron de su capitana; como Canapo que lo fue de la de Menelao; como Ferecles q̄ lo fue de la de Teseo; como Ariomenes que lo fue de Xerges; como Peloro que rigo la de Anibal; como Iason principal argonauta, que nauegando a Colcos, robò con Cetis, Tifis, y Calai el Vello de oro; que es lo mismo que auer se hecho ricos con gran presteza con los viages de mar; sabiendo conduxir las naues y mercaderias a saluamento, mediante esta instruccion que se requiere generalmente en todos los Pilotos. Estos ha tenido España por estremo insignes, siendo casi infinito el numero de los q̄ han ido y venido a las Indias Orientales, y Occidentales, descubriendo cada dia tierras incognitas assi firmes, como islas. Acerca de los nauegantes leafe el Cardano fol. 135. de rerum varietate, y a Cespedes que escriuió de nauegacion, sin otros.

(..)

DE LOS ESPEJOS Y SUS  
artifices.

## DISCURSO CII.

**E**l origen de los espejos (segun Rafael Mirami Hebreo) se derivó solo de los milagrosos efectos, vistos y considerados en ellos, haziendo ver en tantos y tan varios modos, los objetos de las cosas, y mostrandose infinitas apariencias obliquas, de quien se engendra la parte de especularia, que llaman los Latinos *Specularia*, y los Griegos *Catoptriz*, cuya razon es admirable, pues da la causa de tan bellas apariencias como de continuo se ven; por lo que en esta parte no degenera vn punto de la Filosofia natural. Es utilissima a la Astrologia, para resolver muchas questiones en las cosas celestes, como por exemplo la de las manchas de la Luna, de los Eclipses, y proieccion de los rayos. Es tambien de gran prouecho en la Filosofia natural para discurrir acerca de muchas impresiones que se forman en la region del aire, como el Iris, y el color engendrado de los rayos Solares, y otros muchos efectos sobre que la misma juzga, y discurre con mucha excelencia. Los Teologos assi mismo para explicar varios conceptos se sirven de muchas semejanzas de espejos, y para grauissimos misterios nombra la Sagrada Escritura las visiones aparecidas a los electos de Dios, con nombre equiuoco a los espejos, como se vee en aquel verso: *Si quis erit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei.* Donde en la lengua Hebrea aquella palabra que los Latinos traducen vision, significa espejo, instrumento que no se deuria vsar mal, como se haze oy, pues solo sirve entre mugeres de medianero para sus afeites, rizos, y desuanecimientos, siendo justo vsarle solo con fin de que mirando su belleza, vayan procurando no mancharla con la fealdad de los vicios. Por esto Socrates exortaua se vsasse mucho el mirarse en espejos, dando por razon, que si el hombre en lo exterior se ve hermoso, procurará con todas sus fuerças mantenerse tal en lo interior; y si es

## Plaza universal

feo, se esforçará a hazerse bello, mediante la virtud que ilustra y hermosa el animo. Con este objeto persuadia Auicena a los que tenian torcidas las bocas, a mirarse de continuo en el espejo, para que viendose en tal forma contrahechos, atendiessen a enderezarlas, por lo menos con las palabras honestas, y colmadas de sabiduria. Por esta misma razon es grande mête persuadido a los ancianos el uso de los espejos, para q̄ viendo en ellos sus canas, cobren y conseruen dentro pensamientos maduros, y arrepentimientos de todos sus errores juveniles, a que aludio Horacio en aquellos versos:

*Inspersata tuæ cum veniet pluma superbia,  
Et que nunc humeris inuolitant, deciderint coma,  
Nunc, & qui color est Puriceæ flore prior rose  
Mutamus ligurinum, in faciem verterit hispidam,  
Dices heu (quoties te speculo videbis alterum)  
Quæ mens est hodie, cur eadem non puero fuit?*

Grande asimismo es la comodidad de los espejos, mostrando algunos dellos las cosas ausentes y lexanas: por manera q̄ estando en vna camara o retrete secreto, se puede ver lo que se haze en toda la casa, y tambien lo de la calle. Así fue marauilloso el que se escriue auer auido en la Goleta encima de vna torre donde sebian distintamente todas las naues que venian al puerto. Tambien fueron admirables los de Pitagoras, de tal manera luzientes, y hechos con tal artificio, que descubrian las cosas por estremo lexos. Otra utilidad desta ciencia especularia nos propone Ignacio en el proemio de la especulatiua de Euclides traducida por el; y es, que con su medio nos podemos guardar de los males de las hechizeras y brujas, que con los espejos nos hazen ver cosas por el ayre, que dan a entender ser demonios, o espíritus familiares sollicitos en su seruicio. Donde la especularia nos assegura de sus engaños, enseñandonos ser natural la causa de tales aparências, y no depender de espíritus, ni demonios, como en tiempo de los supersticiosos blasonauan algunos que atendian a la especie de Magia que los Griegos llaman Catopromantia, que tiene su primer fundamento en los espejos, y en sus imagenes. Ni causaràn poco prouecho y plazer los mismos espejos junto con las razones de la especularia a los que

que se deleytan de relojes solares, como se dixo arriba en el discurso de los Reloxeros, y en el de la perspectiua. Si uen fi nalmente de alumbrar los lugares escuros; de boluer al reues algunas fuertes de sombras de aquel sitio en que estan; de medir con la vista alturas, profundidades y distancias; de poner en perspectiua, y de todas las cosas pertenecientes a ella; segun que de todo trata por extenso Abrahan Colorni. Aora el sugeto desta ciencia es la linea visual reflexa, que es la por quien procede el rayo visiuo o el luminoso: el qual despues que està estendido derecho por algun espacio, o se refleja, o se quiebra; y destes terminos se trató cumplidamente en el discurso de los Opticos, o perspectiua, hablando dellos como extension Vitelion y Halazeno. Ni se deue dezir sean los espejos el sugeto de la especularia, supuesto se consideran aqui solo en gracia de las lineas reflexas o quebradas, y no por si mismos, que si lo fueran, deuiera el especulario considerar tambien la naturaleza del espejo, la calidad del vidrio de quien se forma, y cosas semejantes, que no se aduerten en la especularia, porque no confieren al progreso del rayo reflexo; y assi se dexaron, por pertenecer antes a los artifices de los mismos espejos, que a los especularios. Mas primero que se trate de sus apariencias es menester notar lo que deuen tener los buenos, junto con sus diferencias. Los comunes que se vsan (no hablo aora de los cristales ni anteojos, a quien Aristoteles atribuyò el nombre de espejos) deuen ser lisos, esto es, densos igualmente en toda la superficie, faltos de poros y meatos; sensibles para que el rayo no sea disgregado, y no pueda doblar. Tambien deue ser pulidos, esto es, libres de aspereza, porque assi como los poros por su cauidad impiden la vnion de los rayos; assi tambien la aspereza los disgrega. Es menester sean transparentes, porque sean proporcionados a la luz, de forma que no la echen de si, sino que se les acerque. Asimismo conuiene sean opacos, porque siendo transparentes, y recibiendo en si la luz, sino tuuiesen el opaco que les impide el progreso, podrian facilmente traspassar de la otra parte, sin hazer reflexion atras. Por esso se tapan de vna parte con alguna cosa, como se vee en los espejos de vidrio azogados. Demas deuen carecer de todo color, porque si tuuiesen alguno, no podrian mostrar

rar las cosas, fino del que retienen en si. Conviene al vltimo sean terços, esto es, limpios de todo poluo, aliento de boca, ò licor turbio; y sobre todo de la mala calidad de los rayos visuales que salen de los ojos de las mugeres, quando estan con regla. Sus diferencias son tales, que o proceden de la esencia de los espejos, o de la variedad que producen en el acto de la reflexion. Los de la primer diuision son o naturales, como el agua, o el ayre denso; o artificiales, como los de vidrio, de marinol, de cristal, de plata y oro. Los de la segunda diferencia no representan mas que el color. Esto sucede, o porque son de pequeña cantidad, respeto al objeto, de modo que no puedē representar vna minima parte entera, o representan las figuras enteras y perfectas. Estos son o irregulares, en manera que sus superficies no se pueden reduzir a vna sola forma, siēdo infinitos los tales; o regulares, q̄ son los llanos, esto es, de superficie llena; o esféricos de p̄porcion de esfera; o piramidales, esto es, de figura piramidal cō otros deste jaez. Qualquiera destos es o conuexo, esto es, lucido de la parte conuexa; o luzido de la parte caua, de quien trata Vitelion, discurriendo de todos Cardano, y Antonio de Porto. Los terminos comunes que vsan los escritores de la especularia son los referidos nombres de espejos, los rayos luminosos, la linea incidente, reflexa, refracta, angulos, superficie, centro de espejo, diametro, y otros assi. Fuera desto se causan las apariencias de los rayos luminosos del sol, que reflexos por ciertos espejos, encienden fuego, siendo las fuentes de tales apariencias luz y color. Tratan esta materia por estremo Rafael Mirami, el Cardano, Vitelion, Iuan Pisani, Oroncio Fineo, y otros. Quanto al arte digo auer sido hallada segun algunos, por Praxiteles pintor, y esto por lo que toca a los espejos liquidos, q̄ fue en tiēpo del gran Pōpeo. Mas de los de hierro, plomo, cristal, vidrio, y otras materias mezcladas, no se saben los inuectores, si bien Celio refiere auer hecho en tiempo de Augusto cierto Hostio espejos de tal fuerte, que representauan las imagenes mucho mayores, de modo que el dedo excedia en grandeza y proporcion a la medida del braço, mas no dize de que mistura se hizießensio, o basta apuntar auer sido este en su tiempo el primer inuector y autor de tales espejos. Sus variedades

*Vitelion*  
per sp. lib. 5  
Card. li. 14  
de subu.  
Ant. Po t.  
de mir. rer.  
nat.

*Miram. in*  
sp. c.

son muchas; y así se puede dezir no auer estado esta profesión jamás tan en su punto como agora; porque quanto a los de cristal son perfectísimos los que se labran en Venecia, como lo son tambien los de azero de Alemania, sin otros de otras muchas partes. En lo que toca a sus apariencias y varias representaciones, son ya tantas y tales, que lo que la antigüedad tuvo por gran secreto, es ya entre nosotros comunísimo. Parece me auer enseñado en parte la inuencion y calidad de los espejos; puesto que naturalmente vemos nuestras imagenes en agua, en azeite, en metales y marmoles lustrosos; y sino cobellos colores, como lo muestra el espejo, por lo menos con la efigie y lineamientos que se descubren en ellos. De aqui es dezir Budeo y Blondo auer adornado los antiguos sus casas (como zaguanes y colunas) de diuersos marmoles lustrosos, que seruian como de espejos. Ouidio en razon de agua lo mostró en la fabula de Narcisso, que sobre la fuente vio su hermosa imagen de quien se enamorò sumamente. Quanto al arte en si es realmente ingeniosa, ni se puede dezir lo contrario con alguna razon, siendo tanto mas admirable, quãto son mas infinitos los efectos que producen a la vista varios espejos. Vemos hazê algunos la cara larga, algunos torcida; otros derecha; otros llana o redonda, segun son los mismos o redondos, o concauo, o llanos. Hallanse algunos que hazen se veã con los pies arriba los que se miran. Otros muestran las imagenes al reues, y de vna sola cosa hazen ver muchas semejanzas. Otros representan las cosas en diuersos colores, como es el arco celeste. Otros son fabricados cõ tales engaños, que hazen parecer grande vna cosa pequeña, y al contrario; tambien las de lexos cerca; las de cerca lexos; las que estan debaxo de los pies encima, mostrandose a nuestro aspecto en otro sitio. Otros engañan la vista, representando debaxo diuersas figuras. Finalmente se hallan oy tantas diferencias dellos, que con dificultad se podrian contar, entre quien ay algunos por estremo marauillosos, respeto de tener tanta fuerça para restringir los rayos del sol, que abrasaràn qualquier cosa que se les ponga delante. Destos hazen inuentor a Prometeo: y de su artificio tratò Oroncio Fineso. Dizese (como se apuntò en otra parte) auer Arquimedes quemado con estos las naues de los enemigos que venian

Bud. de vsu  
fruct.

Blon. lib. 9.  
Rom. tria.

## *Plaza universal*

contra su patria. Hazense los espejos de muchas maneras, segun que tambien son ellos diferentes; interuiniendo en todos industria, ingenio, y artificio. El uso dellos es a proposito para el adorno humano; aunque sus artífices no tienen de que loarse mucho, por ser sus obras tan fragiles como de vidrio; y su honor y gloria toda aparente, y iofifica, como son las cosas de perspectiva. Sobre esto vease a Rodigino lib. 8. c. 35. y en el lib. 1. c. 8. Asimismo el Cardano de rerum varietate folio 638. y el libro de los secretos de Vvechero 539.

---

## DE LOS IVEZES, Y PROCURADORES GENERALES que llaman de Cortes.

### DISCURSO CIII.

**E**L antiguo Filosofo Crisipo, declarando en que modo se pueda pintar interiormente la hermosa imagen de la justicia, solia formar su retrato tan curioso en lo exterior, que el animo casi robado de diuina fuerza, amaua traer impresa interiormente su gentilissima Idea. Era la bella imagen vna forma de virgen toda vestida de blanco; su aspecto graue y vehemente, los ojos brillando dulcissimas llamas de fuego, vestida politica y honrosamente con trage en todo lo demas grandioso, y bien conforme a su rara hermosura. Todo esto se requiere en vn juez que aya de tener por esposa donzella tan preciosa, y delicada. Tocalen ser virgenes por la incorruptacion; candidos y puros por la bondad; de aspecto graue y vehemente, por la seueridad. Deuen despedir sus ojos llamas de suaua fuego, por la clemencia que ha de ser compañera de la justicia y equidad. Ha de cuidar vestir politica y honrosamente, por señal de grandeza y nobleza. Professar cuerda y rara compostura, en argumento de su graue magestad. Estas pues son las condiciones honrosas que se requireré:

comunmente en los juezes que procuran adquirir honra con sus actos y operaciones. Es necessario en vn juez tener el animo incorrupto, y limpio en todas las cosas que le pueden cõtaminar; porque no deue corromperse por dineros; ni doblarse por temor; ni mouerse por passion; ni errar por ignorancia; ni pecar por respeto; ni por piedad peruertir en algũ modo el orden de la justicia. Por ningun modo deue admitir presentes, porque haziendolo, fuera de que vendria a quedar el pobre oprimido del rico, aun el mismo juez padeceria despues mucho en su persona. Por esso dize Esaias: *Principes tui infideles socij furum, omnes diligunt munera, sequuntur retributiones, pupillo non iudicant; causa vidua non ingreditur ad illos.* Y el diuino Isidoro afirma, que *Pauper dum non habet quod offerat, non solum audiri contemnitur, sed etiam contra iustitiam opprimitur.* Asì està escrito en los Canones, que cito *violatur auro iustitia.* Solia dezir Filipo Rey de Macedonia (queriendo mostrar la potencia del oro, para corromper los hombres) que qualquier fortaleza por sitio, o por otra cosa inexpugnable, podia ser tomada con facilidad, como pudiese pasar por su puerta vn asno cargado de oro. De aqui es auer fingido los Poetas no auer podido jamas Iupiter vencer la castidad de Danae, hasta que el mismo mudado en lluuia de oro, cayò en su seno. De forma que no es marauilla pueda cõt tanta facilidad peruertir los animos de los Juezes, y agrauiar a los pobres, como sucede cada dia. Quanto a los presentes comunes refiere San Antonino vn exemplo curioso de vn juez, que auiendo recibido de vno cierto bezerro, y por otra parte presentado el contrario a su muger vna vaca, mientras en el tribunal contendiendo las partes, dezia el primero, digã los bezerrros si tengo justicia, o no; respondió el juez el bezerro no puede ser oido, porque dà mayores bramidos la vaca. De donde se saca quanto valgan los presentes para alterar los juizios: por esso exclama Esaias, contra los juezes de Israel: *Qui iustificatis impium pro muneribus, & iustitiam iusti auferitis ab eo.* En el Exodo se adierte bien a los juezes quando se dize: *Non accipiet munera, quia excacant oculos sapientiam, & peruertunt verba iustorum.* Tampoco se deue doblar el juez por temor, porque la equidad ha de preualecer contra toda fuerte de potencia; y ninguno se ha de espantar, ni los juezes



## Plaza vniversal

hazer caso de agenas amenazas. Así está escrito en el Eclesiástico ; *Noli querere fieri iudex, nisi ualeas uirtute irrumperere iniquitates, ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in agilitate tua*. Por esta razon en la causa de Nuestro Señor fue injustissimo Pilatos, auiendo tenido miedo de las amenazas de los Hebreos, que dixeron : *Si hunc dimittis, non es amicus Cesaris*. No se ha de mouer con passion, juzgando diuersamente por odio o amor; porque *Ira uiri* (dize Santiago) *iustitiam Dei non operatur*; y Seneca, *Amor iudicium nescit*. Menos deue errar por ignorancia, siendole necesaria la ciencia para sentenciar. Así dize San Geronimo sobre Esaias: *Non est omnium rectè iudicare, sed eorum qui sunt prudentes*. La que se entienda en el mismo modo de juezes seculares y eclesiasticos, requiriendose en todos saber el meto todo que han de tener en juzgar. Por tanto es prohibido en el derecho Canonico a vn juez saber de otros lo que deue hablar por si. Y en otra parte se intima no pueda vno ser juez Eclesiastico, si por lo menos no está medianamente instruido en el Derecho. Y en confirmacion desto ningun juez presente en la causa q̄ sea importante y criminal, deue preguntar por otro medio que el suyo, como prueua Láfranco de Oriano. También Panormitano tiene manifestamente se pueda poner excepcion contra qualquier juez q̄ carezca de ciencia y practica en juzgar. Menos deue pecar por respeto de amistad o sangre; porq̄ como dize Marco Tulio : *Personam iudicis exiit quisquis amicum inducit*. Y en San Juan son notados los q̄ por causa de algun parentesco tuercen el juicio, en aquellas palabras: *Vos secundū carnem iudicatis*. Si bien comunmente, segun Angelo de Perugia, y Iuan Croto, no puede el juez conocer en la causa de algun pariente suyo por la justa sospecha que se tiene del; saluo siendo hombre de tan aprouada fidelidad, que sea su sentencia digna de ser admitida y aceptada. No ha de preuicar el juicio por piedad, porq̄ esta deue ser justa y no iniqua; y así la llama S. Ambrosio misericordia injusta. De aqui nace auer sido juzgado el Emperador Trajano por varon justissimo, respeto de auerse conseruado en el igualmente piedad y justicia. El juez ha de ser candido y puro por la bondad. Así Bartulo afirma ser llamado entre Iuristas juez sabio, y hombre de biē aquel, cuya bōdad consiste en ser recto, y justo.

*c. ex literis  
de const. &  
affinit.  
c. cū nobis  
de elect.  
Lanf. de te-  
stib. n. 19.*

*Ioan. 8.  
Ang. de Pe-  
rus. de test.  
Cro. de test.*

*D. Amb. de  
offic.*

y jullo, segun el precepto del Deuteronomio: *Quod iustum est iudicate*, y segun el Psalmo, *Beati qui custodiunt iudicium & iustitiam*. Afirma Isidoro dezirte el juez; *Quia ius dicitur populo suo*. Y San Ambrosio sobre el Psalmo, *Beati immaculati in via*, dize a este proposito, que *Bonus iudex nihil ex arbitrio suo facit, vel ex proposito domestica voluntatis, sed iuxta leges & iura pronuntiat*. Suetonio Tranquilo loa estremamente Augusto, por auer juzgado siempre conforme a las leyes. De Tito Manlio cuenta el Texto, q̄ auiendo sido juez entre los Macedones acusado res, y el hijo acusado, pronuncio por justicia la sentencia en esta forma; *Cum i probatus sit, Titianum filium meum pecunia accepisse, ipsam repudio, & prolem mea indignam iudico*. Ha de tener el juez el aspecto graue y vehemente por la austeridad q̄ se requiere en el, y para q̄ obligue a que todos le tengan el interior y aparente recato y respeto que se requiere. Por tanto está escrito en los decretos: *Ministerio severitatis quis nostra adiuvatur*. Y en Marco Tulio: *Ita probanda est mansuetudo, atq; clementia, ut adhibeatur causa severitas, sine qua civitas administrari non potest*. En esta conformidad afirmava Menandro ventia la saludable severidad a la vana esperanza de la clemencia. De aqui es alabar tanto Virgilio, Claudiano y Propertio a los antiguos Minos, Eaco, y Radamanto. Han de brillar en sus ojos las llamas de suave fuego por la clemencia que deve ser compañera de la justicia y equidad. Por esto dize San Gregorio: *Omnis qui iuste iudicat, stateram in manu gestat, & in utroque pensu iustitiam & misericordiam portat; sed per iustitiam reddit peccatis severitatem; sed per misericordiam peccati temperat poenam*. Destas dos virtudes fue loado Augusto, diziendo el Beroaldo: *Summa equitas, nec minori lenitate ius dixisse laudatur Augustus*. Conviene se parezca el terreno al supremo juez, de quien dize el Profeta Abacuc: *Cum iratus fueris, misericordia recordaberis*. Y Cassiodoro: *Haec duae res, misericordia & veritas, in omni iudicio Dei coniunctae sunt*. Quan diferente de lo que se sigue en algunos tribunales, donde se tiene por maxima y sanísimo rigor. Hafe de vestir honrosamente en señal de autoridad y nobleza, por ser su oficio el de juez ilustre y noble. Por esto cuenta Valerio Maximo, que auiendo sido Apolo preguntado acerca de los jueces y Magistrados, respondió: *ignotum, si de ian sen*

Isid. lib. 20.  
Erym.

23.9.52

## Plaça vniuersal

puestos, y colocados en el numero de los dioses, o en el de los hombres. Ciceron dize: *Quid præclarus, dignusq; inter mortales excogitari potest, quàm vnum hominem in republica reperiri, qui communis vtilitati seruiat, qui communia pro suis, sua pro communibus habeat; qui velit, & sciat personam ciuitatis gerere, digni atemq; iustineret?* Ha de tener finalmente vna cuerda cõpostura, en argumento de la grauedad que se requiere en el. Afsi Aulo Gelio encomienda la grauedad del hijo de Quinto Fabio Maximo, que siendo Consul dixo a su padre, se apeasse del cauallo, y le tuuiesse el respeto conueniente a su grado. Valerio Maximo refiriendo la misma historia, viene a encomendar el mismo caso junto con Aulo Gelio. Estas pues son las partes que adornan a vn juez, y le hazen illustre y digno de respeto. Quanto a la ciencia, es menester tenga vniuersal noticia de las leyes, afsi Canonicas, como Ciuiles: y que sobre todo estudie bien las praticas Ciuiles, y Criminales, como la de Bernardo Diaz, de Iodoco, de Folerio, de Iacobo de Nouelis, y otras afsi. Mas vn mal juez es todo opuesto a lo que hasta aqui se dixo. Sus pensamientos le ciegan, el temor le hiere, la passion le incita, la ignorancia le oprime, y los respetos le conmueuen. Es injusto en juzgar, y moderado en castigar excessos grauissimos. Hallase sin piedad donde es menester vsarla: descubre gran falta de nobleza en la apariencia exterior, sujetandose tal vez al vino, y a excessos peores. Es vilissimo, y menospreciado en los actos donde se requiere grauedad. Este carece de los oidos que tenia Alexandro, vno abierto para el acusador, y otro para el acusado; in felicissimo abuso dõde del todo se excluye el descargo, y solo el cargo se exagera y acrimina. Cree con facilidad quanto se le dize: cõdena antes que escuche al culpado, contra la ley vieja, de quien hablo Nicodemus en San Lucas: *Nunquid lex nostra indicat quemquam, nisi prius audierit ab eo quid faciat?* Contra la ley de los Romanos, de quien dixo Felto en los Actos Apostolicos: *Non est Romanis consuetudo damnare aliquem hominem prius quàm is qui accusatur, presentes habeat accusatores, locumq; defendendi accipiat: ad abtenda crimina quæ ei obijciuntur.* Y contra la ley Canonica que puso Melchiades Papa en aquellas palabras: *Neminem condemnentis ante verum & iustum iudicium: nullum indicetis: suspitionis arbitrio,*

*bitrio, sed primum probate, & postea charitatiuam proferte sententiam.* Demas vsurpa temerariamente la jurisdiccion agena contra la inhihibicion de la Escritura que dize: *Tu quis es qui iudicas alienum seruum?* Sentencia injustamente, examina sin fidelidad, menosprecia las ordenes de razon imprudentemente, y dilata las causas con malicia. Vn juez injusto castiga con iniquidad molesta a los inocentes, desfauorece a los pobres, fauorece a los ricos, abraça a los grandes, defecha a los humildes, alterase con los miserables, tiene respeto a los satrapas, defiende de la parte mas poderosa; y en suma siempre q se requiere acudir a su obligacion, se aparta tanto della, que merece ser defollado viuo como aquel juez de Cambises. Casi los mas ton ignorantes, sin partes, ni meritos; faciles en recibir coechos (causa de enriquecer tan aprieffa) dificiles en hazer justicia; soberuios, desapiadados, de malas palabras, y de peor intencion, caducos en razon de viejos, o inhabiles en razon de moços.

Siguense los Procuradores de Cortes que embian las ciudades en nombre suyo. Tocalen defender, y tener en proteccion las razones publicas. En Plutarco se lee auer sido Aristides creado por los Atenienses para defender en nombre de sus ciudadanos la causa de los Griegos. Segun Demostenes se ordeno por ley, no fuesse alguno eligido en tal forma, porque el oficio de Procurador hallado para beneficio comun se yua boluiendo en ganancia particular del que le exercitaua.

No es justo passar con tanta velocidad por materia que tanto importa, de cuyas aduertencias (si la potencia intelectual no se halla enferma) se puede sacar crecido aprouechamiento. Ninguno ignora ya el estilo con que se forman Cortes. Llama el Rey a ellas para negocios arduos; y despues de auer embiado las ciudades sus Procuradores (que son dos de sus Regidores, o Veintiquatros, que es lo mismo) se propone la intencion de su Magestad en la primera junta, donde asiste la misma persona Real, como soberano señor, y cabeza; y los llamados, como Reyno y cuerpo, delante de quien se sientan y cubren. Desde entonces interuienen, y concurren todos los dias al despacho de aquella pretension, y al de otros muchos incidentes, decidiendose, hasta que los despiden por votos.

votos. Dos opiniones altercan en razon de tales hombres. Tiene la primera ser justo se eligiessen para tal procuracion varones, cuyos años, virtud, suficiencia, y valor ya los tuuiesen opinados. Porque deuiendose depositar en ellos el consentimiento de qualquier ciudad, parecia conueniente, hiziesse la misma vnanime (excluyendo toda fuerte) eleccion de sujeto ya conocido, y con certeza sabio; prudente, capaz, y acerrimo para quanto se pudiesse ofrecer. La otra pone su fuerza en significar los inconuenientes, reboluciones, y daños que resultarian de no remitir a la fuerte acto semejante; en razon de que se supone auria grandes cismas y diuisiones entre los ciudadanos, valiendose particularmente los demas ambicion (veneno que suele estar oculto en el coraçon del mas templado) de grandes medios y negociaciones para conseguir el nombramiento, de quien por lo menos suele resultar prouecho y honra. Esto sienten vna y otra opinion: mas la verdad es, que quando el eligido sin fuerte, tuuiesse las partes que se apuntaron, seria su eleccion acertadissima; porque como recto, no solo se hallaria lexos de toda negociacion y parcialidad, sino que conuendria al comun poner no pequeña fatiga con el mismo para la admision de tal ministerio, aborrecido sumamente de los buenos por lo que cada vno sabe; aunque segun Ciceron ayamos nacido, *Non solum nobis, sed pariter patriæ, partim parentibus, partim amicis.* Al fin por no acertar en cosa, se sigue lo contrario. Salen pues por fuerte tales Procuradores, y assila tengan como proceden. Quanto alo primero en aquella junta y mezcla de tan varios caprichos, de tantos inexpertos, y de tan pocos capaces, se ven innumerables indecencias, voces, y desconfiados; por cuyas extrauagancias y contiendas fue a proposito prohibirles el entrar con armas, porque de otra manera como barbaros se hizieran pedaços allá dentro. En suma para todo en conuertir lo publico en particular, abriendo caminos espaciosos a qualesquier designios, blanco en quien solo ponen la mira, con grauissimo daño de la Patria, y no poco deshonor suyo. Los ministros que atienden al seruicio del Reyno son dos Secretarios, dos Contadores, vn Recetor, y n Agente, sin los Porteros, y otros.

Acerca de los Iuezés veafe la ánotación del Beroaldo fol. 6.  
Alexandro de Alexandro lib. 5. c. 14. y Rodiginio lib. 12. c.  
46. 47. 48. 50. 51. 52.

---

DE LA SEDA Y SVS  
Artifices.

DISCVRSO CIHI.

**R** Espeto de la varias opiniones que se hallan, no se puede puntualmente determinar de quien se aya deriuado el origen de la seda. Dizen los Poetas auer sido su autora Venus, a quien Saturno agradecido de cierta terceria, dio en vn lienço la fimiente del gusanillo, para que con su obra se viftiessé en lo por venir, excediêdo en gala a Palas su enemiga. Plinio (dexada esta fabula) junto con el autor del suplemento de las Cronicas, dize auer sido Panfila hija de Plates Griego (en tiempo de Salomon) la primera de todas que cogio la de seda bolatil de los arboles, que es diferente de la nuestra. Començola a purgar con peines, quitandole la superfluidad con que se hallaua, hasta ponerla en la rueca, y despues sobre el telar, haziendo participante al mundo de obra tan curiosa y bella. Flauio Vopisco cuênta no auer querido jamas Aureliano Emperador, varon prudente, trocar tanta seda con otro tanto oro; tan rara y preciosa era en aquel tiempo. Esta se peinaua de las hojas de los arboles en la Sera, que es parte de la Scitia, a que alude Virgilio quando dize:

*Velleraq; vt folijs depestant tenua Seres.*

Plinio hablando de las guirnaldas preciosas que se hazian de sedas de diuersos colores, muestra expressamente peinar se de las hojas del Nardo. Estrabon contando la fecundidad de muchos arboles de la India, dize  
hallar-

*Pli. lib. 2x*

*Strab. lib.*

*15.*

## Placa universal

hallarse entre ellos muchos faciles de doblar, donde nace cierta lana, de quien dize Nearco texerse vestidos, y afirma auer hecho los Macedones della cantidad de ropas, siendo aquella poco diferente de la seda de por acá. Sin esto afirma Plinio nacer la seda de cierto gusanillo peloso, llamado Bom bix, que se coge en la isla de Coo, de cipreses, terebintos, fresnos, y encinas; declarando alli el modo que se tiene para sacarla de aquel gusano. Pausanias apunta nacer en la tierra de Sera, cierto gusano dos vezes mayor que el escarauajo, pareciendose en el resto a la araña, hasta en tener ocho pies como ella. Este crian los Sericos con gran cuidado, haziendole sus celdillas, assi para inuierno, como para verano. Texe debaxo de los arboles, viue quatro años con panizo; y al quinto, antes q̄ muera, le ponen vna caña verde, de quiē se alimenta, y harto en aquella forma, se le rompe el vientre, y se le saca fuera vn ouillejo de hilos de seda. Con todo Coruzo tiene sea todo esto antes algodón sutil que seda como la nuestra, produzida de la simiença comun. El primero que la traxo a Italia por autoridad de Monseñor Vida, fue vno llamado Sero, q̄ vino de Sera Patria suya, solo a este efecto. Procopio dize auer sido traída a Italia la primera vez en tiempo de Iustiniano Emperador; no obstante nombre Lampri- dio a Eliogabalo por el primero que la traxo a Roma. Esta se engendra de los que llamamos gusanillos de seda; los quales no le halla que nazcan de corrupcion, como otros gusanos, sino se tiene ayán nacido quando Dios crio los otros anima- les de la tierra. Alimentanse en particular de las hojas de mo- ral, y tienē siempre vida consigo, quando en gusanos, quando en forma de mariposas, quando en huecos, cosas verdadera- mente maravillosas, como dize Alexandro de Alexandro, contando los milagros de naturaleza. Ellos hazen su si- miente, entre quien se tiene por mejor la de España. Ponense en calor quando apūtan las hojas de los morales, mientras tiene la luna por lo menos cinco o seis dias de aumento, que fuele ser a los quinze, o veinte de Abril; y la semilla q̄ se guar- da, es de advertir se ponga en parte que el sol no la hiera, y que estando en arca, o qualquier otra parte, este apartada del fuego porque naceria quinze, o veinte dias antes de lo acos- tumbrado, siendo el calor amicissimo suyo. Para que nazca se

se pone dentro del pecho atada en vn paño, o entre dos almoadas de pluma calientes al fuego moderadamente. Trás esto nacen negros y pelosos. Entonces se desata y abre el pañuelo, y se pone sobre alguna tabla, no solo enjuta, sino tibia, y bien quajada cō hojas de moral, para que coman ocho o diez dias en algun aposento no humedo, hasta que se adormezcan: Duermen tres o quatro dias, despues despiertan, y comē otros ocho, y bueluen a dormir como la primera vez: bueluen a recordar, y comiendo otros ocho dias tras el dormir de la tercera vez bueluen a despertar, y comer otro tanto, hasta boluer a dormir de nueuo, y en leuantandose esta quarta vez, no duermen mas, alimentandose por ocho dias. Hazense grandes, y lustrosos, y los que han de hazer la seda amarilla muestran su vientre como de oro, y los de blanca de color plateado. Finalmente no quieren comer mas, y assi conociendo esto quien los gouierna, los pone sobre ramas secas de escobas, sarmientos, castaños, y cosas assi, donde hazen los capullos que comunmente se ven, de quien vnos son amarillos, y otros blancos, y de otros colores. Estos se forman en dos dias, o poco mas, y los gusanos estan dentro quinze; despues se conuerten en mariposas. Basta que hechos los referidos capullos se quitan de las ramas, y se guardan los que son a proposito para simiente, enhilanse dieltramente, y cuélganse en vn lugar enxuto. En diez y ocho dias salen fuera las mariposas, acompañanse los machos con las hembras, forman los hueuos, y despues fenecen. Por manera que en menos de dos meses, nacen, crecen, hazen la obra, mudan estigie, renacen, dan fruto, y mueren. Sin esto ay quien luego que son hechos los capullos, los haze sacar al sol vno, o mas dias, y despues los van obrando, y sacando dellos seda, mas y menos fina, con que se haze la variedad de telas que se ven en el mundo. Ponese grandissimo cuidado, y no pequeño trabajo en labrarla, hilarla, torcerla, separarla, teñirla, tirarla, lustrarla, y acomodarla en los labores para que es buena cada genero. Es frequentado el vso della en tantas cosas, que fuera prolixidad exprellarlas aqui por menudo; supuesto, tras tantos terciopelos, damascos, rasos, tafetanes, gorgueranes, tabies, gurbiones, catalufas, mantos, y velos para mugeres, se haze della, y de oro los brocados, brocatel de dos



## Plaza universal

Virgil. 1.  
A Enei.

colorés, el brocado rizo, de que hizo vn presente Eneas a la Reyna Dido, embiádole segun fabuliza Virgilio por medio de Cupido celeste mensagero, mientras dize:

*Munera præterea Iliacis erepta ruinis*

*Ferre iubet; palma signis auroq; rigentem.*

De seda se hazen los bellos recamos, por lo que la misma Reyna embiò a su amante Eneas vna vestidura de seda recamada de oro, como parece por los versos que dizen:

*Tyriog; ardebat murice lana,*

*Demissa ex humeris diues quæ munera Dido*

*Fecerat, & tenui telas discreuerat auro.*

Auic. 2. tit.  
de Medic.  
cord. Sera.  
de simpli.

La seda ilustra toda cosa, alegra los ojos, consueta la vista, delecta el coraçon, conforta el alma, y recrea admirablemente los espiritus interiores, segun Auicena, y Serapion. Por esso es puesta por los Medicos en el Diamusco, en la confeccion de Alchermes, en el jaraue de *pomis corticibus citri*. Con esta diuina materia se hazen los lazos para enfermedades de cabeza, los reparos para los ojos ofendidos, y lagrimosos. Confense con ella las heridas, y se pone tambien sobre la dura mater, quando està herida, como afirman Falopio, y otros, defendièdo el cerebro de la putrefacion, y cófortandole marauillosamente con su presencia. De la propia se hazen ornamentos para diuinos officios. Con ellos van adornados y vestidos los personajes graues, y las hermosas damas, recibiendo todos los que la vsan particular decoro, y ornamento.

---

## DE LOS POETAS Y HUMANISTAS.

### DISCURSO CV.

EL Poeta se deriuo no de Pico, como dize el Bocacio que significa *ormo*, o *Fingo*, sino de *Poetes* antiquissimo vocablo Griego, que suena en Latin *Exquisita locutio*, porque

es propio del Poeta hablar exquisita y raramente. Así con justa causa fue llamado por los Latinos *Vates*, de aquella fuerza de mente, que dize Marco Varró se encierra en ellos. Por que segun Platon, tienen en si los Poetas cierta deidad, que los muene y calienta, incitádo en los mismos vn furor a quíe llama diuino, a diferencia del que sucede por falta de juicio, que se suele dezir locura. Esto propio expresó Ciceron diziédo: *At qui si a summis hominibus eruditissimisq; accepimus carerarum rerum studia, & doctrina, & praeceptis, & arte constare Poetam natura ipsa valere, & mentis viribus excitari, & quasi diuino quodam spiritu afflari.* Aristoteles afirma ser la Poesia cosa de ingenio pratico, y robado del furor. Origenes dize ser cierta virtud espiritual que inspira al Poeta, y le llena la mente con diuina fuerza y vigor, que es solo vna purgacion de animo, y vna ilustracion de imaginatiua, como dizen Iuan Bocacio, y Iuan Andres Gilio: la qual les haze conocer, y entender todo quanto han de dezir. Desta entendio Ouidio quando dixe:

*Est Deus in nobis agitante calescimus illo.*

Y Estacio,

*Pierius menti calor incidit.*

Por esso justamente dieron los antiguos titulo de sagrados a los Poetas, por lo que escriuio el mismo Ouidio:

*At sacri vates, & diuum cura vocamur.*

Calpurnio,

*Ille fuit vates sacer.*

Y Lucano,

*O sacer & magnus vatum labor.*

Mas Enio con nombre mas sublime los llamó santos, como enriquecidos copiosamente del altissimo don de sabiduria. Sobre que me parece advertir auer sido hallada la Poesia en su principio para loar a Dios, aunque despues los hombres la pusieron en vso profano y esto prueua la Escritura en mas lugares como aquel passo de Iudit, *Incipite Domino in timpanis, psallite Domino in cymbalis, modulamini illi Psalmum nouum.* Y en el otro del Profeta: *Cantabo Domino, quia bona tribuit mihi, & psallam nomini tuo altissime.* De que mouido San Agustin, dexo escrito llamarle antiguamente los Poetas Teologos:

## Placa vniuersal

por auer cantado diuinamente las alabanças del Señor, y ale-  
ga a Varron que diuide la Teologia en tres partes, en Mis-  
tica o fabulosas; en Física o natural; en Política, o moral. Y  
entre los inuentores principales destes generos de Teolo-  
gia, cuenta a Mercurio Trimegisto, despues a Orfeo que es-  
criuio muchos himnos en alabança de Dios, tras este a Mu-  
seo y Lino, juzgados vno hijo de Apolo, y otro de Mercurio;  
y finalmente a Hesiodo que fue admirablemente notado  
desta ciencia. Bies es verdad que quanto a su origen son dis-  
cordes los escritores entre si. Veneto Obispo de Puzol gran-  
dissimo inuestigador de Historias, quiere sea mas antiguo  
que Moyse, y que casi huiesse noticia della en tiempo de  
Nembrot. Mas Leoncio afirma, aya tenido principio entre  
los Griegos, trayendo la autoridad de su Maestro Barlaan q̄  
dezia auer florecido Museo antiguo Teologo y Poeta, en el  
año tres mil treientos y ochenta y cinco, en tiempo de Fo-  
roneo Rey de los Argiuos. Aunque Paulo Perulino da por  
inuentor a Orfeo, que fue en tiempo de Laomedon Rey de  
Troyanos, y por esto mucho mas moderno. Apenas puede  
dezir vna minima parte de sus loores, supuesto excede la Poe-  
sia a todas las otras ciēcias en claridad, y resplandor, como el  
sol en luz a las demas estrellas. El Poeta con las enagenacio-  
nes de la mente, a el solo concedidas, es lleuado de quatro ge-  
neros de furores que pone el Farra: el primero es Poetico, y  
viene de las Musas: el segundo misterial, y viene de Baco: el  
tercero de adiuinacion, y procede de Febo: el quarto es de  
amor, y se deriua de Venus: porque el mismo canta con las  
Musas diuinamente; halla con Baco (que significa el entendi-  
miento) los altissimos misterios de Dios; anuncia con la luz  
de la mente denota por Febo; muchas cosas; y ama cō Venus  
la belleza diuina, y sobrenatural. Con este furor certifica  
Hesiodo de si auerse hecho en breuissimo tiempo de rustico  
pastorcillo sabio Poeta: y lo mismo muestra Platon de Ione,  
y Tinico Calcidio. Por esso se cuenta de todos los Poetas  
antiguos, auer sido incitados, y robados a este furor de Musas  
particulares, como lo fue Orfeo de Caliope, Museo de Vra-  
nia, Homero de Clio, Pindaro de Polimnia, Safo de Erato,  
Tamira de Melpomene, Hesiodo de Terficore, Virgilio de  
Talia, Ouidio de Euterpe. Y Democrito dize en particular  
de

de Homero, no ser posible auer compuesto tan admirable Poema sin diuina naturalidad inspirada; cuyo arrobamiento dicen los Cabalistas hazerse por medio de Spiritus angelicos, como se lee en el libro de la puerta de la luz, teniendo el mismo parecer con los Platonicos, en razon de que las Mufas que roban a los Poetas, sean solo las almas de las Esferas celestes. Mas passando a sus loores, y grandezas, Platon en mas lugares los llama Interpretes de los dioses: y particularmente en el Fedro afirma no ser los nobles Poemas inuenciones humanas, sino diuinas. Y en el Cratilo, quiere to que solo a los Poetas poner verdaderos nombres; y particularmente en sus arrobamientos la verdadera noticia de las cosas. Socrates los llama Padres, y Capitanes de la Sabiduria, y afirma no deuerse introducir en ciudades, himnos, y alabanzas de los dioses, sino por via de cõposiciones Poeticas, El docto Estrabon hablando dellos, dize, afirmar los antiguos ser la Poesia vna Filosofia principal que nos enseña razones de viuir, costumbres, policia, y nuestro verdadero regimieto. Heraclides Pontico muestra estar toda la Poesia llena de Filosofia natural, descriuiendo los vientos, las tẽpestades, los ocasos de Planetas, el renouar de tiempos, y cosas assi: Demas dize Dion auer sacado de Homero Zenõ y Arif toteles gran parte de la Filosofia de sus libros. Mas esto no es mucho, supuesto dicen algunos Escritores, q̃ si los dioses hablarã, fuera verso lo que dixeran; de q̃ dan el exẽplo del oraculo de Apolo Delphico, que respondia en verso a todos. Lo mismo haziã las Sibilas, escriuiendo en verso todas sus adiuinaciones. Fue en tiempo de la Gentilidad tã grato el proprio a los dioses, que querian antes sus alabanzas en verso que en prosa, como se puede ver en Pindaro, y Homero q̃ compusieron himnos a todos: Lo que despues entre Romanos hizierõ Horacio, y otros Poetas, cõbidando a los muchachos a cantar dulcemente sus loores. No desdenõ nuestro grãde y verdadero Dios la compõstura del verso. Dauid escriuiõ en ellos sus elegantissimos Psalmos. Y S. Geronimo dize del Psalterio, que, *In morem Horatij, & Pindari nunc Iambo currit, nunc Alcauo personat, nunc Saphi. o rumet, nunc semipede ingreditur.* Iob compuso en verso gran parte de sus afflicciones; Salomon sus libros; y Jeremias sus lamentos, segũ Iosefo, y Origenes. Dize

Strab. 1.  
lib. Georg.

## Plaza vniuersal

Cassiodoro, *Omnis poetica elocutio à diuinis Scripturis sumptis exordium*. Por esso los Hebreos llamaron al elegante verso de la Escritura Scirabi, auiendo entre ellos deziocho fuertes de quien trata por extêso Gaspar Hauonio Teologo. En los officios de la santa Madre Iglesia son recitados los Himnos de San Ambrosio, y Santo Tomas de Aquino. Vee se assimif mo auer estudiado San Pablo a los Poetas, alegando en la epistola a Tito aquel verso de Parmenides:

*Cretenses semper mendaces, mala bestia, & ventres pigri.*

Y mientras en el Areopago disputa con los Atenienfes, introduce aquel verso de Arato Poeta:

*In quo viuimus, mouemur, & sumus.*

Gregorio Nazianzeno disputa en versos del matrimonio; y de la virginidad. Iuenculo, Venancio, Vincêcio, Sedulio, y Prudencio, compusieron muchas obras sagradas en versos, aceptas, y muy recebidas de la Iglesia vniuersal. Basilio Magno en aquella persuasoria fuya a los sobrinos, afirma ser agudos estîmulos para la virtud todos los fragmentos de Homero, y de los otros Poetas Griegos. Descubrese tãbien auer tocado los Poetas las cosas principales de la Fe Christiana. Virgilio apuntò la persona del Padre en aquel verso:

*O Pater omnipotens, rerumq; aeterna potestas.*

Toca por el configuiente la creacion del mundo en la forma que la tenemos, diziendo:

*Principio caelum & terras,*

*Lucentemq; globum Luna, Fitaniaq; astra  
Spiritus intus alit.*

Ouidio en el primero de los Metamorfoseos distingue el caos en aquel verso:

*Hanc Deus & melior litem natura diremit.*

Dexo de poner aqui infinitos lugares de Poetas, que son cõformes a la verdad Catolica, de quien haze Antonio Mancinelo vn epitogo bien dilatado. Mas passando mas adelante, que cosa conuiene mas a los Predicadores, que el verso, diziendo Cornelio Tacito: Deue ser el decoro poetico exercitado del Orador? Teofrasto apunta a este proposito ser la lecion de los Poetas de mucho prouecho a toda suerte de oratoria.

toria. De donde se facan las curiosas descripciones, las sutiles semejanzas, las adornadas comparaciones, el estilo eloquente, las elegantes figuras y maneras de hablar, sino de los Poetas? Quien refiere mas bien las hazañas? Quien pinta mejor vn estrago? Quien describe mas heroicamente vna empresa? Quien mejor da colores, y adorna todas las cosas? No fingieron los antiguos aplacar ellos a los dioses? diziendo Horacio,

*Carmine dij superi, placantur carmine Manes.*

No son ellos los que alegran cielo y tierra? escriuiendo Lucrecio:

*Calliopes requies hominum, diuūmq; voluptas.*

No son los que cantan doctamente toda cosa para provecho general, segun Manilio, que dize:

*Omne genus rerum docti cecinere Poetae?*

No son los que tienen facultad para humillar y ensalçar a los que quieren con sus versos, mientras loan o vituperan las personas a su aluedrio? Por lo que persuadia Socrates se guardasse qualquiera de tener indignado vn Poeta contra si, solo porque cō su lengua fatirica puede morder como vn Archiloco; picar como vn Iuuenal, y malsinar como vn Marulo. Quiē hallò (por lo que toca a temerlos) los libelos infamatorios? Quien las fatiras contra particulares? Quien sino ellos renouò la rabia de Mucilo, la estrema licencia de Neuiò, y la dañosa mordacidad de Garbilio? De dōde nacio ir Minos Rey justissimo a ser juez del infierno, sino de auerle hecho esta afrenta los Poetas Tragicos de Atenas, por amor de su patria, a quien mouio guerra? Licafron no hizo parecer por cierto respeto a Penelope deshonesta, no obstante la loasse Homero por tan casta? No quiso Archiloco con sus versos que Licambes se ahorcasse por desesperacion? No es Pasquin vn Minos en el juzgar a todos; vn Cerbero en ladrar generalmente; vna Eumenides en enfurecerse; vn Titan en combatir contra todos; vn Demorgogon en tragar la mas segura fama, siendo declarado enemigo de Principes y señores? No es el fatirico quien tiene en la lengua la hiel de Rabilio y Calimaco, en la boca el ardor del monte Etna, en los ojos los rayos de Iupiter contra los Centauros, en las palabras las saetas y dardos.

## Plaça vniuersal

dardos de Belona; en los dichos el mal olor de las Harpias; y en todos sus discursos la amargura de Sulmon contra Orbeches. Mas al contrario si el Poeta quiere loar, los Planetas le ceden, y las Esferas se le inclinan : por esso dixo Horacio:

*Dignum laude virum Musa vetat mori,  
Cælo Musa beat.*

El Poeta amigo te haze parecer en sabiduria vn Atlante; en prudencia vn Iupiter; en facundia vn Mercurio; en resplandor vn Apolo, y en fortaleza vn Marte. La lègua del Poeta ilustra tu hermosura, enfalça tu gracia, loa tu donaire, encarece tudiscreciõ, poniendolo de cõtino casi todo de su casa. Del Poeta eres lleuado al cielo como Europa de Iupiter; puesto como Ariadna entre las Estrellas; colocado como Minerua en la mas alta parte del templo del honor. Mientras el Poeta escriue tus alabanças, cobras las alas de Aguila, y el altiuo buelo del Pegaso. Que mas puede desear quien tiene de su parte la pluma del Poeta que hazetales milagros? que tiene tal fuerça, que recitando Maron los versos sobre el hijo de Liuia llamado Marcelo, al llegar a *Tu Marcellus eris*, fue causa de que por sumaterneza se desmayasse la misera Madre. Tal es su dulçura, que Sofocles es llamado abeja de los Poetas; y por la boca de Sterficoro se dize auer cantado los Ruiñeños. Quanto a la eficacia Tales Poeta Lirico sanò con versos los Lacedemonios de las heridas de Licurgo, y Tirteo con su verso encendio a los Spartanos sus compatriotas a tal furor de batalla, que pusieron en huida a los Atenienses. Por lo que dize Horacio:

*Tirtheusq; mares animos in Martia bella  
Versibus exacuit.*

Echase de ver tambien la infinita fuerça del verso, de que Calisto, Circe, y Medea, con execrables versos conuertian los hombres en diuersas fieras, y animales; y para mostrar mas la de versos prestigiosos dixo Virgilio,

*Ducite ab vrbè domum, mea carmina ducite Daphin.*

Que marauilla pues que el gran Budeo junte tantas cosas en alabança de los Poetas? Que mucho que el Beroaldo haga vn particular discurso en su loa? Porque ha de admirar segun esto

esto que Francisco Patricio los exalte sobre las estrellas? Que Antonio Vecaria Verones haga vna Apologia tan grande acerca de su loor y grandeza? No espante pues ver alegados a Homero, y a Virgilio, en los libros de los doctos Jurisconsultos; en los Decretos a Horacio, y a Lucano. Vea-se en la estimacion que siempre estuuieron, pues todos los Señores, y Principes del mundo han tenido principal cuidado de sus cosas, por esto dize Nafon:

*Cum ducum fuerant olim regnumq; Poeta,*

*præmiaq; antiqui magnatulare chori;*

*sanctaq; maestas, & erat venerabile nomen*

*Vatibus, & larq; sepe dabantur opes.*

De aqui vemos auer sido tan caro Enio a Scipion; Cherilo a Alexandro; Virgilio a Augusto; Horacio a Mecenas; Tibulo a Messala; Papinio y Silio a Domiciano; Menandro a los Reyes de Egipto; Euripides a Archelao Rey de Macedonia; Aufonio a Graciano Cesar; Cornelio Galo a Octauiano. Descubrese su grandeza de muchas partes, y en especial de que Alexandro estimò en mas la Iliada de Homero que los despojos del Rey Dario, perdonando a los Penates de Pindaro mientras destruia a Tebas por amor del Poeta. Octauiano llamó a Virgilio, Platon de los Poetas, y concede el sacrificio de su imagen. Helio Vero llama a Marcial su Virgilio. Acio es tan estimado de Bruto, que le erige templos y monumentos. Plauto se halla con tanto nombre acerca de Epio Estolono, que afirma, se valieran del las Musas si hablaran en Latin. El Petrarca fue laureado en Campidoglio a ocho de Abril, año mil y treziētos y quarēta y vno por el Senado Romano. Quintiano Stoa, por Ludouico XII. Rey de Francia. El Fausto es llamado en tiempo del Rey Francisco, Poeta Real. Dexo a parte los insignes Poetas de todas naciones, que seria nunca acabar quererlos nombrar todos aqui. Y solo dire ser cosa justa reciban honra, y estimacion; porque son las columnas de Hercules para los Principes; los Atlantes de los Reyes, y Emperadores; los Mercurios, que con sus lenguas hazen llegar hasta el cielo las dignas alabanzas de los Héroes: quien los ilustra en vida, quien los haze epitafios en muerte; y en fin quien los re-



## Plaza vniuersal

fucita despues del oluido a la memoria de los hombres. Y  
assi como los Licaonios se deleytauan sumamente con las fa-  
tigas y exercicios virtuosos, los Tebanos con las tibias, los  
Cietenses con la caza, los Tessalos con andar a cauallo, los  
Acarnanos con flechar, los Traces con esgrimir, los pue-  
blos maritimos con nauegar; assi agrado fuera de modo a  
los Atenienfes el versificar. Mas pregunto que fugeto mas  
honroso, y entretenimiento de mas deleyte puede tener vn  
cauallero que la Poesia? Quien no vee quan maravilloso es  
el Poema Epico o heroico, que primero fue llamado Pitio,  
segun Isidoro? Quan dulce el lirico o melico, cuyo verso se  
canta al son de citara o lira, como se haze en las Odas de Ho-  
racio, y en los himnos de Orfeo? Quan deleytoso el comico,  
donde los circunstantes aprenden el verdadero modo de re-  
girse, y el exquisito conocimiento de las platicas del mundo?  
Quan lugubre y graue el tragico, donde se veen repre-  
sentados soberuiamente los hechos de los hombres illustres.

*Isid. 2. lib.*  
*Etimol.*

Quiero desinenuzar esto mas para beneficio de los Poetas  
estudiosos. En el verso heroico fue compuesto (dize Isi-  
doro) el Cántico de Moysen, y tambien el libro de Iob: y  
assi no discurren bien los que atribuyen la inuencion del  
verso Exametro a Acates Milefsio, o a Fenices Lidio, como  
dizen otros. En verso Heroico compusieron Lucio, Va-  
rio, Liuius, Andronico, Ennio, Virgilio, Ouidio, Montano,  
Emilio Marcio, Lucano, Cornelio Seuero, Estacio, Claudio,  
Prudencio, Homero, Licofronte, Maseo, el Pontano, el Vi-  
da, Camoes, los dos Tassos, padre y hijo, sin otros infinitos  
de varias naciones. En el Lirico o Melico, escriuieron Ester-  
ficoro, Tales, Filoseno, Pindaro, Alceo, Anacreonte, Ter-  
pandio, Lesbio, Aulo Sereno, Celsio Baso, Horacio Flaco, y  
otros de Romance. En el Comico Plauto, Terencio, Gneo,  
Nenio, Stacio, Cecilio, Licinio Iamblico, Sexto Turpilio,  
Lucio Afranio, Quinto Trabea, Diodoro Epicrates, Hermi-  
po, Eubolo, Aristofanes, Menandro, Cratino, Filemon, sin o-  
tros vulgares. En el Tragico escriuen Sofocles, Euripides,  
Cherilo, Apolodoro Tarientense, Eschilo, Acio, Atilio, Seneca.  
En las elegias se halla con fama Tito Valgio, Albio Tibulo,  
Cornelio Galo, Sexto Aurelio, Propercio, Cassio Seuero,  
Clodio Sabino, Paulo Paseno, Melanto, Minerno, Coloso-  
nio,

preñado. El primero que la truxo a España, fue vn Flamenço que vino la primera vez con el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria. Exercitauase entonces imperfectamente, porque se prensauan las sedas como las traian de casa del mercader, sin algun otro beneficio, ni adherente, y assi se abrafauan todas, causa por quien tomò el oficio mala fama. Ochenta años despues vino a Madrid Sebastian de Ortega, natural de Lieuenes; aunque le llamauan el Granadino. Este començò a humedecer las sedas cò gomas que hazian dos buenos efetos. Era el vno tomar cuerpo con que se imprimia mejor, y con mas facilidad el preñado, durádo mas. El otro consistia en mitigar la calor que lleuaua el hierro para imprimirse, hallando humedad en la seda. Nacio la segunda reformation que tuuo este oficio de Ioanes Gonzalez prensador del Rey, de Pedro de Castro, de Pedro de Zuñiga, y del mismo Ortega, pidiendo en el Real Consejo ordenanças para que se obrasse perfectamente. En fin fueron estos tan bunos oficiales, que alcançadas, ordenaron los patrones por regla y compas, con que adquirieron de alli adelante los preñados grande igualdad, ser, y perfeccion. Siguiose de aqui poner los otros maestros en sus obradores tanto cuídado y diligencia, que saliendo tan buenos oficiales como los referidos, competian sus obras con las mejores, y endose siempre continuando assi por el temor de las visitas. La tercera reformation cò que parece no quedò mas que poder desear en tal arte, tuuo principio de Alonso Diaz de Torres, que cò notable curiosidad dibuxò crecida copia de hierros, reduziendo labores muy grandes y feas, a menudas, y de tãta gracia, que casi todo lo que al presente se platica en todos los obradores, ha sido inuentado y dibuxado por el, trayendo a proporcion lo que estaua desproporcionado. En esto hizo ventaja a los demas, con tan buen zelo de reformar su oficio, que no solo se contentò con dibujar los hierros, sino que los abrio el mismo, teniendo en su casa, boriles, cinzeles, y tornillo, solo para este fin. Con estas diligencias se halla oy tan en su punto, que como antes solia estragar, y abrafar las sedas, aora les sirve de beneficio. Quanto a lo primero; las lisas se engrasan trayendolas sin preñados; mas con ellos, y los efetos que las labores hazen, ni se engrasan, ni

## Plaza universal

consienten doblez, que suele ser causa de que por allí se rozan, y corten mas presto. La seda con el templado calor del hierro, toma lustre, y apretandole, aprieta el punto, ocasion de que luzga y dure. Hazense para que resplandezcan como plata bruñida los asiētos de los hierros en rizo, y terciopelo (fingiēdo fondo en raso mucho mas perfeto que el de los telares) vnas gomas en que entran la que llaman Arabiga, junto con hieles de vacas, y çumo de limon, haziēdo esto particularmente buen efeto a los gorgoranes lisos. Para rasos, tafetanes, y gorgoranes listados, se hazen otras en que entran la misma arabiga, y vino tinto espumado que le dan mas perfeto negro, y aprietan el punto. Labrase sobre vn tablero liso, con vnas frisas encima. Sirue la ropa de que al apretar cō fuerza el hierro sobre la seda halle suauidad, y no la rompa cō la dureza de la tabla. Los defetos consisten en no aplicar las cosas necessarias para que las gomas salgan limpias y suaves. En no tener cuidado quando se sacan los hierros muy calientes, y se amansan en el agua. Porque entonces huye el fuego por el asta arriba del mismo hierro, y si no se torna a templar segunda vez, pasado algun interualo con baxar el calor, suele decender estandose haziendo la obra, y abrasarla. Por el configuiente, echando mas calor se asienta el hierro con menos trabajo, y mas breuedad; pero va la obra dañada, aunque al presente no se eche de ver.

Los hierros con que se obra son casi infinitos, como harpones, adarguillas, eses de ataduras, de llamas, de tocados, de perillas, veneras, memorias, coraçones, romanillos, granadas, cartoncillos de relieues, hojas de oliua, firmezas, torcidos de muchas maneras, hondillas, quadrillos, lazillos, hojas de parra, plumillas, plumages, cornetas, grifos, coronas, palmas, tróquillos, c. iras, y de los antiguos otros sin numero, supuesto de los ya no vsados, vi en vn obrador mas de quatrocientos ducados dellos.

## DE LOS ROPEROS.

## DISCURSO CVII.

**A**Rguye esta ocupacion general provecho; supuesto causa (sin otros) a muchos forasteros no poca comodidad, hallar al improviso vestidos de seda o paño, y a todos precios. Deriuose de Mercaderes y Sastres, que pusieron toda maestria y curiosidad en las obras que hazian, causa de que sacadas en publico incitassen a los que passauan para comprar lo que no siempre auian menester. Hallando buena salida de lo que toman en entre manos, fue creciendo el numero de Roperos de manera, que se tomó por oficio, señalándosese de ordinario sitios en las calles mejores, y demás concurso, donde lo exerciessen. Basta que aora es lucida su arte, y como se apuntó, grandemente util y acomodada. Por la mayor parte es la gente que trata en esto bien nacida, de buen trato, de bastante caudal y credito; y sobre todo bién entendida. Venden los vestidos a menor precio de lo que fallen hechos en casa: y puedenlo hazer facilmente, por comprar por junto, y en las partes donde los mismos mercaderes todo quanto interuiene en las obras, como paños, sedas, aforros, passamanos, y cosas asì. De forma, que reduciendo se todas las ganancias a vna, y teniendo particular cuenta y razon, pueden hazer qualquier conueniencia. Mas la utilidad mas considerable viene a ser, ahorrar el que se viste en sus tiendas los crecidos aprouechamientos de los sastres, que por este camino los pierden sin algun remedio. Asì quando no los huiera en la Republica, bastaran los Roperos para cumplir con semejante ministerio, y para escutar a los interesados no pequeña cantidad de dineros. Grandes son las contiendas que corren entre estos dos gremios en razon de su exercicio. Pretende la Sastreria por instantes derribar, oprimir, y escurecer la Roperia, contra quien opone algunos inconuenientes, no se si todos fundados en buena intencion. Quanto a lo primero, es cierto se defiendê los Roperos gallardamente, logrando por la mayor parte sus intêtos. Pro-

curan destruirlos en las visitas, procediendo con tanto rigor, que por vn vestido que hallen no tal entre docientos estremados, le declaran luego por perdido, olvidando ser qualquier suma justicia suma injuria. Mas de tales exorbitancias y excessos saben tomar promptas venganças los ofendidos, reduciendo los a prisiones, y a otros tráces, de que les resulta inquietud y menoscabo, en vez de interes y honor. Suponen los Roperos ser no solo Sastres examinados como ellos, sino versadísimos en todos cortes, y policia de trajes, para quié se valé de la Geometria mas q sus contrarios, por auer de trazar, y disponer solo có su arbitrio (como si dixessemos a ojo) vestidos assi de hombres como de mugéres, cuya proporcion y vrbanidad prometen junto có el deleite, y atraimiento, qual quier buena salida. Segun la orden acertada de naturaleza conuiene rijan los mas sabios, y que (particularmente en las artes) de el inferior razon y cuenta de sus obras, y del orden con que las executa, siendo todo esto endereçado al bien publico, y a remediar las fraudes y engaños, que de lo contrario se podrian seguir. Por manera que en esta conformidad es justo aya, como los ay, veedores y juezes sobre qualesquier officios. Infiero desto, que assi como los Sastres visitan las obras de los Roperos, conuendria, fuesen las fuer tes iguales, y que en ocasion delitigio visitassen los Roperos las de los Sastres, pues son de vn mismo metal, y nada inferiores en capacidad y suficiencia. Porque con esta emulacion andarian todos alerta, y en las tassaciones de los mismos Sastres auria Christiandad y conciencia, sin que les quedasse la dañosa libertad de tratarse en ellas vnos a otros como compadres, paniaguados y amigos, desollando a los feligreses, assi por este camino como por otros. Mas aparte materia tan odiosa por semejantes competencias, es cierto alegría y deleite sumamente el jardin y rica variedad de vestidos, có que todos los dias, y en especial los de ferias, adornan los Roperos sustiendas y portales, pareciendo ponen en razon de curiosas galas, limite al mas antojadizo deseo.

## DE LOS TUNDIDORES.

## DISCURSO CVIII.

ES grande el beneficio que recibe el paño desta ocupacion; supuesto sino se tundieffe, pareceria peor que sayal, y desflocharia vn pelo como el de bayeta, llenandose de poluo. Fuera de que el mismo le cortaria de modo que quedasse raído. Mas tundido como se deue, parece bien, dura mas, y no da lugar a este inconueniente. Interuienen en este oficio vn escaño de madera, dos varas y media largo, y ancho vna y media, de fuerte que pueda caber encima vn tablero ancho media vara, y largo tres. Conuiene se halle reglado este por el macho de la tixera que asiente bien. Echase sobre el mismo la ropa necesaria, porque este blando. Ponese encima vn terliz cogido por debaxo con vnos cordeles, de forma que este igual y tirante, sin que haga alguna ruga o lomo. Ha de estar fixa, y firme por estremo, clauada la ropa por la cabecera de la entrada con cinco clauos, y con otros tantos en la salida. Luego es menester la tixera que ha de tener vna hebilleta muy ajustada a la misma, y vna pesilla encima de la cantidad que fuere necesario, para que vaya asentada en el tablero, y corte por igual de punta a talon. Antiguamente no se echaua esta, por saberse menos, y no estar el oficio tan en su punto como aora. Requierense quatro Abetes (dizense assi los hierros con que prenden) y vna o dos rebotaderas. Despues de ruciado, o mojado el paño, se passa con vnas cardas que llaman de imprimir, siguiendose la tundicion tras estas diligencias. Suele tener este tablero vna tabla de pies, alta segun la estatura del oficial; cuya postura ha de ser, vn poco quebrado el cuerpo, el brazo derecho asido a la villeta de la tixera, apretada al muslo de manera que vaya firme. El izquierdo deue estar sobre la maneta; y el pulpejo de su mano no por en medio de la propia, sino a vn lado, dando el golpe sobre ella, de fuerte q proceda del mismo ombro izquierdo con sutil conocimiento de q vaya

## Placa universal

a las puntas; guardando en esto el compas de pies, mudandose, y entrando, sin que la tixera pueda hazer movimiento por donde reciba el paño alguna raya gorda, çahondura o talones, que es la peor obra, advirtiendo con cuidado estas cosas, y lo que conviene a qualquier paño segun su calidad, y el estado en que se halla de cardado, o pelivano, de modo que no se baxe tanto que se descubra, ni tampoco este de forma que leuante pelo. Al que pudiere sufrir dos tixeras, se le deuen dar; vna apospelo, y otra apelo, guardando en todo la buena obra, y el beneficio de la ropa. Tienese aduertencia en rebotar lo que es menester, guardando los tercios flacos, por venir muchas vezes vacios, y no alcanzados del cardado. En la raxa se buelue el lomo con los dos pulgares, quebrádosele, y atrauesandole con la reboradera. Tundese sin que interuenga en ella carda, agua, ni otra cosa. Tiene obligacion el maestro de auisarlo al oficial, y mirar como se haze: porque si se echasse a perder correria por su cuenta, y se lo harian pagar, que para esso ay nombrados veedores del mismo officio.

Despues de tundido bien el paño, se passa y limpia a carda buelta con vna escobilla. Luego se corchea desde la punta al talon, para que tome lustre, aunque el mejor consiste en ir bien tundido, limpio de rayas, talones, puntas, y çahonduras. En fin se frisa el embes con vn corcho de alcornoque fino, si bien aora se vsan vnos de arena; mas seria mayor beneficio del paño que no se frisasse; respeto de hazerse solo por el bien parecer, gustando dello los que no lo entienden. Las bayetas que llaman de Sevilla (no obstante se labren en Inglaterra y Flandes) se adereçan bañandolas primero en vn cangilon. Suelense escarfir antes que se mojen, para que falte la tinta que traen, por venir las mas teñidas a la negrilla que es tinta falsa; supuesto por valer tan baratas no las pueden tener como manda la ley, que es con azul y rubia. Ponese despues de escurrida sobre el tablero, prendese con sus quatro abetes, y ocho puntas de punta a talon, a trechos para que este muy tirante. Luego se le da con vna frisadera de arriba abaxo. Tras esto se atrauiessa, hasta que vea el maestro que esta bien arrancada. Tuercese, ponese a enjugar, y enjuaga, se buelue a poner sobre el tablero de la misma fuerte, boluién-

viéndola a torcer como la otra vez con la frisladera, siendo necesario tener raspado vn corcho de alcornoque algo abierto. Seria necesario para que no se deshiziesse la frisa, hazer cierta trementina encorporada con huevos, echandole a trechos vn poco, de manera que no la manche, ni haga crotos. En su masa se tuerce con el corcho, dandole las bueltas que pareciere conuenir. Seis meses estuieron estas bayetas recién venidas a España, sin que supiesse algun oficial este beneficio de mojarlas, hasta que le halló Lucas de Carranga tundidor del Rey.

He querido de proposito tratar esto, para que se vea el magisterio que interuiene en cosa que parece tan facil, y de tan poca consideracion. Por otra parte no dexan de ser dañosos los deste oficio; particularmente en razon de entenderse con los mercaderes, en cuyas puertas trabajan, para que les hagan vender los peores paños y bayetas, contribuyendoles al passo que engañan a los que se fían de sus palabras, y exageraciones. Mas esto baste.

---

## DE LOS PELLEIEROS.

### DISCURSO CIX.

**L**OS Pellejeros se hazen fuertes con el exemplo de hombres grandes y famosos, a quien siruio su exercicio. Alegan que Hercules yua (segun Poetas) vestido de la piel del leon Nemeo; que Elias se cubria en el desierto con la Zona pelicea; que los antiguos (segun Sidonio) yuan adornados de las vestiduras Nebridas (hechas de pieles de ciervos) en los sacrificios de Caco; que los Sardos (segun Tulio) traian por vestido delicado las Mastrucas con las muestras de fuera pelosas. Menos se olvidan de lo que dize San Iúdor, vsauan los sacerdotes Gentiles vn sombrero sutil hecho de piel de animal sacrificado, mientras inmolauan a sus dioses. Proponen tambien el argumento de necesidad, supuesto que  
en



## Placa uniuersal

en inuierno los cuerpos humanos para defenderse de yelos; nieues, y ventiscas, han menester vestirse de pieles cō que estan calientes, y sin quien pueden sufrir mal su rigor. Por esso Cesar escriue acostumbrauā los Alemanes traer aquellas vestiduras llamadas Remones, aforradas de pieles, por padecer en sus regiones rigurosos frios. Podranse tambien gloriar de que el gran Patriarca Iacob quando recibio la bendicion de su Padre Isaac, la adquirio mediante las pieles de cabrito en q̄ emboluió prudentemente los braços para parecerse a Esau su hermano, hombre belloso. Tampoco sera corto fundamento de nobleza auer seruido antiquissimamente las pieles de ornamento y decoro en muchas cosas. Así en el Exodo se lee auer estado el techo del tabernaculo todo cubierto misteriosamente de pellejos de cabras. Y en los Numeros se halla yua ceñida el arca del Señor de pieles Iacintinas por estremo preciosas. Quando tambien la Esposa en los Cantares quiso tratar de su belleza, la comparó a las pieles del Rey Salomon, en aquellas palabras, *Nigra sum, sed formosa sicut pellis Salomonis: sicut tabernacula Cedar*: de cuyas autoridades se infiere la nobleza de la pelleteria. Mas sobre todo la adornan grandēmente las nueuas y marauillosas maneras de pieles halladas en nuestra edad en diuersas tierras, como Alemania, Italia, y Francia. Iuan Rauisio haze mencion de las q̄ se traen de Tanaco, castillo que fue de Venecianos: otros cuentan las pieles preciosas de que abūdan Polonia, Rusia, y Moscouia.

Antes de adobar los pellejos se lleuan al rio donde estan tres dias: lauāse cō vnos cuchillos, doblāse de largo a largo, y echanlos en ciertos baños que tienen hechos con sal, harina, y agua. Suele estar en este curtido veinte dias, y si haze mucha calor, doze o catorze. Despues se tienden en el campo, y luego se entregan a los oficiales, para que los mojen, y descarnen con vnas lunetas de hierro. Vltimamente los secan, y dandoles lexia, los ablandan con otro hierro hincado en la pared, a quien llaman reorta. Tras todo esto les dan cō vn minero de tierra blanca muchas cozes, y bueluen a parillos con la estira. En fin destos bien sacudidos ( quitadas las hijadas, y echados palafes de las garras) se hazen ropas de levantar, estufillas, y guantes, sin diferentes labores que se forman de la monteria. Son casi infinitos los generos de pieles que

que se hallan, como mártas, lobos ceruales, carniceros, y de Levante; gatos de algalia, monteses, ceruales, çorros de Alemania, de España, ginetas, rodadas, y negras, çorros, herreiros, hardillas, alimizcleras, buytres, fúinas, turones, nutrias, armiños, conejos blancos y negros, tejones, gamos, venados, liebres blancas y pardas, chinchillas, cabriullas, abortones de terneros, sin otros muchos. Víanse las pieles en las partes Setentrionales mas que en las nuestras, por ser menos el frio, auiendo causado a sus tratátes de pocos años acá crecido daño el vso de las felpas, frequentadas entre señores mas que otros forros.

---

## DE LOS LIBREROS.

### DISCURSO CX.

**L**A profesion de libreria merecio en todos tiempos ser contada entre las nobles y honrosas, segun se puede prouar con muchas razones y autoridades. Sin otras trae vna efficacissima Polidoro Virgilio, diziendo, ser la comodidad de los libros la que adelgaça los ingenios, y la que abre vn camino facilissimo para todas ciencias y disciplinas, incitando marauillosamente nuestros animos a los estudios de las letras dignissimas de toda reuerencia y honor. Sacase tambien la nobleza de los libreros de la grande estimacion en que en todos tiempos tuuieron las librerias Emperadores, Reyes, señores particulares, y hombres doctos de toda fuerte. Isidoro refiere auerse deleitado mucho Alexandro Magno en juntar con todas sus fuerças cantidad de libros, teniendo siempre el animo aplicado a la honrosa profesion de letras. El mismo escriue auer juntado el Rey Ptolomeo Filadelfo en la ciudad de Alexãdria setenta mil libros, libreria notable por dos cosas. La primera, porque aqui fue depositado el Testamêto Viejo de los 72. Interpretes; la otra por el gran numero de los cuerpos cõgregados en ella. Mas Aulo Gelio, y Amiano Marcelino, junto con Seneca, le

*Isid. lib. 6.*

*Etym. c. 3.*

## Placa universal

crecen mas diziendo llego al de setecientos mil ; lo que no parecera increíble a quien considerare las famosas riquezas de los Reyes de Egipto, y los memorables gastos que hizieron en piramides, obeliscos, tēplos, edificios, y otras grandezas inestimables, de que cuenta algunas Budeo en las anotaciones de sus Pandectas. Y asimismo Lazaro Baiffo en su tratado de las cosas Nauales. Escribe Plinio auer hecho Eumenes Rey de Pergamo otra en competencia de la referida, donde afirma Plutarco auerse juntado trecientos mil libros. Iulio Capitolino refiere otra de Gordiano Emperador, en que junto sesenta y dos mil volumenes. El mismo Plinio apunta auer sido el primero que instituyo libreria en Roma Asinio Polion, y el primero que conduxo gran suma de libros, fue segun Isidoro, Paulo Emilio, tras la vitoria que alcanço de Perseo. Luego Lucio Luculo riquissimo con la presa de Pōto. Tras esto Iulio Cesar, que dio el cargo a Marco Varron de hazer vna libreria famosa sobre las otras, auiendo sido todas despues (segun Paulo Orosio) abrasadas en grã parte por los incendios que muchas vezes sucedieron en Roma. Y auia que Domiciano restaurò aquel daño, embiando a Egipto por traslados de los libros referuados de los robos de los soldados de Cesar, quando siguiò alli a Pompeyo; con todo esto en tiempo de Comodo Emperador sucedio el mismo incendio: si bien se emendo (como ya dixè) con la diligencia de Gordiano. En Grecia concuerdan todos los autores en dezir fue Pisistrato tirano de Atenas, el primero que en la misma ciudad hiziesse vna publica libreria de suma estimacion: no obstante afirmasse Elrabon (hablando de hombres particulares) auer sido Aristoteles el primero que juntò libros en Grecia, con el socorro, y fauor de Alexãdro. Ateneo pone la libreria de Larenio Griego superior a la de Pisistrato, a la de Aristoteles, Euclides, Policrates, Euripides, y Nicrocates, celebrandola como cosa singularissima. Entre Christianos, el primero que procuro igualar a Pisistrato Ateniese en la libreria, fue segun Isidoro Pansilio Martir, cuya vida escriuiò Eusebio Cesariense. Mas la primera libreria que se vio en el mundo (dize Isidoro en el mismo lugar) fue la Biblioteca de los Hebreos quemada miseramente por los Caldeos, y tras el curso de muchos años reparada por Efdras. Scriba, lleno de Espi-

*Pli. lib. 35.*

*c. 2.*

*Athe. lib. 1.  
See saph.*

*Isid. ib. 6.  
Eym.*

Espiritu Santo, boluiedo a escriuir de nueuo los libros del Testamento Viejo, y reduziendolos al numero de veinte y dos, segun que son veinte y dos las letras del Alfabeto. En tiempos mas modernos escriue Filipo Bergomense, q-  
 uerhecho en Pauia Iuan Galcazo Vizconde vna famosa libreria, por la gran copia de tomos que junto en ella. Bar-  
 tolomeo Cassaneo tiene pormemorabile la de Luis XII. Rey de Francia en Bles, y aquellas dos famosas Parisienses (es-  
 pecialmente en Teologia) vna en el Colegio Real, y otra en el de San Victor. Tiene Italia afsi mismo algunas famo-  
 sas, como la Biblioteca Apostolica en Roma; la del Duque de Urbino; la de los Medicis en Florencia sin otras. España descuidada en tiempos passados en este genero de curiosi-  
 dad, parece florece oy mas en ella que todas las prouincias de Europa, por poseer infinitas librerias de personas par-  
 ticulares de mucha consideracion y precio, sin la Real del monasterio de S. Lorenzo, llamado el Escorial, que viene a ser no menor marauilla que la misma obra.

Phil. Berg.  
 lib. 14. sup-  
 plem.  
 Casan. in  
 Catal.

La nobleza de las librerias afsi antiguas como moder-  
 nas, se infiere tambien de hallarse ilustradas con las image-  
 nes, y estatuas de personas excelentissimas en virtud y le-  
 tras. Por esto dize Plinio de si, auer merecido (aun siendo viuo) ver colocada su estatua en la publica libreria de Asi-  
 nio Polion. Marco Tulio escriue a Fabio Galo, le compre estatuas o retratos para su libreria. Plinio Nepote escriuió a Julio Seuero, dize queria Eremo Seuero varó doctis-  
 simo poner entre otras las imagenes de Cornelio y Tito Anio. En razon desto se vio la libreria de Paulo Iouio a-  
 tornada con retratos de personas insignes.

Plin. lib. 7.

Puedese pues dezir, ser la profesion de los librereros por estremo noble, respeto de estar siempre en compania de personas virtuosas y doctas, como Teologos, Legistas, Me-  
 dicos, Matematicos, Humanistas, y otros muchos cientifi-  
 cos, con cuya conuersacion se bueluen mas agudos, inteli-  
 gentes y platicos, no solo del arte, sino de las cosas de todo el mundo.

Tambien participan de nobleza por la limpieza y cu-  
 riosidad que tienen en si. Adquiere el arte nombre del be-  
 neficio vniuersal que produce a todos; porque de los li-

## Plaza universal

bro se recibe el modo de entender, y saber lo que se quiere. Y no solo nos hazen poseer ciencias y artes, sino quanto se puede desear de guerra, estado, letras, manejos de papales, officios, y otras cosas.

Pertenece a los libreros ser bien entendidos en su ocupacion. Entre las naciones suelen ser Latinos, que no es de poca importancia. Toca les tener bien ordenadas sus librerias; retulados los libros; y si es posible distintas las facultades. La buena memoria les seria de mucha consideracion para los nombres de Autores y sus tratados; y para la puntualidad con que deuen buscar lo que se pide. Deuen tener noticia de las impresiones, para conocer las falsificadas. Es propio suyo expurgar las obras, y no admitir las de todo vedadas. Deurian quando imprimen a su costa elegir libros no solo de ganancia para ellos, sino utiles para la Republica, con que cessaria la mala semilla de muchos que se estampan sin este intento.

De sus librerias salen diferentes enquadernaciones, como llana de pergamino, dorada de pergamino, a la Italiana verdadera, dorada de Breuiario, llana de bezerto, de Breuiario o Missal, vayo, negro, y otras colores. Breuiario de quatro cortes, dorado, embutido las tablas, matizado de colores, bordadas y matizadas las hojas. Enquadernación de cartones, llana o dorada, libro de coro de Iglesia, de caja, y otros. Los instrumentos que interuienen en su magisterio son, plegadera, mazo de hierro, y piedra para batirle, telar para coserle con sus clauijas y aguja larga; reglas para enlomarle con su prensa, ingenio para cortalle, con lengüeta, tornillo y porquecilla; sifa para doralle, cabeçadas decor del y vaires; y otros hierros para labrar tablas y cortar, ruedas y viradores para lo llano, cepillo, gubia, punçon, tijernas, martillo, y otros.

De los libreros tratan el Cardano de rerum varietate fol. 868. y Pedro Vitorio fol. 469.

y 486.

## DE LOS IMPRESSORES.

## DISCURSO CXI.

SI los libros segun S. Geronimo, son verdaderas efigies, y eternas representaciones de los ingenios de sus dueños, deue dar grandissimas gracias sus autores a los q̄ procurarō cō su industria mediāte las estampas, tener viuas sus memorias, y manifestar a todo el mundo la excelencia de su entendimie to, mostrado en las obras que escriuieron. Y en esta parte viene a ser el arte de imprimir illustre y clara; porque ella sola defencontra los tesoros de erudicion, que sin su cuidado se hallaran sepultados en perpetuas tinieblas. De aqui es por ser nosotros por su medio los Filósofos antiguos, Medicos, Poetas, Oradores, Astrologos, y todas las ciencias, artes, profesiones, y officios que pertenecen al hombre para ser letrado y virtuoso. Asi se puede dezir auer sido la imprenta que despertō los espiritus del hombre, que estauan como adormecidos en el sueño de la ignorancia; porque antes de su inuencion se hallauan en comparaciō de aora muy pocos letrados. Esto procedia del intolerable gasto de los libros, supuesto podia solo estudiar el rico y facultoso, cuya hacienda resistia a tan crecido interes como el de entonces, causa de quedar muchos pobres, mal su grado ignorantes. Aora todos pueden aprender, y darse a virtud, por auer cobrado los libros moderados precios, y manifestado se las obras de los antiguos. Cō la estampa pues se deshizieron los encantos, y se supierō las necesidades de Anaxagoras, las ignorancias de Heraclito, los dislates de Democrito, las vanidades de Meliso, los descuidos de Carneades, y las soberuias de todos los Filósofos de aquel tiempo, tal vez no menos arrogantes que locos. Ella sola abrió los ojos a los ciegos, y dio luz a los ignorantes. Ella hizo conocer y distinguir el oro del plomo, la rosa de la espina, el trigo de la paja, dando juntamente noticia del bien y del mal. Esta es el arte que da vida a la virtud, que solicita fama a los benemeritos, que mantiene viuos los muertos, que vitupera a los viciosos. Esta es madre de las honras devidas a sujetos famosos, centro de ingenios sutiles, perpetuo albergue de

## Plaza universal

Senadores, Teologos, Filósofos, Historicos, Academicos, Doctores, Estudiantes, y de todo lo bueno y loable que se halla en la ciudad. Mas sobre todo se deve inestimable gloria a los primeros inuentores desta ingeniosa ocupacion. Fue el principal (segun Polidoro Virgilio) Iuan Cutembergho cauallero Aleman, que la exerció desde el año mil y quatrocientos y quarenta y dos, o segun otros, mil y quatrocientos y cinquenta y vno, en la ciudad de Maguncia; auiendo hallado tambien la tinta que vsan los impressores. Por lo que el Beroaldo escriuió en loa de Alemania los siguientes versos:

*O Germania muneris repertrix,  
Quo nil vtilius dedit vetustas,  
Libros scribere quæ doces premendo.*

Despues el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, dos hermanos Alemanes (segun el Bolterano) o solo Córado, Tudesco introduxo tal exercicio en Italia, y fue el primero que imprimió libros en Roma en casa de los Maximos, siendo los primeros libros que estampasse la Ciudad de Dios de San Agustín, y las diuinas instituciones de Lactancio Firmiano. Asimismo fue Nicolas Ienson Frances en tiempo de Agustín Barbarigo Dux de Venecia, el primero que ilustró aquella Republica con la estampa. Tras el huuo despues en todo el mundo hombres rarissimos, como Aldo Manucio en la misma Venecia, que restauró la lengua Latina, Francisco Priscianense en Roma, Badio, Frobenio, Paulo Manucio, el Nouel Aldo, los Balgrisios, Iuntas, Iolitos, Ziletos, Bertanos, Somascos, Beuilquas, Moretos, y sobre todo el Plantino. Añadese al valor del arte auer en Roma fauorecido sumamente la estampa Nicolao Quinto, junto con Bexarion, Cardenal Niceno, y Nicolas Cusano Cardenal de San Pedro. Despues Leon X. En Francia a su imitacion el Rey Francisco, y el inuicéssimo Carlos V. en Louayna; en Heidelberg Ludouico Conde Palatino; en Vvitembergh Federico Duque de Saxonia; en Ingolstad Guilielmo Duque de Babiera; en Maguncia Alberto Arçobispo, y en otros lugares muchos Principes y señores. Tambien crecen el honor desta ocupacion, el orden junto con los instrumentos que vsan sus profesores, de quí por curiosidad quiero dar alguna noticia.

Consta

Consta de varios instrumentos y oficiales, como Fundidor, Componedor, Corretor, Tirador, y Batidor. Toca al primero fundir caracteres, viñetas, q̄ son ciertas flores halladas para ceñir cosas que requieren particular curiosidad, y reglas para diuidir y cercar las planas o paginas. Para la fundició se derri te estaño y plomo todo mezclado en vna cuchara de hierro grande, y có otra pequeña se echa el metal en sus moldes de hierro có las matrices de cobre, donde está formada la letra. Quebrase, passase por vna piedra, y se cópone para cortarle el pie, porque esten iguales y derechas, y luego se cuentan y entregan al impressor.

Pertenece al Componedor facer del original lo que ha de componer. Los instrumentos necesarios para semejante ministerio son letras vsuales y iniciales, ligaturas y distongos de diferentes formas y grandezas, aunque de vna misma igualdad y altura. Las mayores son caracteres de canto o musica; luego gran Canon, menor Peticanon, y respectiue menores las de Missal, Parangona, Texto, Atanasia, Letura, Breuiario, Glossa, Miñona, y Nõparella, có Griego y Hebreo en proporció. Echase las letras en vna caxa grãde diuidida en otras pequeñas, llamandose distribuir el repartillas en semejantes caxetines. Distribuida la letra se pone el original, que se deue acomodar en cierto instrumẽto largo y angosto con vn encaxe al pie donde se tiene firme, con nombre de diuisorio. Ponese en forma de cruz otro de hierro o palo de vna peça, que desde el principio al fin está cortado por medio, siruiendo de ceñir el original, porque no se cayga, y de ir apuntando con el la materia que se compone, y dizese mordante. Lee el componedor lo que ha de facer, y en otro instrumento de vna o dos piezas, de palo, metal o hierro (con cierta concauidad bastante para poner en ellas las lineas de la medida que se quisieren hazer) se va componiendo y ajustar. do los renglones iguales todos, llamando espacio al que diuide vna palabra de otra, y quadrado al que parte los mismos renglones, siendo vno y otro del propio metal que las letras. Compuesto el renglon, se pone en otro instrumento de madera con vnos perfises en forma de paredes mas baxas q̄ la letra por cabeça y lados solamente, que se llama galera, y se pone ladeada la parte inferior, porque no se cayga lo compuesto.



## Placa vniuersal

puesto. Por el pie entra vna tabla tan delgada como vn cartón, con vna parte della que sale fuera de la galera, de quatro dedos de largo, y dos de ancho en su principio, y al fin de quatro poco mas o menos; y a esta llaman bolandera. Ya hecha la pagina, se ata con vna cuerda: sacase la bolandera; ponese encima de vna tabla igual y lisa, y tirando della, que da la pagina en la tabla. Compuestas las paginas competentes, segun la marca en que va el libro, grandes o pequeñas, que llenen vn pliego por la vna parte (sea de a folio, de a quarto, octauo, deziseis, treynta y dos, sesenta y quatro, y otras) se pone vn instrumento de hierro igual, liso y fuerte, hecho de quatro piezas juntas y vnidas, y otra que atrauiesa de alto abaxo por medio, que ciñe aquellas paginas de que cõta la forma, y se dize rama. Esta tiene ciertas concauidades por los dos lados, y el pie en que encaxan de metal, cobre, o hierro, ciertos pedaços que llenan aquellos vacios, llamados porqueçuelas. Atrauiesa la rama y porqueçuela vn agujero con rosças dentro por donde entran ciertos tornillos. Ponense en la parte alta vnos palos que llaman cabeceras. El hierro que atrauiesa la rama, y las reglas que se le arriman, se dizen cruzeros: lo que se pone a los lados, lado, y pie lo que se pone al pie, siendo la obra de a folio; mas si de otra suerte, se llaman medianiles, por demediar las paginas y sus diuisiones. Despues se ponen dos hierros a los pies, y otros dos a los lados, llamando imponer a esto, y al poner las paginas en tal concierto y orden que se puedan leer. Impuesta la forma se aprietan fuertemente los tornillos, dando bueltas con vn instrumento de hierro con nombre de llaue, que tiene dos como dientes en que encaxan los tornillos. Lleuase tras esto a la prensa, donde se saca vna muestra que llaman prueua, dandose al Corrector para que corrija las mentiras, y las emiende el Componedor. Estampase al fin en la prensa, llamando tirar a semejante operacion. La prensa consta de varios instrumentos, tablado, dos piernas o maderos a proposito, escalera, dos vandas, camprones, cofre, cigueña, carro con cierta cuerda, manija, vna piedra en que assiente la forma con hierros y tornillos a los lados, con nombres de visagras y cantoneras. De aqui està asido vno que llaman timpano, encima de quien ponen ciertos paños. Tapase con otro llamado tim-

timpanillo cubierto de pergamino. Hallanse en el dos pútas, a quien dizen punturas, para que el papel este firme. Aquí se pone el pliego, y se prende con vnos instrumentos llamados chaquetas, de que se ase otro dicho frasqueta, que guarda limpia la obra. Dásele tinta, que consta de azeite de linaza y trementina, sin llevar resalgar, como pensaron algunos ignorantes. Cuecese y confeciona, recibiendo despues el color negro de humo de pez, y el colorado de bermellon. Toca al Tirador el cargo principal de la prensa; el es quien ajusta para que los renglones salgan a la buelta ( que llaman retiracion) en línea con los precedentes que se dizen del blanco. Es propio suyo mirar las concordancias del guion o reclamo, de la signatura, que es la letra que se pone al fin de algunas paginas, como A 2. y el reclamo es la palabra vltima de la pagina que está junto a aquella signatura, que concuerda con la q se sigue. Tambien es de su obligacion mojar el papel, no pudiendose imprimir seco.

Pertenece al Baridor ser coadjutor del Tirador, como subordinado a el, y hazer las balas, que son ciertos instrumentos a manera de plato con vn palo que sale dellas, con que se toman en la mano. Hinchense de lana, cubrense de valdres; toman tinta con las mismas, y despues de bien repartida ( a quien llaman distribuir) se la dan a la forma. Es suyo asimismo mezclar la tinta, para que salga bien negra; lauar las formas con lexia, para que se limpien, &c. Toca al Corrector corregir las mentiras, señalandolas; comprouar para ver si estan correctas, mirar las concordancias, folios y signaturas, con otras cosas aduertidas ya en el discurso de los Correctores.

Por evitar molestia al lector he dexado de poner otros muchos instrumentos que interuienen en la imprenta, aunque de menos consideracion. Asimismo el artificio con que se hazen las obras de colorado y negro, como son las de Horas, Breuiarios y Missales, faciles de ver a quien entrare en ella.

En suma puedo dezir ser tal arte no solo ingeniosissima y noble, sino del prouecho publico y particular que se sabe.

## Plaza universal

y así digna de toda honra y estimación. La fatiga de todos sus oficiales es increíble, y no menor la de los autores mientras duran las impresiones de sus libros. Entre vnos y otros suele auer no pocas diferencias, y voces, nacidas así de las prolixidades de los primeros, como de las remisiones de los vltimos: si bien en parte estan disculpados por ser precioso en ellos qualquier instante de tiempo, para la puntualidad de sus tareas que suelen ser grandes. Mas alcabo por todas estas renzillas en mucha conformidad, satisfacción, y agradecimiento: con que tendrá fin este volumen, que justamente puede ser intitulado: libro de libros, vniversal Doctor, y lardín deleitoso de admirables frutos y flores. Quiera Dios (a quien todo se deve) aproueehe a todos al paso que tuuo su autor deseo de acertar.

---

En Madrid, por Luis Sanchez.

Año M. DC. XV.

Donado á la Biblioteca  
Universitaria de Granada,  
en memoria del malogrado poeta.

BALTASAR MARTÍN DURÁN



toneras.  
de quien

